

R-128

PALANCO, Francisco (1657 - 1720)

CURSUS philosophicus, Pars  
Secunda... / auctore... Francisco  
Palanco... — \* Matriti: Ex  
Typographia Emmanvelis Ruiz de  
Murga, 1696

46 *Libro de la Vida;*

bro que principalmente fuerõ atormentados. Las espinas que taladrarõ su sacrosanta Cabeza, fueron setenta y dos. Los azotes que rasgaron sus Espaldas, mas de cinco mil. Sus beneficios, no tienen numero. Su amor, es infinito. Cuenta tu aora què has hecho por Iesus, hallaràs que nada: mas este manso Señor se contentarà con que cuentes tus desagradecimientos, y los llores, y con que cuentes las llagas que en tu alma han hecho tus pecados, y los cures con su sangre.

Este es, redimidos por Iesus, el Manual de nuestra vida, y la Sabiduria del Cielo: vn Crucifixo que estè muchas vezes en nuestras manos, y perpetuamènte en nuestro corazõ, delante del qual hagamos memoria de su Pasion. *Oraç*

*Jesus Crucificado.*

de tierra en que le entregaron, auer dieron de limosna. Si quieres conocer quan atrozes, y crueles fuerõ tormentos, mira la gravedad enor de tus petados, la grãdeza de la gloria que nos mereciõ, la suma justicia de Dios, el desordè de nuestra raleza, y apetito, la embidia del monio, y de los fariseos, la deslealtad de la complexiõ del mismo, su conocimiento, y aprehension: y sobre todo, su amor, que contentò con poco.

*Finis.*

**E**L mismo Señor dixo: *Contra naturam est, Ioan. 19.* Fue tener fin los dolores de su amor infinito. El fin para

no de su Madre Santisima arrastrada con una aguda espada de dolor. Que espectáculo mas lastimoso puede ser, que justiciar a un Hijo unico, obedientisimo, e inocente delante de su Madre? Y si Christo tuvo compasion de los tormentos que avian de padecer los Martires, y de otras aflicciones de los Santos; como podia dexar de tener grande sentimiento por la pena de su querida Madre, que tenia presente, y cono- cia el inmenso dolor que estava en su corazon? en el qual miembro solo, con ser el mas delicado, sintió todos los tormentos que su Hijo amado padecia en todos los miembros de su cuerpo. Puede colegir quanto sintió Christo la pena de su Madre, pues

si mismo, ha querido morir y esp-  
 misma Vida eterna, que tiene ser de  
 gofo madero. El que es Eterno, y la  
 chado à no poderse mover de un an-  
 sino levantado en el ayre, se ha estre-  
 lamiento, no tiene lugar en la tierra,  
 decido, pues por mi causa, el que es  
 que por mi amor aveis hecho, y pa-  
 Abrid mis ojos, para que conozca lo  
 do, y despreciado por mi  
 milde Rey de gloria, abati-  
 Clementissimo Jesus, y hu-



*Oracion a Jesus Crucificado, en  
 que se ponen todas las circunstancias  
 que se han de ponderar en  
 la meditacion de la  
 Pasion.*

*Jesus Crucificado: 347*

350 *Libro de la Vida,*  
 males: en la honra, siendo desprecia-  
 do, escarnecido, y maldecido: en la  
 hazienda, quedandose desnudo, y des-  
 pojado de los vestidos, que solo es lo  
 que poseiades en la tierra, y aun des-  
 nudo de vuestra misma piel: en el  
 cuerpo, no teniendo en todo el miem-  
 bro sin dolor. Este exceso porquè  
 es? Por ventura por vuestra salva-  
 cion? Es acaso por satisfacer algun  
 beneficio que debeis? No, sino por  
 hazerle à quien por infinitos titulos  
 le desmerecia, y antes merecia mil  
 males. Por la salvacion de vuestro  
 enemigo padecistes; por el bien de  
 quien experimentastes tan desagra-  
 decido, para bien de los que os hazen  
 mal. Quien, Señor, es el que os parò  
 así? Por ventura los demonios, por-

Si podreza en los hec-  
 do se prometieron de la Cruz  
 en no querer baxar de la Cruz  
 que fuisse lo mas. Su humil-  
 genencia de su desnudez, aque-  
 de un liego con que centie,  
 la providencia que tuvo, q no  
 Cielo. Su castidad, pureza virgi-  
 hallas, prometiendo al Ladron  
 sus enemigos, su misericor-  
 do con lagrimas por  
 encia, y manifestam-  
 a su corazo. Si quie-  
 tos, y tormentos: el-  
 por que te tuvo en  
 saber mas del, hallas  
 la boca de  
 para padecer, padeciendo habe  
 no para comer, ni beber, si-  
 gregò,

*Libro de la Vida,*

*Jesus Crucificado. 349*  
 para sus tormentos no buscò consue-  
 lo, ni admitió alivio; por lo qual no  
 quiso beber del vino mirrado: pero  
 buscò modo para consolar algo à su  
 Madre; encòmendandola à San Juan,  
 que substituyò en su lugar por Hijo  
 suyo. Por esso tambien, para no re-  
 doblar el dolor que como Madre te-  
 nia, no la llamo entonces Madre, sino  
 Muger. O Christianos! consolemos  
 à Jesus, y consolemos à Maria, con  
 fer devotos hijos desta Señora.

*Corolario.*

**P**odràs añadir per Corolario:  
 la Pasion de Jesus, la huida à  
 los dicipales, la perfidia de  
 Judios, las vezes blasfemas de  
 tiles, la ingratitude de los  
 nos, la malicia de todos los

348 *Libro de la Vida,*  
 rar. El que es Omnipotente, por no poder llevar la Cruz à cueftas, ha caido de pura flaqueza. El que es la Sabiduria del Padre, es tratado como loco. El que es la suma bondad, y Amor del mundo, es aborrecido del, con increíble rencor de los Principes de Ierusalen. El que es Emperador, y Monarca del vniverfo, que tiene dominio sobre toda criatura, es azotado como vil esclavo. El que es medida de todas las cosas, y suma Regla de virtud, è inoçencia, es puesto à Barrabàs, vno de los mas malditos hombres del mundo. El que es Bienaventurança de los Angeles, y predestinados, estuvo triste hasta la muerte, congoxado, y atormentado mas que hombre nacido. El que es

**Glo.**

*Jesus Crucificado: 349*  
 Gloria y Honra de todos los hombres, es infamado, atrenado, y despreciado. El que es suficiente por si mismo, y Dador de todo bien, tiene sed, y esta desiado. El que es la Herencia del mundo, esta tal, que causa horror el mirarle. El que tiene una miñima naturaleza con el Padre de misericordias, y el Espiritu consolador, esta sin misericordia, y consuelo, que aun su Padre le ha desamparado. El que es Aço puro, y de suma simplicidad, gusto humillarse à padecer division de alma, y cuerpo. El que es Santo de los Santos, esta entre dos ladrones, tenido por el mas facinoroso. Que excelso es este! Que padecais assi, siendo impabiles no en alma, ni en todo genero de

*Jesus Crucificado:*  
 todos los hombres, pero en particular quiso comunicar el fruto de muerte à cada vno, por medio de sacramento de su Cuerpo, y Sangre. La costa en que echaste a tu lado, porque te acordasses de sus penas, y amores: esto es, de sus dolores, y muerte, pues para memoria de instituyó este Sacramento: como puedes olvidar de su Passion, y de memorial que della te dexó?

*Indice.*

**E**L Alma santa deseava en Cantares, cap. 1. indicarme mostrasse à su Esposo, quando dixo: *Indica mihi quem diligit anima mea, ubi pascat, ubi cubilet.* En la Cruz hallaràs, al amado, donde al medio de

**Y 3**

*Compendio de este Libro.*  
 Con estas cosas recibió mayor pena Jesus, que con los golpes de los azotes, y martilladas de los Sayones en sus Pies y Manos.  
**C**ompendio de la Passion de Jesus, y del Libro de la vida, es así dixo David, que el epifologo, y memoria de todas sus maravillas, era la comida que dió à los que le temen. Aquí se verifica lo que el Angel dijo à S. Juan, que comiesse, y tragasse el Libro. O alma! conoce lo que te ha letus, por lo que gusto morir por gusto repetir la memoria, y ver que no contento con morir una Passion cada dia. No se comió Christo la pena de su

*Libro de la Vida,*  
 Cristo Sacramento. Y

# CURSUS PHILOSOPHICUS,

PARS SECUNDA,

CONTINENS

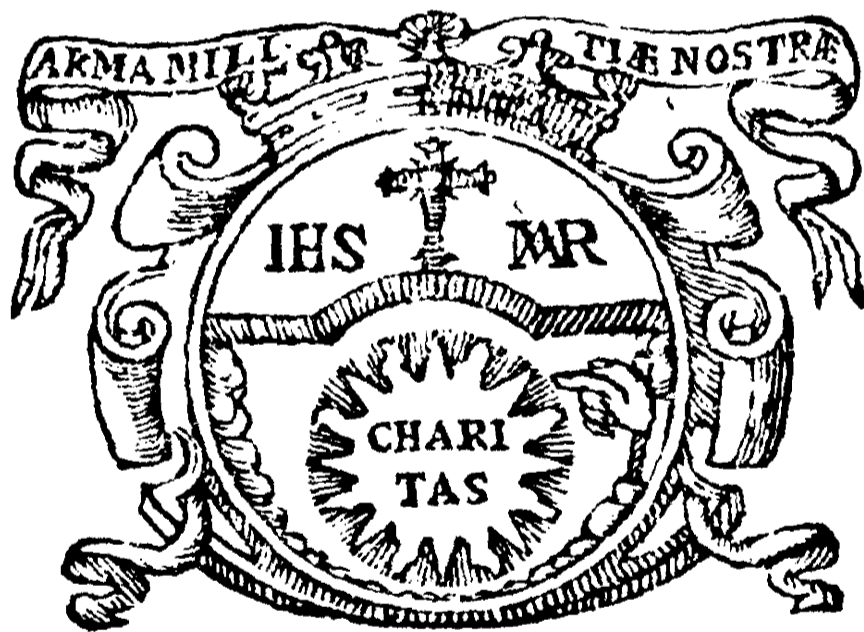
OCTO LIBROS PHISICORUM:

DICATUR

SANCTISS. DEI GENITRICI MARIE  
DE VICTORIA,

PER MANUM PERILLUSTR. D. D. IOSEPHI

Francisci Guerrero & Chavarino, Comitis  
de Buena-Villa, & c.



Anno

1696.

AUTHORE

R. ADM. P. FR. FRANCISCO PALANCO

Campo-Regalensi, Ordinis Minimorum S. Francisci

de Paula Lectore Iubilato, & Prouinciali

Afsistenti.

\*\*\*

CUM PRIVILEGIO:

\*\*\*

MATRITI: Ex Typographia Emmanuelis Ruiz de Murga.



PRÆCLARISSIMO

DOMINO,

AC SEMPER DOMINO MEO,

D. IOSEPHO FRANCISCO

GVERRERO ET CHAVARINO,

COMITI DE BUENA VISTA,

PERILLUSTRIS CALATRAVENSIS ORDINIS EQUITI,

Catholicæ Maiestatis Ori Apparitori, necnon

ab eius Equitatu, &c.



Præveram (PRECLARISSIMÆ COMES)

hanc Secundam mei operis philosophici Par-

tem tuo sacrare nomini, obsequioque libare,

lætus quod talem, ac tantum nactus fuisset

Meccœnatem, Heroem nempe tot titulis perillustrem, tot

buccis à loquaci Fama acclamatum, quot factis egregijs

de Rege, Patria, ac nostra Religione benemeritum.

Cuius auitæ nobilitatis stema stirpis Tuæ ingenua pro-

pago componit & ornat, ac Bœticæ Patriæ clarum osten-

dit. Nec hereditario contentus splendore sat duxisti nata-

libus parem reddere gloriam, sed heroicis in Catholicæ

Maiestatis obsequium, ac nostræ munimentum Hispaniæ

editis officijs, proprio nomini longè celebriorem, ac pe-

renius duraturam comparasti gloriam, illam vsurpans

Tullianã maximam. *Satius est* (aiebat ille) *meis gestis flore-*

*re, quam aliorum opinione uti;* vel aliam Poggij lib. de Nõbil.

Quanto maioris habetur ædificare domum, quam habitare  
ædificatam, tanto præstabilius est, atque excellentius à se par-  
tam nobilitatem possidere, quam ab alijs seruire acceptam,  
cum alter suis virtutibus, ac lumine splendeat, alter præsefe-  
rat alienum. Hanc nempe maximam gloriose comple-  
xus, tamen si auorum gloria conspicuus, satius dū viti pro-  
prijs superare gestis maiorum famam, & longè præ-  
stabilius, atque excellentius erige e nobilitatis Fanum,  
quam accepto tantum clarescere sanguine; vt splendidius  
micares propriarum splendore virtutum, quam Heroum  
claritate maiorum, à Te parta gloria; quam hæreditaria,  
nobilitate virtutis, quam sanguinis ingenuitate, licet vtra-  
que in Te mire sociata veluti splendidius rutilet; ac glō-  
riosus stemas, nam quando altera nobilitas alteri copulatur,  
quasi gemma carbunculi in ornamento sociatur auro; inquit  
bat Gregorius.

Sed quod eo vsque aliciebat; vt arbitrandi adimeret  
ambiguitatem in eligendo huic operi Meccœnate, Pietas  
illa fuit magna, munifica, ac religiosa, qua nostrum  
prosequutus est Malacitanum Coenobium. Religiosa qui-  
dem erga Verbiparam Virginem, ac Victricem Mariam;  
vt potè cui perpolitam erexisti cameram ex iaspidibus,  
marmoribus, ac preciosis lapidibus ad eò mirabili stru-  
ctura contextam, vt nec in eius architectura quid deside-  
ret artis ingenium, nec in eius pretiositate quid optet  
cupido, nec in pulchritudine quid cupiat voluptas, haud  
facile sit invenire: vtque Te ipsum, tuorumque ossa Sa-  
cræ Virginis obsequio prosterneres affatim pius, subtus  
eius

eius sacratissimos pedes, Pantheon religionis, ac pietate  
magnificum in tuum, tuorumque Sarcophagum extrui  
curasti. Atque hinc ostenditur quam tua sit magnifica  
Pietas. Emicat vero non minus munifica erga nostram  
Minimitanam Familiam in illo primogenito Hispaniæ  
nostræ Cœnobio, utpotè cuius Templo à fundamentis  
instaurando nouissimè, expensarum summam impendis  
nullo certo comprehensam numero, tuæque tantum vix  
æquandam liberalitati. Nec hic tua sistit largitas, quin &  
alumnis etiam tuis sumptibus habitationem erigis com-  
modissimam.

Hæc sanè, nedum invitabant suaviter, sed fortiter im-  
pellebant, ut pro Religione gratus hunc proprii ingenio-  
li partum, in nostri obsequij æternum monumentum, tuo  
nomini adscribendum decernerem. Voluebam enim  
mente illud Senecæ dissertum affatum: *Ingratus est, qui re-  
motis arbitris gratias agit*: & ut tanti vitij notam propul-  
sarem, tot volui nostræ gratitudinis adhibere testes, quot  
futuri essent huius nostri operis in Orbe participes, ut ne-  
mini lateret quantis à Te nostra esset Familia beneficijs  
cummulata. At strenuè restitit generosa tua modestia ne  
opus hocce tuo proderet obsequio sacrum; ac in Deiparæ  
Victricis promovendo cultu ingeniose pius, ac solers,  
obsequium iure tibi debitum, ipsi exhibendum iussisti,  
dum enixè precatus est. Cessi libèrè, sed eo pacto, ut non  
deessem gratitudini nostræ, ut prius Religionis nomine  
grates rependerem iure debitas, & quoad nos attinet  
tibi hoc libarem obsequium, etsi tuæ pietatis benefi-

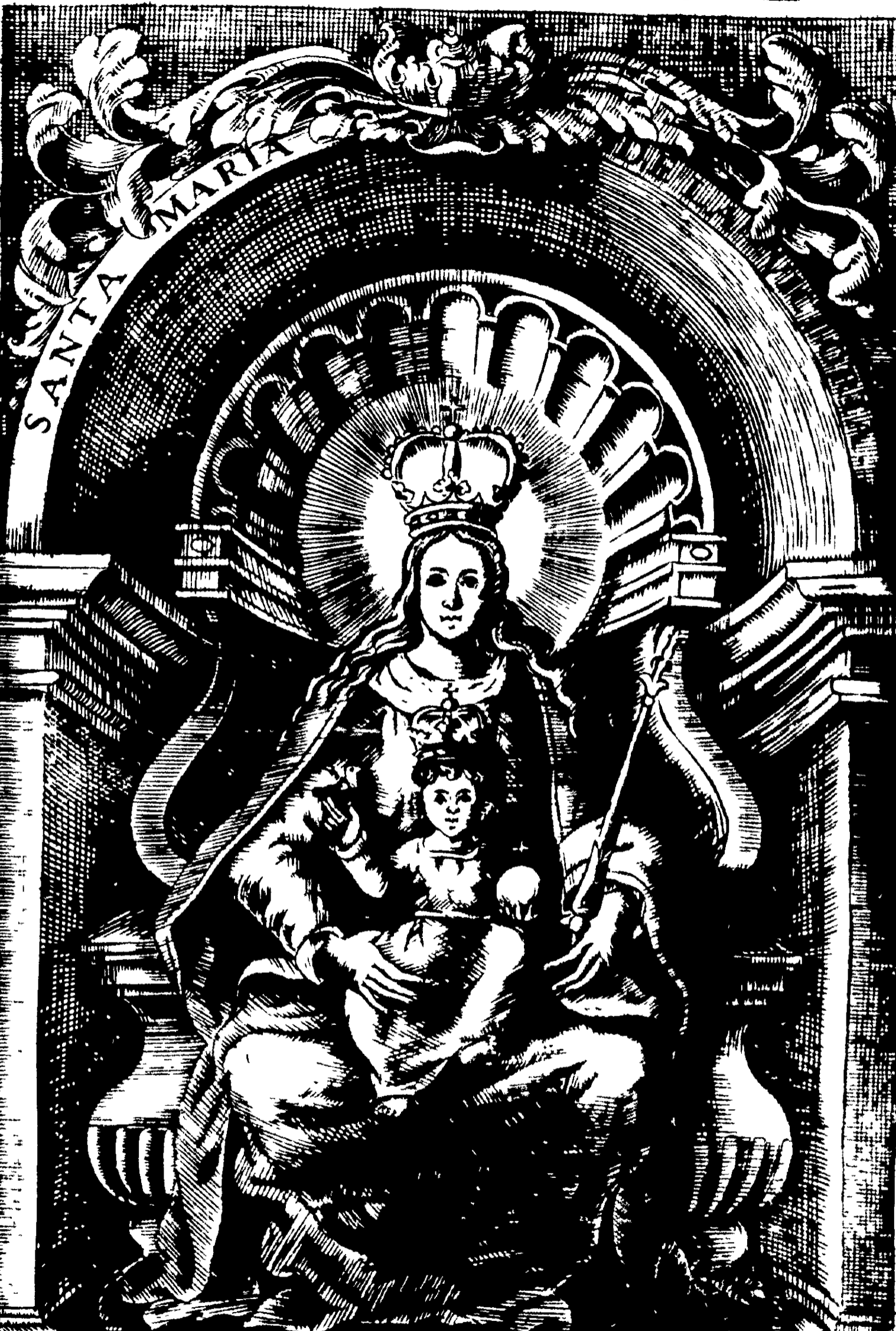
cio, manu, ac nomine ad Aras Virginis Matris divinius sacratum ascenderet; ut iam præstamus, gloriosæ suppliciter alloquentes Virgini. Interim viuas feliciter per Nestoreos annos, uti à superna Maiestate flagito, quæ tuos, ut opto, secundet semper eventus.

**Domination. Vestr.**

**Minimus, ac obsequentissimus Client,**

**Fr. Franciscus Palanco.**

**BEL-**



VENERATUR IN MALACITANO MINIMORUM  
REGIO CONVENTU Clemens Puche, de



BELLIGERÆ  
DIVINÆ PALLADI

CONTRA VETERNUM  
HUMANI GENERIS HOSTEM,

ET PRO HISPANIA NOSTRA  
ADVERSUS MAHUMETANAM TYRANNIDEM

BELLATRICI SEMPER, AC VICTRICI  
VERBIPARÆ VIRGINI MARIÆ,

IN SUA, MIRIS, AC PORTENTIS TOTO ORBE CELEBRI,  
AC IN MINIMORUM

MALACITANO REGIO CÆNOBIO

CULTISSIMA ICONE,

SUB TITULO

DE VICTORIA,

IBIDEM A CATHOLICIS REGIBUS

FERDINANDO, ET ELISABETHA IN MEMORIAM

Malacitanæ victoriæ de Mauris eam possidentibus Urbem repor-  
tata, sita, præfato titulo nuncupata, ac Minimitanæ Religioni

Regia munificentia credita, cum titulo, & situ

pro primo in Hispania erigendo

Cœnobio.



Ateor (superna Virgo) muneris pusilli-  
tatem, eoque verebar, ne forsitan tuis  
foret ineptum Aris. Sed præstitit ani-  
mum manus non minus pia, quàm  
munifica, per quam ad illas ascendit; inter alia enim

magnificā donā, quæ manus ista tuo sacrauit obsequio, quid mirum locum inueniat ingenioli mei opus hocce. Præsertim, cum ob humilitatis insigne exigua haud despicias munera, quæ minimis gloriari nominibus. *Mariā* (aiebat Ricardus à S. Laurent. lib. 4. de laudibus Mariæ) *non solum voce humilis fuit, cum audita magnitudinē promissorum, quæ ei Angelus faciebat, respondit tanquam Minima mulierum: Eccè Ancilla Domini; sed in opere, in gustu, in incesu, & in habitu Minimam se professæ est.* Quo igitur iure obsequiolum hoc ob exiguitatem è tuis propulsabitur Aris, quando quidem *Minimæ* titulo gloriose laudaris in voce, opere, gustu, incesu, habituque. Atque hinc auspicari licet, cur Minimorum benignissima faulrix ipsis te ipsam dederis in Titulum & Patronam. Rem fidelitè, licet compendio, exponam.

Postquam Catholici Reges foelicis memoriæ Ferdinandus, & Elisabetha insignem illam reportarunt victoriam, qua Malacam à Mauris firmo munitam præsidio; ipsis strenuè fugatis, obtinuerunt; in tanti triumphi æternum monumentum, non uti Gentiles, ac prophani Imperatores pyramides, aut obeliscos; sed ut Pientissimi, ac Catholici Monarchæ, Deiparæ Virginis Imaginem venerandam;

dam, quam Regius præferebat exercitus vt Bella-  
tricem Paladem, vel, vt sacratius loquar, vti Foede-  
ris Arcam contra Philistim superbum, cuique  
Regia Catholica pietas suos referebat victrices, ac  
secundos euentus, in sempiternum tantę victorię  
trophæum ibi collocari curarunt, vbi Regium an-  
teã, pro expugnanda Vrbe, situm fuerat Tabernacu-  
lum, breui, ac tantę Maiestati angusto pro tunc ere-  
cto Sacello Victrici Marię, cuius speciosam Imagi-  
nem, titulo *de Victoria*, perpetuò nuncupari decre-  
verunt.

Instabat eo temporis intervallo Ss. P. N. Francis-  
cus Paulensis suę, per Hispaniam nostram, propa-  
gandę Religiosę Familię. Suūque Generalem Vica-  
rium ad Catholicos Reges cum supplicibus litteris  
iam direxerat; quibus quidem Regia Catholica  
pietas ita libentè acquieuit, vt Religiosos benignè  
amplexa; pro primo in Hispania erigendo Cœno-  
bio, memoratam Beatę Virginis, ac Victricē Ima-  
ginem, nulli melius credendam duxerint, quam Mi-  
nimi Francisci Alumnis; quibus proindè Sacellum  
cum ambientibus prædijs; simulque facultatem  
Religionem per vniuersam Hispaniam propagãdi,  
ac ædificandi Monasteria, Regia munificentia tra-  
didit, sibi gratissimum fore innuens; si Cœnobia

magnificā dona, quæ manus ista tuo sacrauit obsequio, quid mirum locum inueniat ingenioli mei opus hocce. Præsertim, cum ob humilitatis insigne exigua haud despicias munera, quæ minimis gloriaris nominibus. *Mariā* (aiebat Ricardus à S. Laurent. lib. 4. de laudibus Mariæ) *non solum voce humilis fuit, cum audita magnitudine promissorum, quæ ei Angelus faciebat, respondit tanquam Minima mulierum: Eccè Ancilla Domini; sed in opere, in gustu, in incesu, & in habitu Minimam se professæ est.* Quo igitur iure obsequiolum hoc ob exiguitatem è tuis propulsabitur Aris, quando quidem *Minimæ* titulo gloriose laudaris in voce, opere, gustu, incesu, habituque. Atque hinc auspicari licet, cur *Minimorum* benignissima faulrix ipsis te ipsam dederis in Titulum & Patronam. Rem fidelitèr, licet compendio, exponam.

Postquam Catholici Reges foelicis memoriæ Ferdinandus, & Elisabetha insignem illam reportarunt victoriam, qua Malacam à Mauris firmo munitam præsidio, ipsis strenuè fugatis, obtinuerunt; in tanti triumphi æternum monumentum, non uti Gentiles, ac prophani Imperatores pyramides, aut obeliscos; sed ut Pientissimi, ac Catholici Monarchæ, Deiparæ Virginis Imaginem venerandam;

dam, quam Regius præseferbat exercitus vt Bella-  
tricem Paladem, vel, vt sacratius loquar, vti Fœde-  
ris Arcam contra Philistim superbum, cuique  
Regia Catholica pietas suos referebat victrices, ac  
secundos euentus, in sempiternum tantę victorię  
trophæum ibi collocari curarunt, vbi Regium an-  
teā, pro expugnanda Vrbe, situm fuerat Tabernacu-  
lum, breui, ac tantę Maieitati angusto pro tunc ere-  
cto Sacello Victrici Marię, cuius speciosam Imagi-  
nem, titulo *de Victoria*, perpetuò nuncupari decre-  
verunt.

Instabat eo temporis intervallo Ss. P. N. Francis-  
cus Paulensis suę, per Hispaniam nostram, propa-  
gandę Religiosę Familię. Suūque Generalem Vica-  
rium ad Catholicos Rēges cum supplicibus litteris  
iam direxerat; quibus quidem Regia Catholica  
pietas ita libenter acquieuit, vt Religiosos benignę  
amplexa, pro primo in Hispania erigendo Cœno-  
bio, memoratam Beatę Virginis, ac Victricę Ima-  
ginem, nulli melius credendam duxerint, quam Mi-  
nimi Francisci Alumnis, quibus proinde Sacellum  
cum ambientibus prædijs, simulque facultatem  
Religionem per vniuersam Hispaniam propagandi,  
ac ædificandi Monasteria, Regia munificentia tra-  
didit, sibi gratissimum fore innuens, si Cœnobia

exinde erigenda, ac eorum Alumni titulo *de Victoria* insignirentur: atque ita factum est, ut Regia pietas, ac gratitudo erga Dei genitricem poscebat merito, ut memoratę victoriae perennis esset, ac nunquam peritura memoria.

At quis effari queat, quo cordis tripudio à Minimis fuerit excepta Coelestis Imago, nedum qua Regium munus, sed qua coelestis thesaurus, sacra inspirante Virgine, creditus ipsis? Quis deuotionem eximiam, ac sollicitudinē officiosam, qua primæui illi in Hispania Minimi Victricem Mariam colere, eique augustius erigere curarunt Templum, quamque efficaci ad id ipsum Ciuitatem, ac vicinos Populos excitarunt exemplo? Quis item vicem à B. Virg. tantæ pietati repensam vel conetur exprimere? Quis prodigia in mortalium levamen ex illo prodeuntia Templo? Quis mortuos vitam nactos, ægros saluti restitutos, captivos cum vinculis & compedibus ipsis, Patriæ, ac libertati donatos? Quis navales victorias, ipsa Auxiliatrice, comparatas, marinas sedatas tempestates? Quis horum omnium trophæa, ac victricia signa è columnis, ac Tēpli parietibus olim appensa, vsque adeò, ut pedes offenderent ipsos, quia quo penderent iam deerat? Hæc sanè omnem superant Arithmeticam, eloquētiam, admirationem, ac hyperbolem. Hinc



Hinc verò inferre iam liceat (ò Beata Dei geni-  
trix, ac semper Victrix Maria) quantis tibi titulis sit  
obstricta; quasque tibi grates rependere debeat  
Minimitana nostra, præsertim Hispanica, Familia,  
quæ nobis sanè Hispanici Cæli felix extitisti Ianua, &  
quot, tantis editis portentis, nacta est clientes de-  
votos, tot Minimis, iam tuis alumnis, comparasti  
fautores munificos. Inter quos equidem nullus ita  
eminet, vt addictissimus tibi, ac nobis largè muni-  
ficus Comes, cuius manu, ac nomine hoc ad tuæ  
cælestis Maiestatis Aras exaltatur obsequium. O vti-  
nam, vt spero, tuis habeatur oculis pientissimis gra-  
tum. Maternæ pietatis est filios expignorare, ac pro  
illorum debitis fideiubere, quin etiam & solvere; fa-  
veas ergo Fautori nostro, ac pro innumeris, quibus  
nos, tuos Filios, cummulavit beneficijs, cælestia re-  
pende dona, spiritualia nempe pro temporalibus,  
quæ comparatione, & meritò sui talia, ac tanta sint,  
quasi si parvo numero cætenarius numerus cõpare-  
tur. Tēporales ipsius etiã digneris prosperare cona-  
tus, vt quæ in tui præstare nititur obsequiũ, perfe-  
cta videat, & sui generis foecunda sobole millenos  
viuat per annos. Sic optò, sic supplex enixe precor.

Tuæ supernæ Maiestatis humilitèr provolutus pedibus.

*Fr. Franciscus Palanco.*

*APPRO.*

APPROBATIO D. DOCTORIS D. GABRIELIS SANZ, SANCTORVM  
Iusti & Pastoris Paræciæ Pastoris emeriti, Monialium huius Matritensis  
Curia pro Eminentissimo D. Archiepiscopo Visitatoris, Synodalis  
Examinatoris, electi Episcopi Aquilensis, &  
Archiepiscopi de S. Fè.

**I**N hoc opere propriæ concredito censuræ iussu D. D. Ildephonsi  
si Portillo & Cardos huius Matritensis territorij Vicarij, cui  
titulus est: *Cursus Philosophici Tomus secundus*, cuiusque Auctor  
RR. P. Fr. Franciscus Palanco, Sacræ Minimorum Familiæ  
Iubilatus Lector, necnon sui RR. P. Provincialis in officio  
Collega, nihil Catholicis dogmatibus, minus consonum,  
Christianisvè moribus adversum deprehendi. Cætero quin Au-  
toris nomen ex alijs iam à se æditis Voluminibus, vberioribus  
copia, materiaque sublimiori refertis; satis célèbre; opus istud  
commendat quam maximè. Qui enim inter vertices, vel melius  
dixerim, vortices Sacræ Theosophiæ impavidus, ac tutus graditur,  
planam, ac ad veritatis portum securè collimantè sternens viam,  
quidni in physicis his Comentarijs inoffenso decurrat calamo?  
In quibus, licèt humanior materia, metaque demissior, ingenij di-  
ves vena, qua pollet Author, nihil minus eminet foecunda, ac per-  
spicax; perutilis necnon studiosæ iuventuti erudiendæ in Thomi-  
stica naturali Sophia, cui præsertim scopo ab Authore opus hoc  
destinatur, in quo quidem mirè compendiat qualitates, quas sa-  
pientiæ studio vinculat Præcep. Angel. i. cōtragen. cap. 2. vt nimi-  
rum nihil eo sit *perfectius, sublimius, vtilius, ac incundius*: delectat  
quippe methodo perspicua, ac digesta; proficit eruditione vberi,  
elevat, quæ profert ingenio sublimi, perficitque labore, & con-  
stantia indefesa, vt inde ellucescat, nihil hoc opere *perfectius*  
absolutum, nihil *sublimius* tractatum, nihil *vtilius* studiosis, nihil  
Philosophis *incundius* inveniri. Eaque propter illud luce publica  
dignum censeo. Matriti die 16. Augusti anni. Dñi. 1696.

Doct. Gabriel à Sanza

# Licencia del Ordinario.

**N**OS el Licenciado Don Alonso Portillo y Cardos, Dignidad de Chantre de la Iglesia Colegial de la Villa de Talavera, y Vicario desta Villa de Madrid, y su Partido: Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que el Libro intitulado, *Cursus Philosophicus*, Tomo segundo, compuesto por el Reverendissimo Padre Fr. Francisco Palanco, Lector Jubilado del Orden de los Minimos de S. Francisco de Paula, se pueda imprimir, atento que por la censura desta otra parte consta, no tener cosa contra nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y dos de Agosto de mil seiscientos y noventa y seis años.

Lic. D. Alonso Portillo  
y Cardos.

Por su mandado

Andrés de Chaves.

## SVMA DE LAS LICENCIAS DE LOS SUPERIORES.

**T**iene el P. Fr. Francisco Palanco licencia de su Orden, del Ordinario de Salamanca, y de su Mag. para imprimir este libro intitulado *Cursus Philosophicus*, segundo Tomo, el qual aprobò por la Orden su Collegio de Minimos de S. Ana de Alcalà. Por el Ordinario de Salamanca el R. P. M. Fr. Juan de Montalvan, Maestro General de la Sagrada Orden de Predicadores, Doctor graduado, y Cathedratico de Visperas de la Vniversidad de Salamanca. Por el Consejo el R. P. M. Fr. Manuel Navarro, Definidor, y Maestro General de su Sagrada Religion de S. Benito, Predicador de su Mag. Doctor graduado, y Cathedratico de Visperas de dicha Vniversidad.

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio el Padre Fray Francisco Palanco, por tiempo de diez años, para que nadie, sin su licencia, pueda imprimir este Libro intitulado, *Cursus Philosophicus*, segundo Tomo, como consta de su original.

ERRATA SIC CORRIGE.

Fol.	Col.	Lin.	Errata.	Correctio.
306.		8.	præuius,	simultaneus.
310.	2.	18.	minorem,	maiozem.
315.	2.	36.	primus motus,	primum motum.
337.	2.	27.	intrinseca,	extrinseca.
376.	1.	7.	ipsi,	ipsis.
376.	2.	10.	quod,	qui.
384.	1.	36.	inferior,	superior.
459.	2.	9.	mouerer,	morezer.
482.	2.	8.	ratione,	ratio.
482.	2.	9.	ergo detur,	ergo ne detur.
529.	2.	27.	aliud,	alium.
537.	2.	19.	vt,	vi.
544.	1.	32.	potente,	impotente.

Ex Prouisione Supremi Castellæ Senatus vidi Librum inscriptum, *Cursus Philosophicus*, *secunda pars*, hisque demptis mendis, suo originali cõrrespondet. Matriti die trigesima Augusti. Anno millesimo sexcentesimo nonagesimo sexto.

Lic. D. Simon Iosephus Olivares  
& Valcazar.

SVMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro intitulado, *Cursus Philosophicus*, segundo Tomo, à seis maravedis cada pliego en papel, como consta del testimonio dado en Madrid à 4. de Septiembre de 1696. por D. Manuel Negrete y Angulo.

PHI-

# PHILOSOPHIA

## NATURALIS

### IN OCTO LIBROS DIVISA

#### PROÆMIUM.

**P**hilosophiæ nomen, si eius ethymologiam attendimus, non tam scientiam, quàm illius acquirendæ amorem, ac desiderium significat: coalescit enim ex *ly Philos*, quod amorem, & ex *ly Sophia*, quod scientiam apud Græcos sonat. Si tamen eius, ex communi more, significationem inspiciamus, pro ipsa scientia iam accipitur. In primis quidem nimis generalitèr, quatenus omnes scientias, etiam ipsam Metaphisicam, quæ cæteris principatur, & Sacram Theologiam, quæ de rebus divinis ex supremis principijs differit, comprehendit.

Magis tamen strictè Philosophiæ nomine vsurpato, dividitur in rationalem, naturalem, & moralem. Rationalis Philosophia eà est, quæ rationis conceptus ordinat, ut ratio ipsa rectè, ac fugatis erroribus, in suis possit procedere ratiocinijs. Naturalis, quæ de rerum natura, seu de ente naturali, ut est subiectũ & radix motus, aut mutationis, differit. Moralis, quæ pro humanis moribus ad normam rectæ rationis componendis doctrinam tradit perutilem, non quidem ex supernis divinæ legis, aut fidei supernaturalis principijs; (nam quæ his nititur, Theologia potius moralis, quàm Philosophia, nuncupatur) sed vnice

ex

SVMA DEL PRIVILEGIO.

Tiene Privilegio el Padre Fray Francisco Palanco, por tiempo de diez años, para que nadie, sin su licencia, pueda imprimir este Libro intitulado, *Cursus Philosophicus*, segundo Tomo, como consta de su original.

ERRATA SIC CORRIGE.

Fol.	Col.	Lin.	Errata.	Correctio.
306.	1.	8.	præuius,	simultaneus.
310.	2.	18.	minorem,	maiolem.
315.	2.	36.	primus motus,	primùm motum.
337.	2.	27.	intrinseca,	extrinseca.
376.	1.	7.	ipsi,	ipsis.
376.	2.	10.	quod,	qui.
384.	1.	36.	inferior,	superior.
459.	2.	9.	mouerer,	moreter.
482.	2.	8.	ratione,	ratio.
482.	2.	9.	ergo detur,	ergo ne detur.
529.	2.	27.	aliud,	alium.
537.	2.	19.	vt,	vi.
544.	1.	32.	potente,	impotente.

Ex Prouisione Supremi Castellæ Senatus vidi Librum inscriptum, *Cursus Philosophicus, secunda pars*, hisque demptis mendis, suo originali correspondet. Matrili die trigesima Augusti. Anno millesimo sexcentesimo nonagesimo sexto.

Lic. D. Simon Iosephus Olivares  
& Valcazar.

SVMA DE LA TASSA.

Tassaron los Señores del Consejo este Libro intitulado, *Cursus Philosophicus*, segundo Tomo, à seis maravedis cada pliego en papel, como consta del testimonio dado en Madrid à 4. de Septiembre de 1696. por D. Manuel Negrete y Angulo.

PHI-

# PHILOSOPHIA

## NATURALIS

### IN OCTO LIBROS DIVISA.

#### PROÆMIUM.

**P**hilosophiæ nomen, si eius ethymologiam attendimus, non tam scientiam, quàm illius acquirendæ amorem, ac desiderium significat: coalescit enim ex *ly Philos*, quod amorem, & ex *ly Sophia*, quod scientiam apud Græcos sonat. Si tamen eius, ex communi more, significationem inspiciamus, pro ipsa scientia iam accipitur. In primis quidem nimis generalitèr, quatenus omnes scientias, etiam ipsam Metaphisicam, quæ cæteris præcipatur, & Sacram Theologiam, quæ de rebus divinis ex supremis principijs differit, comprehendit.

Magis tamen strictè Philosophiæ nomine usurpato, dividitur in rationalem, naturalem, & moralem. Rationalis Philosophia ea est, quæ rationis conceptus ordinat, ut ratio ipsa rectè, ac fugatis erroribus, in suis possit procedere ratiocinijs. Naturalis, quæ de rerum natura, seu de ente naturali, ut est subiectū & radix motus, aut mutationis, differit. Moralis, quæ pro humanis moribus ad normam rectæ rationis componendis doctrinam tradit perutilem, non quidem ex supernis divinæ legis, aut fidei supernaturalis principijs; (nam quæ his nititur, Theologia potius moralis, quàm Philosophia, nuncupatur) sed vnice

ex

ex naturalibus synderesis, aut legis naturæ dictaminibus primis, ac per se notis.

Igitur postquam in prima huius Philosophici Cursus Parte de rationali Philosophia, quam Logicam appellant, actum est, rectus postulat ordo, ut in hac secunda parte naturalem exponere agrediamur. Quam quidem Philosophiæ Princeps Arist. in octo libros ordinatè distinxit, cuius divisionem, ac seriem posteri communiter imitantur. Præmittunt tamen aliqui quæstiones aliquas præliminares, tum de natura, proprietatibus, & obiecto Physicæ, tum de ordine, ac methodo cognoscendi, prolixè disputantes, quodnam sit primum cognitum à nostro intellectu. Nos tamen, qui brevitatem in hoc opere polliciti sumus, in primis dissertationem istam de primo cognito, ad lib. de Anima reservamus, ubi propriam sibi vindicat sedem ea in parte, quæ de intellectus humani differit obiecto.

Deinde sine controuersia supponimus Physicam esse propriè scientiam, non quidem practicam, quia minimè tradit regulas efficiendi ens naturale, sed purè, ac simpliciter speculativam, quia purè contemplatur naturam, partes, ac proprietates sui obiecti. Solum restat inquirere, quodnam sit eius obiectum formale, ac primum, & an sit vna specificè scientia, vel plures? Hoc secundum constabit ex primò: pro quo vnicam tantum præliminarem præmittimus quæstionem, breviter; quidem absolvendam, ne directam Philosophiæ notitiam, reflexis quæstionibus præpediti, diutius tradere procrastinemus.

# QVÆSTIO PROÆMIALIS.

*Quodnam sit obiectum primum Philosophiæ naturalis?*

**S**upposita doctrina tradita initio Logicæ, ubi quid, & quod duplex sit obiectum in genere explicavimus; notandum est primo, duplicem dari in rebus naturalibus mobilitatem, scilicet proximam, & remotam. Mobilitas proxima est proxima potètia, seu capacitas ad motum, quæ semper consistit in accidentibus rei, v. g. capacitas proxima ad motum localem, quæ provenit formalitèr à quantitate. Mobilitas remota, seu radicalis est prima radix motus, vel mutationis, & hæc semper consistit in ipsa substantia, vel eius partibus.

2 Ex quo nota secundo, ens mobile, aliud esse substantiale, aliud accidentale. Ens mobile substantiale est substantia materialis, prout est radix, aut principium motus. Ens mobile accidentale est accidens, quod est principium motus. Ubi valdè est animadvertendū, non esse idem ens mobile accidentale, ac ens mobile accidentalitèr; quia ens mobile accidentale significat, quod ipsum ens mobile sit quid accidentale, seu accidens: ens vero mobile accidentalitèr significat tantum, quod ipsum ens sit mobile motu sibi accidentali, quod potest competere enti substantiali. Unde substantia est ens mobile accidentalitèr, id est, motu, aut mutatione sibi accidentali; sed non est ens mobi-

le accidentale, quia accidens non est.

3 His suppositis, dissidium inter AA. consistit in eo, an videlicet obiectum formale *quod*, seu primum Physicæ sit ens mobile, prout ex æquo comprehendit accidentale, & substantiale? An vero sit ens mobile determinatè substantiale, siue, quod idem est, substantia mobilis? Utrunque militant graues AA. tam ex Thomistis, quàm ex Iesuitis. Arrident tamen, qui pro hac secunda parte pugnant; pro qua sit

## NOSTRA CONCLUSIO.

**D**ico igitur: *Obiectum primum, & formale quod Physicæ est ens mobile, non prout comprehendit substantiale, & accidentale, sed determinatè substantiale.* Probatur vnicà, & fundamentali ratione: obiectum formale *quod*, seu primum Physicæ, sicut cuiuslibet alterius facultatis, est illud, de quo demonstrantur per se primo omnes conclusiones ad ipsam pertinentes: sed huiusmodi est ens mobile substantiale, non autem ens, prout comprehendit accidentale, & substantiale: ergo non hoc, sed illud est obiectum primum, seu formale *quod* Physicæ. Maior est indubitata, minor vero quoad primam partem probatur, quia omnes conclusiones per se pertinentes ad Physicam continent aliquam mobilitatem, siue proximam, siue ra-

radicalem; sed omnis mobilitas, sive proxima, sive radicalis, per se primo demonstratur de ente mobili substantiali, sive de substantia mobili: ergo omnes conclusiones ad Physicam pertinentes, per se primo demonstrantur de ente mobili substantiali. Minor probatur, quia in primis omnis mobilitas radicalis necessario demonstratur de sola substantia, nam sola substantia est radicaliter mobilis: de inde omnis etiam mobilitas proxima per se primo demonstratur de substantia: ergo. Minor hæc probatur, quia omnis mobilitas proxima radicatur, tanquam in prima radice, in ipsa substantia mobili; sed quod radicatur in aliquo subiecto, tanquam in prima radice, per se primo, & à priori demonstratur de illo: ergo omnis mobilitas proxima per se primo demonstratur de substantia mobili. Minor probatur: quia quod radicatur in aliquo subiecto, tanquam in prima radice, est per se primo passio illius; sed passio per se primo demonstratur de subiecto, cuius est passio per se primo: ergo.

5 Explicatur: Si aliqua mobilitas non demonstraretur de substantia mobili; maxime, quæ provenit formaliter ab aliquo accidenti, v. g. mobilitas localis, quæ provenit formaliter à quantitate, vel mobilitas intensibilitatis, aut remissibilitatis, quæ provenit formaliter à qualitate: sed huiusmodi mobilitas per prius demonstratur de substantia materiali, quæ est prima radix quantitatis, vel qualitatis: ergo omnis mobilitas est per se primo demonstrabilis de substantia

mobili. Minor probatur, quia talis mobilitas est passio per prius radicata in substantia, quam in quantitate, & qualitate, siquidem substantia est prima radix ipsius quantitatis, & qualitatis proximè radicantis talem mobilitatem; sed passio per prius demonstratur de radice, in qua per prius radicatur: ergo prædicta mobilitas per prius demonstratur de substantia mobili.

6 Dicis, quod licet quantitas, & qualitas radicentur in substantia, nihilominus mobilitas, quæ radicatur in quantitate, & qualitate, & de ipsis demonstratur, non radicatur, nec demonstratur de ipsis dependentè à substantia, sed independentè ab ipsa; quia licet quantitas, & qualitas dependeant in essendo à substantia, tamen non dependent ab illa in radicando suos proprios motus, vel mobilitates. Unde motus, vel mobilitas localis per se primo demonstratur de quantitate, solum autem per accidens de substantia; & similiter motus intentionis, aut remissionis de qualitate.

7 Sed contra est, quia motus localis, aut alterationis non demonstratur à Physica, nisi sub ratione motus naturalis, propterea enim appellatur Philosophia naturalis; sed sub ratione motus naturalis non demonstratur independentè à substantia, sed dependentè ab illa, tanquam à prima radice: ergo ruit solutio. Minor probatur, quia tales motus non sunt naturales ex præciso ordine ad accidentia, ex quibus proximè proveniunt, sed ex ordine ad substantiam,

tanquam ad primam radicem : ergo sub ratione motus naturalis nequeunt demonstrari, nisi dependenter à substantia, tanquam à prima radice. Antecedens probatur primo, quia motus calefactionis in aqua non est naturalis, licet sit conformis calori, in quo proximè radicatur, non alia ratione, nisi quia non est conformis, sed contrarius substantiæ aque, in qua primo subiectatur, in animali vero motus calefactionis est naturalis, quia conformis substantiæ ipsius: ergo prædicti motus non sunt naturales ex præciso ordine ad accidentia, in quibus proximè radicantur, sed ex ordine ad substantiam, tanquam ad primam radicem. Secundo, quia prædicti motus non sunt naturales, nisi per ordinem ad subiectum, quod respectu illorum se habet ut natura; sed sola substantia, & non accidentia, habet rationem naturæ respectu talium motum: ergo prædicti motus non sunt naturales ex præciso ordine ad accidentia, ex quibus proximè proveniunt, sed ex ordine ad substantiam, tanquam ad primam radicem. Minor probatur, quia natura definitur *primum principium motus*: sed respectu talium motuum, non accidentia, sed sola substantia est primum principium: ergo sola substantia, & non accidentia habet rationem naturæ respectu illorum. Minor patet, quia accidentia sunt tantum principia proxima radicata in substantia, tanquam in primo principio, & prima radice.

8 Confirmatur, nam vel loquimur de primo principio activo, vel de primo principio passivo motus:

sed sola substantia, & non accidentia, est primum principium activum, sive passivum motus: ergo sola substantia, & non accidentia, est natura respectu motus. Minor probatur, quia accidentia nunquam sunt prima, & radicalia principia agendi, sed sola substantia, ut patebit ex tota Phisica; nec sunt primum subiectum receptivum, sed hoc convenit solæ substantiæ ratione materiæ primæ, quæ definitur per rationem primi principij: ergo.

9 Ex quo secundo impugnatur prædicta solutio; quia principium secundum, proximum, & tantum ut *quo* non solum in essendo, aut in esse entis, sed etiam in principiando, & radicando, seu in esse principij dependet, & subordinatur principio primo, radicali, & *quod*, liquidem principium secundum in ratione talis essentialiter dicit ordinem ad primum; & principium proximum in ratione talis essentialiter dicit ordinem ad principium radicale, sicut *quo* ad principium *quod*: ergo non solum in ratione entis, sed etiam in ratione principij essentialiter dependet, & subordinatur substantiæ, quæ vnicè est principium primum, radicale, & ut *quod*.

10 Tertio, quia ratio primaria, qua motus talis naturalis competit accidenti, non est natura accidentis per se considerata, sed per prius natura substantiæ: ergo talis motus, non solum in essendo, sed etiam in demonstrari respicit substantiam ut primum principium. Antecedens probatur, quia accidens non exigit talem,

## 4. *Philosophia naturalis.*

lem, vel talem motum propter se primario, nihil enim habet accidens sibi, & propter se primario, cum non sit positivè suum, aut propter se, sed totum quod habet, aut exigit, habet, aut exigit primario propter substantiam, cui ex natura sua deservit, tanquam illius proprietas: ergo si exigit talem, vel talem motum, prima, & primordialis ratio cui illum exigit, aut radicat, est natura substantiæ, cui per se deservit, & propter quam talem exigit motum. Demum, quia in demonstratione à priori idem est primum principium demonstrandi, ac primum principium essendi; siquidem demonstratio à priori est, quæ demonstrat, aut probat conclusionem per causas, & principia in essendo talia: ergo si substantia est primū principium motus in essendo, ut fatetur solutio, etiam erit primū principium motus in demonstrari à priori. Antecedens probatur, quia etiam demonstratio à posteriori datur per causas, & principia in cognoscendo, aut demonstrando talia, cum enim Dei existentia demonstratur à posteriori per creaturas; creaturæ sunt priores in cognosci, & se habent ut principia, & causæ demonstrandi: ergo demonstratio à priori, non solum debet esse per causas, & principia, quæ sunt talia in cognosci, sed per causas, & principia in essendo.

11 Omnia prædicta fulciuntur, ac stabiliuntur autoritate Angelici Præc. nam lib. 6. methaph. textu 1. sic ait ex mente Philosophi. *Scientia naturalis non est circa ens simpliciter, sed circa quodam genus entis, scilicet,*

*circa substantiam naturalem, quæ habet in se principium motus, & quietis.* Et lib. de cælo cap. 1. ex eo quod in qualibet scientia oportet considerare principia, infert, quod naturalis scientia est circa prædicta principia substantiæ corporeæ, scilicet mobilis; per quod datur intelligi, quod ad naturalem præcipue pertinet considerare de corpore in quantum est in genere substantiæ, sic enim est subiectum motus; ad Geometram autem in quantum est in genere quantitatis. Ex quibus, haud obscure colligitur, tum nostra conclusio, tum ratio illius probativa.

### SOLVUNTUR ARGUMENTA.

12 **O**bjicies primo: aliqua passio entis mobilis nequit demonstrari de substantia; sed obiectum adæquatum Philosophiæ, sicut cuiuslibet alterius scientiæ, est de quo possunt demonstrari omnes passionibus ad illam pertinentes; ergo substantia mobilis, sive ens mobile substantiale, non est obiectum adæquatum Philosophiæ primarium, & formale. Minor probatur primo, quia mutabilitas substantialis nequit demonstrari de substantia; substantia autem non est subiectum mutationis substantialis, sed sola materia prima, quæ est pars substantiæ, & non substantia completa, de qua nos loquimur in conclusione; sed mutabilitas substantialis est passio demonstrabilis à Philosophia: ergo aliqua passio nequit demonstrari de substantia mobili. Secundo, quia mobilitas localis demonstratur de quantitate, cui per se, & immediatè convenit, & mobilitas

litas intensionis, seu remissionis, quæ fit per alterationem, demonstratur de qualitate, cui etiam convenit immediatè, & per se: ergo istæ mobilitates non demonstrantur de substantia. Patet consequentia, quia passio, quæ demonstratur de vno subiecto, non demonstratur de alio.

Respondeo, negando maiorem. Ad cuius primam probationem, nego maiorem. Ad cuius probationem in ea subiunctam distinguo: substantia completa non est subiectum mutationis substantialis adæquatè sumpta, cōcedo: inadæquatè sumpta, & quoad aliquam sui partem, nego; sufficit enim quod aliqua pars intrinseca substantiæ, scilicet materia prima, sit subiectum mutationis substantialis, vt de ipsa substantia inadæquatè, & ratione talis partis demonstratur per se primo talis mutabilitas, quia quod demonstratur de parte, vt parte, per se primo demonstratur de toto, cum pars sit propter totum.

13 Ad secundam probationem, concessio antecedenti, nego consequentiam; quia nihil obstat quod eadem passio demonstratur de duobus subiectis; de vno, tanquã de subiecto formali, & proximo; de alio verò tanquã de subiecto radicali, & primordiali; de intellectu enim demonstratur, tanquam de subiecto formali, & proximo esse admirativum, eo quod est cognoscitivus effectus incognita causa, & hoc idem demonstratur de homine, tanquam de subiecto radicali, & primo. Sic ergo dicimus, quod mobilitas demonstratur de quantitate, tanquam de

subiecto formali, & proximo; quia soli quantitati convenit mobilitas localis formalitèr, & proximè, idemque de mobilitate intensionis, seu remissionis, quæ fit per alterationem respectu qualitatis dicendum; cæterum hoc non tollit, quod istæ mobilitates demonstrantur de substantia, tanquam de subiecto radicali, & primario. Immò ex hoc sequitur substantiam solam esse subiectum primarium, quia illud est subiectum primarium alicuius scientiæ, ad quod reducuntur, & resolvuntur, tanquam ad primum principium, omnes passionis, quas talis scientia demonstrat; cum autem sola substantia materialis sit primum, & radicale principium, ad quod resolvuntur omnes mobilitates, quas Physica demonstrat; inde est, quod sola illa est subiectum, vel obiectum primarium Philosophiæ.

14 Sed replicabis: Licet omnia, quæ Physica tractat, reducantur ad substantiam, tanquam ad radicem, non sequitur, quod sola substantia sit obiectum primarium Physicæ; sed potest esse ens mobile, prout abstrahit à substantia, & accidenti: ergo. Antecedens probatur, quia omnia, quæ tractat Metaphysica, vel sunt ipsa substantia, vel reducuntur ad substantiam, tanquam ad primam radicem, cum sint accidentia, quæ semper radicantur in substantia: immò tam substantia, quàm accidentia, de quibus tractat Metaphysica, omnia reducuntur ad Deum, tanquam ad primum principium; & tamen, nec substantia

sola, nec Deus est obiectum adæquatum primum Metaphisicæ, sed ens reale, prout abstrahit à substantia, & accidenti, à Deo, & creaturis: ergo licet cætera omnia, de quibus agit Phisica, reducuntur ad substantiam, tanquam ad primam radicem, non sequitur quod sola substantia sit obiectum primum adæquatum Phisicæ.

15 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem distinguo maiorem: omnia, de quibus tractat Metaphisica, reducuntur ad substantiam, tanquam ad primam radicem, sub ea ratione, sub qua tractantur à Metaphisica, nego maiorem; sub alijs rationibus per se non inspectis à Metaphisica, concedo maiorem: idemque dico de reductione ad Deum, tanquam ad primum principium; & concessa minori, nego consequentiam. Itaque disparitas stat in eo, quod Metaphisica agit de substantia, & accidenti sub ratione latissima entis, abstrahendo à creato, & increato, à substantiali, & accidentali; quia, cum sit scientia universalissima, comprehendensque omnium scientiarum obiecta, debet respicere per se rationem communissimam, & latissimam entis realis; cum autem accidentia sub hac ratione latissima, non explicent ordinem ad substantiam, tanquam ad radicem, similiterque nec creaturæ ad Creatorem, inde est, quod sub ea ratione, qua per se attinguntur à Metaphisica, non explicant ordinem, nec ad substantiam, nec ad Deum, tanquam primam radicem,

vel primum principium. Philosophia verò, cum sit scientia minus universalis, & magis specialis, non agit de substantia, & accidenti, sub ratione latissima entis, aliàs non distingueretur à Metaphisica, sed per se primo agit de substantia, ut prima radice, & principio motus; & ex consequenti de accidentibus, quæ deserviunt substantiæ, ut principia proxima ad motum.

16 Sed replicabis: Licet Phisica agat per se primo de substantia materiali, tamen non agit de illa sub ratione entis, sed de illa sub ratione mobilis; sed ipsa per se, & ratione sui non est proximè, & formalitèr mobilis, sed ratione accidentium: ergo ratione accidentium, & non ratione sui attingitur à Phisica: ergo ipsa est tantum obiectum materiale Phisicæ, & accidentia sunt obiectum formale. Patet consequentia, quia id, quod attingitur ratione alterius, est obiectum materiale, illud verò ratione cuius attingitur, est formale. Explicatur, nam quando paries videtur, non substantia parietis, sed color est obiectum formale visus: sed non alia ratione, nisi quia substantia solum videtur sub ratione coloratæ, & quia non est colorata ratione sui, sed tantum ratione coloris: ergo si Phisica solum attingit substantiam sub ratione mobilis, & ipsa solum est mobilis ratione accidentium, non ipsa, sed accidentia erunt obiectum formale Phisicæ.

17 Respondeo, distinguendo maiorem; agit de illa sub ratione

tionem mobilis radicalitèr, & primordialitèr, concedo maiorem: sub ratione mobilis proximè, & formalitèr, nego maiorem; & concessa minori, nego consequentiam. Ad cuius probationem dico, quod licèt substantia non sit proximè, & formalitèr mobilis ratione sui, sed ratione accidentium, hoc non probat accidentia esse obiectum formale, & substantiam purè materiale; quia obiectum per se primo inspectum à Phisicæ, non est substantia vt formalitèr mobilis, sed vt radicalitèr mobilis. Ex quo patet ad confirmationem, concessa maiori, distinguendo causalem minoris; quia respicit parietem sub ratione colorati formalitèr, concedo minorem; quia illum respicit sub ratione colorati radicalitèr, nego minorem, & consequentiam. Potentia enim visiva, vtpotè sensitiva, respicit parietem vt formalitèr sensibilè; & cum non sit formalitèr sensibilis, nisi ratione accidentium, coloris, v.g. idèò respicit illum sub ratione colorati formalitèr. At vero Philosophia est formalitèr scientia, & consequentèr respicit ens naturale quatenus formalitèr scibile; cum autem non sit formalitèr scibile ratione accidentium, nec vt proximè mobile, sed vt primordialitèr, & radicalitèr mobile, quia hoc pacto importat prima principia, ex quibus demonstratur motus; inde est, quod non ratione accidentium, sed ratione sui substantia mobilis inspicitur à Philosophia.

\* \* \* \* \*

*QVĪD ERGO DE VNITATE Phisicæ dicendum?*

18 **S**ED inquires, an obiectum formale Phisicæ sit ens mobile substantiale, prout cõprehēdit equalitèr sublunare, & cœleste, mixtū, & elementū, generabile, & ingenerabile: an verò designanda sint plura obiecta specificativa formalitèr distincta, iuxta diversitatem specificā, aut genericā substantiarum mobilium? Et quidem ex hoc pendet quæstio illa, an Philosophia quatenus ad omnes tractatus, tam de cœlo, quàm de sublunaribus, tam de elementis, quàm de mixtis, extenditur, sit vna scientia specificè athomè, an sint plures scientiæ, & plures Philosophiæ specie distinctæ; vna, quæ tractet de ente naturali corruptibili; alia de ente naturali cœlesti, & sic de alijs?

19 Respondeo in primis: *Non esse multiplicanda obiecta formalia specificativa Philosophiæ, nec assignandas plures naturales Philosophias, iuxta diversitatem specificam, vel genericam substantiarum mobilium inter se.* Tum, quia aliàs Philosophiæ naturales innumerabiles essent, quia earum obiecta specificativa essent penè infinita; nam substantiæ materiales specie inter se distinctæ nullo certo numero constant: hoc autem tale absurdum est, quod nec ab adversarijs admittitur. Tum, quia, vt diximus in Logica, quæst. vltim. proœmialium, habitus scientiæ necessario respicit rationem formalem quæ extensioem, quàm actus, licèt minus extensam, quàm potentia;

tia ; ergo licet demus , quod circa substantias, & naturas specie diversas dentur diversi actus Philosophiæ, & quod illæ, vt specie distinctæ, sunt rationes formales specificatiuæ actuum, tamen debet assignari ratio specificatiua habitus, & scientiæ extensior, & communior, quàm rationes specificatiuæ actuum: ergo non sunt multiplicanda obiecta formalia specificatiua Philosophiæ, iuxta diuersitatem specificam, vel genericam substantiarum mobilium inter se. Tum demum, nam diuersitas specifica obiectorum particularium inter se, de materiali, & per accidens se habet ad specificandam scientiam, & solum de formali, & per se se habet illa ratio, quæ per se primo inspicitur ab habitu, vel à scientia habituali: sed licet substantiæ mobiles specie inter se differant, non tamen differunt in ea ratione, quæ per se primo respicitur ab habitu Philosophiæ, quia huiusmodi ratio, vt probatum manet, est ratio substantiæ mobilis radicaliter, in qua non differunt, sed conveniunt: ergo idem quod prius.

20 Ex quo dico secundo, *rationem formalem quæ Philosophiæ specificatiuam, non esse rationem talis, vel talis substantiæ mobilis in particulari, v. g. cælestis, vel sublunaris: sed esse rationem communem substantiæ mobilis ambientem omnes substantias mobiles cuiuslibet generis, vel speciei.* Patet, quia supposito, vt probatum manet, habitum Philosophiæ respicere debere rationem formalem extensio-  
tensio-rem, quàm actus ipsius Philo-

sophiæ, nulla est ratio formalis extensior, quæ magis proportionetur Philosophiæ, quàm ratio prædicta. Item, quia Philosophia non agit de substantia aquæ, v. g. primario, quia elementum est; nec de cælo, quia substantia cælestis est; nec de mixto, quia mixtum est, sed primario agit de his omnibus, quia substantiæ mobiles sunt, & principia motuum naturalium: ergo ratio primaria, & formalis est ratio communis substantiæ mobilis, non verò rationes particulares talis, vel talis. Antecedens probatur, nam si ab aliquo interrogemus: cur Philosophia agit de cælo? Poterit sanè respondere, quia substantia cælestis est; cæterum huiusmodi responsio non reddit primariam rationem, sed solum secundariam; nam restat ulterius inquirere: cur attingit ad Philosophiam agere de substantia cælesti? Cui interrogationi demum respondere necessum est, quia substantia cælestis est substantia radicaliter mobilis, seu principium radicale motus naturalis; ergo hæc est ratio primaria, & non illa; siquidem in hac ultimo quiescit resolutio Philosophiæ, non autem in illa.

21 Ex quo demum infertur: *Philosophiam, prout tractantem de Cælo, de sublunariis, de mixtis, & de elementis, & sic de alijs, non esse plures habitus, nec plures scientias specie distinctas: sed vnicam specificè at hominè.* Patet, quia de illis omnibus tractat sub vnica ratione formali specificatiua, vt ostensum manet; sed ad plura attingenda sub vnica ratione formali specificatiua sufficit vnicus ha-

*Quest. Proœmial. de obiecto Phisica. 9*

Habitus simplex, & vnica scientia specificè talis, vt patet ex quæstione vltima proœmial. Logicæ; ergo ad omnes tractatus de cœlo, & mundo, de elementis, & mixtis, de viventibus, & non viventibus sufficit vnicus habitus Philosophiæ, & vna scientia specificè vnica.

22 Sed obieciēs: prædicti tractatus, seu eorum obiecta differunt specificè in ratione entis mobilis; sed ratio entis mobilis est ratio specificatiua Philosophiæ: ergo differunt in ratione specificatiua Philosophiæ: ergo & Philosophia est specificè diuersa pro diuersis illis tractatibus. Major probatur: nam viuens est mobile à se, non viuens est tantum mobile ab alio: Cœlum tantum est mobile localitèr, non autem alteratiuè, aut corruptibilitèr, sublunaria vero hoc pacto sunt mobilia, & sic de cæteris: ergo differunt in ratione mobilium.

23 Sed contra est, nam hoc argumentum nimis probat, probat enim Philosophiam de gravibus esse specificè aliam, & diuersam à Philosophia de leuibus, siquidem leuia sunt naturalitèr mobilia sursum, & gravia deorsum, & sic penes varios, & innumeros motus, & mutationes naturales essent variæ, & innumerabiles Philosophiæ naturales, omnes specie distinctæ; quod quis admittat? Vnde respondeo, distinguendo maiore: differunt specificè in ratione entis mobilis per differentias, & talitates particulares, concedo maiore: intransitiuè in ipsa ratione communi, & per ipsam, nego maiore. Ad cuius proba-

tionē dico, ex illa solū probari, quod illa obiecta differant specificè per rationes particulares talis, vel talis mobilitatis, non vero intransitiuè, & formalitèr per ipsam rationē communē mobilis, seu in illa; nā illa vtpotè cōmunis, nō potest esse, saltem explicitè diuersa, sed necessario est explicitè vna, & in illa explicitè non differunt obiecta Philosophiæ: cum ergo Philosophia non specificetur ab illa ratione secundum differentias, per quas multiplicatur, sed a b illa ratione, & secundum explicitam rationem mobilis, inde est, quod ratio specificatiua non est multiplex formalitèr, nec similiter Philosophia.

24 Obieciēs secundo: iuxta communem sententiam Thomistarum scientiæ diuersificantur penes diuersam immaterialitatem, seu abstractionem à materia, qua gaudent obiecta scibilia: sed obiecta Philosophiæ, quæ pertinent ad vnum tractatum, gaudent diuersa abstractione à materia, ab obiectis; quæ pertinent ad alios tractatus; nam cœlum, v. g. magis abstrahit à materia, quàm terra; & viventia, præsertim cognoscitiua, magis, quàm non viventia: ergo. Respondeo, omiſsa pro nunc maiori; (nam de illa agere reservamus pro tom. 3. vbi explicabimus qualitèr diuersitas immaterialitatis in obiectis causet diuersitatem potentiarum, scientiarum, & cognitionum) distinguendo minorem: gaudent diuersa abstractione à materia in ea ratione, quæ per se inspicitur à Philosophia, nego minore: in rationibus particularibus, quæ ratione alterius

rationis communis attinguntur à Philosophia, concedo minorem, & nego consequentiam. Itaque admit-  
timus, quod obiecta Philosophiæ penes diversas rationes particulares explicant diversam maiorem, vel minorem abstractionem à materia; negamus tamen, quod in ratione communi entis mobilis explicant talem diversitatem: nam ratio illa communis entis substantialis mobilis eandem abstractionem explicat, scilicet abstractionem à materia singulari, concernendo materiam sensibilem; cum ergo diversitas scientiarum solum desumi debeat ab abstractione à materia explicata in ratione formali, quam per se inspicit scientia, non vero ab abstractione explicata in rationibus differentialibus, quas tantum secundo, & ratione alterius rationis communis attingit scientia; inde patet diversam abstractionem à materia admissam in obiectis Philosophiæ non sufficere ad diversificandas species Philosophias naturales.

25 Denique obijcies: Scientiæ specificantur, & diversificantur penes principia formalia, ex quibus demonstrant suas conclusiones: sed in Philosophia reperiuntur plura huiusmodi principia formalia: ergo & plures Philosophiæ. Minor probatur, quia principia demonstrandi sunt definitiones subiecti, de quo passionibus demonstrantur: sed in Philosophia dantur plures, ac diversa formaliter definitiones: ergo & plura principia formalia. Respondeo, hoc etiam argumentum nimis probare,

quia probat tot Philosophias dari; quot definitiones dantur in Philosophia. Deinde distinguo maiorem: diversificantur penes principia formalia, quæ sunt formalia respectivè ad habitum, concedo: quæ sunt formalia præcisè respectivè ad actum, vel demonstrationem particularem, ut talem, sed materialia respectivè ad habitum, & scientiam, nego maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Fateor enim dari in Philosophia plures definitiones, & plura principia formalia respectu ad diversas demonstrationes eliciendas, sed talia principia non sunt formalia respectu habitus Philosophiæ, sed materialia, quia non inspicuntur ab habitu, nisi quia contenta sub principio universaliori, scilicet sub definitione universalis entis mobilis substantialitèr, & prout illi subordinata, seu ratione illius: unde respectu habitus Philosophiæ solum est principium formale definitio entis universalis mobilis; hoc autem unicum est, unde & Philosophia est una specificè.

26 Ex dictis inferitur, Philosophiam secundum quod ad omnia obiecta sua sub ratione entis mobilis demonstrativè se extendit, esse simplicem qualitatem; quod eisdem rationibus probandum est, quibus in simili id de Logica probavimus loco citato; neque aliquid in contra obijci potest, quod ibi solum non maneat.

\*\*\*

\*\*\*

\*\*\*

LIBER

# LIBER PRIMUS PHISICORVM.

**I**N hoc primo Libro cum Aristot. agere nitimur de principijs intrinsicis, & partibus, seu constitutivis entis naturalis, ex quorum cognitione cetera omnia in Philolophia disputanda dependent, proptereaque hic Liber primum sibi iure optimo vendicat locum, sicuti & quaestio sequens.

## QVÆSTIO PRIMA.

*Quid sint, quot, quanam, & quali a principia  
intrinsicca entis naturalis?*

**N**Oto primo, aliud esse principium, aliud causam, aliud elementum; quia ratio principij latius patet, quam ratio causae: omnis enim causa est principium, cum ab illa procedat effectus, non autem omne principium est causa; nã Pater Aternus est principium Filij, non tamen causa Filij; & privatio, vt statim dicam, est principium entis naturalis, & tamen non est causa. Deinde causa & principium latius patent, quam elementum; nam omne elementum est causa, & principium, sed non omne principium, nec omnis causa elementum est; privatio enim, immò & forma principia sunt, & tamen elementa non sunt, (de privatione id notum est, de forma infra constabit.) Itemque causa efficiens, & formalis verè causa sunt, & tamen elementa non sunt, quia elementum propriè tale est illud,

ex quo primo res componitur, & in quod ultimo resolvitur, tanquam in partem intrinsicam componentem.

**3** Nota secundo, quod principium aliud est extrinsecum, aliud intrinsicum. Intrinsicum est, ex quo res intrinsicè constat, aut fit. Extrinsecum est illud, vnde res extrinsicè fit, aut procedit, quo pacto omnis causa extrinseca, vt efficiens, exemplaris, aut finalis, principia sunt tantum extrinseca respectu effectus. In presenti igitur sermo est, non de principijs extrinsecis, sed de principijs intrinsicis entis naturalis. De quibus,

**4** Noto tertio alia esse principia entis naturalis in facto esse, alia entis naturalis in fieri. Priora sunt ex quibus intrinsicè, & permanentè constat ens naturale. Posteriora sunt, ex quibus fit ens naturale per se in principio sui esse. Pro cuius intel-  
ligen-

lignitia noto quarto, quod fieri entis naturalis potest dupliciter sumi; pro actione, scilicet, vel passione, qua fit ab agente; vel pro mutatione intrinseca, & formali, qua transit de non esse ad esse. Igitur in presenti non accipitur fieri entis naturalis primo modo; nam certum est passionem, vel actionem, ut talem, non habere aliud principium, quam agens extrinsecum; sed solum secundo modo, pro mutatione illa intrinseca, & formali.

### PRIMA CONCLUSIO.

5 **D**ico primo: principia entis naturalis recte definiuntur à Phil. *quæ nõ fiunt ex alijs, nec ex alterutris, sed omnia fiunt ex ipsis.* Dicitur enim, quod non fiunt ex alijs, nec ex alterutris, ad denotandum quod non debent fieri ex alijs diversis principijs, nec vnum ex alio principio, scilicet, in eodem genere, in quo sunt principia. Vnde si objicias sic: Forma materialis est principium entis naturalis, & tamen fit ex alio principio, scilicet, ex materia; ergo non est contra rationem principij fieri ex alio principio. Respondetur, distinguendo minorem: fit ex alio principio eiusdem generis, nego minorem; diversi generis, concedo minorem, & nego consequentiam in eodem sensu; quia licet forma materialis fiat ex materia, non tamen fit ex alia forma, & hoc sufficit ut habeat rationem principij, quod scilicet, non fiat ex alio principio eiusdem generis. Rursus si arguas: Mate-

ria prima componitur, & resultat ex partibus, cum non sit indivisibilis; & tamen hoc non tollit, quod sit principium: ergo non est contra rationem principij fieri ex alijs, aut ex illis componi. Similiter respondeo, distinguendo maiorem: componitur, & resultat ex partibus essentialibus, nego maiorem; ex partibus integrantibus, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam. Nam materia solum est principium essentiali entis naturalis in compositione essentiali ex actu, & potentia; in hoc autem genere non constat ex partibus, scilicet essentialibus, quia non constat ex actu, & potentia physica, sed solum ex partibus integrantibus, quæ non comparantur, ut actus, & potentia, & ideo hoc non aufert à materia, quod sit principium essentiali entis naturalis. Dicitur secundo, quod *omnia fiunt ex ipsis*, quia videlicet omnia entia naturalia fiunt ex prædictis principijs.

### SECUNDA CONCLUSIO.

6 **D**ico secundo: *Principia entis naturalis in facto esse sunt tantum duo, nimirum, materia, & forma substantialis.* Probatur: Principia entis naturalis in facto esse sunt partes ipsum intrinsicè constituentes, & in illo iam facto permanentes: sed hæc sunt tantum duo, scilicet materia, & forma: ergo. Minor patet, quia ens naturale non est simplex, sed compositum, ut in sequentibus constabit: deinde non est compositum ex alijs partibus essen-

essentialibus, nisi tantum ex materia, & forma: ergo partes essentialis ipsum intrinsecè constituentes sunt tantum duo, nimirum materia, & forma.

7 Sed dices: ens naturale non solum componitur intrinsecè ex materia, & forma, sed etiam ex unione vtriusque, & ex existentia, & substantia: ergo ultra materiam, & formam, dantur alia principia entis naturalis in facto esse. Distinguo maiorem; sed etiam ex unione, existentia, & subsistentia, tanquam ex partibus, nego antecedens; tanquam ex modis, sive affectionibus partium, aut totius, ommito antecedens; & nego consequentiam. Quia propriè loquendo, unio, existentia, & subsistentia, non sunt partes, nec principia, ex quibus fit, aut componitur ens naturale, sed unio est modus, quo partes actu componunt, subsistentia est modus, quo resultat, non natura, sed suppositum, existentia vero est ultima actualitas essentiae, unde illis non convenit propriè ratio principij entis naturalis.

TERTIA CONCLUSIO.

**D**ico tertio, principia entis naturalis in fieri sunt tria tantum, nimirum materia, forma, & privatio. Explicatur, ut postea proberetur: dicimus namque, quod quando ens naturale fit per mutationem physicam, (de quo fieri solum loquimur) v. g. quando ex ligno fit ignis, principia intrinseca illius mutationis, quæ ad illam intrinsecè con-

currunt, sunt tria, nimirum materia prima, quæ est subiectum transiens de non esse ignis ad esse ignem, privatio formæ ignis, ex qua transit ad ipsam formam ignis, & ipsa forma ignis. Conclusio igitur sic explicata: suadetur, nam principia entis naturalis in fieri sunt, quæ intrinsecè concurrunt ad mutationem, qua fit ens naturale, tanquam ea ex quibus fit: sed huiusmodi principia sunt tantum tria: relata; ergo principia entis naturalis in fieri sunt tria tantum assignata in conclusione: minor, quæ sola difficilis est, probatur, & in primis, quod privatio, forma, & materia intrinsecè concurrant ad mutationem illam; quia id, quo solo deficiente, etsi nihil aliud deficiat, esse, aut intelligi nequit mutatio, intrinsecè concurrat ad talem mutationem constituendam: sed materia, forma, & privatio sunt talis conditionis; quod qualibet sola deficiente, etsi nihil aliud deficiat, deficeret mutatio: ergo materia, forma, & privatio concurrunt intrinsecè ad mutationem, qua fit ens naturale. Maiorem demonstratam dabo in Metaphysica, ubi pro principio evidenti statuam hanc propositionem: Id, quo precise deficiente, & cæteris omnibus per possibile, vel impossibile permanentibus, deficit aliquid, est intrinsecum illius constitutum. Minor, verò non minus constant, quia licet existeret, materia sub forma, si tamen immediate non præcessisset privatio, non daretur mutatio, similiterque, quamvis

præcederet materia cum privatione, si tamen non subsequeretur forma, non intelligeretur mutatio; itemque quamvis privatio, & forma intelligantur sine subiecto, nulla similiter intelligi posset mutatio: ergo qualibet deficiente, præcise, etsi aliud non deficeret, deficeret mutatio. Explicatur: mutatio non constituitur per solam materiam adæquatè, potest enim existere materia, quin existat mutatio: deinde neque constituitur per materiam, & formam præcise, quia potest existere materia, & forma, sine mutatione, ut patet in composito facto per creationem: ergo adæquatè constituitur per materiam, formam, & privationem. Quod verò hæc tria tantum intrinsecè concurrant ad illam constituendam, facile probatur: quia per hoc præcise, quod materia prius existat sub privatione, & immediatè post sub forma, adæquatè intelligitur mutatio, & nihil amplius intrinsecè requiritur; ergo tatum illa tria intrinsecè concurrunt, & nihil aliud desideratur.

9 Respondebis, cum Eminentiſſimo Aguirre in præſenti, mutationem non constitui intrinsecè, neque per formam, neque per materiam, neque per privationem, sed solum per quandam formam vialem immediatè receptam in materia, mediantemque inter formam, & privationem, adæquatè distinctam à materia, forma, & privatione. Ex quo infert contra communem sententiam Philosophorum, quod propriè loquendo, nec materia, nec forma, nec privatio sunt principia intrinseca entis naturalis in fieri.

10 Sed præterquamquod hæc formam vialem infra latè impugnabimus, ut rectè Philosophiæ adversam, sic contra solutionem obijcio: mutatio substantialis nequit consistere adæquatè in prædicta forma viali: ergo ruit ex hac parte solutio. Antecedens probatur: primo, quia prædicta forma vialis, iuxta suum Auctorem, est accidens receptum in materia: sed mutatio substantialis nequit consistere in accidenti: ergo. Secundo, quia mutatio substantialis est transitus de non esse formæ substantialis ad esse illius: sed hic transitus nequit consistere adæquatè in prædicta forma viali: ergo. Probo minorem: si per impossibile existeret talis forma vialis sine privatione, sine forma, & sine materia, non daretur transitus de non esse formæ, ad esse formæ substantialis, cum in eo casu non daretur subiectum sub privatione, neque sub forma; sed si transitus iste consisteret adæquatè in illa forma viali, ea sola permanente, cæterisque deficientibus, existeret mutatio, cum existeret constitutum adæquatè illius: ergo. Tertio, quia seclusa tali forma viali, salvatur transitus materiæ de non esse formæ substantialis, ad esse illius; ergo mutatio, seu transitus iste non consistit, neque inadæquatè, in tali forma viali. Antecedens probatur: per hoc præcise, quod materia nunc existat privata forma ignis, & immediatè post sub forma ignis, omni alio secluso, salvatur materiam transire de privatione, seu de non esse formæ ignis, ad formam ignis: ergo seclusa tali  
for-

forma viali, salvatur transitus materię de non esse formę substantialis, ad esse illius.

11 Dices, intelligi non posse, quod materia immediatè post privationem suscipiat formam, nisi mediante tali forma viali, quia forma non aliter de novo informat in illo primo instanti, nisi media forma viali: sed contra est primo, quia forma substantialis nequit informare materiam primam media forma accidentali, vt est communis Thomistarum sententia: sed prædicta forma vialis est forma accidentalis, vt admittit eius Author: ergo forma substantialis non informat materiam mediante illa. Contra secundo, quia licet in facto esse, forma substantialis informet materiam, mediante modo vnionis distincto, non idè negat prædictus Author, quod forma sit principium intrinsecum entis naturalis in facto esse: ergo licet demus, quod non informet in fieri, nisi mediante forma viali, non idè negandum erit, quod forma substantialis sit principium intrinsecum entis naturalis in fieri.

12 Confirmatur, licet compositio importet in recto vnionem extremorum à materia, & forma distinctam, non negat præcitatus Author, quod materia, & forma sint principia intrinsecè concurrentia ad compositionem entis naturalis: ergo licet mutatio importet in recto, formam viallem mediam inter privationem, & formam, salvari potest, quod forma, & privatio sint principia intrinsecè concurrentia ad mutationem, qua fit

ens naturale. Consequentia patet, quia sicut extrema cõpositionis sunt forma, & materia, ita extrema mutationis sunt forma, & privatio.

13 Contra denique, quia in præsentem non loquimur de principijs ipsius fieri, seu mutationis in recto, & abstractè sumptæ. Quia principia solum sunt principia entis, quod propriè fit: mutatio verò, seu fieri, propriè, & vt quod non fit, sed est qua, vel quo exercite aliquid fit: vnde propriè loquendo, non habet principia, quia non est propriè, & vt quod principiatum. Solum ergo loquitur de principijs ipsius entis naturalis, prout consideratur in fieri, seu in via, & transitu de non esse ad esse; non est autem idem, ens naturale in fieri, in via, & in transitu, ac transitus, via, seu fieri entis naturalis: quia hoc secundum importat in recto ipsum fieri connotando tantum ens naturale, illud verò primum dicit in recto ipsum ens naturale, connotando actualitè ipsum fieri. Tùm sic, sed licet daremus, quod fieri entis naturalis sumptum in recto pro forma viali non haberet pro principijs intrinsecis, nec materiam, formam, nec privationem, hinc nõ infertur, quod ens naturale in suo fieri non fiat ex illis tribus; tanquam ex principijs intrinsecè concurrentibus: ergo. Minor patet, nam ex eo quod fieri, seu mutatio in recto non fiat ex materia, nec ex forma, nemo, nisi ineptè, inferre potest ipsum ens naturale non

fieri ex ipsis, cum sit valde distinctum vnum ab alio: ergo.

## SOLVUNTUR ARGUMENTA.

14 **O**bjicies primo: quando dicimus principia entis naturalis in fieri esse tantum tria, vel loquimur de principiis intrinsicis, vel de extrinsecis etiam, neutro modo sunt tantum tria: ergo in nullo sensu salvatur principia entis naturalis in fieri esse tantum tria. Minor probatur, quia si loquimur de principiis intrinsicis, privatio non est principium intrinsicum entis naturalis in fieri, cum intrinsicè non componat, nec constituat ipsum ens naturale: ergo in hoc sensu principia erunt tantum duo, scilicet materia, & forma. Si vero sermo sit de principiis etiam extrinsecis, falsum est, quod sint tantum tria, quia inter principia extrinseca computatur etiam Deus, & causa quælibet efficiens, seu finalis: ergo in nullo sensu verificatur, quod sint tantum tria.

15 Occasione huius argumenti variant inter se Authores, aliqui enim asserunt privationem solùm esse principium extrinsecum entis naturalis, alij inter principia intrinsicè eam computant. Utrosque concilio, dicendo quod est principium extrinsecum quidem respectu entis naturalis, quod fit specificativè sumpti, sed intrinsicum respectu entis naturalis in fieri reduplicato ipso fieri, seu reduplicativè ut fit per mutationem; quia licet intrinsicè non constituat ipsum ens naturale, quod fit, intrinsicè, tamen constituit ipsum fieri per mutationem, seu ipsam mutationem, per quam fit. Quia, ut rectè

supponit Coll. D. Thom. Complut. in præsentibus num. 17. hic tantum loquimur de principiis essentialibus entis naturalis in fieri, sine quibus, nec diffiniri, nec intelligi potest ens naturale in fieri; huiusmodi autem principia saltem respectu ipsius fieri debent esse intrinsicè modo explicato. Et hoc pacto nec causa finalis, nec efficiens est principium, quia neutra constituit intrinsicè ipsum fieri, sed solum intrinsicè concurrunt materia, forma, & privatio, modo supra explicato, & probato, unde in hoc sensu rectè salvatur, quod principia intrinsicè entis naturalis in fieri sunt tantum tria.

16 Sed replicabis: principia intrinsicè entis naturalis in fieri debent intrinsicè ipsum componere in fieri, sicut principia intrinsicè illius in facto esse ipsum componunt in facto esse; sed privatio, & forma nihil possunt componere, cum non possint inter se uniri, nec simul existerè: ergo privatio, & forma non possunt esse principia entis naturalis in fieri.

17 Respondeo, distinguendo maiorem: debent ipsum componere strictè compositione, nego maiorem; compositione lata, sumpta pro constitutione, concedo maiorem; & distinctè minori eodem modo, nego consequentiam. Itaque principia entis naturalis in fieri debent componere quoad mutationem per quam fit, sive debent componere ipsam mutationem; non quidem compositione strictè sumpta pro unione partium intrinsicè, sicut est compositio entis naturalis in facto esse, sed compositione

tionem sumpta late pro constitutione, sicut enim discursus formalis dicitur, componi ex actibus intellectus minime inter se unitis, & oratio componitur ex syllabis successive prolatis, & intrinsece non unitis, nec simul existentibus, quia videlicet discursus coalescit, & constituitur ex actibus intellectus, & oratio ex syllabis ut ex partibus discretis, ita similiter, licet privatio, & forma intrinsece non uniantur, nec simul existant inter se, possunt componere lato modo mutationem, quia haec coalescit ex illis, tanquam ex principijs discretis, imò & contrarijs inter se, cum quadam successione existentibus.

18 Sed replicabis secundo: forma, nec privatio, imò nec materia prima, constituunt intrinsece mutationem: ergo nec illam componunt lato modo compositione sumpta pro constitutione. Antecedens probatur, mutatio consistit formaliter praecise in unione novae formae ad materiam; sed unio non constituitur intrinsece per formam, aut materiam, cum ab illis, in opinione probabili, distincta realiter sit: aliàs neque per privationem formae, ut ex se patet: ergo nec forma, nec materia, nec privatio constituunt intrinsece mutationem.

19 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, distinguo maiorem: mutatio sumpta in abstracto, ommitto maiorem: mutatio sumpta in concreto, nego maiorem: & concessa minori, nego consequentiam de mutatione in concreto. Quia quando dicimus formam, materiam, & privationem esse principia intrinseca mutationis, non loquimur de mu-

tatione in abstracto; sed de mutatione in concreto, & complexivè sumpta, quatenus idem est, ac ens naturale in fieri, sive in mutari, sive quatenus dicitur ens naturale in transitu, sive transiens de non esse ad esse; hoc autem modo mutatio intrinsece coalescit, & conflatur ex subiecto transeunte, quod est materia prima; & ex carentia, sive privatione, à qua transit; & ex forma, ad cuius esse transit; quia formaliter nihil aliud est subiectum mutari, sive transire de non esse ad esse formae substantialis, quam subiectum antea privari forma, & nunc forma ornari, quod quidem tria praedicta formaliter, & constitutivè importat, tanquam tria principia constituentia; unio vero novae formae solum importatur *ut quo*; & tanquam modus, & affectio principiorum: sicut compositio, si sumatur in abstracto, solum importat unionem ab extremis distinctam; si vero sumatur in concreto, est idem ad ens naturale compositum, cuius principia intrinsece constituentia sunt extrema compositionis, sive unionis, unione se habente pure modaliter, & per modum affectionis principiorum.

20 Replicabis tertio: mutatio recipitur in materia, tanquam in subiecto; sed quod recipitur in aliquo subiecto nequit intrinsece constitui per ipsum: ergo mutatio, per quam fit ens naturale, non constituitur per materiam primam intrinsece. Respondeo, distinguendo maiorem: mutatio recipitur in materia prima, sumpta in abstracto, ommitto maiorem: sumpta

in concreto, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam in sensu à nobis usurpato; quia, ut patet ex immediatè dictis, loquimur de mutatione, sive de fieri entis naturalis in concreto, prout idem est, ac ipsum ens naturale in mutari, sive in trāsitu consideratum, quomodo nō recipitur in materia prima, sed illam intrinsecè claudit.

21 Quarto replicabis: omnis mutatio secundum rem accidentalis, nequit intrinsecè constitui per formam substantialem; sed fieri entis naturalis est actio, seu mutatio secundum rem accidentalis: ergo nequit constitui per formam substantialem. Distinguo minorem, fieri entis naturalis, prout in præsenti sumitur, nego minorem: fieri entis naturalis sumptum pro actione, vel passione, quomodo non sumitur in præsenti, ommito minorem, & nego consequentiam, quia ut tertio notabili diximus, non loquimur in præsenti de fieri entis naturalis, prout est actio, vel passio, qua ens naturale dependet, & fit ab agente, sed pro mutatione intrinseca, & formali, qua transit ens naturale de non esse ad esse, quæ mutatio falso vocatur secundum rem accidentalis, cum apud omnes Philosophos mutatio substantialis nuncupetur.

22 Quinto replicabis: omnis mutatio est prior natura suo termino; sed terminus ad quem mutationis substantialis est forma substantialis: ergo mutatio substantialis est prior natura ad formam substantialem, & consequenter non consti-

tuitur per illam intrinsecè. Maior probatur: omnis mutatio constituit subiectum in via ad terminum; sed via est prior natura suo termino: ergo & mutatio. Constat: omnis motus successivus intelligitur adæquatè constitutus pro priori ad suum terminum: ergo etiam omnis mutatio physica intelligitur adæquatè constituta pro priori ad suum terminum. Urgetur; fieri entis naturalis cessat, ubi primum intelligitur terminus mutationis, quia tunc iam intelligitur factum esse: ergo fieri entis naturalis non constituitur per mutationis terminum, sed intelligitur ante ipsum.

23 Respondeo, distinguendo maiorem: omnis mutatio activè sumpta pro actione mutante subiectum, concedo maiore: omnis mutatio formalis, & intrinseca, nego maiore, & concessa minori, nego consequentiam, vel distinguo consequens distinctione maioris. Et ad probationem maioris dico, quod mutatio activè sumpta pro actione mutante, est via ad terminum & constituit extrinsecè subiectum in via ad ipsum, præceditque natura ad ipsum; at vero mutatio formalis, de qua loquimur in præsenti, non est status quidam vialis medius inter possibilitatem entis naturalis, & ipsius existentiam, ut imaginatur adversarius, quia hic status medius chimericus est, & fictivus, ut probabimus infra, Deo dante; unde in ente naturali, non est prius fieri intrinsecum, quam factum esse, realitèr loquendo, sed solum ex nostro modo significandi, qua

qua propter vocatur eius fieri mutatio instantanea, in qua, iuxta omnes, idem sunt, & simul, fieri, & factum esse, cum hac sola distinctione, quod fieri importat privationem, ut immediatè præcedentem, & factum esse illam non importat: unde fieri intrinsecum entis naturalis, quamvis à nobis significetur per modum viæ, qua ens naturale pergat de non esse ad esse, reverà tamen non est via realitèr medians inter non esse entis naturalis, & esse illius, ab utroque distincta, sed solum est, non fuisse immediatè antea, & esse immediatè post, quorum primum consistit in privatione, secundum in forma ut existente. Et quidem quando Angelus creatur, non præcedit, nec mediat inter negationem Angeli, & eius existentiam via realitèr distincta à negatione Angeli, & ab ipso Angelo existente; & tamen Angelus verè transit de non esse ad esse: ergo licet ens naturale transeat de non esse ad esse, non requiritur via media realitèr inter privationem, & formam: unde dicendum est, talem mutationem solum esse viam mediam ex modo significandi, non autem realitèr loquendo.

24 Ex quo patet ad confirmationem. Primo, negando antecedens, quia motus, cum sit essentialitèr finitus, & terminatus, nequit intelligi adæquatè constitutus sine termino, aliàs intelligeretur infinitus. Secundo, omisso antecedenti, negando consequentiam, quia in motu datur via media, realitèrque distincta ab extremis, & terminis; at verò mutatio, ut probatum

manet, non est transitus per medium, aut per viam mediam de vno termino ad alium; sed est transitus immediatus de non esse ad esse formæ. Ex quo ad ultimum patet, negando antecedens, quia cum ens naturale fiat in instanti, & per rigurosam mutationem, idem est in illo fieri, & factum esse, cum hac sola differentia, quod fieri, ultra factum esse, importat privationem præcedentem, unde non præcedit realitèr fieri ad factum esse, nec cessat fieri, ubi primum intelligitur factum esse.

25 Sexto replicabis, quia constitutum debet existere in eodem instanti, in quo existit constitutum: sed privatio non existit in instanti, in quo existit mutatio: ergo non est constitutum intrinsecum illius. Minor probatur, quia mutatio existit realitèr in instanti, in quo existit forma inmutans; sed privatio non existit in instanti, in quo existit forma, cum privatio, & forma non possint esse in eodem instanti simul in eodem subiecto: ergo privatio non existit in instanti, in quo existit mutatio. Confirmatur; privatio non principiat ens naturale: ergo non est principium illius. Antecedens probatur: quia privatio non principiat ens naturale, dum existit, scilicet ante instans generationis: deinde nec instanti generationis: ergo nullo pacto. Minor probatur, quia dum non existit, principiare nequit; sed in instanti generationis iam non existit: ergo in eo non principiat ens naturale.

26 Respondeo, negando antecedens: ad cuius probationem

distinguo maiorem: quando constitutum est aliquid permanens, & adæquatè existens in vnico instanti, concedo maiorem: quando constitutum est per modū cuiusdam successionis, aut transitus, subdistinguo maiorem: vltimum constitutum debet existere in eodem instanti, concedo maiorem: constitutum non vltimum, nego maiorem; & concessa minori, distinguo consequens: ergo non est constitutum vltimum illius, concedo consequentiam: constitutum nō vltimum, nego consequentiam. Itaque constitutiva rei debent existere iuxta qualitatem rei constitutæ: si res constituta est aliquid permanens, & adæquatè existens in vnico instanti, in illo instanti debent existere omnia constitutiva rei: si verò res constituta sit quedam successio, vel transitus coalescens ex terminis, vel partibus non simul, sed successivè existētib; tunc non requiritur, quod omnia ipsius constitutiva existant in eodem instanti, in quo dicitur existere cōstitutum, quia in tali casu non dicimus existere constitutum, vsque ad vltimum constitutum illius; vnde licet consecratio Corporis Christi, v.g. essentialitèr constituatur ex his verbis, *Hoc est corpus meum*, non dicimus existere consecrationem vsque ad vltimam syllabam; tantum ergo requiritur in similibus casibus, quod vltimum constitutum existat in instanti, in quo dicitur existere constitutum, & quod cætera constitutiva præcesserint antecedentèr iuxta exigentiam constituti. Ad confirmationem, nego antecedens; ad cuius proba-

tionem, omissa maiori, nego minorem. Ad probationem, distinguo maiorem: dum non existit, neque formalitèr, neque terminativè principiare nequit, concedo maiorem: dum non existit formalitèr, si existat terminativè, nego maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiã; quia privatio solum est principium per modū termini à quo: terminus autem à quo, non principiat, vt actu influens in principiatum, sed vt actu derelinquitur in ordine ad principiatū: vnde eius principiare est actu derelinqui: ad hoc autem non requiritur, quod quando principiat, existat formalitèr, sed sufficit, quod existat terminativè; hoc est, quod tunc terminetur, & finiatur eius existentia.

27 Sed instabis: mutatio substantialis adæquatè existit in vnico instanti: ergo omnia eius constitutiva debent existere in vnico instanti. Antecedens probatur. Primo, quia mutatio substantialis, sicut substantialis generatio, est instantanea: ergo adæquatè existit in instanti. Secundo, quia materia prima non incipit mutari ante instans generationis: ergo adæquatè existit in instanti generationis. Antecedens probatur, quia mutari, est recipere novam formam; sed ante instans generationis non incipit materia accipere novam formã, cum forma non incipiat ante generationem: ergo ante instans generationis non incipit materia mutari.

28 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, concessa antecedenti, nego consequentiam; quia mutatio substantialis, nō ideo dicitur instan-

instantanea, quia adæquatè secundum omnia eius constitutiva existat in instanti unico, sed quia terminus ad quem acquiritur in instanti, & terminus à quo etiam in instanti desinitur: contra positivè ad mutationes successivas, in quibus terminus ad quem acquiritur, & terminus à quo desinitur paulatim, successivè, per tempus, & motum. Vel, si mavis, distinguo antecedens: mutatio substantialis adæquatè existit in unico instanti pro recto sumpta, concedo antecedens; tam pro recto, quàm pro obliquo, nego antecedens, & consequentiam; quia mutatio duo importat essentialia constitutiva, nimirum receptionem formæ, in recto pro instanti generationis, & privationem formæ pro instanti antecedenti, in obliquo, & de connotato: ad hoc igitur quod mutatio dicatur existere in instanti, sufficit, quod in eo instanti existat rectum pro quo supponitur; non autem requiritur quod in eodem instanti existat, etiam constitutivum illius de obliquo, & de connotato, scilicet, privatio formæ, imò hoc implicat, quia non constituitur mutatio per illam, ut simul existentem, sed per illam, ut immediatè precedentem.

29. Ad secundam, omissio antecedenti, nego consequentiam, quia ut supra diximus, cum talis mutatio sit instantanea, non prius incipit, quàm existat; & cum non existat usq; ad ultimum, & formale constitutivum, ita non incipit, usq; dum incipiat ultimum constitutivum, quod est forma; sicut quamvis una unitas existat in instanti

A, & altera incipiat existere in instanti B, non ideo numerus binarius incipit existere in instanti A, sed solum in instanti B, in quo incipit eius ultimum constitutivum.

30. Obijcies secundo: sicut nequit fieri ens naturale per mutationem, quin præcedat privatio, ita nequit fieri, quin præcedat forma corrupta in materia: ergo sicut privatio, quia debet præcedere, est principium entis naturalis in fieri, ita forma corrupta: ergo principia sunt pluraquam tria. Distinguo antecedens: ita, & eodem modo, nego antecedens: ita, & diverso modo, concedo antecedens, & nego consequentiã. Disparitas stat in eo, quod forma corrupta non præcedit ut per se exacta ad mutationem, sed ad mutationem omnino per accidens se habet, quia cum sit transitus de non esse formæ ad formam ipsam, per hoc præcise, quod intelligatur non esse, seu privatio formæ, & immediatè post formam ipsam, licet nulla intelligatur forma præcedens, intelligitur adæquatè mutatio: at verò privatio præcedit ut per se exacta ad mutationem, cum mutatio sine illa intelligi nequeat, nec definiri; ideoque privatio est principium entis naturalis in fieri, secus autem forma corrupta.

31. Sed replicabis: licet fieri entis naturalis, prout est generatio, seu mutatio de non esse ad esse formæ, per accidens supponat formam corruptam, tamen prout est corruptio, & quatenus est mutatio de esse formæ ad non esse illius, intelligi nequit sine forma corrupta, imò illam essentialitè importat, ut terminum.

B 3. à quod

à quo; ergo forma corrupta est principium entis naturalis in fieri, provt fieri vnius est corruptio alterius: secundo, quia fieri entis naturalis, non solum est generatio, sed conversio formalis vnius formæ in aliam; sed provt conversio formalis essentialitèr importat formam præcedentem: ergo forma præcedens essentialitèr, & non per accidens supponitur ad fieri entis naturalis.

32 Respondeo, concessio antecedenti, negando consequentiam, quia licèt forma corrupta essentialitèr cõstituat mutationem sui corruptivam, tanquam terminum à quo, tamen fieri entis naturalis minimè cõsistit in hac mutatione, quia non per se, sed per accidens, & præter intentionem naturæ, fieri vnius est corruptio alterius, ac pro inde, licèt corruptio per se supponat formam corruptam, fieri tamen entis naturalis purè per accidens illã supponit, quia purè per accidens est corruptio. Unde argumentum ad summum probat, quod forma corrupta sit principium corruptionis entis naturalis, tanquam terminus à quo; minimè autem, quod sit principium entis naturalis in fieri. Vbi valde notandum est, quod licèt generatio vnius dicatur corruptio alterius, tamen generatio, & corruptio non sunt vnica, sed duplex, & distinctissima mutatio: generatio enim est mutatio de privatione ad formam genitam, corruptio verò est mutatio de esse formæ corrupendæ ad non esse ipsius, quæ mutationes habent terminos omnino diversos, & consequentèr sunt valde distinctæ, & purè per accidens coincidunt.

33 Ex quo ad secundam, distinguo maiorem: est per accidens conuersio formalis, concedo maiorem; per se, & ex cõceptu generationis, aut fieri entis naturalis, nego maiorem; & concessã minori, nego consequentiã, quia quod sit conversio formalis habet ex eo, quod est corruptio vnius, & generatio alterius, ita vt vtramque mutationem essentialitèr importet; cum autem, vt probatum est, generatio, aut fieri entis naturalis ex conceptu talis solum dicat mutationem de privatione ad formam, cui per accidens coniungitur, mutatio de esse formæ ad privationem illius: inde est, quod generatio, aut fieri entis naturalis, non per se, sed purè per accidens est conversio formalis, ac proinde, licèt cõversio formalis essentialitèr importet formam corruptam, & præcedentem, illam tamen non per se, sed per accidens importat generatio, seu fieri entis naturalis. Sicut licèt homo sit cæcus, & cæcitas essentialitèr importet privationem visus, non sequitur quod homo essentialitèr importet privationem visus, quia non essentialitèr, sed per accidens homo est cæcus.

34 Sed dices: fieri entis naturalis, non minus essentialitèr supponit materiam sub privatione, quàm sub forma corrupta: ergo ruit solutio. Antecedens probatur: quia omnino impossibile est præcedere materiam sub privatione, & non præcedere cum aliqua forma corrupenda per generationem, cum essentialitèr repugnet materiam existere sine forma aliqua, vt statim dicemus: ergo equè essen-

essentialitèr supponitur materia cum forma corruptenda, ac cum privatione. Respondeo, negando antecedens. Ad probationem, distinguo antecedens: omnino impossibile est ex natura materiæ, cui repugnat esse sine forma, concedo antecedens: ex conceptu generationis, aut fieri entis naturalis, nego antecedens, & consequentiam; quia quod præcedat forma corrupta solum est, quia materia existere nequit absque omni forma; non verò, quia talis forma requiratur per se ad fieri entis naturalis; si enim per impossibile materia præcederet existens sine forma, cum privatione tamen formæ ignis, v. g. equè ex illa fieret, & generaretur ignis, ac modo dum forma ligni præsupponitur, quia de intentione agentis non est destruere formam aliquam in materia, sed solum est tollere privationem formæ ignis, communicando materiæ talem formam. Sicut videmus quod Sol in diaphano producit lucem, nullam destruendo formam, sed solum auferendo ab aere privationem lucis, seu tenebras, quia generans, aut producens aliquid in subiecto, per se non tendit ad destruendum aliquid in ipso, sed solum ad mutandum illud de non esse ad esse tale, vel tale.

35 Obijcies tertio: fieri entis naturalis, non per accidens, sed per se, supponit dispositiones in materia ad formam generandam: sed ideo privatio ponitur à nobis esse principium entis naturalis, quia per se, & non per accidens supponitur ad formam generandam: ergo etiam

dispositiones habebunt rationem principij. Respondent aliqui, habere rationem principij, sed non ponere in numero cum materia, quia cum disponant materiam, faciunt cum illa unum principium: sed non placet hæc solutio, quia dispositiones, cum sint accidentia, nequeunt esse principia intrinseca entis substantialis, nec ad mutationem substantialem intrinsecè pertinere. Unde melius distinguo maiorem: supponit per se dispositiones, vt constituentes ipsum fieri, sive mutationem, nego maiorem: vt extra conceptum essentialem mutationis, & solum connaturalitèr exactas ad ipsam mutationem substantialem, concedo maiorem: & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; nam privatio non ideo præcise est principium, quia per se supponitur, sed quia ita essentialitèr supponitur, quod sine illa supposita, nec intelligi, nec diffiniri potest: ad vero dispositiones supponuntur per se, sed non essentialitèr, sed tantum connaturalitèr, quia sine illis intelligi potest adæquatè mutatio, & fieri substantiale entis naturalis.

SOLVITVR DIFFICILE  
argumentum.

36 **D**enique obijcies. Potest fieri ens naturale, quin præcedat privatio formæ productæ: ergo privatio non est principium essentialis entis naturalis in fieri. Antecedens probatur, quia cælum, & elementa fuerunt facta in

principio quin in eorum materiis præcessisset privatio, siquidem materia non fuit prius existens, nec creata, quin formæ cælorum, & elementorum, & consequentè, nec in illa præexistere potuit privatio illarum formarum: ergo. Respondeo distinguendo antecedens: potest fieri ens naturale per creationem, quin præcedat privatio, concedo antecedens; per generationem, nego antecedens. Ad cuius probationem fateor, quod cælum, & elementa fuerunt facta à Deo, quin præcessisset privatio in materia, sed non fuerunt facta per generationem, sed per creationem, ut infra ostendemus: in præsentem autem loquimur de fieri entis naturalis per generationem.

37 Sed replicabis: iuxta communiorē opinionem saltem potuerunt in prima rerum productione produci cælum, & elementa per generationem: & tamen non potuit præcedere materia privata formæ: ergo potest dari fieri entis naturalis, adhuc per generationem, quin præcedat privatio formæ. Respondent aliqui, admissio quod in prima productione fieret cælum per generationem, quod tunc præcederet in materia privatio formæ, nõ pro priori durationis, quia materia ante primam formam, nequit existere, cum non possit existere sine forma, sed solum pro priori naturæ. Sed contra est, quia pro priori naturæ ad formam solum intelligi potest in materia præcisio à forma, non verò privatio realis formæ: ergo ruit solutio. Antecedens probatur, quia pro priori ad formam nihil intelligi

potest incompatible cum forma, cum pro illo priori intelligatur materia proximè capax formæ: sed privatio realis formæ est incompatible cum forma: ergo pro illo priori naturæ implicat, quod intelligatur materia cum privatione reali formæ.

38 Dices, quod pro illo priori solum datur privatio realis formæ, non quæ excludat formam pro posteriori, sed quæ solum sit privatio formæ, ut existētis pro priori naturæ, seu, ut alij explicant, privatio formæ, ut identificatæ cum materia, hanc autem privationem nõ esse incompatible cum forma, ut habenda pro posteriori. Sed contra est, quia carentia formæ, ut existentis pro ligno, vel eo modo, quo materia est incapax habendi talem formam, non est privatio, sed negatio, quia privatio est carentia formæ in subiecto capaci, & negatio in subiecto incapax: sed materia essentialitèr est incapax habendi formam pro priori naturæ ad formam, seu illam habendi, ut identificatam: ergo illam non habere, seu illa carere, ut existenti pro priori naturæ, vel ut secum identificata, minimè est privatio, sed negatio. Solutio igitur implicat in terminis, dum eam carentiam, privationem appellat.

39 Unde melius respondeo, primo negando dictam opinionem, quia illam infra efficacitèr impugnabimus. Secundo, illa admissa, & concessa minori, distinguendo consequens: ergo potest fieri ens naturale per generationem, quæ sit mutatio substantialis, quin præcedat privatio, nego consequen-

quentiam: per generationem simplicem, que mutatio non sit, concedo consequentiam; quia, illa sententia admiffa, pariter admittendam est, quod illa generatio, vel eductio non esset mutatio ex terminis à quo, & ad què, & ex subiecto coalescens, sed solum esset simplex quedam eductio, seu generatio, sine mutatione subiecti: ad huiusmodi autem fieri sine mutatione fatemur, non requiri privationem præcedentem; cæterum dum dicimus privationem esse principium essentielle in fieri, loquimur de fieri, quod sit verè mutatio substantialis, live transitus materię de non esse formę ad formam ipsam.

DIGRESSIO THEOLOGICA.

40 **S**ED replicabis secundo: quando ex accidentibus Eucharistię generantur vermes, vel aliquid aliud, tunc illa generatio fit per rigorosam mutationem; & tamen non præcedit privatio, quia non præcedit materia panis privata forma vermis, cum in Sacramento non sit materia panis, sed sola accidentia: ergo iam datur fieri entis naturalis per rigorosam mutationem, quin præcedat privatio.

41 Ad hanc replicam respondent aliqui Thomistę, negando minorem, quia licet non præcedat materia panis, præcedit tamen quantitas panis substituens pro materia, & in illa præcedit privatio formę vermis. Sed contra est, quia privatio solum est in subiecto capaci habendi formam, cuius est privatio; definitur enim: *carentia formę in subiecto capa-*

ci; sed quantitas est subiectum incapax recipiendi formam substantialem vermis, implicat enim formam substantialem recipi in accidenti: ergo in quantitate repugnat dari privationem formę substantialis.

42 Respondent contrarij, quod licet quantitas naturaliter sumpta sit incapax recipiendi formam substantialem, tamen ex vi miraculi, quo conservatur sine subiecto in Sacramento, redclitur capax suscipiendi formam substantialem, prout illam se ipsa suscipit, dum generatur vermis, vel ignis, quia tunc substituit pro materia prima in ordine ad recipiendam formam genitam, & constituendum cum illa ens naturale genitum. Hanc solutionem, aiunt, expressam esse Div. Thomę loco infra citando.

43 Sed licet hac solutio plausibilis ex quorundam RR. auctoritate, qui illam pro viribus, tam in disputationibus publicis, quam in scriptis propugnant, evaserit, re ipsa tamen adversatur communibus, & verissimis Thomistarum principijs, & plura inferi absurda, valde aliena à Div. Thomę doctrina: qua propter, nec ipsi imputanda, nec à nobis sustinenda est. Illam igitur sic impugno.

Primo, nam vt quantitas substituat pro materia in ordine ad recipiendam formam substantialem, debet equivalere materię in ea ratione, propter quam materia est capax recipiendi formam substantialem, & constituendi cum illa unum per se: sed adhuc supposito miraculo, quantitas non potest in tali ratione equi-

equivalere materię: ergo, nec potest substituere pro illa in ordine ad recipiendam formam substantialem, & constituendum cum illa vnum ens per se. Minor, in qua est difficultas, probatur, nam ratio propter quam, iuxta omnes Thomistas, materia est potens recipere formam substantialem, & constituere cum illa vnum ens per se, est, quia est pura potentia in linea entis, quia caret propria existentia; & quia per se exigit formam ad existendum, veluti actum primum ad obtinendum ultimum, unde omnes in eo conspirant, quod si materia prima esset ens in actu, aut haberet propriam existentiam, nec posset suscipere formam substantialem, ut talem, nec cum illa componere vnum ens per se: sed adhuc, supposito miraculo; quantitas minimè equivalere potest materię in hoc, quod est; esse puram potentiam, aut carere propria existentia; cum potius ex vi miraculi accipiat existere per se, & esse ens in actu per propriam existentiam ad modum substantię completę: ergo adhuc supposito miraculo, nequit æquivalere materię in prædicta ratione.

44 Confirmatur primo: adhuc vi miraculi, fieri nequit, quod ex duobus entibus in actu propriam habentibus existentiam, fiat vnum ens per se, id enim iuxta Thomistas omnes, essentialitèr repugnat: sed adhuc supposito miraculo consecrationis, imò ex vi illius quantitas fit ens in actu per se existens, & propria gaudens existentia, & aliunde forma substantialis per se etiam est ens in

actu: ergo adhuc supposito miraculo, nequit ex illis duobus resultare vnum ens per se. Confirmatur secundo: implicat contradictionem, quod forma substantialis respectu quantitatis, ut per se existens in actu, sit forma substantialis, & non potius accidentalis: sed ut cum illa constituat vnum per se substantiale, essentialitèr requiritur, quod respectu illius sit forma substantialis, & non accidentalis: ergo. Probo maiorem: forma substantialis essentialitèr definitur *actus primus*, & c. sed implicat contradictionem, quod sit actus primus respectu quantitatis, ut per se existens in actu secundo: ergo implicat in terminis, quod respectu quantitatis, ut per se existens in actu secundo sit forma substantialis. Urgetur: quidquid advenit quantitati, ut per se existenti, illi advenit accidentalitèr, imò in hoc formalissimè consistit, quod aliqua forma adveniat accidentalitèr subiecto, quod adveniat illi, ut per se iam existenti completè: sed quantitas ex vi miraculi, supponitur iam existens completè, & iuxta solutionem ipsi, ut sic præexistenti advenit per generationem forma vermis, v. g. ergo forma vermis advenit illi omnino accidentalitèr: ergo non ut forma substantialis, sed ut accidentalis.

45 Secundo sic impugno solutionem: quia licèt Deus possit miraculose vnam causam, vel se ipsum supponere pro alio in ordine ad aliqua munera extrinseca, implicat tamen, quod in ordine ad constitutionem essentialem alicuius entis, sive

Physicam, sive metaphysicam, substituere possit unum prædicatum essentialiale pro alio, vel unam partem essentialiam pro alia: sed materia prima, ut purè potentia, est pars essentialis entis naturalis, cum omnes Thomistæ fateantur formam non esse totam essentiam illius: ergo implicat, quod Deus ad compositionem entis naturalis possit substituere pro materia prima quantitatem omnino diversam ab ipsa. Maior probatur, quia ad constitutionem essentialiam hominis implicat, quod Deus pro vna differentia, v.g. pro rationalitate substituatur aliam, v.g. equinitatem, aut rugibilitatem, aut pro animalitate substituatur aliud genus diversum: ergo paritèr in compositione essentiali physica implicat contradictionem, quod pro vna parte essentiali, sive sit forma, sive materia, substituatur aliud omnino diversum.

46 Confirmatur primo: implicat quod Deus in constitutione physica entis substantialis, pro forma substantiali substituatur quantitatem: ergo etiam implicat, quod pro materia prima substituatur ipsam quantitatem; nam plus distat quantitas, quæ actus secundus est, à materia prima, quæ est pura potentia, quàm à forma, quæ actus est, licet primus. Respond. Mag. Froilan in præfenti, quod esse puram potentiam est prædicatum infimum in linea substantiæ, ratio vero quantitatis est perfectissimum prædicatum in linea accidentis, & quia supremum infimi potest attingere infimum supremi, ideo quantitas suprema de genere infimo accidentis potest

substituere pro materia infima de genere substantiæ. Sed in primis non satis constat, quantitatem esse supremum quid de genere accidentis, forsitan enim qualitates, quæ consequuntur formam, sunt perfectiores, utpotè actualiores, præ quantitate, quæ consequitur materiam. Deinde in ratione actus, maior propinquitas est primi ad secundum, quàm puræ potentiæ ad secundum: ergo magis attingit actus secundus, scilicet accidens, actum primum, scilicet formam substantialem, quàm materiam primam, quæ pura potentia est: ergo potiori titulo accidens posset substituere pro forma, quàm pro materia. Et quidem forma substantialis, & accidentalis proportionantur in eo, quod utraque forma est, utraque actus est, licet vna primus, & substantialis, altera secundus, & accidentalis, & materia, & quantitas in quo proportionantur? Vna est substantia, alia accidens; vna pura potentia, alia actus secundus; vna materia, alia forma, summè inter se differunt: ergo multo magis implicat, quantitatem substituere pro materia, quàm pro forma.

47 Vtèrius, quia forma substantialis nequit, adhuc de potentia absoluta, substituere in composito physico pro materia, implicat in terminis compositum physicum unum per se ex duabus formis substantialibus, vna ingrediente pro se, alia vice materiæ: sed minus distat forma substantialis à materia, quàm forma accidentalis, qualis est quantitas; ergo multo magis implicat quantitatem

rem substituere pro materia. Denique, quia maior proportio datur inter unam, & alteram formam substantialem: & tamen in ordine ad determinatum ens substantiale nequit Deus substituere unam formam substantialem pro alia: ergo nec quantitatem pro materia.

48 Et ratio à priori est, quia Deus minimè potest alterare, aut variare prædicata essentialia rerum, nec physica, nec metaphysica, minusque facere, quod res aliqua nunc gaudeat his prædicatis essentialibus, postea alijs diuersis loco illorum, nec id unquam diuine potestati concessum est, cum euidètem implicationem præferat: ergo in ordine ad compositionem essentialem physicam entis naturalis implicat, quod Deus substituatur unum constitutum essentialia pro alio longè diuerso, scilicèt quantitatem pro materia prima.

49 Respondere autem, ut mos est contrarijs, quod quantitas solum entitatiuè est diuersa à materia prima, substitutiue vero, & in munere ab illa non differt, sed est ipsamet: est manifestus circulus, & supponere pro solutione id ipsum, quod actu impugnamus. Impugnamus enim, quod quantitas possit substitutiue, aut in munere esse materia prima; quia longè diuersa ab illa: ergo respondere, quod non est diuersa ab illa, sed eadem cum illa substitutiue, & in munere, & ideo posse pro illa substituere, est non habere aliam rationem cur possit substituere pro illa, nisi quia potest pro illa substituere. Ergo circulum, & petitionem prin-

cipij. Unde contra huiusmodi solutionem procedunt à priori argumenta facta, siquidem probant quantitatem non posse substituere pro materia in constitutione entis naturalis, non quidem quia substitutiue, aut in munere non sit materia ipsa, sed quia entitatiuè est valdè diuersa essentialitèr à materia, & ideo in ordine ad constituendum totum substantiale essentialitèr physicè, probamus, non posse substituere pro materia, neque esse substitutiue materiam.

50 Et quidem rogo à contrarijs, quo pacto probabunt, in ordine ad constitutionem equi non posse formam leonis substituere pro forma equi? Sanè non alio titulo, nisi quia est valdè diuersa in specie. Sed ecce quis respondeat, esse diuersam entitatiuè, eandem vero substitutiue; & in munere. Nonne committet circulum vitiosum? Quis dubitet? Et unde rogo, revinci poterit, nisi quia eo ipso quod sit longè diuersa entitatiuè, implicat, quod substituatur pro ipsa, aut sit ipsa substitutiue in ordine ad munus constituendi. Ergo paritèr in præsentis Thomistæ aduersantes revincendi sunt, & simile circulum incurrunt.

51 Sed demus id, quod tuentur, non implicare contradictionem, sic tertio argumentor: iuxta Diu. Thom. 3. part. quæst. 77. art. 5. in corpor. prope finem, ubi potissimè contendunt aduersarij, suam tenere doctrinam: *Non rationabiliter videtur dici, quod miraculosè aliquid accidat in hoc Sacramento, nisi ex ipsa consecratione.* Sed ut quantitas substituatur pro materia in ordine ad recipiendas formas sub-

Substantiales subsequentes de generatione usque in generationem, ut contendunt AA. oppositi, plura debent fieri miraculose, præter miraculum consecrationis: ergo non rationaliter dicitur, quod quantitas ista substituat pro materia. Minor probatur, primo, quia ex ipsa consecratione non est, quod duæ quantitates penetrarentur inter se, hoc enim ex vi consecrationis minimè fit; sed requiritur novum, & valdè diuersum miraculum: sed si quantitas prædicto modo substituit pro materia, opus est, quod duæ quantitates penetrarentur, quia præter quantitatem positam vice materiae, necessario debet dari alia consequens totum compositum, & non possunt esse istæ duæ quantitates, nisi penetratae, alias non essent in eodem loco, secundaque esset extra primam, & consequenter sine subiecto, quod esset aliud miraculum: ergo. Quod si dicas, non opus esse, quod ibi detur nova quantitas, sed sufficere eam, quæ substituit pro materia. Contra est, quia hoc etiã esset novum miraculum; nimirum dari compositum materiale substantiale, cui non conveniret specialis quantitas ad se consequuta.

52. Secundo, quia ex vi consecrationis non est quod quantitas existat per se, & sine subiecto, nisi quãdiu sub ea conservetur Corpus Christi; illud enim miraculum unice fit, tum in reverentiam Corporis Christi; tum pro ipso velando sub accidentibus; tum ut verificetur forma consecrationis, scilicet: *Hoc est Corpus meum.* Ergo ut absente Corpore Christi conservetur quantitas, ut per se existens,

& sine subiecto inhaerentis; opus est alio miraculo valde diuerso, quod non sit ex vi consecrationis. Explicatur: absente Corpore Christi, cessat effectus primarius miraculi consecrationis: ergo cessat miraculum consecrationis: ergo ut in posterum conservetur quantitas sine subiecto, opus est alio miraculo. Antecedens probatur, quia effectus primarius consecrationis est, quod contentum sub illis speciebus, & consequenter sub illa quantitate, non sit substantia panis, sed Corpus Christi: sed hic effectus cessat ubi primum abest Corpus Christi, siquidem iam non fit, quod illud sit Corpus Christi: ergo.

Et quidem, dato, quod esset idem miraculum continuatum, ut quid continuabitur illud miraculum, absente iam Corpore Christi, & cessante Sacramento? Sanè illud miraculum unice patratum fuit, ut conficeretur Sacramentum, utque materia, & substantia panis cederet locum proprium Corpore Christi, & propter hoc unice miraculum durabat durante Sacramento: at dissoluto Sacramento, & absente Corpore Christi, quis finis, ut continuetur miraculum? Nullus sanè. Imò & plura sequuntur incredibilia, nimirum, quod ignis inde genitus, vel vermis, & cineres in posterum resultantes, & sic de cæteris compositis substantialibus futuris usque ad diem Iudicij, contentent intrinsicè materia quadam actualitèr miraculosa, nimirum quantitate miraculose existenti sine subiecto, quod prolixius frustraneum apparet; imò & Deo indignum, nimirum in vermibus, cineribus, & pulveribus ignotis conservari.

re miraculum omnium pedibus conculcatum irremediabiliter.

53 Tertio, quia ex vi consecrationis non est quod quantitas panis reddatur incorruptibilis, sicut nec alia species incorruptibiles redduntur, imò D. Thom. expressè tenet art. præced. ad citat. quod omnes species manent corruptibiles, & ipsa quantitas per diuisionem in minimas particulas, quæ naturaliter conseruari non possint contra actiuitatem agentium circum circa operantium: sed vt quantitas in posterum per totam æternitatem, vt volunt contrarij, substituatur pro materia prima, opus est, quod reddatur incorruptibilis, sicut materia, & quod nullius agentis naturalis actiuitate corrumpi valeat: ergo opus est novo miraculo, quod non sit ex vi consecrationis. Ex quo vltèrius sequeretur Corpus Christi etiam mansurum vsque ad æternitatem sub illa quantitate in vermibus, cineribus, & c. Quod nullus contrariorum audebit, vel excogitare. Sequela patet, quia conseruato præcipuo accidenti, cui immediate subest Corpus Christi, nulla est ratio cur deficiat Corpus Christi sub eo, cum ex vi consecrationis se obligauerit ad subsistendum ibi vsque dum accidentia durent, non quidè omnia, non enim opus est, quod persistant omnia accidentia, vt duret ibi Corpus Christi, aliàs tantillum mutato colore, calore, vel humiditate, aut sicitate, deficeret Corpus Christi, & Sacramentum, quod prorsus est absurdum: ergo vt deficiat, opus est quod omnia accidentia corrumpantur, præcipue illud, cui immediatius subest, & cui

immediatè se alligauit per consecrationem: sed hoc est quantitas: ergò illa durante, perseuerabit ibi Corpus Christi. Urgetur: Corpus Christi durat ibi, quandiu duraret substantia panis, hanc enim regulam habent Theologi ad mensurandum, quantum duret, aut quando deficiat Corpus Christi, & non aliam: sed incorrupta quantitate, duraret ibi substantia panis, quia iuxta Thomistas, nõ corrumpitur substantia, nisi omnibus corruptis accidentibus, etiam quantitate: ergo non corrupta quantitate, duraret ibi Corpus Christi.

54 Quarto, sic argumentor contra principalem solutionem; quia quantitas, adhuc supposito miraculo, non potest esse subiectum eductionis forme substantialis: ergo nec illam in se recipere. Antecens probatur, quia agens naturale nequit educere formam substantialem ex potentia quantitatis: ergo quantitas non potest esse subiectum eductionis. Antecedens probatur, quia agens naturale nequit educere formam substantialem de potentia naturali quantitatis, quia quantitas non habet, nec continet in sua potentia naturali formam substantialem: deinde nec illam potest educere de potentia obedientiali, quia potentia obedientialis, vt talis, non subijcitur agenti naturali, sed soli Deo: ergo nullo pacto potest agēs naturale educere formam substantialem de potentia quantitatis.

55 Respondet M. Froilan, quantitatem secundum se, non habere potentiam naturalem ad formam substantialem, habere tamen illam, suppo-

posito miraculo, & in quantum per se existens ad modum substantiæ. Sed contra est, quia potius, ut per se existens, est incapax, nedum naturaliter, verum essentialiter recipiendi formam substantialem, implicat enim actum primum, ut talem, advenire enti in actu secundo per se existenti, ut supra dicebamus, & amplius infra constabit. Secundo, quia per se quantitas, vel secundum se, non habet potentiam naturalem: sed vi miraculi nihil naturale additur quantitati: ergo nec potentia naturalis ad formam substantialem. Minor probatur, primo, quia iuxta probabiliorem Thomistarum sententiam, vi illius miraculi nihil positivum intrinsecum, adhuc modale, accrescit quantitati, sed vnicè ab extrinseco sustentatur, absque subiecto connaturali: ergo nihil naturale ei superadditur, vi cuius transeat de naturaliter impotenti, ad naturaliter potentem recipere formam substantialem; non enim admittit Schola Thomistica, quod per solam extrinsecam assistentiã Dei possit aliquid transire de intrinsecè, & naturaliter impotenti, ad intrinsecè, & naturaliter potens. Secundo, quia si aliquid positivum intrinsecum superadditur illi, illud non potest esse quid naturale quantitati, sed necessario est quid illi supernaturale, & miraculosum, utpotè non potens illi convenire, nisi miraculosè, & supra totam exigentiam naturæ: sed per aliquid supernaturale quantitati, implicat in terminis, quod quantitas fiat naturaliter potens, cum formalitas, vel modus supernaturalis subiecto non prætet ef-

fectum formalem naturalem illi subiecto, sed necessario supernaturalem: ergo implicat, quod ex vi miraculi fiat naturaliter potens.

Tertio, quia vi formæ naturalis subiecto, implicat subiectum fieri supernaturaliter potens, ut tenent omnes Thomistæ: ergo pariter implicat, quod vi alicuius modi miraculosi, & supernaturalis subiecto, subiectum fiat naturaliter potens. Ac denique, quia naturale est illud, quod est ab intrinseco subiecti, vel iuxta intrinsecam exigentiam eius: sed potentia suscipiendi formam substantialem, adhuc ex vi miraculi, & illo supposito, nequit esse iuxta exigentiam intrinsecam, & naturalem quantitatibus, nec illi convenire ab intrinseco ipsius, sed ad summum ab extrinseco, & per miraculum: ergo per miraculum fieri nequit, quod quantitas habeat potentiam naturalem ad formam substantialem. Et quidem per miraculum fieri poterit, quod aliquid conveniat subiecto, quod ipsi ex natura sua repugnabat. At quod illud sit naturale subiecto, & iuxta naturalem ipsius exigentiam, nullo potest miraculo fieri, sed apertam præfert implicationem, quia natura per miraculum in esse naturæ non variatur, nec per miraculum habere potest exigentiam naturalem, quam ex sua natura non habet: vnde apertissimam contradictionem implicat convenire aliquid alicui miraculosè, seu per miraculum, & illi esse naturale, supposito miraculo: ergo si potentia suscipiendi formam substantialem non convenit quantitati, nisi per miraculum,

ad

adhuc supposito miraculo, & vi ipsius non est potentia naturalis quantitati. Restat ergo, quod sit potentia super naturalis, aut obedientialis: atqui agens naturale non habet vim ad educendam formam de potentia supernaturali, aut obedientiali, cum hæc illi non subiiciatur: ergo. Hæc, & alia plura possunt congeri, & vrgeri contra præfatam doctrinam, quæ penitus insolubilia nobis videntur solutione aliqua perceptibili, solumque obscurari possunt circulo, aut petitione principij, vti contingere solet in alijs vel evidentissimis demonstrationibus.

56 Sed nihilominus respondent contrarij, præfatam eorum doctrinam esse expressam D. Thom. cui verba Tertuliani applicant: *Domine, si error est, quod credimus, à te decepti sumus.* Nam 3. part. quæst. 77. artic. 5. in corpor. duas refert opiniones circa casum præsentem, in quo generentur vermes ex accidentibus Eucharistiae: primam, asserentem, quod quando vermes generantur, creatur de nouo materia. Quam sententiam reiicit, & ponit secundam his verbis: *Verum, quia non rationabiliter videtur dici, quod miraculosè aliquid accidat in hoc Sacramento, nisi ex ipsa consecratione, ex qua non est quod materia recreetur, vel redeat, melius videtur dicendum, quod in ipsa consecratione miraculosè datur quantitati panis, & vini, quod sit primum subiectum subsequentium formarum; hoc autem est proprium materiae, & ideo ex consequenti datur prædictæ quantitati dimensivæ omne illud, quod ad ma-*

teriam pertinet, & ideo quidquid posset generari ex materia panis, & vini, si adesset, totum potest generari ex quantitate dimensivæ panis, vel vini, non quidem nouo miraculo, sed ex vi miraculi prius facti. Idem ferè eisdem verbis docet quodlib. 9. artic. 5. ad 3.

57 Fateor huiusmodi D. Thomæ verba magnam ingerere præsumptionem, vt existimetur, D. Thomam tenuisse præfatam, quam impugnamus, doctrinam, si nimirum nudè accipiantur. Sed omnibus pensatis, censeo, eam minimè imputandam Angelico Præceptori, vti determinatam, & indubiam ipsius resolutionem. Tum, quia grauissimi Thomistæ eam censent, non esse de mente D. Thomæ, nimirum Capreolus in 4. dist. 12. art. 3. ad 1. Scoti, vbi ait: *Non est de mente D. Thomæ, quod cum ex accidentibus Eucharistiae generatur aliqua substantia, forma substantialis recipiatur subiectivè in solis dimensionibus, & non in aliqua materia, quia hoc est multum inconueniens.* Sotus in 4. distinct. 10. quæst. 2. art. 5. de prædicta sententia sic ait: *Cum omni reuerentia ingenuè fateor, mihi vix posse persuaderi, quod enim accidens per vllam potentiam, formam substantialem suscipiat, creditu durissimum est.* Prado item de Sacram. Eucharist. inquit, eam sententiam non esse sibi credibilem, nec ad mentem D. Thomæ: refertque plures Thomistas id ipsum sentientes. Salmanticens. tract. 23. de Eucharist. disp. 8. dub. 5. firmiter propugnant, talem sententiam non esse de mente D. Thom. sed potius

ejus illi contradicere. Ac demum Collegium D. Thom. Complutense id ipsum propugnat in presenti, & lib. de generat. non ergo tali sententia est indubitata mens Div. Thomæ. Tum etiam, quia D. Thom. plura docet illi sententiæ adversa: nam articulo præcedenti docet, omnia accidentia, & consequenter quantitatem Eucharisticam esse corruptibilia, quod manifestè militat cõtra prædictã sententiam. Docet item, non esse admittenda nova miracula, quæ non sint ex vi consecrationis: constat autem in prædicta sententia ea miracula vitari non posse. Rursus in 4. distinct. 12. quaest. 1. art. 2. quaest. 4. ad 2. ait: *Secundum quamlibet positionem, oportet ponere aliquid in hac generatione esse miraculosum, & aliquid naturale; re-ditus enim substantiæ, vel creatio materiae, vel conuersio dimensionum in materiam, est miraculum; sed quod materia iam existens recipiat talem formam, cuius dispositiones præcesserunt in dimensionibus, hoc est naturale.* Demum q. 5. ad 1. & ad 3. ait: *Accidentia manentia in suo esse accidentali, non nutriunt, sed eo modo, quo in aliud conuertuntur; vel aliud sub eis creatur.* Sentit ergo D. Thom. quod in dicta generatione, vel quantitas conuertitur in materiam primam, vel materia prima creatur, quæ semel existens, formam substantialem recipiat.

Unde, dum in textu citato inquit, quod *Ex vi consecrationis miraculose datur quantitati panis, & vini, quod sit primum subiectum subsequentium formarum.* Intelligendum

est, dari quantitati, quod sit primum subiectum ex quo subsequentium formarum, non primum subiectum in quo recipiantur formæ subsequentes; unde concludit: *Et ideo quidquid possit generari ex materia panis, vel vini, si a desset, totum potest generari ex prædicta quantitate, non quidem nouo miraculo, sed ex vi miraculi prius facti.* Et quod lib. 9. art. 5. ad 3. vbi potissimè etiam citatur ab adversarijs, concludit: *Quod illis accidentibus, sicut datum est per se subsistere diuina virtute, similiter datum est, ut agant, & ex eis fiat quidquid fieret ex substantia panis.* Solum ergo contendit D. Thom. quod quantitas sit subiectum, ex quo generetur, & fiat forma subsequens, non vero subiectum, in quo recipiatur: ad modum quo substantia panis si ibi præcederet ad generationem vermis, non esset subiectum, in quo reciperetur forma vermis, sed tantum ex quo talis forma fieret: & admodum quo ex ligno fit ignis, sed forma ignis non subiectatur in ligno, nec lignum, ut tale permanet in genito igne: & ratio est, nam ad hoc ut quantitas sit subiectum ex quo, in hoc sensu non requiritur, quod recipiat formam substantialem, & cum illa constituat vnum per se, sed sat est, quod sit subiectum in quo recipiatur tota alteratio, & omnes dispositiones ad generationem, tanquam in primo subiecto per se existenti, & quod ex illa, ut præexistenti per modum substantiæ, & ultimo disposita usque ad instans generationis exclusiue, fiat, & generetur vermis, corrupta in instanti generationis quantitate ipsa, & subiecto ip-

fo *ex quo*, quia non est contra rationem subiecti *ex quo*, destrui in instanti generationis.

59 Quod si inquiras, quodnam sit subiectum generationis, in quo generatur, & recipitur forma vermis? Respondeo, esse materiam primam in illo instanti à Deo provisam. Si verò inquiras primo, an sit eadem materia, quæ antea erat? Respondeo affirmativè. Si item interroges, an fiat talis materia per creationem, an verò per conversionem quantitatis in ipsam? Respondeo, fieri per creationem, quæ attendit exigentia naturæ, & naturali ordine, potius conservatio est, quàm nova creatio. Potest item dici conversio quantitatis in ipsam, eo quod succedat immediatè quantitati per prius gerenti munus primi subiecti. Ex quibus iam facilè respondebis ad sequentia.

60 Obijci potest enim primo, nam D. Thom. ait, quod datur ex consequenti quantitati dimensuæ panis omne illud, quod ad materiam pertinet. Sed ad materiam pertinet, non solum quod sit subiectum, ex quo fiant, sed in quo recipiantur subsequentes formæ: ergo hoc etiam datur quantitati? Respondeo, explicando textum: datur quantitati omne illud, quod ad materiam pertinet quantum ad rationem subiecti *ex quo*, & quantum ad suscipiendam alterationem præcedentem, concedo maiorem: quantum ad suscipiendam formam substantialem, & constituendam cum illa unum ens per se, nego maiorem, quia hoc nunquam asseruit D. Thom. imò in verbis immediatis solum attribuit

quantitati, quod sit subiectum *ex quo*.

61 Obijcies secundo, iuxta D. Thom. non est admittendum novum miraculum, quod non sit ex vi consecrationis; sed recreatio materiæ de novo iuxta ipsum, est novum miraculum, quod non est ex vi consecrationis: ergo non est admittendum, quod recreetur de novo materia. Respondeo, huiusmodi Div. Thomæ sententiam componendam esse cum eo, quod supra aiebat, nimirum, *quod secundum quamlibet positionem oportet ponere aliquid miraculosum in generatione*, quæ fit ex accidentibus Eucharistiæ, nimirum, quod redeat, vel creetur de novo materia. Utrumque autem non aliter melius conciliatur, quàm si dicamus, quod in ea generatione est aliquid miraculosum negativè, non vero novum miraculum positivè. Quia videlicet miraculum positivum in consecratione patratum, fuit quod accidentia manerent sine subiecto, & sub illis esset Corpus Christi per modum substantiæ: igitur, dum generatur alia substantia ex illis accidentibus, non aliud miraculum fit, quam cessatio præfati miraculi, & continuatio ordinis naturalis, sicut natura poscebat ante miraculum: hoc autem non est novum miraculum positivè, sed tantum negativè.

62 Explicatur: etenim accidentia in Eucharistia eatenus miraculosè subsistunt, quatenus supra, vel contra propriam exigentiam privantur subiecto sibi debito, cessante concursu Dei generali conservativo materiæ primæ, sive substantiæ panis. Quid ergo fit in generatione vermis, corruptis

ruptis accidentibus? Dicimus, quod redit cursus nature per miraculum interruptus, sicut antea, nimirum Deus ad exigentiam ultimarum dispositionum, pro generatione vermis, providentia generali, exhibet concursum generalem effectivum materie eundem, quem ante miraculum exhibeat, qui quidem per accidens, & negativè, tunc dicitur concursus miraculosus, quia videlicet fuit usque tunc miraculose interruptus, per se tamen concursus naturalis est, & iuxta generalem exigentiam nature, que exigit materiam primam, in omni generatione naturali à Deo provideri. Vnde re ipsa ibi nullum est novum miraculum, sed solum cessatio primi miraculi, ad corruptionem specierum, & iteratio generalis concursus, & providentia, ut servetur in rebus cursus naturalis, miraculose interruptus. Quo pacto omnia sibi coherent, & observatur regula potissima Div. Thomæ, quod, scilicet, ibi aliud novum miraculum non admittatur præter miraculum consecrationis.

63 Ex quo, in forma ad objectionem, distinguo maiorem; non est admittendum novum miraculum, & c. negativè tale, nego maiorem; positivè tale, concedo maiorem, & eodem modo distincta minori, nego consequentiam, quia creatio materie, ut ostensum est, non est novum miraculum positivè, sed tantum negativè, & hoc etiam pacto est ex vi consecrationis, quia ex vi illius est, quod ibi tandiu deficiat materia, quandiu perseveret Corpus Christi sub speciebus panis, & non amplius, unde ex illa

est, quod deficientibus speciebus, & Corpore Christi, iterum Deus provideat ibi materiam sicut antea, continuando concursum generalem interruptum.

64 Denique objicies: D. Thom. refert sententiam de nova creatione materie, & illam rejicit, & aliam subiungit: ergo ineptè nos attribuimus Div. Thomæ eam, quam rejicit, ac si esset eadem, cum ea, quam subiungit. Respondeo, quod Div. Thom. refert sententiam de nova creatione, vel reditu materie, & eam rejicit, sed intelligendus est de creatione materie per modum novi miraculi positivè talis; propterea enim talem sententiam rejicit, quia non admittit novum miraculum: nos autem solum explicamus D. Thom. eo in sensu, quod creatur materia absque novo miraculo, præcisè per exhibitionem concursus generalis, & naturalis, quem ante miraculum exhibebat.

65 Quod si quis hanc D. Thom. expositionem tenaciter nolit admittere, sciat profectò, quod quamvis demus nostram sententiam de creatione materie esse eam, quam D. Thom. primo loco refert, & rejicit, non tamen illam D. Thom. absoluto iudicio rejicit, sed illam ut probabilem subtinere posse concedit, ac per consequens sufficiens à D. Thoma habetur venia ad illam substinendam, potissimè postquam rebus benè consideratis, opposita negans creationem materie, invenitur esse contra universalem doctrinam Div. Thomæ, & contra intentum eius non admit-

tendi alia miracula præter primum  
consecrationis.

66 **E**x quibus iam facile ad  
replicam factam n. 40. cuius occa-  
sione digressio hæc fuit interiecta;  
respondeo, negando maiorem, quod  
scilicet prædicta generatio fiat per  
rigorosam mutationem, quia licet  
sit exactivè mutatio, eo quod atten-  
ta alteratione præcedenti, & modo  
ipso generationis, exigebat natura-  
liter præcedere materiam sub priva-  
tione formæ; re ipsa tamen, & for-  
maliter non præcedit subiectum sub  
privatione formæ genitæ, vt osten-  
sum manet, vnde formaliter, &  
proprie mutatio non est, & ideo  
non fit ex tribus relatis principijs,  
quia non fit ex privatione, licet exi-  
gat natura sua ita fieri.

### QUÆSTIO SECUNDA.

#### AN DETUR MATERIA prima?

**N**omine materiæ primæ intel-  
ligimus pro nunc materiam,  
ex qua fiant omnia entia  
naturalia, quæ naturaliter fiunt, &  
quæ ita sit prima, quod ipsa non fiat  
ex alia præiacente materia. Hoc igi-  
tur sensu:

1 **A**ltero, dari re ipsa mate-  
riam primam, idque naturali lumine  
demonstrari. Nam re ipsa videmus  
plura de novo fieri naturaliter, vt  
quando fit ignis, & fit vermis, & alia  
huiusmodi: sed hæc non fiunt ex ni-  
hilo, tum quia ex nihilo nihil fit ab  
agentibus naturalibus, vt infra osten-

demus. Tum, quia semper videmus  
ignem, aut vermem fieri ex præia-  
cente materia: ergo fiunt ex aliqua  
materia præiacente. Tunc sic, vel  
illa materia fit ex alia, vel non? Si non  
fit ex alia: ergo ipsa est materia pri-  
ma. Si fit ex alia: de illa alia, rogo,  
vtrum fiat etiã ex alia? Et cū nõ possit  
dari series infinita materiarum, ne-  
cessario assignanda est aliqua prima;  
quæ ex alia non fiat: ergo necessa-  
rio admittenda est materia prima.  
Explicatur: omne, quod fit, & com-  
ponitur artificialiter necessario fit,  
& componitur ex aliqua materia ar-  
tis, vt evidens est ipso lumine natu-  
rali; ergo pariter omne quod fit, &  
componitur naturaliter, fit, & com-  
ponitur ex aliqua materia naturali;  
sed talis materia nequit fieri, aut cõ-  
poni ex alia, & illa ex alia sine fine,  
ne detur processus actu infinitus ma-  
teriarum componentium: ergo assign-  
anda est necessario aliqua materia  
prima, quæ ex alia materia non fiat,  
nec componatur. Sanè discursus iste  
demonstrativus est.

2 **S**ed dices primo, cū Antiquis, nihil  
ab agentibus naturalibus fieri quoad  
substantiam, aut substantialiter, sed  
quando fit ignis, v. g. aut vermis, totã  
substantiam supponi factam à princi-  
pio per creationem, & solum fieri in  
illa nova accidentia, quæ sensibus ap-  
parent. Sed contra est primo, quia  
negari nequit aliqua de novo en-  
tia naturalia substantialiter generari,  
& fieri; aliàs enim non daretur ge-  
neratio substantialis contra ferè om-  
nes Philosophos: ergo dum fit ignis  
falsum est, quod sola fiant accidentia  
ignis

Ignis, & non eius substantiæ. Secundo, quia aliàs, dum fit homo, dici etiam posset, quod tota hominis substantia supponitur facta ab initio, per creationem, & solum fieri accidentia hominis: sed hoc est absurdissimum, utpotè contra fidem: ergo. Tertio, quia si ante generationem ignis supponeretur in ligno tota substantia ignis, etiam supponerentur in ligno proprietates ignis: sed evidentè est falsum, quod antecedentè fuerint in ligno proprietates ignis, quia nec præcessit calor in summo, nec vis combustiva, nec levitas, aut inclinatio sursum, nec aliæ similes, ut per se patet: ergo non præcessit tota substantia ignis. Maior patet, quia naturalitè repugnat substantiam existere integram, absque suis proprietatibus.

4 Quarto, nam aliàs sequeretur, omnia entia naturalia alterabilia esse substantialitè eiusdem speciei, & minimè dari substantias specie dissimiles: sed hoc apertè est falsum, nã ex diversis proprietatibus, quas videmus, & experimur, evidentè infertur diversitas specifica substantiarum, in quibus tales proprietates debeant radicari: ergo idem quod prius. Sequela patet, nam inter substantias alterabiles una potest fieri ex alia, ut ignis ex stupa, vermis ex terra putrefacta; ergo si tunc non fit substantia, nec ignis, nec vermis, sed tota supponitur in stupa, & in terra putrefacta, dicendum sequitur, quod eadem substantia, quæ est in vno ente naturali, tota sit in alio, & si longè diverso, & consequentè, substantialitè ea non differre inter

se, sed tantum peries accidentia.

5 Quinto, nam aliàs omnia entia naturalia quoad substantiam essent essentialitè simplicia; sed hoc est aperte falsum, nam aliàs atquè simplex foret substantia materialis equi, v.g. ac substantia spiritualis Angeli, quod quis dicet? Ergo necessario admittenda est materia, ex qua fiant substantia litè, sive quoad formam substantialem. Sequela probatur: non essent composita essentialitè: ergo essent essentialitè simplicia. Antecedens probatur, quia compositio essentialis est compositio ex materia, & forma substantiali, sive ex actu, & potentia substantialibus: sed iuxta solutionem non datur talis compositio, quia non datur materia, & forma substantialis realitè distincta, vna ab alia, ex quibus posset fieri talis compositio: ergo

6 Demùm, quia adhuc tota solutione admissa, negari nequit materia prima: ergo. Antecedens probatur, nam ea admissa, tota substantia ligni, v.g. erit materia ex qua fit ignis accidentalitè talis; sed non erit materia secunda, quia iuxta solutionem substantia illa non fit ex materia alia: ergo erit materia prima. Maior probatur, quia quando lignum non frigidum fit calidum lignum, licet non fiat substantialitè, sed tantum accidentalitè quantum ad calorem, tunc tamen lignum est materia, ex qua frigida antecedentè fit calidum consequentè: ergo paritè, quamvis in generatione ignis non fiat substantia ignis, sed tantum accidentalitè, ipsa tamen substantia erit materia,

ex qua fiat ignis talis accidentaliter, sive quoad accidentia.

7. Respondebis secundo cum Antiquis, fieri quidem in generatione substantiali substantiam, sed non partim, seu quoad partem, sed totam, quia quando ex ligno fit ignis, nihil omnino de substantia ligni permanet in igne, sed tota substantia ligni transit, seu convertitur, in totam substantiam ignis. Sed contra primo, quia huiusmodi totalis conversio unius substantiæ in aliam naturaliter, seu ab agente naturali fieri nequit: ergo ruit solutio. Antecedens probatur, primo, quia huiusmodi conversio est totalis transsubstantiatio; sed hanc omnes Theologi afferunt solo miraculo contingere posse, ut contingit in Sacramento Eucharistiæ: ergo naturaliter fieri nequit. Secundo, quia equalis virtus requiritur ad convertendam totaliter unam substantiam in aliam, quam ad annihilandum, & creandum: sed in agentibus naturalibus non datur virtus ad aliquid annihilandum, aut creandum: ergo neque ad talem conversionem totalem: ergo talis conversio naturaliter fieri nequit. Maior probatur, quia quando una substantia totaliter convertitur in aliam, prima in se ipsa annihilatur; quia nihil ipsius relinquitur permanens: & secunda, quando nihil eius supponitur existens, in se ipsa creatur, quando quidem ex nihilo sui totaliter producit: ergo equalis virtus requiritur ad talem conversionem totalem, quam ad annihilandum, & creandum. Quinimò transsubstantiatio iuxta D. Thom. 3. part. quest. 75. art. 8. maius miraculum

est, quam creatio: ergo si hæc ab agente naturali non fit, minus illa.

8. Contra secundo, quia agens naturale non aliter producit ignem ex ligno, nisi prius disponendo lignum: sed si ignis fieret per conversionem totalem, frustra disponderetur præviè lignum: ergo ignis non fit per conversionem totalem. Minor probatur, nam ad quid præviè disponderetur lignum? Non sane ut reciperet formam ignis, quia iuxta solutionem, nihil datur in ligno, quod possit recipere formam ignis. Nec item ut fiat ignis in actu, quia lignum, secundum nihil sui, fit ignis, cum totaliter destruitur iuxta solutionem: ergo frustra disponderetur.

9. Contra tertio, nam ut notissimum est ab experientia, generatio unius substantiæ est corruptio alterius: sed hoc esset falsum, si substantia genita totaliter produceretur in generatione, & corrupta totaliter destrueretur: ergo. Minor probatur, quia non alia de causa generatio ignis, v.g. est corruptio ligni, nisi quia ignis dicit contrarietatem cum ligno: sed huiusmodi contrarietas non daretur: ergo generatio unius non esset corruptio alterius. Minor probatur, quia contraria sunt circa idem; sed si nihil omnino ligni perseveraret in igne, ignis ille non esset circa idem, ac lignum, siquidem non haberent, idem, & commune subiectum, sed penitus essent diversa: ergo nullam haberent contrarietatem.

10. Dices, esse circa eundem locum, quia ignis conatur producere, & producit ignem in eodem loco ubi prius erat lignum; & propterea destruitur lig-

lignum, & datur contrarietas in ordine ad eundem locum, licet non in ordine ad idem subiectum. Sed contra est; quia propter contrarietatem; & incompatibilitatem in eodem loco, positio vnius non est destructio, sed solum expulio alterius: ergo non propterea ignis destruit lignum; quando generat ignem; quia ignis sit incompatibilis in eodem loco, sed quia est incompatibilis in eodem subiecto.

¶ 11. Dices iterum; contrarietatem consistere in eo; quod ignis conatur producere; & producit ignem sub eisdem accidentibus; sub quibus erat ligni substantia; & cum sub eisdem accidentibus non posset esse duplex substantia; ideo ad productionem vnius sub illis accidentibus destruitur alia. Sed contra est; quia repugnat naturaliter, iuxta communem Philosophorum sententiam, quod idem numero accidens transeat de subiecto in subiectum; sed si ignis produceret substantiam ignis sub accidentibus ligni; iam accidentia ligni transirent de subiecto in subiectum; scilicet, de ligno ad substantiam ignis: ergo naturaliter repugnat, quod ignis producat substantiam ignis sub eisdem accidentibus, sub quibus erat substantia ligni.

¶ 12. Quod si, contra communem Philosophiam, dicas; non repugnare naturaliter, quod accidentia transeant de vno subiecto ad aliud, neque quod subiectum transeat de esse sub his accidentibus, ad esse sub alijs: ergo pariter quando ponitur ignis sub accidentibus, sub quibus erat substantia ligni; poterit substantia ligni collocari sub accidentibus corporis proxi-

mioris: ergo non est cur destruat ad positionem ignis sub eisdem accidentibus, quando quidem potest esse sine illis, & extra illa. Etenim, cur ad introductionem vnius corporis in loco, non destruitur aliud corpus, sed solum expellitur? Sanè, quia corpus non dependet à loco; sed potest esse in alio loco; sed iuxta solutionem, substantia non dependet ab his accidentibus, sed potest esse sub accidentibus alterius: ergo non est cur destruat, sed solum debet expelli ad positionem substantiæ sub suis accidentibus.

¶ 13. Denique dices, quod substantia nõ fit ex materia prima, sed ex elementis commixtis, & contemperatis inter se, ac proinde non dari materiam primam. Sed contra est, nam si substantia fit ex elementis commixtis; ergo elementa sunt materia; ex qua contemperata, & commixta fit substantia mixti. Tum sic; vel elementa fiunt, vel non fiunt ex materia præsupposita. Si fiunt ex alia materia; ergo illa erit materia prima, ex qua eis naturale fit; iam ergo datur materia prima. Si non fiunt ex materia; ergo iam ipsa elementa erunt materia prima, siquidem sunt materia; ex qua omnia fiunt; & ipsa non supponunt materiam ex qua fiunt. Iam ergo datur etiam materia prima, siue illa consistat in elementis, siue in alio distincto. Ex quo infero, quod adhuc dato, & concesso omnem substantiam mixtorum fieri per commixtionem elementorum, & ex illis formaliter coalescere, minimè inde colligi, non dari materiam primam; imo legitimè inde sequeretur, elementa ipsa fore materiam

riam primam omnium mixtorum. Unde Noster Maignan statim citandus propugnat omnia entia naturalia mixta fieri vnicè per commixtionem, & contemperationem quatuor, vel plurius elementorum; & tamen tom. 3. Philos. nat. cap. 13. prop. 8. asserit, quod ignis, aer, aqua, & terra sunt materia prima omnium mixtorum, & quod sunt elementa omnium corporum naturalium: certius igitur est, dari materiam primam; quam quod illa sit distincta ab elementis; & primum non pendet ab hoc secundo, loquendo ex terminis.

¶ Mancat ergo pro re indubia, & demonstrata dari materiam primam, ex qua corpora naturalia naturaliter fiunt, quocumque modo fiant. Nec enim aliquid advertus huiusmodi sententiam opponitur, quod sit aliquis momenti, præterquam quod ea, que solent obijci, solum conantur probare materiam non esse distinctam à forma substantiali, seu esse indistinctam ab elementis; minimè vero probant, non dari materiam primam absolute, & ex terminis; & hoc secundum est, quod in præsentis questione inquisitum relinquimus. Circa primum vero aliam questionem excitamus, quæ magis pertinet ad *quid est materia*, quam ad *an sit materia*.

QUESTIO TERTIA.

*An materia prima sit indistincta ab elementis, seu etiam à forma substantiali?*

**P**resentem instituo questionem, quia opiniones aliquas

antiquatas, & ab Schola Peripatetica prorsus alienas, ab aliquibus RR. suscitatas invenio, & scholis invehit ceptas. In primis enim aliqui asserunt, materiam primam indistinctam esse ab elementis, mixtumque intrinsecè constare ex elementis formalitèr talibus, adunatis tamen sub unica forma substantiali elementa ipsa vinculante, & in determinata mixtione, & contemperatione retinente: quam formam substantialem appellant quintam formam; eo quod supra quatuor formas elementorum commixtas addita sit, & ab illis realitèr distincta.

¶ Alij vero, quorum Antesignans, existit N. R. P. Fr. Emmanuel Maignan in Provincia Aquitaniz Provincialis; vir sanè acerimi ingenij, & experientijs philosophicis deditissimus, qui omnem prorsus fidem pro Philosophiz arcanis detegendis, abijciens Aristotel. cum sua Schola Peripatetica, quoscumq; etiam alios Philosophos, quantumvis celebres; & antiquos, non magis pensat; quam eorum rationes, & motiva: & ubi eorum rationibus non convincitur, flocifacit eorum famam, & auctoritatem; in philosophicis enim, inquit, non esse credendum, sed sciendum, vel opinandum, nec esse captivandum intellectum per fidem, sed vnicè convincendum demonstrationibus. Quo præmissis, novam ingreditur viam Philosophiam explicandi. In primis namque totus est in demonstrando, ut ipse fatetur, nihil ab agentibus naturalibus entitative de novo produci, seu fieri ex nihilo sui, eo, quod hoc, nisi per creationem contingere nequit. Ex quo infert,

*Quaest. 3. An Materia consistat in elem. 41.*

fert, & probat ens naturale non aliter fieri, aut generari, nisi per commixtionem, & contemperationem elementorum, quatenus atomi, seu corpusculi minutissimi elementorum heterogenei inter se, ita inter se commiscuntur, ut secundum hanc commixtionem, & contemperacionem faciant hoc ens naturale essentialiter tale; & secundum aliam commixtionem, & contemperacionem faciant aliud ens naturale essentialiter distinctum: & quia atomi, seu corpusculi elementorum infinitis mixtionibus contemperari possunt, ideo ex illis infinita possunt pullulare, & generari entia naturalia essentialiter diversa. Inde rursus probat, non dari formam substantialem entitative distinctam ab ipsis elementis, seu ab eorum corpusculis, & atomis, sic commixtis, & contemperatis; tum, quia si talis forma daretur, oporteret illam fieri ex nihilo sui, cum nihil ipsius praesupponeretur existens, sed sola materia, quae in nostris principiis non est aliquid ipsius formae, sed adequatè ab ipsa distincta: Tum, quia elementorum atomi, sufficienter formari dicuntur per hoc praecise, quod sic, & non aliter contemperantur, & commiscuntur inter se; per hoc enim praecise resultat compositum in tali specie praeter alia, & consequenter, talis formae potius, quam alterius.

Quod si illi objicias, inde rursus sequi, quod nec dari possint accidentia vlla entitative distincta ab elementis, seu ab eorum atomis sic commixtis, & contemperatis, quia illa etiam deberent fieri ex nihilo

sui. Respondet id minime sibi absurdum esse, sed verissimum, & à se demonstratum, unde in toto suo cursu absolute rejicit omnes qualitates, omnes virtutes, omnes potentias, quin & omnes modos entitative distinctos re ipsa à substantia elementorum, sic, vel aliter commixtorum: quam quidem substantiam propugnat esse immediatè activam, quin, & per suam entitatem in actu agentem, absque actione realiter distincta. Quae omnia, & alia plura acutissimis ratiocinijs, & stupenti ingenio, ita suadere, firmare, & roborare nititur, ut plurimos, tum in Gallia, tum in Italia, tum etiam aliquos, praesertim ex Medicis in nostra Hispania nactus fuerit sequaces, qui in Italia, & Gallia publice Maignanistae nuncupantur; licet pauci, qui in nostra Hispania eius sententiam amplectuntur, illam ut suam, Authoris nomine suppresso, ostendant.

41. Verumtamen, licet Authoris ingenium, uti praestantissimum, laudaverim, quin, & valde miratus fuerim, ut nostri saeculi portentum, ipsius tamen Philosophiam, ut prorsus veritati adversam, & solidissimae Aristotel. & Div. Thomae omniumque Peripateticorum doctrinae eversum, penitus rejicio: & in primis illa non est ita noviter excogitata, quod non fuerit sententia praecipuae Epicurei, & eius scholae, revera tamen ab Arist. à Div. Thom. & à ceteris praestantissimis Philosophis, post maturam eius discussionem, reiecta. Sed quia in philosophicis, nec praedictus Maignan, nec illum imitantes vlli cedunt

dunt auctoritati; ideo ipsum, quantum brevitatis, cui maxime in hoc opere consulo, permiserit, rationibus oppugnabo. Pro quo sit,

PRIMA ASSERTIO.

**D**ico primo: *Materia prima non consistit in elementis formaliter talibus, sed in ipsis elementis est distinguenda, etiam materia, & forma substantialis.* Probatum primo, & potissime, quia materia prima est ingenerabilis, & incorruptibilis; sed elementa ipsa sunt generabilia, & corruptibilia: ergo materia prima non consistit in elementis formaliter talibus. Maior patet, quia omne, quod generatur, fit ex materia, & omne, quod corrumpitur, relinquit sui materiam, aliàs annihilaretur; sed materia prima non potest fieri ex materia, cum ipsa sit prima materia, nec potest in sui materiam resolvi, cum materię primę non possit dari materia, sicut causę primę non potest dari causa: ergo materia prima, nec generari potest, nec corrumpi: est ergo ingenerabilis, & incorruptibilis. Minor vero probatur, etiam ab evidēti experientia; nam ignem quotidie videmus iam generari, iam extinguere, aquam vi caloris consumi, & ex nubibus, & in cavernis montium generari. Similitèr ex cadaveribus cineres, & terram fieri, & aërem pullulare: ergo elementa generabilia sunt, & corruptibilia. Confirmatur: quando generatur ignis ex ligno, tunc sanè non generatur materia prima; quia hæc est ingenerabilis; sed præter ma-

teriam primam nihil est ibi, quod generetur, nisi detur ibi forma substantialis à materia prima distincta: ergo in igne genito datur forma substantialis ab eius materia distincta; iam ergo ipsum elementum ignis, & sic de alijs, constat materia prima, & forma substantiali inter se distinctis.

6 Respondet N. Maignan, elementa pura esse ingenerabilia, & incorruptibilia substantialiter, nec oppositum probari experientia vlla; nam quando ex ligno fit ignis, non generatur, sed accenditur, seu detegitur ignis in ligno latens; & quādo extinguitur, non corrumpitur; sed in vapores, & particulas tenuissimas spargitur, & occultatur; & sic de alijs elementis. Sed contra est, quia cum ex stupa generatur magnus ignis, apertissime falsum est, quod in illa lateret antea totus ille ignis formaliter talis: ergo necessario dicendum est, quod de novo generatur. Antecedens probatur, quia implicat, ignem magnum esse intimè applicatum materię summè dispositę, scilicet, stupę sicę, & eam non comburere; sed videmus stupam sicam minimè comburi, vsque dum ignis extrinsecus applicetur: ergo signum evidens est in illa minime latere magnum ignem formaliter talem, qui postea ex illa accenditur. Sane videmus; quod scintilla sola stupę applicata celerrimè stupam comburit, & accendit; quis ergo credat intimè latere in stupa sicā, nedum scintillam, sed magnam copiam ignis, quin illam comburat, imò nec calefaciat? Id sane potius fabula, quam opinio credibilis est.

7 Dices, non esse id incredibile, quando quidem in silice frigido latet ignis, ut patet quando ex collisione illius pullulat scintilla, & in calce frigida pariter lateat ignis non modicus, qui detegitur, dum, immixta aqua, fumat, & incalescit: cur ergo erit incredibile quod in stupa sica lateat ignis, qui in combustione detegatur. Sed contra est, nam in nostra, & communi Peripateticorum schola non admittimus, quod in silice, nec in calce lateat ignis formaliter, sed solum virtualiter, aut eminenter; dicimus enim elementa non manere formaliter, sed tantum virtualiter in mixto; & sic dicimus, silicem continere virtualiter ignem per modum causae equivocae, & similiter calcem vitam, & ideo possunt, licet formaliter frigida, producere ignem, quem virtualiter continent, apposita debita dispositione; & quia iudicamus debitam dispositionem in silice poni per collisionem illius cum alio, vel cum ferro; & in calce; per humiditatem aquae immixtae; ideo tunc producit ignis, sive ex silice, sive ex calce viva. Ceterum ignis formaliter talis implicat, quod sit formaliter in stupa, qui illam accendat, & comburat; scimus enim ignem formaliter talem aliam in stupa dispositionem non expectare, nisi quod illa sit sica: ergo quandiu sica non accenditur, signum evidens est, quod in ea non latet ignis formaliter talis.

8 Contra secundo, nam elementa pura sunt alterabilia per dispositiones suae naturae adversas: sed eo ipso sunt corruptibilia; quia alteratio est via ad corruptionem: ergo elementa

pura sunt corruptibilia. Minor probatur ab experientia, nam aqua v.g. suscipit dispositionem caloris vehementis, per quem paulatim deficitur, quae dispositio est suae naturae contraria, & sic de terra, quae de sua natura est sica, alteratur saepissime per humiditatem suae naturae adversam: ergo elementa sunt alterabilia per dispositiones suae naturae adversas. Confirmatur elementa, v.g. ignis, & aqua habent aetivitates contrarias ad invicem, & pugnam exercent inter se: sed si essent incorruptibilia, frustanea esset huiusmodi pugna, quando quidem nunquam posset unum destruere aliud: ergo signum evidens est, quod sunt corruptibilia.

9 Respondet N. Maignan, minime dari veram contrarietatem; & pugnam inter elementa dissemblata; sed re ipsa inter se habere simpatiam, & amicitiam; quod probare conatur, quia ex se ordinantur ad componendum mixtum, & in mixti compositione ad invicem mutuo se perficiunt; sed unumquodque appetit commistionem ad quam per se ordinatur, & ex qua perficitur; ergo elementa appetunt ad invicem commisceri: sunt igitur amica; & non contraria. Quod probat ad hominem ex Aristot. qui numerans proprietates substantiae, inquit, unam, & praecipuam esse, quod substantiae nihil sit contrarium: sed elementa sunt substantiae; ergo illis nihil est contrarium. Unde inquit, eorum pugnam esse apparentem tantum, & ex amicitia mutua provenientem, sicut solet esse pugna inter catulos colluctantes, & lascivientes inter se, quae

non ex odio, sed ex sensitiva sympathy, & amicitia procedit.

10. Sed contra est, quia evidentissimum est ignem, & aquam habere proprietates omnino revera inter se contrarias, nam ignis ex natura sua est summè calidus, & siccus; aqua ex natura sua est summè humida, & frigida: unde aqua ex natura sua habet infrigidare, & humectare; ignis vero calefacere, & exsiccare: sed ea, quæ habent proprietates, & activitates re ipsa contrarias, implicat, quod inter se gerant veram amicitiam, & quod non potius ad invicem contrariantur: ergo elementa disymbola re ipsa inter se pugnant, & contrariantur, & non purè apparentèr. Urgetur, nam evidèns est, quod aqua extinguit ignem, & ignis consumit aquam, vel saltem illum fugere facit in vapores exalantem; nec hoc est apparentia fallens, sed veritas evidentèr experta; sed ea, quorum vnum fugat, vel destruit aliud re ipsa, non apparentèr, sed re ipsa pugnant, & contrariantur: ergo. Amplius, terra sicca re ipsa, & non apparentèr est aquæ contraria, & eius destructiva: ergo ruit solutio præfata. Antecedens probatur, vulgari experimento, si enim guttas aquæ in pulvere sicco projicias, statim aqua in globulos, seu spherulas se colligit, ut quantum possit fugiat siccitatem terræ; sed hæc fuga frustranea esset, nisi terra sicca esset aquæ destructiva, eiq; adversa; nam ut quid, rogo, aqua in globulos se colligit? Sanè, si omnibus credimus Philosophis, hoc provenit ex appetitu se conservandi, nec est alia assignabilis causa; sed si aqua per im-

mixtionem cum terra sicca minimè corrumpitur, aut destruitur, sed in suo esse conservatur uti incorruptibilis, frustra esset fugere terram, & in globulos se colligere, quando quidem ad sui conservationem id prorsus inutile foret, minusque necessarium: ergo signum evidèns est terram siccam esse adversam aquæ, eiusque destructivam. Explicatur: si aqua se colligit in globum ex appetitu se conservandi: ergo fugit terram siccam ex timore pereundi: ergo timet perire, & corrumpi, si terræ siccæ inmiscetur: ergo naturalitèr perire potest destrui, ac corrumpi à suo contrario.

11. Unde absolutè nego, quod elementa ex natura sua ordinentur, aut appetant commisceri ad invicem, itemque quod perficiantur ad invicem ex mutua commixtione; nihil enim perficitur per id, quod est suæ naturæ contrarium, nec appetit illi commisceri, aut uniri ex natura sua, sed potius ab eo naturalitèr fugit. Unde probo efficacitèr, mixtum non constare formalitèr ex elementis secundum proprias naturas, & formas; quia implicat elementa ita contraria ex naturis suis pacificè uniri in mixto, mixtumque diù conservari cum intestino bello suarum partium inter se luctantium: sed videmus mixtum diu naturalitèr, & pacificè conservari: ergo signum est, quod mixtum non constat ex elementis formalitèr talibus, utpotè contrarijs ex natura sua. Confirmatur; quia, ut est commune inter Philosophos assertum, nihil violentum est permanens; sed si in mixto essent formalitèr ignis, & aqua

com-

commixta inter se, tam aqua, quam ignis, essent violentèr ibi detenta; ergo non essent ibi permanentèr: ergo nec mixtum esset naturalitèr permanentens.

12 Nec dicas, elementa frenari, & retineri à forma substantiali ea vinculante in tali temperie, & proportionè. Non, inquam, quia repugnat formam naturalem facere violentiam materiæ, quam informat; sed si forma illa frenaret, & vinciret elementa contraria, eis faceret violentiam: ergo, vel implicat, quod elementa illa sint materia ab ea forma informata, vel quod ab illa vinciantur, & frenentur in mixto.

13 Ad id, quod opponitur de proprietate substantiæ, nimirum, quod ei nihil sit contrarium. Respondeo, id intelligi de substantia completa, & de contrarietate propria, & formali. Nam contraria propriè talia sunt, quæ ab eodem subiecto mutuo se expellunt, vnde contrarietas propriè talis debet esse inter formas respicientes idem subiectum, & cum substantiæ completæ nullum respiciant subiectum, quia de ratione substantiæ est non esse in subiecto, ideo, & in hoc sensu, est proprietas substantiæ non habere contrarium. Ex hoc tamen minimè infertur, quod substantia ex parte, & quantum ad formam non habeat aliam sibi contrariam, imò hoc à nullo Philosopho negari potest, nec ab ipso Maignan: nam licèt asserat elementa esse incorruptibilia, fatetur tamen mixta esse corruptibilia, & consequentèr posse unū mixtum corrumpere aliud:

ergo iam substantia unius mixti est contraria substantiæ alterius, & eius destructiva, saltem quoad formam.

14 Ex quo tertio arguo: si elementa sunt incorruptibilia, sequitur etiam, quod mixta sint incorruptibilia: sed hoc secundum est evidentèr falsum: ergo & primum. Sequela probatur, quia si elementa sunt incorruptibilia, omne id, ex quo constat mixtum, erit incorruptibile, cum mixtum in opposita sententia solum constet ex elementis, quæ incorruptibilia supponuntur: sed si omne id, quo constat mixtum, est incorruptibile, mixtum ipsum incorruptibile erit, quia implicat corrumpi mixtum, dum nihil eius corrumpitur: ergo si elementa sunt incorruptibilia, paritèr mixtum incorruptibile erit.

15 Dices cum nostro Maignan, mixtum esse corruptibile, quamvis nullum elementum, ex quo constat, corruptibile sit, quia videlicèt est corruptibilis, vt sic dicam, nexus, quo elementa vincuntur in mixto; quo nexu rupto, corrumpitur mixtum, & si nihil eius seorsum corrumpatur. Sicut in nostra sententia dissoluto nexu, inter materiam, & animam rationalem, corrumpitur homo, licèt neutra pars corrumpatur: Sed contra est, nam iuxta præfatum Authorem, cum non admittat modos realitèr entibus superadditos, nec admittit unio-nem esse realitèr distinctam ab extremis: sed, vt infra probabo, unio ab extremis indistincta indissolubilis est: ergo etiam nexus sive unio elementorum in mixto, quæ iuxta ipsum ab ipsis indistincta est: ergo & mixtum incor-

incorruptibile erit. Contra secundo, nam, ut mixtum dicatur verè corrupti, non sufficit, quod eius partes dissolvantur, si incorruptæ substantialitèr maneant: sed iuxta solutionem partes mixti, scilicèt elementa, tantum dissolvuntur, seu separantur, permanent tamen substantialitèr incorruptæ: ergo mixtum substantialitèr non corrumpitur. Maior probatur, quia elementum, v. g. aqua, est incorruptibilis, licèt dividatur in plures athomos, & particulas. Sed hoc non alia ratione, nisi quia in prædicta divisione partes integrales aquæ permanent incorruptæ: ergo paritèr, si dū mixtum dissolvitur, & resolvitur in elementa, partes integrales mixti, scilicèt elementa, permanent incorruptæ, etiam mixtum incorruptum permanebit.

16 Dices, aquam in divisione non corrumpi, quia eius partes perseverant in eadem forma elementi: mixtum verò corrumpitur, quia post dissolutionem partes non perseverant sub eadem forma mixti, sed sub alia. Sed contra est, quia nulla est ratio, cur partes elementares in mixto conservent suam propriam formam; & partes mixti separatæ non conservent eandem formam, quam habebant in mixto: ergo nulla est ratio, cur mixtum dicatur corrumpi; dum resolvitur in elementa, & elementa non dicantur corrumpi, dum in athomos dispersa miscentur in mixto. Antecedens probatur, quia eatenus partes elementi dispersæ in varijs mixtis conservant propriam formam essentialem, quia illam retinent, licèt di-

visam, & intermixtam cum alijs: sed paritèr partes mixti, dum separantur, retinent formam mixti, licèt divisam, & separatam: ergo.

17 Explicatur, nam rogo à contrarijs, cur elementum, dum dispergitur per athomos in varia mixta, non corrumpitur; & cur mixtum, dum etiam per athomos resolvitur in varia elementa, seu in alia mixta, corrumpitur? Cur, item dicendum erit, partes, seu athomos elementorum, servare propriam formam elementi, dum disperguntur per varia mixta? & cur non etiam dici poterit, mixti partes, seu athomos servare propriam formam, dum disperguntur, per varia elementa, seu per alia mixta? Sane non minus incredibile apparet ad sensum, quod in mixto, v. g. in pomo sit propria forma aquæ, propria forma ignis, propria forma terræ, & propria forma aëris; quàm quod in igne, aqua, terra, & aere resolutis sit propria forma pomi. Etenim ponamus quod ex quatuor elementis hodie puris, per varias mixtiones conficiatur cras pomum, & item quod pomum iterum postea resolvatur in quatuor elementa, & rogo, cur dicendum erit, elementa in pomo retinere proprias formas, licèt commixtas, & non dicendum erit, pomum in elementa resolutum retinere propriam formam, licèt dispersam?

18 Dices implicare, quod forma pomi servetur in elementis divisis, quia eius forma consistit in mixtione, & compositione ex elementis. Sed contra primo, quia cur etiã dici non poterit formam aquæ, seu cuius-

cuiusvis elementi consistere in unione suarum atomorum sic unitarum; & sic perire, dum atomi disperguntur, & dissolvuntur? Sanè non video cur forma mixti consistat in determinata commixtione, seu unione suarum atomorum, & forma aque non consistat etiam in tali unione suarum atomorum. Ergo sicut repugnat, quod forma mixti conservetur in atomis separatis, ita repugnat, quod forma elementi conservetur in eius atomis dispersis per varia mixta. Contra secundo, quia non minus necessaria videtur ad servandas formas elementorum proprias earum discretio, & distinctio, quam ad servandam formam mixti earum confusio, & mixtio, quia sicut non apparet mixtum in resolutione, & divisione atomorum, ita non apparent elementa in mixtione, & confusione mutua suarum atomorum: sed hoc non obstante, servatur propria forma elementorum in eorum atomis, licet confusis, & mixtis, iuxta contrarios: ergo pariter servabitur propria forma mixti in eius atomis, licet divisis, & discretis, non enim minus videtur contra formam elementorum ipsa per atomos commisceri, quam contra formam mixti ipsam per atomos dissolvi, & dividi.

19 Urgetur contra nostrum Maignan, nam iuxta ipsum, quando mixtum resolvitur in elementa, nulla forma mixti entitative destruitur, non enim ipse admittit in mixto formam entitative distinctam ab atomis elementorum, sed solum quod illæ atomi segregantur: sed iuxta ipsum

segregatio atomorum non sufficit ad corruptionem, quandoquidem atomi elementorum segregantur non corruptis elementis: ergo nec mixtum corrumpitur, quando eius atomi segregantur: nihil ergo in rerum natura corrumpitur, sed omnia sunt incorruptibilia. Quod evidentissime falsum est.

20 Respondet, esse maximam disparitatem, eo quod atomi elementorum sunt homogeneæ, & eiusdem speciei cum ipsis elementis, ac proinde eandem speciem, & formam retinent divisæ, ac unitæ, atamen atomi mixti sunt dissimiles, & eterogeneæ, ac per consequens, nec sunt eiusdem speciei inter se, nec cum mixto, ac proinde post dissolutionem non servare eandem formam. Sed contra est, quia hoc ipsum est quod impugnamus; nam cur forma mixti ex atomis eterogeneis compacta non perseverat divisæ in atomis divisis, & cur forma elementi ex atomis homogeneis compacta perseverat, licet divisæ, in eius atomis dispersis per varia mixta? Contra secundo, nam, dum inquis atomos mixti esse diversæ speciei ab ipso mixto, vel solum intelligis, quod in mixto sit diversa apparentia ab ea, quam habent atomi in elementa resolute, vel intelligis, quod in mixto præter species elementorum, detur species mixti, re ipsa, & entitative distincta ab speciebus elementorum sic mixtorum: hoc secundum non admittis, quia nihil re ipsa admittis in mixto entitative distinctum ab elementis. Si primum, sic argumentor: etiam dum

dum elementum dispergitur per varia mixta, non servat eandem appa-  
rentiam, vt per se est manifestum:  
ergo diversam speciem conservant  
athomi elementi dispersæ, ac vnite.

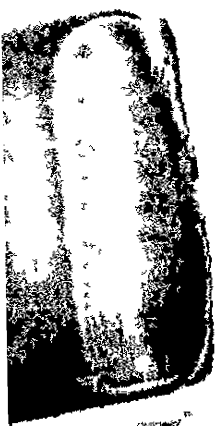
21 Contra secundo, quia falsum  
est, quod athomi elementorum sunt  
eiusdem speciei cum ipsis elementis:  
ergo falsum etiam est, quod perse-  
veret species elementi in athomis  
dispersis. Antecedens probatur, pri-  
mo, quia elementum essentialitèr est  
quid compositum, & non simplex; re-  
pugnat enim aqua simplex, & indivi-  
sibilis, & similiter terra, aër, & ignis;  
athomi autem sunt essentialitèr om-  
nino simplices, & indivisibiles: sed id,  
quod est omnino simplex, nequit esse  
eiusdem speciei cum composito ex  
ipsis, compositum enim, & simplex  
specie differunt inter se: ergo. Secun-  
do, quia ideo athomi mixtæ sunt di-  
versæ speciei ab ipso mixto, quia  
mixtum est essentialitèr compositum  
ex ipsis: sed etiam, elementum est  
essentialitèr compositum ex suis atho-  
mis similibus, sicut mixtum ex dissi-  
milibus: ergo paritèr athomi elemen-  
ti, licèt inter se similes, sunt tamen  
dissimiles, & diversæ speciei ab ipso  
elemento. Sed de hoc forsam infra  
latius agemus, disputantes de conti-  
nuo, vbi probabimus huiusmodi atho-  
mos nullam prorsus posse habere for-  
mam, aut speciem.

22 Contra tertio: sicut species  
mixti est composita ex athomis dissi-  
milibus, ita species elementi est com-  
posita ex athomis similibus, & eius-  
dem rationis: sed non minus destrui-  
tur species composita ex athomis si-

milibus per dispersionem illarum in  
varia mixta, quàm species compo-  
sita ex athomis dissimilibus, per disso-  
lutionem illarum in varia elementa:  
ergo, vel dicendum est, speciem ele-  
menti corrumpi, & destrui, quando  
eius athomi disperguntur per varia  
mixta, vel si hoc negetur, negan-  
dum est etiam speciem mixti destrui,  
aut corrumpi, dum eius athomi dis-  
perguntur per varia elementa.

23 Dices, formam, seu speciem  
elementi, non essentialitèr, sed tan-  
tum accidentalitèr esse compositam,  
seu integralitèr ex suis athomis; for-  
mam vero, seu speciem mixti esse  
essentialitèr compositam ex athomis  
diversis, ideoque elementum per dis-  
persionem suarum athomorum, non  
substantialitèr, sed tantum integr a-  
litèr corrumpi, hoc est, quoad inte-  
gritatem, mixtum vero per suarum  
athomorum dispersionem substantia-  
litèr corrumpi.

24 Sed contra est, quia equè  
integralis est, & per accidens com-  
positio mixti ex athomis dissimili-  
bus, quàm compositio elementi ex  
athomis similibus: sed quia compo-  
sicio elementi est solum integralis, &  
per accidens, per eius dissolutionem  
elementi species non corrumpitur  
substantialitèr: ergo, quia compo-  
sicio mixti est etiam integralis, & per  
accidens, mixtum non corrumpitur:  
substantialitèr per eius dissolutio-  
nem. Minor probatur, nam ideo spe-  
cies elementi tantum integralitèr est  
composita, seu per accidens, quia est  
composita ex partibus, seu ex atho-  
mis, quæ non comparantur per mo-  
dum



dum actus, & potentia inter se; sed etiam mixtum, iuxta præfatum Authorem, componitur ex atomis, seu partibus elementorum, quæ non comparantur per modum actus, & potentia: ergo etiam compositio mixti est purè integralis, & per accidens, sicut compositio elementi.

25 Ex quo tandem concludo, quod iuxta præfatum sententiam, nullo prorsus modo explicari potest corruptio substantialis; aut substantialis generatio. Quod sic probo, quia iuxta illam non datur alia generatio, nisi mixtio atomorum, seu elementorum in vno tertio, nec datur alia corruptio, nisi dissolutio, seu dispersio illorum atomorum in sua elementa: sed huiusmodi dispersio minimè est substantialis corruptio, sed solum integritatis divisio, sicut, nec illa commixtio est substantialis generatio, sed mixta, & integralis compositio: ergo iuxta præfatum sententiam sequitur, non dari substantialem generationem, nec similem corruptionem.

26 Minor probatur, primo exemplo, seu experientia manifesta, casu enim, quo aqua cum oleo per revolutionem misceantur vsque dum visus non discernat inter vtrumque, tunc nullus vnquam dixit dari ibi substantialem generationem mixti, nec substantialem corruptionem olei, vel aquæ, sed omnes supponunt, tam oleum, quam aquam manere substantialitèr incorrupta, vt patet cessante revolutione, dum quodlibet separatur à quolibet; vbi etiam nullus dixit, per talem separationem aliquid ibi

substantialitèr corrumpi, aut oleum substantialitèr generari: sed mixtio elementorum, iuxta præfatum sententiam, nihil omnino importat, quod non importet mixtio olei cum aqua in dictu casu, nec mixti resolutio aliud importat, quod non importet dissolutio prædictæ mixtionis, ex oleo, & aqua, cum vtrouque sit mixtio vera particularum, seu atomorum diversæ rationis: ergo sicut in mixtione olei cum aqua non est substantialis generatio, nec in eius dissolutione substantialis corruptio, ita nec in mixtione ex elementis, nec in eorum dissolutione.

27 Secundo, & à priori; quia pura partium integralium vnio, si nihil aliud producat in eis, non est substantialis generatio, sed accidentalis aggregatio, sive sit ex partibus homogeneis, vt vnio partium aquæ, sive sit ex partibus etherogeneis, vt vnio mixta aquæ cum oleo, vel farinæ cum cineribus, vel aliorum huiusmodi; similiterque dissolutio pura partium integralium, si nihil omnino ex eis destruat, non est substantialis corruptio, sed integralis discontinuatio, aut divisio, vt patet in exemplo apposito: ergo sola mixtio, seu interiecta vnio elementorum, si nihil entitativè producat, non est substantialis generatio, similiterque nec dissolutio elementorum est corruptio, si nil entitativè destruitur.

28 Ex quo rursus sequitur, omnia entia naturalia esse substantialitèr ingenerabilia, & substantialitèr incorruptibilia, non minus

quàm materia prima. Patet, quia etiam materia prima est divisibilis in plures atomos, & per varia elementa, estque unibilis, & miscibilis per varia mixta; & tamen quia nihil eius entitative producitur, aut destruitur, re ipsa est incorruptibilis & ingenerabilis: ergo si mixta non aliter fiunt, quàm per commixtionem atomorum, nec aliter desinunt esse, nisi per dissolutionem illorum, ita ut nihil entitative in eis producat, aut destruat, re ipsa sunt incorruptibilia, non minus, quàm materia prima. Quo nihil absurdius excogitari potest.

*ALIORVM EVASIO  
impugnatur.*

29 **P**redicta omnia potissime militant adversus eos, qui entia naturalia ex solis atomis elementorum, nulla superaddita forma substantiali entitative distincta, componi existimant. Sunt tamen alij, qui respondent mixtum componi, non solum ex atomis elementorum, sed ex illis, tanquam ex materia prima, & ex alia forma substantiali entitative distincta actuante elementa; & quia per dissolutionem elementorum hæc forma substantialis destruitur, licet incorruptis elementis, ideo mixtum destruitur, & corrumpitur substantialiter, non autem elementa.

30 Sed contra est primo, nam si mixtum componitur ex atomis, tanquam ex materia, & ex alia forma substantiali propria mixti, cur dici non poterit elementum componi ex

atomis, tanquam ex materia, & ex forma propria elementi ab illis distincta? Cur item si mixtum substantialiter corrumpitur, quia forma illius propria ab atomis distincta perijt, dici non poterit elementum substantialiter corrumpi, quia dum dispergitur per varia mixta, forma eius substantialis perijt? Sanè non apparet maior ratio unius, quàm alterius.

31 Contra secundo, quia vel atomi elementorum in mixto retinent formam propriam elementi, vel non? Si non: ergo iam falsum est quod elementa formaliter talia sint materia prima mixti. Si retinent propriam formam elementi; implicat, quod actuentur forma substantiali superaddita: ergo ruit solutio, quæ hoc supponit. Minor hæc probatur, quia elementum sub propria forma elementi est ens completum substantialiter; sed implicat, quod ens substantialiter completum ulterius actuetur forma substantiali: ergo. Maior patet, quia elementum sub propria forma per se existit completè, & sine indigentia ulterioris formæ substantialis, ut videri potest in aqua, igne, &c. Minor etiam non minus patet, nam forma adveniens enti substantialiter completo, non est forma substantialis, sed accidentalis, ut infra ostendemus. Confirmatur: ex pluribus entibus substantialiter completis, nunquam potest fieri unum ens per se, nec possunt adveniri sub una forma substantiali, ita ut ex illis fiat una substantia per se, sed ad summum possunt uniri integraliter, sub una forma accidentali, ita ut fiat unum

vnũm per accidens ; sed elementa in propria forma sunt entia substantialitèr completa, quandoquidem seorsim, & per se existunt, & operantur; ergo ad summum poterunt aduari per accidens sub vna forma accidentali, non vero substantialitèr, & per se sub vna forma substantiali.

32 Ex quo in primis colligo, quod, adhuc ista via, non saluatur corruptio; aut generatio substantialis, sed solum alteratio, aut divisio accidentalis. Patet, quia elementa ipsa iuxta contrarios non corrumpuntur; nec generantur substantialitèr; aliundè in mixto nihil præter illa datur substantiale; quod generetur, aut corrumpatur: ergo nec mixta substantialitèr corrumpuntur, aut generantur. Minor patet ex dictis, quia in mixto, præter elementa, solum datur eorum vnio; & forma superaddita; sed eorum vnio non est substantialis, sed accidentalis, cum non sit ex actu, & potentia, sed ex duabus substantijs completis; nec forma superveniens potest esse substantialis, quia advenit substantiæ completæ: ergo in mixto nihil datur substantiale, quod possit corrumpi, aut generari: solum ergo mixtum definit esse per divisionem, aut separationem accidentalem elementorum, & solum ponitur in esse per aggregationem elementorum. Quo nihil magis contra Philosophiam excogitari potest.

33 Colligo secundo veritatem nostræ conclusionis, quod scilicet elementa in sua forma non possint esse materia prima mixtorum. Quod

præterquam quod sufficientissimè constat ex dictis, nãm quia materia est in generabilis, & incorruptibilis; elementa vero, sunt generabilia, & corruptibilia. Tum, quia ex illis nequit fieri vnũm ens per se. Tum, quia cum sint substantiæ completæ, nequeunt esse in potentia ad substantialem formam. Vtèrius probatur, quia materia prima, saltem respectu omnium sublunarium est vnus speciei, vt fert communis sententia: sed si materia prima esset indistincta ab elementis, sicut sunt quatuor elementa specie distincta, & maximè inter se diversa, & contraria, ita essent quatuor materiæ primæ inter se diversæ, & contrariæ, quod penitus repugnat rectæ Philosophiæ: ergo dici nequit, materiam primam esse ipsa elementa in sua forma. Vtèrius: ex pluribus elementis nunquam fit vnũm elementum; sed ex pluribus materijs fit vna materia: ergo non est idem materia ac elementum.

*SOLVUNTUR ARGUMENTA*

34 **O**bjicit primo Maignã, ex pluribus experiētijs, quibus testatur se varijs instrumētis, vel eduxisse ex varijs mixtis elementa, vel illa conspexisse discreta, licet per minutissimas particulas, in mixto; ex quibus probat quod etiam in alijs mixtis, in quibus non permittitur ad sensum talis experientia, inferendum est in illo esse elementa formalitèr commixta: & consequentèr elementa non corrumpi, dum per varia mixta dispersiuntur; sed eo ipso necessario

sequitur ea esse primam materiam, ex qua mixta componuntur, & in qua ultimo resolvuntur: ergo elementa sunt materia prima omnium mixtorum.

35 Confirmatur, nam mixtum vere est mixtum: sed non est cur mixtum dicatur contrapositivè ad elementum, nisi quia continet in se elementa mixta, seu quia ex illis fit per mixtionem; ergo mixtum verè fit ex elementis per mixtionem eorum: sed id, ex quo fit mixtum, est materia mixti: ergo elementa sunt materia mixti. Confirmat item, quia definitio materię primę convenit elementis, & definitio elementorum convenit materię primę: ergo materia prima est indistincta ab elementis. Antecedens probat, nam elementa definiuntur à Philosoph. 5. Metaph. cap. 3. *ea ultima in quæ ipsa corpora dividuntur*: sed materia prima est ultimum in quod resolvitur corpus naturale, quia iuxta Arist. fit resolutio usque ad materiam primam: ergo definitio elementis convenit materię primę. Item Arist. definit materiam primam id, ex quo, cum primo insit, aliquid fit: sed elementum etiam est id, ex quo cum primo insit, aliquid fit: ergo definitio materię convenit elemento.

36 Respondeo, aliquando elementa solum misceri cum alijs corporibus, aliquando vero non solum misceri, sed ex mixtione corrumpi, & ex eis aliud tertium generari. Igitur, si aliquando ministerio dioptræ, aut alterius instrumenti visualis conspexerit contrarius in mixto aliquo elementi partes formales,

fatebor in eo mixto esse illud elementum formalitèr, sed negabo illud mixtum esse propriè genitum ex illo elemento, aut ibi intercessisse propriam generationem, quia generatio unius entis naturalis semper est corruptio alterius ex quo generatur, atque ideo nequit ens naturale mixtum generari ex elemento, nisi talis generatio sit elementi corruptio. Igitur in prædicto casu dicam solum ibi esse mixtionem, & non accessisse generationem, ut contingit in mixtione olei cum aqua, quæ generatio non est. Ex hoc autem non infertur, quod in alijs casibus non detur vera generatio ex elementis: per illorum corruptionem; & tunc in mixto genito nullo visuali instrumento, videri poterit pars formalis elementi.

37 Quando vero arte chimicâ, vel alio pacto, ex aliquo mixto educuntur elementa formalitèr talia, ut fieri posse, probat prædictus Author; distinguendum est, vel enim mixtum solum erat mixtum, & nondum genitum, vel ex mixtione iam erat genitum tertium ens. Si nondum erat genitum, fatebor per solam separationem posse elementa mixta educi; si vero iam fuerat genitum, etiam fatebor ex illo mixto genito educi posse elementa, sed non per solam separationem, sed per corruptionem mixti, & generationem elementi ex mixto. Unde utrumq; iudicamus inconueniens, & negare mixtionem purè talem, in qua miscibilia perseverant substantialitèr incorrupta, & negare generationem propriè talem;

in qua ex corruptione elementorum generetur propriè tertium aliud, quod vocatur mixtum.

38 Ad primam confirmationem, distinguo maiorem; mixtum, quod solum est mixtum, & non genitum, concedo maiorem: mixtum, quod iam est genitum, subdistinguo: est propriè mixtum virtualitèr, concedo: formalitèr mixtū, nego maiorem, & distinguo minorem, eodem modo; ex quo nihil contra nos, nam fatemur dari mixtum formalitèr tale, sine intervètu generationis, aut corruptionis substantialis, & in eo fatemur, posse permanere elementa aliqua, vel miscibilia incorrupta, ut in exemplo apposito olei, & aquæ. Negari tamen nequit, dari mixtum solum virtualitèr tale, quod sit tertium genitum substantialitèr ex corruptione miscibilium, & illud est mixtum cū addito virtualitèr, & in eo perseverant virtualitèr elementa seu miscibilia; non vero formalitèr. Exempli gratia, nullus dici potest mixtum quoddam ex equo, & asino, non quia in ipso sint formalitèr species equi, nec formalitèr species asini, sed quia ex congressu utriusque resultat illud tertium, quod ex utroque aliquid imperfectè participat, & in eo virtus utriusque terminativè manet, licèt refracta; sic ergo quando ex congressu elementorum generatur tertium aliquod, illud appellatur mixtum, non quia elementorum species in illo formalitèr maneat, sed quia illud ex quolibet elemento aliquid imperfectè participat, & quia in eo virtus elementi terminativè

manet; ut refracta per virtutem alterius.

39 Ad secundam confirmationem, nego antecedens quoad utramque partem, quia definitio elementi debet intelligi, quod sit ultimum ens naturale completum, in quod via generationis, & corruptionis ens naturale mixtum resolvitur; & quod sit primum, ex quo, via etiam generationis, & corruptionis, ens naturale mixtum resultat. Quod ideo verum est, quia omnium generationum series, ex corruptione elementorum, quæ sunt prima corpora naturalia non genita, sed in principio creata, sumit exordium; & item, quia corruptionis series ultimo in elementis genitis terminatur: sunt enim elementa prima corpora corruptibilia, ut generetur mixtum, & ultimo generabilia ex corruptione mixtorum, & hoc insensu dicuntur esse id, ex quo primo fiunt entia naturalia, & ultima, in quæ resolvuntur. At vero materia prima non est id, in quo ultimo resolvitur, & ex quo primo fit ens naturale hoc pacto, sed est primum subiectum ingenerabile, & incorruptibile, quod post omnem corruptionem semper manet incorruptum, & ante omnem generationem semper præcedit ingenerabile, ex quo tanquam ex parte potentiâ substantialitèr incompleta fit ens naturale substantialitèr completum: non ergo definitio materie convenit elementi formalitèr talibus.

40 Sed dices, iuxta Philosophum elementa sunt ultima; in quæ dividitur mixtum: ergo sunt ultima

in quæ resolvitur, non per corruptionem mixti, & generationem illorum, sed in quæ resolvitur per puram divisionem illorum: sed ea, in quæ resolvitur mixtum per divisionem, erant formalitèr in mixto: ergo iuxta Philosophum elementa sunt formalitèr in mixto. Secundo, quia iuxta Arist. 5. Met. c. 3. elemētū est, id ex quo, cū primò insit, aliquid fit; & alijs in locis sepe ait, elementa inesse cōposito naturali, quod fit ex ipsis: ergo elementa sunt formalitèr in mixto. Respondeo explicando Philosophum de divisione virtuali: sicut enim dicimus, mixtum genitum virtualitèr esse mixtum, & virtualitèr componi ex elementis, eo quod in ipso manent virtualitates correspondentes ipsis elementis; ita dicimus virtualitèr dividi in elementa, dum ex illo elementa generantur, quia ex corrupto mixto elementa genita desumunt suas virtutes, & formas per generationem, eo modo, quo illas per sui corruptionem amiserunt; ea enim via, qua corrupta fuerunt, iterum generantur. Similitèrque, sicut dicimus, virtutem Solis propriam, & nativam dividi in varios effectus sublunares, non quidem quia eadem formalis virtus, quæ in Sole est, sit formalitèr, & integralitèr composita, & per partes formales sui descendat ad hæc inferiora, aliàs Sol paulatim minueretur, & tandem per diminutionem deficeret vsque ad nihilum, quod ridiculum prorsus est; sed quia ex eius virtute generantur varij effectus, qui imperfectè eius virtutem participant: sic similiter mixtum dividitur in elemen-

tis virtualitèr, quatenus ex mixti virtute generantur elementa, quæ virtutes suas resumunt per generationem ex mixto corrupto. Ad secundam paritèr dico, Arist. pluribus alijs in locis se explicare, dicendo, elementa inesse mixto, non formalitèr, & actu, sed virtute, & in potentia; quatenus videlicèt mixto insunt virtutes elementorum, & etiam ipsis inest ipsorum elementorum materia, quæ in potentia elementum est, & ex elementis sic inexistentibus virtualitèr componitur, & fit mixtum.

41 Sed replicabis: virtutes elementorum sunt proprietates ipsorum in quarto modo: sed proprietates elementorum non possunt esse, vbi non sunt ipsa elementa formalitèr: ergo si virtutes elementorum insunt mixto, etiam ipsa elementa formalitèr. Respondeo, distinguendo maiorem, virtutes elementorum in suo vigore, & intensione summa, concedo maiore: virtutes elementorum vt refractæ, & remissæ nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam, quia tantum vt refractæ sunt in mixto, quo pacto non sunt proprietates elementorum in quarto modo.

42 Sed non quiesces: virtutes elementorum, licèt inter se contrariæ, possunt inesse mixto, vt refractæ, & remissæ: ergo etiam elementa formalia, licèt inter se contraria, possunt esse in mixto, vt refracta, & remissa. Nego consequentiam, vel eius suppositum; quia substantia incorruptibilis nequid esse refracta, aut remissa. Unde disparitas stat in eo, quod virtutes elementorum, cum sint quali-

tates, sunt intensibiles, & remissibiles, & admittunt magis, & minus; at verò substantia elementorum non admittit magis, nec minus, nec est remissibilis, aut intensibilis; quia de ratione substantiæ est non posse suscipere magis, nec minus. Tum etiam, quia in vno composito substantiali bene possunt esse plures qualitates speciei diversæ, cum sint accidentia eius: at vnum compositum substantiale minimè potest constare formalitèr ex quatuor formis substantialibus elementorum, aliàs esset quoddam aggregatum per accidens, & non vnū per se.

43 Secundo obijcies: si mixtum non constaret formalitèr ex elementis, non possent educi elemèta ex illo, nisi à causa ea elementa generante; sed possunt educi absque causa illa generante: ergo sunt formalitèr incorrupta in mixto. Minor probatur; Tum, quando ex silice per collisionem educitur ignis, ibi enim nulla apparet causa, quæ possit generare ignem entitativè novum; non quidem alius ignis extra silicem existens, quia circumcirca nullus est ignis; non item aer, qui ignem minimè continet, nec item Sol, aut cælum, quia non est recurrendum ad causas universales superiores, vbi causa proxima non apparet: ergo nulla ibi intervenit causa generativa ignis novi. Tum etiam, quando ex lapide, vel ex ferro educitur aqua, etiam si nulla aqua circumcirca sit, quæ talem aquam generare possit, sed solum aer, qui aquam ex natura sua non continet: ergo idem quod prius.

44 Respondeo vt supra, negan-

do minorem. Ad probationem primam dico, in silice esse virtutem eminentèr continentem ignem, non formalitèr: talemque virtutem per collisionem agitari, & excitari, vt prorumpat in generationem illius. Sunt enim virtutes aliquæ quasi sopitæ, & impeditæ, quæ indigent excitari, & expediri, vt suos effectus producant. Sed inquires: cur etiam dici non poterit in mixto de se frigido permanere ignem formalem, licèt sopitum, & impeditum, ne præstet effectum calefaciendi, & comburendi? Respondeo esse proprietatem in quarto modo ignis comburere, & calefacere materiam aptam, & dispositam, & naturalitèr privari nequit sua proprietate in quarto modo, ideoque eius virtus nequit esse sopita, aut impedita, ne saltem calefaciat passum proximum dispositum: at virtus silicis est equivoca ad producendum calorem, seu ignem, vel alios effectus, & sic non est proprietas eius in quarto modo comburere, aut calefacere, & ideo in ordine ad hanc operationem potest esse sopita, aut impedita, quia hæc non est propria, & unica eius actio, sed alia universalior ad plures effectus, & nobis occulta.

45 Ad secundam probationem dico, aquam in eo casu generari à virtute elementari aquæ per aerem, eo vsque delata, quæ vim generandi aquam habet ex subiecto apto, & disposito, quale tunc est ferrum, aut lapis. Vel quando proximæ causæ non apparent harum generationum, non erit contra rationem recurrere ad virtutes cælorum, seu planetarum,

& causarum vniversalium, quę quidem virtutes eo vsque descendentes vim habent iustrumentariam produ-  
cendi elementa ex pãis sic, vel sic dispositis. Et quidem aquam gene-  
rari, & corrumpi posse, ni fallor, constat ex Sacro Textu, Genes. cap. 7. Vbi dicitur, aquas crevisse super vni-  
versam terram, vsque dum opperue-  
runt cacumina montium, ita vt quin-  
decim cubitus altior esset aqua super  
montes. Quo supposito, rogo, an ante  
diluvium erat in mundo tãtum aquę,  
quantum in diluvio? Si hoc dicatur,  
vbi quæssio erat occulta illa immensa  
aquę copia? Id explicent contrarij,  
si possunt; certè non poterunt. Si  
vero nõ erat antea in mundo tam in-  
gens copia aquę: ergo tunc genita  
fuit de novo in regione ætherea, &  
inde per pluviam elapsa. Rursus  
rogo, an nunc permaneat tota illa  
copia aquę incorrupta, quę vni-  
versum orbem inundabat vsque ad  
cacumina montium? Si affirmes,  
rursus rogo, vbi latet abscondita tota  
illa aqua? Sanè id fabula est, nam  
Sacer Textus apertè testatur, quod  
*immutata sunt aqua super terram.*  
Si igitur, vt evidens est, & de fide,  
dicas, immutatam fuisse aquam; er-  
go pars illius maxima corrupta fuit:  
est ergo aqua illa corrupta. Idem ar-  
gumentum poterit fieri de diluvio  
ignis futuro in die Iudicij, nam sanè  
evidens est nunc in mundo non esse  
tantam copiã ignis, quantã tunc erit;  
tunc ergo generabitur ex cõbustibi-  
libus, idem etiam de alijs elementis;  
evidentissimum enim est in mundo,  
tam aquam, quã ignem, aerem,

& terram augeri aliquando, & ali-  
quando minui; sed implicat augeri,  
nisi aliqua pars de novo generetur:  
implicat minui, nisi aliqua pars cor-  
rumpatur; nam aliàs tota semper  
manent ingenita; & incorrupta: er-  
go elementa sunt corruptibilia, &  
generabilia.

### SECUNDA CONCLUSIO.

46 **D**Ico secundo: *Materia prima est realitèr distincta à forma substantiali.* Probatur faci-  
le ex dictis; nam negari nequit ens  
naturale aliquando corrumpi substã-  
tialitèr: sed implicat corrumpi substã-  
tialitèr, si in illo materia est indistincta  
à forma substantiali: ergo materia est  
realitèr à forma substãtiali distincta.  
Minor probatur primo, quia corrup-  
tio substantialis entis naturalis fieri  
nequit, nisi per corruptionem formę  
substantialis, vel per separationem  
illius à materia: sed si forma est in-  
distincta à materia, forma est inse-  
parabilis, & incorruptibilis, siquidẽ  
separari nequit à materia, quod est  
indistinctum ab illa; itemque nec  
valet corrumpi, quia aliàs corrup-  
peretur materia, quam supponimus  
incorruptibilem: ergo implicat ens  
naturale corrumpi, si materia est in-  
distincta à forma.

47 Secundo, quia si materia est  
realitèr indistincta à forma, ens na-  
turale nihilo constat realitèr distin-  
cto à materia: ergo tantã est mate-  
ria, & nihil realitèr præter materiam  
primam. Sed materia prima tota est  
ingenerabilis, & incorruptibilis: er-  
go

*Quest. 3. An Materia distingatur à forma: 57*

ergo etiam totum ens naturale. Tercio, quia generatio est productio rei ex presupposito subiecto, & corruptio est destructio rei, eius remanente subiecto: sed in ente naturali nihil est, quod producat ex presupposito subiecto, si non est forma substantialis à materia distincta, nec est quod destruat remanente subiecto: ergo nihil erit in illo, quod corrumpatur, aut generetur; erit ergo adæquatè ingenerabile, & incorruptibile. Minor patet, quia si in illo non datur forma substantialis realitèr à materia distincta, nihil datur in illo realitèr entitative, præter materiam primam, quæ est ipsum primum subiectum; sed primum subiectum nequit fieri ex presupposito subiecto, nec destrui remanente subiecto: ergo nihil est, quod destruat, aut producat ex presupposito subiecto. Respondet Maignan, corrupti ens naturale, non per destructionem alicuius entitatis, sed per discontinuationem, aut dissolutionem partium elementarium mixti. Sed hoc iam manet impugnatum, quia hæc non est substantialis corruptio, sed accidentalis divisio, & segregatio; tantum enim est separatio partium integralium.

48 Secundo probatur conclusio, quia materia prima hominis est realitèr distincta à forma substantiali: ergo etiam materia prima equi, & aliorum viventium: ergo paritèr materia prima omnium mixtorum: nulla ergo est disparitas. Antecedens est de fide, nam de fide est, quod

forma substantialis hominis est anima rationalis: & de fide est; animam rationalem existere separatam à materia, & consequentèr esse ab ea distinctam.

49 Respondet ex doctrina nostri Maignan, esse claram disparitatem, nam anima rationalis est creata, & ideo potest esse realitèr distincta à materia, quia potest fieri ex nihilo sui, & produci de novo quoad entitatem: attamen alie forme mixtorum, cum non sint create, non possunt fieri ex nihilo sui, sed solum ex materia, tanquam ex sua entitate per mixtionem certam partium dissimilium.

50 Sed contra est primo, nam in primis sequitur in homine dari duas formas substantiales, vnam compositam intrinsecè ex materia mixta, & materialem, aliam creatam, & spiritualem; sed hoc est falsum, vt infra probabimus, impugnant plures formas subordinatas in eadem materia: ergo. Contra secundo, quia licet forme materiales mixtorum fieri non possint ex nihilo sui subiective, hoc est, ex nullo subiecto sui, possunt tamen fieri ex nihilo sui entitative, hoc est, nihilo sue entitatis presupposito; sed hoc, sufficit vt sint entitative distincta à materia: ergo. Minor infra explicabitur, & probabitur, solutis obiectionibus in contra, dum de eductione sermo erit. Contra tertio, quia nequit dici quod equus, v. g. excedat in unitate hominem, alias excederet ipsum in ratione entis; nam unitas sequitur ad ens: sed si equus non

consta-

constaret materia, & forma substantiali realitèr distinctis sicut homo, excederet in unitate hominem: ergo. Minor probatur, nam equus esset magis unus, siquidem esset unus unitate identitatis, & simplicitatis essentialis materiæ cum forma, & homo solum gauderet unitate compositionis ex materia, & forma: sed longè excellentior est unitas simplicitatis, & identitatis, quàm unitas compositionis: ergo.

51 Tercio probatur conclusio, quia quod est separabile realitèr ab alio, realitèr distinguitur ab illo; sed materia prima equi, v. g. tota est separabilis realitèr à forma substantiali equi: ergo est realitèr distincta à forma substantiali equi. Minor est evidens, quia dum equus moritur, ibi sanè permanet tota materia prima equi, & tamen deficit forma substantialis eius: ergo.

52 Dices, non permanere ibi totam materiam primam equi; sed partem ipsius, seu igneam, seu spirituosam avolare, & ideo equum mori ex separatione talis partis materiæ, non ex destructione alicuius entitatis. Sed contra est primo, quia falsum est, quod illa pars, quam dicunt avolare, sit materia, imo evidenter probatur, eam esse formam substantialem; sed illa est realitèr distincta à materia relicta: ergo iam datur forma substantialis realiter à materia prima distincta, & consequenter materia prima realitèr distincta à sua forma substantiali. Maior probatur, nam illa pars, quam dicunt avolare, est talis, quod per eius præ-

sentiam corpus illud vivificabatur, animabatur, & exercebat suas operationes: & per eius absentiam manet sine anima, sine vita, & sine vi operandi vitalitèr; sed pars, quæ corpus animat, & vivificat hoc pacto, verissimè est forma substantialis talis corporis, & materiæ: ergo pars illa, quæ avolat, verissimè est forma substantialis illius corporis, quod cadavericum manet.

53 Dices, partem illam avolantem igneam, vel spirituosam, posse dici formam substantialem, quatenus ex partibus materiæ elementalibus illa, quæ reliquis præeminet; seu prædominat, respectu cæterarum dicitur forma, quamvis re ipsa sit materia partialis, ex qua totum coalescit compositum, seu ex qua forma totalis compositi resultat. Ita noster Maignan pluribus in locis. Et quod re ipsa sit materia totius compositi, inde probat, quia est elementum, ex quo intrinsecè constat compositum: quia est id, quod cum insit composito, ex illo simul cum reliqua materia, fit ens naturale.

54 Sed contra, quia inde etiam probare posset, animam rationalem esse materiam primam partialem hominis, siquidem est pars cæteris prædominans, ex qua, cum insit simul cum reliqua materia, fit compositum: possetque eodem pacto probare ipsam esse elementum corporis humani: itemque animam simul cum corpore ulterius componere aliam formam totalem, vtriusque simul, seu totius compositi, per eamque ulterius formari; quæ omnia prorsus absurda sunt.

55 Secundo, impugno præcipuam solutionem, quia sequeretur equum habere animam, seu formam substantialem, immortalem, & incorruptibilem sicut homo; hoc est contra fidem: ergo. Sequela probatur, nam pars illa elementaris, præsidens, seu prædominans cæteris, quæ avolaret, esset incorruptibilis, utpotè elementaris; nam iuxta præfatum Authorem elementa sunt incorruptibilia: aliunde esset anima, & forma substantialis equi, sicut anima rationalis est anima, & forma substantialis hominis: ergo equus haberet animam, & formam substantialem incorruptibilem, & immortalem sicut homo.

56 Dices, partem illam elementarem avolatam, esse quidem incorruptibilem in esse elementi, corruptibilem tamen in esse animæ, quia in ratione animæ constituitur per certam commixtionem atomorum, qua commixtione dissoluta, licet tota entitas permaneat, non permanet anima, nec corpus animatum. Sed contra primo, quia contradictionem implicat, quod permaneat tota entitas animæ, & non permaneat anima, quæ nihil omnino est præter sui entitatem. Secundo, nam si permanet in esse tota entitas animæ, licet sine commixtione requisita ut animet, & vivificet corpus, debet manere tota illa entitas, ut potè saltem ex se corpus animare, & vivificare; quia licet per dissolutionem auferatur, quod talis entitas actu vivificet, & animet corpus, non tamen auferri potest, quod habeat vim ad animandum, & vivificandum, si commisceatur cor-

pori sicut antea; sed eo ipso remanet in ratione animæ: ergo. Minor probatur, quia remanet in ratione potentis animæ, & vivificare dependentè à tali mixtione, & temperamento, sed ad rationem animæ non requiritur, quod actu vivificet, sed sufficit, quod possit animare, & vivificare, si adlit debitum temperamentum: ergo.

57 Contra tertio, quia implicat, portionem ullam elementarem, quocumque modo misceatur, & temperetur cum alijs elementis, esse animam vivificantem corpus: ergo præter omnes portiones elementares, quocumque modo mixtas, debet dari anima realitèr distincta ab ipsis. Antecedens probatur, nam portiones elementares per solam mixturam, absque omni entitate superaddita, non possunt habere vim ullam, aut activitatem ultra suam spheram, sed ad summum possunt habere suas proprias activitates mixtas: sed vivificare, & animare corpus est activitas valde superior, & supra spheram elementorum, quia illorum tantum est calefacere, siccare, humectare, & frigidificare; animæ autem vivificantis est sentire, audire, videre, cognoscere, appetere, timere, &c. quæ quidem operationes valde superant conditiones elementorum: ergo per nullam commixtionem fieri potest, ut portio vlla elementaris sit anima vivificans corpus.

58 Dices, ex nostro Maignan, vel ultra quatuor elementa sublimaria dari alia elementa cœlestia, quæ ex astris descendunt ad hæc mixta infe-

rora componenda, quæ quidem sunt quidam spiritus nobiliores, & digniores elementis sublunariis, & illis præsent in mixto, eaque vivificant, & animant. Vel ipsa elementa habere suos spiritus, qui per se sunt mobiles ab intrinseco, habentque vim innatam movendi se, & alia, & his spiritibus animari, & vivificari mixtum, durante certa, & exacta mixtione. Sed contra est, quia spiritus isti, sive cœlestes, sive elementares, si habent vim movendi se ipsos, & alia sibi subiecta, necessario sunt spiritus vitales; cum enim vivere sit se movere, spiritus habens innatam vim se movendi, necessario est vitalis; aliunde est immortalis, quia spiritus isti sunt incorruptibiles, utpotè simplices, & per se subsistentes iuxta præfatum Authorem: admittit ergo spiritus vitales immortales, sive cœlestes, sive sublunares in mixtis corporeis, & materialibus: Sed hoc planè est fabulosum, nam alios spiritus vitales immortales non agnoscimus, nisi Angelos, & animas rationales: ergo.

59 Rursus spiritus illi cuiusvis elementi, vel sunt homogenei cum ceteris atomis eiusdem elemèti, vel ætherogenei? Respondet, esse homogeneos, & eiusdem rationis, appellarique spiritus, propter suam tenuitatem, & agilitatem. Rectè: ergo omnes atomi elementorum, utpotè eiusdem rationis, erunt similiter spiritus agiles semoventes innata vi, seu spiritus vitales, & viventes, itemque immortales: ergo elementa componuntur ex innumeris spiritibus vi-

ventibus immortalibus, similiterque omnia mixta. Hoc autem quis non videat, esse fabulosum, licet ingeniosè excogitatum?

60 Ac denique, non minus fabulosum est, quod dicitur de spiritibus cœlestibus vi sua semoventibus. Nam in primis, nec cœli, nec astra sunt viuentia, nec se mouentia; ab illis ergo nequeunt promanare spiritus viuentes, seu se mouentes immortales. Denique illi spiritus cœlestes essent partes cœlorum, vel astrorum, seu integrales, seu essentielles: non enim admittit prædictus Author, quòd sint accidentia, aut qualitates: sed absurdum est dicere, partes integrales, aut essentielles astrorum, aut cœlorum vi sua descendere ad componenda mixta: nam si astrorum portiunculæ descenderent, continuò astra minuerentur, atque adèd à principio mundi, iam essent ad nihilum usque corrupta. Nec dici potest, quod redeunt suprâ versus ad astra reintegranda; nam aliàs æquè hæc inferiora influerent in astra, sicuti astra influunt in hæc inferiora, astraque paterètur augmentum, & decrementum continuum, & alia plura sequerentur, quæ impugnare non vacat. Mitto item, quòd spiritus illi non possunt semovere, aut vivere vita vegetatiua, cum enim sint indivisibiles; nec crescere, nec minui possunt; nec item vita sensitiva, aut rationali, aliàs essent animalia, aut rationalia indivisibilia: nullo ergo pacto se ipsos movere, aut vivere possent. Mitto rursus, quòd nec se mouerent necessario, nec liberè: non liberè, quia libe-

*Quest. 3. An Materia consistat in elem.* 61

libero arbitrio carerent; non necessario, aliàs enim semper ad eundem locum tenderent; quod negat predictus Author. Fateor, ad hæc præstanti ingenio respondere conatur; sed eius solutiones, si adsit æquale ingenium, solo tempore, & charta indigent, ut oppugnentur; & quia hæc non suppetunt, sufficiant dicta.

61 Ex quibus sufficienter patet, in omnibus mixtis, aut elementis, præter materiam adequatam illorum, dari formam substantialem actuantem illam, & ab illa adæquatè distinctam, ac proinde omne ens naturale esse cõpositum ex materia adæquata, & ex forma adæquata inter se realitèr entitatiuè distinctis; licet hæc forma in homine sit immortalis, in cæteris corruptibilis. Et quia hoc debet esse quasi principium præsuppositum pro tota Philosophia Aristot. & D. Thom. & omnium Peripateticorum, propterea pro eo statuendo nõ debet nimis videri prolixus labor præmissus contra Neotericos.

62 Sed in contra obijcit N. Maignan; primo, quia talis forma oporteret fieri ex nihilo sui, cum sit adæquatè distincta ab omni materia præsupposita; sed forma materialis nõ fit ex nihilo sui, aliàs crearetur: ergo non datur talis forma. Sed facile respondetur, prædictam formam fieri ex nihilo sui entitèr, non ex nihilo sui subiectiuè, ut infra explicabimus: ad creationem autem requiri, quod fiat ex nihilo sui subiectiuè, hoc est, ex nullo præsumpto subiecto.

63 Obijcit secundo, elementarem materiam insufficienter formari

per commixtionem. Sed paritèr respondeo, per solam commixtionem non posse accipere nouam formam substantialem, nec nouam vim operativam, & activam; patet autem euidentèr in aliquibus mixtis dari distinctam vim operativam, & consequenter distinctam naturam, & formam substantialem à formis elementorum, & eorum activitatibus, ut ostensum manet: non ergo sufficit mixtio sola.

64 Obijcis tertio pro alijs: Si materia, & forma realitèr distinguuntur, ex illis non potest fieri vnum per se; sed euidentèr est, quod ens naturale est vnum per se: ergo non consistat materia, & forma distinctis. Maior probatur; quia duo distincta non possunt facere vnum: ergo. An ecdens probatur, quia non possunt facere idem: sed unitas, & identitas idem sunt: ergo nec possunt facere vnum. Respondeo, negando maiorem. Ad probationem, distinguo antecedens: non possunt facere vnum unitate compositionis, nego antecedens; vnum unitate identitatis, concedo antecedens: & ad probationem dico, quod unitas identitatis, & simplicitatis, est idem ac identitas; unitas vero compositionis non petit identitatem, sed unionem; que quando est vno duorum per modum actus, & potentię in genere substantiæ, facit vnum per se substantiale; non vnum simplex, sed vnum cõpositum. Et quidem hoc argumentum nimis probat, quia probat ens naturale debere esse simplex, & indiuisibile; contra experientiam.

(\*) (\*)

## QUESTIO QUARTA.

QVOD ERGO SIT MATERIA

*prima?*

1 **C**onstat ex dictis, dari materiam primam: constat etiam quid non sit materia prima, quia constat illam non esse elementa, nec esse identificatam cum forma substantiali; restat ergo explicare, quid sit; quod haud facile apparet, potissimum aiente Arist. 7. Metaph. text. 8. *Materia per se ipsam, neque est quid, neque quantum, nec aliquid aliud quidpiam eorum, quibus ens denominatur. Qualiter autem explicabimus, quid sit, quod non est quid, neque quantum, neque aliquid.* Auget difficultatem; quod D. August. cum alijs Philosophis, vocat eam *Tle*, id est, chaos, & confusio: vocat etiam illam *propè nihil*, quia omni specie caret, alij etiam vocant eam *Abyssus*, id est sine byso, quia omni decore, & specie caret. Patet autem quam difficile sit definiri, quod chaos est, & confusio, *propè nihil*, & absque omni specie, & forma. Nihilominus cum Aristot. in praesenti text. 82.

2 Dico quod *materia prima est primum subiectum uniuscuiusque, ex quo aliquid fit, cum insit, & non secundum accidens.* Dicitur *subiectum*, quia in ea recipiuntur, tanquam in subiecto, formae rerum; & haec particula potest poni loco generis, quia etiam quantitas recipit formas accidentales rerum per modum subiecti, ut colorem, figuram, & c. substantia

completa est subiectum receptivum quantitatis, & aliarum formarum accidentalium. Dicitur tamen *primum*, per quod differt à substantia completa, quae solum est subiectum secundum, & similiter à quantitate, quae subiectum proximum appellari potest, sed non primum. Nam licet color, & figura recipiantur in quantitate, sed non in illa tanquam in primo subiecto, quia quantitas ipsa etiam recipitur in subiecto: & licet quantitas cum reliquis accidentibus recipiatur in substantia completa, ipsa tamen substantia non est primum, sed secundum subiectum, quia ipsa constat, & fit ex subiecto praesupposito; scilicet, ex materia prima; quae, quia non supponit aliud subiectum, nec in quo recipiatur, nec ex quo fiat, ideo dicitur primum subiectum; & *ly primum* ponitur communiter loco differentiae. Dicitur denique: *ex quo aliquid fit, cum insit, non secundum accidens*, ad denotandum, quod ex materia, cum inest composito simul cum forma, fit quoddam ens, non per accidens, sed per se, id est, fit ens substantiale, & non compositum accidentale, ad distinctionem concreti resultantis ex substantia completa, & forma accidentali.

3 Dices: per illas duas particulas *primum subiectum*, sufficienter explicata manet essentia materiae primae: ergo caeterae redundant. Concedunt aliqui antecedens. Sed melius negatur, quia datur primum subiectum, quod non est materia prima; scilicet quaelibet substantia completa simplex spiritualis susceptiva suorum acci-

accidentium, ut quilibet Angelus, quæ sanè est subiectum, & primum, quia nec recipitur in subiecto, nec ex subiecto coalescit; ut ergo materia prima ab hoc primo subiecto differret, necessum fuit dicere, ex quo aliquid sit per se, hoc est, ex quo, tanquã ex parte, substantia naturalis per se cõponitur; per quod differret à subiecto Angelico, quod pars substantiæ non est, sed tota substantia.

4 Reperitur ergo in materia prima, & ratio primi subiecti, & ratio partis substantialis. Quo supposito, inquiri, quid se habeat per modum differentię, quid per modum generis? Ad quod respondeo: Quod comparata materia prima cum materia secunda, scilicet, cum substantia completa materiali, ratio subiecti se habet quasi genus, & ratio primi, quasi differentia. Item, quod comparata cũ substantia completa simplici, ratio primi subiecti potest aliquantulum poni loco generis, & ratio partis per modum differentię. Sed comparata cum forma substantiali, ratio partis substantialis est per modum generis, aut genus, ratio vero primi subiecti est differentia. Ex quo obiter colligo, male intellexisse nostrum Maignan definitionem materię, dum solum ait eam esse, id ex quo cum iustit aliquid, fit, non secundum accidens, nam per hoc solum explicatur ratio partis substantialis compositi, & in hoc toto convenit cum forma substantiali: non ergo debuit omittere illam particulam *primum subiectum*; nam illa est differentia propria materiæ à forma.

5 Ex quo iam patet materiam primam nihil aliud esse, quã primum subiectum ex se capax, & in potentia ad suscipiendam quamlibet formam substantialem, sive aquę, sive ignis, sive alterius elementi, sive ligni, sive lapidis, sive plantę, sive bruti, sive hominis, sive alterius entis naturalis: ex quo simul cum tali forma fit tale ens, & talis substantia naturalis. Si vero ulterius inquiras, quid sit illud primum subiectum, quasi desiderans, quod tibi demonstrarem formam, aut speciem determinatam ipsius; dicam cum Philosopho, quod nec est quid, nec quantum, neque aliquid eorum, quibus ens denominatur, sed in potentia est omnia, quia est capax fieri quodlibet ens determinatum, sed in actu nihil est, quia est in pura potentia.

QUÆSTIO QUINTA.

UTRUM MATERIA PRIMA includat actum metaphysicum.

1. EST commune proloquium Philosophorũ, materiam primam esse puram potentiam: inquirimus ergo, utrum adeo pura sit, ut nec actum metaphysicum includat? Pro actu vero metaphysico solum intelligimus differentiam specificam, qua aliquid constituitur in specie determinata; his suppositis, sit *primum subiectum*...

\*\*\*  
NOS-

NO STRA SENTENTIA

probatu r.

2 **E**A est: Materia prima includit actum metaphysicum, sive differentiam specificam. Ita Lerma cum alijs Thomist. contra Aguirre; Collegium D. Thomæ, & alios. Probatu r tamen: quod componitur ex genere, & differentia, includit actum metaphysicum, sive differentiam specificam; sed materia prima componitur ex genere, & differentia; ergo includit actum metaphysicum. Maior est certa, & minor probatur; materia prima est substantia incompleta potentialis; sed ratio substantiæ incompletæ est genus, & ratio potentialis est differentia: ergo componitur ex genere, & differentia. Minor patet; quia per rationem substantiæ incompletæ convenit cum forma substantiali, quæ etiam est substantia incompleta, & per rationem potentialis differt ab illa, quia forma est substantia incompleta actualis: ergo ratio substantiæ incompletæ est genus, & ratio potentialis est differentia. Confirmatur: materia prima sublunaris est specie distincta à materia prima cœlesti, iuxta comm. Thomist. sententiam; sed hoc ipso ratio materiæ primæ est genus, in quo convenit utraq; materia prima, & ratio cœlestis; & sublunaris sunt differentiæ metaphysicæ, per quas distinguuntur: ergo materia prima, sive cœlestis, sive sublunaris, constat genere, & differentia.

3 Respondebis, nec rationem sub-

stantiæ inadequatæ respectu materiæ, & formæ, nec rationem materiæ respectu cœlestis, & sublunaris esse genus; quia non est ratio univoca, sed analogæ; transcendit enim differentias, quia differentiæ sunt formalitèr substantia incompleta, sicut ipsa materia, sive forma.

4 Sed contra est primo; quia ratio substantiæ physicè incompletæ, non transcendit differentias materiæ & formæ, nec differentias cœlestis, & sublunaris: ergo est univoca, & non analogæ, ac per consequens genus strictè tale. Antecedens probatur: licèt differentiæ sint formalitèr substantia incompleta, non tamen sunt substantia physicè incompleta formalitèr, cum non ordinentur formalitèr ad componendum physicè, sed solum sunt formalitèr substantia incompleta logicè, sive metaphysicè, quia formalitèr ordinantur ad compositionem metaphysicam: ergo ratio substantiæ physicè incompletæ non transcendit differentias. Confirmatur: licèt differentia subalternâ sit formalitèr substantia metaphysicè incompleta, non sequitur transcendere differentiam infimam, quæ etiam est metaphysicè incompleta: ergo ex eo quod materia prima sit substantia incompleta, & differentiæ sint etiam incompletæ, non sequitur rationem materiæ primæ transcendere differentias, quandoquidem materia prima physicè, & differentiæ sunt metaphysicè incompletæ.

5 Contra secundo: ratio corporis est univoca respectu cœlestis, & sublunaris, & in se includit materiam pri-

primam, tanquam partem essentialem sui; sed quidquid includitur in ratione univoca, univocum est: ergo ratio materiae primae respectu coelestis, & sublunaris est etiam univoca. Minor probatur, quia quod formaliter non includit diversitatem inferiorum, univocum est; sed quod includitur in ratione univoca, nequit includere formaliter diversitatem inferiorum: ergo quod includitur in ratione univoca, univocum est.

6 Tertio: corpus, ut sic, includit essentialiter materiam primam; non materiam primam prout includentem formaliter differentias coelestis, & sublunaris: ergo materiam primam, prout tales differentias non includentem. Minor patet, quia alias corpus ut sic includeret formaliter differentias coelestis, & sublunaris, & consequenter non esset univocum.

7 Ex dictis infertur primo, rationem substantiae incompletae physice esse univocam, & consequenter genus respectu materiae, & formae, itemque rationem primae materiae respectu coelestis, & sublunaris: ac per consequens materiam primam esse compositam ex genere, & differentia, tam subalterna, quam infima; differentia enim subalterna est ratio potentialis, quae coniuncta cum substantia incompleta ut sic, constituit substantiam incompletam potentialem, sive, quod idem est, materiam primam ut sic; differentia vero infima est ratio sublunaris, per quam ad ultimam speciem atomam determinatur.

8 Infertur secundo, materiam primam sublunarem, de qua loquimur,

esse unam positivè in specie metaphysica atomam; quod patet, quia ex se constat genere, & differentia infima, quod sufficit ad speciem metaphysicam atomam positivè unam. Infertur denique, materiam primam identificare realiter secum differentiam numericam, & individualementem; ac per consequens ex se, & seorsim à forma habere unitatem numericam. Patet, quia differentia individualis, & numerica semper identificatur realiter cum differentia specifica, nec possunt realiter distingui; sed iam constat materiam primam ex se identificare differentiam specificam: ergo etiam identificat differentiam individualementem, & numericam.

SOLVUNTUR ARGUMENTA

9 **O**bjicies primo: quod constat genere, & differentia, sub aliquo genere supremo continetur directè; sed materia prima sub nullo genere supremo continetur directè: ergo non constat genere, & differentia, & consequenter non includit actum metaphysicum. Minor probatur, quia non continetur sub genere accidentis directè, ut ex se patet; alias, nec sub genere supremo substantiae, cum non ponatur in praedicamento substantiae ut videre licet in eius arbore: ergo sub nullo genere supremo continetur. Confirmatur autoritate Div. Thom. qui in 3. distinct. 6. quaest. 1. artic. 1. ad 3. sic ait: *Substantia secunda, quae est genus, non proprie praedicatur de parte, nihil est enim in genere quasi directè contentum sub ipso, nisi quod habet naturam aliquam*

completè. Tunc sic: sed materia prima non habet naturam aliquam completè; cum essentialitè sit incompleta: ergo non ponitur directè sub genere.

10 Respondeo, negando minorem. Ad cuius probationem, distinguo secundam partem antecedentis: non continetur sub genere supremo substantiæ completæ, concedo antecedens: sub genere supremo substantiæ incompletæ, nego antecedens, & consequentiam. Itaque genus supremum substantiæ, quod ponitur in arbore prædicamentali, neque est ratio substantiæ incompletæ, nec ratio substantiæ abstrahentis à substantia completa, & incompleta, quia, ut dicebamus q. 1. num. 6. in prædicam. non potest dari ratio substantiæ, quæ sit univoca completæ, & incompletæ; unde genus supremum illius prædicamenti solum est substantia completa, sub quo genere fatemur, non contineri materiã primam directè, sed tantùm implicitè, & indirectè, quatenus est pars physica specierum; quæ directè sub ipso collocantur. Verumtamen, ut probatũ manet, datur etiã aliud genus substantiæ incompletæ, sub quo directè collocatur materia prima, tãquam species, sive subalterna, sive infima illius.

11 Quod si dicas: ergo iam dantur duo genera suprema substantiæ, ac per consequens duo prædicamenta substantiæ, & consequentè divisio entis in decem tantum prædicamenta erit diminuta. Respondeo, talem divisionem esse optimam, & adæquatã, nec oportere assignari duo prædicamenta substantiæ, quia genus substantiæ incompletæ non est simpliciter supremum,

sed tantum secundũ quid, & in ordine logico, aut metaphysico, quatenus nõ continetur logicè sub aliquo genere prædicabili directè de ipso. Verumtamen in ordine physico continetur sub genere supremo substantiæ completæ, quia substantia completa materialis includit physicè, & essentialitèr duplicem substantiam incompletam, quarum utraque physicè contineatur sub genere supremo substantiæ completæ, unde non oportuit assignare aliud prædicamentũ substantiæ incompletæ.

12 Ad confirmationem, concessã auctoritate D. Thom. & minore subsumpta, distinguo consequens: ergo non ponitur directè sub genere supremo substantiæ completæ, concedo consequentiã: sub genere substantiæ incompletæ, nego consequentiam, quia D. Thom. ibi loquitur de substantia completa, quæ non propriè prædicatur de parte; nõ autem loquitur de substantia incompleta, hanc enim propriè de parte prædicari nullus hucusque negavit.

13 Obijcies secundo: si materia prima componeretur ex genere, & differentia, etiam forma substantialis: ex quo sequeretur, utramq; esse speciem metaphysicè completã: species enim metaphysicè completa est, quæ constat ex genere, & differentia ultima; sed materia, & forma nõ possunt esse species metaphysicè completæ: ergo non constãt genere, & differentia. Minor probatur: ex duabus speciebus metaphysicè completis, nequit resultare vnica species metaphysica, quæ sit vna per se; sicut ex duobus entibus physicè completis non potest resulta-

re vnum ens physicum per se, sed ex materia, & forma resultat vna species metaphysica, v. g. homo, quæ est vna per se: ergo materia, & forma non sunt species metaphysicè completæ.

14. Respondeo, negando minorem.

Ad cuius probationem distinguo maiorem; ex duabus speciebus metaphysicè cõpletis nequit resultare species metaphysica per se, vna via, & ordine compositionis metaphysicæ, concedo maiore: via, & ordine compositionis physicæ, nego maiorem; & distincta minori eodẽ modo, nego consequentiam. Itaque fatemur materiã, & formam, metaphysicè loquẽdo, esse species completas, quia non ordinantur per se ad componendum metaphysicè, nec vllus hucusque dixit, eas esse partes metaphysicas; verumtamẽ physicè, & naturalitèr sunt entia incompleta, quia sunt partes physicæ per se ordinatæ ad componendum physicè: ex quo solum infertur, materiam, & formam non posse componere metaphysicè hominem, aut aliud totũ metaphysicum per se vnum, non autem infertur, illud non posse componere physicè, & naturalitèr, quia in hoc genere non sunt totum, sed partes; non sunt quid completũ, sed incompletũ. Vbi etiam adverte, materiam, & formam per se, & formalitèr non componere totum metaphysicum, quia licet componant hominẽ per se, nõ tamen illum componunt, quatenus totum metaphysicum est, id est, constans genere, & differentia; sed quatenus est totum physicum, & naturale.

15. Et quidem hoc quã optimè accidere posse, patet à paritate, quia

licet partes integrales aquæ, v. g. sint essentialitèr completæ, vt potèr constantes ex materia, & forma, & non sint partes essentielles; tamen possunt componere integram aquam, quæ est totum essentialitèr per se vnum, quia videlicet illud non componunt essentialitèr, & quatenus totum essentialitèr est, sed integralitèr, & quatenus est totum integrale: ergo similiter, licet materia, & forma sint metaphysicè completæ, poterunt componere physicè hominẽ, qui est etiam totum metaphysicum vnum per se, quia videlicet illum non componunt metaphysicè, & quatenus totum metaphysicum est, sed physicè, & naturalitèr.

16. Obijcies tertio, licet materia prima constet genere, & differentia, tamen eius differentia, non est actus metaphysicus: ergo non includit actũ metaphysicum. Antecedens probatur, quia eius differentia est ratio potèntialis, per quã determinatur substantia incompleta, sed ratio potentialis nequit esse actus: ergo differentia materiæ primæ non est actus metaphysicus. Nego antecedens. Ad probationem, distinguo maiorem: est ratio potentialis physicè, concedo maiorem: ratio potentialis metaphysicè, nego maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia differentia per quam constituitur materia prima, non est esse potèntialem metaphysicè, quia potentialitas metaphysica solum conuenit generi in ordine ad differentias; sed est esse potèntialem potentialitate physica in ordine ad formas substantiales; nihil autem obstat, quod po-

tentialitas physica sit actus metaphysicus, per quem ratio generica substantiæ incompletæ determinatur, & illius potēntialitas metaphysica actuat.

17 Obijcies quarto: datur actus purus, ita purus, ut nec potentialitatē metaphysicam includat, scilicet, Deus: ergo debet dari potentia ita pura, ut nec metaphysicum actum includat; sed hæc non erit alia, quam materia prima: ergo. Nego primam consequentiam, quia potius ex eo quod Deus sit actus purissimus, inferatur, materiam primam habere aliquam actualitatem, quia est ens per participationem, ac per consequens aliquid participat à Deo, & habet aliquam imitationem cum ipso, ut asserit Div. Thom. quæst. 3. de veritat. articul. 5. ad 1. In quo igitur, interrogo, imitatur Deum, aut quid participat à Deo, si nullum habet actum adhuc metaphysicum? Certè nihil à Deo participare potest, nec in alio assimilari, quam in aliquo acta; quia in Deo non datur nisi purissimus actus: ergo debet participare à Deo saltem actum metaphysicum. Unde cum Div. Thom. 1. part. quæst. 105. articul. 1 ad 2. inquit, quod materia prima est pura potentia, sicut Deus est actus purus, intelligendum est, quod materia physica, non vero metaphysica.

18 Obijcies quinto, contra secundum colorarium, quod materia prima solum habet unitatem specificam negativam, non vero positivam, nam D. Thom. 1. part. quæst. 16. articul. 7. ad 2. sic ait: [Materia

prima dicitur esse una, non quia habet unam formam, sicut homo est unus unitate unius formæ, sed per remotionem omnium formarum distinguuntur;] sed hæc est unitas negativa: ergo materia prima solum habet unitatem specificam negativam: Respondeo, negando assumptum, ad eius partem, concessa auctoritate Div. Thom. distinguo minorem: est unitas negativa in specie physica, materiæ, concedo minorem: est unitas negativa in specie metaphysica materiæ, nego minorem, & consequentiam in eodem sensu; nam in duplici specie potest considerari materia, scilicet, vel in specie physica, quam physicè constituit, v. g. in specie hominis, vel leonis, vel in specie metaphysica, v. g. in specie materiæ primæ celestis: vel sublunaris: dicimus ergo, quod materia prima redditur una positivè in specie physica per formam substantialem, ac per consequens, non habere ex se, & præscindendo à forma, unitatem positivam in specie dicta, sed tantum habere unitatem negativam, quia scilicet non est in vlla ex speciebus distinctis, per remotionem formarum distinguuntur; hocque tantum asserit D. Thom. non tamen negavit D. Thom. materiam primam habere unitatem positivam in specie metaphysica, per differentiam essentialem, qua in ratione talia constituitur, & hæc solum unitatem nos defendere conamur. Et in hoc sensu etiam intelligendus est Augustinus; dum inquit, quod materia, ex qua fiunt corpora, dicitur nihil, aut propè nihil, quia omni specie

specie caret, nimirum omni specie physica; quam solum habet per formam; non vero specie metaphysica, quia hanc habet per se, & metaphysicè non est nihil. Et simili sensu explicandus Philos. dicens, quod materia, neque est quid, neque quantum, & c. scilicet in linea physica, non in linea metaphysica.

19 Denique objicies contra tertium corollarium: materia prima in tantum est una numero, & à cæteris numero distincta, in quantum est sub unica forma substantiali, unaque quantitate signata; sed materia prima ex se non est determinata ad essendum sub unica, vel sub pluribus formis, nec determinatè exigit unam potius, quàm plures quantitates: ergo ex se, nec est una, nec plures numero; & consequenter nõ habet unitatem, vel differentiam individualement. Respondeo, distinguendo maiorem: est una numero in individuo physicè completo, concedo maiorem: in individuo metaphysicè completo, nego maiorem; & concessa minori, nego consequentiam sub distinctione maioris. Itaque duplex potest excogitari individuum, scilicet, individuum physicè completum, quod quidem est substantia physicè completa cum existentia, & subsistentia: & individuum metaphysicè cõpletum, physicè tamen incompletum, & hoc modo distinguuntur individualitèr partes homogeneæ eiusdem substantiæ, ut partes aque, vel partes materie primæ; quia cum tales partes ex se nõ distinguantur specificè, & distinguantur à parte rei, à fortiori debent di-

stingui individualitèr; & numericè, quod quidem impossibile est, nisi sint individua metaphysicè loquendo, licet physicè sint incomplete, ordinatèque ad unicum individuum componendū.

20 Et quidem ab omnibus debet admitti materiam primam identificare secū realitèr hæccitatem, sive differentiam individualement, repugnat enim apud omnes ens reale, cuiusvis generis sit, realitèr distinctum à sua singularitate, vel hæccitate, quia aliàs esset à parte rei universale: cum ergo materia prima sit ex se ens reale, licet potentiale, implicat non identificare secum realitèr suā singularitatem, & hæccitatē. Quod magis vrgetur, quia si materia prima ex se non est realitèr hæc, & singularis, erit realitèr indifferens, ut sit hæc, vel illa numero: sed hoc est esse realitèr universalem: ergo materia prima esset realitèr universalis, quo nihil absurdius excogitari posset.

21 Verumtamen replicabis difficultèr: Materia prima ex se, & pro priori ad formam nõ est unā unitate reali simplicitatis, cū materia ex se sit realitèr divisibilis: nec est unā unitate reali cõpositionis, cum pro priori ad formam non intelligatur composita, nec essentialitèr, nec integralitèr: ergo nullo modo est una realitèr ex se, ac per consequens non habet unitatem numericā, quæ semper est realis. Respondeo, esse unam unitate simplicitatis realis, nõ quidē simplicitatis realis excludentis realem divisibilitatem in partes integrales, sed simplicitatis realis excludentis divisibilitatem logicam rationis communis in plura

illas individua. Pro quo aduerte rationem communem, & specificam materie primæ; prout à differentijs individualibus præcisam, esse indifferentem, siue divisibilem, per modum totius universalis in suas partes obiectivas, in plures materias primas numero distinctas; quæ quidem divisibilitas aufertur per differentiam individualem à parte rei; quia per illam determinatur materia primi, ita ut ulterius non remaneat divisibilis in partes obiectivas per modum totius universalis, licet remaneat divisibilis integraliter in partes actuales; & subiectivas. Dicimus ergo, materiam primam per suam differentiam individuaalem secum identificatam esse unam, & simplicem unitate, & simplicitate excludente divisibilitatem universalis in partes obiectivas, & potentiales; non autem simplicitate excludente divisibilitatem in partes subiectivas, & integrales. Pro quo vide que diximus in Logica, tum tract. 4. quest. 12. tum tract. 6. quest. 5. n. 18.

### QUÆSTIO SEXTA.

*AN MATERIA PRIMA  
sublunaris specie distinguatur à  
caelesti, & caelestes  
inter se?*

**S**uppono primo, omnes materias sublunares esse eiusdem speciei metaphysicæ. Patet, quoniam species metaphysica, & propria materie sumitur per ordinem ad formas. Nam materia prima est essen-

tialiter in genere potentie, cum determinatur per rationem potentie receptive; potentia autem ut talis semper specificatur à suo actu; sed actus correspondens materie primæ sunt forme substantiales: ergo per ordinem ad illas specificatur intrinsecè. Sed quælibet materia sublunaris easdem formas potest recipere ac alia; ergo quælibet materia sublunaris est eiusdem speciei ac alia; ergo omnes sunt eiusdem speciei. Minor probatur, quia nulla est materia sublunaris, quæ ex se non possit amittere formam, quam habet, quia nullum est compositum sublunare, quod corrumpi non possit; implicat autem corrumpi compositum, quin materia amittat formam, quam habet: sed semel amissa forma, quam habet, potest recipere per varias generationes quascumque formas, quas potest recipere alia materia; siquidem ad illas nullum habet impedimentum: ergo.

**2** Explicatur: nulla potest materia magis distare ab aliqua forma, quam materia aquæ à forma ignis; sed per varias alterationes, & corruptiones potest materia aquæ recipere formam ignis, v.g. si ex aqua nutriatur arbor, aut fœnum, tunc enim materia aquæ transit ad esse materiam arboris, aut fœni, & postea arbor, aut fœnum comburatur, quo casu materia arboris, aut fœni transit ad esse materiam ignis: ergo nulla est materia sublunaris, quæ per varias alterationes, generationes, & corruptiones non possit transire ad recipiendas quælibet alias formas, quas potest recipere alia materia sublunaris.

3. Suppono secundo, materias sublunares, & cœlestes inter se, & ab invicem specie physica, & completa inter se differre, quia species physica, & completa materie primæ non est quam habet ex se, seu ex ordine ad formam, sed est species compositi, quam materia habet per ipsam formam: sed indubium est materias cœlestes, & sublunares inter se, & ab invicem habere formas specie distinctas, & esse in compositis specie diversis: ergo differunt inter se, & ab invicem specie physica, & completa, quæ est species propria compositi. Difficultas ergo solum restat, an materia sublunaris ex se, & ab intrinseco differat specie metaphysica, incompleta, & propria, à materia cœlesti, & cœlestes inter se.

4. Pro cuius decisione supponendum est tertio pro nunc cœlos esse ab intrinseco ingenerabiles, & incorruptibiles, ita ut nec possint generari naturaliter ex materia præexistente sub alia forma, nec possint corrumpi, manente materia sub alia forma de novo genita. Quo supposito.

PRIMA CONCLUSIO.

5. **D**ico primo: *Materia prima cœlestis, & sublunaris differunt specie propria, & metaphysica.* Probatum primo: materia ex se intrinsece determinata ad unam formam, specie differt à materia ex se indifferente ad alias plures; sed materia cœlestis intrinsece determinata est ad suam formam tantum, materia vero sublunaris intrinsece indiffe-

rens ad plures: ergo differunt specie. Minor, in qua sola est difficultas, probatur quoad primam partem; nam quoad secundam certa est, materia cœlestis est intrinsece impotens recipere alias formas; ergo est intrinsece determinata ad eam, quam habet, tantum. Antecedens probatur: non potest aliter recipere alias, nisi per corruptionem illius, quam habet; sed est intrinsece impotens ad corruptionem illius, quam habet, cum forma cœlestis, ut supponimus, sit ab intrinseco incorruptibilis: ergo est intrinsece impotens ad alias recipiendas.

6. Dices, cœlum, seu formam eius esse ab intrinseco ipsius formæ incorruptibilem, eo quod forma cœlestis ex natura sua informat inamissibiliter, & incorruptibiliter, non vero esse incorruptibilem ab intrinseco materie, quia materia ex se potens est ad alias formas, & ad carentiam eius, quam habet. Ad modum quo beatus dicitur intrinsece impeccabilis, non ab intrinseco suæ naturæ, sed ab intrinseco beatitudinis, quæ beatificat ex se inamissibiliter.

7. Sed contra primo; quia repugnat materiæ ex se esse intrinsece potentem amittere formam ex se intrinsece inamissibilem: sed per vos forma cœlestis ex se est intrinsece inamissibilis: ergo repugnat materiæ ex se esse intrinsece potentem amittere formam cœlestem; ergo repugnat illam ex se esse intrinsece potentem recipere sublunares. Maior probatur, quia repugnat materiæ esse intrinsece potentem ad id, quod intrinsece est impossibile: sed si forma-

caelestis est intrinsecè ex se inamissibilis, est intrinsecè impossibilis amitti; ergo repugnat quod materia sit intrinsecè potens eam amittere.

8 Contra secundo: si forma caelestis ex se est intrinsecè ingenerabilis, & incorruptibilis, ut supponimus, est actus adequatus materiae, adequans totam potentialitatem ipsius à principio suae creationis in perpetuum, siquidem ex natura sua petit incipere cum ipsa materia, & nunquam amitti: sed si hoc pacto est actus adequatus materiae, implicat, quod materia ex se sit intrinsecè potens recipere alias formas, quia nulla potentia est potens intrinsecè extra suum actum, & sphaeram adequatam adequantem totam eius potentialitatem: ergo materia caelestis ex se non est intrinsecè potens ad alias formas.

9 Confirmatur, & tacita solutio impugnatur: si materia caelestis esset intrinsecè potens ad alias formas, maxime in primo instanti suae creationis pro priori naturae ad formam caelestem: sed pro illo priori non est potens ad alias formas: ergo ex se nunquam est intrinsecè potens. Minor probatur primo, quia pro illo priori non potest habere potentiam intrinsecam, nisi à Deo creatore: sed Deus creans materiam, non tribuit illi potentiam intrinsecam ad alias formas: ergo pro illo priori non habet talem potentiam. Minor probatur, quia Deus creans materiam, eadem actione creat formam, ut est communior sententia, formam, inquam, adequantem totam potentialitatem materiae inamissibili-

liter: sed eadem actione, qua Deus dat materiae formam inamissibilitèr adequantem totam potentialitatem materiae, nequit Deus creare materiam cum potentia intrinseca ad alias formas: ergo. Minor probatur, quia per illam actionem redditur materia impotens in perpetuum habere aliam formam: sed implicat, quod Deus eadem actione, qua reddit materiam impotentem in perpetuum habere aliam formam, creet materiam cum potentia naturali intrinseca ad alias formas; tum, quia ipsa actio sibi contradiceret in termino; tum, quia ipsa potentia intrinseca esset superflua omnino ex vi actionis creativae, quod omnino repugnat; quia Deus, & natura nihil agunt frustra: ergo.

10 Secundo, probatur eadem minor, quia eam solum potentiam intrinsecam habet materia caelestis pro illo priori, quam actuatur pro posteriori forma caelestis: sed forma caelestis tantum actuatur potest potentiam intrinsecam materiae ad se ipsam, non vero potentiam materiae ad alias, quia potentialitas materiae ad unam formam non actuatur per aliam diversam: ergo materia pro illo priori non habet potentiam intrinsecam ad alias formas. Maior probatur, quia forma caelestis nullam potentialitatem relinquit in materia non actuata; ergo solum supponit in materia eam potentiam intrinsecam, quam ipsa actuatur. Antecedens probatur, quia si relinqueret in materia potentialitatem non actuatam, adhuc supposita forma caelesti in materia, maneret locus in posterum alijs formis

nis in ipsa: hoc est impossibile, quia per formam celestem actuatur in perpetuum: ergo.

Secundo probatur eadem minor: Deus creaturus formam ex natura sua perpetuam frustra crearet pro ipsa sustentanda materiam positivè capacem aliarum formarum: sed forma celestis ex natura sua est perpetua: ergo frustra creasset pro ipsa sustentanda materiam positivè capacem aliarum formarum. Maior patet, quia Deus creaturus formam perpetuo actuaturam materiam, & nunquam in illa relicturam locum alijs formis, frustra crearet in illa potèntiam naturalem ad alias formas, præsertim potens creare materiam adequatè destinata ad illam formam perpetuam: ergo tenendum est, Deum creasse materiam unicè, & adequatè destinata ad formam celestem, quæ intrinsicè non esset capax aliarum formarum.

12 Dices, formam celestem posse actuare potentialitatem materię ad alias formas, quia continet eminentèr formas sublunares, sicut visio clara Dei satiat totam potentialitatè intellectus, quia continet eminentèr omnes cognitiones inferiores, & substantia divina actuat potentialitatè nature humanę ad propriam sustentiam, quia illam continet eminentèr. Sed contra est primo, quia purè voluntariè dicitur formam celestè continere eminentèr omnes sublunares, potissimè cum inter sublunares numerentur animæ, tam sensitive, quàm rationales, quæ longè superant perfectionem formarum celestium, quæ vitales sunt.

13 Dices, animas esse quidem perfectiores entitativè, sed non activè, quia solum pro duratione transitoria actuant materiam, forma vero celestis actuatur in perpetuum, & una sola actuatur tandiù materiam, tandiù illam possunt actuare omnes formæ sublunares. Sed contra, quia licet in hoc forma celestis superet sublunares, nõ tamen superat, nec potest eminentèr continere alias celestes equè perpetuas: ergo saltem materia unius cœli erit intrinsicè inactuabilis per formam alterius cœli: ergo materia cœlorum inter se erunt specie distinctę. Quo supposito, nullo negotio probabitur eas esse distinctas specie à materia sublunari, nam quæ differunt specie inter se, non possunt esse eiusdem speciei cum alio tertio: sicut virgæ inęquales inter se, non possunt esse æquales tertiæ.

14 Rursus, quia licet una forma celestis, tandiù actuatur materiam, tandiù illam actuare possunt omnes sublunares; non tamen tanta varietate, & pulchritudine universi: sed materia sublunaris instituta est per se primo, ut deserviret varietati rerum in universo: ergo forma celestis non continet eminentèr, imo nec æquivalet sublunaribus in ordine ad finem materię sublunaris: ergo nec potest actuare potentiam materię ad plures formas sublunares.

15 Ex quo obiter insinuo, aliam probationem conclusionis non contēnendam; nam materia prima sublunaris natura sua instituta est à creatore, ut deserviret varietati formarum in universo, materia vero celestis natura

natura sua instituta est, ut deserviret formæ invariabiliter perpetuæ: sed eo ipso nec materia cœlestis potest ex natura sua suscipere formas sublunares, nec sublunaris cœlestes, & consequenter ex natura sua distinguuntur specie: ergo. Maior probatur, quia Deus creaturus univrsam, tum cum formis natura sua invariabilibus, & perpetuis; tum cum formis corruptibilibus, & variabilibus, ut suis quibusque formis materias aptaret, abs dubio tenendum est, creasse materias illis proportionatas, potissimè cum videret materiam semel informatam forma sublunari, nunquam deservire posse formis cœlestibus, & materiam informatam semel forma cœlesti, nunquam deservituram formis sublunariibus: sed hoc prævisio non aliter potest creare materias prædictis formis proportionatas, nisi formis cœlestibus destinando materiam, quæ solis ipsis esset destinata, & similiter formis sublunariibus: ergo tenendum est, Deum creatorem instituisse pro formis cœlestibus materiam solis illis destinaram, & similiter sublunariibus: ergo materia cœlestis ex natura sua solis formis cœlestibus instituta est, & similiter materia sublunaris solis formis sublunariibus.

16. Contra denique, nam si forma cœlestis ratione continentia eminentialis actuaret potentialitatem materiae ad formas sublunares, non actuaret naturaliter, sed solum supernaturaliter talem potentialitatem; nec materia per potentiam naturalem, talem formam appeteret, sed ad sum-

um per potentiam obedientialem illam permetteret: sed materia formæ cœlestis, non per potentiam obedientialem permittit, sed per potentiam naturalissimam appetit suam formam, quam non supernaturaliter, sed naturalissimè recipit: ergo talis forma non potest actuare potentiam naturalem materiae ad formas sublunares propter eminentialem continentiam illarum. Maior probatur, primo exemplis ipsius solutionis: quia enim visio beata actuat potentiam intellectus, ut eminentè continens cognitiones inferiores, quas naturaliter respicit intellectus, idè non naturaliter, sed supernaturaliter actuat eius potentiam, non ut naturalè, sed ut obedientialem: & similiter, quia substantia divina terminat naturam humanam, ut eminentè continens subsistentiam propriam, quam ipsa naturaliter respicit, idè non naturaliter, sed supernaturaliter illam terminat: ergo idem foret dicendum de forma cœlesti, si informaret materiã ratione continentia eminentialis. Secundo, quia potentia, quæ naturaliter respicit ex genere suo formas inferioris ordinis, non potest respicere ut sibi proportionatam formam altioris ordinis eminentè continentem omnes inferiores, sed illam respicit ut improportionatam, & supra suam naturalem exigentiam: sed eo ipso ab illa non potest actuari, nisi supernaturaliter, nec illam respicere, nisi obedientialiter: ergo.

\*\*\*

SECUNDA CONCLUSIO, ET  
solvuntur obiecta.

17 **D**ico secundo. *Materia cœlo-*  
*rum, etiam inter se, specie dif-*  
*ferunt.* Probatum ex dictis,

nām materia orbis lunæ, v. g. respi-  
cit pro actu sibi adæquato formam  
talis cœli; & materia orbis solaris  
respicit etiam pro actu sibi adæquato  
formam ipsius; quæ quidem formæ  
sunt specie diversæ: sed materiæ res-  
picientes actus adæquatos specie di-  
versos necessario specie inter se dif-  
ferunt, nām materia quælibet speci-  
ficatur à suo actu adæquato: ergo ma-  
teria unius cœli specie differt à maté-  
ria alterius cœli. Maior probatur, quia  
materia cuiuslibet cœli respicit suam  
formam; vt necessario informantem  
ipsam à sua creatione in perpetuum;  
sed forma informans materiā ab eius  
creatione vique in perpetuum est  
actus adæquatus materiæ: ergo mate-  
ria cuiuslibet cœli respicit suam for-  
mam, vt actum sibi adæquatum. Ma-  
ior probatur; quia respicit suam for-  
mam; vt informantem ingenerabi-  
liter, & incorruptibiliter; sed hoc  
est informare à creatione materiæ  
in perpetuum: ergo.

18 **O**bjicies primo; contra pri-  
mam conclusionem: ita optime, quod  
forma cœlestis informet materiā  
inamissibiliter, & quod materia ex  
parte sua illam recipiat amissibiliter  
cum indifferentia ad ipsam, vel ad  
alias: sed si materia cœlestis ita se ha-  
bet, non differt à sublunari, imò quā-  
tū est ex se, potest esse sublunaris re-

cipiendo formas sublunares: ergo.  
Maior probatur primo; quia modus  
quilibet actuatur rem cuius est modus  
inseparabiliter; quia nequit separari  
ab illa; & tamen res habet modū se-  
parabiliter, quia potest ex se separari  
à modo: ergo ex eo quod forma cœ-  
lestis, & c. Secundo, quia visio beatā,  
& lumen gloriæ informat intellectū  
inamissibiliter; & tamen intellectus  
illa recipit ex parte sua amissibiliter,  
quia nullam dicit exigentiam illo-  
rum: ergo idem quod prius. Tertio,  
nām forma adamantis ex se est di-  
inamissibilis: & tamen hæc inamissi-  
bilitas non est ex parte materiæ; sed  
solum ex parte formæ: ergo. Quarto.  
Nām substantia divina terminat hu-  
manitatem verbi inamissibiliter: &  
tamen natura humana nullam dicit  
intrinsecam determinationē ad substā-  
tiam divinam; sed manet intrin-  
secè capax substantiæ propriæ: ergo.

19 **H**æc sunt; quæ aliquam vim  
pro opposita sententia faciunt. Ad  
argumentum respondeo; negando  
maiores. Ad primam probationem,  
dico, quod modus informat rem inse-  
parabiliter, quatenus nequit existerē  
sine re, non tamen ita inseparabiliter,  
quod non possit corrumpi perma-  
nente re, cuius est modus; & ideo ni-  
hil mirum; quod res possit separari  
ab illo per illius corruptionem. At  
forma cœlestis; nec potest separari  
per sui corruptionem, quia est incor-  
ruptibilis, nec per existentiam sui ex-  
tra materiā, alias cœlum esset cor-  
ruptibile, & ex hoc inferimus mate-  
riam recipere etiam ex parte sua in-  
amissibiliter talem formam.

20 Ad secundam probationem, distinguo maiorem: lumen gloriæ, & visio beata informant inamissibilitèr, & connaturalitèr, nego maiorem: & supernaturalitèr, concedo maiorem, & minorem, negoque consequentiam; nam ideo visio beata, & lumen gloriæ permittunt, quod intellectus ex sua parte sit capax carendi illis, quia non informant ipsu secundum potètiã naturalem, & ut actus connaturalis illius; si enim lumen gloriæ esset connaturale intellectui, non posset naturalitèr illo carere; sicut lumen gloriæ, quia sibi est connaturalis visio beata, & est actus adæquatus illius; non potest illa carere naturalitèr: forma igitur cœlestis actuat materiã connaturalitèr, inamissibilitèr, & ut actus adæquatus eius, & idèò nequit materia habere potentiam naturalem ex parte sua, ut illa forma careat, & alias recipiat.

21 Ad tertiam, concessa maiori, & minori, nego consequentiam; quia forma adamantis, etsi diu inamissibilis, cum absolutè sit amissibilis, nõ est actus adæquatus, sed inadæquatus materiæ, & sic relinquit ex parte materiæ potentiam naturalem indifferentem ad alias formas, & ad eandem illius; at vero forma cœlestis, non ut cumque est inamissibilis, sed ita quod ex natura sua petit, quod materia, nec ante ipsam, nec post ipsam illa careat, quia nec potest generari ex materia antecedentèr existente, nec corrumpi materia permanente; & ex hoc potissimè probamus, illam esse actum adæquatum, & in hoc nulla est paritas, nec cum forma

adamantis, nec cum alijs formis inamissibilibus allatis in argumèto. Ex quo ad quartam respondeo, ut ad secundam, quod substantia diuina terminat inamissibilitèr, sed nõ connaturalitèr: si enim esset connaturalis humanitati, cum aliàs sit actus adæquatus, non haberet humanitas naturalem potentiam ad aliam substantiam; solum ergo terminat illam supernaturalitèr secundum potètiã obedientialem, forma vero cœlestis est connaturalis suæ materiæ.

22 Obijcies secundo: si materia sublunaris esset specie distincta à cœlesti, esset vna perfectior altera, & consequentèr vna actualior altera; sed cum materia prima sit pura potentia, nequit esse vna actualior altera: ergò nequit esse vna specie diversa ab altera. Respondeo, quod materia solum est pura potentia philosophicè, includit vero actum metaphysicum, scilicèt differentiam, & secundum illum potest esse actualior, & perfectior altera; ex ordine ad formam perfectiorem, qui quidem ordo ex parte materiæ est perfectior, quando respicit actum adæquatum perfectiorem, seu cum perfectiori habitudine, ut contingit in materia cœlesti.

23 Contra secundam conclusionem obijcies. Ad omnes formas amissibilitèr informantes sufficit vna materia specificè: ergo ad omnes formas inamissibilitèr informantes sufficit vna specificè materia. Concesso antecedenti, nego consequentiam, quia omnes formæ amissibilitèr informantes sunt actus inadæquati,

tis; qui integrant vnum adæquatum. At omnes formæ inamissibiliter informantes sunt actus adæquati, quia quælibet adæquat suam materiam.

24 Sed dices: quælibet substantia humana est actus adæquatus propriæ humanitatis, & tamen humanitates specie non differunt: ergo nec materiæ cœlestes, ex eo quod formæ sunt actus adæquati. Respondeo, quod substantiæ sunt actus adæquati vnaquæque suæ humanitatis; sed nec humanitas specificatur per ordinem ad substantiam, nec substantiæ humanæ differunt specificè inter se: at vero materiæ cœlorum specificatur per ordinem ad formam; & aliæ formæ cœlorum specificè differunt inter se.

QUESTIO VIJ.

UTRUM MATERIA PRIMA habeat propriam existentiam?

Celebris apud omnes existit hæc questio præfens, in qua omnes admittunt essentiam, & existentiam realiter distinctas esse; si enim hoc non admitatur, locus questionis non manet; quia si existentia non est ab essentia distincta, absque dubio materia prima propriam habebit existentiam, cum apud omnes propria gaudeat essentia. Igitur,

NOSTRA SENTENTIA PROBATUR auctoritate, & ratione.

2 Dico Igitur: Materia prima non habet propriam existentiam distinctam ab existentia formæ,

sed per existentiam totius compositi existit. Hæc conclusio est omnium Thomistarum, nullo, quem viderim, dempto, contra omnes Societatis AA. & Scotistas cum N. Talemandet in præfenti Angel. D. contradicentes, ut ex sequentibus verbis patet; nam prima parte, q. 7. art. 9. ad 3. sic ait: *Materia non existit in rerum natura per se ipsam, cum non sit eius in actu, sed potentia tantum: unde magis est aliquid concreatum, quam creatum.* Et quæst. 4. de potent. art. 1. in corpore sic fatur: *Quidquid in rerum natura invenitur, actu existit, quod quidem non habet materiam, nisi per formam, quæ est actus eius.* Quid clarius?

3 Et tamen contrarij prædicta verba conantur explicare; dicunt enim quod D. Thom. non ided negat materiam existere per se, quia non per propriam, sed per alterius existentiam constituatur existens; sed quia licet propria gaudeat existentia, illam tamen non potest naturaliter conservare sine forma. Sed contra est primo: sicut materia prima non potest existere naturaliter sine forma, ita nec forma materialis potest existere sine materia; & tamen Div. Thom. nunquam negavit, formam existere per se, nec asseruit existere per materiam: ergo non ided negavit, materiam existere per se, & asseruit existere per formam; quia non potest naturaliter existere sine illa.

4 Contra secundo: quod substantia materialis completa non potest existere sine accidentibus naturali-

raliter, non sufficit ut asseratur, substantiam completam non existere per se, sed per accidentia: ergo quod materia prima non possit naturaliter existere per se, sine forma, non potuit mouere D. Thom. ut toties repeteret, materiam non existere per se, sed per formam. Ut tamen de mente D. Thom. absque omni hesitatione securus existas, audi verba eius in Opuscul. 15. cap. 3. sic enim ibi ait: *In substantia composita ex materia, & forma, est duplex oratio, vnus quidem ipsius materie ad formam, alius tamen ipsius rei tam compositae adesse participatum;* (intellige ad existentiam) *non enim est esse rei, neque forma eius, neque materia ipsius, sed aliquid adueniens rei per formam: sic igitur in rebus ex materia, & forma compositis, materia quidem secundum se considerata, & secundum modum sui esse, habet esse in potentia, & hoc ipsum est ei ex aliqua participatione primi entis; caret vero secundum se forma, per quam participat esse in actu secundum proprium modum.* Hucusque D. Thom. in quibus necdum tuetur, verum explicat nostram sententiam.

5 Deinde probatur ratione Thomist. Ex materia, & forma substantiali fit totum substantiale per se vnum; sed ex materia existenti propria existentia; & forma similiter existenti; non potest fieri vnum per se substantiale: ergo materia prima non existit propria existentia. Consequentia est legitima; & maior ab omnibus admittitur. Minor vero probatur: materia existens propria

existentia, & forma similiter existens sunt plura entia in actu; sed ex pluribus entibus in actu nequit fieri vnum per se: ergo ex materia propria existentia gaudenti, & ex forma nequit fieri vnum per se substantiale. Maior est clara, minor est commune Physicorum axioma.

6 Huic fundamento, quod est precipuum in fauore nostrae sententiae, respondent aduersarij, quod licet ex duobus entibus in actu completo non possit fieri vnum per se, bene tamen ex duobus entibus incompletis; siue in actu incompleto; cum autem materia prima sit ens incompletum, & eius propria existentia sit incompleta; bene potest ex illa, & forma resultare vnum per se.

7 Sed contra sic primo argumentor: Si materia prima propria gaudet existentia, distincta ab existentia formae, debet esse ens completum, & per se existens: ergo implicat in terminis solutio, dum asserit materiam esse ens incompletum, & propria existentia gaudere. Antecedens probatur: ens, quod ad sui existentiam non indiget aliquo a se distincto, est ens completum, & per se existens; sed materia prima, si gaudet propria existentia, non indiget aliquo a se distincto ad existendum: ergo debet esse ens completum, & per se existens. Consequentia est legitima, maior videtur certa, quia ens quod, ut existat; non indiget alio complemento ad existendum, non potest non esse completum, & per se existens. Minor vero probatur: si materia indigeret alio a se distincto ad

exi-

*Quest. 7. An Materia habeat propr. exist.* 79

existendum maximè forma; sed si existit propria existentia, forma non indiget ad existendum: ergo neque ratio à se distincto. Minor probatur: quod existit pro priori ad formam, non indiget forma ad existendum; sed si materia prima existit propria existentia, existit pro priori ad formam: ergo non indiget illa ad existendum. Minor conceditur à contrarijs, & maior videtur ex ipsis terminis nota; etenim quod existit ante formam, habet ante formam quid quod requiritur ut existat, sed ante formam non habet formam: ergo quod existit pro priori ad formam, non indiget illa ad existendum.

8 Dices: materiam pro priori ad formam existere incompletè, indigere tamen forma ad existendum completè. Sed contra: materia prima aequè existit pro priori ad formam, ac pro posteriori; sed adveniente forma, existit completè: ergo etiam pro priori ad formam. Maior probatur: materia per eandem existentiam existit, eodemque modo communicatà pro priori ad formam, ac illa supposita: ergo aequè existit antea, & postea. Antecedens probatur, quia materia solum existit, siue ante formam, siue post formam, per existentiam propriam, in aduersariorū sententia secum identificatam, nunquam enim iuxta ipsos existit per existentiam totius: ergo per eandem existentiam, eodemque modo communicatam, existit pro priori ad formam, ac pro posteriori.

9 Sed instabis pro contrarijs, non sequi ex eo, quod materia ha-

beat propriam existentiam, quod sit ens completum; nam forma substantialis in nostra sententia habet propriam existentiam, imò & forma accidentalis, & tamen non est ens completum. Sed contra, nam idèd forma substantialis cum sua propria existentia, non est ens completum, quia licet nihil ei deficiat de linea actus, et tamen aliquid deficit de linea subiecti; non enim secum identificat primum subiectum, cum de se habeat esse in subiecto distincto: sed si materia prima haberet propriam existentiam, in quantum existens per illam, nihil sibi deficeret de tota linea entis, nec per modum subiecti, cum ipsa sit primum subiectum, nec per modum actus, cum haberet existentiam, quae est ultimus actus de linea entis: ergo esset ens omninò completum. Explicatur urgentissimè: ens claudens totam lineam entis à primo subiecto usque ad ultimum actum de tali linea, evidentissimè est ens completum in linea entis; sicut intelligens claudens totam lineam intellectivam à primo subiecto intellectivo usque ad ultimum actum intelligendi, est completum in linea intellectiva; sed sic se habet materia prima ut existens propria existentia: ergo ut sic existens est quid completum in linea entis.

10 Dices, ex hoc solum probari, quod materia sit completa in linea sua, siue in linea talis entis materialis, & subiectivi, quia in tali linea adequatè, & perfectè existit; hoc tamen non obesse, ut sit ens incompletum in linea alterius entis, quod

quod constituere potest, v. g. in linea hominis, aut in linea equi, quia per ordinem ad hæc entia incompleta est, & non completè existens in eorum specie. Sed contra est, quia dummodo aliquid sit ens completum in sua specie, licet sit incompletum in ordine ad aliam speciem componendam, nequit illam substantialiter componere, sed tantum accidentaliter, ut concretum accidentale: ergo si materia prima in sua specie est ens completum, licet sit incompletum in alia specie, illam tamen speciem non potest componere substantialiter, sed tantum accidentaliter. Antecedens probatur primo, quia substantia completa, quantumvis completa in sua specie, est tamen incompleta in alia specie albi, v. g. vel calidi, vel alterius accidentis, cum substantia ex se non sit completè alba, vel calida, & c. Et tamen, quia in sua specie est completè existens per se, solum componit accidentaliter album, aut calidum, & alia huiusmodi: ergo dummodo aliquid sit in sua specie completè existens, licet sit in ordine ad aliam componendam incompletum, aliam solum potest accidentaliter componere, non substantialiter. Secundo, quia elementa non sunt completè entia, seu existentia in specie, & linea mixtorum, & tamen quia in se, siue in sua specie elementi vnumquodque completè existit, non possunt componere per se, & substantialiter mixtum ut vnum per se, & in hoc nobiscum consentiunt adversarij, qui negant, elementa per se formaliter compo-

nerè mixtum substantiale: ergo idem quod prius.

11 — Ex quibus infero; Authores nobis in hac parte contrarios nullo pacto posse impugnarè Antiquos illos, relatos à D. Thom. Opusc. 15. cap. 7. de quibus ait: *Antiqui naturales, qui ponebant materiam primam ens actu, dicebant materiam omnium rerum substantiam. Id est, materiam totalem cuiusvis rei, dicebant esse totam eius substantiam.* Contra hos, inquam, nescio quid à contrarijs possit opponi. Primo, nam D. Thom. ibidem expressè ait: *Vbi ponitur materia ens actu, nihil differt dicere materiam, ac substantiam rei.* Idem ergo erit materia adæquata rei, ac adæquata rei substantia: ergo si quæ forma advenit materię totali, & adæquate rei, illa erit accidentalis, & non substantialis, ut aiebant præfati Antiqui.

12 — Secundo, nam si contra ipsos dicas, materiam per se ordinari ad componendam substantiam equi, vel leonis. Negant suppositum, quia substantia adæquata leonis, vel equi, nihil est aliud, quam eius materia adæquata, ut actu existens, & materia adæquata non ordinatur ad se ipsam componendam; si quæ autem forma equi, vel leonis superveniet materię actu existenti, asserunt illam esse accidentalem, quia advenit enti in actu existenti, & consequenter cū illa non componere vnum per se, sed per accidens.

13 — Si autem dicas, materiam non esse totam substantiam equi, v. g. quia licet sit completè existens

*Quest. 7. An Materia habeat propr. exist.* 81

In sua especie, non tamen est complete existens in specie equi. Respondent facile, etiam substantiam albi, vel substantiam artificis per se non esse complete existentem in specie albi, vel artificis, & tamen est tota substantia albi, vel artificis, & albedo, & ars solum sunt formæ accidentales. Si autem istes, esse disparitatem, quia album, vel artifex sunt composita accidentalia, equus vero est compositum substantiale. Facile item hanc disparitatem negabunt, quia sicut subiectum albedinis cum ipsa non facit compositum substantiale, quia tale subiectum per se est ens in sua propria specie completum, ita subiectum, seu materia totalis equi non potest cum forma supervenienti facere compositum substantiale, sed ad summum accidentale, quia per se est ens complete existens in sua specie.

14 Si rursus opponas, substantiam completam materialem debere esse compositam ex materia, & forma, quia est corruptibilis substantialiter. Negabunt facile, quia materia prima per se existens, supposito, quod sit complete in sua specie, est substantia materialis in se completa, & tamen omnes negant eam esse corruptibilem, aut compositam ex materia, & forma. Si verò iterum dicas, materiam, etsi per se, actu existentem, esse primum subiectum formarum, ac per consequens ex forma primo superveniente ipsi fieri unum per se, quia ex primo actu, & prima potentia, seu ex primo subiecto, & prima

forma necessario resultat unum per se. Facile etiam respondebunt, hoc esse aperte falsum, si quod vocatur primum subiectum, sit ens per se in actu; quia prima forma superveniens ad summum erit: prima forma accidentalis, sed substantialis non poterit esse, ut patet, tum in substantia Angelica, quæ licet sit primum subiectum suorum accidentium, quia tamen est ens in actu, prima forma superveniens est accidentalis, & non substantialis. Tum in ipsa materia prima, cuius prima forma ipsi inherens est quantitas, & tamen quantitas non est forma substantialis materiae.

15 Nec proficies, si dicas, materiam ordinari ad componendum unum per se cum forma equi, v. g. sed non ordinari ad componendum unum per se cum quantitate. Nam respondebunt sane, hoc esse pure voluntarium, & petitionem principij, siquidem materia equi, equè vel magis in actu supponitur ante formam equi, quàm ante quantitatem, equèque completa in sua specie substantiali. Malè igitur ex capite convinci poterunt Antiqui, aut qui illorum sententiam suscitaverit, si semel supponatur materiam in sua specie esse ens complete existens. Sed demus, quod illa, ut propria gaudens existentia, sit ens in actu incompleto.

16 Contra secundo, sic argumentor contra principalem solutionem: ex duabus existentibus incompletis non potest fieri una existentia totalis, & completa: ergo ex duobus

entibus in actu incompleto nequit fieri unum ens per se. Probatur antecedens, ex duobus non se habentibus per modum actus & potentiae non potest fieri unum completum, & per se: sed duae existentiae incompletae non possunt se habere per modum actus & potentiae: ergo ex duabus existentibus incompletis nequit fieri una existentia totalis & per se. Maior est certa: sicut enim nequit componi essentia metaphysica una per se, nisi ex potentia metaphysica, scilicet, ex genere, & ex actu metaphysico, videlicet differentia, & neutriquam potest componi, nec ex duobus generibus, nec ex duabus differentiis, ita unum per se physicum, & completum nequit componi, nisi ex una parte se habente per modum potentiae, & altera per modum actus. Unde nequit fieri, neque ex duobus actibus, neque ex duabus potentiis. Minor vero probatur primo, quia idem nequit esse actus, & potentia in eodem genere; sed existentia in genere entis est exercitium & actus: ergo nequit comparari, ut potentia ad aliam existentiam. Probo maiorem ab inductione: quia enim intellectio est exercitium in genere, & linea intelligendi, nequit esse potentia ad aliam intellectioem: quia quantitas est actualitas in genere quantitatis, nequit comparari, ut potentia ad aliam quantitatem, idemque de qualitate, & alijs generibus dicendum: ergo idem in eodem genere nequit esse actus, & potentia.

17 Deinde a priori, quia quod est tale per se, & essentialiter, nequit

esse tale per aliud. Unde quia quantitas est per se & essentialiter quantitas, nequit quantificari per aliud; & quia intellectio per se & essentialiter est perceptio obiecti, nequit illud percipere per aliam intellectioem: sed si una existentia esset in potentia ad aliam, posset esse talis per se, & essentialiter, & esse talis per aliud, esset enim per se existens; & rursus redderetur existens per existentiam, ad quam erat in potentia: ergo implicat, quod una existentia comparetur ut potentia ad aliam.

18 Secundo probatur minor principalis, nimirum duas existentias non posse comparari per modum actus, & potentiae: quod est ultimus actus in aliqua linea nequit comparari ut potentia ad alium actum de tali linea: sed existentia est ultimus actus de linea entis, ut conclusione sequenti constabit: ergo nequit comparari ut potentia ad aliam existentiam. Minor patet, quia si aliquis actus esset in potentia ad alium eiusdem lineae, iam in illa linea non esset ultimus. Tertio, quia implicat, quod una forma substantialis, quae actus formalis appellatur, comparetur, ut in potentia ad aliam formam substantialem: ergo implicat, quod existentia, quae actus entitativus appellatur sit in potentia ad aliam existentiam. Consequentia probatur: ideo primum est verum, quia cum forma substantialis sit actus primus, nequit supponere alium actum primum tanquam potentiam; sed non minus est de ratione actus ultimi non expectare alium, ad quem sit in potentia, quae

de

de ratione actus primi non suppone-  
re alium in potentia ad ipsum: ergo  
existentia, quæ est actus ultimus, ne-  
quit expectare, seu esse in potentia ad  
ulteriorem actum suæ lineæ, sive ad  
aliam existentiam.

19 Ex quibus infero, quod in sen-  
tentia contraria ad summum potest  
existentia materiæ uniri cum existen-  
tia formæ integraliter, & cum illa cõ-  
ponere integraliter unam totalem exi-  
stentiam. Patet, nam duo actus ex æquo  
se habentes, non ordinati ut actus &  
potentia, ad summum possunt uniri  
continuativè, tanquam duæ partes in-  
tegrales, sicut duæ partes albedinis  
continuatæ in eodẽ pariete: sed exi-  
stentiæ partiales ita se habent: ergo  
ad summum possunt uniri integrali-  
tèr, & integraliter componere.

20 Secundo infero, entitates mate-  
riæ, & formæ non aliter posse compo-  
nere unam substantiam totalem, nisi  
ad summum integraliter. Tum, quia  
existentia proportionatur essentiæ, vel  
entitati: ergo si earum existentie ad  
summum integraliter componunt unam  
existentiam completam, pariter earum  
entitates ad summum poterunt com-  
ponere integraliter unam entitatem,  
aut substantiam totalem. Tum, quia iux-  
ta contrarios, entitates materiæ, & for-  
mæ ab earum existentijs non distin-  
guntur: ergo sicut existentie sunt par-  
tiales, integraliter ad summum com-  
ponentes, ita earum entitates erunt  
entitates partiales integraliter tan-  
tum componentes. Denique, nam si  
materia intelligitur existens propria  
existentia, solum potest esse ens inte-  
graliter incompletum: ergo solum po-

est integraliter componere: Antece-  
dens patet, quia si habet propriam exi-  
stentiam, per illam completur ultimo  
in essendo, siquidem in existentia est ul-  
timus actus essentiæ, sive in essendo:  
ergo per illam redditur completa es-  
sentialiter, vel substantialiter: solum  
ergo manebit integraliter incompleta.

21 Forsam non deerit ex contra-  
rijs, qui non renuat concedere ma-  
teriam, & formam esse entitates par-  
tiales heterogeneas, componentes  
integraliter per se unam substantiam.  
Sed hoc iam est auferre de medio  
compositionem essentialem substan-  
tiæ materialis ex subiecto, & forma,  
ex actu, & potentia. Rursus, est alle-  
gere ipsam esse simplicem essentiali-  
tèr, & actum purum intra lineam sub-  
stantiæ, saltem physicè loquendo, sicut  
Angelica substantia. Nec valet dice-  
re, maximè ab illa differre, quia sub-  
stantia Angelica non est integraliter  
composita, secus substantia materia-  
lis, quæ integraliter componitur sal-  
tem. Non, inquam, valet, nam ubi non  
est compositio essentialis, à priori  
probari potest non esse, nec integra-  
lem, quia sicut prior est essentia, quæ  
integritas rei, ita prior est compositio  
essentialis, quàm integralis, & sic si  
quis admittat substantiam materialem  
non esse essentialiter physicè com-  
positam ex actu, & potentia, tenebi-  
tur admittere, nec integraliter esse  
compositam. Nec mirum, quod utrū-  
que sequatur ex opposita sententia,  
utpotè cum sit falsa. Ac denique est  
incidere in sententiam iam impug-  
natam N. Maignan, qui aliam substan-  
tiæ compositionem non admittit, nisi

mixtionem ex partibus atherogeneis, quæ sola est integralis compositio.

*SOLVITUR PRIMA*

*obiectio.*

22 **S**i materia prima non haberet propriam existentiam, sed existeret per existentiam formæ, aut compositi, esset generabilis, & corruptibilis; hoc est absurdum: ergo & primum. Minor probatur primo: quia enim existentia compositi est existentia generabilis, & corruptibilis, compositum est generabile, & corruptibile; sed etiam existentia materię est generabilis, & corruptibilis, si existit per existentiam compositi: ergo etiam materia prima erit generabilis, & corruptibilis. Secundo probatur maior: quod existit per generationem, est genitum; sed si materia existit per existentiam compositi, existit per generationem: ergo erit genita. Minor patet, quia existentia compositi est genita: ergo quodquid per illam existit, existit per generationem.

23 **C**onfirmatur primo: quoties aliqua res accipit existentiam per generationem, revera generatur; sed materia prima hominis, v. g. accipit existentiam per generationem: ergo revera generatur. Maior probatur: quoties res producit per generationem, revera generatur: sed accipere existentiam per generationem est produci per generationem: ergo quoties res accipit existentiam per generationem, revera generatur. Minor probatur, quia accipere existentiam per generationem, est poni extra causas

per generationem; sed poni extra causas, est formaliter produci: ergo accipere existentiam per generationem, est produci per generationem.

24 **C**onfirmatur secundo: quia ex nostra sententia sequitur, quoties materia recipit novam formam, destrui, & produci, quia tunc res destruitur, quando amittit esse, sive existentiam; & tunc denuo producit, quando accipit novum esse, sive existentiam; sed si materia existit per existentiam totius, quando accipit novam formam, amittit esse, sive existentiam, quam habebat in composito corrupto, & accipit novum esse, sive existentiam compositi geniti: ergo destruitur, & producit.

25 **H**oc argumento potissime fidit N. Lalemandet in præsentia. Ad illud autem respondeo, negando maiorem, ad cuius probationem distinguo maiorem; quia prima existentia compositi est generabilis, & corruptibilis, omitto maiorem; quia quælibet illius existentiam est generabilis, & corruptibilis, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Itaque, si materia prima suam primam existentiam acciperet per generationem, omittimus, quod generaretur, quia in illo casu traheret per generationem de non existente absolute ad existere absolute, ac per consequens genita videretur: ceterum materia prima, primam suam existentiam, quæ existere incipiat, nunquam potest accipere per generationem, sed solum per creationem; quia in sententia plurium Thomistarum; quam ego semper sequar, prima forma, & pri-

num compositum; sub quo existat materia prima; nequit fieri; nisi per creationem. Vnde cum materia prima fiat per actionem; qua accipit primam existentiam; & per eandem actionem; qua fit primum compositum; & prima forma; quam recipit; inde est; quod materia nequit fieri; nisi per creationem.

26. Nec obstat; quod postquam accepit primam existentiam per creationem; postea per generationem novi compositi accipiat aliam; & aliam existentiam. Quia tunc iam non producit; cum non incipiat existere; sed unam existentiam commutat in aliam: nec transit de non esse ad esse; quia in instanti antecedenti etiam existerat; sed de vno esse; sive existentia transit ad aliam; unde minimè producit; ac per consequens non generatur: compositum autem generatur; quia accipit suam primam existentiam; incipitque existere per generationem; quia immediate ante ipsam non existerat.

27. Ad secundam probationem distinguo maiorem: quod existit per generationem initiative generatur; concedo maiorem: quod existit continuative per generationem; nego maiorem; & distincta minori eodem modo; nego consequentiam; quia tantum generatur; quod habet initium existendi per generationem; sive quod incipit existere per illam; non autem quod postquam incepit existere per creationem; postea continuatur in esse per generationem: materia autem se habet hoc modo; non primo; unde non generatur; sed creatur; vel ut

Div. Thom. melius loquitur; concreatur.

28. Ad primam confirmationem; distinguo maiorem: quoties res accipit primam existentiam per generationem; omitto maiorem: secundam; vel tertiam; nego maiorem. Ad cuius probationem distinguo maiorem eodem modo: recipere existentiam per generationem est ponere extra causas; vel initiative; vel continuative; concedo maiorem: semper initiative; nego maiorem; & distincta minori eodem modo; nego consequentiam; quia rem producti non est; ut cumque ponatur extra causas; sed ponatur extra causas initiative; sive in primo instanti; non autem ponatur extra causas continuative; sive continuando esse quod antea habeat extra causas; cum ergo materia prima; dum accipit novam existentiam; non ponatur initiative extra causas; quia antea erat iam extra causas; sed tantum continuatur eius esse extra causas per aliam existentiam advenientem; inde est; quod minimè producit per generationem; ac per consequens non generatur.

29. Ad secundam confirmationem eodem modo responderetur; negando sequelam. Ad cuius probationem; distinguo maiorem: tunc res destruitur; quando amittit esse; sive existentiam; & tunc producit; quando accipit novum esse; si loco existentie amissae; non succedat alia existentia; & novum esse; quod accipit; non succedat loco alterius; quod supponitur; concedo maiorem: si loco existentie amissae succedat alia exi-

stentia, & novum esse quod accipit, supponat aliud, cuius loco succedit, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia, ut patet ex dictis, destrui non est ut cumque amittere esse, sed amittere ultimum esse, ita ut non continueatur in alia existentia succedenti, & produci non est ut cumque recipere novum esse, sed accipere novum esse incipiendo existere, ita ut antea non supponatur res existens, hoc autem modo materia prima, nec accipit, nec amittit esse, sive existentiam.

30 Sed contra prædictam doctrinam restat duplex difficultas. Prima est, quod anima rationalis accipit primam existentiam per generationem; & tamen non generatur; ergo generari non consistit in eo, quod est accipere per generationem primam existentiam. Secundo: quando ex accidentibus eucharisticis generatur vermis, tunc prima existentia materiae primae generatur, cum primo existat per existentiam vermis: ergo saltem in illo casu generabitur materia iuxta nostra principia.

31 Respondeo tamen ad primam, negando maiorem, quia anima rationalis, dum primo creatur, accipit per creationem suam primam existentiam, quae quidem per generationem venit materiae, & communicatur toti composito. Unde anima rationalis dicitur creata, & compositum genitum. Sed de hoc infra redibit sermo. Ad secundam, distinguo antecedens: prima existentia materiae, quae per se est prima, nego

antecedens: quae per accidens est prima, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia actio generativa vermis, & forma substantialis vermis cum sua existentia, prout genita ab agente naturali, per se & attenda sua naturali exigentia, supponunt materiam primam, ut antea existentem sub forma panis. Unde per se loquendo, & attenda exigentia actionis generativae, quando generatur vermis, non generatur prima, sed secunda existentia materiae; illa enim existentia vermis genita, prout talis, petit naturaliter, quod materia præcesserit cum alia existentia sub alia forma; quod si revera non præcesserit; hoc est per accidens, ratione miraculi præcedentis, quod conservabat accidentia panis sine subiecto.

32 Sed replicabis: tunc materia, saltem per accidens, accipit primam existentiam per generationem; sed accipere primam existentiam per generationem est generari: ergo saltem per accidens generatur. Distinguo maiorem: accipit primam existentiam per generationem sui, nego maiorem: per generationem compositi, concedo maiorem, & distinguo minorem: accipere primam existentiam per generationem sui, concedo minorem; per generationem alterius, nego minorem, & consequentiam; nam actio, ex qua tunc materia accipit primam existentiam, licet sit generatio respectu compositi, non tamen est generatio respectu materiae, sed creatio illius. Unde tunc materia accipit primam existentiam per actionem.

nem, quæ est generatio compositi, sed creatio materiæ.

33 Sed dices, illa generatio est actio agentis naturalis: sed actio agentis naturalis non potest esse creatio materiæ, quia agens naturale creare nequit: ergo. Respondeo, quod illa generatio, prout ab agenti naturali, est actio eius; sed illa generatio prout ab Authore naturæ est actio Dei: & licet actio creati agentis, non possit esse creatio materiæ, actio tamen Dei quæ est generatio compositi, potest esse creatio materiæ.

34 Sed contra replicabis; nam si actio Dei generativa compositi est creatio materiæ, sequitur quod etiã actio agentis creati: sed hoc est impossibile: ergo & illud. Probat sequela; ideo actio Dei generativa compositi est creatio materiæ, quia dat primam existentiam materiæ non præsupponenti subiectum ex quo fiat; sed actio agentis naturalis dat etiam eandem existentiam materiæ: ergo etiam erit creatio materiæ. Minor patet, quia producit existentiam compositi; sed existentia compositi est eadem existentia materiæ. ergo. Nego sequelam. Ad probationem, concessa maiori, nego minorem. Ad probationem distinguo maiorem: producit existentiam compositi, ut est existentia compositi pro formali tantum, concedo maiorem; ut est existentia compositi pro materiali etiam, vel ut est etiam existentia materiæ, nego maiorem: & distinguo minorem: existentia compositi pro materiali, & formali, concedo maiorem: existentia compositi pro formali tantum, subdistinguo

quo: est eadem realiter, concedo; eadem formaliter, nego minorem, & consequentiam.

35 Ratio distinctionis est, quia in hoc distinguuntur actio Dei, & actio agentis creati; quod actio Dei est productiva totius entis à primo ipsius subiecto usque ad ultimam eius formam, quia est actio universalissima & infinita; actio vero agentis creati, non est productiva totius entis, tam pro materiali, quam pro formali, prout dicit primum subiectum, & formam; sed tantum est productiva entis naturalis pro formali, sive quoad formam, & speciem talem, vel talem dependentem à Deo producente primum subiectum; unde existentia compositi debet considerari, vel prout est existentia totius entis, scilicet, quoad primum eius subiectum & quoad formam; vel quatenus est existentia ipsius compositi tantum pro formali seu quoad formam: dicimus ergo actionem Dei dare existentiam materiæ, quia producit existentiam compositi, ut est existentia illius, tam pro materiali, quam pro formali, à primo subiecto usque ad formam; actionem vero agentis creati non dare existentiam materiæ, quia solum producit existentiam compositi, ut est existentia illius pro formali, seu quoad formam; non vero prout est existentia totius etiam pro materiali, & à primo subiecto; quia videlicet actio Dei uti universalissima est productiva totius entis, actio vero agentis creati, ut particularis solum est productiva entis in tali, vel tali specie pro formali.

36 Explicatur amplius, nam actio

actio agentis creati per se semper  
supponit passum, & primum subie-  
ctum, & sic de se non habet activi-  
tatem ad faciendum, quod primum  
subiectum sit; sed solum ad facien-  
dum, quod sit in hac specie præ alia;  
seu sub hac forma præ alia; non er-  
go dare potest materiam quod abso-  
lutè sit in rerum natura, sed solum  
quod sit in hac specie præ alia; quod  
facit producendo formam ex mate-  
ria. Actio verò Dei est productiva to-  
tius entis, & sic, non solum facit quod  
primum subiectum sit in hac; vel in  
illa specie, sed etiam facit, quod sit  
absolutè in rerum natura. Igitur exi-  
stentia compositi; ut est existentia  
materiam in hac specie præ alia, cor-  
respondet actioni creatæ, & divinæ;  
prout verò est existentia absoluta  
materiam in rerum natura, solum cor-  
respondet actioni divinæ; sola ergo  
actio Dei dat absolutam existentiam  
materiam, ut absolutè sit in rerum na-  
tura, & hoc per creationem, sive per  
conservationem; actio verò creata so-  
lum dat materiam existentiam in tali,  
vel tali specie physica præ alia, & hoc  
per generationem. Nec ad hoc requi-  
ritur distinctio realis vnius existentie  
ab alia, sed sufficit distinctio penes  
gradum communem, & particularem,  
que tantum est distinctio rationis.

37. Ex quo aliter potest solvi  
argumentum principale, dicendo,  
quod existentia, quam accipit mate-  
ria in generatione novi, compositi;  
solum est generabilis, aut genita, ut est  
existentia compositi pro formali, seu  
ut est existentia materiam in tali spe-  
cie physica præ alia; minimè verò

esse genitam, ut est existentia abso-  
luta materiam primæ in rerum natu-  
ra, nec ut est existentia compositi  
pro materiali, sed hoc pacto esse  
creatam conservativè, aut creativè  
conservatam, quia hoc pacto non est  
nova existentia materiam, sed eadem  
eum præcedenti; non enim differunt  
præcedens, & subsequens in eo quod  
est reddere materiam absolutè existi-  
tem in rerum natura, nec in hoc est  
aliqua novitas, sed sola continuatio,  
& conservatio materiam in esse: solum  
ergo differunt, quatenus prior exi-  
stentia reddit materiam existentem in  
vna specie, & posterior in alia; & ideo  
ut est existentia materiam in ea specie  
per formam determinatam, nova est  
& genita. Sed de hoc infra redibit  
sermo.

### SOLVITUR SECUNDA

obiectio.

38.

**O**bjicies secundo: Materia pri-  
ma est subiectum recepti-  
vum forme substantialis, &  
causa materialis illius; quando forma  
est materialis; sed omnis causa debet  
existere pro priori ad suum effectum:  
ergo materia prima debet existere pro  
priori ad formam substantialem materia-  
lem: ergo existit per propriam existentiam,  
& non per existentiam forme. Minor  
patet, quia omnis causa dat esse suo  
effectui; sed nequit dare esse effe-  
ctu, nisi præsupponatur existens; ergo  
omnis causa debet præexistere pro-  
priori ad suum effectum. Confirmatur:  
omnis causa est pro priori ad  
suum effectum, & illum præcedit; sed  
materia prima est causa forme mate-  
rialis: ergo est prior illa, & ad illam  
præ-

praecedit; sed praecedere formam est  
existere pro priori ad illam: ergo ma-  
teria prima existit pro priori ad for-  
mam substantialem;

39 Respondeo solutione com-  
muni, distinguendo minorem: omnis  
causa causans in quantum est in actu,  
concedo minorem: omnis causa cau-  
sans in quantum est in potentia, ne-  
go minorem, & consequentiam. Ad  
probationem minoris, distinguo ma-  
iorem: omnis causa dat esse effectui,  
vel active, vel passive, concedo ma-  
iorem: semper active, nego maio-  
rem, & distincta minori eodem mo-  
do, nego consequentiam in sensu  
iam dicto. Itaque duplex est causa  
pro nunc, alia effectiva, alia mate-  
rialis; causa effectiva causat in quantum  
est in actu, quia causat active dan-  
do existentiam effectui, ac per con-  
sequens debet talem existentiam  
actu praecontinere: & etiam quia  
causat per rigorosam operationem,  
& actionem, & prius est esse, vel  
existere, quam operari. At vero  
causa pure materialis causat in quan-  
tum est in potentia passiva, & recep-  
tiva, non tribuendo active esse effe-  
ctui, nullam enim activitatem exer-  
cet in effectum, sed solum passive  
terminando dependentiam ipsius effe-  
ctus, qui per se pendet ab ipsa causa  
materiali tanquam a subiecto, &  
substantiando illum in esse. Unde  
non debet praecintelligi existens ante  
effectum, sed sufficit, quod ante effe-  
ctum praesupponatur in potentia ad  
recipiendum effectum, & existen-  
tiam. Ex quo patet ad confirmatio-  
nem, distinguendo consequens: er-

go prior est illa, & ad illam praee-  
dit, ut existens, nego consequen-  
tiam; ut in potentia receptiva, con-  
cedo consequentiam, & distincta  
minori subsumpta eodem modo, ne-  
go ultimam consequentiam; quia praee-  
cedere ad suum effectum ut existens  
in actu ante ipsum, tantum requiritur  
ad causam efficientem; ad causam ve-  
ro pure materialem non requiritur  
praecedere in actu ad suum effectum,  
sed sufficit praecedere in potentia ad  
ipsum.

40 Sed replicabis primo: Materia  
secunda, quae est substantia completa,  
est causa materialis accidentium; &  
tamen debet praesupponi existens an-  
te ipsa accidentia: ergo causa, quam-  
vis sit materialis, debet praecintelligi  
existens ante suum effectum. Respon-  
deo, dando disparitatem, quia mate-  
ria secunda, nec est materia, nec cau-  
sa materialis in genere entis, quia  
in tali genere non est in potentia, sed  
iam est ultimo completa per actua-  
lem existentiam; est tamen causa ma-  
terialis, sive in potentia passiva de  
genere accidentium, quia in tali ge-  
nere non est ultimo completa, sed  
completur per accidentia, v. g. per  
quantitatem completur, & actualitur  
in genere quantitatis, & per opera-  
tionem in linea operativa, & sic de  
caeteris generibus. Unde materia  
secunda non causat in quantum est  
in potentia ad existentiam, sive ad  
actualitatem de genere entis, quia  
non est causa materialis de tali gene-  
re; sed tantum causat in quantum est  
in potentia ad actualitatem de gene-  
re accidentis: at vero materia prima  
est.

est causa materialis, & pura potentia in genere entis; unde non debet presupponi ante effectum, vel formam, quam recipit, cum vltima actualitate de genere entis, scilicet, cum existentia.

41 Imò ex hoc deducimus, non leue fundamentum nostrę conclusionis: quia enim substantia completa est causa purè materialis, & pura potentia in genere quantitatis, nequit presupponi ad quantitatem cum vltima actualitate talis generis; itemque, quia est pura potentia in linea operativa, nequit presupponi cum vltima actualitate talis lineę ante actum primum, siue potentiam proximam operandi; itemque quia anima est pura potentia in linea intellectiua, & volitiua, nequit prius esse in vltimo actu intelligendi, aut volendi, quam in actu primo talis lineę; & denique, quia lignum, v. g. est pura potentia, & causa materialis in linea artificiali, nequit intelligi cum vltima actualitate lineę artificialis ante ipsam formam artificialem: ergo vniuersaliter verum est, quod id, quod est pura potentia, & causa purè materialis in aliquo genere, nequit intelligi cum vltima actualitate talis generis ante formam, siue actum primum illius generis. Tunc sic: sed materia prima est pura potentia, & causa purè materialis in genere entis, & in genere substantiali: ergò nequit intelligi cum vltima actualitate talis generis, que est existentia, ante formam substantialem, que est actus primus in tali genere, & consequenter ante

illam non debet presupponi existens, imò nec potest.

42 Replicabis secundo: materia prima debet intelligi ante formam potēs proximè recipere illam; sed pro priori, pro quo nondum intelligitur existens, nequit intelligi proximè potens recipere formam: ergo necessum est, quod pro illo priori intelligatur existens. Minor probatur, quia pro priori, pro quo nondum intelligitur existens, intelligitur vt actu nihil, siquidem non intelligitur vt actu ens; sed pro priori, pro quo intelligitur, vt actu nihil, nequit intelligi, vt proximè potens recipere formam, quia nihil, vt nihil, non est potens recipere, aut sustentare formam, nec forma potest recipi, aut sustentari in nihilo: ergò pro priori, pro quo nondum intelligitur existens, nequit intelligi proximè potens recipere formam.

43 Respondet Colleg. D. Thom. Complutens. materiam intelligi existentem pro priori à quo ad formam; licet non pro priori in quo: distinguitque has prioritates in eo quod prioritas in quo est prioritas, in qua causa intelligitur existens ante effectum, etiam si effectus nondum intelligatur; vt Sol est prior ad illuminationem prioritate in quo; quia intelligitur existens, ante quam actu illuminans intelligatur. Prioritas à quo est, in qua non potest intelligi prius, sine posteriori, nec ante quam intelligatur posterior: vt Pater Æternus est prior Filio prioritate à quo tantum, quia ita est prior, quod sine Filio intelligi nequit, nec antequam intelligatur Filius.

*Quest. 7. An Materia habeat propr. exist.* 191

44. Se d hanc solutionem efficaciter impugnat ex eodem Colleg. Primarius Complut. M. Froilan; & merito, quia nullo sensu potest verificari, quod materia intelligatur existens ante formam, seu pro priori ad formam, nisi existentia sit prior ad formam: sed adhuc prioritate à quo nequit existentia esse, aut intelligi, ut prior forma: ergo adhuc prioritate à quo nequit intelligi materia ut existens ante formam. Minor patet, nam existentia materiae, nec est prior forma prioritate à quo in genere causae materialis; cum potius forma sit causa materialis existentiae, ut immediatum receptivum illius: nec est prior in genere causae formalis ad formam, cum potius forma sit causa formalis existentiae materiae: ergo existentia materiae nequit esse prior prioritate à quo respectu formae. Maior vero probatur. Nam huiusmodi propositio; *Materia existit, vel intelligitur existens pro priori ad formam, seu ante formam*, nequit verificari, nisi ipsum existere materiae sit ante formam, quia nullam aliam habet significationem: ergo nequit verificari, nisi in eodem sensu existentia materiae sit prior formae. 45. Explicatur; detegendo equivocationem solutionis; nam aliud est, quod materia sit primum existens in genere causae materialis; quam forma; aliud, quod sit prius, seu antecedenter existens ad formam: sicut aliud est, quod anima rationalis sit primum intelligens praeter intellectu; qui est proxime intelligens; aliud, quod anima prius intelligat; quam

intellectus: ergo sicut verificatur, quod anima sit primum intelligens praeter intellectu, sed non verificatur, quod prius intelligat, nec quod prius sit intelligens, quam intellectus, ita verificari quidem potest, quod materia sit primum subiectum existens praeter forma, quae est proximum subiectum existentiae, non tamen, quod prius intelligatur existens, seu quod existat antecedenter ad formam.

46. Explicatur amplius: ideo anima est primum operans, sed non prius, sive antecedenter operans, quam eius potentia, quia licet detur ordo prioris, & posterioris inter animam, & eius potentiam, non tamen datur ordo prioris, & posterioris inter operari animam, & operari potentiam; cum sit unicum, & idem operari, seu unica, & eadem operatio, qua operatur anima, & qua operatur eius potentia; sed pariter, licet inter materiam, & formam detur ordo prioris, & posterioris, non tamen datur ordo prioris, & posterioris inter existere formam, & existere materiae, cum sit eadem realiter existentia utriusque: ergo licet materia sit primum existens, non tamen dici potest, quod antecedenter existat.

47. Unde exemplum de prioritate originis Dei Patris ad Filium, nihil probat; ideo enim Pater intelligitur pro priori à quo originis existens ante Filium, quia Pater immediate, & per se existit, & ut per se existens communicat existentiam Filio: at materia non existit immediate, & per se, sed mediante forma, & per illam formaliter; unde adhuc pro priori

p.iori à quo non potest intelligi; vt  
existens ante formam.

48 Sed dices: licet Pater Æternus  
existat per eandem existentiam Filij;  
& sit idem existere Patris; & existe-  
re Filij; Pater intelligitur prioritate  
à quo originis prius existens; quam  
Filius: ergo licet materia existat per  
eamdem existentiam formæ; & sit  
idem existerè vtriusque; potest ma-  
teria prioritate à quo prius existere,  
quàm forma. Concesso antecedenti;  
nego consequentiam propter dispa-  
ritatem datam; quia Pater, & Filius  
equè immediate existunt, & existen-  
tia equè immediate eis convenit, non  
vero vni mediante alio, aut per aliud  
formaliter: at vero existentia in com-  
posito, non convenit equè immedia-  
tè materiæ; & formæ, sed materiæ  
per formam, & mediante formâ; unde  
sicut non valet: Pater prioritate à quo  
intelligitur cognoscens pro priori ad  
Filium, licet cognosceant eadem cog-  
nitione: ergo anima, licet intelligat  
eadem cognitione, ac intellectus, po-  
test intelligi vt prius cognoscens,  
quàm intellectus. Non inquam va-  
let, quia anima intelligit medio in-  
tellectu, non vero Pater medio Filio;  
ita nec valet in nostro casu.

49 Supposito igitur, materiam  
non intelligi existentem pro priori ad  
formam, aliter respondet M. Froilan,  
nimirum intelligi pro illo priori exi-  
stentem vialiter. quadam existentia  
viali, quam attribuit materiæ pro  
priori ad formam; vti indistinctam  
ab ipsa materia, vt incipiente termi-  
nare actionem productivam: quam  
existentiam, seu actualitatem vialem

asserit, non convenire materiæ per  
formam, sed independentè à forma;  
& ideo asserit materiam, vt sic actua-  
lem, & existentem vialiter, præce-  
dere pro priori ad formam; & esse  
proximè potentem recipere illam.

50 Sed hanc existentiam; seu  
actualitatem vialem pluribus impug-  
nat Colleg. Div. Thomæ Complur.  
Quibus; & alijs; quæ contra præfa-  
tum statum vialem militant, non ita  
facile satsit, vt existimat M. Froilan.  
Semper enim mihi apparet impossi-  
bile; quod res aliqua, & præcipuè  
materia intelligatur pro priori reali  
ad existentiam intrinsecè variata; &  
translata de suo statu quidditativo,  
ad statum intrinsecum contingentem,  
etsi vialem; aut quod intelligatur in-  
trinsecè produci; aut terminare in-  
trinsecè, & ratione sui actionem pro-  
ductivam: minusque apparet vera,  
& realis via illa excogitata in mate-  
ria, vt transeat de non esse ad esse,  
quasi media inter statum quidditati-  
vum, & existentialem. Contra quam  
duo solum in præsentia oppono. Pri-  
mum, quod transitus materiæ primæ  
de non esse ad esse est transitus de  
vno cōtradiçtorio ad aliud; esse enim,  
& non esse sunt formalia contradi-  
çtoria: sed vt res transeat de vno con-  
tradiçtorio ad aliud; non requiritur  
via media, imò repugnat; quia inter  
duo contradiçtoria non datur mediū:  
ergo vt materia transeat de non esse  
ad esse, nõ requiritur via realitèr me-  
dia, imò repugnat. Vide supra quæst.  
1. num. 10. & 23. Secundum, quod  
ita actuatur anima in linea intellecti-  
va per intellectionem medio intel-  
lectu,

*Quest. 7. An Materia habeat propr. exist. 93*

lectu, sicut materia per existentiam media forma: sed nullus dixit animam intelligere vialiter pro priori ad intellectum, nec admisit duplicem intellectuonem, vnam vialem, & aliam formalem, & completam: ergo pariter, nec dici potest materiam primam pro priori ad formam existere vialiter, nec admitti potest duplex existentia, alia vialis, & alia formalis, & completa. Igitur:

51. Ad replicam factam n. 42. Respondeo, concessa maiori, negando minorem. Ad probationem nego maiorem; quia materia pro priori ad formam, nec intelligitur vt actu nihil, nec intelligitur vt in potentia ens, cu capacitate vt posteriori sit actu ens per formam, vel vt sit actu nihil, si deficient omnis forma. Nam materia prima pro priori ad formam tantum potest intelligi cum eo, quod de se habet independentem a forma; materia autem ex se, & independentem a forma solum est ens in potentia; solumque est quiddamative potentia subiectiva ad formam, & ad essendum mediante forma; potentia autem ad essendum mediante forma, non opus est, imo implicat, quod intelligatur esse ens, aut existens pro priori ad formam; sicut potentia ad intelligendum mediante intellectu, non opus est, imo implicat, quod sit intelligens aut intellectum. Solum ergo pro illo pro priori debet intelligi materia, vt ens in potentia.

52. Sed dices primo: non datur medium inter actu ens, & actu nihil: ergo materia pro illo priori, vel actu est ens, vel actu est nihil. Distinguo antecedens: non datur medium pro instari

reali, concedo: pro priori nature, nego antecedens. Vel aliter: non datur medium remotionis, concedo; medium precisionis, nego antecedens, & consequentiam; quia licet non possit dari in instari reali medium inter esse actu ens, & esse actu nihil, quia in instari reali oportet, quod res, vel actu existat, vel actu careat existentia; potest tamen res intelligi pro priori nature ad instari existentiam, pro quo priori datur medium, non remotionis, quod scilicet removeat, tam existentiam, quam carentiam existentiam; sed medium precisionis; quatenus pro illo priori praescinditur ab existentia actuali, vel a carentia actuali existentiam, ab esse actu ens, vel ab esse actu nihil. Nec ex hoc sequitur, quod forma recipiatur, aut subsistatur in nihilo, sed solum quod recipiatur in subiecto, quod pro priori ad ipsam est ens in potentia, & per ipsam habet ens actu, in quo nulla est implicatio.

53. Dices secundo: pro illo priori nature materia est primum subiectum, & est materia prima, & est potentia proxima subiectiva ad formam; sed non est in potentia primum subiectum, neque est in potentia materia prima, nec est in potentia potentia subiectiva ad formam: ergo pro illo priori actu est materia prima actu est primum subiectum; & actu est potentia subiectiva. Minor patet; quia materia prima non accipit a forma, quod sit materia prima, primum subiectum, aut potentia receptiva formas, nec ad hoc est in potentia; alias esset in potentia ad se instari. Distinguo maiorem: pro illo priori materia prima est existentialiter, aut

in actu physico materia prima, primū subiectum, & c. nego maiorem: est essentialiter, & quidditative; sive in actu metaphysico, concedo maiorem, & distinguo minorem: non est in potentia metaphysica materia prima, primum subiectum, & c. concedo: in potentia physica ad essendum existentialiter id ipsum, nego minorem, & distinguo consequens eodem modo; quia licet materia prima pro illo priori non sit in potentia ad essendum quidditative, & in actu metaphysico materia prima, primum subiectum, & potentia receptiva, quia ipsa ex se hoc habet essentialiter, & quidditative in actu metaphysico per suam differentiam essentialem; est tamen in potentia ad id essendum existentialiter in actu physico per existentiam, quam expectat pro posteriori; nec hoc est esse in potentia ad se ipsam, sed esse in potentia ad essendum exercite; & existentialiter, quod de se est quidditative, & essentialiter: sicuti homo ex se in statu suo quidditativo est in potentia ad hoc, ut sit existentialiter homo, quin sit in potentia ad se ipsum, sed solum ad existentiam sui.

54 Dices tertio: si materia prima pro illo priori tantum esset quidditative; & in actu metaphysico, non amplius haberet, quam ante sui creationem: sed hoc est fallum; ergo pro illo priori, non solum quidditative, & in actu metaphysico, sed existentialiter est, & in actu physico. Maior patet, quia etiam ante creationem erat quidditative, & in actu metaphysico talis. Minor probatur primo;

nām aliās pro illo priori solum esset in potentia remota ad recipiendam formam; quia ante creationem non erat in potentia proxima; sed solum in potentia remota. Secundo; nām aliās posset Deus pro posteriori suspendere concursum ad existentiam, & formam, & materia remaneret actu nihil. Tertio, quia pro illo priori materia non caret entitate actuali, quam accepit per creationem, cum à nullo agente fuerit destructa: ergo pro illo priori habet entitatem actualem creatam, & non purè in statu quidditativo. Quarto, quia pro illo priori terminat actionem sui productivam; ergo ex illa aliquid accipit pro illo priori præter statum quidditativum, quem ex se habebat. Quinto, quia pro illo signo materia non est purè possibilis; nec purè in potentia obiectiva: ergo est actualis aliqua actualitate superaddita ad statum quidditativum.

55 Respondeo, quod potest esse sermo de materia prima in primo instanti, in quo concreatur cum forma, vel in sequentibus instantibus. Quo supposito, concessa maiori, nego minorem. Ad cuius primam probationem, nego sequelam, quia potius ante creationem, & semper materia ex se, & quidditative, est potentia proxima ad formam, nām ratio potentie proxime receptivæ formarum identificatur cū materia, & est de essentia eius; minimè autē est potentia remota, nunquam enim mediate potest aliquid inter materiam; & formam, quo materia reddatur proxime potens recipere formam.

*Quest. 7. An Materia habeat propr. exist. 295*

Ad secundam distinguo sequelam: posset Deus suspendere concursum, attenda natura materiae, secundum id, quod habet pro priori ad formam, & independenter ab illa; concedo sequelam: ex suppositione, quod iam creaverit materiam tempore anteriori, seu quod ipsa prius extiterit, nego sequelam, loquendo de potentia ordinaria; quia si loquamur de materia in primo instanti suae creationis pro priori naturae ad primam formam, pro illo priori non intelligitur creata; nec intrinsece terminans creationem, quia solum terminat creationem per formam, & ratione illius: pro priori vero, pro quo nondum intelligitur terminans actionem creativam, nec illam antecedenter terminasse, nullam exigentiam, aut ius fundat ad concursum, vel actionem creativam sui, sed mere indifferentè se habet. Si vero sermo sit de instanti aliquo supponenti iam materiam creatam, vel existentem in alijs anterioribus; dico, quod ex vi existentiae praehabita in instantibus antecedentibus exigit, & fundat ius ad concursum, vel actionem sui conservativam pro eo instanti, & pro sequentibus, unde de potentia ordinaria nequit Deus suspendere concursum conservativum; ad hoc tamen non fundat ius materia prima, secundum id, quod praecise dicit pro priori ad formam, & praescindendo ab existentia anteriori praecedentis instantis, ut ostendam suo loco.

Ad tertiam, in qua supponitur materia tempore anteriori creata, dico quod in illo priori intrinseco

naturae, materia praescindit ex se ab illo esse, quod accepit per creationem, quia pro illo priori nondum intelligitur continuata eius existentia, nec conservatio in esse prius accepto, sed continuatur in ipso instanti pro posteriori, pro quo, mediante forma, recipit in actu existentiam, & actu terminat actionem conservativam, quam non terminat actu in illo instanti pro priori reali ad formam. Ex quo patet ad quartam.

Ad quintam distinguo *Ly purè*: pro illo priori materia non est *purè* possibilis puritate privativa, aut exclusiva existentiae, concedo antecedens: puritate praecisiva pro illo priori ab existentia, nego antecedens; quia pro illo priori materia est possibilis, non cum privatione, aut exclusione existentiae, cum potius sit in potentia ad illam; sed solum cum praecisione pro illo priori ab existentia, vel carentia existentiae; & eodem modo dico, quod materia pro illo priori est purè in potentia obiectiva, scilicet, puritate praecisiva.

Sed dices: per nos materia prima pro illo priori est potentia subiectiva: ergo non est purè, adhuc praecisive, in potentia obiectiva. Distinguo antecedens: pro illo priori est potentia subiectiva quidditative, & signatè concedo: existentialitè in rerum natura; nego antecedens; & consequentiam; quia potentia obiectiva nihil aliud est, quam potentia rei ad essendum exercitè, & existentialitè in rerum natura; id quod est, quidditative, & essentialitè ex se; ut homo quidditative homo est, in poten-

tentia obiectiva ad esse essentialiter hominem; nihil autem obstat, quod potentia subiectiva, quæ talis est quidditatiuè, & essentialiter, sit in potentia obiectiva, ut sit existentialiter talis. Unde materia prima pro illo priori non est actu extra potentiam obiectivam, quia non est actu existentialiter talis.

60 Denique dices: materia prima pro priori ad formam intelligitur exercitè causans formam in genere causæ materialis; sed implicat ita intelligi, nisi intelligatur existens: ergo pro illo priori intelligitur existens. Respondeo, negando maiorem; quia quando causa est purè materialis, uti materia prima, non causat per aliquam actionem, aut exercitium ab ipsa activè procedens pro priori ad effectum, sed tantum causat exercitè effectum per dependentiam exercitam effectus ab ipsa, ipsa purè passivè se habente; ex quo sequitur materiam primam non intelligi exercitè causantem formam, nisi pro signo pro quo intelligitur forma exercitè dependens à materia; cum autem non intelligatur formam exercitè dependere à materia pro vilo priori ante ipsam formam, inde est, quod pro nullo priori ante formam intelligitur materia exercitè causans formam. Nec mirum, quia prioritas realis nequit dari, nisi inter realiter distincta: certum autem est, quod non distinguitur realiter materiam exercitè causare formam, & formam exercitè recipi, aut substantiari in materia. Unde nullum signum reale datur pro priori ad formam existentem ma-

teriz, pro quo materia intelligitur exercitè causans, recipiens, aut substantans formam.

### RELIQUA SOLVUNTUR obiecta.

61 **O**bjicies tertio. Quod est prius, non dependet à posteriori; sed materia est prior forma: ergo non dependet à forma; ergo independentè à forma intelligitur existens per propriam existentiam. Distinguo maiorem: quod est prius, si non sit posterius in alio genere causæ, concedo maiorem: quod est prius in genere causæ materialis, & posterius in genere causæ formalis, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia materia solum est prior forma in genere causæ materialis, quatenus est primum recipiens, & substantans ipsam formam; sed in genere causæ formalis forma est prior, quia est materiæ ratio, & causa formalis existendi. Quæ contra hanc mutuam prioritatem obijciunt contrarij, infra dissolventur.

62 Objicies quarto: materia, & forma diversas terminant actiones productivas, saltem partiales: ergo diversas habent existentias, saltem partiales. Plures Thomistæ, concessio antecedenti, negant consequentiam, sed inconsequentè, ut infra ostendam, quæst 12. Unde melius, nego antecedens. Sed illud probant contrarij; quia materia fit per creationem, forma vero per generationem: ergo terminant diversas actio-

**Quaest. 7. An Materia habeat propr. exist. 1597**

nes. Nego antecedens; quia, ut inquit D. Thom. materia non est creata, sed concreata, unde in suo primo fieri, unica actione creativa creatur materia, & eius prima forma; & eadem actione conservatur in posterum usque dum accipiat novam formam; quo casu etiam materia terminat eandem actionem, ac forma; quia actio subsequens conservativa materiae sub nova forma, est ipsa actio Dei, quae adaequatè producit novum compositum, quae licet respectu formae, aut compositi pro formali, sit generatio, respectu materiae est conservatio, modo iam explicato num. 36. Unde nulla datur actio terminata ad materiam, quae per prius, & immediatius non terminetur ad formam.

63 Obijcies quinto: materia, & forma distinguuntur in existentia: ergo non habent eandem existentiam, sed duas. Antecedens probatur primo, quia distinguuntur existentialitè, sed distingui existentialitè, est distingui in existentia: ergo distinguuntur in existentia. Secundo, quia distinguuntur in actu exercitio, sed actus exercitus est existentia: ergo distinguuntur in existentia. Utraque maior probatur: quia dum materia, & forma existunt, earum realis distinctio, non solum est in statu quidditativo, & essentiali, nec tantum in potentia: ergo est existens, & in actu exercitio: ergo distinguuntur existentialitè, & in actu exercitio. Hoc argumento etiam fidit N. Lalemandet.

64 Respondeo, negando antecedens, nam quae distinguuntur in existentia, non sunt unum per se, sicut

sunt materia, & forma unites. Ad primam probationem, distinguo maiorem: distinguuntur existentialitè, & existentialitè significante existentia, ut exercitium, & actualitatem distinctionis; concedo maiorem: significante existentiam, ut rationem, in qua distinguuntur; nego maiorem, & eodem modo distincta minori, nego consequentiam. Ad secundam eodem modo distinguo. *Ly in actu exercitio*; ita ut dicat exercitium distinctionis, concedo; ita ut dicat rationem, in qua distinguuntur, nego maiorem. Unde licet materia distinguatur existentialitè, & in actu exercitio à forma, non distinguitur in existentia à forma; nec habet distinctam existentiam; aut distinctum actum exercitium à forma; quia *Ly existentially*; & *Ly in actu exercitio*; non denotat, quod actus exercitus, aut existentia sit ratio, in qua distinguuntur, sed solum quod sit exercitium, quod talis distinctio actu existit in rerum natura, quatenus distinctio realis materiae, & formae, quae ipsis tantum quidditativè conveniebat, per unicam existentiam utriusque, redditur existens, & exercita in linea entis.

65 Sed dices: distingui formalitè, est distingui in formalitate; distingui entitativè, est distingui in entitate: ergo distingui actualitè, live existentialitè, est distingui in actualitate, live in existentia. Respondeo, quod adverbium additum distinctio- ni, aliquando denotat rationem, in qua extrema distinguuntur, sed non semper; nam personae Divinae distinguuntur

æternaliter, sed non distinguuntur in æternitate, cum sit eadem æternitas illarum; distinguuntur existentialiter, & non distinguuntur in existentia: sic ergo non sequitur ex eo, quod materia, & forma distinguantur existentialiter, seu actualiter, quod distinguantur in actualitate, aut in existentia.

66 Obijcies sexto: materia, pro priori ad formam, causat efficienter suas proprietates, vel ad minus eas recipit; sed nequit illas efficienter causare, aut recipere, nisi existens: ergo existit ex se pro priori ad formam. Nego maiorem, quia materia ex se, & pro priori ad formam, nullas habet proprietates physicas realiter à se distinctas, quas efficienter causet, aut recipiat; quia ex se solum habet esse incorruptibilem, & ingenerabilem, esse potentiam proximè receptivam formarum, appetere illas, & alia huiusmodi, quæ solum sunt proprietates logicæ, realiter à materia indistinctæ, quæ non præsupponunt in materia existentiam, sed solum actum metaphysicum, & quidditativum.

67 Sed dices: quantitas est proprietas materiæ realiter ab ipsa distincta: ergo ruit solutio. Distinguo antecedens; est proprietas materiæ solius præcisivè à forma, & à composito, nego antecedens: materiæ prout in composito constituentis substantiam materialem, concedo antecedens, & nego consequentiam, quia ut in lib. de gen. dicam, quantitas, nec recipitur, nec consequitur ad solum materiam, sed ad compositum materiale ex ipsa.

68 Obijcies septimo: existentia

est actus essentiæ: ergo ubi datur duplex essentia, datur duplex existentia; sed materia, & forma habet duas essentias distinctas: ergo habent duas existentias. Distinguo antecedens: existentia est actus essentiæ formatæ, & constitutæ in actu primo, concedo antecedens; existentie informis, & in pura potentia, nego antecedens, & consequentiam; quia cum existentia sit actus ultimus, non actuat immediatè puram, & informem potentiam, qualis est materia prima, sed solum est immediatus actus essentiæ formatæ, & in actu primo, quod solum habet materia per formam; & hoc pacto non habent duas essentias, sed constituunt unam tantum essentiam formatam; & in actu primo. Et insto argumentum, quia non valet: intellectio est actus potentiæ intellectivæ; sed in homine datur duplex potentia intellectiva; una formalis, alia radicalis: ergo in eo datur duplex intellectio, una radicalis, alia formalis: ergo nec valet argumentum factum.

69 Obijcies octavo: non repugnat existentia materiæ ordinata ad existentiam formæ: ergo non repugnat materiam habere existentiam incompletam ordinatam ad existentiam formæ. Antecedens probatur; ideo repugnaret, quia existentia est actus ultimus, & actus ultimus nequit ordinari ad alium; sed actus ultimus potest ordinari ad alium: ergo. Minor probatur primo, quia intellectio est actus ultimus in linea intellectuali, & tamen ordinatur ad verbum, quod etiam est actus ultimus.

mus. Secundo, quia vna intellectio ordinatur ad aliam, vt intellectio præmissarum ad intellectionem conclusionis. Tertio, quia actus primus potest ordinari ad alium actum primum, vt forma embrionis ad formam viventis: ergo & vnus actus vltimus ad alium vltimum. Quarto, quia actus metaphysicus materiae est actus vltimus, & tamen ordinatur ad formam, & existentiam, quæ est actus vltimus: ergo.

70 Respondeo, negando antecedens. Ad probationem, concessa maiori, distinguo minorem; vnus actus vltimus potest ordinari ad alium vltimum de diuersa linea, transeat; de eadem linea, subdistinguo: potest ordinari ordine potentiae ad actum, nego: alio ordine, transeat. Ad primam probationem, in contra dico, quod intellectio est vltimus actus de linea intellectuali actiua, verbum vero est vltimus actus de linea intellectuali passiva, & sic nihil mirum, quod vnus ordinetur ad alium; præterquam, quod intellectio non ordinatur ad verbum ordine potentiae ad actum, sed ordine actionis ad terminum. Ad secundam dico, quod vna intellectio ordinatur ad aliam ordine causæ ad effectum, ita enim se habet cognitio præmissarum ad conclusionem; sed non ordine potentiae ad actum, non enim cognitio præmissarum est potentia receptiva, aut actuabilis per cognitionem conclusionis. Ad tertiam dico, quod vnus actus primus potest ordinari ad alium primum ordine successionis, & hoc tantum pacto ordinatur for-

ma embrionis ad formam viventis, quia forma viventis succedit, corrupta forma embrionis: nec mirum, quia forma viventis non dicitur actus primus in ordine successionis, sed primus in ordine actuationis: & ideo nequit supponere formam embrionis ordine actus, & potentiae, hoc est, tanquam potentiam, in qua forma viventis recipiatur. Ad quartam dico, quod actus metaphysicus materiae, dato quod sit vltimus in linea metaphysica, non est vltimus in linea physica, imò in ordine physico est pura potentia, & ideo nihil mirum, quod in ordine physico ordinetur ad alium actum physicum.

71 Sed dices: differentia subalterna in linea metaphysica est actus vltimus metaphysicus; & tamen comparatur vt in potentia ad aliam differentiam infimam: ergo. Nego antecedens, quia in linea metaphysica sola differentia infima est vltimus actus; differentiae vero subalternæ sunt actus intermedij, & ideo actuabiles per vltimum.

72 Obijcies tertio: materia prima per se ipsam excludit suum contradictorium; sed excludere suum contradictorium est formalitèr existere: ergo materia prima per se, & formalitèr existit. Maior patet, quia materia prima per se, & formalitèr opponitur suo contradictorio; videlicet non materiae primæ: ergo illud excludit per se, & formalitèr. Confirmatur: materia prima per se, & formalitèr opponitur nihilo: ergo per se, & formalitèr existit.

73 De hoc argumento infra reddibit sermo, dum de distinctione existentie ab essentia loquamur. Nunc tamen respondeo, distinguendo maiorem: materia prima per se ipsam excludit suum contradictorium in potentia physica, sive in actu metaphysico, concedo maiorem; in actu physico, nego maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Ad probationem maioris dico, quod actu existeret in rerum natura, non est ut cunq; excludere suum contradictorium, sive dicere oppositionem cum illo; quzlibet enim creatura possibilis ex sua essentia dicit oppositionem, & exclusionem sui contradictorii, sive in actu metaphysico, sive in statu possibilitatis, & tamen nulla ex illis actu existit in rerum natura; sed solum est in actu physico exercito excludere à rerum natura suum contradictorium, quod quidem non habet materia, nisi per formam, quia per se ipsam nullum habet actum physicum, sed solum actum metaphysicum; ut constat ex dictis; estque pura potentia in ordine physico. Et eodem modo patet ad confirmationem; quia materia prima non opponitur exercite, & in actu physico nihilo, cum ipsa ex se non sit aliquid in actu physico, sed tantum opponitur nihilo in actu metaphysico, sive in potentia physica.

74 Ex dictis colliges primo, materiam non habere actum entitativum seorsim, & independentem à forma. Tum, quia hic actus entitativus, prout communiter accipitur, est indistinctus ab existentia.

Quid enim est actus entitativus? Dicunt omnes, quod est actus correspondens potentie obiectivae: quod est actus, quo res actu est in rerum natura id quod essentialiter, & quidam dicitur erat in statu possibilitatis: sive quod est actus, quo res est producta, & posita extra causas: sed hic actus formalissimè est existentia: ergo actus entitativus est indistinctus ab existentia. Tum, quia omnia argumenta, quae possunt fieri pro actu entitativo materiae proprio, eadem vi probant propriam existentiam; & eodem modo solvantur. Itemque eisdem rationibus, quibus impugnatur propria existentia materiae; eisdem impugnatur actus entitativus; utpotè cum sit actus realis; & verus in linea entis constituens rem in actu essendi.

75 Sed dices: quod materia prima sit entitas actualis in rerum natura non habet à forma, siquidem à forma non accipit suam entitatem talem qualem: ergo ex se, & independentem à forma est entitas actualis in rerum natura: ergo habet ex se actum entitativum. Respondeo, quod materia non habet à forma, quod sit entitas actualis, quantum ad rationem entitatis; bene tamen quantum ad rationem actualitatis; nam quod sit entitas talis, qualis à se habet, sed quod sit actualis in rerum natura, non habet, nisi per formam.

76 Colliges secundo, materiam primam non habere propriam subsistentiam. Tum, quia valde pro-

*Q. 8. An divinitus mat. 1. exist. sine form. 101*

probabile est subsistentiam non distinguui ab existentia substantiæ. Tùm, quia subsistere est proprium suppositi; sed materia non est suppositum: ergo non habet propriam subsistentiam. Nihilominus aliqui Iesuitæ aded à nostra distant sententia, vt asserant materiam habere ita propriam subsistentiam, quod sola illa est, quæ subsistit, nam forma, præsertim materialis, certum est, quod non subsistit. Qui quidem consequentissimè procedunt, nam si semel materia habet propriam existentiam independentè à forma, ex se est ens, & substantia completè existens vt quod in se, & per se, quia non existit in alio, nec per aliud: erit ergo suppositum perfectum, & forma adveniens erit purè accidentalis, & materiæ vt supposito inherēs. Hoc autem iam patet quàm falsum sit.

**QUESTIO OCTAVA.**

**AN DIVINITVS POSSIT  
materia prima existere sine forma?**

**U**NUM supponimus, & aliud disputamus. Supponimus, materiam nõ posse existere naturalitèr, seu vi agentis naturalis sine forma, Tùm, quia hæc est communis Philosophorum sententia. Tùm, quia nullum agens naturale potest spoliare materiam omni forma. Quod sic probo. Quia nullum agens naturale potest destruere formam aliquam materiæ, nisi producendo aliã: ergo. Probo antecedens: nullum agens naturale potest destruere vnã formam propter eius destructionè, quia nemo intendens in malum operatur,

sed tantum ex consequenti propter productionè alterius incompossibilis cum alia præcedenti: ergo nec potest destruere vnã, nisi ad productionem alterius.

2. Nihilominus, quidam Modernus oppositum propugnabat. Nam (aiebat ipse) licet agens semper intendat productionem propriæ formæ, contingere potest, quod eius activitas perveniat ad producendas dispositiones, quæ sint ultimæ ad corruptionem formæ præcedentis, & nõ sint ultimæ, nec sufficientes ad formã suam, quam producere intendit; sed in eo casu, licet ex conatu, & intentione producendi novam formam, destrueret præcedentem; quin eius efficacia perveniret ad productionem formæ intentæ: ergo remaneret materia absque omni forma.

3. Sed contra; quia, dato illo casu, licet efficacia agentis, & dispositiones introductæ non sufficerent ad formam primario intentam ab agenti, sufficerent tamen ad formam mediam, & imperfectam, quæ dispo-neret ad formam intentam ab agente: ergo, etsi pro illo casu immediatè ad exclusionem præcedentis, non introduceretur forma primario intentam, immediatè tamen introduceretur forma media, & imperfecta; non ergo materia maneret absque omni forma. Hoc explicatur in generatione viventis, licet enim vivens intendat producere formam viventis; tamen, quia virtus eius non itatim potest producere dispositiones sufficientes ad formam viventis, idèd prius producit formam embrionis

imperfectam, quia productionis eius efficacia non ad amplius se extendit, similiterque in monstruo, ubi quia virtus generantis non se extendit ad formam perfectam à se intentam, producit formam imperfectam, & monstruosam: ergo quotiescumque virtus agentis non potest attingere formam à se intentam; non exinde sequitur, quod nullam formam producat in materia, aut quod eam relinquat sine forma, sed potius tenendum est, quod, si semel producit dispositiones sufficientes ad formam antecedentem excludendam, hoc esse nequit; nisi producendo formam imperfectam substantialem, ut formam embryonis, vel aliam. Nunquam ergo materia potest naturaliter absque omni forma derelinqui. Difficultas est, an id possit contingere de potentia absoluta Dei.

NOSTRA CONCLUSIO.

**D**ico igitur: *Materia prima, adhuc de potentia Dei absoluta, nequit existere sine forma substantiali*, est expressa D. Tho. 1. part. quæst. 66. art. 1. ubi ait: *Dicere igitur materiam præcedere sine forma, est dicere ens in actu sine actu, quod implicat contradictionem.* Et quodlib. 3. artic. 1. ait: *Quod aliquid simul sit, & non sit, à Deo fieri non potest, neque aliquid contradictionem implicans, & huiusmodi est materiam esse in actu sine forma.* (Et paulo post:) *Dicere igitur materiam esse in actu sine forma, est dicere contradictoria esse simul.* Hæc enim est ipsissima nostra conclusio à D. Thom. & asserta, & probata.

Unde probatur ratione ex ip-

so deducta: quod implicat contradictionem, adhuc de potentia absoluta, nequit à Deo fieri: sed implicat contradictionem materiam primam existere sine forma substantiali: ergo, adhuc de potentia Dei absoluta, nequit existere sine illa. Minor probatur: materiam existere sine capacitate proxima existendi, implicat contradictionem; sed materia prima sine forma non est proxime capax existendi: ergo implicat contradictionem illam existere sine forma. Minor probatur: existentia est actus ultimus in genere entis, & forma substantialis est actus primus in tali genere: sed materia prima sine actu primo de genere entis non est capax proxime recipiendi actum ultimum de tali genere: ergo materia prima sine forma substantiali non est capax recipiendi existentiam, sive existendi. Minor probatur: quia si acciperet actum ultimum ante primum, sive absque primo, ultimus actus iam non esset ultimus; sed primus, quod implicat contradictionem; rursusque esset in actu secundo existendi, & non esset in actu secundo, quia nondum haberet actum primum; quod quidem etiam implicat contradictionem. Maior vero, quoad secundum partem, est ipsa definitio formæ substantialis. Quoad primam vero, scilicet, quod existentia sit actus ultimus in genere entis.

6. Probatur primo, ex D. Thom. qui quæst. unica de anima artic. 6. ad 2. sic definit esse, sive existentiam, *Est ultimus actus, qui participabilis est ab omnibus, ipse tamen non participat.* Idemque docet alijs pluribus in locis; est-

Q. 8. An divinitus mat. i. exist. sine form. 303

estque commune inter Philosophos appellare existētiā ultimum actum in genere entis. Secundo probatur ratione, quia ille actus, quo posito, nihil deficit enti, ut sit in rerum natura, est ultimus in genere entis, sicut actus, quo posito, nihil deficit intelligenti, ut intelligat, est ultimus in linea intellectiva; & actus, quo posito, nihil deficit rei ut operetur, est ultimus in linea operativa; sed, existentia posita, enti nihil deficit ut existat in rerum natura: ergo existentia est ultimus actus in genere entis.

7 Sed dices, existentiam esse actum ultimum negativè, quatenus ipsa non potest actuari per alium actum existendi, non autem positivè, ita ut essentialitèr præsupponat in subiecto alium actum primum. Sed contra est, quia quando in aliquo genere datur actus primus, & actus ultimus, actus ultimus est ultimus positivè, & essentialitèr supponit actum primum, ut patet in linea intelligendi: sed in genere essendi datur actus primus, qui est forma substantialis, & datur actus ultimus, qui est existentia: ergo existentia non est actus ultimus negativè, sed positivè, supponensque essentialitèr actum primum. Confirmatur, quia existentia est actus secundus, sive exercitus essendi: ergo debet essentialitèr supponere actum primum in linea essendi. Consequentia patet, primo à paritate: quia enim intellectio est actus exercitus in linea intelligendi, essentialitèr supponit actum primum de tali linea: & quia operatio est exercitium de linea operativa essentialitèr

supponit actum primum de tali linea: ergo, si existentia est actus ultimus de linea essendi, essentialitèr supponit actum primum de tali linea. Secundo à priori; quia omne exercitium essentialitèr supponit potentiam proximam ad tale exercitium: sed potentia proxima ad tale exercitium est actus primus iuxta omnes: ergo omne exercitium in aliquo genere essentialitèr præsupponit actum primum in illo genere.

8 Nec sufficit respondere existentiam esse actum secundum logicum, & non physicum, quia non est distinctum à potentia proxima existendi, quæ est essentia rei, quia iuxta contrarios essentia creata non est realitèr distincta ab existentia. Non, inquam, sufficit hæc solutio. Tùm, quia in hac, & in præcedenti quæst. supponimus essentiam realitèr ab existentia distingui, ac proinde existentiam esse actualitatem physicam, physicè receptam in essentia, ac proinde essentiam physicam esse actum primum physicum respectu existentia. Tùm, quia id probabimus, dum de essentia, & existentia loquamur.

9 Nec sufficit etiam respondere cum quodam Thomist. quod materia prima, licet non possit existere per existentiam creatam sine forma, bene tamen per existētiā divinam. Non, inquam, sufficit. Tùm, quia existentia divina non alitèr potest reddere rem existentem, quàm supplendo defectum existentia creatæ, & gerendo vices illius. Vnde ubi datur incapacitas existentia creatæ, nequit præbere suum effectum existentia

divina; sed ut probatum manet, materia prima sine forma, est incapax existentiae creatae: ergo sine forma nequit existere per divinam. Tum, quia etiam existentia divina est actus ultimus in genere entis: ergo essentialiter supponere debet actum primum talis generis; sed materia prima non habet actum primum, in linea entis sine forma, ut ex se patet: ergo materia prima sine forma nequit existere, adhuc divinitus, per existentiam divinam.

### SOLVUNTUR ARGUMENTA

**O**bjicies primo: quae realiter distinguuntur, realiter separari possunt: sed materia prima realiter distinguitur ab omni forma: ergo potest realiter separari ab omni forma, & consequenter persistere separata. Respondeo, negando maiorem universaliter sumptam, quia licet separatio realis sit signum realis distinctionis, ac proinde, quoties unum separatur realiter ab alio, debeat ab illo realiter distingui, non tamen sequitur, quod si duo realiter distinguuntur, possit unum realiter ab alio separari; etenim cognitio supernaturalis de existentia alicuius obiecti realiter ab illo distinguitur, & tamen nec de potentia Dei absoluta potest ab obiecto separari, quia alias esset falsa, quod in bona Theologia implicat contradictionem: itemque plures modi realiter distinguuntur a re modificata, a qua nequaquam possunt separari. Praeterea, quod argumentum ad summum probat materiam pri-

mam posse separari ab omni forma distributive, hoc est, a qualibet in particulari, quod libenter fatemur, non autem ab omnibus collectivè, ita ut sine vlla existat.

**O**bjicies secundo: maiorem dependentiam habet accidens a subiecto, quam materia a forma; sed accidens de potentia Dei absoluta potest existere sine subiecto: ergo etiam materia prima potest existere sine omni forma. Respondeo, negando maiorem, quia accidens, cum sit de linea actus, & formae, per se, & immediate potest recipere existentiam, ac proinde, licet separatim a subiecto, potest, saltem miraculose, existere; ac vero materia prima, cum sit pura potentia in genere entis, depurataque, tam ab actu secundo, quam primo, nec de potentia Dei absoluta potest recipere actum secundum, qui est existentia, nisi mediante actu primo, qui est forma substantialis. Unde magis dependet in existendo materia a forma, quam accidens a subiecto. Nec obstat quod materia sit substantialis, & accidentia de genere accidentis, quia etiam unio materiae cum forma est substantialis, & dependet magis a materia, & forma, quam accidens a subiecto, cum adhuc miraculose non possit ab extremis separari.

**O**bjicies tertio: prius non dependet a posteriori; sed materia prima est prior forma: ergo non dependet a forma: ergo potest existere sine illa. Respondeo, distinguendo maiorem, quod est prius in existendo, non dependet a posteriori, concedo maiorem, quod est prius in potentia ad

essen-

essendum, non dependet à posteriori, nego maiore, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quia licet id, quod precedit ut existens, non dependeat à posteriori, quia potest Deus, priori existenti, suspendere cursum ad posterius; tamen materia prima non est prior hoc modo ad formam, quia non precedit ut existens ante formam, sed solum est prior in potentia passiva ad essendum media ipsa forma, unde ut existat in actu secundo, essentialiter dependet à forma.

13 Obijcies quarto: dispositiones pravię ad introductionem formę constituunt materiam proximę capacem ad introductionem illius; & tamen potest Deus miraculose introducere formam in materia absque talibus dispositionibus: ergo similiter poterit Deus prestare existentiam materie sine forma, quamvis per formam constituatur proximę capax existendi. Respondeo, distinguendo maiorem: constituunt materiam proximę capacem per ordinem ad agens naturale, concedo maiorem; absolute, & prescindendo ab agente, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam; quia accidentia non constituunt materiam proximę susceptivam formę substantialis; quia materia prima se sola est proximę, & immediate receptiva formę, accidentia autem solum se habent per modum dispositionum, & conditionum, ut agens naturale possit introducere formam; unde sine illis potest Deus illam introducere miraculose, non autem sine forma, quia forma substantialis est ratio formalis, & actus pro-

ximus constituens formaliter materiam primam in potentia proxima, & in actu primo ad existendum. Sicut igitur ignis sine applicatione ad passum potest comburere de potentia Dei absoluta, non tamen sine virtute combustiva; quia applicatio est sola conditio ad agendum naturaliter, virtus vero est ratio formalis constituens ignem in actu primo, & in potentia immediate ad comburendum.

14 Denique obijcies licet materia prima non possit existere sine forma per existentiam creatam, bene tamen per existentiam Divinam: ergo. Probatum assumptum, quia in triduo mortis Christi extitit materia prima per existentiam divinam; sed non extitit mediante forma substantiali: ergo potest per existentiam divinam existere sine forma. Patet consequentia, quia si semel extitit non mediante forma, iam materia prima erit subiectum immediate susceptivum existentie, ac proinde poterit existere sine forma. Minor vero, quę sola difficilis est, probatur, quia materia prima Christi Domini in illo triduo non extitit per existentiam divinam mediante anima rationali; quę tunc erat à materia separata; aliàs, nec mediante forma cadaveris: ergo. Minor probatur, quia forma cadaveris, non extitit per existentiam divinam: ergo nec illa mediante materia prima extitit per existentiam divinam. Antecedens probatur, quia forma cadaveris non fuit verba Verbo Divino: ergo non extitit per existentiam illius. Antecedens probatur primo, Verbum Divinum, ut ait Damascenus: Quod, semel  
assump-

assumpsit, nunquam dimisit; sed formam  
cadaveris iam dimisit, cum illam  
de presenti non habeat: ergo illam  
non assumpsit, nec sibi univit. Secun-  
do, quia si verbum divinum assumpsis-  
set formam, & naturam cadaveris,  
iam non esset speciale beneficium co-  
cessum naturae humanae Incarnatio, &  
unio hypostatica, cum etiam Verbum  
Divinum fuisset univum alteri naturae,  
scilicet, cadaveris: ergo. Tertio, quia  
non congruit excellentiae Verbi Di-  
vini induere, & assumere formam  
cadaveris: ergo.

15 Respondeo, negando assump-  
tum. Ad cuius probationem nego mi-  
norem. Ad cuius probationem, nego  
etiam minorem. Ad eius probatio-  
nem, nego antecedens; ad cuius pro-  
bationem, nego etiam antecedens.  
Ad cuius primam probationem dico,  
quod dictum Damasceni debet intel-  
ligi de partibus principalibus, quas  
assumpsit in Incarnatione, ita ut sen-  
sus sit, quod partes principales natu-  
rae humanae, quam assumpsit, nun-  
quam eas dimisit: non tamen debet  
intelligi, nec de partibus diminutis,  
quia iuxta omnes Theologos, verè  
dimisit sanguinem, quem effudit in  
Circuncisione, & etiam præputium:  
item nec debet intelligi de unione  
inter materiam, & formam, quam  
etiam dimisit in triduo mortis: nec  
etiam debet intelligi de forma cada-  
veris, quam assumpsit, non propter  
se, sed ne derelinqueret materiam  
primam, quam non poterat sibi re-  
tinere univam, nisi mediante forma.

16 Ad secundam probationem, nego  
sequelam, quia naturam cada-

veris non assumpsit propter ipsam;  
sed propter naturam humanam, quia  
videlicet voluit sibi retinere univam  
materiam humanitatis, quod non  
poterat, non univendo sibi formam ca-  
daveris; unde totum beneficium fuit  
factum naturae humanae, & non ca-  
daveri propter se. Ad tertiam, res-  
pondeo, quod materia prima sola  
sine forma cadaveris multo imper-  
fectior est, quam cadaver inte-  
grum: cum ergo in sententia contra-  
riorum in illo triduo Verbum Divi-  
num fuerit univum soli materiae abs-  
que vlla indecentia; quid mirum,  
quod nos dicamus fuisse univum in-  
tegro cadaveri? Sicut enim Christus  
mortuus est propter nos homines, ita  
& propter nos homines voluit esse  
corpus mortuum, sive cadaver: & qui-  
dem in illo triduo verum erat dicere  
Filius Dei est mortuus, & Filius Dei  
est hoc cadaver, quod falsum esset,  
nisi cadavericam formam, assumpsis-  
set.

17 Sed replicabis: existentia Di-  
vina mediante forma substantiali po-  
test reddere materiam existentem:  
ergo etiam se sola sine forma sub-  
stantiali. Consequentia probatur, quia  
quod Deus potest facere mediante  
causa creata, potest etiam illud face-  
re se solo: ergo si mediante forma  
potest reddere materiam existentem,  
etiam se solo sine forma. Respon-  
deo, concessio antecedenti, negando  
consequentiam. Ad cuius probatio-  
nem, distinguo antecedens: quod  
Deus potest facere mediante causa  
secunda efficienti; concedo antece-  
dens; quod Deus potest facere me-  
diante

dianre causa secunda formaliter; ne-  
go antecedens; & consequentiam,  
quia licet Deus possit supplere defe-  
ctum cuiuslibet causae efficientis; &  
facere quidquid facit causa efficiens se  
solo, hoc idem est, quia munus causae  
efficientis non dicit imperfectionem,  
verò munus causae formalis dicit im-  
perfectionem, scilicet, informare subie-  
ctum, quod Deus supplere non potest,  
adhuc miraculose.

8 Sed utgebis: licet species in-  
telligibilis concurrat ad intellectu-  
nem per modum causae formalis, po-  
test Deus supplere defectum illius,  
gerendo vices speciei intelligibilis,  
ut accidit in mentibus Beatorum: er-  
go, licet forma substantialis concur-  
rat ad existentiam materiae in genere  
causae formalis, poterit Deus supplere  
defectum illius, & genere vices for-  
mae substantialis. Respondeo; con-  
cesso antecedenti; negando conse-  
quentiam; quia species intelligibilis  
non concurrat ad intellectiorem, ut  
causa formalis intrinseca; & infor-  
mativa; sed solum ut causa formalis  
extrinseca; & determinativa ex par-  
te obiecti; licet autem Deus possit  
exercere munus causae formalis ex-  
trinsecae; & pure determinativae, non  
tamen munus causae formalis infor-  
mativae, quod exhibet forma substan-  
tialis in composito physico, alias enim  
Deus esset pars physica simul cum  
materia constituens unum per se, quod

chimericum prorsus est. Et haec  
de hac quaestione.  
\* \* \* \* \*

QUESTIO NONA.

QUALITER MATERIA

prima appetat formas; & sit  
potentia receptiva  
earum?

**N**Ota primo, appetitum aliud  
esse elicited, & aliud in-  
natum. Appetitus elicited  
est actus, quo natura cognoscitiva in-  
clinatur in obiectum, aut bonum cog-  
nitum ut tale; qui quidem appetitus  
dicitur gaudij, quando bonum ama-  
tum consideratur ut possessum. Di-  
citur desiderij, quando bonum cog-  
noscitur ut absens. Dicitur amoris  
stricti; & quasi speculativus, quando  
consideratur bonum secundum se, ut  
conveniens appetenti; praescindendo  
tamen a consequitione illius. Dicitur  
denique efficax, & practicus, quando  
tendit ad bonum, ut practice, & cum  
effectu consequibile. Dicitur inefficax  
quando tendit ad bonum, quasi con-  
ditionate, si esset consequibile. Ad  
similitudinem huius appetitus elicited  
concedunt omnes Authores in quibus-  
libet naturis, licet non cognoscitivis,  
appetitum naturalem, & innatum,  
qui quidem sic communiter definitur:  
est inclinatio naturalis alicuius rei cu-  
ipla congenita, nulla cognitione re-  
gulata in perfectionem sibi conve-  
nientem; qui quidem appetitus eas-  
dem patitur denominationes, quas  
elicited; iuxta conditionem perfectio-  
nis, quae terminat appetitum; nam  
si talis perfectio sit possessa, appetitus  
dicitur gaudij; si vero sit absens, di-  
citur

citur desiderij, si autem talis perfectio consideretur secundum se, præscindendo à possessione, vel absentia illius erit appetitus amoris stricti, & speculativus: si autem perfectio consideretur, ut practicè consequibilis, appetitus erga ipsam erit practicus, & efficax: si autem consideretur ut inconsequibilis, erit conditionatus, & inefficax. Quo supposito.

2 Dico primo: *Materia prima habet appetitum innatum ad formas.* Patet, quia quælibet res appetit naturalitè perfectionem sibi convenientem, & proportionatam: sed forma quælibet substantialis est perfectio conveniens, & proportionata materiæ: ergo materia prima appetit formas substantiales. Secundo, quia quælibet res, ac per consequens materia prima, appetit sui conservationem; sed materia prima, ut ex dictis patet, nequit conservari sine formis substantialibus: ergo materia prima appetit appetitu innato formas substantiales.

3 Dico secundo: *Materia prima non magis appetit formas substantiales perfectiores, quàm imperfectiores, v.g. non magis appetit animam rationalem, quàm formam terræ.* Probat, quia in tantum materia prima appetit formas, in quantum conducunt ad replendam eius potentialitatem, & vacuitatem, & ad eius conservationem; sed omnes formæ, sive imperfectiores, sive perfectiores æqualitè replent potentialem, & vacuitatem materiæ, cum quælibet illarum, quantumvis imperfecta dum durat, illam adæquet, & etiam omnes æqualitè conducunt ad

conservationem materiæ, cum quælibet illi sufficiat ad existendum: ergo materia prima æqualitè appetit omnes formas substantiales. Confirmatur: vacuum non magis appetit repleri auro, quàm aqua, vel alio corpore, quia, dummodo sit corpus, ad replendum vacuum per accidens se habet maior perfectio entitativa talis corporis: sed ad actuandam materiã, & replendam eius potentialitatem per accidens se habet maior, vel minor perfectio entitativa formarum; dummodo omnes sint actus primi respectu illius: ergo materia prima non magis appetit informari vna forma, quàm alia. Nec obstat, quod vna forma magis perficiat materiam, quàm alia, quia hæc maior perfectio per accidens se habet ad exigentiam materiæ; quæ solum petit actuari, & informari, sive per hanc, sive per illam formam.

4 Dico tertio: *Materia prima appetit formam, quam habet, appetitu gaudij, formas verò, quibus caret, appetitu desiderij.* Patet ex notabili præiactò; quia formam, quam habet, respicit ut possessam, cæteras verò ut absentes. Sed dices: si, dum habet vnam, appeteret alias, appeteret destructionem illius, quam de præsentis habet; sed hoc est absurdum, si illam appetit appetitu gaudij: ergo. Maior probatur, quia cæteras formas habere nequit, nisi destructa, quam in præsentis habet: ergo si appetit cæteras, appetit destructionem præsentis. Confirmatur: materia prima non potest habere, nisi unicam formam: ergo non appetit plures.

*Quest. 9. Qualiter mat. prim. appetat form. 109*

1. Respondet, distinguendo maiorem: appeteret destructionem illius, quam de presenti habet per se; nego maiorem: per accidens; concedo maiorem, & nego minorem. Itaque materia prima per se primo appetit pulchritudinem universi; ad quam per se ordinatur; cum autem universi pulchritudo maxime consistat in variatione, & successione formarum, & propter hanc pulchritudinem nequeat materia semper sub unica forma persistere, inde est, quod non est adequate satiata, nec contenta illa, quam habet, sed desiderat aliam, & aliam sine termino: ex quo non sequitur desiderare destructionem illius, quam habet per se, sed per se tantum desiderat pulchritudinem universi, & successione formarum: quod autem ex hac successione sequatur destructio forme presentis, hoc evenit per accidens, & prater intentionem naturae, quae nunquam intendens in malum operatur. Ex quo patet ad confirmationem, distinguendo antecedens; materia non potest habere simul, & categorimaticè, nisi unicam formam, concedo antecedens; successivè, & sine categorimaticè, nego antecedens, & consequentiam; quia licet materia non possit habere simul plures formas, imò nec duas, potest tamen successivè unam post aliam, habere infinitas sine termino, quapropter omnes appetit, non ut simul, sed ut successivè habendas.

6. Denique aliter, quod licet materia appetat formas amissas, sive corruptas appetitu speculativo, & inefficaci, non tamen illas appetit appetitu practico, & efficaci.

Quoad primam partem patet, quia tunc aliquid appetitur speculativè, & inefficaciter, quando consideratur secundum se, ut convenienti appetenti, sive sit consequibile, sive non: sed forma quaelibet, quamvis amissa, secundum se sumpta, est convenienti materiae, cum sit actus primus illius: ergo materia prima appetit formas amissas speculativè, & inefficaciter. Nec obstat quod tales formae sint impossibiles consequi, quia talis appetitus speculativus non tendit ad consequitionem, nisi conditionatè, si fuerit possibilis.

7. Quoad secundam partem probatur, quia nulla res appetit naturaliter appetitu practico, & efficaci, nisi illud, quod est naturaliter possibile consequi; sed forma semel amissa non potest naturaliter consequi, cum nihil possit naturaliter reproduci, quia ut ait Philosoph. de privatione ad habitum non datur regressus per naturam: ergo materia prima non appetit appetitu practico, & efficaci formas amissas. Confirmatur: in tantum appetit materia efficaciter formas, in quantum sunt media practice conducentia ad pulchritudinem universi; sed forma semel deperdita non conducit practice ad pulchritudinem universi: ergo illam non appetit. Minor patet, quia pulchritudo universi non consistit in eo, quod eadem formae iterum, & iterum producantur, sed in eo, quod semper varientur, & succedant cum diversitate quoad numerum, & speciem.

8. Sed inquires: *Utrum appetitus materiae sit realiter distinctus*

*ab ipsa materia?* Respondeo negativè, quia si appetitus materiæ esset realitèr ab illa distinctus, esset aliquid reale receptum in ipsa materia ante formam; sed materia prima nihil reale potest recipere ante formam; aliàs forma non esset actus primus materiæ, nec daret illi primum esse: ergo appetitus materiæ nihil est realitèr distinctum à materia, sed ipsa materia per suammet entitatem appetit formas.

9 Sed dices: appetitus materiæ potest realitèr à materia separari: ergo realitèr distinguitur à materia. Antecedens probatur, quia quando materia nondum habuit aliquam formam, illam appetit appetitu desiderij efficacis; & quādo illam possidet, cessat desiderium, & incipit gaudiū, quod quidem etiam cessat transacta forma: ergo appetitus materiæ potest realitèr à materia separari. Respondeo, distinguendo antecedens: appetitus materiæ pro eo quod importat in recto, nego antecedens; pro obliquo, concedo antecedens; & sub eadem distinctione, nego consequentiam. Etenim appetitus materiæ pro recto, nihil aliud dicit, quàm inclinationem ipsius materiæ ad formas sub ratione communi actus primi, & boni sibi convenientis ad sui conservationem; quod autem hic appetitus sit desiderium, vel gaudium, efficax, vel inefficax desumitur ex diversis statibus, in quibus formæ inveniuntur; si enim est possibilis forma, appetitus denominatur desiderium; si possessa, gaudium; si præterita, appetitus speculativus; & hi status formarum im-

portantur de cōnotato, & obliquo ad appetitum materiæ, ita ut ipso appetitu intrinsecè invariato pro recto, per hoc præcisè quod varietur status formæ, variatur denominatio ipsius appetitus.

10 Inquires secundo: *Verum potentia receptiva materiæ sit realitèr distincta ab ipsa?* Respondeo, etiam negativè propter superiorem rationem, quia aliàs, si hæc potentia receptiva esset aliquid realitèr distinctum à materia, & in illa receptum, quando adveniret forma, iam non esset actus primus, sed inveniret materiam actuatam, & informatam per talem potentiam receptivam; dicendum ergo est, materiam primam per suam essentiam esse potentiam proximè, & immediatè receptivam formæ.

11 Sed dices: dum materia prima non est disposita ad aliquam formam, non est proximè potens recipere talem formam: ergo tunc deficit materiæ potentia proximè receptiva: ergo realitèr ab illa distinguitur. Respondeo, distinguendo antecedens; nō est potens proximè defectu potentiæ receptivæ, nego antecedens: non est potens proximè defectu conditionis prærequisitæ respectivè ad agens naturale, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia sicut ignis nondū applicatus habet potentiam immediatè combustivam, & tamen non potest proximè comburere stupam distantem defectu applicationis, quæ est conditio requisita ex parte agentis naturalis, ita similiter materia nondum disposita

ficia ad formam habet potentiam immediate receptivam formæ, ceterum non est potens absolute recipere illam, quia deficit dispositio requisita ab agente naturali, ut possit producere formam: quod, si daretur agens, qui produceret formam sine dispositionibus, materia prima prompta esset ad recipiendam talem formam.

QUÆSTIO DECIMA.

AN SIT, ET QUID SIT FORMA  
Substantialis?

**N**OTA, formam aliam esse per se subsistentem, & irreceptibilem in subiecto, quomodo D. Thom. appellat Angelos, & aliam esse formam receptibilem in subiecto: item hanc, aliam esse substantialem, & aliam accidentalem: accidentalis est, quæ supponit substantiam in genere suo completam, & ipsi superadvenit: substantialis est, quæ tribuit primum esse substantiæ, & illam formaliter constituit. De hac igitur in præsentia.

2. Dico primo: Datur forma substantialis realiter à materia distincta. Hæc conclusio sufficienter constat ex quæst. 3. à num. 46. & ulterius suadetur. Quia plura entia naturalia distinguuntur inter se specificè substantialiter; sed non distinguuntur ratione materiæ primæ, cum hæc sit eiusdem rationis in omnibus sublu-  
naribus: ergo ratione formæ substantialis, cum distinctio substantialis à forma accidentali provenire nõ pos-

sit. Maior patet, quia equus, & homo, lapis, & planta absque dubio substantialiter distinguuntur.

3. Respondet N. Maignan, entia naturalia distingui specificè, ratione materiæ adæquatæ, sic, vel aliter commixtæ, non vero ratione novæ entitatis adæquatæ à materia distinctæ. Quod sic probat: fiat, inquit, corpus aliquod ex solis ætherogenicis elementis per minimas, & sensu imperceptibiles particulas, invicem cõfuis cum quadam proportione. Quo supposito, sic arguit: sane talis compositio est sola mixtio elementorum, absque productione novæ entitatis, vel saltem est possibile divinitus, talem mixtionem fieri absque nova entitatis productione; sed mixtum illud resultans, specie erit distinctum ab alijs mixtis secundum alias proportionales elementorum: ergo unum mixtum, seu unum corpus naturale, specie differt ab alia ratione materiæ, sic vel aliter commixtæ, absque nova entitate superaddita.

4. Confirmat: quia diversæ mixtiones elementorum idem omninò præstare possunt, quod præstant in nostra sententia formæ substantiales entitative superadditæ: ergo tales formæ substantiales superflue sunt. Antecedens probat, quia formæ substantiales superadditæ nihil aliud præstant, quàm constituere naturas specie diversas, cum diversis activitatibus specialibus; sed hoc idem præstant diversæ mixtiones elementorum: ergo. Probat minorem, quia illæ mixtiones diversæ constituunt diversam essentialem proportionem

harmoniam naturalis compositi, quæ aliud non est, quàm species essentialis physica ipsius: rursus ex primigenia activitate elementorum sic mixtorum necessario resultat specialis, ac diversa activitas ab activitate alterius mixti, in quo secundum aliam proportionem miscetur: primigenia activitas elementorum, elementa enim aliter, & aliter mixta, aliter, & aliter operantur: ergo diversæ mixtiones elementorum idem præstant, quod diversæ formæ.

5 Sed contra est, quia in primis, naturaliter loquendo, non possunt elementa misceri per particulas ita minimas; quia cum elementa sint dissimilia, & aliqua contraria, contra se invicem agunt, & reagunt, & sic per minimas particulas conservari nequeunt, sed corrumuntur naturaliter vi elementi prædominantis, cui particula debilior oppositi elementi resistere nequit, aut in suo esse persistere contra activitatem superioris elementi: ergo solutio supponit mixtionem naturaliter impossibilem. Contra secundo, quia adhuc admittitur mixtione, ut civitatis possibili, illa minimè faceret unam naturam substantialem per se, sed ad summum per accidens, sicut mixtum ex oleo, & aqua. Nec verum tenet, quod sæpè repetit Maignan, nimirum prædictas elementorum particulas naturaliter necesse, & per se uniri nexu naturali. Quia multo minus confœderatur elementa, quàm vinum, & oleum, seu aqua cum oleo; & tamen horum particulae non per se, & naturaliter, sed violentè, commiscantur, &

ununtur: ergo multo minus particulae elementorum possunt uniri per se, & naturali nexu, sed ad summum violentè, & præter, vel contra naturas proprias. Contra tertio, quia mixtum illud resultans ad summum esset specie accidentali, & apparenti distinctum ab alio mixto, non vero specie vera, & substantiali, cum talis mixtio sola non constitueret speciem, aut naturam substantialem, sed aggregatum quoddam accidentale: ergo ad varias species substantiales constituendas in rebus natura necessariae sunt formæ a mixtione elementorum distinctæ.

6 Confirmatur: quia iuxta Maignan, unum mixtum nequit ab alio differre eo quod unum constet aliquo elemento, quo careat aliud, quia iuxta ipsum quodlibet mixtum constat omnibus elementis: ergo solum differre possunt penes habere magis, vel minus de hoc, aut de illo elemento. Sed differentia penes magis, vel minus eiusdem elementi non est differentia specifica; nam iuxta ipsum unita aquæ non differt specificè à semivita eiusdem aquæ: ergo differentia penes mixtionem diversam non est specifica, sed purè accidentalis. Explicatur: fiat mixtum duplex ex elementis in dissimili proportionem, quorum unum constet mille atomis aquæ, bis mille terræ, ter mille aëris, quater mille ignis, & si forsan sit aliud elementum, quinque mille illius: Aliud vero huius ultimi elementi habeat mille tantum atomos, bis mille ignis, ter mille aëris, quater mille aquæ, & quinque mille terræ: Sanè hæc

hæc duo mixta non differunt specie quantum ad essentiam elementorum, ex quibus constant, quia ex eisdem essentijs specificis elementorum constat unum, ac aliud: rursus nec differunt specificè ex diversa quantitate elementorum: ergo nullo pacto specificè differunt. Probo hanc minorem, quia ex diversa quantitate, seu portione elementorum non possunt sortiri aliam diversitatem, nisi eam ipsam, quæ est inter diversas portiones eorundem elementorum; sed inter diversas portiones eorundem elementorum non datur distinctio specifica; nam portio elementi constans mille atomis, iuxta præfatum Authorem, specie non differt ab alia portione maiori eiusdem elementi: ergo.

7 Urgetur: primum mixtum non differt specie à secundo, eo quod constat minori portione aquæ, quam secundum: ergo nec ex eo quod constat minori portione terre: ergo nec ex eo quod constat maiori portione ignis, aut aeris: ergo ex diversa quantitate maiori, vel minori elementorum non resultat in mixtis distinctio specifica. Consequentia rectè inferuntur ex primo antecedenti, quia si inæqualitas in portione unius elementi non causat diversitatem specificam, non est cur illam causet inæqualitas in portione alterius, & consequenter, nec in portionibus omnium. Antecedens vero mihi evidentè probatur, quia ex eo quod primum mixtum constat minori portione aquæ, quam secundum, solum differre potest à secundo ea differentia, quæ est inter

minorem, & maiorem aquæ portionem, hinc enim tota differentia utriusque resultat: sed differentia inter maiorem, & minorem aquæ portionem non est verè specifica, ut fatetur Maignan: ergo.

8 Dices, differentiam mixtorum non sumi unicè ex inæqualitate in portionibus elementorum, sed ex ipsa mixtione talium portionum, quæ diversa est specificè in vno mixto, ac in alio. Sed contra, quia iuxta præfatum Authorem mixtio nihil prorsus importat entitativè præter ipsas elementorum portiones in tali quantitate, & proportione consideratas: ergo si ex tali proportione & inæqualitate portionum elementarium non resultat diversitas specifica, nec ex mixtione ipsa, quæ nihil prorsus distinctum superaddit. Rursus, quia falsum est, quod vna mixtio specie substantiali differat ab alia: ergo ex diversitate mixtionis non potest resultare diversa species substantialis mixtorum. Antecedens probatur eodem argumento, quia tota diversitas mixtionum sumitur unicè ex diversa portione miscibilium, ex eisdem enim miscibilibus secundum easdem portiones singulorum non potest resultare, nisi eadem mixtio: sed ut fatetur, solutio ex portionibus elementorum miscibilium nequit resultare distinctio specifica substantialis: ergo mixtio ex diversis portionibus eorundem elementorum non potest esse specie substantiali diversa. Cum ergo evidens sit entia naturalia specie substantiali inter se

differri, evidens pariter esse debet ea entia naturalia, non sola mixtione diversarum portionum elementarium consistere, sed potius admittendam esse formam substantialem, substantialiter diversam ab elementis; ratione cuius entia naturalia, naturaliter specie substantiali distinguantur.

9. Ex quo patet ad confirmationem pro sententia N. Maignan. Nego enim, quod diversa mixtio idem præstet, ac diversa forma substantialis à nobis superaddita, nam nostra forma substantialis dat speciem, & specificam distinctionem substantialem unius entis ab alio; mixtio autem quantumvis diversa, si sit ex eisdem elementis, solum causare potest distinctionem mixtorum accidentalem penes magis, vel minus huius elementi, vel illius. Rursus nostra forma substantialis cum materia, quam supponit in pura potentia, facit unum ens per se, uniturque cum illa per se, & nexu naturali propter mutuam indigentiam, & dependentiam inter utramque, quatenus materia, ut pura potentia, indiget actu essentiali perfectivo; forma etiam, ut actus incompletus, exigit materiam, ut subiectum in quo subsistat, & sic amicissimè, & naturalissimè connectuntur: at vero elementa solum violentèr possunt neci, vel ad summum per accidens, cum sint substantiæ completè per se existentes, sine mutua indigentia in essendo; imò sæpè cum contrarietate. Nec etiam quantum ad activitatem idem præstaret mixtio, ac nostra forma, quia nostra forma præstat operationem, vel operationes

determinate speciei; at illa mixtio, vel nullam posset operationem præstare, sed potius particule elementares mutuo impedirentur suis activitatibus inter se contrarijs: vel si miraculose quælibet elementi particula prodiret in suam naturalem actionem, prodiret actio quædam monstruosa aggregata per accidens ex diversis actionibus elementorum, quæ partim esset calefactio, partim frigefactio, partim exicatio, partim humectatio, & nihil præterea. Item nostra forma substantialis habet activitatem superiorem valde activitatibus elementorum, ut patet in formis omnium viventium; at mixtio illa ad summum habere potest activitates elementorum. De quo vide supra quæst. 3. à num. 57.

10. Secundo probo conclusionem contra præfatum Authorem, quia mixtio sola elementorum, nequit constituere ens naturale natura sua permanens: sed tale est quodlibet ens naturale: ergo nullum ens naturale constituitur sola mixtione elementorum: ergo admittenda est forma substantialis ab elementis distincta. Maior probatur, quia mixtio sola elementorum absque forma superaddita non est naturaliter permanens: ergo nequit præstare permanentiam, aut constituere ens naturale natura sua permanens. Antecedens probatur, quia mixtio, seu unio partium, absque mutua indigentia, & dependentia, ita ut quælibet pars sit ens completum potens separata conservari, & existere per se æquè, vel melius, ac unita, minimè ex natura sua per-

permanens, sed potius est natura sua facile dissolubilis, & transitoria: sed talis est sola mixtio elementorum, absque forma superaddita: ergo illa non est natura sua permanens. Minor patet, quia elementa mixta sunt entia per se subsistentia, quorum nullum indiget, aut dependet ab alio pro sui conservatione, aut existentia, imo potius melius conservantur separata, unumquodque in suo centro: ergo.

11. Confirmatur, quia talis mixtio sola, sine forma superaddita, non habet principium intrinsecum suae permanentiae: ergo non est natura sua permanens. Antecedens probatur, quia nullum aliud potest ibi esse principium, nisi aliquod elementum, vel omnia simul, cum ibi nihil distinctum interveniat praeter ipsa elementa: sed nec omnia simul possunt esse principium intrinsecum permanentiae, nec aliquod seorsum: ergo. Minor probatur, non enim omnia simul; quia cum possint aequè subsistere, & conservari, separata, ac coniuncta, non est cur resistant separationi, aut cur exigant mixtionem illam: nec itè aliquod ex illis sigillatim, quia quodlibet potest aequè subsistere, & conservari sine alijs, & cum alijs non indiget ad sui consistentiam, non est etiam cur resistat separationi ab illis: ergo nec omnia simul, nec aliquod ex illi resistit ex natura sua separationi: ergo nec sunt principium intrinsecum permanentiae talis mixtionis.

12. Dices, portionem elementi praedominantis esse principium intrinsecum permanentiae; imo, & alias

etiam portiones illi subiectas, quatenus mutuam quandam sympathiam, & amicitiam habent cum quadam subordinatione, & indigentia, ut unum elementum perficiatur ab alio. Sed contra est, quia haec sympathia voluntarie fingitur, imo contra experientiam. Si enim portiones quatuor elementorum approximètur, nullo agente extrinseco cogente eas ad mixtionem, minimè ipsae per se ipsas convolabunt ad mixturam; imo mixtioni ex natura sua resistunt; ignis enim fugit aquam, aqua terram, terra aerem, ut testatur ipsa experientia: sed si haberent naturalem assignatam sympathiam, semel approximatè convolarent ad mixtionem, & unionem: ergo talis sympathia est ficta. Minor probatur. Nam in magnete, & ferro, non alia ratione, supposita certa approximatione, convolant ad unionem, nisi quia habent sympathiam talem, qualem postea forsari explicabimus: ergo si elementa non convolant ad unionem, ideo est quia non habent talem sympathiam.

13. Contra secundo: quia si propter talem sympathiam elementa essent principium intrinsecum permanentiae mixti, aequè essent principium intrinsecum suae durationis aeternae: sed evidens est mixtum non habere principium intrinsecum suae durationis aeternae, aliàs esset ab intrinseco incorruptibile, & aeternum: ergo vi talis sympathiae non sunt principium intrinsecum suae permanentiae. Minor probatur, quia nec elementa, nec eorum aetivitates senescunt, iuxta praefatum Auctorem, cum sint incorruptibilia, sed

semper perseverant incorrupta, & cū eadem vi: ergo si in viventi quatuor annorum, v. g. validè resistunt corruptioni, & petunt permanentiam pro anno sequenti, transacto illo anno, æquali vi exigunt permanentiā, & resistūt corruptioni: ergo similiter, illo, & alio, & innumeris annis transactis; nām si elementa non senescūt, nec eorum vis activa, vtpotè ab ipsis indistincta iuxta præfatum Authorem, nulla est ratio cur post centum annos non resistant dissolutioni æquè viriliter ac nunc: ergo nunquam mixtum vivens senescet, aut minuetur robore, & vi permanendi, aut vivendi: ergo natura sua erit æternum.

14 Dices, verum esse, quod natura sua esset æternū, si ab extrinseco non impeteretur ab alijs agentibus; ceterum ab agentibus extrinsecis senescere, & tandem corrumpi. Sed contra, quia tunc casus ab agente extrinseco senescere posset, aut corrumpi, quando principium intrinsicum suæ permanentiæ resistendo agentibus extrinsecis debilitaretur in se, vel in sua virtute; propterea enim in nostris principijs vivens senescit, quia eius naturalis activitas conservativa sui, ex continua resistantia debilitatur, & quidem vsque ad deliquium, & interitum talis virtutis, & formæ: sed iuxta præfatum Authorem, elementa, quæ sunt intrinseca principia permanentiæ, illibatam servant semper suā virtutem activam, & restitivam: ergo non est, cur vivens, si ex illis tantum coalescit, senescat unquam, sed potius semper equa iuventute resistet, & equè se munit, & tutabitur ab agentibus contrarijs.

15 Dico secundo, forma substantialis sic rectè definitur: *Est actus primus materie, ex qua fit unum per se, & non secundum accidens.* Ita Phylol. *Ly actus* est ratio communis, in qua forma substantialis cōvenit cum omnibus formis. Per cæteras particulas distinguitur à formis accidentalibus, & denotatur, formam nullum præsupponere actum, aut esse in materia, sed illi tribuere primum esse, & primam actualitatem, & rursus ex illa cum materia fieri semper unum substantiale per se.

16 Sed dices: si forma substantialis esset actus materie, inhereret, & sustentaretur à materia; sed hoc est proprium solius accidentis: ergo forma esset accidentalis, & non substantialis. Respondeo, negando minorem, quia quod est proprium solius accidentis, est supponere subiectum existens, & super illius existentiam inniti, fundari, & inherere, & hoc modo forma substantialis non recipitur in materia, quia non supponit materiam existentem, ac per consequens hæc per illius existentiam minime sustentatur, innitur, aut inheret. Solum ergo sustentatur in materia præsupposita in potentia, ita ut ipsa forma substantialis tribuat existentiam materie primæ, & ex utraque resulter unum existens, & per se subsistens, & hoc non est proprium solius accidentis.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

QUÆ-

QUESTIO VNDECIMA.

QUALITER EDUCANTUR  
formae de potentia materiae?

**R**ATIO iam postulat, ut potissimum fundamentum, quod N. Maignan induxit ad suam specialem Philosophiam instituentiam, ad examen reducamus. Illud igitur consistit in difficultate explicandi educationem formarum de potentia materiae. Igitur in primis supponit, & nos cum illo supponimus definitiones communes educationis, & creationis. Nam creatio sic recte definitur: *Est productio entis ex nihilo, id est, ex nullo praesupposito subiecto, vel materia.* Educatio vero sic: *Est productio entis ex aliquo praesupposito subiecto, vel materia.* Rursus supponit, & nos etiam cum illo, quod vi agentium naturalium non est possibilis creatio, neque anihilatio. Quibus suppositis.

2. Sic arguit: Agentia naturalia non habent vim efficiendi formam ex nihilo sui; quia hoc est creare, & non habent vim creandi: sed efficere formam ex materia realiter entitativè distincta, est efficere formam ex nihilo sui: ergo non habent vim efficiendi formam ex materia entitativè distincta; nulla ergo datur forma effecta ab agentibus naturalibus ex materia adaequatè distincta. Minorem probat primo, quia materia realiter entitativè distincta à forma, nihil est realiter ipsius formae, cum adaequatè re ipsa sit ab illa distincta: ergo efficere formam ex materia sic distincta, est illam efficere ex nihilo sui.

3. Secundo sic arguit; efficere

formam ex materia, quae re ipsa non est materia talis formae, sed solum talis vocatur, est re ipsa efficere formam ex nulla ipsius materia, siquidem materia, quae re ipsa non est materia formae, re ipsa est nulla ipsius materia: sed efficere formam ex materia adaequatè distincta, est efficere illam ex materia, quae re ipsa non est eius materia, licet talis à nobis vocetur: ergo est efficere formam re ipsa ex nulla ipsius materia, & consequenter est illam creare. Minorem probat primo, quia materia adaequatè distincta à forma aliqua, re ipsa est nihil eius; ergo re ipsa non est materia ipsius. Secundo, quia materia sic definitur: *ex qua, cum insit, aliquid fit:* ergo solum re ipsa est materia illius, cui inest; sed solum inest composito ex ipsa, non vero inest formae realiter distinctae ab ipsa, cum adaequatè sit extra totam eius entitatem: ergo re ipsa non est materia eius, sed solum compositi.

4. Tertio sic: si forma est realiter adaequatè distincta materia, materia non potest esse causa materialis ipsius formae: sed eo ipso forma non potest re ipsa fieri ex tali materia, quia hoc sonat materiam esse causam materiale formae: ergo forma realiter distincta à materia nequit re ipsa fieri ex materia. Maiorem probat, quia de essentia causae materialis est, quod insit suo causato; sic enim definitur: *Ex qua, cum insit, aliquid fit:* sed non inest formae realiter à se distinctae: ergo re ipsa non est causa materialis eius. Confirmat sic: quia enim materia est causa materialis compositi, inest composito, ut aliquid intrinsecum

eius, & implicat compositum adæquate esse distinctum ab illa: ergo si pariter est causa materialis formæ, debet intrinsecè inesse ipsi formæ, & esse aliquid eius, ita quod à forma non sit adæquate distincta.

¶ Si dicas: causam materialem solum debere inesse composito, quod causat compositivè, non vero formæ, quam causat substantiativè. Contra impugnat, quia Arist. non agnovit duplicem causam materialem, aliam compositivam, aliam substantiativam, nec similiter duplex causatum materialiter: ergo hæc distinctio à nobis voluntariè adstruitur, contra definitionem Philosophi. Nam Philosophus unam tantum causæ materialis definitionem tradit, illamque univocam, convenientemque equè propriè causæ materiali compositi, ac causæ materiali formæ. Et urget: quia si distinguatur causa materialis respectu compositi, & respectu formæ, necessum est ut minus propriè dicatur causa materialis formæ, quàm compositi: ergo etiam forma minus propriè generabitur, quàm compositum; quia eo modo generatur, quo causatur ex materia: ergo propriè loquendo creabitur; quia inter propriè generari, & propriè creari non datur medium. Denique quia creatio, & generatio, non equivocè, sed univocè dicuntur de suis definitis: ergo sicut compositum diceretur creatum, si fieret ex nihilo sui entitativo, ita forma diceretur creata, si fiat ex nihilo sui entitativo; & sicut compositum est generatum, quia fit ex aliquo sui sibi intrinsecò, ita si forma generatur, de-

bet fieri ex aliquo sui sibi intrinsecò. En triplex fundamentum, vel ut ipse loquitur, funiculus triplex, qui difficile rumpitur, quo motus N. Maignan communem describit viam explicandi generationem, & educationem formarum, postquam omnium Authorum placita late reprobavit.

6 Inde etiã moti sunt plures ex Antiquis, quibus adhæsit N. Lalemandet, & plures Moderni ex Carmelitana Familia, suum Baconem, ut aiunt, sequentes, qui asserunt formas materiales ante educationem præcedere in materia prima ab initio creationis materiæ, non quidem sub esse expresso, & formali, sed sub esse latenti, ut aiunt Baconistæ, vel sub esse seminali, ut ait Lalemandet, vel sub esse inchoato, aut imperfecto, vel quoad aliquem gradum communem, & non differentialem, ut aiunt alij.

7 Horum omnium fundamentum est, quod educio est productio entis ex aliquo sui; sed nisi formæ præsupponantur in materia ante educationem, quoad aliquod sui esse, non possunt produci ex aliquo sui: ergo non poterunt educi, nisi ita præcedant in materia quoad aliquod sui esse, vel seminale, vel latens, & c. Contra quos sit

#### PRIMA CONCLUSIO.

8 **D**ico primo, cum communi sententia Philosophor. nostri temporis: *Nullum esse formæ educio præcedit in materia ab ipsa materia realiter distinctum.* Probatur; quia illud esse, quod præcederet, vel esset realiter distinctum à forma, vel rea-

realiter indistinctum ab illa; non primum. Tum, quia aliàs, quando forma educeretur, iam fieret ex nihilo sui, cum illud esse, quod præcederet, nõ esset aliquid ipsius forme, sed realiter ab illa distinctum; quod quidem est contra mentem Aversariorum. Tum, quia si materia præsupponeretur cum aliquo esse realiter à se, & à forma educenda distincto, quando adveniret forma, non daret materiæ primum esse, nec esset actus primus materiæ, sed illud esse præsuppositum esset primum esse materiæ, & primus actus; sed hoc est contra essentiam forme substantialis: nequit ergo præsupponi esse ipsius forme ab ipsa realiter distinctum.

9 Deinde, nec esse realiter indistinctum à forma. Tum, quia aliàs etiam ipsa forma præcederet, cum nequeat separari ab esse suo realiter secum identificato; sed ipsa forma nequit præcedere in materia ante educationem; aliàs enim per educationem non produceretur: ergo nequit præcedere esse realiter indistinctum ab illa. Tum etiam, quia illud esse, quod præcederet, realiter indistinctum à forma, vel esset eductum, vel creatum. Si primum: ergo deberet præsupponi ante illud aliud esse ipsius, ex quo educeretur, & idem inquirerem de illo esse præsupposito, unde daretur processus in infinitum. Si vero illud esse præsuppositum esset creatum: ergo etiam ipsa forma esset creata, cum esset realiter indistincta ab illo esse; ergo postea non posset educi, contra experientiam.

10 Confirmatur: quando forma

educitur, tota, & integra verè, & realiter producitur; ut statim ostenditur; ergo nihil illius præsupponitur in materia. Patet consequentia, quia si aliquid forme præsupponeretur, illud iam non posset produci, sed supponeretur productum. Nec sufficit dicere, quod illud esse est esse seminale, inchoatum, aut latens in visceribus materiæ, sive ipsammet forma sub esse seminali, & latenti: non, inquam, sufficit; quia forma sub esse seminali, & latenti, vel alio nomine eam appelles, vel est forma mere possibilis, vel ut producta, & extra causas, vel sub aliquo statu medio. Si primum, omnes fatemur formam esse possibilem antequam producat; cæterum hoc non est præcedere aliquod esse forme, sed solam possibilitatem illius. Si secundum, non poterit forma postea produci, quia iam supponitur producta extra causas. Tertium, nequit dici, quia ut postea videbimus, non datur medium inter puram possibilitatem, & existentiam rei extra causas: ergo nullo modo potest præcedere ipsa forma sub esse seminali.

11 Confirmatur, quia forma sub illo esse seminali, vel est actu, & exercite aliquid, vel actu, & exercite nihil est. Non enim datur medium. Si actu, & exercite nihil est: ergo quando postea educitur, fit ex nihilo sui: quod concedere remanet contrarij. Si est aliquid actu, & exercite: ergo existit in rerum natura, quia quod est actu, & exercite, hoc existit: ergo non poterit postea produci per educationem.

12 Denique impugnantur præ-

dicti modi dicendi ab inconvenienti, quia ex illis sequitur omnes formas educibiles de potentia subiecti esse coevas, & comproductas cum ipso subiecto ab initio sue creationis, quoad esse seminale, & latentes in ipso. Ex quo in primis sequitur latere in materia simul, & de facto omnes formas sibi contrarias, & adversas, quia omnes sunt educibiles de potentia illius, unde in eadem materia latitabunt forma ignis, & forma aque, forma leonis, & forma ovis, & sic de alijs. Rursus sequitur actu esse latitantes in materia infinitas formas, siquidem infinite sunt educibiles.

12 Dicere enim Deum in creatione materie tantum creasse in materia eas, quas de facto praevidit educendas, est voluntaria positio, & sine fundamento, quia alias nulla alia esset educibilis praeter eas, quae re ipsa sunt educendae, & agentia naturalia non haberent vim producendi, nisi eas formas, quas de facto producant. Sane si voluero, possum educere ex quolibet ligno formam ignis. Si negas, evidentem te convincam, applicando ignem. Si concedis: ergo iam in illo ligno latet forma ignis. Et tamen ecce nolo ex illo eam educere, nec alius forsitan, id praestabit: ergo, si latet in eo forma ignis, latet independentem ab eo quod de facto sit educenda, vel non, praecise quia est educibilis: sed sunt educibiles infinite: ergo latent infinite actu.

13 Vltimus sequitur, Deum, creando animam rationalem, creare etiam omnia vitia, & peccata sub esse seminali, & latenti, quia omnia sunt

formae accidentales educibiles de potentia passiva anime per liberum arbitrium. Hoc autem absurdissimum est, & vltius ex illo sequitur in anima cuiuslibet Beati, imo in anima B. Virginis, Deum creasse innumera vitia sub esse latenti, & seminali: quod nefas videtur asserere. Ne ergo haec, & alia absurda concedantur, tenendum est, ante educationem formarum solum praecedere subiectum in potentia passiva ad formam, & nihil entitativum ipsius formae praecedere: & corrigenda est apprehensio per iudicium, licet enim educationem apprehendamus admodum, quasi de puteo educeremus aquam, aut de bursa numos, non ita iudicandum est accidere, sed modo paulo post explicando.

#### SECUNDA CONCLUSIO.

14 **D**ico secundo contra Maig-  
nan: *Per generationem compositi substantialis re ipsa producit, vel communicatur materie forma substantialis realiter entitative a materia distincta.* Dixi, *vel communicatur*, propter animam rationalem, quae per generationem non producit, sed a Deo creata, communicatur materie. Conclusionem hanc, auctoritate non suadeo, quia praefatus Author rationes praefert quorumlibet Philosophorum dictis, etiam Aristot. & Div. Thomae, quos, & alios fere omnes fatetur sibi adversos. Unde solius naturalis rationis tribunal appellat. Ego quidem appellationem libenter admitto, & sic argumentor. Per generationem compositi substantialis aliquid re ipsa producit, vel communicatur,

tur, & efficitur in rerum natura. Ne-  
 gas: Ergo re ipsa per illam nihil om-  
 nino producitur, aut efficitur. Hæc si  
 concedis, vt debes, quia est contradi-  
 ctorium propositionis negatæ: sic rur-  
 sus infero, primo: ergo generatio que-  
 libet prorsus frustranea est, siquidem  
 nihil omnino per illam efficitur. Secun-  
 do: ergo agentia naturalia nihil pror-  
 sus efficiunt, aut producant in rerum  
 natura: ergo nec vim habent produ-  
 ctivam, aut effectivam: vt quidem  
 talis vis, si per illam nihil prorsus effi-  
 ciunt, aut producant: Tolle ergo post  
 creationem omnes loquutiones de fieri  
 & facere, de producere, & produci,  
 non omnes erunt falsæ, cum per re ni-  
 hil post creationem re ipsa fiat, aut  
 producat: ergo vel omnes fallimur,  
 vel tu fatue ineptis, si id dicis. Nec  
 mireris, quod fatuitatem impro per  
 sic aienti, nam D. Thom. 3. contra  
 gentes c. 69. stultitiã nominat aliquo-  
 rum antiquorũ sententiam, qui acti-  
 vitatem, aut productionem omnem à  
 creaturis in creaturas auferrebant.  
 Tertio: ergo contra id ipsum quod  
 supponis nobiscum, male definitur  
 generatio, aut eductio, *productio entis  
 ex presupposito subiecto*: siquidem per  
 illam nihil re ipsa efficitur, aut produci-  
 tur. Ne ergo incidis in hæc, & alia ab-  
 surdissima, quæ facile possent deduci.

15. Fatearis, necesse est, quod per  
 generationem, aut eductionem, aliquid  
 re ipsa fit, & producitur. Tum sic, sed  
 non fit, nec producitur id, quod sup-  
 ponitur antecedenter factum, & pro-  
 ductum per creationem, scilicet, ma-  
 teria, siquidem implicat factum fieri,  
 aut productum de novo produci, ergo

fit, & producitur aliquid ante, vel  
 etiam, nec productum per creationem,  
 scilicet, forma: sed quod tum re ipsa  
 fit, & producitur, cum antea re ipsa non  
 fuisset productum, nec factum, realiter  
 entitative distinguitur ab eo, quod an-  
 tecedenter erat factum, & productum, vt  
 evidentissimum est: ergo re ipsa pro-  
 ducitur, & sic per generationem aliquid  
 scilicet, forma, realiter entitative di-  
 stinctum ab omni antea facto, & pro-  
 ducto, per creationem, scilicet, à matē-  
 ria. Hæc igitur est nostra conclusio.

16. Sed inquires, verum esse, ac evi-  
 dentissimum aliquid fieri, aut produci  
 per generationem; sed explicandum  
 restare, quid sit illud fieri, aut produ-  
 ci? Inquit igitur, hoc non esse aliquam  
 entitatem re ipsa distinctam ab elemē-  
 tis iam creatis denuo produci, quia hæc  
 fieri non posset, nisi ex nihilo sui, qua-  
 liter repugnat fieri per generationem.  
 Est igitur entitatem elementorum an-  
 tea creatam adæquatè, sic misceri per  
 minimas particulas, cum tali situatio-  
 ne, proportione, & harmonia, seu sic  
 formari, vt resultet hoc mixtum præ  
 alio, huius formæ, & speciei, potius quàm  
 alterius; quod totum sit absque omni  
 superaddita entitate, præcise per  
 motum localem iungendo particulas  
 particulas, & illas situando, & ubi can-  
 do cum tali proportione, & harmonia.  
 Vnde air, quod aperit in causis sexm-  
 de, nihil aliud est, quàm movere locale-  
 liter particulas elementorum, nec esse  
 alium modum agendi extra creationem  
 nam, nisi per motum localem, motum  
 que virtutem activam aliam, nisi esse  
 quam virtutem motivam localem.  
 Adquæ hæc summa estis doctrina.

dicti modi dicendi ab inconvenienti, quia ex illis sequitur omnes formas educibiles de potentia subiecti esse coevas, & comproductas cum ipso subiecto ab initio suae creationis, quoad esse seminale, & latentes in ipso. Ex quo in primis sequitur latere in materia simul, & de facto omnes formas sibi contrarias, & adversas, quia omnes sunt educibiles de potentia illius, unde in eadem materia latitabunt forma ignis, & forma aquae, forma leonis, & forma ovis, & sic de alijs. Rursus sequitur actu esse latitantes in materia infinitas formas, siquidem infinite sunt educibiles.

Dicere enim Deum in creatione materiae tantum creasse in materia eas, quas de facto praevidebat educendas, est voluntaria positio, & sine fundamento, quia alias nulla alia esset educibilis praeter eas, quae re ipsa sunt educendae, & agentia naturalia non haberent vim producendi, nisi eas formas, quas de facto producant. Sane si voluero, possum educere ex quolibet ligno formam ignis. Si negas, evidentem te convincam, applicando ignem. Si concedis: ergo iam in illo ligno latet forma ignis. Et tamen ecce nolo ex illo eam educere, nec alius forsitan, id praestabit: ergo, si latet in eo forma ignis, latet independentem ab eo quod de facto sit educenda, vel non, praesens quia est educibilis: sed sunt educibiles infinite: ergo latent infinite actu.

13. Uterius sequitur, Deum, creando animam rationalem, creare etiam omnia vitia, & peccata sub esse seminali, & latenti, quia omnia sunt

formae accidentales educibiles de potentia passiva animae per liberum arbitrium. Hoc autem absurdissimum est, & ulterius ex illo sequitur in anima cuiuslibet Beati, imo in anima B. Virginis, Deum creasse innumera vitia sub esse latenti, & seminali: quod nefas videtur asserere. Ne ergo haec, & alia absurda concedantur, tenendum est, ante educationem formarum solum praecedere subiectum in potentia passiva ad formam, & nihil entitativum ipsius formae praecedere: & corrigenda est apprehensio per iudicium, licet enim educationem apprehendamus admodum, quasi de puteo educeremus aquam, aut de bursa numos, non ita iudicandum est accidere, sed modo paulo post explicando.

#### SECUNDA CONCLUSIO.

14. **D**ico secundo contra Maig-  
nari: *Per generationem compositi substantialis re ipsa producitur, vel communicatur materiae forma substantialis realiter entitative a materia distincta.* Dixi, *vel communicatur*, propter animam rationalem, quae per generationem non producitur, sed a Deo creata, communicatur materiae. Conclusionem hanc, auctoritate non suadeo, quia praefatus Author rationes praefert quorumlibet Philosophorum dictis, etiam Aristot. & Div. Thomae, quos, & alios ferè omnes fatetur sibi adversos. Unde solius naturalis rationis tribunal appellat. Ego quidem appellationem libentem admitto, & sic arguam. Per generationem compositi substantialis aliquid re ipsa produci-  
tur,

tur, & efficitur in rerum natura. Ne-  
gas? Ergo re ipsa per illam nihil om-  
nino producitur, aut efficitur. Hoc si  
concedis, ut debes, quia est contradi-  
ctorium propositionis negatę; sic rur-  
sus infero, primo: ergo generatio que-  
libet prorsus frustranea est, siquidem  
nihil omnino per illam efficitur. Secun-  
do: ergo agentia naturalia nihil pror-  
sus efficiunt, aut producant in rerum  
natura: ergo nec vim habent produ-  
ctivam, aut effectivam: ut quidem  
talis vis, si per illam nihil prorsus effi-  
ciunt, aut producant? Tolle ergo post  
creationem omnes loquutiones de fieri  
& facere, de producere, & produci,  
non omnes erunt falsę, cum per re ni-  
hil post creationem re ipsa fiat, aut  
producat: ergo vel omnes fallimur,  
vel tu fatue ineptis, si id dicis. Nec  
mireris, quod fatuitatem impro per  
sic aienti, nam D. Thom. 3. contra  
gentes c. 69. stultitiā nominat aliquo-  
rum antiquorū sententiam, qui acti-  
vitatem, aut productionem omnem a  
creaturis in creaturas auferrebant.  
Tertio: ergo contra id ipsum quod  
supponis nobiscum, male definitur  
generatio, aut eductio, *productio entis  
ex presupposito subiecto*: siquidem per  
illam nihil re ipsa efficitur, aut produci-  
tur. Ne ergo incidis in hęc, & alia ab-  
surdissima, quę facile possent deduci.

15. Fatearis, necesse est, quod per  
generationem, aut eductionem aliquid  
re ipsa fit, & producitur. Tūc sic, sed  
non fit, nec producitur id, quod sup-  
ponitur antecedentē factum, & pro-  
ductum per creationem, scilicet, ma-  
teria, siquidem implicat factum fieri,  
aut productam de novo produci; ergo

fit, & producitur aliquid antea nō fa-  
ctum, nec productum per creationem,  
scilicet, forma: sed quod nunc re ipsa  
fit, & producitur, cū antea re ipsa non  
fasset productū, nec factum, realiter  
entitative distinguitur ab eo, quod an-  
tecedentē erat factū, & productū, ut  
evidentissimum est; ergo re ipsa pro-  
ducitur, & sic per generationem aliquid  
scilicet, forma, realiter entitative di-  
stinctum ab omni antea factō, & pro-  
ducto, per creationem, scilicet, a mate-  
ria. Hęc igitur est nostra conclusio.

16. Sed inquires, verum esse, ac evi-  
dentissimum aliquid fieri, aut produci  
per generationem; sed explicandum  
restat, quid sit illud fieri, aut produ-  
ci? Inquit igitur, hoc non esse aliquam  
entitatem re ipsa distinctam ab elemē-  
tis in creatis de novo produci, quia hęc  
fieri non possent, nisi ex nihilo sui, qua-  
liter repugnat fieri per generationem.  
Est igitur entitatem elementorum an-  
teā creatam adæquatē, sic misceri per  
minimas particulas, cum tali situatio-  
ne, proportione, & harmonia, seu sic  
formari, ut resultat hoc nātum præ-  
alio, huius formę, & speciei, potius quā  
alterius; quod totum sit absque omni  
superad. hęc entitate, præcise per  
motum localem impingendo particulas  
particulis, & illas situando, & ubican-  
do cū tali proportione, & harmonia.  
Vnde ait, quod agere in causis secundis  
d. nihil aliud est, quā movere locali-  
liter particulas elementorum: nec esse  
alium modum agendi extra creatio-  
nem, nisi per motum localem: totam-  
que virtutem activam aliam nō esse,  
quā virtutem motivam localiter.  
Adque hęc summa eius doctrina.

17 Sed contra est, nam argumentum factum semper manet in suo robore: vel enim per talem situationem particularum elementorum, aut per motum localem illarum aliquid re ipsa fit, aut producit in illis particulis, vel nihil omnino fit, nec producit in illis? Si hoc secundum: ergo superflua est omnino illa situatio, & ille motus, quandoquidem per illam nihil fit, nec producitur item: ergo absolutè nihil in rerum natura fit ab agentibus creatis. En fatuitatem. Si primum: sane quod re ipsa fit, & producit in illis particulis antea creatis, evidentissimè distinctum est re ipsa ab ipsis, ut antea creatis: ergo re ipsa fit aliquid realitè distinctum, & consequentè aliqua entitas.

18 Dices fieri aliquid, non quoad entitatem, sed quoad novam, & specialem formationem, aut expressionem, ad modum quo, iuxta Thomistas, non distinguunt unionem ab extremis, fit homo per eius generationem, non quoad entitatem aliquam eius, sed solum quoad novam expressionem entitatum creatarum materiae, & formae. Sed contra: in sententia eorum Thomistarum, licet per generationem hominis non producat nova entitas præter materiam, & animam rationalem, tamen generans communicat materiae præsuppositae novam formam entitativè distinctam à tota materia præexistenti, nec posset alitè hominem generare, nisi toti materiae præexistenti novum esse entitativum, novamque formam realitè distinctam præstaret: ergo ut in alijs generationibus, v.g. in genera-

tione equi, generans re ipsa generet equum, debet toti materiae præexistenti, dare novum esse entitativum, novamque formam entitativè distinctam. Sed hanc præstare nequit, nisi illam producat entitativè, quia forma equi non creatur à Deo, sunt anima rationalis: ergo dicendum est, quod per generationem illam producit.

19 Dices, equum generantem præstare etiam materiae præsuppositae novam entitatem aliunde creatam, scilicet, de sua substantiali materia talem portionem, quæ respectu alterius materiae ministratæ ab equa, se habet ut forma illam animans, & formans in esse equi, licet re ipsa sit materia principalior, & activior, & prædominans. Sed contra primo, quia implicat unam portionem materiae esse formam, & animam respectu alterius. Tum, quia si vere materia est, debet esse formabilis, & actuabilis in potentia. Tum, quia contra rationem materiae primae est actuare, præsidere, aut prædominare in composito, cum eius essentia sit esse primam potentiam passivam, & primo subiectam; definitur enim: *primum subiectum, &c.* Tum denique, quia materiae primae repugnat esse activam, seu activiorem, aliàs per se supponeret priorem materiam, in quam ageret, & ipsa non esset prima materia.

20 Contra secundo, quia etiam homo ministrat pro generanda prole portionem suae materiae substantialis principalioris; & tamen ex hoc præcise non generat hominem, sed quia sua

sua virtute præstat totali materiæ dis-  
positæ formam realitèr distinctam:  
ergo nec equus generat equum præ-  
cise per administrationem nobilioris  
materiæ, sed debet totali materiæ præ-  
stare formam realitèr distinctam. Vide  
ergo quanta sit differentia inter illos  
Thomistas, & Atomistas istos (sic eos  
voco, qui ex atomis omnia compo-  
nunt, nulla entitate addita) nam illi  
inquiunt hominem generare homi-  
nem; quia licet nihil entitativum ip-  
sius hominis producat, communicat  
tamen totali materiæ hominis, non  
solam expressionem; sed formam  
realitèr distinctam, qua illam consti-  
tuit in esse hominis; at præfati RR.  
negant equum generatèr totali ma-  
teriæ præstare ullam formam realitèr  
ab illa distinctam, nec ullum esse en-  
titativum.

21 Sed dices: illi Thomistæ  
rectè conciliant, hominem efficere,  
& generare compositum; quin ali-  
quam ipsius entitatem efficiat; aut  
producat, præcise per hoc, quod vnit  
entitates aliunde creatas: ergo pari-  
tèr dici poterit, generantem produ-  
cere mixtum; quin aliquam entita-  
tem mixti efficiat, aut producat, præ-  
cise per hoc, quod vniat entitates ele-  
mètorum aliunde creatas. Vel ad mi-  
nus hoc non repugnabit ex argumè-  
to prædicto, quod scilicet compo-  
situm re ipsa fieri; aut produci non  
possit, nisi aliquid eius entitativè pro-  
ducatur: nam Thomistæ illi hoc re-  
ctè componunt; & in hoc nulla est  
disparitas.

22 Respondeo illorum Thomistarum  
in hac parte sententiam nõ debilitare.

præfatum argumentum; sed potius  
meum argumentum eam sententiam  
de fallitate convincere; quapropter  
eam infra impugnabo ex hoc eodem  
capite; & nunc breviter eam; & so-  
lutionem datam num. 18: sic im-  
pugno: implicat in terminis fieri ali-  
quid re ipsa quoad novam expressio-  
nem, aut formationem; & non fieri,  
quoad entitatem aliquam: ergo pari-  
tèr implicat solutio. Antecedens  
probat: fieri re ipsa est proprium  
soliis entitatis; vt talis: ergo impli-  
cat in terminis fieri re ipsa; & non  
quoad entitatem. Antecedens pro-  
batur: fieri re ipsa, est recipere re ip-  
sa esse; sed recipere esse est proprium  
soliis entitatis, aut entis reduplica-  
tivè, vt talis, sicut & habere esse; quia  
nihil omnino recipit esse, accipit esse,  
aut incipit esse, nisi in quantum ens,  
aut potens esse: ergo fieri re ipsa est  
proprium soliis entitatis; aut entis  
vt talis: implicat ergo in terminis  
fieri re ipsa; & non quoad entitatem  
aliquam. Sed de hoc late infra que-  
stione 15.

23 Secundo: sic impugno so-  
lutionem præcipuam: implicat mate-  
riam totalem; sive per mixtionem,  
sive per situationem partium; sive  
quo pacto velis, re ipsa physice nova  
forma formari, nisi in ea fiat forma  
realitèr distincta ab ipsa totali mate-  
ria: sed quando generatur mixtum;  
per generationem formatur physice  
totalis materia mixti: ergo fit per ge-  
nerationem in illa forma realitèr ab  
illa distincta. Minor patet, quia to-  
ta materia equi supponitur existens;  
& creata ante equi generationem;  
sed

sed non supponitur formata forma equi: ergo per generationem formatur forma equi, & quidem non purè logicè, aut fictè, sed realitèr, & physicè. Maior vero, in qua stat difficultas, probatur primo; quia materiã illã totalẽ physicè formari, est physicè recipere formã equi: sed inter recipiẽs, & receptum physicè intervenit realis distinctio: ergo implicat quod physicè formetur, nisi per formam realitèr distinctam: ergo nisi in ea fiat forma realitèr distincta. Secundo, quia implicat materiã illam totalem formari, nisi per formam, quæ antea nõ erat in ipsa, & modo incipit in ipsa esse; *nulla enim res, inquit D. August. lib. 2. de lib. arb. cap. 17. formare se ipsam potest, quia nulla res potest dare sibi, quod non habet, & utique ut habeat formam; formatur aliquid. Quapropter qualibet res, si quam habet formam, non ei opus est accipere quod habet: sed forma, quæ antea non erat in totali materia, & modo incipit in illa esse, quàm antea materia non habebat, & modo formatur ut illam habeat, & accipiat, evidentissimè est realitèr distincta ab illa totali materia: ergo implicat, quod materia totalis physicè formetur illa forma, nisi illa sit realitèr à totali materia distincta.*

24 Confirmatur: materia totalis equi, ante eius generationem, re ipsa existebat in rerum natura, licet dispersa, & non vnita illa proportionè, quàm desiderat, ut fiat equus; existebat, inquam, tota realitèr, & verè, uti à Deo creata; actu tamen nõ erat equus, sed solum erat in poten-

tia ut ex ipsa fieret equus, & forma equi: ergo deficiebat in rerum natura forma, qua formaretur materia illa totalis, ut esset equus: sed forma, quæ re ipsa deficit in rerum natura, dum re ipsa existit tota materia equi, est realitèr distincta à totali materia equi: ergo forma, quæ desideratur ut fiat equus, est realitèr distincta à materia equi: sed hæc forma fit, dum generatur equus: ergo fit forma realitèr à totali materia distincta.

25 Dices, ante generationem existere totam materiã equi purè entitativè, non formalitèr, quia existit tota entitas eius, sed non formata defectu vnionis proportionatæ; & similiter tunc existere formam equi, scilicet entitativè, sed nõ formalitèr, propter eandem rationè. Sed contra primo, quia implicat existere formam re ipsa, & nõ formalitèr, sicut existere entitatem re ipsa, & non entitativè; & existere materiã, non materialitèr: ergo implicat etiam in terminis solutio. Secundo, quia si non existit re ipsa formalitèr: ergo formalitèr sumpta re ipsa distinguitur à sua materia entitativè sumpta, quæ supponitur re ipsa existere entitativè; imo, & formalitèr, nam supponitur existens cum aliqua forma. Urgetur, ad hominem; nam iuxta præfatum Authorem materia consistit formalitèr in elementis formalitèr incorruptilibus: ergo materia existit formalitèr in esse elementi ante generationem mixti, quin existat formalitèr in esse mixti: ergo in esse mixti importat formam realitèr distinctam à materia in esse formali elementi.

26. Dices, importare formam realitèr formalitèr distinctam à materia in esse elementi, sed non realitèr entitativè distinctam. Sed contra primo, quia implicat distinctio realis formalis, quæ non sit entitativa, ut probavimus in Logic. tract. 3. quæst. 3. Contra secundo, quia formalitates, quæ realitèr separantur, non solum formalitèr, sed entitativè distinguuntur, nimirum in essendo, siquidem una realitèr est, non essente realitèr alia: sed formalitas elementi realitèr separatur à formalitate mixti: ergo realitèr entitativè distinguitur, & non solum formalitèr. Contra tertio, quia formalitas illa mixti est nova actualitas, & nova perfectio supra totam illius materiam; sed actualitas, & perfectio nova essentialitèr est nova entitas, & novum esse: ergo illa formalitas est essentialitèr nova entitas supra totam entitatem materie. Major patet, nam tota entitas materie mixti præsupponitur in potentia tantum ad esse actu, & perfectè mixtum, & fit actu, & perfectè mixtū, dū formatur forma mixti: ergo formalitas illa mixti geniti, est nova actualitas, & nova actualis perfectio. Minor etiā non minus patet, quia nihil transit de esse in potentia tale, ad esse perfectè, & in actu tale, si nihil entitatis, aut nullum esse superaddatur ei: sed actualitas, & perfectio nova est, qua materia totalis transit de esse in potentia ad esse actu, & perfectè tale: ergo essentialitèr est nova entitas, & novum esse superadditum. Et quidem evidentissimè implicat materiam totalem, quæ de se tan-

tum est in potentia equus, v. g. realitèr formari, actuari, perfici, & fieri formalitèr, & actualitèr equum, quin recipiat realitèr actualitatem, perfectionem, & formam equi: si autem illam recipit, evidentissimè illa est realitèr distincta.

27. Tertio impugno solutionem præfatam, quia prorsus est falsum generationem consistere in motu locali, & situatione partium materie: ergo debet consistere in productione formæ realitèr distinctæ. Antecedens probatur, quia per motum localem præcise nihil omninò communicatur partibus localitèr motis, nisi determinata ubicatio, imò in sententia præfati Authoris, absolute nihil, quia ubicatio, iuxta ipsum, nihil est distinctum à corpore ubicato: sed per generationem communicatur partibus materie localitèr motis, & aggregatis, aliquid, quod non est sola ubicatio, sed species, & forma substantialis: ergo non consistit generatio in solo motu locali partium materie. Multoque amplius est falsum, causas secundas aliam activitatem non habere, nisi motivam localitèr; nam ignis calefacit aerem proximum, quin partes vllas eius moveat localitèr. Lux, vel Sol illuminant totum diaphanum, quin eius partes localitèr moveat. Similitèr, si aqua ponatur intra gelu, etiam immota frigescet à geli etiam immoto localitèr.

\*\*\*  
 \*\*\*  
 \*\*\*  
 DEMONSTR.

*DE MONSTRATUR AB  
agentibus naturalibus aliquid  
fieri ex nihilo sui.*

28 **S**ecundo, & potissimè probatur conclusio: ideo per generationem nõ produceretur forma realitèr distincta à tota materia præsupposita, quia sequeretur illam produci ex nihilo sui, & hoc repugnat; sed hoc non repugnat, sed est necessario admittendum: ergo & primum. Minor probatur primo, quia generatio, non est productio entis ex toto ipsius entis, sed ex aliquo tantum; tum, quia sic communitèr definitur, etiam ab ipso Maignan; tum, quia implicat in terminis aliquid realitèr fieri ex toto sui ipsius. Sed implicat ens fieri ex aliquo tantum, & non ex toto sui, quin aliquid eius fiat ex nihilo sui: ergo nedum non repugnat, sed omnino est necessarium aliquid fieri ex nihilo sui. Minor probatur, quia equum, v.g. fieri ex aliquo tantum, & non est toto sui, est formalissimè, nec totum equum adæquatè fieri, nec totum præsupponi, sed ex parte præsupponi, & ex parte de novo fieri, vnam eius intrinsecam partem præsupponi factam, & aliam, vltra illam, fieri de novo; sed hoc implicat, nisi hæc pars, & hoc aliquid, quod fit vltra illud aliquid, & vltra illam partem præsuppositam, fiat ex nihilo sui: ergo.

29 Explicatur: tota entitas geniti non supponitur ante generationem, aliàs enim genitū fieret ex tota sui entitate; & consequentèr ex toto

sui, contra diffinitionem generationis, & contra evidentiam: deinde nec tota eius entitas adæquatè fit per generationem, aliàs fieret ex nihilo sui: ergo aliqua eius entitas supponitur, & aliqua præter illam fit. Sed hæc, quæ fit præter illam, quæ supponitur, fit ex nihilo sui: ergo necessario aliqua entitas geniti fit ex nihilo sui. Minor probatur primo, quia si hæc fit præter illam, quæ supponitur, hæc est adæquatè distincta ab entitate, quæ supponitur, siquidem est præter illam; sed si adæquatè distinguitur ab entitate, quæ supponitur, nihil eius supponitur, si enim aliquid eius supponitur, iam non distinguitur adæquatè ab eo quod supponitur: ergo entitas, quæ fit præter illam, quæ supponitur, nihil sui præsupponit: ergo fit ex nihilo sui. Secundo, nam si illa entitas, quæ fit præter eam, quæ supponitur fieret etiam ex aliquo sui, in illo etiam distinguendum foret id, quod fieret, & id, ex quo fieret, id quod supponitur ipsius, & id quod non supponeretur, sed fieret. De hoc igitur rursus interrogabo, an fiat etiam ex aliquo sui præsupposito? Si negas: ergo fit ex nihilo sui. Si affirmas; rursus erit distinguendum in illo aliquo, & id quod supponitur, & id quod non supponitur, & fit: & de hoc iterum interrogabo, & erit processus in infinitum. Ne igitur admittatur processus infinitus; deveniendū est ad aliquid, quod adæquatè fiat ex nihilo sui, ita vt nihil eius supponatur.

30 Vnde sic vrgeo: vel ens, quod generatur, est realitèr aliquid, præ-

præter totum, quod supponitur, vel nihil re ipsa est præter totum, quod supponitur. Si secundum: ergo ens quod fit, totum adæquatè supponitur, & fit ex toto sui præsupposito, siquidem re ipsa nihil importat, quod non supponatur. Si primum, evidentèr sequitur, quod illud aliquid, quod realitèr est præter totum, quod supponitur, fiat ex nihilo sui, quia nihil eius præsupponitur: sequitur ergo evidentèr, vel quod ens genitum fiat ex toto sui præsupposito, quod evidentèr repugnat, vel quod aliquid eius fiat ex nihilo sui, quod nos asserimus.

31. Secundo probatur assumptum; quia plura sunt ab agentibus naturalibus ex nihilo sui: ergo falsum est id repugnare. Antecedens probatur, quia dantur accidentia, qualitates, & modi realitèr adæquatè distincta à toto subiecto, ex quo fiunt: sed hæc fiunt necessario ex nihilo sui: ergo plura fiunt ab agentibus naturalibus ex nihilo sui.

32. Respondent Atomistæ, non dari accidentia, qualitates, nec modos realitèr entitativè distincta à substantia, sed omnia ea nihil reale entitativum substantiæ superadlere. Et cum eis obijctur, quod in Eucharistiæ Sacramento re ipsa permanent vera accidentia realia panis, & vini absque tota substantia panis, aut vini; inquit, hoc esse quid Theologicū à sola Theologia explicandum ex fide, quæ omnem Philosophiam superat, in qua, & iuxta quam facile posse explicari, qualitèr in Eucharistia solum remanent species panis, & vini,

quin ibi remaneant accidentia entitativa, seu entitates accidentales, quæ re ipsa antea essent in pane, & vino: idque posse confirmari ex Concilijs, & PP. modo tamen non licere inrempestivè illud Mysterium Philosophiæ introducere, quia in Philosophia non est discurrendum ex revelatis; sed ex sola ratione naturali, quæ sola Philosophiæ inventrix est, & ad hoc Tribunal appellant.

33. Sed contra: nam in primis, licet in Philosophia non sit discurrendum positivè ex revelatis, permissivè tamen ex revelatis est procedendum, id est, quantum præcise, & qualitèr præcise revelata permiserint, nam Philosophia non est Magistra Theologiæ, aut fidei, sed ancilla, ac proinde non Theologia Philosophiæ, sed Philosophia debet se Theologiæ Sacræ conformare, & ab illa corrigi; cum enim ratio naturalis in multis sit deficiens, oportuit, quod per divinam fidem, & Theologiam sacram, quæ ex divina, & infallibili autoritate descendit, corrigeretur. Eoque Philosophus Christianus in sua Philosophia non debet à Mysterijs fidei, & à Dogmatibus Theologicis præscindere omnino, sed discursum nõ plus extendere, quàm illa permiserint, & non plus sapere, quàm oportet sapere. Atqui communis omnium Theologorum sensus, imo & fidelium, intelligit vera, & realia accidentia panis, & vini manere in Sacramento: nec aliud intellexit per species sacramentales panis, & vini, quàm accidentia sine subiecto; atque hæc est communis traditio Ecclesiæ, in ipso Di-

vini Sacramenti Officio ex Div. Thom. attestata: ergo ad normam huius dogmatis corrigenda est Philosophia, & contra illud temerè non extendenda.

34 Sed hæc libentè Theologiæ remitto, ne rem gravissimam obiter, & perfunctoriè attingam. Veniamus ad Tribunal rationis naturalis. Sanè evidentissimum est per Solis instantaneum influxum lucem diffundi per totum univèrsum: quæ quidem lux, sanè substantia nõ est per se existens, nec materialis, nec spiritualis. Non spiritualis, quia Sol, utpotè ens corporeum, & materiale, non potest producere substantiam spiritualem ita immensam; & itè, quia lux extensa, & divisibilis est, substantia autem spiritualis simplex. Nec item corporea; tùm, quia diaphanum repletum corpore aereo, simul capere non potest corpus aliud, seu aliam substantiam corpoream, quæ etiam repleat totum spatium aeris; aliàs duo corpora simul penetrarentur: tùm quia corpus nequit in instanti diffundi per spatium ita immensum, nisi per motum localem; motus autem localis repugnat fieri in instanti. Pater ergo ex his, & alijs cuique pervijs, & evidentissimis experiètijs, lucem non esse substantiam, sed qualitatem realitèr à substantia distinctam. Idem de calore in aqua, & in aere diffusio: idem de alijs qualitatibus facile demonstrari poterit. Idem etiam constabit infrà, vbi probabimus substantiam non esse immediatè activam, sed solum agere per virtutes, & qualitates realitèr à se distinctas. Quantum ad modos

etiam realitèr superadditos rebus; constat in primis ex dictis de relatione prædicamentali in Logica tract. 6. quæst. 10. & constabit in posterum, dum probaverimus unionem realitèr distinctam ab extremis, vbi cationem realitèr distinctam à re vbi cationem realitèr distinctam ab agente; existentiam realitèr distinctam ab essentia, & alia huiusmodi, quæ non vacat in præsentem referre, cum omnibus sint pervia. Veniamus iam ad fundamentum, tùm Antiquorum, tùm præfati Authoris. Et in primis ad explicandam essentiam educationis.

#### EXPLICATUR QUID SIT formam educi?

35 **D**ico igitur: *Formam educi de potentia materiae, est ipsam fieri dependentèr à subiecto præsupposito.* Explicatur: Triplici modo potest fieri forma. Primo per actionem productivam totius compositi ex nihilo, ita ut nihil ipsius compositi præcedat, sed totum, & integrum producat: & tunc non educitur forma, quia non fit dependentèr à materia præsupposita, sed potius ipsa materia fit per talem actionem. Secundo potest fieri forma ex vi actionis primario, & vnicè terminate ad ipsam formam communicando illi esse independentèr à materia: & etiam hoc modo non educitur, licèt ipsa materia præsupponatur, quia non fit, nec accipit esse dependentèr ab illa. Tertio denique potest fieri forma per actionem trans-

mu-

Q. 11. Qualitèr educantur for. de pot. mat. 1129

mutativam materiæ, quæ supponat materiam, tanquã terminum ex quo, & producat ex ipsa, sive dependentèr ab ipsa, formam substantialem in esse fieri, & conservari dependentem à materia. Quando igitur forma fit hoc tertio modo, tunc propriè, & rigoroze educitur de potentia materiæ.

36 Sed cõtra instat primo N. Maignan: fieri formã dependentèr à subiecto, vel denotat causalitatem, aut cõcursum activũ materiæ in formã; vel solum denotat cõcursum passivum: primum non dicimus, quia negamus materiæ omnẽ activitatem: ergo tenemur dicere secundum. Tùm sic, sed vt forma educatur ex materia, non sufficit cõcursum merè passivus materiæ in formã: ergo nec talis educitio sufficientèr explicatur per fieri dependentèr à materia. Minorem probat, quia cõcursum passivus materiæ in formã, nihil aliud dicit, nisi materiam recipere formã: sed non sufficit materiam recipere formam, vt forma educatur de potentia materiæ: ergo nec sufficit cõcursum merè passivus. Respondeo facile, concessio primo syllogismo, negando minorem subsumptã. Ad cuius probationem, nego maiorem, quod scilicèt cõcursum passivus materiæ in formam præcise consistat in eo quod est materiã recipere formam, quia vt ipse arguit, materia recipit animam rationalem, & tamen non habet cõcursum, aut causalitatẽ passivam in animam rationalẽ, aliàs enim esset causa materialis animæ rationalis, quod omnes negamus. Quid ergo amplius dicit cõcursum passivus, quàm recipere? Hoc inquit, se

desiderare à Peripateticis, & non invenire discrimen, quia *passivum*; & *receptivum* ex terminis idem significant, sicut *pati*, & *recipere*.

37 Respondèt aliqui, tunc receptionem materiæ esse cõcursum passivũ, sive causalitatẽ in formã, quado materia, nõ solum recipit formã, sed recipit etiã actionẽ productivã formæ, quia tunc forma dependet in fieri à materia, seu producitur dependentèr ab illa. Sed nõ placèt, nã probabilius est, & infra à nobis efficacitèr ostendendum actionem non recipi in patto, & consequentèr, nec in materia; sed tantum inherere formalitèr agenti.

Propterea respondent alij, talem passivum cõcursum cõsistere in eo, quod materia nõ solum recipiat formam, sed etiã recipiat fieri passivum ipsius, seu passionem qua fit. Sed nec isti placent. Tùm, quia passio, qua fit forma materialis, est accidens prædicamentale; & in materia, iuxta Thomistas, nullum accidens immediate recipitur. Tùm, quia fieri animæ rationalis identificatur realitèr cum eius existentia, vt alibi ostendam, & consequentèr, sicut existentia animæ rationalis recipitur in materia, saltem mediatè, ita eius fieri passivum, quin tamẽ materia habeat cõcursum, aut causalitatẽ in animam. Tùm denique, quia si recipere formã ipsam ex terminis nõ est illam causare materialitèr cõcursum passivo: ergo nec recipere ipsum eius fieri, erit causare ipsum fieri; & consequentèr sicut forma, quantum ad esse, potest recipi in materia, quin ab illa causetur quoad esse, ita poterit eius fieri recipi in ma-

teria, quin forma in fieri causetur à materia, vel ab illa dependeat.

38 Quid ergo amplius importat causalitas, aut concursus materiæ supra recipere formam? Respondeo, quod importat recipere formam ex indigentia formæ nõ potentis existere per se, seu nõ potentis existere, nisi in subiecto. Et hinc sumitur tota differentia, quam tantoperè desiderat adversarij. Vnde formam causari, sustentari, aut dependere à materia, vltra recipi in materia, præcise importat modum intrinsicum talis receptionis, id est, recipi in illa ex intrinseca indigentia subiecti in quo existat, eo quod non est potens existere per se. Vnde, quia forma materialis ita recipitur, ideo causatur, dependet, & sustentatur à materia, & materia habet concursum passivum causæ materialis in illam: quia vero anima rationalis nõ recipitur in materia ex indigentia intrinseca, sed ex fecunditate ad perficiendum corpus, quia videlicet est potens per se existere sine corpore, ideo receptio eius in materia, nec est dependentia, nec sustentatio, nec concursus passivus causæ materialis in illam. Cum autem inquis, quod *passivum*, & *receptivum* idem sunt ex terminis, sicut *pati*, & *recipere*. Fateor; imo, & dico, idem esse concursum, sive causalitatem receptivam, ac concursum, & causalitatem passivam. Nego tamen, quod sit idem *pati*, & *recipere*, ac *concurrere*, aut *causare passivè*, aut *receptivè* formam receptam; quia concurrere, aut causare passivè, aut receptivè vltra recipere, & pati, dicit quod tale recipere sit ex intrinseca indigentia formæ receptæ, ut dictum manet.

39 Explicatur: nam materiam causare materialitèr formam, est formalissimè illam sustentare, ac esse illi quasi basim essendi: sed per hoc præcise quod forma recipiatur in materia ex intrinseca indigentia, & impotentia essendi sine materia, materia sustentat formam in esse, & est illi quasi basis essendi; si autem forma recipiatur in materia absque tali indigentia, materia non sustentat formam, nec est illi basis essendi: ergo in prædicta indigentia, vel non indigentia stat tota differentia, quare vnum recipi, sit causari, & non aliud. Minor explicatur hoc exèplo; ponamus duo corpora recipi supra mensam, vnum quidem ita se ipsum tenens in eo situ, ut mensa non indigeat ad ibi persistendum, v.g. manus vitalitèr tenens se in superficie mensæ; ita ut si ve mensa corruat, sive nõ, fixa vitalitèr maneat ibidem; aliud vero quod mensa indigeat ut ibidem maneat, ita ut, sublata mensa, suo pondere rueret. Sane in eo casu vtrumq; corpus supra mensam est, & in ea recipitur: & tamen hoc secundum sustentatur à mensa, ne ruat, illud vero primum se ipsum sustentat, & non sustentatur à mensa; non alia ratione, nisi quia vnum recipitur in superficie mensæ cū indigentia; aliud vero sine indigentia: ergo per hoc præcise, quod vna forma recipiatur cū indigentia in materia, alia vero sine indigentia, vna sustentatur à materia, alia secus.

40 Sed contra dices primo: etiã materia indiget forma ad essendum; & tamen non sustentatur à forma: ergo ratio vnica, cur forma sustentatur

tatur à materia, non est quia illa indiget ad essendum. Distinguo maiorem, indiget forma vt subiecto in quo sit, nego maiorem; vt actu formali per quem sit, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam; quia non quodlibet indigere alio est causari materialitèr ab illo, sed solum indigere alio vt subiecto in quo sit: vnde, quia sola forma materialis hoc pacto indiget materia, materia vero indiget alitèr forma, nimirum vt actu formali per quem sit, ideo forma causatur materialitèr à materia, materia vero causatur formalitèr à forma. Quod, si vlteriùs rationè huius diversæ indigentiaè inquiras, ea est, quia materia, licèt sit sufficiens subiectum ad existendum vt quod, caret tamen actu, & ratione formali vt quo participativa existentiaè, forma vero materialis, et si per se sit sufficiens actus, & ratio formalis participativa existentiaè vt quo, caret tamen ratione subiecti potentis existere vt quod. Vnde vtraque est substantialitèr incompleta ad existendum, & vtraque substantialitèr indigens altera. Materia quidem, quia licèt sit substantiale quod, id est, substantiale subiectum, caret tamen substantiali quo, id est, actu, & forma substantiali; forma vero materialis, quia licèt sit substantiale quo, id est, forma substantialis, caret tamen substantiali quod, id est, subiecto substantiali. Anima vero rationalis non est ita indigens, quia per se est sufficiens quod ad existendum, cum possit existere vt quod, & per se vnde materia indiget illa, sed illa non indiget materia.

41 Dices secundo: licèt hoc pacto explicetur dependentia formæ à materia, non tamen explicatur conceptus educationis: ergo oleū, & operam perdidimus. Antecedens probatur; nam stat formam dependere à materia tanquam à causa materiali, & non educi, sed creari: ergo. Antecedens probatur, quia dum forma materialis producit à Deo actione creativa compositi, fit dependentèr à materia, siquidem pro illo primo instanti recipitur in materia ex indigentia ipsius formæ materialis; & tamen non educitur, sed creatur, vel concreatur: ergo. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, distinguo antecedens; stat formam dependere à materia præsupposita, seu prævie producta, & non educi, nego antecedens: dependere à materia non præsupposita, sed ex vi eiusdem actionis primo producta, concedo antecedens. Ad cuius probationem, eadem distinctione, dico, quod educitio non explicatur à nobis præcise per dependentiam formæ à materia, aut per causalitatem materie in ipsam; nam hæc non sufficit, vt rectè probat arguēs: sed explicatur per fieri formam dependentèr à materia præsupposita, seu prævie posita in rerum natura. Dum autem Deus vnica actione producit materiam, & formam, licèt forma dependeat à materia, nõ tamen fit dependenter ab illa præsupposita; sed dependentèr ab illa concomitantèr posita, seu concreata ex vi eiusdem actionis.

42 Sed iam inquires: in quo consistit formam fieri dependentèr à

materia præsupposita? Nam forma materialis, ex intrinseca sua indigentia, non petit, quod ante sui productionem supponatur materia producta, sicuti, nec quod supponatur existens, sed sufficit illi, si in primo instanti sue existentie habeat materiam, in qua recipiatur, licet concomitantè productum. Respondeo, quod formam fieri dependenter à materia præsupposita, non consistit præcise in entitate intrinseca formæ, nec in modo intrinseco, quo recipitur in materia ex indigentia formæ, ut rectè probat arguens, sed ultra hoc dicit, quod actio productiva formæ sit ex se incompleta, dependensque à priori actione productiva subiecti, seu à subiecto antecedentè producto. Pro cuius intelligentia.

43 Valdè notanda est differentia inter actionem eductivam, & creativam: actio namque creativa est factiva entis ex non ente absolutè; actio eductiva est actio transmutativa entis, de non tali, ad esse tale, seu factiva talis entis de non tali ente, licet de ente alio. Unde actio creativa per se habet facere ens in rerum natura; id quod erat actu nihil; at eductio solum conatur facere tale ens in tali specie, id quod antecedentè iam erat actu ens, sed non erat ens in tali specie. Cum igitur actio, quæ ex natura sua solum habet transmutare, quod iam est ens absolutè, de non esse in hac specie, ad esse in hac specie, dependeat à subiecto præviè iam ente, seu existente, inde est quod eductio ex propria natura dependet à subiecto præsupposito, ut suum ter-

minum efficiat, & ideo formam educi est fieri dependenter à subiecto præsupposito. E contra vero, quia creatio vi sua habet facere de non ente absolutè, seu de nihilo, ens absolutè, ideo ut suum terminum efficiat, non indiget subiecto præsupposito, sed, eo nō supposito, potest totū suum terminum cū ipsius subiecto simul producere, & ideo formam creari est fieri independenter à subiecto præsupposito.

44 Sed imitat Maignan: per nos actio eductiva non est productiva entis ex non ente: ergo merito ipse tuetur, per illam ens non produci, sed solum ens fieri tale, id est, talitèr mixtum, talis speciei, & talis formæ. Nego consequentiam, quia nos non dicimus quod per actionem eductivam non producitur vlla entitas, aut ens, imò verè producitur entitas formalis compositi, seu illud ens formale; sed solū dicimus, quod per illam actionem nō producitur totum ens; tam pro materiali, quàm pro formali, à primo subiecto ipsius usque ad ultimum actum essendi, quia hoc esset produci ex nihilo absolutè; quod repugnat eductioni. Vide supra q. 7. n. 36.

Dicimus item creationem producere ens ex non ente negantèr; eductionem producere ens ex non ente infinitantèr quia non ens negantèr, est quod absolute non est actu ens, seu quod actu est nihil; non ens infinitantèr, est quod absolute actu est ens, sed etiam est non tale ens; ut lignum, quod absolute est ens, sed etiam est non tale ens, id est, non ignis; creatio igitur, de nō ente negantèr, seu de nihilo acta, facit ens actu:

edu-

eductio vero de non ente infinitan-  
tèr, hoc est, de ente non tali enti,  
seu de ligno non igne, facit tale ens,  
seu facit ignem. Vel alitèr id expli-  
camus, dicendo, quod creatio de nul-  
lo ente, seu de toto non ente, facit to-  
tum ens: at eductio de ente non tali,  
nec tanto facit tale, ac tātum ens. Vel  
denique, creatio facit ens inchoando  
ab eius primo subiecto, & quasi ba-  
si, & fundamento eius efficientiam;  
at eductio facit ens quasi edificando  
supra primum subiectum, & funda-  
mentum; ideoque creatio est actio  
completa, totum ens producens, &  
alia actione priori non egens: at edu-  
ctio est actio quodammodo incom-  
pleta, altera actione priori egens pro-  
ductiva primi subiecti, & fundamēti  
essendi. Ex quo minimè sequitur per  
actionem eductivam nullam produci  
entitatem, aut ens; nam potius debet  
produci entitas, qua ens præsuppo-  
situm fiat tale in actu; non enim po-  
test fieri tale de non tali, nisi per en-  
titem superadditam, vt probatum  
manet; licet talis entitas, quæ est for-  
ma, non sit propriè ens *vt quod*, sed  
tantum *vt quo*; & ideo non produci-  
tur *vt quod*, sed tantum *vt quo*, vt  
statim explico.

45 Dices tertio: nequit forma  
fieri depēdentèr à materia præsuppo-  
sita, nisi actio productiva ab illa de-  
pendeat; sed actio productiva nō de-  
pendet à materia præsupposita, cum  
non recipiatur in illa, sed in agente:  
ergo formam educi non consistit in  
eo, quod fiat dependentèr à materia  
præsupposita. Respondeo, distinguēdo  
maiolem: nisi actio eductiva depen-

deat inhæsiuè à materia præsupposita,  
nego maiolem; nisi dependeat ter-  
minatiuè, cōcedo maiolem, & distin-  
cta minori eodem modo, nego cōse-  
quentiā; quia licet actio productiva,  
nō dependeat inhæsiuè à materia præ-  
supposita, tanquā à subiecto ipsius, eo  
quod in illa nō recipitur, depēdet ta-  
men ab illa terminatiuè, hoc est, ex  
parte sui termini, tanquā à subiecto,  
ex quo illū terminum producit, quia  
cum sit actio de se incompleta, debet  
supponere partē materialem sui ter-  
mini, vt ex illa reliquum producat.

SOLVUNTUR FVNDAMENTA

Maignan initio questionis  
obiecta.

46 **A**D primū ergo, vel nego ab-  
solutè maiolem, quia iā mon-  
stratū manet agētia naturalia aliquid  
producere ex nihilo sui. Vel illam di-  
stinguo: non habet vim efficiendi for-  
mā ex nihilo sui entitativo, & forma-  
li, nego maiolem; ex nihilo sui subie-  
ctivo, & materiali, concedo maio-  
rem; & distincta minori eodē modo,  
nego consequentiam. Quia creare est  
producere aliquid tam ex nihilo sui  
entitativo, & formali, quā ex nihilo  
sui subiectivo, & materiali, hoc est,  
ex nullo præsupposito subiecto, vel  
materia: & ad hoc fatemur, quod  
agentia naturalia vim non habent.  
Cæterum producere formam reali-  
tèr distinctam à materia ex ipsa ma-  
teria, solum est producere illam ex  
nihilo sui entitativo, & formali, quia  
fatemur materiam non esse aliquid  
formæ entitativum, & formale;

ex aliquo tamen sui subiectivo, & materiali, hoc est, ex aliquo præsupposito subiecto, vel materia: ad hoc autem vim habent agentia naturalia, quia hoc non est creare formam, sed illam educere.

47 Ad secundum, distinguo maiorem: ex materia, quæ re ipsa non est materia compositiva, si sit materia sustentativa talis formæ: nego maiorem; ex materia, quæ re ipsa non sit materia, nec compositiva, nec sustentativa talis formæ, implicat in terminis; & distinguo minorem eodem modo. Nam ad hoc, ut forma verè fiat ex materia, & educatur ex illa, non requiritur quod materia sit eius compositiva intrinsecè, sed sufficit, quod re ipsa sit sustentativa formæ, à qua forma depēdeat in fieri, & sustentari: implicat autē in terminis formam fieri ex materia; quæ re ipsa non sit sustentativa formæ; quia implicat fieri ex materia, nisi dependeat à materia in fieri, & consequenter, quin sustentetur ab ipsa. Unde implicat fieri ex materia, quin educatur ex illa. Ad primam probationem minoris, iam dixi, quod materia nihil est entitativum, aut formale, est tamen aliquid formæ subiectivum, & materiale, quatenus est sustentativa ipsius. Ad secundam, concessio antecedenti, nego consequentiam, quia in definitione solum dicitur, quod debeat inesse, ut ex illa aliquid fiat; non tamen quod debeat inesse omni eo, quod fit, sed sufficit, quod insit enti factò *ut quod*, scilicet composito, nõ tamen requiritur, quod insit enti factò *ut quo*, scilicet formæ.

48 Ad tertiam, nego maiorem. Ad probationem, distinguo maiorem; de essentia causæ materialis est quod insit suo causato *cõpositivè*, hoc est, enti, quod causat *compositivè*, concedo maiorem: suo causato *purè substantativè*, hoc est, formæ, quam sustentativè causat, nego maiorem. Ad confirmationem, distinguo similiter maiorem, quia est causa materialis compositiva respectu compositi, concedo; quia est causa materialis substantiva, nego maiorem, & consequentiam; quia propterea debet inesse intrinsecè composito, quia illud causat, per modum partis componentis; formam autem non sic causat, sed per modum subiecti sustentantis illam, & ideo non debet esse pars intrinseca eius.

49 Et quidem, tota arguentis deceptio inde oritur, quod non vult distinguere inter fieri ex materia, tãquam ex parte intrinseca sui, & fieri ex materia, ut ex subiecto sustentativo sui. Nec vult distinguere inter ens quod proprie, & *ut quod fit*; & formam, quæ solum *ut quo*, & minus proprie fit; fatemur enim ens genitum, quod proprie, & *ut quod fit*, debere fieri ex materia, ut ex parte intrinseca sui: at forma, quæ tantum *ut quo*, & minus proprie fit; non debet fieri ex materia, tanquam ex parte intrinseca sui. Et hæc est doctrina expressa D. Thom. 3. contra gent. c. 69. sicut fundamentum arguentis est etiã illud quo aliqui ex Antiquis probabãt formas non generari, sed creari à Deo, sic enim arguebant: *Formæ, & accidentia non possunt fieri ex materia,*

*cum non habeant materiam partem intrinsecam sui: unde si fiant, oportet quod fiant ex nihilo, quod est creari.* En tuum argumentum. Cui respondet D. Thom. non quidem, quod materia sit pars intrinseca formæ, aut quod forma sit indistincta à materia; quo pacto responderet Maignan; sed quia, *sicut forma non dicitur ens, quasi ipsa habeat esse, sed quia per eam compositum est, ita nec forma propriè fit, sed incipit esse per hoc, quod compositum sit reductum de potentia in actum, quæ est forma.* Quasi dicat, non oportere, quod forma genita fiat ex materia, tanquam ex parte intrinseca sui, quia hoc solum exigitur in ente, quod propriè, & *ut quod fit*; forma autem hoc pacto non fit, sed tantum *ut quo*, quatenus per eam compositum fit.

50 Ad replicam similiter respondeo, Philosophum, & Div. Thom. evidèrè agnovisse in composito substantiali formam realitèr distinctam à materia, quæ non fieret per se *ut quod*, & independentèr ab ipsa, sed tantum *ut quo*, & dependentèr ab ea, & consequentèr agnoverunt materiam compositi esse etiam causam materiale formæ, licèt diverso modo, ac est causa materialis compositi. Quod si non definièrunt duplicem causam materiale, unam compositi, & aliam formæ, ideo fuit, quia non est duplex causa materialis, sed una, & eadem; quæ respectu compositi est pars constitutiva, respectu formæ, subiectum sustentativum. Nec opus fuit hanc causam materiale definiere per respectum ad formam, quam sustentat, sed sat fuit eam definiere

respectivè ad compositum; tùm quia de essentia causæ materialis, non est causare materiale formam, cum in homine illam materiale non causet; sed solum est causare compositum: & definitio solum traditur per id, quod est essentiale; non per id, quod est contingens. Tùm, quia causatum primarium est compositum, quia solum compositum fit primario, & propter se, ut inquit D. Thom. 1. part. quæst. 45. artic. 4. in corp. forma autem solum causatur per ordinem ad compositum; & sufficit definire causam materiale respectivè ad causatum primarium.

51 Cum autem arguis, quod materia erit causa minus propriè formæ, quàm compositi; & sic minus propriè generabitur, quàm compositum. Id concedo cum D. Thom. ex inde tamen non infertur eam propriè creari, nam licèt in eo, quod propriè, & *ut quod fit*, non detur medium inter generari propriè, & propriè creari, tamen in eo quod tantum fit minus propriè, & *ut quo*, medium admittitur, scilicèt generari *ut quo*, & minus propriè, & hoc pacto se habet forma.

52 Ad fundamentum Antiquorum similiter respondeo, distinguèdo maiorem:eductio est productio entis ex aliquo sui subiectivo, cōcedo; ex aliquo sui formali, vel entitativo, subdistinguo: respectivè ad ens primario, & per se productum, cōcedo: respectivè ad ens *ut quo* tantum, & propter compositum productum, nego maiore. Quæ distinctio constat ex dictis, & ex illa solutio talis fundamenti; quia si edu-

tio definiatur respectivè ad ens primario, & ut quod genitum, rectè salvatur, quod sit productio ex aliquo sui, tanquam ex parte extrinseca. Si vero definiatur respectivè ad formam solum ut quo, & minus propriè genitam, non debet intelligi, quod sit productio eius ex aliquo sui, tanquam ex parte intrinseca sui, sed sufficit, quod sit ex aliquo sui subiectivo, hoc est, dependentè à præsupposito subiecto sui.

### QUÆSTIO DUODECIMA.

*VTRUM ANIMA RATIONALIS  
sit educibilis de potentia  
materiae?*

**S**upponendum est, animam rationalem esse immortalem, & æternam à parte post, ac proinde non perire, nec corrumpi in morte hominis; sicut anima canis in morte canis; aut anima cuiuslibet bruti: est certum de fide. Sed ut id ratione naturali probare possis, unam, vel alteram accipe; etenim lumine naturali notum est, quod omne vitium est puniendum, & omnis virtus est præmianda; sed multi homines vitiosi, & flagitiosi moriuntur sine supplicio in hac vita, & multi homines probi, & virtuosus decedunt sine præmio: ergo post mortem temporalem perseverat anima, quæ vitiorum supplicia; vel virtutum præmia percipere valeat. Hoc ergo supposito.

2. Dicendum est: *Animam rationalem non esse educibilem de potentia materiae.* Probaturs; quod non continetur in potentia materiae, tanquam

in causa materiali, nequit ab illa educi; sed anima rationalis non continetur in potentia materiae, tanquam in causa materiali: ergo nequit ex illa educi. Minor, quæ sola difficilis est, probatur. Primo, quia anima rationalis est forma purè spiritualis, & omnibus formis materialibus nobilior; sed materia prima non potest continere, tanquam causa materialis, nisi formas materiales, non autem formas spirituales omnibus materialibus nobiliores: ergo nequit continere tanquam causa materialis animam rationalem. Secundo probatur minor; quia anima rationalis non est effectus materie, nec ex natura sua dependens à materia; sed materia, tanquam causa materialis, solum potest continere in sua potentia passiva formam, quæ est eius effectus, ab illaque pendens in suo esse: ergo non continet, tanquam causa materialis, animam rationalem in sua potentia passiva. Maior probatur, quia anima rationalis ex natura sua habet esse independentè à materia: ergo ex natura sua non est effectus materie primæ. Antecedens probatur. Primo, quia anima rationalis ex natura sua perseverat separata à corpore: ergo ex natura sua habet esse independentè à corpore, vel materia. Secundo, quia anima rationalis habet operationes independentes à materia, quales sunt intellectio, & volitio, quæ sunt purè spirituales, & à materia formalitèr independentes; sed operari sequitur ad esse; ergo habet esse independentè à materia.

3. Quod si dicas, animam non de-

dependere in esse, & conservari, dependere tamē in fieri à materia, quod sufficit ad educationem. Contra est, quia si non dependet in esse à materia, sed habet esse per se independentē ab illa, nequit ab illa dependere in fieri: ergo ruit solutio. Antecedens probatur. Primo, quia ideo formę per se subsistentes non possunt dependere in fieri à materia, quia habent esse per se independentē à materia: ergo si anima rationalis habet esse per se independentē à materia, nequit ab illa dependere in fieri. Secundo, quia si anima rationalis habet suum esse independentē à materia, quod conservare potest naturalitē ab illa separatim, quare etiam non poterit produci, & fieri separata à materia. Et sicut per se, & independentē à materia terminat actionem conservativam, quare per se, & independentē à materia nō poterit terminare actionē primo productivā; non igitur dependet adhuc in fieri à materia.

4 Sed argues primo: anima rationalis fit dependentē à materia prima: ergo educitur de potentia passiva illius. Antecedens probatur: anima rationalis producitur per actionem productivam totius compositi; sed totum compositum fit, & producitur dependentē à materia præsupposita: ergo & anima rationalis. Maior patet, quia anima rationalis non fit, nec producitur scorsim, sive separata à toto composito; aliàs enim prius existeret separata ante productionem hominis.

5 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, nego

maiolem. Ad cuius probationem dico, quod quando generatur homo, in eodem instanti reali producitur anima rationalis, cæterum hoc ordine: Deus enim videns in quo instanti generans ponit ultimam dispositionem, in eodem instanti producit per creationem animam rationalem, & illa iam creata, per actionem generativam unitur materiæ primæ: unde generans dicitur producere, & generare hominem, non quia producat animam rationalem, sed quia illam unit cum materia, qua unione posita, ex utraque resultat homo: dicitur etiam hominem corrumpi, nō quia anima rationalis corrumpatur, sed quia anima separatur à materia. Restat ergo, animam rationalem non produci per actionem productivam totius compositi, sed in eodem instanti produci per creationem à solo Deo, & per actionem productivam totius compositi uniri materiæ in eodem instanti, unde non producitur separata, nec præexistit seiuncta à materia, sed in primo instanti suæ creationis unitur materiæ.

6 Sed dices: anima rationalis producitur per actionem, qua prima existentia eius producitur; sed prima eius existentia producitur per generationem: ergo & anima rationalis. Minor probatur, quia anima rationalis, dum primo existit, existit per existentiam totius compositi, non enim datur in composito duplex existentia partialis, alia formæ, & alia materiæ, sed unica, & indivisibilis existentia totius compositi est existentia

animæ,

animæ, & materiæ: sed existentia compositi producitur per generationem, cum compositum generatur: ergo etiam prima existentia animæ rationalis.

7 Confirmatur: anima rationalis, dum est in corpore, habet operationes à materia dependentes, quales sunt vegetatio, & nutritio, & actus cuiuslibet potentiæ sensitivæ; sed operatio sequitur ad esse: ergo habet esse dependētē à materia: ergo potest educi ex potentia passiva eius.

8 Respondeo, distinguendo maiorem: anima rationalis producitur per actionem, qua producitur eius prima existentia absolutè sumpta, & quatenus existentia animæ rationalis est, concedo maiorem: qua producitur eius prima existentia; ut vnita, & communicata composito reduplicativè, nego maiorem; & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius probationem, ommissa maiori, distinguo minorem, existentia compositi reduplicativè, ut communicata toti composito, producitur per generationem; concedo minorem: absolutè sumpta, & prout est existentia animæ rationalis, nego minorem, & consequentiam. etenim in homine anima rationalis existit propriè, & simpliciter per propriam existentiam, quam accipit per sui creationem, quæ quidem existentia creata est absolutè, & in quantum est existentia animæ rationalis. Cæterum, quia per unionem animæ rationalis cum materia communicatur hæc existentia materiæ, & toti composito; ideo supposita tali unionem, existentia animæ rationalis dicitur existentia

totius compositi, non tamen ita propria totius compositi, quod ab illo dependeat essentialitèr, & cum illo pereat; sed solum est existentia totius compositi per unionem, & communicationem, qua unionem deficiente in morte, perseverat existentia animæ absolutè, & in ipsa anima, deficit tamen reduplicativè ut existentia totius compositi, quia deficit unio, per quam composito communicatur; unde prout est existentia totius compositi, dicitur genita, & corrumpi potest ratione unionis.

9 Ad confirmationem distinguo maiorem: habet operationes à materia dependentes, quæ ab anima rationali sola, & per se procedant, nego maiorem: quæ procedunt ab anima ut vnita reduplicativè, vel à toto composito, concedo maiorem, & minorem, & distinguo consequens: ergo habet esse, ut vnita materiæ dependentèr ab ipsa, concedo consequentiam: secundum se, & absolutè, nego consequentiam: itaque anima rationalis habet esse absolutè, & in se, & habet esse vnita materiæ primæ: primo modo sumpta est dependens à materia, & est radix operationum spiritualium à materia independentium; secundo modo sumpta est dependens à materia ratione unionis, quæ à materia dependet, & prout sic vnita, est radix operationum materialium materia dependentium; cæterum ex hoc solum sequitur unionem animæ ad materiam educi de potentia materiæ, & compositum fieri per generationem, non autem ipsam animam rationalem absolutè sumptam.

10 Sed ulterius dices : ergo anima rationalis est per se subsistens, & suppositum, dum est in corpore; quod videtur absurdum. Patet consequentia, quia iuxta dicta habet in se, & per se existentiam.

Dices 2. adhuc intellectio, & operationes spirituales sunt à materia dependentes: ergo nullas operationes habet anima à materia independentes: antecedens probatur, quia intellectus nequit intelligere, nisi dependentèr à phantasmatis, & speciebus sensibilibus, quæ prorsus à materia dependent: ergo intellectio, & operationes spirituales dependent à materia.

Respondeo ad primam, animam rationalem esse in composito per se subsistentem, perfectitate independentiæ, quia habet existere independentèr ab alio, cæterum hoc non sufficit ut sit verè suppositum, aut persona; quia ulterius requiritur incommunicabilitas alteri subiecto, vel composito substantiali, & quod sit aliquid compositum in genere substantiæ, quod non habet anima rationalis, quia ex se est pars substantialis communicabilis composito substantiali, quod solû potest dici simpliciter suppositum, & persona, anima vero potest dici semisuppositum.

11 Ad secundam, distinguo antecedens: intellectio, & operationes spirituales sunt à materia dependentes formalitèr, nego antecedens; præsuppositivè, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia licèt intellectus intelligere nequeat, nisi species intellegibilis intret per sensus ad phantasiam, & ex illa educatur

species spiritualis ab intellectu agente; totum hoc se habet præsuppositivè ad intellectionem. At vero supposita iam specie intellegibili in intellectu possibili, formalitèr discutrit, & intelligit independentèr à materia, & à phantasmatis.

### QUÆSTIO DECIMATERTIA.

*VTRVM FORMÆ MATERIALES fuerint eductæ, aut educibiles de potentia materiæ in prima rerum productione?*

1 **S**upponendum est formas materiales, & corruptibiles in secunda rerum serie, id est, quando iam supponitur materia sub alijs formis præexistens, educi de potentia passiva materiæ. Difficultas tamen est, an quando Deus primo producit materiam cum formis substantialibus, illæ formæ, quæ primo informarunt materiam, scilicèt, formæ elementorum, & cælorum; fuerint eductæ, aut potuerint educi de potentia materiæ? Circa quod triplex versatur sententia; alij enim, ut sunt plerique PP. Societatis, asserunt de facto fuisse eductas de potentia materiæ, & non creatas; alij, ut sunt Lerma, & aliqui Thomistæ, asserunt de facto fuisse creatas, potuisse tamen educi; alij denique asserunt, nec fuisse eductas, nec potuisse educi de potentia materiæ.

\* \* \* \* \*

VNICA CONCLUSIONE  
questio resolvitur.

2 **D**icendum est ergo, quod forma materiales, nec de facto fuerunt eductæ, nec poterunt educi de potentia materiæ in prima rerum productione. Quoad primam partem, solet probari testimonijs Sacræ Scripturæ; quæ loquendo de prima rerum productione, illam appellat creationem, ait enim Genes. 1. *In principio creavit Deus Cælum, & Terram.* Et Psal. 148. *Ipsè dixit, & facta sunt: ipse mandavit, & creata sunt:* ergo in prima rerum productione omnes creaturæ, & consequenter formæ materiales fuerunt create, & non eductæ. Sed respond. PP. Societatis, verbum *creari*, sæpè sumi in Sacra Scriptura latè pro eodem, ac produci qualibet productione. Sed fatemur ita esse; verumtamen iuxta regulam August. *Verba Scripturæ intelligenda sunt strictè, & rigurose, quando nullum sequitur inconveniens.* Sed nullum sequitur inconveniens ex eo quod testimonia relata intelligantur de creatione stricta sumpta pro productione entis ex nihilo: ergo ita intelligenda sunt. Tum etiam, quia aliquando hoc verbum *creari* in Scriptura debet intelligi de stricta creatione; sed nunquam aptius, quàm in prima rerum productione: ergo. Tum denique, quia D. Thom. August. Basil. Ciril. Chrsost. locis à Prado relatis 2. p. Methaph. controvers. 4. art. 3. §. 3: prædicta testimonia explicant de rigurosa

creatione ex nihilo: ergo ita intelligenda sunt ab omnibus.

3 Deinde probatur ratione utraque pars conclusionis. Vt forma substantialis educatur de potentia materiæ, debet materia prima præsupponi existens ante educationem formæ; sed in prima rerum productione, materia prima nequit præsupponi existens ante productionem primæ formæ: ergo nequit forma substantialis educi de potentia materiæ. Minor est certa apud Thomist. constatque ex eo, quod materia nequit existere, nisi mediante forma substantiali, ut latè probavimus quæst. 7. & 8. sed ante productionem primæ formæ, nequit præcedere materia prima, ut existens, mediante alia forma: ergo. Maior vero etiam probatur contra Thomist. (nam apud PP. Societatis est communis) Etenim ad educationem non sufficit, quod materia prima præcedat in pura potentia ad existendum: ergo requiritur quod præcedat ut existens. Antecedens probatur, quia de facto materia prima in prima rerum productione præcessit ad productionem primæ formæ in pura potentia ad existendum; & tamen formæ de facto non fuerunt eductæ: ergo non sufficit ad educationem, quod materia prima procedat in pura potentia ad existendum.

4 Confirmatur. Ad hoc ut formæ educantur de potentia materiæ, debet præsupponi materia producta ante productionem formæ; sed in prima rerum productione non potuit materia supponi producta ante productionem formæ: ergo non poterunt

runt formæ educi de potentia materiæ. Maior est communis inter AA.

Minor vero probatur. Primo, quia si materia præsupponeretur producta, tunc productio formæ non esset prima rerum productio: ergo in prima productione rerum nequit materia supponi producta. Secundo, quia si materia prima præsupponeretur producta, præsupponeretur existens, & extra causas, cum omnis productio rei conferat existentiam rei productæ; illamque constituat extra causas: sed materia prima nequit præsupponi existens ante productionem primæ formæ; aliàs enim existeret per propriam existentiam, & sine forma, cuius contrarium probatum supponimus: ergo in prima rerum productione nequit materia supponi producta ante productionem formæ. Tertio, quia si supponeretur materia producta, esset producta per actionem terminatam ad solam materiam sine forma; sed nulla actio productiua potest terminari ad solam materiam sine forma: ergo nequit materia supponi producta ante primam formam. Minor probatur, quia materia se sola non est producibilis: ergo se sola nequit terminare actionem productiuam. Antecedens probatur, quia quod non habet ideam propriam in mente Diuina, nequit à Deo seorsim produci; sed materia prima iuxta D. Thom. 1. part. quæst. 13. artic. 3. ad 3. non habet ideam propriam in mente diuina, sed tantum ideam compositi: ergo se sola non est à Deo producibilis.

5. Confirmatur: actio producti-

ua terminatur ad existentiam rei productæ; sed materia prima se sola ante omnem formam nullam habet existentiam: ergo materia prima ante omnem formam se sola nullam potest terminare actionem productiuam. Maior probatur ex D. Thom. qui in Compendio Theologiæ cap. 93. sic ait: *Secundum quod vniuersumque habet esse de nouo, sic de nouo competit ei fieri.* Et 1. part. q. 110. art. 1. *Fieri est via ad esse.* Ergo fieri, siue productio rei terminatur ad novum esse rei productæ. Secundo, quia omnis actio productiua terminatur ad ponendam rem extra causas, & extra statum merè possibilitatis; sed res formalitèr ponitur extra causas, & extra meram possibilitatem per existentiam: ergo omnis actio productiua terminatur ad existentiam.

6. Respondebis ex Mag. Lerm. & Froil. dari duplicem actionem incompleteam, vnâ terminatam ad materiam priori ad formam, quæ sit creatio materiæ, & aliam terminatam ad formam, quæ siteductio formæ; primam verò non tribuere existentiam materiæ primæ pro illo priori complete, sed tantum virtualitèr, & incomplete; nam expectat secundam actionem, quæ sit completiua primæ, vt tribuat existentiam complete.

7. Sed contra est, primo, quia materia pro priori ad formam nequit terminare actionem adhuc incompleteam: ergo ruit solutio. Antecedens probatur, quia pro illo priori nequit terminare actionem illam incompleteam mediante forma: aliundè,

nec immediatè , & per se : ergo nequit pro illo priori , vlllo pacto talem actionem terminare. Maior patet, quia implicat contradictionem terminare mediante forma pro priori ad formam , sicut implicat animam intelligere mediante intellectu , pro priori ad intellectum , & materiam existere mediante forma pro priori ad formam ; & ratio vtriusque est, quia implicat effectus formalis communicatus subiecto mediante forma pro priori ad ipsam formam : ergo materia non potest terminare actionem mediante forma pro priori ad formam.

8 Dices, cum Colleg. Complut. repugnare quidem pro priori *in quo*, non tamen pro priori *à quo* ad formam. Sed contra est, quia , vt suprà dicebamus, q. 7. num. 44. *materiam terminare actionem pro priori à quo ad formam*, non habet alium sensum, nisi quod ipsum terminare actionem sit prius prioritate *à quo* ante formam : sed implicat in terminis, quod terminare actionem mediante forma sit prius prioritate *à quo* ad ipsam formam ; quia implicat , quod effectus formalis sit prius prioritate *à quo* ad formam , cuius est effectus formalis : ergò implicat in terminis, materiam terminare illam actionem, mediante forma pro priori ad formam, adhuc loquendo de prioritate *à quo*.

9 Contra secundo, quia si materia prima terminaret actionem incompletam productivam sui distinctam, & priorem ad actionem completam productivam formæ , & exi-

stentiæ , terminaret talem actionem pro priori *in quo* ad formam ; sed hoc implicat iuxta solutionem : ergo implicat quod materia terminet talem actionem. Probo maiorem, nam terminaret talem actionem pro priori, pro quo intelligeretur talis actio ; sed talis actio esset prior prioritate *in quo* ad formam : ergo illam terminaret pro priori *in quo* ad formam. Probo minorem , nam illa actio esset prior prioritate *in quo* ad actionem productivam formæ : ergo esset prior prioritate *in quo* ad formam. Probo antecedens, nam illa actio incompleta esset exercita independèter ab actione subsequenti, imò sine connexionione essentiali cum illa ; sed hoc est , iuxta præfatum Authorem, esse priorè prioritate *in quo* : ergo esset prior prioritate *in quo* ad actionem completam subsequentem. Probo maiorem, nam omnis actio re ipsa distincta, & exercita pro priori ad aliam , est exercita independèter ab alia, & sine connexionione essentiali cum illa : cur enim Deus post exercitam illam priorem actionem incompletam re ipsa distinctam ab actione completa subsequenti , non poterit suspendere concursum ad actionem subsequentem ? ergo.

10 Explicatur: actio illa prior, & incompleta non dependet ab vltiori actione in genere causæ formalis: aliundè, nec in genere causæ materialis, cum ipsa præcedat in hoc genere causæ: ergo talis actio est independens ab vltiori actione. Probo maiorem, quia talis actio incompleta intelligitur exercita in rerum natura  
pro

pro priori ad actionem subsequentem: ergo non dependet in genere causae formalis ab alia subsequenti. Probo consequentiam, quia solum dependet in genere causae formalis ab actione subsequenti, quod est effectus formalis illius: sed si actio incompleta productiva materiae intelligitur exercitata cum distinctione, & prioritatem reali ad actionem subsequendam, implicat, quod sit effectus formalis illius, nam implicat effectus formalis exercitus pro priori ad causam formalem: ergo.

21. Contra tertio, nam actio, quam terminat materia, mediante forma, & ratione formae, implicat quod sit actio incompleta, & distincta ab actione productiva formae: ergo implicat materiam terminare actionem incompletam, & distinctam, mediante forma. Probo antecedens: actio, quam terminat materia, mediante forma, per prius, & immediatius terminatur etiam ad formam; sed actio, quae terminatur ad formam immediate, & mediante ipsa ad materiam, est actio completa, & non distincta ab actione productiva formae: ergo implicat in terminis terminare actionem, mediante forma, & quod talis actio sit incompleta.

12. Explicatur: quia visio terminatur ad corpus, mediante colore, omnino implicatoria esset duplex visio, una incompleta terminata ad corpus, & alia completa terminata ad colorem: ergo pariter, si actio productiva materiae non terminatur ad materiam, nisi mediante forma, implicatoria est duplex actio, una in-

completa terminata ad materiam, & alia completa terminata ad formam. 13. Nec dicas, esse disparitatem, quia visio terminatur ad corpus, mediante colore, ut ratione formali terminandi, actionem vero productivam materiae terminari ad materiam, mediante forma, ut pura conditione, non ut ratione formali terminandi. Nam contra est, quia si materia non dependet a forma in terminando actionem sui productivam, tanquam ab actione, vel causa formali, omnino voluntarie asseritur dependere ab illa, ut a conditione essentiali: ergo ruit solutio. Antecedens probatur, nam dependentia hucusque agnita inter materiam, & formam vice est in genere causae materialis, vel formalis: ergo si materia a forma non dependet in genere causae formalis, omnino voluntarie fingitur alia dependentia, tanquam a conditione.

14. Contra secundo, & simul probo minorem syllogismi positi n. 7. quia materia non potest immediate, & ratione sui terminare formaliter actionem incompletam sui productivam: ergo solum potest terminare actionem sui productivam, mediante forma, ut ratione formali. Antecedens probatur, quia materia ratione sui, & immediate nequit fieri per actionem illam incompletam; sed terminare illam actionem, est formalissimè per illam fieri: ergo. Probo maiorem, primo ex D. Thom. quaest. 4. de pot. art. 1. ad 3. ubi sic ait: *Contradictionem implicat ut aliquid fiat, quod sit in potentia tantum.* Sed materia prima, ut saepe ait D. Thom.

ratione sui est ens in potentia tantum : ergo implicat eam fieri ratione sui. Secundo, quia fieri, seu terminare actionem productivam est formalissimè accipere esse ab agente : sed implicat materiam primam accipere esse ratione sui, & immediatè : ergo implicat eam fieri ratione sui, aut terminare illam actionem incompletam.

15 Confirmatur, quia implicat materiam ratione sui, & immediatè terminare actionem illam incompletam, nisi ex illa accipiat aliquid intrinsecum ratione sui. Quod sic probabo, quia terminus actionis practicae ad distinctionem termini actionis speculativae non terminat actionem practicam per puram denominationem extrinsecam, sed accipiendo intrinsecè aliquid esse ex vi illius; sed actio illa incompleta productiva materiae, est actio practica, & non speculativa: ergo implicat materiam ratione sui terminare actionem incompletam sui productivam; quin ex illa accipiat aliquid esse intrinsecum. Tum sic, sed ex vi illius actionis nullum esse intrinsecum potest accipere materia ratione sui: ergo nec potest ratione sui terminare illam actionem. Probo minorem, quia in primis ex vi illius actionis non potest materia accipere esse intrinsecum metaphisicum, & quidditativum, cum suam quidditatem metaphisicam habeat pro priori, & independentè ab omni actione productiva; deinde nec potest accipere esse physicum intrinsecum: ergo nullum esse intrinsecum potest accipere ex vi talis actionis. Minorem

hanc probabo, quia ex vi illius actionis non potest accipere esse physicum formale, aut primum: deinde nec esse physicum ultimum, & existentiale: ergo nullum. Utraque pars antecedentis probatur, quia talis actio incompleta; nec de se producit esse primum physicum, & formale, scilicèt, formam substantialem; nec esse ultimum physicum, & existentiale materiae, scilicèt, existentiam, alias enim esset actio completa; sed ex vi actionis non producentis aliquid esse, non potest materia accipere illud esse: ergo ex vi praedictae actionis non potest materia accipere, nec esse primum, & formale, nec esse ultimum, & existentiale.

16 Dices: accipere esse quoddam viale distinctum à forma, & ab existentia. Sed contra est, quia hoc esse viale, nec potest esse distinctum, nec indistinctum à materia. Non quidem distinctum; nam aliàs physicè actuaret materiam pro priori ad formam, quod apertè implicat, cum forma sit actus primus materiae. Nec item indistinctum, quia supponimus materiã recipere illud esse ab actione praedicta; recipiens autem implicat in terminis, quod sit indistinctum, ab esse recepto: ergo tale esse viale repugnat. Urgetur, nam materia nec habet ex se, & ratione sui tale esse viale per identitatem, nec per receptionem illius ab actione productiva: ergo nullo pacto habet esse viale. Probo antecedens, nam si haberet illud esse receptum, forma non esset actus primus receptus in materia, quod apertè repugnat, cum sit actus pri-

Q. 13. *Utrum form. mater. fuerint cduct.* 145

primus. Deinde, si illud haberet ex se, & per identitatem, illud non reciperet ab actione productiva, sed illud haberet independentè ab illa actione, quod etiam repugnat: ergo.

17 Dices, habere illud esse viable ex se, & per identitatem, non tamen independentè ab actione agentis, sed in quantum illi subijcitur, & illam connotat. Sed contra est, quia si illud esse habet ex se, & per identitatem, ut illud habeat, omnino superflua erit subiectio; & connotatio ad talem actionem; nam ad hoc tantum requiritur subiectio ad actionem productivam, ut ex illa terminus recipiat aliquod esse, quod ex se non habet, non ut habeat esse, quod iam ex se habet per identitatem: ergo ruit solutio. Rursus, nam vel exigitur subiectio, & connotatio pure speculativa, & per denominationem extrinsecam ad talem actionem; vel subiectio practica, & intrinseca. Si primū, ea subiectio omnino superflua erit, siquidem nullam esse intrinsecum præstabit materiæ. Si secundum, implicat, quod materia subijciatur illi actioni, & illam connotet ratione sui, nisi recipiat ex illa aliquod esse intrinsecum, quod ex se non habeat: ergo vel illud esse intrinsecum viable nõ indiget subiectione materiæ ad talem actionem, vel est esse intrinsecè receptum in materia, & ab illa distinctū.

18 Ex quibus, iam facile impugnatur solutio aliorum, ut sunt Ortiz, & Moneda, qui fatentur, in primâ rerum productione repugnare, quod materia, & forma producantur per actiones partiales, & distinctas, ac

proinde debere produci vnica realitèr actione productiva totius; nihilominus dicunt hanc actionem esse virtualitèr duplicem, & in quantum est productiva materiæ, & in creationem; in quantum vero est productiva formæ esse educationem; quia materia intelligitur prius terminas illam actionem sub munere creationis, quæ forma, quæ illam pro posteriori terminat sub munere educationis.

19 Facile inquam: Tum, quia redeunt argumenta facta, quibus probatum manet, materiã pro priori ad formam, non posse terminare actionem sui productivam; quæ equò iure probant, quod non possit terminare hanc actionem sub munere creationis. Tum, quia si materia ratione sui terminaret pro priori ad formam illam actionem sub munere creationis, per illam denominaretur adæquatè, & completè creata; sed hoc à Thomistis nequit admitti, nã aliàs materia ratione sui pro priori ad formam esset completè, & adæquatè existens: ergo pro priori ad formam nequit terminare illam actionem sub munere creationis. Maior probatur, primò quia illa actio sub munere creationis tantum terminaretur ad materiam: ergo materia esset terminus adæquatus illius submunere creationis: ergo esset adæquatè creata. Secundo, quia non esset incompletè, & inadæquatè creata: ergo esset còpletè, & adæquatè creata. Probo antecedens; quod non expectat aliquid ut ratione illius reddatur completè creatum, iam intelligitur completè, & adæquatè creatum; sed materia pro illo priori, prout

terminās actionem sub munere creationis, nihil expectaret, vt esset completè creata: ergo non esset incompletè tantū, & inadèquatè creata. Minor probatur, quia licèt expectaret formā, illam expectaret vt generandam pro posteriori, nō vt creandam; sed ratione formę genitæ, & non creatæ, non potest reddi completè creata: ergo nihil expectaret quo redderetur completè creata.

20. Tertio, quia materia prima, postquam primo terminat actionem vt creativam, vterius non creatur, nec producitur; ergo pro illo priori intelligitur adèquatè, & totalitèr producta, & creata. Antecedens probatur; tūm, quia materia non potest bis produci, aut creari in vnico instāti. Tūm, quia postquam primo terminat illam actionem vt creativam ratione sui, non terminat ratione formę eandem actionem, aut aliam, vt creativam; tūm, quia aliàs bis crearetur; tūm, quia ratione formę genitæ nō potest terminare actionem vt creativam: Deinde nec potest vterius terminare illam actionem, vt eductivā, aut generativam; nām aliàs materia denominarētur genita: ergo postquā intelligitur materia terminans actionem vt creativam, non potest vterius terminare eandem, vel aliam actionem, nec creativam, nec generativam: ergo in quantum primo terminat actionē sub munere creationis necessario intelligitur completè, & adèquatè creata, & producta, ita vt amplius pro posteriori nō possit produci, nec creari; sed repugnat in principijs Thomistarum materiam

primam ratione sui, & pro priori ad formam ita esse completè, & adèquatè productam, & creatam; nām aliàs ratione sui, & pro priori ad formam haberet propriam existentiam: ergo.

21. Denique impugnantur solutiones contrariorum; nām dato, quod possit materia in prima rerum productione supponi pro priori ad formam producta vialitèr, aut incompletè, hoc non potest sufficere, vt forma primo producta in illo instanti educatur ex illa: ergo ruunt prædictæ solutiones. Probo antecedens; nām de facto in prima rerum productione præcessit iuxta contrarios, vt vialitèr, & incompletè producta ante formam: sed tamen de facto, iuxta ipsos contrarios, forma in prima productione non fuit educta ex materia, sed concreata: ergo non sufficit ad educationem formæ, quod materia præcedat vialitèr, & incompletè producta. Probo maiorem; quia in illo primo instanti materia fuit causa materialis primę formæ, non enim prima forma fuit creata, vt per se subsistens independentèr à materia, sed vt subtentata in materia, tanquam in sua causa materiali: sed iuxta contrarios, nō potest materia causare materialitèr formam, nisi intelligatur pro priori ad formam vialitèr, & incompletè producta: ergo de facto in illo primo instanti materia pro priori ad formam, fuit vialitèr, & incompletè producta.

22. Urgetur: in illo primo instanti non minus, quàm in reliquis, materia intelligitur vt potens recipere for-

formam; & vt illam actu recipiens: sed, iuxta contrarios, non potest intelligi materia, vt potens recipere formam, quin intelligatur producta vialitè, & incompletè: ergo, iuxta ipsos, negari nequit, quod de facto materia præcellerit, vt vialitè, & incompletè producta; & tamen ex illa nõ fuit educta forma: ergo non sufficit materiam sic præcedere, vt ex illa educatur forma.

23 Confirmantur dicta auctoritate D. Thom. ex Comp. Theolog. cap. 95. & alibi sæpè, vbi ait: *Manifestum est autem, quod corpora cœlestia non possunt produci in esse, nisi per creationem; non enim potest dici, quod ex materia aliqua præiacente sint facta:* sed hoc dictum, & ratio D. Thom. esset nulla, si materia posset præcedere sufficientèr producta ante primam formam; vt forma educeretur ex illa: ergo negandum est materiã potuisse sic præcedere, aut formam potuisse ex illa educi.

24 Explicatur: eisdem solutionibus potest responderi ad hanc rationem D. Thom. qua probat corpora cœlestia non posse produci; nisi per creationem; quibus conantur aduersarij nostræ rationi probativæ respondere; imò ratio nostra non est alia, ab eã, qua vtitur D. Thom. scilicet, quia *non possunt corpora cœlestia fieri ex præiacente materia;* id est, quia nulla potest materia præcedere ante primam formam: sed prædictæ solutiones non enervant rationem probativam D. Thom. ergo nec nostram. Probò maiorem, quia dum D. Thom. inquit, non posse corpora cœlestia

fieri ex præiacente materia. Paritèr responderi posset, distinguendo materiam præiacentem, & dicendo, posse fieri ex illa præiacente pro priori naturæ, licet non pro instanti reali, vt producta vialitè, & incompletè, licet non vt producta complete, & c. ergo.

SOLVUNTUR OBJECTA.

25 **O**bjicies primo ex D. Thom. Opusc. 42. cap. 15. vbi ait, non esse necessariam alterationem, aut motum localem ad educationem, cum corpus cœleste factum sit per educationem de potentia materiæ nullo motu; vel alteratione præcedente; vnde concludit: *essentialitèr ergo natura corporis sequitur educationem corporis de potentia materiæ.* Sed omnes formæ materiales sunt corporeæ: ergo essentialitèr petunt fieri per educationem de potentia materiæ; & consequentèr in prima rerum productione fuerunt eductæ. Respondeo cum Prado loco citato §. 4. quod; vt ait Caietanus, tractatum illum forte nunquam edidit S. Thom. stillus enim eius non est, & multa ibi sunt, quæ doctrinæ eius nõ consonant. Qua propter S. Pius V. iussit, minoribus caracteribus ipsum cudi, quàm alia opera D. Thom. vnde quamvis prædictus textus sit contrarius nostræ sententiæ, non tamen D. Thom.

26 Objicies secundo: forma, quæ dependet in fieri à subiecto, seu fit dependentèr ab illo, educitur de potentia subiecti: sed formæ materiales

in prima rerum productione fuerunt factæ dependentèr à subiecto, siue dependet à materia in illo primo fieri: ergo fuerunt eductæ de potentia materiae. Minor probatur. Primo, quia non possunt fieri, nisi in materia naturalitèr loquendo: ergo fuerunt factæ dependentèr ab illa. Secundo, quia quod in primo sui esse dependet à materia, dependet ab illa in fieri; sed formæ materiales in primo sui esse dependent à materia, cum non sint per se subsistentes: ergo fuerunt factæ dependentèr à materia.

*27* Respondeo distinguendo: forma, quæ dependet in fieri à subiecto sine quo, nego maiorem; à subiecto ex quo, concedo maiorem, & sub eadem distinctione, nego maiorem. Ad cuius primam probationem, concessio antecedenti, nego consequentiam in sensu iam dicto; istoque argumentum, nam subsistentia Angeli, & eius existentia, nõ possunt fieri sine subiecto, scilicet sine essentia ipsius Angeli: ergo dependent in fieri à subiecto? Ergo educuntur de potentia subiecti? Id nullus concedere audebit, quia si existentia, & subsistentia Angeli essent eductæ, etiam Angelus esset eductus, vel genitus. Dico ergo, quod duplex est dependentia à subiecto, vel à subiecto, sine quo aliquid fieri non potest, vel tanquam à subiecto ex quo fit. Primo modo formæ materiales fuerunt factæ in prima rerum productione dependentèr à subiecto, quia, conaturalitèr loquendo, non potuerunt fieri, nisi in subiecto, aut sine illo; cæterum hoc non sufficit ad educationem. Requiritur

ergo, quod forma fiat dependentèr à materia; tanquam à subiecto ex quo fit; quod quidem non potuit evenire in prima rerum productione, quia, vt dictum manet; vt forma fiat cum rigore ex aliquo subiecto, debet tale subiectum præsupponi productum, & non fieri ex vi actionis, qua produci- tur forma. Cum ergo in prima productione subiectum non supponatur productum ante productionem formæ, inde est, quod forma non fit dependentèr à subiecto, ex quo fiat, ac per consequens non educitur.

*28* Ex quo patet ad secundam probationem, distinguendo maiorè: quod in primo sui esse dependet à materia tanquam à subiecto ex quo; concedo maiorem; tanquam à subiecto sine quo, nego maiorem, & sub eadem distinctione minoris, nego consequentiam, quia materia prima tantum concurret in creatione, tanquam subiectum, in quo produci- tur forma, non tamen tanquam subiectum ex quo fiat, quod erat necessarium, ad educationem.

*29* Obijcies secundo: vt forma educatur de potentia materiae, non est necessarium, quod materia præcedat existens pro aliquo instanti reali ante formam; ergo in primo instanti existentiae materiae potest forma educi de potentia illius, & consequentèr in prima rerum productione. Antecedens probatur. Primo, quia forma accidentalis potest educi de potentia sui subiecti, quia subiectum præcedat existens pro aliquo instanti reali: ergo etiam forma substantialis. Secundo, quia quando vermes,

gener-

generantur ex accidentibus Eucharistiae, tunc educitur forma vermis de potentia materię primae; sed tunc non praecedit materia prima, vt existens pro aliquo instanti reali antecedenti, sed in ipso instanti generationis creatur à Deo: ergo potest educi forma substantialis de potentia materię, quin praecedat materia existens pro aliquo instanti reali.

30 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius primam probationem, concesso antecedenti, nego consequentiam, & reddo disparitatem, quia forma accidentalis habet pro subiecto educationis substantiam completam, quę potest intelligi producta, & existens pro priori naturae ad formam accidentalem intra idem instans, & pro posteriori per distinctam actionem produci forma accidentalis. At vero forma substantialis, cum tribuat primū esse, sive existentiam materię primę, non potest supponere intra idem instans materiam primam, vt existentem, aut productam per alteram actionem, sed si illam praesupponit productam, & existentem, debet esse pro altero instanti, per aliam formam praesistentem.

31 Ad secundam, cui potissimè innititur aduersa sententia Thomistarum, distinguo minorem: tunc non praecedit materia prima pro aliquo instanti priori, vt existens in se ipsa formaliter, concesso minorem, vt existens in suo substituto, nego minorem, & consequentiam; quia licet in illa educatione formae vermis non praesupponatur materia in se ipsa, praesupponitur tamē in suo substituto, quatenus supponitur quantitas substi-

tuens pro illa, & gerens vices illius quoad munus subiecti ex quo, licet non quoad munus subiecti in quo, vt supra vidimus q. 1. n. 58. in prima vero rerum productione, nec praecessit materia in se, nec in aliquo sui substituto; vnde in generatione vermis ex accidentibus Eucharistiae saluatur educitio, licet non in prima rerum productione.

32 Sed replicabis: actio, qua Deus producit vermes, est creatio respectu materię, & educitio respectu formę ergo etiam in prima rerum productione poterit eadem actio esse creatio respectu materię, & educitio respectu formę. Confirmatur: actio Dei in eo ca su, quatenus creatio est, non terminatur ad formam vermis; aliàs enim forma vermis crearetur, & non fieret per educationem: ergo, quatenus creatio est, terminatur immediatè ad materiam: ergo potest materia praesupponi creata pro priori naturę ante formam; cuius contrarium est fundamentum nostrae conclusionis. Confirmatur secundo: in instanti cuiuslibet generationis prius intelligitur, prioritate naturae; actio Dei conseruativa materię pro illo instanti, quàm actio eductiva formę: ergo materia pro illo priori terminat actionem sui conseruativam: ergo potest materia pro priori ad formam terminare actionem sui productivam.

33 Resp. primo, negando antecedens; quia licet actio agētis naturalis, sive causae secundae, qua causa secunda producit vermes, sit educitio formę substantialis illorum; quia videlicet talis actio, quantum est ex se, supponit materiam existentem, licet per

accidens ipsa non supponatur existens, tamen actio, qua Deus producit vermes, cum per se sit etiam productiva materiæ, est creatio totius compositi. Nec videtur magnum inconueniens, quod idem compositum sit simul à Deo creatum, & à causa secunda genitum; sicut non est inconueniens, quod à Deo sit productum actione vniversali, & perfectissima productiva totius entis independentè à subiecto præsupposito, à causa vero secunda actione incompleta productiva tantum ipsius entis pro formali dependentè à Deo simul producente totum ens, etiam pro materiali.

34 Secundo respondeo, omisso antecedenti, negando consequentiam; quia ante productionem vermium, licet non præcedat materia in se ipsa, præcedit tamen in suo substituto; ac proinde talis actio respectu formæ vermum potest esse eductio, quia supponit pro instanti antecedenti subiectum *ex quo*, saltem in munere; & quia per illam producit materia prima, saltem per accidens, quæ nullum potest supponere subiectum, respectu illius potest dici creatio; at vero in prima rerum productione, non accessit, nec ad materiam, nec ad formam primo productam subiectum *ex quo*, nec in se, nec in munere tale; ac proinde prima actio productiva, nequit esse eductio respectu formæ.

35 Ad primam confirmationem iuxta primam solutionem, nego antecedens; quia talis actio est immediatè creativa totius compositi, & formæ ipsius, & mediante forma ter-

minatur ad materiam. Vel, iuxta secundam solutionem, distingo antecedens: terminatur immediatè ad materiam immediatione excludente medium productum, nego antecedens, immediatione excludente medium creatum, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia in casu relato actio Dei productiva solum potest terminari immediatè ad totum compositum, vel ad formam, respectu cuius dicitur eductio; ad materiam autem, mediante composito, vel forma; cæterum, quia materia prima non præsupponit subiectum, respectu illius dicitur creatio. Ex quo non sequitur, quod prout est creatio, terminetur immediatè ad materiam primam; quia est eductio termini immediati, creatio vero termini mediatè producti.

36 Ad secundam confirmationem, nego antecedens, nam actio cōservativa materiæ pro instanti generationis est indistincta ab actione Dei productiva totius compositi geniti; quæ quidem actio non est prius conservativa materiæ, quàm productiva formæ, sed indivisibiliter est productiva totius compositi, ita ut respectu materiæ denominetur cōservatio, quatenus supponit materiam pro instanti antecedenti existentem, respectu vero formæ, & compositi sit nova productio, & generatio, ut supra explicavimus q. 7. num. 25.

37 Obijciēs tertio: ut forma educatur de potentia subiecti, non requiritur, quod subiectum præcedat existens, aut productum pro aliquo instanti reali antecedenti: ergo

in eodem primo instanti, in quo creatur subiectum, potest forma ex illo educi: ergo in primo instanti creationis materiae, potuerunt formae materiales educi ex illa. Antecedens probatur. Primo, quia in primo instanti, quo creati sunt Angeli elicuerunt actus vitales amoris, & cognitionis: sed hi actus necessario fuerunt educti, & non creati: ergo ut actus, vel forma educatur de potentia subiecti, nõ requiritur, quod subiectum præcedat pro aliquo instanti reali. Secundo, quia in instanti, quo generatur vermis ex accidentibus Eucharistiae, non præcedit materia producta pro aliquo instanti reali antecedenti, sed in eodem instanti creatur materia, & educitur forma vermis: ergo idem, quod prius.

38 Respondeo facile, distinguendo antecedens: quando subiectum potest intelligi per se productum, aut existens pro priori naturæ ad formam intra idem instans, concedo antecedens: quando ita non potest intelligi, nego antecedens. Ad cuius primam probationem, concessio antecedenti, nego consequentiam in sensu dicto, quia potentia, & substantia Angeli, ex qua educuntur actus vitales, intelligitur per se producta, & existens pro priori naturæ ad ipsos actus vitales, & ideo non requiritur, quod præcedat pro instanti reali antecedenti; & propterea etiam, iuxta probabilem opinionem, gratia fuit educta ex potentia obedientiali Angeli in primo instanti suæ creationis, quia videlicet pro priori naturæ fuit per se producta, & existens substantia Angeli, ex

qua educta fuit gratia. Cæterum in prima rerum productione materia non potuit præcedere pro priori naturæ per se producta, & existens ante formam, intra idem instans. Unde dispar omnino est ratio.

39 Ad secundam, distinguo antecedens: non supponitur materia pro aliquo instanti reali, nec in se, nec in suo substituto, nego antecedens; non supponitur in se, concedo antecedens, & nego consequentiam, quia semper requiritur ad educationem substantialem, quod materia præcedat, vel in se, vel in suo substituto existens ante formam; in prima vero rerum productione non potuit ita præcedere, aut supponi, cum nihil omnino supponatur productum.

40 Sed replicabis: ideo ad educationem substantialem deberet præsupponi materia existens in se, vel in suo substituto pro instanti aliquo antecedenti, quia eductio est essentialiter transmutatio; sed eductio non est essentialiter transmutatio subiecti: ergo ad illam non requiritur, quod materia præsupponatur pro instanti reali antecedenti existens. Probo minorem; tum, quia eductio, qua actus vitales fuerunt educti de potentia Angeli in primo instanti suæ creationis, non fuit transmutatio, cum nõ præcesserit Angelus existens sub privatione illorum actuum, quod necessarium erat ad veram mutationem. Tum, quia in generatione vermis ex accidentibus Eucharistiae, materia non transmutatur, quia non præcedit sub privatione talis formæ: ergo.

41 Respondeo primo, negando antecedentis causalem; non enim ad nostram conclusionem probandam enititur ratione; sed quia debet supponi materia, vel subiectum *ex quo* pro priori productum; & existens, & quia materia prima solum potest præcedere, ut producta, & existens, pro instanti reali antecedenti, vel in se, vel in suo substituto. Vel secundo, distinguo causalem antecedentis: quiaeductio accidentalis est essentialiter transmutatio, nego causalem: quiaeductio substantialis, subdistinguo, quia est essentialiter, exactivè transmutatio, concedo; essentialiter actualiter, nego causalem, & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius primam probationem, dico, quodeductio actus vitalis ex potentia Angeli, esteductio accidentalis, seu accidentis; quæ pro priori nature intra idem instans potest supponere, & supponit subiectum per se productum, & existens, cum sola præcisione, & non privatione accidentis educendi, & hoc sufficit ad educationem, non tamen ad transmutationem, quia transmutatio petit, quod subiectum præcedat sub privatione forme, & non cum sola præcisione; qualiter præcedere nequit pro solo priori nature. Attamen,eductio forme substantialis nõ potest supponere suum subiectum pro solo priori nature per se existens cum præcisione à forma substantiali educenda, cum per illam constituatur existens; unde unice potest præcedere ut existens pro instanti antecedenti sub privatione reali forme educende, in quo consistit materiam transmutari.

42 Ad secundam, distinguo antecedens: materia non transmutatur actualiter, concedo; exactivè, nego antecedens; quia licet materia non præcedat actualiter sub privatione, præcedit tamen exactivè, quatenus præcedit quantitas exigens materiam præcedere cum privatione forme educende; de essentia autem educationis substantialis non est quod sit actualiter transmutatio materie, aut quod actualiter supponat materiam privatam, est tamen, quod sit exactivè transmutatio; & quod supponat exactivè materiam privatam; cæterum in prima rerum productione, nec hoc pacto potuit præcedere materia, nec transmutari, quia non potuit supponi quantitas, aut aliud substitutum exigens præcedentiam materie, aliàs nõ esset prima rerum productio.

#### COROLLARIA EX DICTIS.

43 **E**X dictis inferes primo, formas cælorum, & elementorum fuisse creatas, & nõeductas. Patet, quia materia prima cælorum, & elementorum, non præcessit creata sub alia forma, sed primo illam creavit Deus sub forma cæli, & elementi iuxta illud: *In principio creavit Deus cælum, & terram.*

44 Inferes secundo, quod si materia cælestis, aut elementaris potuit produci prius sub alia forma, potuit etiam forma cælestis ex illa educi. Patet, quia in illo casu iam præcederet materia existens ad formam cæli, aut elementi.

45 Inferes tertio, proprietates cuius-

cuiuslibet formæ esse concreatas, si forma sit creata, & coeductas, si forma sit educta. Patet, quia, ut videbis in secundo Physicorum, producuntur per actionem productivam formæ, quoniam, qui dat formam, dat consequentia ad formam: ergo debet produci iuxta modum, quo producitur forma. Ex quo ulterius inferes potentias spirituales, quæ sequuntur ad animam secundum se esse cōcreatas, quia anima sic sumpta creatur; potentias vero materiales, quæ sequuntur ad animam prout unitam, sive ad totum compositum, esse coeductas; quia totum compositum fit per educationem.

46 Inferes quarto, formas accidentales, quæ non consequuntur ad formam, sed sunt per actionem distinctam, v. g. calor in ligno, aut in aqua fieri per educationem rigurosam. Patet, quia continentur in potentia passiva subiecti, & sunt dependentèr ab illo præsupposito, & antecedentèr producto per aliam actionem.

47 Inferes quinto, accidentia supernaturalia, ut gratia, & virtutes supernaturales, non creari, sed educi ex potentia obedientiali subiecti, cui inhaerent. Patet, quia non sunt independentèr à subiecto, nec producuntur eadem actione, qua subiectum, sed sunt per actionem supernaturalem dependentèr à subiecto antecedentèr producto: sed in hoc consistit educi, & non creari: ergo.

48 Sed dices contra tertium corollarium: si proprietates, quæ sequuntur ad formam eductam educerentur, maximè ex proprio subiecto, cui

inhaerent immediatè, quod est ipsa forma ad quam sequuntur: sed ex ipsa forma, non possunt educi, cum producantur per eandem actionem, qua forma producitur: ergo. Nego maiorem, propterea enim dixi eas proprietates, vel formas esse *coeductas*, & non dixi *eductas*, quia videlicet ibi non est duplex educio vna formæ substantialis ex materia, & alia proprietatum ex ipsa forma, sed vnica educatione, tam forma, quam eius proprietates educuntur ex materia prima, quæ sola præsupponitur ad talem actionem productivam, tanquam subiectum immediatum formæ substantialis, & mediatum proprietatum eius.

49 Dices secundo contra quartum corollarium: formæ violente, v. g. calor in aqua, non continetur in potentia passiva aquæ; cum aqua calori resistat: ergo non potest educi ex illa. Distinguo antecedens; nõ continetur in potentia passiva aquæ ratione formæ; ommito antecedens: ratione materiæ; nego antecedens, & consequentiam, quia licet aqua ratione propriæ formæ calori resistat, tamen ratione materiæ primæ illi non resistit, sed est in potentia connaturali ad illum, sicut ad formam ignis.

50 Contra quintum arguit Scotus, gratia non potest contineri in potentia obedientiali subiecti naturalis: ergo nõ potest ex illa educi, & idè de reliquis formis supernaturalibus. Antecedens probatur, quia magis excedit gratia subiectum naturale, quam anima rationalis materiam primam; sed anima rationalis non continetur in potentia materiæ primæ: ergo nec gratia

in potentia subiecti naturalis. Secundo, quia potentia obediens subiecti naturalis est entitativè naturalis, & gratia omnino supernaturalis; sed supernaturale non potest contineri in naturali: ergo nec gratia in potentia obediens subiecti naturalis.

§ 1 Respondeo, distinguendo antecedens: non potest contineri in potentia obediens activè, & per modum causæ efficientis, concedo antecedens: in potentia obediens passivè, & per modum causæ materialis, nego antecedens. Ad cuius primam probationem, distinguo maiorem: magis excedit in ordine, concedo maiorem: magis excedit in independentia, & modo essendi, nego maiorem, & consequentiam, quia licet gratia sit multo superioris ordinis ad animam, quàm anima ad materiam; in modo tamen essendi independentè, & sine indigentia materiæ excedit ipsam gratiam, quia gratia quantūvis supernaturalis, cum essentialitè sit accidens, habet intrinsicam indigentiam, & dependentiam à subiecto, & ideo, sicut non potest existere per se, & independentè à subiecto, ita nec fieri, nisi dependentè à subiecto; attamen anima rationalis, licet sit naturalis, & in eodem ordine cum materia, habet esse per se, & independentè à materia, & ideo fieri potest independentè ab illa.

§ 2 Ad secundam, concessa maiori, distinguo minorem, ut supra; quia nullum est inconveniens in eo, quod forma supernaturalis contineatur in potentia, vel in subiecto entitativè naturali, tanquam in causa,

materiali, quia causa materialis, ut supra diximus quæst. 7. n. 60. non concurret exhibendo ex parte sua aliquam activitatem, sed purè terminando dependentiam formæ, & illam sustentando in esse, quod præcisè consistit in eo, quod forma ipsa ex intrinseca indigentia recipiatur in materia. Nullum autem est inconveniens in eo, quod forma supernaturalis ex intrinseca sui indigentia recipiatur in subiecto entitativè naturali.

#### QUÆSTIO DECIMAQUARTA.

*VTRUM PLURES FORMÆ  
substantiales subordinatæ possint  
informare eandem numero  
materiam?*

1 **F**UIT sententia aliquorum Antiquorum, quod in qualibet substantia completa, v. g. in homine, dantur tot formæ substantiales realitè distinctæ, quot gradus metaphisici superiores, & inferiores, ita ut vna forma tribueret materiam gradum substantiæ, & alia gradum corporis, & alia gradum viventis, & alia gradum animalis, & c. Postea vero Scotus cum suis asserit dari in materia prima formam corporeitatis realitè distinctam à forma viventis, quæ quidem disponit materiam ad recipiendam formam viventis, & permanet in illa cum forma viventis. An autem hæc forma corporeitatis sit cœva materiæ, vel paulò ante generationem viventis producta? alij affirmant, alij negant. Con-

tra hos tamen AA. militat vera sententia, quam iam explico.

NOSTRA SENTENTIA.

2 **D**ico ergo, quod in materia prima non possunt dari simul plures forma substantial. subordinatae realiter distinctae, ac per consequens, nec forma corporeitatis à forma viventis distincta. Est communis inter Thomistas, & PP. Societatis, vno, vel altero excepto. Et probatur primo ratione communi, quia ex pluribus entibus in actu nequit fieri vnum ens per se; sed plures formae substantial. subordinatae essent plura entia in actu: ergo ex illis non posset resultare vnum ens per se: ergo nec substantia completa, quae apud omnes est vnum ens per se. Nec sufficit respondere, quod ex pluribus entibus in actu incompleto potest resultare vnum ens per se, quia haec solutio iam manet impugnata, quest. 7. à num. 5. Confirmatur, quia ex illis formis subordinatis solum vna esset actus primus; ergo vna solum esset forma substantial., ceterae vero accidentales. Antecedens probatur, quia ex omnibus illis solum vna primo actuaret materiam, ceterae vero illam supponentes iam non darent primum esse materiae, nec illam primo actuarent, sed iam supponerent actuaram: ergo solum vna esset actus primus materiae.

3 Ex quo iam manet impugnata forma corporeitatis à forma viventis realiter distincta, quia alias forma viventis supponeret materiam:

in actu per formam corporeitatis. sed hoc ipso non esset actus, nec forma substantial., nec faceret vnum ens per se cum materia: ergo forma viventis non esset forma substantial., nec faceret vnum ens per se cum materia; quod apud omnes est absurdum.

4 Secundo probatur conclusio: in homine v. g. gradus superiores, & inferiores, v. g. gradus substantiae, corporis, viventis, animalis, & c. non distinguuntur realiter: sed hoc ipso non possunt provenire à formis realiter distinctis: ergo in homine non dantur formae realiter distinctae, à quibus praedicti gradus proveniant, & consequenter non possunt dari plures formae subordinatae in eadem materia. Maior constat ex dictis in universalibus Logicae. Minor vero probatur, quia quando effectus formalis est idem realiter, nequit provenire à formis realiter distinctis: sed gradus quilibet in homine est effectus formalis formae substantial.; ergo si omnes gradus inter se non distinguuntur realiter, sed sunt eadem realiter entitas, non possunt provenire à formis realiter distinctis.

5 Explicatur: rationalitas in homine constituitur formaliter per formam rationalem, animalitas per formam animalis, corporeitas per formam corporis: sed in homine non distinguuntur realiter rationalitas, animalitas, & corporeitas, ut constat ex loco citato, sed sunt eadem realiter entitas: ergo etiam forma rationalis, forma animalis, & forma corporis non distinguuntur realiter; sed sunt eadem.

eadem realitèr forma. Patet consequentia, quia quando cōstitutum formale est idem realitèr, non potest provenire à pluribus formis realitèr distinctis, sed debet esse vnica realitèr forma constituens.

6 Ex hac etiam ratione manet impugnata forma corporeitatis à forma viuentis realitèr distincta, quia forma corporeitatis est illa per quam homo constituitur formalitèr corpus, & forma viuentis, per quam homo constituitur formalitèr vivens: sed gradus corporis, & gradus viuentis in homine non distinguntur realitèr, sed sunt eadem realitèr entitas: ergo forma viuentis, & forma corporis in homine non distinguntur realitèr, sed sunt eadem realitèr forma. Minor probatur, quia gradus corporis est genus contraibile per gradum viventis, & gradus viuentis est species subalterna contrahens gradum corporis; sed genus contraibile, & species cōtrahens, non possunt realitèr distinguui inter se: ergo gradus corporis in homine, & gradus viventis non distinguntur realitèr.

7 Confirmatur: ideo daretur forma corporeitatis à forma viuentis realitèr distincta, quia idem realitèr corpus permanet post mortem viuentis, quod erat in viuente; sed licèt permaneat idem corpus quoad materiã primam, non permanet idem quoad formam: ergo non datur forma corporeitatis à forma viuentis realitèr distincta, quæ perseveret post mortem viventis, vt asserit Scotus. Minor probatur. Primo ex Aristot. quodlib. 2. de generatione animalium, cap. 1.

Nō est (inquit) facies, nisi animã habeat, neque caro, sed corrupta equivocè dicitur facies, aut caro, perinde quasi lignea, ac lapidea facta sit: ergo post mortem viuentis non manet eadem realitèr caro, ac erat in viuente: ergo nec idem realitèr corpus. Secundo, quia corpus viuum est realitèr distinctum à corpore mortuo: sed post mortem viuentis remanet corpus mortuum: ergo remanet corpus realitèr distinctum à corpore viuentis. Maior probatur, quia corpus viuum identificat secum realitèr differentiam specificam viuentis, quam quidem non identificat corpus mortuum: ergo corpus viuum est realitèr distinctum à corpore mortuo.

8 Tertio probatur conclusio, impugnando specialitèr formam corporeitatis: ideo daretur forma corporeitatis præcipuè in homine, quia forma viuentis, scilicèt anima rationalis, cum sit spiritualis, nequit tribuere materiæ gradum corporis; sed licèt anima rationalis sit spiritualis, potest tribuere materiæ gradum corporis: ergo non requiritur forma corporeitatis in homine ab anima rationali distincta. Minor probatur: licèt anima rationalis sit spiritualis, est tamen eminentèr corporea: sed hoc sufficit vt tribuat materiæ gradum corporis: ergo licèt sit spiritualis, potest tribuere materiæ primæ gradum corporis. Minor probatur, quia licèt anima rationalis non sit formalitèr vegetativa, quia est eminentèr vegetabilis, tribuit materiæ, & composito gradum vegetandi; & quia est eminentèr sensitiva, licèt non formalitèr,

tribuit composito gradum sentiendi, iuxta contrarios: ergo licet non sit formaliter corporea, quia tamen est eminenter corporea, potest tribuere materiae gradum corporis. Confirmatur: per hoc precise, quod materia prima sit informata anima rationali, qualibet alia forma seclusa, resultat corpus de predicamento substantie: ergo anima rationalis est sufficiens ad prestandum materiae effectum, sive gradum corporis. Antecedens probatur, quia compositum, quod resultaret ex materia prima, & anima rationali sola, esset essentialiter homo, essentialiter animal, & essentialiter vivens; sed vivens essentialiter includit gradum corporis: ergo esset essentialiter corpus illud compositum, quod resultaret. Urgetur: illud compositum esset essentialiter substantia completa materialis, cum esset factum ex materia, & dependenter ab illa; sed substantia completa materialis est essentialiter corpus: ergo illud compositum, quod resultaret, esset essentialiter corpus.

SOLVUNTUR ARGUMENTA.

**A**rgues primo: anima supponit materiam constitutam in ratione corporis organici: ergo materia non constituitur in ratione corporis organici per animam, sed per aliam formam corporeitatis antecedentem, ab animaque distinctam. Antecedens probatur, quia Philosophus sic animam definit: *est actus corporis physici organici*: ergo recipi-

tur in corpore physico organico: ergo supponit materiam constitutam in ratione corporis organici. Confirmatur: anima, sive forma viventis nequit recipi in sola materia prima non organizata: ergo supponit materiam organizatam; non per aliam formam, nisi per formam corporeitatis: ergo supponit in materia formam corporeitatis.

Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem explicco definitionem Philosophi: est actus constitutivus corporis physici organici, concedo antecedens: est actus informativus, nego antecedens, & consequentiam, quia sicut anima est forma hominis, & actus illius, non quia informat ipsum, & in illo, tanquam in subiecto recipiatur, sed quia est forma constitutiva eius, ita Philosophus ait, quod anima est actus corporis physici organici, quia est forma constituens corpus physicum organicum, non vero quia in illo recipiatur tanquam in subiecto. Ad confirmationem, concesso antecedenti, & prima consequentia, nego minorem subsumptam. Itaque materia prima potest considerari, vel in instanti generationis viventis, vel immediate antecedenter: in utroque invenitur organizata, ceterum in instanti generationis est organizata substantialiter, & radicaliter per formam viventis, antecedenter autem est organizata radicaliter per formam embryonis precedentem, & formaliter per dispositiones previas, nunquam autem invenitur organizata per formam corporeitatis a forma viventis distincta, & cum illa coniuncta. 12 Sed

12 Sed contra replicabis primo: formam viventis supponit materiam primam organizatam in eodem instanti generationis: ergo in instanti generationis, ante formam viventis, datur in materia forma corporeitatis illam organizans. Antecedens probatur: quia forma viventis recipitur in materia pro eodem instanti organizata: ergo illam supponit organizatam pro eodem instanti. Respondeo, negando antecedens. Ad probationem, distinguo antecedens; recipitur in materia organizata concomitantè per ipsam formam viventis, & per eius accidentia, concedo antecedens; organizata præviè in eodem instanti per aliam formam, nego antecedens, & consequentiam, quia licet materia in instanti, in quo recipit formam, debeat esse organizata concomitantè per ipsam formam viventis, non tamen est necessarium, quod in illo instanti sit organizata antecedentè per aliam formam, nisi tantum antecedentia rationis; quatenus eadem realitèr forma prius prioritatè rationis communicat materiam primam gradum corporis, postea gradum viventis, postea gradum animalis, &c.

13 Replicabis secundo: anima viventis non potest constituere materiam primam organizatam: ergo requiritur forma corporeitatis distincta. Antecedens probatur, quia anima viventis sæpè est indivisibilis, ut anima rationalis, & anima brutorum insentientia probabili: sed anima indivisibilis non potest constituere materiam organizatam, cum organizatio includat essentialitèr extensionem, &

divisibilitatem: ergo. Confirmatur: anima rationalis non potest constituere materiam primam in ratione corporis: ergo nec organizatam. Antecedens probatur: anima rationalis est spiritualis, & non corporea; sed forma non corporea nequit constituere materiam in ratione corporis: ergo nec anima rationalis.

14 Respondeo, distinguendo antecedens: nequit constituere materiam primam organizatam formalitèr, concedo antecedens: organizatam radicalitèr, nego antecedens. Ad cuius probationem distinguo maiorem: anima viventis sæpè est indivisibilis formalitèr, concedo maiorem: indivisibilis eminentèr, aut radicalitèr, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Itaque duplicitèr potest constitui organizata materia, scilicet substantialitèr, seu radicalitèr, & accidentalitèr, seu formalitèr. Constituitur formalitèr, & accidentalitèr organizata per accidentia, quæ disponunt quantitatem in determinata figura, & extensione, in determinata duritie, aut mollitie, & cum determinato temperamento primarum qualitatum. Huiusmodi autem organizatio formalis fatemur, quod non provenit ab aliqua forma substantiali, cum in accidentibus consistat.

Constituitur autem materia prima radicalitèr, & substantialitèr organizata per formam substantialem radicalitèr, & exigentem prædictam organizationem accidentalem, cum eà varietate accidentium in diversis partibus materiam. Hoc autem modo bene

*Q. 14. An plures forma substantial. subord. 159*

bene potest forma viuentis, quamvis sit formalitèr indivisibilis, constituere materiam organizatam; quia videlicèt est eminentèr, & radicalitèr divisibilis, & potest radicate diversam extensionem, & dispositionem materiae penes diversas partes. Quod etiam contrarij tenentur fatei, quia in illorum sententia, anima viuentis radicat potentias nutriendi, vegetandi, & sentiendi; quæ absdubio extensionem, & divisibilitatem important: ergo etiam poterit radicare organizacionem.

15. Ad confirmationem, nego antecedens. Ad eius probationem, distinguo maiorem; est spiritualis, & non corporea formalitèr, concedo maiorem; eminentèr, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quia sicut subsistentia Verbi Divini non est formalitèr subsistentia humana, & tamè eminentèr est hominis subsistentia, quia propter excessum suæ perfectionis potest præstare effectum formalem subsistendi, quem præstat subsistentia humana, & sicut Sol non est formalitèr calidus, est tamen calidus eminentèr, quia propter excessum suæ perfectionis potest causare effectum, quem causat calor, scilicèt calefacere; ita similiter, licèt anima rationalis non sit formalitèr corporea, sed spiritualis, est tamen eminentèr corporea, quia propter excessum suæ perfectionis potest præstare effectum corporeitatis, constituendo materiam in ratione corporis organici. Sicut enim in sententia contrariorum, licèt non sit formalitèr vegetabilis, consti-

tuit hominem vegetabilèr; quia eminentèr est talis, ita similiter dicimus constituere hominem corporeum, licèt non sit formalitèr in se corporea, quia est eminentèr talis.

16. Sed vrgebis: anima rationalis ratione sui non potest determinare materiam ad esse carnis, ad esse ossis, ad esse cordis, ad esse iecuris, ad esse venæ, cartilaginis, nervi, & c. ergo nõ potest constituere illã adhuc radicalitèr organizatam. Antecedens probatur; quia anima rationalis, ut potè indivisibilis, tota, & integra reperitur in qualibet parte materiae: sed non determinat quamlibet partem materiae ad esse ossis, v. g. ergo ratione sui non determinat materiam ad esse carnis, ad esse ossis, & c. Confirmatur: os, & caro in vivente substantialitèr distinguuntur: non ratione materiae primæ, quæ in omnibus partibus est eiusdem rationis, nec ratione animæ, quæ etiam est eadem realitèr in tota materia, cum sit indivisibilis: ergo ratione formæ substantialis corporeitatis, quæ sit divisibilis.

17. Confirmatur secundo: aliquid substantiale debet reperire in ossibus ratione cuius differant à carne, quòd quidem non sit in carne; & aliquid in carne, quod non reperianur in ossibus; aliàs nulla esset ratio substantialis, cur una pars esset caro, & alia os: sed quantum attinet ad materiam, & animam, nulla diversitas datur in ossibus, & in carne, cum materia sit eiusdem rationis, & animã eadè realitèr: ergo debet dari forma corporeitatis, à qua talis diversitas proveniat.

18 Respondeo, negando antecedens. Ad eius probationem distinguo maiorem: tota, & integra formaliter, concedo maiorem: tota, & integra virtualiter, nego maiorem; & minori concessa, nego consequentiam. Quia licet anima rationalis sit formaliter simplex, & indivisibilis; ac per consequens tota formaliter in qualibet parte corporis; tamen virtualiter, seu eminenter est multiplex, & extensa, & hoc modo non est totaliter in qualibet parte corporis, sed sub vna virtualitate, correspondet vni parti, & sub alia alteri, & c. & ratione huius diversitatis virtualis potest determinare radicaliter vnam partem ad temperamentum carnis, aliam ad temperamentum ossis, & sic de alijs, quia in vna parte est virtualiter distincta à se ipsa, prout alteri parti correspondet. Sicut enim in oculis radicat potentiam visivam, secus autem in pedibus, quia licet sit vna, & eadem in pedibus, & in oculis, est tamen multiplex virtualiter, ita similiter in nostro casu.

19 Ad primam confirmationem, concessa maiori, nego minorem quoad secundam partem. Quia licet anima sit eadem realiter in ossibus, & in carne est tamen multiplex, & distincta virtualiter, & radicaliter, & ratione huius distinctionis differunt partes viventis substantialiter, non quidem differentia formali, & actuali, sed tantum differentia radicali, & virtuali.

20 Ad secundam confirmationem, distinguo maiorem; aliquid substantiale debet reperiri in ossibus, quod

non reperiatur formaliter, & quoad entitatem in carne, nego maiorem; quod non reperiatur virtualiter, & radicaliter in carne, concedo maiorem, & nego minorem; quia licet anima quoad totam entitatem sit in qualibet parte corporis, tamē quoad multipliciter virtualitatem, non est totaliter in qualibet parte, sed quoad vnam virtualitatem correspondet vni, & quoad alteram alteri: & hæc diversitas virtualis sufficit ad diversum temperamentum, & organizationem radicandam in vna parte præ alia.

21 Sed non quiesces: non est maior ratio quare in vna parte materiæ anima radice temperamentum carnis, potius, quam in altera parte materiæ, si pro priori ad animam nulla supponatur forma, vi cuius illa pars materiæ sit magis apta illi temperamento, quam alteri: ergo ante animam debet præsupponi in materia talis forma; quæ alia nequit esse, nisi corporeitatis. Antecedens patet, quia, si talis forma non præcedat, nulla est ratio cur potius pars A, assumatur ad esse carnis, potius quam pars B, v.g.

22 Respondeo; quod sicut qualibet anima ratione sui exigit distinctam numero materiam, ac alia, ut fert sententia probabilior, ita ut non possit naturaliter aliam materiam informare, ita similiter potest dici, quod anima secundum vnam virtualitatem exigit determinatè hæc numero partem materiæ, & secundum aliam, aliã, & sic de reliquis; & consequenter ratio quare hæc numero pars materiæ determinatur potius ad esse ossis, quam ad

*Q. 14. An plures formae substantial. subord. 162*

ad esse carnis, est quia forma viventis sub virtualitate ossis exigit hanc numero materiam, & sub virtualitate carnis aliam numero materiam.

23 Vel secundo respondeo minimam solum exigere, quod in materia totali vna pars sit caro, alia os, alia cor, & c. non tamen exigere, quod haec pars materiae potius determinetur ad esse carnis, quam ad esse ossis, sed hoc pure contingentè evenire in prima corporis formatione; & post illam, dum anima introducitur in materia, eam partem materiae determinat substantialitèr ad esse carnis, quam invenit antecedentèr sigillatam temperamento carnis, & eam determinat substantialitèr ad esse ossis, quam invenit antecedentèr sigillatam temperamento ossis, & sic de reliquis, prout latius explicabimus in lib. de gener. Ad hoc autem non requiritur forma corporeitatis inter animam, & materiam, sed sufficit temperamentum, & forma praecedens tēpore immediatè antecedenti ad introductionem animae. Et quidem rogo ab adversarijs: quenam est ratio, cur potius forma corporeitatis assumat hanc partem materiae ad esse ossis, potius quam aliam, cum omnes portiones materiae sint eiusdem rationis? Respondeant, & respondebimus; nam eadē ac nos difficultate premuntur, non enim possunt recurrere ad aliam formam corporeitatis mediam; aliàs enim esset processus in infinitum.

24 Mitto aliam solutionem, qua posset dici, quod licet anima viventis sit indivisibilis, eius tamen unio ad

materiam divisiobilis est, & diversa indistinctis partibus materiae, & propter hanc diversitatē unionis, seu quia, licet anima sit indivisibilis, modus tamen informandi materiam est divisibilis, ac formalitèr diversus, pernes hanc diversitatē formalem praestat effectus formales substantialitèr diversos, carnis, ossis, cordis, & c. Et haec quidem solutio non caret probabilitate, applicarique facile potest ad praecedentia.

25 Obijcies secundo, aliqua forma substantialis datur in viventi, eadem numero manens post mortem illius: non alia, nisi forma corporeitatis: ergo datur talis forma. Maior probatur: quādo moritur vivens, nulla forma substantialis de novo producitur; & tamen materia remanet cum forma substantiali: ergo permanet cū aliqua forma substantiali post mortem, quae erat in viventi. Maior probatur, quia nulla datur causa, quae possit causare talem formam, si enim aliqua esset causa, maximè causa mortis: sed causa mortis non habet vim causandi formam ullam substantialem in corpore mortuo: ergo nulla est causa, quae possit talem formam producere. Probo minorem: tum, quia causa mortis saepè est, vel gladius, vel frigus, vel calor, & c. sed gladius, v.g. non habet vim generandi formam substantialem novam: ergo. Tum, quia iuxta diversitatem causarum debet resultare diversus effectus; sed quamvis causae mortis sint diversae, non videmus resultare in cadavere diversas formas, quia sive moriatur homo gladio, sive aqua, sive

L igne,

igne, eiusdem remanet formæ post mortem: ergo.

26 — Respondeo, negando maiorem. Ad cuius probationem, nego maiorem; quia nunquam datur corruptio substantialis unius formæ sine generatione alterius. Primo, quia ita est commune Philosophorū Axioma. Secundo, quia agens physicum nunquam intendens in malum operatur, sed per se primo semper intendit bonum alicuius formæ, ex quo per accidens sequitur malum corruptionis alterius: ergo, quoties aliqua forma corrumpitur, ideo est, quia altera generatur. Falsum ergo est, quod in morte animalis nulla producitur forma de novo.

27 — Unde ad probationem, nego antecedens, quia illa forma cadaveris de novo producitur; tum à causis particularibus inducentibus mortem; tum à causis universalibus: gladius enim, v.g. non habet vim occidendi animal, nisi quatenus potest inducere dispositiones cōtrarias vitæ, quibus dispositionibus introductis, à causis universalibus generatur forma cadaveris. Nec opus est, quod talis forma sit diversa penes diversitatem causarum, vel dispositionum inducentium mortem, quia illæ causæ nō causant formam cadaveris sub eis rationibus, quibus differunt inter se, sed sub quadam ratione universalis, in qua conveniunt, scilicet, quatenus conantur inducere formam vitæ contrariā, in quo omnes causæ mortis conveniunt; & quia sub hac ratione tantum, produciunt formam cadaveris, ideo forma cadaveris semper est una, ac similis.

28. Obijciēs tertio: per eandem formam constituebatur Christus in ratione corporis; dum erat vivus, ac in triduo mortis; sed in triduo mortis constituebatur in ratione corporis, per formam materiale realitèr distinctam ab anima: ergo etiam dum erat vivus: ergo in Christo viventi dabatur forma corporeitatis ab anima realitèr distincta. Maior probatur; idem realitèr Corpus Christi, quod erat in Christo viuo, fuit in triduo mortis in sepulchro; sed dum idem realitèr corpus permanet, debet permanere eadem realitèr forma constitutiva: ergo per eandem formam constituebatur Christus in ratione corporis, dum erat vivus, ac in triduo mortis. Maior patet, quia PP. communitèr asserunt, quod idem corpus, quod natum fuit ex Maria Virgine, quod passum sub Pontio Pilato, idem fuit sepultum, & iacuit in monumento.

29 — Confirmatur: Corpus Christi de facto non constituitur in ratione talis, per animam rationalem: ergo constituitur per formam corporeitatis distinctam. Antecedens probatur; si Corpus Christi de facto constitueretur per animam rationalem, quando ex vi verborum ponitur in Eucharistia Corpus Christi, etiam ex vi verborum poneretur anima rationalis; sed hoc est contra communem Theologorum sententiam: ergo. Maior patet, quia quando ex vi verborum ponitur corpus, debet etiam ex vi verborum poni forma constitutiva corporis.

30 — Respondeo, negando maiorem.

rem. Ad probationem, distinguo maiore; idem realiter Corpus Christi quoad suppositum, & materiam, concedo maiorem; quoad formam, nego maiorem. Ad cuius probationem dico, quod ad verificanda PP. dicta, non requiritur, quod Corpus Christi esset idem omnibus modis in vita, & post mortem, nam omnes fateri tenentur, Corpus Christi vinum esse substantialiter distinctum à corpore mortuo, aliàs enim ratio viventis non esset prædicatum substantiale; sufficit ergo, quod idem Corpus Christi quoad materiam primam, & quoad suppositum, vel personam, esset in sepulchro, quod fuerat in vita Christi; hoc autem optime salvatur, quavis forma illud constituens in ratione corporis fuerit distincta, quia semper mansit eadem materia sub eodem supposito.

3 Ad confirmationem, nego antecedens. Ad cuius probationem, nego maiorem. Ad cuius probationem, dico, quod ex vi verborum ponitur in Eucharistia Corpus Christi, præscindendo à corpore viuo, vel mortuo; hoc autem modo Corpus Christi non constituitur determinatè per animam rationalem, sed per formam corpoream ut sic, præscindendo à forma corporea eminentè, qualis est anima rationalis, vel à forma corporea formalitè, qualis est forma cadaveris; ab hoc enim verba consecrationis præscindunt; unde ex vi illorum non ponitur in Eucharistia anima rationalis, ut contra distincta à forma alia corporea; sed ad summum sub ratione formæ corporeæ præscindendo à corporea formalitè, vel eminentè.

QUÆSTIO DECIMAQUINTA.

*VTRUM DUE FORMÆ  
Substantiales non subordinate possint  
esse simul in eadem numero  
materia?*

1 **F**ormæ non subordinate sunt illæ, quæ inter se nullum dicunt ordinem prioris, & posterioris, v.g. forma hominis, & forma leonis, vel due formæ hominis, aut due leonis. De his ergo disputamus, utrum possint simul informare eandem numero materiam. Et in primis, quod naturaliter non possit accidere, est commune Philosoph. placitum, quod probat sufficienter experientia. Difficultas autem in eo consistit, an implicet contradictionem, ita ut nec miraculose contingere valeat. Negat PP. Iesuite, eum aliquibus etiam ex Thomistis. Plerique tamen Thomistarum asserunt prædictum casum implicatorium esse, ac per consequens, nec miraculose contingere posse. Vide AA. citatos apud Aguirre primo Physicor.

*NOSTRA SENTENTIA  
probat.*

2 **D**ico igitur, quod implicat contradictionem, duas formas substantiales informare simul eandem numero materiam. Probat primo, quia posita una forma in materia, implicat contradictionem alteram non expelli: ergo implicat contradictionem duas simul informare eandem numero materiam. Antecedens probatur: posita causa, & eius causalitate in actu secundo, implicat contradictionem non sequi

sequi effectū illius; sed forma, vt informās materiā, est causa, & causalitas expulsiua alterius formę: ergo implicat poni in materia vnam formam, quin altera expellatur. Maior videtur evidens; quia poni causam & eius causalitatē in actu secūdo, est causam actu causare effectū, implicat autē causā actu causare effectū, quin sequatur effectus: ergo. Minor vero probatur, quia forma nō causat expulsionē alterius, nisi per sui informationē; vnde forma est causa expulsiua, causalitas vero est eius informatio in actu secundo: ergo forma, vt informans, est causa, & causalitas expulsiua alterius. Antecedēs probatur; quia forma non causat expulsionem alterius in genere causę efficiētis, sed in genere causę formalis intrinsecę; sed causalitas causę formalis intrinsecę est eius informatio: ergo causalitas, qua forma causat expulsionē alterius, est eius informatio.

3 Confirmatur: forma substantialis essentialitēr affert secū privationē alterius formę: ergo implicat cōtradictionē, quod illam non expellat à subiecto. Antecedens probatur, quia vna forma essentialitēr habet principū contrarię differentię, ac altera; sed hoc habet ratione privationis: ergo essentialitēr affert secū privationē alterius. Minor patet ex D. Th. qui 11. Met. lec. 12. ait: *Secundū autē quod vna forma habet sibi intellectam privationem alterius formę, diuersę formę sunt cōtrariarum differentiarū principia, nam privatio quodammodo contrarium est, & per hunc modū opponitur animatum, & inanimatum, rationale, & irrationale, & c.*

4 Secundo efficacitēr probatur conclusio: si duę formę substantiales, v.g. forma A, & forma B, informarent eādē numero materiā, forma B, non esset actus primus materię; sed implicat cōtradictionē formā substantialē non esse actū primū materię: ergo implicat cōtradictionē duas formas substantiales informare eādē numero materiam. Maior probatur. Primo, quia de essentia actus primi materię est esse actum priorē inter omnes actus materię; & quod omnes actus materię sint posteriores ad ipsum, sicut de ratione primi principij, & primę causę est esse priorē ad omne principū, & causam, quia videlicet, quod est primum simpliciter in aliqua linea petit essentialitēr quod cetera omnia illius lineę sint ad illud posteriora; sed in prædicto casu forma B, non esset prior ad omnes actus materię, cū forma A, esset actus materię, & respectu illius non esset prior: ergo non esset actus primus materię. Secundo probatur maior, quia forma B, adveniret materię aliunde iam in actu completo; sed forma adueniens enti in actu nō est actus primus illius: ergo non esset actus primus materię.

5 Cōfirmatur: forma illa esset substantialis, vt supponitur: al vnde non esset substantialis: ergo esset substantialis, & non esset substantialis: ergo implicaret cōtradictionem. Minor probatur: forma, qua non indiget subiectam ad existendum completē, & simpliciter in genere substantię, non est forma substantialis, sed accidentalis; sed in tali casu materia pri-  
ma

*Q. 15. An duæ formæ non subord. pos. simul. 165*

ma nõ indigeret forma B, ad existẽ-  
dũ completè, & simpliciter in genere  
substantiæ, cum hoc haberet per  
formam A: ergo forma B, non esset  
substantialis, sed accidentalis.

6 Respondebis, quod licet ma-  
teria prima reduplicativè ut existens  
per formam A, non indigeret for-  
ma B, tamen specificativè sumpta, &  
secundum se indigeret forma B, nõ  
quidem forma B, determinata, sed  
vagè, & divisivè, hoc est, illa, vel  
alia, vel alia, & c.

7 Sed contra est primo, quia  
adhuc materia prima specificativè  
sumpta non indigeret forma B: er-  
go ruit solutio. Antecedens proba-  
tur, quia indigentiam, quam habet  
materia specificativè sumpta, esset  
completa, & faciata simpliciter, &  
absolutè per formam A: ergo præ-  
ter illam non indigeret forma B,  
materia specificativè sumpta. Cõtra  
secundo, eo modo, quo materia non  
indiget aliqua forma ad existendum  
completè in genere substantiæ, talis  
forma est accidentalis, & non sub-  
stantialis; sed materia prima non in-  
digeret forma B, ut simul habenda  
cum forma A: ergo forma B, ut simul  
existens cum forma A, esset accidẽ-  
talis, & non substantialis. Confir-  
matur: materia prima solum indiget  
qualibet forma substantiali sub con-  
ditione, quod non habeat aliam; sed  
forma in tantum est substantialis, in  
quantum materia habet indigentiam  
illius: ergo forma solum potest esse  
substantialis sub conditione, quod  
materia non habeat alteram formã  
substantialem: ergo nequit esse sub-

stantialis in sensu composito alte-  
rius. Urgetur: materia prima solum  
indiget formis substantialibus divi-  
sivè, & vagè, non autem ut simul ha-  
bendis; sed forma, in tantum potest  
informare substantialitèr materiam,  
in quantum materia indiget illa: er-  
go licet plures formæ substantiales  
possint divisivè, & vagè informare  
substantialitèr eandem numero ma-  
teriam, non tamen simul.

8 Amplius: forma substantialis  
ex sua essentia constituit ceteras  
omnes formas substantialitèr super-  
fluas respectu materiæ; sed hoc est  
esse accidentales respectu illius: er-  
go constituit illas accidentales res-  
pectu materiæ: ergo supposita vna  
substantiali in materia, implicat alia  
substantialis respectu ipsius. Maior  
probat: quia forma substantialis  
constituit essentialitèr materiam nõ  
indigentem in actu secundo ceteris  
formis, cum essentialitèr habeat fa-  
ciare indigentiam substantialem ma-  
teriæ: sed constituere materiam non  
indigentem ceteris formis, est con-  
stituere illas substantialitèr super-  
fluas, & consequentèr accidentales  
respectu materiæ: ergo, & c.

*SOLVUNTUR ARGUMENTA.*

9 **O**bjicies primo, probando  
quod naturalitèr possunt,  
sive quod de factò con-  
iunguntur duæ formæ substantiales  
in eadem materia: in instanti, in quo  
introducitur vna forma in materia,  
existit etiam forma excludenda: er-  
go in eodem instanti existunt duæ  
formæ in materia. Probo antece-  
dens: in instanti, in quo vna formã

introducitur in materia, altera excluditur; sed in instanti, in quo excluditur, existit: ergo in illo instanti existit forma excludendi. Minor probatur, quia si in illo instanti non existeret, non excluderetur in illo instanti, quod enim in aliquo instanti non existit, nequit iam excludi, aut expelli in illo instanti: ergo si excluditur, in illo instanti existit. *Con-*firmatur: in instanti primo, in quo forma advenit materiae, invenit materiam cum forma: ergo in illo primo instanti existit utraque forma. Antecedens probatur; quia non invenit materiam, sine forma, alias enim non haberet formam, quam excluderet: ergo invenit materiam cum forma. Confirmatur; implicat unum corpus expellere alterum à loco, nisi utrumque corpus existat in eodem instanti, in quo unum expellit, & aliud expellitur: ergo implicat, quod una forma excludat alteram à materia, quin utraque existat in eodem instanti.

10 Respondeo, negando assumptum. Ad eius probationem, negando antecedens. Ad cuius probationem, concessa maiori, nego minorem. Ad cuius probationem distinguo antecedens: si in illo instanti non existeret, non existentia orta aliunde, concedo antecedens: non existentia orta ex forma expellente, nego antecedens, & consequentiam. Itaque, si forma exclusa non existeret in instanti illo, ita ut eius non existentia aliunde proveniret, fateor, quod per formam intrantem non excluderetur; ceterum, si in illo instanti non

existit forma exclusa, ideo est, quia forma intrans ponit simul non existentiam alterius, sive privationem illius, unde licet in illo instanti non existat, excluditur tamen. Ad primam confirmationem distinguo antecedens: invenit materiam cum forma in iure, omitto antecedens; cum forma in re, nego antecedens, & consequentiam. Ad probationem antecedentis eodem modo respondeo, quod forma præcedens habebat existentiam, & ius, ut conservaretur pro illo instanti, ceterum revera non conservatur, nec existit, quia eius existentiam impedit formaliter forma introducta, unde in illo instanti existit forma corrupta in iure, non tamen in re. Ad secundam, omissis antecedenti, nego consequentiam, & reddo disparitatem; quia unum corpus expellit aliud à loco per influxum positivum, & in genere causæ efficientis, illud movendo; influxus autem positivus, & efficiens nequit exerceri circa extremum non existens in eodem instanti; at vero forma excludit alteram formam à materia per influxum privativum, & in genere causæ formalis; hic autem influxus non petit quod extremum exclusum existat; sed potius quod eius privatio existat in instanti expulsionis. Et quidem ex hac paritate sumimus argumentum; quia implicat, quod in vno instanti, unum corpus excludat alterum à loco, & quod utrumque corpus simul existat in eodem loco: ergo etiam repugnat; quod una forma excludat alteram à materia, & quod simul

utraque existat in eadem materia.

11 Ex quo inferes, prædictum argumentum procedere ex pravo modo apprehēdi exclusionem unius formæ per aliam; id enim apprehendimus, quasi illæ duæ formæ luctam haberent inter se, & una ageret, & alia resisteret effectivè: verumtamen ita non accidit; sed sicut lux excludit ab aere tenebras, quia primum esse lucis est primum non esse tenebrarum, ita similiter una forma excludit aliam, quia primum esse unius formæ est primum non esse alterius præcedentis. & sic alteram excludit formalitèr per privationem illius: ad quod non requiritur, quod in illo instanti actu existat, sed sufficit, quod usque ad illud instans exclusivè, extiterit, & ex illo incipiat non existere propter formam introductam.

12 Obijcies secundo: duo corpora possunt divinitus existere in eodem loco: ergo etiam duæ formæ in eadem materia. Consequētia patet à paritate. Nego cōsequentiam, & reddo disparitatem. Primo, quia unum corpus nō excludit aliud corpus à loco formalitèr, sive in genere causæ formalis, sed efficientèr per influxum positivum illum movendo à loco; Deus autem potest suspendere concursus, sive influxum causæ efficientis, non autem influxum, sive effectum causæ formalis communicatæ subiecto, quia effectus formalis nihil est aliud, quàm ipsa forma communicata subiecto. Secundo, quia forma nequit esse substantialis, nisi materia illa indigeat,

cum autem materie nequeat indigere duplici forma simul, nequit utraque esse substantialis; at vero, ut corpus sit in loco, non requiritur, quod locus indigeat corpore.

13 Sed contra primam disparitatem replicabis. Primo: formæ contrariæ v.g. calor, & frigus, se expellunt in genere causæ formalis, & tamē de potentia Dei absoluta possunt coniungi in eodem subiecto: ergo, licet duæ formæ substantiales se excludant in genere causæ formalis, poterunt de potentia Dei absoluta coniungi in eodem subiecto. Secundo, quia licet exclusio alterius formæ sit effectus formalis, est tamen effectus formalis secundarius; sed Deus potest suspendere effectum formalem secundarium: ergo, posita forma in materia, potest Deus suspendere expulsionem alterius formæ. Minor probatur; quia extensio in ordine ad locum est effectus formalis secundarius quantitatis; & tamen, posita quantitate, potest Deus suspendere extensionē illius in ordine ad locum: ergo potest Deus suspendere effectum formalem secundarium.

14 Tertio replicabis contra secundam disparitatem; non minus est de ratione substantiæ, quod natura indigeat illa ad essendum completè in genere substantiæ, quam de ratione formæ substantialis, quod materia prima habeat indigentiam illius; sed non obstante prima indigentia naturæ, potest natura terminari per triplicem subsistentiam, ut communiter fatentur Theologi, con-

tra Scotum : ergo , non obstante  
secundaria indigentia , poterit mate-  
ria informari duplici forma simul.

15 Respondeo ad primam, di-  
stinguendo maiorem : duę formę  
contrarie in gradibus intensis, con-  
cedo maiorem: in gradibus remissis,  
nego maiorem, & distincta minori  
eodem modo, nego consequentiam;  
licet enim calor, & frigus, v. g. in  
gradibus remissis possint etiam na-  
turaliter in eodem subiecto con-  
iungi, tamen in gradibus intensis,  
nec de potentia Dei absoluta con-  
iungi possunt. Primo, quia se exclu-  
dunt in genere causę formalis. Se-  
cundo, quia sunt formę contrarię;  
contrarietas autem implicat etiam  
contradictionem respectu eiusdem  
subiecti; etenim, si duę præpositio-  
nes contrarię verificaretur de eodẽ  
subiecto, verificaretur contradictio,  
quia contrarietas includit contra-  
dictionem: ergo si duę formę con-  
trarię simul inhererent eidẽ subie-  
cto, etiam verificaretur contra-  
dictio, & illa contrarietas involuit etiã  
contradictionem, & consequenter,  
nec miraculose poterit coniungi.

16 Ad secundam distinguo ma-  
iorem : est tamen effectus formalis  
secundarius positivus, nego maiore:  
effectus secundarius privativus, con-  
cedo maiorem, & sub eadem distin-  
ctione, nego minorem. Ad cuius  
probationem dico, quod extensio  
partium in ordine ad locum, est effe-  
ctus secundarius positivus quanti-  
tatis, exclusio vero alterius formę  
est effectus secundarius privativus:  
hec autẽ est disparitas inter effectũ

formalem positivum, & privativũ,  
quod cũ effectus positivus oriatur à  
forma medio influxu positivo Dei, à  
quo dependet, potest Deus suspen-  
dere suum concursum circa talem  
effectũ, & sic impedire, quod resul-  
tet; at vero effectus formalis priva-  
tivus non oritur à forma medio in-  
fluxu positivo Dei, sed forma inde-  
pendenter à concursu Dei per se ip-  
sam semel posita in subiecto privat  
illum altera forma, quatenus essen-  
tialiter affert secũ privationẽ illius.

17 Ad tertiam, distinguo maio-  
rem: non minus est de ratione substi-  
tentię creatę, aut diuinę absolutę,  
ommitto maiore: de ratione substi-  
tentię diuinę relativę, nego maio-  
rem, & distinguo minorem: non ob-  
stante prima indigentia, potest na-  
tura terminari per triplicem substi-  
tentiam creatam, nego minorem:  
per triplicem substantiam relati-  
vam diuinam, concedo minorem, &  
nego consequentiam. Itaque est ma-  
xima disparitas inter substantias  
diuinas, & formas substantiales; in  
primis enim supponendum est ex  
doctrina Thomistar. 3. part. naturam  
creatam non posse simul terminari  
per plures substantias creatas, adhuc  
diunitis; imo nec per vnam crea-  
tam, & aliam diuinam: ex quo ma-  
nifeste sequitur, nec materiam pri-  
mam posse simul informari pluri-  
bus formis, adhuc diunitis. Secun-  
do supponendum est, substantiam  
absolutam in diuinis esse vnam tan-  
tum, ac proinde, nec naturam crea-  
tam posse terminari, nisi per vnicam  
substantiam diuinam absolutam.

*Q. 15. An duæ form. non subord. pos. simul. 0169*

Loquendo autem de tribus subsistentiis relativis, quas probabiliter aliqui negant in divinis, fatemur naturam creatam posse terminari per tres subsistentias relativas. Ex quo non sequitur, materiam posse simul informari pluribus formis; & ratio est, quia de ratione formæ substantialis est, quod materia habeat indigentiam illius, ut probatur manet; materia autem non potest indigere pluribus formis substantialibus simul habendis. At vero de ratione subsistentiæ divinæ relativæ non est quod natura indigeat illa ad existendum; cum natura divina pro priori ad relativitas subsistentias intelligatur perfectissimè existens in genere substantiæ, unde bene potest natura terminari tribus subsistentiis divinis relativis, non autem materia informari pluribus formis substantialibus.

18. Deinde, quia subsistentia divina non terminat naturam creatam pro se, sed pro subsistentia creata, gerendo, & supplendo vices illius, unde non requiritur, quod natura creata indigeat subsistentia divina ut terminetur per illam, sed sufficit, quod indigeat sua propria subsistentia, cuius vices possunt supplere tres substantiæ divinæ; at vero forma substantialis pro se informat materiam, & non supplendo pro alia, unde opus est, quod materia indigeat illa.

19. Denique objicies: potest Deus coniungere in materia duas ultimas dispositiones ad duas formas substantiales: sed posita ultima dispositione, necessario sequitur forma:

ergo in illo casu coniungerentur in materia duæ formæ substantiales simul. Respondeo, distinguendo maiorem: si illæ ultimæ dispositiones sint formaliter inter se contrariæ, nego maiorem: si non sunt inter se contrariæ formaliter, ommitto maiorem, & distinguo minorem; posita ultima dispositione, necessario sequitur forma, secluso miraculo, concedo minorem; interveniente miraculo, nego minorem, & consequentiam. Itaque si ultimæ dispositiones sunt formaliter contrariæ, ut calor in summo, & frigus in summo, fatemur non posse coniungi, adhuc divinitus, in eodem subiecto. At vero, si non sunt inter se contrariæ, bene poterunt divinitus, & miraculose coniungi; ceterum ex suppositione talis miraculi, iam non sequeretur necessario forma substantialis ad utramque ultimam dispositionem. Nam sicut in Eucharistia datur ultima dispositio ad formam panis, & non datur forma substantialis panis ratione miraculi. Et sicut, posita ultima dispositione ad unam formam, necessario sequitur privatio alterius; & tamen in casu posito non sequeretur privatio alterius, apud contrarios, similiter nos, idemque dicimus.

20. Quæres pro complemento questionis; utrum una forma substantialis possit informare plures materias? Respondeo negativè. Primo de potentia naturali, quod omnes fatentur. Secundo; quod nec divinitus, quia una forma non potest præbere duplicem effectum formalem, quod necessario sequeretur

si duas materias informaret. Nec sufficit recurrere ad potentiam obedientialem, quia forma non præstat suum effectum formalem ratione potentiae obedientialis. Id magis contabit infra, dum probaverimus idem corpus nõ posse occupare duo loca sibi adæquata.

### QUÆSTIO DECIMASEXTA

*UTRUM DETUR VNIO INTER materiam, & formam realitèr ab ipsis distincta?*

**T** RIBUS modis sumitur unio. Primo causalitèr, vel activè, pro actione unitiva materiae cum forma; & sic potius vocatur unio, quàm unio. Secundo sumitur pro relatione prædicamentali, quam plures Thomistæ agnoscunt in materia respectu formæ, & in forma respectu materiae, quæ relatio resultat ex unione formali, & entitativa materiae cum forma. Tertio sumitur formalitèr pro unione formali, qua materia, & forma in factò esse uniantur inter se, & constituunt unum in genere substantiæ. De unione ergo hoc tertio modo sumpta, inquirimus, an sit modus substantialis realitèr distinctus à materia, & forma, vel an materia, & forma se ipsis, absque alio realitèr distincto uniantur inter se? Plurimum Thomist. opinio hoc secundum tenet, cum aliquibus exteris, quibus etiam consentit N. Maignan, suo more negans modum realitèr distinctum ab extremis quibuslibet uni-

tis. Primum verò tenet ex Thomistis Godoy in 3. p. Ildeph. Michael. 1. part. Prado problematicè in Metaph. Aguirre, Araujo, PP. Carmelit. & alij, qui omnes sententiam de unione distincta probabilissimam in via Div. Thomæ reddiderunt. Pro qua sit.

### NOSTRA CONCLUSIO.

**D** Ico igitur: *Ut materia, & forma substantialitèr uniantur, indigent modo substantiali unionis realitèr superaddito, & ab ipsis distincto.* Probatur, supponendo casum, in quo materia, & forma præexistant realitèr separate, & sic argumentor. In eo casu aliquid deficit materiae, & formæ, quo substantialitèr uniantur: sed hoc nequit esse aliud, nisi modus substantialis unionis ipsis superadditus: ergo indigēt modo substāriali unionis ipsis superaddito. Maior patet, quia si nihil omnino deficeret, ut partes essent substantialitèr unite, absdubio essent substantialitèr unite; sed supponimus in eo casu non esse substārialitèr unitas: ergo aliquid deficit, ut sint substantialitèr unite.

**3** Explicatur: in eo casu, vel nihil omnino deficit realitèr ut sint substantialitèr unitæ; vel aliquid deficit realitèr, ut sint substantialitèr unitæ; inter hæc enim non datur medium, cum sint propositiones contradictoriæ. Si nihil omnino deficit ut sint substantialitèr unite: ergo sunt substantialitèr unitæ in eo casu, in quo supponuntur substantialitèr non

*Q. 16. An detur unio dist. à mat. & form. 171:*

non unita; quod implicat apertam contradictionem. Si aliquid deficit, ut sint substantialiter unite: ergo illud, quod deficit, est realiter distinctum à partibus, quæ supponuntur præexistentes: ergo est modus unionis realiter à partibus distinctus.

4 Vulgaris solutio huius, mihi evidenter probationis est; in eo casu aliquid deficere, quoad denominationem, nihil tamē deficere quoad entitatem; quia videlicet materia deficit quoad denominationem actualiter recipientis formam, & forma deficit quoad denominationem actualiter informantis materiā, quin tamen aliqua entitas deficiat.

5 Sed huiusmodi solutio puras continet voces. Et in primis, cum contrarijs, suppono, quod cum dicitur partes deficere quoad denominationem informantis, aut recipientis, sermo non est denominatione vocali, aut mentali, consistente in eo quod ira nominentur voce, vel mente, sed de denominatione obiectiva in essendo consistente in eo, quod ita sint re ipsa sicut nominantur; unde denominatio, de qua est sermo, formaliter consistit in eo, quod partes re ipsa sint unite, sive quod forma sit actualiter informans materiam, & materia sit actualiter recipiens formam.

6 Quo supposito, reddit argumentum factum: quia vel deficit in prædicto casu aliquid ut sint, & denominentur actualiter partes unite, vel nihil ad hoc deficit. Si nihil ad hoc deficit: ergo actu denominantur, vel sunt unite, quandoqui-

dem ad hoc nihil omnino deficit: ergo nec deficient partes quoad denominationem, cuius contrarium asserit solutio. Si aliquid deficit, hoc oportet esse aliquid præter ipsas partes entitative sumptas: quid ergo illud est, nisi modus unionis distinctus?

7 Pro solutione dividuntur contrarij, aliqui enim, quorum mos est in entitatibus indefectibilibus assignare expressiones, virtualitates, aut explicationes aliquas defectibiles realiter indistinctas ab ipsis entitatibus, respondent in prædicto casu deficere, ut partes reddantur actualiter unite, expressionem, seu explicationem aliquam ab ipsis partibus indistinctam, seu deficere ipsas partes quoad expressionem recipientis, vel informantis, quin deficiant quoad entitatem; & hanc expressionem sufficere ut per inceptionem, aut desinentionem illius incipiant, vel desinant partes esse unitas.

8 Sed contra est: nam per vos deficient partes quoad talem expressionem, quin deficiant quoad entitatem, & incipiunt esse quoad talem expressionem, quin incipiant esse quoad entitatem: ergo talis expressio est realiter distincta à partibus quoad suas entitates.

9 Urgetur: talis expressio desinit, & incipit esse quoad sui entitatem, quin deficiant, aut incipiant partes quoad entitatem: ergo distinguitur entitative ab ipsis. Probabilem: implicat desinere, aut incipere esse, & non quoad aliquam entitatem; sed per vos incipit, & desinit

finis esse talis expressio; ergo quoad entitatem. Probo antecedens: implicat in terminis aliquid incipere, aut desinere esse, nisi quoad aliquam rationem entis; sed omnis ratio entis est formalissimè entitas aliqua: ergo. Probo maiorem, quia implicat in terminis incipere, aut desinere esse, nisi sub ea ratione sub qua ex capax essendi, vel non essendi: sed ratio formalissima entis formalissimè consistit in capacitate essendi, vel non essendi: ergo implicat in terminis, quod aliquid incipiat, aut desinat esse, nisi quoad aliquam rationem entis.

10 Explicatur: illa expressio sub ea ratione sub qua deficit, quando partes sunt separate, sub ea ipsissima ratione est potens esse, ut partes sint unite: sed ratio, sub qua est potens esse, est formalissimè ratio entis, quia ens non aliter definitur, nisi potens esse; ergo ratio, sub qua deficit, est ratio aliqua entis: ergo deficit sub aliqua ratione entis. Confirmatur secundo, quando partes de novo ununtur, incipit esse illa expressio: sed non incipit, nisi sub ratione entis, quia non incipit esse, nisi sub ratione noviter essentis: ergo incipit esse sub aliqua ratione entis; sed incipere sub aliqua ratione entis est incipere entitativè: ergo incipit entitativè. Sed materia, & forma non incipiunt entitativè: ergo realitè entitativè distinguitur à materia, & forma.

11 Alij vero, quorum mos est recurrere ad connotata extrinseca, respondent in prædicto casu unicè;

& præcise deficere, ut partes sint actualitè unite, actionem unitivam, per cuius inceptionem, aut desitionem præcisam incipiunt partes, aut desinunt esse unitas in actu. Quod, si eis objicias, talè actionem, utpotè extrinsecam partibus, & accidentalem, non posse constituere partes substantialitè, aut intrinsecè unitas. Respondent, talem actionem non posse constituere in recto, & per modum rationis formalis ipsas partes unitas, nam hoc pacto partes se ipsis ununtur; constituere tamen illas de connotato, & per modum conditionis actualitè unitas; sive, ut alij aiunt, esse conditionem, ut sint unite, non autem constitutivum.

12 Sed contra est multipliciter. Primo, quia sæpè actio unitiva est actio solius Dei, ut contingit in resurrectione hominis à solo Deo facta; quæ quidem actio, nec incipit, nec desinit esse pro recto sui, sed solum ex parte connotati, ut communiter tenent Thomistæ, præsertim recurrentes ad connotata extrinseca, quales sunt, contra quos nunc disputamus. Quo supposito, sic arguo: In hoc casu actio unitiva solū incipit, aut desinit esse ex defectu connotati, quod est, partes esse unitas: ergo partes esse unitas non deficit unicè ex defectu actionis unitivæ. Nisi velis circulo vitioso dicere, quod unio deficit unicè ex defectu actionis unitivæ, & actio unitiva deficit unicè ex defectu unionis. Confirmatur: implicat quod unio deficiat unicè ex defectu actionis, si actio non deficit ex defectu sui pro recto:

*Q. 16. An detur unio dist. à mat. & form. 173*

cto: sed actio unitiva, de qua loquimur, nequit deficere ex defectu sui pro recto: ergo nec unio potest deficere: unice ex defectu actionis unitivæ. Confirmatur secundo: implicat, quod actio unitiva deficiat unice ex defectu unionis; nisi unio deficiat ex defectu sui: sed actio unitiva prædicta unice deficit ex defectu connotati, quod est unio: ergo unio deficit ex defectu sui.

2. Urgetur, & tacita solutio præcluditur: implicat quod deficiat aliqua denominatio, nisi vel rectum, vel connotatum talis denominationis deficiat entitativè; nam existente entitativè omni eo quod importat denominationis, tam pro recto, quam de connotato, implicat quod denominatio deficiat, ut fatentur contrarij; sed denominatio unionis non deficit ex defectu entitativo actionis unitivæ, quam importat de connotato, quia supponimus illam esse entitativè indefectibilem; ergo nequit deficere, nisi deficiat entitativè ex parte recti. Sed si deficit entitativè ex parte recti, unio pro recto est entitativè distincta à partibus entitativè existentibus: ergo.

3. 13 Contra secundo, quia implicat partes transire de non intrinsecè unitas ad esse intrinsecè unitas absque aliquo intrinsecò ipsis superaddito, per solam appositionem alicuius connotati extrinseci: ergo ruit solutio. Antecedens probatur ex doctrinis receptissimis Thomistarum quia implicat contradictionem quod homo transeat de esse in peccato ad esse intrinsecè iustum per

puram cōdonationem extrinsecam; item quod intellectus transeat de intrinsecè non potente videre Deū ad esse intrinsecè potens, per auxilium purè extrinsecum, non alia ratione, nisi quia indicant implicatorium, quod subiectum aliquod accipiat novam intrinsecam denominationem, nisi aliquid intrinsecum ipse de novo superaddatur: ergo implicat contradictionem partes transire de non intrinsecè unitas ad esse intrinsecè unitas absque aliquo intrinsecò ipsis superaddito.

14 Dices: aliquid intrinsecum ipsis superaddi, quatenus forma intrinsecè de novo communicatur materiæ, & materia de novo intrinsecè recipit formam; nam hoc pacto forma superadditur materiæ, & materia formæ. Sed contra: primo, nam cum inquis, materiam communicari, & superaddi formæ, & formam materiæ, hoc implicat, nisi formæ superaddatur novus modus essendi, scilicet modus essendi in materia, quomodo non existebat antea, quia tantum existebat absolute in se, non in materia: sed hic modus novus essendi in materia, superadditur formæ ut præexistenti absolute in se, evidenter est modus unionis superadditus, & distinctus: ergo dum inquis formam superaddi materiæ, & materiam formæ, implicite admittis modum unionis, quo forma incipiat superaddi materiæ, & materia formæ, sive quo forma incipiat esse in materia, & materia sub forma.

Contra secundo, quia in præfenti supponimus existentes simul licet

licet realiter separatas materiam, & formam, & inquirimus, quid ipsis simul praesistentibus superadditur, ut intrinsece reddantur unitae? Sed illis hoc modo sumptis, nec superadditur materia, nec superadditur forma, quia nec forma, nec materia sunt aliquid supra, vel ultra materiam, & formam simul sumptas, & existentes: ergo debet illis superaddi aliquid super materiam, & formam.

15 Dices, praeter materiam, & formam simul sumptas, nihil exigi ut sint unitae, quia per hoc praecise, quod sint simul, sunt unitae. Sed contra, nam triplex simultas potest excogitari inter materiam, & formam. Primo, simultas collectionis quatenus ex utraque intellectus concipit binarium, vel collectionem utramque importantem in recto: & hanc simultatem evidens est convenire partibus realiter separatis; intellectus enim ex partibus realiter separatis saepe facit numerum, vel collectionem illas importantem simul in recto: ergo si sermo sit de hac simultate, evidens est illam non sufficere ut partes actualiter intrinsece reddantur unitae. Secunda est simultas temporis consistens in eo, quod partes in eodem instanti temporis simul existant in rerum natura, & de hac simultate evidens etiam est eam solam non sufficere ut partes reddantur intrinsece unitae; nam de facto materia, & anima Div. Petri simul existunt simultate temporis, & tamen non sunt intrinsece unitae: ergo si de hac simultate sermo sit, verum non tenet solutio.

16 Tertia est simultas loci, & de ista non minus evidens est non sufficere ut per illam partes reddantur intrinsece unitae. Tum, quia huiusmodi simultas est accidentalis, sive de praedicamento accidentis, scilicet de praedicamento *vbi*, partes vero esse intrinsece unitas, est effectus substantialis, & effectus substantialis non potest praestari formaliter, aut constitui per aliquid accidentale. Tum, nam (quidquid dicat N. Maignan) possunt materia, & forma penetrari in eodem loco, quia sint substantialiter unitae per modum actus, & potentiae, si nimirum anima ibi sit, vel pure localiter, vel per modum extrinseci motoris; Angelus enim unitur corpori saepe per modum motoris, quin ei uniat per modum formae: cur ergo anima non possit ita similiter uniri? ergo, ut uniat per modum formae, plus requiritur, quam simultas loci.

17 Quid ergo requiritur? Sane requiritur alia quarta simultas, quae sit simultas substantialis compositionis, qua forma constituatur informans materiam, vel in materia existens, & materia sub forma illam recipiens, quo supposito, sic argumentor. Haec quarta simultas substantialis aliquid importat intrinsece superadditum partibus simul existentibus triplici simultate praemissa, sed hoc nequit esse, nisi modus unionis ipsis superadditus: ergo. Probo maiorem, nam, ut probatum manet, quod partes sint simul existentes triplici illa simultate non sufficit ut sint simul simultate substantiali com-

*Q. 16. An detur unio distin. à mat. & for. 175*

positionis : ergo hæc similtas substantialis aliquid superaddit partibus simul sumptis triplici illa similtate. Confirmatur : hæc quarta similtas importat modum essendi superadditum partibus vt simul existentibus tempore , & loco : sed hic modus essendi , est modus vnionis : ergo importat modum vnionis superadditum , & consequentèr distinctum. Probo maiorem : hæc quarta similtas importat materiam , vt existentem sub hac forma ; & formam vt existentem in hac materia : sed modus existendi materiæ sub hac forma , & formæ in hac materia , est superadditus partibus vt prius existentibus simul tempore , & loco ; siquidem existebant simul tempore , ac loco , quin haberent hunc modum existendi , forma in materia , & materia sub hac forma : ergo.

18. Contra tertio : sic impugno præcipuam solutionem ; actio vnitiua non potest esse conditio vt partes reddantur intrinsecè vnite , si præter illam nihil omnino desideratur ; quo constituentur intrinsecè vnite : ergo ruit solutio ; quæ hoc asserit. Probo antecedens , quia nequit esse conditio vt partes reddantur vnite , nisi sit conditio , vt adueniat ipsis aliquod constitutivum , quo constituentur vnite , nam si ad id non requiritur , poterunt partes sine illa habere omne id quo constituentur vnite ; & consequentèr non erit conditio , vt reddantur vnite ; sed si præter illam nihil desideratur , quo partes constituentur vnite , non potest esse conditio vt partibus adue-

niat tale constitutivum : ergo.

19. Explicatur : licet sint aliquæ conditiones ad aliquos effectus , quæ non constituent intrinsecè tales effectus , implicat tamen conditio vlla requisita ad aliquem effectum , quæ si non est constitutiva talis effectus , ad minus non sit requisita vt detur aliquod constitutivum intrinsecum talis effectus ; vnde applicatio ignis ad passum , in qua solent contrarij exemplificare ; licet non sit constitutiva actualis combustionis , est tamen requisita vt detur aliquod constitutivum illius , scilicet , vt detur actio , & passio , quibus constituitur formalitèr combustio : ergo si actio vnitiua non est requisita vt detur aliquid , quo partes constituentur vnite , nec est conditio vt partes sint intrinsecè vnite.

20. Confirmatur , nam si vera est prædicta solutio , actio vnitiua est omnino superflua : ergo falso supponitur illam esse conditionem requisitam. Antecedens probatur primo , quia neque est vnice propter se ipsam , nec propter aliquid à se distinctum : ergo superflua. Probo antecedens : non est vnice propter se ipsam , quia nulla actio est vnice propter se , sed semper est propter aliquid , quod per illam efficitur. Deinde nec est propter aliquid à se distinctum. Quod sic probo ; quia nihil est distinctum ab illa actione , nisi vel partes , vel aliquid præter partes : sed nec est propter partes ipsas , quia hæc supponuntur existentes independentèr à tali actione : nec est propter aliquid distinctum à partibus , cum

cum nihil ex illa resultet in partibus superadditum iuxta solutionem: ergo talis actio propter nihil est: ergo superflua.

21 Secundo: actio, per quam nihil omnino efficitur, superflua est, imo & implicatoria: sed per talem actionem nihil omnino efficitur, si vera est solutio: ergo superflua, imo & implicatoria est. Minor probatur, quia per talem actionem, nec efficiuntur partes, cum istæ supponantur à Deo creatæ; nec efficitur aliquid præter partes: ergo per illam nihil efficitur. Probo minorem, quia iuxta solutionem ut partes uniatur, nihil intercedit præter ipsas partes: ergo nihil efficitur præter illas.

22 Dices: effici ipsas partes non entitative, & secundum se, quia sic iam supponuntur, sed effici ut sint simul, sive effici, quod vna sit in alia, nimirum forma in materia. Sed contra, quia vel partes esse simul importat aliquid distinctum à partibus, secundum se, & entitative sumptis, vel nihil. Si nihil omnino importat præter partes entitative sumptas: ergo sicut non efficiuntur partes entitative sumptæ, ita nec efficiuntur ut simul sumptæ. Si aliquid, ergo ut partes sint simul, & consequenter ut sint unitæ, debet in illis effici aliquid præter ipsas entitative sumptas, scilicet modus unionis ab ipsis distinctus.

23 Explicatur: per actionem unitivam non efficitur, quod partes sint simul simultate collectionis, temporis, aut loci, cum independentè ab actione unitiva possint esse si-

mul collectivè; tempore, & loco: aliunde non efficitur, quod sint simul simultate substantiali compositionis: ergo nihil omnino efficitur. Probo minorem, quia suppositis partibus simul existentibus tempore, & loco, non potest fieri, quod sint substantialitè simul simultate compositionis, nisi aliquid in eis de novo efficiatur: sed suppositis partibus, ut simul existentibus tempore, & loco, per actionem unitivam nihil de novo in ipsis efficitur: ergo non efficitur, quod sint simul simultate compositionis. Minor probatur, nam si aliquid de novo efficeretur, necessario illud esset distinctum à partibus simul præexistentibus: sed iuxta solutionem, nihil omnino superadditur distinctum à partibus præexistentibus: ergo nihil omnino efficitur.

24 Dices: nihil de novo effici, præter partes, quoad entitatem, effici tamen aliquid novum quoad explicationem, vel expressionem, sive quoad exercitium, vel munus actualitè unendi. Sed contra, quia implicat partes effici quoad illam expressionem, sive exercitium, quin fiant quoad aliquam sui entitatem. Tum ex dictis suprâ quæst. 11. num. 22. Tum, quia implicat eas incipere quoad talem expressionem, quin incipiant quoad aliquam sui entitatem, ut suprâ vidimus num. 9. sed fieri est incipere esse: ergo implicat eas fieri, & non quoad aliquam sui entitatem.

25 Contra quarto, nam actio unitiva, adhuc de connotato, nõ potest constituere partes substantialitè unitas;

vnitas : ergo ruit solutio , quatenus hoc asserit. Probo antecedens. Primo, quia per id , quo partes constituuntur substantialiter vnitæ, cõstituitur compositum substantiale , cum compositum substantiale nihil sit præter partes substantialiter vnitas , vt constabit quæst. sequent. sed compositum substantiale, adhuc de connotato, non potest constitui per actionem vnitivam: ergo nec partes substantialiter vnitæ. Probo minorem , nam vt fatetur Colleg. D. Thom. Comp. in præsentī n. 45. Tunc solum potest aliquis effectus constitui de connotato per aliquid extrinsecum, quando talis effectus non est primarius , & absolutus, sed secundarius, & connotativus: Sed compositum substantiale, v. g. homo, non est effectus secundarius , & connotativus suarum partium, sed primarius, & absolutus, cum sit substantia completa: ergo nequit constitui de connotato per aliquid extrinsecum.

26 Confirmatur: nec substantia, nec effectus aliquis substantialis potest constitui, adhuc de connotato, per aliquid extra genus substantiæ : sed partes vt substantialiter vnitæ sunt effectus substantialis : ergo nequeunt sic vnitæ constitui , adhuc de connotato, per actionem vnitivam, quæ, cū sit accidens , est extra genus substantiæ. Probo maiorem, quia substantia, ad distinctionem accidentis , est ens in se, & ad se nullam importans habitudinem in sui constitutione ad aliquid extrinsecum ; qua ratione probant omnes Thomistæ, repugnare substantiam supernaturalem, quia eo ipso, quod esset supernaturalis, debe-

ret constitui per habitudinem ad aliquid extrinsecum , quod repugnare censent omni substantiæ: ergo nec substantia, nec aliquis effectus substantialis potest constitui per aliquid extra genus substantiæ , adhuc de connotato.

27 Confirmatur secundo : licet plures denominationes constituantur de connotato per aliquid extrinsecum formæ, implicat tamen quod tale connotatum sit actio ex qua efficienter causatur talis denominatio; sed partes esse actualiter vnitas est denominatio efficienter causata ab actione vnitiva: ergo nequit per illam de connotato constitui. Probo maiorem, quia tale connotatum debet efficienter causari ab ea actione, qua efficienter, causatur denominatio; sed implicat, quod efficienter causetur ab illa, si est ipsamet, quia nihil causatur efficienter à se ipso : ergo implicat quod tale connotatum sit actio ipsa, qua efficienter causatur denominatio. Probo maiorem, quia talis denominatio non aliter causatur efficienter, nisi quatenus causatur efficienter connotatum, quo ultimo ipsa constituitur, nam rectum iam supponitur adæquatè factum secundum totum quod in recto importat, & solum desideratur connotatum vt denominatio resultet: ergo per eandem actionem, qua causatur efficienter denominatio, debet efficienter causari connotatum, quo ultimo constituitur. Et hac ratione infra probabo durationem non posse constitui de connotato;

per actionem confer-

## IMPUGNATUR FAMILIARIS

*Instantia contrariorum, & inde  
roboratur conclusio.*

28 **E**X dictis patet manifesta disparitas ad consuetas instantias contrariorum: inveniunt enim, præfatū nostrum fundamentum intari. Primo in relatione patris ad secundum filium, quæ deficit quoad denominationem referendi, quin deficiat quoad entitatē; præcise, quia deficit secundus filius, qui est connotatum extrinsecum talis relationis. Secundo in actu libero Dei, qui deficit quoad denominationem volentis creaturas, quin deficiat quoad entitatem, præcise ex defectu connotati extrinseci. Tertio in substantia Verbi, quæ ante unionem hypostaticam deficiebat quoad denominationem sustentandi, & personandi humanitatem, sine aliquo defectu entitativo ex parte sua, præcise, quia deficiebat humanitas, vel unio creata ex parte humanitatis.

29 Patet, inquam, primo, quia nulla ex præfatis denominationibus respicit pro connotato actionem, quæ efficienter causatur, sed aliquid aliud; nimirum, relatio, secundum filium: Actus Dei liber, creaturas: substantia Verbi, humanitatem, vel unionem distinctam ex parte humanitatis: ergo inde non probatur unionem constitui de connotato per actionē. Secundo, nam ideo relatio paternitatis deficit quoad denominationem referentis ad secundum filium; quin deficiat quoad entitatem, quia talis deno-

minatio est secundaria, & connotativa, quæ optimè potest constitui de connotato per aliquid extrinsecum; & idem de actu libero Dei, & de substantia Divina; nam in actu libero Dei, denominatio volentis creaturas, est connotativa, & secundaria, sicut etiam in substantia Verbi denominatio sustentandi, & personandi humanitatem: sed in forma substantiali denominatio actualiter informantis materiam, est denominatio primaria: ergo nequit deficere quoad denominationem, quin deficiat quoad aliquam entitatem ex parte sui, saltem modalem. Probo minorem. Primo, quia denominatio in ordine ad extremum primario inspectū est denominatio primaria: sed denominatio actualiter informantis materiam, est per ordinem ad materiam, quam forma primario respicit: ergo est denominatio primaria.

30 Secundo, nam ideo in actu libero Dei denominatio volentis creaturas est secundaria, quia Deus per talem actum primario amat se ipsum, & tantū secundario creaturas, & ideo in substantia divina denominatio sustentandi humanitatē est secundaria, quia talis substantia primo habet personare divinitatem ad intra, & ex consequenti humanitatem ad extra: sed forma nihil respicit, quod primario informet, præter materiam: ergo denominatio actualiter informantis materiam est denominatio primaria, & non secundaria.

31 Dices, denominationem primariam formæ esse denominationem potentis informare materiam:

de-

denominationem vero actualiter informantis esse secundariam. Sed contra, quia denominatio potentis informare, est primaria in actu primo: ergo denominatio actualiter informantis est denominatio primaria in actu secundo. Probo consequentiam, nam ideo illa est primaria in actu primo, quia est actus primus in ordine ad materiam, quam primario respicit; sed ista est exercitium, seu actus secundus, etiam in ordine ad materiam, quam primario respicit: ergo est denominatio primaria in actu secundo. Tum sic, sed implicat quod deficiat forma quoad denominationem primariam in actu secundo talem, quin deficiat aliqua entitas ex parte ipsius, ut patet in exemplis relatis actus liberi Dei, & substantiæ divinæ, & etiam in relatione, quæ nequit deficere, quoad denominationem primariam referendi in actu secundo, quin deficiat quoad entitatem, ut fatentur omnes Thomistæ: ergo nec forma potest deficere quoad denominationem actualiter informantis, nisi deficiat quoad aliquam entitatem, saltem modalem ex parte sua.

32 Tertio patet disparitas: nam ideo actus liber Dei (& idem de substantiæ divinæ) potest deficere quoad denominationem volentis creaturas, quin deficiat quoad ullam sui entitatem, quia cum sit actus purus, potest immutare, & perficere creaturas sine sui mutatione, & absque eo, quod aliquid sibi superaddatur: sed forma substantialis non est ita actus purus, quod possit immutare

materiam, quin mutetur ipsa: ergo non potest deficere quoad denominationem actualiter informantis, quin deficiat quoad aliquam sui entitatem.

33 Explicatur: non alia ratione substantiæ divinæ immutat naturam humanam, quin ipsa immutetur; nec alia de causa nihilo eget sibi superaddito ut de novo incipiat perficere, & complere humanitatem, nisi quia est actus summus, & purus; sed forma substantialis hoc privilegio caret: ergo non potest immutare materiam, quin ipsa immutetur, aut nihilo egere sibi superaddito, ut de novo perficiat materiam.

34 Urgetur: si forma per suam entitatem, absque vlla entitate sibi superaddita, in actu secundo informaret materiam; esset actus purus: hoc repugnat: ergo & illud. Probo maiorem. Primo, quia perficeret materiam, quin ipsa perficeretur: immutaret materiam, quin ipsa immutaretur: daret esse materiæ, quin ipsa acciperet ipsum dare: sed perficere, & non perfici: immutare; & non mutari: dare; & non accipere, est privilegium proprium actus puri: ergo forma esset actus purus. Secundo, quia actus primus identificans se cum ultimo actum in sua linea, est essentialiter actus purus; ex hoc enim principio probant omnes Thomistæ essentiam non posse identificare se cum existentiam: sed si forma per se ipsam, absque vlla entitate sibi superaddita informaret in actu secundo materiam; identificaret se cum actum secundum, & vlti-

timum de sua linea : ergo erit actus purus.

35 Dices : tunc actum primum, identificantem sibi actum secundum, esse actum purum, quando identificat sibi actum secundum non dicentem ex suo conceptu imperfectionem : cum autem actus informandi materiam dicat essentialitèr imperfectionem ; ex eo quod forma talem actum identificec secum, non sequitur eam esse actum purum.

36 Sed contra est, nam si hæc solutio teneret, ex prædicto principio probari non posset existentiam materialè distingui realitèr ab essentia rei materialis, nec actum secundum discurrendi distingui realitèr ab actu primo, seu potentia discurrendi, nec actum secundum sentiendi à potentia sensitiva, immò nec vllã actionem materiale esse distinctam à sua potentia activa ; nam omnes isti actus secundi dicunt imperfectionem materialitatis, vel compositionis. Sed hoc dici nequit, nam ex prædicto principio Thomista univèrsalitèr probant existentiam cuiuslibet rei, etiam materialis, esse distinctam ab essentia, & potentiam quamlibet, sive actum primum esse distinctum à suo actu secundo, etiam materiali : ergo prædictum principium non solum tenet, quando actus secundus non dicit imperfectionem, sed etiam casu, quo dicat imperfectionem.

37 Contra secundo : nam si actus secundus non dicens imperfectionem non potest identificari cum suo actu primo : ergo multo minus poterit

actus secundus dicens imperfectionem. Probo consequentiam, nam ideo actus secundus non dicens imperfectionem, nequit identificari cum actu primo in creatis, quia est finitus, & limitatus : sed magis finitus, & limitatus est actus secundus dicens imperfectionem : ergo, si primus non potest, minus poterit secundus identificari cum suo actu primo.

38 Tertio, quia si actus secundus informandi materiam esset identificatus cum actu primo, non diceret imperfectionem : ergo in eo casu actus primus illud identificans esset actus purus, iuxta solutionem. Probo antecedens ; nam, etsi actus secundus existendi materialitèr ex se dicat imperfectionem, si tamè identificaretur cum suo actu primo, scilicèt cū essentia materiali, nō diceret imperfectionem, sed esset infinitus, & actus purus : ergo, etsi actus informandi de facto dicat imperfectionem, casu tamen, quo identificaretur cum actu primo, illam non diceret. Item, nam casu quo identificaretur cum suo actu primo, actus primus nō haberet illum actum secundum informandi per receptionem à Deo ; sed per identitatem : sed eo ipso haberet illum infinite, & sine limitatione, quia actus secundus non limitatur, nisi dum recipitur in actu primo : ergo talis actus secundus esset infinitus, & illimitatus.

39 Nec dicas, quod quamvis non reciperetur in suo actu primo, scilicèt in forma, reciperetur tamè in materia, quam informaret. Nam contra est, quia limitatio actus

secundi per prius debet desumi ex ordine ad suum actum primum, quã ex ordine ad aliud subiectum, unde si per ordinem ad suum actum primum non habet limitationem, implicabit, quod recipiatur, aut limitetur in alio subiecto; ergo si actus secundus informandi non limitatur per receptionem in suo actu primo, nec poterit limitari, aut recipi in materia, sed ad summum poterit actuare materiam absque sui limitatione, ad modum quo existentia divina actuat humanitatem.

*ALIJS RATIONIBVS PROBATUR conclusio.*

40 **P**reclusis evasionibus contrariorum, breviori stylo alijs fundamentis probatur conclusio. Primo, nam quidquid est realitèr indifferens ad unam, vel alteram denominationem intrinsecam, non potest determinari ad unam præ alia, nisi per aliquid intrinsecum sibi superadditum: sed materia, & forma sunt indifferentes; ut denominentur intrinsecè unitæ, vel separatæ: ergo ut determinentur, & denominentur intrinsecè unitæ, indigent aliquo ipsis intrinsecè superaddito: hoc non est aliud, nisi modus intrinsecus unionis: ergo indigent modo intrinsecò unionis superaddito. Probo maiorem, quia indifferentia intrinseca ad intrinsecam denominationem implicat quod auferatur, nisi per formam, aut modum intrinsecum: ergo. Secundo, quia si nihil superadditur intrinsecè rei intrinsecè indifferenti, res mane-

bit intrinsecè, sicuti erat antea intrinsecè invariata: sed antea erat intrinsecè indifferens: ergo manebit intrinsecè indifferens. Nec prodessè potest additamentum, aut connotatum purè extrinsecum, nam si hoc præcise, & nihil amplius superaddatur, ad summum poterit resultare novitas; vel nova denominatio extrinseca: ergo ut res quælibet ex se indifferens ad unam, vel oppositam denominationem intrinsecam, determinetur intrinsecè, non sufficit additamentum, vel connotatum purè extrinsecum, sed requiritur modus aliquis intrinsecè superadditus.

41 Secundo probatur conclusio: nam si partes possunt transire ad esse intrinsecè unitas, absque ullo intrinsecò additamento, aut modo superaddito, cur paritèr quodlibet corpus non poterit transire ad esse album intrinsecè, ad esse quantum, ad esse agens, & ad quamlibet intrinsecam denominationem absque omni intrinsecò additamento? Cur etiam materia prima non poterit transire de nō intrinsecè animata ad esse intrinsecè animatam, absque forma superaddita intrinseca? Sanè, si rationes præmillæ non sunt efficaces ad probandum modum unionis distinctum, nulla ratio erit efficax ad probandam formam substantialem realitèr distinctam à materia, actionem distinctam ab agenti, albedinem à re alba, vibrationem à corpore locato & loco, prout tenet satis consequentèr N. Maignan; nam paritèr poterit dici omnia ista desinere, vel incipere esse tantum denominativè ex defectu, vel

inceptione alicuius connotati extrinseci, non autem entitativè per defectum, vel inceptionem alicuius intrinsecè entitatis, ac proinde omnia supradicta non esse novas entitates, aut realitates rebus intrinsecè superadditas, sed puras denominationes absque omni novitate entitatis, aut realitatis per solam novitatem explanationis, aut expressionis indistinctæ à rebus. Recole supradicta quæst. 11. num. 18. vbi clare conspicies AA. negantes formam distinctam à materia eodem pacto respondere, ac AA. negantes unionem distinctam ab extremis.

42 Explicatur: quia enim videmus existere in rerum natura corpus, & locum A, quin corpus sit in eo loco A, colligimus, quod corpus esse in loco importat aliquid præter corpus, & locum A, & quia videmus existere agens, & passum, quin agens agat in passum, deducimus, quod agere actualitè importat aliquem modum distinctum ab agenti, & passo: sed paritèr videmus existere in rerum natura materiam, & formam, quin forma sit in materia unita materiæ, aut informans actualitèr materiam: ergo rectè inde deducimus, quod formam esse in materia, unitam materiæ, & actu illam informantem, importat aliquid realitèr distinctum præter materiam, & formam.

43 Tertio probatur conclusio: nam si unio esset indistincta ab extremis, esset indissolubilis; est dissolubilis: ergo distincta. Probo maiorè, esset unio per identitatem; sed unio per identitatem est indissolubilis: ergo

esset indissolubilis. Maior probatur; quia quod est indistinctum ab extremis, convenit extremis per identitatem: ergo si unio esset indistincta ab extremis, esset unio per identitatem. Confirmatur: unio inter materiam, & formam est identificata cum utroque extremo: ergo utrumque extremum identificatur cum tali unione; sed extrema identificata cum tertio, identificatur inter se: ergo materia, & forma identificabuntur inter se: ergo erunt unum per identitatem.

44 Dices, quod hoc argumentum probaret, si unio esset una per identitatem, & simplicitatem; attamen esse duplicem, unam ex parte formæ, aliam ex parte materiæ, vel unam compositam ex utraque. Sed contra est; nam superfluit hæc duplex unio: ergo una tantum, & simplex datur inter materiam, & formam. Probo antecedens, quia per unam simplicem unionem, & actualitatem forma actu informat materiam, & illi unitur: sed hæc sola sufficit, ut per ipsam materiam etiam uniatur formæ; quia idem est materiam uniri formæ, ac formam uniri materiæ, sicut idem est materiam informari à forma, ac formam informate materiam: ergo superflua est quælibet alia unio. Contra secundo, quia implicat unio composita ex duplici unione: ergo & solutio. Probo antecedens, quia implicat duplex unio unita, nam cum unio sit ultima actualitas in linea unitiva, implicat eam ulterius uniri: sed unio composita ex duplici unione importat duplicem unionem unitam: ergo implicat unio composita ex duplici unione.

unione. Urgetur; si illa duplex unio uniretur, posset etiam separari, seu existere utraque separata; sed implicat in terminis unionem separari, aut existere separatam: ergo. Probo minorem; nam existere separatam, est existere sine unione; sed implicat unionem existere sine unione: ergo implicat illam existere separatam.

45 Quarto probatur conclusio: nam hæc propositio *existit homo* aliquid distinctum representat ex parte obiecti ab eo, quod representat *ista existit materia, & forma hominis*; sed hoc aliud nequit esse, nisi unio distincta: ergo *hominem existere*, quod representat prima; importat unionem distinctam à materia, & forma, quas existere representat secunda. Probo maiorem: nam prima propositio potest esse falsa, quamvis secunda sit vera; sed, ut demonstratum relinquimus in Dialect. lib. 2. quæst. 15. ex duabus præpositionibus, quarum una est vera, dum altera est falsa, una necessario representat aliquid distinctum ex parte obiecti ab alia: ergo.

46 Dices primo, representare aliquid distinctum de connotato, quatenus prima representat de connotato actionem unitivam, secunda verò solam materiam, & formam. Sed contra, quia prima nullam omnino mentionem facit de actione unitiva, sed absolutè affirmat existere hominem, & nihil præter hoc representat: ergo evidentè est fallum, quod representat, de connotato actionem unitivam.

47 Dices secundo, representare aliquid distinctum virtualitèr, & per

rationem, scilicet expressionem unionis per rationem distinctam à materia, & forma. Sed contra: quia illud distinctum, quod representat prima supra secundam, non tantum per rationem, sed realitèr separatur ab obiecto secundæ, siquidem realitèr deficit, existente obiecto secundæ: ergo non solum per rationem, sed etiam realitèr distinguitur talis expressio unionis.

48 Demum probatur conclusio, quia actio unitiva, non per se, & formalitèr, sed efficientèr unit materiam cum forma; sed eas efficientèr unire, est efficere in eis unionem distinctam: ergo actio unitiva efficit in partibus unionem distinctam. Probo minorem; nam actum intellectus representative unire extrema, est representare in ipsis unionem distinctam: ergo actionem unitivam unire efficientèr extrema, est efficere in ipsis unionem distinctam. Consequentia patet à paritate. Et antecedens ex dictis in Log. tract. 2. quæst. 3. num. 11. Nec dicas efficere unionem quantum ad expressionem, seu explicationem, non quantum ad entitatem. Nam, ut supra ostensum manet num. 25. implicat quod efficiatur, nisi sub aliqua ratione entis, & consequentèr quoad aliquam sui entitatem.

SOLVUNTUR ARGUMENTA.

49 Argues primo, ex D. Thom. in 3. distinct. 2. quæst. 2. art. 1. vbi ait: *In unione humane nature ad divinam nihil potest cadere medium formalitèr unionem causans.*

cui per prius humana natura coniungatur, quàm diuina, sicut inter materiam, & formam nihil cadit medium in esse, quod per prius sit in materia, quàm forma substantialis: sed si daretur vnio realitèr distincta à materia, & forma, daretur aliquid medium inter materiam, & formam: ergo non datur vnio realitèr ab extremis distincta. Confirmatur ex ipso D. Thom. 8 Metaphysicæ lect. vltim. vbi ait: *Quod aliqui Antiqui errabant inquirendo, quid faciat vnum potentiam, & actum, quasi oporteret eas colligari, per aliquod medium, sicut ea, quæ sunt diuersa secundum actum.* (Vnde postea inquit:) *Quod non oportet ea vniiri per aliquod vinculum, sicut ea, quæ sunt diuersa penitus.* Sed nos iudicamus, sicut iudicabant Antiqui: ergo sicut illi, erramus. Aliæ D. Thom. autoritates solent adduci. Sed, explicatis his, facilis erit solutio cæterarum, ideoque.

Ad argumentum respondeo, concessa autoritate D. Thomæ, distinguendo maiorem; daretur aliquid medium *vt quod*, & tanquam res inter materiam, & formam, nego maiorem: *vt quod*, & tanquam modus, concedo maiorem, & nego consequentiam; quia D. Thom. in suis verbis tantum excludit medium, quod sit prius in materia, quàm forma; quod quidem etiam nos negamus; quia tale medium esset per modum rei, & tanquam res media inter formam substantialem, & materiam; non negat autem D. Thom. inter materiam, & formam vinculum vnionis medians tantum *vt quod*, & tanquam modus; hic enim non est prius in materia, quàm

forma substantialis, sed est ipsum esse formæ in materia, sive actualis informatio formæ, & actualis receptio materiæ, nec tollit quod immediate vniantur extrema. Ad confirmationem eodem modo respondeo, negando maiorem, quia, vt inquit D. Thomas, Antiqui iudicabant materiam, & formam colligari per aliquod medium, sicut ea, quæ sunt diuersa secundum actum, v. g. sicut duo lapides, aut duæ tabulæ, quæ colligantur, vel aliquo vitumine, aut calcè, vel aliquo alio medio, quod non est modus substantialis, nec mediat tantum *vt quod*, sed est res absoluta medians *vt quod*, & tollens, quod immediate vna pars contingat aliam; hoc autem nos non dicimus de materia, & formæ, quia vnio, quam defendimus, tantum mediat *vt quod*, estque modus substantialis, & non res absoluta. Sed replicabis primo, nam contra gen. cap. 71. ait D. Thom. *Forma vnitur materia absque omni medio; per se enim competit formæ, quod sit actus corporis, & non per aliquid aliud, unde nec est aliquid aliud faciens vnum ex materia, & forma, nisi agens:* ergo D. Thom. vniuersaliter negat omne medium, & quodlibet aliud præter materiam, & formam. Distinguo consequens; omne medium, & quodlibet aliud medians *vt quod*, & *vt res*, concedo: *vt quod*, & *vt modus*, vel exercitium, nego consequentiam; nam licet vniuersaliter loquatur, debet intelligi cum vniuersalitate accumbenda de omni medio impediente immediationem, aut quod resultet vnum per se, quare solum est medium *vt quod*; non de

*Q. 16. An detur unio distinct. à mat. & form. 2185*

de medio quo; & per modum exercitij. Et quidem non obstante tali universalitate, contrarij admittunt inter materiam, & formam expressionem, aut explicationem virtualiter, licet non entitative distinctam; ergo, illa non obstante, nos etiam possumus admittere modum distinctum.

52. Replicabis secundo: D. Thom. non expressit locis citatis modum unionis distinctum à nobis assignatum: sed incredibile est, quod, si ille daretur; non expressisset illum D. Thom.: nam aliàs diminutè processisset: ergo ille modus non datur. Respondeo illum expressisse D. Thomam 3. ad Annibal. distin. 5. art. 3. ubi ait, unionem tripliciter posse accipi; scilicet active, prout est actio unitiva; passivè, pro ut est passio; & relative, pro relatione consequenti. Quia unio passivè sumpta importat unionem receptam in partibus ex actione unitiva; sicut calor passivè sumptus importat calorem receptum in passio ex actione calefactiva; hæc autem unio recepta in partibus ex actione unitiva, modus est unionis distinctus à partibus, satis expressus. Nec opus erat, quod magis clare talem modum expressisset D. Thom. quia tunc temporis controversia non erat de hoc modo, nec vlla contradictio; & ideo satis fuit exclusisse medium quod ab Antiquis adstructum; ut disputatio non maneret diminuta. Alias, & hæc questio diminuta foret, quia in ea non explicamus aliquid, de quo forsàn potest fieri concertabant.

53. Replicabis tertio: si unio est modus realiter distinctus, est medium

reale inter extrema; sed hoc ipso tollit quod forma immediate informet materiam: ergo. Secundo, quia si unio est modus realiter distinctus à forma, prius debet informare materiam, quam ipsa forma; sed hoc est impossibile, quia aliàs forma inveniret materiam in actu, & non faceret unum per se cum illa: ergo. Respondeo, distinguendo maiorem: est medium reale per modum rationis formalis uniendo, concedo maiorem; alio modo, nego maiorem; quia sicut actio, quia est ratio formalis agendi in exercitio, non tollit, quod principium immediate efficiat terminum; & ratio, quia est ratio formalis respiciendi, non tollit, quod pater immediate respiciat filium; & ubicatio, quia est ratio formalis essendi in loco, non tollit, quod corpus immediate sit in loco, licet actio à principio, & termino, ratio à fundamento, & termino, & ubicatio à corpore, & loco realiter distinguantur; ita dicimus de unione, quavis realiter ab extremis distincta, non tollere, quod forma immediate informet materiam; quia est ratio formalis uniendo, vel informandi. Ad quartam nego maiorem, quia unio est ipsa informatio exercita, qua forma informet materiam, unde non est prius in materia, quam formam eam informate, sed idem est formaliter unum, ac aliud.

54. Replicabis quinto: forma non informat materiam media unione distincta, quæ sit pura conditio ad informandam: aliàs, nec media unione distincta, quæ sit ratio formalis informandi: ergo non informat media

unio-

unione distincta. Maior patet; nam si unio distincta solum esset exacta per modum conditionis, nullum esset inconveniens, quod esset extrinseca; nam pura conditio ad aliquem effectum bene potest esse extrinseca; sufficeret ergo actio unitiva, licet extrinseca, ut esset pura conditio: ergo superflua foret unio intrinseca distincta ab extremis. Deinde probatur minor, quia anima non vivificat corpus media unione distincta ut ratione formali, sed se ipsa; nec albedo dealbat parietem formaliter per modum unionis, sed per se ipsam; nec tandem persona Verbi sanctificat humanitatem Christi per unionem à se distinctam, ut per rationem formalem, sed immediate se ipsa: ergo forma non informat media unione distincta, ut ratione formali informandi.

55 Respondeo, concessa maiori, negando minorem. Ad probationem distinguo antecedens: anima non vivificat corpus media unione distincta ut ratione formali per modum actus primi, concedo antecedens; ut ratione formali per modum actus secundi, nego antecedens; & idem dico de albedine, & de qualibet alia forma absoluta, quæ non sit actus purus; nam eo ipso ex se tantum est ratio formalis per modum actus primi indigens actualitate ultima ad perficiendum subiectum in actu secundo, quæ quidem actualitas ultima est ratio formalis, non *quæ*, sed *qua*; non *ut quod*, nec *ut quo* primum, sed *ut quo* ultimum; non per modum actus primi informativi, sed per modum actus secundi informandi. Ad modum quo actio non

est pura conditio ad agendum, nec ratio formalis per modum virtutis, aut actus primi, sed solum per modum exercitij, & actus secundi: & ubicatio non est pura conditio, nec ratio formalis occupandi locum per modum virtutis, aut actus primi; nam hoc habet quantitas ex se, est tamen ratio formalis occupandi locum per modum exercitij, & actus secundi: & ratio similitudinis, v. g. non est pura conditio, nec ratio formalis assimilandæ per modum actus primi, nam hoc habet albedo, v. g. ratione sui, est tamen ratio formalis per modum actus secundi. Unde, cum dicitur formam vivificare, perficere, aut informare subiectum per se, & ratione sui, solum excluditur, quod perficiat, aut informet ratione alterius formæ, vel actus primi; non tamen excluditur, quod indigeat exercitio, & actualitate ultima perficiendi, & informandi.

56 De personalitate Verbi aliter discuro; nam cum sit actus purus, per se ipsam est in actu secundo sanctificandi, personandi, & complendi ad intra primario, & secundario ad extra; cum sola indigētia connotati ex parte humanitatis ut illam secundario sanctificet, personet, & perficiat, quia ad novam denominationem secundariam sufficit novum connotatum absque nova actualitate ex parte formæ. An autem hoc connotatum in humanitate Christi debeat esse modus unionis ex parte ipsius humanitatis, nunc non disputo.

57 Obijcies secundo: per hoc præcise, quod materia sit subiectum formæ, & forma sit actus materiæ, for-

forma est vnita materiæ; sed absque omni modo realitèr distincto forma per suam entitatem est actus materiæ, & materia per suam entitatem est subiectum formæ: ergo forma vnitur materiæ absque omni modo realitèr distincto. Respondeo, distinguendo maiorem: per hoc præcise, quod materia sit subiectum formæ, & forma sit actus materiæ, in potentia, vel in actu primo, nego maiorem: in actu secundo, vel exercite, concedo maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Itaque forma per suam entitatem præcise, non est actus materiæ in exercitio; quia separata à materia existit quoad suam entitatem, & tamen non actuat exercite materiam; similiterque materia per suam entitatem non est subiectum formæ in exercitio, sed tantum in potentia; vnde constituitur materia recipiens in exercitio, & forma in exercitio actuans per vnionem distinctam, non à forma vt informante, nec à materia vt recipiente, quia vt sic includunt formalitèr vnionem, sed distinctam à forma, & materia secundum se sumptis.

58 Obijcies tertio: posita actione causæ efficientis applicantis materiam ad formam, materia per se ipsam vnitur cum forma: ergo superfluit modus vnionis superadditus. Probo antecedens, materia per se ipsam est proportionata cum forma, & forma cum materia: ergo, posita applicatione agentis, immediatè per se vnuntur. Nego hanc consequentiam, nam etiam corpus, & locus immediatè proportionantur ex se, & per

se, & tamè non sufficit applicatio extrinseca agentis, vt corpus occupet actualitèr locum, sed requiritur modus vocationis per applicatione agentis productus. Et ignis ac stupa sicca immediatè proportionantur in ratione agentis, & passi, & tamen vt ignis comburat, & stupa actualitèr comburatur, requiritur modus actionis inter agens, & passum ab applicatione extrinseca distinctus. Vel alitèr respondeo, ad primum antecedens; quod implicat in terminis; quia implicat materiam, & formam applicari per actionem agentis vnitivam, quin per ipsam actionem efficiatur modus vnionis formalitèr vnions vtramque.

59 Obijcies quarto: causalitas formæ, qua causat effectum formalem, est unio; sed talis causalitas est indistincta à forma: ergo & unio. Probo minorem, magis distat effectus formalis à forma, quàm causalitas formalis, nam causalitas mediat inter formam, & eius effectum; sed effectus formalis non distinguitur realitèr à forma: ergo nec eius causalitas. Respondeo; negando maiorem. Ad probationem, concessa maiori, distinguo minorem: effectus formalis, non distinguitur à forma, vt actualitèr communicata subiecto, concedo minorem: à forma secundum se, nego minorem, & consequentiam in eodem sensu. Nam effectus formalis, non est sola forma secundum se, sed forma vt communicata subiecto actualitèr: ista autem actualis communicatio distinguitur realitèr ab ipsa forma secundum se sumptis; licet non ab illa reduplicativè vt commu-

nicata, & simili modo distinguitur causalitas formalis, quæ in tali communicatione consistit.

60 Obijcies quinto: unio est id quo compositum substantiale est formaliter unum: sed non est formaliter unum per modum unionis distinctum ab extremis: ergo unio non est modus distinctus ab extremis. Minor probatur: per id formaliter compositum est unum, per quod est ens, quia unitas est passio entis; sed non est formaliter ens per modum unionis: ergo nec formaliter unum. Probo minorem, quia homo est formaliter ens absolutum, & modus unionis est quid modale: sed ens absolutum non potest constitui formaliter per quid modale: ergo. Confirmatur: unio distincta non est constitutum intrinsecum hominis: ergo homo præter materiam & formam non includit unionem distinctam. Antecedens probatur primo, ex diffin. physica hom. qua definitur *compositus ex corpore, & anima rationali*, non autem ex modo unionis distincto. Tum, quia in Symbol. Div. Athan. dicitur: *Perfectus homo ex humana carne, & anima rationali subsistens*: ergo ultra carnem, & animam rationalem, nullum desideratur constitutum, ut homo sit perfectus. Rursus ibidem dicitur, quod *anima rationalis, & caro unus est homo*: ergo sola anima rationalis, & caro sine modo unionis distincto constituunt hominem.

61 Respondeo distinguendo maiorem: unio est id, quo compositum substantiale est formaliter unum unitate speciali compositionis, concedo

maiorem: unitate transcendentali identitatis, & indivisibilitatis in plura composita, nego maiorem; & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius probationem, distinguo maiorem eodem distinctione. Igitur homo, v.g. dicitur unus dupliciter. Primo, unitate compositionis, quatenus est quid unificatum ex partibus distinctis: & hæc unitas consistit formaliter in unione, quæ est unificatio formalis partium, & earum formalis compositio. Secundo, est unus unitate transcendentali identitatis, quatenus est unus, & idem homo indivisus in plures homines, & hoc pacto constituitur formaliter unus per unam animam, & unam materiam. Et hæc sola unitas est passio entis, non autem prima; quia non omne ens est unum unitate compositionis, at omne ens est unum unitate identitatis, hoc est, idem secum ipso, & non plura. Unde fatemur, quod homo est ens absolutum, & non modale, ex quo solum sequitur, quod unitas eius transcendentalis sit absoluta, & non modalis, non autem excluditur, quod unitas compositionis, sive unificatio partium, sit modalis, seu modus unionis.

62 Ad confirmationem: distinguo antecedens, non est constitutum intrinsecum hominis absolute, & ut quod concedo antecedens; modaliter, ut quo, nego antecedens. Vel aliter: non est constitutum ut pars constituens, concedo antecedens; ut modus intrinsecus partium, nego antecedens. Vel aliter, non est constitutum intrinsecum, nec exercitium constituendi;

*Q. 16. An detur unio distinct. à mat. & form. 189*

constituens, nego antecedens: est tamen exercitium constituendi, concedo antecedens. Ad cuius primam probationem, dico quod in definitione physica non debent signate exprimi, nisi ea constitutiva, quæ constituunt ut partes, *ut quod*, & absolute; & ideo in definitione physice hom. solū ponitur anima, & corpus, id verò, quod solum constituit *ut quod*, & ut exercitium constituendi, non debet exprimi signate, sed tantum exercitè, & hoc pacto exprimitur unio, dum homo dicitur *compositus*, nam ea compositio exercite importat modum unionis. Ad secundam pariter dico, quod in Symb. Ath. tantum nominantur constitutiva hominis principalia, *ut quod*, & absolute talia; & non opus fuit nominare modum unionis, quia hæc non tam est constitutivum, quam exercitium ipsum constituendi per compositionem. Unde cum dicitur, quod anima rationalis, & caro unus est homo, non debet intelligi de anima rationali, & carne secundum se sumptis; nam hoc pacto existunt, etiam deficiente homine; sed de anima rationali, & carne ut unitis in exercitio, quo pacto sunt unus homo, & præter partes secundum se sumptas, dicunt modum unionis distinctum.

63 Obijcies sexto: existentia, & subsistentia uniantur cum natura, absque modo medio realitè distincto, & ipsa unio unitur cum extremis absque modo distincto, & similiter figura cum quantitate: cur ergo forma substantialis non poterit uniri materiæ, sine modo distincto. Respondeo, quod existentia, subsistentia, unio, figura, &

alià plura huiusmodi, sunt modi essentialitè inseparabiles à subiectis, quibus insunt, ac per consequens essentialitè, & ultimò determinati, ut insint actualitè ipsis. Unde non indigent medio realitè distincto, ut determinentur ad esse actualitè in suis subiectis; at verò forma substantialis non est per suam essentiam determinata ultimò, ut insit actualitè materiæ, sed potest existere separata, sive naturaliter ut anima rationalis, sive miraculose, ut forma materialis; unde est intrinsicè indifferens, ut actualitè insit materiæ, vel ut existat separata, ideoquè indiget modo distincto, quo ultimò determinetur ad esse actualitè in materia. Et idem dicimus de qualibet forma absoluta indifferenti intrinsicè ut existat separata, vel unita subiecto.

64. Obijcies septimo: relatio paternitatis est indifferens ut respiciat, vel non respiciat secundum filium: actus liber Dei est indifferens ut terminetur, vel non terminetur ad creaturas: Verbum Divinum est indifferens ut terminet, vel non terminet humanitatem: existentia rei est indifferens ut duret, vel non duret in instantibus sequentibus: & tamen relatio actualitè terminatur ad secundum filium sine modo superaddito, & similiter actus Dei liber ad creaturas, & Verbum Divinum terminat humanitatem, absque ullo modo sibi superaddito, & similiter existentia rei durat in sequentibus instantibus: ergo licet forma substantialis sit indifferens ad actualitè informandam, vel non informandam materiam, potest tamen  
illam

illam actualiter informare sine modo superaddito.

65 Respondeo, quod nec ratio ad secundum filium, nec actus liber ad creaturas, nec Verbum Divinum, ut terminet humanitatem, est indifferens indifferentia passiva, & potentialis; sed solum indifferentia quasi activa determinabili tantum extrinsecè per connotata correspondentia; & hoc, quia talis indifferentia est per ordinem ad terminum, vel obiectum secundario inspectum, vel etiam, quia tam actus liber Dei, quam Verbum Divinum, sunt actus puri omni potentialitate expertes: attamen forma substantialis est intrinsecè indifferens ad informandam materiam indifferentia passiva, & potentialis; tum quia hæc indifferentia est in ordine ad denominationem primariam, & respectu subiecti primario inspecti. Tum quia non est actus purus, nec identificat se cum actum secundum informandi. Ac demum, quia recipit ab agente exercitium actualiter informandi materiam. Et ideo solum potest determinari per modum intrinsecum, non tamen per connotatum pure extrinsecum.

66 Denique obijcies: si daretur modus unionis ab extremis distinctus, vel esset simplex, vel duplex; neutrum potest dici: ergo non datur. Nego minorem, quia sufficit unicus modus substantialis, per quem forma afficiat exercitè materiam, & materia exercitè recipiat formam. Et quidem etiam apud contrarios est una, & eadem actualitas, qua forma actualiter informat materiam, & materia recipit formam: non enim possunt admit-

tere duplicem actualitatem, unam identificatam cum forma, & aliam identificatam cum materia. Tum propter supradicta num. 44. Tum, quia aliàs materia, & forma haberent proprias, & partiales actualitates, quod negant omnes Thom. Cur ergo non sufficeret etiam unicus modus, etsi distinctus à forma, quo forma actualiter informet, & materia actualiter recipiat?

67 Sed dices: talis modus non recipitur in sola materia, aliàs non redderet formam unitam: nec recipitur in materia, & forma immediatè; quia non potest recipi immediatè in duobus subiectis: ergo non datur unicus, & simplex modus unionis. Respondeo, quod recipitur in materia, & in forma immediatè; in forma quidem *ut quod*, quia est eius actualitas, & exercitium: actualitas autem, & exercitium *ut quod* recipitur in suo actu primo, cuius est exercitium, & actualitas; in materia autem recipitur *ut quo*, quia est id, quo forma recipitur in materia. Nullum est autem inconveniens in eo quod actualitas, vel modus simplex recipiatur *ut quod* in forma, & *ut quo* in materia; nam *ut* admittit Coll. D. Thomæ in præsentibus; in hærentia accidentis in subiecto est modus quidam ab accidenti distinctus: & tamen talis in hærentia recipitur *ut quo* in subiecto, nam est id, quo accidens subiecto in hæret, *ut quod* autem in ipso accidenti, cuius est in hærentia. Et quidem, si non est inconveniens, quod actus secundus informandi sit in forma per identitatem, & in materia receptus *ut quo*, cur non pote-

poterit convenire formæ per inhæ-  
sionem, & recipi in materia *ut quo.*

68 Nec ex hoc sequitur, quod  
absolutè recipiatur in duplici subie-  
cto, quia non recipitur in materia, &  
forma, ut sunt duo, sed ut sunt unum  
per ipsam formalitèr. Et instantia est  
manifesta in unione integrali partium  
substantiæ, vel quantitatis, quam fa-  
tentur contrarij esse distinctam ab  
extremis, & tamen, cum sit una, reci-  
pitur in utraque parte, quam unit. Et  
etiam in existentia, & subsistentia;  
quas Thomistæ esse indivisibiles cen-  
semus, & tamen immediatè recipiun-  
tur in omnibus partibus integralibus  
substantiæ.

69 Dices secundo: unio illa non  
est spiritualis, sed materialis; sed unio  
materialis nequit recipi in forma spi-  
rituali: ergo in homine, cuius forma  
est spiritualis, non recipitur in forma.  
Respondeo, concedendo maiorem,  
quia unio illa causatur per actionem  
generativam materiale; per quam  
nihil effici potest spirituale; distingo  
tamen minorem: unio materialis ne-  
quit recipi in forma spirituali, emi-  
nentèr, & *ut quo* corporea; nego mi-  
norem: si nullo modo sit corporea, cō-  
cedo minorem; quia anima rationa-  
lis, quamvis sit formalitèr, & *ut quod*  
spiritualis, est tamen *ut quo*, & emi-  
nentèr corporea, & ideo potest reci-  
pere mōdum materiale, quo exer-  
citè constituat corpus, non quidem  
tanquā subiectū adæquatū talis modi,  
sed ut subiectum inadæquatū. Et qui-  
dem, si unio est materialis, vel identi-  
ficatur, vel distinguitur à forma? Si di-  
stinguitur, habemus intentum. Si iden-

tificatur, quanto melius poterit in illa  
recipi? Nam certe magis repugnat  
materiale identificari cum spirituali,  
quàm in illo recipi. Si autem est spiri-  
tualis, nullum est inconveniens, quod  
in forma spirituali recipiatur.

QUESTIO ULTIMA.

VTRUM TOTUM PHYSICUM  
distinguat realitèr à suis partibus  
simul sumptis, & unitis?

**O** Misso toto metaphysico, vel  
potentia, quale est ge-  
nus, vel actuali, quale est  
species composita ex ge-  
nere, & differentia: loquimur in præ-  
senti de toto physico, quod duplex  
est, vel essentialè, vel integrale; totum  
essentialè est, quod constat ex parti-  
bus physicis, & essentialibus, quales  
sunt materia, & forma: totum inte-  
grale est, quod constat ex partibus in-  
tegralibus, ut homo ex manibus, bra-  
chijs, pedibus, & c. Rursus datur to-  
tum per accidens, quod solet esse per  
aggregationem, ut cumulus lapidum;  
vel per compositionem, ut concretum  
ex accidenti, & subiecto, ut album.  
De quolibet toto ex his loquimur in  
præsenti; sed præcipuè de toto essen-  
tiali physico. Circa dubium autem  
duplex est sententia, prima est Scoti cū  
suis; his adhæsit N. Lalemandet, licet  
alia via, qui asserunt totum realitèr  
distingui à partibus simul sumptis, &  
unitis; quia videlicet dicit formam to-  
talitatis à partibus unitis distinctam.  
Secunda verò est ferè omnium RR.  
tam Thomistarum, quàm aliorum as-  
serentium

serentium, totum nihil involvere realiter distinctum à partibus simul sumptis, & unitis.

**NOSTRA SENTENTIA PROBATVR:**

**D**ico igitur: *Totum Physicum non distinguitur realiter à partibus simul sumptis, & unitis.*

Probatvr primo ex Aristot. qui 4. Physicor. cap. 3. ait: *Nec enim aliquid est totum, quam partes.* Et ex D. Thom. qui 4. Cõtra Gent. cap. 81. asserit: *De humanitate vero non est intelligendum, quod sit quedam forma consurgens ex coniunctione forme ad materiam, quasi realiter sit alia ab utraque; sed humanitas est totum physicum, & partes eius sunt materia, & forma coniuncte: ergo totum physicum non est aliquid realiter distinctum à partibus unitis.*

3 Deinde probatur ratione: totum physicum non distinguitur realiter adæquatè à partibus simul sumptis, & unitis, aliàs nec distinguitur realiter inadæquatè: ergo non distinguitur realiter à partibus simul sumptis, & unitis. Discursus est legitimus; maiorem in primis probo, postea probaturus minorem. Quod realiter adæquatè distinguitur ab aliquo, illud intrinsicè non includit; sed totum Physicum intrinsicè includit partes: ergo non distinguitur realiter adæquate ab illis. Minor probatur, quia totum physicum est totum per compositionem, & non totum per simplicitatem: sed totum per compositionem essentialiter, & intrinsicè includit partes: ergo totum physicum essentialiter, & intrinsicè includit partes.

4 Dices cum N. Lalemandet: totum physicum non esse vnum per compositionem, sed per simplicitatem, quia quando partes componunt totum, relinquunt esse, sive entitatem propriam partium, & transeunt in aliam entitatem simpliciter adæquatè distinctam à partibus. Sed contra est, quia ex hac solutione sequitur, non dari in rerum natura materiã realiter distinctam à forma, quia materia semper est in aliquo toto, & dum est in toto, non est in actu distincta à forma, iuxta solutionem, sed est vnica, & simplex entitas cum forma. Secundo sequitur, in homine non distingui realiter animam rationalem à corpore, vel materia; ac proinde animam non posse à materia separari, quia quæ semel identificantur realiter, nunquam possunt realiter distingui. Tertio sequitur formam, & materiam, non uniti proprie in composito, quia vera unio petit distinctionem extremorũ. Sed hæc omnia sunt absurda: ergo & solutio, ex qua inferuntur.

5 Secundo impugnatur solutio; quia partes non possunt relinquere propriam entitatem, & transire in aliam, nisi per conversionem totalem, per quam, tam materia, quam forma convertantur in aliam entitatem: sed hoc est impossibile sine miraculo, cum pro maximo miraculo credatur talis conversio in Eucharistia: ergo, cum in productione qualibet compositi substantialis miraculum non intercedat, dicendum est non transire partes in aliam entitatem distinctam adæquatè ab ipsis. Confir-matur: tam materia prima, quam ani-  
ma

*Q. Vltim. Vtrum totum physicum distinguat. 193*

ma rationalis sunt incorruptibiles, & ingenerabiles, & consequenter sine miraculo non possunt destrui, nec villo modo amittere proprias entitates; sed quando ex illis resultat totum substantiale, nullum contingit miraculum: ergo non amittunt proprias entitates, nec transeunt in aliam entitatem adæquatè distinctam: ergo permanet in toto cum proprijs entitativus distinctis: ergo totum non distinguitur adæquatè à partibus simul sumptis, & vnitis.

6. Restat nunc probare minorem primi syllogismi, scilicet non distingui totum, adhuc inadæquatè, à partibus vnitis, quod sic probatur: quia totum præter omnes partes simul sumptas, & vnitas, nihil aliud includit; sed quod distinguitur inadæquatè ab alio, includit aliquid præter illud: ergo totum, adhuc inadæquatè, non distinguitur à partibus simul sumptis, & vnitis. Maior, in qua stat difficultas, probatur. Primo, quia si totum includeret aliquid, præter omnes partes, vel illud esset totum; & hoc est chimericum, quia cum totum includat partes, nequit esse aliquid præter omnes partes: vel illud, quod dicit præter omnes partes, esset aliqua pars; & hoc etiam est chimericum, quia præter omnes partes nulla datur pars: vel esset vnio partium; & etiam hoc est impossibile, quia præter partes vt vnitas, non datur vnio: ergo totum nihil aliud includit præter partes vt vnitas.

7. Dices: illud, quod totum includit præter partes, nec esse totum, nec esse partem, sed esse formam totali-

tatis, qua partes constituuntur in esse totius. Sed contra, quia in primis talis forma totalitatis non esset forma accidentalis, cum constituat totum substantiale; deinde, nec esset forma substantialis, quia adveniret materiæ primæ constitutæ in actu per suam formam, & forma substantialis, nequit advenire enti in actu, vt sæpe iam probatum manet: ergo repugnat forma totalitatis à partibus vnitis distincta.

8. Urgetur: forma adveniens enti in actu, nequit constituere vnū per se; sed talis forma adveniret materiæ, iam in actu: ergo non constitueret vnū per se: ergo non esset substantialis, nec constitueret totum substantiale. Secundo, quia per hoc præcise, quod materia vnatur formæ substantiali, quolibet alio secluso, resultat totum substantiale: ergo superflua, & inutilis est talis forma totalitatis à partibus vnitis distincta. Antecedens probatur, quia vnio per se ipsam facit vnū: ergo per hoc præcise, quod partes vniantur substantialitè, faciunt vnū substantialitè: ergo, quolibet alio secluso, resultat totum. Tertio, quia implicat, quod talis forma totalitatis, nec sit totum ipsum, nec sit pars totius, si est aliquid totius, vel constituit totum: ergo vel talis forma non constituit totum, nec est aliquid totius, vel debet esse pars, aut totum ipsum; cum autem nec possit esse pars, nec totum, vt supra probatum manet, restat

talem formam chimericam esse.

(.?)

N

SOL

## SOLVUNTUR ARGUMENTA.

9 **O**bjicies primo, ex Philosoph. 5. Metaphisicę, cap. 24. dicente, quod *bis tria nō sunt sex: ergo*. Secundo, quia lib. 7. cap. 6. ait quod syllaba *Ba*, non est *B.* & *A.* & lib. 8. cap. 6. ait, *totum esse aliquid præter partes: ergo*, iuxta Philosophū, totum distinguitur à partibus simul sumptis & unitis. Respondeo ad primā auctoritatem, Philosophum loqui de numeris formalitèr sumptis, & dicere, quod *bis tria*, sive duo ternaria, nō sunt numerum senariū, quod quidem verissimum est, quia duo ternaria sunt binarium ex ternarijs, nō autem numerus senarius, senarius enim componitur ut ex partibus ex sex unitatibus, à quibus simul sumptis nō dixit Philosophus senariū realitèr esse distinctum. Ad secundam dico, Philosophum loqui de litteris *B.* & *A.* seorsim sumptis, à quibus rectè ait distinguere syllabam *Ba*, quia *B.* & *A.* seorsim sunt indifferentia, ut componant syllabam *Ba*, vel syllabam *Ab*, non autem loquitur de litteris *B.* & *A.* prout unitis hoc ordine *Ba*. Ad tertiam item respondeo, quod totum est aliquid præter partes separatas, & divisim sumptas, quādoquidem neutra pars est totum, & totum præter partes separatas includit unionem.

10 Ex quo patet ad aliam auctoritatem D. Thom. quī in 2. distinct. 2. quæst. 1. artic. 3. quæstioncula 1, ait: *In Christo fuit corpus, & anima, & ulterius forma totius resultans*. Patet, inquam, quia sensus D. Thom. est, quod in Christo non so-

lum fuerūt corpus, & anima, sive partes seorsim, & separatim, sed conjunctæ, & unitæ, ita ut constituerent humanitatē, quam appellat formam totius, hæc autem indistincta est à partibus simul sumptis, & unitis.

11 Secūdo objicies, argumēto principali pro contraria sententia: omnis causa realis realitèr distinguitur à suo effectu; sed partes simul sumptæ, & unitæ sunt causæ totius: ergo realitèr distinguntur à toto. Minor patet, quia forma est causa formalis, & materia causa materialis totius; sed non sunt causæ totius separate, aut seorsim sumptæ: ergo sunt causæ totius simul sumptæ. Hoc est præcipuum argumentum contrariæ sententię, quod, ni fallor, sophisticum est potius, quàm solidum.

12 Relictis tamen varijs solutionibus, quibus AA. vim potius argumēto præstāt, quā illud solvunt, illud in primis insto in toto per aggregationem v.g. in cumulo lapidum, quod apud omnes contrarios (vno, vel altero excepto) non distinguitur à partibus simul sumptis. Etenim omnis pars realitèr distinguitur à toto; sed omnes lapides simul, sūt partes totius cumuli: ergo omnes lapides simul sumpti realitèr distinguntur à toto cumulo. Ecce falsam consequentiam ex veris præmissis. Secundo insto: omnis pars numeri senarij exceditur à numero senarij; sed sex unitates simul sumptæ sunt sex partes numeri senarij: ergo sex unitates simul sumptæ exceduntur à numero senario. Ecce etiam falsam consequentiam ex veris præmissis. Constat ergo prædictam formam arguendi esse fallacem, cuius fallacia

consistit in eo, quod medium in maiori sumitur in singulari, & distribuitur perfectè pro qualibet causa, aut parte in singulari; at vero in minori non distribuitur perfectè, quia nõ sumitur pro qualibet causa, aut parte in singulari, sed pro causis, aut partibus in plurali: ideoque non tenet consequentia, vt patet in hoc syllogismo: omnis homo est vnus: Petrus, & Paulus sunt homines: ergo Petrus, & Paulus sunt vnus.

13 In forma ad argumentũ respõdeo distinguendo maiorem: omnis causa realis extrinseca, concedo maiorem: omnis causa realis intrinseca, subdistinguo: distinguitur realitèr adquatè, nego maiorem: inadquatè, & per modum partis à toto, subdistinguo: loquendo de qualibet causa intrinseca in particulari, concedo maiorem: loquendo de omnibus causis intrinsecis simul sumptis in plurali, nego maiorem, & distinguo minorè: partes simul sumptæ, & vnitè sũt causæ totius extrinsecæ, nego minorè: intrinsecæ concedo minorè, & nego consequentiã. Itaque quælibet causa extrinseca adquatè distinguitur à suo effectũ, & omnes causæ extrinsecæ simul sumptæ; quia non causant intrinsecè constituendo effectum, sed per emissionem entitatis à se distinctæ, v.g. causa efficiens, & causa finalis. At vero causæ intrinsecæ, quales sunt materialis, & formalis, causant effectum illum intrinsecè constituendo tanquam partes illius; vnde, sicut quælibet pars totius realitèr inadquatè distinguitur à toto, ita similiter quælibet causa intrinseca realitèr in-

adquatè distinguitur ab effectũ. Ex hoc tamen non sequitur totum distingui realitèr inadquatè ab omnibus partibus simul sumptis, & vnitis, sicut non sequitur distingui ab omnibus causis simul sumptis; quia ideo distinguitur à qualibet parte, sive causa intrinseca inadquatè, quia vltra illam includit aliã cõpartè, & vnionè, cũ vero vltra omnes causas, sive partes intrinsecas vnitas, nihil aliud includat nõ debet ab illis inadquatè distingui.

14 Sed dices: de ratione causæ intrinsecæ est distingui realitèr adquatè ab effectũ: ergo quælibet causa intrinseca totius adquatè distinguitur ab effectũ. Antecedens probatur, quia forma est causa intrinseca materiæ, & materia est causa intrinseca formæ: & tamen vna ab alia realitèr adquatè distinguitur: ergo est de ratione causæ intrinsecæ realitèr adquatè distingui ab effectũ. Secundo, quia per nos quælibet causa intrinseca distinguitur inadquatè ab effectũ; sed partes simul sumptæ, & vnitè sunt vna causa intrinseca totius: ergo realitèr saltem inadquatè distinguntur à toto. Minor probatur, quia ex duobus vnitis fit vnum: ergo duæ causæ vnitæ sunt vna causa.

15 Respondeo ad primam, negando antecedens. Ad cuius probationè, distinguo maiorem: materia est causa intrinseca formæ, & forma materiæ, intrinseca constitutivè, nego maiorè: intrinseca informativè, aut receptivè, concedo maiorè, & minorè, & nego consequentiã; quia non loquimur de causa intrinseca per receptionem, aut informationè, hæc enim realitèr

absdubio distinguitur adæquatè ab effectu: hoc modo subiectū est causa intrinseca formę, quā subitētat, & forma substāialis causā materię: loquimur autē de causa intrinseca, intrinsecè cōstituēte effectū per modū partis illius, hæc autē nō distinguitur adæquatè à suo effectu, quia nullū constitutivū intrinsecū est extra constitutū adæquatè, nec vlla pars extra totū. Ad secundā, nego minorē. Ad probationē distinguo antecedēs: ex duobus vnitīs resultat vnū eiusdē denominationis, nego antecedēs: diversę denominationis, concedo antecedens, & nego consequentiā. Itaq; ex materia, & forma nō resultat vna causa intrinseca totius, quia illa causa, nec esset formalis, nec materialis. Nec sufficit, quod vniuntur, quia etiā duę partes vniuntur, & ex illis nō resultat vna pars. Et ratio est, quia quando duo vniuntur, non est necessariū, quod illud vnum, quod resultat, sit eiusdē denominationis, ac partes, quia partes sūt partes, sunt cōponentes, sunt causę, sunt extrema, & tamen non resultat vna pars, sed vnum totum, non vnum cōponens, sed vnum compositum, non vna causa, sed vnus effectus.

16 Obijcies secundo: si partes realitèr identificarentur cum toto simul sumptę, & vnitę, realitèr identificarentur inter se: sed hoc repugnat: ergo totum non identificatur realitèr cum partibus simul sumptis, & vnitis. Maior probatur: quę realitèr identificantur cum vno tertio, realitèr identificantur inter se: ergo si partes simul sumptę, & vnitę realitèr identificantur cum toto, realitèr identifi-

cantur inter se. Respondeo negando maiorem. Ad probationem distinguo antecedens: quę realitèr identificantur cum vno tertio indivisibili, cōcedo antecedens; cum vno tertio cōposito ex ipsis, tanquam ex partibus, nego antecedens, & consequentiā, quia licèt materia, & forma simul sumptę identificētur cū toto; tamen totū realitèr est compositū ex materia, & forma tanquam ex partibus, & ex vna parte identificatur inadæquatè cum vna, & ex alia inadæquatè cum alia identificatur; ex quo non sequitur vnam partem realitèr identificari cū alia, aliàs enim totum non foret compositum, sed simplex, & indivisibile.

17 Denique argues: plura realitèr verificantur de toto, quę non verificantur de partibus simul vnitis, & è contra; sed hoc salvari nequit sine distinctione reali; ergo totum realitèr distinguitur à partibus simul vnitis. Maior probatur, quia de toto verificatur corrumpi, & generari; at vero de partibus in homine v.g. non verificatur corrumpi, & generari; anima enim, & materia sunt ingenerabiles, & incorruptibiles: deinde totum operatur *vt quod*, partes verò non operantur *vt quod*: totum est compositum, partes non sunt cōpositę, & c. Resp. distinguendo maiore: plura verificantur de toto, quę non verificantur de partibus servata identitate ex parte prædicati, & eadem appellatione, nego maiorem: variata identitate, vel appellatione, cōcedo maiore, & nego minore, & consequentiā; itaq; quidquid verificatur de toto, verificatur sub eadē appellatione de par-

partibus simul sumptis, & vnitis, quia si totum generatur, etiā partes vnitæ sunt aliquid, quod generatur, ratione scilicet vnioris. & si totum operatur, etiam partes sunt aliquid, quod operatur, & si totum est compositum, etiam partes sunt compositū. Nec requiritur, quod partes in numero plurali sint compositæ, operentur, aut generentur, quia sub hac appellatione, & in numero plurali, non verificatur de toto generari, operari, aut esse cōpositum, sed tantum verificatur de illo in numero singulari, & hoc modo etiam verificatur de partibus.

18 Obijcies vltimo: totum substantiale debet esse aliquid completum in genere substantiæ; sed, si solum includit materiam, formam, & vnionem, nequit esse completum in genere substantiæ: ergo totum substantiale aliquid includit præter materiam, formam, & vnionem: ergo distinguitur realitè à partibus simul sumptis, & vnitis. Respondeo, distinguendo maiorem: totum de linea suppositi, aut personæ, concedo maiorem; totū de linea naturæ, nego maiorem: & concessa minori, nego consequentiā. Itaque totum de linea naturæ, est natura in abstracto, v. g. humanitas; & hoc totum non petit esse completum in genere substantiæ, nisi reduplicādo lineam naturæ: totū vero in linea cōpositi est concretum substantiale ex natura, & substantia, v. g. homo; & hoc debet esse completum in genere substantiæ, & fatemur includere aliquid præter materiam, formam, & vnionē, scilicet substantiam; à quibus tamen

sunt sumptis, & vnitis non distinguitur. Vnde nullum totum distinguitur ab omnibus partibus eius simul sumptis, & vnitis, quia si est totum de linea naturæ, v. g. humanitas, constituitur per materiam, formam, & vnionem & ab his non distinguitur, si est totum suppositum, v. g. constituitur per humanitatem, & personalitatem, sive substantiam, & ab his non distinguitur.

19 Sed dices: licet substantia cadat supra materiam vnitam formæ, constituit cum illa vnum per se: ergo licet forma totalis adveniret materiæ, & formæ iam vnitis, posset constituere cum illis vnum per se; quod est contra modum, quo impugnauimus sententiam oppositam. Respondeo distinguēdo maiorem: constituit cum illa vnum per se de linea naturæ, nego antecedens: de linea suppositi, concedo antecedens, & nego cōsequentiam; quia substantia constituit vnum per se de linea suppositi, non de linea naturæ, quod optimè componitur cum eo, quod inueniat materiam in actu per formam, quia non inuenit illam in actu subsistendi, qui est proprius actus suppositi, sed in actu essentiali, qui est proprius naturæ.

20 Hic solent subiungi quæstiones de substantia, & existentia, & de supposito, sed quæ potiori iure ad Metaphisicam, quam ad Physicam spectat, eoque ad illam lectorem remittimus, vbi proprium sibi vendicant locum.

[.?.]

# LIBER SECUNDUS PHYSICORVM.

**P**ostquam Arist. in 1. lib. de ent. nat. tractavit quoad eius principia intrinseca, sive quoad partes, ex quibus intrinsecè constat: In hoc 2. lib. agit de natura, ex qua constat, itemque de arte, de violentia, & de divinis generibus causarum. Nos ergo eius, omniumque Philosophorum ordinem imitantes, eadem serie de his omnibus agemus. Sit ergo

## QUÆSTIO PRIMA.

*QVAD SIT NATVRA, ET  
quibus ratio naturæ  
conveniatur?*

**1** **P**luribus modis solet accipi. Primo enim sumi solet pro quidditate, & essentia cuiuslibet rei, quo pacto, quælibet res, cuiuscumque generis sit, habet suam naturam, sicut essentiam, & quidditatem. Secundo sumitur pro Authore naturæ; qui solet appellari natura naturans, hoc est, prima origo omnis naturæ. Tertio solet sumi pro nativitate, seu generatione viventium, ad quam significandam, hoc nomen *natura* fuit impositum, iuxta Div. Thom. 1. part. quæst. 29. artic. 1. ad 4. Quarto potest sumi natura pro universitate creaturarum, quomodo solemus dicere, quod aliquid existit in rerum natura.

**2** Et demique natura sumi potest philosophicè, prout ad præsens attinet, quomodo illam definit Phil. in præfati sub his verbis: *Natura est*

*principium, & causa motus, & quietis eius, in quo est, primo, & per se, & non secundum accidens.* Quæ definitio sic communiter explicatur. Dicitur natura *principium simul, & causa*, ad excludendum principium motus per modum termini à quo, quale est privatio, quæ quidem, quia non est causa motus, non dicitur natura, quamvis sit principium. *Ly motus, & quietis* non debet sumi copulativè, ita ut quælibet natura debeat esse principium motus simul & quietis, sed distributivè per distributionem accomodam; ita ut aliquæ naturæ sint principia motus, & aliquæ sint principia quietis. *Ly eius, in quo est*, ponitur ad significandum, quod natura non consistit in principio motus extrinseci, vel externi, quo agens movet passum extrinsecum; sed in principio motus intrinseci, quo aliquid est principium sui motus, quo ipsum movetur. *Ly prima, & per se* ponitur ad denotandum, quod natura non est principium accidentale, vel proximum motus; sed debet esse principium substantiale, & radicale, sive pri-

primum principium motus. Ex quo inferes naturam, prout sumitur in presenti, esse principium substantiale, & radicale causans per se motum, vel quietem eius, in quo est tale principium.

3 Ex quo patet ad sequentes obiectiones. Dices enim primo: ars, v. g. Medicina, sæpè est principium motus eius in quo est; & tamen non est natura; ergo definitio naturæ convenit alijs à natura, tunc alijs à definitione, & consequenter non est bona. Maior patet, quando Medicus curat seipsum, tunc enim Medicina est principium motus sanationis in ipso Medico: ergo. Respondeo, distinguendo maiorem: est per se principium motus eius, in quo est, nego maiorem; per accidens, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam; quia quòd Medicina causet sanationem in ipso Medico, non est per se, sed per accidens; quia Medicina non est per se destinata ad curandum Medicum in quo est, sed ad curandos alios ægros, unde per accidens est principium sanationis in ipso Medico.

4 Sed replicabis: ars saltandi, & canendi per se est instituta ad causandum motum saltationis, vel cantus in eo, qui habet artē; & tamen ipsi non convenit ratio naturæ: ergo. Respondeo distinguendo maiorem: ad causandum motum saltationis, & cantus quoad substantiam, nego maiorem: quoad modum, & directive, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam. Tum, quia natura, ut diximus, debet esse principium radicale, & sub-

stantiale motus, ars autem non est principium radicale, immò nec habet radicem in subiecto, sed venit per adquisitionem; nec est principium substantiale, cum accidens sit. Tum etiam, quia natura non consistit in principio motus quoad modum tantum; seu in principio motus quoad substantiam. Ars autem saltandi, sive canendi, solum est principium canendi, & saltandi tali modo, scilicet cum artificio; non autem saltandi, & canendi absolute, & quoad substantiam, ad hoc enim sufficit natura.

5 Dices secundo: globus terræ, & Cælum Empiricum habent rationem naturæ; & tamen non sunt principium motus: ergo male definitur natura per esse principium motus. Minor patet, quia nec globus terræ, nec Cælum Empiricum unquam moventur, sed sunt omnino stabiles. Respondeo, concessa maiori, & minori, negando consequentiam, quia Philosophus non definit naturam per esse principium motus præcise; sed per esse principium motus, & quietis per distributionem accomodam, ut iam explicavimus; Cælum autem Empiricum, & terra, licet non sint principia motus, sunt tamen principia suæ quietis, & perpetuæ stabilitatis, & hoc sufficit ad rationem naturæ.

6 Obijcies tertio: generationis, & calefactionis principium, prout tale, est natura; & tamen calefactio, & generatio non sunt motus subiecti, in quo est principium generationis, aut calefactionis, sed sunt motus subiecti extranei, quia per generationem, non mutatur generans, sed genitum, nec

per calefactionem alteratur ignis, sed passum: ergo natura non debet esse principium motus eius, in quo est, sed potest esse principium motus in subiecto extraneo. Maior probatur, quia calefactio, & generatio sunt motus naturales; sed motus dicitur naturalis à natura: ergo principium calefactionis, & generationis est natura. Respondedo, negando maiorem. Ad cuius probationem, distinguo maiorem; sunt motus naturales respectu passivi, concedo maiorem; sunt naturales ex parte agentis, nego maiorem. Itaque motus actionis transeuntis in externam materiam, non dicitur naturalis à principio activo ex parte agentis, sed à principio passivo ex parte passivi; si enim actio transiens movet, aut mutat passum iuxta inclinationem passivi, motus dicitur naturalis; si autem illud movet contra inclinationem, aut contra naturam illius, dicitur violentum. Unde principium activum actionis transeuntis ut talis, proprie non est natura; sed solum principium passivum ex parte passivi, cui ille motus conformatur.

*DECLARANTUR EA, QUIBUS  
competit ratio naturæ.*

7 **D**ico primo: Deo non competit ratio naturæ, prout in presenti sumitur. Patet, quia licet Deus sit principium omnis motus in creaturis existentis, tamen non est principium motus in se ipso, cum immobilis, & immutabilis sit essentialiter; natura autem est principium motus eius in quo est.

8 Dico secundo: Nec Angelis competit ratio naturæ, prout sumitur in presenti. Patet, quia natura in presenti est principium motus, vel mutationis physicè, & sensibilis; de hoc enim motu agit tantum Philosophus, non de motu intentionali, spiritali, aut pure intelligibili; sed Angelus non est capax talis motus, aut motionis: ergo non habet rationem naturæ. Minor patet, quia licet Angelus sit capax motus intentionalis, quales sunt actus intellectus, & voluntatis, non tamen est capax motus, vel mutationis physicè sensibilis.

9 Dico tertio: Omnis forma substantialis, etiam anima rationalis, prout unita corpori, est, & habet rationem naturæ. Probatur primo, quia omnis forma substantialis est principium mutationis substantialis, qua fit ens naturale, ut diximus lib. 1. quæst. 2. Ergo est principium motus eius, in quo est, & consequenter natura. Secundo, quia omnis forma substantialis est principium radicale, vel motus, vel quietis entis naturalis, in quo talis forma reperitur, sicut & prima radix omnium proprietatum: ergo obtinet rationem naturæ. Nec excludenda est anima rationalis, adhuc ut talis, dum est unita corpori; quia adhuc ut rationalis, est principium visus, loquutionis, & aliorum huiusmodi, quæ sunt motus physici; tum etiam, quia adhuc ut rationalis, est forma hominis, ut definitum est Concil. Lateran. sub Leon. X. sess. 3. Sed ut forma hominis, debet esse principium mutationis, qua fit homo, & consequenter natura: ergo non est excludenda à ratione naturæ anima ratio-

rationalis, adhuc ut talis, dum est unita corpori. Dixi, dum est unita corpori, quia de anima separata censeo non habere rationem nature, quia, sicut Angeli, non est principium motus, vel mutationis physice, sed solum motus intentionalis.

10. Dico quarto: *Materia prima etiam habet rationem nature.* Probatum primo, quia, ut diximus lib. 1. quest. 1. est principium intrinsecum mutationis, sive entis naturalis in fieri. Secundo, quia licet non sit principium activum alicuius motus, est tamen principium passivum generationis, alterationis, augmentationis, & decrementi; sed sufficit esse principium passivum motus ad rationem nature; ergo materia habet rationem nature. Minor probatur ex D. Thom. in presenti lect. 1. ubi ait, quod *in eis, quibus competit moveri, est principium passivum, quod est materia, quod quidem principium, in quantum habet potentiam naturalem ad talem formam, & motum, facit esse motum naturalem.* Tunc sic, sed principium alicuius motus, quod facit eum motum esse naturalem, est natura: ergo sufficit esse principium passivum motus ad rationem nature.

11. Confirmatur: principium habens inclinationem naturalem ad motum, habet rationem nature; sed materia prima, quamvis sit principium passivum, habet inclinationem naturalem ad motum alterationis, & generationis: ergo habet rationem nature. Minor patet, quia materia prima appetit plures formas successive habendas; sed non potest habere successive plures formas, nisi median-

te motu alterationis, & generationis: ergo habet inclinationem naturalem ad tales motus. Adverte tamen, quod forma dicitur à Philosopho magis natura, quam materia, quia cum materia sit principium passivum, & forma activum, & principium activum sit magis principium, quam passivum, inde est, quod forma est magis principium motus, quam materia; & consequenter magis natura.

12. Dico quinto: *Suppositum substantiale completum non habet rationem nature.* Probatum primo, quia aliàs in Christo non esset, nisi una natura, cum sit unum tantum suppositum. Secundo, quia natura est principium quo motus, & in alio existens, non est autem principium quod, & per se subsistens; sed suppositum è contra se habet: ergo non habet rationem nature. Maior probatur ex definitione nature, in qua dicitur, *quod est principium motus eius in quo est:* ergo supponit tale principium esse in alio, ac proinde non esse per se subsistens, aut principium quod; sed tantum quo.

13. Dico sexto: *Compositum ex materia, & forma in abstracto habet rationem nature.* Patet, quia humanitas, v. g. proprie est natura humana; sed humanitas est compositum ex materia, & forma in abstracto: ergo tale compositum habet rationem nature. Maior patet, quia humanitas proprie est principium quo se movet homo & existit in homine: ergo est principium motus eius in quo est, & consequenter natura humana.

14. Dico septimo: *Cælum, & Empyreum immobile, quam cæteri mobiles.*

les habent rationem naturæ. De Cælo Empirico patet, quia est principium quietis, quod iam diximus sufficere ad rationem naturæ. De cæteris autem probatur, quia quamvis Cælum non habeat in se principium activum sui motus, nec se habeat active, cum vitale non sit; tamen habet principium passivum sui motus cum inclinatione ad illum; sed, ut iam probabimus, sufficit ad rationem naturæ habere principium passivum sui motus cum inclinatione ad illum: ergo Cælum mobile habet rationem naturæ. Maior patet, tum quia figura Cæli ex natura sua est prona ad motum circulaem, utpote rotunda. Tum quia Cælum, utpote causa universalis sublunarium, debet esse prona, & inclinatum ad influendum in hæc inferiora; sed non potest influere, nisi mediante motu: ergo habet inclinationem ad motum, & principium passivum illius.

15 Sed obijces cum P. Vazquez: motus Cæli non est illi naturalis: ergo nec Cælum habet rationem naturæ respectu illius. Antecedens probatur primo, quia si motus esset Cælo naturalis, quies, sive cessatio à motu; esset illi violenta, esset enim contra naturam, sive naturalem inclinationem illius; sed quies, sive cessatio à motu, nequit esse violenta Cælo: ergo motus Cæli non est illi naturalis. Minor probatur, quia post finem Mundi, Cæli perpetuo cessabunt à motu, sed absurdum videtur dicere, quod perpetuo erunt violenti; ergo cessatio à motu, sive quies, non est Cælo violenta. Secundo, quia nihil est natura-

le, nisi iuxta principium activum; sed in Cælo non datur principium activum motus: ergo motus non est Cælo naturalis. Maiorem probat Vazquez, quia nihil est violentum, nisi contra principium activum; ergo nihil est naturale, nisi iuxta principium activum. Antecedens probatur primo, quia nihil est violentum, nisi subiectum resistat: sed resistentia non potest provenire, nisi à principio activo: ergo nihil est violentum, nisi contra principium activum. Secundo, quia aer est principium passivum illuminationis, cum sit subiectum receptivum lucis, & tamen carentia lucis, sive illuminatio sui, non est ei violenta. Similiterque diaphanum est principium passivum, receptivum specierum, & colorum; & tamen carentia specierum, & colorum in diaphano non est violenta: ergo non sufficit esse contra principium passivum, ad esse violentum: ergo violentum semper debet esse contra principium activum.

16 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius primam probationem, distinguo maiorem; quies, sive cessatio à motu, esset illi violenta in presenti statu, & cursu rerum, concedo maiorem; variato presenti statu, nego maiorem; & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius probationem dico, quod motus Cæli est illi naturalis, quia habet interiorem inclinationem ad motum, ut medio ipso influat in hæc sublunaria, & inferiora ad continuam generationem viventium, metallorum, & quorumlibet mixtorum. Unde perseverante hoc fine, semper Cælum est inclinatum ad motum

tum ut medio ipso concurrat ad predictas generationes, & si tali fine perseverante, vel statu, Cœlum cessaret à motu, fieret ei violentia, & esset contra eius inclinationem; at verò cessante tali fine, ut cessabit, cum post consummationem sæculi, nulla viventium, aut cæterarum rerum erit generatio, nec mutatio, aut alteratio in rebus naturalibus, sed omnia elementa suis locis quæta persistent, tunc non erit violenta quies Cœlo, quia cessante fine suæ inclinationis, cessabit etiam eius inclinatio ad motum.

17 Ad secundam probationem, nego maiorem. Ad cuius probationem, nego antecedens. Ad cuius primam probationem, nego minorem, quia resistentia potest etiam provenire ab inclinatione principij passivi; si enim principium passivum habet internam inclinationem ad aliquam formam, abs dubio habebit resistentiam ad contrariam; non enim requiritur ad resistentiam principium activum, sed sufficit passivum cum inclinatione. Ex quo patet ad secundam probationem, quia, ut ait D. Thom. 1. 2. quæst. 6. artic. 4. ad 2. *Non semper est motus violentus, quando passivum immutatur à suo activo, sed quando hoc fit contra internam inclinationem passivi.* Aer autem non habet internam inclinationem ad lucem, nec diaphanum ad species, aut colores; unde carentia lucis, aut colorum, non est illis violenta, quia non sunt contra eorum inclinationem, sed merè negativè, & indifferentè se habent ad utrumque; at verò cœlum est principium passivum ad motum cum inclinatione ad

illum; ac proinde carentia motus pro præsentis statu esset illi violenta. 18 Sed replicabis: omnis motus naturalis est propter acquirendam quietem naturalem, vel aliquam perfectionem naturaliter debitam; unde si ignis ascendit sursum, est ad acquirendum proprium centrum, & quietem, & eodem titulo lapis naturaliter propendet deorsum, & sic de alijs motibus naturalibus; sed cœlum per suum motum circulare nullam sui quietem, aut perfectionem querit, aliàs enim cœlum esset in actu, & in statu imperfecto, quod nullus admittit: ergo motus cœli non est naturalis. Confirmatur: post consummationem sæculi, quies in cœlo non erit naturalis: ergo nec motus in præsentis statu est naturalis. Patet consequentia, quia sicut cœlum habet principium passivum quietis, ita motus, & è contra. Respondeo distinguendo maiorem: omnis motus naturalis propter se, concedo maiorem: omnis motus naturalis propter aliam, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam; quia motus cœli non est propter ipsum cœlum, nec tendit ad sui maiorem perfectionem, cum cœlum de se sit corpus ultimatum, & consummatum perfectum; sed ille motus est propter hæc inferiora, & utilis, & necessarius ad varietatem continuum generationum; unde non est motus ad recipiendum, vel acquirendum aliquid sibi, sed ad dandum, & communicandum alijs: huiusmodi autem motus naturalis non debet tendere ad aliquam quietem propriam, aut propriam perfectionem, sed ad aliorum perfectionem, & generationem,

nem, quod potissimè convenit motui cælorum. E contra autem accidit in motu ignis sursum, & lapidis deorsum; hi enim motus sunt propter se, & ad sui quietem, & perfectionem acquirendam tendunt. Ad confirmationem, distinguo antecedens; quies illa non erit naturalis positivè, omitto antecedens: negativè, nego antecedens. Itaque quies illa erit naturalis negativè, quia cessante fine sublunarium, cessabit intelligentia in movendo cælum, ac proinde cælum cessabit moveri defectu finis, & defectu motoris, & hoc ei erit naturale negativè, eo quod inclinatio in contrarium non urgebit.

*ALIQVA DVBIA*  
deciduntur.

19 **E**X dictis quaeres primo quid sit violentum? & quid naturale? Dico primo, violentum rectè definiti à Philosopho, quod est à principio extrinseco, passo non conferente vim. Vbi nota, quod illa particula, passo non conferente vim; communiter interpretatur pro eodem, ac si diceret, passo renitente. Unde violentum, apud omnes, est illud, quod ab extrinseco principio advenit subiecto, passo resistenti, sive resistat per principium activum, sive per principium passivum in contrarium inclinans, ut ex dictis patet.

20 Dico secundo, quod naturale est illud, quod est à principio intrinseco, sive activo, sive passivo in illud inclinante. Patet ex dictis. Nota tamen, quod inter naturale, & violentum datur medium, scilicet artificia-

le; quod quidem rectè definiti potest hoc modo: quod advenit subiecto indifferenti ex directione, vel industria alicuius artis. Ex quo inferes, naturale violentum, & artificiale in hoc differre, quod naturale est iuxta naturalem inclinationem subiecti, in quo est: violentum est contra naturalem inclinationem subiecti, in quo est: artificiale autem, nec est contra, nec iuxta naturalem inclinationem, sed est præter naturalem inclinationem, ab arte directivè proveniens.

21 Nota etiam, quod naturale; prout sumitur in præsentibus, non solum opponitur violento, & artificiali, sed etiam libero, & supernaturali; liberum enim est, quod convenit subiecto ex proprio arbitrio, & ex sua libera determinatione. Supernaturale autem est, quod provenit à Deo operante supra totam exigentiam naturæ. Naturale autem, prout sumitur in præsentibus, non convenit subiecto ex propria determinatione, nec à Deo supernaturaliter operante, sed ex propria, & intrinseca inclinatione ad unum determinata.

22 Inquires secundo: *Utrum ars possit causare opera naturæ?* Respondeo, quod virtute propria, & immediate non potest, quia est inferior ad naturam: Potest tamen applicando activa passivis, ut natura suos effectus causet. Et hoc modo panificus facit ex tritico panem, applicando, & miscendo aquam farinæ cum fermento; & postea applicando ignem, qui naturaliter facit de massa panem. Itemque Medicus, applicando virtutes herbarum, causat sanitatem, quia herbarum

rum virtus applicata illam naturaliter causat.

23. Quæres tertio: *Vtrum ars causet aliquam formam intrinsecam in materia artis?* Respondeo affirmative, quia forma artificialis non est pura denominatio extrinseca à directione artis desumpta, ut patet ex dictis in Logic. tract. 1. quæst. 4. & 5. ergo debet esse forma intrinseca in materia artis recepta. Sed inquires, in quo talis forma consistat? Respondeo, quod consistit formaliter in correspondentiâ, & collocatione partium inter se, qua partes se mutuo respiciunt, per relationes prædicamentalis, ut constat ex loco citato. At inquires: ad relationem non datur per se motus; sed ad formam artificialem datur per se motus: ergo forma artificialis non consistit in relationibus. Respondeo, distinguendo minorem: ad formam artificialem, quoad fundamentum, vel fundamentaliter sumptam, concedo minorem: ad illam sumptam formaliter, nego minorem, & consequentiam; quia forma artificialis pro fundamento consistit in determinata ubicatione partium, & collocatione illarum, ad quam datur per se motus; cæterum ex tali situatione, & ubicatione partium resultat mutua correspondentia illarum inter se, quæ in relationibus prædicamentali- bus consistit; & in hac mutua correspondentiâ consistit formaliter forma artificialis, & ad illam hoc modo sumptam non datur per se motus.

24. Quæres quarto: *vtrum sufficiat ad violentum esse contra inclinationem particularem patientis?* Respondeo

negative, quando est propter inclinationem universalem totius universi. Patet, quia quælibet res duas habet inclinationes; unam ad perfectionem propriam, & peculiarem; aliam per modum partis ad perfectionem totius universi, cuius est pars. Pars autem iuxta D. Thom. 1. part. quæst. 6. art. 5. *magis naturaliter inclinatur ad conservationem totius, quàm ad suam*: ergo quod est contra particularem inclinationem, dummodò sit iuxta inclinationem universalem, est iuxta maiorem inclinationem, & contra minorem inclinationem illius rei; sed hoc non sufficit ad violentiam simpliciter: ergo non sufficit ad violentum esse solum contra particularem inclinationem, quando præponderat inclinatio universalis. Ex quo inferes, quod quando aqua per fistulam ascendit sursum ad replendum vacuum, quod causatur ex aeris subtractione; tunc non ascendit violentè, sed naturaliter; quia non dari vacuum spectat ad conservationem universi: & aqua maiorem inclinationem habet ad talem conservationem, quàm ad proprium centrum; unde naturaliter, & spontè propriam amittit inclinationem, propter bonum totius; sicut quando brachium, vel manum opponimus percussioni propter bonum capitis, à quo pendet boni totius corporis conservatio.

25. Quæres quinto: *An Deus possit inferre violentiam creaturis?* Respondeo cum communi Thomistarum negative. Quia tunc agens infert passio violentiam, quando passum positivè resistit agenti; sed nulla creatura potest

test positivè resistere Deo agenti immediate: ergo nullam potest pati violentiam immediate à Deo. Minor, præterquàm quod per se videtur certa, probatur primo, quia implicat, quod creatura resistat suo creatori naturalitèr, & physicè. Secundo, quia omnis creatura habet potentiam obedientialem, ut Deus de illa faciat, quod voluerit; per quam creatura est summè obediens Deo in illa operanti; sed non esset creatura summè obediens Deo in illa operanti, si ipsi resisteret: ergo nulla creatura potest resistere positivè Deo in illa immediate operanti.

26 Responderet Ioann. à S. Thom. quod quamvis Deus, operando per modum causæ universalis, non possit inferre violentiam; bene tamen operando per modum causæ particularis; quia hoc modo potest movere lapidem sursum, conservando in illo inclinationem naturalem ad locum deorsum; & potest aquam reddere calidam, conservando in illa inclinationem naturalem ad suam frigiditatem; quod sine violentia fieri nequit.

27 Sed contra est primo, quia creatura nequit habere inclinationem naturalem Deo positivè resistantem, adhuc in quantum est causa particularis: ergo Deus, adhuc ut causa particularis, nequit inferre violentiam creaturæ. Antecedens probatur, quia omnis inclinatio naturalis est à Deo illam conferente; sed Deus nulli creaturæ potest conferre inclinationem resistantem sibi, adhuc ut causæ particulari; aliàs enim esset sibi contrarius: ergo. Secundo, quia quamvis Deus

conservet in lapide, quem movet sursum, inclinationem ad deorsum, hoc non sufficit ut lapis patiatur violentiam: ergo ruit solutio. Antecedens probatur, quia quando aqua per fistulam ascendit sursum ad replendum vacuum, non patitur violentiam, ut ipse Author nobiscum fatetur: & tamen conservat inclinationem naturalem deorsum: ergo. Minor patet, quia quando aqua ascendit sursum ad replendum vacuum, gravitat, & ponderat, unde fistula repleta illa aqua ascendente, gravitat magis, & magis ponderat; ergo aqua illa conservat inclinationem deorsum.

28 Confirmatur: ideo aqua ascendens sursum, non violentatur, quavis conservet inclinationem deorsum quia inclinatio particularis tendens deorsum, non contradicit inclinationi universali, sed illi subordinatur: ac proinde inclinatio illa tendit deorsum sub conditione, quod bono totius universi non præiudicet; sed etiam inclinatio lapidis tendit deorsum, cum subordinatione ad Deum, & sub conditione, quod Deo volenti contrarium non præiudicet, cum alio modo non sit intelligibilis inclinatio creaturæ: ergo lapis non patitur violentiam, adhuc quando Deus conservat inclinationem illius deorsum. Urgetur: Deus potest elevare lapidem sursum, sine violentia, & aquam similiter reddere calidam, sine violentia; sed nequit auferre à lapide inclinationem radicalem deorsum, neque ab aqua inclinationem radicalem ad frigiditatem: ergo potest Deus sine violentia imprimere motum, vel formam,

nam, adhuc conservando inclinationem naturalem in oppositum. Maiorem fatetur predictus Author. Minor verò patet, quia Deus nequit auferre à rebus naturas rerum proprias.

29 Sed contra objicies: posset Deus imprimere lapidi eundem impulsu, quem imprimit homo, dum illum projicit sursum: sed in tali casu eodem modo resisteret lapis impulsui impresso à Deo, ac si imprimeretur ab homine: ergo si, ut impulsus ab homine, pateretur violentiam, etiam ut impulsus à Deo. Minor patet, quia dum impulsus est idem, eodem modo resisti debet à lapide. Confirmatur: in tali casu lapis à Deo impulsus sursum, gravitaret: ergo inclinaretur deorsum: ergo resisteret illi impulsui: ergo violentaretur.

30 Respondeo, concessa maiori, negando minorem. Ad cuius probationem dico, quod lapis non subordinatur in sua inclinatione homini, nec habet potentiam obedientialem, per quam promptè ipsi obediat in omni motu; sed potius illi resistit, tanquam suo contrario, dum illum movet contra suam naturam. At vero respectu Dei, lapis non habet resistantiam, sed potius per potentiam obedientialem est lapis summè subordinatus Deo, & illi subiectus, vnde quando ille impulsus sursum proveniret à Deo, non pateretur violentiam. Nec sufficit, quod impulsus sit idem à Deo, ac esset ab homine; quia ad violentum non tantum attenditur motus, vel forma contraria nature; sed etiam attenditur principium extrinsecum, à quo provenit, vnde licet lapis resisteret im-

pullui secundum se, non tamen impulsui ut impresso à Deo. Ad confirmationem em, concessa antecedenti, distinguo primum consequens: inclinatio deorsum cum subordinatione, & obedientia ad Deum, concedo consequentiam; sine illa obedientia, aut subordinatione, nego consequentiam: & ultimam. Quæ solutio patet ex dictis, & parificatur in aqua ascendente sursum ad replendum vacuum.

31 Objicies secundo: demones, dum torquentur à Deo in Inferno, patiuntur violentiam: ergo creatura potest à Deo pati violentiam. Respondeo, distinguendo antecedens: patiuntur violentiam moralem, concedo antecedens; violentiam physicam, subdistinguo: respectu ignis eos torquentis, concedo antecedens: respectu Dei immediatè, nego antecedens, & consequentiam. Itaque Angelus patitur in primis violentiam moralem in tormentis, quatenus habet tristitiam, & resistantiam in sua voluntate, & hæc resistantia moralis propriæ voluntatis potest esse immediatè contra Deum operantem; quia cum voluntas in suis actibus non naturalitèr subijciatur Deo, sed libere, potest pro sua libertate resistere voluntati Divinè, ut cognitæ, ac proinde eius operationi; cæterum hæc resistantia est moralitèr mala, & à Deo Authore procedere nequit; at verò resistantia naturalis non potest esse immediatè contra Deum; quia cum talis resistantia naturalis consistat in naturali inclinatione, quæ nunquam potest esse mala, sed potius semper est bona, à Deoque Authore proveniens, inde est, quod nequit Deo resi-

resistere; nec eius voluntati, aut operationi. Quod si demones patiuntur violentiam physicam in tormentis, idè est, quia torquentur ab igne, cui, contra propriam naturam, subiunguntur, utpote ligati, & constricti à creatura valde inferiori respectu suæ excellentiæ.

32 Sed dices primo: ignis ille non torquet demones, nisi in virtute Dei: ergo si Angelus resistit naturaliter igni torquenti, etiam resistit virtuti Dei: ergo poterit etiam resistere Deo. Secundo, quia quando Angelus apprehendit demonem, & religavit illum in deserto Superioris Ægypti, ut dicitur Tob. S. abs dubio tunc demon patiebatur violentiam ab Angelo: & tamen Angelus erat superior respectu demonis: ergo inferius potest pati violentiam à suo superiori: ergo etiam creatura à Deo.

33 Respondeo, concessio antecedenti, distinguendo primum consequens: resistit virtuti Dei, quatenus Dei est, nego consequentiam; quatenus ignis est, cōcedo consequentiam, & nego ultimam; quia sicut, si Rex immediate imperaret nobili sui Regni, illumque sibi subiceret, illius nobilitati, non contradiceret, nec nobili fieret iniuria; si tamen Rex illum subiceret vili mancipio, ut ipsi in cunctis obediret, hoc esset maxime contra eius nobilitatem, maximaque ei fieret violentia, quamvis mancipium in tali casu, non virtute propria, aut propria authoritate illum nobilem sibi subiceret; ita similiter, quamvis ignis inferni virtute Dei demones sibi subiciat, & ligatos teneat, hoc enim eis est

maxime violentum: non tamen esset illis violentum, si Deus immediate illos sibi subiceret, & ligatos teneret, qua ad hoc sunt in potentia obedientiali. Ad secundam, concessio maiori, distinguo minorem: Angelus erat superior in excellentia, aut perfectione naturali, ommitto minorem: in dominio physico; & naturali respectu demonis, nego minorem, & consequentiam; quia idè Deus non infert violentiam immediate creature, quia est dominus naturalis cuiuslibet creature; & consequenter illi non potest violentiam inferre; utendo illa ad usus, quos voluerit. At verò Angelus, qui religavit demonem, quamvis esset superior in naturali excellentia, de quo nihil certum est, tamen non habebat dominium naturalem supra demonem, cum unus Angelus non possit esse naturalis dominus alterius; unde demoni fuit facta violentia naturalis, dum ab Angelo religatus fuit.

34 Denique obijcies: quando Deus imprimat creaturæ aliquam formam contrariam eius inclinationi, talis forma nequit esse naturalis: ergo debet esse violenta. Nego consequentiam, quia datur medium; esset enim supernaturalis, receptaque in potentia obedientiali creature, quod est medium inter naturale, & violentum.

35 Sed contra dices: si Deus imprimeret eundem impulsus lapidi, quem imprimere potest homo, ille impulsus non esset supernaturalis, quia homo nequit imprimere impulsus supernaturalem: ergo talis impulsus esset violentus. Distinguo antecedens: talis

alis impulsus non esset supernaturalis ex parte operantis, & quoad modum, nego antecedens: ex parte operis, & quoad substantiam, concedo antecedens, & distinguo consequens eodem modo: quia sicut resurrectio mortui, vel reunio animæ ad corpus est quoad substantiam, & ex parte operis naturalis, quia est eadem unio, quam homo per generationem naturalem causavit; est tamen supernaturalis quoad modum, & ex parte operantis, quia Deus illam operatur supra exigentiam totius naturæ; ita similiter dico, quod ille impulsus impressus lapidi à Deo esset violentus ex parte operis, & quoad substantiam, non tamen parte operantis; nec tamen diceretur absolute violentus, sicut nec resurrectio mortui potest dici naturalis, quia ad violentiam debet attendi modus operantis, sive agens extrinsecum, à quo provenit forma, & non tantum ipsa forma secundum se.

QUÆSTIO SECUNDA.

QVOD, ET QVOTVPLEX sit causa, & quas habeat conditiones?

**T**Ractatum incipimus non minus perutilem, quam difficilem, scilicet tractatum de causis, & in primis de causa in genere inquiremus eius definitionem, quæ adeo difficilis apparet, ut vix invenitur definitio, quæ aptè essentiam causæ exprimere possit. Nos autem vestigijs D. Thom. inherentes, sequentem damus illius descriptionem.

DEFINITIO CAUSA IN COMMUNI.

**D**ico primo, causa in communi sic rectè definitur: *est principium, ad quod aliud sequitur*, ita D. Thom. pluribus in locis, in qua quidem definitione nullum verbum mystico vacat. In primis *Ly principium* ponitur loco generis, per illud enim convenit causa cum principio originis, & emanationis in divinis, quod quidem causa non est; nam Pater Æternus est principium à quo Filius per generationem procedit, itemque Pater, & Filius sunt principium Spiritus Sancti, & tamen nec Pater est causa Filij, nec Pater, & Filius sunt causæ Spiritus Sancti, licet aliquando PP. Græci abusive nomen causæ illius imposuerint. Rursus per *Ly principium* convenit causa cū privatione, quæ, licet sit principium entis naturalis in fieri, ut diximus lib. 1. q. 1. non tamen est causa illius. Et demique per *Ly principium* excluduntur à ratione causæ conditiones puræ, quia licet ad illas aliquomodo sequatur effectus, non tamen sunt principium illius.

2. Deinde per *Ly ad quod aliud sequitur* differt causa, tum à privatione, tum à principio originis in divinis; à privatione quidem, quia cum privatio nullum habeat influxum in ens naturale, cuius est principium, non potest dici proprie, quod ad illam sequitur aliud, sed quod ex illa fit aliud; deinde differt à principio originis in divinis, quia Pater non est principium ad quod sequitur aliud, sed ad quem sequitur alius; quia Filius, qui sequitur

tur ad Patrem, non est aliud à Patre, sed alius ab illo. Pro quo nota sequentem doctrinam D. Thom. 1. p. q. 31. art. 2. ubi sic ait: *Genus neutrum est informe, masculinum autem est formatum, & distinctum, & si similiter fœmeninum, & ideo per genus neutrum significatur essentia communis; per masculinum autem, & fœmeninum aliquod suppositum determinatum in communi natura, unde etiam in rebus humanis, si queratur quis est iste? Respondetur, Socrates. Si autem queratur, quid est iste? Respondetur, animal rationale, & ideo, quia in divinis est distinctio secundum personas, non autem secundum essentiam, dicimus, quod Pater est alius à Filio, sed non aliud, & è contra, dicimus, quod sunt unum, sed non unus.* Hec D. Tho.

3 Ex quo inferitur, quod genus neutrum designat naturam, & essentiam rei, genus autem masculinum designat personam, vel suppositum, unde *Ly aliud* significat alietatem, & distinctionem in essentia, & *Ly alius* significat alietatem in persona, sicut *Ly unum* significat unitatem in essentia, & *Ly unus* significat unitatem personæ: dicitur ergo in definitione causæ, quod est principium ad quod sequitur *aliud*, quia effectus causæ debet esse aliud ab illa, hoc est, distinctum ab illa in essentia, & natura, ideoque Pater Æternus, non est causa Filij, quia Filius ab ipso procedens, non est aliud, sed tantum alius à Patre, quia non distinguitur ab illo in essentia sed tantum personalitèr. His rectè intellectis, facile solves argumenta, quæ contra prædictam definitionem opponi possent.

#### DIVIDITUR CAUSA IN communi.

4 **D**ico secundo: *Sufficientèr, & adequatè dividitur causa in quatuor genera causarum, scilicèt, in causam formalem, & materialem, efficientem, & finalem.* Ita communiter omnes Philosophi. Quæ quidem divisio sic explicatur, simulque probatur; quia causa alicuius rei, vel est intrinseca, vel extrinseca. Si est intrinseca, debet esse materialis, vel formalis; si est extrinseca, vel debet esse efficiens, vel finalis: ergo tantum dantur quatuor genera causarum, scilicèt materialis, & formalis, efficiens & finalis. Minor, quoad primam partem, probatur; quia causæ intrinsecæ causant, componendo totum essentialitèr quod autem componit totum essentialitèr, vel est subiectum, ex quo resultat totum; vel est forma, quæ tribuit speciem, & denominationem composito. Si primum, est materia, sive causa materialis; si secundum, est forma, sive causa formalis: ergo causa intrinseca, vel debet esse formalis, vel materialis. Quoad secundam partem etiam probatur, quia si est causa extrinseca, vel est principium, à quo incipit motus, seu à quo producitur effectus; vel est id, propter quod, vel cuius gratia effectus producitur. Si primum, est causa efficiens; si secundum, est causa finalis: ergo causa extrinseca debet esse, vel efficiens, vel finalis.

5 Contra tamen obijcies, ut clarius hæc divisio percipiatur; nam aliquæ causæ reperiuntur, quæ ad nullam ex quatuor assignatis pertinet: ergo non dividitur sufficientèr causa in quatuor

genera assignata. Antecedens probatur. Primo, idea, sive exemplar, ad cuius imitationem Artifex operatur, est vera causa artefacti: sed non est aliqua ex praedictis: ergo assignandum est genus ad quod pertineat. Secundo, obiectum est vera causa scientiae, vel potentiae, quae ab ipso specificatur; & tamen nulla causa est ex assignatis: ergo assignanda est alia ad quam pertineat. Tertio, ablatio sustentaculi, quo tenetur domus, v. g. est causa destructionis ipsius; & tamen ad nullum ex praedictis pertinet generibus: ergo.

6. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius primam probationem, nego minorem, quia causa exemplaris reductivè pertinet ad genus causae formalis; est enim forma ad cuius similitudinem Artifex format artefactum. Ad secundam eodem modo, nego minorem, quia obiectum reductivè pertinet ad genus causae formalis, quia scientia, habitus, vel potentia sumit ab illo suam speciem, & ab ipso specificatur; concurrere autem specificando effectum, est concurrere in genere causae formalis. Pro quo advertite, causam formalem aliam esse intrinsecam, aliam extrinsecam; intrinseca est forma intrinsecè constituens effectum: extrinseca est ad cuius similitudinem, vel à qua effectus sumit suam speciem, & essentiam: dicimus ergo quod causa exemplaris, qualis est idea, & causa specificativa, qualis est obiectum, non sunt causae formales intrinsecae, sunt tamen causae formales extrinsecae. Ad tertia respondeo, negando maiorem; de causa per se; quoniam ablatio sustentaculi, cum purè sit aliquid privativum, aut negativum,

nequit esse proprie, & simpliciter causa, sed solum est occasio, ut domus inclinata ruat.

7. Sed dices: si aliquis auferret sustentaculum, quo domus tenebatur, ei imputaretur ruina domus; sed effectus nequit imputari nisi suae causae: ergo qui auferret sustentaculum, esset causa ruinae domus. Respondeo, distinguendo maiorem: ei imputaretur tanquam causae morali, concedo maiorem; tanquam causae physicae, nego maiorem & consequentiam, quia in moralibus occasio, qua re aliquid accidit, dicitur causa, sive sit per verum influxum, sive per puram occasionem. At vero ad rationem causae physicae requiritur quod sit verum principium, & positivum, positivè influens in effectum.

EXPONUNTUR CONDITIONES  
causarum.

8. **D**ico primo: *Omnis causa debet esse prior prioritate naturae ad suum effectum.* Probatur, quia omnis causa se habet, ut principium, & effectus se habet ut principiatum; sed principium essentialiter, est prius prioritate naturae principiato: ergo omnis causa essentialiter debet esse prior natura ad suum effectum. Advertite tamen prioritatem in Divinis Personis, quamvis una se habeat ut principium, & alia ut principiatum, non esse prioritatem naturae, sed prioritatem originis, quia prioritas naturae ultra rationem principij exigit quod principiatum dependeat in esse à suo principio, quod non accidit in Divinis, quia ibi non datur de-

pendentia unius personæ ab alia, quia cum quælibet sit Deus, quælibet est essentialitèr ens à se, & independenter ab alio. De hac prioritate infra redibit sermo.

9 Dico secundo: *Causa ex suo genere non petit esse perfectior suo eff. &u entitativè, sed solum secundum quid, in ratione causalitatis.* Pater, quia causa instrumentalis est verè causa realis; & tamen est sæpè suo effectu imperfectior: ergo. Secundo, quia causa materialis est imperfectior forma, & tamen est verè causa formæ: ergo ex suo genere causa non debet esse perfectior suo effectu. Perfectior, inquam, entitativè, & simpliciter, quia causa semper excedit effectum in formalitate, & ratione causæ. Quod sic probatur; causa in ratione causæ est, quæ dat esse effectui, & effectus in ratione effectus, est qui accipit esse à causa; sed ex terminis melius est dare, quàm accipere, ut dicitur in Act. Apostol. cap. 10. ergo causa in ratione, & formalitate causæ excedit effectum.

10 Dico tertio: *causa realis essentialitèr exigit distinguì realitèr à suo effectu.* Pater, quia causa realis est principium reale effectus; sed principium reale debet realitèr distinguì ab eo, cuius est principium: ergo causa realis debet distinguì realitèr à suo effectu. Minor probatur, quia ideo inter Divinas Personas Theologi Catholici adtribuunt distinctionem reale, quia una est principium reale alterius: ergo principium reale debet realitèr distinguì ab eo, cuius est principium. Confirmatur: causa est realitèr prior

suo effectu, & effectus est realitèr dependens à causa; sed quod est prius realitèr altero realitèr distinguìtur ab illo, & quod ab altero realitèr est dependens, est etiam realitèr ab illo distinctum: ergo causa, & effectus debent realitèr distinguì. Minor patet, quia nihil potest realitèr esse prius ad se ipsum, nec realitèr à se ipso pendere.

11 Sed inquirens: *Utrum causa debeat specificè distinguì à suo effectu?* Respondeo ex genere suo causam nõ exigere distinctionem specificam, sed sufficere distinctionem numericam à suo effectu. Pater, quia unus homo verè est causa alterius hominis, cum illum generet, itemque unum martellum solet fieri altero martello: ergo de ratione causæ non est quod specificè distinguatur ab effectu, sed sufficit distinctio numerica. Hæc sufficiant dicta pro conditionibus causarum in generali, in quibus omnes conveniunt; restat ut de causis in particulari agamus. Qua propter sit

### QUÆSTIO TERTIA.

*IN QVO CONSISTAT causalitas causæ materialis, & formalis.*

1 **S**upponimus causam materialem esse subiectum receptivum, & sustentativum alicuius formæ, formam verò in subiecto receptam esse causam formalem. Inquirimus autè, utrum causalitas utriusque, quæ consistit in exercitio causandi, sit realitèr ab ipsis distincta, & in quo consistat? Quo supposito.

2 Dico

*Q. 3. In quo consistat causalitas causae materialis & formae. 213*

2 Dico primo: *Causalitas, tam causae materialis, quam formalis realiter distinguitur ab ipsis.* Probatur e ratione, quae lib. 1. q. 16. probavimus, unionem realiter ab extremis distingui. Etenim, quod potest realiter deficere, altero realiter existente, realiter distinguitur ab illo. Sed potest deficere causalitas, tam causae materialis, quam formalis, existentibus ipsis causis: ergo causalitas, tam causae materialis, quam formalis, realiter distinguitur ab ipsis. Maior abunde probata manet loco citato. Minor verò probatur, quia causa materialis, & formalis possunt existere non unitae, seu separatae; sed in tali casu deficeret earum causalitas: ergo. Probo minorem; causalitas causae materialis, & formalis est exercitium cauſandi, & constituendi compositum; sed casu, quo existerent separatae, non cauſarent in exercitio, nec constituerent compositum: ergo deficeret earum causalitas. Quae contra hoc assertum solent obijci, loco citato soluta inuenies.

3 Dico secundo: *Causalitas, tam materiae, quam formae, consistit in earum unione.* Probatur, quia causalitas materiae est actualis receptio formae, & causalitas formae est actualis informatio materiae; sed unio materiae cum forma nihil aliud est, quam actualis receptio, & informatio inter materiam, & formam: ergo causalitas utriusque consistit in earum unione. Minor patet, nam formam uniri materiae est actualiter illam informare; & materiam uniri formae est actualiter recipere formam, hoc enim

tantum intellecto, intelliguntur unum materia, & forma.

4 Sed dices primo: unio est denominatio communis utriusque parti; sed causalitas non est denominatio communis: ergo causalitas non consistit in unione. Minor probatur, quia causalitas ex parte materiae est causalitas materialis, & ex parte formae est causalitas formalis: ergo causalitas non est denominatio communis utriusque parti. Respondeo, concessa maiori, negando minorem. Ad cuius probationem, concessio antecedenti, nego consequentiam; quia ut causalitas sit denominatio communis utriusque parti, sufficit, quod utraque pars cauſet compositum, non autem requiritur, quod eodem modo cauſet una, ac altera; sicut ut denominatio unionis sit communis, non requiritur, quod eodem modo uniat una pars, ac altera; nam materia unitur recipiendo, & forma informando.

5 Sed replicabis: materia prima unitur animae rationali; & tamen non cauſat illam: ergo non est idem unio materiae cum forma, & causalitas illius. Respondeo, non: nulla maiori, distinguendo minorem; non cauſat illam, nec compositum, nego minorem; cauſat tamen compositum, concedo minorem, & nego consequentiam, quia in primis, quamvis materia non cauſet animam rationalem, eo quod anima est independens à materia, tamen simul cum anima cauſat compositum, & cum compositio sit causalitas qua compositum componitur, & cauſatur, compositio autem sit distinctorum unio, inde est quod unio est cau-

salitas, qua materia causat compositum, licet non sit causalitas, qua causat animam rationalem.

6 Sed inde replicabis: per nos unio materiæ cum forma non est causalitas, qua materia causat formam: ergo ut materia causet formam, requiritur causalitas ab unione distincta. Respondeo distinguendo antecedens; unio materiæ cum forma materiali, nego antecedens: unio materiæ cum forma spiritali, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia non omnis unio est causalitas materiæ, respectu formæ; sed solum illa unio, quæ facit formam actualiter dependentem à materia, & actualiter in illa sustentatam, hoc autem solum habet unio formæ materialis ad materiam, non autem unio formæ spiritalis, quia unio formæ ad materiã est dependentia actualis formæ à materia, quando forma est à materia dependens; secus autem quando forma à materia non dependet.

7 Dices secundo: unio est unica tantum inter materiam, & formam, ut diximus loco citato; sed causalitas est duplex: ergo unio non est causalitas utriusque. Minor patet, quia quando causa est duplex, etiam debet dari duplex causalitas; sed causa materialis, & formalis est duplex causa: ergo debet dari duplex causalitas. Respondeo, concessã maiori, distinguendo minorem: causalitas est duplex realiter, nego minorem: duplex per rationem, concedo minorem, & nego consequentiam. Ad probationem minoris, distinguo maiorem; quando causa est duplex, & mutuo sibi cor-

respondens in ordine ad eundem effectum, nego maiorem; quando est duplex aliter, concedo maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia causa materialis, & formalis, est duplex causa inadequata compositi; materia enim causat recipiendo formã, & forma informando materiam, & cum idem sit realiter formam informare materiã, & materiam recipere formam, inde est, quod, realiter loquendo, eadem est causalitas materiæ, & causalitas formæ; non tamen est eadem per rationem, quia quatenus denominat materiam recipientem, & sustentantem formam, est causalitas materiæ, & quatenus denominat formam informantem, & actuantem materiam, est causalitas ex parte formæ.

8 Dico tertio: *Causalitas, qua materia, ut præexistens, causat in fieri ens naturale, vel formam, est actio eductiva formæ, in agente, & non in materia prima recepta.* Probat: causalitas, qua materia causat in fieri ens naturale est dependentia, qua ens naturale dependet in fieri à materia præsupposita; sed hæc dependentia consistit in actione eductiva: ergo etiam causalitas materiæ. Minor probatur, quia dependentia in fieri entis naturalis à materia præsupposita formaliter consistit in eo, quod fiat ex materia præsupposita; sed fit formaliter per actionem eductivam ex materia præsupposita: ergo dependentia, quam habet à materia ens naturale in fieri, consistit in actione eductiva. Explicatur: quando ens naturale fit per actionem creativam, non causatur,

*Q. 3. In quo consistat causalitas. caus. mat. & form. 215.*

tui, nec dependet in fieri à materia præsupposita, quando autem fit per actionem eductivam, tunc dependet in fieri, & causatur à materia præsupposita; sed utrobique omnia sunt paria, & solum datu differētia in actionibus, quatenus una est creativa, & alia eductiva: ergo causalitas, qua materia, ut præsupposita, causat in fieri compositum, sive qua compositum dependet in fieri à materia præsupposita, est ipsa actio eductiva.

9. Dixi tamen actionem eductivam non recipi in materia prima, sed in agente; tum quia, ut postea videbimus, omnis actio recipitur in agente, quamvis sit formaliter transiens. Tum quia, ut videbimus in libris de generatione, nullum accidens potest immediate recipi in sola materia prima, nec mediate inter materiam, & formam; sed si actio eductiva recipere-tur immediate in materia prima, iam aliquod accidens immediate recipie-tur in materia, & medietur inter materiam, & formam; ergo actio eductiva non recipitur in materia, sed in agente. Minor patet, quia omnis actio, & consequenter actio eductiva, est accidens.

10. Sed dices: ens naturale intrinsecè dependet in fieri à materia; sed actio eductiva est extrinseca ipsi enti naturali; si recipitur in agente: ergo ens naturale non dependet in fieri à materia per actionem eductivam in agente receptam. Respondeo, distinguendo maiorem: ens naturale intrinsecè dependet in fieri à materia, ut intrinsecè illud constituyente, & recipiente formam, concedo maiorem; ut

præexistente ante sui constitutionem, nego maiorem, & consequentiam; quia duplex est dependentia entis naturalis à materia, una à materia, ut illud intrinsecè constituyente, & ut recipiente formam, vel etiam ut illam sustentante, quando est forma materialis; & hæc dependentia est intrinseca enti naturali, convenitque ipsi, tam in facto esse, quàm in fieri, sive per creationem fiat, sive per eductionem, quia nullo pacto esse, aut fieri potest, nisi ut contans intrinsecè ex materia ut recipiente, vel sustentante formam. Alia est dependentia à materia, ut præexistenti, & hæc dependentia solum convenit enti naturali in fieri, quando fit per eductionem, & non est intrinseca ipsi enti naturali specificative sumpto, sed solum competit ei ex modo fiendi, seu in fieri extrinseco, quatenus actio agentis naturalis, qua fit, quia est incompleta, & ex se impotens producere materiam, indiget illam præsupponere factam, & ab illa, ut præexistenti, dependet, ut ex illa efficiat ens naturale; & sic tota dependentia formæ materialis à materia præsupposita stat in modo fiendi per actionem eductivam. Vide supra, quæst. 11. à num. 42.

QUÆSTIO QUARTA.

*QVOD, ET QVOTVPLEX SIT  
prioritas naturæ, & an in eodem instan-  
ti reali possint dari plura signa  
naturæ?*

1. **H**anc quæstionem excito, quia valde utilem ad intelligendum ordinem causalitatis, & ad plu-

res æquivocationes vitandas : nihil enim in disputationibus, tum Physicis, tum Theologicis vsitatus, quàm prioritas, & posterioritas naturæ, & distinctio signorum naturæ penès prius, & posterius, in quo tamen plures vidi, non satis intelligentes, quia non levitèr æquivocatos. Et in primis suppono, quod ut vnum sit causa alterius, opus non est, quod tempore præcedat illud, sed sufficit quod natura præcedat. Ita expressis verbis D. Tho. in 3. dist. 18. quæst. 1. art. 2. ad 3. Quo supposito.

2 Dico primo: *Aliquid esse prius naturæ respectu alterius vnicè consistit in eo, quod sit causa respectu illius, & aliquid esse posterius natura, præcise stat in eo, quod sit causatum, vel effectum ab eo, quod prius dicitur respectu sui.* Patet, nam prioritas naturæ est prioritas in ordine causalitatis; pro eodem enim ab omnibus sumitur prioritas naturæ, ac prioritas causalitatis; sed prioritas causalitatis consistit in eo quod res prior sit causa, & res posterior sit effectus: ergo & prioritas naturæ eodem modo explicari debet.

3 Dico secundo: *Prioritas naturæ in tot genera dividitur, ac causa, & effectus.* Patet etiam, nam si talis prioritas in ratione causæ, & effectus consistit, dividendi venit, sicut causa, & effectus; unde alia est prioritas naturæ in genere causæ efficientis, alia in genere causæ finalis, alia in genere causæ materialis, alia in genere causæ formalis.

4 Dico tertio: *Prioritas naturæ alia est realis, alia solum virtualis, aut per rationem.* Patet, nam causa aliqua-

do est realis, veluti cum realitèr distinguitur ab effectu, & realitèr influit in illum: aliquando est solum virtualis, vel per rationem, ut quando solum virtualitèr, aut per rationem distinguitur ab effectu, licèt tunc non sit proprie causa, sed ad summum ratio à priori, ut in ente, ratio entis dicitur causa veritatis, & ratio veri, causa cur sit bonum, quia vnum est ratio à priori alterius, licèt sine distinctione reali; & in Deo essentia, & natura dicitur causa virtualis attributorum, & vnum attributum respectu alterius, eadem ratione; sed prioritas naturæ in causalitate consistit: ergo alia est realis, alia solum virtualis, & rationis; unde essentia divina dicitur prior virtualitèr, aut per rationem respectu attributorum, & vnum attributum respectu alterius, ut intellectus respectu voluntatis, & alia huiusmodi.

5 Dico quarto: *Prioritas ista solum virtualis, non est talis, quod vnum sit re ipsa prius alio, sed est prioritas solum intelligentiæ, quatenus vnum intelligitur ut prius alio.* Patet, quia nec causalitas, in qua consistit, est talis, quod vnum sit re ipsa causa alterius, sed solum ex nostro modo intelligendi: ergo similitèr se habet prioritas.

6 Dico quinto: *Prioritas realis naturæ non est prioritas solius intelligentiæ, sed realis præcedentia in essendo.* Est contra pravam intelligentiam aliquorum; qui, seclusa prioritate durationis, non intelligunt qualitèr vnum sit re ipsa prius alio; unde quotiescumque occurrit prioritas naturæ, dicunt quod vnum intelligitur prius, sed non est prius alio. Sed contra est, nam

quan-

*Q. 4. Quid; & quotiſpl. ſit prioritas naturæ. 1217*

quando prioritas eſt realis, vnum, non ſolum intelligitur vt cauſa alterius, ſed re ipſa eſt cauſa alterius: v. g. ſol non ſolum intelligitur vt cauſa lucis, ſed re ipſa eſt cauſa lucis: ſed prioritas naturæ in ratione cauſæ formalitèr conſiſtit: ergo quando eſt realis, cauſa non ſolum intelligitur prior, ſed re ipſa eſt prior reſpectu effectus prioritate naturæ: v. g. ſol reſpectu lucis.

7. Dico ſexto: *In eodem iſtanti reali dantur plura ſigna naturæ realitèr diſtincta, quorum vnum ſit prius realitèr alio, ordine naturæ, & cauſalitatis.* Ut probetur, prius explico quid ſint ſigna naturæ. Igitur ſicut datur ſeries, & ordo realis durationis, quatenus vna duratio præcedit aliam, & alia aliam; & ſicut datur ſeries, & ordo realis dignitatis, quatenus vna perſona in dignitate præcedit aliam, & alia aliam; & ſicut datur in conſitorio ſeries, & ordo ſedium, quatenus vnus ſedet prius alio, ita ſimilitèr datur ſeries, & ordo cauſalitatis, in qua cauſa naturalitèr præcedit effectum, & vna cauſa aliam, & c. Sicut ergo ſeries durationis dividitur in plures partes, vel momenta, & ſicut ſeries dignitatũ dividitur in varios gradus dignitatum, & ſeries ſedium in conſitorio dividitur in varias ſedes, ita ſeries cauſalitatis, & naturæ dividitur in varia ſigna naturæ; cum enim in ſerie cauſalitatis procedatur ab vna priori cauſa vſque ad vltimum effectum, gradus ille, in quo eſt prima cauſa, dicitur primum ſignum, gradus veid, in quo eſt cauſa, vel actio ſequentis, dicitur ſignum ſecundum, & ſic vſque ad gradum vlti-

mum, in quo eſt vltimus effectus, qui dicitur vltimum ſignum. Quo ſuppoſito.

8. Facilè probatur aſſertum: Primo, prædictis exemplis, quia in eodem iſtanti reali dantur plures gradus dignitatis, quorum vnus eſt prior alio, vt Pontifex, Generalis, Provincialis, localis Prælatuſ; item in vnicō iſtanti dantur in conſitorio plures ſeſſiones, quarum vna eſt prior alia; & ordine ſituationis dantur in vnicō iſtanti, & in eodem digito tres articuli, quorum vnus in tali ordine eſt prior alio; cur ergo etiam in eodem iſtanti dari non poterunt plura ſigna in ordine cauſalitatis, & naturæ, quorum vnus ſit prius alio? Secundo probatur à priori, quia ſeries cauſalitatis integra poteſt exerceri adæquatè in vnicō iſtanti: ſed ſeries illa, vt explicatum manet, conſtat pluribus ſignis naturæ: ergo in eodem iſtanti poſſunt dari plura ſigna naturæ. Probo maiorem, primo in genere cauſæ materialis; quia materia eſt cauſa materialis compoſiti, compoſitum quantitatis in ſe receptæ, quantitas coloris receptæ in quantitate; & totum hoc in vnicō iſtanti, quia in eodem iſtanti, in quo materia cauſat materialitèr compoſitum, cōpoſitũ cauſat materialitèr quantitatem, & in eodẽ iſtanti, quo quantitas ſubſtentatur à ſubiecto, ipſa ſubſtentat colorem, v. g. ergo in eodem iſtanti exercetur adæquatè rota illa ſeries cauſæ materialis, pluribus ſignis naturæ conſtans, primo; in quo eſt materia prima in potentia receptivâ formæ; ſecundo, in quo eſt forma, & compoſitum; tertio, in quo eſt quanti-

tas recepta in compositis; quarto, in quo est color receptus in quantitate, & c.

9 Secundo, probatur maior in genere causæ efficientis; quia in eodem instanti, in quo sol producit lucem in loco propinquo, lux illa producit aliam in loco ulteriori, & illa aliam, & sic usque ad terram, & totum in unico instanti, nam lucis propagatio in instanti fit, quidquid dicat N. Maignan: ergo in eodem instanti potest adæquatè exerceri series longissima causalitatis, constans pluribus signis naturæ. Tertio probatur in motu horologii, nam in eodem momento, in quo movetur prima rota, moventur ceteræ usque ad ultimam, quia cum sint connexæ immediato contacta, implicat primam moveri, ceteris quiescentibus, nisi nexus earum rumpatur: ergo tota series motus, qua prima rota movet secundam, secunda tertiam, tertia quartam, & c. simul exercetur simultate durationis, & unico momento; & tamen in ea serie sunt plura signa naturæ, in quorum primo intelligitur prima rota prius movens, in secundo secunda, in tertio tertia, cum ordine naturæ, & causalitatis, quia motus primæ causat motum secundæ, motus secundæ motum tertiæ, & sic de cæteris: ergo.

10 Sed dices: instans reale est duratio indivisibilis; sed Instanti indivisibili nequit dari prius, & posterius: quomodo ergo in eodē instanti reali datur plura signa naturæ, unum prius, aliud posterius? Respondent aliqui, quod instans, quantumvis indivisibile, dividitur in plura signa naturæ: non

ita ut unum sit re ipsa prius alio, sed ita ut unum intelligatur prius alio, omnia tamen sint re ipsa simul. Sed qui ita respondent manifestè decipiuntur. Primo, quia signa naturæ apprehendunt ut partes instantis, ipsumque instans intrinsecè partiuntur in signa naturæ. Secundo, quia signa naturæ iudicant esse signa solius intelligentiæ. Unde contra sic respondentes.

11 Dico septimo: *Instans non dividitur intrinsecè in plura signa naturæ: sed sola series causalitatis existens in instanti, est quæ dividitur in plura signa naturæ.* Explicatur in primis, nam quando dicimus quod in eodem instanti dantur plures gradus dignitatis, quorum unus dignitate præcedit aliū, instans non est quod dividitur in illos gradus, nec opus est dividere instans in tot partes, quot sunt gradus, ut in prima parte instantis dicatur existens Generalis, in secunda Provincialis, & in tertia Corrector localis, v. g. sed potius in toto, & indivisibile instanti existit prima dignitas, secunda, & tertia simul simultate durationis, & solum dividitur series dignitatum in suis gradibus realitè diversis. Et idem in serie sedium in consistorio, & in serie articulorum in digito, omnes enim simul sunt in eodem instanti absque divisione vlla ipsius instantis, & tota divisio est in illa serie sessionis, vel situationis: ergo paritèr quando assignamus plura signa naturæ in eodem instanti non dividitur instans in illa signa, sed quod dividitur; est tota series, & ordo causalitatis, & naturæ.

Dein-

2. 12. Deinde probatur: quia signa naturæ sunt realiter distincta; & unū realiter prius alio prioritate causalitatis: sed instans reale, cum sit realiter indivisibile, dividi nequit in plura realiter distincta, & ordinata penes prius realiter, & realiter posterius, quia dividi nequit, nisi in ea, quibus intrinsecè constat; si autem est realiter indivisibile, non constat intrinsecè signis realiter distinctis: ergo tota divisio signorum est in serie causarum, & effectuum, non vero divisio instantis.

13. Dico octavo: *Effectus, nec intelligitur, nec verè est in signo causæ, licèt sit in toto instanti, in quo existit causæ.* Est contra praxim aliquorum, qui licèt concedant in disputationibus, quod effectus non intelligitur in signo causæ, nolunt tamen concedere, quod non sit in signo causæ. Unde solent dicere: *Non intelligitur in illo priori, est tamen in illo priori naturæ, quia est in toto instanti.* Sed facile probatur, quia quando causa est realis (in quo tantum casu loquimur) signū causæ est realiter distinctum à signo effectus, ita ut signum causæ præcise importet causam, secundum quod est realiter distincta ab effectū, & signū effectus solum importet effectum, quatenus realiter distinctum à causa: ergo in signo reali causæ, non solum non intelligitur, sed nec re ipsa est intra illud signum effectus. Explicatur: solum est re ipsa in signo priori, quod re ipsa est prius natura; sed effectus nec potest intelligi re ipsa prior se ipso prioritate naturæ: ergo nec potest intelligi, nec potest esse re ipsa in signo priori ad effectum.

14. Sed dices: effectus existit re ipsa in toto instanti: ergo re ipsa existit in omni signo illius instantis: ergo & in signo priori illius instantis. En æquivocationem. Igitur, concessio antecedenti, nego suppositum consequentis; nam sic arguens supponit quod signa sunt partes instantis, in quibus instans dividitur, quod aperte est falsum, quia signa solum sunt partes, in quibus dividitur series, & ordo naturæ, & causalitatis, unde rectè appellantur signa naturæ; sed non nisi æquivocè signa instantis; quatenus sunt signa simul existentia simultate durationis in eo instanti. Si autè arguens loquatur in hoc sensu satis improprio, concessio antecedenti, nego consequentiam, quia sicut quis existit in toto instanti, quin existat in omni loco illius instantis, hoc est, in omni loco existenti pro illo instanti, ita potest existere effectus in toto instanti, quin existat in omni signo illius instantis, hoc est, in omni signo naturæ existenti in illo instanti.

Sicut enim loca diversa, quæ existunt in unico instanti, non sunt partes instantis, nec dividunt instans, licèt unus dicatur primus locus, alius secundus, & c. Ita signa naturæ non sunt partes instantis, nec dividunt instans, licèt dicatur unum signum prius natura alio. Immo non est maior ratio cur signa exercita in instanti nominentur signa instantis, quam ut loca existentia in instanti nominentur loca instantis, nisi tantum abusus loquentium; qui tam extrinseca sunt instanti signa naturæ, quam loca diversa. Unde sicut optimè verificatur in unico

co

co instanti, in consistorio, v. g. quod qui sedet secundo loco, non solum nō intelligatur, verūm re ipsa non sedeat in primo, licet sedeat in eodem instanti, ita licet in eodem instanti sint effectus, & causa simul, tamen effectus, nec intelligitur, nec re ipsa est in signo causæ.

15 Dico nono: Quando actus secundus causæ est realiter distinctus ab actū primo ipsius, actus secundus non solum non intelligitur, sed nec re ipsa est in signo actus primi. Patet, quia si actus secundus re ipsa esset in signo actus primi, actus primus re ipsa clauderet actū secundum: ergo re ipsa esset etiā signum actus secundi: sed hoc implicat, quia in prædicto casu signum actus primi est realiter distinctum à signo actus secundi: ergo in signo actus primi, adhuc re ipsa non clauditur actus secundus.

16 Sed dices: impossibile est idē simul esse, & non esse: sed si actus secundus esset intra idem instans in signo actus secundi: & re ipsa non esset in signo actus primi, idem simul esset, & non esset: ergo repugnat quod actus secundus re ipsa non sit in signo actus primi, si existit in eodem instanti, quo existit actus primus. Distinguo maiorem: impossibile est idem simul esse, & non esse pro eodem signo naturæ, concedo maiorem; pro diversis signis naturæ, nego maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quia non esse in signo causæ, & esse in signo effectus, nihil aliud est, quam nō esse causam, & esse effectum, seu non existere per modum causæ, existere tamen per

modū effectus; & esse in signo actus secundi, & non existere in signo actus primi, nihil aliud est, quam existere per modū actus secūdi, & nō existere per modum potentiaē, vel actus primi; non autem est impossibile, quod in eodem instanti idem existat per modum effectus, & non existat per modum causæ; existat per modum actus secundi, & non sit actus primus: unde sicut potest idem homo in eodem instanti sedere, & non sedere; sedendo, scilicet, in secundo loco, & non sedendo in primo, ita potest in eodem instanti esse simul, & non esse; essendo in secundo signo, & nō essendo in primo.

17 Sed inquires: vtrum possint in eodem instanti reali pro diversis signis naturæ, existere simul duæ formæ contrariæ, aut privativè oppositæ v. g. in intellectu assensus, & dissensus eidem obiecto, in voluntate amor, & odium, aut in aere lux, & lucis privatio? Non desunt qui affirmant, ex eo quod pro diversis signis non dicunt oppositionem. Sed nihilominus respondeo negativè. Primo, quia ea, quæ existunt in eodem instanti pro diversis signis naturæ, debent inter se habere ordinem causæ, & effectus, quia signa naturæ essentialiter importat talem ordinem: sed duæ formæ contrariæ, aut privativè oppositæ talem ordinem habere non possunt, quia implicat vnā formam esse effectum, aut causam formæ contrariæ, aut suæ privationis: ergo repugnat eas existere, vnā in primo signo naturæ, aliam in secundo. Secundo, quia forma, & privatio formæ essen-

tialitèr pertinent ad idem signum naturæ: ergo implicat, quod existat in diversis signis naturæ. Probo antecedens, quia privatio est essentialitèr carentia formæ pro signo illo ad quem pertinet forma: ergo pertinent essentialitèr ad idem signum. Probo antecedens, quia carentia formæ pro signo alio, ad quem non pertinet forma, non est privatio, sed negatio: ergo privatio essentialitèr petit esse pro signo, ad quem spectat forma. Probo antecedens, quia si forma, v.g. spectat ad signum actus secundi, carentia illius pro signo actus primi, est carentia formæ pro signo, pro quo non potest existere forma; sed carentia formæ pro signo pro quo nequit existere forma, est purè negatio, & non privatio: ergo.

18 Explicatur: quod effectus non existat in signo causæ, seu quod actus secundus non existat in signo actus primi, est pura negatio, & non privatio: ergo ad veram privationem requiritur quod effectus deficiat in signo effectus, & quod actus secundus deficiat in signo actus secundi. Probo antecedens: quia quod effectus non existat in signo causæ, est non existere in signo incapaci; quia signum causæ est incapax ut in illo sit effectus: sed non existere in signo incapaci, est pura negatio, & non privatio: ergo. Secundo, quia effectum non existere in signo causæ, nihil aliud est, quàm effectum non esse causam: sed effectum non esse causam, non est privatio, sed negatio, quia effectus est incapax efficiendi causam sui: ergo.

19 Confirmatur: si in eodem instanti posset pro diversis signis existe-

re forma, & privatio eius, posset illa forma bis existere in eodem instanti semel pro priori, & iterum pro posteriori: sed hoc apertè implicat, potissimè, quia eadem forma nequit esse prior realitèr ad se ipsam intra idem instans, adhuc prioritate naturæ: ergo. Probo sequelam, quia in primis existeret semel in vno signo illius instantis; deinde posset etiam existere in signo, in quo erat eius privatio, quia privatio formæ solum est in signo pro quo est capacitas formæ: ergo posset forma bis existere in eodem instanti semel pro vno signo, & iterum pro alio. Et idem argumentum fit de formis directè cõtrarijs, nam etiam pertinent semper ad idem signum naturæ, vel quia non habent inter se ordinem causæ, & effectus; vel quia una affert formalitèr privationem, & exclusionem alterius à suo signo, vnde implicat, quod pertineant ad diversa signa naturæ.

20 Sed dices: in eodem instanti potest existere forma in vno loco, & privatio formæ in alio: ergo paritèr in diversis signis. Nego consequentiam, quia inter loca non exigitur ordo causalitatis, at inter signa naturæ exigitur talis ordo, & quia inter formam, & privationem eius nequit dari ordo causæ, & effectus, ideo nequeunt esse pro diversis signis, licèt possint esse in diversis locis, quia in locis non exigitur ordo causalitatis. Præterquam quod adhuc in diversis locis repugnat, quia forma, & privatio, si sint in eodem subiecto (quo tantum in casu loquimur, quia in diversis subiectis nullam dicunt oppositio-

nem)

nem) non possunt esse in diversis locis, nisi subiectum ipsum sit in pluribus locis, implicat autem corpus esse in pluribus locis modo explicando postea, ita ut in vno sit vivum, in alio privatum vita.

21 Dices secundo: non minus opponitur forma, & negatio formæ, quam forma, & eius privatio; sed per nos in signo actus primi potest esse, immò est negatio actus secundi, & in signo posteriori est ipse actus secundus: ergo idem dici poterit de forma, & privatione. Respondeo, distinguendo maiorem: non minus opponuntur pro eodem signo, concedo; pro diversis signis, nego maiorem, vel suppositum, quia privatio, & forma repugnant pro diversis signis, quia ex terminis pertinent ad idem signum, ut ostensum manet. At verò negatio potest esse pro diverso signo, ac forma, quia potest esse pro signo, in quo repugnat forma, ut negatio actus secundi pro signo actus primi, quia repugnat actus secundus pro signo actus primi, & hæc negatio simul compatitur cum actu secundo pro suo signo.

22 Sed replicabis: pro signo actus primi est capacitas ad actum secundum, & pro signo actus primi est carentia actus secundi, quia in illo signo non est actus secundus; sed carentia actus secundi pro signo capacitas est privatio: ergo in signo actus primi, non solum est negatio, sed privatio actus secundi. Respondeo, distinguendo maiorem: pro illo signo est capacitas ad actum secundum ponendum in illo eodem signo actus primi, nego maiorem; ponendum pro sequenti

signo, concedo maiorem, & distinguo minorem eodem modo, negoque consequentiam; quia adhuc, ut pro illo signo esset privatio, opus erat quod esset capacitas in illo signo, ut pro illo eodem signo esset actus secundus; nam si ad hoc non est capacitas, non esse actum secundum in illo signo, erit pura negatio in illo signo, prout re ipsa est, quia nimirum capacitas in signo actus primi solum est ad actum secundum ponendum pro sequenti signo, & ideo, si in sequenti signo non ponatur, erit privatio.

23 Dico decimo: *Prioritas natura non coincidit cum prioritate subsistendi consequentia.* Est contra aliquos RR. vnam cum altera confundentes. Patet autem varijs exemplis, supponendo quod illud dicitur prius subsistendi consequentia ad aliud, ex quo non valet consequentia ad illud, bene tamen è contra; v.g. *A*, erit prius subsistendi consequentia ad *B*, si valeat: *Existit B, ergo existit A*, non tamen valeat: *Existit A, ergo existit B*, quia tunc *A*, propter sui inconnexionem cum *B*, dicitur prius *B*. Quo supposito, sic arguo: *Esse animal* est prius subsistendi consequentia ad *esse rationale*, quia recte valet: *Est rationale, ergo animal*, sed non valet: *Est animal, ergo rationale*: & tamen animal non est prius natura ad rationale, quia nullo pacto est causa cur aliquid sit rationale: ergo non est eadem vna, ac alia prioritas. Secundo, quia bene valet: *Existit relatio: ergo existit terminus*, non tamen valet: *Existit terminus: ergo existit relatio ad ipsum*: ergo terminus est prior subsistendi consequentia relatione ad ipsum;

sum; & tamen non est prius natura, potissimè, quando est terminus secundarius relationis. ergo. Tertio, in casu, quo effectus possit produci duplici actione indifferentè vel actione A, vel actione B, tunc enim non valet: *Existit terminus: ergo existit actio A, & tamen valet: Existit actio A: ergo existit terminus*, quia repugnat actio sine termino: ergo in tali casu terminum existere est prius subsistendi consequentia ad existentiam actionis: & tamen non est prius natura ad actionem, aliàs prius natura existeret terminus quàm actio sui productiva, quod evidentè est falsum: ergo. Quarto, quia bene valet: *Hoc revelavit Deus: ergo ita est. Non tamen valet: Ita est: ergo illud Deus revelavit; & tamen illud ita esse non est prius natura*, quia nullo pacto est causa revelationis: ergo.

24 Denique dico, quod prioritas naturæ alia est prioritas in quo, alia est prioritas à quo. Prima est, cum prius non dicit connexionem cum posteriori. Secunda, quando prius dicit connexionem cum posteriori. V. g. causa in actu primo est prior prioritate in quo ad actum secundum, & ad effectum, quia in actu primo non dicit connexionem, nec cum actu secundo, nec cum effectu; actio vero, vel causa in actu secundo causans est prior prioritate à quo ad effectum, quia importat connexionem cum effectum ut existenti pro posteriori.

\* \* \*      \* \* \*      \* \* \*  
 \* \* \*      \* \* \*  
           \* \* \*

QUÆSTIO QUINTA.

VTRVM DETVR MUTVA  
 causalitas, seu prioritas inter  
 causas?

1 Dico primo: *Implicat duas causas mutuo se causare, vel præcedere se ipsas in eodem genere causæ pro eodem instanti.* Ita D. Thom. 5. Metaph. lect. 2. dicens: *Secundum idem genus causæ aliquid esse causam, & causatum, impossibile est.* Et probatur ratione, quia si causa A, v. g. causaret, & præcederet causam B, & causa B, in eodem genere præcederet, & causaret etiam causam A, causa A, causaret, & præcederet realitèr se ipsam; sed hoc implicat contradictionem: ergo etiam illa mutua prioritas, seu causalitas in eodem genere. Major patet, primo, quia iuxta Philosoph. *quod est causa causæ, est causa causati*, quod ad minus verum debet esse in eodem genere causæ: ergo si causa A, præcederet, & causaret realitèr causam B, & causa B, causaret, & præcederet in eodem genere causam A, causa A, causaret, & præcederet se ipsam. Secundo, quia causalitas in aliquo genere non sistit in effectum, si effectus procedit causando in eodem ipso genere, sed transit usque ad ultimum effectum eiusdem generis: ergo idem quod prius.

2 Explicatur primo in genere causæ materialis; nam si subiectum aliquod reciperet, & sustentaret formam, & forma ipsa reciperet; & sustentaret suum subiectum, absdubio subie-

subiectum reciperet, & sustentaret se ipsum: sed hoc implicat in terminis: ergo etiam, quod forma sustentata in materia causet materia iter, sive sustentet ipsam materiam: ergo repugnat mutua causalitas & prioritas in eodem genere causæ materialis.

3. Explicatur secundo in genere causæ efficientis; nam si causa *A*, efficieret causam *B*, & causa *B*, pro eodem instanti efficieret causam *A*, causa *A*, saltem mediata, efficieret se ipsam: hoc implicat in terminis: ergo & mutua causalitas in genere causæ efficientis: ergo etiam in quolibet alio genere, quia in quolibet genere potest fieri idem argumentum.

4. Confirmatur, nam si causa *A*, efficieret causam *B*, & causa *B*, efficieret causam *A*, in eodem instanti causa *A*, in hac serie causalitatis existeret in priori signo naturæ ad causam *B*, & causa *B*, existeret in signo naturæ priori ad signum causæ *A*: sed hoc implicat in terminis: ergo etiam mutua causalitas inter causam *A*, & causam *B*. Minor probatur, quia causam *A* existere in signo priori ad causam *B*, importat essentialiter, quod causa *B*, nondum existat in signo illo priori, seu quod non existat usque ad signum posterius; nam si existeret iam in signo priori, vel antecedenter, causa *A*, non esset prior natura, sed committas, vel subsequens causam *B*; sed implicat causam *B*, non existere usque ad signum posterius, & simul existere in signo priori ad causam *A*: ergo implicat in terminis existere in signo posteriori, & simul in signo priori ad causam *A*.

5. Ex quo infero primo contra Mag. Peinado in præsentibus, *implicare contradictionem duas causas efficientes mutuo se producere, & causare in eodem instanti*. Inquit enim præfatus Author, posse Deum producere se solo duos ignes per duas actiones totales, & rursus quilibet ignem alterum producere per aliam actionem totalem sui generis, ita ut ignis *A*, quatenus existens ex vi actionis divinæ, producat ignem *B*, & ignis *B*, ut similiter existens ex vi actionis divinæ, producat ignem *A*, quo casu ignis *A*, ut productus à Deo, præcederet ignem *B*, ut à se productum, & ignis *B*, ut à Deo productus præcederet ignem *A*, ut à se productum; nullam autem, inquit, esse implicationem in eo, quod ignis *A*, ut à Deo productus, præcedat ignem *B*, ut à se productum, quia ignis *B*, non præcedit ignem *A*, ut à Deo productum, sed ut à se productum; & totum hoc contingit per diversas actiones.

6. Sed contra est: quia causa efficiens producens aliquem effectum, essentialiter habet supponere illum, aliunde non existentem, implicat enim contradictionem supponere suum effectum aliunde existentem; sed in tali casu ignis *A*, v. g. supponeret ignem *B*, aliunde existentem; scilicet ex vi actionis totalis Dei: ergo implicat contradictionem quod illum produceret in eodem instanti. Maior patet, quia de conceptu causæ efficientis est quod pro signo, pro quo ipsa est proximè potens producere effectum, effectus sit in potentia proxima ad existendum, & nondum pro illo signo actu existens: ergo essentialiter ha-

bet

bet non supponere suum effectum aliunde existentem. Rursus, quia de conceptu causæ efficientis est transmutare effectum de non esse ad esse; sed hoc implicat, si supponit effectum aliunde existentem: ergo.

7 Dices cum prædicto Authore, ignem A, supponere ignem B, existentem quoad primum, & absolutum esse, nõ autem quoad esse secundum, siue novo titulo causæ secundæ. Sed contra, quia ignis B, non habet duplex esse, aut duplicem existentiam, sicuti nec duplicem essentiam, quia in essentia prædicti Authoris, essentia non distinguitur ab existentia, implicatque duplex existentia, ubi tantum est vna essentia: ergo implicat supponi realiter quoad primum esse, & non supponi realiter quoad secundum esse, vel assignet quodnam sit hoc secundum esse distinctum à primo esse intrà idem instans reale.

8 Dices: hoc duplex esse, esse duplicem dependentiam eiusdem effectus, primam à solo Deo, secundam ab altero igne: & supponi quidem productum secundum primam dependentiam, produci vero ab altero igne quoad secundam. Sed contra primo, quia non erit vnicus, sed duplex effectus, vnus productus à Deo, & alius à igne. Secundo, & potissimè, quia quod producit à causa efficiendi dicitur, & ut quod, non est dependentia effectus à tali causa, sed existentia absoluta effectus, quæ ex consequenti nominatur dependens: sed causa efficiens essentialiter habet nõ supponere aliunde productum id quod directè, & ut quod producit: ergo essentialiter

habet nõ supponere aliunde existentiam absolutam sui effectus, id est à solo Deo productam. Tertio, quia effectus productus adæquatè secundum existentiam absolutam à Deo, nõ potest pro posteriori nature dependere ab altero igne ipsum producete: ergo implicat in terminis solutio, dum assignat hanc secundam dependentiam in igne adæquatè productam à solo Deo. Probo antecedens, quia postquam ignis intelligitur adæquatè productus, & existens pro aliquo priori, intelligitur existens independentè ab eo quod pro posteriori efficiat, vel non efficiat ipsum alia causa; sed eo ipso implicat, quod pro posteriori habeat dependentiam in existendo ab alia causa, cum intelligatur iam actu existens, siue illa influat, siue non: ergo implicat, quod pro priori sit adæquatè existens, & productus à solo Deo, & pro posteriori dependeat in existendo ab altero igne.

9 Infertur secundo: *Cognitionem, vel scientiam supponentem existentiam physicam alicuius obiecti immediatè in se ipsa, non posse mouere, nec dirigere causam efficientem ad producendum illud obiectum.* Patet. Primo, nam si talis scientia præsupponit existentiam physicam obiecti in se ipso, debet etiam præsupponere tale obiectum adæquatè iam productum, & extra omnes suas causas; sed si dirigeret, aut moueret causam efficientem ad illud producendum, evidentè non supponeret illud extra omnes suas causas iam productum: ergo. Secundo, quia talis scientia eatenus supponeret existentiam physicam obiecti in se ipso, quatenus videret, & inueniretur obiectum in se ipso existens: sed implicat cognitionem, vel scientiam

tiā, qua quis intuetur, aut videt obiectum physicè existens in se ipso, movere, aut dirigere ita videntem ad efficiendum tale obiectum: ergo.

10 Ex quo subinfertur primò: Nullam scientiam, quæ ideo cognoscit obiectum, quia obiectum physicè existit in se ipso, posse dirigere, aut movere ad productionem illius. Patet, quia talis scientia supponit existentiam physicā sui obiecti in se ipso.

Subinfertur secundo: Scientiam dirigentem, vel moventem ad productionem alicuius effectus, non posse dependere à priori in sua existentia ab existentia physica talis effectus, & consequenter nec posse impediri, aut determinari, per positionem physicā illius. Patet etiam, quia talis scientia, utpotè dirigens ad productionem effectus, debet intelligi existens ex parte causæ efficientis pro priori, & independentè ab existentia talis effectus.

11 Dico ultimo: Potest dari mutua causalitas, & prioritas in diverso genere causæ; tùm inter finalem, & efficientem; tùm etiā inter materialem, & formalem. Est contra RR. Iesuit. expressa tamen in D. Thom. 5. Metaphysicè lect. 2. vbi sic ait: Sciendum est, quod cum sint quatuor causæ, earum due sibi invicem correspondent, quia efficiens est principium motus, finis autem terminus, & similiter materia, & forma; nām forma dat esse, materia autè recipit. Est igitur efficiens causa finis, finis autem causa efficientis: efficiens est causa finis, quantum ad esse quidem, quia movendo perducit efficiens ad hoc ut sit finis, finis autem est causa efficientis, non quantum ad esse, sed quan-

tum ad rationem causalitatis; nām efficiens est causa in quantum agit, non autem agit, nisi causa finis, unde ex fine habet suam causalitatem efficiens: forma autem, & materia sibi invicem sunt causæ quantum ad esse; forma quidem materiæ in quantum dat ei esse actus, materia verò formæ in quantum sustentat ipsam. Ecce vbi D. Thom. adstruit mutuam causalitatem, non solum inter causam finalem, & efficientem, sed etiam inter materiam, & formam.

12 Deinde probatur assertum de materia, & forma: nām de efficiēti, & fine à contrarijs vtrò conceditur. Etenim, in primis materia est vera causa formæ materialis; sed etiam forma materialis est vera causa materiæ: ergo inter materiam, & formā datur mutua causalitas, & consequenter mutua prioritas in diverso genere causæ. Minor, quæ sola difficilis est, probatur, quia quod tribuit esse, sive existentiam materiæ, est vera causa materiæ: sicut quod tribuit esse, sive existentiam homini est vera causa hominis; sed forma dat esse, sive existentiam materiæ: ergo est vera causa materiæ. Minor patet, quia ut constat ex dictis lib. 1. materia per se ipsam non habet propriam existentiam, sed solum existit per existentiam formæ: ergo forma dat esse, sive existentiam materiæ. Cōfirmatur. Forma materialis existit dependentè à materia, materiaque existit etiā dependentè à forma; sed quod existit dependentè ab aliquo, est posterius illo: ergo materia est posterior forma, & forma est posterior materia: ergo etiam forma erit prior materia, & materia prior forma. 13 Sed

13 Sed obijcies primo: quod est causa causæ, est causa causati: ergo si forma esset causa materiæ, & materia esset causa formæ, forma esset causa realis sui ipsius: hoc est implicatoriū: ergo & primum. Respondeo, distinguendo antecedens: quod est causa causæ causantis in eodem genere, est causa causati, concedo antecedens: si sit causa causæ causantis in diverso genere, nego antecedens, & cōsequentiā, quia sicut causa finalis est causa mediōrū, quæ causant efficienter finē, quin finis sit causa sui ipsius, quia videlicet finis causat in vno genere, & media in alio genere causæ; ita similiter forma est causa materiæ causantis ipsam formam, quin sit causa sui ipsius, quia videlicet est causa materiæ in genere causæ formalis, materia verò formæ in genere causæ materialis.

14 Sed dices, paritatem finis non esse ad rem, quia finis ad causandum non requirit existentiam physicā, sed solum intentionalem in mente agentis, vt moveat ad ponenda media, & idēd potest quā optimē causari ab ipsis medijs, quoad existentiam physicā; hoc autem non accidit inter causam materialem, & formalem, quia vtraque requirit essentialiter existentiam physicā ad causandum in exercitio.

15 Sed contra est, quia licet causa materialis requirat concomitantē existentiam physicā in instanti reali pro quo causat, non tamen eam prærequirit, vt præcedentē pro priori ad formam, vt vidimus lib. 1. quæst.

13. num. 39. quia non causat in quantum est in actu, sed in quantum est in potentia passiva, & receptiva formæ:

sed nulla est implicatio in eo quod materia, prout in potentia passiva, causet, & præcedat formam, & prout existens actualiter, causetur, & præcedatur à forma, quatenus media illa accipit existentiam: ergo. Explicatur: idēd finis potest causare media, à quibus efficienter recipit existentiam physicā, quia non causat media, vt physicē præexistens, seu quia existens physicē pro priori ad media, sed vt physicē existat pro posteriori ad media, & per ipsa: sed materia prima similiter causat formam, non quia physicē præexistens, sed vt media forma accipiat existentiam physicā: ergo tenet paritas finis.

16 Confirmatur, quia quando causa *A*, v.g. causat in vno genere causam *B*, & *B*, in alio genere causat causam *A*, causalitas causæ *A*, sistit in causa *B*, & ultra non procedit: ergo non sequitur quod causet se ipsam per circulum: ergo nec sequitur implicatio vlla. Probo antecedens, quia in tali casu causalitas causæ *A*, est talis generis, v.g. in genere causæ materialis, causalitas vero causæ *B*, est in alio genere, v.g. in genere causæ formalis: sed causalitas vnius generis non continuatur, nec ultra procedit, quando causatum non procedit causando in illo eodem genere, sed in alio: ergo in prædicto casu causalitas causæ *A*, sistit in causa *B*, & ultra non procedit. Et inde patet disparitas inter mutuam causalitatem diversi generis, & mutuam causalitatem eiusdem generis; nam quando est in eodem genere causalitas causæ *A*, v.g. non sistit in causato, sed procedit in

eodem genere causans mediāte causato, si enim causat efficienter effectum, & effectus procedit efficienter causans, causalitas efficiens non sistit in effectu, sed per effectum progreditur ultra causans efficienter id ipsum, quod causat effectus, unde si effectus causat efficienter suam causam, sequitur, quod illa causet efficienter se ipsam per circulum. Cū autem causalitas est in diverso genere, tota causalitas primæ causæ, v.g. in genere causæ materialis, sistit in effectu, quia effectus non progreditur ultra causans materialiter ipsam causam, sed in alio genere diverso, unde non sequitur, quod causalitas primæ causæ per circulum influat in se ipsam.

17 Explicatur: quia licet possit inter duos esse mutua præcedentia, ita ut Petrus præcedat Paulum dignitate, Paulus verò Petrum ætate, nō tamē potest dari mutua præcedentia in eodē genere dignitatis, vel ætatis, & c. ergo pariter, licet possit dari mutua causalitas, & præcedentia in diverso genere causæ, non tamen in eodem genere. Rursus: ex eo quod Petrus præcedat Paulum in dignitate, & Paulus Petrum in ætate, nō sequitur, quod Petrus præcedat se ipsū, quia est præcedentia in diverso genere, & quia præcedentia in dignitate, tantū est de Petro ad Paulū, & ibi sistit, quin progrediatui de Paulo ad Petrum, quia de Paulo ad Petrum solum est præcedentia in ætate; sed etiā præcedentia materiæ in genere causæ materialis ad formā est in diverso genere, ac præcedentia formæ ad materiā, & sistit in ipsa forma, quia forma, licet præcedat

materiā, iā est in alio genere diverso: ergo ex huiusmodi mutua præcedentia, nō sequitur quod materia præcedat se ipsam.

### QUÆSTIO SEXTA:

QVID, ET QUOTVPLEX SIT causa efficiens?

1 Postquam breviter egimus de causis in communi, itemq; de causis intrinsicis, scilicet materiali, & formali, sermonē cōvertimus ad causam efficiētē, cuius plena notitia maximè est utilis, & necessaria Philosophis, & Theologis, ideoq; aliquantulū diffusius in illa morabimur. Igitur.

2 Causa efficiens sic à Philosopho definitur hoc in lib. cap. 3. *Est principium unde primo incipit motus.* Ly principium ponitur loco generis, quia per illud convenit cum cæteris causis, & principijs, quæ nō obtinent rationem causæ efficientis. Ly *unde primo incipit motus*, ponitur loco differentie, quia per illud distinguitur à cæteris causis, & principijs, hoc enim habet speciale causa efficiens, quod ab illa primo incipit motus.

3 Sed dices: causa creata est verè causa efficiens; & tamen ab illa nō incipit primo motus, quia prius incipit à causa prima, & increata: ergo malè ait Philosophus, quod à causa efficiēti incipit primo motus. Resp. distinguēdo maiorē: ab illa non incipit primo motus facta cōparatione cū causa prima, cōcedo maiorē; facta cōparatione cū causis alterius generis, nego minorē, & consequentiā, quia Philos. prædicta definitione solum voluit distinguere causam efficientem à causis al-

terius

terius generis, ac proinde ait, quod cum illis comparata, est à qua primo incipit motus, quia videlicet motus non incipit à causa materiali, aut formali, sed ab efficiēti.

4 Sed replicabis: comparatione facta cum causa finali, non incipit motus à causa efficiēti: ergo adhuc facti comparatione cum causis alterius generis, non incipit primo motus à causa efficiēti. Antecedēs probatur, quia efficiens movetur à fine ut agat, agit enim propter finem: ergo prius incipit motus à fine, quā ab efficiēti. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, concesso antecedenti, distinguo cōsequens: prius in intentione, concedo consequentiam: prius in executione, nego consequentiam, quia Philosophus intelligendus est de prioritare in executione, quod, scilicet causa efficiens sit, à qua in executione primo incipit motus, licet causa finalis in intentione prius moveat causam efficiētem.

5 Dices secundo: esse primū principium motus, est propriū nature: ergo male definitur causa efficiens per esse principium, à quo primo incipit motus. Respondeo, distinguendo antecedens: esse primum principium motus eius in quo est, concedo antecedens; siue in subiecto extraneo, siue in subiecto, in quo est, nego antecedens, & consequentiam; quia natura definitur per esse principium motus illius subiecti, in quo est tale principium, siue natura: hoc autem non petit causa efficiens, sed solum quod ab illa incipiat motus, siue in alio extraneo subiecto, siue in se ipsa;

6 Denique obijcies: causa creans est vera causa efficiens; & tamen ab illa non incipit motus, cum in creatione motus non intercedat: ergo prædicta definitio non convenit omni cause. Respondeo, concedendo totum, quia Philosophus non agnovit causam creantem, censuit enim omnia fieri per motum, & alterationem; quapropter causam creativam, quæ per motum non operatur, sua definitione non comprehendit. Hæc dixerim pro salvanda definitione Philosophi; clariùs tamen, & univèrsaliùs censeo definiri causam efficiētem, comprehendendo etiam causam creativam hoc modo: *Causa efficiens est principium causans effectum à se adequatè distinctum per veram actionem à se elicitam.* Per ly *principium causans effectum*, convenit cum cæteris causis. Per ly *à se adequatè distinctum* differt à causis intrinsecis causantibus totum, tantum inadèquatè distinctum à qualibet illarum. Et denique ly *per veram actionem à se elicitam*, distinguit causam efficiētem à causa finali, & formali extrinseca, aut efficiēti improprie tali; nulla enim præter causam efficiētem propria! ē, causat per veram actionem à se elicita, ut in discursu Philosophiæ videbimus.

**DIVIDITVR CAUSA EFFICIENS.**

7 **C**Ausa igitur proprie, & rigurose effectiva primo dividitur in causam primam, & secundam. Causa prima est Deus O. M. provt univèrsalis causa omniū creaturarum. Causa secunda est quali-

bet creatura operans dependentèr à Deo, tanquam à causa prima. Rursus: causa secunda dividitur in principalem, & instrumentalem; causa principalis est, quæ operatur virtute sibi propria, & ut pro se agens; causa instrumentalis est, quæ operatur virtute alterius agentis, & ut ab illo mota. Causa principalis, alia est univoca, &quivoca alia; causa univoca est, quæ producit effectum sibi similem in specie, ut homo generans hominem, ignis ignem: &quivoca est, quæ producit effectus distinctæ speciei, ut Sol generans ignem, aut vermes.

8 Rursus, causa principalis, alia est particularis, universalis alia. Universalis est, quæ concurrit cum pluribus causis ad effectus specie diversos, ut Sol concurrens cum omnibus sub-lunariis ad suos effectus producendos, & Deus cum omnibus causis secundis. Particularis est, quæ ad unum tantum effectum in specie est determinata, ut ignis ad producendum ignem. Et denique causa principalis dividitur in liberam, & necessariam. Libera communiter definitur, quæ positis omnibus requisitis ad operandum potest operari, & non operari. Necessaria est, quæ suapte natura est determinata ad operandum, positis requisitis ad operandum. De his omnibus agemus in præsentis lib. suo ordine.



### QUÆSTIO SEPTIMA.

PER QUAM VIRTUTEM, ET actionem operetur ad extra causa prima.

1 **S**upponendum est primo, dari causam primam, quæ Deus O.M. est. Quod quidem, præterquam quod est fundamentum nostræ fidei, est lumine naturali demonstrabile hoc pacto. Omne quod fit, aut producitur, ab alio fit; & producitur; nihil enim potest semetipsum efficere, aut producere; sed in producentibus, & productis, efficientibus, & effectis, nequit dari processus in infinitum: ergo deveniendum est ad aliquod primum, efficiens, aut producens, non effectum aut productum ab alio, quod quidem necessario erit ens à se, ac proinde Deus. Cætera patent, minor vero sola indiget explicatione; explicatur autem sic: si daretur processus infinitus causarum antecedentium, nullus effectus determinatus posset existere usque dum transiret, & finiretur influxus omnium illarum causarum; sed influxus infinitarum causarum præcedentium nunquam finiri posset, aut terminari, quia infinitum semper caret fine, aut termino: ergo nunquam posset existere effectus aliquis determinatus; sed hoc est evidentèr falsum: ergo nequit dari talis processus in infinitum causarum antecedentium.

2 Confirmatur, quia vel omnes illæ causæ antecedentes sine principio essent factæ, vel aliqua ex illis non

*Q.7. Per quam virtut. & actionem operetur. 231*

non esset facta. Si hoc secundum, illa esset causa prima, quia esset ens à se. Si primum, rursus interrogo, vel omnes causæ illius collectionis infinitæ essent factæ ab alia causa extra collectionem, vel ab aliqua causa intra collectionem? Si primum, illa causa extra collectionem esset efficiens, & non facta, ac per consequens causa prima. Secundum autem implicat contradictionem, quia causa efficiens alicuius effectus debet esse adæquatè distincta à tali effectu, ut constat ex eius definitione: sed tota collectio nequit esse adæquatè distincta ab vna causa inclusa in illa collectione: ergo implicat, quod tota collectio sit facta ab aliqua causa intra collectionem.

3 Supposito autem dari causam primam, est iterum supponendum, illam, utpote cum Deus sit, esse simpliciter infinitam in omni genere, actum purum in omni linea, immutabilem, æternam, & omnipotentem, ut demonstrabimus in Metaphysica. Tertio supponendum est, in qualibet causa efficienti dari debere suppositum ipsum, sive principium *quod* efficiens: itemque naturam, sive formam substantialem, quæ est principium primum, & radicale operandi: deinde potentiam proximam, sive virtutem immediatè operativam: & denique ipsam operationem, sive actuale exercitium operandi. Hoc explicatur in igne, v.g. ignis ipse est suppositum, sive principium *quod* comburendi: forma substantialis ignis est principium radicale *quo*, sive virtus radicalis comburendi; calor verò in sententia

Thomistarum est potentia, sive virtus proxima comburendi: & denique sequitur ipsa combustio, quæ est ultimum exercitium comburendi.

4 Quarto supponendum est, quidquid sit, an prædicta omnia in causis secundis realitèr distinguantur, non distingui in causa prima: quia in primis, principium *quod* operandi est ipse Deus: principium verò *quo* radicale est ipsa natura divina, quæ ab ipso Deo minime distinguitur: deinde potentia proximè operativa, qua operatur ad intra, est intellectus, quo producit Filium, & voluntas, qua producit Spiritum Sanctum, intellectus autem, & voluntas in Deo realitèr sunt idem cum ipso, & cum eius natura divina: itemque potentia, sive virtus proxima, qua Deus operatur ad extra, est ipsa omnipotentia divina, quæ minime à Deo realitèr distinguitur, sed potius cum ipso, & eius natura realitèr identificatur, licèt ex nostro modo intelligendi sit distincta per rationem. Patet igitur virtutem, qua Deus operatur ad extra, esse omnipotentiam divinam realitèr identificatam cum Deo, & simpliciter infinitam.

5 Restat tamen quæstio difficilis de ratione, & operatione, qua Deus operatur ad extra, an videlicèt sit actio creata realitèr distincta à Deo, & eius omnipotentia, an verò sit actio increata realitèr identificata cū omnipotentia divina. Quam quæstionem, licèt brevi stylo, exagitatam præmitto, quia valde utilis ad explicandam subordinationem causarum. Circa quam plures AA. Societ. universalitèr asserunt Deum semper operari ad extra per actionem

creatam à se realitèr distinctam. Alij autem asserunt, actionem creativam esse realitèr identificatam cum Deo, cæteras verd actiones, quibus Deus cum causis secundis concurrit, esse creatas, & à Deo realitèr distinctas. Et denique P. Lince Jesuita in eius Philosoph. asserit, Deum cum causis secundis necessarijs operari per actionem secum identificatam, & increatam, secus autem cum causis liberis. At verd omnes Thom. cum Angelic. Præcept. censent, Deum semper operari ad extra per actionem in creatam secum; & cum sua omnipotentia identificatam. Pro hac ergo

PRIMA CONCLUSIO.

6 **D**ico primo: *Actio creativa, qua Deus ad extra operatur, aliquid creando, est increata, identificataque cum Deo, sive cum eius omnipotentia.* Ita omnes Thomistæ cum suo Angel. Præcept. & plures ex Jesuitis, & Scotus cum suis. Et probatur: actio creativa Angeli, v. g. est intrinseca Deo; sed quod est intrinsecum Deo, est idem cum ipso, nihil enim Deus habet intrinsecè per inhesionem, aut per informationem, sed totum per identitatem, cum sit actus purus, & summè simplex: ergo actio creativa, qua Deus creat Angelum, est identificata cum Deo, & idem de qualibet alia. Minor probatur, quia actio illa nequit esse pendula extra Deum, & extra Angelum creatum, sed necessario debet esse intrinseca, vel Deo, vel Angelo: sed non est intrinseca Angelo: ergo est intrinseca Deo. Probo minorem: non est intrinseca Angelo per identi-

tatem; aliàs nec per inhesionem: ergo nullo pacto est intrinseca Angelo.

7 Probo maiore, postea probaturus minore: quod identificatur cù Angelo est substantia completa ipsius Angeli: sed actio, qua Deus creat Angelum, implicat, quod sit substantia completa ipsius Angeli: ergo implicat quod sit intrinseca Angelo per identitatem. Probo minorem, quia actio, qua Deus creat Angelum, est prior natura, & causalitate ad substantiam completam ipsius Angeli, cum ex tali actione fiat & procedat eius substantia completa; sed implicat, quod substantia completa ipsius Angeli sit prior natura, & causalitate ad se ipsam: ergo & quod actio creativa Angeli sit eius substantia completa. Secundo, quia substantia completa ex propria ratione est ens in se, & ad se absolutè tale: sed actio creata opposito modo se habet: ergo. Tertio, quia substantia completa Angeli ex terminis repugnat, quod sit sui activa creatio, aliàs esset à se ipsa activè creata: ergo implicat, quod sit actio sui ipsius creativa.

8 Confirmatur, & tacita solutio præcluditur: licet creatio passiva Angeli identificetur cum ipso, actio tamen creativa realitèr distinguitur à creatione passiva: ergo etiam ab Angelo: non ergo est illi intrinseca per identitatem. Antecedens probatur, quia inter productionem activam, & passivam termini necessario datur realis distinctio: ergo etiam inter creationem activam, & passivam. Probo antecedens, nam in divinis realitèr distinguitur generatio activa Patris à generatione passiva Filij, nõ  
alia

*Q. 7. Per quam virtutē & actionem operetur.* 1233

alia ratione, nisi quia generatio passiva procedit ex Patre activè generante: sed etiam creatio passiva Angeli procedit realitèr à Deo activè creante: ergo creatio activa, seu actio creativa realitèr distinguitur à passiva; & consequentèr ab ipso Angelo: non ergo est ei intrinseca per identitatem.

9. Deinde probatur minor, scilicèt, quod actio creativa non sit intrinseca Angelo per inhæsiōnem, quia quod est inhæsiōne in Angelo, dependet ab illo, tanquā à causa materiali; sed actio creativa Angeli nequit ab eo depēdere, tanquā à causa materiali: ergo nec esse illi intrinseca per inhæsiōnem. Minor probatur, quia actio productiva Angeli præcedit Angelum in genere causæ efficientis eo modo, quo omnis actio productiva præcedit terminum productum; sed quod præcedit Angelum in genere causæ efficientis, nequit dependere ab illo, tanquā à causa materiali, præcipuè apud contrarios negantes mutuam causalitatem, & prioritatem in genere physico: ergo actio productiva Angeli nequit ab illo pendere in genere causæ materialis.

10. Confirmatur: si actio Angeli productiva esset in Angelo, tanquā in subiecto, deberet supponere substantiam Angeli completam, & existentem; sed actio productiva Angeli nequit illius substantiam supponere completam, & existentem, alias enim illā nō produceret; ergo nequit esse in Angelo tanquā in subiecto. Maior probatur, quia si actio Angeli productiva esset in illo, tanquā in subiecto, esset accidens illius; sed de ratione accidentis est supponere sub-

stantiam completam, & existentem: ergo.

Respondent communitèr RR. Societatis, prædictam actionem recipi in Angelo, non quidem tanquā in subiecto inhæsiōnis, aut sustentationis, sed tanquā in subiecto purè adhæsiōnis; quia non sustentatur ab Angelo tanquā à causa materiali, propter rationem à nobis relata, sed purè unitur illi adhærendo, quin habeat ullam dependentiam à priori ab ipso Angelo.

12. Sed contra est primo, quia talis actio, vt admittit sententia contraria, est accidens verum, & reale de prædicamento actionis; sed de ratione communi accidentis est inhærere subiecto, & ab illo sustentari, tanquā à causa materiali: ergo talis actio debet habere subiectum inhæsiōnis, à quo sustentetur, & non solum subiectum adhæsiōnis. Minor, quæ sola videtur difficilis contrarijs; est communissima doctrina totius Metaphysicæ in qua pro certo omnes fatentur existentiam accidentis consistere in inhærentia aptitudinali, sicut essentia substantiæ in perfectitate existendi; nec in alio Metaphysica discernit substantiam ab accidenti, nisi in eo quod substantia nata est per se existere, sive subsistere; accidens autem natum est in existere, sive inhærere alteri, à quo sustentetur.

13. Sed inquit P. Peinado, actionem creativam esse accidens specialissimum, quod non sequitur communes leges accidentis, ideoque non potest habere subiectum inhæsiōnis, vnde inquit ipse, censeri non debet eversio

totius Metaphysicę, vt quidam Thomista eis sagillat, cum eximus Doct. Suar. in Metaphysica peritissimus talę doctrinam tradiderit. Sed contra est, quia, quantumvis talis actio sit accidens specialissimum, debet cōtrahere rationem communissimam accidentis; sicut quodlibet animal, quamvis specialissimum sit, debet contrahere rationem communissimam animalis; sed in bona Metaphysica de ratione communissima accidentis est inhærere subiecto: ergo talis actio debet contrahere hanc inhærentiam, & habere subiectum inhærentionis.

14 Confirmatur: si aliquis assereret dari aliquam substantiam, quę non posset existerē per se, aut subsistere, reiiciendus foret, quisquis foret, tanquam eversor Metaphysicę, non alia ratione, nisi quia ponebat veram substantiam non habentem rationem formalem communissimam substantię; sed prædicta solutio ponit accidens verum, & reale, quod non habet rationem formalem communissimam accidentis: ergo reiicienda est, vt contraria, & eversiva Metaphysicę, quamvis P. Suarez eam doctrinam tradiderit.

15 Sed dices: non esse rationem communissimam accidentis inhærere subiecto, sed præsciudere ab eo quod est inhærere, vel adhærere subiecto. Sed contra est primo, quia restat contrarijs assignare differentiam perceptibilem in eo quod est adhærere ab inhærere, quod non facillē præstabit. Secundo, quia implicat accidens, quod non habeat subiectum, à quo debeat sustentari: ergo de ratione accidentis

in communi est sustentari ab aliquo subiecto, & consequentè inhærere, & non tantum adhærere. Antecedens probatur: quidquid existit in rerum natura, vel sustentatur in se ipso, vel in aliquo subiecto; sed implicat accidens in rerum natura, quod sustentetur in ipso, cum hoc sit proprium substantię: ergo implicat accidens, quod non habeat subiectum, à quo debeat sustentari.

16 Ex quo confirmatur tota doctrina præcedens: actio creativa Angeli debet esse substantia completa ab ipso Angelo distincta; sed hoc est chimericum, nisi sit identificata cum Deo: ergo talis actio creativa debet esse identificata cum Deo. Maior probatur, quia talis actio debet subsistere, & existerē in se ipsa antecedentè ad Angelum; sed quod existit in se, & subsistit, semper est substantia completa: ergo debet esse substantia completa ab ipso Angelo distincta. Maior probatur, quia actio productiva Angeli debet existerē ante ipsum Angelum, cum omnis actio sit prior suo effectū; sed ante ipsum Angelum non inhæret, nec existit in alio: ergo debet existerē in se, sive subsistere. Patet consequentia, quia non datur medium inter existerē in se, vel in alio.

17 Nec valet, si dicas, esse substantiam incompletam, sive modum substantialem ipsius Angeli, vt aliqui aiunt. Non inquam, valet, quia actio productiva Angeli habet pro termino producto substantiam completam ipsius Angeli; terminus enim creationis est substantia completa: ergo debet adæquatè distingui à substantia com-

completa Angelus: Sed quod distinguitur adæquatè à substantia completa Angelus, nequit esse substantia incompleta, aut modus substantialis Angelus: ergo. Minor patet, quia substantia incompleta, aut modus substantialis est, qui constituit inadæquatè substantiam completam, unde nequit ab illa adæquatè distingui. Urgetur, quia si esset modus substantialis Angelus, deberet recipi in ipso Angelo, cū omnis modus substantialis recipiatur in re, cuius est modus; sed, ut probatum manet, nequit recipi in Angelo, cum non possit ab illo sustentari: ergo non est modus substantialis Angelus: est ergo substantia completa.

18 Secundo probatur assumptum: actio creativa debet esse infinita: ergo identificata cum Deo, & non creata. Antecedens probatur: actio, quæ realitè sumpta, quantum est ex se, potest producere quodlibet ens cuiusvis generis, est simpliciter infinita; sed actio creativa realitè sumpta, quantum est ex se, potest producere quodlibet ens cuiusvis generis: ergo est simpliciter infinita. Minor probatur, nam actio, quæ producit terminum sub ratione cōmunissima entis, potest producere quodlibet ens cuiusvis generis; sed actio creativa producit terminum sub ratione cōmunissima entis: ergo quātū est ex se, potest producere omne ens cuiusvis generis. Maior patet in omni respectu respectivo terminum sub aliqua ratione cōmuni, qui abs dubio potest respicere omnem terminum contentum sub illa ratione cōmuni. Minor vero probatur. Primo, quia actio creativa

producit terminum sub ea ratione, sub qua illum producit potentia creativa; sed potentia creativa producit terminum sub ratione cōmunissima entis, ut est constans Theologorum opinio, quia propter omnes, paucis demptis, censent impossibilem potentiam creandi in creaturis: ergo etiam actio creativa producit terminum sub ratione cōmunissima entis.

19 Secundo probatur minor: actio creativa producit terminum sub ea ratione formali, sub qua per se opponitur nihilo, siquidem per se producit ens ex nihilo: sed solum per se opponitur nihilo sub ratione cōmunissima entis, non autem sub ratione talis, vel talis entis; ergo actio creativa per se est productiva entis sub ratione cōmunissima entis. Minor patet, quia ratio particularis talis entis per se solum opponitur, non tali enti; ergo sola ratio cōmunissima entis per se, & directè opponetur nihilo.

19 Confirmatur: actio per se subsistens est actio simpliciter infinita; sed actio creativa est actio per se subsistens: ergo est actio simpliciter infinita. Maior patet à paritate, etenim intellectio per se subsistens esset intellectio simpliciter infinita, & existentia per se subsistens, esset simpliciter infinita, non alia ratione, nisi quia una est ultima actualitas in linea intellectiva, & alia in linea entis; sed actio est ultima actualitas in linea operativa: ergo si esset per se subsistens, esset infinita. Minor vero probatur ex dictis in prima ratione, quia actio creativa non recipitur

pitur in subiecto, nec ab illo sustentatur: ergo debet esse per se subsistens.

20 Nec sufficit dicere, quod adheret subiecto, licet non inheret, aut sustentetur in illo. Tum, quia adherere alteri non opponitur cum subsistere per se, unde quamvis vnus homo per vnionem contiguam; vel continuam alteri adhereret, & Angelus alicui corpori, vt accidere potest, non tolleretur, quod si homo, & Angelus per se subsisterent; cum hoc enim solum opponitur inherere, aut sustentari ab alio: ergo licet actio creativa adheret termino creationis, non tollitur quod sit per se subsistens. Tum, quia si semel actio creativa est vltima actualitas non recepta in subiecto, tanquam in causa materiali, erit actus non recipiens aliquid in se, nec receptus in alio; sed actus non recipiens, nec receptus, est actus purus, & consequenter infinitus: ergo. Minor patet ex dictis, quæ citat. quia scilicet actus vltimus solum posset limitari à causa materiali, in qua recipitur.

21 Sed dices: si talis actio non est intrinsecè limitata, nec limitatur ex parte termini formalis, cur non producit terminum infinitum, aut qualiter creat effectum limitatum? Respondeo talem actionem limitari ex parte termini, non aliunde, quam à summa sapientia creantis, qua prefigit certum terminum illi actioni ab illa producendum, quia licet illa actio ex se productiva sit omnis producibilis, in producendo tamen regulatur semper per divinam sapientiam, & ideam, & nihil amplius producit; nisi quod si-

bi definitur à divina sapientia, sicut non antea, nec post. producit terminum, nisi secundum, quod predefinitur sibi ex divina sapientia, & voluntate, prout ex D. Thom. explicamus, tract. de Provid. quæst. 9. num. 138.

### SECUNDA CONCLUSIO.

22 **N**on solum, dum Deus operatur creando, sed quomodocumque immediatè operatur ad extra, semper eius omnipotentia operatur per actionem secum identificatam. Probat, quia omnipotentia est actus purus in operando, eius autem operatio est actualitas ipsius: sed omnis potentia, quæ est actus purus in aliqua linea, identificat omnem actualitatem propriam de tali linea: ergo omnipotentia in operando identificat quamcumque actionem, qua operatur immediatè: ergo semper operatur actione secum identificata. Hanc conclusionem non amplius confirmo in presenti, tum quia eam validissimè probavi, tum ab authoritate PP. tum à ratione tract. de Provid. quæst. 9. à nu. 46. Tum quia ex præcedenti conclusione satis efficaciter colligitur, nam omnipotentia est potentia vnica, & simplicissima: sed si in creatione operaretur per actionem secum identificatam, & in alijs per actionem à se distinctam, esset duplex potentia, vna operativa immanentè, seu per identitatem, alia operativa transcendentè, sive per actionem extrinsecam, & distinctam: ergo non habet hunc duplicem modum operandi, sed sicut in creatione, ita in alijs semper operatur actione secum realitè identificata.

Sed

**Q. 7. Per quam virtut. & actionem operetur. 237**

Sed hanc etiam rationem, sicut & precedentem, satis v' geo loco citato, à num. 49. & 50.

25 Argumenta etiam, quæ in contra militant, ibidem refero, & dissolvo, à num. 137. ex quibus; si Magistro placuerit, aut licuerit per tempus, poterit discipulis ea dictare, quæ ad aliquam huius difficultatis intelligentiam facilius perceptibilia invenerit. Sin autem, contentus hæc obiter prælibasse pro consequentia doctrinæ, discipulos pro tēpore oportuniori ad præfatum tractatum remittere poterit perlegendū. Quantū enim ad me attinet, nec decorum putavi hic transcripta iterato vendicare, quæ ibidē diggesta dedi, nec brevitati, cui in hoc Cursu maxime consulo, congruum; immò & penitus repugnans existimavi, ea omnia, quæ ibi de prima causa dixerui, subnectere in præsentiarum dictis.

**QUESTIO OCTAVA.**

**AN CAUSA PRIMA, VEL EIUS omnipotentia connectatur metaphysicè cum creaturis possibilibus?**

**H**anc quætionē, licet olim purè Theologicam, Philosophiæ inferunt plures RR. eo titulo, ut connexionem causæ, præsertim efficientis, cum suis effectibus declarant. Exagitur autem de causa prima, potius, quàm de causa secunda, tum quia in causa prima præcipuam habet difficultatem, utilitatemque ad plura Theologiæ, cui potissimè physica inseruit, dubia resolvenda; tum quia ex causa prima facilis, ac pervia

fit consequentia ad causas secundas, ut ad calcem huius quætionis ostendam.

2 Igitur circa illam, duplex opposita versatur sententia: prima asserit omnipotentiam non esse intrinsecè connexam cum creaturatum possibilitate, ita ut, si per impossibile omnes creaturæ redderentur impossibiles, eadem omnino, & intrinsecè invariata permaneret omnipotentia. Ita plures Societatis AA. quos citat, & tenaciter sequitur P. Izquierdo, tom. 1. de Deo vno, tract. 2. disputat. 4. quæst. 2. Secunda sententia asserit omnipotentiam esse intrinsecè connexam cum possibilitate creaturarum, ita ut si per impossibile creaturæ non manerent possibiles, varianda foret omnipotentia, & non posset eadem intrinsecè permanere. Ita omnes Thomistæ, & plures PP. Societatis, quos citat, & sequitur P. Peinado in præsentis. Pro hac ergo sententia sit.

**NOSTRA CONCLUSIO RATIONE probatur.**

3 **D**ico igitur: *Omnipotentia intrinsecè connectitur cum possibilitate creaturarum.* Probat: potentia proxima producendi aliquem effectum est essentialiter connexa cum possibilitate talis effectus; sed omnipotentia est intrinsecè potentia proxima producendi creaturas: ergo intrinsecè, & essentialiter connectitur cum possibilitate creaturarum. Discursus est legitimus, & maior patet, quia implicat contradictionem dari potentiam proximam ad producendum

dum effectum non possibilem: ergo potentia proxima connectitur essentialiter cum possibilitate effectus. Minor non minus est certa, quia omnipotentia est potentia perfectissima, & completissima producendi creaturas; sed potentia, quæ non est proxima, sed remota, est inchoata, & imperfecta in ratione potentiæ: ergo omnipotentia est potentia proxima, & non remota producendi creaturas intrinsecè, & essentialiter.

4 Respondent contrarij, quod omnipotentia, licet sit potentia proxima, non tamen est intrinsecè, & essentialiter potentia absoluta, sed conditionata, quia non constituit Deum absolute potentem producere creaturas, sed tantum conditionatè, scilicet, sub conditione, quod ille sint possibile, unde non debet connecti intrinsecè cum harum possibilitate, sed potius illam expectat, ut possit absolute eas producere.

5 Hanc solutionem sic impugnant RR. Implicat, quod omnipotentia sit adhuc conditionatè potens producere impossibile: ergo connectitur intrinsecè cum eo, quod eius terminis, etsi conditionatè inspectus, sit possibile. Probant antecedens, quia si posset conditionatè producere impossibile, maxime sub conditione, quod illud foret possibile, sed adhuc sub hac conditione, non potest: ergo. Probant minorem, quia si impossibile redderetur possibile, vel esset id ipsum, quod modo est essentialiter, vel aliquid aliud; si aliquid aliud: ergo pro eo casu non posset Deus hoc ipsum, quod est impossibile, sed

aliquid aliud, quod tunc, & modo possibile est: ergo nunquam verificatur, quod possit Deus producere id ipsum, quod modo est essentialiter impossibile, adhuc pro casu, & sub conditione; quod possibile sit, quia tunc iam non esset hoc ipsum, sed aliud. Si tunc casus non esset aliud, sed id ipsum, quod modo est: ergo tunc casus maneret impossibile essentialiter, sicut modo; sed implicat, quod possit omnipotentia illud producere pro casu, & in hypotesi, quod impossibile remaneret, sicut modo est: ergo adhuc sub conditione, quod esset possibile, non posset illud producere.

6 Sed hæc ratio, si rectè inspicatur, non est ad rem, quia vnicè laborat in probando implicationem hypotesis, scilicet, quod impossibile, relicta sua impossibilitate, redderetur verè possibile intrinsecè; ex eo quod adhuc in illa hypotesi maneret impossibile; hoc autem ultro fatebuntur adversarij. Ceterum inquit, quod prædicta hypotesis non est disputanda, sed admittenda sine implicatione, disputandi gratia: scilicet, quod impossibile idem quod modo est impossibile, desineret esse impossibile, seu quod possibile, quod modo est possibile, desineret esse possibile, & redderetur impossibile: & hoc admissio, & non disputato, inquirendum, an ipsa omnipotentia, quæ modo est, intrinsecè invariata posset producere illud, quod desuisset esse impossibile? Et an sine intrinseco defectu ex parte sua, non posset producere illud, quod desuisset esse possibile, & redditum fuisset impossibile.

le. Unde præfata ratio non placet, quia tota incumbit in probando, quod disputari non debet, sed admitti, ut aliud disputetur.

7. Vel etiam, quia illa æquè probari potest formicam habere intrinsicam connexionem cum possibilitate cuiusvis possibilis, v. g. Petri, hoc pacto: formica intrinsicè est potens, saltem conditionatè, coexistere Petro; sed adhuc conditionatè est intrinsicè impotens coexistere impossibili: ergo intrinsicè connectitur cum eo, quod Petrus non sit impossibilis: Minorem probabis, quia sub conditione, quod impossibile redderetur possibile, vel non esset id ipsum, quod modo est impossibile, vel si esset id ipsum, maneret impossibile sicut modo: ergo adhuc conditionatè sub illa conditione nõ posset coexistere cum eo ipso, quod modo dicitur impossibile. En tuam rationem paritèr urgentem in formica. Cum igitur maior connexio debeat probari in omnipotentia, quam in formica cum possibilibus, idèd.

8. Alitèr impugno prædictam solutionem. Primo, quia potentia conditionata non est potentia proxima, & expedita, sed tantum remota, & imperfecta, cum illi deficiat aliqua conditio ex parte potestatis requisita; sed omnipotentia ex se, & ab intrinseco est potentia proxima, ut faceret solutio: ergo ex se, & ab intrinseco non est potentia purè conditionata, sed absoluta. Secundo, quia omnipotentia intrinsicè, & ratione sui est potentia perfectissima in ratione potentie productivæ; sed

perfectior est in ratione potentie potentia absoluta producendi, quàm potentia conditionata: ergo omnipotentia ratione sui, & intrinsicè est potentia absoluta producendi, & non purè conditionata. Tertio, quia potentia purè conditionata est dependens in operando ab aliquo extrinseco, scilicèt, à conditione: sed omnipotentia nequit dependere in operando ab aliquo extrinseco: ergo non est potentia purè conditionata, sed absoluta. Minor patet, quia operari sequitur ad esse, sed omnipotentia in essendo nequit dependere ab aliquo extrinseco: ergo nec in operando.

9. Contra quarto: omnipotentia nequit constitui absolutè potens producere creaturas per aliquid extrinsecum: ergo ratione sui, & intrinsicè est potentia absoluta producendi creaturas. Antecedens probatur, primo, quia aliàs, non à se, & per essentiam, sed ab alio, & per accidens, esset absolutè potens producere creaturas; sed hoc videtur absurdum, aliàs enim Deus non esset absolutè omnipotens à se, & per essentiam: ergo. Secundo, quia Deus est actus purissimus, debetque identificare secum omnem actum in quolibet linea; sed potentia absoluta producendi est primus actus in linea operativa: ergo debet identificare secum potentiam absolutam producendi: ergo nequit constitui absolutè potens per aliquid ab extrinseco, & à se distinctum.

10. Tertio, quia si per aliquid extrinsecum constitueretur absolutè po-

potens producere creaturas, esset per  
possibilitatem intrinsecam illarum;  
hoc est impossibile: ergo Deus,  
si omnipotentia nequit constitui  
solutè potens producere creaturas,  
et aliquid extrinsecum. Maior est  
in contrariis. Minor verò probatur,  
quia potentia absoluta producendi  
creaturas debet adæquatè distingui  
à possibilitate creaturarum; sed nihil  
est constitui per illud, à quo ad-  
quatè distinguitur: ergo nec po-  
tentia absoluta, nec Deus absolutè  
potens producere creaturas, potest  
constitui per possibilitatem intrinse-  
cam illarum. Maior probatur, quia  
causa, in quantum causa effectiva, de-  
bet realitèr adæquatè distingui à suo  
effectu; sed potentia absoluta produ-  
cendi creaturas est causa effectiva  
creaturarum: ergo debet eadè  
distingui ab ipsis creaturis. Tum sic,  
sed possibilitas intrinseca creatura-  
rum est realitèr indistincta ab ipsis  
creaturis: ergo etiam debet distin-  
gui potentia absoluta producendi  
creaturas à possibilitate intrinseca  
ipsarum.

11 Secundo probatur conclu-  
sio: si creaturæ non essent possibiles,  
deficeret Deo aliquod prædicatum  
intrinsicum: ergo Deus quoad prædi-  
cata intrinsicæ connectitur essentia-  
litèr cum possibilitate creaturarum.  
Antecedens probatur: si creaturæ nõ  
essent possibiles, deficeret Deo con-  
tinentia virtualis creaturarum: sed  
continentia virtualis creaturarum est  
prædicatum intrinsicum Dei, cum  
et ipsa virtus Divina ab ipsomet in-  
distincta: ergo deficeret Deo aliquod

prædicatum intrinsicum. Maior pa-  
tet, quia quod in se non est possibi-  
le, nequit in causa virtualitèr conti-  
neri. Confirmatur primò: creaturæ,  
prout in Creatore, iuxta August. sunt  
ipsa creatrix essentia; sed si creaturæ  
in se, & intrinsicè non essent possi-  
biles, deficerent etiam prout in crea-  
tore: ergo deficeret ipsa creatrix es-  
sentia, & consequentèr aliquid in-  
trinsicum Deo. Minor patet, quia  
quod in se est impossibile, nequit  
esse in creatore prout tali.

12 Confirmatur secundo: si  
creaturæ in se ipsis implicarent con-  
tradictionem, etiam creaturæ, prout  
in Deo, implicarent contradictionem;  
sed hoc ipso Deo deficeret aliquid  
intrinsicum, scilicèt ipsæ creaturæ,  
prout in Deo: ergo si creaturæ in se  
implicarent contradictionem, Deo  
deficeret aliquid intrinsicum. Maior,  
quæ sola difficilis est, probatur, pri-  
mo à paritate, quia ex eo quod crea-  
turæ in se nõ implicent contradic-  
tionem, inferitur à posteriori creaturas,  
prout in Deo, non implicare contra-  
dictionem: ergo similiter ex eo quod  
creaturæ intrinsicè, & in se implica-  
rent contradictionem, inferretur à po-  
steriori implicare contradictionem  
prout in Deo. Secundo, quia esse  
intrinsicum creaturarum est effe-  
ctus illius esse extrinseci, & vir-  
tualis, quod habent in Deo: ergo  
nequit esse impossibile illud esse in-  
trinsicum creaturarum, nisi prius  
intelligatur impossibile illud esse ex-  
trinsicum, & virtuale, quod habent  
in Deo. Probatur consequentia, quia  
eo ipso quod esse intrinsicum crea-  
turas

turarum sit effectus illius esse, quod habent virtualiter in Deo, creaturæ non habent possibilitatem à se, sed à Deo (intrinsicam dico) sed hoc ipso nequit eis deficere possibilitas, nisi prius deficiat ex parte Dei: ergo.

13 Dices, quod licet existentia creaturarum sit in Deo uti eius effectus, possibilitas tamen intrinseca in earum quidditate consistens, non est talis ex Deo, nec à Deo, sed ex se, & à se, quia in illo statu quidditativo nullam Dei causalitatem terminant, nec à Deo emanant. Sed contra, quia adhuc in illo statu quidditativo, quidditas illa est exemplata, & ideata à Divina Sapientia, in sua essentia Divina: ergo adhuc in illo statu dependet ab essentia Divina, ut à sua ideâ, & causa exemplari. Explicatur: adhuc in illo statu essentia rei possibilis est quedam imitatio, & participatio Divinæ essentia excogitata ab intellectu Divino, sed participatio, & imitatio essentia Divinæ, in eo statu, in quo est talis, dependet ab essentia Divina, ut à suo exemplari: ergo adhuc in illo statu habet suam quidditatem ab essentia Divina, cuius est imitatio, & participatio. Rursus: adhuc in eo statu habet quod sit ponibilis in re, sive possibilis ex eo quod Deus est potens eam in re ponere, & producere, & hoc à priori: ergo. Antecedens probatur, quia sic se habet Deum posse producere rem, & rem intrinsicè esse possibilem, seu producibilem, sicut Deum producere rem, & rem poni intrinsicè in re, seu produci; sed quod res intrinsicè ponatur in re, seu producat, habet

à priori, ex eo quod Deus illam producit: ergo rem esse possibilem, seu producibilem in re, habet à priori, ex eo quod Deus illam potest producere, sive ponere in re.

14 Nec obest, quod in illo statu non terminet exercitè causalitatem Dei, nec ab eo exercitè manet; quia signatè emanat, & causatur, non enim excogitatur à Deo essentia vlla, nisi quatenus participatio, & imitatio quedam suæ essentia; participatio autem, & imitatio essentia Divinæ, emanationem signatam importat ab illa, ut à causa exemplari. Nec rursus intelligitur illa participatio signata, ut possibilis, seu ponibilis in re, nisi ex eo, quod est in Deo potentia ad illam ponendam in re: Sed de hoc alibi.

SOLVUNTUR ARGUMENTA

15 **A**rgues primo: Deus per suam essentiam est independens à quolibet extrinseco, & à se distincto; sed possibilitas creaturarum est Deo extrinseca, & ab ipso distincta: ergo Deus independens à possibilitate creaturarum est. Tunc sic, sed si esset connexus cum tali possibilitate, esset ab illa dependens: ergo Deus non est connexus cum possibilitate creaturarum. Minor probatur, quia quod nequit existere sine possibilitate creaturarum, necessario dependet ab illa; sed si Deus est connexus cum possibilitate creaturarum, nequit existere sine illa: ergo ab illa erit dependens. Confirmatur: Deus est sibi sufficiens ad suam felicitatem

tem, & beatitudinem, & non indigens aliquo extrinseco, ut probat Izquierdo innumeris PP. auctoritatibus; sed hoc esset falsum, si esset connexus cum possibilitate creaturarum: ergo cum illa non est connexus. Minor probatur, quia si esset connexus cum tali possibilitate, talis possibilitas esset necessaria ad summam felicitatem, & beatitudinem Dei; sed hoc ipso, iam Deus non esset sibi sufficiens independentè à quolibet extrinseco: ergo. Maior probatur, quia talis possibilitas esset necessaria ad existentiam, & omnipotentiam Dei, quandoquidem Deus non posset existere, neque esset omnipotens, sine tali possibilitate; sed quod est necessarium ad existentiam, & ad omnipotentiam Dei, est necessarium ad eius beatitudinem, & felicitatem: ergo.

16 Respondeo, concesso primo syllogismo, negando minorem subsumptam. Ad cuius probationem, nego maiorem universalitèr sumptam; quia stat optimè vnum non posse existere sine alio, & tamen neutrum ab illo dependere: in divinis enim Pater nequit existere sine Filio, nec Filius sine Patre, & tamen, nec Pater dependet à Filio, nec Filius à Patre; cum in divinis non detur dependentia; neque indigentia vnius ab altero, sed quisque sibi sufficiat; itemque actio, præcipuè creativa, non dependet à termino, quem producit, & tamen nequit existere sine illo. Solum igitur vnum dependet ab alio, quando nequit existere sine illo ut aliquo modo præceden-

ti, & prærequisito ad illius existentiam; non tamen quando nequit existere sine illo, ut necessariò subsequuto, & posteriori ad suam existentiam completam; & hoc secundo modo se habet omnipotentia, quia licèt non possit existere sine possibilitate creaturarum, non ideo est, quia possibilitas creaturarum sit prærequisita, aut aliquo modo præcedat ad existentiam Dei; sed quia omnipotentia ex sua ratione, & perfectione intrinseca per modum causæ completissimæ in suo esse infert à priori creaturas esse posibles pro posteriori ad ipsam omnipotentiam; sicut actio infert à priori existentiam effectus pro posteriori, quin tamen ab illo dependeat.

17 Ad confirmationem, concessa maiori, nego minorem. Ad cuius probationem, nego etiam maiorem. Ad cuius probationem dico, quod possibilitas creaturarum non est necessaria ad existentiam, sive omnipotentiam Dei, sed necessario illata, & sequita ex omnipotentia, & existentia Dei, quia esse necessariam ad existentiam Dei, sonat aliquo modo præcedere, sive esse prærequisitam ad existentiam Dei; hoc autem falsum est, quia Deus intelligitur omnipotès, & completissimè existens pro priori ad possibilitatem creaturarum; quia tamen ex tali existentia Dei, & eius omnipotentia necessariò sequitur à priori possibilitas creaturarum ut posterior ad omnipotentiam; ideo talis possibilitas est necessariò subsequita, & illata, non tamen necessariò prærequisita ad existentiam Dei: unde

vnde salvatur optimè Deum non indigere creatura ad suam fœlicitatem, & beatitudinem, nec ad suam omnipotentiam, & existentiam; intelligitur enim perfectissimus, omnipotens, & existens, summè fœlix, & beatus pro priori ad possibilitatem creaturarum, quamvis hæc possibilitas necessario sequatur ex illa summa fœlicitate.

18 Ex quo inferes, vt argumentum planè satisfactum maneat, istas loquutiones: *Deum dependere à creaturis, indigere illis, aut habere necessitatem illarum*, omnino esse relegandas, quia si hoc esset, creaturæ aliquomodo essent prærequisite, aut conducentes in aliquo genere causæ, ad existentiam, aut perfectionem Dei: non tamen est negandum, *Deum esse connexionem cum creaturis possibilibus, illas inferre necessario, aut non posse existere, quin illæ sint possibles pro posteriori*, quia istæ loquutiones non sonant dependentiam Dei à creaturis, sed potius dependentiam creaturarum à Deo.

19 Argues secundo: si Deus haberet connexionem intrinsecam cum creaturis possibilibus, diceret ordinem, & relationem ad creaturas; sed Deus nequit dicere ordinem, & relationem ad creaturas: ergo nequit habere connexionem intrinsecam cum creaturis possibilibus. Confirmatur: omnis potentia connexa intrinsecè cum termino suæ activitatis specificatur ab illo; sed omnipotentia nequit specificari à creaturis possibilibus: ergo nequit esse connexa cum illis, tanquam cum termino suæ acti-

vitatis. Minor patet, quia talis potentia habet suum esse per ordinem ad talem terminum.

20 Respondeo, negando maiorem; quia duplex potest excogitari relatio, scilicet, relatio transcendentalis, & prædicamentalis: prædicamentalis in Deo non habet locum in ordine ad creaturas possibles, tum, quia hæc semper respicit terminum sibi coexistentem, non autem purè possibilem; tum, quia talis relatio semper est accidens, Deus autem semper est incapax accidentis: deinde nec sequitur in Deo relatio transcendentalis, quia hæc consistit in eo, quod subiectum sit per se ordinatum ad terminum tanquam ad proprium finem, vel specificativum; Deus autem, quamvis habeat connexionem cum creaturis, nequit per se ordinari ad illas tanquam ad finem, vel specificativum; quia talis connexio non est à posteriori, sed à priori, infertque creaturas tanquam effectus posteriores, & illatos ex sua omnipotentia.

21 Ex quo patet ad confirmationem, distinguendo maiorem; omnis potentia per se primo ordinata ad terminum producendum, concedo maiorem; si non sit per se primo ordinata ad terminum producendum, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam. Ad probationem maioris dico, quod quando potentia productiva est instituta, vel per se primo ordinata ad productionem termini, & propter terminum producendum, tunc talis potentia specificatur à termino, quia eius esse taxatur, & mensuratur iuxta exigentiã termi-

ni producendi; omnipotentia autem non se habet hoc modo, quia non est instituta propter creaturas producendas, nec per se ordinata ad illas, tanquam ad finem, aut specificativum extrinsecum; sed cum consistat in intellectu, & voluntate divina, per se primo est ordinata ad cognoscendum, aut amandum ipsum Deum, unde ab ipso Deo specificatur, & iuxta ipsius exigentiam infinitam mensuratur; creaturas autem solum respicit secundario ex summa fecunditate illas inferendo ut possibles; unde omnipotentia non mensuratur, aut specificatur ab illis, sed potius ipsæ mensurantur, & numerantur, iuxta exigentiam omnipotentiae, nec omnipotentia est propter illas, sed potius illæ propter omnipotentiam, unde omnipotentia non debet illas respicere transcendentaliter, sed potius illæ transcendentaliter respiciunt omnipotentiam, tanquam ab illa dependentes.

22 Sed replicabis: omnipotentia sub conceptu omnipotentiae debet respicere aliquem terminum primum, à quo specificetur; sed non potest respicere ipsum Deum sub ratione omnipotentiae: ergo debet respicere creaturas. Minor patet, quia sub conceptu omnipotentiae solum respicit terminum, quem potest producere; Deum tamen minime producere potest. Respondeo, negando minorem, quia in Deo conceptus omnipotentiae; non est conceptus primarius, sed secundarius; omnipotentia enim consistit in intellectu, aut voluntate divina, cuius primaria denominatio, vel conceptus est intelligere

aut amare Deum; conceptus autem, aut denominatio omnipotentiae est secundaria respectu ipsius, unde sub tali conceptu non debet respicere terminum primum, à quo specificetur sed solum secundarium, à quo non debet specificari. Et universaliter notandum est, quod omnis denominatio, vel conceptus, quæ tribuimus Deo per ordinem ad creaturas, semper est secundarius, & non primarius, quia quidquid intrinsecum datur in Deo per se primo respicit ipsum Deum, & est propter ipsum, solum autem secundario, & ex consequenti connectitur cum creaturis, tanquam cum termino secundario.

23 Argues tertio: si Deus esset metaphysicè connexus creaturis possibilibus, creature possibles essent entia æquè necessaria, ac Deus; sed repugnat ens necessarium præter Deum: ergo repugnat Deus connecti metaphysicè cum creaturis possibilibus. Maior probatur, quia quando unum connectitur cum alio, nequit deficere, nisi deficiente illo, ac proinde est æquè necessarium, ac illud, cum quo connectitur; ergo si Deus esset connexus cum creaturis, æquè creature essent necessariae, ac Deus. Respondeo negando maiorem; quia Deus est ens absolutè, & simpliciter necessarium, quia est necessario existens; creature autem sunt absolutè, & simpliciter contingentes, quia licet necessario sint possibles, non tamen necessario, sed contingentèr existunt; unde omnipotentia non habet connectionem cum earum existentia, sed tantum cum possibilitate illarum.

24 Sed replicabis: ergo æquè ne-

necessaria erit possibilitas creaturarū, ac ipsa omnipotentia, quod videtur absurdum, quia nihil extra Deum est æquè necessarium, ac Deus. Sequela probatur, quia si omnipotentia connectitur cum possibilitate creaturarum, tam impossibile est deficere talē possibilitatem, quàm deficere ipsam omnipotentiam, cum non possit deficere possibilitas, nisi deficiat omnipotentia: ergo æquè necessaria erit possibilitas creaturarum, ac omnipotentia. Respondeo negando sequelā, quia adhuc possibilitas creaturarum non est necessaria entitativè: sed tantum verificativè, ut dicemus in *Metaph.* omnipotentia autem est necessaria entitativè, unde est magis necessaria, quàm possibilitas creaturarum, quia videlicet ipsa sumpta entitativè, connectitur cum possibilitate sumpta solum verificativè.

25 Quod si vrgeas: ergo saltem possibilitas creature sumpta verificativè erit æquè necessaria, ac omnipotentia. Nego consequentiam. Primo, quia semper manet solum verificativè necessaria; omnipotentia autem est necessaria etiā entitativè. Deinde est magis necessaria, quā possibilitas, quia propter quod vnumquodque tale, & illud magis; cum autem creature sint posibles propter omnipotentiam, & possibilitas sit necessaria, quia est necessaria omnipotentia; inde est, quod omnipotentia semper est magis necessaria, quam possibilitas creaturarum. Sicut principia habēt essentialē connexionem cum conclusionibus, & tamen principia sunt magis necessaria, quàm conclusiones, quia

necessitas conclusionum oritur, & radicatur in necessitate principiorum.

26 Argues quarto: si omnipotentia esset intrinsecè connexa cum possibilitate creaturarum, etiam esset intrinsecè connexa cum peccato possibili; sed hoc videtur absurdum: ergo Deus non est intrinsecè connexus cum creaturis possibilibus. Minor probatur, quia peccatum est maximè contrarium, & exosum Deo; sed est absurdum Deum esse alligatum, & necessario connexum cum aliquo sibi contrario, & exoto: ergo. Respondeo distinguendo sequelam: esset intrinsecè connexa connexionē purè logica cum peccato possibile, concedo sequelam; connexionē physicā, nego sequelam, & minorē. Ad cuius probationem dico, quod Deus connectitur cum entibus possibilibus connexionē physicā, quia ratione omnipotentie est potens ea physicè efficere per influxum physicum, & positivum; at vero cum peccato possibili, tantum connectitur connexionē logica, quia nequit illud efficere per influxum positivum, potest tamē illud permittere, ex qua potestate permittendi peccatum, à priori inferitur illatione logica peccatum in creaturis esse possibile; nec obstat, quod peccatum sit contrarium, & exosum Deo; tūm, quia non est contrariū Deo effectivè, sed purè affectivè; tūm, quia peccatum nō est exosum Deo, ut pui ē possibile, quia prout sic non odio habetur à Deo, sed tantum ut existens, iuxta veriorē opinionem.

## COROLLARIA EX DICTIS.

27 **E**X dictis infertur primo, omnipotentiam intrinsecè cōnecti cū impossibilitate impossibiliū. Patet, quia intrinsecè cōnectitur cum eo, quod sit impossibile quidquid in ipsa non continetur virtualitèr, aut eminentèr: ergo intrinsecè cōnectitur cum eo, quod sint impossibilia omnia ea, quæ in ipsa nō continentur, nec formalitèr, nec eminentèr; sed hæc sunt omnia impossibilia: ergo intrinsecè cōnectitur cum impossibilitate omnium impossibiliū. Cetera patent, & primum antecedens probatur, quia omnipotentia divina intrinsecè, & essentialitèr cōnectitur cum eo, quod nihil possit existere realitèr, nisi productum ab ipsa; sed implicat, quod possit produci ab ipsa, quod in ipsa non continetur, nec virtualitèr, nec eminentèr: ergo essentialitèr cōnectitur cum eo quod nihil possit existere realitèr, seu cum eo, quod sit impossibile quidquid in ipsa non continetur. Maior probatur, quia omnipotentia intrinsecè, & essentialitèr est principium universalissimum totius entis; sed de essentia principij universalissimi totius entis est, quod nihil possit existere in rerum natura, nisi ortum, vel productū ab ipso: ergo de essentia omnipotentiae est, quod nihil possit existere, nisi productum ab ipsa: ergo cōnectitur essentialitèr cum eo, quod sit impossibile, quidquid in ipsa non continetur.

28 Sed dices: magnum videtur absurdum constituere Deum ita alligatū impossibilitati cuiuslibet impos-

sibilis, ut eo reddito impossibili, deficeret Deus: sed hoc sequitur, si sit cōnexus intrinsecè cum impossibilitate cuiuslibet impossibilis: ergo nō est ita cōnexus. Confirmatur, nam si esset ita cōnexus, ratio à priori, quare chimera esset impossibilis, esset quia Deus nequit illam producere; non autem è cōtra: sed hoc est absurdum: ergo. Minor probatur primo, quia iuxta D. Thom. 1. part. quæst. 25. art. 3. in corpor. *Convenientius dicitur, ea, quæ contradictionem involvunt non posse fieri à Deo, quam quod Deus non possit ea facere.* Secundo, quia sequeretur chimeram esse impossibilem ex defectu potentiae in Deo ad illam producendam.

29 Respondeo, negando suppositum maioris, quod scilicet, ex vi cōnexionis cum impossibilitate impossibiliū reddatur Deus *alligatus*, hoc enim significat aliquam dependentiam, vel subiectionem Dei, & ideo non admittimus talem terminum; dicimus tamen ita esse cōnexam, non ex aliqua indigentia, aut dependentia ab impossibilitate rerū, sed quia illam à priori infert propter suam summam perfectionem, & universalitatem in causando, & continendo, vi cuius, sicut infert à priori, & sine indigentia possibilitatem omnium possibiliū, ita infert à priori, & sine indigentia, nihil omnino esse possibile, præter ea omnia, quæ in ipsa continentur, seu esse impossibilia omnia, quæ ab intrinsecò ipsius possibilia non sunt, seu quæ in ipsa virtualitèr non continentur. Huiusmodi autem cōnexus absurda non est, sed

potius explicat summam Dei perfectionem. Ad confirmationem, concessa maiori, nego minorem. Ad primam probationem ex D. Thom. dico verum tenere eius dictum, quia Deum non posse aliquid producere, ex modo significandi significat defectum potentiae in Deo, & ideo apud attendentes modum significandi, male sonat, Deum non posse producere hircocervum, v. g. ac promde convenientius dicitur hircocervum non posse fieri à Deo, quia totus defectus potentiae stat ex parte ipsius hircocervi. Attamen ex parte rei significat Deum non posse producere chimeram, v. g. hircocervum, non significat defectum potentiae in Deo, sed potius summam eius universalitatem, & perfectionem, vi cuius infert quod non possit fieri quicquid est extra eius activitatem, & continentiam, qualiter est chimera, v. g. hircocervus. Ex quo patet ad secundam probationem minoris. Nam sicut Deum non posse peccare convenit Deo ab intus, & tamen ex parte rei significat, non significat defectum potentiae in Deo, sed potius summam eius perfectionem, & actualitatem, ita & in eodem sensu Deum non posse producere chimeram, non significat defectum potentiae in Deo, sed summam eius perfectionem.

30 Inferitur secundo, omnipotentiam esse connexam intus cum creaturis possibilibus, non solum inconfuso, & sub ratione communi; sed quoad suas speciales, & etiam individuales differentias. Patet, quia est connexa cum illis, prout illas vir-

tualiter continet; sed continet illas, quantum ad omnes particulares differentias: ergo cum illis hoc pacto connectitur. Probo minorem, quia continet illas sub ratione communissima entis: sed omnes differentiae, tam specificè, quam individuales, sunt formaliter ens: ergo continet illas, quantum ad omnes earum differentias.

31 Sed dices: hoc ad summam probare, quod contineat omnes differentias in communi, quia illas continet sub ratione communissima entis, non tamen distinctè, clarè, & in particulari. Sed contra, quia licet omnipotentia, quatenus est praecise potentia executiva, & productiva sub ratione entis, tantum in communi contineat differentias creaturarum, tamen quatenus directa per Divinam Sapientiam ideantem omnes modos posibles, quibus essentia sua est participabilis ad extra, iam continet clarè, & distinctè tales differentias, quia hoc pacto fecundatur tot idèis, quot sunt posibles differentiae rerum: ergo hoc pacto non solum continet omnes differentias in communi, sed differentialitèr, distinctè, & in particulari. ergo cum illis in particulari connectitur.

32 Inferitur tertio, quamlibet etiam causam secundam habere connexionem intrinsecam cum suis effectibus, licet non quoad omnes eorum formalitates, & differentias, sicut causa prima. Primum patet, nam quamlibet causa secunda continet virtualiter in sua virtute, tam radicali, quam proxima suos effectus (de naturalibus loquer, quos propria virtute produ-

cere potest) sed huiusmodi continen-  
tia virtualis infert à priori effectus  
illos esse intrinsicè possibiles: ergo.  
Minor probatur, quia intrinsicè re-  
pugnat contineri virtualitè in causa,  
quod intrinsicè nō est possibile: ergo  
continentia illa virtualis effectus in  
causa probat à priori effectum illum  
esse intrinsicè possibilem.

33 Secundum etiam patet; nām  
causa secunda plerumque per se ip-  
sam, & ratione sui non continet effe-  
ctum quoad omnes eius formalitates,  
& differentias, sed ad ipsas producen-  
das indiget alijs causis superioribus  
continentibus, & causantibus aliquas  
formalitates effectus, ut infra expli-  
cabitur, agentes de subordinatione  
causarum; sed causa in tantum con-  
nectitur cum effectū, in quantum illū  
virtualitè continet: ergo causa secū-  
da non connectitur cum illo quoad  
omnes eius formalitates, & diffe-  
rentias.

34 Confirmatur contra Colleg.  
D. Thom. Complut. qui oppositum  
tenet in presenti; nām si causa secun-  
da, v. g. intellectus connecteretur cū  
suis effectibus, id est cum intellectu-  
ibus quoad omnes differentias possi-  
biles, qui comprehenderet intelle-  
ctum humanum, deberet cognosce-  
re omnes intellectiones possibiles di-  
stinctè, & clarè, & quantum ad om-  
nes earum differentias; cum non pos-  
sit causa comprehendi, quin cognos-  
cantur omnes effectus, cum quibus  
habet intrinsicam connexionem, se-  
cundum, quod illam connexionem  
intrinsicam terminant; sed hoc est  
appertè falsum, nām quilibet Angelus

comprehendit intellectum humanū,  
qui tamen distinctè, & clarè cognos-  
cat omnes intellectiones possibiles  
quoad omnes earum differentias, quæ  
prorsus sunt infinitæ: ergo. Sed de hoc  
alibi.

## QUÆSTIO NONA.

*VTRVM SVBSTANTIA  
creata sit verè effectiva, &  
qualitèr?*

**P**ostquam egimus de Deo, ut  
causa prima, ordo doctrinæ  
exigit, ut de substantia crea-  
ta, veluti de causa secunda, sermo-  
nem instituamus, acturi postea de  
subordinatione huius ad illam. Igitur:

### PRIMA CONCLUSIO.

**D**ico primo: *Substantia creata  
nihil potest efficere per crea-  
tionem.* Ita communiter  
Philosophi, saltem loquendo natura-  
liter absque recurſu ad potentiam  
absolutā Dei: idque probat D. Thom.  
3. contra Gent. cap. 21. Primo, quia  
actio simpliciter prima est propria  
primi agentis: sed creatio est actio  
simpliciter prima: ergo est propria  
primi agentis, scilicet Dei; ergo con-  
venire nequit substantiæ creatæ, ac  
per consequens illa create nequit.  
Minor probatur, quia creatio est  
actio alteram actionem non suppo-  
nens, & quam ceteræ actiones sup-  
ponunt: ergo est actio simpliciter pri-  
ma. Probo antecedens: creatio ex se  
nihil factum, aut productum suppo-  
nit,

nit, cum sit productio entis ex nihilo: ergo nullam aliam productionem, aut factionem supponit. Deinde ceteræ omnes actiones solum efficiunt aliquid ex subiecto præsuppositivè creato: ergo omnes supponunt creationem: est igitur creatio actio, quæ aliã actionem non supponit, & quam omnes supponunt.

3. Secundo probat D. Thom. creare est dare rei esse simpliciter, ad distinctionem aliarum actionum, quibus, iuxta D. Thom. non fit ens simpliciter, sed ex ente præexistente fit hoc ens, vel tale: sed solus Deus, non vero vlla causa creata, potest dare rei esse simpliciter: ergo nulla causa, vel substantia creata creare potest. Minor probatur, quia quælibet causa creata solum potest dare effectui esse talem, vel talem, cum restrictione, & limitatione ad certum genus, vel speciem: ergo nulla potest dare esse simpliciter.

4. Hanc rationem D. Thom. pauci penetrant, ideoque sic opponunt; per creationem etiam producitur esse tale, vel tale; nam quando Deus creat animam rationalem, non dat ei esse in communi, sed esse determinatum, & particulare: ergo ex hac parte nulla est ratio cur solus Deus creare possit, nec differentia inter creationem, & alias actiones. Rursus, quia etiam generatio dat effectui esse simpliciter: ergo in hoc non differt creatio à generatione. Probatur antecedens; quia dat effectui esse hominem, v. g. aut esse leonem: sed esse hominem est, vel includit esse simpliciter: ergo.

5. Sed facile respondeo, explicando D. Thom. seu distinguendo antecedens: per creationem etiam producitur esse tale, vel tale, ex parte rationis *quæ*, concedo antecedens: ex parte rationis formalis *sub qua*, nego antecedens, & consequentiam; quia D. Thom. loquitur in sensu formali, & inquit, quod creatio ex propria ratione habet dare esse simpliciter, hoc est, esse sub ratione pura essendi, præcindendo ex parte rationis formalis *sub qua* à talitate, vel limitatione essendi, & hoc pacto, inquit, solum Deum posse dare esse simpliciter, licet illud esse ex parte rationis, *quæ* limitatum sit; & inde concludit solum Deum posse creare.

6. Vel aliter distinguo idem antecedens: per creationem etiam producitur esse tale, vel tale, talificatum ex parte producentis; nego antecedens: talificatum ex parte essentia recipientis illud esse, concedo antecedens, & nego consequentiam; quia hæc est differentia inter Deum creatorem, & alias causas creatas efficientes; quod, cum Deus sit infinitus in essendo, ipsaque plenitudo essendi, quantum est ex parte sua, habet dare esse sine limite, & sine talitate, aut restrictione, quia operari sequitur ad esse; & hoc vocat D. Thom. dare esse simpliciter, id est, sine addito diminutione, aut sine limite ex parte ipsius dantis; ceteræ vero causæ creatæ cum in sua essentia limitatæ sint, solum habent dare esse limitatum ex parte ipsius dantis ad certum genus, vel speciem, hoc est, tale vel tale; cum autem ad creandum requiratur dare esse

cere potest) sed huiusmodi continentia virtualis infert à priori effectus illos esse intrinsicè possibiles: ergo. Minor probatur, quia intrinsicè repugnat contineri virtualitè in causa, quod intrinsicè nō est possibile: ergo continentia illa virtualis effectus in causa probat à priori effectum illum esse intrinsicè possibilem.

33 Secundum etiam patet; nam causa secunda plerumque per se ipsam, & ratione sui non continet effectum quoad omnes eius formalitates, & differentias, sed ad ipsas producendas indiget alijs causis superioribus continentibus, & causantibus aliquas formalitates effectus, ut infra explicabimus, agentes de subordinatione causarum; sed causa in tantum connectitur cum effectu, in quantum illū virtualitè continet: ergo causa secunda non connectitur cum illo quoad omnes eius formalitates, & differentias.

34 Confirmatur contra Colleg. D. Thom. Complut. qui oppositum tenet in presenti; nam si causa secunda, v. g. intellectus connecteretur cū suis effectibus, id est cum intellectio- nibus quoad omnes differentias possibiles, qui comprehenderet intellectum humanum, deberet cognoscere omnes intellectiones possibiles distinctè, & clarè, & quantum ad omnes earum differentias; cum non possit causa comprehendere, quin cognoscatur omnes effectus, cum quibus habet intrinsicam connexionem, secundum, quod illam connexionem intrinsicam terminant; sed hoc est appertè falsum, nam quilibet Angelus

comprehendit intellectum humanū, qui tamen distinctè, & clarè cognoscit omnes intellectiones possibiles quoad omnes earum differentias, quæ prorsus sunt infinitæ: ergo. Sed de hoc alibi.

## QUÆSTIO NONA.

*VTRUM SUBSTANTIA  
creata sit verè effectiva, &  
qualitèr?*

**P**ostquam egimus de Deo, ut causa prima, ordo doctrinæ exigit, ut de substantia creata, veluti de causa secunda, sermonem instituamus, acturi postea de subordinatione huius ad illam. Igitur:

### PRIMA CONCLUSIO.

**D**ico primo: *Substantia creata nihil potest efficere per creationem.* Ita communiter Philosophi, saltem loquendo naturalitèr absque recursum ad potentiam absolutā Dei: idque probat D. Thom. 3. contra Gent. cap. 21. Primo, quia actio simpliciter prima est propria primi agentis: sed creatio est actio simpliciter prima: ergo est propria primi agentis, scilicet Dei; ergo convenire nequit substantiæ creatæ, ac per consequens illa creare nequit. Minor probatur, quia creatio est actio alteram actionem non supponens, & quam ceteræ actiones supponunt: ergo est actio simpliciter prima. Probo antecedens: creatio ex se nihil factum, aut productum supponit,

nit, cum sit productio entis ex nihilo: ergo nullam aliam productionem, aut factionem supponit. Deinde ceteræ omnes actiones solum efficiunt aliquid ex subiecto præsuppositivè creato: ergo omnes supponunt creationem: est igitur creatio actio, quæ aliã actionem non supponit, & quam omnes supponunt.

3 Secundo probat D. Thom. creare est dare rei esse simpliciter, ad distinctionem aliarum actionum, quibus, iuxta D. Thom. non fit ens simpliciter, sed ex ente præexistente fit hoc ens, vel tale: sed solus Deus, non vero vlla causa creata, potest dare rei esse simpliciter: ergo nulla causa, vel substantia creata creare potest. Minor probatur, quia quælibet causa creata solum potest dare effectui esse talem, vel talem, cum restrictione, & limitatione ad certum genus, vel speciem: ergo nulla potest dare esse simpliciter.

4 Hanc rationem D. Thom. pauci penetrant, ideoque sic opponunt; per creationem etiam producitur esse tale, vel tale; nam quando Deus creat animam rationalem, non dat ei esse in communi, sed esse determinatum, & particulare: ergo ex hac parte nulla est ratio cur solus Deus creare possit, nec differentia inter creationem, & alias actiones. Rursus, quia etiam generatio dat effectui esse simpliciter: ergo in hoc non differt creatio à generatione. Probatur antecedens; quia dat effectui esse hominem, v. g. aut esse leonem: sed esse hominem est, vel includit esse simpliciter: ergo.

5 Sed facile respondeo, explicando D. Thom. seu distinguendo antecedens: per creationem etiam producitur esse tale, vel tale, ex parte rationis *qua*, concedo antecedens: ex parte rationis formalis *sub qua*, nego antecedens, & consequentiam; quia D. Thom. loquitur in sensu formali, & inquit, quod creatio ex propria ratione habet dare esse simpliciter, hoc est, esse sub ratione pura essendi, præscindendo ex parte rationis formalis *sub qua* à talitate, vel limitatione essendi, & hoc pacto, inquit, solum Deum posse dare esse simpliciter, licet illud esse ex parte rationis, *qua* limitatum sit; & inde concludit solum Deum posse creare.

6 Vel aliter distinguo idem antecedens: per creationem etiam producitur esse tale, vel tale, talificatum ex parte producentis; nego antecedens: talificatum ex parte essentia recipientis illud esse; concedo antecedens, & nego consequentiam; quia hæc est differentia inter Deum creatorem, & alias causas creatas efficientes; quod, cum Deus sit infinitus in essendo, ipsaque plenitudo essendi, quantum est ex parte sua, habet dare esse sine limite, & sine talitate, aut restrictione, quia operari sequitur ad esse; & hoc vocat D. Thom. dare esse simpliciter, id est, sine addito diminutione, aut sine limite ex parte ipsius dantis; ceteræ vero causæ creatæ cum in sua essentia limitatæ sint; solum habent dare esse limitatum ex parte ipsius dantis ad certum genus, vel speciem, hoc est, tale vel talè; cum autem ad creandum requiratur dare esse

esse simpliciter ex parte ipsius dantis; inde concludit D. Thom. solum Deum, non autem alias causas posse creare.

7 Ex quo ad secundam objectionem, similiter dico, quod generatio solum identice, & materialiter ex parte rationis *quæ* dat esse simpliciter, quatenus ex parte sua, & ex parte rationis formalis *sub qua* dat esse tale, vel tale, cum restrictione, & in eo includitur materialiter esse simpliciter, licet formaliter ut limitatum, & determinatum ad certam talitatem. Unde.

8 Sic urgeo rationem D. Thom. creans, ut creans, dat esse sine limitatione ex parte dantis, nec ex parte rationis formalis *sub qua*: sed substantia creata, cum ex sua essentia & virtute sit intrinsece limitata, nequit dare esse sine limite ex parte sua, aut ex parte rationis formalis *sub qua*: ergo substantia creata creare nequit. Minor est evidens. Maior probatur, quia creans, ut creans, nequit producere terminum sub ratione formali limitata, seu cum limitatione ex parte sua: ergo. Probo antecedens: creans, ut creans, nequit producere terminum sub ratione particulari talis entis: ergo nec sub ratione limitata. Probo antecedens, nam creans, ut creans, nequit producere formaliter terminum, ut talem, ex non tali, quia facere tale ex non tali, est proprium generationis: ergo nequit producere terminum formaliter sub ratione particulari talis.

9 Explicatur: agens, quod ex parte sua dat esse cum limitatione, &

sub ratione particulari talis entis, non supponit per se, quod terminus sit omnino nihil, sed solum supponit, quod sit non tale; nam ad producendum terminum formaliter sub ratione talis, sufficit illum præsupponere formaliter ut non talem: sed creatio ex propria ratione exigit, quod terminus supponatur, ut omnino nihil, siquidem per se est productiva entis ex nihilo: ergo repugnat ei, quod producat terminum formaliter sub ratione talis: debet ergo quantum est ex sua parte, seu ex parte rationis formalis *sub qua* dare esse sine limite, aut sine talitate restringente.

10 Sed inquires, unde limitatur illud esse creatum? Respondeo, Deum sua sapientia idæalle infinitas essentias rerum, quæ cum diuersis limitibus, & mensuris possent eius essentiam imitari, & eius esse participare; quando igitur Deus per creationem communicat suum esse, de se infinitum, creaturæ, quam iuxta determinatam idæam prædefiniuit creandam, tale esse limitatur formaliter per essentiam, in qua recipitur, & per quam participatur, quia vnunquodque recipitur, & taxatur iuxta recipientis capacitatem. Ad modum quo lux in Sole est quasi ipsa plenitudo lucis sine mensura, quia est quasi ipsa lux per essentiam, & quantum est ex parte sua se communicat sine mensura, non tamen sine mensura participatur ab alijs corporibus, sed inæqualiter cum diuersis limitibus, & mensuris, iuxta suscipientium capacitatem.

\*\*\*

SECUNDA CONCLUSIO.

**D**ico secundo: Nihilominus substantia creata est propria, & simpliciter actiua, & effectiua per alterationem, & generationem ex presupposita materia. Est contra aliquos Antiquos, quos refellit Diu. Thom. contr. Gent. cap. 69. qui assererebant, quod nulla creatura habet actionem vllam in productione effectuum naturalium, ita quod ignis non producit ignem; nec calorem, sed ad presentiam ignis Deus est, qui vnicè causat calorem; & ignem, & sic in alijs. Alij autem aiebant, formas omnes, quæ sunt in materia, vnicè effici à formis separatis, & per se existentibus, scilicet, ab Intelligentijs, seu ab Angelis. Alij denique cū Auicena, dicebant, formas quidem accidentales effici ab agentibus his inferioribus, formas vero substantiales ab Intelligentia agente tantum. Contra hos omnes,

12. Nostram conclusionem probat Ang. Præcept. Primo, quia si nulla substantia inferior, presentim corporalis, aliquid ageret, sed solus Deus esset agens, ex diuersis substantijs non sequerentur diuersi effectus; sed hoc ad sensum patet esse fallum, nam ex appositione calidi non sequitur infrigidatio, sed calefactio tantum, neque ex semine hominis sequitur generatio, nisi hominis: ergo signum euidens est, quod substantia corporalis inferior re ipsa agit, & producit tales effectus, & non solus Deus. Sequelam probat, quia non

variata causa vnica, & totali, non possunt variari effectus: sed Deus nõ variatur ex parte sua, quamvis varientur substantiæ corporales, ad quarum presentiam operatur: ergo si ipse solus est, qui operatur, & nihil omnino agunt substantiæ corporales, sequitur effectus non variari, nec diversificari; ex eo quod tales substantiæ sint diuersæ.

13. Sed dices, hanc probationem instari in creatione, in qua solus Deus operatur, & tamen ipso invariato, sequuntur effectus diuersi. Sed contra est, quia in creatione sequuntur effectus diuersi ex sola dispositione Diuinæ Sapientiæ, & beneplacito voluntatis eius, non autem ex aliqua substantia creata: ergo pariter si solus Deus operaretur in omnibus alijs effectibus, sequi possent varij effectus ex dispositione Dei; sed non ex diuersitate substantiarum creaturarum. Unde ad presentiam ignis sequi posset infrigidatio; & ad presentiam frigidi calefactio, & ad presentiam humani seminis leonis creatio; totum hoc ex voluntaria dispositione Diuinæ Sapientiæ; sed non esset cur determinatè sequerentur effectus similes ex determinatis substantijs, vel seminibus: at hoc est ad sensum euidenter fallum: ergo.

14. Dices secundo: Deus ad presentiam humani seminis creat solus animam rationalem, potius quàm animam leonis, quamvis humanum semen nihil efficiat ad productionem animæ rationalis: ergo pariter posset contingere in alijs seminibus, & substantijs. Sed contra; quia licet se-

semen humanum nihil efficiat ad productionem animæ rationalis, efficit tamen ad illam communicandam corpori præsupposito, habet enim virtutem viuificatiuam, & ideo Deus, vt semen possit suum proprium effectum præstare, ministrat animam à se solo productam, & creatam; at si semen nihil prorsus efficeret, non esset cur Deus potius animam, quam aliud quid crearet: ergo.

15 Dices tertio, præsentiam feminis, aut substantiæ corporalis esse conditionem institutam à Deo, vt producat hunc effectum per alio. Sed contra inquit D. Thom. & secundo probat assumptum; nam si res create nullo modo operarentur ad effectus producendos, sed solus Deus operaretur omnia immediatè, frustra essent adhibitæ ab ipso aliæ res ad effectus producendos, quia nihil omnino conducerent de se, nec influerent in tales effectus; sed hoc est contra rationem Diuinæ Sapientiæ, quæ nihil frustra disponit: ergo pariter est contra rationem Diuinæ Sapientiæ instituere pro mera conditione præsentiam rei corporalis ad effectus producendos. Explicatur: ideo iuxta veram Philosophiam præsentia cause est conditio exacta vt effectus producat, quia causa, quæ sit præsens, producit effectum, aliàs enim si nihil ageret ad effectum producendum, frustra foret talis applicatio, vel præsentia: immò idem valeret applicare terram ad ignem generandum, ac applicare ignem, quia nihil plus ageret ignis, quam terra: ergo frustra institueretur pro conditione

ad producendum ignem præsentia ignis, si ignis nihil prorsus ageret.

16 Tertio probat Ang. Præc. quidat esse rebus creatis, ex consequenti debet dare eis agere, & operari; sed Deus dedit substantijs corporalibus esse: ergo dedit eis operari, & agere; agunt igitur, & operantur ad effectus producendos. Maiorem probat, nam qui dat id, quod est principale, dat ex consequenti, quod sequitur ad illud principale; vnde causa, quæ dat corpori grauitatem, dat illi motum ad centrum: sed quod est principale in Deo, est suum esse, ad quod sequitur operari alia à se; nam ex eo quod Deus est actus purus, sequitur, quod possit facere alia in actu, & ex eo quod est suum esse, sequitur quod sit alijs causa essendi: ergo si communicauit rebus creatis de sua actualitate, & de suo esse, sequitur quod illis etiam communicauerit de suo agere, & de suo operari, & sicut communicauit illis suam similitudinem quantum ad esse, ita communicauit illis suam similitudinem quantum ad agere.

17 Quarto, quia negare actiuitatem rebus creatis, est detrahere plurimum Diuinæ virtuti; sed non est detrahendum Diuinæ virtuti: ergo nec neganda actiuitas rebus creatis. Probat maiorem, quia negare actiuitatem creature, est detrahere plurimum perfectioni eius; sed quantum detrahitur perfectioni creature, tantum detrahitur perfectioni Diuinæ virtutis, quia virtus Diuina resplendet in creaturarum perfectione, sicut in suo effectum, & qui dimi-

nuit perfectionem in effectu, dimi-  
nuit ex consequenti virtutem in cau-  
sa; ergo. Maior patet, nam ex abun-  
dantia perfectionis oritur virtus illā  
communicandi alijs; ergo qui negat  
creaturæ virtutē communicandi suā  
perfectionem alijs, multum detrahic  
cius perfectioni.

18 Quinto, quia etiam est de-  
trahere diuinæ bonitati: ergo. Pro-  
bat antecedens, quia summi boni  
est facere potius bonum, quod sit  
pluribus commune, quàm bonum  
cuique priuatum, quia bonum com-  
mune semper inuenitur esse diuinius,  
quàm bonum vnius tantum: sed bon-  
num à Deo acceptum in creaturis non  
alièr est commune, nisi in quantum  
de vna in aliam deriuatur, quod fieri  
nequit, nisi vna habet virtutem, &  
potestatem illud in alias transfun-  
dendi: ergo ex eo quod Deus sit  
summum bonum, probatur dedisse  
rebus actiuitatem, & potestatem bo-  
num suum in alia transfundendi: hoc  
esse nequit, nisi verè, & propriè  
agant, & efficiant: ergo hoc negare,  
est detrahere diuinæ bonitati.

19 Sexto, nam etiam est de-  
trahere diuinæ sapientiæ, quia illius  
est res ordinare, & sub ordine consti-  
tuere; sed qui negat rebus actiuita-  
tem, tollit ordinem rerum: ergo  
detrahic diuinæ sapientiæ. Probo mi-  
norem; nam res, quæ sunt diuersæ  
secundum suas naturas, non ordinan-  
tur, nec colligantur in ordinis vnita-  
tem, nisi per hoc, quod quædam  
agunt, & quædam patiuntur; quæ-  
dam efficiunt; & quædam efficiun-  
tur: ergo qui negat rebus actiuita-

tem, tollit ordinem rerum.

20 Demum demonstrat assump-  
tum, nam qui negat rebus naturali-  
bus actiones ad producendos effe-  
ctus, penitus evertit omnem scien-  
tiam, & Philosophiam naturalem:  
hoc est manifesta stultitia: ergo. Pro-  
bat maiorem, quia omnis scientia  
naturalis, si est à priori, est cogni-  
tio effectus per causam inferiorem; si  
est à posteriori, est cognitio causæ  
per effectum suum; sed negatis actio-  
nibus rebus naturalibus, inter res  
naturales non est ordo vllus causæ,  
& effectus: ergo nec erit cognosce-  
re causas per effectus, nec effectus  
per suas causas: ergo nec scientia,  
aut Philosophia naturalis. Confir-  
mat, quia præcipua pars scientiæ na-  
turalis incumbit demonstrandis na-  
turalis rerum per suas virtutes, & vir-  
tutes earum per effectus: sed si ni-  
hil omnino agunt, repugnant istæ  
demonstrationes: ergo. Probat mi-  
norem, quia effectus non ostendit  
virtutem causæ, nisi quatenus per  
actionem fluit ad effectum: sed si  
nihil omnino agunt, implicat, quod  
virtus earum per actionem fluit in  
effectum: ergo implicat quod per  
effectum virtus causæ ostendatur, aut  
demonstretur.

21 Deinde soluit obiecta, obij-  
ciebant enim Antiqui. Primo funda-  
mentum potissimum nostri Maignan;  
suprà relatum, & solutum, lib. 1: q.  
11. num. 49. Secundo, nam omne  
quod per se non est, sed in alio, de-  
riuat ab eo, quod est per se subsi-  
stens: sed formæ materiales non per  
se sunt, sed in materia: ergo deri-

vantur à formis, quæ sunt per se sine materia; non ergo à formis, quæ sunt in materia: ergo formæ materiales non producant similes formas. Respondet D. Thom. distinguendo maiorem: tanquam à causa unica, negat; tanquam à causa principaliori, & prima, permittendo quod etiam derive- tur à forma existente in materia, vt agente in virtute formæ superioris per se subsistentis, scilicet Dei, vel An- geli; concedit; ex quo solum sequi- tur, quod forma materialis non possit producere similem formam, nisi cum subordinatione ad formam altiorem per se subsistentē, & in virtute illius; non vero tollitur, quod, licet cum hac subordinatione, verè efficiat in alia materia formam sibi similem; immò vt salvetur quod simile agit sibi simile, opus est, quod non forma separata; sed cõpositū ex materia, & forma sit, quod ratione formæ vt quod generet; nam quod generatur in his inferiori- bus non est sola forma leonis, v.g. se- parata, sed compositum ex materia, & forma, scilicet, leo: ergo generans debet esse, non sola forma separata, sed compositum, scilicet, alius leo.

22. Tertio obijciebant, quia substantia corporea est imbecillis, & impedita ad agendum: ergo age- re non potest. Probabant, quia est immersa quantitati: sed quantitas impedit actionem, & motum, nam quanto maior est quantitas, tanto amplius retardat motum: ergo. Res- pondet D. Thom. negando antee- dens. Ad probationem, concessa ma- iori, distinguit minorem: impedit per accidens, concedit, quia videlicet

quantitas cõtinua est in materia; ma- teria autem limitat activitatem for- mæ, sicuti eius actualitatem, vnde corpus quod habet magis de materia & minus de forma, vt terra, est minus activum; corpus vero habens magis de forma, & minus de materia, est magis activum, vt ignis: supposita au- tem mensura certa activitatis formæ iuxta capacitatem materiæ, quantitas non impedit, sed potius auget activi- tatem; nam quanto corpus ignis fue- rit maius, tanto magis calefacit; & quanto corpus grave fuerit maius, tanto magis gravitat, & ponderat, & velocius movetur in centrum. Quod, si inde retardatur motus ab extrinse- co, seu violentus, ideo est quia ma- gis resistit activitate propria, & na- turali; vnde non inde probatur, quod quantitas retardet activitatem, aut motum naturalem, sed potius quod augeat.

23. Quarto obijciebant, quia omne agens requirit subiectum infe- rius in quod agat, nam requirit pa- tiens, & patiens semper est inferius respectu agentis: sed substantia cor- poralis est in infimo ordine rerum, & nõ est alia substãtia inferior illa: ergo non potest habere subiectum in quod agat: ergo non agit. Respondet, con- cedendo, quod substantia corporea secundum suum genus est infima in ordine rerum; negando tamen, quod in omni sua specie sit infima, quia in- tra genus substantiæ corporeæ sunt plures species, immo & genera in- equalia, & sic potest corpus superioris activitatis agere in corporibus infe- rioribus, vt corpus cœleste in sublu-  
nã.

## Q. 9. Vtrum subst. creat. sit verè

naibus; & inter sublunaria quod est magis actuale, est maioris activitatis, ut ignis in alia minoris actualitatis. Immo nec infimum corpus privatur omni activitate, quia licet non possit agere se toto in aliud totum æquè infimum, ratione tamen suæ formæ agere potest in aliud, quod sit patiens ratione materiæ; quod tunc contingere potest, quando duo corpora infima sunt diversæ formæ, ita ut ad invicem utriusque materia sit in potentia ad formam alterius, & sic salvatur inferioritas patientis in esse patientis; quia corpus A, v. g. ut agens, hoc est ratione formæ, potest esse superior ad corpus B, ut patiens, quia est patiens ratione materiæ, & hoc quavis corpus B, etiam ut agens, id est ratione suæ formæ, sit superius ad corpus A, ratione materiæ, quia rectè comparatur quod formam corporis A, superet materiam corporis B, & formam corporis B, superet materiam corporis A.

24 Quinto obijciabant, quia corpora hæc inferiora sunt in summa distantia à Deo: ergo sunt in ultima remotione à Deo: ergo nihil participant de activitate Dei; unde aiebat Avicena; corpora nihil agere, sed solum virtutem spiritualis substantiæ pertransire per corpora, ipsamque solum agere. Respondet D. Thom. quod nullum corpus est in ultima remotione à Deo, quia cum corpus constet ex materia, & forma; ex materia; quæ est pura potentia; & ex forma; quæ est actus, sola materia est, quæ extremè distat à Deo, quia est potentia tantum, corpus ve-

ro secundum quod patet ad actum, & forma, quæ iuxta Aristot. est divinum quoddam, accedit ad divinam similitudinem magis, vel minus, iuxta maiorem, vel minorem perfectionem formæ, & secundum hoc etiam participant de divina activitate, licet ratione materiæ tantum patiantur.

25 Sexto obijciabant; quia agens non potest agere, nisi transfereudo suam formam in passum; sed hoc est impossibile, quia accidens non potest migrare de subiecto in subiectum: ergo. Hoc argumentum vocat D. Thom. ridiculum, quia non ex eo dicitur agens agere, v. g. corpus calidum calefacere, quia idem numero calor, qui est in calefaciente, transeat ad calefactum, sed quia virtute caloris, qui est in calefaciente, fit alius numero calor in corpore calefacto: agens enim naturale non est traducens propriam formam in subiectum extraneum, sed solum reducit subiectum patiens; quod erat in potentia, ad esse in actu; secundum similem formam, ut patet, quando sigillum imprimit suam formam ceræ.

### TERTIA CONCLUSIO.

26 **D**ico tertio: Non solum substantia creata est effectiva accidentium, sed etiam alterius substantiæ. Probat D. Thom. quia operari sequitur ad esse in actu: ergo si ad actum minus perfectum sequitur actio propria, potiori titulo ad actum perfectiorem sequitur etiam actio propria, & proportionata: sed ad for-

formas accidentales, quæ sunt actus imperfecti, sequitur actio propria, qua efficiunt similes formas accidentales in subiecto extraneo: ergo potiori titulo ad formam substantialem, quæ actus est valdè perfectior, sequetur propria actio, quæ similem formam substantialem efficiat; mirum quippè foret, quod forma, & actus imperfectior suam haberet actionem, qua se communicaret, producendo similem formam, & forma substantialis, quæ actus est valdè nobilior, simili actione destitueretur.

27 Sed contra obijciebat Avicenna: in corporibus inferioribus non est alia virtus actiua, quæ non sit accidentalis forma, cum omnis virtus sit qualitas: sed ad producendam formam substantialem non sufficit virtus, quæ sit forma accidentalis: ergo. Hoc eodem argumento, & precedenti D. Thom. doctrina, sibi persuadent RR. aliqui Societatis, Angelicum Doctorem sensisse, quod in ordine ad producendam substantiã, substantia est immediatè actiua, eo quod ait, formam substantialem habere propriam actionem. Sed quantum ab hoc distet Angel. Præc. ostendit eius solutio.

28 Respondit enim planè, concedendo maiorem, scilicèt, quod omnis actio corporum inferiorum fit per qualitates actiuas, quæ sunt accidentia; distinguit tamè maiorem, concedendo quod forma accidentalis non sufficit ad producendam formam substantialem, virtute propria, & per modum causæ principalis, sufficit tamen ad illam producendam in virtu-

te formæ substantialis, in qua radica-  
tur; nam forma accidentalis, in quantum agit virtute formæ substantialis, producit effectum similem, non tam sibi, quàm ei in cuius virtute agit; sicut instrumentum artis, in quantum agit virtute artis, producit effectum similem idææ artificis. Ex quo sequitur, quod in quantum formæ accidentales agunt virtute formæ substantialis ad assimilandum effectum ipsi formæ substantiali, vel in quantum passum efficiunt similis formæ substantialis, illa actio est propria formæ substantialis, quamvis immediatè ellicita à forma accidentali, quia sic non est ellicita virtute, & nomine proprio, seu pro se, sed virtute formæ substantialis, & pro illa communicanda passo: in quantum vero formæ accidentales tantum assimilant sibi passum in similibus accidentibus, agunt pro se, & virtute propria, & earum actio sic considerata est propria earum. Non ergo sequitur, quod substantia sit immediatè actiua, sine medijs qualitibus, adhuc respectu alterius substantiæ.

29 Denique opponebant, quod plures formæ substantiales fiunt in his inferioribus, pro quibus efficiendis non invenitur causa corporalis efficiens proportionata, ut sunt illæ, quæ fiunt ex putrefactione, ut vermes, mures, culices, pulices, & c. ergo saltem istæ formæ fiunt à solis formis separatis, scilicèt, ab intelligentijs. Respondet Div. Thom. has etiam formas fieri ab agente corporali, scilicèt, à corpore cœlesti, quod est primum alterans, unde oportet quod omnia agent:

agentia, quæ agunt ad formam in his inferioribus, agant in virtute illius, vi cuius possunt efficere quasdam formas vitales imperfectas, ut sunt predictæ. Aliæ vero perfectæ non sunt, nisi ab agente univoco similis speciei. Quod si dicas, nec corpus cæleste, quia non est vitale, posse producere formas vitales. Respondent aliqui esse vitale eminentè respectivè ad vitam imperfectam vermium, & aliorum imperfectorum, licet non sit vivens formalitèr, & ideo posse communicare vitam imperfectam. Sed hæc solutio suam patitur difficultatem in explicando qualiter cælum sit vitale eminentèr. Ideoque melius, respondeo cum Divo Thom. quod corpus cæleste non dat vitam vermibus virtute propria, sed virtute Angeli moventis, ut infra amplius explicabitur.

30. Ex dictis colligo, quantum à veritate declinavit N. Maignan, qui ductus eodem fere fundamento Antiquorum, quo sibi persuaserant, formas rerum creari à solo Deo, ipse paritèr tuetur eas quantum ad totam earum entitatem, quam asserit, esse idem, ac materiam, fuisse creatas ab initio; ab agentibus autem naturalibus re ipsa nihil entitativè produci, sed solum materiam, sive adæquatam entitatem rerum præexistentem, aliter, vel aliter componi, & misceri. Pater, inquam, quam aliena sit à veritate huiusmodi positio, nam contra illam militant omnes Div. Thom. præfatæ demonstrationes, quibus evidentissimè ostenditur agentia naturalia re ipsa, & entitativè producere

similes formas in materia, sive accidentales, sive substantiales.

31. Sed contra arguit ex prima conclusione, in cuius probatione diximus quod generans per se, & ex propria ratione non facit ens de non ente, sed tale de non tali: ergo non efficit in effectu rationem entis, sed solà talitatem: sed talitas entis, nihil entis superaddit ad rationem entis, quia rationi entis nihil superaddi potest, quod in ipsa non includatur; ergo generans nihil entis per se producit. Confirmatur primo: iuxta Div. Thom. 2. cõtra Gent. c. 21. quia creatio dat esse simpliciter, nihil entis supponere potest, quia non potest aliquid præexistere quod sit extra ens simpliciter: sed generatio supponit ens simpliciter, & solum tendit ad faciendū tale; ergo nihil entis restat illi efficiendum, siquidem extra ens simpliciter nihil post fieri, aut post existerè potest. Confirmatur secundo: nam vel generans efficit in effectu omnem rationem entis, vel nullam, vel aliquam tantum altera præsupposita. Non primum, quia aliàs crearet, nam creatio est productio secundum omnem rationem entis, nulla præsupposita. Nec tertium, quia in effectu genito, v. g. in equo non datur duplex ratio entis, una, quæ supponatur producta, & non producatum; & alia, quæ per generationem efficiatur: ergo dicendum est secundum, scilicet, quod secundum nullam rationem entis efficitur equus per generationem, sed quod supponitur secundum omnem rationem entis præexistens, ut intendit præfatus Author.

32 Sed facile ex dictis respondeo, distinguendo antecedens: per se non facit ens de non ente ex parte rationis formalis *sub qua*, & ex modo faciendi, concedo antecedens: ex parte rei factæ, seu rationis *quæ*, nego antecedens, & consequentiam; nam eo ipso quod efficiat talitatem entis, necesse est ut efficiat rationem entis, nam talitas, & differentia entis formaliter est ens, ut ostendimus in Logic. tract. 5. quæst. 2. n. 2. tota ergo differentia inter creationem, & generationem non stat ex parte rei factæ, quasi ignis, v. g. tunc dicatur genitus, quando tantum fit secundum unam rationem entis; creatus vero, quando fit totus, nam etiam quando generatur ignis, fit totus, & secundum omnem rationem entis in actu: solum ergo stat differentia in eo quod per generationem fit totum ens sub ratione talis ex non tali, per creationem vero fit totum ens sub ratione formali entis ex nihilo.

33 Ad primam confirmationem, concessa maiori, distinguo minorem: supponit ens simpliciter ex parte rationis formalis *sub qua*, concedo maiorem ex parte rationis *quæ*, nego minorem, & consequentiam; itaque ens simpliciter in phrasi D. Thom. sonat ens sine limite, & sine talitate dimi-  
nente; generatio igitur supponit passum in esse entis simpliciter ex parte rationis *sub qua*, quia supponit passum per creationem productum sub ratione formali entis sine limitatione, aut talitate ex parte rationis formalis *sub qua*, & ideo per generationem fieri nequit sub tali ratione *sub*

*qua*; non tamen supponit ens simpliciter, hoc est, sine limite, & talitate productum ex parte rationis *quæ*, & ideo ex parte rationis *quæ* potest producere illud ens ex non ente, sub ratione formali talis ex non tali, *quæ* sit ratio formalis *sub qua*. Ratio autem D. Thom. quam optimè subsistit, nam ante ens simpliciter productum sub ratione universali entis, non potest supponi ens productum sub ratione particulari talis, nam sicut ens tale non est extra, nec ante ens simpliciter, ita nec productio entis sub ratione talis potest esse ante, nec extra productionem entis simpliciter sub ratione entis.

34 Cum autem infero: ergo nec post ens simpliciter potest produci ens sub ratione talis, quia etiam ens, ut tale nequit esse extra, nec post ens simpliciter. Dico, quod cessante, vel finita productione entis simpliciter sub ratione entis, non potest produci ens sub ratione talis, quia sicut ens tale non est extra ens simpliciter ita productio entis sub ratione talis, non est extra productionem entis simpliciter; unde arguens ad summum probat quod debeat Deus continuare primam productionem entis simpliciter sub ratione entis, ut agens naturale per generationem producat ens sub ratione talis; & quod sicut ante quam inciperet productio entis simpliciter sub ratione entis, non potuit precedere ens productum sub ratione talis, ita postquam cessaret, aut finiretur productio entis simpliciter sub ratione entis, nihil produci posset sub ratione

ratione talis. Hoc autem libentissimè fatemur, immò postea ostēdemus, creaturam non posse dare esse tale effectui, nisi in virtute Dei dantis esse simpliciter.

35 Ad secundam confirmationem pariter dico, quod generans efficit in effectu ex parte rationis quæ omnem rationem entis, sed non sub omni ratione, sed solum sub ratione suæ speciei. Nec ex hoc sequitur creare effectum, quia ad hoc opus erat efficere omnem rationem entis ex parte rationis *sub qua*, hoc est, sub ratione universalis entis ex nō enti. Valdè autem notandum est, quod generans non producit eodem modo omnem rationem entis, adhuc ex parte rationis *qua*, nam rationem illam differentialem propriæ speciei producit in genere causæ principalis, & virtute propria: rationes autem communiore, in quibus effectus genitus convenit univocè cum corrupto, non producit per se virtute propria, aut per modum causæ principalis, sed virtute agentium universalium, & ut instrumentum illorum. Sed de hoc infra, ubi ultima manu mysterium hoc explicabitur, ex cuius non intelli-

gentia, ut puto, in suam singu-

larem sententiam incidit

N. Maignan.

\*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*  
 \*\*\*\*\*

QUARTA CONCLUSIO.

36 **D** Enique dico, quod *substantia corporea, non est activa ratione materie, sed tantum ratione formæ.* Patet ex suprà dictis num. 23. & 24. Nam activum, ratione illius, vi cuius est activum, debet habere superioritatem, & prædominare respectu passivi; sed substantia corporea ratione materie primæ, nec potest esse superior, nec prædominare passivo; ergo ratione materie non est activa. Maior est evidens ex terminis agentis, & patientis. Minor vero etiam patet. Primo, quia materia prima est infimum quid in ratione entis corporei; ergo non potest prædominare, aut esse superior respectu ullius, quod sit eius passivum, aliàs esset aliud ens inferius ad ipsam materiam primam, quod repugnat. Secundo, quia nihil potest subijci materie primæ, cum ipsa sit primum subiectum; sed si ipsa præsideret, & prædominaret alteri passivo, illud aliud passivum subijceretur materie: ergo.

37. Confirmatur primo: unumquodque in tantum est activum, in quantum est in actu: sed substantia corporea non est in actu ratione materie, sed univocè ratione formæ: ergo non ratione materie, sed univocè ratione formæ est activa. Confirmatur secundo: nihil est activum in sibi simile, sed tantum in sibi dissimile, ut ostendam in lib. de generat. Sed substantia corporea non habet passivum dissimile, ratione materie.

R2

cum

cum materia in omnibus sublunari-  
bus sit eiusdem rationis, sed tota dif-  
similitudo est ratione formæ; ergo  
solum ratione formæ est activa. Ex  
quo iam patet certissimè, quod in  
substantia corporea forma substan-  
tialis est principium quo activum;  
liquidem est quo, seu ratione cu-  
ius substantia corporea activa est.

38 Restat igitur cèlebris  
difficultas; an scilicèt sit activa for-  
malitèr, & immediatè? an solum  
radicalitèr, & mediatè? Scotus cum  
suis, & Suarez cum plerisque, vel  
ferè omnibus Iesuitis, asserunt eam  
esse immediatè, & formalitèr acti-  
vam. Sed hoc duplicitèr intelligi  
potest; primo ita ut sit formalitèr,  
& per identitatem sua poten-  
tia, & virtus activa, non tamen sua  
actio, sed tantum virtus activa media  
actioe distincta: & in hoc sensu præ-  
fati Authores asserunt, substantiam  
creatam esse immediatè activam;  
sed inconsequentèr, quia semel  
admissò, quod substantia sit sua  
virtus immediatè activa, levis, aut  
nulla restat difficultas in eo quod  
sit etiam sua actio. Secundo, po-  
test intelligi ita, ut non solum sit  
sua virtus, sed etiam sua actio  
per identitatem; & in hoc sensu  
noster Maignan, satis quidem con-  
sequentèr, sed minus verè defen-  
dit substantiam creatam esse im-  
mediatè activam, hoc est, virtu-  
te, & actione tecum identificata.  
Thomiste vero cum suo Angelico  
Magistrò uniformitèr tenent, neu-  
tro modo substantiam creatam ef-  
se immediatè activam, sed solum

per virtutem, & actionem à se  
distinctam, licèt in se radicatum.  
Ut autem ordinatè procedamus, du-  
plicem quætionem subiungimus. Sit  
prima

### QUÆSTIO DECIMA.

*AN SUBSTANTIA CREATA  
operetur actione tecum  
identificata?*

1 **C**ausalitas causæ efficientis  
est actio, postquam au-  
tè suprà ostendimus cau-  
salitatem causæ materialis, & for-  
malis ab ipsis distingui, ratio postu-  
lat, & opportuna hic se offert occa-  
sio differendi id ipsum de causalitate  
efficientis causæ; id est, de actione,  
an ab ea distinguatur. Et in primis  
de causa prima iam suprà constat  
eius actionem cum illa identificari.  
Solum ergo quæstio ista procedit  
de causa secunda, seu de substan-  
tia creata.

### CONCLUSIO.

2 **D**ico igitur: *Substantia creata  
non est activa per actionem  
tecum identificatam, sed  
solum per actionem realitèr à se  
distinctam; quæ sit entitativè ac-  
cidens.* Ita omnes Philosophis,  
nostro Maignan excepto; & pro-  
batur primo, quia operari se-  
quitur ad esse: ergo substantia, cui  
repugnat esse per existentiam rea-  
litèr à se indistinctam, repug-  
nat ei paritèr agere per actionem  
à se

*Q. 10. An substantia creata sit immedi. oper. 20*

à se indistinctam; sed substantie creatæ repugnat esse per existentiam indistinctam a sua essentia, ut probabimus in Metaphis. ergo pariter ei repugnat agere per actionem indistinctam.

3 Secundo, quia si substantia creata ageret per actionem secum identificatam, esset actus purus in linea operatiua: hoc repugnat: ergo & illud. Probo sequelam; nam substantia identificans ultimam actualitatem in linea aliqua, in ea linea nullam dicit potentialitatem, & est actus purus; sed actio est ultima actualitas de linea operatiua: ergo si substantia creata eam secum identificat, erit actus purus in ea linea:

4 Tertio, quia potest existere substantia creata sine actuali actione; sed nequit existere sine eo quod secum identificatur: ergo actio non identificatur cum illa, sed ab ea realiter distinguitur. Major probatur, nam potest existere ignis, quin convurat; animal, quin videat, quin audiat; & c. ergo potest existere substantia creata, quin actualiter operetur.

5 Dices, substantiam creatam identificare secum actionem secundum id, quod dicit pro recto, exigere tamen, ut denominetur agens, aliud connotatum, vel conditionem, ex cuius defectu ignis non denominatur convurens, nec animal videns. Sed prius inquirō: quodnam est hoc connotatum? Si dicas primò, esse applicationem localem agentis ad passum. Contra est, primò, quia

saltem de potentia Dei absoluta potest agens creatum agere in distans, ut fere valde probata sententia: ergo talis applicatio non est connotatum essenziale constituens denominationem agentis. Secundo, quia adhuc posita tali applicatione, potest agens non denominari agens, vel naturaliter si sit agens liberum, vel saltem diuinitus, si sit agens necessarium, ut contingit in igne Babylonico, qui applicatus tribus pueris, non tetigit eos omnino, neque contigit: ergo ultra applicationem localem, aliquid ultra requiritur ad agendum in exercitio: hoc igitur est actio distincta. Demum, quia applicatio illa iuxta omnes est pura conditio ad agendum: ergo est conditio exacta ut detur aliquod constitutum agendi: ergo præter ipsam aliud desideratur, quod sit constitutum agendi: hoc igitur est actio. Vide supr. libr. 1. question. 16. num. 18.

6 Si vero dicas secundo, cum nost. Maignan, tale connotatum esse ipsum effectum, quia per ipsum determinatur ultimo agens in esse producentis illum. Contra est, primò, quia effectus procedit ab agente, ut prius natura agente in actu: ergo denominatio actualiter agentis est prior natura, quam effectus; sed nequit esse natura prior ad essenziale connotatum, quo constituitur: ergo effectus nequit esse essenziale connotatum constituens, ac determinans denominationem actualiter agentis. Secundo, quia potest existere causa, & effectus, quin effectus

producatur ab illa causa; evidentè enim contingere potest, quod applicato igne *A*, stupæ, Deo suspendente concursum ad actionem illius, ignis ille non producat ignem in stupa, Deus autem, ut causa vnica, & totalis, illum producat. En casum, in quo existit agens, & existit effectus, & tamen agens non producit effectum: ergo præter agens, & effectum aliquid, deficit constitutivum, quo agens actu producat effectum, hoc igitur est actio distincta realitèr ab agente, & effectu.

7 Urgetur: si ignis *A*, produceret ignem *B*, absque actione distincta; posset hæc propositio: *Ignis A, producit ignem B*, transire de vera in falsam, omnino in variato obiecto: hoc evidentè est impossibile: ergo & primum. Probo sequelam; quia posset modo ignis *A*, producere ignem *B*, & postea ignis *B*, produci à solo Deo, & non ab igne *A*: ergo tunc transiret ea propositio de vera in falsam: & tamen obiectum omnino immutatum persisteret; siquidem nec deficeret ignis *A*, nec ignis *B*, & iuxta Maignan, illud obiectum nihil omnino importat præter ignem *A*, & ignem *B*: ergo falsificaretur propositio, nihilo profus deficiente, aut variato de ipsius obiecto.

8 Respondet, quod obiectum illius propositionis non sunt præcise ignis *A*, & ignis *B*, specificativè, sed prout *B*, est ab *A*, sive prout hic est ab illo. Sed contra, nam vel reduplicativè importat aliquid re ipsa distinctum ab ipsis specificativè sumptis, vel nihil. Si nihil: ergo ex eo quod

deficiant reduplicativè, nihil profus deficit de obiecto prædictæ affirmationis. Si aliquid, illud igitur vocamus actionem: ergo actio est aliquid re ipsa distinctum ab agente, & effectu specificativè sumptis; quod præcise defendimus, nam quod non distinguatur ab agente reduplicativè, ut actualitèr producente effectum, certissimum est apud omnes.

9 Explicatur: nam hoc quod est *agens reduplicativè ut producat effectum* importat aliquid re ipsa præter agens, & effectum: hoc est actio: ergo actio est aliquid re ipsa præter agens, & effectum. Maior patet, quia possent existere in rerum natura agens & effectus, quin *agens sit reduplicativè producat illum effectum*, nimirum in casu quo effectus fiat à solo Deo: hoc repugnat, si *agens reduplicativè ut producat effectum*, nihil re ipsa importat præter utrumque: ergo re ipsa aliquid importat præter utrumque. Minor patet, quia si re ipsa nihil amplius importat, quandiu erit utrumque, erit agens reduplicativè producat effectum.

10 Respondet denique nihil importare reale entitativum præter utrumque, importare tamen aliquid reale formale: seu esse eandem utriusque, agentis, & effectus entitatem, sed alio modo. Rectè: ergo tandè concedis quod actio præter agens, & effectum specificativè sumptos, importat formalitèr, aut modum re ipsa distinctum ab utroque: ergo est realitèr formalitèr aut modalitèr distincta. Sed omnis distinctio realis modalis, aut formalis est entitativa, saltem secundum quid, licet

*Q. 10. An substantia creata sit immed. oper. . 203*

licet non absolute, & simplicitè, nam modus, aut formalitas re ipsa deficiens, dum existit agens, & effectus entitativè, necessario deficit sub aliqua ratione sub qua potest existere, & consequenter, sub ratione aliqua entis: ergo. Vide supra lib. 1. quest. 16. num. 9.

11 Sed inquit, se per illud *reale formale*, aut per *Ly alio modo*, non intelligere modalem aliquam entitatè, vel aliud quid ante opus mentis realitate vlla distinctum, sed solam relationem effectus ad agens, quæ prorsus indistincta est à fundamento, & termino. Et hic sistit semper, petens principium. Nam illud reale formale, & ille alius modus re ipsa, & ante opus mentis deficit, persistente utroque, scilicet, agente, & effectu specificativè, & idem de illa relatione, seu habitudine agentis ad effectum: ergo re ipsa, & ante opus mentis separatur ab utroque: ergo ante opus mentis est quid re ipsa distinctum realitate aliqua modali ab utroque.

*SOLVUNTUR OBJECTA.*

12 **S**ED in contra obijcit primo: instando in actione creativa, quam supra diximus esse realitèr indistinctam à Deo, & tamen potest existere Deus, etiam nihil in actu crearet, uti existebat ante mundi creationem. Sed facile respondeo, quod si liceret facere consequentiam ex Deo ad substantiam creatam, eodem pacto probari posset, quod substantia creata absque omni tibi realitèr superaddito, & consequenter im-

mutata, posset, nunc minus, nunc magis operari, nunc esse in minori, nunc in maiori, & maiori loco sine fine, & posset esse immensa, posset omnia immutare, omnino ipsa immutata, & alia plura, quæ penitus repugnant creaturæ. Assignanda igitur est disparitas. Quænam igitur illa est?

13 Dico igitur, quod ideo Deus potest nunc denominari creans, & non antea, absque actione distincta, primo, quia est actus purus, qui sine sui mutatione potest immutare creaturas, & diversas denominationes ad extra præstare, absque varietate ex parte sua, sola variatione ex parte connotati. Secundo, quia actio Dei cum sit actus intellectus, & voluntatis, respicit pro obiecto primario essentiam divinam indefectibilem, & ideo ipsa entitativè, & quoad denominationem primariam, qua Deum denominat amantem, & cognoscentem se ipsum, nunquam deficit: creaturas vero respicit secundario, & denominatio creantis, est denominatio secundaria; & ideo quantum ad illam deficere potest, ex defectu solius connotati extrinseci. Atamen substantia creata non est actus purus, sed potentialis, & actio eius non respicit primario ipsam, sed primario specificatur ab aliquo extrinseco, & ideo deficere potest, quantum ad entitatem, & re ipsa ita deficit, quando deficit terminus primarius, seu effectus, quia tunc deficit quoad denominationem primariam. Vide supra lib. 1. quest. 16. à num. 28. & num. 64.

14 Obijcies secundo: agens per

se ipsum tribuit esse actioni, & eam producit absque actione media: ergo similiter per se ipsum, & absque actione media tribuere potest esse effectui, illamque producere. Nego consequentiam, quia agens non dat esse, nec producit actionem signatè, & ut *quod*, sed exercitè, & ut *quo*, id est, ut ipsum exercitum, & actualitatem dandi, & producendi: ipsum autem exercitum dandi, & producendi, non requirit actionem distinctam, nec ut det, & producat, quia est ipsum dare, & producere, nec ut procedat, & producatur exercitè, & ut *quo* à suo agente, quia non est indifferens, ut ab illo, vel ab alio procedat, sed essentialitèr est actio illius, ita ut existere nequeat, nisi exercitè ab illo, & ut illius exercitum. Agens autem, & effectus opposito modo se habent, quia agens potest existere, quin effectum producat, & effectus quin procedat ab hoc agente, & ideo nec agens producit ut *quo* exercitum, nec effectus procedit ut *quo* actuale, sed indigent alio *quo* actuali, seu alio *quo* exercitum, *quo* actualitèr agens constituatur in esse producentis, & effectus in esse procedentis.

15 Sed dicit, repugnare aliquid in rerum natura, quod tantum producat ut *quo*, & non ut *quod*. Sed respondeo, non repugnare quod aliquid ab uno agente producat ut *quo*, & ab alio ut *quod*, & ita se habet actio exercita agentis creati, quæ ab ipso solum ut *quo*, & exercitè procedit; à Deo autem ut *quod*, & terminativè, & signatè. Sed inquit: si producit, vel ex nihilo, vel ex

subiecto præsupposito? Non ex nihilo, aliàs crearetur. Non ex subiecto præsupposito, aliàs esset à subiecto indistincta, iuxta suam sententiam de educatione. Respondeo actionem illam fieri à Deo per educationem ex potentia passiva simul, & activa creaturæ, prout explico tract. de Provid. quæst. 9. num. 149: videantur etiam ibi dicta à num. 98. & quæst. 16. à num. 63.

16 Obijcies tertio: ad hoc præcise necessaria foret actio distincta, ut determinaretur indifferentia agentis, ad hoc non requiritur: ergo ad nihil: ergo non datur. Probat minorem, primo, quia indifferentia agentis sufficientèr determinatur per determinatum effectum, non quidem specificativè sumptum, sed reduplicativè, prout hunc ipsum effectum efficit. Secundo, quia saltem agens necessarium nullo indiget, nisi sola applicatione, ut determinetur eius indifferentia, ignis enim applicatus stupè sicce non est indifferens ad producendum ex ea aliud quàm ignem, nec quoad exercitum, ut ignem non producat: ergo non habet indifferentiam, quæ per actionem determinari debeat. Tertio, quia nec in agente libero requiritur actio distincta ad eius indifferentiam determinandam, quia actio illa supponit iam agens determinatum in exercitio: vel si determinationem in exercitio non supponit; & tamen ab agente procedit: ergo paritèr effectus poterit ab agente procedere, quin determinationem illius supponat.

17 Respondeo, negando minorem.

rem. Ad primam probationem, in primis dico, quod adhuc per effectum reduplicativè sumptum non determinatur formalitèr indifferentia agentis; quia effectus sic sumptus supponit agens iam determinatè agens, seu determinatū in agendo, & consequèntèr necessarium est aliud prius determinativum, hoc autem est actio. Vel secundo dico, quod effectus reduplicativè importat aliquid præter se ipsum specificativè, & hoc est actio, & ideo per ipsum reduplicativè potest determinari agens, quatenus determinatur per actionè distinctam, quæ importat effectus reduplicativè sup-  
 tus. Ad secundam probationem, dico, quod agens necessarium est determinatum determinatione naturali, essentialitèr tamen indifferens quoad exercitium, unde divinitus potest ignis privari exercitio producendi ignem, quantumvis sit applicatus stupæ ficæ: & ideo ad hanc indifferentiam determinandam requirimus actionè distinctam. Ad tertiam dico, quod actio libera procedit ab agente, non præviè determinato formalitèr, sed ut eius prima determinatio formalis; ex quo non sequitur quod paritèr possit ab eo procedere effectus, quia effectus semper est natura posterior ad agens ut determinatè agens: & etiam quia effectus est indifferens ut sit ab hoc agente, vel ab alio fecus autem actio.



QUÆSTIO VNDECIMA.

*AN SUBSTANTIA CREATA sit virtus, aut potentia immediatè activa?*

1 **H**ÆC est præcipua controversia inter D. Thom. Discipulos ex vna parte, & Scotistas, cura Iesuitis, ex alia: ideoque paulo acuratius est expendenda.

NOSTRA CONCLUSIO.

2 **D**ico igitur: *Substantia creata non est sua virtus, aut potentia operativa, sed operatur per virtutem, & potentiam activam à se distinctam, quæ sit entitativè accidens.* Probatur unico, licèt vulgari, efficaci tamen fundamento. Potentia immediatè operativa specificatur ab operatione; sed substantia nequit specificari ab operatione: ergo nequit esse virtus, aut potentia immediatè operativa, & consequèntèr debet operari per potentiam, & virtutem à se distinctam, quæ sit entitativè accidens. Minor patet, quia operatio est accidens, substantia autem nequit specificari ab accidenti. Maior vero probatur, quia omnipotentia specificatur à suo actu; sed actus potentiaè operative est operatio: ergo potentia operativa specificatur ab operatione.

3 Confirmatur, & tacita solutio præcluditur; nam potentia immediatè operativa saltem extrinsecè specificatur ab operatione, & termino operationis; sed substantia adhuc ex-

trinfecè, nequit specificari, nec ab operatione, nec à termino operationis: ergo nequit esse potentia immediatè operativa. Maior probatur, quia specificari extrinfecè ab aliquo, ut alibi explicabimus, est in sua perfectione taxari, & mensurari penes exigentiam illius, eo quod ad illud per se primo ordinatur, unde solum specificatur ab operatione, & à termino operationis id, quod per se primo ordinatur ad operationem, & eius terminum; sed substantia nequit per se primo ordinari ad operationem, & eius terminum: ergo nequit specificari, adhuc extrinfecè, ab operatione, aut eius termino. Minor probatur. Primo, quia substantia est ens absolutum per se, & ad se existens: ergo nequit esse ens per se ordinatum ad aliquid extrinfecum, quale est operatio, & terminus operationis. Secundo, quia substantia per se primo est ordinata, & instituta à natura propter se ipsam, sive propter actum existendi in se: sed nihil potest per se primo esse ordinatum à natura propter duos actus diversi generis, & lineæ: ergo substantia nequit esse per se primo ordinata, & instituta à natura ad actum operandi. Patet consequentia, quia actus essendi in se, & actus operandi sunt actus diversi generis, quorum primus pertinet ad lineam essendi, secundus ad lineam operandi.

4 Tertio probatur eadem minor, quia id, quod per se primo ordinatur ad aliud, debet esse imperfectius illo; sed substantia nunquam est imperfectior operatione, aut termino producto per illam, aliàs enim illum pro-

ducere non posset, ut causa principalis: ergo nequit esse per se primo ordinata à natura propter operationem, aut terminum operationis. Maior patet, quia quod per se primo ordinatur ad illud, comparatur ad illud, tanquam medium ad finem: sed medium semper est imperfectus fine: ergo. Quarto, quia potentia, quæ per se primo ordinatur ad aliquem actum, non est ultimo completa in sua linea ante talem actum: sed substantia in sua linea est ultimo completa ante operationem: ergo non est potentia per se primo ordinata ad operationem. Quinto, quia potentia per se primo ordinata ad aliquem actum, mensuratur in sua perfectione iuxta exigentiam talis actus, cum sit instituta propter illum: sed substantia nequit mensurari in sua perfectione, iuxta perfectionem, & exigentiam operationis, cum hæc sit accidens: ergo nequit esse potentia per se primo ordinata ad operationem.

5 Respondebis, substantiam sub formalitate, & ratione substantiæ non posse specificare ab operatione, nec ad illam per se primo ordinari, bene tamen sub formalitate activæ, & in quantum operativa est. Rectè: ergo in quantum operativa est, est realitèr distincta à se ipsa in quantum substantia est: ergo constituitur operativa per virtutem realitèr à se distinctam, & habemus intentum. Prima consequentia, in qua sola stat difficultas, probatur, quia quod re ipsa specificatur ab actu, & per se primo ordinatur ad illud, realitèr distinguitur ab eo, quod re ipsa à tali actu non specificatur,

nec

nec ad illum ordinatur, sed solum est propter se: ergo si substantia, prout operativa est, specificatur ab actu operandi, & per se primo ordinatur ad illum, & in quantum substantia est, tantum est propter se, & ad se, quin specificetur à tali actu, aperte sequitur, quod in quantum substantia est, realitèr distinguitur à se ipsa, vt operativa est.

6 Confirmatur; quando actus adequatus alicuius potentia est realitèr distinctus ab actus adequato alterius, vna potentia ab alia realitèr distinguitur, nam eadem realitèr potentia nequit ordinari per se primo ad duos actus adequatos, nec ab illis specificari, nam implicat, quod eadem realitèr potentia respiciat duo specificativa adequata; sed actus adequatus substantia, in quantum substantia est, est actus subsistendi, & actus adequatus ipsius in quantum operativa est, est actus operandi, qui actus inter se realitèr distinguuntur: ergo in quantum operativa est, importat potentiam realitèr distinctam à se ipsa vt substantia est.

7 Respondebis secundo, substantiam non respicere operationem, vt actum primarium, ac per consequens ab illa non specificari, nec ad illam per se primo ordinari; quia illam respicit solum, tanquam actum secundarium; & existentiam, tanquam actum primum. Sed contra est, quia potentia immediatè operativa per se primo respicit, & ordinatur ad actum operandi, & consequentèr ab eo specificatur: ergo si substantia non ita, sed solum secundario illum respicit,

non erit potentia immediatè operativa. Antecedens probatur, quia potentia immediatè operativa instituta est à natura per se primo propter operationem: ergo per se primo ordinatur ad actum operandi.

8 Antecedens probatur, quia natura per se primo intendit operationem: ergo, ne improvida sit, debuit instituere media per se primo ordinata ad operationem; sed nullum est medium aptius ad operationem, quàm potentia operativa: ergo, potentia operativa instituta est à natura per se primo propter operationem. Antecedens probatur, quia natura per se primo intendit conservationem specierum, & consequentèr continuas generationes rerum, per quas conservantur species; sed tales generationes sunt operationes: ergo per se primo intendit natura operationem.

9 Explicatur: natura humana per se primo appetit conversationem suæ speciei; sed non alitèr posset conservare suam speciem, nisi mediante generatione: ergo per se primo intendit generationem: ergo debet habere medium per se primo ordinatum ad generationem: non aliud, nisi potentiam generativam: ergo potentia generativa est per se primo ordinata ad generationem. Vtgetur, potentia generativa in igne, v.g. non fuit per se primo ordinata, & instituta à natura ad existendum in se ipsa: ergo non respicit, tanquam actum primum, actum essendi: ergo respicit primario actum operandi. Antecedens probatur, quia, si natura non intendere generationem alterius ignis, superflua esset

esset in igne, immò non daretur potentia generativa ignis, sicut non datur in Angelo potentia generativa alterius Angeli, nec in cœlo potentia generativa alterius cœli, quia natura non intendit generationem alterius Angeli, nec cœli: ergo potentia generativa in igne solum existit ut generet alterum ignem: ergo non respicit primario actum essendi in se ipsa, sed potius respicit actum essendi propter actionem operandi.

10 Ex quo inferitur, potentiam generativam in qualibet substantia non fuisse institutam à natura primario propter se ipsam, aut propter sui existentiam, cum propter hunc finem etiam potuisset natura instituere in Angelis, & in cœlo potentiam generativam, sed solum fuisse institutam à natura propter alteram substantiam producendam, tanquam propter finem principalem, & primarium. Ex quo rursus inferitur, potentiam generativam alterius substantiæ, non posse esse substantiam, sed necessario debet esse aliquod accidens: ratio est, quia vna substantia non fuit instituta à natura propter aliam similem, sed propter se ipsam; sed potentia generativa alterius substantiæ non fuit instituta à natura propter se ipsam, sed propter alteram substantiam generandam: ergo potentia generativa alterius substantiæ nequit esse substantia: ergo debet esse aliquod accidens, quod optimè potest esse medium per se primo ordinatum ad aliam substantiam generandam.

11 Explicatur: id quod est institutum, & ordinatum à natura prop-

ter aliam substantiam producendam, debet esse imperfectius essentialitèr, & entitativè altera substantia producenda; sed potentia generativa alterius substantiæ est per se primo ordinata, & instituta à natura propter aliam substantiam producendam: ergo debet esse essentialitèr, & entitativè imperfectior substantia producenda: ergo non debet esse substantia similis substantiæ producendæ; sed aliquod accidens imperfectius. Maior probatur, quia quod est institutum, & ordinatum à natura, propter aliam substantiam producendam comparatur, tanquam medium naturalitèr ordinatum ad talem substantiam producendam, tanquam ad finem cuius gratia; sed medium ut tale debet esse essentialitèr, & entitativè imperfectius sine cuius gratia: ergo.

#### SOLVUNTUR ARGUMENTA

12 **O**bjicies primo, potest substantia esse immediatè operativa, quin specificetur ab operatione, aut ad illam ordinetur per se primo: ergo ex hac ratione malè probamus non esse operativam. Antecedens probatur, quia potest substantia respicere immediatè actum essendi primario, & actum operandi secundario; sed hoc ipso esset immediatè operativa, & non specificaretur ab operatione, nec ad illam ordinareretur per se primo: ergo. Confirmatur: substantia per nos est radicalitèr operativa, quin ordinetur per se primo ad operationem: ergo potest esse immediatè operativa, quin per se primo ordi-

ordinetur ad operationem. Confirmatur secundo: substantia est potentia immediatè receptiva accidentiũ; & tamen non ordinatur per se primò ad recipienda accidentia: ergò licèt sit per se, & immediatè operativa, non sequitur, quod ordinetur per se primo ad operationem.

13 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, nego maiorem, tum propter rationes supra immediatè datas; tum, quia ille tantum actus respicitur secundo, qui respicitur propter actum primarium; sed substantia nequid respicere operationes propter sui existentiam, quæ est actus primarius ipsius; quia ante talem operationem, iam supponitur completè existens in se ipsa: ergo nequit operationem respicere secundo. Tum denique, quia tunc duo actus respiciuntur cū ordine primarij, & secundarij, quando respiciuntur per ordinem ad eundem finem, & sub eadem ratione formali; sed existentia, & operatio non possunt respici à substantia in ordine ad eundem finem, nec sub eadem ratione formali: ergo nequit actus existendi respici primario, & actus operandi respici secundario. Minor patet, quia substantia respicit existentiam in genere causæ materialis, ut receptiva illius, & propter se ipsam, ut existat in rerum natura; operationem autem respicit in genere causæ efficientis, & propter aliam substantiam producendam: ergo.

14 Nec valet, si dicas operationem respici à substantia propter se ipsam, quia respicit eam propter

sui conservationem in altero individuo eiusdem speciei. Non, inquam, valet, quia hæc substantia numero, eo ipso, quod non respiciat operationem propter sui ipsius conservationem in se ipsa, sed propter conservationem speciei in altero individuo, non respicit operationem, propter ipsam substantiam operativam, sed propter aliam similem substantiam producendam; atqui talis numero substantia operativa non respicit sui existentiam propter aliam similem substantiam producendam, sed propter se ipsam: ergo semper respicit operationem propter distinctum finem, ac existentiam. Tum, quia vis productiva ignis in silice, non est propter conservandam speciem silicis, sed propter aliam distinctissimam speciem, scilicet, ignis; & idem de vi activa cælorum: ergo in silice substantia, quatenus productiva ignis, non potest esse propter se ipsam conservandam in sua specie, nec similiter vis activa cælorum: ergo debet esse propter finem valdè diversum.

15 Ad primam confirmationem in contra respondeo, quod principium radicale, vel remotum operationis, non ordinatur per se ad operationem, nec primario, nec secundario; sed, vnicè ordinatur ad actum existendi; dicitur autem radicaliter operativum, quia exigit, & petit principium proximum, & immediatum operationis, per se primo ordinatum ad operationem, tanquam medium substantiæ datum, & institutum à natura propter illam, unde

vnde deberet illam respicere per se primo substantia, si esset principium immediatè operatiuam, secus autem, si est radicalitèr tantum, & remotè operatiua.

16 Ad secundam confirmationem dico, quod potentia receptiua accidentium, cum merè passiue se habeat ad formam recipiendam, non debet dicere positivum ordinem ad recipiendum, sed sufficit mera capacitas; vel non repugnantia; at vero potentia immediatè actiua comparatur actiue ad operationem, ac proinde debet dicere positivum ordinem ad illam, & illam respicere per se primo. Vel accipe aliam disparitatem, quod, scilicèt, essentia substantiæ respicit suam existentiam, & accidentia sub eadem ratione formali, scilicèt, sub ratione causæ materialis receptiue, eoque potest respicere primario receptionem existentie, & secundario actum recipiendi accidentia, sicut potentia operatiua potest primo respicere substantiam producendam, & secundario accidentia, quia tam substantiam, quàm accidentia, respicit sub eadem ratione formali, scilicèt, sub genere causæ efficientis; substantia autem nequit respicere sub eadem ratione actum operandi, & actum essendi, quia actum operandi respicit in genere causæ efficientis, & actum essendi in genere causæ materialis, vnde nequit vnum respicere primario, & alterum secundario.

17 Sed replicabis: accidens, quod est principium immediatum operandi, respicit primario opera-

tionem, & secundario actum essendi, siue inhærendi; & tamen respicit operationem sub ratione causæ materialis: ergo licèt substantia respiciat actum essendi in genere causæ materialis, & actum operandi in genere causæ efficientis, poterit primum respicere primario, & alterum secundario.

18 Respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem, quoad secundam partem: respicit existentiam sub ratione materiali, & secundaria causæ materialis ommitto: sub ratione formali, & primaria, nego minorem, & consequentiam; quia licèt accidens sit causa materialis siue existentie receptiva, tamen hoc munus causæ materialis de materiali se habet in accidenti, & secundario, & quod se habet de formali, & primario, est ratio causæ efficientis: vnde quamvis respiciat existentiam secundario, illam respicit sub ratione formali, & primaria causæ efficientis; id est, ex fine, ex motivo formali efficiendi; substantia autem nequit respicere operationem sub ratione formali primaria existentie, quia non respicit operationem ex fine, & motivo existendi in se, cum ante operationem supponatur còpletè existens, sed ex fine, & motivo operandi aliam substantiam, vnde nequit respicere primario actum existendi in se, & secundario actum operandi.

19 Obijcies secundo: potest substantia specificari ab accidenti: ergo etiam ab operatione: ergo potest esse potentia immediatè operativa. Probo antequèdens, eo non posset, quia  
acci-

accidens est quid in perfectius, sed hoc non obstat: ergo potest ab eo specificari. Probo minorem, nam color est quid imperfectius, quam potentia visiva, & ens rationis, quam habitus Logicę; & tamen potentia visiva specificatur à colore, & Logica ab ente rationis: ergo. Confirmatur: specificari extrinsecè aliquid ab alio præcisè, consistit in eo quod respiciat illud; sed nullum est inconveniens in eo, quod quid perfectius respiciat aliquid minus perfectum: ergo nec in eo quod specificetur ab illo.

20 Respondeo, negando antecedens. Ad probationem distinguo maiorem: eo vnicè, nego maiorem; eo & quia substantia nequit per se primo ordinata esse ad aliquid extrinsecum, etsi perfectius illa, quia est ens ad se, & in se absolutum ab omni ordine transcendentali, concedo maiorem; unde contra hanc rationem, non militat argumentum. Sed propugnando etiam aliam, nego minorem. Ad probationem distinguo maiorem, color in se præcisè consideratus, & similiter ens rationis, concedo maiorem; color ut videndus ab animali in tota suâ latitudine, & ens rationis ut cognoscendus à Logica, nego maiori, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quia potentia visiva non specificatur à colore in se absolute considerato, quia non ordinatur per se ad hoc, ut color sit in rerum natura, sed solum specificatur à colore, ut videndo adæquatè in tota sua latitudine, quia ad hoc solum ordinatur; color autem ut videndus adæquatè, est quid perfectius, quam po-

tentia visiva, nam quid perfectius est videre omnem colorem in actu, quã posse illum videre; & similiter de Logica respectu entis rationis, nam perfectius est scire omnia, quæ pertinent ad ens rationis, quam esse facilem, seu habilem ad ea scienda; unde quã optimè potest, tum potentia visiva ordinari per se primo ad colorem, ut videndum, & ab eo specificari, tum habitus Logicę ordinari per se primo ad ens rationis, ut adæquatè sciendū, & ab eo extrinsecè specificari: attamè operatio, cum sit de genere accidentis, nullo pacto est perfectior præ substantia, ac proinde substantia nullo pacto ab ea specificari potest.

21 Sed dices: ipsa visio coloris non specificatur à colore ut videndo, aliàs specificaretur à se ipsa, sed à colore ut visibili, & similiter cognitio entis rationis ab illo ut cognoscibili; sed color ut visibilis non est quid perfectius, quam visio; nec ens rationis, ut cognoscibile est quid perfectius, quam eius cognitio: ergo. Omissa maiori, distinguo minorem, non est quid perfectius excessu entitativo, seu in esse entis, concedo minorem; excessu habitudinis, & in esse obiecti, nego minorem, quia hoc secundum solum importat, quod color ut visibilis, in esse obiecti sit regula, & mensura extrinseca visionis, & visio sit mensurata ex visibilitate obiecti; perfectior autem est habitudo mensuræ ad mensuratum, quam mensurati ad mensuram, & ideo dixi quod color in esse obiecti, seu eius visibilitas, est perfectior visione excessu habitudinis; & idem de cognoscibilitate

te passiva entis rationis respectu conditionis ab eo specificata. Substantia autem, nec hoc pacto potest esse imperfectior accidenti, quia implicat, quod mensuretur ab illo, seu quod accidens villo pacto sit mensura substantiæ.

22. Ex quo ad confirmationem distinguo maiorem: præcise consistit in eo quod respiciat illum, tanquam sui mensuram, concedo: aliter nego maiorem, & distincta minori eodem modo nego consequentiam; quia specificari ab aliquo extrinsecè est illud respicere ita per se, primo vt iuxta illius attingibilitatem passivam mensuretur, & taxetur in sua activa tendentia, aut habitudine; implicat autè, quod substantia, quatenus substantia est, ita per se primo respiciat accidens, quod ad mensuram illius taxetur eius essentia, & ideo eius essentia specificari nequit ab accidenti. Quod si dicas posse eius respicientiam, seu activitatem mensurari, & taxari penes operationem ad quam est. Fatebor; sed inde infero: ergo eius activitas est distincta ab eius essentia, vtpotè per se specificata, & mensurata ab eo, à quo eius essentia minimè specificari potest.

23. Sed replicabis: non solum activitas substantiæ, sed ipsa substantia est ordinata ad operationem: ergo ab illa specificatur. Probo antecedens. Primo, ex illo trito proverbio, *Unumquodque est propter suam operationem*: ergo & substantia. Secundo, nam substantia rationalis, v. g. est per se ordinata ad suam felicitatem querendam, & assequendam: sed nō quaeritur, nec obtinetur felicitas, nisi per operationem: ergo ordinata est ad operationem. Confirmatur: substantia creata non est ultimus finis sui ipsius, aliàs esset sicut Deus: ergo per se est ordinata ad aliud, tanquam ad ultimum finem; sed illud assequi nequit, nisi per operationem: ergo.

24. Respondeo, distinguendo antecedens; est ordinata formalitèr per suam essentiam, nego antecedens: est ordinata formalitèr per potentias superadditas, & virtutes, & radicalitèr per suam essentiam, concedo antecedens. Et ad eius probationem, eadem distinctione respondeo, quod substantia intellectualis est, quæ ordinatur ad quærendam suam felicitatem, sed non ita, vt per suam essentiam sit formalitèr ipse ordo, aut tendentia ad beatitudinem, nam eius essentia est quid absolutum in se, & ad se; sed ita vt eius essentia exigat ordinari formalitèr per suas potentias distinctas ad quærendam, & assequendam beatitudinem, & ideo per suam essentiam est exactivè, & radicalitèr ordinata, formalitèr vero per potentias distinctas vt in lib. de anima ostendam. Ad confirmationem, concessio antecedenti, distinguo consequens distinctione data. Et inde patet solutio etiam ad illud proverbium, nā est intellegendum ita, quod unumquodque, vel per se, vel per suas potentias, sit propter operationem; non vero per se, & formalitèr semper.

25. Sed dices: demus quod Deus crearet substantiam intellectualem omni penitus potentia distincta distinctam: tunc sanè illam crearet in

ordine ad aliquem finem; sed tunc non ordinaretur per potentias distinctas: ergo per suam essentiam. Respondeo, admisso casu, distinguendo maiorem: illam crearet in ordine formali ad aliquem finem assequendum per operationem, nego maiorem; in ordine radicali, hoc est, cum exigentia talis ordinis, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam de ordine formali.

26 Sed non quiesces: tunc casus Deus produceret illam creaturam formaliter propter finem, cum Deus non operetur, nisi formaliter propter finem: non propter ipsam, ut propter ultimum finem ipsius: ergo formaliter in ordine ad alium finem. Distinguo consequens; in ordine ad alium finem creatum, nego consequentiam: in ordine ad se ipsum, tanquam ad ultimum finem, subdistinguo: in ordine formali ad se ipsum querendum per operationem, nego consequentiam: in ordine ad se ipsum manifestandum in illa, tanquam causa in suo effectu, concedo consequentiam; nam duplex ordo potest intelligi in creatura rationali ad Deum, unus de linea operativa, ad querendum ipsum per suas operationes; & hic ordo formalis non convenit creature rationali, nisi per potentias, unde casu, quo crearetur sine potentijs, non crearetur cum ordine formali ad Deum sic querendum. Alius ordo est de linea entis, & transcendentalis omni enti creato, quia omne ens creatum est propter manifestandum ipsum Deum, tanquam effectus suam causam; & hic ordo transcendentalis est inseparabilis om-

nino à substantia creata; immo, & ab omni ente creato, quia sicut implicat aliquid creari, quin respiciat transcendentaliter Deum, ut suam causam efficientem, ita implicat aliquid creati, quin respiciat transcendentaliter Deum, ut causam finalem, sive ut finem suum; sed hic respectus, qui non est in operando, sed in essendo, est idem cum respectu ad Deum, ut causam efficientem, & non convenit substantiæ per potentias, sed ante illas omnino inseparabiliter, licet sit etiam distinctus ab essentia substantiæ, prout suo loco ostendam, ut salvetur essentiam substantiæ esse absolutam ab omni respectu transcendentali ad aliquid extrinsecum.

27 Obijcies tertio: si substantia per se, & immediatè non esset operativa, solum esset operativa per accidens; sed hoc implicat: ergo. Probo minorem, quia in quantum est natura, est operativa, siquidem ut natura definitur per esse principium motus: sed implicat quod sit natura per accidens: ergo & quod sic sit operativa. Distinguo maiorè: solum esset operativa radicaliter per accidens, nego maiorem; quia per se concedimus quod sit radicaliter operativa, & hoc sufficit ut sit per se natura, quia natura definitur per esse principium radicale, non per esse principium proximum. Solum esset operativa formaliter per accidens, subdistinguo; per accidens prædicabiliter, nego, quia solum est accidens prædicabile, quod est separabile, seu quod prædicatur contingentè, & separabiliter; potentia autem activa, etsi sit à substantia distincta,

convenit illi necessario, ut proprietates eius, & ideo non est accidens prædicabile, nec illi convenit accidentaliter, seu per accidens prædicabiliter; per accidens prædicamentaliter, hoc est, ut potentia, vel qualitas, quæ sit accidens prædicamentale, concedo: sed in hoc sensu, nec est fallum, nec absurdum.

28 Obijcies quarto, ex D. Thom. 3. contra Gent. cap. 69. ubi ait, ut supra vidimus: *Absurdum esse negare formæ substantiali actionem propriam, sicut conceditur formis accidentalibus.* Sed ad hoc, iam ibi respondet D. Thom. adhuc actionem propriam substantiæ esse à formis accidentalibus, & qualitatibus operantibus in virtute substantiæ. Sed dices: Div. Thom. 3. part. quæst. 77. artic. 3. ait: *Actio formæ accidentalis dependet ab actione formæ substantialis, sicut esse accidentis ab esse substantiæ: ergo agnoscit D. Thom. duas actiones distinctas, unam formæ accidentalis, & aliam formæ substantialis; & consequenter ista non erit ab accidenti immediate.*

29 Respondeo, non opus esse admittere duas actiones in recto distinctas, & formaliter; sed intelligendum esse D. Thom. de duplici actione, quæ sit duplex, & distincta terminativè tantum; ita, ut quatenus in virtute substantiæ producit substantiam, primario dicatur actio substantiæ, & quatenus virtute accidentis producit accidentia substantiæ, secundario dicatur actio formæ accidentalis: & in hoc sensu verum tenet, quod actio formæ accidentalis, quæ

secundario producit accidentia propria substantiæ, dependet ab actione propria substantiæ, quia forma accidentalis in virtute substantiæ producit primario substantiam, quia prius est per talem actionem primario produci substantiam, quam ex consequenti, & secundario produci eius accidentia.

30 Sed replicabis: iuxta D. Thom. ibidem, dum accidentia Eucharistiæ nutriunt, aut producunt aliquid, suppletur à Deo actio substantiæ: ergo ibi actio substantiæ deficit, existente actione formæ accidentalis: ergo est realiter distincta. Explicò D. Thom. Suppletur formaliter quantum ad exercitium agendi, nego; causaliter, quantum ad dependentiam radicalem à substantia, concedo antecedens, & nego consequentiam, quia eadem formaliter est actio accidentium, absente substantia, ac illa præsentem: ceterum in absentia substantiæ, non dicitur actio substantiæ, eo quod radicaliter ab illa non procedit, quia accidentia actu non radicantur in substantia, & hoc est quod Deus supplet, sustentando efficienter accidentia loco substantiæ, non vero supplet aliquid de ipso exercitio agendi.

31 Obijcies quinto: ex eo quod substantia creata identificaret sibi potentiam immediate activam, non evaderet infinita: ergo, quamvis finita, potest eam sibi identificare. Probatur antecedens: finitum identificatum finito non facit infinitum, sed substantia creata de se finita est, & similiter potentia immediate activa: ergo ex eo, quod illa

iden-

identificaret sibi istam, non evaderet entitas infinita.

32 Respondeo primo, omissio antecedenti, negando consequentiam, quia hucusque non probavimus substantiam non esse per identitatem immediatè activam, quia foret infinita, sed vnicè; quia specificaretur ab operatione, quod repugnat, supposito, quod operatio sit accidens. Vel secundo, nego antecedens, quia cū substantia nō possit specificari ab accidente, & alias, si esset immediatè activa, specificaretur ab operatione, operatio non esset accidens, sed substantia, vnde substantia cōpleta vt talis, etiā identificaret operationem; si autem identificaret operationem, abidubio foret infinita, vt suprā ostendimus, quæst. 9. à num. 3. siquidem esset actus purus.

33 Quod rursus probari potest, nam substantia immediatè activa, non esset activa propter aliquid extrinsecum acquirendum, tanquam propter finem, cuius gratia, sed vnicè propter se, & gratia sui, non ex indigentia querendi sibi aliquam perfectionem accidentalem, & extrinsecam, sed ex pura fecunditate, & abundantia perfectionis, vt se ipsam alijs cōmunicaret; sed hoc ipso esset infinita sicut Deus, & eius omnipotentia: ergo. Sequela patet, quia potentia identificata cum substantia nō potest esse per se primo ordinata ad aliquid extrinsecum, & accidentale, tanquam ad finem, cuius gratia, vt suprā ostensum manet: ergo esset activa vnicè propter se ipsam, & gratia sui, non ex indigentia, vt aliquid acci-

dentale sibi acquireret, sed vt se ipsam alijs communicaret.

34 Ad probationem antecedentis, distinguo maiorem: finitum identificatum finito non facit infinitum, si extrema maneat finita, concedo maiorem; si per identitatem auferatur limitatio, & finitas extremorum, nego maiorem, & consequentiam; quia sicut non valet: essentia est finita: existentia est finita: ergo essentia identificata cum existentia finita est; & similiter non valet: substantia creata est finita: eius operatio est finita: ergo substantia identificata cum sua operatione finita est: & sicut non valet: substantia creata est finita, & visio beata est finita: ergo substantia identificans secum visionem beatam finita foret; quia videlicet in his casibus per identitatem extremorum tolleretur eorum limitatio, & finitudo: ita dicimus, quod nunc substantia creata finita est, & similiter potentia operativa: atamen, si identificarentur, tolleretur earum limitatio, quia substantia esset summè fecunda, & propter se tantum, & potentia activa similiter, vt probatum manet.

35 Obijcies sexto: substantia Angeli est immediatè operativa: ergo non est contra rationem substantiæ, quod sit immediatè activa. Probo antecedens: substantia Angeli concurret immediatè per modum causæ efficientis ad intellectionem sui ipsius: ergo est immediatè activa, seu operativa. Probo antecedens: substantia Angeli

cōcurrit per modum speciei impressæ ad intellectiōem, qua Angelus se ipsum intelligit; sed species impressa concurrat immediatè ad intellectiōem in genere causæ efficientis: ergo substantia Angeli hoc pacto concurrat ad suam intellectiōem. Hoc argumentum pendet ex ea quæst. in qua disseritur, an species impressa concurrat ad intellectiōem in genere causæ efficientis, vel solum in genere causæ formalis? Utraque opinio est probabilis in via Thomistarum. Sed propter hoc argumentum, & alia, quæ exhibebo in lib. de anima, mihi probabilior est ea, quæ negat speciei concursum verè, & propriè effectivum, & immediatum ad intellectiōem. Unde iuxta hanc facile respondeo, negando primum antecedens. Ad eius probationem, nego etiam antecedens. Ad probationem, concessa maiori, nego minorem, quia species per se, & ratione sui, solum concurrat ad intellectiōem determinativè, per modum causæ formalis, non activè per modum principij efficientis. Quod si dicas: opposita opinio est probabilis inter Thomistas: ergo tenetur iuxta eam solvere argumentum. Respondeo, distinguendo consequens; tenemur, quando illam opinionem propugnemus ut veram, concedo consequentiã; nunc, quando eã non admittimus, nego consequentiã. Nam quando aliqua opinio reputatur ut falsa propter aliquod argumentum, nulla est obligatio solvendi tale argumentum iuxta ipsam opinionem, nisi apud illos, qui eam opinionem tenent ut veram.

36 - Duo restant solvenda argumenta contrariorum præcipua, pro quibus perspicuè enodandis duas excitabo quæstiones. Sit prima.

### QUÆSTIO DUODECIMA.

*AN ACCIDENS POSSIT ESSÈ  
virtus adequata immediatè  
productiva substantiæ.*

1 **I**Taque adversus doctrinã præcedentis quæstionis sic obijciunt Scotistæ: accidens non potest esse causa immediatè productiva alterius substantiæ; sed quando producitur aliqua substantia, v. g. ignis, debet assignari causa immediatè productiva illius: ergo substantia debet esse causa immediatè productiva illius. Maior probatur, quia causa immediatè productiva effectus, debet adæquare, vel excedere talem effectum in perfectione; sed accidens nequit adæquare substantiam in perfectionem, nec illam excedere: ergo nequit esse causa immediatè productiva talis effectus, scilicet, alterius substantiæ. Maior patet, quia causa productiva immediatè alterius effectus debet illum in se præcontinere; sed nequit illum præcontinere in se, nisi illum adæquet, vel excedat in perfectione: ergo.

2 Huic argumento, in quo potissimè fidit Scotus, respondet Suarez, verum esse quod accidens nequit esse principium proximum adæquatè productivum substantiæ propter rationem argumenti, sed benè posse esse

esse virtutem partialiter simul cum substantia productivam alterius substantiæ, ac proinde substantiam esse immediate activam partialiter, tanquam partialis virtus, in ordine ad producendam aliam substantiam. Cæterum Thomistæ utramque sententiam rejiciunt, quia substantiam, adhuc partialiter, negant esse virtutem immediate operativam. Cum his igitur.

*NOSTRA CONCLUSIO.*

**D**ico: *Accidens se solo est sufficiens, & adæquata virtus immediate productiva substantiæ.* Probatum pluribus experimentis: prima est, quando stupa aliquantulum distans ab igne, accenditur, & ex illa generatur ignis; in quo casu ignis ille in stupa non producitur immediate à substantia ignis præcedentis, quia supponimus ignem illum aliquantulum distantem, & agens nequit operari naturaliter in distans immediate: ergo ignis genitus in stupa producitur immediate à solo calore orto, & misso ab igne: ergo à solo accidenti: ergo accidens se solo est sufficiens, & adæquata virtus, &c. Secunda experientia est in accidentibus vini in Eucharistia, quia si in eis mittatur guttula aquæ, statim convertitur in vinum: ergo sola accidentia vini sufficiunt ad producendum immediate vinum ex aqua. Tertia est in generationibus animalis, in quibus sæpè contingit, quod quando generatur fœtus, animal generans, vel est mortuum, vel est distans: ergo ad generationem fœtus, quæ est productio

substantiæ, non concurrit substantia generantis immediate, sed solum virtus decisa in semine, quæ tantum est accidens. Quarta est in Sole, & Luna, & cæteris Astris, à quibus generantur vermes, plantæ, & mille genera hervarum super terram, & intra viscera terre, aurum, argentum, & mille genera metallorum; & tamen ad tales generationes, quæ præculdubio sunt substantiales, non concurrit substantia Solis immediate, nec cæterorum Astrorum, sed solum calor, aut aliæ qualitates à Sole, & Luna, & alijs causis discissæ, quæ tantum sunt accidentia: ergo sola accidentia sufficiunt immediate ad generandam substantiam.

4 His, & alijs experimentis contrarij oppressi, aiunt in prædictis casibus, substantiam ignis, vini, animalis, plantarum, &c. non generari proprie, & simpliciter ab accidentibus immediatis, sed talia accidentia à suis causis emmissa ex proprio munere solum disponere passum ad tales generationes, & passo iam ultimo disposito per accidentia, à solo Deo produci immediate tales substantias. Sed contra est primo, quia quando ignis contingit immediate stupam, ignis genitus in stupa non producitur à solo Deo, sed producitur etiam proprie, & simpliciter à causa secunda; sed non minus proprie, & connaturaliter generatur ignis, quando ignis ab stupa est aliquantulum distans: ergo etiam in tali casu debet assignari causa secunda proprie productiva ignis, & non solum causa prima, scilicet Deus.

5 Contra secundo, quia ex tali

solutione sequitur, maiorem partem generationum substantialium non fieri à causis secundis naturalibus, sed à solo Deo; sed hoc est negare causas secundis veram efficientiam in ordine ad generationes substantiales, cum Avicenna suprà impugnato à D. Thom. quæst. 13. & ab omnibus Philosophis reiecto: ergo non est admittenda talis solutio. Sequela patet, nam maior pars generationum substantialium fit sine substantia proxima passio, quæ immediatè possit ad generationem concurrere: ergo si nequit fieri generatio, nisi à substantia immediatè concurrente, maior pars generationum substantialium fit sine concursu effectivo causarum secundarum.

6 Contra tertio, quia virtus decisa in semine à generante, propriè, & simpliciter concurret effectivè ad generationem fœtus; sed talis virtus decisa est accidens, & non substantia: ergo accidens propriè, & effectivè concurret ad generationem fœtus, & consequenter efficit, & producit substantiam illius. Maior probatur, quia generans propriè, & effectivè concurret ad generationem prolis; sed non concurret effectivè immediatè, quia supponimus esse distans: ergo concurret effectivè mediante virtute decisa, sed hoc repugnat, nisi virtus decisa immediatè effectivè concurrat: ergo talis virtus immediatè effectivè concurret ad generationem prolis. Cætera patent, & maior principalis probatur, quia generans propriè, & simpliciter est causa efficiens respectu prolis, & non tantum dispositiva, quia non solum dis-

ponit passum ad generationem, sed verè, & propriè generat prolem: ergo propriè, & simpliciter concurret effectivè ad generationem.

7 Confirmatur: generatio propriè, & simpliciter est productio entis ex præsupposito subiecto; sed leo propriè, & simpliciter generat leonem, equus equum: ergo leo propriè, & simpliciter producit leonem, & c. sed non immediatè, cum sæpè leo generans sit distans, quando generatur fœtus: ergo mediante virtute decisa in semine: ergo virtus decisa in semine est immediatè productiva leonis. Probo hanc consequentiam, quia virtus, qua mediante, causa producit effectum, debet esse immediatè productiva effectus: ergo si leo generans producit fœtum mediante virtute decisa, talis virtus decisa debet esse immediatè productiva leonis, sive fœtus. Idem argumentum potest fieri in sole generante aurum in visceribus terræ, in igne generante ignem distantem, & c.

8 Confirmatur secundo, nam ex data solutione infertur primo, de medio tolli omnes generationes viventium; generatio enim viventis sic definitur: *Est origo viventis à viventi in similitudinem nature*: sed iuxta prædictam solutionem non datur propriè origo viventis à viventi: ergo non dabitur propriè generatio viventis à viventi; quod quàm alienum sit à vera Philosophia, videat quisque. Minor probatur, quia origo unius ab alio importat essentialiter unum esse principium productivum alterius: ergo iuxta prædictam solutionem unum

viuens, v.g. leo, non comparatur vt principium productivum alterius; sed solum vt causa dispositiva: ergo proprie, & simpliciter, iuxta solutionem, non datur origo viuentis à viuenti.

9 Infertur secundo, hominem, leonem, & cætera animalia non habere virtutem producendi sibi simile: quod quàm absurdum sit, sic ostendo; quia ignis, iuxta contrarios, habet virtutem producendi ignem sibi similem; sed absurdum est negare homini, leoni, & alijs animalibus perfectis, quod conceditur igni: ergo. Explicatur: ideo primum est verum, quia ignis appetit conservationem speciei suæ, & sic debet habere virtutem ad producenda individua sibi similia, in quibus conservetur; sed etiã quodlibet animal appetit conservationem suæ speciei: ergo debet habere virtutem activam producendi individua sibi similia, in quibus conservetur. Infertur denique, iuxta contrarios, naturam fuisse minus providam, & valde defectuosam erga viuentia, & erga alias causas secundas: quod sic probatur; quia providentia naturæ consistit in eo, quod omnibus rebus naturalibus conferat media necessaria, quibus suos fines allequatur; sed, iuxta solutionem, natura fuit valde defectuosa in his medijs conferendis: ergo fuit valde improvida, & defectuosa. Probat minor primo, quia ad hoc vt viuentia conservent suas species, est necessaria virtus productiva individuorum similium; sed, iuxta solutionem, natura non contulit viuentibus productivam virtutem individuorum similium, sed munus ca-

producendi. reliquit solum illius Authori: ergo.

10 Nec dicas cum aliquibus: naturam providisse viuentibus virtutem generativam similis substantiæ, sed quæ re ipsa est substantia ipsius viuentis, scilicet, semen, quod est pars substantiæ generantis. Contra enim est, tum quia semen ipsum quoad substantiam non est virtus generativa, sed ipsum est delativum virtutis; nam apud omnes est instrumentum, & non causa principalis generationis; si autem substantialiter esset ipsa virtus generativa, minimè esset instrumentum, sed potius causa principalis, quia operaretur virtute propria, vt per se subsistens. Tum etiam & præcipuè, quia quamvis semen sit substantia, est tamen longe inferior in perfectione formali ad substantiam genitam, quis enim dicat substantiam seminis humani, aut equini esse æquè perfectam formalitèr, ac homo ipse, vel equus? & tamen est per se virtus adæquata proxima in suo ordine ad generationem hominis, aut leonis: ergo pari iure, licet accidens excedatur in perfectione formali à substantia genita, poterit esse virtus adæquata proxima in sua sphaera generativa substantiæ, vel si hoc non potest, nec semen; & solus Deus erit causa generationis substantialis.

11 Secundo idem probatur absurdum in sole, quem in cælo posuit, vt produceret, & generaret plantas, & metalla; & tamen, iuxta solutionem, solum dedit soli virtutem dispositivam ad horum generationem. Nec hic est locus recurrendi ad vllam

virtutem, quæ sit substantia, quia Sol, nec cetera Astra non emittunt ad hæc inferiora particulas suæ substantiæ, sed solum qualitates accidentales: ergo saltem corporibus cœlestibus negavit Deus vim generativam substantiæ, si contrarijs credimus. Sed hoc est ponere naturam, sive quod idem est, Authorem naturæ improvidum, & defectuosum circa causas secundas naturales, vel ut supra aiebat D. Thom. 9. quæst. n. 17. est derogare divinæ bonitati, divinæ virtuti, & divinæ sapientiæ (recollatur ibi dicta) ergo. Dicendum ergo est, ne prædicta sequantur absurda, Authorem naturæ communicasse secundis causis, v. g. viventibus, & non viventibus, virtutem immediatè productivam aliarum substantiarum similium, & eas virtutes esse qualitates, sive accidentia immediatè operativa, posseque substantiam à se emittere, & diffundere tales qualitates, sive virtutes circa passum, quibus effectus immediatè producat, quamvis in absentia substantiæ.

*SOLVITUR OBJECTIO PRO-*  
*posita, & amplius roboratur*  
*conclusio.*

12 **E**X quo iam ad argumentum principale sic respondeo, distinguendo maiorem: accidens nequit esse causa immediatè productiva alterius substantiæ per modum causæ principalis, concedo maiorem; per modum virtutis causæ principalis, nego maiorem. Ad cuius probationem dico, quod causa principalis

alicuius effectus est, quæ debet adæquare, vel excedere talem effectum in perfectione, quia intendit sibi assimilare effectum, & quia illum producit *ut quod*, & ipsi tribuitur principaliter talis effectus, at verò causa, quæ producit effectum per modum virtutis, non debet adæquare effectum principalem in perfectione, quia talis virtus non producit effectum *ut quod*, sed tantum est principium quo causa principalis effectum producit; nec talis virtus intendit assimilare sibi effectum, sed solum intendit illū assimilare causæ principali; nec effectus tribuitur principaliter tali virtuti, sed solum tribuitur illi ut virtuti instrumentali.

13 Ad ultimum, in quo dicitur quod causa immediata debet in se præcontinere effectum, dico quod illum debet præcontinere eo modo, quo est causa: unde si est causa principalis, debet illum continere principaliter, & *ut quod*; si autem sit causa per modum virtutis instrumentalis, debet illum præcontinere virtualiter tantū, & *ut quo*, ad quod quidem non requiritur quod adæquet effectum in perfectione formali, & entitativa, quia licet sit accidens, & non sit formaliter substantia, est tamen virtualiter substantia, vel quia est virtus propria substantiæ, vel quia est virtus immediatè productiva substantiæ.

14 Et quod hæc doctrina communis Thomistarum admittenda sit, probatur, & iterum suadetur conclusio. Primo, quia virtus instrumentaliter productiva substantiæ per se primo ordinatur ad substantiam producendam,

*Q. 12. An accidens possit esse virtus adæq. 281*

dam; vt supra ostensum manet: sed virtus per se primo ordinata ad substantiam producendam, non debet, immò implicat quod illam adæquet in perfectione, quia semper medium est imperfectius fine, ad quem natura sua ordinatur: ergo ad continendam substantiam per modum virtutis non est opus illam adæquare in perfectione. Secundo, quia maior perfectio requiritur in causa principaliter operante, quam in causa operante per modum virtutis instrumentalis; sed in causa principali solum requiritur perfectio adæquans perfectionem effectus: ergo in causa operante per modum virtutis instrumentalis, non requiritur tanta perfectio, quæ adæquet perfectionem effectus: ergo licet accidens non adæquet in perfectione effectus substantiales, poterit illos producere per modum virtutis instrumentalis, licet non per modum causæ principalis. Cætera patent, & minor, quæ sola difficilis est, probatur, quia perfectior modus operandi exigit maiorem perfectionem in causa operante: sed perfectior est modus operandi per modum causæ principalis, quàm modus operandi per modum virtutis instrumentalis: ergo maior perfectio requiritur in causa principali, quàm in causa operante per modum virtutis.

15 Explicatur: virtus instrumentalis operatur ministerialiter substituendo pro substantia, & gerendo vices illius, vt explicant Thomistæ; sed ad producendam substantiam hoc modo, non requiritur tanta perfectio, quanta ad illam producendam per

modum causæ principalis: ergo ad producendam substantiam per modum virtutis instrumentalis, non requiritur tanta perfectio, quanta ad illam producendam per modum causæ principalis. Tunc sic, sed ad eam producendam per modum causæ principalis sufficit perfectio adæquans substantiam productam: ergo minor perfectio sufficit ad substantiam producendam per modum virtutis instrumentalis. Minor probatur primo, quia ex terminis minor perfectio requiritur in operante substitutive; & tanquam ministro, quàm in operante propria virtute, & principaliter, & pro se. Quod quidem parificatur in moralibus; quia minor dignitas requiritur ad aliquid præcipiendum per modum substitui, & ministri Regis, quàm ad illud præcipiendum principaliter, & per modum Regis, & maior dignitas requiritur in Episcopo, quàm in eius Vicario: ergo ex terminis non requiritur tanta virtus in operante ministerialiter substitutive, & gerendo vices alterius, quàm in operante principaliter, & propria authoritate.

16 Mihi sic arguenti responsum fuit, quod sicut æqualiter requiritur; quod aliquis habeat centum nummos, vt eos mihi tribuat, sive illos tribuat per modum principalis, sive per modum ministri; ita æqualiter requiritur, quod causa habeat perfectionem substantiæ, vt illam tribuat effectui; quovis modo illam tribuat, sive per modum virtutis instrumentalis, sive per modum causæ principalis.

17. Sed contra est, quia, ut aliquis mihi tribuat centum nummos per modum servi, aut ministri alterius, non requiritur, quod sit æquè dives, quia non requiritur quod illos centum nummos habeat possessivè, & tanquam suos, sed tantum delativè, & tanquam sui domini; fecus autem si illos tribuat tanquam dominus, & principalis: ergo similiter, ut causa, quæ per modum virtutis operatur, tribuat effectui perfectionem substantiæ, non requiritur, quod in se habeat perfectionem substantiæ possessivè, & tanquam propriam, nec quod sit æqualiter perfecta, ac substantia, quæ producit per modum causæ principalis, sed sufficit, quod contineat perfectionem substantiæ ministerialiter, & tanquam alienam, illam deferendo ad effectum. Tunc sic, sed hoc modo bene potest accidens continere perfectionem substantiæ: ergo. Maior probatur, quia ut solum contineat perfectionem substantiæ delativè, & ministerialiter tanquam alienam; illam deferendo ad effectum, non requiritur, quod sit substantia, quia de ratione substantiæ est continere in se propriam perfectionem possessivè, & proprietariè, tanquam suam: ergo sufficit quod sit accidens. Explicatur prædicta paritate: ut aliquis habeat centum nummos delative, & ministerialiter, non requiritur quod sit dominus illorum; quia ad dominum pertinet illos habere possessive; ergo ut aliqua causa contineat perfectionem effectus ministerialiter, & delativè, non requiritur, quod eam contineat substantialiter, sive per modum sub-

stantiæ, quia ad substantiam pertinet habere perfectionem effectus possessive, & substantialiter.

18. Confirmantur omnia dicta: sicut actio est id, quo mediante, transit in actu secundo perfectio causæ ad effectum, ita virtus instrumentalis est id, quo mediante, transit in actu primo perfectio causæ ad effectum: ergo sicut perfectio effectus contineri debet in virtute instrumentali, quia per illam virtutem transit ad effectum, ita pariter debet contineri in actione productiva, quia pariter per illam transit ad effectum. Tunc sic, sed actio, qua producit substantia, est accidens apud omnes: ergo pariter virtus instrumentalis poterit esse accidens, quamvis debeat continere perfectionem substantiæ. Explicatur: ideo actio potest continere perfectionem substantiæ, quam producit, quamvis sit accidens, quia illam continet tanquam medium, per quod transit talis perfectio à causa principali ad effectum; sed etiam virtus immediatè productiva est medium, per quod transit perfectio causæ principalis ad effectum: ergo etiam poterit continere perfectionem substantiæ, quamvis non sit substantia, sed accidens.

19. Dices, actionem minimè continere in se perfectionem effectus producti, quia non est ratio formalis illum producendi; sed tantum conditio. Sed contra est, quia actio est actus secundus in linea productiva, sicut intellectio est actus secundus in linea intellectiva; sed intellectio non est pura conditio ad intelligendum, sed ratio formalis intelligendi in actu

se-

Secundo: ergo actio productiva non est pura conditio, sed ratio formalis producēdi in actu secundo. Sed quia virtus productiva est ratio formalis in actu primo, continere debet effectum in actu primo: ergo, quia actio est ratio formalis in actu secundo, debet continere effectum in actu secundo. Confirmatur, quando producitur effectus, perfectio effectus egreditur à causa principali, mediāte eius virtute, & ab eius virtute, mediante actione productiva; sed quia egreditur à causa principali mediante virtute, debet talis perfectio contineri in virtute causæ principalis: ergo quia egreditur à virtute, mediante actione productiva, debet talis effectus contineri in tali actione. Patet consequentia, quia omne medium, per quod transit perfectio causæ principalis ad effectum, debet suo modo continere talem perfectionem.

**EXPLICATUR, QVO PACTO  
accidens operatur in virtute  
substantia.**

20 **S**ED contra doctrinam traditam, sic replicabis: vel accidens producit immediate substantiam propria virtute, vel virtute substantiæ; neutro modo: ergo. Probo minorem, quoad primam partem, quia producere effectum virtute propria, est illum producere per medium causæ principalis; sed accidens, ut fatemur, non producit substantiam in genere causæ principalis: ergo nec illam producit immediate virtute propria. Deinde probo mi-

norem quoad secundam partem, quia vel accidens à substantia recipit aliquam virtutem, vel nullam virtutem recipit à substantia? si nullam virtutem à substantia recipit: ergo non producit substantiam in virtute substantiæ. Si recipit aliquam virtutem à substantia, pariter interrogabis: vel illa virtus, quam recipit à substantia, est substantia, vel accidens? Si accidens est, æquè impotens remanebit accidens cum illa virtute, ac sine illa ad producendam substantiam; quia semper remanet intra lineam accidentis. Si autem illa virtus, quam recipit, est substantia, præterquam quod est impossibile, quia accidens nequit recipere substantiam, sequeretur, quod iam accidens ratione sui non produceret substantiam, sed ratione substantiæ; unde virtus immediate productiva esset substantia.

21 Respondeo, negando minorem, quoad secundam partem; quia accidens producit substantiam in virtute substantiæ intransitive. Ad cuius probationem dico, quod accidens nullam virtutem à se distinctam recipit à substantia, ut bene in argumento probatur, cæterum ex hoc non probatur, quod accidens non producat in virtute substantiæ, & ratio est, quia duplici modo potest intelligi, quod accidens producat, vel operetur in virtute substantiæ, vel quia recipiat aliquam virtutem à substantia, sibi superadditam ad operandum; vel quia ipsum accidens sit virtus substantiæ, non pro se, & principaliter agens, sed ministerialiter, & substitutive. Primo modo est operare in virtute sub-

stan-

stantiæ transitive, sive receptivè. Secundo modo vocant AA. operari in virtute substantiæ intransitive, quod proprius est operari per modum virtutis substantiæ, quàm operari in virtute substantiæ; unde ut hoc modo operetur accidens, nõ requiritur, quod recipiat à substantia aliquam virtutem à se distinctam, sed sufficit, quod ex natura sua sit virtus substantiæ, & principium proximum, quo substantia operatur.

22 Sed dices: accidens producit substantiam per modum causæ instrumentalis; sed de ratione causæ instrumentalis est recipere aliquam virtutem à causa principali: ergo accidens debet recipere aliquam virtutem à substantia, si producit immediate substantiam. Respondeo, distinguendo maiorem: per modum causæ instrumentalis rigorosæ, nego maiorem; per modum causæ instrumentalis late sumptæ pro virtute instrumentali, concedo maiorem, & distinctam minori eodem modo, nego consequentiam; quia accidens immediate productivum substantiæ, proprie loquendo, non est causa instrumentalis, quia causa instrumentalis est, quæ in se non habet virtutem, & illam recipit à causa principali. At verò prædictum accidens non se habet hoc modo, quia est ipsa virtus causæ principalis, qua causa principalis producit substantiam, unde proprie loquendo, non est causa instrumentalis, sed virtus instrumentalis. Pro cuius intelligentia adverte, quod hæc virtus instrumentalis, qua substantia producit substantiam, aliquando producit

substantiam, prout subiectivè existens in substantia producente, ut calor existens in igne producit ignem immediate; aliquando autem est necessarium, quod substantia producens emittat, & diffundat à se illam virtutem instrumentalem, ut in passo distanti producat substantiam instrumentaliter, sive ministerialiter; ut accidit in Sole, & Astris, quæ emittunt suam virtutem, & illam diffundunt usque ad terram, & viscera terræ, ut mediante tali virtute producant metalla in terræ visceribus, & plantas super faciem terræ, & in igne suo calore emisso comburente stupam distantem, & in animalibus, quæ in semine deciso, tanquam in naturali instrumento, diffundunt suam virtutem generativam, ut, absentibus ipsis, generetur foetus suo tempore.

23 Secundo replicabis; si accidens non recipit virtutem à se distinctam, sed per se ipsum est virtus productiva, virtus, qua accidens producit substantiam erit propria ipsius accidentis; sed hoc ipso accidens virtute propria producit substantiam: ergo per modum causæ principalis. Maior probatur, quia virtus identificata cum accidente est propria accidentis, & non aliena; sed si per se ipsum accidens est virtus productiva, virtus, qua accidens producit substantiam, erit identificata cum ipso: ergo erit propria ipsius accidentis.

24 Respondeo; distinguendo maiorem; virtus productiva erit propria ipsius accidentis; propria, inquam, purè entitativè, concedo maiorem: propria substantivè, radicaliter,

tèr, aut possessivè, nego maiorem, & minorem; quia sicut esse accidentis, quamvis sit cum illo identificatum, non est suum possessivè, aut substantivè, quia, cum sit entis ens, non possidet, nec sustentat se ipsum, sed possidetur; & sustentatur in substantia, cuius est esse secundum quid, nec esse accidentis radicatur in ipso accidenti, sed solum in substantia; ita virtus identificata cum accidenti non est propria ipsius accidentis substantivè, aut possessivè, quia non sustentatur, aut possidetur ab accidente, sed solum possidetur, & sustentatur à substantia; nec est propria radicalitèr ipsius accidentis, quia non radicatur in tali accidenti, sed solum in substantia. Unde quidquid est identificatum cum accidenti solum est proprium accidentis entitativè, sed non est proprium illius substantivè; possessivè, aut radicalitèr, sed hoc modo solum est proprium substantiæ, à qua possidetur, radicatur, aut sustentatur; unde, cù substantia operatur media virtute, quæ entitativè est accidens, operatur virtute propria possessivè, substantivè, aut radicalitèr, non autè virtute propria entitativè, secùs autè accidens, operatur enim virtute propria entitativè, sed virtute substantiæ possessivè, substantivè, aut radicalitèr.

25 Replicabis tertio: ad generationem substantiæ, non solum concurrat ut virtus proxima accidens, sed etiam Deus, cuius virtus est substantia: ergo solum accidens nō est virtus proxima adæquata productiva substantiæ. Distinguo consequens: adæquata in omni ordine, tam causæ primæ,

quàm causæ secundæ, concedo; in ordine causæ secundæ, nego consequentiā, quia nos solum intendimus, quod accidens sit adæquata virtus in ordine causæ secundæ, quod non auferatur, ex eo quod Deus etiam per suam virtutem, quæ substantia est, concurrat.

26 Sed dices: non solum Deus concurrat ad generationem hominis, v.g. vel ignis, sed etiam cōcurrat Sol, & corpora cœlestia, quæ sunt causæ secundæ: ergo calor ad ignem, & virtus seminis ad hominē generandū, non sunt virtus adæquata, adhuc in ordine causæ secundæ. Distinguo consequens: adhuc in ordine causæ secundæ particularis, & univocæ, nego: in ordine etiā causæ secundæ universalis, & equivocæ, cōcedo consequentiā; quia nos solum intendimus, quod calor sit virtus adæquata causæ univocæ producentis ignē, id est, ignis generātis, & similiter de virtute seminis, contra quod nihil probat, quod concurrat causæ universales, & equivocæ; tū quia sunt de alio ordine superiori, licet omnes intra ordinē, & sphaeram causæ secundæ: tū etiam, quia etiam illæ causæ universales concurrunt per virtutes emissas, quæ sunt entitativè accidens, unde omnis virtus causarū secundarū, sive particulariū, sive universaliū ad producendā substantiam est entitativè accidens.

27 Replicabis 4. virtus, quæ sit entitativè accidens, nequit producere substantiā, nec per modū causæ univocæ, nec per modū causæ equivocæ: sed nō datur mediū: ergo nullo modo. Probat maior, quia causa univoca debet esse eiusdē speciei cū effectu; equivoca verò debet esse in genere superioris, sed

sed virtus, quæ sit entitative accidens, nec potest esse eiusdem speciei, nec superioris generis ad substantiam: ergo. Omissa maiori, nego minorem, quia divisio causæ in univocam, & æquivocam, est divisio causæ principalis causantis & operantis *vt quod*: at virtus immediate activa in hoc sensu, nec est causa æquivoca, nec univoca, quia non est causa principalis *vt quod*, sed solum est virtus causæ; unde quando est virtus causæ univocæ, reductivè pertinet ad causam univocam, & concurrit per modum virtutis causæ univocæ, sed non per modum causæ univocæ; & proportione servata, quando est virtus causæ æquivocæ: in quo valde æquivocantur contrarij, confundentes causam cum virtute causæ, cum tamen propriè loquendo, aliud sit causa, aliud virtus causæ; sicut aliud est causa, aliud actio causæ, & sicut actio causæ univocæ nõ debet esse eiusdem speciei cum effectu, ita nec virtus.

28. Replicabis quinto: actio productiva substantiæ exigit principium immediatum specie distinctum ab actione productiva accidentis: sed huius principium immediatum est solum accidens, præter quod non datur aliud, nisi substantia: ergo actio productiva substantiæ exigit pro principio immediato substantiam. Probo maiorem, nam actiones specie distinctæ petunt principia formalia specie diversa: sed actio productiva substantiæ est specie diversa ab actione productiva accidentis: ergo. Probo minorem, quia actio productiva substantiæ est generatio, productiva verò accidentis est alteratio; sed ge-

neratio est specie distincta ab alteratione: ergo. Secundo, quia actio producens substantiam, attingit immediate substantiam, & ab illa specificatur, tanquam à termino formali, & immediato, ea verò, quæ producit accidens, immediate ad illud terminatur, & ab eo specificatur; sed ubi termini formales sunt distincti, etiam actiones: ergo.

29. Respondeo, negando maiorem. Ad eius probationem non una est via respondendi, duplicem enim inter AA. invenio sententiam. Prima est illorum, qui censent alterationem, & generationem esse actiones specie diversas, iuxta quam responderi potest distinguendo maiorem: actiones specie distinctæ petunt principia formalia specie distincta, quando respiciuntur æquè primario, concedo maiorem; quando respiciuntur una primario, & alia secundario, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, ad utramque eius probationem concedendum est, esse actiones specie diversas, sed nihilominus procedere ab eodem principio immediato, & formali, quia nullum est inconueniens in eo, quod idem principium immediatum, & formale, duas eliciat actiones specie distinctas, unam primario, & aliam secundario; quo pacto se habent alteratio, & generatio, nam generatio est actio primaria, alteratio verò est secundaria. Nec obest quod alteratio præcedat ad generationem, quia solum præcedit in executione, ut medium ad generationem; generatio verò est prior in intentione, & ideo est actio primaria;

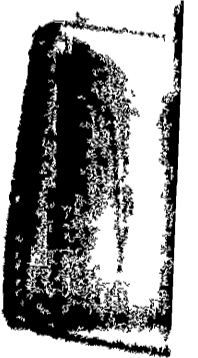
& primario intenta ab accidenti, ut virtus substantiæ est, & hæc solutio est satis probabilis, sicut & præfata sententia.

30 Secunda sententia est aliorum, qui asserunt generationem non esse actionem distinctam specie ab alteratione, sed esse terminum ipsius alterationis. Ita PP. Complutens. in præfati cum alijs pluribus Thomist: quos sequuntur, & pro se referunt; & sic assumptum probant: nam id ipsum habet calefactio in actu secundo, quod calor in actu primo: ergo si calor, ut calor est; & virtute propria producit calorem, & ut virtus substantiæ est, seu virtute illius idemmet calor producit substantiam ignis, pariter calefactio, ut præcisè calefactio est elicitæ à calore, virtute propria solum producet calorem, eadem tamen realitè, & specificè, ut est à calore, tanquam à virtute substantiæ, erit productio substantiæ ignis.

31 Immo censent implicare contradictionem, quod forma substantialis fiat ab agente creato per actionem immediatè, & directè ad ipsam terminatam: quod suadent ex D. Thom. quæst. unica de anima, art. 12. in corp. ubi ait: *Si est aliquod agens, cuius actio immediatè, & directè terminetur ad substantiam, huiusmodi agens agit per suam essentiam, & non erit in eo aliud potentia activa, & eius essentia.* Quibus, & alijs, quæ ibidem profert D. Thom. satis ostendit hanc esse proportionem inter substantiam producentem, & productam, quod quando substantia producens non est immediatè activa per suam essentiam, sed

per potentiam distinctam, substantia, quæ ab ea producitur, non producitur immediatè, seu non terminat immediatè actionem productivam, sed medijs qualitatibus eam disponentibus; quia sicut ibi principium proximum, & formale, immediatè producens est accidens, principium tamen radicale, & primum est substantia, ita terminus proximus, & formalis immediatè terminans productionem est accidens, terminus tamen ultimus, & principalis est substantia; & sicut ibi accidentia agunt nomine, & virtute substantiæ, & ideo eorum agere, seu producere, est agere, seu producere substantiæ, ita accidentia, seu dispositiones similes ex parte termini terminant nomine, & virtute substantiæ; & ideo earum produci est produci substantiæ. Quando vero substantia producens est immediatè activa per suam essentiam, ut est Deus, tunc substantia producta immediatè, & non medijs dispositionibus, terminat eam productionem.

32 Et iuxta hanc sententiam facilis etiam est solutio præfati argumenti, negando, scilicet, quod generatio sit actio distincta specie ab alteratione, nam eadem actio, quæ alteratio dicitur, in ultimo nunc, in quo consumatur, producendo dispositiones in gradu summo, & proportionato formæ generandæ, est productio formæ substantialis, quatenus est productio proximè terminata ad eas dispositiones, & ultimo ad formam substantialem. Hæc solutio mihi est probabilior. Pro qua tamen adverso non esse dicendum, ut inquiunt Complutens.



tenf. quod substantia folum produci-  
tur indirectè, & per resultantiam ab  
agente naturali; quia ficut substan-  
tia generans tantum agit mediantibus  
accidentibus, & tamen agit prin-  
cipaliter, directè, & per fe, ita quam-  
vis substantia genita tantum terminet  
generationem., & producatur medijs  
dispositionibus, tamen producitur  
directè, principaliter, & per fe. Nec  
item est dicendum, quod folum pro-  
ducitur fecundario, & ex consequen-  
ti; nam ficut substantia generans non  
fecundario, fed primario, & principa-  
liter agit, licet agat medijs accidenti-  
bus, ita genita, non fecundario, fed  
primario, & principaliter producitur,  
licet medijs dispositionibus.

33 Sed replicabis primo: altera-  
tio durat ante instans generationis; &  
tamen tunc non datur generatio: er-  
go funt actiones distinctæ. Respon-  
deo, distinguendo minorem, tunc non  
datur generatio, quantum est ex par-  
te actionis, nego minorem: quantum  
est ex parte termini, vel mutationis,  
concedo minorem, & nego conse-  
quentiam; quia, secundum quod ge-  
neratio dicit de actione, tota datur  
tempore alterationis, ignis enim, v.  
g. applicatus ligno viridi, eandem  
vim, & eandem actionem exercet  
in principio, ac in fine, quia cum fit  
agens naturale, agit uniformiter ex  
parte sua quantum potest.

34 Sed dices: cur ergo à prin-  
cipio non producit ignem? Respon-  
deo, hoc non esse ex defectu actionis,  
ficuti, neque ex defectu virtutis, fed  
ex resistantia passivi, quæ in principio  
est maior, in medio minor, in fine

nulla, & ideo, stante eadem actione  
ex parte ignis in principio, in medio,  
& in fine, in principio folum produ-  
citur calor remissus, in medio calor  
intensus, in fine calor summus, & ig-  
nis. Vnde ficut in principio non est  
calefactio intensa, fed remissa, quin  
fit ex defectu actionis, fed quia prop-  
ter resistantiam passivi, non producitur  
passivè in ligno calor intensus, ita  
nec in principio, nec in medio est ca-  
lefactio in summo, nec generatio ig-  
nis, non ex defectu actionis, fed prop-  
ter resistantiam passivi, quæ obstat ut  
statim passivè fiat summus calor, &  
ignis, seu quod fiat mutatio substan-  
tialis, quæ est terminus proprius ge-  
nerationis; ubi ex termini defectu  
non denominatur actio ignis, gene-  
ratio, usque dum superata tota resi-  
stentia tempore alterationis, in vlti-  
mo instanti terminativo producatur  
ignis.

35 Replicabis secundo: in illo  
instanti generationis non existit alte-  
ratio: ergo non generatur ignis me-  
dia alteratione. Distinguo antee-  
dens: non existit alteratio successivè,  
& in via, concedo, quia sic non est  
instanti: non existit terminativè, & ut  
colummata, nego anteedens, & con-  
sequentiam; quia in illo instanti per  
actionem ignis, v. g. producitur ca-  
lor in summo, & consummatur altera-  
tio, & per illam ut sic consummatam  
in illo instanti, sive ut producentem  
calorem in summo, mediatè, & tan-  
quam terminus principaliter inten-  
tus producitur ignis, & talis actio  
denominatur generatio.

36 Sed dices: ex hoc sequitur,  
quod

quod prius producat calor in summo, quam ignis, siquidem ille producit proxime, & iste ultimatè, & immediatè: hoc est impossibile: ergo. Probabis minorem, quia calor ille summus est proprietas ignis, & recipitur in igne ipso, & non in solâ materia, ut infra dicemus in lib. de Generatione; sed implicat, quod accidens prius producat, quàm proprium subiectum: ergo. Minor patet, quia aliàs produceretur independentè à subiecto, & ut per se existens, quod accidenti repugnat. Confirmabis; quia iuxta omnes Thomistas propria accidentia producuntur secundo ad productionem substantiæ: ergo prius producit substantia. Respondeo, negando sequelam, quia licet calor immediatè, & substantia, mediante ipso, producat, non sequitur quod prius producat calor, quàm substantia; sicut, quamvis substantia mediatè, & accidens immediatè producant, non sequitur quod substantia prius producat, quam accidens; quia sicut agere substantiæ, nec est distinctum, nec prius ad agere accidentis, sed idem, ita produci substantiâ respectivè ad agens naturale, non est, nec distinctum, nec prius ad productionem passivam ultimæ dispositionis, sed idem. Et hæc

solutio pro nunc  
sufficiat.



QUÆSTIO DECIMATERCIA.

IN QVO CONSISTAT,

emanatio proprietatum ab  
essentia?

**A**liud ex duobus præcipuis argumentis pro immediata activitate substantiæ, sic procedit: substantia est immediatè productiva suarum proprietatum: ergo saltem respectu illarum est immediatè activa. Antecedens probatur. Primo, quia passiones, sive proprietates substantiæ dimanant à substantia; sed implicat, quod dimanent à substantia, nisi substantia sit immediatè productiva illarum: ergo. Secundo, quia substantia immediatè producit virtutes, sive potentias immediatè operativas; sed istæ virtutes, seu potentia sunt proprietates substantiæ: ergo. Maior probatur, quia per tales potentias, seu virtutes propriè, & simpliciter producit substantia suos effectus mediatè; sed producere propriè, & simpliciter aliquem effectum mediatè, est producere immediatè principium, sive potentiam immediatè producentem talem effectum: ergo substantia producit immediatè virtutes immediatè operativas. Minor patet, quia avum generare mediatè nepotem, est immediatè generare patrem generantem nepotem. Ut huic argumento respondeam.

2 Dico primo: Emanatio proprietatis à substantia non consistit in eo quod substantia per veram actionem producat suas proprietates. Probatur primo, quia ta-

lis actio, si daretur, eilet actio immanens; & vitalis; sed emanatio proprietatum non est actio immanens, & vitalis: ergo talis emanatio non consistit in eo, quod substantia per veram actionem producat suas proprietates. Minor, præter quamquod ab omnibus conceditur, patet; quia talis emanatio datur in substantijs non viventibus, quæ nullas habet operationes vitales, aut immanentes, v. g. in igne, aqua, & c. Maior vero probatur, quia actio immanens, & vitalis est illa, quæ per se primo ordinatur ad perficiendum agens à quo egreditur ad distinctionem actionis transcuntis, quæ per se primo ordinatur ad perficiendum passum externum; sed si substantia per veram actionem produceret suas proprietates, talis actio per se primo ordinaretur ad perficiendam ipsam substantiam, à qua egreditur: ergo talis actio esset immanens, & vitalis.

3 Confirmatur: implicat, quod eadem actio respiciat pro passo, vel tanquam passum, illud principium, quod respicit, tanquam agens, alias enim idem esset agens, & passum respectu vnius actionis, quod implicat, præcipue in actione non vitali, nec immanenti; sed si daretur actio, qua substantia produceret suas proprietates, talis actio haberet substantiam pro principio agente, & eandem respiceret, tanquam passum, cum in illa proprietates produceret: ergo talis actio repugnat. Confirmatur secundo: implicat ignem semetipsum calefacere effective; sed si produceret in se ipso suam proprietatem, quæ calor est, semetipsum

calefaceret effective; quia efficeret in se ipso calorem: ergo implicat ignem producere in se ipso suam proprietatem, scilicet, calorem. Minor probatur, quia vel ignis, ante quam producat in se ipso calorem, supponitur cum calore formali, vel non. Si primum, ignis non poterit producere in se ipso calorem, cum ante calorem productum supponatur iam formaliter calidus. Si secundum: ergo ad hoc ut ignis producat calorem, non requiritur, quod ipse ignis præsupponatur formaliter calidus: ergo poterit ignis calefacere, & producere calorem in quolibet passo, quin ipse ignis in se habeat formaliter calorem: ergo superfluous erit in igne calor formalis realiter ab igne distinctus, quod nullus hucusque affirmavit, vno excepto Maignan.

4 Dico secundo: *Proprietates cuiuslibet substantiæ, siue cuiuslibet formæ substantialis producuntur per eandem actionem, per quam producitur forma substantialis.* Ex quo ulterius infertur eas non produci per actionem elicita ab ipsa forma substantiali. Assumptum probatur, nam qui dat formam, dat consequentia ad formam, ut asserit commune proloquium; sed proprietates, & passionem consequuntur semper ad formam: ergo per eandem actionem, per quam producitur forma, producuntur proprietates. Confirmatur, quia agens naturale non producit substantiam nudam, & sine proprietatibus: ergo illam producit, ut ornatam, & indutam proprietatibus: ergo producit etiam ipsas proprietates, & non relinquit illas produ-

*Q. 13. In quo consist. eman. proprie. ab essent. 291*

ducendas à substantia genita. Antecedens probatur primo, quia agens naturale habet virtutem, v. g. ignis, non solum ad producendam substantiam ignis, sed etiam ad producendum calorem; sed nihil est quod talem virtutem impediat: ergo non solum producit in passo substantiam, vel formam ignis, sed etiam calorem illius, sive eius proprietates.

5 Confirmatur secundo, quia agens naturale univocum, quamvis per se primo solum intendat producere terminum sibi similem in substantia, tamen secundo etiam intendit producere terminum sibi similem in proprietatibus, & accidentibus; sed quia per se primo intendit assimilare sibi terminum in substantia, vel natura, per se primo producit formam substantialem sibi similem: ergo quia per se secundo intendit assimilare sibi terminum in accidentibus, vel proprietatibus, debet secundo producere passiones, vel proprietates. Tenendum ergo est, passiones, vel proprietates dimanantes à substantia non produci per actionem elicitam ab ipsa substantia, cuius sunt passiones, sed produci secundo per eandem actionem, per quam primario producit substantiam, cuius sunt passiones.

6 Sed contra hanc doctrinam obijciunt contrarij: sæpè enim, postquam cessavit actio agentis naturalis, dimanant proprietates à substantia, v. g. cum semel aqua iam genita, & existens, postquam fuit calefacta, semetipsam infrigidat; sed in tali casu passio, vel proprietas aquæ, v. g. frigiditas, nequit produci à generan-

te aquam: ergo producit per actionem elicitam ab ipsa aqua. Huic argumento plures Thomistæ respondent, in tali casu frigiditatem produci à generante aquam, & per actionem, qua aqua primo genita fuit, quia licet tale generans, & eius actio non existat formalitèr, existit tamen, & permanet virtualitèr in ipsa aqua producta, quæ est quasi virtus decisa ab agente naturali, & eius actione, & ratione talis virtutis remanentis producit, & instauratur frigiditas aquæ. Sed hæc solutio multis capitibus est difficilis, validèque impugnatur à contrarijs, quia propter ne ipsis ansam arguendi tribuamus, clarè, & facile.

7 Respondeo tali argumento: proprietates emanantes ab aliqua forma substantiali in primo instanti, in quo producit talis forma, produci per eandem actionem per quam producit ipsa forma, ut prebatum manet; quando vero talis proprietas amittitur, vel destruitur per violentiam, vel causam extrinsecam, ut accidit in aqua amittente frigiditatem per calorem ab extrinseco provenientem, tunc, sublato impedimento extrinseco, dimanat frigiditas de novo, & restauratur ab aqua, non quia immediatè producat ab aqua per actionem à se elicitam, nec quia producat ab actione generantis, quæ iam transiit, & cessavit, ut allerunt aliqui Thomistæ; hæc quia talis frigiditas producat ab acie circumstante, ut asseruerunt alij; sed quia ab exigentia ipsius aquæ producit in ipsa frigiditas à causa generali

rali conservante aquam in suo esse; & ratio est, quia sicut substantia exigit produci in primo instanti cum proprietatibus, ita exigit conservari in sequentibus etiam cum suis proprietatibus; unde sicut generans producit per se primo substantiam, secundo producit in illa proprietates ei naturaliter debitas, ita propter eandem rationem, causa conservans substantiam, illam conservat cum omnibus suis proprietatibus; unde, si aliqua proprietas ab extrinseco impediatur, sicut in aqua impeditur frigiditas à calore extrinseco proveniente, tunc sublato impedimento, causa conservans substantiam, iterum producit secundario proprietatem ad exigentiam ipsius aquæ.

8 Ex quo iam patet clarè, in quo consistat emanatio passionum ab essentia: dico ergo ultimo, quod consistit in eo quod *passiones producantur per actionem productivam essentia secundario, & consequenter ad essentiam, sive ad exigentiam illius.* Sed dices: emanatio passionum ab essentia debet esse aliquis influxus essentia in passiones; sed per actionem, per quam producit essentia, & secundario passiones, nequit essentia influere in passiones: ergo emanatio non potest consistere in eo quod per eandem actionem, qua producit essentia, producantur secundario proprietates ad exigentiam essentia producta. Respondeo, negando minorem, quia sicut forma materialis dependet, & causatur à materia in fieri per actionem eductivam; ita proprietates, dependet ab es-

sentia per actionem agentis primario terminatam ad substantiam, secundario autem ad passiones: ad quod quidem minimè obstat, quod talis actio non egreditur ab essentia; quia etià actio eductiva, non egreditur à materia, & nihilominus tamè per talem actionem materia causat formam in fieri.

9 Sed inquires: ad quod genus causæ pertinet influxus esse entia in passiones? Respondeo pertinere. Primo ad genus causæ materialis, quia passiones, cum recipiantur in essentia, & in illa subiectentur, ab illa dependet tanquam à causa materiali: ceterum hoc non sufficit ad emanationem, quia etiam cetera accidentia in substantia recepta dependet ab ipsa in genere causæ materialis, & tamè ab illa non dimanant: requiritur ergo ad emanationem, quod substantia, à qua passiones dimanant, concurrat ad ipsas passiones producendas in genere causæ formalis extrinsece, & in genere causæ finalis. Primum quidem, quia sicut obiectum primum est causa, & ratio formalis attingendi obiectum secundarium, quia determinat potentiam, vel actionem ad attingendum obiectum secundarium, ita essentia est causa formalis extrinseca producendi proprietates, quia est terminus primarius per se primario inventus ab agente, & determinat actionem agentis, ut producat passiones tanquam terminum secundarium. Secundum autem, quia passiones non producuntur propter se, sed propter essentiam, ut illam ornent, & perficiant in statu sibi naturaliter debito; unde essentia est finis, sive causa

causa finalis suarum passionum. Patet etiam reduci ad genus causæ efficientis, quia essentia concurret per actionem, licet non à se elicita, tamen à se determinatam ad passionem producendam ratione connexionis, vi cuius, licet essentia non sit principium elicitivum actionis productivæ suarum passionum, est tamen principium exactivum, & determinativum, ratione cuius actio generantis extenditur ad producendas proprietates.

10. Ex quo iam patet solutio ad secundam partem primi antecedentis, negando maiorem. Ad cuius probationem, nego maiorem universaliter sumptam; quia ad producendum aliquem effectum, mediante aliquo principio, non semper requiritur, quod principium illud propriè, & simpliciter producat à causa mediata; sed sufficit quod illud principium immediatè influens non operetur pro se principaliter, sed tanquam virtus propria causæ principalis mediatè operantis; & ratio est, quia per hoc præcise, quod calor ignis non sit virtus propria sui, & per se subsistens, nec virtus alterius causæ, sed solum sit virtus propria, & nativa ipsius ignis, quidquid talis virtus agit non tribuitur principaliter ipsi virtuti, nec alteri causæ, sed propriè, & principaliter tribuitur igni, cuius est virtus propria, & nativa, quia sicut talis virtus non est propria sui, sed ignis, ita agere talis virtutis, non est agere sui, sed agere ignis.

11. Quod quidem confirmatur, quia accidens cum non sit ens sui, sive per

se subsistens, sed ens; substantiæ inherens, nullum esse habet suum radicaliter, sed quidquid habet est proprium substantiæ; unde accidens proprium primario denominat substantiam, cuius est proprium, quam semetipsum: ergo virtus immediatè operativa, si est accidens, ut supponitur, non erit virtus propria sui, sed virtus propria substantiæ, nec habebit agere proprium sui, sed solum habebit agere, quod est proprium substantiæ, & primario denominabit substantiam agentem, secundario vero se ipsum: unde sequitur de primo ad ultimum, quod non est necessarium, quod substantia propriè efficiat, aut producat virtutem immediatè operativam, ut dicatur substantiam propriè operari mediatè, & radicaliter, & per modum causæ principalis; sed sufficit, quod talis virtus immediatè operativa sit virtus propria, & nativa substantiæ, & in illa radicata.

12. Ex quo item colligo, nos minime facere substantiam otiosam, inertem, ac omni activitate orbatam, ut quendam vidi contra Thomistas blæterantem: qui rursus nobis exprobat, quod ens vile, quale est accidens, comparatione substantiæ maxime honoramus, dum ingentem ei activitatem, ac fecunditatē ad varios effectus naturales attribuimus, ens vero nobilissimum, quale est substantia, omni vi, & activitate orbatam ac otiosam esse asserimus. Quod perinde aiebat esse, ac si in Palatio Regio, servis, & ancillis à tribuerentur omnes operationes, ac effectus, à Palatio producentes, Regina vero ve-

luti truncum inanime, nihil omninò agens fingeretur.

13. Hoc, inquam, minimè sequitur. Sed cum sint duo exercitia in æqualia, vnum nobilissimum essendi in se, & per se, aliud inferius, agendi nimirum in ordine ad aliud extrinsecum, tanquam ad finem, cuius gratia, substantiæ vtrumque exercitium attribuumus, licèt diversimodè: primum nobilissimū essendi in se, & per se immediatè, tanquam actus proprius eius; secundum vero per qualitates vti per ancillas ipsi à natura datas; & hoc quidem maximè cōgruit nobilitati substantiæ, cuius immediatum exercitium non oportet, quod degeneret ab eius nobilitate; degeneraret autem, si primario incuberet calefactioni, frigefactioni, & cuilibet actioni; nām quælibet actio accidens est valde degenerans à nobilitate substantiæ: non autem degenerat, si dicamus eius immediatum, & proprium exercitium esse existere in se, & per se, & propter se, cui accidentia, & qualitates deserviant in cunctis operibus inferioribus, vti serui, & ancillæ. Nec hoc est privare substantiam omni activitate, aut eam otiosam, vel inertem constituere, cū potius omnis activitas qualitatū sit sua activitas potius, quam ipsarum, qua dotata fuit à natura, vt per ipsas qualitates obiret munera inferiora, quæ ipsi immediatè non competent.



## QUÆSTIO DECIMAQUARTA.

*VTRVM DEVS IMMEDIATE  
concurrat ad omnes actiones, &  
effectus causarum  
secundarum?*

1 **D**Octrinæ ordo iam postulat, vt de subordinatione causæ secundæ ad primam differamus: incipimusque communi more à præsentī quæstione. Circa quam Durandus, Aureol. N. Lalem. in Phis. & alij docuerunt, Deum non producere immediatè omnes effectus, & actiones causarum secundarum, sed in principio causas produxisse, & illas nunc conservare, quæ tamen, sine ulteriori concursu, aut operatione Dei, suos effectus se solis producunt. Alios modernos propugnantes vidi, Deum de facto immediatè concurrere ad omnes effectus causarum secundarum, id tamen non esse essentialitè necessarium, sed posse; saltem in alia providentia, causas secundas producere suos effectus, sine influxu causæ primæ.

2 **C**ontra hos omnes cæteri Theologi, ac Philosophi communiter defendunt, causas secundas non producere de facto suos effectus sine cōcursu, & causalitate immediata primæ causæ, nec id esse possibile; ac proinde esse omninò necessarium concursum immediatum primæ causæ ad quemlibet effectum, aut actionem creaturæ: qua propter sententiam Durandi, plures cum D. Thom. censent erroneam, alij temerariam, im-

pro-

probabilem ferè omnes; contra illam  
ergo sic

**N O S T R A S E N T E N T I A**  
authoritate, & ratione  
probat. ur.

3 **D**ico igitur, Deum immédia-  
tè concurrere ad omnes  
effectus, & actiones causa-  
rum secundarum. Probat. ur primo,  
authoritate Sacræ Script. nam Ioannis  
1. *Omnia per ipsum facta sunt, & sine  
ipso factum est nihil.* Item Isaia 26.  
*Omnia opera nostra operatus est nobis  
Deus: & Act. 17. In ipso enim vivimus,  
movemur, & sumus.* Item Ioannis 5.  
*Pater meus vsque modo operatur, &  
ego operor.* Ad quæ verba Augustinus,  
Epist. 146. quæst. 2. sic ait: *Quomodo  
etiam negare poterimus Deum etiam  
nunc operari cuncta, quæ fiunt, cum  
Dominus dicat, Pater meus vsque mo-  
do, & c.* Hieronymusq; ad Thesiphon-  
tem ait: *Si voluero curvare digitum,  
movere manum, sedere, stare, ambulare,  
semper mihi auxilium Dei necessarium  
est.* Ex quibus, & alijs Scripturæ, & PP.  
verbis aperte constat Deum, non so-  
lum in principio rerum produxisse  
causas, & earum virtutes, sed modo  
immédiatè operari omnes effectus,  
omnesque actiones, & motus cuiusli-  
bet causæ secundæ.

4 Deinde probatur ratione: om-  
nis creatura essentialitè dependet à  
Deo; sed si à Deo non producit. ur im-  
mediatè, non dependet essentialitè  
ab eo: ergo omnis creatura immédia-  
tè producit. ur à Deo: sed omnis effe-  
ctus, & actio causæ secundæ creatu-

ra est: ergo omnis effectus, & actio  
creaturæ immédiatè producit. ur à  
Deo. Cætera patèt, & maior similiter,  
quia omnis creatura essentialitè est  
ens per participationem à Deo, essen-  
tialitè est ens ab alio primo ente: er-  
go essentialitè dependet à Deo. De-  
inde probatur minor, quia si à Deo  
non producit. ur immédiatè, non de-  
pendet ab ipso essentialitè immédia-  
tè, cum nihil immédiatè dependeat,  
nisi ab eo, à quo immédiatè causatur;  
sed nec potest dependere essentiali-  
tè mediatè à Deo: ergo non de-  
pendet à Deo essentialitè, si ab ipso  
immédiatè non producit. ur. Maior  
probat. ur, quia dependere essen-  
tialitè mediatè, est dependere essen-  
tialitè à medio, quod essentialitè  
dependeat à Deo; sed nulla creatura  
dependet essentialitè à causa media  
inter ipsam, & Deum: ergo nulla  
dependet essentialitè mediatè à Deo.  
Maior patet, quia vna creatura, v. g.  
ignis non dependet essentialitè ab  
alia, v. g. ab alio igne, cum sine illo  
possit existere, & produci.

5 Confirmatur: hic ignis, v. g.  
de facto productus essentialitè pen-  
det ab aliqua causa immediata; sed  
non dependet essentialitè ab alia  
causa secunda immediata: ergo de-  
pendet essentialitè à causa prima,  
tanquam à causa immediata. Minor  
patet, quia hic ignis de facto existens  
est eiusdem speciei, & essentia, ac ig-  
nis primo productus; sed ignis primo  
productus non dependet essentialitè  
ab alia causa secunda: ergo nec ignis  
de facto productus. Minor patet, quia  
primus ignis non fuit productus ab

alia causa secunda; sed à solo Deo, ut fatetur contraria sententia.

6 Dices: ignem essentialitè dependere vagè ab aliqua causa immediata, vel prima, vel secunda; determinatè vero à nulla dependere essentialitè, ut à causa immediata. Sed contra, quia ignis non est ens per participationem vagè, sed determinatè, & essentialitè per participationem à primo ente: ergo nec eius dependentia essentialis est vaga. Secundo, quia essentialitè determinatè dependet à Deo: ergo essentialitè illi competit aliqua determinata dependentia à Deo; sed hæc nõ est dependentia immediata, quia hæc non est essentialis: ergo est immediata: ergo essentialitè immediatè dependet determinatè à Deo.

7 Ex hac ratione inferes, Deum, non solum de facto concurrere ad omnem effectum cause secundæ, sed concursum eius esse essentialitè necessarium ad quemlibet effectum, aut actionem cause secundæ. Patet, quia quilibet effectus essentialitè dependet à concursu immediato Dei.

8 Secundo probatur conclusio: omnis effectus dependet immediatè à Deo in conservari, & ab eo immediatè conservatur: ergo dependet immediatè ab eo in fieri, & ab eo immediatè producitur. Consequentia patet. Primo, quia ab eisdem causis dependet effectus in primo instanti, in quo fit, à quibus dependet essentialitè in sequentibus, cum eadem sit essentia rei in primo, & in sequentibus instantibus. Secundo, quia conservatio rei, apud omnes, est continuata

productio: ergo, si Deus immediatè conservat aliquem effectum; illum debet immediatè producere, aliàs enim, quam continuaret productionem: Antecedens vero probatur. Primo ex Sacra Scriptura; Sapientie enim cap. 12. dicitur Deo: *Quomodo aliquid permanere posset, nisi tu voluisses; aut quomodo, quod à te vocatum non esset, conservaretur?* Itemque Naciancenus, Orat. 2. de Theologia ait: *Quomodo unquam hæc molles rerum producta unquam esset, vel consisteret, nisi Deus hæc omnia in rerum natura produxisset, atque conservasset?* Quibus verbis Script. & Nacianc. apertè innuitur immediata conservatio rerum à Deo.

9 Deinde probatur ratione, quia Deus potest annihilare quemlibet effectum creatum; sed si ipsum immediatè non conservaret; cum annihilate non posset: ergo Deus immediatè conservat omnem effectum creatum. Maior est de fide. Minor vero probatur, quia Deus non alitè potest annihilare aliquem effectum, quam cessando ab illius conservatione; sed nequit cessare à conservatione illius, si illum immediatè non conservat: ergo nequit illum annihilare, si illum immediatè non conservat. Maior probatur, quia in primis nequit illum annihilare per inductionem formæ contrariæ, hæc enim non est annihilatio, sed corruptio, quæ quotidie fit à causis secundis, quæ corrumpunt formas materiales, inducendo formas contrarias in materia; aliàs nec per actionem primario terminatam ad non esse effectus, vel entitatis; cum nulla actio positiva terminari possit ad non esse;

ergo

ergo solum potest Deus annihilare aliquem effectum, cessando ab illius conservatione. Paret consequentia, quia non est excogitabilis alius modus destruendi rem.

10. Terrio probatur conclusio: Deus immediatè potest impedire actionem, & effectum cuiuslibet causæ secundæ; sed non aliter, quam suspendendo concursum immediatum in illum: ergo Deus habet concursum immediatum in actionem, & effectum cuiuslibet causæ secundæ. Maior patet, quia Deus habet dominium perfectissimum cuiuslibet actionis, & effectus causæ secundæ: ergo potest proprio libito impedire illum. Secundo, quia aliàs Deus non posset impedire productiones rerum, nisi causas destruendo, ac proinde superflue ab eo peteremus, ut plures effectus nocivos impediret, ne sequatur ex causis. Minor vero probatur, quia Deus nequit immediatè impedire actionem causæ secundæ destruendo causam, aut eius virtutem; hoc enim non esset immediatè impedire, sed mediante causa; nec potest illam impedire, producendo actionem contrariam, tum quia hoc etiam non esset immediatè, sed mediante alio impedire; tum etiam, quia iam haberet concursum immediatum in illam actionem contrariam: ergo non aliter potest immediatè impedire actionem causæ secundæ, quam suspendendo concursum.

\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*  
\* \* \* \* \*

SOLVUNTUR ARGUMENTA.

**O**bjicies primo: Deus potest ita producere causas secundas, eisque comunicare virtutem, ut se solis possint suos effectus producere, sine ulteriori concursu Dei: ergo ita de facto accidisse putandum est, cum hoc videatur conducere ad maiorem manifestationem suæ liberalitatis, & omnipotentiae. Antecedens probatur primo, quia nullam involuit contradictionem, vel illam assignemus. Secundo, quia perfectio est artificis creati, ita posse facere artificium, quod ulterius possit subsistere, & moveri, sine influxu, aut manu artificis, v.g. Horologium: ergo etiam erit perfectio Dei, & consequenter possibile, ita posse producere causas secundas, quod possint conservari, & moveri sine ulteriori concursu Dei.

2. Respondeo, negando antecedens. Ad primam partem, nego antecedens, quia sicut implicat contradictionem Deum producere creaturam cum dominio universalis ceterarum, ita ut Deus ulteriori dominio non gaudeat in creaturas: & sicut implicat contradictionem Deum producere creaturam, quæ possit in absentia Dei subsistere; quin Deus illam attingat per suam impenetrabilitatem immediatè: ita repugnat, & contradictionem implicat, Deum producere creaturam, cum tanta virtute producendi suos effectus, quod Deus ulteriore concursu in illos effectus non exerceat. Et ratio est, quia ideo primum repugnat, quia Dei dominium est infinitum simpliciter; & sic exigit essen-

essentialitèr quod nihil existat in rerum natura, ad quod non se extendat. Itemque secundum idèd repugnat, quia immensitas Dei est simpliciter infinita, & sic repugnat aliquam creaturam existere, ad quam immediatè non se extendat; sed etiam virtus productiva Dei est simpliciter infinita: ergo etiam exigit essentialitèr nihil existere in rerum natura, ad quod talis virtus immediatè non se extendat: implicat ergo contradictionem, Deum producere creaturam, quæ possit operari, & producere suos effectus independentèr à virtute productiva Dei. Urgetur: sicut Deus habet essentialitèr esse ubique per essentialitèr, & præsentiam, ita essentialitèr habet esse ubique per potentiam. Sed propter primum nequit Deus producere creaturam, cui non sit præsens immediatè per essentialitèr, & præsentiam: ergo propter secundum non poterit producere creaturam, cuius effectui Deus non sit præsens per potentiam: tunc sic, sed Deum esse præsentem alicui per potentiam, est habere operationem circa illud: ergo repugnat Deum producere creaturam, cuius effectus non dependant immediatè ab operatione Dei.

13. Ad secundam probationem, illam in primis insto, nam ad perfectionem artificis creati spectat posse facere artefactum, quod, illo absente, subsistere valeat; & tamen hoc non spectat ad perfectionem supremi Artificis: ergo ab omnibus est assignanda disparitas. Quapropter illam assigno, quod artefactum, aut opus artificis, eo perfectius erit, quo

minus dependens ab ipso artifice, vel ab alia causa; cum autem ad perfectionem artificis pertineat posse facere artefactum perfectius; inde est, quod ad illius perfectionem attinet posse facere artefactum à se independentem, & per se subsistere potens, & moveri. E contra autem opus, vel effectus Dei non crescit in perfectione, ex eo quod minus dependeat à Deo, immò cū perfectio essentialitèr sit participata à Deo, tanto perfectior erit creatura, quanto magis participet à Deo suam perfectionem, ac proinde quanto magis à Deo dependeat, perfectior erit. Ex quo manifestè infertur, non pertinere ad perfectionem Dei facere opus, quod à se non pendeat in conservari, & moveri, immò ad illius perfectionem pertinet facere effectus magis, ac magis à se dependentes, & suam perfectionem participantem, & quod nullum ens possit subsistere, aut moveri, nisi dependentèr ab ipso, & ratio omnium est, quia hæc est differentia inter dependentiam à Deo, & dependentiam ab alijs creaturis; quod dependentia ab alijs creaturis, quo maior est, maiorem arguit imperfectionem; unde quia Angelus, & anima rationalis sunt in superiori ordine inter creaturas, neque Angelus, neque anima rationalis pendent ab alijs creaturis, sed à solo Deo; è contra autem, quia formæ materiales corruptibiles sunt in inferiori gradu, maximè dependent à creaturis; pendent enim à materia prima, à Sole, & elementis, à generante, & à dispositionibus; è contra autem accidit in dependentia à Deo, quo

*Q. 14. An Deus immediat. concurr. ad omn. act. 299*

quo enim magis aliquid dependet à Deo, eo magis crescit in perfectione, unde Angelus, & anima rationalis. maximè dependent à Deo, scilicet totaliter, quia magis participant à Deo suam perfectionem; peccatum autem, & vitium, quæ solum dependent à Deo permissivè, & per accidens sunt vilissima, quæ reperiuntur in rerum natura.

14 Objicies secundo, si Deus concurreret immediate ad omnes actiones causarum secundarum, etià concurreret ad actiones pravas, & peccaminosas; sed hoc videtur nefas asserere, alias enim Deus esset causa positiva peccatorum: ergo Deus non concurrit ad omnes actiones causæ secundæ. Tertio objicies: si omnis actio creata indigeret concursu immediato Dei, voluntas creata non haberet libertatem ad suas actiones; sed hoc est hæreticum: ergo. Sequela probatur, quia, qui indiget alterius concursu ad aliquid faciendum, non habet libertatem ad illud, nisi possit ab alio extorquere illum concursum necessarium: sed voluntas creata non potest à Deo extorquere suum concursum, cum Deus sit liber in concurrando: ergo si voluntas creata indiget concursu Dei ad suas actiones, non habebit libertatem ad illas.

15 Hæc duo argumenta omnium Theologorum torserunt ingenia, qui tamen in duas capitales divisi sunt sententias. Prima est P. Molinæ, quem secuti sunt omnes PP. Societatis, & cæteri Iesuitæ. Alia Thomistarum sequentium suum Angelicum Præceptorem. Inter quas opus est

primo discernere, & nostrum profiteri iudicium, ut præfatis argumentis pervia resulter solutio. Propterea sequentes instituo quæstiones.

**QUÆSTIO DECIMAQVINTA.**

**AN DEVS CONCVRRAT PRÆVIÈ**

*ad actiones omnium causarum*

*secundarum?*

1 **I**N hac, & tribus sequentibus quæstionibus, brevi calamo, & qua possint perspicuitate ad summam reducam, quæ de subordinatione causæ secundæ ad primam latè disserui in Tract. de Providentia nuper in lucem edito, ne, si omnino disputationem istam prætermittam, tractatus iste de causis truncus evadat, ac imperfectus, abscessa nimirum potissima eius dissertatione de subordinatione secundæ ad primam. Forsan aliquibus non displicebit hic summatim legere, quæ ibi ob diffusam eius controversiæ ennodationem, deterrent non paucos.

**NOSTRA CONCLUSIO.**

2 **D**ico igitur: *Deus præviè concurrit ad omnes actiones causarum secundarum; & non solum simultanéè ad illarum effectus.* Ita omnes Thomistæ contra omnes Iesuitas. Ut probetur, prius explico cum D. Thom. de quo concursu sit ista controversia; itaque Angel. Præcept. quæst. 3. de post. art. 7. in corp. explicans hanc propositionem: *Deus operatur in natura, & in voluntate*

*ope-*

operantibus; quam simpliciter esse concedendam asserit, sic inquit: *Sciendum namque est, quod actionis alicuius rei, res alia potest dici causa multipliciter. Vno modo, quia tribuit virtutem operandi: & hoc modo Deus agit omnes actiones naturæ, quia dedit rebus naturalibus virtutes, per quas agere possunt.* Hic sane concursus Dei prævius est ad actionem naturæ. Sed de hoc non est controversia præsens, nam omnes Iesuitæ, immò & Durand. omnesque Philosophi conveniunt in eo, quod causa secunda agere non potest, nisi prius Deus illi dederit virtutem, qua possit agere.

3. Alio modo (prosequitur D. Thom.) *conservans virtutem, dicitur facere actionem; sicut dicitur, quod medicina conservans visum faciunt videre, & sic etiam potest Deus dici causa actionis, in quantum continet causat, & conservat virtutem naturalem in esse.* Et hic etiam concursus est prævius; quia prius natura est Deum conservare virtutem activam causæ naturalis, quam ipsam causam naturalem agere. Sed nec de hoc concursu est præsens controversia, quia omnes Philosophi fatentur opus esse quod Deus conservet virtutem causæ ut causa operetur.

4. Sed attende. *Tertio modo* (procedit D. Thom.) *dicitur una res esse causa actionis alterius, in quantum movet eam ad agendum, in quo non intelligitur collatio, aut conservatio virtutis activæ, sed applicatio virtutis ad actionem, sicut homo est causa incisionis cultelli, ex hoc ipso quod applicat accipit cultelli ad incidendum movendo ip-*

sum. Et hic concursus etiam est prævius; nam evidenter est prius naturæ applicare causam ad actionem, & eam movere ad agendum, quam ipsam agere. Et de hoc concursu prævio est controversia inter nostros, & Iesuitas; nam Iesuitæ asserunt, quod postquam causa accipit virtutem à Deo conservatam, sive postquam sit potens proximè operari, ad actualiter operandum, non indiget concursu actuali Dei prævio ipsam efficaciter movente, & applicante ut agat, sed solum indiget concursu simultaneo, quo Deus simul cum ipsa causa creata agit id ipsum, quod agit causa creata, & indivisibiliter per eandem actionem.

5. E contra vero Thomistæ asserunt esse omninò necessarium, ut causa secunda actualiter agat, hunc concursum prævium à D. Thom. expositum in hoc tertio modo, & merito; nam est expressissima sententia Div. Thom. sic enim prosequitur immediate: *Et quia natura inferior agens, non agit, nisi mota &c. sequitur de necessitate, quod Deus sit causa actionis cuiuslibet rei naturalis, ut movens, & applicans virtutem ad agendum: Ergo iuxta D. Thom. Deus, nò solum simultaneè, sed præviè concurrat ad omnes actiones causarum secundarum, applicando, & movendo ipsas ad agendum.*

6. Nec dicas cum contrarijs, D. Thom. solum exigere; quod causa moveatur moraliter ratione, excitatione, cogitatione, aut inspiratione aliqua ad agendum. Nam huiusmodi evasio prorsus inepta est textui; tum quia D. Thom. loquitur de causis i-

*Q. 14. An Deus præviè concur. ad omn. act. 301*

naturalibus; & causæ naturales non moventur; neque applicantur moraliter suasionè, aut cogitatione; tum; quia exemplum ponit in cultello moto; & applicato ad scindendum; & cultellus non movetur moraliter, sed physicè ad scindendum; ergo huiusmodi evasio proffus impertinens est.

7. Nec secundo dicas cum alijs, Deum per solum concursum simultaneum sufficientèr applicare virtutem causæ naturalis ad agendum, quia ita cum illa concurrit, quod sine eius concursu causa naturalis nihil ageret; sed maneret suspensæ. Nam, nisi in meridie cæcutire velimus, Deum applicare, & movere causam naturalem ad agendum, sonat concursum Dei præviu, & non pure simultaneum: ergo per concursum pure simultaneum id minimè explicari potest. Antecedens patet, tum exemplo cultelli, in quo prius natuta est, quod homo ipsum moveat, quam quod ille scindat, nam ideo scindit, quia movetur, & applicatur; & non è contra. Tum ex ipsis terminis, quia prius est prioritate naturæ; & causalitatis Deum applicare, & movere causam ad agendum, quam ipsam agere: ergo. Ac demum; nam ad quartum sic respondet D. Thom. dicendum, quod *Tam Deus; quam natura immediatè operantur; licèt ordinentur secundum prius & posterius: ergo iuxta D. Tho. in ipso concursu immediato; quo Deus, & natura operantur, Deus operatur prius movendo naturam, & natura posterius ut mota: non ergo id explicari potest per concursum pure simultaneum.*

8. Deinde; suadetur ratione ex D. Thom. desumpta. Nam, ut fasentur contrarij, Deus non solum immediatè concurrit ad effectum causæ secundæ, sed etiam immediatè concurrit ad actionem ipsius; sed licèt concursus immediatus ad effectum sit simultaneus; concursus tamen ad actionem est necessario prævius: ergo Deus non solum concurrit simultaneè ad effectum; sed etiam præviè ad actionem. Minor probatur primo; quia si ex duobus portantibus lapidem, vnus non solum concurreret ad lapidem portandum; sed etiam ad actionem, qua alter agebat portandò lapidem; non solum simultaneè, sed præviè concurreret ad portationem lapidis: ergo. Secundo; quia inter Deum concurrere ad actionem causæ, & concurrere cum causa ad eius effectum, prius natura est concurrere ad eius actionem; quam simul cum illa ad eius effectum: sed iste secundus est concursus simultaneus: ergo ille primus est prævius.

9. Tertio; & præcipuè, quia Deus concurrit ad actionem creaturæ; tamquæ efficit per actionem distinctam: sed actio distincta ab actione creaturæ, qua Deus efficit ipsam, seu concursus ad ipsam, est evidentèr actio præviæ; & concursus prævius: ergo concursus, seu actio, qua Deus concurrit ad actionem creaturæ, est concursus prævius. Minor conceditur à contrarijs. Maior est indubitata in doctrina D. Thom. ut evidentissime ostendo tract. de Prouid. quæst. 9. à num. 45. Ex ibi dictis, vnum tantum eius testimonium refero. Igitur 3. p. quæst.

quæst. 19. art. 1. in corp. sic ait: *Vbi-  
cumque movens, & motum habent  
distinctas formas, & virtutes operati-  
vas, ibi oportet, quod sit alia operatio  
moventis, & alia operatio propria mo-  
ti.* Sed Deus movens, & creatura mo-  
ta habent distinctissimas formas, &  
virtutes operativas: ergo est alia ope-  
ratio Dei moventis, & alia operatio  
propria creaturæ motæ: ergo Deus  
efficit actionem creaturæ per actio-  
nem distinctam. Confirmatur ex co-  
dem D. Thom. quæst. 3. de pot. art.  
7. ubi ait: *In operatione, qua Deus ope-  
ratur movendo naturam, non operatur  
natura: Sed operatio, in qua natura  
non operatur, est re ipsa distincta ab  
operatione naturæ: ergo operatio,  
qua Deus operatur movendo natu-  
ram, est distincta ab operatione natu-  
ræ, & consequenter prævia.*

10 Demum probatur: quia im-  
plicatorium est, quod duæ naturæ,  
duæque potentia totales, & adæquatè  
distinctæ, operentur formalitèr per  
unicam, & indivisibilem actionem;  
sed natura divina, & natura creata,  
potentia Dei, & potentia creaturæ  
sunt diversissimæ, ac infinitè distan-  
tes: ergo non concurrunt formalitèr  
unica, & simplici actione, sed distin-  
ctis: ergo actio Dei, & eius Omnipot-  
entia, qua efficit actionem creaturæ,  
est distincta, & prævia ad actionem  
creaturæ. Maior, quam solam possunt  
negare contrarij, facile demonstrari  
potest. Tum, quia operari sequitur ad  
esse, & ad posse; sed ubi agentia ha-  
bent distinctas naturas, & potentias,  
habent distinctum esse, & posse: ergo  
distinctas actiones. Tum, quia natura

est principium radicale operationis:  
ergo ubi sunt naturæ distinctæ, ope-  
rari nequeunt unica actione. Tum,  
quia operatio specificatur à natura, &  
potentia operante per illam: ergo  
operatio unius potentiæ, & naturæ,  
scilicet divinæ, specie distinguitur ab  
operatione alterius naturæ, & poten-  
tiæ valde diversæ, scilicet creatæ.

11 Nec dicas, quod quando na-  
turæ, seu potentiæ operantur cum  
subordinatione, benè possunt agere  
eadem actione formalitèr. Nàm con-  
tra est, in homine enim potentia ip-  
sius agunt cum subordinatione, vo-  
luntas enim subordinatur intellectui,  
& potentiæ executivæ ad extra subor-  
dinantur voluntati; & tamen con-  
currunt, & agunt diversis actionibus,  
quia sunt diversæ potentiæ: ergo quod  
subordinetur, non probat quod agant  
unica actione, sed potius probat  
oppositum. Item: agens principale, &  
instrumentum agunt cum subordina-  
tione, & tamen, quia sunt diversæ  
naturæ, agunt distinctis actionibus: er-  
go. Et quidem rota hæc doctrina est  
D. Thom. locis citatis, ut legenti pa-  
tebit; illaque addiximus loco citato  
de Provid.

12 Demum probatur conclu-  
sio, & hæc solutio impugnatur; nàm  
apud omnes Philosophos est perspi-  
cuum, quod Deus, & creatura non  
concurrunt quasi per accidens asso-  
ciati ad eundem effectum, vel actio-  
nem, ut duo portantes lapidem, vel  
duo ignes comburentes passum, sed  
concurrunt cum subordinatione essen-  
tiali, & per se, Deus ut prima causa,  
& primum agens, & creatura ut causa  
sc-

secunda, & secundum agens, atqui si concurrunt simultaneè tantum, nulla potest esse subordinatio, vi cuius Deus concurrat vt primum agens, & causa secunda vt secundum agens: ergo Deus, nedum simultaneè, sed praeuiet debet concurrere ad actionem creaturae. Minor videtur: evidens, nam duo simul concurrentes ad idem, non dicunt subordinationem, qua ordinantur, vt primum, & secundum agens, vt patet exemplis relatis.

13 Dices primo, quod licet Deus vt cõcurrēs simultaneè praeuise, non dicatur primum agens, est tamen primum agens, quia causae secundae dedit esse, & virtutem ad agendum prius quam ipsa ageret. Sed hæc solutio extra chorum saltat, & difficultatem subterfugit; quia, vt initio quaestionis supposui, controversia praesens supponit, & non disputat concursum, quo Deus dat, & conservat virtutem causae secundae, & eo supposito, vnicè disputat de modo, quo Deus concurrat, & operatur immediate, & actualitèr ad actionem causae secundae: & de hoc concursu censent omnes Philosophi admittentes concursum immediatum, quod Deus concurrat vt primum agens, & creatura vt secundum, & quod subordinantur in concurrente; vnde D. Thom. expressè ait, quod Deus, & natura immediate operantur, & quod in hac operatione ordinantur vt prius, & posterius: ergo recurrere vt Deus sit primum agens ad concursum collativum virtutis, est extra chorum saltare.

14 Nec item dicas cum alijs:

Deum dici primum agens respectu creaturae; quia eius agere est prius prioritate subsistendi consequentia, seu maioris universalitatis, quatenus benè valet: *Agit creatura; ergo agit Deus.* Sed non valet: *agit Deus; ergo agit creatura.* Contra enim est primo, quia hæc prioritas est purè logica, & rationis, non autem realis; & naturae, vt supra vidimus, quaest. 4. num. 23. & subordinatio causae secundae ad primam in agendo est realis, & in causando: sed subordinatio realis nequit consistere in pura prioritate logica, & rationis: ergo. Secundo, quia si Deus, & creatura eadem actione concurrunt, loquendo de illa actione, non minus valet: *Concurrat Deus ad illam; ergo concurrat creatura,* quam è contra: ergo nec salvatur prioritas subsistendi consequentia. Et quidem tam impossibile est Deum efficere actionem creaturae sine concursu creaturae, quam creaturam efficere suam actionem sine concursu Dei; quia Deum efficere actionem creaturae sine eius cõcursu; foret efficere creaturae actionem sine eius actione; concursus enim creaturae actio eius est; hoc autem evidentèr implicat contradictionem: ergo ex hoc capite non minus connexa est, & dependens hæc actio Dei ab actione creaturae, quam actio creaturae ab actione Dei: sed hoc ipso non salvatur subordinatio vi cuius Deus concurrat vt primum agens, & creatura vt secundum: ergo. Videantur dicta tract.

de Provid. quaest. 9. in fine

à num. 73. ubi dicitur

quod dicitur in philosophia, quod dicitur

*SOLVUNTUR OBIECTA.*

**O**biicies primò ; ex Div. Thom. 1. part. quæst. 105. art. 5. ad secundum dicente : *Nihil prohibet ; quod eadem actio procedat à primo, & secundo agente ; ergo possunt agere eadem actione ; ergo concurrunt simultaneè.* Concesso antecedenti ; nego consequentiam ; quia licet eadem actio elicita à causa secunda procedat à Deo, non tamen à Deo ut agente per illam formalitèr ; sed ut effectus actionis divinæ ; hoc est, procedit à Deo, non ut operatio Dei, sed ut operata à Deo ; nam quando inferius principium movetur à superiori, *actiones inferioris principij sunt magis operata quædam operationes.* Ve inquit D. Thom. 3. part. quæst. 14. art. 1. in corpore ; ex quo aperte sequitur operationem creaturæ esse natura posteriorem ad actionem Dei ut potè operata per illam.

**16** Sed replicabis : unius actionis non datur alia actio ; sicuti nec unius vocationis alia vocatione, nec unius relationis alia relatio ; ergo actio creaturæ non efficitur à Deo actione prævia, & distincta. Respondeo distinguendo antecedens : respectu eiusdem principij, & potentie, concedo antecedens : respectu diversorum, nego antecedens ; quia licet actio elicita ab aliquo principio, vel potentia, non possit ab ea elici per aliam actionem, & in hoc sensu verificatur, quod unius actionis non datur alia actio, tamen nihil obest, ut

actio elicita ab vno principio inferiori procedat ab alio superiori per aliam actionem ; ut cõtingit in omnibus actionibus elicitis à potentia, vel virtute inferiori, imperatis autem à potentia, vel virtute superiori per aliam actionem præviam : & sic salvatur, quod actio elicita à creatura, procedat à Deo eam efficiente per actionem præviam.

**17** Nec oppositum probat paritas de relatione, quia idè relatio nequit referri per aliam relationem realem ; quia propter suam debilem entitatem nequit fundare aliam relationem, ut ostendi in Logica, tract. 6. quæst. 10. à num. 34. at una actio habet sufficientem entitatem, ut efficiatur per alteram à principio superiori. Nec etiam urget paritas de vocatione ; tum, quia una vocatione finita potest contineri in vocatione alla superiori ; ut vocatione terræ intra vocationem cœli, & vocatione cœli intra vocationem immensam Dei ; tum, quia si una vocatione nequit vocatione formali per aliam, idè est, quia vocatione est actualitas rei vocatione, & cum vocatione sit ultima actualitas, nequit actuari per aliam sui generis ; cæterum actio productiva non est formalitèr actualitas rei producte, sed producentis ; & idè quamvis una actio efficiatur à superiori principio per aliam, non sequitur actuari formalitèr per aliam actualitatem. Vide tract. de Provid. quæst. 9. num. 98.

**18** Obiicies tertio : ille tantum concursus exigitur ex parte Dei, qui sufficit ut causa secunda dependeat, & subordinetur Deo in operando ;

*Q. 15. An Deus conc. præv. ad om. act. caus. sec. 305.*

do; sed ad hoc sufficit concursus simultaneous: ergo superfluit prævius. Probas minorem; quia per hoc præcisè, quod creatura nihil possit agere, nisi Deo simul cum illa indivisibilibitè concurrente, salvatur creaturâ dependere in operando ab ipso Deo, & consequentè ei subordinari: ergo superfluit concursus iste simultaneous. Respondeo, distinguendo maiorem: qui sufficit vt creatura dependeat, & subordinetur Deo in operando, debita dependentia, & subordinatione, concedo maiorem; alitè, nego maiorem, & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius probationem eodem pacto respondeo, non sufficere quamcumque dependentiam creaturæ à Deo, aliàs enim sufficeret, quod creatura dependeret à Deo vt dante virtutem, vel quod dependeret à concursu Dei vt à pura conditione, sine qua non, quod, nec ipsi contrarij admittunt: requiritur ergo, quod ita subordinetur Deo, quod Deus comparetur ad ipsam vt primum agēs, ita vt agere Dei sit causa, & ratio à priori, cur creatura agit in actu secundo, & non è contra; quod quidem minime salvatur per concursum simultaneous, immò per illum non magis creatura subordinatur Deo, quam Deus creaturæ, quia sicut creatura nequit elicere suam actionem, nisi Deo concurrente, sic nec Deus potest illam actionem efficere, nisi creatura concurrente; & sicut actio creaturæ dependet à Deo, ita actio Dei dependet à creatura. Videantur dicta tract. de Provid. quæst. 9. num. 73.

19 Obijcies quarto: nec causa

materialis, nec causa formalis indigēt concursu prævio: ergo nec causa efficiens. Respondeo, omisso antecedenti, negando consequentiam, quia causa materialis, scilicèt materia prima, est prima in suo genere, & non subordinatur alteri causæ materiali: & similiter forma substantialis est prima causa formalis; si vero sit sermo de materia secunda, aut de forma accidentali, nego antecedens, quia materia secunda præsupponit concursum materiæ primæ, & forma accidentalis præsupponit formam substantialem constituentem; vnde vnaquæque in suo genere supponit alteram priorem concurrentem præviè, licèt non ad eundem, tamen ad effectum præviū. Nec opus est quod seruetur eadem paritas, nam genus causæ efficientis est valde diversum; in quo creatura est secunda causa, & secundum agēs, & Deus est primum agēs, & universalissimum, ac proinde debet præviè concurrere ad omnem actionem causæ secundæ. Si vero argumentum fiat de causa finali, eodem modo discurre, nam si finis est vltimus, tunc est prima causa finalis, & non indiget concursu alterius causæ finalis, quia est prima; si vero finis sit intermedius, indiget cōcursu prævio finis vltimi, quia tunc est causa secunda finalis, & indiget vt moveat, quod per prius moveat causa prima finalis, seu finis vltimus, quia finis intermedius nõ movet, nisi in virtute finis vltimi prius moventis.

20 Sed inquires primo, vt alia facile dissolvas, an distinguantur, & qualiter concursus prævius, & simultaneous? Respondeo, quod ex par-

te actionis Dei non distinguantur realiter, sed realiter est eadem actio, quæ in quantum efficit actionem creaturæ, est concursus præuius, in quantum autem efficit simul, & concomitantè cū actione creaturæ terminum, & effectum eius, est concursus præuius. Unde concursus præuius, & simultaneus ex parte termini realiter distinguuntur, quia terminus immediatus, quem respicit concursus præuius, est actio creaturæ, terminus verò immediatus concursus simultanei est effectus actionis creaturæ.

21. Inquires secundo, an concursus simultaneus distinguatur ab actione creaturæ? Respondeo, quod re ipsa distinguitur, si sermo sit de ipsa formali actione Dei, quæ Deus simul cum creatura efficit eundem effectum, quem creatura; quia hoc pacto est actio Dei. Si tamen velis nominare concursum simultaneum influentiam Dei, quæ media actione creaturæ transit ad effectum, tanquam influentia causæ principalis media actione instrumentalis; in hoc sensu fatebor concursum simultaneum identificari cum actione causæ secundæ, quia actio causæ secundæ per identitatem est participatio diuinæ influentiæ transeuntis ad effectum; huiusmodi autem influentia est in actione creaturæ participata; & derivata ex actione Dei prævia, licet prout vialiter, & transeuntè est in actione creaturæ, sit simul cum illa, vel idem cum illa realiter, vt amplius infra explicabo.

22. Sed dices, si influentia Dei

per actionem creaturæ transit ad effectum, superfluit alius concursus Dei immediatus in effectum: ergo & alius concursus simultaneus; non ergo datur concursus simultaneus distinctus ab actione creaturæ. Antecedens probatur, quia ratione illius influentiæ effectus dependet à Deo actualiter concurrente per actionem creaturæ: ergo non requiritur alius concursus. Respondeo, negando antecedens. Ad probationem distinguo antecedens: ratione illius influentiæ effectus dependet immediatè à Deo, nego antecedens: dependet mediatè, mediante scilicet illa influentia, quæ quid creatum est medium inter Deum, & effectum, concedo antecedens, & nego consequentiam. Quia omnis effectus creatus debet dependere à Deo, non solum mediantibus causis secundis, seu mediante actione earum, sed immediatè à Deo, & ab actione eius vniuersalissima attingente immediatè sub ratione entis, non solum actiones, sed etiam effectus causarum secundarum, quia non minus ipsi effectus, quam actiones formaliter, & immediatè sunt entia per participationem; dependentia autem ita immediata non saluatur, mediante illa influentia identificata cum actione creaturæ; vnde opus est, quod effectus ipse etiam immediatè à Deo producat sub ratione entis. Videantur dicta tract. de Provid. quest. 9. à num. 118.

23. Inquires tertio: vtrum Deus non solum ad effectus, sed etiam ad actiones causarum secundarum concurrat simultaneè? Respondeo, quod quando

*Q. 15. An Deus conc. præv. ad om. act. caus. secu. 307.*

quando causa secunda non habet, nisi unicam actionem à se elicita, ad illam non datur concursus simultaneus, sed solum prævius. Patet, quia concursus ad illam respectu illius est prævius ex ipsis terminis; aliunde non est simultaneus respectu alterius prioris actionis eiusdem causæ, cum non habeat aliam actionem priorem; ergo unice datur concursus prævius ad illam actionem.

24 Sed dices: demus quod alia causa secunda concurrat prævie ad actionem illius, v. g. ad actionem ignis, nam ad illam concurrunt prævie causæ superiores universales, ut infra ostendam: ergo concursus Dei prævius ad actionem ignis erit simultaneus cum concursu aliarum causarum universalium. Concedo hanc consequentiam, nam quando dantur plures causæ subordinatæ, quarum causa *A*, v. g. sit infima, & mota à causa *B*, & causa *B*, operetur ut mota à causa *C*, & causa *C*, à causa *D*, & c. tunc concursus Dei prævius immediatus ad actionem causæ *A*, est simultaneus cum concursu causæ *B*, & concursus immediatè prævius ad actionem causæ *B*, est simultaneus cum concursu causæ *C*, & sic usque ad supremam causam inter secundas, cuius actio non procedat ab actione alterius causæ creatæ moventis; & tunc respectu illius primæ actionis solum Deus concurret prævie, & ille concursus prævius nullo pacto erit simultaneus, nec cum causa mota, nec cum alia causa movente, quæ tunc non datur. Assertum autem præcedens solum intelligitur de con-

curso simultaneo cum causa mota: quando enim causa mota non habet, nisi unicam actionem, concursus ad illam, dato quod sit simul cum concursu alterius causæ ad ipsam, non tamen potest esse simul cum concursu eiusdem causæ, cum non supponatur alius concursus, aut actio eiusdem causæ, unde respectu illius purè est prævius.

25 Quando verò causa secunda mota habet plures potentias, & actiones subordinatas, quarum una movetur ab alia superiori, tunc concursus ad primam actionem illius suppositi, unice est prævius, quia non comitatur aliam actionem ipsius causæ. Concursus vero prævius ad reliquas subsequentes, & inferiores actiones est etiam simultaneus, quia illum comitatur; alia, vel aliarum actiones, quibus ipsa causa prævie se movet ad illas.

**QUÆSTIO DECIMASEXTA.**

**AN CAUSA PRIMA PHYSICE  
promoveat omnes causas  
secundas?**

**Q**uestio hæc in substantia non differt à præcedenti, sed eam tantummodo magis explicat accipiendo concursum nomine promotionis physice. Unde eisdem habet *AA.* pro affirmativa, & pro negativa sententia. Cum Thomistis.



## NOSTRA CONCLUSIO.

2 **D**ico: Nulla causa secunda agit in actu secundo, nisi mota à Deo physicè illam praeiuvante. Est expressa Arist. 8. Physicorum, text. 33. ubi sic ait: *Vtrumque igitur movere dicimus, & primum, & ultimum moventium, sed magis primum, illud enim movet ultimum, sed non hoc primum, & sine primo quidem ultimum non movebit, illud autem sine hoc; sicut baculus non movebit, nisi moveatur à manu: ergo iuxta ipsum; sicut baculus nequit movere lapidem, v. g. nisi moveatur à manu, ita agens secundum nequit aliquid agere, aut movere, nisi moveatur à primo.* Est etiam expressa Div. Thom. pluribus in locis, nam in primis text. citat. quæst. præc. n. 5. expressè ait, quod Deus est causa omnis actionis, non solum in quantum dat virtutem, & eam conservat, sed in quantum applicat virtutem ad agenda. Item 1. part. quæst. 105. art. 5. in corpore inquit: *Si sunt multa agentia subordinata, primum agens movet secundum ad agendum, & secundum hoc: Deus est causa omnium actionum agentium.*

3 Duplex tantum est contrarijs recursus, n. mirum, vel ad motionem moralem, vel ad concursum simultaneum. Inquiunt enim primò, prædicta Div. Thom. verba intelligenda esse de motione morali per inspirationes, & sanctas cogitationes, qua Deus movet creaturas intellectuales. Sed contra, nam, tam Arist. quam D.

Thom. loquuntur de omnibus causis secundis, seu de omni secundo agente, præsertim naturali, explicantque motionem exactam titulo generalissimo agentis secundi, & subordinati: sed hæc non est motio moralis, quia hæc solum exigitur titulo agentis intellectualis: ergo ineptissimè explicatur D. Thom. aut Phil. de motione morali. Secundo nam D. Thom. ponit exemplum in motione, qua artifex movet securim ad scindendum, unde loco citat. ex 1. part. ait quod *Deus movet res naturales ad operandum, sicut artifex securim ad scindendum: hoc ne potest exponi de motione morali? Non sanè, nisi ineptissimè.*

4 Tertio, nam adhuc respectu voluntatis, quæ est agens liberum, ponit D. Thom. motionem physicam distinctam à motione morali: ergo. Probo antecedens; motio moralis est qua voluntas movetur medio intellectu ratione obiecti sibi propositi per modum suadentis, & alicientis; motio verò physica est, qua voluntas movetur efficacitèr, seu efficientèr ex parte ipsius voluntatis, & non media propositione intellectus: sed iuxta Div. Thom. Deus nò solum primo modo, sed secundo modo movet voluntatem: ergo. Probo minorem. Nam 1. part. quæst. 111. articul. 2. in corp. postquam explicavit duos prædictos modos movendi voluntatem, concludit; *& sic solus Deus efficacitèr potest movere voluntatem, Angelus autem, & homo per modum suadentis.* Et quæst. 105. artic. 4. in corp. explicatis etiam his duobus modis movendi voluntatem, concludit. *Vtrouque modo*

modo proprium est Dei mouere voluntatem, sed maxime secundo modo interius eam inclinando. Idem habet, quæst. 22. de verit. artic. 9. in corp. vbi concludit: *Vnde solum Deus potest inclinationem voluntatis, quam ei dedit; transferre de vno in aliud, secundum quod vult.* Et artic. 8. in corp. *Sicut voluntas potest immutare actum suum in aliud, ita & multo amplius Deus.* Sed hoc non potest intelligi tantum de motione morali per modum suadentis, & alicientis; nam hoc pacto non solum Deus, sed Angelus, & homo; immò, & demon mouet voluntatem: ergo necessario intelligendus est D. Thom. de motione physica.

Quarto, quia motio moralis de se non est efficax, sed potest voluntas illam frustrare, vt fatentur contrarij: sed D. Thom. ponit motionem Dei efficacem infallibilem, & infrustrabilem: ergo non purè moralem, sed physicam. Probo maiorem. Primo ex illis verbis: *Solus Deus potest mouere efficaciter voluntatem, Angelus autem, & homo per modum suadentis.* Secundo, nam quæst. 6. de malo, art. 1. ad 3. sic ait: *Deus mouet voluntatem immutabiliter propter efficaciam voluntatis mouentis, quæ deficere non potest.* Tertio, ex 1. 2. quæst. 10. art. 4. ad 3. vbi sic ait: *Si Deus mouet voluntatē ad aliquid impossibile, est quod voluntas ad ipsum non moveatur.* Quarto, ex 2. 2. quæst. 24. art. 11. vbi hæc habet: *Virtus Spiritus Sancti infallibiliter operatur quæcumque voluerit, vnde impossibile est hæc duo simul esse vera, quod Spiritus Sanctus velit aliquem mouere*

ad actum charitatis, & quod ipse charitatem amittat, peccando: ergo Div. Thom. ponit motionem Dei efficacem, infallibilem, infrustrabilem, ita connexam cum actu voluntatis, vt ea posita, non possit non sequi motus, & actus voluntatis; sed hæc est motio physica, iuxta contrarios: ergo.

6 Nec dicas: hæc omnia posse intelligi de motione morali, cui Deus prævidit sua scientia conditionata, (quam contrarij vocant; scientiam mediam) voluntatem consensuram, & ideo dicitur efficax à D. Thom. quia Deus scit voluntatem illi assensuram. Nam huiusmodi expositio prorsus est inepta, aliena, & toto cælo distans à mente D. Thom. ipse enim locis citatis; nec mentionem facit illius scientiæ mediæ, nec assignat differentiam inter Deum mouentem, & hominem, vel Angelum suadentē, quia Deus moveat præsciens voluntatem consensuram, secus autem homo. Sed expressè ait, quod Deus mouet immutabiliter nostram voluntatem propter efficaciam voluntatis mouentis: non inquit propter efficaciam voluntatis nostræ, quæ movetur, nec propter efficaciam scientiæ Dei, sed propter efficaciam voluntatis Dei mouentis; vt videat contrarij, quem Doctorem sequantur, dum propugnant quod tota efficacia motionis diuinæ stat penes nostram libertatem. Item, quia expressè distinguit motionem efficacem à motione per modum suadentis: sed omnis motio moralis est per modum suadentis: ergo pro motione efficaci, nam intelligit motionem moralem, quia Deus prævidet

derit voluntatem consensuram, nam hæc etiam est per modum suadentis. Ac demum, nam etiam Deus potest prævidere voluntatem consensuram homini, vel dæmoni suadenti, idque ei revelare: & tamen tunc dici nequit, quod homo, & dæmon possent movere efficaciter voluntatem, quia hoc solum potest Deus, iuxta D. Thom. ergo motio efficax, de qua ipse loquitur, non est moralis, sed physica.

7 Secundo, recurrunt ad concursum simultaneum, dicentes verissimum esse, quod Deus movet omnes causas secundas, ut agant; sed hoc fieri sufficienter per concursum simultaneum. Sed contra est, nam iuxta Philosoph. & D. Thom. & ferè omnes Philosoph. *Motio moventis est prior motu mobilis ratione, & causa, & movens ut movens, est prius natura moto, ut moto*; & patet evidentè, nam dum ex duobus agentibus primum movet secundum, ut agat, causa, & ratio à priori cur secundam agit, est quia ipsum movet primum, ut patet quando voluntas movet meam manum, & manus calamus ad scribendum; nam causa, & ratio à priori cur calamus movetur scribendo, est quia ipsum movet manus: & ratio à priori cur manus movet calamus, est quia ipsam movet voluntas efficaciter: ergo evidentè est verum, quod motio moventis est prior ratione, & causa ad motum mobilis: ergo non potest consistere in concursu purè simultaneo. Et quidem, quis dicat ad scribendam concurrere purè simultaneè voluntatem, manum, & calamus? Id sanè prorsus est falsum. Cur sanè? Non

certè alia ratione, nisi quia calamus concurrat, ut motus à manu, & manus ut mota à voluntate cum subordinatione: ergo ex terminis repugnat quod movens, & motum concurrant purè simultaneè.

8 Deinde probatur conclusio ratione communi Thomistarum ex D. Thom. desumpta: causa secunda non agit, nisi ut mota: non ut mota vnicè a se: ergo ut mota ab alio; non ab alio agente creato ut à primo motore: ergo à Deo ut primo motore: ergo indiget moveri à Deo ut primo motore ut agat in actu secundo. Prima, secunda, & tertia consequentia rectè inferuntur. Solæ præmissæ probandæ restant, & in primis probo minorem; nam solus Deus est agens, & movens immotum: ergo omnis causa agit, & movet ut mota. Antecedens apud Arist. & D. Thom. est receptissimū ut principiū per se notum. Unde cum demonstrant existentiam Dei, ex hoc principio, *omne quod movetur, ab alio movetur*, totum conatum vertunt ut probent deveniendum esse ad *unum movens immotum*; quod autem hoc sic Deus, non probant, sed supponunt: ergo supponunt ut per se notum, quod movens, immotum solus est Deus. Explicatur. movens omninò immotum est actus purus in agendo: solus Deus est actus purus in agendo: ergo solus Deus est movens immotum. Probo maiorem; movens immotum est ita per se in actu agendi, & movendi, quod nulla ex parte est in potentia ad agere, & movere; sed hoc ipso in agendo, & movendo est actus purus, utpotè, nulla potentialitate

*Q. 16. An causa prima primum caus. secund. 311*

mixtus: ergo. Probo maiorem; movens immotum est movens, quod non recipit suum movere; si enim recipit suum movere, iam movetur: sed si non recipit suum movere, ita per se est in actu movendi, quod nulla ex parte est in potentia ad movendum, nam si aliqua ex parte esset in potentia, ex illa parte reciperet motum, & moveretur: ergo movens immotum est in actu movendi absque omni potentialitate.

9 Explicatur secundo: nulla causa secunda est in actu agens per suam essentiam, seu per actionem suam identificatam, ut ostendimus supra quest. 10. num. 3. ergo unice agit per participationem participando, & recipiendo suum agere, & suum movere. Sed participare, & recipere suum agere, & movere est moveri: ergo omnis causa secunda agit, & movet, ut mota. Tertio, quia agere, & movere sequitur ad esse; sed omnis causa secunda, secundum suam essentiam, est in potentia ad suum esse, nullaque habet esse per essentiam, ideoque indiget fieri, seu recipere esse, ut sit: ergo pariter omnis causa secunda, secundum suam essentiam, est in potentia ad suum agere, & movere, nullaque habet suum agere per essentiam, ideoque indiget agi, & moveri, seu recipere suum actum agendi, & movendi, ut moveat, & agat: ergo agit ut acta, & movet ut mota; hoc sane mihi evidentissimum est.

10 Deinde explicatur minor principalis. Primo ex illo etiam principio Arist. & D. Thom. *Omne quod movetur, ab alio movetur*; ergo si omnis causa secunda agit ut mota, intel-

ligi debet ut mota ab alio. Secundo, nam dato quod causa secunda possit moveri à se, repugnat tamen quod unice à se moveatur: ergo non agit ut unice mota à se, quod tantum asserit minor probanda. Antecedens probatur, nam implicat moveri à se, nisi penes distinctas partes, potentias, vel actus, ita ut penes unam sit movens, & penes aliam mota: sed hoc dato, penes primam partem moventem moveri non posset à se, quia non esset alia pars prior penes quam, vel à qua moveretur prima: ergo saltem penes primam partem moveretur ab alio; non ergo unice moveri potest à se. Maior probatur, quia implicat, quod idem secundum idem sit movens, & motum à se ipso: ergo implicat moveri à se, nisi penes distinctas partes, potentias, vel actus. Antecedens probo primo, quia aliquid realiter moveri ab aliquo, importat essentialiter realem distinctionem moventis à moto; sed implicat, quod idem secundum idem sit realiter distinctum à se ipso: ergo implicat quod idem secundum idem sit realiter movens, & motum. Maior probatur, quia aliquid realiter moveri ab aliquo importat essentialiter, quod movens sit agens, & motum sit realiter patiens; quod movens sit realiter dans, & motum sit realiter recipiens motum: sed huiusmodi correspondentia agentis realiter ad realiter patiens, & dantis realiter ad realiter recipiens implicat in terminis sine reali distinctione: ergo. Hanc rationem late prosequor tract. de Provid. quest. 10. à num. 26. & ideo hic sistam.

¶ *Unum tamen adverto, nimirum;*

rum hic non posse contrarios recurrere ad concursum simultaneum; propter dicta supra. Nec item ad motionem moralem. Tum, quia hæc non datur in causis naturalibus. Tum, quia adhuc illa supposita in agente libero, manet in potentia passiva, ut moveatur, vel non moveatur in actu secundo; sed quandiu manet in potentia ut moveatur, indiget moveri ab alio: ergo, adhuc supposita motione morali, indiget ulterius moveri ab alio, scilicet à Deo: non iam motione morali: ergo motione physica. Minor probatur, quia quod est in potentia ut moveatur, secundum quod est in potentia, non potest se ipsum movere: ergo indiget moveri ab alio. Antecedens probatur primo, nam, secundum quod est in potentia, passivè movetur: sed non potest activè movere se secundum idem, secundum quod passivè movetur, quia inter movens activè, & passivè motum debet dari realis distinctio: ergo. Secundo, nam quod movet activè, in quantum activè movens, est in actu, quod autem passivè movetur, movetur prout in potentia; sed implicat quod idem secundum idem sit in actu, & in potentia: ergo implicat quod secundum quod est in potentia ad motum se moveat.

12 Inquit Suarez, non implicare, quod sit in actu virtuali, & in potentia formali, & sic non implicare quod moveatur passivè secundum quod est in potentia formali, & moveat se activè secundum quod est in actu virtuali. Sed contra est, nam eo ipso, quod sit in potentia

formali passiva, & receptiva motus, re ipsa passivè movetur; & recipit motum ab aliquo activè movente, & dante motum; sed inter movens activè, & passivè motum, inter dans realitèr, & realitèr recipiens, debet dari realis distinctio: ergo eo ipso quod sit in potentia formali, moveri nequit, nisi ab alio realitèr distincto ut activè movente. Nec obest, quod sit in actu virtuali, nam hic actus virtualis est præcise virtus activa, quæ est in potentia formali ad actum secundum agendi, & movendi, & sic non est, activa à se per essentiam, sed per participationem, & receptionem suæ actionis ab alio, qui sit in actu per essentiam: semper ergo indiget recipere à Deo suum movere, & suum agere: ergo indiget moveri à Deo. Videantur dicta loco citato. Vbi latè solutionem hanc P. Suarez impugno.

### SOLVUNTUR OBIECTA.

13 **O**bjicies primo, potest Deus movere causam ut agat absque motione prævia: ergo sufficit concursus simultaneus. Probat antecedens: finis movet voluntatem ad amorem sui absque motione prævia: ergo Deus potest movere causam secundam ad agendum absque motione prævia. Confirmatur: voluntas non agit, nisi in mota à fine; & tamen hoc componitur absque motione prævia: ergo licet non possit agere, nisi ut mota à Deo, ad hoc non requiritur motio prævia.

Con-

Confirmatur secundo : finis movet voluntatem ut primum movens immobile, ut sapè ait D. Thom. & tamè movet in actu secundo ex determinatione voluntatis ; nam liberum est voluntati moveri, vel non moveri ex fine : ergo pariter, licet Deus sit primum movens immobile respectu cause secundæ, poterit non movere in actu secundo, nisi ex determinatione voluntatis.

14 Respondeo, negando antecedens. Ad probationem, in primis potest negari antecedens, quia ut est valde probabilis sententia Thomistarum, finis movet voluntatem motione prævia in genere cause formalis, licet non semper connexa cum effectu, seu cum eo quod voluntas passivè moveatur à fine. De qua sententia infra iudicium proferemus. Ea tamen admittitur, argumentum nihil probat. Secundo, concessio antecedenti, nego consequentiã, nam voluntas elicit amorem in genere cause efficientis, & finis movet in genere cause finalis; nullum autem est inconueniens, quod eadem actio sit causalitas duplicis cause mutuo sibi correspondētis in diuerso genere cause, vnde vi eiusdem causalitatis potest finis movere voluntatem in genere cause finalis, & quoad specificationem ; & voluntas elicere amorem in genere cause efficientis, & quoad exercitiũ, sicut materia eadem causalitate sustentat formam, qua forma actuat materiam. Attamen Deus movet causam secundam in genere cause efficientis, & causa secunda movet, & agit in eodem genere cause efficien-

tis cum subordinatione ; quando autem duo agentia considerantur ut movens, & motum in genere cause efficientis, agunt, & movent actionibus distinctis, & consequenter actio vnius est natura posterior, & orta ex actione, & motione alterius ; vnde non tenet paritas.

15 Ad primam confirmationem distinguo maiorem ; voluntas non agit, nisi ut mota à fine in diuerso genere cause, concedo maiorem ; in eodem genere cause efficientis ; nego maiorem, & consequentiam ; ob disparitatem datam. Ad secundam concessio maiori, distinguo minorem, movet ex determinatione voluntatis determinantis in diuerso genere ; concedo minorem ; determinantis in eodem genere, nego minorem ; & consequentiam ; nam finis movet, & determinat voluntatem in genere cause finalis, & quoad speciẽ actus, nam actus voluntatis specificatur à fine, non vero determinat efficienter ; & quoad exercitiũ, nam in hoc genere voluntas est primum determinans infra Deum ; nihil autem obest, quod voluntas determinet actum suum quoad exercitiũ ; ut determinata à fine quoad specificationem ; & quod finis determinet voluntatem quoad specificationem ; dependenter à voluntate ut determinante quoad exercitiũ. Attamen cum Deus sit primum movens efficienter ; & quoad exercitiũ ; implicat quod moveatur, aut determinetur dependenter à voluntate determinante etiam efficienter ; & quoad exercitiũ.

16. Obijcies secundo: vt Deus moveat efficiētē voluntatem, non est necessarium, quod motio Dei sit prævia ad actionem voluntatis: ergo sufficit quod sit simultanea; sed hoc ipso, licet moveat, non præmouet: ergo. Probat̄ur antecedens: voluntas se ipsam mouet: & tamen non est opus, quod eius motio actiua sit prævia ad suam actionem, cum ipsa motio actiua sit actio voluntatis: ergo nec vt Deus moveat voluntatem, opus est quod motio actiua Dei præcedat actionem voluntatis. Respondeo, negando antecedens. Ad probationem distinguo maiorem: voluntas se ipsam mouet ad omnem suam actionem, nego maiorem; se ipsam mouet per primam actionem ad reliquas subsequitas, vt per intentionem finis ad electionem mediorum, concedo maiorem, & distinguo minorem: non est opus, quod motio actiua præcedat omnem actionem, concedo maiorem; quod præcedat eam actionē, ad quam est motio actiua, nego minorem, & consequentiam. Ratio distinctionis est, quia voluntatem se ipsam mouere necessario importat duos actus, vnum quo mouet, & alium ad quem mouetur, quia nō potest esse mouens, & mota secundū eundē actū intransitiuē; vnde voluntas ad vnum actum se mouet per alium priorem, & ad illum per alium priorem, & sic vsque ad primum, qui est amor finis: ad illum ergo non se mouet efficiētē, sed hoc pacto vnicē mouetur à Deo, qui est primus motor voluntatis; & ratio est, quia cum pro priori ad illū non intelligatur voluntas in actu

agens, sed solum in potentia, nequit se ipsam reducere de potentia ad actum, sed indiget alio agente in actu, ex quo accipiat suum primum actum, & hoc agens solus est Deus.

17. Ex quo primo sequitur, quod motio actiua immediata, qua Deus mouet ad posteriores actus voluntatis, ad quos etiam ipsa se mouet per alium priorem, est quidem prævia ad ipsos actus posteriores, sed simultanea cum motione actiua voluntatis, qua se mouet etiam ad illos, cum illo actu priori. Motio vero actiua Dei, qua mouet voluntatem ad primum eius actum, vt voluntas per illum se moueat ad cæteros, est ita prævia, quod nullo modo est comitans, aut simultanea, quia ita Deus præviē mouet ad illum actum, quod non est alia causa mouens pro illo priori ad eundem actum, sed solus Deus; & quia ab illa prima motione Dei incipit moveri voluntas, ideo Deus, non solum simultaneē, sed præviē mouet physicē voluntatem, quia non solum mouet voluntatem ad actus, ad quos ipsa præviē se mouet, in quo habet voluntatē sociam, & comitem, sed etiam mouet voluntatem ad primum eius actū, in quo non habet voluntatem comitem, sed posteriorem, seu pro posteriori tantum agentem, & mouentem.

18. Sed replicabis: voluntas etiam in illo primo actu efficiētē se mouet: ergo etiam comitatur Deum mouentem; non ergo Deus mouet præviē. Probabis antecedens. Primo, quia voluntas in illo actu viuit: ergo se mouet efficiētē. Secundo, quia

voluntas in illo actu non pure move-  
tur: ergo se movet. Probatur antecede-  
dens, quia in illo actu non pure agi-  
tur, nec pure passive se habet, cum  
hoc damnatum sit in Concil. Trident.  
tanquam heresis Calvinii: ergo non  
pure movetur. Confirmatur: ad hoc  
esset necessarium, quod Deus prae-  
moveret ad illum primum actum, ut  
Deus esset primus motor; sed vel non  
requiritur quod Deus sit primus mo-  
tor, vel ad hoc non requiritur quod  
prae-  
moveret: ergo non requiritur  
motio prae-  
via. Probatur minor, quia  
ad reliquos actus movet Deus simul-  
taneè, & associatus voluntati: vel er-  
go respectu illorum est Deus primus  
motor, vel non? Si non: ergo non re-  
quiritur quod Deus sit primus motor  
actum voluntatis. Si est primus mo-  
tor: ad hoc ergo sufficit concursus si-  
multaneus, sive motio simultanea.

19 Respondeo distinguendo an-  
tecedens: in illo priori actu intransi-  
tive, nego antecedens: in quantum  
per illum se reducit, & transit ad ali-  
um, concedo antecedens, & distinguo con-  
sequens: ergo etiam comitatur Deum  
moverem ad alium, concedo; mo-  
verem ad ipsum primum, nego con-  
sequens. Ad primam probationem  
antecedentis, concessio antecedenti,  
nego consequentiam in sensu nega-  
to; nam ut potentia vivat per aliquem  
actum vitam spirituali, non est neces-  
sarium, quod ad illum, aut in illo intransi-  
tive se moveat efficienter, immò nec  
quod per illum se moveat efficienter  
transitive ad alium, ut alibi ostendam;  
sed sufficit, quod in illo se moveat,  
pure elicitive, & exercite, exercendo

ipsum cum vitali tenentia ad obic-  
ctum, quamvis nihil efficiendo rigo-  
rose, nec in se, nec in alio; quod est  
se movere, & agere pure intentiona-  
liter, & hoc sufficit ad vitam puram,  
simplicem, & spiritualissimam.

20 Ad secundam probationem,  
concesso antecedenti, distinguo con-  
sequens distinctione data. Patet enim  
quod voluntas in illo actu non pure  
movetur, nec pure agitur; ceterum  
hoc inconveniens non sequitur ex  
eo quod in illo actu moveatur,  
& agatur à Deo; agitur enim, & mo-  
vetur, ut agat, & moveat se; immò  
ut supra aiebat D. Thom. eadem actio  
voluntatis est simul actio, & passio;  
est enim passio, seu motio passiva in  
quantum illam voluntas recipit à  
Deo movere; est autem actio, & mo-  
tio activa prout per talem actionem  
voluntas movet se ad reliquos actus.  
Vide hoc argumentum tract. de Pro-  
vid. quest. 9. num. 1 & 2.

21 Ad confirmationem, con-  
cessio majori, nego minorem. Ad pro-  
bationem dico, quod ad reliquos  
actus dicitur primus motor, quia in  
tota serie movendi ad primum mo-  
tum voluntatis Deus movet, & ex illa  
prima motione dicitur Deus primum  
moverem ordine causalitatis; non so-  
lum respectu primi actus, sed etiam  
respectu reliquorum, quia etiam ad  
reliquos incipit voluntas moveri à  
Deo, dum ab ipso accipit primum  
motum. Si autem solum simultaneè  
moveret Deus ad primum actum vo-  
luntatis, non esset cur diceretur pri-  
mus motor, nec ad ipsum, nec ad  
reliquos, quia series in movendo non  
prius

prius inciperet à Deo, quàm à voluntate, sed tam voluntas, quàm Deus æque primo inciperent movere active. Vide loco citat. à num. 79.

### QUÆSTIO DECIMASEPTIMA.

**AN DEVS PHYSICE PRÆ-DETERMINET causas secundas ad agendum?**

**N**Ec huiusmodi quæstio dissimilis est præcedentibus. Nihilominus, quia in D. Thom. sæpissimè invenimus, ac expressis verbis,

*Deum movere voluntatē ad volendum, & omnes causas secundas ad agendum,* raro verò, vel nunquam expressis terminis, Deum determinare voluntatem ad volendum, propterea specialitèr disputandum existinavi, an Deus præviè determinet causas secundas ad agendum. Et ut clare procedam.

1. Noto primo, causam triplicitèr determinari posse ad agendum; primo, quoad specificationem; secundo, quoad individuationem; tertio, quoad exercitium. Causam determinari quoad specificationem, est determinari ad certam speciem operationis. Causam determinari quoad individuationem, est determinari ad hanc numero operationem, vel effectum in individuo.

Causam determinari quoad exercitiū, est reduci de potentia ad exercitium agendi. Vbi valde notandum est, posse causam esse determinatam ad certam speciem operationis, quin sit determinata ad talem numero operationem, si videlicèt maneat cum indifferentia intra eandem speciem ad plu-

res similes operationes, vel effectus solo numero diversos. Itemque potest esse determinata ad certam speciem, & numero operationem, quin sit determinata quoad exercitium, hoc est, ad eam operationem exercendam. Hoc explicatur in sigillo determinatæ formæ, quod quidem ex vi suæ formæ est determinatum ad certam speciem, & formam sigillationis; indifferentis tamen, antequam applicetur determinatæ materiæ, ad hanc numero, vel aliam numero sigillationem; postquàm tamen applicatur determinatæ materiæ, iam est determinatum ad certam speciem, & numero sigillationem, manet autem adhuc indifferentis quoad exercitium sigillandi, & ideo indiget motu, vel impulsu manus, ut in exercitio imprimat sigillum.

2. Noto secundo, causam efficientem determinari ad certam speciem operationis per suam formam; ut patet in sigillo, quod per propriam formam est determinatum ad certam speciem sigillationis. Et ratio est, quia operari sequitur ad esse: ergo ad esse specificum, determinatum sequitur operatio specifica determinata: sed quælibet causa constituitur in esse specifico determinato per suam formam: ergo per illam determinatur ad certam speciem operationis.

3. Noto tertio, formam determinativam agentis posse esse, vel naturalem, vel intentionalem, vel artificialem. Est forma naturalis in causis naturalibus; ut forma ignis in igne, qua determinatur ad calefaciendum, & comburendum, & forma equi in ipso equo, qua determinatur ad

Q. 17. An Deus prædeterminet act. & ans. sec. § 17

generandum equum potius, quam animal alterius speciei. Est autem forma intentionalis in agentibus intentionalibus, ut in intellectu, & voluntate; forma enim, qua intellectus determinatur ad certam speciem intellectionis, est forma intelligibilis, seu species impressa ab obiecto: & forma, qua voluntas determinatur ad certam speciem volitionis, est bonum apprehensum, & ipsi voluntati propositum. Est denique forma artificialis in artifice, vel in instrumento artis; in artifice enim forma eius est idea in mente concepta per quam determinatur ad certam speciem artefacti; in instrumento autem forma ipsius est per quam etiam determinatur ad certam speciem actionis.

5. Noto quarto, causam efficientem determinari quoad individuationem effectus ex materia, vel passo, in quo operatur; nam principium individuationis, à quo sumitur unitas, vel distinctio numerica, est materia, ut ex communi Thomistarum sententia infra explicabimus in lib. de generat. Unde eadem causa efficiens applicata huic numero materiae, vel passo sic disposito, ita est determinata ad hunc numero effectum, & operationem, ut in eodem passo, prout hic & nunc disposito, non possit alium numero effectum producere.

6. Ex quibus infero primo, physicam præmotionem non esse probandam eo titulo, ut causam efficientem determinet quoad speciem operationis, nam quilibet causa efficiens sufficienter determinatur ad certam speciem operationis per suam for-

mam naturalem, si sit causa naturalis, vel per suam formam intentionalem, si sit agens intentionale; vel per formam artificialem, si sit agens artificiale. Item nec probandam esse eotitulo, ut causam determinet quoad individuationem effectus, vel operationis; nam causa applicata passo, ut hic, & nunc determinate disposito est sufficienter determinata quoad individuationem effectus, & operationis absque indifferentia ad plures numero effectus, vel operationes respectu eiusdem passi. Unde solum probanda venit ex indifferentia agentis quoad exercitium. Pro quo.

7. Noto quinto, indifferentiam agentis quoad exercitium aliam esse naturalem, aliam purè essentialem. Tunc agens est naturaliter indifferens quoad exercitium ad suam operationem, quando iure naturæ non exigit esse semper in actu operandi, sed naturaliter potest nunc actualiter agere, nunc actualiter cessare ab operatione; ut patet in instrumento. Tunc est purè essentialiter indifferens quoad exercitium, quando ex sua essentia non est essentialiter in actu agendi, sed solum in potentia, licet conaturaliter exigit esse semper in actu operandi, & ideo absque miraculo non possit cessare ab operatione, v.g. ignis, qui naturaliter non potest cessare à calefaciundo, immo & comburendo; si sit applicatus materiae dispositæ, & tamen per suam essentiam non est essentialiter in actu agendi, sed solum est in potentia, licet cum exigentia naturali, ut reducetur ad actum calefaciendi, vel com-

comburendi ; & ideò per miraculum potest cessare à sua aëtionè , si nimirum Deus velit cessare ab eo, movendo, & determinando quoad exercitium.

NOSTRA CONCLUSIO.

§ **D**ico igitur : *Omnis causa secunda indiget physicè determinari à Deo, efficientèr præviè illam determinante quoad exercitium, sive sit causa necessaria, sive sit causa libera.* Ita omnes Thomistæ. Et probatur breviter, quia omnis causa secunda indiget reduci de potentia ad exercitium agendi per aliam causam superiorem, scilicèt, per Deum : sed causam determinari quoad exercitium, est eam reduci de potentia ad actum agendi : ergo omnis causa secunda indiget determinari quoad exercitium à Deo efficientèr illam determinante. Probo maiorem : nulla causa potest se ipsam reducere de potentia ad primum exercitium agendi : ergo omnis causa secunda indiget reduci de potentia ad exercitium agendi ab alio agente superiori. Probo antecedens ; nihil potest reduci de potentia ad actum, nisi ab eo agente, quod pro priori supponitur in actu : sed nulla causa secunda pro priori ad primum exercitium agendi supponitur in actu agens, sed solum in potentia : ergo nulla potest se ipsam reducere de potentia ad primum exercitium agendi. Probo maiorem, evidentèr, quia aliquid reduci de potentia ad exercitium agendi, est fieri agens in actu, cum prius esset tantum in potentia ad agendū ; sed nihil quod

supponitur tantum in potentia ad agendum, potest fieri in actu agens, nisi ab eo ; quod pro priori supponitur in actu agens : ergo. Probo minorem, quia nihil potest fieri in actu tale, nisi ab eo, quod supponitur in actu etiam tale, vel formalitèr, vel eminentèr ; unde nihil fit calidum in actu, nisi ab agente, quod supponitur priori calidum in actu, vel formalitèr, vel eminentèr : & nihil fit lucidum in actu, nisi ab agente, quod supponitur in actu lucidum : ergo nihil, quod supponitur in potentia ad exercitium agendi, potest fieri in actu agens, nisi ab agente, quod pro priori supponatur in actu agens, vel formalitèr, vel eminentèr : sed nulla causa secunda pro priori ad primum exercitium agendi supponitur in actu agens, nec formalitèr, nec eminentèr : ergo nulla potest se ipsam reducere de potentia ad primum exercitium agendi.

9 Hæc probatio mihi sanè demonstratio est. Nihilominus explicatur amplius ; nihil potest fieri existens in actu, nisi ab eo quod supponitur priori naturæ in actu existens, & ideo probant omnes Philosophi evidentèr, quod nihil potuit facere se ipsum primo existens, aut reducere se ipsum de potentia essendi ad actū essendi ; sed non minus impossibile est aliquid fieri agens in actu ab eo, quod non supponitur priori naturæ in actu agendi : ergo paritèr implicat aliquid fieri primo agens in actu à se ipso. Probo minorem : ideo primum est verum, quia aliquid fieri existens in actu ab aliquo dicit originem.

ginem huius ab illo, hoc est, quod existere in actu originetur à faciente in id, quod fit actu existens, & implicat originari ab vno in aliud, nisi prius natura sit in vno, quàm in alio; sed paritèr fieri actu agens ab aliquo dicit originem à faciente in id, quod fit actu agens: ergo prius natura debet agere id, quod facit, quàm id, quod fit actu agens, nam implicat in terminis, quod agere emanet, & originetur ab vno in aliud, quin prius sit, & conveniat vni, quàm alio.

10 Secundo probatur cōclusio: ab indifferenti, vt indifferenti; nō potest exire actio determinata, nisi determinetur ab alio; sed omnis causa secūda priori ad suā actionem est indifferens, saltem indifferentiā essentiali, ad exercitium agendi, vel non agendi: ergo omnis causa secunda indiget determinari quoad exercitium ab alio determinante, vt exeat in actionem determinatam. Maior probatur; nam indifferens, vt indifferens, consideratur vt in potentia; sed à principio existenti in potentia reduplicativè prout in potentia; non potest exire actio determinata, nisi determinetur ab alio eius potentialitas, & indifferentiā: ergo.

11 Confirmatur ex D. Thom. 1. part. quest. 19. art. 3. ad 5. vbi sic ait: *Causa, quæ de se est contingens, oportet quod determinetur ab aliquo exteriori ad effectum*; sed omnis causa secunda in actu primo constituta est contingens, saltem contingentia essentiali ad agendum, vel non agendum, quia non repugnat essentialitèr eam cessare ab actione: ergo indiget

determinari ab aliquo exteriori, quantum ad exercitium agendi.

12 Sed obijcies primo: causa naturalis numquàm est indifferens, adhuc quantum ad exercitium agendi: ergo non indiget determinari, adhuc quoad exercitium, ab aliquo exteriori. Antecedens pater, quia causa naturalis semper agit quantum potest, & possit is omnibus requisitis ad agendum, non potest non agere: ergo numquàm est indifferens, adhuc quoad exercitium. Respondeo, distinguendo antecedens; numquàm est indifferens indifferentiā connaturali, omitto antecedens; indifferentiā essentiali, nego antecedens. Ad cuius probationem dico, quod causa naturalis, servato iure naturæ, semper agit quantum potest, & non potest naturalitèr non agere, quia naturalitèr loquendo, non potest ei deficere determinatio ab agente superiori, nam illam naturalitèr exigit; essentialitèr tamen est in potentia ad agendum, & cum essentiali contingentia agendi, vel non agendi. Quæ solutio patet ex num. 7.

13 Obijcies secundo: causa libera, v.g. voluntas nostra, se determinat quoad exercitium: ergo non indiget determinari ab alio, adhuc quoad exercitium. Distinguo antecedens: se determinat quoad exercitium, vt secundum determinans, concedo antecedens: vt primum determinans, nego antecedens, & consequentiam; nam licèt voluntas per vnum actum se determinet ad reliquos, hoc facit vt secundum determinans, nam ad primum non potest

tuit se ipsa primo determinare, cum immediatè ante ipsum solum ellet in potentia. Vnde solus Deus est primum determinans ipsam, à quo incipere debet eius motio, vel determinatio quoad exercitium. Hoc probat D. Thom. 1. 2. quæst. 9. art. 4. in corp. his verbis: *Eo modo, quo voluntas movetur quantum ad exercitium actus, adhuc necesse est ponere voluntatem ab aliquo principio exteriori moveri: omne enim, quod, quandoque est agens actu, quandoq; in potentia, indiget moveri ab aliquo movente: manifestum est autem, quod voluntas incipit velle aliquid, cum hoc prius non vellet: necesse est ergo, quod ab aliquo moveatur ad volendum: & dato quod ipsa moveret se ipsam ad illud volendum, oportet quod mediante consilio hoc ageret ex aliqua voluntate presupposita: hoc autem non est procedere in infinitum, vnde necesse est ponere, quod in primum motum voluntas prodeat ex instinctu alicuius exterioris moventis. Quid clariùs?*

14 Obijcies tertio, ex eodem D. Thom. qui secundo sententiar. distinet. 39. quæst. 1. art. 1. in corp. sic ait: *Potentia voluntatis, quantum in se est, indifferens est ad plura, sed quod determinate exeat in hunc actum, vel in illum, non est ab alio determinante, sed ab ipsa voluntate: ergo voluntas non determinatur à Deo, sed vnice à se ipsa. Distingo consequens: ergo non determinatur à Deo, sicut determinatur natura, quæ per suam formam naturalè redditur determinata ad vnum, concedo consequentiam; non determinatur à Deo determinatione propria agentis liberi, nego*

consequentiam; nam ibi D. Thom. contraponit voluntatem causæ naturali, de qua inquit, quod *determinatio ad suum actuum non est ab ipsa, sed ab eo, qui agenti talem naturam dedit, per quam ad hunc actum determinata est, & hoc pacto inquit, quod determinatio voluntatis non est ab alio determinate, quia scilicet non est per naturam ad vnum determinata, sed ipsa se ipsam determinat libere, licet hoc ipsum, quod est se determinare libere habeat efficienter à Deo, vt expresse ait ipse D. Thom. 1. part. quæst. 105. art. 1. ad 3. his verbis: *Hoc ipsum quod causa secunda determinatur ad suos effectus est illis à Deo, efficient scilicet quod determinentur: ergo efficienter determinantur ab ipso Deo, vel determinatione naturali, si sint causæ naturales, vel determinatione libera, si sint causæ liberæ. Vide tract. de Provid. quæst. 11. num. 12.**

15 Denique obijcies plura loca, in quibus D. Thom. asserit, quod influenza Dei determinatur, & specificatur per causas proximas. Item, quod causæ secundæ sunt quasi particulantes, & determinantes actionem primi agentis. Item, quod per causam secundam determinatur actus causæ primæ ad hunc effectum: sed implicat Deum per suam actionem, & influentiam determinare causas secundas; si potius eius actio, & influenza determinatur per ipsas: ergo. Respondeo, negando minorem, quia diverso modo, & in diverso genere bene potest actio Dei, & eius influenza determinare causas secundas, & determinari per illas; nam de-

*Q. 17. An Deus prædeterminet act. caus. sec. 321.*

determinat illas, quantum ad exercitium actus, applicando eas ad agendum, & reducendo eas de potentia ad actum agendi, eius vero actio, & influentia determinatur per causas secundas quoad specificationem, & individuatum quatenus actio, & influentia Dei, quæ ex parte ipsius est illimitata, dum virtualiter transit ad causas secundas, in quibus, & à quibus recipitur, & participatur, contrahitur, restringitur, ac limitatur per illas ad talem speciem, & individuum operationis, & effectus; & in hoc non est vlla implicatio.

16 Nam ad modum, quo motus artificis movet, & determinat instrumentum ad exercitium agendi, & tamen per ipsum instrumentum, determinatur motus artificis ad unum effectum præ alio in specie, & in individuo, ut patet quando idem motus artificis, iuxta diversas formas instrumentorum, diversos effectus operatur; ita similiter motus Dei, eadem ex parte ipsius, determinat quoad exercitium agendi omnes causas secundas, eius tamen influentia, dum recipitur, & participatur ab ipsis, per illas contrahitur, & determinatur ad effectus specie, & numero diversos. Et quemadmodum actio Dei determinat omnes rerum essentias ad exercitium essendi, reducendo ipsas de potentia ad actum essendi, & tamen effectus proprius eius, qui est esse, dum recipitur & participatur ab essentia, per ipsam limitatur, & determinatur ad certam speciem, & individuum, ut supra vidimus q. 9. num. 10. ita similiter actio Dei determinat quantum ad exerci-

tium agendi causas secundas, reducendo ipsas de potentia ad actum agendi, & tamen eius effectus, qui est actus agendi, dum participatur, & recipitur in causis secundis, limitatur, & determinatur per ipsas ad certam speciem, & individuum operationis. Hanc doctrinam verò philosophicam amplius explico tract. de Provid. q. 11. a n. 34.

17 Sed replicabis argumento negativo, nam apud D. Thom. nullus invenietur text. in quo expressis verbis asseruerit voluntatem determinari à Deo ad suos actus; ergo signum est, quod prædeterminatio non est de mente ipsius. Respondeo, omisso antecedenti, negando consequentiam, nam controversia ista nos inter, & Iesuitas non est purè vocalis, aut de nomine; sed realis, & de re ipsa, utrum scilicet re ipsa Deus determinet voluntatem ad volendum. Ad hoc autem sufficit, quod in D. Thom. inveniatur Deum determinare voluntatem ad volendum quoad exercitium, licet non his vocibus, & terminis, quod de materiali se habet, alijs tamen vocibus, & terminis idem re ipsa significantibus. Quod autem hoc pacto inveniatur in ipso, luce clarius est; nam quoad sensum idem formalissimè est Deum determinare voluntatem quantum ad exercitium volendi, ac ipsam movere efficaciter, & reducere ipsam de potentia ad actum, & exercitium volendi: sed hoc secundum expressissimè asserit Div. Thom. locis innumeris, evidentique discursu demonstrat; ergo & primum invenitur in ipso quoad sensum, licet non quoad verba.

18 Ratio autem quare D. Thom. raro, aut numquam vsus fuerit his vocibus *Deum determinare voluntatem*, ea est; quam explico tract. de Provid. quæst. 11. num. 70. nimirum, quia hæc vox determinare, vt explicat Ambros. Calep. significat aliquid certis terminis, & limitibus designare, vnde Gallicè dicitur *limitèr*, cum autem valdè alienum sit ab influenza, & motione Dei limitare causas secundas, ipsasque limitibus coarctare, cum potius eius influenza limitetur in executione per ipsas causas secundas, vt explicatum manet, idèd Angelic. Præcept. aptissimè vsus est voce movendi, potius quàm voce determinandi, ad explicandam influentiam Dei in causas secundas. Si tamen determinare vsurpetur pro eodem, ac reducere de potentia ad actum, licèt hæc significatio non habeatur in Calepino, si tamen admittatur ex communi consensu vtriusque Scholæ, nè quæstionem faciamus de nomine, defendimus Deum determinare physicè voluntatem, nihil aliud per hoc intelligentes, nisi quod Deus efficacitèr movet ipsam voluntatem, ipsamque reducit de potentia ad actum volendi; seu de indifferentia, quoad exercitium, ad ipsum exercitium determinatum.



### QUÆSTIO DECIMAOCTAVA.

IN QVO CONSISTAT concursus prævius, aut physica præmotio.

1 HANC quæstionem latè pertracto tract. de Provid. q. 14. Ex ibi dictis aliqua in præsentem exprimam. Et in primis controversia ista domestica est inter Thomistas; nam ex illis plures, præsertim RR. asserunt motionem divinam consistere in qualitate impressa causæ secundæ ab ipso Deo posteriori ad ipsam causam secundam constitutam in actu primo, & pro priori reali naturæ ante ipsius actum secundum, sive ante eius actionem, realitèrque distinctam ab utroque, & mediam inter utrumque; non, inquit, per modum qualitatis, sed per modum motus se habentem, licèt re ipsa sit qualitas. Alij ab his parum dissentientes, renuntiant disputare, an sit, vel non sit qualitas, contendunt tamen debere esse aliquam motionem intrinsecam causæ secundæ, distinctam realitèr, tum à causa secunda constituta in actu primo proximo, tum ab eius actione, vel actu secundo, mediareque realitèr inter utrumque per modum applicationis actus primi proximi, ad actum secundum.

2 Antiquiores tamen Thomistæ, quorum verba refero loco citato à num. 80. conveniunt in eo, quod motio intrinseca, qua causa secunda, seu voluntas movetur à Deo, non est qualitas, nec aliquid aliud

*Q. 18. In quo consist. physic. p. amot. 323*

aliud realiter distinctum ab ipso actu, & operatione causæ secundæ; sed aiunt, ipsam actionem, & actum secundum voluntatis, v. g. prout à Deo, esse physicam motionem ipsius voluntatis ad volendum, & agendum; licet prædicta *motio divina, ut se tenet ex parte Dei, sit divinum imperium immanens, quod virtualiter est transiens; (verba sunt Magistri Ledesma) quatenus Deus prævio voluntatis divinæ actu motum, sive actionem causæ secundæ, sive naturalis, sive libere efficaciter imperat, cuius imperij vi sequitur actio statim in causa secunda propter ordinem essentialem, quem habet ad primam. Verba sunt Magistri Nazarij. Cum his.*

3. *Affero primo: Motionem divinam passivè sumptam, qua voluntas intrinsecè movetur, & determinatur à Deo, esse indistinctam realiter ab ipso actu voluntatis, quo voluntas agit, & determinat se ipsam; licet sub distincta consideratione. Explicatur, nam actus voluntatis dupliciter potest considerari, nimirum, vel prout efficitur, & recipitur in voluntate ab ipso Deo, vel prout voluntas tali actu agit, & se movet. Sub prima consideratione est passio, qua voluntas passivè correspondet Deo agenti. Sub secunda consideratione est actio, qua voluntas agit; nam ut expressè inquit D. Thom. q. vnic. de unione Verbi art. 5. in corp. *Quando virtus, quæ est actionis principii, ab alia superiori movetur, operatio ab ipsa procedens, non solù est actio, sed etiam passio, in quantum scilicet procedit à virtute superiori. Itè sub prima consideratione est motio activa, qua vo-**

luntas activè movet se ipsam. Sub secunda consideratione est passiva motio, qua voluntas agitur, & passivè movetur à Deo. Nam talis motio passiva, ut rectè inquit Magister Prado in *Metaph. 2. p. cont. 12. n. 114. est passio illata à Deo dimanans ex Dei actione formaliter immanenti, ex qua communicatur creaturæ moveri, & operari. Dicimus ergo motionem divinam intrinsecam causæ secundæ consistere in actu, vel actione ipsius causæ secundæ, non in illa quatenus actio est ab illa activè procedens, sed quatenus passio est illata à Deo agenti; non in illa quatenus est motio activa, qua causa secunda activè movetur, sed quatenus est motio passiva, qua passivè agitur, & movetur à Deo. Quo supposito.*

4. *Probatúr conclusio breviter, quia non sunt multiplicandæ entitates absque necessitate, nec sunt faciendæ per plura, quæ possunt fieri per pauciora; sed supposita causa secunda in actu primo proximo constituta, potest intrinsecè moveri à Deo ut agat, per suam actionem, ut participatam, & receptam immediatè ab ipso Deo absque vlla qualitate, vel actualitate media: ergo prædicta motio præcisè consistit in ipsa actione causæ secundæ, quatenus participata, & recepta ab ipso Deo, & non in qualitate, vel actualitate aliqua prævia, & distincta. Probo minorem, nam voluntatem moveri à Deo ut agat, nihil aliud est in sensu Div. Thom. & communi intelligentia Thomistarum, quàm eam reduci de potentia proxima ad actum agendi, sed præ-*

esse per ipsam actionem, quatenus a receptam a Deo, redacitur formaliter, & intrinsecè de potentia ad actum agendi: ergo. Probo minorem; nam quod est in potentia ad aliquem actum, formaliter reducitur de potentia ad ipsum actum per ipsummet actum, ad quem est in potentia, prout in se receptum a causa principali; unde de essentia, que est in potentia ad essendum, formaliter reducitur de potentia ad actum præcise per ipsum actum essendi, ut receptum ab agente: & diaphanum, quod est in potentia ad esse lucidum, formaliter reducitur de potentia ad actum per ipsum esse lucis, ut in se receptum a causa illuminante: ergo pariter voluntas, que est in potentia ad suam actionem reducitur formaliter de potentia ad actum per ipsam actionem, ut in se receptam a superiori agente.

Confirmatur; nam voluntas per suum proprium actum, ut a Deo receptum, agitur a Deo ut agat: ergo movetur ut moveat se. Probo antecedens; nam non per suum proprium actum, ut a Deo receptum, patitur: ergo per ipsummet agitur. Probo antecedens; nam actus voluntatis, iuxta D. Thom. passio est correspondens Deo agenti, & non solum actio; sed per passionem voluntas formalissimè patitur: ergo per suum actum voluntas formalissimè patitur, & agitur a Deo agente; sed non patitur, nec agitur ut merè passivè se habeat: ergo patitur, & agitur ut agat: ergo per suum proprium actum passivè movetur, ut activè moveat: ut quid ergo requiritur alia qualitas, vel actualitas prævia, qua intrinsecè moveatur, patiatur, & agatur a Deo?

6 Sed in contra potest obijci ratio; qua Colleg. D. Thom. Compl. in præfenti probat concursum prævium hoc pacto: nulla causa naturalis potest operari, nisi præviè ad elicientiam suæ operationis sit a Deo reducta de potentia ad actum: sed pro priori ad elicientiam suæ operationis non potest esse reducta de potentia ad actum per suam operationem; cum talis operatio non possit præcedere se ipsam: ergo requiritur, quod sit præviè reducta ad actum per aliquam actualitatem, qualitatè, aut motionem præviam, & distinctam realiter ab eius actione: ergo physica præmotio non consistit in ipsa actione causæ secundæ, sed in motione intrinseca realiter prævia, & distincta ab ipsa. Cætera parent, & maior, in qua stat difficultas probatur primo: omnis causa naturalis est in potentia ad operandum: sed nequit operari, nisi præviè ad operationem sit constituta in actu: ergo nequit operari, nisi præviè ad elicientiam suæ operationis sit reducta de potentia ad actum. Minor probatur, quia a causa, prout in potentia, nequit exire actus; quia unumquodque agit in quantum est in actu, sicut patitur in quantum est in potentia: ergo causa naturalis nequit agere, nisi præviè sit constituta in actu. Explicatur: agere est dare esse actui: sed nihil dat per id, quod præcise est in potentia: ergo nihil agit per id, quod præcise est in potentia; ergo ut agat, debet prius constitui in actu. Probo minorem, nihil dat per id, quod præcise habet recipere; sed per id quod præcise est in potentia præcise habet recipere: ergo.

7. Secundo probatur illa minor; nulla causa naturalis potest operari; nisi praevidetur ad elicientiam suae operationis auferatur eius indeterminatio; sed eius indeterminatio vnicè auferatur per reductionem illius de potentia ad actum; ergo nequit operari; nisi praevidetur ad elicientiam suae operationis sit reductam de potentia ad actum. Probo maiorem: causa indeterminata nequit operari, nisi praevidetur determinata; ergo nisi prius auferatur eius indeterminatio. Probo antecedens: nequit operari, nisi operatione determinata; sed operatio determinata nequit procedere ab illa, ut indeterminata; ergo neque ab illa, nisi ut praevidetur determinata. Probo minorem: operatio, determinata, nequit procedere à causa, in qua non continetur; sed in causa indeterminata ut indeterminata, non continetur operatio determinata, ut determinata: ergo.

8. Sed venia tanti Authoris, & aliorum Thomistarum, qui hac forma arguendi suadent praemotorem Thomisticam, sentio, quod in illa assumitur probandum, quod nec requiritur ad propugnandam praedictam praemotorem, nec facile probari potest, nimirum, quod causa secunda debet esse iam reducta ad actum pro priori ad elicientiam suae operationis. Hoc namque, in primis haud facile probabitur contra Iesuitas; nam vel probatur ex eo, quod causa secunda constituta in actu primo, est in potentia ad actualitatem praeviam ad suam operationem; vel ex eo praecise, quod est in potentia ad suam operationem. Si primū, manifestè petitur principium,

nam Iesuitae negant quod causa constituta in actu primo proximo sit in potentia ad talem actualitatem praeviam, mediamque inter actum primum, & secundum; nec huiusmodi potentialitas ad talem actualitatem mediam probari potest, nisi ipsam supponendo praevidetur voluntariè, saltem ex capite potentialitatis. Si secundum, argumentum non solum non probat, sed contradictionem implicat, nam potentialitas, quae vnicè est talis in ordine ad actum secundum agendi, implicat in terminis, quod iam sit reducta ad actum pro priori ad ipsum actum secundum agendi.

9. Rursus: vel probant praefati Thomistae causam debere esse determinatam in actu pro priori ad actualem actionem, ex eo quod de se est indifferens ad determinationem praeviam; vel ex eo praecise, quod est indifferens ad propriam operationem, quoad exercitiū (nam ex indifferentia quoad specificationem, aut quoad individuationem probari nequit, ut supra ostendi quæst. 15. n. 6.). Si primum, Iesuitae negant talem indifferentiam in causa ad eam determinationem praeviam; nec probari potest contra ipsos titulo indifferentiae, nisi ipsam voluntariè supponendo. Si secundum, implicat in terminis eam indifferentiam esse in actu determinatam pro priori ad ipsam operationem, ad quam vnicè est indifferentia, nam indifferentia ad aliquid evidentè non auferatur, nec determinatur, nisi per illud ipsum ad quod est indifferentia: ergo praedicta forma arguendi, vel petit principium vel sibi contradicit.

10. Unde ad illam quatenus no-

sic conclusioni opponitur, respondeo  
 negando maiorem. Ad eius primam  
 probationem, concessa maiori, distin-  
 guo minorem; nequit operari, nisi  
 praevidere ad operationem sit constituta  
 in actu primo proximo, concedo mi-  
 norem; nisi sit constituta praevidere in  
 actu secundo, aut in actu intermedio,  
 nego minorem. Ad cuius probationem,  
 dico, quod a causa, prout in potentia  
 pure passiva, fateor quod nequit exi-  
 re actus; ceterum causa secunda in  
 actu primo constituta, v.g. voluntas,  
 non est in potentia pure passiva ad  
 suam operationem; hoc enim dicere  
 esset hereticum; sed est in potentia  
 indivisibiliter activa, & passiva; nam  
 sicut eius actus, iuxta D. Thomam, indi-  
 visibiliter est actio, & passio respectu  
 diversorum; ita eius potentia indivi-  
 sibiliter est passiva, & activa, hoc est  
 activa per participationem a Deo; a  
 causa autem hoc modo in potentia  
 bene potest exire actus; seu actio,  
 non quidem ab illa ut a primo agente,  
 sed ab ipsa ut participative agente,  
 per participationem scilicet; & re-  
 ceptionem a Deo ut primo agente.  
 Et cum inquis, quod unumquodque  
 agit in quantum est in actu. Explico  
 sic: in quantum est in actu primo pro-  
 prio, & in quantum est in actu se-  
 cundo per ipsum agere, concedo; in  
 quantum est in actu alio intermedio,  
 nego suppositum, nam talis actus in-  
 termedius voluntarie supponitur.

11 Ad explicationem distinguo  
 maiorem: agere est dare esse actui  
 participative, & receptivè, si sit agens  
 per receptionem, & participationem  
 ab alio, concedo; aliter, nego maiorem,

& distinguo minorem; nihil dat per  
 id; quo precise est in potentia pure  
 passiva, concedo minorem; per id,  
 quo est in potentia indivisibiliter  
 activa passiva, nego minorem. Ad cuius  
 probationem, eadem distinctione  
 respondeo; quod causa secunda in  
 actu primo constituta, non est in po-  
 tentia pure passiva, immo nec in po-  
 tentia immediate tantum passiva, &  
 pure remota, & mediate activa; nam  
 hoc sane plura inferret absurda con-  
 tra sanam Philosophiam, & Theolo-  
 giam; sed est in potentia immediate  
 activa per participationem, & recep-  
 tionem a Deo; quod nec a Iesuitis  
 quidem negari potest; nisi velint,  
 (quod non credo) esse in potentia  
 activa per essentiam, & a se, seu per  
 actionem essentialiter secum identi-  
 ficatam, & non a Deo acceptam. Cau-  
 sa autem hoc pacto in potentia im-  
 mediate activa passiva, est potens  
 immediate dare esse actui per id ip-  
 sum, quo est potens recipere, & parti-  
 cipare ipsummet dare, nam indivisi-  
 biliter est potens dare participative,  
 participando nimirum ab alio primo  
 dante ipsam actionem dandi; non qui-  
 dem eam participando, aut recipien-  
 do pro priori reali naturae ad ipsam  
 actionem dandi; sed indivisibiliter  
 per ipsam actionem; nam ipsa actio  
 est passiva participatio sui a Deo, &  
 activa communicatio suae causae respectu  
 effectus: est receptio, & datio: motio  
 activa, & passiva: ac denique actio, &  
 passio, ut est expressa mens D. Thom.

12 Ad secundam probationem  
 minoris, distinguo maiorem: nulla cau-  
 sa naturalis potest operari, nisi prae-  
 vide

viè ad elicientiã suę operationis auferatur eius indeterminatio quoad speciem, & individuacionem; cōcedo maiorem; quoad exercitiũ, nego maiore, vel implicat in terminis. Ad cuius probationẽ, distinguo antecedens eodem modo. Ad cuius probationẽ, concessa maiori; distinguo minore eodem pacto. Ad cuius probationem, eadem distinctione, respondeo, quod in causa nondũ determinata quoad speciẽ, non cōtinetur operatio specificẽ determinata; & in causa nondũ determinata quoad individuacionẽ, non cōtinetur operatio numero determinata. In causa tamen determinata, vi suę forme, vel naturalis, vel intentionalis, ad operationẽ speciẽ determinatã, & ratione materię, vel passi, cui est applicata, ad operationem numero determinatã; quamvis nondum determinata intrinsicẽ ad exercitiũ talis operationis; cōtinetur talis operatio, nõ quidẽ tanquã in potẽtia, aut causa purẽ activa; nam hoc pacto solũ cōtinetur in causa activa per essentiã, qualis est Deus, sed vnice tanquam in causa, & potentia participativẽ activa modo explicato. Et hoc sufficit vt, immediatẽ ab ipsa possit exire actio determinata, tam numero, quam speciẽ. *1013* Sed replicabis: causa secunda libera in actu primo proximo constituta adhuc est indifferẽs ad operationes speciẽ diversas, v. g. ad amorẽ, & odium eiusdem obiecti: ergo in actu primo constituta non continet operationem speciẽ, & numero determinatã, hoc est, vnã p̄ alia. Respondeo distinguendo antecedens: est indifferẽs nudẽ sumpta, & p̄cisiuẽ à forma

intentionali eam determinante, concedo antecedens; vt considerata sub determinata forma intentionali eam specificẽ determinante; nego antecedens, & consequentiam in eodem sensu. Nam voluntas in actu primo constituta nõ potest esse proximẽ indifferẽs ad operationes speciẽ diversas, v. g. ad amorẽ, & odium; nisi actu sibi proponantur diversa obiecta, vel in eodem obiecto diversę rationes, & motiva amandi, vel odii habendi: & tunc voluntas, quatenus stat sub vno motivo, & obiecto, est specificẽ determinata ad actum vnus speciẽ, & quatenus stat sub alio motivo, vel obiecto, est specificẽ determinata in actu primo ad actum alterius speciẽ, v. g. quando simul illi representantur in eodem obiecto, ratio boni ex vno capite; & ratio mali ex alio; quatenus sibi representatur ratio mali, est in actu primo determinata ad odium illius obiecti; & quatenus sibi representatur in illo ratio boni est determinata in actu primo ad amorẽ illius obiecti, non quoad exercitiũ, sed tantum quoad specificationem. Et hoc pacto, vt stat sub ratione mali, continet determinatẽ actum odij p̄ actu amoris; & vt stat sub ratione obiectiva boni, continet determinatẽ actum amoris p̄ actu odij, licet semper cũ indifferẽtia quoad exercitiũ, vsque dum à Deo determinetur, & ipsa se determinet; vel secundum rationem mali ad actũ odij in exercitio, vel secundum apprehensionem boni ad actum amoris in exercitio. Et illa duplex determinatio in actu primo, & quoad speciẽ ope-

rationis sufficit; ut contineat utramque operationem ut specificè determinatam, unam ratione unius formæ, & alteram ratione alterius.

14. Hoc explicatur in instrumento habente duas formas; quod quidem ratione unius formæ est specificè determinatum ad operationem unius speciei, & ratione alterius formæ ad operationem alterius speciei; & ratione unius formæ divisim continet determinatè operationem unius speciei præ altera, & ratione alterius continet alteram determinatè præ ista, licet semper cum indigentia, & dependemia ab agente principali; ut moveatur quoad exercitiū, sive secundum unam formam, ad unam operationem; sive secundum aliam, ad aliam. Pariformitè ergo se habet voluntas, ut informata in actu primo diversis apprehensionibus; vel rationibus obiectivis; tanquam diversis formis intentionalibus; nam secundum unam continet determinatè unam operationem præ alia, & secundum aliam continet determinatè aliam præ ista; licet cum dependentia à Deo uti à movente, & determinante illam quoad exercitiū, iam secundum unam, iam secundum aliam. De quo videantur dicta tract. de Provid. quæst. 11. à num. 48.

15. Obijcies secundo: per motionem intrinsecam, qua causa secunda movetur à Deo, movetur, & applicatur ad agendum, sive ut agat, non quia agit, nec concomitantè dum agit; sed implicat hoc pacto moveri; nisi tale moveri, sive motio passiva sit prior ad ipsum agere causæ secundæ: ergo talis motio passiva debet esse prior, & cō-

sequētèr distincta ab ipso agere causæ secundæ. Respond. distinguendo maiorem: movetur ad agendum; sive ut agat intransitivè; concedo maiorem: transitivè, nego maiorem; & distinguo minorem: nisi talis motio passiva sit prior ex nostro modo intelligendi, & concipiendi ad ipsum agere, concedo minorem; nisi sit prior prioritate reati nature, nego minorem, & consequentiā: nam, dū dicitur, quod causa secunda movetur ad agendum, non est intelligendum transitivè per transitum realem de ipso moveri passivè ad ipsum agere activè; sed est intelligendum intransitivè, ita ut ipsum moveri passivè sit realitèr per identitatē ipsummet agere; licet cum transitu ex modo nostro concipiendi, quatenus idēmet actus causæ secundæ, qui simul est motio passiva, & activa, prius intelligitur; ut motio passiva correspondens Deo moventi, quam ut actio, vel motio activa activè elicità à causa secunda. Ad modum quo in his locutionibus: *pedes moventur ad ambulandum*; *sagitta movetur ut tendat in scopum*; *relatio inhæret subiecto, ut referat ipsum ad terminum*; non denotatur transitus realis: in pedibus demoveri ad ambulare; in sagitta demoveri ad cedere in scopum; in relatione de inhærento ad referre, sed solū transitus ex nostro modo concipiendi, ita similiter debet intelligi quod causa secunda movetur ad agendum, sive ut agat. Hanc solutionem latè prosequor, & propugno tract. de Provid. q. 14. à num. 29.

16. Obijcies tertio, iuxta D. August. lib. de Grati. & lib. arbit. c. 16: *Deus facit ut faciamus præbendo vires efficacissimas voluntati*, sed istæ vires efficacissimæ,

me, cū dentur ad ipsum facere, debēt  
distingui, & p̄cedere realit̄r ad fa-  
cere: ergo etiā motio passiva, quę per  
p̄dictas vires intelligitur. Respond.  
vt loco proximē citat. n. 8. D. August.  
per *voluntatem*, cui p̄stantur vires  
efficacissimę, intelligere volitionem,  
sive actum voluntatis erga finem, &  
per *facere* intelligere actum impera-  
tū ex priori voluntate, & amore finis;  
vnde quam optimē verificatur p̄be-  
re vires efficacissimas volūti ad ip-  
sum facere, quatenus p̄bet vim ro-  
bustissimam amorī, quo ipsum, vt finē  
diligimus, ad faciēdum, quę p̄cipit,  
vt explico loco citat. & confirmo ex  
ipso M. P. August. improbata. exposi-  
tione Doct. Castel. *in ratione p̄i p̄i*  
Sed contra instat in posteriori  
parte sui operis, nā licet vera sit p̄-  
dicta distinctio inter *facere*, & *velle*,  
i. v̄itataque acceptio *voluntatis*: pro ip-  
so actu volendi, cui proinde, iuxta  
Augustinū p̄stantur vires efficacissi-  
mę ad *faciendū*; inde tamen facile pro-  
batur requiri etiā, quod ipsi potentie  
volitive p̄stantur vires efficacissi-  
mę ad volendam priores ad ipsum  
velle: ergo tandem tenemur adstrue-  
re tales vires efficacissimas, sive mo-  
tionem efficacem p̄viam, ac distin-  
tam ab ipso velle. Assumptum probat  
primo; nām ideo requiruntur vires  
efficacissimę ad faciendū p̄viam  
ad ipsum facere; quia potentia fa-  
ciendi est potentia secunda; sive se-  
cundum agens; sed etiam potentia  
volendi, est potentia secunda, & secū-  
dum volens: ergo indiget ad volendū  
vires efficacissimis prioribus ad ip-  
sum velle. Secundo, nām ideo requi-

untur vires efficacissimę p̄viam ad  
ipsum facere, quia potentia faciendi  
est debilis, & infirma, oppugnataque  
passionibus, & tentationibus in cōtra:  
sed etiā potentia volendi, vel amandi  
Deum de se est infirma, ac debilis, &  
oppugnata passionibus, & tentationi-  
bus in contra: ergo idem quod prius.  
Respond. in primis, hoc  
argumentum iam non procedere ex  
authoritate August. nām August. dis-  
sertis verbis solum requirit vires  
efficacissimas, vt faciamus; vt veli-  
mus autem tantum requirit; quod  
Deus operetur in nobis, velle; si  
autem p̄requisitę forent vires effi-  
cacissimę ad volendum, sicut ad fa-  
ciendum quod volumus, abs dubio nō  
discrevisset inter utrumque August.  
Deinde respondeo negando assump-  
tum. Ad cuius primam probationem  
distinguo maiorem p̄viam, quia po-  
tentia agendi est potentia secunda, &  
secundum agens, nego maiorem quia  
est subordinata in faciendū ad velle  
p̄prij suppositi, concedo maiorem, &  
minorem, & nego consequentiam,  
nām agens secundum, ex conceptu  
agentis secundi, nō requirit vires effi-  
cacissimas, sive intrinsecas priores ad  
ipsum agere, im̄p̄o repugnat habere  
vires actu efficaces ante primū age-  
re sui; nām vires nō dicuntur proprie  
efficaces ante actualem actionem,  
vel efficientiam, & consequenter, nec  
ante primū agere suppositi: aliud  
enim est vires esse effectivas, aliud  
esse in actu efficaces; primū enim sal-  
vatur ante actualem actionē, & effi-  
cientiā, secus verō secundū: nihil enim  
dicitur in actu efficax, dū intelligitur  
nihil

nihil agens; nec efficiens in actu. Ideoque suppositū intellectuāle ante ipsum facere, siue ante actum imperatum potest habere vires efficacissimas, quia potest habere efficaciam in actu priori imperante; attamen ante primum actum imperantem non potest habere vires actu efficaces, quia nec potest habere actualem efficaciam præviam ad primā actionem, cum non possit habere præviam efficientiam.

19 Ad secundam probationem eadem distinctione respondeo, non ideo præcise potentiam faciendi indigere viribus efficacissimis prævijs, quia infirma, ac passionibus oppugnata, sed quia difficultas, quā habet in faciendo, non potest vinci à proprio supposito, nisi per actum prævium imperantem, & non potest vinci per actum prævium imperantem, nisi talis actus imperans habeat vires efficacissimas ad vincendam difficultatem, quam patitur potentia imperata in faciendo. Attamen difficultas, quam patitur potentia volendi ad primum actum volendi efficaciter, non debet vinci ab ipsa; nec à proprio supposito per alium actum priorem efficacem; nam hic actus impossibilis est ante primum actum efficacem suppositi; immò nec talis difficultas potest esse victa intrinsece villo pacto pro priori ad primum actum efficacem, nam aliàs voluntas supponeret iam difficultatem victā, & tentationes superatas; ipsaque suo primo actu efficaci nullam tentationem, aut difficultatem vinceret. Vnde non requiritur in voluntate

ante primum eius factum vlla intrinseca, & formalis efficacitas ad volendum, sed sat est intrinseca sufficientia in actu primo proximo, quæ fiat efficax in volendo (licet non ad volendum transitive) per efficaciam volendi participatam à Deo efficaciter prævolente, & præmovente.

20 Et quidem, ut per potestatem faciendi, faciamus quod volumus, non est opus, quod ipsa potentia faciendi suscipiat intrinsece vires efficacissimas ad faciendum distinctas, ab ipso facere; & prævias; nam iuxta Augustin. tales vires efficacissimæ non præstantur potentie factivæ; sed præstantur voluntati: sed sic movet divina voluntas voluntatem creatam ut velit, sicut voluntas creata movet potentias inferiores ut faciant: ergo non est opus ad hoc quod voluntas velit, quod præviè ad primum velle suscipiat intrinsece vires efficacissimas ad volendum, prævias, & distinctas ab ipso velle.

21 Rursus: difficultas, quam experitur potentia executiva in faciendo, vincitur quidem formaliter per ipsum actum faciendi ab ipsa potentia executiva, causaliter verò per actum volendi efficaciter à voluntate imperante; sed sic subditur voluntas creata in liberè volendo voluntati divinæ, sicut potentia executiva voluntati creatæ in faciendo: ergo difficultas, quam voluntas creata experitur ad volendum, vincitur quidem formaliter ab ipsa per suum actum volendi efficaciter, & vincitur causaliter per actionem divinæ omnipotentis, vel voluntatis imperantis.

Ut

Ut quid ergo requiruntur vires illæ efficacissimæ ad volendum intrinsicè receptæ in voluntate ante ipsum actum volendi? Mitto quod tales vires efficacissimæ auferret libertatem volendi, vel non volendi; nam redderent voluntatem pro priori ad suam primam determinationem intrinsicè; & irresistibiliter impulsam, & consequenter necessitatam ad volendam; vires tamen efficacissimæ in actu volendi ad ipsum facere non possunt libertati officere; cum libere participetur à voluntate, non ante, sed per ipsum actum volendi.

Denique objicies, iuxta nostram doctrinam non salvari in rigore Deum præviè concurrere, physicè præmovere; aut prædeterminare causas secundas ad agendum; ergo est opposita doctrinæ communi omnium Thomistarum. Antecedens probatur, nam concursum; motionem, & determinationem Dei constituimus in ipsa actione causæ secundæ: sed ipsa actio causæ secundæ non potest esse prævia motio; aut determinatio ad se ipsam: ergo non assignamus motionem, determinationem; aut concursum prævium, sed solum simultaneum; aut identificatum cum ipsa actione causæ secundæ. Ut respondeam, nullo modo.

23. Dico secundo: Motio; sive concursus; quo Deus dicitur activè concurrere, & movere; seu applicare causam secundam ad agendum, est actio Dei identificata cum ipso; formaliter immanens; & virtualiter transiens, provt inferens activè motionem passivam in causa secundæ, iam explicatam.

Pater ex dictis, nam Deum concurrere, movere, ac determinare causam secundam, importat in recto ex parte Dei actionem concurrenti, movendi, & determinandi; vt inferentem à priori; & de connotato causam secundam moveri, applicari, & determinari: sed prædicta actio Dei absdubio est identificata cum Deo, formaliter immanens, & tantam virtualiter transiens; nam hoc pacto, & non aliter Deus operatur ad extra: ergo.

24. Ex quo iam ad præfatum argumentum, nego antecedens. Ad eius probationem; distinguo maiorem: concursum; & motionem Dei active sumptum, provt denominat Deum moventem, & concurrentem, constituimus in actione causæ secundæ; nego maiorem: concursum; & motionem Dei passive sumptam, provt denominat causam secundam passive; & intrinsicè motam, concedo maiorem, & omni illa minori, nego consequentiam; nam, vt verè; & in rigore Deus præviè concurrat; præmoveat, & prædeterminet voluntatem, sat est, quod actio illa, qua Deus denominatur concurrere; movens, ac determinans, sit prævia prioritate reali naturæ ad motum, & actionem causæ secundæ; & hoc asserit hæc nostra secunda conclusio, & D. Tho. cum Phil. sup. quæst. 16. n. 7, non autem exigitur quod motio passiva sit prævia prioritate reali ad actionem causæ secundæ: & hoc tantum negat nostra prima conclusio.

25. Si verò virgens, quod debemus etiam concedere causam secundam prædeterminari; & præmoveri

passive ad agendum. Respondebo primo, prædeterminari, & præmoveri causaliter extrinsece, denominatione sumpta à motione activa, & causali formaliter extrinseca causæ secundæ, & realiter prævia actione ipsius, ad quod sufficit, quod actio Dei moventis sit prævia. Secundo dicam denominari etiã intrinsece, & passive præmotam, & prædeterminatam, si *ly præ* tantum significet prioritatem ex nostro modo concipiendi, non verò prioritatem reale naturæ motionis passivæ ad actionem causæ secundæ, ut explico loco citat. à num. 45. Ex quo patet ad sequentem replicam ex D. Thom. 3. contra Gent. cap. 93. ubi Angelicus Doctor admittit definitionem fati, his verbis traditam à Boecio: *Fatum est inhærens rebus mobilibus dispositio, per quam providentia suis quæque nectit ordinibus.* Quam explicans ait: *Dispositio pro ordinatione ponitur, rebus autem inhærens dicitur, ut distinguatur fatum à providentia.* Nam ipsa ordinatio, secundum quod in mente divina est, nondum rebus impressa, providentia est. secundum verò, quod iam est explicata in rebus, fatum nominatur: secundum hanc ergo acceptionem negare fatum est providentiam divinam negare: ergo iuxta D. Thom. ordinatio divina, seu, quod idem est, prædeterminatio non est tantum extrinseca, sed rebus ipsis impressa. Hoc solo testimonio existimant aliqui Recentiores convinci manifestè esse ex mente D. Thom. prædeterminationem causis secundis intrinsecam pro priori reali naturæ ad earum actiones. Sed levis sane est

huiusmodi coniectura contra ea, quæ loco citat. retuli ex ipso Angelico Præceptore; ubi non ex vno, vel altero tantum eius textu, sed ex plerisque vel ferè omnibus, in quibus remissam magis ex professo tractat, mentem eius exposui, satisque ostendi alienam esse ab eius mente, qualitatem, vel actualitatem impressam causis secundis pro priori reali naturæ ad earum actiones, & physice prædeterminantem ad ipsas. Vnde. Ad præfatum testimonium ultro fateor, & concedo ordinationem divinam posse considerari dupliciter, vel prout est in mente divina; seu in intellectu Dei practico, active ordinante causas secundas ad finem ipsis præfixum à Deo, vel prout recipitur, & inhæret, aut imprimitur causis secundis tendentibus ad præfatum finem, & quod primo modo accepta talis ordinatio dicitur providentia, & quod secundo modo dicitur fatum, quod est effectus providentiæ, & hoc est, quod expressè inquit D. Thom. Ex quo clarè constat, ordinationem illam active, & causaliter sumptam esse divinam providentiam formaliter extrinsecam causis secundis, intrinsecam Deo, licet virtualiter transeuntem, & inferentem à priori similem ordinationem passivam in causis secundis tendentibus ad finem præfixum. Restat autem inquirere, an huiusmodi ordinatio passiva causis secundis inhærens sit realiter distincta, & prævia ad earum actiones? Et rogo à contrarijs, ubi D. Thom. hoc asseruit? Non sane in præfenti textu, nam ex eo solum

solum constat esse intrinsecam causam secundis, quod ipse etiam fateor in mea conclusione. Unde, nisi liceat meam ipsam conclusionem contra me opponere, non potiori titulo licebit mihi opponere præfatum textum.

28 Igitur assero præfatum ordinationem passivam, & intrinsecam esse indistinctam realiter ab actionibus, & motibus causarum secundarum, ut modificatis, & ordinatis in finem destinatum à Deo; nam talis ordinatio non est in causis secundis pro priori ad earum actiones, sed imprimatur ipsis in ipso actu, & motu agendi, ut ordinatè agant, & tendant in finem præstitutum à Deo, ut expli- co, & probo loco citato, à num. 62. Et rursus explicari potest in ordina- tione, qua intellectus, practicus dicitur ordinare voluntatem, seu virtutes morales ad finem prudentiæ, vel cha- ritatis. Aiunt enim communiter Tho- mistæ ordinationem illam participari à volutate, & à virtutibus moralibus, non quidem pro priori nature ad suos actus, sed per ipsos suos actus, per quos ordinatè tendit in finem prudē- tiæ ordine participato, & derivato ex ipsa prudentia. Sic ergo causæ, secundæ pro priori ad proprios mo- tus, & actiones, non suat actualiter ordinatæ intrinsecè in finem divinæ providentiæ, sed per suas actiones, & motus proprios participant in se ordinem causaliter existentem in di- vina providentiâ, & Immo tam lon- gè abest, ut talis ordinatio passiva sit prior natura ad actionem causæ secundæ, quod potius est quodam-

mod o posterior ipsis actionibus, ut modificatio ad rem modificatam, ut constat ex dictis loco citato num. 65. & amplius constabit infra dum egerimus de causa instrumentali.

QUESTIO DECIMANONA.

QVO PACTO CONCILIEVR

physica præmotio cum libertate

creata; & cum eo, quod Deus

non sit Author

peccati

Estat nunc solvere duo ar-

gumenta facta ad finem

questionis. 1. sive quod

idem est, explicare, qualiter ex phy-

sica præmotione, seu concursu præ-

vio, iam explicato, non sequatur,

nec excessio libertatis creatæ, nec

Deum esse Authorem peccati. Af-

sumptum sanè latissimum, quod dif-

fusè tractavi in opere de Providen-

tia; nunc verò aliqua tantum ex

dictis decerpam.

Et in primis supponenda

est explicatio præmotionis imme-

diatè præmissa, ita ut activè sump-

tâ sit prior proprietate nature ad

actum voluntatis, ipsumque infalli-

bilitè inferens, sed non forma-

litè intrinsecè voluntati, cum

sit actio Dei formalitèr Deo in-

trinsecè. Passivè verò accepta sit

intrinsecè voluntati formalitèr, sed

non prior, prioritate nature ad

actum ipsius, cum sit actus eius

prout à Deo in voluntate receptus.

Quo supposito.

2 Dico

3 Dico primo: *Nec per physicam promotionem activè sumptam; nec per ipsam passivè sumptam necessitatur voluntas antecedentèr ad agendum*, ac per consequens non aufertur eius libertas. Probatum quoad secundam partem, nam motio Dei passivè sumpta, prout intrinseca voluntati, non est necessitas simpliciter antecedens: ergo per illam non necessitatur voluntas antecedentèr, necessitate opposita libertati. Antecedens probatur primo: talis motio passiva non antecedit prioritate naturæ actum ipsius voluntatis: sed necessitas simpliciter antecedens ad aliquem actum est, quæ antecedit prioritate naturæ ad ipsum actum: ergo talis motio non est necessitas simpliciter antecedens. Maior patet; nam ea motio est indistincta realiter ab ipso actu voluntatis: ergo non præcedit prioritate naturæ ad ipsum; prioritas enim naturæ, cum sit prioritas causalitatis, exigit distinctionem realem prioris à posteriori.

4 Secundo, quia necessitas simpliciter antecedens est, quæ antecedit constituendo signum actus primi, & potestatis ad actum secundum: sed motio passiva indistincta realiter ab actu secundo voluntatis implicat, quod præcedat in signo potestatis, & actus primi: ergo implicat quod sit necessitas simpliciter antecedens. Tertio, quia necessitas simpliciter antecedens est, quam voluntas patitur necessario, non quam participat cum libertate: sed motio prædicta participatur à natura rationali cum libertate, ut expresse inquit D. Thom. quod-

lib. primo, art. 7. ad 2. nec illam voluntas patitur necessario, cum possit voluntas se impedire ne eam recipiat ut expresse inquit Angel. Doct. 3. contra Gentes cap. 159. ergo prædicta motio non est necessitas simpliciter antecedens.

5 Confirmatur, nam prædicta motio passiva consistit in eo, quod voluntas recipiat suam liberam actionem à Deo uti à primo agente, & efficiente: sed per hoc, quod voluntas recipiat à Deo, uti à primo agente, & efficiente, suam liberam actionem, non aufertur eius libertas, sed potius exercetur, licet dependentèr à Deo, ut præviè agente: ergo per motionem passivè sumptam non aufertur libertas.

6 Deinde probatur conclusio quoad primam partem, nam promotio activè sumpta est formaliter extrinseca voluntati creatæ; unde per se, & formaliter, voluntatem creatam non immutat; sed quod per se, & formaliter non immutat voluntatem, per se, & formaliter illam non necessitat, nec ab illa tollit libertatem: ergo activè sumpta prædicta motio, non necessitat per se, & formaliter voluntatem, nec excludit libertatem. Rursum, nam quod non constituit posse voluntatis creatæ, nec actum primum ipsius, non constituit voluntatem necessitatam ad agendum: sed motio Dei activè sumpta, cum sit formaliter extrinseca voluntati, non potest constituere per se, & formaliter posse ipsius, seu actum primum, nam voluntas non potest fieri formaliter potens, nec impotens per ali-

aliquid sibi formaliter extrinsecum: ergo motio Dei activè sumpta per se, & formaliter non constituit voluntatem necessitatam ad agendum. Hoc fundamentum latè prosequor opere citato, quæst. 16. à num. 3. & à num. 33.

7 Dices, hoc ad summum probare; quod prædeterminatio activè sumpta per se, & formaliter non excludit libertatem, nec necessitat voluntatem, non autem quod causaliter, & illativè illam non necessitet. Sed contra est, quia eatenus causaliter, & illativè auferret libertatem, aut necessitaret voluntatem, quatenus causaret, vel inferret aliquid, quod formaliter necessitaret voluntatem, & excluderet libertatem; sed nihil huiusmodi infert, nec causat: ergo adhuc causaliter, & illativè non auferit libertatem, nec necessitat voluntatem. Probo minorem, nam prædeterminatio activè sumpta immediatè infert, & causat in nostra voluntate nostrum velle liberum, seu motionem passivam à nostra libera determinatione indistinctam, & nihil amplius: sed voluntas non necessitatur formaliter per prædictam motionem liberam, ut ostensum manet, minusque per nostrum velle liberum: ergo prædeterminatio activa nihil infert, nec causat, quò formaliter necessitetur voluntas, aut quo formaliter excludatur eius libertas.

8 Ex quo obiter colliges, quam immeritò RR. aliqui satis contentiose dixerint, nullam prorsus esse difficultatem in concilianda libertate, cum qualitate, vel actualitate intrin-

seca voluntati pro priori reali natura ad eius actionem ipsam intrinsecè prædeterminante, quæ non militet contra prædeterminationem activam formaliter extrinsecam immediatè efficientem, & inferentem actionem voluntatis creatè absque media qualitate; vel actualitate prædicta. Immeritò quidem, nam licet satis probabiliter sustineri possit prædictam qualitatem, vel actualitatem non auferre libertatem; verumtamen negari nequit, nisi contra evidentiam, aliqua fundamenta esse, & quidem non levia, contra qualitatem, vel actualitatem prædictam, quæ non militat contra prædeterminationem à nobis explicatam; itemque pro concilianda libertate cum huiusmodi prædeterminatione aliquas esse probationes, quæ minimè probant eam conciliari, aut non auferri per qualitatem, aut actualitatem præviam physicè prædeterminantem, id enim evidentè constabit saluranti quæstiones 15. & 16. mei operis de Providentiæ ergo immeritò dicitur, æquè vnam, ac alteram prædeterminationem conciliari cum libertate; nullamque prorsus esse difficultatem in concilianda vna, quàm altera.

9 Et quidem duplici ex capite solet probari prædeterminationem auferre libertatem. Primo ex eo præcise quod est suppositio antecedens comexa cum vno extremo libertatis, & inevitabilis per aliud, seu ex eo quod est prærequisita, & inacquisibilis, præscindendo ab eo quod sit formaliter intrinseca, vel non; & hoc fundamentum ultro fate-

mur,

mur, quod ex terminis æque militat contra prædeterminationem extrinsecam, ac contra intrinsecam: ceterum hoc fundamentum purè topicum est, & in omni sententia instabile, vt ostendo in prædicto oper. quæst. 16. à num. 186. Secundo, ex eo quod constituit voluntatem proprii nature ad suam actionem intrinsece, & formalitèr determinatam, & antecedentèr iam necessitatam ad agendum, itemque quia constituit illam in actu primo proximo absque indifferentia intrinsece iam connexam cum vno libertatis extremo: & hoc fundamentum vergentissime militat in qualitate, vel actualitate prævia intrinsece prædeterminante voluntatem, minimè vero in actione Dei formalitèr extrinseca, quæ per se, & formalitèr nullum effectum formalem prævium præstat voluntati, nec illam immutat mutatione prævia: ergo immerito asseritur nihil militare contra qualitatem, quod non militet contra actionem. Videantur dicta loco cit. quæst. 15. à num. 68. & per totam, & quæst. 16. tot enim sunt ibi disparitates inter vtrâque prædeterminationem, quot rationes probativæ. Videatur etiam in ea q. 16. num. 143. & n. 178. & quæst. 18. n. 27. & quæst. 17. n. 26.

### SOLVUNTUR OBJECTA.

10 **O**bjicies primo: libertas est facultas, quæ, positis omnibus prærequisitis ad operandum, potest operari, & non operari: sed si voluntas indiget præmotione physici-

ca, positis omnibus prærequisitis, nõ potest non operari: ergo non erit facultas libera: ergo si indiget prædeterminatione, aufertur eius libertas. Probo minorem: si voluntas indiget præmotione ad operandum, præmotio est vnum ex requisitis ad operandum: sed posita præmotione, non potest non operari: ergo positis omnibus prærequisitis ad operandum, &c. Minor patet, nam præmotio physica est essentialitèr connexa cum operatione, ad quam præmover voluntatem: ergo illa posita non potest voluntas non operari. || 28. 257

11 **R**espondeo, distinguendo maiorem: facultas libera de ordine supremo, concedo maiorem; facultas libera de ordine causæ secundæ, vel secundi agentis, subdistinguo: est quæ positis omnibus prærequisitis, tam ex parte agentis primi, quàm ex parte agentis secundi, potest operari, & non operari; nego maiorem; quæ positis omnibus prærequisitis intra suum ordinem agentis secundi, concedo maiorem; & distinguo minorem eodem modo. Ad cuius probationem, distinguo maiorem: præmotio est vnum ex prærequisitis intra ordinem causæ secundæ, vel secundi agentis, nego maiorem: est vnum ex prærequisitis de ordine supremi agentis primo, concedo maiorem, & nego consequentiam.

12 Pro cuius distinctionis intelligentia noto primo, libertatem creatam esse adæquate distinctam, & in ordine inferiori ad libertatem supremam, & divinam, illique subordinatam in operando, vel non operando. Ex quo  
noto

noto secundo, etiã ipsam debere adæ-  
quatè definiri intra suum ordinem  
inferiorem, & creatum, ac proindè  
quãdo in eius definitione dicitur: *Quæ  
positis omnibus prærequisitis ad operan-  
dum, potest non operari,* debet intelligi  
de prærequisitis creatis, & intra suum  
ordinem existentibus, non autem de  
prærequisitis divinis, qualia sunt sciẽ-  
tia Dei, eius providentia, eius præ-  
ordinatio, & prædeterminatio; unde  
non est sensus, quod ut causa secunda  
sit libera, debeat habere potestatem  
ad non agendum, etiam supposi-  
ta ex parte Dei præscientia, præor-  
dinatione, & prædeterminatione, qua  
Deus prædeterminaverit, & præor-  
dinaverit eius operationem. Sed solũ  
est sensus, quod positis omnibus præ-  
requisitis intra suum ordinem causæ  
secundæ, quibus ipsa in suo ordine  
constituitur potens ad operandum,  
possit, adhuc illis præsuppositis, non  
operari. Cum igitur prædetermina-  
tio activè sumpta, quamvis sit præ-  
requisita ut voluntas operetur, non  
tamen sit prærequisita intra ordinem  
causæ secundæ, sed unicè ex parte  
causæ primæ, ut actio ipsius; inde  
est, quod salvatur voluntatem esse li-  
beram in suo ordine creato, quam-  
vis non possit omittere operatio-  
nem simul existente ipsa prædetermi-  
natione.

13 Sed objicies secundo:  
quamvis ea præmotio sit de ordine  
causæ primæ, ea tamen semel po-  
sita voluntas creata non potest omit-  
tere, vel cohibere operationem ad  
quam movetur: sed eo ipso non ha-  
bet libertatem: ergo. Minor patet,

nãm quamdiũ voluntas non potest  
cohibere, vel omittere suam opera-  
tionem, non est libera ad operandum,  
vel non operandum. Respondeo,  
distinguendo maiorem: non potest  
omittere, vel cohibere operationem  
potestate suprema, & agentis primi,  
concedo maiorem: potestate creata,  
& in suo ordine agentis secundi, ne-  
go maiorem, & minorem; nãm, ut  
voluntas habeat libertatem purè, &  
præcise creatam, sufficit, quod con-  
siderata in suo ordine creato, habeat  
veram potestatem operandi, & non  
operandi; quamvis autem suppona-  
tur ex parte Dei prædeterminatio in-  
fallibilitèr, & antecedentèr connexa  
cum eo, quod operetur, hoc non tol-  
lit, quod ipsa considerata in suo ordi-  
ne intelligatur pro priori immediatè  
ad suum agere cum potestate expe-  
dita agendi, vel non agendi; hæc  
enim potestas, cum sit formalitèr in-  
trinsæca causæ secundæ, non tollitur  
formalitèr per prædeterminationem  
se tenentem ex parte Dei, quæ causæ  
secundæ est formalitèr intrinsæca.

14 Sed replicabis: si stante præ-  
determinatione activa, posset volun-  
tas in suo ordine non agere, posset  
frustrare prædeterminationem suo  
effectu; sed hoc non potest, cum præ-  
determinatio sit essentialitèr infru-  
strabilis: ergo adhuc in suo ordine  
non habet voluntas potestatem ad  
non agendum. Probo maiorem, nãm  
si voluntas, supposita prædetermina-  
tione ad agendum, nõ ageret, frustra-  
ret prædeterminationem: ergo si illa  
supposita, posset non agere, posset illã  
frustrare. Respondeo, distinguendo

maiolem, si posset non agere in sensu composito prædeterminationis, concedo maiolem; si posset non agere in sensu diuiso, nego maiolem. Ad cuius probationem, concessio antecedenti, distinguo consequens vt supra. Nam hæc propositio, *voluntas, supposita prædeterminatione, potest non agere*, potest intelligi in duplici sensu: vel in sensu composito, vel in sensu diuiso: in sensu composito significat quod voluntas potest hoc ipsum, quod est, *supposita prædeterminatione, non agere*: & quia hoc est prorsus impossibile, idem voluntas, supposita prædeterminatione, non potest non agere, loquendo in sensu composito. Si vero sumatur in sensu diuiso, facit sensum, quod voluntas, adhuc stante prædeterminatione ex parte Dei, retinet potestatem in suo ordine ad *non agendum*; non quidem ad *non agendum simul cum prædeterminatione ad agere*; nam hoc fatemur quod esset frustrare prædeterminationem; sed ad *non agendum*, secundum quod *non agere* importat ex terminis intra ordinem causæ secundæ; cum autem *non agere* in hoc sensu non sit frustrare prædeterminationem: inde est, quod voluntas, adhuc supposita prædeterminatione ex parte Dei, retinet potestatem in suo ordine causæ secundæ ad non agere, quin ex hoc sequatur, quod possit frustrare prædeterminationem. Vide tract. de Provid. quæst. 17. à num. 2.

15 Sed dices: semel supposita prædeterminatione ex parte Dei, non restat alius modus *non agendi*, nisi in sensu composito cum prædetermi-

natione supposita; sed per nos voluntas non potest non agere in hoc sensu: ergo supposita prædeterminatione ex parte Dei, voluntas in nullo sensu retinet potestatem ad non agendam. Distinguo maiolem: non restat alius modus non agendi compossibilis cum prædeterminatione supposita; concedo maiolem: absolutè possibilis intra ordinem causæ secundæ præcisivè à prædeterminatione supposita, nego maiolem, & consequentiã; nam, adhuc supposita ex parte Dei prædeterminatione activa, potest considerari voluntas intra suum ordinem causæ secundæ præcisè, vt se habet in signo immediato ad suum agere; in quo signo, & ordine considerata, est proximè, & expeditè potens non agere; quia licet, tali suppositione facta, *non agere*, sit iam impossibile cū prædeterminatione supposita, est tamen absolutè possibile voluntati consideratæ in suo ordine causæ secundæ, quia intra suum ordinem nullum habet impedimentum ad non agendum.

16 Sed dices: ergo poterit contingere, saltem aliquando, quod stet prædeterminatio ex parte Dei, & voluntas non agat in suo ordine. Nego consequentiã, quia potestas voluntatis, quam habet in suo ordine, non est despota, aut potens resistere Deo activè prædeterminanti: Ita enim, inquit August. *velle, & nolle in volentis, & nolentis est potestate, vt diuinam voluntatem non impediat, nec superet potestatem*; sed est subordinata Deo prædeterminanti, vel non prædeterminanti in agendo, vel non agen-

agendo; unde quamvis ipsa in suo ordine sit potens non agere, hoc debet intelligi cum subordinatione, & dependentia à Deo, ut non prædeterminante, sive ut sinente eam non agere, & idèdè numquam potest contingere, quod voluntas non agat, dum actualitèr prædeterminatur à Deo ad agendum.

17 Obijcies tertio: demus quod ex parte Dei non detur prædeterminatio ad agendum, tunc sanè voluntas non posset agere: ergo non maneret libera: ergo destruitur libertas. Probo antecedens; dum voluntati deficit aliquod requisitum necessarium ad agendum, quod ipsa non potest acquirere, nō habet potestatem liberam agendi; sed in prædicto casu deficit prædeterminatio, vel concursus Dei requisitus ad agendum, quem tamen voluntas non potest acquirere: ergo.

18 En argumentum supra factum ad finem questionis 14. pro quo solvendo, Iesuitæ asserunt Deum minimè concurrere præviè, sed tantum offerre suum concursum simultanéum voluntati creatæ per decretum quoddam indifferentem, relinquendo in arbitrio voluntatis creatæ, quod omnipotentia actualitèr concurrat, vel non concurrat cum illa, secundum quod ipsa voluntas determinaverit. Sed hunc doctrinam latè impugno in opere de Provid. quæst. 6. per totam, uti pluribus absurdis expositam, potissimè, postquam Innocent. XI. damnavit illam propositionem, *Deus subijcit nobis suam omnipotentiam ut ea utamur.* Unde iuxta nostram doctrinam.

19 Respondeo, negando assèrtum. Ad cuius probationem, distinguo maiorem: quando deficit voluntati aliquod requisitum intra suum ordinem, quod ipsa non potest acquirere, concedo maiorem; quando tantum deficit aliquod requisitum de ordine causæ primæ, subdistinguo: non habet potestatem liberam supremam, concedo maiorem: potestatem liberam creatam, & subordinatam supremæ voluntati Dei, nego maiorem, & consequentiam; quia cum libertas voluntatis nostræ sit adæquatè creata, solum requiritur, ut possit libere agere in suo ordine, quod nullum sibi deficiat requisitum creatum, quod ipsa acquirere non possit; non autem requiritur, quod habeat in suo arbitrio, & in sua manu requisitum de ordine divino, quale est prædeterminatio, vel concursus Dei; aliàs enim opus esset quod haberet dominium supremum ad faciendum, quod Deus secum concurreret, vel nō concurreret, & quod omnipotentia in concurrente subordinaretur voluntati creatæ, ipsique subijceretur, quod esset incidere in propositionem damnatam. Unde potius, ut salvetur nostram libertatem subordinari, & dependere à Deo in operando, requiritur quod indigeat aliquo requisito ex parte Dei, quod eius arbitrio non subijciatur, nec illud pro libito acquirere possit, & hoc requisitum est prædeterminatio.

20 Sed dices: ergo quando tale requisitum deficit ex parte Dei, non imputabitur homini ad culpam si non faciat, quod tenetur facere. Patet consequentia, quia poterit

iuste se excusare, dicendo: *Ideo non feci, quia non habui; nec acquirere potui, quod omnino requisitum erat ad faciendum*: quæ quidem excusatio iustissima est: ergo esset immunis à culpa. Respondeo, negando consequentiam. Ad probationem, nego quod illa excusatio sit iusta; nam accusatio, vel excusatio hominis, sicut imputatio illius ad culpam, vel ad meritum, vnicè attenditur ex dispositione, quam habet homo in suo ordine creato per modum causæ secundæ; unde si in tali ordine nihil sibi deficiat ad faciendum, quod tenetur, nullam iustam excusationem habebit, si non faciat. Excusatio autem desumpta ex parte Dei, prorsus est iniusta, & imperitiosa, nam meritum, vel culpam peccatoris non attenditur formalitèr ex his, quæ requiruntur ex parte Dei, seu in ordine causæ primæ. Vide in opere de Provid. quæst. 18. præsertim à num. 93.

21 Fateor, sunt plura alia argumenta, quibus contra illam concordiam præmotionis cum nostra libertate infirmare conantur: sed quia omnia pro posse expendi in opere de Provident. quæst. 17. ideo in presenti pro puris Philosophis sufficiant dicta. Pro alijs vero solvendis, hanc assigno regulam magistralem, nimirum quod Thomista consideret nostram voluntatem in suo ordine, & serie causæ secundæ, prout adequatè distinctam à serie, & ordine causæ primæ. Item, quod libertatem, vel necessitatem voluntatis consideret ex his præcise, quæ repererit intra ordinem

causæ secundæ, non ex his, quæ sunt de ordine causæ primæ, quia per ea, quæ sunt præcise de ordine causæ primæ, nõ excluditur formalitèr libertas, aut potestas de ordine causæ secundæ, nec inducitur necessitas, aut impotentia ipsi opposita. Unde quantumvis Iesuita arguens supponat prædeterminationem ex parte causæ primæ, aut defectum prædeterminationis, Thomista hanc suppositionem debet reputare, quasi non factam, nam cum sit extra seriem, & ordinem causæ secundæ, perinde est eam suppositionem fieri, ac non fieri, in ordine ad reddendam voluntatem in suo ordine causæ secundæ potentem, vel impotentem, necessitatam, vel liberam. Si ergo inspectis præcise his, quæ sunt intra seriem, & ordine causæ secundæ, invenerit voluntatem in tali ordine absque omni prorsus impedimèto ad agendum, & absque omni necessitate agendi pro signo immediato, ante quam determinatè agat, absolutè poterit asserere voluntatè habere proximam libertatem, & potestatè agendi, & non agendi, & hoc quantumvis contrarius, iterum, adque iterum supponat prædeterminationem ex parte Dei, quia hæc suppositio perinde est quasi non facta.

22 Sed dices, quamvis ipsa prædeterminatio activè sumpta sit suprà, & extrà ordinem causæ secundæ, tamen prædeterminatio passivè sūpta, prout intrinsecè recepta in voluntate, ià est in ordine creato, & intra seriè, & ordinè causæ secundæ: ergo saltè prædeterminatio passivè sūpta poterit excludere libertatè, vel inducere necessitatè

in ordine, & serie causæ secundæ. Respondeo, concessio antecedenti, negando consequentiam, nam, prædeterminatio passivè sumpta, quamvis sit de ordine creato, & causæ secundæ, tamen non est prior natura; nec constituit voluntatē in aliquo signo natura priori ad signum actus secundæ, vel ad suam actionem, cum sit ipse actus secundus, vel actio voluntatis, prout recepta in ipsa voluntate à Deo activè prædeterminante; ad hoc autem ut necessitaret voluntatē, aut excluderet libertatem, opus erat, quod pro priori nature ad eius actionem constitueret illam intrinsecè determinatā, aut impedita m.

SECUNDA CONCLUSIO.

23 **D**ico secundo: *Physica præmotio non facit Deum authorem peccati.* Probat: stat optimè Deum præmovere voluntatem ad actionem peccati purè permittendo ipsius malitiam: sed eo ipso, non sequitur, quod sit author malitiæ, sed solum permissor: ergo ex eò quod Deus præmoveat ad actionem peccati, non sequitur, quod sit author malitiæ, & consequenter nec author peccati, quia peccatum in malitia consistit. Probo maiorem. Primo à paritate, nam stat optimè causam principalem movere aliquod instrumentum ad agendum, & tamen, quod si operatio sequitur mala, & deformis, deformitas non imputetur causæ principali, sed instrumento, ut patet, quando bonus scriba utitur calamo male disposito, tunc enim deformitas litterarum non imputatur scribæ cum dexterita-

te moventi calamum, sed calamo pravè disposito. Patet etiam in anima movente tibiam curvam per imperiū voluntatis, tunc enim deformitas in ambulando, seu claudicatio non imputatur animæ movēti, sed tibie curvæ, & male dispositæ: ergo similiter stat optimè, quod Deus physicè moveat causam secundam ad agendum, & tamen, quod si actio causæ secundæ egrediatur mala, & deformis, eius deformitas, & malitia non imputetur Deo ut causæ, & authori, sed solum causæ secundæ.

24 Secundo probatur ratione, quia malitia peccati vnicè potest reduci in causam aliquam deficientem; tum, quia consistit in defectu, defectus autem solum imputatur causæ deficienti. Tum ex D. Augustin. sic aiente: *Nemo quærat causam efficientem malæ voluntatis, non enim est efficiens, sed deficiens, quia nec ipsa effectio est, sed defectio:* sed stat optimè, quod Deus moveat physicè voluntatem ad agendum, & quod sola voluntas sit causa deficiens, Deus vero movens sit tantum efficiens: ergo stat optimè, quod Deus moveat physicè voluntatem ad agendum, & tamen, quod si actio evadit mala, eius malitia non imputetur Deo efficienti, sed voluntati deficienti. Minor patet, nam Deus, v: potè nullius defectus capax, quando movet causas secundas ex parte sua, non movet illas deficienter, sed purè efficienter: deficientia autem solum stare potest ex parte causæ secundæ: ergo.

25 E quo iam patet ad argumentū supra factum ad finem quest.

14. Respondeo enim, quod quamvis Deus concurrat ad omnes actiones causarum secundarum, non sequitur quod concurrat ad peccatum, quia solum concurrat efficienter, movendo & prædeterminando actionem peccati, secundum quod actio est, & secundum quod habet de entitate, & perfectione, non vero deficienter secundum quod defectio est, sive quantum ad eius deformitatem, & malitiam, ut explicatum manet.

26 Sed dices: in peccato non distinguuntur realiter entitas, & malitia: ergo si Deus est causa per se entitatis, sequitur quod sit causa per se malitiæ. Distinguo antecedens; non distinguuntur realiter, nec per rationem obiectivè, nego antecedens: & tamen distinguuntur per rationem obiectivè, concedo antecedens, & nego consequentiam, quia entitas, & malitia in peccato, dato quod non distinguantur realiter, de quo alibi dicam, negari nequit distingui saltem obiectivè, per rationem, & hoc sufficit ut entitas attribuat Deo, malitia verò, non Deo efficienti, sed voluntati deficienti, ut explico in opere de Providentia, quæst. 19. à num. 20. ex D. Thom. hanc eandem replicam sibi obijciente; & solvente.

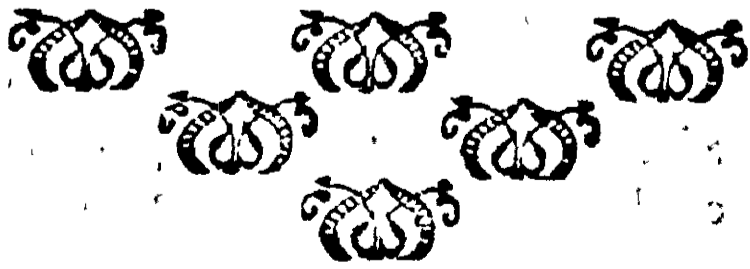
27 Sed dices: entitas in peccato, quamvis sit obiectivè distincta à malitia, connectitur tamen cum illa, sed qui est causa alicuius connexi cum malitia, necessario, & ex consequenti est causa malitiæ: ergo si Deus est causa per se entitatis peccati, ex consequenti erit causa malitiæ. Confirmatur: qui movet alium efficaciter

ad actionem, quam elicere nequit, nisi peccando, saltem ex consequenti est causa peccati, nisi hoc faciat cum ignorantia; sed actio peccati est talis, quod ab homine non potest elici, nisi peccando: ergo si Deus movet hominem ad eam actionem, ex consequenti movet ipsum ad peccatum, cum ab hoc excusari non possit per ignorantiam.

28 Respondeo, distinguendo maiorem: connectitur tamen cum illa connexionione causali, & à priori, & ex conceptu intrinseco entitatis, nego maiorem: connectitur connexionione purè concomitantia ex diversis principijs, concedo maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; nam entitas peccati, secundum quod intrinsecè dicit de entitate, non infert causaliter, & à priori malitiam: nihil enim est malum, quia ens, cum passio entis sit bonitas, & non malitia, solum ergo connectitur per concomitantiam necessariam ex diversis principijs, nimirum, quia cum entitas peccati procedat à voluntate, quæ de se est causa deficiens, necessario procedit ab illa cum defectu, & malitia, non ita ut defectus, & malitia sint ab eodem principio formaliter, à quo est entitas, sed ita ut entitas, quatenus talis, sit à voluntate, ut efficiente, & malitia ab ipsa voluntate ut deficiente.

29 Ad confirmationem, distinguo maiorem: si non possit eam actionem elicere absque peccato ex culpa moventis, concedo maiorem: si hoc non sit ex culpa moventis, sed ex prava dispositione, vel defe-

Et illius qui movetur, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; nam Deus titulo supremi dominij, & causę universalis ius habet movendi, & reducendi ad actum quascumque causas secundas, quocumque modo dispositas, & formatas; unde si invenerit causam secundam, v. g. voluntatem male regulatam aliqua apprehensione defectuosa, ita vt secundum illam apprehensionem agere non possit, nisi peccando, Deus vt causa universalis ius habet eam movendi vt agat, ex hoc tamen defectus, vel peccatum in actione, non imputatur Deo, sed voluntati, quę ob sui pravam dispositionem participare nequit divinam motionem, nisi deficiendo, & peccando. Videatur tota quest. ultim. tract. de Provid. in qua reliqua solvo, quę contra præcedentem doctrinam opponuntur à contrarijs. Dicta in præsentibus sufficiant pro Philosophis proficientibus, vt saltem huius magnę controversię, quę quinque præcedentibus questionibus prælibatur, aliqualem lucem percipiant. Contra quę, si aliquę difficultates occurrant, vt re ipsa ingenioso lectori occurrant, ad prædictum opus de Providentia ipsum remitto, vbi quidquid difficultatis fuerit, assatim enodatum inveniet.



QUÆSTIO XX.

QVO PACTO CAUSA  
instrumentalis subordinetur  
principali?

1 **C**AUSA instrumentalis, alia est moralis, alia physica. Moralis est, quę physicè non influit in effectum causę principalis, sed eius intuitu, & respectu causa principalis operatur. v. g. preces pro obtinendo aliquo beneficio, sunt causa moralis instrumentalis talis beneficij, quia benefaciens donat beneficium intuitu precum, seu preces respiciendo, & sacramenta veteris legis erant solum instrumenta moralia gratiæ, quia ad præsentiam illorum Deus donabat gratiam, ipsis nihil physicè influentibus. Causa instrumentalis physica est, quę verè, & physicè influit in effectum causę principalis virtute illius. Igitur in præsentibus solum est sermo de causa instrumentali physica.

2 Differt autem causa instrumentalis physica à principali, primo in eo, quod principalis agit propria virtute, instrumentalis vero virtute causę principalis. Secundo in eo, quod causa principalis agit vt quod & pro se; instrumentalis vero agit vt quo, sive est causa qua agit principalis, seu qua vitur ad suum proprium effectum. Ex quo differunt tertio in eo quod causę principali propriè, & vt quod tribuitur effectus, instrumentali vero in

proprie, & ut quo, unde dicimus, quod artifex facit cathedram, sed non dicimus, proprie loquendo, quod serua facit cathedram, sed solum esse id, quo artifex eam facit. Differunt quatio, in eo quod causa principalis debet adquare, vel excedere effectum in perfectione, quia cum illum propria virtute producat, debet illum continere, vel formaliter, vel eminenter. Si illum continet formaliter, opus est quod illum equet in perfectione. Si eminenter: ergo illum excedit. Instrumentalis autem per se non petit adquare ipsum in perfectione, quia non agit propria virtute, sed virtute cause principalis. Denique differunt in eo quod causa principalis per se intendit assimilare sibi effectum: instrumentalis vero solum intendit ipsum assimilare cause principalis, quia solum agit ut deserviens cause principalis, & in ordine ad finem ab ipsa intentum. His suppositis ex doctrina trita in via Div. Thom.

3 Dubitatur, quo pacto causa instrumentalis subordinetur principali in operando. Duplex namque est sententia. Vna P. Suarez, qui asserit causam instrumentalem sufficienter subordinari principali, per solam assistentiam extrinsecam cause principalis, ut adiuvantis ad effectum producendum, quin ab ea recipiat intrinsecam virtutem aliquam, qua influat in effectum cause principalis. Alia est

D. Thom. & omnium Thomistarum, quam iam

subijcio.

(2.)

NOSTRA CONCLUSIO.

4 Dico igitur: Causa instrumentalis non aliter potest agere ad effectum principalis, nisi ut intrinsecè mota ab ipsa motione, in qua participet ab ea virtutem, qua operetur ad eius effectum. Est expressa D. Thom. ubicumque de causa instrumentali disserit. Et ratione probatur; quia causa instrumentalis physica, ad distinctionem cause instrumentalis pure moralis, est, quæ re ipsa, & physice influat in effectum cause principalis, licet instrumentaliter; sed nequit re ipsa sic influere, nisi recipiendo intrinsecè virtutem à causa principali media motione, qua moveatur ab ipsa: ergo. Probo minorem, quia nequit influere in effectum cause principalis propria virtute, aliàs nec per virtutem solum extrinsecè assistentem: ergo nequit influere, nisi recipiendo ex ea virtutem intrinsecam, & c. Minor patet, quia per virtutem solum extrinsecè assistentem nihil agit, aut influat re ipsa; unde quamvis aliquis extrinsecè mihi assistens aliquid efficiat, ut portare lapidem, ex hoc præcise nemo dicet me influere, aut agere re ipsa ad portantium lapidem; unde si instrumentum nullum alium præstat influxum, nisi influxum cause principalis assistentis, nihil profus re ipsa ager, sed otiosum omnino, & inutile erit ad talem effectum, siquidem si sola causa principalis adæquatè effectum producit, ut extrinsecè assistens, ut quid, vel ad quid instrumentum? Deinde proba-

batur maior, quia influere in effectum, seu illum producere virtute propria, est proprium solius causae principalis: ergo causa instrumentalis nequit in illum influere virtute propria.

5. Dices cum Suarez, quod influere in effectum virtute propria, adaequando perfectionem effectus, est proprium causae principalis solius. Attamen influere virtute propria in effectum excedentem, & perfectionem est proprium causae instrumentalis. Sed contra est, quia implicat quod producat effectum virtute propria, & quod illum non adaequet in perfectione: sed si illum adaequat in perfectione, est causa principalis iuxta Suarez: ergo implicat quod producat effectum virtute propria, quin sit causa principalis. Maior probatur, quia implicat quod producat effectum virtute propria, quin illum praecontineat ratione sui: sed implicat quod illum praecontineat ratione sui, quin illum adaequet, quia nequit praecontinere ratione sui, quod ipsam excedit in perfectione: ergo.

6. Dices pro Suarez, quod illum continet ratione sui partialiter, & imperfectè, seu inchoativè; ad hoc autem non opus esse quod illum adaequet in perfectione. Sed contra est, quia vel illum continet quoad omnes eius formalitates; vel solam quoad aliquam, vel aliquas? Si primum: ergo continet illum perfectè, & adaequatè. Si secundum: ergo saltem illam formalitatem adaequat in perfectione: ergo respectu illius est causa principalis. Res-

pectu vero reliquarum; rogo, vel influit, vel non, in illas? Si non influit, nullo pacto, erit causa illarum, nec instrumentalis; ac proinde non erit in effectum aliquid respectu, cuius sit causa instrumentalis. Si influit, cum illas non contineat virtute propria, necessum erit quod ad illas efficiendas recipiat virtutem à causa principali: ergo respectu illarum formalitatum, quas efficit instrumentaliter in effectum, indiget moveri, & recipere virtutem à causa principali: & habemus intentum.

7. Itaque fatemur, instrumentum posse virtute propria aliquid efficere in effectum, in quo effectus assimiletur instrumento, nam infra ostendemus instrumentum habere actionem propriam praeviam, qua aliquid agit virtute propria; ceterum respectu illius quod efficit virtute propria, non dicitur formaliter instrumentalis causa, sed principalis, quia in eo assimilat effectum sibi, & pro se agit secundum propriam formam: ergo solum est causa instrumentalis in ordine ad effectum secundum eam formalitatem, & perfectionem, in qua assimilatur causae principali; & excedit instrumentalem. Tum sic, sed respectu illius nequit influere virtute propria, siquidem ratione sui eam formalitatem non praecontinet: ergo solum potest influere in illam virtute recepta à causa principali: ergo indiget recipere virtutem à causa principali in ordinem ad illud, respectu cuius est causa instrumentalis.

8 Dices, causam instrumentalem non continere effectum partialiter partialitate effectus, ita ut ipsum contineat quantum ad unam eius formalitatem, & non quantum ad alias, sed continere illum partialiter partialitate causae, & totaliter totalitate effectus, quia continet, seu producit totum, & integrum effectum, sed non totaliter ex parte sua, sed partialiter, & cum iuvamine principalis causae. Sed contra est primo, quia haec doctrina de causis partialibus partialitate causae, & totalibus totalitate effectus, infra impugnanda est efficaciter. Secundo, quia admissa tali partialitate, necessario dicendum est, causam etiam principalem continere partialiter tantum integrum, & totum effectum, ac proinde utramque causam comparari ut comparantur duae causae partiales simul concurrentes ad eundem effectum: sed hoc minime sufficit, ut una ex illis sit instrumentalis, & alia principalis, nisi una intrinsece moveatur ab altera, recipiendo ex ea virtutem: ergo. Probo minorem, quia ex duabus causis partialibus simultaneè tantum concurrentibus partialiter ad eundem effectum, nulla est ratio cur una praeter aliam sit instrumentalis, vel illam assigna.

9 Dices, causam assistentem, & adiuvantem esse principalem, adiuvantem vero esse instrumentalem. Sed contra, quia si utraque concurrat partialiter, & simultaneè tantum, utraque adiuvatur ab altera, & ab altera assistitur; nam cum quaelibet sit partialis, quaelibet indiget assistentia, &

iuvamine alterius: itemque quaelibet erit adiuvans alteram, & illi assistens: ergo utraque erit principalis, & utraque instrumentalis, quod est ridiculum. Antecedens patet in duobus portantibus lapidem, nam quilibet simul adiuvat, & adiuvatur ab altero, assistit, & assistitur ab altero.

10 Dices secundo, quod causa elevans alteram ad effectum perfectior est, seu ordinis nobilioris producendum, est principalis, & ea, quae sic elevatur, est instrumentalis. Sed contra est, quia causa elevans, vel adaequat totam perfectionem effectus, vel non? Si adaequat: ergo erit causa totalis totalitate causae: ergo altera nec partialiter quidem operabitur ad effectum, sed prorsus otiosa erit, & superflua. Si non adaequat, sic infero primo: ergo non est causa principalis, quia de ratione causae principalis est adaequare effectum in perfectione. Secundo: ergo ipsa etiam elevatur per consortium alterius ad effectum perfectiorem, & nobilioris ordinis: ergo utraque elevatur ab altera: non ergo inde sumi potest differentia ut una sit instrumentalis praeter aliam.

11 Confirmatur: nam ex duabus causis partialibus concurrentibus potest simultaneè ad eundem effectum, neutra proprie, & simpliciter elevat alteram, quia nihil in illa praevie operatur; neutra movet alteram, neutra utitur altera, quia usus est *applicatio principij ad opus*, & neutra applicat alteram ad agendum: neutra est alteri ratio formalis agendi potius, quam contra: ergo ex duabus

bus causis ita partialibus implicat, quod vna sit præ alia instrumentalis: ergo vt vna sit instrumentalis, opus est quod moveatur ab altera, & ab illa in tali motione recipiat virtutem.

*DVBIA QVÆ DAM OBITER deciduntur.*

12 **S**ed inquires, quo pacto debeat instrumentum recipere virtutem à causa principali, vt per illam influat instrumentalitèr. Respondeo, doctrina valde notanda in præfenti, quod triplicitèr vna causa potest accipere ab alia virtutem qua agat, ad modum quo triplicitèr potest aliquis accipere ab alio pecunias, quibus negotietur. Primo enim potest aliquis accipere pecunias iure hereditario sibi debitas; & qui hoc pacto accipit pecunias, illas possidet vt suas proprias, & illis negotiari potest sibi, & in proprium commodum, vti proprius dominus, & possessor illarum, & hoc pacto accipiunt omnes causæ secundæ à Deo suas naturales virtutes activas, nimirum vti debitas iure naturæ. Sed hoc pacto recipere virtutem à Deo, non sufficit ad rationem causæ instrumentalis, quia talis virtus est propria permanentèr ipsius causæ secundæ; quæ illam possidet vt suam propriam, & per illam operatur sibi assimilando effectum, & pro se. Secundo modo potest quis accipere pecunias ab alio, non quidem debitas, sed gratuitas, donatas tamen vera donatione transferente illas in dominium accipientis ita vt maneant suæ, &

illis possit sibi negotiari, & qui illas hoc pacto accipit, perinde est, ac si essent suæ per hæreditatem, vt illis possit sibi lucrum acquirere, & hoc pacto se habent potentiæ naturales, dum recipiunt à Deo virtutem supernaturalem, gratuito ipsis donatam, vt per illam possit semovere supernaturalitèr, mererique sibi vitam æternam. Sed nec hoc pacto sufficit recipere virtutem ad rationem causæ instrumentalis, quidquid in contradicat Suarez, quia virtus ista semel gratuito donata, iam est propriè recipientis, non minus qua si esset ipsi congenita, & iure naturæ sibi debita, eaque potest sibi mereri, & pro se agere.

13 Tertio potest quis accipere pecunias ministerialitèr, vt illas accipit seruus à domino, vt eas alteri deferat, vel vt domino suo aliquid emat, & qui illas hoc modo habet, non habet illas vti proprias, nec illis sibi fœnerare potest. Hoc igitur modo accipit causa instrumentalis virtutem à principali, quia illam accipit, non vt sibi propriam, nec vt per illam assimilaret sibi effectum, sed pure ministerialitèr, deferendo illam ad effectum, vt per illam assimilaret effectum causæ principali, & recipere virtutem hoc pacto est illam recipere per modum motionis transeuntis, quia est illam recipere deferendo illam ad effectum transeuntèr, & vialitèr.

14 Inquires secundo; an instrumentum debeat habere actionem præuiam, qua propria virtute operetur dispositiuè ad effectum principalis agentis? Respondeo cum D. Thom.

&

& omnibus Thomistis affirmatiuè, & probatur primo, quia instrumentum operatur ad effectum causæ principalis vt. deferens eius virtutem ad effectum; sed non potest deferre virtutem causæ principalis ad effectum, nisi habeat actionem propriam: ergo debet habere aliquam actionem propriam. Secundo, quia si instrumentum nullam actionem propriam haberet, non esset maior ratio, cur ad effectum determinatum causæ principalis assumeretur vnum instrumentum potius, quam aliud; sed hoc est per se falsum, nam ad cathedram efficiendam, v.g. potius est assumptibilis terra, quam calamus; & ad scribendum magis assumptibilis est calamus, quam terra: ergo instrumentum debet habere aliquam actionem propriam, & specialem, propter quam sit magis assumptibile ad vnū effectū, quam ad alium. Probo maiorem, quia si instrumentum nullam omnino propriam actionem haberet, quantum est ex se, & propria virtute, nullam conducentiam haberet ad effectum causæ principalis: ergo vnum instrumentum ex se, & ratione sui, non magis conduceret, quam aliud: ergo non esset magis assumptibile vnum, quam aliud ad effectum principalis agentis. Vnde rectè D. Thom. secundo contr. Gent. cap. 21. num. 6. sic inquit: *Omne agens instrumentale exequitur actionem principalis agentis per aliquam actionem propriam, & conaturalē sibi, sicut serra operatur ad perfectionem scanni, secundo: effectus autem respondens actioni propriae instrumenti est priori in via generationis,*

*quam effectus respondens principali agenti. Ex quo prouenit, quod primo agenti respondet finis vltimus; prius est enim sectio ligni, quam forma scanni.*

15 Ex quo sequitur mirus ordo inter causam principalem, & instrumentalem; nam causa principalis respectu instrumentalis, est primum agens, siquidem agit illam movendo, & applicando actioni: causa verò instrumentalis est secundum agens, quia agit vt mota à causa principali. Nihilominus tamen, causa instrumentalis prius propria virtute producit proprium effectum, quam virtute causæ principalis attingat effectum ipsius causæ principalis, vnde in executione vltimo producit effectus causæ principali correspondens, & prius effectus correspondens immediatè causæ instrumentali.

16 Sed dices: contra rationem causæ instrumentalis est agere propria virtute: sed instrumentum, si habet actionem propriam, & effectum sibi proprium, necessario agit propria virtute: ergo non potest habere actionem propriam, nec proprium effectum. Respondeo, distinguendo maiorem: contra rationem causæ instrumentalis est agere propria virtute ad effectum proprium principalis agentis, concedo maiorem; ad effectum sibi proprium, quod materialitè, & dispositivè se habeat ad effectum principalis agentis, nego maiorem, & consequentiam; nam vt supra dixi num. 7. ex parte effectus distinguendum est semper aliquid, quod propriè, & specialitè correspondeat ipsi instrumento, in quo instru-

Instrumentum assimilet sibi passum, & aliquid specialiter correspondens causæ principali, in quo instrumentum assimilat passum ipsi causæ principali. Ad primum concurret instrumentum virtute propria, & per modum causæ principalis. Ad secundum concurret virtute causæ principalis, & formaliter ut instrumentum: v. g. quando serra secando facit scammum, ad scissionem concurret ipsa virtute propria, & per modum causæ principalis; ad formam autem artificialem scammum non concurret, nisi virtute artificis, quia in tali forma artificiali non assimilat effectum sibi, sed idææ existenti in mente artificis. Ex quo ad summum sequitur omnem causam instrumentalem esse secundum quid principalem, id est, in ordine ad aliquid se tenens ex parte effectus.

17 Dices secundo: actio principalis agentis est prior ad actionem propriam instrumenti: ergo dato quod instrumentum habeat actionem propriam, illa non potest esse prævia ad actionem causæ principalis; nam sanè in hoc aperto Marte sibi contradicere videntur Thomistæ, dum ex vna parte inquirunt causam principalem concurrere præviè movendo ipsum instrumentum, & non purè simultaneè cum ipso instrumento, & ex alia parte inquirunt instrumentum habere actionem præviam, quod est idem, ac concurrere præviè ad actionem causæ principalis. Respondeo hanc apparentem contradictionem conciliasse Angelicum Præceptorem in 3. dict. 23. quæst. 3. art. 1. quæst.

1. his verbis: *Actio primi agentis est prior, & posterior, prior in movendo, & posterior in utendo aliorum actibus in finem proprium; & sic omnes actiones aliorum agentium modificantur per actionem primi agentis.* Ex quibus verbis constat causam principalem duplex munus exhibere in instrumento: primum in quantum movet ipsum instrumentum ad actionem propriam ipsius reducendo ipsum de potentia ad actum agendi, seu applicando ipsum actioni. Secundum, quatenus actione propria instrumenti utitur ad effectum principalem, modificando ipsam, eamque ordinando ad talem effectum. Igitur actio causæ principalis sub primo munere est prævia in genere causæ efficientis ad actionem causæ instrumentalis, illamque sub eo munere applicandi, & movendi, minimè supponit, sub secundo munere, supponit actionem propriam instrumenti, ut præviam, in genere causæ materialis, sicut modus supponit rem modificatam. Unde rectè componitur in hoc duplici sensu, quod actio instrumenti sit prævia ad actionem causæ principalis, & quod actio causæ principalis sit etiam præviè ad actionem instrumenti.

18 Explicatur amplius ex eodem D. Thom. 3. part. quæst. 19. art. 1. in corp. ubi ait: *Quod motum participat operationem moventis, & movens utitur operatione propria moti; ac sic utrumque agit cum communione alterius: ergo iuxta D. Thom. movens, & motum communicant in suis actionibus, quatenus movens utitur operatione propria moti, & motum in*  
agen-

agendo participat operationem moventis; non ita ut operatio moventis activè, & formalitèr sumpta sit intrinsicè in moto; (nam hoc in mea sententia semper est falsum, cum actio sit formalitèr tantum in agente, & sepius in aliorum Thomistarum sententia, cum sepe movens operetur actione formalitèr immanenti, ut Angelus, & Deus, quæ non potest esse formalitèr intrinseca moto;) sed ita ut motum in sua actione participet intrinsicè ex actione moventis, modum quemdam agendi elevatorem, & virtuosorem ad effectum principalis agentis attingendum. Et hoc pacto actio instrumenti modificatur per actionem causæ principalis; & hic modus agendi participativè conveniens instrumento, est vis, seu virtus, quam instrumentum participat à causa principali in ordine ad effectum ipsius. Ex quo patet ad sequens dubium.

19 Inquires enim tertio: utrum motio passiva, qua instrumentum movetur à causa principali, & virtus, quam ab illa recipit, conveniat instrumento pro priori reali naturæ ad actionem ipsius instrumenti, & an sit realitèr ab illa distincta? Respondeo, quod nec talis motio, nec virtus inhæret instrumento pro priori reali, seu pro signo actus primi ad eius actionem. AA. pro hac sententia refero tract. de Provid. quæst. 14. num. 62. patetque ex dictis; primo, nam motio passiva instrumenti formalissimè consistit in eo, quod instrumentum reducat de potentia ad actum secundum agendi, seu in eo

quod fiat intrinsicè de agenti in potentia, agens in actu; sed implicat contradictionem, quod pro priori reali naturæ ad suam actionem, seu pro signo actus primi sit intrinsicè reductum de potentia ad actum agendi, aut quod intrinsicè fiat actu agens de agenti in potentia, quia non fit, nec est in actu agens pro priori reali ad ipsum actum agendi: ergo prædicta motio passiva non convenit intrinsicè instrumento pro priori reali naturæ ad actionem ipsius, minusque pro signo actus primi.

20 Confirmatur: nam instrumentum immediatè transit de esse in potentia ad esse in actu agendi: ergo non datur motio media realitèr inter esse in potentia, & esse in actu agendi. Probo antecedens, nam transitus de vno contradictorio ad aliud, semper est immediatus, non enim datur medium inter duo contradictoria: sed transitus, quo instrumentum, seu quævis causa transit de esse in potentia proxima ad esse in actu agendi, est transitus de vno contradictorio in aliud, liquidem est transitus de non esse in actu agendi ad esse in actu agendi: ergo transit immediatè, & non mediante aliquo.

21 Dices: instrumentum ex se tantum esse in actu primo remoto ad effectum principalis agentis; ac proinde debere prius fieri in actu primo proximo præcontinens effectum principalis agentis, ante quàm in actu secundo agat; ad hoc autem opus esse, quod pro signo actus primi proximi intelligatur motum aliqua motione intrinsicè à causa principali,

cipali, & cum virtute ab illa partici-  
pata, ut cuius effectum causæ princi-  
palis præcontineat. Quod sic pro-  
batur; quia causa instrumentalis non  
potest in actu secundo influere in  
effectum causæ principalis, nisi præ-  
contineat ipsum virtualiter, saltem  
pro signo priori actus primi: sed non  
potest ipsum ita præcontinere, nisi  
pro illo signo accipiat virtutem à  
causa principali: ergo. Minor patet,  
quia nequit ipsum præcontinere vir-  
tute propria. Maior verò probatur,  
quia nequit in actu secundo influere  
in talem effectum, nisi prius natura  
sit potens proximè in ipsum influere:  
sed non potest esse potens proximè  
influere in illum pro signo, pro quo  
illum non præcontinet saltem vir-  
tualiter: ergo. Hoc est fundamentum  
Thomistarum contrariæ sententiæ.

22. Sed contra est, quia licet  
instrumentum de se non contineat  
in actu primo proximo effectum causæ  
principalis, quia illum non continet  
propria virtute, tamen de se continet  
in actu primo proximo suam actio-  
nem propriam, siquidem illam con-  
tinet ratione propriæ formæ, & vir-  
tutis: sed ut moveatur de actu primo  
proximo ad actionem, ad quam de  
se est in actu primo proximo, non  
indiget motione constituyente ipsum  
in actu primo proximo ad ipsam,  
cū iam supponatur ex se in actu pri-  
mo proximo ad ipsam: ergo instrumē-  
tum non movetur ad propriam actio-  
nem media motione constituyente  
ipsum in actu primo proximo ad  
ipsam.

23. Immo, nec motione realitèr

media inter actum primum proximi-  
mum, & propriam actionem. Primo,  
quia actus primus proximus non  
esset proximus ad actionem pro-  
priam, si inter illum, & actionem me-  
diaret motio realitèr distincta actuās  
intrinsecè instrumentum. Secundo,  
quia transitus de actu primo proximo  
ad actionem est immediatus; &  
non esset immediatus, si medietet  
prædicta motio realitèr prævia, &  
distincta. Tertio, quia actus primus  
proximus immediatè; coniungitur  
actui secundo, connotata solum ap-  
plicatione extrinseca agentis: ergo  
repugnat motio illa realitèr inter-  
media. Probo antecedens: Nam iux-  
ta plerisque ex contradicentibus,  
materia unitur immediatè formæ, &  
reducitur immediatè de esse in po-  
tentia ad esse in actu, per ipsam for-  
mam absque modo medio realitèr;  
licet dependentèr ab applicatione  
extrinseca agentis requisita causali-  
tèr, & de connotato: ergo potiori  
iure actus primus proximus imme-  
diatè potest iungi, & applicari actioni  
suæ propriæ, seu immediatè reduci ad  
actum secundum, absque omni medio  
intrinseco realitèr distincto, licet de-  
pendentèr ab applicatione extrinse-  
ca causæ principalis requisitæ cau-  
salitèr, & de connotato. Probo con-  
sequentiam, quia ideo iuxta ipsos  
primum est verum, quia materia  
comparatur ad formam ut in poten-  
tia ad actum, actus autem, & poten-  
tia immediatè proportionantur: sed  
etiam actus primus proximus ad  
propriam actionem instrumenti, cō-  
paratur ut in potentia ad actum sibi

proprium, & proportionatum : ergo immediatè reducitur ad ipsum actum formalitèr per ipsum actum ; licèt dependentèr ab applicatione extrinseca agentis principalis.

24 Confirmatur: vt materia transeat de privatione formæ ad formã, seu de esse in potentia ad esse in actu non requiritur, immò repugnat forma, aut entitas vialis intrinseca medians in ipsa materia ; vt ostendi lib. 1. quæst. 3. quia videlicèt est transitus immediatus de vno contradictorio in aliud; sed paritèr transitus actus primi proximi ad actum secundum est immediatus : ergo non requiritur motio, aut entitas vlla vialis media, immò repugnat : ergo instrumentum saltem ad actionem propriam, ad quam est in actu primo proximo, non movetur, nec applicatur intrinsecè motione realitèr media, sed immediatissimè, licèt dependentèr ab applicatione extrinseca agentis principalis.

25 Hoc autem supposito, iam sequitur quod instrumentum non debeat, immò nec possit participare intrinsecè virtutem causæ principalis pro signo priori, seu in actu primo ante suam actionem. Nam instrumentum prius aliqualitèr movetur ad propriam actionem, quàm participet virtutem, & influentiam causæ principalis : sed non movetur intrinsecè ad propriam actionem pro signo priori actus primi ad ipsam, tum ex dictis. Tum, quia moveri, & applicari ad talem actionem, est reduci de potentia ad exercitium illius, & illi actualitèr iungi ; & manifestè impli-

cat, quod pro signo actus primi ante actionem sit iam intrinsecè reducta ad exercitium illius, & illi intrinsecè iuncta: ergo nec ante propriam actionem pro signo actus primi potest intrinsecè participare, virtutem causæ principalis. Probo maiorem, nam causa principalis iuxta D. Thom. *Prior est in movendo, quàm in utendo*, hoc est, prius movet instrumentum ad eius propriam actionem, quàm ea utatur ad proprium effectum ; sed causa principalis communicat suam virtutem instrumento per vsum, quo illo utitur ad suum effectum, & non ante illum: ergo instrumentum prius movetur ad actionem præviam, quàm participet talem virtutem.

26 Secundo, nam causa principalis derivat sui virtutem in motione illa, qua movet instrumentum ad eius propriam actionem : ergo talis virtus non inhæret instrumento, nec ab eo participatur ante quàm intrinsecè moveatur ad propriam actionem. Sed non movetur ad propriam actionem intrinsecè in signo actus primi: ergo nec in illo participat virtutem causæ principalis. Minor iam satis est ostensa, & ultra probatur; quia aliàs instrumentum bis moveretur ab agente principali, semel in actu primo, & iterum in actu secundo; sed hoc est inauditum: ergo. Sequela probatur, quia prius reduceretur de actu primo remoto, ad actum primum proximum, & post fieret, & reduceretur de actu primo proximo ad actum secundum : ergo bis moveretur.

27 Confirmatur: si instrumentum ante

ante suam actionem participaret virtutem causæ principalis, qua constitueretur in actu primo proximo ad producendum effectum principalem, instrumentum sic constitutum adhuc esset in potentia ad actum secundum, sed omnis actus primus existens in potentia ad actum secundum, indiget moveri ad ipsum actum secundum; ergo instrumentum indiget duplici motione, vna pro actu primo, alia pro actu secundo; quod, vt dixi, est inauditum. Nec valet dicere, quod illa virtus in actu primo est fluens, & transiens per modum motus, seu est ipsa motio ad actum secundum, & ided non indiget vltra moveri. Non, inquam, nam si constituit instrumentum in actu primo proximo, ad summum erit motio, qua instrumentum reducatur de actu remoto ad actum proximū; nō vero motio qua reducatur de actu primo proximo ad actum secundum, nam hæc essentialitèr supponit, & non constituit actum primū proximum. Et item, quia licet sit transiens, & per modum motus, tamen si constituit actum primum instrumenti realitèr distinctum ab eo actu secundo, non est per essentiam, nec à se in actu secundo, sed necessario manet in potentia: ergo, nisi tota philosophia destruat, indiget reduci ad actum secundum ab alio agente, & movente, quod supponatur in actu.

28 Confirmatur secundo, quia virtus causæ principalis non transit per instrumentalem ad effectum, nisi in quantum per ipsum instrumentum defertur ad effectum: sed non defertur pro signo actus primi, antequam

instrumentum agat: ergo non est in instrumento intrinsecè pro tali signo actus primi. Minor probatur, quia instrumentum non defert virtutem causæ principalis effectui, nisi dum agit; nam defere, agere est: ergo illa non defert pro signo actus primi, pro quo nondum agit.

29 Confirmatur tertio: virtus prædicta non inhæret instrumento in quiete, sed in fluxu, & motu ad effectum: sed virtus inhærens instrumento pro signo actus primi, pro illo signo est quæta, & non actualitèr fluens, nec in motu, siquidem pro illo signo nondum agit, & consequentèr nec fluit: ergo virtus prædicta non inhæret instrumento pro signo actus primi. Confirmatur quarto, nam prædicta virtus non inhæret instrumento, vt virtus activa per actionem distinctam, seu tanquam principium quodatum instrumento, quo eliciat actionem ab illo distinctam; sed hoc pacto inhæreret, si inhæreret in actu primo: ergo non inhæret in actu primo. Probo maiorem, nam iuxta D. Thom. applicatio, qua agens principale applicat instrumentum, non est collatio virtutis activæ: ergo per talem applicationem non recipit instrumentum virtutem activam; ergo virtus, quam recipit, non est activa per actionem distinctam, sed modus agendi elevatior, & efficacior.

30 Explicatur hoc: etenim non est idem virtus activa, ac virtus agentis; in quo quidem plures equivocantur vtrumque confundentes. Nam virtus agentis, cum transeat ab ipso in passum, potest considerari primo

vt est in ipso agente pro signo actus primi ante actionem eius; & in eo signo est virtus activa. Secundo, prout per eius actionem actu communicatur, & fluit ab ipso agente; & in tali actione non est vt virtus activa propriè loquendo, sed est vis, influentia, efficacia, vel fluxus virtutis, & ibi dicitur virtus vt fluēs, seu influxu actuali ad effectum. Quando vero interponitur instrumentum, non fluit immediatè de actione agentis principalis ad effectum, sed media actione propria instrumenti participante ipsam vim, & efficaciam agendi ad effectum causæ principalis; & ibi etiam, hoc est, in ipso actu, & motu instrumenti, est virtus principalis agentis vt fluens, sive in actuali fluxu ad passum. Dùm denique recipitur in passo ultimatè, ibi est quietè, & permanentè, vt in effectum, qui quidem effectus est forma similis formæ principalis agentis: ergo virtus causæ principalis non est instrumento, vt virtus activa actione distincta, sed solum vt vis, & efficacia participata in actu secundo ab instrumento, sive vt virtus influxu actuali ad effectum. In quo quidem actuali fluxu advenatur virtus causæ principalis, & virtus propria instrumenti. *Cum enim* (inquit D. Thom. in 2. dist. 15. q. 1. artic. 2. in corp.) *omnis motus sit actus motoris, & moti, oportet quod in motu relinquatur virtus motoris, & mobilis:* Ita tamen, quod in illo actu, & motu virtus propria instrumenti sit prævia, seu prior materialitè, vt vehicula, & delativa virtutis causæ principalis, virtus vero causæ principa-

lis est prior in genere causæ formalis, nam actuat, & perficit, immodò & elevat influentiam propriam instrumenti, & est illi ratio formalis agendi ad effectum principalis causæ.

31 Vbi valdè notandum est, quod influentia causæ principalis, dùm participatur per influentiam propriam instrumenti, per illam limitatur, determinaturque quoad individuationem, & speciem, quia semper virtus, & influentia causæ principalis de se est amplior, & univversalior, quàm virtus, & influentia propria instrumenti, vnde dum ab ista participatur, contrahitur, limitatur, ac determinatur ad speciem minus univversalem, & ad individuum. Vnde meritò inquit Div. Thom. (vt memini me legisse in ipso, licèt non vbi) quod virtus causæ superioris moventis, vno modo est formalior, quàm virtus causæ motæ, & virtus causæ motæ alio modo est etiam formalior, quàm virtus causæ moventis, quod quidem verissimum est; nam si formale intelligatur pro eo quod actuat, & perficit, formalior est virtus, & influentia causæ univversalis moventis, quia actuat, & perficit influentiam causæ particulares motæ; si vero *formale* intelligatur pro eo quod specificat contrahendo, & determinando rationem univversalem ad speciem particularem, hoc pacto formalior est virtus instrumenti, quia contrahit univversalem influentiam causæ superioris ad speciem particularem. Vide suprà quæst. 17. num. 15.

32 Si vero subtilius inquiras, quo pacto modificetur, & perficiatur influenza causæ instrumentalis per influentiam principalis, & hæc per illam determinetur? An videlicet hoc commercium, & communicatio virtutis sit physica cum distinctione reali vnus ab alia, ita vt vna physicè informet, actuet, ac perficiat aliam, vt modus, vel qualitas realitèr in illa receptus, vel an hoc contingat purè metaphisicè per solam distinctionem obiectivam rationis, aut virtualem à parte rei? Respondeo hoc secundo modo, & non primo contingere, quia licet virtus causæ principalis in ipsa causa principali sit realitèr distincta à virtute causæ instrumentali propria, dum tamen causa principalis, movendo instrumentalem ad agendum, communicat actioni instrumenti suam virtutem, & efficaciam, iam in illa actione, actu, vel motu instrumenti, vtraque virtus identificatur, fitque vna per identitatem; nam ille actus instrumenti vnicus realitèr participat de vtriusque causæ virtute, & in illo fit iam vna virtus vtriusque per identitatem. Nec hoc est inconueniens, nam in effectu ultimo omnes concedunt quod manet virtus vtriusque causæ, non iam distincta realitèr, sed identificata, eo quod in ultimo passo, in quo quiescit, ultimo individuatur, & individualitèr fit vna; ergo dum vtraque virtus coniungitur in instrumento, licet non in quiete, nec permanentèr, sed in vnico fluxu vtriusque, ibi etiam individuatur, siqui-

dem vnum est subiectum vtriusque, in quo vtraque recipitur, licet vitalitèr; vnde, dum diximus, quod in illo motu, & fluxu vna virtus modificatur, actuatur, & perficitur per aliam, & alia specificatur, determinaturque per istam, intelligendum est metaphisicè per metaphisicam compositionem, non physicè per realem, & physicam compositionem.

32 Nihilominus, si aliquis contendat, id contingere per commercium, & compositionem physicam, non litigabo nimis, quia hoc etiam suam potest habere probabilitatem. Vnum tantum mihi certum est, nimirum ex virtute propria instrumenti, & ex virtute causæ principalis debere prius fieri virtutem per se vnã, siue vnitate compositionis, siue vnitate identitatis; quia nisi fiat vna virtus per se, non poterit procedere ab vtraque effectus per se vnus, quia à pluribus virtutibus non oritur per se effectus vnus, nisi virtutes illæ prius fiant vna virtus per se, vt infra ostendam.

33 Ex quo patet ad obiectionem factam suprâ num. 21. negando maiorem, quia sufficit vt causa instrumentalis possit in actu secundo influere in actum causæ principalis, quod in actu primo contineat ipsum in virtute, seu in potentia participativa virtutis, & efficacitæ à causa principali; & quod in actu secundo contineat ipsum in virtute iam actu participata ab ipsa. Instrumentum enim vt tale, non agit, nisi vt motum actualitèr à causa principali; cum autem

non intelligatur motum in actu primo, ante actum ipsius instrumenti; sed solum in eo signo, in quo instrumentum fit in actu secundo à causa principali, quia iuxta D. Thom. motus est *actus motoris, & moti*; seu ut àlibi etiam inquit, est *actus mobilis, prout à movente*, inde patet, quod instrumentum solum debet continere virtualiter in actu effectum causæ principalis in ipso signo actus secundi, in quo fit actu agens; & hoc sufficit, ut instrumentum in actu secundo influat in effectum causæ principalis, quia ex terminis sufficit quod illud contineat virtualiter in eo signo in quo influit.

34 Et ratio est, quia in instrumento non est duplex actus, nec duplex motus realiter distinctus, unus quo participet prius realiter virtutem à causa principali, & alius realiter posterior, quo talem virtutem deferat effectui, seu quo influit in effectum; sed solum est vnicus motus, & actus qui est actus motoris, & moti; quo simul realiter participat virtutem causæ principalis, & eam defert effectui, quia illo motu, & actu non participat eam sibi, sed effectui; licet loquendo formaliter, & secundum nostrum modum concipiendi prius intelligatur instrumentum moveri, & in motu participare vim illam à causa principali, quam ratione illius actu influere in effectum. Vnde instrumentum pro priori reali ad suum actum, & motum, solum debet continere effectum principalem in potentia, & in virtute participativa illius à causa principale, & dependentè ab ea, ut

potente movere, & communicare media motione suam vim, & efficaciam instrumento. Vt amplius explico tract. de Provid. quest. 14. à num. 72.

SOLVUNTUR OBIECTA  
contra principalem conclusionem.

35 **O**bjicies primo: calor ignis; & virtutis cuiuslibet substantiæ ad producendam similem substantiam est instrumentum, & tamen non indiget moveri, nec recipere virtutem ab ipsa substantia: ergo non omne instrumentum indiget moveri, & recipere virtutem à causa principali. Distinguo maiorem: est instrumentum propriè; & physicè tale, nego maiorem; impropriè, & solùm grammaticaliter tale, concedo maiorem, & minorem, negoque consequentiam; quia virtus substantiæ ad similem substantiam producendam, solum dicitur virtus instrumentaria, quatenus est virtus *qua* substantia agit, & non *qua* per se agit, & hoc sufficit ut dicatur instrumentum grammaticaliter, & impropriè, quo pacto appellatur instrumentum omne principium *quo*, non autem est instrumentum propriè, & physicè tale, quia non movetur propriè à substantia ut à principali agente.

36 Objicies secundo: semen est propriè instrumentum generantis; & tamen non indiget moveri à generante, ut concurrat ad generationem, cum generans sæpè pro eo tunc iam sit absens: ergo. Resp. cum D. Thom. quest.

*Q. 20. Quo pacto causa instrumental. subord. 357*

quæst. 3 de potent. *Quod semen tandiu intelligitur moveri ab anima generantis, quandiu ibi remanet virtus impressa ab anima, licet corporaliter sit divisum. Sicut sagitta tandiu movetur à projiciente, quandiu manet vis impulsus projicientis.*

37 Sed dices: ad rationem instrumenti per nos requiritur, quod virtus ipsi impressa non inhæreat ipsi permanentèr, connaturalitèr, & ab intrinseco, sed fluentèr, & ab extrinseco: sed iuxta D. Thom. quæst. vñic. de anim. art. 1 i. ad 2. *Virtus, quæ est in semine à patre, est virtus permanens ab intrinseco; non fluens ab extrinseco, sicut virtus moventis, quæ est in projectile: ergo.* Respondeo, distinguendo maiorem: ad rationem instrumenti naturalis, quod ex natura sua est tale, nego maiorem; ad rationem instrumenti artificialis, vel voluntariè assumpti, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam, quia semen est instrumentum naturale, à natura destinatum vt delativum, & vehiculū virtutis generativæ ad prolem, & idè ex natura sua competit illi, tam motio, quam virtus generantis, & non quasi accidentalitèr, & ab extrinseco sicut convenit motio, & virtus instrumentaria cæteris instrumentis artificialibus, & voluntariè assumptis, & similiter sagittæ. Vnde motus seminis, & motus sagittæ conveniunt in eo, quod durant diviso, & absente generantè, & projiciente; sed distinguuntur in eo, quod motus, & virtus seminis permanet in semine, quandiu semen manet in suo naturali temperamento, quia est ipsi connaturalis

ab intrinseco, at motus sagittæ non est ipsi connaturalis ab intrinseco, & ideo minus durat, quam sagitta. Et ita conciliandus D. Thom. in 1. text: cum se ipso in 2.

38 Obijcies tertio: sæpè causa principalis est spiritualis, & instrumentum corporeum, vt anima rationalis, & semen, Angelus movens corpus, & ipsum corpus, Deus, & aqua ad gratiam baptismalem producendam: sed instrumentum corporeum non potest recipere virtutem à causa spirituali: ergo non est de ratione instrumenti talem recipere virtutem. Probatur maior, quia nequit à causa spirituali recipere virtutem corpoream, quia talem virtutem non habet causa spiritualis; deinde nec ab illa potest recipere virtutem spirituale: ergo nullā. Probo minorem, quia virtus spiritualis nequit recipi in subiecto corporeo, cum sit illi improporcionata, sicut virtus corporea nequit recipi in subiecto spirituali: ergo.

39 Respondeo, negando maiorem. Ad probationem, concessa maiori, nego minorem, quia nullum est inconveniens in eo quod agens inferioris ordinis recipiat, & participet virtutem ab agente superioris ordinis, cum possit agens inferius moveri à superiori ad finem, & effectum superioris; repugnat tamen quod agens superius moveatur, aut recipiat virtutem à superiori, quia nequit illi subijci, & ideo potest corpus recipere virtutem spirituale à causa spirituali, non vero causa spiritualis virtutem corpoream ab agente corporeo.

40 Obijcies quarto: per virtutem

fluentem, & transeuntem non potest produci forma permanens; sed sæpè instrumentum assumitur ad producendam formam permanentem in passo: ergo tunc instrumentum non elevatur per virtutem fluentem. Maior probatur, quia virtus fluens non adequat formam permanentem. Confirmatur: character constituit Sacerdotem in esse instrumenti ad Sacramenta conficienda; & tamen est forma permanens: ergo non requiritur quod virtus constituens instrumentum sit fluens. Respondeo, negando maiorem. Ad probationem, dico, quod non requiritur quod virtus, qua produciuntur effectus, adequet in perfectione, aut in modo essendi ipsum, nisi quatenus talis virtus consideratur in suo fonte, & in radice, ubi etiã est forma permanens sicut effectus; dum autem consideratur ut fluens per actionem, & motum ad effectum, non requiritur, quod adequet effectum in modo essendi, sed potest ab illo excedi, nam ut inquit D. Th. q. 27. de verit. art. 4. ad 6. *Incompletus motus potest esse causa eius, quod completum, & supernaturale est, non per modum virtutis principalis, sed instrumentalis.* Ad confirmationem dico, quod character constituit Sacerdotem in esse Ministri, seu instrumenti designativè, & in actu primo, non actualitè, & in usu, seu in actu secundo, quia hoc pacto non conficit Sacramenta, nisi per virtutem supernaturalem fluentem.

41 Obijcies quinto: intellectus, & voluntas recipiunt à Deo virtutem supernaturalem, qua elevantur ad actus

supernaturales: & tamen omnes Thomistæ, contra Suarez, negant elicere actus supernaturales per modum causæ instrumentalis, & asserunt eos elicere per modum causæ principalis: ergo ad rationem causæ principalis non sufficit recipere virtutem elevantem. Respondeo, distinguendo maiorem: recipiunt virtutem permanentem per modum virtutis sibi propriæ, qua pro se agant, & sibi mereantur, cōcedo maiorem: recipiunt virtutem, ut in actuali motu, & fluxu eam deferant effectui, sive ut per illam deserviant agenti principali unice, nego maiorem, & minori concessa, distinguo consequens eodem modo, quæ solutio patet ex suprã dictis num. 12.

42 Sed dices, auxilium datum intellectui ad primum actum fidei, iuxta plures Thomistas est fluidum, & non permanens: & tamen nequit dici quod ratione illius concurrat intellectus instrumentalitè: ergo. Dico, quod illud auxilium est fluidum per accidens, non vero ex sua specie, & natura, nam ex sua specie, & natura est qualitas, & vera virtus activa, data intellectui in actu primo ut vivat, & se moveat supernaturalitè, unde non est motus, nec fluxus actualis, nec per se est in motu, & fluxu, sed potius indiget reduci ad actum secundum, & moveri à Deo ut actu agat; dicitur autem tale auxilium fluidum, & cito transiens, quia ante primum actum fidei est per modum dispositionis, & non per modum habitus; sicut calor in aqua potest dici forma cito transiens, quia quamvis sit

Et qualitas, & virtus activa natura sua permanens, & non sit in aqua ut actu fluens ad ulterius passum, est tamen in illa solum per modum dispositionis, & inconnaturaliter. Ex quo colliges, aquam proprie non esse instrumentum ignis, licet ab igne recipiat virtutem calefaciendi cito transeuntem; quia aqua non assumitur ab igne ut media illa ulteriori passo communicet calorem, sed in illa tanquam in ultimo passo conatur calorem permanentem inducere, licet absente igne, cito transeat propter repugnantiam subiecti.

QUÆSTIO XXI.

AN POSSIT QUODLIBET elevari ut instrumentum ad producendum quodlibet?

**L**ICET questione præcedenti exactè videatur explicata subordinatio, & modus agendi causæ instrumentalis, plura tamen restant, quæ hanc materiam concernunt, ea tamen more philosophico per breves quæstiones attingam. Circa præsentem.

1. Dico primo: *Causa principalis finita, & creata non potest elevari quodlibet ad producendum quodlibet.* Patet evidentè, quia ea solum causa hoc posset, quæ posset producere quodlibet per modum causæ principalis: sed nulla est causa finita, quæ per modum causæ principalis possit producere quodlibet, quia aliàs esset infinita, & omnipotens sicut Deus: ergo nul-

la potest elevari quodlibet ad producendum quodlibet.

3. Dico secundo: *Nulla potest elevari quodlibet ad suum principalem effectum producendum.* Patet etiam evidentè, quia nulla potest subijcere sibi quamcumque aliam, eaque uti, veluti instrumento, aliàs enim haberet dominium physicum supra omnes alias, quod repugnat causæ finitæ. Item, quia ea solum causa potest uti qualibet alia ad suum effectum, quæ potest vincere improportionem cuiuslibet alterius causæ ad suum effectum; sed nulla causa finita potest vincere improportionem cuiuslibet alterius causæ ad proprium effectum, nã huiusmodi improportio potest esse maior, & maior sine fine, semper enim in ordine ad determinatû effectum, sunt causæ magis, ac magis improportionatæ, & infinitè distantes: ergo.

4. Dico tertio: *Nec Deus potest elevari quodlibet ad quemlibet modum agendi.* Patet, nãm Deus nequit elevari aliquid, ad modum agendi essentialitèr sibi repugnantem; sed plures modi agendi pluribus causis repugnat essentialitèr, nãm lapidi repugnat essentialitèr vivere, seu vitalitèr agere, voluntati intelligere, intellectu formalitèr velle, auditui videre, visui audire, & c. ergo Deus nequit quodlibet elevari ad quemlibet modum agendi. Vnde nequit elevari intellectum ad volendum, nec voluntatem ad intelligendum, nec visum corporeum ad intelligendum, nec ad videndum Deum, qui nequit, nisi intelligibilitèr videri, & alia huiusmodi, quæ pendent ex modo agendi.

5 Sed dices: potest potentiam naturalem elevare ad agendum supernaturaliter: ergo etiam potentiam visivam corpoream ad videndum spiritualiter. Nego consequentiam, quia primum potest prestare; non extrahendo potentiam à sua essentiali sphaera; v.g. si est potentia intellectiva, ad intelligendum supernaturaliter; si est volitiva, ad volendum supernaturaliter, quia per hoc non extrahitur à sua essentiali sphaera; nec extra suum essentialia specificativum, quod est velle, seu intelligere, sed solum perfectitur, & elevatur ad ordinem perfectiorem, & altiore, servata tamen semper sua essentiali tendentia, & suo essentiali modo agendi, scilicet intelligendo, aut volendo. At tamen, si visus corporeus elevaretur ad videndum Deum, extraheretur à sua essentiali, quo est videre sensibiliter, & modo corporeo; quod servari nequit in visione Dei, in quo nihil est corporeum, aut sensibile, cum sit spiritus pure intelligibilis; & idem si voluntas elevaretur ad intelligendum, aut intellectus ad volendum.

16 Dico quarto: Nec Deus potest elevare creaturam ut instrumentum ad creandum. Ita D. Thom. pluribus in locis, cuius ratio est, quia instrumentum; ut sit tale; debet virtute propria aliquam actionem propriam habere ad effectum causae principalis, qua deferat effectivè influentiam causae principalis: sed nulla creatura potest virtute propria habere actionem propriam, qua operetur dispositivè ad creandum: ergo nulla potest assumi ut instrumentum crea-

tionis. Minor probatur, quia nulla creatura virtute propria potest agere, nisi circa passum praexistens: quia aliàs virtute propria posset aliquid efficere ex nihilo, & creare per modum causae principalis, quod supponimus repugnare; sed eo ipso quod agit circa passum praexistens per actionem praeviam, implicat esse instrumentum ad creandum, quia implicat aliquid creari ex passu praexistenti, cum creatio essentialiter sit productio ex nullo praesupposito passu, vel subiecto: ergo nulla creatura virtute propria potest habere actionem praeviam, qua operetur ad creandum.

7 Amplius: licet possit creatura participare ut instrumentum divinam virtutem, virtus tamen divina ut à creatura participata est iam incapax creandi: ergo nequit ratione talis virtutis elevari ad creandum. Probat antecedens: virtus divina ut sic participata est iam limitata, & contracta ad speciem determinatam, & non infinita, ut erat in fonte: sed ut sic limitata, & contracta est incapax creandi: ergo. Probat minorem, quia ut sic limitata, & contracta non agit iam sub ratione latissima, & universalissima entis ex non ente, sed sub ratione entis talis ex non tali ente, cum iam sit contracta, & determinata ad talem effectum in specie; creare est formaliter producere effectum sub ratione universalissima entis ex non ente sine limitatione ex parte virtutis: ergo ut sic limitata est iam incapax creandi. Vide supra quest. 9. num. 3.

**Q. 21. An possit quodlibet elevari. 364**

8 Dico quinto: Potest Deus ele-  
vare quodlibet ad producendam quod-  
libet ex passo presupposito. Probatur; i-  
quia ut inquit Div. Thom. quo ali-  
quod agens est maioris virtutis, tan-  
to maiorem amplitudinem habet,  
& universalitatem in instrumentis  
assumendis; quia tanto magis po-  
test vincere distantiam; & impro-  
portionem cause ad effectum: sed  
Deus est agens infinite virtutis: er-  
go ad suos effectus non est alligatus  
determinatis instrumentis; aut co-  
actus certo generi instrumento-  
rum, sed sine vlla limitatione po-  
test uti quacumque re; quantumvis  
improportionata; ad quemcumque  
effectum; cum possit vincere quam-  
cumque distantiam; & improportio-  
nem, utpote agens infinitum.

9 Sed dices: per nos instrumen-  
tum preterquiri essentialiter actio-  
nem propriam previa in passum;  
ut influat instrumentaliter; sed non  
quodlibet potest habere actionem  
propriam previa ad quodlibet  
producendum ex quolibet passo,  
nam quam actionem previa habe-  
re poterit ignis ad producendam  
aquam; aut aqua ad producendum  
ignem? Item; quam actionem pre-  
via habebit terra; v. g. ad produ-  
cendam gratiam in Angelis; aut  
quodlibet aliud; ergo. Respondes,  
concessa maiori; negando minorem;  
nam quodlibet habet aliqualem pro-  
portionem ad quodlibet; saltem sub  
ratione entis; ut cuius de se potest  
saltem habere propria virtute ali-  
qualem contactum cum illo; & hic  
contactus potest esse actio previa

deserviens Deo instrumentaliter; ut  
media ipsa operetur effectum; valde  
dissimilem, per virtutem divinam in-  
strumento in tali contactu commu-  
nicatam; & ab illo per ipsum conta-  
ctum delatam in aliud quodlibet; un-  
de, media aqua contingens animam  
in corpore viventem, sanctificat ani-  
mam; & producit in ea gratiam dis-  
simillimam aqua; & media igne, tor-  
quet demones; & media terra pro-  
fert in Angelis, producere gratiam  
ratione percipiendi contactus dispo-  
sitive presuppositi; & media igne aquam;  
& per aquam ignem, si vellet, tor-  
quet.

10 Ex quo iam sequitur; in qua-  
libet creatura esse potentiam obe-  
dientiam ad agendum instrumen-  
taliter ad effectus superiores; & al-  
tiores, ac sibi improporcionados. De  
qua quidem potentia obedienti-  
tis est satis controversa inter Thomistas;  
& Iesuitas; an scilicet sit immediate  
activa ad effectum superioris ordinis  
per modum virtutis parialis; ut  
contendunt Iesuitae. An vero so-  
lum sit, activa mediate & ratio-  
ne virtutis participata; quae sit  
totum virtus; & ratio formalis agen-  
di, ut asserunt Thomistae. Pro cuius  
enodatione opus est aliquid dicere  
de causis; & virtutibus partialibus,  
quales communiter appellant Iesuitae  
quacumque causas; & principia ad  
eundem effectum concurrentia.

Propterea sit. Hoc est  
quodlibet ex se habet  
virtutem paralem ad  
effectum superioris ordinis  
per modum virtutis parialis  
ut contendunt Iesuitae.

QUES.

## QUESTIO XXII.

**AN DENTUR CAUSÆ, VEL  
virtutes partiales partialitate causæ,  
& non effectus, & an potentia  
obediens sit immediatè  
activat**

1 **U**idimus suprâ solutionem  
P. Suarez, q. 19. num. 8.  
in qua recurrebat ad cau-  
sas partiales, quæ non essent partiales  
partialitate effectus; sed unaquæque  
totum effectum produceret, licet illū  
tantum partialiter in se contineret.  
Et hic quidem recursus est familiaris  
Iesuitis ad explicandum qualiter con-  
currant causa, sive virtus elevans  
aliam, & potentia, vel causa elevata;  
ceterum quia, ut reor, tollit profus  
subordinationem utriusque debitam,  
prius examinandus est. Et idem.

## PRIMA CONCLUSIO.

2 **D**ico primo: Repugnant causa,  
& virtutes partiales æquè  
immediatè; & ratione sui  
concurrentes ad eundem effectum per  
se. Probatur, quia in primis non pos-  
sunt concurrere per distinctas reali-  
tèr actiones; deinde nec per eandem  
actionem: ergo repugnant virtutes  
partiales ita concurrentes. Probo ma-  
iorem, postea minorem probaturus;  
duæ causa, vel virtutes partiales per  
distinctas actiones concurrentes sunt  
plura agentia in actu plura; sed ex  
pluribus agentibus in actu pluribus  
non potest procedere effectus per se

vnus: ergo per distinctas actiones nō  
possunt concurrere ad effectum per  
se vnum. Confirmatur: ex pluribus  
principijs, vel virtutibus immediatè  
agentibus absque omni subordinatio-  
ne in agendo, omnino per accidens  
erit, & præter intentionem cuiusque,  
si effectus evadat vnus ab utroque:  
sed virtutes æquè immediatè agentes  
per actiones distinctas agunt absque  
omni subordinatio in agendo: ergo  
omnino per accidens erit, si ex illis  
effectus evadat vnus. Probo mino-  
rem, quia si ita concurrunt, neutra in  
agendo dependet ab altera: ergo  
agunt absque omni subordinatio.  
Probo antecedens, quia tunc solum  
vna causa, vel virtus dependet in  
agendo ab alia, quando eius actio ab  
illa dependet; sed si utraque æquè  
immediatè operatur actione distin-  
cta, neutrius actio ab altera procedit:  
ergo neutra in agendo dependet ab  
alia.

3 Explicatur: quando duæ vir-  
tutes partiales æquè immediatè agunt  
ad effectum, neutra concurrat præviè  
in alteram, alteram præmovendo, ut  
farentur contrarij, sed utraque diri-  
git vnicè totum suum influxum ad  
effectum: sed eo ipso, si utraque agit  
actione distincta, neutra agit actio-  
nem alterius, & consequenter neu-  
trius actio ab alia dependet: ergo  
neutra in sua actione, seu in agendo  
dependet ab alia: ergo agunt absque  
omni subordinatio. Hoc ita certū,  
est, ut propterea contrarij, ubicumque  
assignant causas, vel virtutes partia-  
les ad eundem effectum simul con-  
currentes, asserunt concurrere per  
cau-

eandem actionem, ut vna dependeat ab alia in operando. Sed contra hoc militat minor primi syllogismi.

4 Quam iam probo, quia virtutes illae non essent eiusdem speciei attingentes effectum sub eadem ratione formali, quia ad eundem effectum sub eadem ratione formali producendum, sufficeret vna, & superflueret duae eiusdem speciei: essent ergo diversae speciei, & attingentes effectum sub diversa ratione formali; sed implicat virtutes speciei diversae attingentes effectum sub diversa ratione formali, & quod agant eadem actione: ergo implicat praedictae virtutes agentes eadem actione. Probo minorem, quia actiones distinguuntur specie penes principia formalia, & penes rationem formalem, *sub qua* tendunt in effectum: sed virtutes speciei distinctae sunt principia formalia speciei distincta, & tendunt in effectum sub diversa ratione formali *sub qua*: ergo implicat quod actio utriusque sit eadem, sed necessario est specie diversa actio vnius ab actione alterius.

5 Dices, duplicem virtutem speciei diversam, si vna altera sit subordinata, bene posse agere eadem actione. Sed contra, quia etiam si sint subordinatae, non possunt agere eadem actione, ut supra ostendimus q. 14. num. 9. Secundo, quia virtutes partiales pure simultaneae agentes implicat quod vna alteri sit subordinata: ergo etiam quod eadem actione operentur. Probo antecedens, quia non aliter possunt subordinari, nisi vel vna moveatur ab altera, vel vna sit alteri

ratio formalis, & principium formale *quo* altera operetur; sed si utraque ex aequo immediate, & ratione sui concurret, & pure simultaneae, neutra moveatur ab altera, neutraque est alteri ratio formalis, aut principium formale *quo*: ergo implicat quod vna alteri subordinetur.

6 Confirmatur: non possunt duo principia agere per eandem actionem, nisi prius constituent principium per se vnum in linea operativa; sed virtutes ex aequo partialiter, & ratione sui concurrentes nequeunt constituere principium per se vnum in linea operativa: ergo nec agere per eandem actionem. Maior patet a paritate, quia implicat duo entia existere per eandem existentiam; quin constituent pro priori vnum ens per se in linea entis: sed ita est actio ultimis actus de linea operativa, sicut existentia de linea entis: ergo pariter implicat duo agere per eandem actionem, nisi pro priori constituent vnum per se de linea operativa. Minor vero probatur, quia duae virtutes partiales ex aequo ratione sui concurrentes, non comparantur, ut actus, & potentia de linea operativa, sed ut duo actus primi aequae proximi ad actum secundum agendi; sed ex duobus non comparatis per modum actus, & potentiae; sed se habentibus aequae in actu, in ea linea, in qua ita se habent, implicat quod fiat ex illis vnum per se: ergo.

7 Ex quo intelliges maximam disparitatem inter Thomistas, & PP. Societatis, quantum ad subordinacionem plurium principiorum agentium

tium eadem actione. Nam licet tam Thomistæ, quam Iesuitæ requirant plura principia pro eadem actione, v. g. pro actu charitatis, ad quem concurrunt anima, voluntas, & virtus supernaturalis; tamen Thomistæ, talia principia sic ordinant, ut anima sit principium remotum; & quasi in potentia remota; voluntas verò actuat animam, ut principium immediatum ipsius per modum potentie, & habitus charitatis actuat potentiam per modum virtutis eius, & ut ultima ratio formalis agendi; unde anima, vel suppositum est principium *quod*, potentia est principium *quo* ipsius suppositi, vel animæ, & virtus supernaturalis est principium *quo* ipsius potentie; item potentia est supposito ratio agendi, licet non ultimata, sed solum per modum potentie; virtus verò supernaturalis est ultimata ratio agendi ipsi potentie, unde huiusmodi principia inter se comparantur, & subordinantur per modum actus, & potentie in linea operativa, & ideo ex illis resultat unum principium per se in tali linea, quod proinde agere potest eadem actione. At tamen Iesuitæ asserunt præfata principia ex æquo immediate, & simul concurrere per modum virtutis, & ratione sui, quin una sit alteri ratio formalis, aut principium *quo*, sed omnes sunt proximum *quo* partiale, & ratio partialis agendi, & hoc pacto minime comparantur per modum actus, & potentie, & ideo implicat, quod constituent unum principium per se in linea operativa, & consequenter, quod operentur eadem actione.

## SECUNDA CONCLUSIO.

§ **D**ico secundo: Non datur potentia obedientialis immediate activa respectu effectus in ordine ad quem est obedientialis. Est contra Suarez. Probatum tamen primo ex dictis, quia talis potentia obedientialis immediate activa, iuxta suos AA. concurrat per modum virtutis partialis simul, cum virtute supernaturali, etiam partiali, per eandem actionem: hoc implicat, ut ostensum relinquo: ergo & potentia obedientialis immediate activa.

§ 9. Secundo, quia nulla potentia potest esse activa immediate, & ratione sui in effectum, nisi respectu illius formalitatis, quæ per se illi correspondet in effectum, & quam in se præcontinet: sed respectu formalitatis, quam in se ratione sui præcontinet, & quæ per se sibi correspondet in effectum, non est potentia obedientialis, sed naturalis: ergo respectu illius in ordine ad quod est potentia obedientialis, implicat quod sit immediate activa. Probo minorem, quia solum est potentia obedientialis respectu effectus excedentis, ut excedentis, seu secundum illam rationem, & formalitatem in qua effectus excedit, vel est ordinis superioris: sed sub hac formalitate, vel ratione nequit ratione sui effectum præcontinere, nec effectus in eo, in quo excedit causam, per se correspondet causæ, quia nulla causa per se, & ratione sui exigit effectum excedendum se, nec continet per se excessum

In quo sperat ipsam effectus : ergo.  
... 10. Tertio probatur conclusio:  
quia potentia obediēcialis nequit  
esse immediatē activa actione natu-  
rali, nam potentia agens actione  
purē naturali, agit naturalitē, & ut  
potentia naturalis. Deinde nec actio-  
ne supernaturali, & excedenti : ergo  
nullo pacto est immediatē activa.  
Probo minorem, quia potentia im-  
mediatē activa specificatur ab actio-  
ne, qua immediatē agit, ut ostendi-  
mus, q. 11. sed potentia obediēcia-  
lis nequit specificari ab actione super-  
naturali: ergo nequit esse immediatē  
activa actione supernaturali. Probo  
minorem; quia potentia obediēcia-  
lis, iuxta omnes, est entitativē natu-  
ralis: sed potentia entitativē naturalis  
implicat, quod specificetur ab actio-  
ne supernaturali: ergo. Urgetur: omnis  
potentia immediatē activa actione  
supernaturali per se, & ex natura sua  
est instituta propter talem actionem,  
& ordinata à suo Authore ad ipsam;  
omnis enim activitas ad eam actionē  
est instituta; & ordinata, respectu  
cuius est activitas; sed potentia obe-  
diēcialis non est per se, & ex natura  
sua instituta ad actionē supernatura-  
lem, aliās homo, & quælibet creatu-  
ra per suam potentiam obediēcia-  
lem ante omnem formam superna-  
turalem, esset positivē ordinatus  
ad actiones supernaturales, & ad fi-  
nem supernaturalem, quod est in-  
gens absurdum: ergo implicat, quod  
potentia obediēcialis sit immediatē  
activa actione supernaturali.

11. Sed dices, hoc argumentum  
contra nos etiam militare, quia quæ-

vis potentia obediēcialis sit solum  
remotē activa, debemus assignare  
finem propter quem sit instituta à suo  
Authore; & cum non sit propter  
actiones naturales, ad quas non est  
potentia obediēcialis, tenemur fate-  
ri esse creatam, & institutam propter  
actiones supernaturales. Sed facile  
respondeo, potentiā obediēcialem in  
ordine ad id, respectu cuius dicitur  
obediēcialis, nihil importare positivū,  
sed puram non repugnantiam, &  
permissionem: & cum pura non re-  
pugnantia non exigit finem positivē  
inspectum; propter quem sit pos-  
sitivē instituta, sed sat sit quod habeat  
finem permissum; hoc est, ad quem  
ordinari permittat, quamvis non pe-  
tat; inde est quod potentia obediē-  
cialis in mea sentētia, non est positivē  
instituta, nec creata propter fi-  
nem, aut actionem ullam, quia ut  
obediēcialis, nec est positivē insti-  
tuta, aut creata, sed ex creatione  
positiva entitatis naturalis ex con-  
sequenti relicta, ut quædam negati-  
va non repugnantia. At, si dicatur esse  
immediatē activam; hoc esse nequit  
per puram non repugnantiam nega-  
tivam, quia immediata activitas est  
habitus positiva ad actionem,  
cuius est activa; unde, si sit immedia-  
tē activa supernaturalitē, implicat  
quod non dicat ordinem positivum  
ad agendum supernaturalitē.

12. Ex quo ulterius sequitur, quod  
talis potentia, vel activitas solum  
potuerit creari à Deo Authore super-  
naturali, quia illa activitas, quæ per  
se est instituta, & creata propter fi-  
nem supernaturalem, creari nequit,  
nisi

nisi ex fine supernaturali, Deus autem, ut Author naturæ, nihil creat propter finem supernaturalem, sed solum ut Author supernaturalis. Rursum sequitur, quod illi potentiæ esset debitus concursus Dei Authoris supernaturalis, nam cuiuscumque activitati, vel potentiæ debetur concursus ad actionem, ad quam per se ordinata est, & instituta.

13 Quarto probatur conclusio, quia omnis potentia immediatè, & ratione sui activa habet rationem formalem *sub qua* est activa; sed potentia obedientialis per se nullam habet rationem formalem *sub qua* sit activa: ergo nec est immediatè activa. Probo minorem, quia non respicit pro ratione formali *sub qua* rationem latissimam entis; aliàs nec aliam rationem inferiorem, & magis particularem: ergo nullam potest habere rationem formalem *sub qua*. Minor patet, quia, qualibet ratione particulati assignata, ultra illam se extendere potest potentia obedientialis. Maior verò probatur, quia si esset immediatè, & ratione sui activa *sub* ratione latissima entis, per se, & ratione sui contineret effectum, non iam partialitè, ut aiunt contrarij, sed adæquatè, & totalitè, immò nedum aliquem effectum, sed omnes posibles; sed hoc est absurdum: ergo. Probo sequelam, quia causa, quæ continet effectum *sub* ratione formali intimè ambiente omnes effectus posibles, & omnes earum formalitates, continet omnes effectus posibles; & quoad omnes formalitates: sed ratio latissima entis am-

bit, & transcendit omnes effectus posibles, & omnes earum formalitates: ergo si potentia obedientialis continet effectum *sub* tali ratione *sub qua*, continebit ut rationem *qua* omnes effectus, & formalitates, quæ *sub* tali ratione directè continentur, qui proinde sunt omnes posibles. Et quidem non alia ratione probatur omnipotentiam adæquatè omnes illos continere, nisi quia est activa *sub* ratione universalissima entis, ut ratione *sub qua*.

14 Dicendum ergo est, potentiam obedientialem in creaturis esse immediatè passivam, seu receptivam virtutis supernaturalis, & media tali virtute activam, non quidem *sub* ratione latissima entis, sed *sub* ea ratione, quam habuerit virtus limitata in illa recepta: ipsam autem prævisivè à tali virtute accepta, nullam respicere positivè rationem formalem *sub qua*, quia per se solum est passiva per non repugnantiam, & absque omni positivo ordine, vel respectu ad ullam rationem *sub qua*. Hoc tamen non tollit quod sit per se immediatè activa prævisivè in ordine ad effectum non excedentem, ut contingit in instrumento, vel in ordine ad effectum excedentem secundum illam formalitatem, in qua non excedit, quia respectu illius, non est potentia obedientialis, sed naturalis.

### TRIA COLLORARIA NOTATA digna.

15 EX dictis infero primo, potentias spirituales, ut sunt intellectus, & voluntas, non concurrere

currere immediatè, & ratione sui ad actus supernaturales, saltem secundum specialem differentiam; & rationem, in qua superant, & excedunt actus naturales, sed totam virtutem, & rationem formalem agendi supernaturalitè esse habitus, vel virtutes supernaturales ipsis potentijs infusas. Patet primo, quia tales potentie spirituales ad actus supernaturales, ut excedentes, solum habent potentiam obedientialem; sed potentia obedientialis, ut talis, non est immediatè, & ratione sui activa, sed solum ratione virtutis supernaturalis superadditæ: ergo tales potentie non sunt immediatè, & ratione sui activæ ad actus supernaturales, ut excedentes, seu secundum excessum. Secundo, quia potentia ratione sui, v. g. voluntas ad actum supernaturalem charitatis; nequit concurrere ut virtus totalis, & adæquata, quia nequit continere totalitè, & adæquatè perfectionem actus supernaturalis, ut faterentur contrarij. Aliundè nequit concurrere ut virtus partialis simul cum habitu supernaturali, concurrente etiam per modum virtutis partialis: ergo nullo pacto potest ratione sui concurrere per modum virtutis. Probo minorem, quia ut suprà ostensum manet, repugnant virtutes partiales immediatè, & ex æquo agentes ad eundem effectum per se; sed actus supernaturalis est unus actus per se: ergo repugnat quod ipsum efficiant potentia, & habitus supernaturalis, ut duæ virtutes partiales ex æquo immediatè agentes.

16 Tertio, quia agere sequitur

ad esse: ergo agere supernaturalitè sequitur ad esse supernaturalitè, seu in ordine supernaturali: sed tota ratio formalis essendi in ordine supernaturali est habitus supernaturalis, potentia autem, nec partialis ratio est essendi in ordine supernaturali: ergo tota ratio formalis agendi in ordine supernaturali est habitus supernaturalis, potentia autem, nec partialitè est ratio formalis ita agendi.

17 Sed inquires: an potentia, v. g. voluntas, concurrat immediatè ratione sui ad actum charitatis, secundum rationem genericam, in qua non excedit actus naturales, sed cum illis concurrat univocè? Respondeo: in hoc nullam inveniri repugnantiam, nam, ut infrà explicabo, valdè consonum est rectæ philosophiæ, quod idem effectus secundum diversos gradus, & formalitates correspondeat diversis causis, & principijs; unde rectæ philosophiæ non repugnat quod actus charitatis, secundum rationem genericam volitionis, procedat per se immediatè à voluntate, secundum quod voluntas est, & secundum quod est actus supernaturalis, & speciei excedentis ordinem naturæ, sit per se à voluntate, non quatenus præcise voluntas est, sed quatenus supernaturalizata est per habitum supernaturalem. Censeo tamen, quod hoc admissa, concursus potentie ad illam rationem communem, non est per modum virtutis, aut rationis formalis agendi, sed per modum potentie tantum, & hoc pacto explico, quod communiter asserunt omnes Thomistæ, scilicet

voluntatem concurrere immediatè, immediatione potentia, quia videlicet concurrit immediatè, & ratione sui ad rationem communem, & potentialem, seu genericam volitionis.

18 Sed rursus inquire: an sufficiat iste concursus, ut potentia verè eliciat actus supernaturales, operetur supernaturalitèr, & supernaturalitèr vivat? Respondeo, non sufficere; sed opus esse, quod etià concurrat ut causa principalis, & per se ad eorum differentià, vi cuius excedunt, & sunt ordinis supernaturalis, sive quod illos eliciat, non solum ut vitales in genere, sed per se etiam illos eliciat ut supernaturales. Patet, quia si non esset causa principalis, & per se illorum, ut supernaturales sunt, quod tales actus evaderent supernaturales per accidens esset respectu voluntatis, & ex alio principio: sed hoc est absurdum: ergo opus est, quod voluntas sit causa per se illorum actuum, non solum secundum rationem genericam, in qua non excedunt actus naturales, sed etiam supernaturalitatis illorum. Probo minorem, quia si esset per accidens respectu voluntatis, & unice ex alio principio distincto, quod illi actus essent supernaturales, per illos ut supernaturales non mereretur voluntas, immò nec viveret, quia formalitas purè per accidens inventa in actibus voluntatis, nec est ab intrinseco voluntatis, nec ei est voluntaria, nec imputabilis ad meritum; quia solum imputatur ad meritum, quod est voluntariū; & solum est voluntarium, quod est ab intrinseco; non autem convenit actui ab in-

trinseco voluntatis, quod illi convenit purè per accidens ex alio principio: ergo.

19 Ex quo rursus sequitur, quod ut voluntas verè vivat supernaturalitèr, & mereatur primum supernaturale per aliquem actum, opus est, quod detur voluntati virtus infusa, seu habitus supernaturalis ipsi intrinsecus, non quon odolibet, sed ita ut sit sua propria, & intrinseca virtus, & principium quo per se subordinatum voluntati, ut principio quod. Patet, quia solum hoc pacto fieri potest quod actus, ut supernaturalis, & quoad supernaturalitatem sit per se à voluntate, & voluntas per se sit causa illius, ut supernaturalis: ergo. Probo antecedens, quia hoc pacto, quamvis actus, ut supernaturalis, immediatè procedat à virtute, & habitu supernaturali; tamen si talis virtus sit per se subordinata voluntati, & illi data ut virtus propria eius, & ut principium quo, quod ab ea virtute ut tali per se immediatè procedit, per se mediatè procedit etiam à voluntate, & ei imputatur, ut causa per se, & principalitèr operante, scilicet ut operante propria virtute, verè sua, & propria, licet non per naturam, tamen per gratiam, ut suprà explicavi q. 20. num 12. quod per indè est, ac si esset propria per naturam: ergo hoc pacto rectè intelligitur quod actus ut supernaturalis per se procedat à voluntate, ut à causa per se, & principali, & quod sit ab intrinseco illius, etià ut est supernaturalis, quia ut talis est à virtute supernaturali, quæ est virtus propria, &

intrinsicca voluntatis, & principium quo ipsi intrinsicum; eique proprium per gratiam, nulli alteri principio quod deserviens, nisi soli voluntati; & in hoc consistit quod imputetur per se voluntati, quod immediate à tali virtute, & principio quo procedit. Caterum quamvis adsit virtus, aut principium supernaturale simul cum voluntate concurrens, si tale principium non subordinetur voluntati, ut virtus intrinsicca, & propria ipsius voluntatis, nec ut principium quo ipsi proprium, sed tale principium concurrat ex æquo, sicut voluntas, pure partialiter, ut duo portantes lapidem, poterit quidem actus evadere supernaturalis ex tali principio, sed supernaturalitas talis erit adventitia actioni voluntatis, & pure ab extrinseco, seu per accidens.

20 Ex quo demum sequitur, quod habitus, seu virtus infusa voluntati ut supernaturaliter operetur, suppleri nequit, ut asserunt communiter Jesuitæ contra Thomistas, per auxilium extrinsecum, seu per omnipotentiam extrinsecè assistentem. Tum, quia nec instrumentum quidem, quod minus proprie agit, potest agere ad effectum excedentem per solam extrinsecam assistentiam cause superioris, ut supra ostendimus contra Suarez: ergo multo minus voluntas ad actum supernaturalem, ad quem ut talem concurrat proprie, & per se, ut causa principalis, poterit ita concurrere per solam assistentiam extrinsecam omnipotentia. Tum, quia ad hoc opus esset quod omnipotentia, & voluntas con-

currerent, vi suæ virtutis partialis agentes eadem actione; & hoc multis capitibus repugnat, ut ostensum manet, & præsertim, quia omnipotentia nequit agere actione à se distincta. Tum, quia opus esset quod omnipotentia fieret principium quo, & virtus propria voluntatis ipsi subordinata, ut suo principio quod; & hoc prorsus repugnat omnipotentia: ergo & quod voluntas eliciat actum supernaturalem absque virtute infusa per solum assistentiam extrinsecam omnipotentia. Ex quo facile deprehendes inefficaciam sequentis obiectio- nis; quæ est unicum contrariorum fundamentum.

21 Obijciunt enim: ut voluntas possit elicere actum supernaturalem vitalem, sufficit quod ipsum adæquatè præcontineat eo modo, quo illi producit: sed voluntas in consortio omnipotentia extrinsecè assistentis continet actum supernaturalem vitalem: ergo in consortio omnipotentia extrinsecè assistentis potest elicere actum supernaturalem. Minorem probant, quia voluntas de se est potentia vitalis, & omnipotentia est supernaturalis: ergo voluntas in consortio omnipotentia extrinsecè assistentis, sive complexum utriusque, perfectè, & adæquatè continet actum vitalem supernaturalem.

22 Respondeo enim primo, quod hoc argumentum nimis probat: probat enim quod ignis in consortio intellectus potest elicere actionem vitalem, immò & intellectivam, quia in consortio intellectus illam sufficienter continet, siquidem ignis

est actus in genere, & intellectus est intellectivus: ergo incomplexo virtusque continetur actio intellectiva. Dices forsan, vitalitatem non posse competere actioni, nisi ab intrinseco potentie operantis vitaliter, & sic non sufficere, quod contineatur in principio extrinsece assistente. Rectè. Sed sic arguo: etiam supernaturalitas in actione supernaturali debet convenire ab intrinseco potentie viventis supernaturaliter, aliàs supernaturalitas esset tali actioni pure ab extrinseco adventitia, seu ut vulgariter dicimus, *postiza*: ergo pariter implicat, quod potentia eliciat actum supernaturalem per principium supernaturale pure extrinsece assistens. Si demum dicas, etiam supernaturalitatem esse ab intrinseco potentie, non tanquam à principio totali, sed partiali; & ad hoc non requiri quod potentia sit intrinsece supernaturalis, sed sat esse quod assistatur à principio formaliter, & intrinsece supernaturali. Ego pariter arguam: quod actio ignis poterit esse vitalis, & eius vitalitas partialiter poterit esse ab intrinseco ignis, & in illo partialiter contineri; quia ad hoc opus non erit, quod ignis sit formaliter, & intrinsece vivens, sed sat erit, quod assistatur à principio formaliter vitali.

23 Vnde respondeo secundo, distinguendo maiorem: sufficit, quod ipsum adequate præcontineat ipsa in recto, ut causa per se, concedo: ipsa cum alia, concurrente utraq; in recto ut duplici causa partiali, nego maiorem; & omissa minori in sensu nega-

to, nego consequentiam, quia voluntas non elicit actum supernaturalem pure partialiter cum omnipotentia, ita ut voluntas, & omnipotentia sint due partiales potentie, & virtutes partialiter agentes, una supernaturaliter, & alia vitaliter; nam hoc pacto supernaturalitas in actione voluntatis esset illi pure adventitia, per accidens, & præter propriam activitatem voluntatis, & voluntas per se non ageret supernaturaliter, nec supernaturalitas actionis ei imputaretur ut causæ per se; quod planè est omnino absurdum. Voluntas ergo debet per se, & ab intrinseco agere supernaturaliter; ad hoc autem opus est, quod ipsa in actu primo proximo sit intrinsece supernaturalis, vel supernaturalizata prius in essendo, ut sit supernaturalis post in operando. Ad hoc autem quid prodest quod omnipotentia extrinsece assistens sit supernaturalis? Hoc sanè ad summum prodesse poterit, ut actus, quatenus ab omnipotentia procedit, per se evadat supernaturalis, sed non ut, quatenus procedit à voluntate intrinsece in pura natura, per se evadat supernaturalis.

#### SOLVUNTUR ALIQUA OBJECTA.

24 **C**ontra secundam conclusionem obijciunt contrarij ex D. Thom. in 4. distinct. 8. quæst. 2. art. 3. ad. 4. vbi sic ait: *Sicut creature inest obedientie potentia, ut in ea fiat quidquid creator disposuerit; ita etiam ut ea media fiat, quod pertinet ad rationem instrumenti: sed in creatura datur potentia immediata ut in ea fiat quidquid Deus voluerit, quæ est im-*

immediatè passiva: ergo in ea datur potentia immediata, vt ea mediante fiat, quod Deus disposuerit, quæ sit immediatè actiua: ergo datur potentia obedientialis immediatè actiua. Respondeo, concessa maiori, & minori, negando consequentiam; quia paritas D. Thom. non est intelligenda ita vt sicut potentia obedientialis est immediata, vt in ea fiat, sive est immediatè passiva, ita sit immediata, vt per illam fiat, seu immediatè actiua; quia cū D. Tho. asserat, hoc, quod est, ea mediante aliquid fieri, pertinere ad rationem instrumenti, & aliàs ipse semper asserat quod instrumentum non agit ad effectum excedentem virtute propria, sed virtute motionis à causa principali; inde est, quod nequit intelligi de potentia immediatè, & ratione sui actiua, sed mediatè, & ratione talis motionis.

25. Contra tertium collorarium obijciunt etiam, quia si voluntas non esset immediatè actiua per modum virtutis in actus supernaturales, merè passivè se haberet: hoc est damnatum à Concilio Trident. ergo. Sequela probatur, quia voluntas solum se generet recipiendo virtutem infusam, quæ semel recepta totalitèr eliceret actum supernaturalem: ergo voluntas de se, & per se merè passivè se haberet. Confirmant primo, quia voluntas per actum supernaturalem vivit; sed vivere est se mōvere ab intrinseco: ergo opus est quod talis actus sit ab intrinseco voluntatis; sed hoc repugnat, si ipsa non sit immediatè actiua: ergo. Secundo; quia virtus supernaturalis non continet actum

supernaturalem, vt vitalem: ergo saltē talis actus, vt vitalis, nequit procedere immediatè, nisi à voluntate. Probat antecedens, quia virtus supernaturalis, cum sit infusa, & ab extrinseco, nequit esse vitalis, nām vitale petit esse ab intrinseco; sed virtus de se non vitalis, nequit continere actum vitalem: ergo. Denique actus supernaturalis charitatis est liber: sed vt liber nequit immediatè procedere ab habitu charitatis infuso, nec in illo contineri: ergo petit immediatè se procedere à voluntate. Minor probatur, quia habitus charitatis non est liber, cum non sit indifferens ad bonum, & malum, sed determinatus ad actum bonum, & virtuosum: ergo nequit ratione sui continere actum charitatis vt liberum.

26. Respondeo, negando sequentiam, quia in primis voluntas immediatè ageret per modum potentie, & quantum ad rationem communem volitionis univocam actibus naturalibus, & supernaturalibus; & sic ex hac parte iam non se haberet merè passivè. Deinde quantum ad excessum ordinis, & supernaturalitatem, maior difficultas premit contrarios, quàm nos, quia potius in illorum principijs sequitur talem excessum, & supernaturalitatem non procedere per se à voluntate, sed solum per accidens, & per se solum à principio supernaturali. In nostris tamen principijs etiam supernaturalitas est per se à voluntate, quia est à virtute infusa, non pro se agente, sed agente vt virtute propria voluntatis, & principio quo proprio, & per se

eius modo explicato. Unde ad probationem, nego antecedens, quia licet voluntas reciperet virtutem infusam, illam reciperet; ut virtutem propriam, & proprium principium quo sibi vnicè deserviens, & agens, & sibi subordinata. Unde agere talis virtutis esset agere proprium; & per se voluntatis, quia esset agere suæ propriæ virtutis sibi datæ per gratiam, ut sua sit, & secum, sibi que laboret, & operetur ut quo suum. In quo summè distat à calore recepto in aqua, quia calor non datur aquæ ut virtus propria eius, aut proprium quo ipsius, quo sibi operetur, cum sit potius sibi contrarius in agendo; unde quamvis in aqua receptus, non est virtus aquæ subordinata; sed igni; cuius etiam est proprium quo, non aquæ. Ac proinde per illum calorem aqua non agit per se, sed solus ignis.

27. Ad confirmationem; concessa maiori, & minori; & prima consequentia; nego minorem subsumptam; quia idè est actum esse à virtute supernaturali infusa; ac esse, & procedere ab intrinseco voluntatis, quia talis virtus est principium quo proprium, & intrinsecum voluntatis, ut virtus propria eius. Unde talis actus, non solum secundum rationem communem; sed ut supernaturalis, est vitalis, & voluntarius, quia est à principio proprio; & intrinseco voluntatis. Ad secundam, nego antecedens. Ad probationem; nego maiorem; quia virtus infusa; cum sit participatio specialis divinæ voluntatis; est vitalis, vitalitate supernaturali, ut principium quo vi-

tale; ad quod non requiritur; quod sit ab intrinseco ipsius voluntatis; sed sufficit quod sit principium equè proprium, & intrinsecum per gratiam, ac si esset proprium, & intrinsecum per naturam. Ad ultimam, concessa maiori, nego minorem. Ad probationem dico; quod habitus charitatis est per se liber libertate contradictionis, & quoad exercitium; quia est de se indifferens ad exercendum; vel non exercendum actum charitatis; non autem est per se liber libertate contrarietatis ad bonum, & malum, nec actus charitatis hoc petit ab intrinseco; quia quando fit libere libertate contrarietatis, hoc habet, non ex principio suo formali; sed ex conditione subiecti potentis peccare; quam potentiam peccandi permittit habitus charitatis in subiecto; & idè solet dici permisivè liber libertate contrarietatis, quia permittit potestatem ad extremum contrarium, quod est peccatum. Hæc philosophicè dicta, vel potius theologicè insinuatæ sufficiant; idè enim hæc pauca prælibavi; ut qui per Philosophiam naturalem ad Sacram Theologiam properant; hic sumant radices, & fundamenta ad plures Theologicas controversias de influxu potentiarum naturalium, & habituum infusorum in actus supernaturales enodandas. Nec enim est alienum à vera naturali Philosophiâ parare viam ad Sacram Doctrinam exponendam.

QUÆSTIO XXIIJ.

QVO PACTO SUBORDINENTUR  
causæ particulares, & inferiores  
superioribus, & univer-  
salibus?

**S**uppono primo, ex D. Tho.  
3. contra Gent. à cap. 78.  
quod, licet Deus omnia  
per se ipsum disponat, tamen etiam  
ea disponit cum quodam ordine, ut  
scilicet in universo agentia inferiora  
moveantur per superiora, unde inter  
creaturas omnes, *intellectuales sunt  
motivæ, & regitivæ ceterarum*, ut con-  
cludit in præcit. capit. cuius ratio est,  
inter alias, quia *virtutes particulares  
natae sunt moveri à virtutibus univer-  
salibus, ut patet tam in arte, quam in  
natura; constat autem, quod virtus in-  
tellectiva est universalior omni alia  
virtute operativa: oportet igitur quod  
per virtutes intellectuales moveantur,  
& regantur omnes aliæ creaturæ.*

2. Ex quo dico primo: *Quod in-  
ter corporeas creaturas, corpora infe-  
riora moventur, & disponuntur per  
corpora cælestia & superiora suo or-  
dine.* Ita D. Thom. cap. 82. & proba-  
tur ex ipso, quia corpora cælestia, &  
superiora sunt formaliora, & actua-  
liora, ac per consequens activiora,  
quam corpora inferiora, & subluna-  
ria, quo enim corpora inferiora sunt  
in universo, tanto magis habent de  
materia, & minus de forma, ut vide-  
re est in elementis, quorum terra,

quia infima, materialissima est, & de  
se penè informis, & idè in infimo  
gradu activa: in quo quidè exceditur  
ab aqua, quæ est loco superior: sed  
aquam excedit aer, & aerem excedit  
ignis elementum, quod sanè, quia su-  
perius, & subtilius, formalius, & acti-  
vius est præ cæteris, & sic ascendendo  
per corpora cælestia à cælo lunæ vs-  
que ad primum mobile, quod inter  
corpora mobilia formalius, actua-  
lius, & activius esse debet. Sed rectus  
ordo postulat, ut corpora inferiora  
minus activa proportionalitèr mo-  
veantur, & disponantur suo or-  
dine per superiora activiora, illa-  
que istis subijciantur: ergo corpora  
inferiora moventur, & disponuntur  
per superiora, & cælestia ordine  
suo.

3. Secundo, quia corpora,  
quo superiora sunt, tantò sunt uni-  
versaliora; & quò inferiora, tantò  
sunt magis particularia; sed agentia  
particularia exigunt moveri ab agen-  
tibus universalioribus: ergo idem  
quod prius. Maiorem probat An-  
gelicus Præceptor, quia quod est in  
natura sua perfectum sine contra-  
rietate, universalius est, quam id,  
quod non perficitur sine contrarie-  
tate: sed corpora, quanto superio-  
ra sunt, minus habent de contrarie-  
tate, & quanto inferiora, magis:  
ergo quanto superiora, sunt univer-  
saliora, & quanto inferiora, magis  
particularia. Minor patet, quia corpo-  
ra hæc infima, & sublunaria habent  
contrarietatem in qualitatibus, &  
dispositionibus, ex quibus componun-  
tur, & idè sunt corruptibilia prop-

ter intestinum bellum, quod gerunt; item habent motus locales contrarios sursum, & deorsum, & collaterales oppositos, secundum plures differentias. Corpora vero cœlestia solum habent contrarietatem in motu, moventur enim motibus contrarijs; & primum mobile nullam contrarietatem, nec in motu quidem patitur; alias autem contrarietates non habent, quia nec sunt gravia, neque levia, neque frigida, neque calida, &c. ergo corpora, quo inferiora sunt, plures gerunt contrarietates, & quo superiora, pauciores, vel nullas. Maiorē etiam probat, quia tota contrarietas rerum provenit ex differentijs contrahentibus, determinantibus, & particularizantibus genus universale; unde quo ratio aliqua magis universalis est, tanto magis caret contrarijs; homo enim, qui est in specie infima, tot habet differentias oppositas, quot species sibi repugnantes, ut sūt omnes irrationales; quę minimē cōtrariātur generi animalis; quia est ratio universalior: itē animalitati opponūtur omnes differentię inanimatorum; quę minimē opponuntur generi substantię corporeę, quia est universalior; & sic verissimū est, quod quanto ratio aliqua est magis universalis, tanto pauciores rationes habet contrarias, & è contra, quanto magis caret contrarietate, tãto est universalior: ergo si corpora, quo superiora sunt, tanto magis carēt contrarietate, quo superiora sunt, tãto sunt magis universalia. Ex quo.

4 Dico secundo: Corpora inferiora ordinis suo mota à superioribus, sunt instrumenta superiorum corporum,

participātque ab ipsis virtutem in motu ad communicandam ultimatō passo perfectionem superiorum corporum: agunt tamen principalitēr ad communicandam propriam perfectionem medijs inferioribus ultimo passo. Patet, quia quando plura agentia subordinantur ordine moventis, & moti, non agunt propria virtute ad effectum, & finem superioris moventis, sed solū agunt ad talem effectum, & finem virtute motionis, qua moveatur à superiori; sed hoc est agere instrumentalitēr, sive ut instrumenta superioris moventis: ergo corpora inferiora mota à superioribus agunt instrumentalitēr recipiēdo virtutem à superioribus in ordine ad effectum, & finem superiorum, qui est suam perfectionem ultimo passo communicare. Deinde, cum corpora mota, & inferiora etiam habeāt suam propriam virtutem, & activitatem ad communicandam propriam perfectionem, etiam agunt propria virtute ad hoc ipsum; sed hoc est agere principalitēr: ergo principalitēr agunt ad communicandam propriam perfectionem medijs inferioribus ultimo passo.

5 Dico tertio: Virtus supremi, & universalioris moventis, & sic de reliquis, quo magis descendit per motum participata ad inferiora, tanto magis particularizatur, & limitatur, ac deficit ab ea perfectione, & universalitate, qua erat in fonte suo. Patet, quia unumquodque recipitur ad modum recipientis, & limitatur, coarctaturque iuxta capacitatem recipientis; sed illa virtus, quo magis descendit per motum, tanto recipitur in corporibus

ribus magis particulatibus, & limitatis in agendo; ergo tanto magis particularizatur, & contrahitur, ac deficit ab ea universalitate, & amplitudine, qua erat in suo fonte, & origine. Nihilominus.

6 Dico quarto: *Virtus illa universalis, quo magis descendit, tanto plures differentias virtutis acquirit, quibus specificatur in inferioribus, & in inferioribus speciebus usque ad infimam, & hoc pacto, quo magis descendit, tanto magis perficitur.* Patet, quia genus superius, quo magis contrahitur per inferiores species, tanto plures differentias inferiores, & inferiores acquirit usque ad infimam, & sic, quamvis decreseat in amplitudine, & universalitate cum maiori limitatione, tamen etiam perficitur differentijs acquisitis; sed virtus universalis, dum descendit per causas inferiores, & medias, adiunguntur ei virtutes propriæ illarum, ut differentie contrahentes, virtutem universaliorē: ergo acquirit plures differentias virtutis, quibus specificatur magis, & magis, usque ad speciem infimam, & sic perficitur, licet in amplitudine, & extensione limitetur.

7: Dico quinto: *In motu infimæ cause motæ descendit virtus omnium superiorum, licet limitata, & specificata modo explicato; ac proinde infimum movens movet, & agit in virtute omnium superiorum moventium.* Patet, nam in tota serie moventium subordinatorum, secundum, incipiendo à supremo, agit in virtute primi instrumentaliter, recipiendo ex

eo virtutem in motione, qua movetur ab eo, & virtute propria principaliter. Tertium vero, descendendo, participat ex primo, & secundo virtutem, qua agit instrumentaliter, & habet propriam virtutem, qua agit principaliter. Rursus quantum participat virtutem ex tribus præcedentibus; & ultra agit virtute propria: ergo in ultimo, & infimo est virtus omnium superiorum moventium, agitque in virtute omnium, & item propria virtute. Ex quo.

8 Dico sexto: *Effectus genitus in his sublunaribus debet constare metaphisicè tot gradibus inferioribus, & superioribus, universalibus, & particularibus, quot sunt cause superiores, & inferiores, universales, & particulares præfato ordine influentes in illum.* Patet, quia omnes cause prædicto ordine influentes, ut fiat talis effectus, intendunt unaquæque propriam perfectionem communicare, & in ea effectum sibi assimilare, siquidem hæc est conditio omnis causæ principalis agentis propria virtute; sed omnes illæ cum subordinatione agunt, & influunt in effectum: ergo unaquæque præstat effectui aliquid propriæ perfectionis, in quo effectum sibi assimilet; nimirum, quæ est magis universalis in causando aliquid magis universale, & quæ minus universalis aliquid minus universale; ergo debent assignari in effectum tot gradus magis, vel minus universales, magis, vel minus superiores, quot sunt causæ magis, vel minus superiores, magis, vel minus particulares.

9 Rursus, nam agens infimum agit virtute sua, & virtute omnium superiorum moventium, ita ut virtute sua agit ad assimilandum sibi effectam, & virtute cuiuslibet ex superioribus moventibus, ad assimilandum effectam ipsi; sed quia agit virtute propria ad assimilandum sibi effectam, præstat effectui aliquid, in quo sibi assimilatur: ergo in quantum agit virtute primi superioris, præstat effectui aliquid in quo ei assimilatur, & in quantum agit virtute secundi superioris similiter, & sic de cæteris: ergo in quantum agit virtute omnium, tot gradus præstat effectui, quot sunt moventia ordinata: ergo effectus metaphysicè constat tot gradibus, quot sunt causæ subordinatæ, ex quibus procedit.

10 Ex quibus primo sequitur, quod gradus superiores, & inferiores in mixtis sublunariis, sunt multo plures, quàm illi, qui assignantur in serie prædicamentali communitè, & quod solus ille poterit perfectè, & à priori tales gradus cognoscere, qui penetraverit naturam, & virtutem omnium corporum, seu causarum, ex quibus ordinatè descendit, & ex quibus suum esse trahit tale mixtum.

11 Sequitur secundo: quod quamvis primum mobile, quod est universalior, & actualior causa inter corpora, uniformitèr semper moveatur, & moveat inferiora, non proinde sequuntur semper effectus ijdem, ac uniformes in his inferioribus, sed cum maxima varietate.

Cuius ratio est, quia corpora inferiora, quibus medijs virtus primi mobilis descendit ad infima, habent difformes motus, tum ab ipso, tum inter se, diversasque naturas, & virtutes, immò, & vnum cælum, secundum diversas sui partes, habet diversam naturam, virtutem, & influentiam, ut patet in Zodiaco, quod varijs Signis componitur, habentibus diversam virtutem, & naturam; & vnaquæque stella est naturæ, & virtutis diversæ ab alia, ita ut non solum ex septem Planetis, sed ex omnibus stellis Firmamenti, nulla sit eiusdem speciei, & naturæ cum alia.

12 Ex quo fit, ut quia hæc corpora cælestia intermedia habent diversos motus, numquam contingat, quod influxus primi mobilis directè descendat ad hæc inferiora per easdem omnes causas, & virtutes intermedias vno sæculo, ac alio, nec vno anno, nec vno mense, nec vno die, sicut alio, immò nec vna hora, quia tam mirabili dispositione instituti sunt motus cælorum, ut quamvis quodlibet cælum invariabiliter servet semper suum ordinem in motu; ita ut non amplius, nec aliter moveatur vno sæculo, ac alio, vno mense, vel vna die; quam alia; sed semper uniformitèr, nihilominus ex hoc uniformi cuiuslibet motu circulari resultat tam varia positio cælorum, quod ab exordio mundi, numquam cæli omnes habuerunt duobus diebus, immò nec dua-

*Q. 23. Quo pacto subordinat. caus. particul. 377.*

duabus horis eandem inter se positionem, ut potuerit influxus supremi per eadem, aut si nihil omnino media descendere ad eandem partem terræ, sed continuo variantur positiones cœlorum, ita ut de momento in momentum influxus primi mobilis, secundum eandem sui partem, descendat per distinctam partem Firmamenti, quia Firmamentum continuo movetur sub primo mobili motu naturali in partem contrariam, & motu violento in eandem, sed lentiori gradu; itemque cœlum Saturni, quod immediatè subest Firmamento, continuo etiam movetur, quantum ad motum violentum lentiori gradu, sed motu naturali velociori, unde ob eandem rationem influxus Firmamenti secundum partem sui determinatam continuo descendit per distinctam partem Saturni, & sic de cœlis inferioribus usque ad ultimum.

13 Quibus suppositis, iam deditur causa, unde à priori demonstratur varietas continuæ generationum, & alterationum, & penè infinite differentię mixtorum; nam ex eadem causa universalis, ac supremæ, si interponantur causę inferiores intermedię ab ipsa motę, iuxta diversitatem istarum, sequuntur effectus diversi: sicut patet in artifice, qui licet uniformi motu ex parte sua moveat instrumenta, si instrumenta sint varia, effectus pariter evadent diversi: & in principio quolibet universalis, ex quo, si subsuntur minores particulares diverse, procedunt conclusiones diverse. Sed causę medię inter primum mo-

bile, & hæc inferiora de diē in diē, immò de momento in momentum versus eandem partem terræ per lineam directam sunt diverse, & varietate propter varios cœlorum motus explicatos: ergo necesse est, quod effectus contingentes in his inferioribus, in qualibet regione de diē in diē, immò de momento in momentum sint varij, ac dissimiles.

14 Et hinc demonstrativè sequitur, cur tanta sit diversitas in effectibus sublunaribus, ut nec sit sæculum simile sæculo, nec annus alteri anno, nec dies diei, immò nec momentum momento. Item cur in ipsis etiam individuis eiusdem speciei sit tanta dissimilitudo, ut ab Adamo non fuerit homo omnino similis homini, nec facies faciei, quia quilibet nascitur, vel in diverso situ, cui correspondet diversa influentia superiorum causarum, vel in diverso momento temporis, in quo est iam diversa positio cœlorum. Hinc continua cuiuslibet mixti alteratio, quia de momento in momentum suscipit influentiam cœlorum variatam ratione mediorum. Hinc in vna regione abundant species, quę in alia deficient, quia versus illam regionem descendit influentia cœlorum per diversa media, ac versus aliam, & ideo in illa causat species, quas non causat in alia. Hinc etiam in vna parte terræ generatur aurum, in alia argentum, & c. ita ut qui à principio mundi naturam, & virtutem cœlorum comprehenderet, ac ordinem in motu eorum, demonstrativè posset ostendere effectus corporeos

in his sublunaribus futuros, secundum omnes eorum differentias, & varietates, in quolibet anno, in quolibet die, & hora; nisi impedirentur à Deo supernaturaliter alterante ordinem cœlorum, vel per liberum arbitrium hominis, varians positionem aliquorum corporum de loco in locum.

*DE CAUSA VNIVERSALISSIMA,  
quæ Deus est.*

15 **E**X dictis sequitur causam omnibus creaturis supremam, ac universalissimam, qualis est Deus, movere etiam ad agendum omnes causas creatas, & omnes agere in virtute illius, ac per consequens in quolibet effectum, præter omnes gradus magis, vel minus universales correspondentes causis magis, vel minus superioribus, & universalibus, esse assignandam aliquam rationem universalissimam omnibus illis gradibus superiorem, quæ respondeat causæ universalissimæ ut effectus proprius eius, hæc autem alia non est, quàm ratio entis, sive ipsum esse cuiusvis rei.

16 Ex quo sequitur maxima differentia inter causam istam universalissimam, & alias universales creatas. Nam sicut aliter sunt universales gradus speciales entis, ut gradus corporis, viventis, animalis, & c. & aliter est universalissima ratio entis; nam illi gradus, utpotè metaphysicè limitati, non transcendunt differentias, nec illas directè, & formaliter sub se continent, ratio verò latissima entis transcendit omnes gra-

das, & differentias, & omnes directè sub se continet; ita cæteræ causæ universales per se causant directè, unaquæque suum gradum, sed non causant directè, & per se alios gradus, & differentias, quia earum influentia, utpotè finita, non est universalis universalitate ita transcendenti.

17 Quod amplius explicatur, quia qualibet causa solum causat directè, & per se ea, quæ directè, & per se continentur sub ratione formali *sub qua* causat; sed quantumvis universalis sit causa creata, non potest causare sub ratione formali *sub qua* directè continentur differentia, secus verò causa universalissima, quæ Deus est: ergo hæc directè causat omnes differentias, illa verò directè solum causat suum gradum. Minor patet, quia causa creata, cum finita sit, solum potest causare sub ratione alicuius generis certi, & limitati, v.g. sub ratione generica corporis; sed genus, seu ratio generica numquam continet directè sub se differentias, sed solum indirectè, nam de illis prædicatur solum indirectè, seu identicè, non formaliter, & directè, ut diximus in Logica, tract. 4. quæst. 8. ergo causa creata non potest esse ita universalis in causando, quod directè causet differentias; è contrà autem se habet Deus, cuius ratio formalis *sub qua* est ratio latissima entis, quæ ut diximus in Logica tract. 5. quæst. 2. transcendit omnes rerum differentias, de illis formaliter prædicatur, & directè illas sub se continet.

18 Sequitur tertio, omnes causas  
se

secundas esse instrumenta divinæ virtutis in ordine ad effectum propriū correspondentem Deo ut universalissimo agēti, qui effectus est esse. Pro cuius intelligentia notandū est has cōcretiones esse distinctas, *subiectum hoc esse leonem*, & , *leonem esse*; atque aded primam esse effectum proprium, & per se intentum à causa secunda univoca, nimirum à leone generante; secundam esse effectum proprium Dei per se intentum ab eius univocali virtute. Ratio est; nām leo, & idem de qualibet causa secunda, per se supponit subiectum, vel passum, non quidem indifferens absolute ad esse, vel non esse, sed solum indifferens ad esse leonem, vel non esse leonem; nām ex se, & per se non habet efficere ens absolute ex subiecto non essente absolute, sed solum per se facit leonem ex subiecto non essente leone, licet præexistente absolute: ergo effectus per se intentus, & productus à leone est ista concretio, *subiectum hoc esse leonem*. Ceterum Deus in causando non supponit per se subiectum existens absolute, immò cum eius proprius effectus sit gradus communissimus essendi, respicit per se subiectum absolute non præexistens, & per se conatur præstare tali subiecto esse: cum autem in prædicta generatione leo sit subiectum, quod absolute non præsupponitur ellens, effectus proprius, & per se intentus à Deo est huiusmodi concretio, *leonem esse*.

19 Explicatur: effectus proprius cuiusvis agentis est quod subiectum illud, quod per se præsupponit ut sus-

ceptivum suæ propriæ formæ, illam habeat; siquidem quolibet agēs per se tendit ad dandam propriam formam immediato susceptivo illius: sed forma propria leonis est esse formale leonis, & forma propria Dei est esse absolute sine addito, nām definitur, *qui est*, eiusque essentia est *ipsum esse*, ut sæpè ait D. Thom. ergo proprius effectus leonis generantis est quod subiectum hic, & nunc suppositum ut immediatè susceptivum propriæ formæ, illam habeat, sive quod sit leo, idest, *subiectum hoc esse leonem*; effectus autem proprius Dei est quod subiectum hic, & nunc immediatè susceptivum ipsius esse, illud habeat, hoc est, *leonem esse*, nām immediatum susceptivum ipsius esse, dum generatur leo, est ipse leo.

20 Est dicere, quod leo per se facit primum subiectum præsuppositum, de non leone leonem; Deus vero per se facit leonem de non existente existentem; ita ut propria actio leonis sit facere ens præexistens de non leone leonem; propria vero actio Dei sit facere leonem de non existente existentem: propria actio leonis sit dare subiecto præexistenti, scilicet materiæ, actum suam essentialem, scilicet essentiam, seu formam leonis: propria vero actio Dei sit dare leoni suum etiam actum essentialem, qui est esse: propria actio leonis sit assimilare subiectum præexistens sibi in ratione leonis; actio vero propria Dei sit assimilare leonem etiam sibi in ratione essentis, quia essentia Dei est ipsum esse.

21. Sed dices: implicat quod leo  
fa-

faciat de non leone leonē, nisi faciat leonem esse: ergo etiam leo facit leonem esse: ergo hæc concretio, *leonem esse*, etiam est effectus leonis. Probo antecedens; quia implicat quod leo faciat de non leone leonem, nisi faciat leonem existentem, quia leo non fit possibilis, neque in statu quidditativo: ergo. Respondeo, distinguendo antecedens, nisi faciat leonem esse in genere causæ instrumentalis, & virtute Dei moventis, concedo antecedens: nisi faciat leonem esse virtute propria, & per modum causæ principalis, nego antecedens. Ad cuius probationem, distinguo antecedens: nisi faciat leonem existentem, ita ut faciat leonem virtute propria, & existentē virtute Dei, concedo antecedens: utrumque virtute propria, nego antecedens. Fateor enim quod leo non fit, nisi ut existens, nullaque causa facit leonem, nisi faciendo ipsum existentem; sed tamen in quantum facit leo leonem, assimilat effectum sibi, & agit virtute propria, sed in quantum facit ipsum existentem, seu essentem, assimilat effectum proprium Deo in esse, & ideo hoc non facit virtute propria, sed virtute Dei moventis.

22 Ex quo primo intelligitur quoddam dictum D. Thom. nimirum, quod *complementum virtutis agentis secundi est ex virtute agentis primi*. Agens enim secundum habet propriam virtutem ad communicandam propriam formam passo sibi subiecto, sed cum hoc fieri nequeat purè possibiliter, ut rectè probat argumentum, sed debeat fieri existentia-

liter, & in actu exercito; opus est, quod eius virtus propria participet vim faciendi formam suam, seu suum effectum existentem, seu dandi existentiam propriæ formæ, & effectui; hanc autem vim participat ex primo agenti, dum movetur ab ipso in ipsa motione; nam *vis illa* (inquit D. Th. quæst. 3. de pot. art. 7.) *qua res naturalis agit ad esse ut instrumentum divinæ virtutis*, est in illa transmittitur per modum, quo virtus artis in instrumento artificis; iam autem constat qualiter instrumentum participat vim à causa principali: sequitur ergo, quod virtus propria agentis secundi, ut det esse proprio effectui, completur ex virtute agentis primi; completur, inquam, non permanentè ante actualem actionem, seu motum, sed in ipsa sua propria actione, & motu, quatenus actio propria agentis secundi modificatur ex actione agentis primi, modo quodam efficacitæ divinæ participativè, vi cuius agit instrumentaliter ad esse, qui est effectus proprius Dei.

23 Secundo intelligitur, seu solvitur quæstio quædam ineptè ab aliquibus agitari solita his terminis: *An causa secunda, non solum producant essentiam, sed etiam existentiam suorum effectuum?* Ineptè, inquam, nam existentia ipsa, seu ipsum esse, propriè loquendo, non producit, nec fit, quia non fit *ut quod*; esse enim *ut quod* est esse subsistens, seu per se existens, quale solus est Deus, ac proinde improducible; solum ergo producit, & fit *ut quo*, quatenus res aliqua participando, & recipiendo

esse

*Q. 22. Quo pacto subordinat. caus. particul. 381*

esse per ipsam esse sit existens; & causa aliqua dando esse facit; seu producit rem illam, cui dat esse; & cum ipsum esse ut quod non recipiat esse, nec ipsi alia causa det esse, im-  
plicat quod fiat proprie, aut quod vlla causa ipsum esse faciat, aut producat, proprie loquendo. Melius ergo exci-  
tabitur predicta quaestio, sub his ter-  
minis: *An cause secundae dent suis effectibus existentiam?* Cui quidem ex dictis clarissima adhibetur solutio, nimirum, quod virtute Dei moven-  
tis, & in genere causae instrumentalis dant suis effectibus esse; seu existentiam, non autem virtute propria. Unde in tantum producant, & efficiunt suos effectus, in quantum actione propria; & praevia per modum causae principalis subiecto praesupposito, dant proprias formas, faciendo concretum ex subiecto; & propria forma; quod concretum est proprius effectus illarum; & virtute Dei moventis, dando tali concreto existentiam, seu esse, ex quo cum ipso esse sit secundum concretum, v. g. *leo essens*, quod est proprius effectus Dei; ita ut esse, seu existentia sit effectus quo, concretum vero effectus qui; & in hoc sensu causae secundae producant, & efficiunt virtute Dei, existentiam, scilicet, tanquam effectum quo, & concretum ex essentia, & existentia tanquam effectum qui, virtute vero propria producant; & efficiunt formam, tanquam effectum quo, concretum vero ex subiecto; & forma propria, tanquam effectum qui.

24. Tertio intelligitur, quo sensu

D. Thom. 3. contra Gent. cap. 66. appellat esse ultimum, & primum in omnibus effectibus, quia videlicet, ut ipse ibidem inquit, *in omnibus agentibus ordinatis effectus proprius primi agentis, est primum in intentione, & ultimum via generationis.* Cum autem esse sit effectus proprius primi agentis; sequitur quod esse in omnibus effectibus procedentibus à causis subordinatis, sit primum, & ultimum; primum in intentione; & ultimum via generationis. Quod sit primum in intentione patet, quia omnia agentia secunda ad hoc tendunt, producendo proprias formas; ut per illas participent esse suis effectibus; ad hoc enim tanquam ad ultimum finem ordinantur à primo agente. Unde ipsum esse participandum ab effectibus est finis ultimus secundarum agentium ex intentione agentis primi, & consequenter primum in intentione. Quod item sit ultimum via generationis; etiam probat Div. Thom. quia eo habito, id est, postquam effectus intelligitur in habens esse, quiescit agentis actio; & motus patientis; ergo est ultimum, in quo terminatur, & quiescit via generationis.

25. Sed dices: quid est prius via generationis ante ipsum esse? Respondeo, quod effectus ipse; secundum omnes gradus formales correspondentes causis secundis; quia videlicet cum omnes causae secundae sint instrumenta Dei, in ordinando ad esse communicandum, necesse est quod habeant actiones suas praevias, & suos praevios effectus; ac proprios, ut per tales actiones praevias, ac proprias,

prias,

prias participant suis proprijs effectibus effectū propriū Dei, scilicet esse. Adverte tamen has actiones, & effectus proprios dici prævios in genere causæ materialis; quo pacto gradus essentialis in effectu bene possunt præcedere ipsum esse, quia, ut suo loco dicam, essentia producit ut prior in genere causæ materialis; per hoc tamen non tollitur, quod actio Dei sit prævia efficienti, & vis completens virtutem causæ secundæ sit prior formaliter, sicut existentia in genere causæ formalis præcedit essentiam. Quo pacto in doctrina Thomistica omnia concordant.

26. Intelligitur quarto, quo pacto omnes causæ secundæ sint instrumentales, & principales; instrumentales quidem ad dandum esse effectibus; principales vero ad actionem propriam, & præviam communicandi propriam perfectionem, & formam. Vbi nota, quod aliter requirunt causæ secundæ motionem Dei ad proprios effectus, & aliter illam requirunt ad effectum primæ causæ. Nam ad effectus proprios illam requirunt ut puram applicationem; non ut virtutem; quia ad effectus proprios habent causæ secundæ propriam virtutem. Ad effectum verò causæ primæ illam requirunt ut virtuosam, sive ut virtutem fluentem. Primum enim, scilicet, requirere motionem, ut puram applicationem ad agendum, non est contra rationem causæ principalis; licet secundum sit quod extrahit causam à ratione principalis, & eam constituit instrumentalem.

27. Sequitur etiam solutio cuiusdam dubij, olim mihi difficilis, cur scilicet, perfectiones in causis dispersæ producantur identificatæ in effectu, ut patet cum omnes gradus in causis subordinatis distincti, inveniuntur in effectu cum reali identitate, & simplicitate. Querebam enim olim causam per se illius identitatis, & non inveniēbam; quia cum omnes causæ subordinatæ contineant diversim omnes illos gradus, omnes illæ non continent identitatem eorum graduum, nec formaliter, ut per se patet; nec eminenter; quia licet perfectiones dispersæ possint contineri eminenter in vnica perfectione, quia vnitas continet eminenter pluralitatem, tamen vnica, & simplex perfectio nequit eminenter contineri in perfectionibus dispersis, quia pluralitas non potest eminenter continere vnitatem. Nec potest dici, quod illi gradus identificantur per accidens, & quod non datur eius identitatis causa per se. Tū, quia nullus effectus datur in rerum natura; cuius non sit aliqua causa per se. Tū, quia identitas, & simplicitas est perfectio non modica; per quam res assimilantur Deo, qui est summè vnus, & simplex; debet ergo habere causam per se. Dicendum est ergo, omnes illas causas subordinatas, in quantum agunt virtute Dei per se moventis illas ad vnum individuum, causare per se illam identitatem, & vnitatem in genere causæ instrumentalis, & Deum, qui est summè vnitivus, & congregativus de se, causare principaliter eam identitatem, & vnitatem.

SOLVITVR OBIECTIO VVLGARIS.

28 **C**ontra præfatam philosophiam in tota ista questione expositam, & in D. Thom. expressam pluribus in locis, & præsertim 3. contra Gent. à cap. 66. & cap. 82. & 86. licet à paucis intellectam, minusque usitatam, aliud non occurrit argumentum, nisi illud vulgare aliorum, qui nimium zelantes realis identitatis iura, metuentesque incidere in distinctionem formalem ex natura rei, aut virtuailem intrinsecam, existimant ex gradibus, aut formalitatibus realiter identificatis in effectu aliquo, non posse vnam procedere ab vna causa, quin pariter omnes ab illa causa procedant, indeque asserunt repugnare causas parciales partialitate effectus, quando effectus est realiter simplex.

29 Sed hic scrupulus facile tollitur, animadvertendo, quod quando cumque dicimus, quod ex gradibus effectus vnus procedit ab vna causa per se, & non alius, loquimur de illis gradibus eo pacto, quo illos concipimus, scilicet, vt obiectivè præcisus, & secundum rationem formalem vniuscuiusque; quo pacto vnus gradus adæquatè metaphysicè distinguitur obiectivè ab alio, vt diximus in Logica, tract. 3. quest. 4. à num. 14. & quest. 5. Ad hoc autem, vt de gradibus ita distinctis cum veritate dicamus vnum produci per se, & propria virtute ab vna causa; & non alium, sufficit prædicta distinctio obiectiva rationis, & non requiritur

realis, nec formalis, nec virtualis, 30: Sed contra obijciunt, quia licet cognosci vnum gradum, & non alium, & alia huiusmodi, quæ sunt prædicata intentionalia, possint verificari de ipsis gradibus vt obiectivè præcisus, tamen produci, & non produci nequeunt ita verificari; ergo ruit solutio. Probant antecedens primo, quia produci, & non produci inferunt existere, & non existere: sed de gradibus realiter distinctis nequit verificari existere, & non existere: ergo. Secundo, quia produci, aut non produci, non convenit rebus vt obiectivè existentibus aut præcisus per intellectum, sed à parte rei: ergo produci, & non produci nequit verificari de gradibus, vt obiectivè præcisus. Tertio, quia saltem sequitur, quod loquendo de illis gradibus prout sunt à parte rei, qualiter convenit Philosopho loqui de illis, ab eadem causa, à qua producitur vnus gradus, ab eadem producatur alius; ac per consequens philosophicè loquendo, falsa erit omnis doctrina in præcedentibus data.

31 **R**espondeo, negando antecedens. Ad primam probationem, distinguo maiorem: produci, & non produci absolutè, concedo maiorem: produci ab vna causa virtute propria, & non produci ab illa virtute propria, sed ab alia, nego maiorem; quia solum sequitur existere, & non existere, si vnus gradus producatur, & alius absolutè non producatur, id est, si à nulla causa producatur; nos autem hoc non dicimus, sed quod vnus producitur ab vna causa virtute propria,

propria, & alius non ab ipsa, sed ab alia  
 producitur virtute propria; ex hoc  
 autem non sequitur quod vnus exi-  
 stat, & non alius, sed quod vterque  
 existat, vnus ab vna, & alius ab alia.  
 32. Ad secundam probationem,  
 distinguo antecedens: non conuenit  
 rebus vt præcisus, nec de illis vt præ-  
 cisus enunciat; nego antecedens:  
 & enunciat de illis vt præcisus,  
 concedo antecedens, & nego conse-  
 quentiam. Fatemur enim, quod præ-  
 cisio non est necessaria vt gradibus  
 illis conueniat produci à suis causis,  
 quia à parte rei, & ante omnem præ-  
 cisionem producantur à suis causis  
 tanquam vna simplex realiter enti-  
 tas indivisibilitèr omnibus corres-  
 pondens reali indivisibilitate ex par-  
 te sua. Cæterum hanc corresponden-  
 tiam, & passivam productionem nos  
 non enuntiamus prout illa se habet à  
 parte rei, nam ad hoc opus esset  
 illam vnico conceptu clarè, & ex-  
 pressè adæquatè concipere simul  
 cum omnibus causis, & virtutibus,  
 quibus correspondet; quod quidem  
 nostro statui haud facile est, si forsan  
 sit possibile. Illam ergo concipimus  
 cum præcisionibus, & divisionibus  
 metaphysicis, & sic de illis gradibus  
 loquimur, & non aliter; & hoc sensu  
 cum veritate dicimus, quod gradus  
 superior non procedit à causa infe-  
 riori vt propria virtute operante;  
 quia licet iste gradus inferior, prout  
 est à parte rei identicè gradus infe-  
 rior, procedat etiam à causa inferio-  
 ri propria virtute, tamen præcisè  
 sumptus, quo pacto illum concipi-  
 mus, & significamus proprio nomine,

non invenimus in illo corresponden-  
 tiam illam passivam ad causam in-  
 feriolem ex propria virtute operan-  
 tem, quia non invenimus in illo gra-  
 dum inferiolem, ratione cuius à par-  
 te rei habet talem corresponden-  
 tiam. 33. Ad tertiam probationem,  
 nego suppositum, quod scilicet con-  
 veniat philosopho loqui de illis gra-  
 dibus prout sunt à parte rei, quia  
 philosophi homines sumus, nihil intel-  
 ligentes more Angelico, sed huma-  
 no, idest intelligentes componendo,  
 & dividendo, & diffiniendo per ge-  
 nus, & differentiam, per gradus su-  
 periores, & inferiores, nec aliter ho-  
 mines scire possunt. Vel rogo à con-  
 trarijs, explicent mihi modo scienti-  
 fico, quid præstent plures causæ sub-  
 ordinatæ effectui, ultimo ab ipsis  
 producto? Explicent, inquã, id prout  
 illud se habet à parte rei, absque  
 omni præcisione, & compositione,  
 nam sanè illud à parte rei nec est  
 præcisum, nec compositum. Si dicant,  
 vt dicere solent, quod vnaquæque  
 præstat effectui *totam suam entitatem*.  
 Sanè per hoc non explicatur scienti-  
 ficè quid præstent effectui, nam hic  
 terminus *entitas tota* est confusissi-  
 mus præ omnibus terminis, vt  
 potè communissimus omnibus rebus,  
 & omnia confundens in ratione entis,  
 vnde interrogans, per hanc respon-  
 sionem nihil omnino discet, sicut ni-  
 hil disceret, si roganti *quid est homo?*  
 nihil amplius ei responderetur, quam:  
*Est tota ipsius entitas*. Opus ergo esset  
 explicare quid sit *tota ipsius entitas?*  
 Hoc igitur debet explicari prout est à  
 parte

parte rei absque divisione, aut compositione: Sanè nemo poterit. Quia explicari nequit aliter, quàm distinguendo prædicata communia, & particularia, generica, & specifica in actu exercito. Tunc ergo, cum tali distinctione loquendo, verissimè dici poterit, quod vna causa propria virtute præstat vnum gradum, & alia alium, & non è contra. Nec aliter possumus loqui philosophicè, & scientificè.

34 Et quidem Logica non solum dirigit se ipsam, sed scientias reales vt Philosophiam, & Theologiam. At, quid docet Logica? Sanè docet modum distinguendi gradus superiores, & inferiores, genera, & differentias, ac ea comparare, & componere: ergo supponit etiam scientias reales, qualis Philosophia est, iudicare de rebus vt distinctis penes diversos gradus; licèt cū hac differentia, quod Logica respicit signatè pro suo obiecto talem distinctionem, & comparisonem; Philosophia vero exercitè vt modum sub quo proprium obiectum considerat. Non ergo est alienum, immò omnino necessarium est Philosopho cuilibet loqui cum distinctione obiectiva graduum particularium, & vniuersalium, & qui aliter loqui velit, nec philosophus, nec scientificus erit, sed mutus. Et sanè nullus audebit negare D. Thomæ nomen inclytum veri Philosophi: & tamen D. Thom. ita philosophatur, scilicèt distinguendo gradus, immò & effectus in vnico realitè effectu, vnde sæpius ait, quod *secundum ordinem effectuum est ordo causarum, &*

*secundum ordinem causarum est ordo effectuum*, intelligens pro effectibus gradus ipsos in effectu specialitè correspondentes suis causis, ita vt ille gradus sit proprius effectus cuiusvis causæ, in quo assimilat sibi passum, & non alius. Loquamur ergo cum D. Thom.

QUESTIO XXIV.  
IN QVO CONSISTAT CAUSA  
finalis, & eius causalitas?

**P**ostquam de subordinatione inter causas efficientes actū est, rectus postulat ordo, quod de subordinatione causæ efficientis ad finalem aliquid dicamus; de exemplari ad finem huius lib. acturi. Igitur nota primo, quod finis, alius est finis *cui*, alius est finis *cuius gratia*, alius est finis *quo*. Finis *cuius gratia* est illud, quod principalitè amatur, & cuius amore cætera appetuntur. Finis *cui* est illud subiectum, cui amamus bonum, & volumus bonum. Finis *quo* est actio, qua allequimur finem cuius gratia, siue actualis allecutio, & possessio illius. Ex his, qui proprie, & simpliciter obtinet rationem finis, & causæ finalis, est finis *cuius gratia*. Rursus finis *cuius gratia* alius est finis vltimus, & alius intermedius. Finis vltimus est, cuius gratia cætera amantur, ipse autem amatur propter se, sine dependentia, aut subordinatione ad alium finem vltiori em. Finis intermedius est, cuius gratia aliqua amantur, ipse tamen amatur cum subordinatione, & dependentia ab vltiori fine.

2 Nota secundo, quod finis est vera causa realis. Patet, tum quia à Philosopho inter causas reales numeratur. Tum quia verè, & realitèr movet operantē ad ponenda media; sed movere realitèr operantem ad ponenda media, est verè, & realitèr causare, & influere in positionem mediorum: ergo finis verè, & realitèr causat positionem mediorum. Major patet, quia operans verè, & realitèr operatur propter finem: ergo verè, & realitèr movetur à fine ad operandum. Nec obstat quod finis ad causandum non præcedit realitèr existens. Quia existentia causæ est mera conditio, unde talis existentia potest esse tantum intentionalis, quamvis causa sit realis, si videlicet ratio formalis causandi sit realis. Nec obstat secundo, quod finis non movet physicè, & ex parte potentia ad ponenda media; sed solum movet moralitèr, & ex parte obiecti. Quia quamvis non moveat physicè, sed tantum moralitèr, movet realitèr; motio enim moralis vera, & realis est; & hoc sufficit ut sit vera causa realis. Quamvis, propriè loquendo, non sit causa physica, & naturalis, sed moralis, & pertinens ad ordinem intentionis.

**PRIMA CONCLUSIO.**

3 **D**ico primo: Ratio formalis causandi, sive finalizandi in fine, non est eius apprehensio, sed sola bonitas apprehensa. Ante probationem, suppono apprehensionem finis esse conditionem necessariam ad causandum finalitèr. Patet, quia

omnis causa ad causandum requirit duas conditiones, scilicet, existentiam sui, & applicationem ad subiectum, circa quod operatur; sed finis ad movendum redditur existens, & applicatur per apprehensionem: ergo apprehensio est conditio necessaria ex parte finis ad causandum. Minor patet, quia finis non præexistit physicè in se, nec physicè applicatur ad movendam voluntatem, sed solum intentionalitèr media apprehensione existit, & applicatur voluntati ut illam moveat: ergo.

4 **Q**ue supposito, conclusio, quæ communis est inter AA. probatur primo, quia ratio formalis, qua finis causat, est ratio formalis, sub qua movet voluntatem ad positionem mediorum; sed ratio formalis sub qua finis movet voluntatem ad positionem mediorum, non est apprehensio, sed bonitas, quæ apprehenditur: ergo. Minor probatur. Primo, quia dum voluntas movetur ex fine salutis ad sumendam potionem amaram, non movetur, quia salus sit apprehensa, sed quia sibi bona est: ergo ratio finalis, qua salus tanquã finis movet voluntatē, non est illius apprehensio, sed bonitas, quæ apprehenditur. Secundo, quia ratio formalis, qua finis movet voluntatem, est illa ratio, qua finis appetitur, & desideratur à voluntate; sed finis non desideratur, nec appetitur à voluntate sub ratione apprehensi; sed sub ratione bonitatis realis: ergo bonitas realis, & non apprehensio illius, est ratio formalis, qua finis movet voluntatem. Minor patet, quia voluntas non appetit, nec de-

fide-

siderat finem ut apprehensum, non enim ponit media ut habeat finem in apprehensione, quia iam habet illum ut apprehensum, & in apprehensione, sed solum illum appetit quoad bonitatem eius, & ad illam consequendam ponit media: ergo finis non desideratur, nec appetitur ut apprehensus, nec sub ratione formali apprehensi, sed sub ratione formali bonitatis veræ.

5 Confirmatur: si apprehensio esset ratio formalis movendi in fine, variata apprehensione circa eandem omnino bonitatem ex parte obiecti, variaretur actus elicitus propter finem; sed variata apprehensione, si non varietur bonitas apprehensa, non variatur actus elicitus propter finem: ergo non est ratio formalis apprehensio, sed sola bonitas apprehensa. Minor probatur primo, quia ita constat ex D. Thom. q. 22. de verit. art. 4. ad 1. & q. 25. art. 1. ad 6. ubi expresse docet, quod *diversitas apprehensionum per accidens se habet ad diversificandum appetitum, & quod diversitas appetibilium solum sumitur ex diversitate bonitatis apprehensæ.* Secundo, quia actus charitatis elicitus in via est eiusdem speciei cum actu charitatis elicto in Patria, unde iuxta Apostolum, *charitas numquam excidit*, hoc est, charitas, qua Deum amamus in via, eadem permanet in Patria; & tamen in Patria regulatur per distinctissimam apprehensionem, scilicet, per visionem beatificam, ac in via, ubi regulatur per cognitionem fidei: ergo diversitas apprehensionum non sufficit ad diversificandum appetitum, sive actum voluntatis.

6 Sed contra obijcies ex D. Thom. 1. part. quæst. 80. art. 2. ad 1. ubi ait: *Appetibili non accidit esse apprehensum, vel intellectum, sed per se ei convenit, nam appetibile non movet appetitum, nisi in quantum est apprehensum; unde differentiæ apprehensi sunt differentiæ appetibilis: unde potentiæ distinguuntur secundum differentiam apprehensorum:* Sed quod convenit per se, & non per accidens appetibili est ratio formalis finalizandi: ergo ratio apprehensi est ratio formalis finis. Concessa autoritate, distinguo minorem: quod convenit per se, & non per accidens est ratio formalis, vel conditio essentialis, concedo minorem; est ratio formalis semper, nego minorem, & consequentiam. Itaque finis in ratione appetibilis, & moventis, duo exigit per se, & essentialiter, scilicet existentiam intentionalem, cum applicatione, quæ fit per apprehensionem; & virtutem motivam voluntatis, sive bonitatem apprehensam: primum exigit, tanquam essentialẽ conditionem; secundum, tanquam rationem formalẽ; utrumque tamen per se, & neutrum per accidens.

7 Sed dices: D. Thom. in ultimis verbis ait, quod differentiæ apprehensi sunt differentiæ appetibilis, & quod potentiæ distinguuntur secundum differentiam apprehensorum; sed quod causat differentiã appetibilis, & potentię appetentis, non est mera conditio, sed ratio formalis; ergo. Respondeo explicando D. Thom. differentiæ apprehensi sunt differentiæ appetibilis causaliter, & illative, concedo maiore; formaliter, nego maiore, & distincta

minori eodē modo, nego consequentiā; quia apprehensio solum potest diversificare appetibile, & potentiā appetitivam, quatenus repræsentat distinctam bonitatem in fine, & ratione illius bonitatis diversæ repræsentatę dicimus, quod apprehensio potest diversificare appetitū, & appetibile, nō vero per se, & rationē sui; & hoc est diversificare causalitèr, non per se, & formalitèr.

8 Ex quo patet ad sequentia. Primo enim obijciunt: idem bonū apprehensum vt absens, causat desiderium, apprehensum vt præsens, causat gaudiū, & hoc quāvis sit eadē bonitas apprehensa: ergo diversitas desiderij, & gaudiij solum desumitur ex diversitate apprehensionis, nō ex diversa bonitate. Respondeo, distinguendo antecedens: quāvis sit eadem bonitas apprehensa quoad statū, nego antecedens: quāvis sit eadē quoad rationē essentialē bonitatis, omitto antecedens. Itaque bonitas apprehensa vt absens, apprehenditur vt diversa quoad statum, ac bonitas apprehensa vt præsens; quia statū absentię, & præsentię, qui repræsentantur ex parte obiecti, sunt inter se diversi; & ratione huius diversitatis, causatur diversitas gaudiij, & desiderij, non autem ratione apprehensionis, nisi illativè, & causalitèr, quatenus repræsentant absentiam, & præsentiā, à quibus formalitèr provenit diversitas.

9 Secundo obijciunt: stat optimè quod bonum apprehensum in se non sit verè, & realitèr bonum, & tamen, quia apprehenditur bonum, appetitur à voluntate: ergo in tali casu, ratio

formalis motiva nō erit bonitas realis finis, sed sola apprehensio. Respondeo, concesso antecedenti, negando consequentiam; quia quando obiectum reverà non bonum, apprehenditur vt bonum, tunc talis apprehensio repræsentat, quamvis fictitiè, & falsè, bonitatem realem in obiecto, & illa bonitas realis falsè obiecto applicata, & in illo repræsentata, est quæ movet formalitèr appetitum, apprehensio vero solum movet causalitèr, quatenus repræsentativè ponit bonitatem in obiecto, qua obiectum possit movere ad sui amorem formalitèr. Vnde videmus, quod quando intellectus ponit talem bonitatem falsè applicatam obiecto, voluntas verè intendit consequi per media talem bonitatem, non quidem vt apprehensam, quia vt apprehensam iam illam habet, sed realitèr, & verè; vnde illa bonitas realis falsè applicata obiecto, est quæ appetitur à voluntate, & illam movet.

#### SECUNDA CONCLUSIO.

10 **D**ico secundo: Causalitas finis, consistit formalitèr in ipso amore finis, prout ab ipso fine procedit motivè. Explicatur, quando finis amatur propter se ipsum, ille quidem amor potest considerari, vel prout procedit à voluntate elicitive, vel prout procedit à fine motivè: dicimus ergo, quod ille amor, prout procedit à fine motivè, est causalitas; quia finis causat finalitèr. Et sic probatur primo ex Div. Thom. quæst. 22. de veritat. artic. 2. vbi ait: *Quòd influere causæ finalis est appeti, & desiderari; sed finis appetitur,* &

*Q. 24. In quo consistat causa finalis.*

309

& desideratur per amorem, ipsius finis : ergo influere causæ finalis consistit in amore finis : sed influere est causalitas ipsius : ergo causalitas causæ finalis consistit in amore finis.

11 Secundo probatur ratione: causalitas causæ finalis est motio actualis, qua finis movet voluntatem; sed talis motio actualis, qua finis movet voluntatem, est amor ipsius finis prout motivè procedit à fine : ergo causalitas finis est amor ipsius finis, prout motivè procedit à fine. Maior patet, quia finis causat movendo voluntatem, sicut efficiens causat producendo effectum; unde sicut actualis productio effectus est causalitas efficientis, ita actualis motio voluntatis est causalitas finis. Minor vero, quæ sola difficilis est, probatur primo, quia motio actualis, qua finis movet voluntatem, non est motio prævia, & distincta ab amore finis; ergo est indistincta ab ipso amore finis, prout motivè est à fine. Consequentia patet, quia non datur medium. Antecedens vero probatur, quia talis motio prævia, & distincta repugnat : ergo non est prævia, & distincta. Antecedens probatur; quia talis motio prævia finis nihil potest esse verum, & reale; aliàs nequit esse aliquid fictum, aut rationis, quia finis non movet motione ficta, & rationis, sed motione vera, & reali : ergo repugnat talis motio prævia. Antecedens probatur, quia si talis motio esset aliquid verum, & reale, deberet recipi verè, & realitèr in voluntate mota, deberetque causari ab ali-

qua causa efficienti; sed voluntas nequit præviè ad amorem recipere à fine aliquid verum, & reale, nec est assignabilis causa efficiens illius prævij motus, vel illam assignent contrarij: ergo.

2 Dices, talem motionem præviam finis nihil esse reale intentionale, aut physicum impressum voluntati, sed esse sympathiam quandam, quam voluntas habet cum bono sibi proposito, & proportionato, ratione cuius voluntas excitatur, & movetur à fine. Sed cõtra est, quia talis sympathia præcise dicit voluntatem in actu primo ad amandum, & bonum propositum ut conveniens; sed his præcise intellectis, non intelligitur motio actualis finis respectu voluntatis: ergo motio, qua finis movet actualitèr voluntatem, non est, nec consistit in prædicta sympathia. Maior est certa. Minor probatur, quia illis duobus præcise intellectis, solum intelligitur voluntas mota; & excitata à fine in actu primo; sed motio actualis est motio, qua voluntas movetur à fine in actu secundo : ergo, illis duobus positis præcise, non intelligitur motio actualis voluntatis à fine.

3 Ex quo confirmatur nostra sententia; etenim motio actualis, qua finis movet voluntatem, est libera voluntati; sed si esset prævia ad actum elicatum à voluntate; sive ad amorem eius, non esset libera, sed necessaria: ergo. Maior probatur, quia voluntas, propositis duobus finibus, libere movetur ab vno potius, quàm ab alio: ergo talis motio actualis, qua finis movet voluntatem, est libera

voluntati. Explicatur: propositis duobus finibus voluntati in ordine ad aliquem actum, antequam alterum ex illis determinatè amet, à neutro illorum intelligitur mota in actu secundo: ergo motio ab vno potiùs, quàm ab alio, non est prævia ad amorem voluntatis, sed consistit in ipso amore. Antecedens probatur, quia antequam alterum ex illis amet; est indifferens; & libera ut potiùs moveatur in actu secundo à fine A, quàm à fine B, & è contra.

14. Dices, causalitatem finis consistere, non in motione, qua voluntas movetur vitalitèr in actu secundo, sed in motione, qua voluntas præviè ad actum elicitedum, iam intelligitur mota à fine in actu primo. Sed contra, quia motio finis, qua voluntas constituitur mota in actu primo, non est causalitas finis: ergo causalitas finis non consistit in motione prævia ad actum elicitedum. Minor probatur, quia causalitas finis nequit dari sine effectu subsequuto; sed potest voluntas intelligi mota in actu primo, quin sequatur aliquis effectus finis, præcipuè si voluntas nolit moveri in actu secundo ex tali fine: ergo in tali motione ex partè actus primi non consistit causalitas finis. Maior probatur, quia de ratione causalitatis in qualibet causa est quod ad illam sequatur infallibilitèr effectus, cù causalitas sit exercitium causandi.

15. Respondet Magister Froilan, quod licèt causalitas efficientis non detur sine effectu; causalitas tamen motiva finis dari potest absque effectu, quia effectus dependet à causa

libera, & quando effectus causalitatis dependet à causa libera, adhuc existente causalitate, potest non sequi effectus. Sed contra, quia implicat quod effectus finis pendeat à voluntate libera, & non eius causalitas: ergo etiam causalitas pendet, & consequentèr non est prævia realitèr ad amorem finis. Pro bo antecedens, quia quando causa aliqua subordinatur voluntati; non alitèr pendet eius effectus à voluntate, quàm quia voluntas potest impedire causalitatem; seu ne causetur talis effectus; sed finis subordinatur voluntati in causando; quia causa finalis, & efficiens ad invicem sunt causæ, & mutuo subordinantur in diverso genere: ergo implicat quod effectus pendeat à libera voluntate, & non eius causalitas. Secundo, quia quando Deus causat in nobis amorem liberum, effectus divinæ causalitatis pendet à nostra libera voluntate; & tamen nemo dicet quod tunc, stante divina causalitate, possit non sequi effectus: ergo falsum est, quod quando effectus pendet ex libera voluntate, possit, stante causalitate, non sequi.

16. Sed obijcies primo ex P. Lerma in præsentì: motio, qua voluntas intelligitur mota pro priori ad actum elicitedum, est causalitas finis; sed voluntas intelligitur mota pro priori ad actum elicitedum per motionem præviàm finis, & non per ipsum amorem à se elicitedum ergo causalitas finis consistit in motione prævia finis, & non in amore elicitedo à voluntate.

17. Respondeo, negando maiorem,

rem, vel illius suppositum, quia, proprie loquendo, ante actum elicitedum à voluntate non datur motio, sed motivum; motio enim pertinet ad actum secundum movendi, & denominat voluntatem motam in actu secundo: cum autem voluntas, ante actum à se elicitedum, non intelligatur mota in actu secundo, ut iam probavimus; inde est quod ante talem actum proprie non datur motio. Datur vero motivum proximum, & formale, quia ipse finis apprehensus ante actum elicitedum à voluntate est in actu primo proximo ad movendam illam, si illa velit moveri, unde finis propositus voluntati tantum movet, & alicit voluntatem in actu primo, relinquendo indifferentiam, ut voluntas moveatur, vel non in actu secundo. Cum igitur causalitas finis non possit consistere in tali motione indifferenti ex parte actus primi, inde est, quod nequit consistere in motione previa ad amorem, sed in ipso amore.

18 Sed contra replicabis: voluntas intelligitur mota in actu secundo ante amorem finis: ergo datur motio previa in actu secundo, & consequenter in illa consistit causalitas finis. Antecedens probatur primo; quia ideo voluntas amat finem, quia est mota, & excitata, & immutata à fine: ergo prius, quam amet finem, iam intelligitur mota, & excitata in actu secundo. Secundo, quia amor finis est effectus ipsius finis, & motio finis in actu secundo est causalitas finis; sed omnis causalitas cuiuscumque cause intelligitur ante illius effectum: ergo.

Major probatur,

quia amor finis est propter ipsam finem, & procedit ex eius bonitate: ergo est effectus finis.

19 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, distinguo antecedens; quia est mota, & excitata à fine in actu primo, concedo antecedens; quia est mota, & excitata in actu secundo, nego antecedens in sensu causali, & consequentiam. Itaque fatemur voluntatem esse motam à fine ex parte actus primi, ante actum ipsius voluntatis, & quod talis motio ex parte actus primi est ratio quare voluntas amat finem; ceterum non est ratio efficax, sicut nec efficax motio, sed tantum est motio, & ratio sufficiens, quae posita, voluntas poterit ponere, vel non ponere amorem finis; unde talis motio non est causalitas finis, quia causalitas debet esse efficax, ita ut, illa posita, non possit non sequi effectus. Si vero loquamur de motione finis in actu secundo, potest dici, quod voluntas amat finem, quia movetur liberè à fine; non ita ut moveri à fine sit causalitas antecedens ad amorem finis; sed quia idem est amare finem, ac moveri à fine in actu secundo.

20 Ad secundam, nego antecedens; quia primus amor finis, proprie loquendo, non est effectus procedens à fine per causalitatem distinctam, alias enim amor finis per se, & immediate non dependeret à fine, quod communiter reputatur falsum: est igitur causalitas ipsius finis, per quam finis causat electionem mediorum. Nec obstat, quod talis amor sit propter finem, & procedat ex bonitate finis, quia sicut actio procedit ab efficiente, & ab illo dependet,

& tamen nō est eius effectus, sed causalitas, ita amor finis est propter ipsū finē, & ex eius bonitate procedit, non vt effectus illius, sed vt eius causalitas; & ratio est, quia effectus finis debet procedere ex amore finis; amor vero finis, propriè loquēdo, nō ponitur ex amore finis, nec ex illo causatur, aut procedit, sed intransitivè tantū est propter finem, quatenus est amor ipsius finis; vnde, propriè loquendo, non est effectus, sed causalitas finis.

211 Sed vltèrius replicabis: amor finis est causalitas voluntatis per modum causæ efficientis: ergo nequit esse causalitas causæ finalis. Pater consequentia, quia duæ causæ maxime diversæ, quales sunt causa efficiēs, & finalis, non possunt habere eandem causalitatem. Respondeo, distinguendo antecedens: amor finis prout elicitive procedens à voluntate, concedo antecedens: prout impulsivè, & motivè procedens à fine, nego antecedēs, & distinguo consequēs eodem modo. Itaque amor finis potest considerari, vel prout est actio elicitā à voluntate, vel prout est impulsus, quo voluntas inclinatur in finem; & in illum ponderat, & propendit, sive quo voluntas trahitur, & fertur ad finē, iuxta illud: *Amor meus pondus meum; eo feror, quocumque feror.* Dicimus ergo, quod amor finis primo modo est causalitas voluntatis tendentis ad finem. Secundò modo est causalitas finis medio amore impellentis voluntatem. Nec est inconveniens, quod idem realitèr amor sub diversis considerationibus sit causalitas duarum causarum diversi generis, præcipuè quando sibi

invicem sunt causæ; causa enim materialis, & formalis sunt diversi generis; & tamen earum causalitas, est eadem realitèr, quamvis sub diversis considerationibus, vt diximus quæst. 3. num. 7.

### QUÆSTIO XXV.

#### VTRUM IDEM EFFECTUS

in numero possit divisim à duplici causa totali eiusdem ordinis produci?

**I**Taque, si idem numero effectus adæquatè contineretur in duplici causa totali; absdubio posset divisim, & seorsim ab illis procedere, hoc est, quælibet ex illis seorsim posset illum adæquatè producere; vnde difficultas est, an idem numero effectus possit totalitèr contineri in duplici causa totali, & adæquata. Circa quod, supponendum est primo, bene posse eundem effectum adæquatè contineri in duplici causa totali, vel diversi generis, vel diversi ordinis. Pater, quia eadem forma materialis, quæ adæquatè continetur in materia prima, tanquam in causa materiali totali, potest contineri in causa efficiēti, quæ sit etiam causa totalis efficiēti respectu illius. Itemque vnus ignis continetur in alio igne, tanquā in causa secunda totali, & particulari; idemque continetur in Deo tanquam in causa prima totali. Ex quo infertur; quod idem numero ignis, qui producitur de facto ab igne, & à Deo posset produci à solo Deo, tanquā à causa totali, & vnica. Sed

Sed inquires, an in tali casu exhiberet Deus maiorem, vel eundem concursum, quem modo præstat? Respondeo, quod in tali casu non exhiberet Deus maiorem, sed eundem concursum, illum tamen exhiberet per modum causæ particularis, & specialis, non autem per modum causæ universalis. Primum patet, quia de præsentibus, quando producit ignem simulaneè cum altero igne, non concurrit partialiter, sed concursu totali producit ignem; sed concursus totalis est ille, qui sufficeret se solo ad effectum, deficiente concursu alterius: ergo concursus, quem Deus modo præstat cum igne ad producendum alterum ignem, sufficeret se solo ad illum producendum; ergo non exhiberet maiorem concursum Deus se solo producens ignem, quam de præsentibus. Maior, quæ sola difficilis est, probatur, quia Deus de præsentibus producit ignem quoad omnes eius formalitates, ita ut nulla detur, quæ per se, & formaliter non producatur à Deo; sed hoc ipso producit ignem totaliter: ergo. Maior probatur, quia producit ignem sub ratione latissimæ entis; sed ratio entis transcendit formaliter omnes formalitates ignis: ergo producit per se, & formaliter ignem quoad omnes eius formalitates.

3. Quod verò in tali casu Deus exhiberet talem concursum, quem modo præstat, per modum causæ particularis, patet, quia tunc Deus operatur per modum causæ particularis, quando operatur, non attendendo ad exigentiam causæ secundæ; sed

in tali casu Deus exhiberet talem concursum, non attendendo ad exigentiam causæ secundæ: ergo illum exhiberet per modum causæ particularis. Ex quo infero, quod in eo casu concursus Dei posset dici maior moraliter, quia esset indebitus, & non iuxta exigentiam naturæ. Vide tract. de Provid. q. 9. à n. 154. doctrinam valde notabilem, quam prolixitatis vitandæ causa, hic non repeto.

**NOSTRÆ SENTENTIÆ**  
probatur.

4. **D**ico primo: *Eadem actio nequit divisim procedere à duplici principio, vel causa totali.* Est communis inter AA. & probatur, quia actio procedens ab uno principio, v. g. à principio A, nequit procedere ab alio principio, v. g. à principio B, deficiente principio A: ergo eadem actio nequit divisim procedere à duplici principio, vel causa totali. Antecedens probatur, quia actio procedens à principio A, per se, & essentialiter dependet à principio A; sed quod per se, & essentialiter dependet ab aliquo principio, implicat casus, in quo ab illo non dependeat, sed dependeat ab alio principio distincto: ergo. Maior probatur, quia actio procedens à principio A, per se, & essentialiter non est indifferentis, ut dependeat, vel non dependeat ab eo principio, aliàs enim per aliam actionem constitueretur dependens ab illo: ergo per se, & essentialiter est dependens à principio A.

5. Confirmatur: quod ex sua essentia est indifferentis potius dependere

ab vno principio, vel alio, vt determinatè dependeat ab vno potius, quam ab alio, debet determinari per aliquam actionem superadditam, & à se distinctam; sed vt actio principij *A*, v.g. procedat, vel dependeat determinatè ab ipso, non determinatur per actionem sibi superadditam: ergo ex sua essentia non est indifferentè potens dependere ab vno principio, vel ab alio; sed essentialitè est determinata, vt procedat à principio *A*, cuius est actio. Minor probatur, quia si per aliam actionem determinaretur vt procederet à principio *A*, iam esset effectus talis principij procedens ab ipso per actionem mediam, & non esset actio immediata eius, vt supponimus. Cum quo rectè cohæret, posse actionem vnus principij procedere ab alio principio per modum effectus illius, & per aliam actionem mediam, vt diximus suprà de actione causæ secundæ procedente à Deo per modum effectus illius, per actionem distinctam.

6. Dico secundo: *Probabilius iudico eundem numero effectum non posse contineri in virtute duarum causarum totalium eiusdem ordinis.* Est contra scholam Societatis, & contra Prado, & alios Thomistas, communis tamen inter cæteros, & meritò, quia illam docet D. Thom. quodlib. 5. art. 8: dicens: *Impossibile est eundem filium nasci, sive sit alius pater; sive sit alia mater, sicut etiam non est idem numero sigillum, sive sit alia cera, sive aliud corpus sigilli, ex cuius impressione cera sigillatur.* Sed si idem filius contineretur in duplici patre, salvaretur

idem numero filius, sive produceretur ab vno, sive ab alio: ergo nequit idem effectus contineri in duplici causa totali.

7. Deinde probatur ratione; quia implicat, quod effectus idem in specie contineatur in duplici causa totali diversæ speciei eiusdem ordinis: ergo implicat, quod idem numero effectus contineatur in duplici causa totali numericè distincta eiusdem ordinis. Consequentia probatur, quia ideo primum est verum, quia causa vnus speciei nequit habere virtutem productivam alterius speciei, quia sicut in essentia est distincta ab altera specie, ita debet esse distincta ab illa in virtute productiva; sed etiam duplex causa numericè distincta, non potest habere eandem numero virtutem operativam: ergo si implicat causa vnus speciei continere in se effectus alterius speciei, ita implicabit causam numero determinatam continere in se effectus alterius causæ numero distinctæ.

8. Confirmatur: virtus productiva in vno individuo reperta, non continet in se omnia individua illius speciei: ergo quodlibet individuum in sua virtute continet suos effectus determinatos, & distinctos ab individuo contentis in virtute alterius individui. Antecedens probatur, quia virtus productiva in vnico individuo debet esse limitata, & coarctata, sicut ipsa substantia individui, sed non esset coarctata, & limitata, si in sua virtute continerentur omnia individua illius speciei: ergo virtus reperta in vnico individuo, nequit in se continere.

*Q. 25. An idem effectus contin. in duplici caus. 395*

neri omnia individua illius speciei. Confirmatur secundo: sicut species, dum contrahitur ad unicum individuum, limitatur, & coarctatur, ut non habeat extensivè totam perfectionem speciei, ita virtus speciei, dum contrahitur ad unicum individuum, debet limitari, & coarctari, ne adæquet extensivè totam speciem; sed si talis virtus, prout contracta in individuo, contineret omnia individua speciei, minime coarctaretur, & limitaretur: ergo nequit continere omnia individua speciei. Minor patet, quia virtus illa ex sua specie solum se extenderet ad omnia individua illius speciei: ergo si, prout contracta, omnia illa contineret, non esset coarctata, & limitata, sed eandem extensionem, & illimitationem servaret in individuo, ac in specie.

9 Sed objicies primo: in quolibet leone datur virtus productiva omnis leonis: ergo in quolibet leone datur virtus productiva leonum, qui continentur in altero leone, & consequenter idem effectus potest contineri in duplici causa totali eiusdem ordinis. Antecedens probatur, quia in specie leonis datur virtus productiva omnis leonis; sed in quolibet leone datur species leonis: ergo datur virtus productiva omnis leonis. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, concedo maiori; distinguo minorem: in quolibet leone datur species leonis limitata, & coarctata, concedo minorem; sine limitatione, & coarctatione, nego minorem; & consequentiam: itaque ideo in specie leonis, secundum se,

datur virtus productiva omnis leonis, quia species secundum se nullam dicit limitationem, & coarctationem, ac proinde habet virtutem cum tota extensione possibili ad omnem leonem; at verò in individuo: illa species iam est coarctata, & limitata, unde etiam virtus eius debet esse coarctata, & limitata, & sine tanta extensione; unde si in specie virtus illa se extendebat ad omnem leonem, iam in individuo debet habere minorem extensionem, ac proinde nequit se extendere ad omnem leonem.

10 Sed replicabis: virtus existens in hoc numero leone, est productiva leonis; sub ratione formali leonis; sed virtus productiva sub aliqua ratione formali, est productiva omni contenti sub tali ratione formali: ergo virtus productiva existens in hoc numero leone est productiva omni individui contenti sub ratione formali leonis; & consequenter omni leonis. Respondeo, distinguendo maiorem: est productiva leonis sub ratione formali leonis cum limitatione, & coarctatione individuali, concedo maiorem; sine limitatione, & coarctatione, nego maiorem, & distinguo minorem: virtus productiva sub aliqua ratione formali, si sumatur ex sua specie, & sine coarctatione, concedo minorem; si sumatur in individuo, & ut individualiter coarctata, nego minorem, & consequentiam: itaque virtus productiva sub aliqua ratione formali, ex sua specie, sive specificè sumpta, est productiva omni effectus sub tali ratione contenti; sed si sumatur prout

prout coarctata, & limitata in individuo, iam respicit talem rationem formalem cum limitatione, & coarctatione, ita ut non possit ad omnia inferiora illius extendi. Et quidem argumentum, & replica probant virtutem huius numero leonis esse productivam ipsius leonis, cuius est virtus; quod, cum impossibile sit, & absurdum, clare infertur argumentum nihil probare, dum nimis probat.

11 Et pro clariori huius argumenti solutione, nota, Authorem naturæ ad hoc tribuisse causis secundis virtutem producendi sibi simile; ut possint multiplicari intra eandem speciem, unde talem virtutem eis tribuit, dum dixit: *Crescite, & multiplicamini, & replete terram*; cum autem ad se multiplicandum intra eandem speciem, superfluum sit; quod unum individuum contineat ea individua, quæ continentur in altero, solumque conducat, quodlibet individuum continere diversa individua ab individuis in altero contentis, inde est, quod natura; vel Author naturæ solum donavit, cuilibet individuo virtutem ad producendum effectus sibi pertinentes, non autem virtutem ad effectus in altera causa contentos, hæc enim virtus esset superflua, & Author naturæ, sicut non deficit in necessarijs, ita non abundat in superfluis.

12 Obijcies secundo: idem Corpus Christi ponitur ab vno Sacerdote, sive producitur ex pane, ac ab alio Sacerdote: sed Sacerdos est causa talis productionis Corporis Christi ex pane: ergo idem numero effectus

potest produci à duplici causa totali divisim. Respondeo, quod Sacerdos est causa instrumentalis, & nihil prohibet, quod idem numero effectus possit successively, immò & simul produci à duplici causa instrumentali: quia causa principalis, præcipuè si sit Deus, potest uti duplici instrumēto ad eundem effectum producendum; in conclusione verò loquimur de causa principali.

13 Obijcies tertio: si idem numero filius non posset divisim produci, aut nasci à duplici matre, Deus nullam gratiam fecisset B. Virgini ita eligendo illam pro Matre sui Filij, quia minimè posset aliam Matrē eligere, cum Christus non posset nasci ab alia Matre; sed hoc est absurdum: ergo quod ait D. Thom. quod non posset esse idem filius, sive sit alius pater, sive alia mater, etiam est falsum.

14 Respondeo, negando sequentiam; quia Deus videt, & cognoscit humanitates numero distinctas, quæ continentur in virtute generativa unius matris, & humanitates numero distinctas, quæ continentur in virtute generativa alterius matris; fecit ergo Deus gratiam B. Virgini, ita quantum sibi potens assumere humanitatem contentam in alijs fœminis, assumpsit potius humanitatem contentam in virtute B. M. V. Et quidem omnes debent concedere eandem carnem, quam assumpsit ex B. V. non potuisse assumere ex alia matre, iam enim esset alia caro: ergo nec eandem humanitatem numero. Unde non elegit Deus prius hanc

numero humanitatem, & carnem, & postea per distinctam electionem elegit Matrem ad hanc numero humanitatem, & carnem; quod rectè probat argumentum; sed per eandem electionem, eligens humanitatem contentam in visceribus, & virtute ipsius, illam fecit gratiose sui Matrem præ alijs mulieribus benedictam.

15. Ex qua doctrina non levi coniectura colligo, carnem, & humanitatem, quàm assumpsit, fuisse eam, quam viderat contentam in virtute generativa D. Iosephi B. M. Sponsi. Tum quia ita congruebat, quod ille esset Sponsus B. M. & Pater putativus Christi, qui futurus foret Pater naturalis, si Christus ab aliquo homine generaretur. Tū, quia similitudo, quæ ex traditione imaginum accepimus, inter Christum, & Iosephum, indicat Christum nullum alium habiturum Patrem, nisi Iosephum, casu quo aliquem haberet. Quod quidem maxime cedit in laudem huius Sancti, hoc enim supposito, dicendum est Spiritum Sanctum supplevisse in generatione Christi concursum D. Iosephi, & non alterius hominis; & Deum dedisse Iosepho filium, quem ipse solus præ alijs proprijs lumbis continebat; cæterum ut ipse & B. Virgo Virginitatem conservarent, Spiritus Sanctus concursum D. Iosephi supplevit, ut uterque haberet filium sibi proprium; salva virginitate utriusque.

\* \* \* \* \*

QUESTIO XXVI.

VTRUM IDEM NUMERO effectus possit simul produci à duplici causa totali eiusdem ordinis.

1. SI idem effectus nequit contineri in virtute productiva duarum causarum totalium, nec ab illis divisim produci, minus poterit produci simul ab illis. Unde supposita doctrina questionis præcedentis, præsens quæstio locum non habet. Permittendum est igitur in hac quæstione, quod idem numero effectus possit contineri in virtute duarum causarum totalium?

2. Pro cuius intelligentia advertite, causas posse esse totales in actu primo tantum, vel etiam in actu secundo. Causæ totales in actu primo sunt, quarum quælibet continet totaliter in propria virtute effectum, & quælibet se sola est sufficiens ad illum producendum. Causæ totales in actu secundo, sunt illæ, quarum quælibet producit effectum in actu secundo per concursum, & actionem totalem, quæ sit sufficienter efficax ad producendum effectum, quamvis deficeret concursus, & actio alterius causæ. Permittimus ergo in præsentis posse dari respectu eiusdem effectus causas totales in actu primo, & inquiremus vtrum possit idem effectus produci simul à duabus causis totalibus in actu secundo; ita ut quælibet per influxum, & actionem totalem, totaliter produceret effectum, non minus, quàm si sola concurreret.

3. Circa

3 Circa quod triplex versatur sententia. Prima asserit esse casum possibilem, non solum miraculose, sed etiam naturalitèr. Ita Nominales, & latissimè P. Quiròs pro se citans P. Gabrielem de Henao, & plures in manuscriptis. Secunda asserit casum esse naturalitèr impossibilem, possibilem verò miraculose. Ita P. Hurtado, Caietanus, Capreolus, Rubeus, Aversa, & alij. Tertia asserit casum implicare contradictionem; ac proinde, adhuc miraculose, esse impossibilem. Ita Scotus cù sua Schola, & ferè omnes Thomistæ. Necnon P. Vazquez, & alij.

**NOSTRA SENTENTIA**

probatur.

4 **D**ico igitur: *Nec de potentia absoluta potest idem numero effectus produci simul à duplici causa totali eiusdem ordinis.* Probatum unica, sed efficaci ratione: casu, quo effectus produceretur totalitèr à causa *A*, implicat contradictionem, quòd produceretur à causa *B*, eiusdem generis, & ordinis: ergo implicat contradictionem, quòd produceretur totalitèr à duplici causa simul. Antecedens probatur; casu, quo effectus produceretur totalitèr à causa *A*, implicat contradictionem, quòd effectus dependeat à causa *B*; sed effectum produci à causa *B*, est ab illa dependere: ergo casu, quo effectus produceretur totalitèr à causa *A*, implicat contradictionem, quòd simul produceretur à causa *B*. Maior probatur: casu, quo effectus produceretur totalitèr à causa

*A*, effectus adæquatè existit, quamvis non influat causa *B*; sed effectus non dependet ab ea causa, sine cuius influxu intelligitur adæquatè existens: ergo implicat contradictionem, quòd effectus dependeat à causa *B*. Urgetur: effectus non dependet à causa, qua non indiget ad suam existentiam; sed in prædicto casu effectus non indigeret causa *B*, ad suam existentiam: ergo non dependeret à causa *B*. Minor probatur, quia quamvis deficeret causa *B*, effectus haberet ut supponitur, suam existentiam à causa *A*: ergo non indigeret causa *B*.

5 Respondent contrarij, quòd ut effectus produceretur ab aliqua causa, & ut dependeat ab illa, non requiritur, quòd indigeat ad existendum tali causa; nec quòd deficiente causa, deficiat effectus; sed sufficit, quòd effectus terminet influxum, & actionem causæ; licèt autem effectus non possit indigere duplici causa totali, & adæquata, potest tamen effectus terminare influxum, & actionem duplicis causæ totalis, ac proinde ab utraque simul produci.

6 Sed contra est primo: implicat quòd effectus dependeat ab aliqua causa, & quòd illa non indigeat ad sui existentiam: ergo ruit solutio. Antecedens probatur: causa, qua non indiget effectus, ut existat, omnino superflua est respectu effectus; sed effectus non dependet à causa; quæ omnino superflua est respectu sui: ergo implicat quòd effectus dependeat ab aliqua causa, & quòd illa non indigeat ad sui existentiam. Confirmatur: causa, ut causet, debet supponere

*Q. 26. Vtrum idem effectus possit simul. 399*

nerē ex parte passi aliquam indigentiam : ergo effectus, vt causetur, debet supponere aliquam indigentiam. Antecedens probatur: causa, vt causet, debet supponere passum in potentia; sed passum in potentia habet indigentiam causæ vt reducatur ad actum : ergo causa, vt causet, debet supponere passum cum indigentia. Vrgetur : ideo ignis non potest producere ignem in passo ignito; quia passum ignitum non habet indigentiam ignis : ergo causa, vt causet, requirit indigentiam ex parte passi.

7 Sed dices, quod vt effectus dependeat ab aliqua causa, non requiritur, quod reduplicativè vt productus indigeat tali causa; sed sufficit quod effectus secundum se, & specificativè sumptus, indigeat tali causa; & non quod indigeat illa determinatè, sed illa, vel alia divisim, quia aliàs effectus contentus in vna causa; non posset ab altera produci, & dependere, cum altera determinatè non indigeat ad sui existentiam; cuius oppositum permittimus in hac quæstione.

8 Sed contra est, quia effectus productus adæquate à causa A, adhuc specificativè sumptus, non indiget causa B, adhuc divisim : ergo semel productus à causa A, nequit simul produci à causa B. Antecedens probatur, quia tota indigentia, quam habet effectus specificativè sumptus satiatur, & adæquatur per influxum totalem causæ A: ergo effectus adæquate productus à causa A, adhuc specificativè sumptus, nullam ultra

habet indigentiam causæ : ergo non indiget causa B, adhuc divisim. Itaque fatemur, quod vt effectus producat ab aliqua causa, non requiritur, quod indigeat illa determinatè, sed sufficit, quod indigeat illa, vel alia; ceterum effectus semel productus à causa A, nec determinatè indiget causa B, nec divisim iam indiget causa B, vel causa A, cum tota eius indigentia sit iam satiata determinatè per causam A, unde minimè manet producibilis à causa B. Vrgetur : eo tantum modo potest effectus produci ab aliqua causa; quo indiget illa vt sit; sed effectus tantum indiget duplici causa totali divisim, hoc est, vna, vel alia, non autem vtraque simul : ergo solum poterit produci à duplici causa totali divisim, hoc est, ab vna, vel alia, non autem ab vtraque simul. Vide quæ diximus quæst. 15. lib. 1.

*SOLVUNTUR ARGUMENTA.*

9 **O**bjicies primo ad probandum posse naturalitè eundem numero effectum produci simul à duplici causa totali, hoc modo: Possunt duæ causæ totales proximè applicari eidem passo; sed hoc ipso illæ duæ causæ possent eundem numero effectum naturalitè producere: ergo potest naturalitè idem effectus provenire à duplici causa totali, & adæquate. Maior probatur, nam duo ignes possunt simul applicari ad comburendam stupam; itemque duo Angeli possunt existerē circa idem passum, vt operantes in illò. Minor vero probatur, causa adæquate continens

effic-

effectum, & proximè applicata passo, potest illum totalitèr, & adæquatè producere; sed in prædicto casu, quælibet causa adæquatè contineret eundem numero effectum; vt pronunc supponimus; essetque proximè applicata passo: ergo vtraque posset illum totalitèr producere simul.

10. Confirmatur: causa necessaria applicata passo operatur circa illud quantum potest; sed ignis est causa necessaria: ergo si duo ignes applicarentur proximè eidem passo disposito; quilibet illorum ageret quantum posset ad producendum ignem. Tunc sic; sed vnusquisque se solo potest adæquatè producere ignem: ergo vnusquisque se solo adæquatè produceret ignem in passo. Vrgetur: si Deus penetraret duo corpora luminosa, quodlibet illorum adæquatè illuminaret diaphanum: ergo lux existēs in diaphano adæquatè, & totalitèr causaretur à duabus causis totalibus. Antecedens probatur: in illo casu, quodlibet corpus luminosū ageret quātum posset, cum esset causa necessaria, & non libera; sed vnusquodque se solo posset adæquatè illuminare diaphanum: ergo quodlibet corpus luminosum adæquatè illuminaret diaphanum.

11. Respondeo, quod argumentum sine dubio vrget, semel admisso, quod idem numero effectus contineatur in virtute productiva duarum causarum, vnde libentèr concederem, quod si hoc semel admittatur, sequitur pro inconvenienti, quod posset naturalitèr idem numero effectus simul produci à duabus causis

totalibus; cæterum, vt detur locus præsentis quæstioni, primum admitto, & respondeo probabilitèr ad argumentum, negando minorem. Ad cuius probationem, distinguo maiorem; quælibet causa potest se sola producere totalitèr effectum; quem adæquatè continet; in sensu diuiso productionis alterius; concedo maiorem; in sensu composito productionis alterius causæ, nego maiorem; & concessa minori, nego consequentiam; itaque omittimus in præsentis, quod duplex illa causa totalis applicata, contineret quælibet totalitèr eundem effectum, ac proinde, quod quælibet ex illis posset illum adæquatè producere in sensu diuiso, sive casu quo non produceretur ab altera; negamus tamen, quod possit evenire casus, in quo simul producat, totalitèr, & adæquatè ab vna, & totalitèr, & adæquatè ab altera, quia in casu argumēti, licet quælibet in actu primo contineret totalitèr eundem effectum, & quælibet esset totalis in actu primo, tamen in actu secundo se attemperarent concurrente partialitèr, vel vna produceret effectum totalitèr, altera otiosa remanente.

12. Ad confirmationem distinguo maiorem; causa necessaria applicata passo operatur quantum potest, si non impediatur, concedo maiorem; si impediatur, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam; quia causa necessaria, quamvis ab intrinsecò non possit se cohibere ab influxu, sed quantum est in se semper influat quantum possit, tamen eius influxus potest impediri ab extrinse-

*Q. 26. Vtrum idem effectus possit simul.* 401

co, & hoc modo accidit in tali casu, quo duo ignes simul eidem passio applicentur, quia vnus ignis per suum concursum impedit concursum alterius, & e contra, ita vt mutuo se attemperent exhibendo concursus partiales. Ex quo patet ad augmentum difficultatis, dico enim, quod non quodlibet corpus luminosum ex illis ageret quantum posset secundum se, quia impediretur à concursu alterius, & ita vtrumque corpus luminosum mutuo se impedirent, & attemperarent, ac per consequens concurrerent partialiter, & non totaliter.

13 Sed replicabis: ex duabus causis æquè applicatis, & sufficientibus ad eundem effectum producendum, neutra potest alteram impedire, ne exhibeat totalem concursum; ergo vtraque exhibebit totalem concursum. Antecedens probatur, neutra ex illis causis agit in alteram; sed hoc ipso nequit illius concursum impedire; ergo. Maior probatur, quia quælibet ex illis dirigit totum suum influxum versus passum ad producendum effectum: ergo neutra agit in alteram. Confirmatur: nihil impeditur, nisi per suum contrarium; sed influxus totalis vnus non est contrarius influxui totali alterius; ergo influxus totalis vnus nequit impedi-ri per influxum totalem alterius. Probo minorem, vt vnum alteri opponatur, debet respicere idem subiectum, contraria enim semper sunt circa idem; sed influxus totalis vnus non respiceret idem subiectum, ac influxus totalis alterius: ergo influxus totalis vnus non opponi-

tur, sed compatitur cum influxu totali alterius. Minor patet, quia influxus totalis vnus cause est actio eius, & recipitur in sua causa: ergo quilibet influxus totalis respicit suam causam pro subiecto: ergo non respiciunt idem, sed versus subiectum.

24 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, concessa maiori, nego minorem, quia cum passum, circa quod operantur, sit incapax recipiendi influxum totalem vtriusque, inde est, quod dum quælibet ex illis suo influxu pertingit ad passum, illud præoccupat, ne possit recipere influxum totalem alterius, ac per consequens impedit ne altera totaliter influat: ad modum quo duæ causæ intendentes inducere in passio formas contrarias, v. g. calorem, & frigiditatem, licet vna non agat in alteram, sed totum suum concursum dirigat versus passum, tamen mutuo se impediunt, quia quælibet præoccupat passum, ne recipiat effectum totalem alterius.

15 Ad confirmationem distinguo maiorem: nihil impeditur, nisi per suum contrarium in specie, vel in numero, concedo maiorem: per suum contrarium in specie semper, nego maiorem, & distincta minori eodẽ modo, nego consequentiam. Itaque dico, quod duo contrariantur in specie, quando gaudent naturis dissimilibus e regione oppositis, vt calor, & frigus, & humiditas, & siccitas. Tunc vero opponuntur, siue contrariantur in numero, siue ratione distinctionis numericæ,

quando subiectum solum est capax recipiendi unicam numero formam sibi adæquatam, ac proindè duæ formæ adæquatæ solo numero distinctæ opponuntur in ordine ad tale subiectum propter limitationem, & incapacitatem illius; & hoc secundo modo opponuntur duo influxus totales in ordine ad idem passum, quia cum passum adæquetur unico tantum; inde est, quod remanet incapax alterius, ac proindè inter se opponuntur per ordinem ad tale passum. Et quidem argumentum patitur instantiam, quia duo accidentia solo numero distincta, v. g. duæ albedines non sunt dissimiles, nec contrariæ ex sua specie, & tamen non possunt reperiri in eodem subiecto naturalitèr, iuxta omnes Philosophos; & adhuc divinitus iuxta plures Thomistas: ergo similiter, quamvis concursus totalis unius causæ sit similis alteri concursui, poterunt impediri in ordine ad idem passum, & opponi, ita ut naturalitèr, nec divinitus, iuxta nostram sententiam, possint simul comparari.

16 Ad augmentum difficultatis, distinguo maiorem; debet respicere idem subiectum, in quo recipiatur, vel circa quod operetur, concedo maiorem: idem subiectum, in quo recipiatur semper, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; itaque fatemur quod influxus, sive actiones causarum recipiuntur in ipsis causis, & non in passu, ut lib. seq. dicemus; cæterum earum activitas est circa idem passum. Unde sicut frigidatio,

& calefactio in summo opponuntur in ordine ad idem passum, quamvis calefactio sit actio recepta in igne, & frigidatio in gelu, sic similiter dico, influxus, & actiones totales, quamvis vnaquæque recipiatur in sua causa distincta, opponuntur tamen, quando versantur circa idem passum.

17 Sed replicabis, & quidem difficiliter, duæ actiones totales non possunt opponi formalitèr, cum formalitèr non respiciant idem subiectum, in quo recipiantur; aliàs in casu argumenti non possunt opponi effectivè: ergo nullo modo opponuntur in casu argumenti. Minor probatur; quia tunc duæ actiones totales opponuntur effectivè; quando efficiunt in passu formas oppositas, & incomponibiles, ut actio productiva caloris, & actio productiva frigoris in summo, itemque duæ actiones producentes duas albedines totales numero distinctas; sed in casu argumenti duæ actiones non ponuntur ad producendas in passu formas incompatibiles, nec effectus oppositos, sed ad producendam eandem numero formam, & effectum, cuius passum est naturalitèr capax: ergo in casu argumenti duæ actiones totales non opponuntur respectu eiusdem passu.

18 Respondeo, prædictas actiones totales opponi effectivè, & illativè, quia licet respiciant eundem effectum, tamen illum respiciunt cum duplici dependentia passiva totali, quia, ut postea dicemus, actio productiva effectus ponit effectivè

*Q. 26. Utrum idem effectus possit simul.* 403

ex parte effectus dependentiam passivam ipsi effectui intrinsicam, in qua dicemus consistere passionem ab actione distinctam. Unde duplex actio totalis, quamvis respiceret eundem effectum, tamen in illo effectu, quolibet poneret effectivè dependentiam totalem distinctam; & cum duæ dependentiæ totales in eodem effectu opponantur, ut probavimus supra, inde est, quod ille actiones totales opponerentur effectivè, & illativè, quia inferrent, & efficerent ex parte effectus duas dependentias totales incompatibiles formalitèr in eodem effectu.

*RELIQUA OBIECTA.*

19 **S**ED dices, hanc rationem solum probare eundem effectum non posse naturalitèr, & de lege ordinaria terminare duos influxus totales, quia videlicèt illis non indiget ad sui existentiam, & natura nihil superfluum operatur; ceterum minimè probare, quod divinitùs id non possit contingere, quia Deus operans divinitùs, & miraculose, non attendit ad exigentiam, sive indigentiam rerum: ergo saltem miraculose poterit Deus facere, quod idem effectus terminet duas actiones totales, quamvis illis non indigeat. Confirmatur, quia licèt idem spatium, ut repletum, non indigeat duobus corporibus, sed vnum sufficiat, potest tamè miraculose recipere duo corpora, quæ simul totalitèr occupent idem spatium: ergo similitèr, licèt effectus non indigeat duabus actionibus totalibus, poterit illas

simul terminare miraculose, & divinitùs.

20 Respondeo, negando assumptum, quia quando aliqua forma, non solum ex lege naturæ, sed etiam essentialitèr, & ex suis prædicatis essentialibus, supponit aliquam indigentiam in natura, implicat non solum naturalitèr, sed etiam divinitùs, quod talis forma ponatur sine tali indigentia, unde in tali casu, quamvis Deus operetur miraculose, nequit operari, nisi supponendo talem indigentiam; cum autem de essentia actionis, & causæ sit, quod effectus supponatur cum indigentia illius, ut probatum manet in ratione conclusionis, inde est, quod adhuc divinitùs Deus nequit facere quod aliquis producat effectus ab aliqua causa, quin habeat indigentiam ipsius; cum igitur semel productus ab vna totalitèr, nulla in effectu remaneat indigentia, inde est, quod adhuc miraculose nequit produci ab alia semel productus ab vna.

21 Ad confirmationem, concessio antecedenti, nego consequentiam, quia locus, ut occupetur, non est necessarium quod dependeat à corpore occupante; immò, si aliqua versatur dependentia inter corpus, & locum, potiùs corpus dependet à loco, quàm locus à corpore. Unde ex eo quod duo corpora adequatè occupent eundem locum, non sequitur quod locus dependeat, & non dependeat à quolibet corpore. At vero de ratione effectus producti ab vna causa est, quod dependeat ab illa, & indigeat eius influxu ad existendum.

dum. Vnde si effectus produceretur à duplici causa totali, dependeret à qualibet, quia à qualibet produceretur, & non dependeret à qualibet, quia vna esset superflua.

22 Ex his respondebis ad plures paritates, quas obijcit P. Quiròs. Primo, quia potest idem effectus terminare duplicem connexionem totalem, v.g. si daretur duplex revelatio eiusdem mysterij, qualibet ex illis haberet connexionem totalem cum tali mysterio; sed actio productiva effectus nihil aliud est, quàm connexio cum illo: ergo potest dari duplex actio totalis respectu eiusdem effectus. Secundo, quia ad eundem terminum potest dari duplex relatio totalis, vt quando duo alba referuntur ad tertium album duabus relationibus totalibus similitudinis, sed actio nihil aliud est, quàm quaedam relatio: ergo idem terminus, vel effectus potest terminare duas actiones totales. Tertio, quia eadem natura humana potest terminari per plures subsistentias adequatas, vt fiuntur Thomistæ casu posito, quo eadem natura humana terminaretur à tribus Personis Divinis: ergo etiam idem effectus poterit produci per diversas actiones totales.

23 Respondeo ergo in primis, argumentum multum probare, probat enim naturaliter, & de lege ordinaria, cum idē terminus naturaliter, & de lege ordinaria possit terminare plures connexiones, & relationes totales. Quia propter distinguo maiorem: potest idem effectus terminare duplicem connexionem totalem, à quarū

qualibet effectus totaliter dependeat, nego maiorem: si non dependeat totaliter à qualibet ex illis, cōcedo maiorem; & distinguo minorem: actio productiva effectus nihil aliud est, quàm quædam connexio, à qua per se dependet effectus, concedo minorem: à qua non pendet effectus, nego minorem, & consequentiã, quia licet possit dari duplex cōnexio à qua effectus non dependeat, vt in exemplo argumenti, minimè tamen potest duplex actio totalis, quia de ratione actionis est quod effectus ab illa dependeat per se, & nequit idem effectus totaliter dependere à duabus actionibus totalibus, quia à qualibet ex illis dependeret, & non dependeret. Ex quo patet ad secundam, eadem distinctione, quia si relatio non est relatio dependentiæ, non sequitur, quod effectus dependeat, & non dependeat à qualibet relatione totali: at vero actio est relatio dependentiæ termini à sua causa; vnde apertè sequeretur ex duplici actione totali, effectum dependere, & non dependere à qualibet ex illis.

24 Ad tertiam respondeo ex dictis lib. 1. q. 15. à n. 18. quod nullū est incōueniens in eo, quod eadē natura possit terminari tribus subsistentijs relativis, quia de ratione subsistentiæ relative nō est quod natura ab illa dependeat, sed quod natura purè terminetur per illam; vnde non sequeretur, quod natura à qualibet ex illis dependeret, & non dependeret: cum vero de ratione actionis totalis sit, quod effectus ab illa dependeat totaliter, sequeretur cōtradictio, si idem esse-

*Q. 26. Vtrum idem effectus possit simul.* 405

effectus terminaret duplicem actionem totalem, scilicet, quod ab una dependeret, & non dependeret.

25. Obijcies tertio, ex P. Quiròs: potest eadem forma esse in pluribus materijs adæquatis, & plures formæ totales esse in eadem materia; itemque idem corpus esse in pluribus locis adæquatis per plures ubicationes totales: ergo similiter idem numero effectus produci per plures actiones totales. Nego antecedens quoad omnes partes, cuius falsitas variè, & efficaciter probatur à Thomistis suis in locis, & à nobis iam probatum est lib. 1. quæst. 15. quoad formas, & materias; & quoad ubicationes probabitur infrà lib. 4.

26. Obijcies quarto: idem effectus potest dependere à duplici fine totali, & adæquato, & à duplici causa meritoria totali, & adæquata: ergo à duplici causa totali, & adæquata. Antecedens probatur, quia potest idem eligi propter duos fines, quorum quilibet moveret, altero deficiente, vt cum quis sumit cibum propter salutem, & propter delectationem. Similiterque potest Rex cōferre idem præmium propter duplex meritum, & ita vt quodlibet meritum adæquet præmium: ergo.

27. Respondeo distinguendo antecedens: à duplici fine, & à duplici causa meritoria totali in actu secundo, nego antecedens; totali in actu primo, concedo antecedens. Ad cuius probationem dico, quod finis, & meritum causant in actu secundo per motionem, qua movent operantem; in prædictis autem casibus, licet qui-

libet finis sit sufficiens ad movendum, idemque de quolibet merito, ac proinde quilibet finis, & quodlibet meritum sit causa totalis in actu primo, tamen quilibet finis, & quodlibet meritum moveret in actu secundo partialiter, & per modum vnius, quia agens moveretur ad tale medium, ponendum ex duplici fine, per vnicam motionem; similiterque Rex ad conferendum præmium; vnde tam fines, quàm merita in actu secundo se attemperarent, & consequenter neutrum exerceret totalem vim movendi, sed solum partialiter.

28. Obijcies quinto: idem effectus potest totaliter dependere à causa prima, & à causa secunda: ergo etiã poterit totaliter dependere à duplici causa secunda. Probatur consequentia, quia sicut casu quo dependeret à duplici causa secunda, qualibet deficiente, persisteret effectus per concursum totalem alterius, ita deficiente causa secunda, existeret effectus per concursum totalem causæ primæ; & tamen hoc non obstat vt effectus dependeat totaliter à causa secunda, & etiam totaliter à causa prima: ergo nec primum obstat, vt effectus dependeat totaliter à duplici causa secunda. Respondeo, distinguendo antecedens: potest totaliter dependere à causa prima, & à causa secunda, totaliter, inquam, respectivè ad quamlibet in suo ordine, concedo antecedens: totaliter absolute, & in omni ordine, nego antecedens, & consequentiam. Ad cuius probationem, distinguo maiorem: ita, &

· eodem modo nego maiorem : ita & diverso modo, concedo maiorem ; & minorem , & nego consequentiam ; itaque disparitas stat in eo , quod effectus ex se habet duplicem indigentiam , & duplicem dependentiam, vnam essentialem respectivè ad causam primam ; & aliam naturalem respectivè ad causam secundam. Vnde per concursum totalem causæ primæ totaliter satisfacta manet indigentia essentialis effectus, cæterum non manet satisfacta indigentia connaturalis ipsius : vnde, adhuc posita actione totali Dei, restat locus actioni creaturæ , quia restat indigentia naturalis in effectu ; at vero effectus non habet duplicem indigentiam à duplici causa secunda, sed per influxum totalem vnius causæ secundæ adæquatür eius indigentia naturalis, & remanet effectus absque omnia indigentia causæ , vnde non remanet locus actioni totali alterius causæ secundæ.

· 29 · Quod si vrgeas : effectus semel adæquatè productus , & existens , nullo indiget ad existendum : ergo effectus semel productus à causa prima , & iam existens , non indiget , adhuc naturaliter ; causa secunda. Respondeo, distinguendo antecedens : nullo indiget essentialiter, concedo antecedens : nullo indiget connaturaliter , subdistinguo : si sit productus , & existens , iuxta legem , & ordinem naturæ , concedo antecedens ; si sit productus supra leges , & ordinem naturæ , nego antecedens , & consequentiam. Itaque effectus ille semel productus à Deo

solo , esset ab illo productus per modum causæ specialis supra ordinem ; & leges naturæ , vnde quamvis esset satisfacta omnis indigentia essentialis illius , quia repugnat effectum esse productum , & existentem ; & quod adhuc ei deficiat aliquid , quo indiget essentialiter ad existendum , non tamen esset satisfacta omnis indigentia connaturalis illius , quia potest effectus existere productus à Deo supra ordinem naturæ , quamvis ei deficiat aliquid , quo naturaliter indiget ad existendum. De hoc arg. vide tract. de Provid. quæst. 9. à num. 150.

· 30 · Obijcies ultimo : potest idem numero effectus dependere à pluribus causis instrumentalibus totalibus : ergo à pluribus causis efficientibus totalibus. Antecedens probatur ; quia quando plures Sacerdotes concurrunt ad consecrandam Hostiam , vt accidit in celebratione Ordinum, quilibet concurrit per modum causæ totalis instrumentalis ad talem consecrationem : ergo. Antecedens probatur : verba cuiuslibet Sacerdotis ita concurrunt , vt deficientibus verbis cæterorum , Hostia consecraretur ; sed hoc est concurrere per modum causæ totalis : ergo quilibet Sacerdos concurrit per modum causæ totalis.

· 31 · Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, nego etiam antecedens , quia quotiescumque vnica causa principalis vtitur pluribus instrumentis ad eundem effectum producendam ; nullum ex illis instrumentis est totale , sed

qm-

omnia sunt partialia, utpotè subordinata eidem agenti; cum igitur quando plures Sacerdotes concurrunt ad consecrandam eandem Hostiam, verba omnium illorum subordinantur Deo, tanquam vnicae causae principali; inde est, quod omnia verba Sacerdotum sunt vnicum instrumentum totale; & plura partialia, non quidem partialia in actu primo, sed in actu secundo, quia in actu primo verba cuiuslibet Sacerdotis sufficiunt ad consecrandam Hostiam; at vero in actu secundo se attemperant concurrente partialiter cum verbis aliorum. Vnde, si deficeret alij Sacerdotes, verum est, quod per verba vnici tantum consecraretur Hostia; sed tunc ille in actu secundo exhiberet maiorem concursum, quam ceteris concurrentibus, exhiberet enim concursum totalem, & non cum alijs attemperatum; sicut in duobus portantibus lapidem parvi ponderis, quolibet non concurrente, portaretur lapis ab altero; ex hoc tamen non infertur, quod quando simul concurrunt, quilibet illorum concurrat totaliter in actu secundo, nam quilibet exhibet minorem concursum, quam exhiberet solus, & se attemperat in concurrente promediando influxum; sic similiter in praedicto casu posito in argumento.

32 Pro complemento quaestionis inquires primo: vtrum eadem causa possit producere simul duos effectus totales, & adaequantes eius virtutem? Respondeo implicare contradictionem; quia quilibet effectus exhauriret totaliter

virtutem causae; & illam totaliter non exhauriret. Primum quidem, quia esset effectus adaequatus; ut supponimus, & de ratione effectus adaequati est exhaurire totaliter virtutem causae. Secundum, quia praeter illum effectum restaret virtus in causa ad producendum alium effectum totalem, & aequalem; ergo exhauriret totaliter, & non exhauriret totaliter virtutem causae; sed hoc implicat contradictionem: ergo. Confirmatur implicare eandem potentiam respicere duo obiecta formalia adaequata, quia videlicet quodlibet ex illis obiectis adaequaret, & non adaequaret virtutem talis potentiae; sed idem sequitur, si vnica causa simul producat duos effectus simul totales: ergo etiam implicat contradictionem.

33 Quæres secundo: vtrum eadem causa possit exercere simul duas actiones totales respectu eiusdem effectus? Respondeo, hoc etiam implicare contradictionem, quia quælibet actio adaequaret virtutem causae in ordine ad talem effectum, cum esset totalis, & adaequata respectu illius; & aliam non adaequaret, quia virtus causae se extenderet ad aliam actionem: ergo adaequaret; & non adaequaret: implicat ergo contradictionem. Ex quo denique colliges aliam non contemnendam probationem nostrae conclusionis; nam si idem effectus procederet à duplici causa secunda totali in actu secundo, causa prima simul exerceret

ceret duas actiones, totales respectu talis effectus: vnam quidem per quam concurreret cum vna causa totali, & aliam per quam concurreret cum altera; vtraque enim dependeret à concursu Dei in agendo; sed, vt constat ex dictis, implicat quod eadem causa exerceat simul duas actiones totales respectu eiusdem effectus: ergo implicat quod idem effectus producat simul à duplici causa totali in actu secundo.

### QUÆSTIO XXVII.

#### DE CASU, FORTUNA, & fato.

**F**ortuna sumit suam denominationem ab hoc adverbio *fortè*, sive *fortuito*; vnde idem est fortuna, ac illud, quod evenit per accidens, & præter intentionem. Philosophi igitur Gentiles iudicarunt fore aliquam causam cæco, & fortuito modo operantem varios hominum casus, sive in fœlicitatem, sive in damnum eorum; vnde miserabiliter cæci, cum aliquid eis prosperum contingebat, gratias agebant tali causæ, quam appellabam Fortunam: &, si eis aliquid sinistrum accideret, querelas dabant Fortunæ. A quibus non prout oportet distant plures Christiani, qui divinæ providentiæ oblitii, penè semper in ore habent Fortunæ nomen, vt ei attribuant casus prosperos, vel aduersos. Sed quantus error iste sit, patet ex eo, quod si

Fortuna est causa quædam operans cæco, & fortuito modo, nec culpam habebit, quando damnum infert, nec meritum, quando tribuit commodum: ergo nec querelas meretur, nec gratias. Quid igitur homines inculant malam fortunam, vel gratulantur bonam?

2 Sciendum est igitur, nullam esse huiusmodi fortunam à Gentilibus commentitam, sed omnes casus, tam prosperos, quàm aduersos, quos nobis fortuitos, & casuales experimur, à divina providentia, quæ omnia altissimo consilio, & prudentissimè operatur, permittere provenire; nihilque fortuitum, & casuale esse respectu ipsius; minimèque inculare debemus fortunam propter casus aduersos, ne divinam providentiam sub nomine fortunæ, offendamus; sed omnia recipere debemus humiliter, tanquam à Dei providentia nobis immissa, & propter fines sibi soli notos.

3 Quamvis vero respectu Dei nulla sit Fortuna, nec respectu nostri, in sensu Gentilico; nihilominus admittendi sunt respectu nostri casus fortuiti; & tunc causa, quæ tales casus operatur præter suam spem, et intentionem, solet appellari Fortuna; vnde à Philosopho sic definitur: *Fortuna est causa efficiens per accidens in eis, quæ secundum propositum fiunt, rarèque contingunt*; v.g. cum aliquis fodiens terram ex intentione eam colendi, invenit thesaurum, in quo casu, si magis Christianè loqui velimus, non tam causa, quàm eventus,

tus, Fortuna appellari debet, hoc est casus fortuitus respectu nostri, quamvis à Deo prudentissimè dispositus.

4 Fuit etiam error Gentilium felicitatem, vel infelicitatem hominum, eorumque mores Fato adscribere; asseriebant enim unumquemque hominem nasci sub determinata constellatione Astrorum, iuxta quorum influxum infallibilitèr fines hominum, & eorum eventus determinari fatali quadam necessitate indicabant; ita ut homines, nec alia causa impedire valerent talem Fati determinationem. Fatum igitur in hoc sensu est error Pharisæorum, & Erhnicorum, & Priscilianistarum, quem Div. Thom. latè impugnat 3. contra Gent. cap. 85. ubi latè ostendit quod licèt creatura corporalis, quæ corporalis est, subit influentia cælorum modo suprâ explicato; intellectus tamen, nec voluntas humana, per talem influentiam minimè movetur directè, nec efficacitèr, ita ut resistere nequeat; cum sint potentia spirituales cælorum virtutibus superiores. Unde corrigendi sunt aliqui ignorantes inter Christianos, qui, dum aliquem malum finem habere intuentur, v.g. cum in patibulo propter scelera suspensum vident, dicere solent, *hoc fato natus est, hoc erat eius fatum*, quasi reus non habuisset libertatem, qua scelera potuisset vitare, & finem aded ignobilem non habere; potius ergo Providentiæ Divinæ tribuendus esset talis finis, vel permissivè, vel causalitèr, quàm fato inevi-

tabilitèr necessitanti, hoc enim ut inventum Gentilicum, aut Hæreticum, procul reiiciendum est.

5 Verumtamen, si pro fato divina voluntas omnia ab æterno disponens, quatenus unumquemque hominum ad suum finem præcivit, aut prædestinavit, intelligatur, non debet à Christianis factum negari, debemus tamen facti nomen reiicere, ne cum Gentilibus conveniamus. Unde Div. Augustin. contra duas Epistol. Pelagianor. sic ait: *Nec sub nomine gratie fatum asserimus; quia nullis hominum meritis gratiam dicimus antecedi: si autem quibusdam omnipotentissimam Dei voluntatem placeat facti nomine nuncupare, profanas quidem verborum novitates debetamus, sed verbis contendere non amamus.* Et ut inquit D. Thom. loco citat. *Cum infidelibus; quantum possumus, nec nomina debemus habere communia.* Quid autem sit fatum in Catholico sensu, iam vidimus suprâ ex Boetio, & D. Thom. quæst. 18. num. 26.

QUÆSTIO XXVII.

QVID SIT CAUSA PER ACCIDENS.

1 **Q**UIA Philosoph. definit vit fortunam per esse causam per accidens, oportet explicare, quid sit causa per accidens. Igitur.

2 Dico primo: *Causa per accidens non est quæ positivè agit invitè; & contra propriam inclinationem.* Est contra

plerosque Iesuitas, qui hoc pacto explicant causam per accidens: Probat tamen, quia implicat causam, agere positivè contra propriam inclinationem: ergo causa per accidens non est quæ ita agit. Probo antecedens: causam agere positivè est formalissimè niti, & conari ad aliquid communicandum passo: sed implicat manifestè contradictionem niti, & conari contra propriam inclinationem, non minus quàm niti, & conari contra proprium nisum, & conatum: ergo. Confirmatur: actio essentialitèr est ab intrinseco agentis per illam: ergo etiã agere: Sed implicat agere ab intrinseco, & contra omnem propriam inclinationem, quia quod est præter, vel contra omnem propriam inclinationem, seu violentèr, pure est ab extrinseco: ergo implicat in terminis agere positivè, & quod hoc sit contra omnem inclinationem agentis, & eo invito. Ampliorem huius asserti probationem vide tract. de Provid. quest. 19. à num. 83.

3. Dico secundo: *Causa per accidens si ly per accidens sumatur ex parte causæ, est illa, quæ importat aliquid ex parte sua, quod per accidens est ad causandum effectum; si verò ly per accidens sumatur ex parte effectus, est, cuius effectus importat aliquid, quod illi convenit præter intentionem causæ.* Primum patet, quando dicimus quod *cæcus per accidens generat prolem videntem;* quia videlicèt ad generandam prolem, cæcitas in generante est omnino per accidens. Et item quando dicimus, *logicus docet musicam;* quia ut doceat musicam, per

accidens est quod sit logicus. Secundū etiã patet, in his loquutionibus: *Musicus docet Logicum,* casu quo logicus discat musicam à musico; quia tunc, licèt ex parte musici sit per se docere musicam, tamen est per accidens quod ille, quem docet, sit logicus: vel si dicamus: *Vir generat fœminam;* quod enim proles genita sit fœmina est præter intentionem generantis, ex alijs dispositionibus procedens. Vbi valde norandum est, quod aliquãdo effectus evadit talis præter, sed non contra intentionem agentis, ut quando vir generat fœminam, nam quod sit fœmina est præter; sed non contra intentionem generantis. Aliquando verò non solum est præter, sed positivè cõtra intentionem agentis, ut cum generat prolem monstruosam, vel aliquo membro orbam, nam id est contra intentionem positivam agentis univoci, quod intendit generare sibi simile integralitèr, & substantialitèr.

4. Dico tertio: *Illud quod per accidens invenitur in effectu respectivè ad unam causam, debet per se procedere ex alia, vel positivè efficiente, si sit quid positivum; vel deficiente, si sit aliquis defectus.* Patet, quia illud quod competit effectui per accidens respectivè ad causam, convenit illi præter, vel contra intentionem, & conatum illius causæ: ergo non potest per se procedere à tali causa: ergo debet ab alia per se procedere modo dicto. Unde, quando vir generat fœminam, quod sit fœmina præ viro non est per se à viro generante, sed per se debet procedere, vel ex dif-

dispositione matricis, vel ex alicuius causæ superioris influxu, vel ex aliquo temperamento, quod per se inducat fœmenilem conditionem, & similiter, quando iumentum generat mulum ex equa, quod mulus habet de similitudine cum equa non procedit per se à iumento, sed ab equa; & quod habet de similitudine cum iumento, non procedit per se ab equa, sed à iumento.

5 Dico quarto, cum D. Thom. 3. contra Gét. cap. 10. *Quod omnis causa per accidens reducitur ad causam per se*, quia ut sit causa per accidens, debet secundum aliquid esse causa per se. V. g. ut verum sit quod *musicus per accidens docet logicam*, opus est quod in quantum logicus per se illam doceat. Et item, ut sit verum quod *musicus per accidens docet musicam logicum*, opus est quod per se doceat illud ut ignarum musicæ. Unde, ut generans per accidens generet monstrum, opus est quod per se generet illud secundum id quod imperfectè habet de similitudine suæ speciei. Si autem nihil omnino per se ageret in effectu, nec ageret quidem vera; & positiva actione, aut influxu; quia, ut ostensum manet, implicat agere positivè, & verè omnino absque intentione, & conatu proprio, & consequentè omnino per accidens.

6 Sed dices: sepè effectus est realitèr simplex; in quo non potest realitèr distingui duplex formalitas, aut entitas; sed alitèr nequit salvari quod secundum aliquid sit per se ab una causa; & secundum aliud sit ab

illa per accidens, & ab alia per se; quia secundum eandem realitèr entitatem, & formalitatem nequit produci; & non produci per se ab eadem causa: ergo. Respondeo, negando minorem, quia, ut supra ostendimus, sufficit distinctio metaphysica formalitatum, vel graduum in aliquo effectu, ut secundum unam sit per se ab una causa, & non secundum aliam. Et hoc patet evidentèr in mulo genito, qui individua entitate participat de specie iumentum, & de specie equæ; & tamen ab equa per se participat quod habet de illius specie, & ab illa per se non participat quod habet de specie iumentum, non enim est equa causa per se cur proles participet de contraria specie.

7 Dico quinto: *Nullum dari effectum positivum ut talem, cuius saltem non detur causa prima per se*. Patet, quia licèt plura eveniant per accidens respectivè ad causas secundas, tamen quidquid positivè sit, & est, per se sit, & est à Deo; quia cum Deus sit per se causa universalissima totius entis, nihil entis potest esse in effectu aliquo, quod non sit per se, & ex propria intentione à Deo. Explicatur: ideo respectu causæ secundæ sepè invenitur in effectu aliquid positivum per accidens, & præter intentionem eius, quia cum intentio causæ secundæ sit limitata ad tale esse talis generis, vel speciei, potest effectus ex alia causa diversi generis, vel speciei aliquid ultra participare quod non cadat sub eius intentione: sed hoc nequit contingerè respectu causæ primæ; quæ est infinite

universalis ad rationē entis, sub qua omnes gradus entis continētur: ergo. Ex quo.

8. Dico sexto: *Omnis vnitas, aut convenientia, quæ respectu causarum inferiorum; & particularium solet esse casualis, & per accidens, respectu alicuius causæ superioris, & universalis, saltem Dei, debet esse effectus per se.* Est expressa doctrina D. Thom. pluribus in locis, & patet, quia omnis vnitas, aut convenientia est quid positivum dicens perfectionem aliquam; debet ergo dari causa aliqua cur illa inveniatur in effectibus causarum secundarum, cum nihil sine causa fiat: sed causæ particulares, cum inter se sint divisæ, non continent talem vnitatem: ergo debet talis vnitas procedere per se ab aliqua causa superiori vna. Ex quo infertur, quod identitas illa, qua in mōstruo identificantur quasi refractæ species adversæ, licet sit per accidens respectu cuiusvis causæ particularis, est tamen per se respectu alicuius causæ superioris adunantis causarum particularium influentiam.

### QUÆSTIO XXIX.

**MANDATUR SYMPATHIA,**  
*& antypathia inter causas?*

**S**ympathia est uniformitas in operando observata inter causas distinctas, ignorata causa talis uniformitatis, vt cum tacta vna fibra psalterij, sonant etiam cæteræ. Antypathia verò est oppositio in operando observata inter causas distinctas, ig-

norata causa talis oppositionis, vt oppositio inter lupum, & ovem, vi cuius ovis fugit etiam à lupina pelle. Difficultas tamen est, an possit huiusmodi conformitas, aut oppositio contingere ratione puræ sympathiæ, quin vna causa moveat aliam, nec vtraque moveatur ab vna superiori.

1. 2. Dico igitur, *hoc omninò repugnare.* Probatum ex dictis questione præcedenti, quia nihil omninò sine causa fit, potissimè quando importat esse, & perfectionem aliquam: sed conformitas observata inter causas in operando dicit specialem perfectionem, vt potè cum dicat specialem vnitatem: ergo non contingit sine causa aliqua. Tum sic, sed nisi vna causa moveat aliam, aut vtraque moveatur ab vna, nulla potest assignari causa talis uniformitatis: ergo repugnat talis sympathia, vel uniformitas, nisi vel vna moveatur ab alia, vel vtraque ab vna tertia. Minor probatur, quia si neutra movet aliam, neutra potest esse causa cur, ipsa operante, operetur alia: Aliundè, si vtraque non movetur ab alia vna, non potest esse alia causa cur, quando vna operatur, operetur alia: ergo. Maior probatur, quia non potest vna esse causa cur secum operetur alia, nisi facièdo quod alia secum operetur; implicat autem facere quod alia operetur, nisi movendo ipsam: ergo si neutra movet aliam, neutra est causa, cur ipsa operante, alia operetur. Et eodem modo probatur minor, quia nequit alia tertia causa esse causa cur, operante vna, operetur alia,

*Q. 29. An detur Sympathia, & antypathia. 413*

alla, nisi quia facit utramque simul operari; hoc autem facere nequit, nisi movendo utramque: ergo.

3 Dices, non opus esse, ut detur talis sympathia, quod una moveat aliam, sed sat esse, quod una sit causa logica, purè logicè inferens operationem alterius, absque vera causalitate in aliam. Sed contra est, quia implicat hæc illatio logica, nisi fundetur in causalitate unius in aliam, vel alterius tertiæ in utramque: ergo ruit solutio. Probo antecedens, quia implicat talis illatio logica, nisi vel sit à posteriori, vel à priori, vel à pari. Si est à posteriori: ergo quia operatio, quæ infert, est effectus, & altera, quæ infertur, causa. Si à priori: ergo operatio, quæ infert, est causa, & quæ infertur, est effectus. Si à pari: ergo quia utraque simul, & paritèr infertur, ac descendit ab alia causa superiori: ergo implicat prædicta illatio logica, nisi vel causa A, operatione sua sit causa operationis causæ B, vel è contra, vel alia tertia sit causa cur utraque simul operetur. Idemque facile probari potest de antypathia, seu de oppositione constantèr observata in operando; quia etiam illa debet habere causam cur ita contingat.

4 Ex quibus sequitur, quotiescumque inter causas secundas experimur constantem uniformitatem in operando, non esse attribuendam puræ sympathiæ, absque omni causa physica talis uniformitatis; sed vel descendit esse, quod una habet occulta influentiam, & motionem in aliam; vel si hoc non habeat locum,

dicendum, quod moventur uniformitèr per influentiam alicuius causæ superioris prædominantis.

5 Sed dices, licet hoc verum teneat in sympathia, non tamen in antypathia, & oppositione: ergo hæc non debet reduci in causam aliquam per se. Probo antecedens: primo, quia antypathia, & oppositio dicit malignitatem, & imperfectionem; sed hæc nequit reduci in causam aliquam per se intendentem talem malignitatem, & imperfectionem: ergo. Secundo, quia antypathia, & oppositio non continetur in causa una superiori, nam eo ipso quod sit una, debet continere sine contrarietate perfectiones inferiorum; sed oppositio, & contrarietas nequit reduci ad causam, in qua non continetur: ergo.

6 Respondeo, concedendo esse aliquam disparitatem in antypathia, respectu sympathiæ: fateor enim, quod antypathia secundum id, quod dicit de malignitate, & oppositione non potest reduci in causam unam superiorem moventem, ut causam per se, sed imputandam esse causis medijs particularibus dividendis per differentias oppositas influentiam universalem causæ superioris, ac proinde talem antypathiam secundum malignitatem, & inimicitiam, quam importat, non habere unam causam per se, sed per accidens contingere ex defectu, & limitatione causarum particularium. Nec mirum, quia talis malignitas, & inimicitia pro formali non dicit perfectionem aut positivam entitatem, sed defectum, vel privativum, vel negativum,

qui

quæ non requirit causam efficientem per se, sed solum causam deficientem. Et in hoc admittimus maximè differre antypathiam à sympathia, quia hæc explicat unitatem, & perfectionem, & idè indiget causa efficiente per se.

7. Attamen in antypathia datur etiam in ipsis causis oppositis quædam uniformitas, & constantia in eo quod quælibet defendit proprium bonum, & fugit oppositum ut malum sibi, & ex hac parte dicit perfectionem, & non malignitatem; unde ex hac parte requirit causam per se; quia talis uniformitas, & constantia nequit contingere purè casualitèr, & per accidens.

8. Sed dices: in ipsa malignitate, & inimicitia pro formali est etiam sæpè uniformitas, & constantia: ergo etiam ipsa requirit causam per se. Distinguo consequens: requirit causam efficientem per se per seitate intentionis, nego consequentiam: causam permittentem per se per seitate scientiæ dirigentis, & disponentis, concedo consequentiam. Nam quando constantia, & uniformitas est positiva, seu in aliquo positivo dicente perfectionem, requirit causam efficientem per se per seitate intentionis, idèst, causam non solum ex propria scientia, sed ex propria intentione efficientem uniformitatem illam. Quando vero uniformitas, & constantia, quæ potius tunc est pertinacia, est in malitia, aut malignitate dicente defectum, & non perfectionem, purè exigit causam permittentem per se per seitate scientiæ,

idèst, causam scientèr permittentem uniformitèr in ordine ad aliquem finem illam malignitatem, quia nisi aliqua scientia dirigente, ex pura fortuna cæca non potest ita constàtèr evenire illa malignitas. Sed de hoc forsàn alibi. Interim vide tract. de Provid. quæst. 12. à num. 126.

### QUÆSTIO VLTIMA:

#### QVIB SIT CAUSA EXEMPLARIS?

1. Dico primo: *Causa exemplaris est exemplar in mente efficientis, ad cuius instar efficit opus externum.* Pro cuius intelligentia nota, quod exemplar est duplex, aliud internum, aliud externum. Internum coincidit cum idæa, idæa autem sic communitèr diffinitur: *Est forma, ad quam respiciens artifex, operatur.* Externum autem solet appellari prototypus, & differentia utriusque stat præcise in eo, quod idæa est forma solum existens in mente artificis; & exemplar externum, sive prototypus est opus formatum extra mentem, licet etiam debeat esse in mente, ut sit exemplar.

2. Dico secundo: *Ratio formalis causandi in actu primo in causa exemplari, seu in idæa, non est conceptus formalis, sed forma idæalis obiectivè concepta.* Probatur primo à paritate causæ finalis, in qua ratio formalis non est apprehensio bonitatis, quæ apprehensio est conceptus formalis; sed bonitas obiectivè apprehensa: ergo paritèr in causa exemplari.

Secundo, quia idea, seu causa exemplaris, est, ad quam respiciens artifex, operatur: sed artifex non operatur respiciens ad suum conceptum formalem, quia non operatur reflectens supra suam cognitionem, sed directè respiciens formam obiectivam quam imitatur in opere: ergo. Confirmatur: idea, seu causa exemplaris est prima norma ad cuius similitudinē fit opus; sed hæc non est cognitio, seu conceptus formalis, sed forma obiectivè excogitata: ergo. Probo minorem, quia cognitio, seu conceptus formalis supponit obiectivè, & signatè formam rei faciendæ ut sui normam, & exemplar, ita ut potius ipsa cognitio debeat assimilari, & conformari ipsi formæ, quàm forma ipsa obiectiva cognitioni: ergo prima norma ad cuius similitudinē fit opus, non est cognitio, sed forma quàm supponit ipsa cognitio ut sui mensuram. Probo antecedens, quia prædicta cognitio, sicut quælibet alia, specificatur, & mensuratur in sui representatione ab obiecto, cum specificetur ab illo; unde si comparatio faciendæ sit, potius obiectum cognitionis est exemplar, quod debet imitari cognitio, quàm cognitio sit exemplar, quod debet imitari obiectum: sed obiectum talis cognitionis est forma rei faciendæ: ergo cognitio, seu conceptus formalis supponit obiectivè formam rei faciendæ ut sui normam, & exemplar.

3 Dices, hoc verum tenere, quando cognitio est pure speculativa, quia tunc verum est quod debet supponere suum obiectum, ut sui

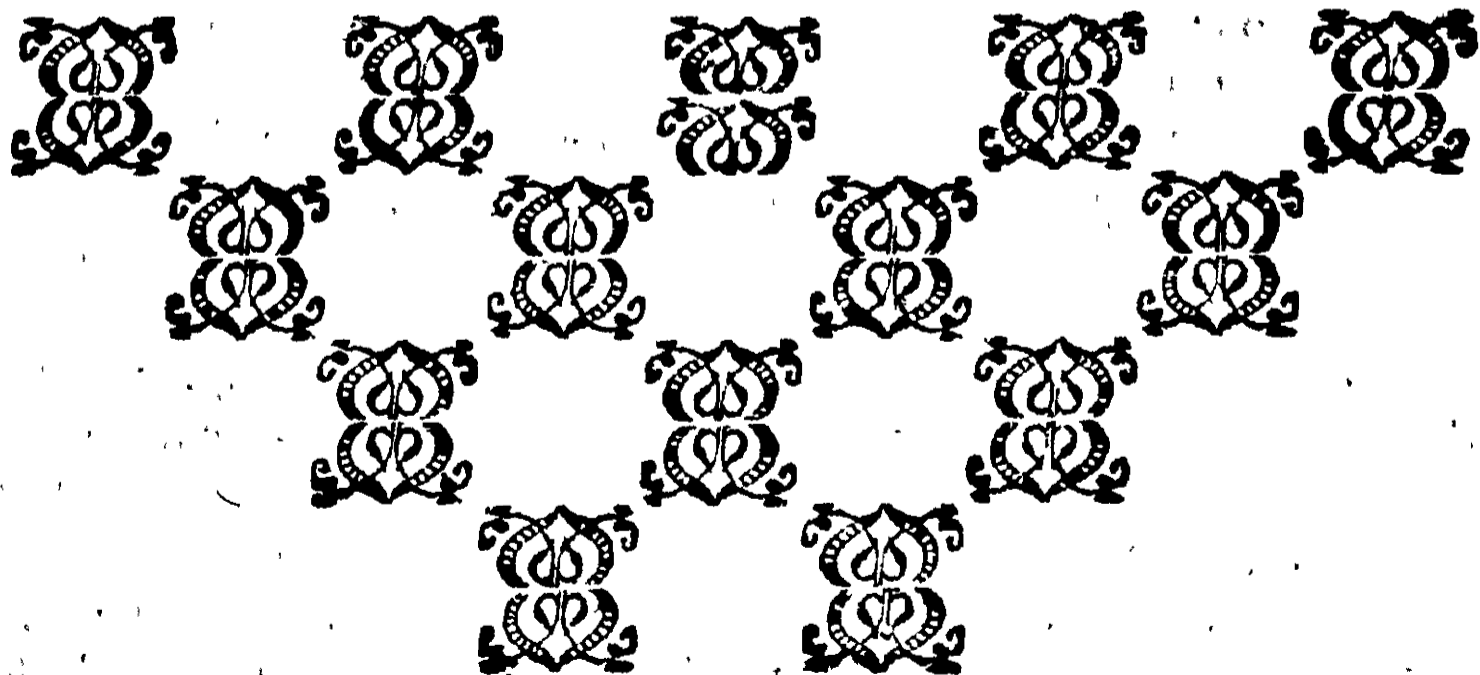
normam, & mensuram; non tamen quando est practica, quia tunc obiectum ipsum fit per cognitionem. Sed contra est, quia cognitio artificis non est effectiva propriè ipsius rei faciendæ, sed solum directivè, quatenus representat formam sub qua per potentias executivas debet fieri artefactum: item adhuc directivè non causat formam rei faciendæ signatè, & abstractivè sumptam, sed solum causat ipsam ut exercitè in materia efficiendam: ergo ex eo quod sit practica, solum sequitur quod non possit supponere formam rei faciendæ, ut exercitè factam, quo pacto illam causat, non vero quod non supponat ipsam formam signatè, & abstractivè sumptam, quo pacto dicimus esse ideam, & causam exemplarem.

4 Sed obijcies: idem nequis esse causa sui ipsius: sed conceptus obiectivus rei faciendæ est ipsa res faciendæ, & solum distinguitur ab illa conceptus formalis, seu cognitio: ergo solus conceptus formalis, & non obiectivus potest esse causa exemplaris rei faciendæ. Distinguo maiorem: idem omnino, & secundum idem esse, concedo maiorem: idē secundū quid, & secundum diversum esse, & statum, nego maiorem: & distinguo minorem: conceptus obiectivus rei faciendæ intuitivè cognitus est ipsa res faciendæ, concedo: abstractus à materia, & signatè representatus quoad formam in universalī, subdistinguo: est ipsa res faciendæ secundum quid, & cum diverso statu, & modo essendi,  
di,

di, concedo: est simpliciter ipsa, & in eodem statu, nego minorem, & consequentiam. Nam in primis fate-  
mur, quod conceptus obiectivus rei  
faciendæ, quatenus est ipsa res visa,  
& intuita ut iam facta in se ipsa in  
singulari, nequit esse causa exempla-  
ris ipsius, quia aliàs idem esset causa  
sui ipsius. Solum ergo dicimus, quod  
conceptus obiectivus rei faciendæ  
vniuersalis, & abstractus à materia  
singulari, est causa exemplaris diri-  
gens ad opus ipsum cum tali forma  
in singulari faciendum; in quo qui-  
dem nulla est implicatio, quia diver-  
sitas inter esse abstractum, & esse  
ipsum ut in singulari contractum, fat  
est, ut vnum sit causa alterius; ut  
patet, quando obiectum ipsum exi-  
stens in singulari causat sui speciem  
in sensorio, & in intellectu, licet spe-  
cies contineat idem obiectum, quia  
continet ipsum secundum alium sta-  
tum magis abstractum, & secundum  
alium modum essendi. Itemque ho-

nestas alicuius operis, v. g. eleemosinæ  
solet esse causa finalis ipsius eleemo-  
sinæ honestæ faciendæ, quia mouet  
cognita abstractivè ad eleemosinam  
in singulari honestam concretivè.

5 Dico tertio: *Causalitas causæ  
exemplaris est actio causæ efficientis  
ut directivè procedens ab ipsa.* Patet,  
quia causa exemplaris causat diri-  
gendo efficientem in actu secundo,  
sicut finalis mouendo ipsam: sed  
efficientis non dirigitur in actu se-  
cundo, nisi in quantum per suam  
actionem procedit ad opus, quia  
ante quam procedat ad opus, ad  
summum dirigitur in actu primo:  
ergo tota causalitas causæ exem-  
plaris consistit in actione causæ effi-  
cientis ut directivè procedente ab  
ipsa in ordine ad opus. Vide plura  
de idæa, tract. de Provid. quæst. 8. à  
num. 51. & quæst. 16. num. 242.  
& num. 280. & quæst. 19. à num. 7  
136. & hæc de 2. lib,  
Physicor.



# LIBER TERTIUS PHYSICORVM.

**I**N hoc libro agit Arist. de motu, actione, & passione, & de finito, & infinito. Quapropter eius vestigia sequentes, claritate, qua potuero, hæc omnia breviter explicabo.

## QUÆSTIO PRIMA.

**Q**UID SIT MOTVS, ET quibus definitio eius conveniat?

**S**icut res, propter sui perfectionem, solent esse difficiles captu, ita similiter propter sui imperfectionem accidere solet: huiusmodi est motus, qui cum res tenuissima sit, difficile assignari potest, in quo consistat. Verumtamen.

2 Dico primo: rectè definitur motus sic: *Est actus entis in potentia prout in potentia*: Ita Arist. & omnes eius Interpretes. Quæ quidem definitio non aliter melius probatur, quàm eius particulas explicando. Pro quarum explicatione, nota primo, quod mobile potest comparari ad terminum tripliciter, scilicet, vel omninò in potentia, & tunc non movetur, sed est quietum in termino à quo; vel in actu imperfecto, & viali ante quam perveniat ad terminum, & tunc movetur; vel denique, ut est iam in termino, & tunc non movetur, sed est quietum in termino ad quem. Hoc expli-

catur primo in motu locali de vno loco in alium; etenim corpus mobile potest considerari, vel ut existit in termino à quo, & tunc est purè in potentia; vel ut tendit ad terminum ad quem, & tunc est in actu imperfecto, & viali; & adhuc est in potentia, quia nondum pervenit ad terminum ad quem; vel denique in quantum est iam in termino ad quem, & tunc iam nullo modo est in potentia, sed iam est in actu perfecto.

3 Secundo explicatur in motu alterationis, v.g. quando lignum frigidum calefit; potest enim considerari lignum, ut purè frigidum, & tunc est purè in potentia ad calorè; & potest considerari in quantum paulatim magis, & magis recipit calorem, & tunc est partim in potentia ad calorem, quia nondum pervenit ad summum, & partim in actu, quia saltem imperfectè habet calorem; & hoc est esse in actu imperfecto, & viali; & denique potest considerari in quantum iam pervenit ad summum caloris, & tunc iam est in actu perfecto, & nullo modo in potentia. Denique explicatur in motu nutritionis, sive augmentationis; vivens enim potest conside-

rari, minima quantitate naturali, quā habet in primo instanti suæ generationis; & tunc est purè in potentia ad quantitatem perfectam. Et potest considerari in quantum paulatim per nutritionem acquirit maiorē; & maiorem quantitatem; & tunc est in actu imperfecto, quia partim est in potentia, quatenus nondū pervenit ad quantitatem perfectam, & partim est in actu, quatenus iam tendit ad illam. Itemque potest considerari, quatenus habet iam quantitatem perfectam; & tunc iā est in actu perfecto, & nullo modo in potētia. Dicimus ergo, quod subiectum mobile non movetur, nec dū est in termino *à quo*, quia purè est in potentia; nec dū est in termino *ad quem*, quia purè est in actu, sed solum dū recedit à termino *à quo*, & rēdit ad terminū *ad quem*, quia tūc est in actu; & in potentia, sive in actu quodāmodo potentiali, viali, & imperfecto.

4 Quo supposito, facile est iam explicare definitionem motus. Primo dicitur, quod est *actus entis*, quæ particula ponitur loco generis, quia per illam convenit motus cum formis permanentibus: dicitur quod est *actus in potentia prout in potentia*, ut distingatur à formis permanentibus, quia formæ permanentes, quamvis relinquunt subiectum in potentia ad alias formas, nō tamen illud actuant reduplicativè ut in potentia; quia actuare subiectum reduplicativè ut in potentia, est illud actuare imperfectè, & vialitèr ordinando illud ad actū perfectum, & cōsummatum; vnde relinquatur quod motus consistit formalitèr in illo actu viali, & imperfecto,

quo subiectum tendit ad acquirendam ultimā perfectionem talis actus.

5 Sed inquires primo: an hæc definitio motus conveniat mutationibus instantaneis? Respondeo, talem definitionem cōvenire mutationibus instantaneis, v.g. generationi substantiali ex modo significandi, non autem ex parte rei significatæ. Probatur, quia in mutatione instantanea non datur revera ex parte rei significatæ actus entis in potentia, prout in potētia; ergo illi nō cōvenit prædicta definitio ex parte rei significatæ. Antecedens probatur, quia actus entis in potentia prout in potentia, est actus imperfectus nondū cōsummatum, medians inter terminum *à quo*, & terminum *ad quem*, relinquentisque subiectū in potentia ad terminum *ad quem*; sed in mutationibus instantaneis nō datur huiusmodi actus: ergo in illis non datur actus entis in potentia; prout in potētia. Minor probatur primo ex dictis lib. 1. q. 1. n. 10. vbi latè probavimus, mutationem substantialem nō importare formam vialē mediā inter privationem, quæ est terminus *à quo*, & formam substantialem, quæ est terminus *ad quem*; ergo in mutationibus instantaneis non datur actus vialis, & imperfectus medians inter terminum *à quo*, & terminum *ad quem*.

6 Secundo, quia quamvis daretur talis actus medius, non esset actus entis in potentia ex parte rei significatæ; ergo. Antecedens probatur: talis actus medius esset in eodem instanti reali, ac terminus *ad quem*; sed hoc ipso non relinqueret subiectum in potentia ad terminum *ad quem*: ergo, non

nō esset actus entis in potentia prout in potentia. Maior patet, quia idē appellatur mutatio instantanea, quia in illa fieri, & factum esse, mutari, & mutatum esse, sunt in eodem instanti reali; unde ille actus vialis, qui est fieri, sive mutari, debet existerē in eodem instanti reali, ac factum esse, sive mutatum esse, quod est terminus *ad quem*. Minor vero probatur, quia dum subiectum manet in potentia ad terminum *ad quem*, debet esse sub privatione illius; sed in eodem instanti reali, in quo subiectum habet terminum *ad quem*, nequit esse sub privatione illius: ergo ille actus vialis, si datur in eodem instanti reali, in quo datur terminus *ad quem*, non relinquet subiectum in potentia ad illud. Minor patet, quia privatio formæ, & forma ipsa non possunt esse in eodem instanti reali in eodem subiecto.

7 Respondebis, verum esse quod in eodem instanti reali nequit dari privatio realis, & forma; verum tamen ut subiectum sit in potentia ad formam, non requiritur quod habeat privationem realem formæ, sed sufficit, quod fieri formæ sit prius natura ad factum esse, & quod pro illo priori detur privatio præcisiua formæ in facto esse, non autem privatio realis. Sed contra est primo, quia eo modo, quo aliquid est in potentia, caret illo actu, ad quem est in potentia: ergo ut aliquid realitèr, & ex parte rei significatè sit in potentia ad formam in facto esse, requiritur quod realitèr, & ex parte rei significatè careat forma, ad quam est in potentia; sed carentia

realis formæ, ad quam est in potentia, est privatio formæ: ergo requiritur realis privatio formæ. Secundo, quia in formis substantialibus idē est realitèr fieri & factū esse; sed quod est idē realitèr cum alio nequit esse naturalitèr ex parte rei significatè prius illo: ergo in formis substantialibus fieri nō est prius naturalitèr, & ex parte rei significatè ad factum esse: ergo nequit fieri formæ pro suo signo relinquere materiam in potentia reali ad factum esse, nec cum reali præcisione à facto esse. Explicatur: ut fieri formæ relinquat subiectum in potentia reali ad factum esse, requiritur, quod saltem in signo ipsius fieri detur realis præcisio à facto esse, nam sola præcisio rationis non sufficit, nisi ad hoc ut subiectum sit in potentia rationis, & ex modo concipiendi: sed fieri formæ substantialis nō relinquit subiectum cū præcisione reali à facto esse, cum fieri non sit realitèr prius, nec realitèr distinctum à facto esse, sed realitèr simul, & idem: ergo.

8 Sed contra objicies: quia Arist. dum prædicta definitione definiuit motum, polluit exemplum in generatione, quæ est mutatio instantanea: ergo sua definitione comprehendit mutationem instantaneam. Secundo, quia D. Thom. lib. 5. Physicor. lect. 2. expresse ait, Philosoph. prædicta definitione definire motum in quantum comprehendit etiam mutationem.

9 Sed ad hoc respondeo in secunda parte asserti, quod scilicet mutatio instantanea ex modo concipiendi est actus entis in potentia prout in potentia, quia quantumvis instantanea sit, illa

concipimus ad modū viæ, & tendentia à termino à quo, qui est privatio, ad terminum ad quem, qui est forma substantialis; quæ quidem viæ, & tendentia cōcipitur à nobis, vt actus imperfectus relinquens naturā in potentia ad actum perfectū, quamvis nihil horum detur ex parte rei significatæ, sed præcise terminus à quo, & terminus ad quem, privatio, & forma, nihilque detur medium inter vtramque.

10. Vnde fatemur Philosophū prædicta definitione cōprehendisse mutationem instantaneam ex modo significandi sumptā, quod sufficit ad salvandam eius mentem, & mentem D. Thom. nō tamen mutationē ex parte rei significatæ. Ex quo inferes, nec mutationibus intentionalibus, quibus anima, & Angelus intentionalitèr moventur, convenire definitionem Aristotel. ex parte rei significatæ. Tūm, quia sunt instantanei. Tūm, quia in illis non datur actus imperfectus relinquens subiectum in potentia ad perfectum. Tūm, quia Philosophus solum definivit motum naturalem, & physicum. Tūm, quia ita sentiunt communitèr eius Interpretes.

11. Quæres secundo: vtrum motus distinguatur realitèr à termino à quo, & à termino ad quem? Respondeo, quod motus, pro eo quod importat in recto, realitèr distinguitur ab vtroque termino, nequit tamen intelligi perfectè, nisi connotando vtrumque terminum. Prima pars patet, quia motus non existit, nec in instanti, in quo datur terminus à quo, nec in instanti, in quo datur terminus

ad quē, sed in spatio medio; sed quod non existit in instanti, in quo aliud existit, sed in spatio medio distincto, realitèr ab illo distinguitur: ergo motus, pro eo quod dicit in recto, realitèr distinguitur à termino à quo, & ad quem. Quod verò non possit intelligi sine vtroque termino, probatur, quia motus est essentialitèr tendentia à termino à quo vsque ad terminum ad quem; sed huiusmodi tendentia nequit intelligi sine vtroque termino: ergo. Secundo, quia motus intellectus sine terminis, intelligeretur sine principio, & fine, & consequentèr infinitus; sed motus est essentialitèr finitus: ergo motus nequit intelligi sine vtroque termino.

12. Quæres tertio: vtrum motus distinguatur realitèr ab actione, & passione? Circa hoc quæsitum Lerma, sui oblitus, adstruit inter actionem, & passionem, & motum distinctionem realem formalem, non realem entitativam; quam tamen contra Scotum cum omnibus Thomistis in Logica repugnare defendit. Vnde ipso relicto, suppono ex dicēdis quæstione sequenti, actionem, & passionem realitèr entitativè distinguui, actionemque recipi in agente, & passionem in passo. Suppono secundo, motum essentialitèr importare successionem realem partium continuè succedentium. Suppono tertio, ad motum tria concurrere, scilicèt actionem agentis, quæ potest appellari motio activa, & passionem ex parte passi, quæ potest appellari motio passiva, itemque formam vialitèr productā in passo, v.g.

calor tendens ad summam intensi-  
sionis.

13 His suppositis, dico primo:  
*Motus nequit intelligi sine actione, pas-  
sione, & forma vitaliter producta.* Pa-  
tet, quia nequit intelligi subiectum  
moveri, quin intelligatur recipere  
motum ab aliquo movente; sed hoc  
ipso intelligitur actio moventis,  
passio subiecti moti; & forma via-  
liter recepta: ergo sine his tribus ne-  
quit intelligi motus.

14 Dico secundo: *Motus in  
recto solum importat formam prout  
successivè recipitur in passo, de con-  
notato verò importat passionem, &  
actionem.* Prima pars probatur, quia  
subiectum moveri ad esse calidum,  
in recto, nihil aliud importat, quàm  
successione continua reddi forma-  
liter magis, & magis calidum;  
sed reddi formaliter successione con-  
tinua magis, & magis calidum, so-  
lum dicit formam caloris, prout suc-  
cessivè recipitur in subiecto: ergo  
motus in recto solum importat for-  
mam prout successivè recipitur in  
subiecto, vel in passo. Probatur  
etiam exemplo motus localis: etenim  
corpus moveri localiter de vno loco  
in alium, nihil aliud dicit in recto,  
quàm corpus recipere successivè  
vbicationes medias, vnâ post aliam,  
proximiorum post minus proximam;  
sed hoc solum consistit in vbicatio-  
nibus successivè receptis: ergo mo-  
tus in recto solum importat formam  
prout successivè recipitur. Deinde  
etiam explicatur in motu augmenta-  
tionis: etenim subiectum augeri in  
quantitate solum importat subiectum

continua successione recipere maio-  
rem, & maiorem quantitatem, hoc  
enim præcise intellecto, intelligitur  
augeri subiectum quantitativè, live  
moveri ad perfectam quantitatem;  
sed hoc nihil aliud importat in re-  
cto, quàm ipsam quantitatem vt suc-  
cessivè recipitur: ergo.

15 Ex quo inferes superfluum  
esse quandam entitatem vialem ab  
actione, & passione, & à forma pro-  
ducta distinctam, in qua allerunt  
aliqui AA. cum Lerma, consiste-  
re formaliter motum: etenim per  
hoc præcise; quod forma aliqua  
successivè quoad diversas partes,  
vel gradus recipiatur in subiecto;  
talis forma per se ipsam est actus  
vialis, & imperfectus, tendens ad  
esse perfectum; sed in hoc consi-  
stit formaliter motus: ergo per hoc  
præcise; quod aliqua forma intel-  
ligatur, vel recipiatur successivè  
quoad diversas eius partes, vel  
gradus in subiecto, nullo alio intel-  
lecto, intelligitur motus: ergo ad  
constituendum motum superfluit illa  
entitas vialis superaddita ad formam  
successivè receptam.

16 Sed, dices: perseverante  
ipsa forma prædicta in subie-  
cto, cessat motus: ergo motus  
non consistit in ipsa forma succes-  
sivè recepta. Respondeo, distin-  
guendo antecedens; perseverante  
forma successivè recepta reduplica-  
tivè vt in ipso successivè recipi, ces-  
sat motus, nego antecedens; perse-  
verante forma recepta successivè  
post successivam receptionem, speci-  
ficativè sumpta, concedo antecedens;

& nego consequentiam. Itaque non assero motum consistere in forma successivè recepta secundū se, & specificativè, v.g. in calore successivè recepto, quia forma hoc modo sumpta potius est terminus acquisitus per motum, quàm motus; sed solum dico motum consistere in ipsa receptione successiva formæ quoad diversas partes, vel gradus, vel in ipsis partibus, aut gradibus formæ reduplicativè ut successivè recipiuntur: hoc autem modo non durat forma, cessante motu, quia cessante motu, forma recipitur permanentèr in subiecto sine successione partium, sed solum durat receptio illa successiva in illo spatio mediante inter terminum derelictum, & terminum acquisitum, in quo spatio forma paulatim, & successivè recipitur magis, ac magis in passo.

17 Ex dictis inferes secundo, motum, pro eo quod dicit in recto, esse realitèr distinctum ab actione, & passione. Patet, quia forma recepta successivè in passo est realitèr distincta ab actione productiva sui, cum sit effectus illius; aliàs etiam distinguitur realitèr à passione, passio enim, ut infra dicam, realitèr distinguitur ab effectu, sive forma producta ab agente: ergo motus, pro eo quod dicit in recto, realitèr distinguitur ab actione & passione. Explicatur: sicut mutatio substantialis est transitus instantaneus de privatione ad formam; ita mutatio successiva, sive motus, est transitus successivus de termino à quo ad formam habendam in esse perfecto, v.g. de frigiditate ad calorem; sed mutatio substantialis formalitèr,

& in recto tantum consistit in receptione instantanea formæ substantialis, & amissione instantanea privationis, realitèrque distinguitur ab actione, & passione: ergo similiter mutatio successiva, sive motus formalitèr, & in recto solum consistit in receptione successiva formæ accidentalis, & amissione successiva formæ oppositæ, v.g. in receptione successiva caloris, & amissione successiva frigoris, realitèrque distinguitur ab actione, & passione. Vnde sicut actio, & passio in mutatione tantum importantur de connotato; ita similiter actio, & passio in motu tantum se habent de connotato, quia sine illis de connotato intellectis; nequit perfectè intelligi motus.

18 Sed dices ex P. Lerma, ex hoc sequi quod mobile moveatur triplici motu, quia movetur formalitèr per formam successivè receptam, movetur etiam per actionem moventem; & etiam per passionem; ergo. Respondeo negando sequelam, quia actio, passio, & motus, non sunt tres motus, sed vnicus motus triplicitèr sumptus; actio enim est motus activè, sive causalitèr sumptus, passio est motus passivè sūptus, & ipsa forma successivè recepta est motus formalitèr sumptus; vnde per actionem movetur activè, & causalitèr, per passionem passivè, per formam verò formalitèr; quod patet in calefactione, quia per actionem passum fit calidum causalitèr, per passionem passivè, per calorem verò productum formalitèr.

19 (.)

QUES.

QUÆSTIO SECUNDA.

NOSTRA SENTENTIA

probat ex Div. Thom.

*VTRUM ACTIO FORMALITER  
transiens recipiatur formaliter  
in agente?*

**C**irca præsentem quæstionem  
lis est inter Thomistas non  
levis, nam maior pars illo-  
rum actionem defendit in passo for-  
maliter recipi, & hoc adeo conten-  
tiose, ut contrarium iudicent menti  
Div. Thom. & communi sententiæ  
Thomistarum adversari. Sed quod  
ita non sit, patet ex eo quod plures, &  
nobiles Thomistæ actionem defen-  
dunt in agente. Hi sunt Caietanus,  
Nazarius, Torres, Deza Hispalensis,  
Flandria, Cano, Petrus Bergomensis,  
Raphael de Ripa, Mathias Aquarius,  
Joannes de S. Thoma, Ortiz, & Tho-  
màs Almainus ex Societate Thomi-  
sta, Franciscus Silvius Duacensis, &  
alij moderni, quos omnes citat, &  
ait se sequutum fuisse in Philosophia  
P. II de phonsus Michaël, de doctrinâ  
D. Thom. maxime benemeritus, in  
1. p. quæst. 25. de Potent. art. 1. dub.  
2. & ait, quod omnes Thomistæ de-  
berent eam sequi in bona polityca, si  
considerarent quantum emolumentum  
secum affert pro doctis Thomista-  
rum. Quibus denique subscribit Coll.  
Div. Thom. Complut. & alij. Qua  
propter hanc sententiam pro  
conclusionem statuo.



**D**ico igitur: *Actio formaliter  
transiens recipitur formaliter  
in agente*: Est omnium  
Scotistarum, & Thomistarum, quos  
iam retulimus, contra ferè omnes  
PP. Societatis, & reliquos Thomistas,  
& probatur primo autoritate Div.  
Thom. qui secundo contra Gent. cap.  
9. sic ait: *Actio, quæ non est substantia  
agentis, inest ei sicut accidens subiecto*:  
sed actio formaliter transiens non est  
substantia agentis, ut omnes fatentur:  
ergo inest agenti, tanquam accidens  
subiecto: ergo recipitur in agente  
tanquam in subiecto. Secundo, quia  
actio solum habet subiectum inha-  
sionis, in quo recipiatur, sub concep-  
tu *in*, sive sub ratione accidentis, non  
autem sub cõceptu *ab*, sive sub ratio-  
ne speciali actionis: sed actio transiens  
sub conceptu accidentis, sive in quã-  
tum est accidens, recipitur in agente:  
ergo actio transiens, eo sensu, quo  
habet subiectum inhaesionis, reci-  
pitur in agente. Minor probatur ex  
D. Thom. quæst. 8. de potent. art. 2.  
vbi ait: *Nihil prohibet aliquid esse in-  
hærens, quod non significatur ut inhæ-  
rens, sicut etiam actio non significatur  
in agente, sed ut ab agente, & tamen  
constat actionem esse in agente*. Idem  
docet quæst. 7. de Potent. artic. 9. ad 7.  
sub his verbis: *Actio, ex hoc quod est  
actio, consideratur ut ab agente, in  
quantum verò est accidens, consideratur  
ut in subiecto agente*: ergo iuxta  
Div. Thom. actio, quatenus acci-  
dens

dens est, recipitur, & inhaeret agenti.

3 Respondet Lerma cum Ferrara, D. Tho. in his tribus locis loqui de actione immanenti, & non de transeunte. Sed contra est, quia D. Thom. loquitur de actione, quae non est substantia agentis, in primo loco; sed actio transiens non est substantia agentis; ergo de illa loquitur. Secundo, quia Div. Tho. loquitur de actione, quae consideratur ut exiens ab agente, ut ex ipsis D. Tho. verbis constat: sed actio immanens non consideratur, ut exiens ab agente: ergo non loquitur de illa, sed de transeunte. Tertio, quia Div. Thom. immediate post verba in tertio loco citat. sic prosequitur: *Et ideo nihil prohibet quod esse desinat huiusmodi accidens sine mutatione eius; in quo est, quia sua ratio non perficitur prout est in subiecto, sed prout transit in aliud; sed actio immanens contrario modo se habet, quia numquam desinit esse sine mutatione illius, in quo est, quia per se ordinatur ad perficiendum ipsum agens; non vero perficitur prout transit ad aliud: ergo Div. Thom. minime loquitur de actione immanenti, sed de transeunte.*

4 Quarto impugnatur; quia in utraque quaestione de potentia citata verbis relatis adducit paritatem actionis ad explicandum, quomodo relatio recipitur in subiecto relato, quamvis respiciat, & ordinetur ad terminum omnino extrinsecum, ut legenti constabit: sed ad hoc explicandum inepta omnino esset actio immanens, aptissima vero actio

transiens: ergo, ut Div. Thom. congruenter loquatur, dicendum est loquutum fuisse de actione transeunte, non vero de immanente. Et quidem mens D. Thom. locis citatis adeo clara est, ut qui ipsum legerit, aperte cognoscat à nobis esse. Unde Repertorium aureum D. Thom. in eius Concordantijs, dub. 35. adducens omnia loca D. Thom., quae pro utraque sententia ex omnibus D. Thom. scripti afferri possunt, constantè resolvit D. Thom. tenuisse actionem in agente, & non in passio, loquendo de actione transeunte formaliter sumpta.

5 Et ut locus dubitationi non maneat, audi ipsum in Secundo Sententiar. distinct. 4. q. 1. artic. 14. ad 1. ubi sic ait: *Cum actio sit in agente, & passio sit in patiente, non potest esse idem numero accidens; quod est passio, & quod est actio, cum unum accidens non possit esse in diversis subiectis; sed hic apertissime loquitur de actione transeunte: ergo iuxta D. Thom. actio transiens est in agente tanquam in subiecto. Minor paret. Primo, quia loquitur de actione, cui correspondet passio; sed huiusmodi actio semper est transiens: ergo. Secundo, quia loquitur de actione crucifigentium Christum; sed talis actio fuit transiens: ergo loquitur de actione transeunte.*

6 Respondet P. Lerma, Div. Thom. loqui de actione immanenti, qua Iudaei voluerunt crucifigere Christum, in qua actione malitia eorum consistit, non autem de actione illorum externa physicè sumpta. Sed contra est, quia actio immanens per

per se non infert passionem in passio externo; sed Div. Thom. loquitur aperte de actione inferente passionem in Christo; ergo. Secundo, quia adhuc actio externa Iudaeorum fuit moraliter prava, & detestabilis, quamvis extrinsecè, denominatione desumpta à prava voluntate eorum; sed passio in Christo recepta nequit esse moraliter prava, & detestabilis adhuc extrinsecè, cum sit Deo summè amabilis; ergo actio externa Iudaeorum non potest esse per identitatem realem passio recepta in Christo. Unde commodius dicitur cum D. Thom. actionem externam Iudaeorum esse intrinsecè inhaerentem ipsis Iudaeis; passionem vero esse intrinsecè inhaerentem Christo Domino, ut actio Iudaeorum sit Deo detestabilis, Passio vero Christi sit infinite amabilis: quod ægre salvabitur, si utraque identificatur realiter, & recipitur realiter in Christo Domino.

**RATIO PRO CONCLUSIONE.**

7 **D**Einde probatur conclusio ratione; quia actio est actualitas, & perfectio agentis; sed si in agente non recipitur, sed in passio, nequit esse perfectio, & actualitas agentis: ergo non recipitur in passio, sed in agente. Maior est expressa Div. Thom. 1. part. quæst. 54. articul. 1. ubi ait: *Quod actio est actualitas virtutis.* Et 2. contra Gent. cap. 9. ait: *Quod actio est complementum potentie.* Minor vero probatur, quia om-

nis actualitas, & perfectio recipitur in eo, cuius est perfectio, & actualitas: ergo si actio non recipitur in agente, nequit eius actualitas esse, & perfectio.

8 **C**ommunis solutio est, quod actio est actualitas extrinseca agenti, & illius perfectio extrinseca, ac profunde nequit in illo recipi tanquam in subiecto, sed ad hoc sufficit, quod illud denominet extrinsecè agens. Sed contra est, quia actualitas, per quam auferitur, & reducitur ad actum potentialitas intrinseca, debet esse actualitas intrinseca, & intrinseca perfectio; sed actio est actualitas, per quam auferitur, sive reducitur ad actum potentialitas intrinseca agentis: ergo est actualitas intrinseca illius. Minor probatur: agens ante actualem operationem est intrinsecè potentiale, sive intrinsecè in potentia ad operandum; sed hæc potentialitas auferitur, sive reducitur ad actum per actualem operationem, sive actionem: ergo actio est actualitas, per quam auferitur, sive reducitur ad actum potentialitas intrinseca agentis.

9 Respondent aliqui, verum esse quod agens est in potentia intrinseca ad operationem, cæterum hanc potentialitatem non auferri, nec reduci ad actum per actualem operationem, sed per physicam præmotionem receptam intrinsecè in potentia operativa. Sed contra est. Primo, quia ut probavimus supra q. 18. physica præmotio nihil ponit

intrinsicum in potentia agente præter actionem ipsius agentis; sed potentialitas agentis reducitur ad actum per illud intrinsicum, quod ponit Physica præmotio in agente: ergo reducitur ad actum per actionem intrinsicam ipsi agenti. Explicatur: Deus per concursum prævium aliquid intrinsicum ponit in agente, quo auferatur formaliter eius potentialitas; sed ut constat ex loco citat. nihil ponit intrinsicum præter eius actionem: ergo actio agentis est actualitas ipsi intrinsicæ, per quam auferitur eius potentialitas.

10 Contra secundo: quia potentialitas agentis nequit auferri formaliter, nisi per ipsius actionem; sed debet auferri per aliquid sibi intrinsicum, cum sit eius potentialitas intrinsicæ: ergo actio debet esse intrinsicæ agenti. Maior probatur: quia, quamvis concursus prævius esset aliquid prævium intrinsicum in ipso agente, per illud non auferretur formaliter, sed solum causaliter potentialitas agentis: ergo per solam actionem auferri potest formaliter. Antecedens patet, quia concursus prævius, in quocumque consistat, est causalitas, & influxus Dei, quo Deus causaliter facit quod agens transeat de potentia ad actum: ergo per illum solum auferitur eius potentialitas causaliter. Secundo probatur maior: quia quælibet potentia reducitur formaliter ad actum, per illum actum, & exercitium, ad quod est in potentia; sed exercitium potentia activæ, sive actus ad quem est in potentia, est eius actio, sive

operatio: ergo potentia activa solum reducitur formaliter ad actum per eius actionem, & operationem.

11 Secundo respondet Lerma, quod dupliciter potest aliquid esse in potentia intrinsicæ, scilicet in potentia intrinsicæ activæ, sive ad agendum, vel in potentia intrinsicæ passivæ, vel ad recipiendum: ait ergo quod potentia intrinsicæ passivæ debet reduci semper ad actum per actualitatem sibi intrinsicam: at verò potentia purè activæ non reducitur ad actum per aliquam intrinsicam actualitatem, & perfectionem, qua ipsa intrinsicè immutetur, & perficiatur, sed per hoc quod actuet, immutetur, & perficiatur intrinsicè passivum. Hæc præcipua solutio contrariorum.

12 Sed contra illam sic insurgo: implicat potentia creata purè activæ, & non passivæ; sed potentia passivæ nequit reduci ad actum, nisi per aliquam actualitatem intrinsicè receptam in ipsa, ut admittit solutio: ergo nulla potentia creata activæ potest reduci ad actum, nisi per aliquam actualitatem sibi intrinsicam. Maior, quæ sola difficilis est, probatur, quia potentia purè activæ esset actus purus in linea operativa; sed repugnat potentia creata, quæ sit actus purus: ergo repugnat potentia creata purè activæ. Maior probatur primo, quia ideo Omnipotentia Divina est actus purus, quia est purè activæ, & non passivæ: ergo. Secundo, quia potentia, quæ nullam potest recipere actualitatem, aut perfectionem de sua linea, est per identitatem

ultimo perfecta, & consummata in sua linea, & consequenter actus purus; sed potentia pure activa, & non passiva, nullam actualitatem, aut perfectionem potest recipere de sua linea: ergo erit per identitatem ultimo perfecta, & consummata in sua linea, & consequenter actus purus. Urgetur: posse movere, & non moveri; mutare, & non mutari; agere, & non pati; dare, & non recipere, est proprium solius Dei, & actus purissimi; sed potentia pure activa posset movere passum externum, & ipsa non moveri: posset illud mutare, & ipsa non posset mutari; ageret, & non pateretur; daret, & non reciperet: ergo esset actus purus, immo & Deus.

13 Sed respondebis: efficaciter probari his rationibus repugnare potentiam creatam pure activam; ceterum potentiam operativam per actionem extrinsecam non esse pure activam, sed esse etiam receptivam, non quidem actionis, quae extrinseca est, sed physicae praemotionalis, sive qualitatis physicae praedeterminantis, per quam applicatur ad agendum. Sed hoc est recurrere ad solutionem praecedentem iam impugnatam, quapropter illam sic iterum impugno. Si potentia operativa non est passiva, nec receptiva respectu suae actionis, minime erit receptiva physicae praedeterminationis; sed hoc ipso erit potentia pure activa, & consequenter actus purus: ergo. Maior probatur, quia idem requiritur physica praedeterminatio, quia potentia non solum supponitur in potentia

activa, sed etiam in potentia passiva respectu suae actionis: ergo si non est in potentia passiva respectu actionis, nec erit receptiva physicae praedeterminationis. Causalis probatur, quia idem requiritur physica praedeterminatio, quia potentia nequit elicere operationem à se, sed debet illam recipere à Deo, & quia nequit se ipsam reducere de potentia ad actum, nisi reducat à Deo; sed non elicere operationem à se, sed illam recipere à Deo, & non posse se ipsam reducere de potentia in actum operandi, sed debere reduci à Deo, est formaliter esse in potentia passiva, & receptiva operationis, sive actus operandi: ergo idem requiritur physica praedeterminatio, quia potentia est potentia passiva, & receptiva respectu suae actionis, & operationis.

14 Confirmatur: potentia activa ad extra, non solum recipit à Deo praedeterminationem, sed mediante praedeterminatione recipit à Deo ipsum agere, seu ipsam actionem; sed potentia, quae recipit à Deo ipsam actionem, est potentia passiva respectu illius: ergo potentia activa ad extra creata est potentia passiva respectu suae actionis. Confirmatur secundo, quia potentia passiva in linea operativa solum reducitur ad actum complete, & formaliter per actum de linea operandi; sed sola actio potentiae operativae est actus de linea operandi: ergo per solam actionem reducitur ad actum potentiae passivae in linea operativa. Confirmatur tertio: non minus est potentialis potentia operativa tran-

scun-

seuntèr, quàm potentia operativa immanentèr, cum non sit illa perfectior ista, & consequentèr, nec actualior; sed potentia operativa immanentèr est potentia passiva respectu suæ actionis: ergo etiam potentia operativa transeuntèr.

15 Quod si dicas, repugnare potentiam, quæ in linea operativa sit passiva, sive receptiva ipsius operationis formalitèr. Contra est, quia potius implicat potentia creata, quæ ita non se habeat; etenim nulla potentia operativa creata est immutabilis, & actus purus in linea operativa formalitèr: ergo omnis potentia operativa creata est mutabilis, & potentialis formalitèr in linea operativa; sed nequit esse mutabilis, & potentialis formalitèr, nisi sit potentia passiva, & receptiva actus operandi: ergo.

16 Urgetur: iuxta Thomistas, Deus per concursum prævium efficit, & causat actionem causæ secundæ, prout actio illius est, ut ipsi Thomistæ fatentur; sed non causat talem actionem in passio, quia concursus, quo Deus agit in passio, est simultaneus, & non prævius: ergo per concursum prævium efficit actionem agentis in ipso agente: ergo ipsummet agentis respectu Dei est passum, in quo Deus per concursum prævium producit actionem: ergo agens est in potentia passiva ad suam actionem. Ex quo inferes, omnem potentiam activam creatam esse activam, & passivam respectu diversorum, quia cum effectus accipiat suum esse à tali potentia, ipsa verò acci-

piat suum agere à Deo, ipsa quidem est activa respectu effectus, & passiva respectu Dei: unde rectè salvatur ipsam non posse agere per suam actionem, quin patiatur à Deo ipsam actionem, quam à Deo recipit: non posse dare effectui suum esse, quin à Deo participet actum dandi: non posse mutare passum, quin ipsa mutetur à Deo; non posse movere, quin moveatur, quia ipsa actio, qua ipsa movet passum, est motus, quo ipsa movetur à Deo.

17 Ex quo impugnata manet solutio specialis Magistri Froil. in presenti dicentis, quod agens intrinsece perficitur actuatur, & mutatur per actionem; ad hoc autem sufficere quod illa sit intrinseca agentis emissivè, egressivè, & ut principio à quo, non autem requiri, quod sit intrinseca inhærive, & ut subiecto in quo. Manet, inquam, impugnata, quia, ut ostensum manet, agens creatum debet comparari ad actionem ut illam intrinsece recipiens, & accipiens à Deo, ut subiectum quod passivè movetur, mutatur, perficitur, & actuatur à Deo causalitèr dante illi suam intrinsecam actualitatem, scilicet actionem: sed hoc implicat, si respectu actionis pure comparatur ut principium à quo originis, & egressionis, & non ut subiectum in quo receptionis, & passionis: ergo.

18 Confirmatur primo: si actio solum esset intrinseca egressivè agentis ut puro principio, & origini, agens ad illam compararetur, ut principium purum, & pure agens, & originans; non ut subiectum recipiens,  
aut

*Q. 2. Virum actio transiens sit in agente? 429*

aut passivè accipiens illam : sed huiusmodi comparatio est perfectissima sine imperfectione , & soli Deo propria : ergo implicat , quod actio sit solum intrinseca agenti , egressivè , & purè vt principio à quo. Confirmatur secundo : agens per actionem intrinsecè mutatur , perficitur , & actuatur formalitèr , vt fatetur , immò & efficacitèr probat M. Froil. sed formalitèr intrinsecè actuari , perfici , & mutari est intrinsecè , & formalitèr recipere actualitatem , & perfectionem : ergo agens intrinsecè , & formalitèr recipit actionem vt propriam , & intrinsecam actualitatem , & perfectionem : ergo comparatur ad actionem , non solum vt principium egressionis , & emissionis , sed vt subiectum receptionis intrinsecæ illius.

19 Confirmatur tertio , quod perficitur intrinsecè , & formalitèr aliqua perfectione , necessario perficitur efficientèr , & causalitèr ab aliquo efficiente illam perfectionem : ergo si agens perficitur intrinsecè , & formalitèr sua actione , perficietur efficientèr , & causalitèr ab aliquo efficiente , & causante illam actionem , scilicet à Deo ; sed non à Deo efficiente , seu causante illam actionem in alio subiecto distincto ab agente ; quia per hoc , quod Deus efficiat perfectionem aliquam in vno subiecto , non perficitur aliud subiectum , in quo talem perfectionem non efficit , vt est per se evidens : ergo perficitur agens causalitèr à Deo vt efficiente actionem in ipso : ergo agens , licet respectu suæ actionis , vt

per illam perficit passum ; solum se habeat vt principium egressionis , tamen respectu suæ actionis , vt per illam perficitur formalitèr , & causalitèr à Deo illam efficiente , est subiectum receptionis , & in quo Deus illam efficit.

20 Confirmatur quarto : agens creatum respectu suæ actionis intrinsecè ipsum perficientis , non solum exercet munus principij , & conceptum *ab* , sed etiam munus subiecti , & conceptum *in* : ergo non solum est illi intrinseca egressivè , & vt à quo , sed inhæsiuè , & vt in quo. Probo antecedens , quia munus principij depuratum à munere subiecti , & conceptus *ab* depuratum à conceptu *in* , est perfectio nullam omnino dicens potentialitatem , & imperfectionem ; sed agens creatum aliqua cum potentialitate , & imperfectione respicit suam actionem : ergo non exercet munus principij respectu illius depuratum à munere subiecti , nec conceptum *ab* depuratum à conceptu *in*.

21 Sed inquit , & in hoc sistit , quod actio etiam est intrinseca agenti , secundum conceptum *in* , sed non inhæsiuè , sed pure egressivè , & vt à quo , quia licet sit intrinsece in agente , non est in illo inhæsiuè , sed egressivè. Sed contra est , quia argumentum prædictum non solum probat actionem secundum conceptum *in* esse intrinsecam agenti , sed probat recipi in agente tanquam in passivo , in quo talis actio efficitur à Deo primo agente : sed hoc implicat nisi sit in illo vt in subiecto receptionis , &

inhalationis: ergo solutio non evacuat vim argumenti. Immo ex illo probatur, quod ipse conceptus *ab*, licet non significetur ut in agente, re ipsa tamen est, & recipitur in agente; quia ipse conceptus *ab* efficitur à Deo, & non in alio subiecto, nisi in ipso agente, quia conceptus egressionis, seu emissionis efficitur per concursum prævium, & Deus per concursum prævium operatur in ipsam causam agentem tanquam in passio suo: ergo conceptus ipse *ab* egressionis, & emissionis, ut effectus Dei, recipitur in ipso agente, licet non significetur ut in ipso, sed ut ab ipso.

22 Cum autem inquis, quod est intrinsecè in agente egressivè, & emissivè, & ut à quo, sed non inhaesive. Latet æquivocatio, & implicatio. Æquivocatio quidem, quia actio non est egressivè, & emissivè in agente, ut id quod egreditur, & emittitur ab agente in passum, quia ipse conceptus formalis emissionis, & ipsum formale *ab* non est quod egreditur ab agente, ut recipiendum in passio, agens enim non transmittit ad passum ipsum formale *ab*, seu ipsam activam emissionem, sed medio ipso *ab*, & ipsa activa emissionem in se manente, transmittit ad passum effectum, quem producit; & solus iste effectus est, qui egreditur, & emittitur ut quod, & ut recipiendus in passio: ex eo autem quod actio in prædicto sensu sit egressivè, & emissivè, ut ipsum formale *ab* in agente non tollitur, immò probatur quod sit inhaesive in illo ut in subiecto, quia ipsum formale *ab*, & formalis emissio non

transmittitur ut recipienda in passio, aliàs esset effectus, & non actio. Implicatio autem stat in eo quod sit intrinsecè in agente, & non inhaesive, quia esse in, & inesse, sola collocatione differunt: sed implicat in terminis intrinsecè in esse, & non inhaesive: ergo implicat in terminis intrinsecè esse in agente, & non inhaesive.

## SOLVUNTUR ARGUMENTA.

23 **O**bjicies primo, ex Arist. in hoc lib. 3. ubi ait *actum agentis esse in passio*. Idemque Div. Thom. in eius explicatione. Sed ad hæc, & alia loca D. Thom. explicanda, supponendum est duobus modis posse vnum esse in alio, scilicet, vel formalitèr, vel activè, & causalitèr. Esse formalitèr in illo, est habere in illo suam existentiam, & essentiam formalitèr in illo receptam, ut albedo est in pariete. Esse in alio activè, & causalitèr, est agere, sive causare in illo aliquè effectum; & hoc modo quodlibet agens est in eo, in quo agit; unde Deus ipse dicitur esse ubique per potentiam, quia ubique agit, & operatur. Rursum supponendum est, quod aliquid potest recipi in alio etiam duplicitèr, vel formalitèr, & quoad suam entitatem, vel terminative, & quoad effectum, quem producit. Hoc igitur supposito, dico quod, quotiescumque D. Thom. & Arist. asserunt actionem agentis in passio esse, explicandi sunt, ita ut sit activè, & causalitèr in passio, quia videlicet actio transiens non agit, nec causat effectum in ipso agente.

agente, sicut actio immanens, sed solum efficit, & causat effectum in passo; unde activè, & causalitèr est solum in passo. Itemque, si quando dicant recipi in passo; intelligendum est, quod recipitur terminativè, & consummativè in passo, quia videlicet effectus, in quo terminatur actio agentis, recipitur in ipso passo. Minimè tamen intelligendus est Div. Thom. & Arist. ita ut actio agentis, in quantum est accidens de prædicamento actionis, & formalitèr sumpta, recipiatur in passo, cum ipse Div. Thom. toties dixerit esse in subiecto agente inhaesive.

24 Obijcies secundo alia loca, in quibus D. Thom. cum Arist. docet actionem immanentem esse perfectionem agentis; at verò actionem transeuntem esse perfectionem passi. Sed in primis his D. Thom. locis uti nequit Magister Froil. neque illi qui fatentur actionem esse perfectionem, & actualitatem intrinsecam, qua agens intrinsecè mutatur, actualitur, & perficitur. Deinde respondeo: quod loquuntur de actione activè, & causalitèr, quo modo verissimum est actionem immanentem esse activè, & causalitèr perfectionem agentis; quia videlicet actio immanens est perfectio agentis, quatenus causat perfectionem in ipso agente, vel ipsum activè perficit; actio verò transiens non est activè perfectio agentis, sed solus passi, quia solum perficit activè, & causalitèr passum. Ex quo non sequitur, quod actio non sit formalitèr perfectio agentis, cum D. Thom. expresse asserat esse actua-

litate, & complementum illius, ut supra vidimus. Vel dicendum est D. Thom. loquutum fuisse de actione transeunti, & immanenti ex fine primario utriusque; & quia actio immanens per se primo ordinatur ad perficiendum agens; transiens verò per se primo ordinatur ad perficiendum causalitèr passum, idèd dixisse, primam esse perfectionem agentis, secundam passi. Cæterum, sicut hoc non tollit quod actio immanens possit aliquando secundo se extendere ad perficiendum passum, ut quando est virtualitèr transiens, ita similiter non tollit, quod actio transiens possit secundo perficere formalitèr agens, & esse formalitèr perfectio illius. Quæ solutio amplius ex dicendis constabit.

25 Obijcies tertio alia loca Arist. & D. Thom. in quibus expresse ait actionem, & passionem identificari cum motu; sed motus recipitur in passo: ergo etiam actio recipitur in passo. Respondeo motum posse sumi adæquatè, tam pro eò, quod dicit formalitèr, & in recto, quàm pro eo, quod dicit de connotato. Itèrque motum posse sumi causalitèr, & activè, vel formalitèr, & entitativè. Dico igitur, quod quando Arist. & D. Thom. asserunt actionem identificari cum motu, loquuntur de motu adæquatè sumpto, pro eo quod dicit tam in recto, quàm de connotato; & hoc modo fatemur actionem identificari cum motu, quia motus nequit intelligi sine actione, & passione perfectè, & adæquatè, ut quæst. præcedenti diximus: Itemque loqui de motu

motu active, & causaliter sumpto; quomodo etiam fatemur identificari cum actione moventis, & causantis motum. Vel denique loqui de actione agentis terminative, & consummative sumpta pro effectu ipsius actionis; in quo sensu intelligendi sunt quoties asserunt, quod actus moventis in moto est motus, hoc est, quod actus moventis, prout terminatur, & consummatur in passo, est motus, quia videlicet est actio causativa motus; minimè tamen intelligendi sunt, quod actio, & passio identificentur realiter cum motu formaliter sumpto pro eo quod dicit in recto, quia hoc modo iam diximus questione præcedenti, motum consistere in forma producta successive in passo, à qua distinguitur realiter actio productiva apud omnes.

26 Obijcies quarto, ex eodem D. Thom. 1. part. quest. 41. art. 1. aiente actionem nihil importare absolutum, nisi motum; sed motus recipitur in passo: ergo nihil importat absolutum receptum in agente. Respondeo, distinguendo maiorem: nihil importat absolutum, nisi motum, etiam active sumptum, concedo maiorem; nisi motum tantum passivè, aut formaliter sumptum, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia fatemur actionem nihil importare absolutum, nisi motum active sumptum; quo pacto fatemur motum esse indistinctum ab actione. Vel dicendum, quod loquitur de actione terminative sumpta, qua ratione est ipse motus.

27 Denique obijcies: actio adæquate dividitur in actionem formaliter immanentem, & actionem formaliter transeuntem; sed actio formaliter immanens formaliter recipitur, & manet in agente: ergo actio formaliter transiens formaliter transit ad passum, & in illo recipitur. Respondeo, distinguendo minorem; actio immanens formaliter tantum recipitur, & manet in agente, nego minorem: tam formaliter, quam active, & causaliter, concedo minorem, & nego consequentiam; quia actio transiens non distinguitur ab immanenti in eo quod immanens entitativè, & formaliter sumpta sit inhæsi-ve in agente; transiens verò hoc modo sumpta, sit in passo; in hoc enim potius conveniunt, quam distinguntur: solum ergo distinguntur in eo quod actio immanens active, & causaliter terminatur in agente, quia eius causalitas, & activitas non tendit ad passum externum, sed quasi reflectitur supra ipsum agens in ipso producendo terminum, vel effectum, quo perficiatur; actio verò transiens active, & causaliter terminatur in passo, quia eius activitas, & causalitas non reflectitur supra ipsum agens, sed tendit totaliter ad passum externum, in quo producit effectum, quo passum movetur, aut perficitur.

28 Sed replicabis, hac solutione non salvari in rigore, actionem esse formaliter transeuntem, quia formaliter entitativè sumpta non transit ad passum, sed manet in agente: ergo solutio nulla est. Secundo, quia actio, qua Deus operatur ad extra, & actio  
qua

Q. 2. *Utrum actio transiens sit in agente?* 433

qua Angelus movet corpus sunt formaliter immanentes, ut constat ex dictis quart. 6. & tamen tales actiones producant effectum ad extra: ergo non sufficit producere effectum ad extra in passo externo; ut sit actio formaliter transiens.

29 Respondeo ad primam concedendo illud non salvari in rigore grammaticali, bene verò in rigore scholastico, & philosophico. Non salvatur quidem in rigore grammaticali, quod etiam contrarij tenentur fateri, quia in tali sensu actionem transire de agente in passum, significat actionem prius esse in agente, & postea esse in passo, quod nec contrarij admittere valebunt; quia cum omnibus Philosophis fatentur, non posse idem numero accidens migrare de subiecto in subiectum. Unde non rectè adducitur ad explicandum quod actio sit in agente purè egressivè, ut vult M. Froil. exemplum rivuli, qui egressivè tantum est in fonte; nam rivulus idem numero, qui est prius in ore fontis, est postea extra fontem distans à fonte; actio autem hoc pacto non se habet. In rigore vero scholastico *ly formaliter* solet idem esse, ac per se primo; unde in toto rigore dicitur, quod potentia aliqua est formaliter operativa, non quia per se, & formaliter operetur; operatur enim per actionem à se formaliter distinctam; sed quia per se primo est ordinata ad operandum; ita similiter dicitur actio formaliter

transiens, non quia entitativè sumpta verè transeat de agente in passum, hoc enim est migrare de subiecto in subiectum, sed quia per se primo ordinatur ad perficiendum passum ratione effectus, ad quem in passo producendum per se primo ordinatur.

30 Ad secundam, concessa maiori, distinguo minorem: tales actiones producant effectus ad extra per se primo, sive primario, nego minorem: secundario, concedo minorem, & nego consequentiam in eodem sensu; itaque actio immanens, & transiens distinguuntur ex fine primario, non autem ex secundario; unde actio immanens est, quæ per se primo ordinatur ad perficiendum agens, & in ipso assequitur suum finem: actio vero transiens est, quæ per se primo ordinatur ad perficiendum activè passum, & in ipso assequitur suum finem: sicut autem primum non tollit, quod actio immanens possit secundario producere effectum in passo externo, quod accidit quando est virtualiter transiens; sic non tollit, quod actio transiens possit secundario perficere formaliter agens.

Et

QUES

## QUÆSTIO TERTIA.

UTRUM POSSIT DARI  
infinite in actu?

1 **Q**UIA motus est quid continuum, & in continuo statim occurrit, an sit finitum, vel infinitum? Propterea in presenti lib. in quo agit de motu, egit etiam Philosophus de infinito. Pro cuius intelligentia nota primo, quod aliud est infinitum in actu, quod appellari solet chategorematicum; & aliud infinitum in potentia, quod appellari solet sinchategorematicum. Infinitum in actu, sive chategorematicum, est quod secundum id, quod actu habet, non clauditur terminis, sed actualiter omnes terminos transcendit, sive, ut alij aiunt, infinitum in actu est, cuius nihil est extra, hoc est, quod ita continet omnem perfectionem sui generis, & lineæ, ut nihil extra ipsum restet, aut illi superaddi possit. Infinitum in potentia est, quod actu finitum est, & terminis clauditur, tamen eius capacitas, & potentia, nunquam potest satiari, aut adæquari, neque ei ullus terminus ultimo possibilis assignari potest.

2 Nota secundo: infinitum aliud esse infinitum in genere entis, aliud in genere substantiæ; aliud secundum intensionem, vel qualitatem, aliud secundum quantitatem; aliud denique secundum numerum, aut multitudinem: de omnibus his solet inquiri, utrum possit dari infinitum in actu?

Circa quod primo supponendum est dari infinitum in actu in genere entis, & substantiæ, scilicet Deum; quod quidem, præterquam quod est de fide, probatur, quia Deus continet in se per summam identitatem omnem perfectionem de linea substantiæ; & de linea entis, ita ut nulla perfectio ei deficiat, aut illi possit superaddi, quæ sit extra ipsum: sed infinitum in actu, est quod ita continet omnem perfectionem sui generis, quod nihil restet habendum; aut illi deficiat: ergo Deus in genere entis, & substantiæ est infinitus in actu. Secundo, quia infinitum in actu est quod secundum id, quod actu habet, nullis clauditur, aut circumscribitur terminis, aut limitibus; sed Deus secundum id, quod actu habet, nullis limitibus circumscribitur, aut terminis: ergo est infinitus in actu. Minor patet, quia si Deus ex aliqua parte circumscriberetur aliquo termino, aut limite, iam ex illa parte posset aliquid ei superaddi, & posset ex illa parte recipere maiorem, & maiorem perfectionem; quod nefas est de Deo dicere: ergo Deus nullis clauditur terminis, aut limitibus.

3 Hic tamen volo advertas tertio, duplicem dari quantitatem, scilicet, quantitatem virtutis, & quantitatem mollis. Quantitas virtutis idem est, ac perfectio intrinseca rei, quamvis sit realiter inextensa, & indivisibilis; quantitas mollis est extensio realis partium distinctarum, & divisibilium; quando ergo dicimus, Deum esse

esse infinitum, non loquimur de infinitate, secundum quantitatem mollis, quæ Deo omnino repugnat; sed secundum quantitatem virtutis, scilicet quoad eius essentiam, & perfectionem, & in hoc sensu intelligendum est illud psalmi: *Magnus Dominus, & laudabilis nimis, & magnitudinis eius non est finis.*

4 Quarto supponendum est, dari plures creaturas infinitas in potentia; nam materia prima, v. g. ita est receptiva formarum sine fine, ut eius potentia nunquam satiari, aut terminari possit, quin plures, & plures possit recipere formas. Itemque intellectus nunquam potest tot objecta percipere, quin possit plura, & plura sine termino cognoscere, & sic de alijs potentijs; sed in hoc consistit infinitum in potentia: ergo datur de facto infinitum creatum in potentia, sive creatura in potentia infinita.

5 Quinto supponendum est, nullam dari creaturam de facto infinitam in actu: est communis sententia Philosophorum, & Theologorum. Et merito, nam expresse constat ex illo Sapientiae cap. 12. *Omnia facta sunt in numero, pondere, & mensura*; sed si daretur infinitum in actu, careret numero, si esset infinitum secundum multitudinem; vel careret pondere, & mensura, si esset infinitum in magnitudine, vel perfectione: ergo de facto non datur infinitum in actu. His ergo suppositis, de possibili dubitatur: an possit dari, saltem de potentia Dei absoluta: Cui quaestioni sequentibus conclusionibus respondeo.

TRIA ASSERTA VERAE  
sententiae.

6 **D**ico primo: *Repugnat extra Deum ens simpliciter infinitum in genere entis.* Ita omnes Philosophi, ac Theologi, nullo, quem viderim, contradicente. Et probatur, quia repugnat, extra Deum, ens æquale Deo, cuius respectu, Deus non sit maior; sed tale esset infinitum simpliciter in genere entis: ergo tale infinitum extra Deum omnino repugnat. Maior patet, quia ens æquale Deo, quo Deus non esset maior, esset alter Deus; repugnat autem metaphysicè extra Deum alter Deus. Minor vero probatur. Primo, quia in eodem genere non datur vnum infinitum maius, alio, quid enim maius in quocumque genere, quàm quod in eo genere est illimitatum, & infinitum? ergo si daretur infinitum simpliciter in genere entis, non esset Deus maior eo infinito, sed illud potius esset æquale Deo. Secundo, quia infinitum simpliciter in genere entis, nihil minus de entitate, & actualitate haberet, quàm Deus, si quidem, haberet plenitudinem entitatis, & actualitatis omnino incircumscriptam, & illimitatam, & Deus non habet entitatem, nec actualitatem in maiori plenitudine; neque enim excogitari potest maius ens, quàm ipsa plenitudo, essendi incircumscripta, & illimitata vnde quaque: ergo tale ens esset æquale Deo.

7 Tercio, quia, esset infinitum simpliciter in omni genere: ergo

æquale Deo. Antecedens probatur, quia quod non limitatur in ratione communissima entis, non potest limitari in alio genere inferiori; sed nõ limitaretur in ratione latissima entis, siquidem penes illam esset simpliciter infinitum: ergo nec limitatur in villo alio genere inferiori, & consequenter in omni genere esset illimitatum, & infinitum. Probo maiore, quia quod limitatur in aliquo genere inferiori, limitatur in ratione entis: ergo ab opposito, quod non est limitatum in ratione latissima entis, nec limitari potest in alio genere inferiori. Probo antecedens, quia quodlibet genus inferius est formalissimè ens, cū ratio latissima entis transcendat omnes gradus entis: ergo quod limitatur in aliquo genere inferiori, limitatur necessario in ratione entis. Explicatur, quod est simpliciter infinitum in linea entis, continet absque limitatione omnem perfectionem de tali linea; sed omnis perfectio cuiusvis generis est essentialiter de linea entis, quia linea entis transcendit formaliter omnia genera: ergo continet omnem perfectionem cuiusvis generis: ergo est simpliciter infinitum in omni genere.

8 Confirmatur primo, ens simpliciter infinitum in linea entis essentialiter est Deus: ergo repugnat extra Deum. Probo antecedens. Primo, quia esset ipsa plenitudo essendi sine limite; quod & nihil amplius est Deus. Secundo, quia esset actus purus: ergo Deus. Probo antecedens: ad nihil amplius esset in potentia: ergo esset actus purus. Probo antecedens:

nihil illi deficeret, aut posset superaddi, quo fieret maius, aut perfectius, aliàs ex ea parte haberet certum limitem, quod repugnat infinito simpliciter: ergo non esset in potentia ad aliquid amplius.

9 Confirmatur secundo: non esset ens per participationem, & ab alio: ergo ens per essentiam, & à se: ergo Deus. Probo antecedens: quia ens per participationem est quod ex parte habet esse cum alio quo defectu essendi; nam participare est partem capere, & non totum genus adæquatè habere; sed non haberet esse ex parte, sed haberet totam plenitudinem essendi sine limite, & sine defectu essendi; sicut Deus: ergo non esset ens per participationem. Probo minorem, quia habere esse ex parte, cum defectu restantis esse, est habere esse in mensura determinata, hoc est tantum, & non maius, cum certa limitatione, ultra quam non extendatur: sed hoc repugnat, si esset simpliciter infinitum in esse entis: ergo.

10 Dico secundo: *Repugnat extra Deum substantia simpliciter infinita in genere substantie.* Ita etiam omnes, quos viderim. Et probatur, quia talis substantia esset Deus: ergo repugnat extra Deum. Probatum antecedens. Primo, non esset minor Deo; aliàs nec æqualis, quia repugnat substantia Deo æqualis à parte rei, sicut Deus æqualis Deo: ergo esset Deus ipse. Probo minorem, quia si esset minor Deo excederetur à Deo, & ex qua parte excederetur, ibi sistiret, & limitaretur, & ultra nõ extenderet suam perfectionem: sed

sed hoc repugnat omninò, si esset simpliciter infinita, & omninò illimitata in genere substantiæ: ergo non esset minor Deo. Secundo probatur antecedens, quia talis substantia esset actus purus: ergo Deus. Probo antecedens: nec esset potèntialis metaphysicè, nec physicè: ergo esset actus purus. Probo antecedens: potentialitas metaphysica est compositio ex genere, & differentia; & potentialitas physica, vel importat compositionem ex materia, & forma, vel ex essentia, & esse; sed nullo ex his pactis composita esset: ergo nec potentialis metaphysicè, nec physicè.

11 Minor probatur quoad primam partem; quia compositio ex genere, & differentia essentialiter arguit limitationem rationis genericæ, & rationis differentialis, & consequenter speciei compositæ ex utraque, ut satis probo in Logica tract. 6. quæst. 3. à num. 3. ergo si illa substantia esset simpliciter illimitata, & infinita, minime esset composita ex genere, & differentia. Deinde probatur quoad secundam partem, quia compositio ex materia, & forma essentialiter arguit limitationem formæ receptæ, & materiæ recipientis; nam ut alibi ostendam, materia recipiens est principium coarctationis, & limitationis formæ, & speciei, ipsaque essentialiter est limitata, utpotè indigens forma, qua perficiatur in genere substantiæ. Itemque utraque essentialiter est pars compositi; de ratione autem partis facile demonstrari potest limitatio, & finitudo in eo genere, in quo est pars

per se: ergo tam materia, quam forma essent limitata in genere substantiæ: sed repugnat infinitum ex duabus partibus finitis, & limitatis: ergo talis substantia, vel non esset simpliciter infinita, vel non esset composita ex materia, & forma. Demum probatur tertia pars minoris; quia compositio ex esse, & essentia, essentialiter etiam arguit limitationem, quia esse receptum in essentia, per illam limitatur essentialiter: & item, quia in ipsa compositione, tam esse, quam essentia sunt partes, de quarum ratione est limitatio: ergo si talis substantia, ut supponitur, esset simpliciter infinita in genere substantiæ, hoc est, omninò illimitata, non esset composita ex esse, & essentia, nec ex materia, & forma; nec ex genere, & differentia: esset ergo simplex omninò, & actus purus, sicut Deus.

12 Dices, talem substantiam, non fore actum purum, quia licet non esset in potentia ad aliquid de genere substantiæ, esset tamen in potentia ad accidentia, in quo esset potentialis, & distincta à Deo. Sed contra, quia idè substantia creata indiget accidentibus distinctis; & est in potentia ad illa, quia intra lineam substantiæ est limitata, & idè quod deficit illi substantialiter, datur illi, & suppletur accidentaliter: ergo si in linea substantiæ esset infinita, & illimitata, contineret substantialiter omnem perfectionem accidentium: ergo esset impotens perfici per accidentia, & consequenter non esset in potentia ad illa. Explicatur: idè

Deus non potest perfici accidentibus, quia intra lineam substantiæ est simpliciter infinitus, & ideo non eget perfectione accidentali superaddita, quia perfectio accidentalis vnicè fuit instituta ad supplendum defectum substantiæ: ergo substantia, quæ in linea substantiæ non sit limitata, nec deficiens, sed simpliciter infinita, repugnat quod ageat accidentali perfectione, aut quod sit perfectibilis per accidens.

13 Dico tertio: *Repugnat accidens infinitum simpliciter.* Ut probetur, suppono, quod repugnat accidens, quod ex natura sua non sit perfectio alicuius substantiæ, quæ sit subiectum sibi debitum, & proportionatum. Primo, quia accidens essentialiter est entis ens, & consequenter essentialiter destinatum propter substantiam perficiendam. Secundo, quia licet sæpè accidens sit indebitum, & impropportionatum substantiæ, aut subiecto, & supra exigentiam illius, repugnat tamen, quod detur accidens, cui nullum sit debitum subiectum, & cui nulla sit proportionata substantia, cui inhæreat: nam aliàs nullum subiectum exigeret, & esset ens per se, quod est contra essentialitatem accidentis. Repugnat igitur accidens, cui non correspondeat substantia, vel subiectum debitum, & proportionatum. Tunc sic; sed accidens simpliciter infinitum tale esset: ergo repugnat. Probo minorem, quia accidenti simpliciter infinito non responderet pro subiecto debito substantia simpliciter infinita, nam hæc repugnat ex dictis; deinde nec corres-

ponderet pro subiecto debito substantia finita simpliciter: ergo nulla substantia ipsi debita responderet. Probo minorem, quia accidens simpliciter infinitum non posset præstare actu totam suam perfectionem subiecto simpliciter finito: sed de essentia accidentis est quod possit præstare totam suam perfectionem actu subiecto sibi debito, & proportionato, nam aliàs exigeret, ac desideraret aliud subiectum maius, cui posset communicare totam suam perfectionem, & illud prius non esset debitum, & proportionatum: ergo tali accidenti non responderet pro subiecto debito, substantia finita. Probo maiorem, quia subiectum simpliciter finitum est incapax essentialiter perfectionis simpliciter infinitæ, non enim finitum simpliciter capere potest quid infinitum simpliciter: ergo subiecto finito non potest accidens infinitum præstare totam suam perfectionem.

14 Urgetur: infinita perfectio alicuius accidentis non est ex natura sua perfectio alicuius subiecti infiniti, quia repugnat substantia simpliciter infinita: deinde nec esset ex natura sua perfectio alicuius subiecti finiti, quia subiectum finitum esset incapax tantæ perfectionis: ergo ex natura sua non esset perfectio alicuius subiecti, sed sua, & per se subsistens: ergo non esset accidens, sed substantia: repugnat ergo accidens perfectionis simpliciter infinite.

15 Dices: subiectum simpliciter finitum, dummodo esset infinitum in potentia, fore capaci-

cem infinitæ perfectionis accidentalis simpliciter talis. Sed contra, quia de ratione infiniti in potentia est numquam actuari simpliciter infinite: ergo quamvis subiectum eius esset infinitum in potentia, non esset capax perfectionis actu, & simpliciter infinitæ. Probo antecedens: quia infinitum in potentia est, cuius aliquid semper est extra, seu quod numquam potest adæquatè reduci ad actum: sed si actuaretur infinite simpliciter, iam esset adæquatè reductum ad actum, & nihil restaret ultra: ergo est contra rationem infiniti in potentia actuari simpliciter infinite.

*ALIA TRIA ASSERTA VERÆ  
sententia.*

16 **D**ico quarto: *Repugnat infinitum in actu secundum magnitudinem, vel, quod idem est, quantitas infinita in actu.* Est communior inter AA. & probatur. Primo, ex conclusione præcedenti; quia scilicet repugnat accidens simpliciter infinitum: ergo & quantitas simpliciter infinita. Explicatur: illa quantitas non posset esse quantitas substantiæ infinitæ, quia hæc repugnat: nec item substantiæ finitæ, quia hæc est incapax: ergo nullius substantiæ posset esse quantitas: ergo repugnat.

19 Sed dices: substantia ignis est finita, & limitata; & tamen illius quantitas potest esse infinita, & illimitata, cum possit augeri, & crescere magis, & magis sine

termino, & fine: ergo prædicta ratio est nulla. Respondeo distinguendo maiorem: est finita, & limitata in actu, concedo maiorem; in potentia, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; itaque substantia ignis, casu, quo non habeat terminum intrinsecum suæ magnitudinis (de quo postea) est radicaliter infinita in potentia, non in actu; unde recipere potest quantitatem infinitam in potentia, non autem infinitam in actu, & hoc solum probat argumentum, quia posse augeri magis, & magis sine fine, est esse infinitam in potentia, non in actu; quia infinitum in actu potius augeri non potest, cum non possit fieri maius.

18 Secundo probatur conclusio ratione desumpta ex regulis Mathematicæ; etenim omne corpus quantum essentialiter petit esse mobile; sed corpus infinite quantitatis, & extensionis esset essentialiter immobile: ergo implicat contradictionem. Minor probatur, quia corpus mobile essentialiter petit esse in loco, moveri enim est mutare locum; sed corpus infinite extensum implicat quod sit in loco: ergo esset essentialiter immobile. Minor probatur, quia locus, ut postea videbimus, circumscribit corpus locatum ex omni parte; sed implicat, quod corpus infinite extensum circumscribatur ex omni parte: ergo. Minor patet, quia circumscribi à loco ex omni parte, est claudi intra terminos loci, quod infinito repugnat.

19 Urgetur: illud corpus non posset moveri ab Oriente, v. g. versus Occidens: ergo esset immobile;

sed repugnat corpus immobile: ergo repugnat tale corpus. Cætera patent. Antecedens probatur, quia si tale corpus moveretur ab Oriente versus Occidens, aliquam partem sui vacuum relinqueret à parte Orientis, & aliam de novo acquireret à parte Occidentis; sed hoc ipso esset terminatum, & finitum ex utraque parte, cum ex utraque parte haberet extremitatem loco contiguam: ergo iam repugnat esse infinitum, & posse moveri localiter. Amplius urgetur: illud corpus posset à Deo dividi in duas partes, cum quantum sit essentialiter divisibile: ergo iam illæ partes divisæ haberent extremitates ea parte, qua una fuit divisæ ab alia; deinde posset Deus quamlibet partem divisam movere localiter versus locum alterius, v. g. versus Oriens, quo in casu illa pars necessario relinqueret locum vacuum à parte Occidentis: ergo etiam ex illa parte haberet extremitatem: ergo quælibet ex illis duabus partibus divisis haberet duas extremitates, & terminos; sed hoc ipso corpus ex illis duabus partibus constans non posset esse infinitum, cum infinitum ex partibus finitis repugnet: ergo repugnat corpus infinitæ magnitudinis, & extensionis.

20 Tertio probatur conclusio: quia corpus infinitum esset tale, quod Deus nec unum palmum posset illi addere; sed hoc repugnat, aliàs enim exhauriret Omnipotentiam Dei, ita ut maius corpus facere non posset: ergo repugnat tale corpus. Maior proba-

tur, quia si unum palmum posset ei addere, tale palmum ei adderet coniungendo illud penes aliquam extremitatem talis corporis; ergo iam haberet terminum tale corpus ex illa parte, & consequenter non esset infinitum. Urgetur: quia Deus posset auferre à tali corpore unum palmum; sed hoc ipso ea parte, qua minueretur, ablato palmo, remaneret terminatum, & cum extremitate, & consequenter finitum: ergo etiam, non sublato palmo, esset finitum, cum tantum esset maius uno palmo; ergo repugnat corpus infinitum in extensione.

21 Ex quibus infero, repugnare etiam corpus infinitum in longitudine, licet ponatur finitum esse in latitudine, id est, virgam, seu lineam actu infinitam in longitudine. Tum; quia tam longa quantitas nullius substantiæ finitæ potest esse quantitas. Tum, quia si daretur, illi non posset Deus superaddere unum palmum longitudinis, quod repugnat infinitæ potentie Dei, quæ exhauriri non potest. Tum, quia Deus posset talem virgam per medium dividere, & partem Orientis, v. g. movere versus Occidens, ac partem Occidentis versus Oriens per distantiam unius palmi; quo in casu opus esset quod à parte opposita relinqueret unum palmum inoccupatum, quia corpus integrum motum versus Oriens necessum omnino est, quod tantum spatij relinquat à parte Occidentis, quantum de novo acquirat à parte Orientis: ergo iam longitudo illa terminaretur à parte Occidentis

*Q.3. Vtrum possit dari infinitum in actu? 441*

dentis in illo palmo relicto, & etiam à parte Orientis in illo palmo acquisito: ergo esset clausa terminis, & consequenter finita illa longitudo dimidia: ergo etiã alia dimidia ob eãdem rationem: ergo etiam integra virga, & linea fuit finita, siquidem vnicè constabat duabus illis partibus, quas probamus esse vtrimque finitas: ex finitis autem partibus quantitas infinita esse non potest; ergo repugnat illa longitudo infinita. Atque idem de latitudine, aut alia qualibet dimensione.

22 Dico quinto: *Repugnat infinitum secundum numerum, aut multitudinem.* Probatur primo, quia repugnat multitudo infinita corporum: ergo, & aliarum rerum, cum non sit maior ratio vnius, quàm alterius. Antecedens probatur, quia si omnia illa corpora darentur, facerent quantitatem infinite magnã, quamvis quodlibet corpus non haberet, nisi vnicum palmum, quia ex infinitis palmis resultat extensio infinita; sed repugnat quantitas infinite extensa, vt probatum manet conclusione precedenti: ergo.

23 Nec valet dicere, quod posset Deus multitudinem infinitã corporum penetrare, & sic non facerent extensionem in actu infinitam. Non inquam valet, quia si posset omnia illa corpora penetrare, multo magis illa corpora posset relinquere impenetrata; cum primum esset miraculum secundum naturale, & iuxta exigentiam corporum; sed si posset illa corpora relinquere impenetrata, posset iam dari infinitum in actu,

secundum extensionem: ergo semper sequitur, quod sit possibile infinitum in actu secundum extensionem.

24 Secundo probatur conclusio auctoritate, & ratione Arist. qui in lib. 3. Physicor. cap. 5. tex. 4. sic ait: *Etenim numerus, aut id quod numerum habet, numerari potest; si igitur fieri potest, vt res numerabilis numeretur, infinitum quoque poteris transiri.* Quam rationem sic ad formam reduco: repugnat numerus, qui numerari non possit; sed numerus infinitus numerari non potest: ergo repugnat numerus infinitus: ergo repugnat infinitum in actu secundum numerum, vel secundum multitudinem. Minor patet, quia numerus, qui numerari potest, potest pertransiri; sed essentia infiniti est quod pertransiri non possit: ergo numerus infinitus numerari non potest.

25 Tertio probatur conclusio: omnis numerus, aut multitudo possibilis, est in aliqua specie determinata numeri, aut multitudinis; sed repugnat esse in specie determinata numeri, & multitudinis, & esse infinita in actu: ergo repugnat numerus, aut multitudo infinita in actu, siue infinitum in actu secundum multitudinem. Discursus est legitimus, premissæ restant probandæ, & imprimis probatur maior, quia implicat, quod existat aliquid à parte rei contentum sub aliquo genere, quin sit in aliqua specie determinata illius generis, sicut implicat quod existat

existat aliquod animal à parte rei contentum sub genere animalis, quin sit in aliqua specie determinata animalis: ergo repugnat dari numerum, seu multitudinem à parte rei, quæ non sit in aliqua specie determinata. Deinde probatur minor, quia omnis species numeri, aut multitudinis, constituitur, tamquam per formam, per ultimam unitatem; sed numerus, aut multitudo, in qua datur unitas ultima, implicat quod sit infinitus, infinitum enim non habet ultimum: ergo repugnat esse in specie determinata numeri, aut multitudinis, & esse infinitam in actu. Maior, præterquam quod est D. Thom. probatur, quia sublata vnica unitate ex qualibet specie numeri, remaneret species diversa, & numerus essentialiter minor; itemque, illa rursus superaddita, iterum constitueretur species numeri antecedentè existens, vt videre licet exemplis clarissimis: ergo species numeri constituitur per ultimam unitatem, tanquam per formam.

26 Dico sexto: *Repugnat infinitum in actu secundum intensionem.* Pro explicatione supponendum est, qualitatem posse intendi magis, & magis sine termino, ita vt numquam possit perveniri ad summum intensionis, ultraquod magis intendi non possit: quod, licet in qualitatibus naturalibus difficile intelligatur, tamen in qualitatibus supernaturalibus, v. g. in gratia, & charitate, à fortiori est concedendum; quia cum causa gratiæ sit Deus, qui est in causando infinitus, & capacitas ex parte subiecti sit potentia obedientialis; cui nullus

potest assignari terminus, immò, quo anima amplius recipit gratiam, & charitatem, sit magis capax illam recipiendi, inde est quod gratia, & charitas sunt intèsibiles in infinitum, sive infinite in potentia secundum intensionem. Difficultas est, an possit dari de facto qualitas actu infinite intensa? Circa quod negativè respondeo in conclusione.

27 Et illam sic probo: quia supposita gratia infinite intensa, vel non posset Deus illi addere alium gradum intensionis, vel posset illi addere alium gradum intensionis; sed vtrumque repugnat: ergo repugnat gratia infinite intensa, & consequenter quodlibet infinitum secundum intensionem. Minor quoad primam partem patet, quia implicat exhausti Omnipotentiam Divinam, producendo gratiam in aliquo subiecto, ita vt maiorem producere non possit, aut intensiorem; sed si supposita gratia infinite intensa, Deus non posset illi superaddere alium gradum intensionis, iam esset exhausta Omnipotentia Divina, ita, vt non posset maiorem gratiam producere: ergo implicat, quod Deus non possit illi superaddere alium gradum. Deinde probatur minor quoad secundam partem; quia si posset Deus illi gratiæ superaddere alium gradum intensionis, tali gradu superaddito redderetur finite intensa; sed implicat quod gratia infinite intensa per additionem illius gradus reddatur finita in intensione: ergo repugnat, quod Deus possit illi superaddere alium gradum intensionis. Maior probatur, quia

quia si Deus tali gratiæ superadderet alium gradum intensiõnis, gratia iam haberet vltimum gradum intensiõnis, ratione cuius esset in certa, & determinata intensiõne; sed hoc ipso esset iam finita, & limitata, omne enim quod habet vltimum in aliqua linea, finitum est, & limitatum in tali linea: ergo superaddito vno gradu, esset, vel redderetur finita in intensiõne.

SOLVUNTUR ARGUMENTA.

28 **O**bjicies primo, probando dari infinitum in actu universalitèr loquendo. Etenim datur infinitum in potentia; sed omnis potentia potest reduci ad actum: ergo potest dari infinitum in actu. Consequentia probatur, quia si infinitum in potentia reduceretur ad actum, iam daretur infinitum in actu. Respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem: omnis potentia potest reduci ad actum, divisim, aut simul, concedo minorem: simul semper; nego minorem, & consequentiam. Itaque eo modo aliqua potentia potest reduci ad actum, quo respicit talem actum, vnde, si respicit talem actum, vt successivè, vel divisim acquirendum, non requiritur, quod possit reduci simul, & totalitèr in actu; materia enim prima est in potentia passiva ad omnes formas posibles, & tamen hæc potentia non potest totalitèr reduci ad actum simul, sed solum successivè, aut divisim; quia videlicèt solum est in potentia ad formas hoc modo habendas. Infinitum ergo in potentia non

est in potentia ad infinitum simul, & chategorematicè, sed solum est in potentia ad infinitum successivè, divisim, & sine chategorematicè; hoc est, est in potentia ad plus, & plus sine termino, vnde hoc solummodò potest reduci ad actum, acquirendo scilicèt plus, & plus in suo genere sine fine, & sine termino.

29 Sed dices: posset reduci adæquate, & totalitèr ad actum; sed hoc ipso reduceretur simul, & chategorematicè: ergo. Respondeo, negando maiorem; tum, quia si infinitum in potentia poneretur totalitèr in actu, iam non esset infinitum in potentia, quia infinitum in potentia est cuius aliquid semper est extra, & in illo casu, iam nihil esset extra. Tum, quia infinitum in potentia nihil aliud est, quàm potentia, vel capacitas numquam exhaustibilis, & adæquabilis, vnde repugnat reduci ad actum totalitèr, & adæquatè, alias enim iam esset exhausta, & adæquata.

30 Objicies secundo: quo perfectior est virtus, tanto perfectiorem potest producere effectum; sed Omnipotentia Divina est infinite perfecta: ergo potest producere effectum infinite perfectum. Sed in isto argumentum; quo perfectior est virtus, perfectiorem potest producere effectum; sed Omnipotentia est infinita per essentiam, & in omni genere, & est actus purus, & ens à se, &c. ergo potest producere effectum, qui sit infinitus per essentiam, ens à se, actus purus, &c. sicut ergo omnes tenentur negare istam consequentiam, alias enim concederent possibilem  
al-

alterum Deum, inde est, quod pari ratione nos negamus consequentiam in primo syllogismo. Vel distinguo maiorem: quo perfectior est aliqua virtus, tanto perfectiorem potest producere effectum proportionem geometrica, concedo maiorem: proportionem mathematica, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam: itaque proportio mathematica versatur semper inter duos terminos invicem se respicientes, v.g. inter potentiam, & effectum: & facta huiusmodi proportione, negamus, quod quanto perfectior est potentia, tanto perfectiorem possit producere effectum; quia stat optimè aliquam potentiam esse in maximo gradu perfectionis, & non posse producere effectum æquè perfectum, ac est ipsa potentia, vt patet in potentia Angeli, quæ nequit producere effectum æquè perfectum, ac Angelus, & in potentia Dei operativa ad extra, quæ nequit producere effectum æquè perfectum, ac ipse Deus.

31 Proportio geometrica fit semper ad minus inter quatuor terminos, ita vt sicut vnum se habet ad vnum, ita alterum se habet ad alterum, v.g. comparando vnā potentiam cum suo effectu ad alteram potentiam respectiuè etiam ad alterum effectum, quomodò verum est, quod quanto perfectior est vna potentia, tanto perfectiorem potest producere effectum, vnde Omnipotentia, quæ est perfectior omnibus potentijs creatis, potest producere effectum perfectiorem, quàm effectus quilibet, quos potest producere qualibet po-

tentia creata, potest enim producere Angelos maiores, & maiores, quos nulla potentia creata producere potest; quod verò non possit producere effectum infinitum in actu, hoc non est ex defectu virtutis, sed ex repugnantia facti; cum enim quidquid producit à Deo, debeat esse factum ex nihilo, quod quidem repugnat cum eo, quod sit infinitum in actu, inde est quod ex repugnantia facti nequit Deus producere infinitum in actu.

32 Obijcies tertio, præcipuè contra quintam conclusionem: potest Deus producere collectionem omnium creaturarum possibilium; sed talis collectio esset infinita in actu secundum numerum: ergo potest dari infinitum in actu secundum numerum. Maior probatur primo, quia collectio omnium creaturarum possibilium nullum includit impossibile: ergo est possibilis: ergo potest Deus illam producere. Secundo, quia potest Deus producere omnes creaturas posibles; sed collectio nihil aliud est, quàm omnes creaturæ posibles: ergo potest Deus producere omnium possibilium collectionem. Tertio: possibili posito in re nullum sequitur impossibile; sed omnes creaturæ posibles sunt posibles: ergo positis in re omnibus creaturis possibilibus, nullum sequitur impossibile; sed tunc sequeretur collectio omnium possibilium: ergo collectio omnium possibilium non est impossibilis. Quarto: potest Deus producere omnem creaturam, quam potest producere; sed si produceret omnem creaturam, quam potest pro-

*Q. 3. Vtrum possit dari infinitum in actu?* 445

producere, iam daretur collectio omnium: ergo potest Deus producere collectionem omnium possibilium.

33 Respondeo: hoc argumentum planè esse sophisticum, idèdque planè instatur in collectione omnium durationum futurarū vsque in æternum: etenim Deus potest producere omnes durationes futuras: ergo potest producere collectionem omnium durationum vsque in æternum; falsissima consequentia, aliàs enim posset fieri æternitas ita, vt iam ulterius nulla daretur duratio; hoc igitur exemplo omnes probationes argumenti instare poteris: ad illud ergo respondeo, negando maiorem; quia collectio omnium creaturarum possibilium est conceptus obiectivus vnicus, & determinatus circumscribens vndique omnes creaturas posibles, ita vt extra illam nulla sit possibilis; qui quidem conceptus obiectivus planè est repugnans, quia esset infinitus, vt supponitur, & aliàs esset finitus, cum haberet determinatam essentiam, & definitionem; ac proinde esset terminis circumscriptus. Ad primam ergo partem minoris, distinguo antecedens; nullum includit impossibile pro materiali, omitto antecedens; pro formali, nego antecedens, quia licèt illa collectio pro materiali solum constaret ex possibilibus, tamen formalitèr per modum collectionis importaret numerum, & multitudinem infinitam, quam esse impossibile iam probavimus, vnde iam importaret aliud quod impossibile. Ad secundam par-

tem distinguo maiorem, posset Deus producere omnes creaturas posibles divisim, & sine categorematicè, concedo maiorem; simul, & categorematicè, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; itaque collectio omnium possibilium non importat, vt cumque omnes creaturas, sed illas importat collectivè sumptas, hoc autem modo non sunt posibles; nec Deus illas producere potest, sed solum sunt posibles divisim, & sine categorematicè, quia videlicèt quælibet ex illis possibilis est, & nullā potest attingere, quæ possibilis non sit.

34 Ad tertiam, distinguo maiorem; possibili posito in re, eo modo, quo est possibile, concedo maiorem; posito in re alio modo, nego maiorem, & distinguo minorem, vt supra collectivè divisim, & nego consequentiam; quia si Deus de facto produceret omnes creaturas posibles, non ponerentur in re eo modo, quo sunt posibles, quia ponerentur per modum vnus collectionis adæquatè, & simul, & hoc modo non sunt posibles; sed solum divisim. Ad quartam, concessa maiori, & minori, nego consequentiam, quia variatur sensus de composito in divisum; & arguitur à simultate potentia, ad potentiam simultatis, vt patet in hoc exemplo: voluntas liberè potest ponere vtrumque extremum contradictionis; sed si poneret vtrumque extremum contradictionis, verificarentur duæ propositiones contradictoriae simul: ergo voluntas potest verificare duas propositiones contra-

dictorias simul. Pro quo adverte, quod propositio modalis de possibili in ordine ad aliqua extrema, potest facere sensum divisum in ordine ad illa extrema significando simultatem potentia ad illa extrema; non autem potentiam simultatis ad illa extrema simul habenda, ut patet in hac propositione, voluntas libera potest ponere utrumque extremum contradictionis: at verò propositio de inesse, quæ significat de præsentis, & non de possibili, nequit facere sensum divisum, nec significare simultatem potentia; sed solum significat simultatem actuum, ut patet in hac propositione, voluntas ponit utrumque extremum contradictionis: unde si Deus de præsentis produceret omnes creaturas posibles, non produceret illas divisim, & sine chategorematicè, sed simul, & chategorematicè: at verò cum dicitur quod Deus potest producere omnem creaturam, quam potest producere, significatur omnis creatura divisim; unde non valet consequentia de vno ad aliud.

35 Denique obijcies, in Christo fuit gratia infinite intensa: ergo non repugnat qualitas infinita penes intensionem. Antecedens probatur, quia Deus non potuit animæ Christi maiorem gratiam concedere; si enim posset, illam concessisset: ergo est talis, quod Deus maiorem producere nequit, & consequenter debet esse infinite intensa. Respondeo distinguendo antecedens: est infinita moraliter, concedo antecedens; est physicè infinita, nego antecedens, ad cuius probationem distinguo antec-

dens; est talis quod Deus nequit illam maiorem producere de lege ordinaria, & iuxta taxationem suam providentia, concedo antecedens; de potentia, absoluta, & attenta essentia gratia, nego antecedens, & consequentiam: itaque gratia habitualis reperta in Christo, fuit moraliter infinita propter dignitatem personæ, illam habentis, quæ erat infinita, à qua accepit valorem, & æstimationem moralem infinitam: at verò physicè entitative fuit finita penes intensionem; quod si dicitur, quod non potuit maiorem gratiam concedere Christo, quam eam, quæ de facto concessit: hoc dicitur attenta lege ordinaria Dei, & mensura, & taxatione Divinae providentia, quæ videns nunquam posse produci gratiam ita intensam, quæ magis augeri, & intendi non possit, nec in hoc terminum, aut finem invenire posse; determinavit dare gratiam Christo in maxima mensura, quæ gratiam omnium creaturarum collectivè sumptam excederet maximè, & ita in præsentis providentia ultra illam mensuram transire non posset; quod si D. Paulus alloquendo ait, quod filio non dedit Deus spiritum ad mensuram: vel loquitur de gratia substantiali unionis, quæ consistit in ipsa divinitate sanctificante humanitatem, quæ absque dubio sine mensura est, & infinita; vel si loquitur de gratia habituali, loquitur de illa comparatione ad gratiam Sanctorum, & Angelorum, quia gratia Christi comparatione Sanctorum, nullo modo metiri potest; hoc tamen non tollit quod gratia Christi physicè

entitative sumpta absolute, & sine  
comparatione finita sit, & mensuram  
determinatam habeat in intensione,  
iuxta taxationem Divinae providen-  
tia. Sed de his latius tertia parte ubi  
discipuli D. Thom. probant neutiquam  
fieri in Christo gratiam habitualem,  
nec charitatem, nec aliam qualita-  
tem infinite in actu intensam.

QUÆSTIO IV.

AN SIT POSSIBILIS CREATURA

omnium possibilium perfe-  
ctissima?

**H**uius questionis decisio  
hanc parum iuvat ad cog-  
noscendam repugnantiam infiniti,  
propterea sic excitatur.

2 Dico igitur: Repugnat creatura  
omnium possibilium perfectissima.  
Ita plerique Philosophi contra pau-  
cos, & probatur primo ex D. Dioni-  
sio cap. 18. de Divinis Nominibus, ubi  
ait, & probat, quod species creatura-  
rum procedunt à Deo, sicut numeri  
ab unitate. Ex quo iam obtinuit vim  
axiomatis, quod species sunt sicut  
numeri; sed inter numeros evidentè  
repugnat omnium maximus, quò  
alius maior non sit possibilis; nam  
eo designato, possent illi superaddi  
vna, vel plures unitates, immò posset  
duplicari, & consequenter fieri duplo  
maior: ergo pariter in serie creatu-  
rarum possibilium repugnat omnium  
perfectissima, qua alia maior à Deo  
creari non possit.

3 Sed contra aliquando sic idem  
argumentum adversus conclusionem

urgebam; species procedunt à  
Deo, sicut numeri ab unitate, sed  
quia numeri procedunt ab unitate  
est assignabilis numerus unitatis;  
propinquior, quo alius propinquior  
non sit dabilis, scilicet binarius: ergo  
pariter erit dabilis creatura ita Deo  
propinquior, qua alia propinquior  
ipsi non sit dabilis, illa autem erit  
omnium possibilium perfectissima.  
Sed respondeo, paritatem D. Dionysij  
non tenere in omnibus, sed solum in  
eo, quod sicut species numerorum  
inæqualium non terminantur in ali-  
quo numero maximo, ita species  
creaturarum possibilium. Non autem  
tenet in eo, quod præ tendit obiectio,  
nam aliàs, sicut binarius sola vna uni-  
tate distat à Deo, ita daretur creatu-  
ra propinquissima Deo, quæ solo vno  
gradu distaret à Deo, quod prorsus  
est absurdum, cum repugnet creatu-  
ra vlla, quæ infinite non distet à  
Deo. Ex quo.

4 Secundo probatur conclusio,  
quia inter omnes creaturas possibi-  
les nulla datur, quæ non distet à Deo,  
sed eo ipso inter illam, & Deum sunt  
possibiles perfectiores, & perfectio-  
res sine fine: ergo inter omnes possi-  
biles nulla datur, qua non sint possibiles  
perfectiores, & perfectiores sine fi-  
ne: ergo repugnat omnium possibi-  
lium perfectissima. Maior patet pri-  
mo, quia repugnat creatura, cui tan-  
tum deficiat gradus finitus perfectio-  
nis ad æqualitatem cum Deo: ergo  
repugnat, quæ tantum finitè distet à  
Deo: ergo nulla inter omnes possibi-  
les est dabilis, quæ non distet infini-  
tè. Secundo, quia inter omnes possi-  
biles

biles nulla est simpliciter infinita; ut ostensum manet: ergo nulla est, quæ non sit simpliciter finita: sed finitum infinite distat ab infinito: ergo nulla est inter omnes posibles, quæ non distet infinite à Deo. Minor vero primi syllogismi non minus patet; quia inter creaturam infinite distantem à Deo, siue quam Deus infinite excedit in perfectione, locus est, ut Deus possit producere perfectiores sine fine, cum Deus secundum illum excessum infinitum etiam maneat perfectiori, & perfectiori modo imitabilis, & participabilis ad extra: ergo inter illam creaturam, quæ finite tantum distaret à Deo, posset Deus creare perfectiores, & perfectiores sine fine.

Tertio probatur conclusio: si daretur inter omnes posibles, creatura omnium maxima, daretur etiam omnium minima; cum hoc sit valde probabilius, & concessum ab omnibus contrarijs; sed repugnat quod inter omnes posibles detur omnium minima, & omnium maxima: ergo repugnat omnium maxima (intellige in perfectione.) Minor probatur, si daretur omnium minima, & omnium maxima, series creaturarum possibilem in æqualium esset finita, haberetque primū incipiendo a prima, & ultimum terminando in maxima: sed hoc est prorsus absurdum, quia aliàs potentia Dei ad extra limitem haberet, cuius terminum transgredi nequiret: ergo. Ex quo.

Quarto probatur conclusio; quia omnipotentia est virtus simpliciter infinita nullis coarctata terminis

in vi creativa: ergo nequit illi assignari terminus præfixus, ultra quem non possit vim suam magis, ac magis explicare: talis esset, si daretur creatura omnium possibilem perfectissima, siquidem in nullo alio effectu posset Deus magis explicare suam potentiam, & virtutem: ergo repugnat omnino. Urgetur: repugnat creatura adæquans intensivè virtutem Dei, eiusque potentiam, in qua proinde exhauriatur vis ipsius; talis esset creatura omnium possibilem maxima, siquidem, quamvis possit Deus extendere suam virtutem magis producendo alias minores, aut æquales, non tamen posset intensivè aliquid maius, aut perfectius producere: ergo repugnat talis creatura. Maior patet; quia omnipotentia est virtus intensivè infinita, sed repugnat virtutem sic infinitam intensivè exhauriri, quia hoc esset infinitum finire, & repugnat etiam ipsam intensivè adæquatam, quia hoc nequit fieri, nisi per æquale, & repugnat creatura intensivè æqualis omnipotentia: ergo.

Denique probatur conclusio: repugnat figura omnium maxima: ergo & creatura. Consequentia patet à paritate rationis, quia nulla ratione probari poterit creatura omnium possibilem maxima, quæ non probet idem de figura. Antecedens probatur; quia figura essentialiter clauditur terminis, unus est terminus circumscribens quantitatem; sed eo ipso maior fieri potest, quia potest qualibet ex parte ei superaddi

quantitas: ergo.

(\*\*\*)

SOLVUNTUR OBJECTA.

**O**bjicies primo: Deus per scientiam simplicis intelligentiæ actu cognoscit omnes creaturas posibles, nulla excepta: ergo cognoscit usque ad ultimam: ergo datur ultima in perfectione, sive omnium perfectissimã. Urgetur: Deus, à quacumque creatura incipiendo, cognoscit perfectiores, & perfectiores; vel ergo pervenit ad ultimam, vel non? Si non: ergo hucusque nondum cognoscit omnes. Si pervenit ad ultimam: ergo datur. Respondeo, concessio antecedenti; negando suppositum consequentis, quia ut cognoscat usque ad ultimam, opus est quod sit ultima; hoc autem repugnat, ut ostensum manet. Ad confirmationem, concedo, quod non pervenit in cognoscendo ad ultimam; ex hoc tamen non sequitur, quod nondum omnes cognoverit; immò unico, & simplici intuitu omnes intelligit; sed sicut in eius intelligentiâ actu existente non est finis; nec ultimum, quia sapientiæ eius non est finis; ita nec in objectis cognitis est assignare finem, aut ultimum, unde per cognitionem totam actu existentem sine fine, actu cognoscit seriem totam creaturarum non habentium finem.

**9** Objicies secundo: est possibilis creatura omnium minima: ergo & omnium maxima. Aliqui, concessio antecedenti, negant consequentiam: & non sine probabilitate, quia ex possibilitate creaturæ omnium

minimæ; non deprimitur infinitas omnipotentia, nec infertur, quod series creaturarum sit terminis clausa; aut quod illa creatura non distet infinite à Deo, nec est contra paritatem D. Dionisij de serie infinita numerorum, immò sicut datur numerus minimus; sed inde non sequitur dari maximum; ita ex eo quod daretur creatura minima omnium, non sequeretur esse possibilem creaturam omnium maximam. Veruntamen, nego etiam antecedens; quia, ut dicam infra; repugnat quantitas omnium minima, quia est divisibilis in minorem, & minorem sine fine: ergo repugnat ens omnium minimum; quia etiam ens est metaphysicè divisibile in minores, & minores gradus; ut ostendam in Metaphysica.

**10** Sed dices: ergo quælibet creatura habet posibles infra se infinitas species inferiores, & inferiores sine fine: ergo excedit infinitas: ergo constat infinitis gradibus, sive excelsibus, ad infinitas creaturas: ergo quælibet erit actu infinita. Resp. concessio prima consequentia; distinguendo secundam: ergo excedit infinitas infra versus, concedo: supra versus, nego consequentiam; & quod illa creatura sit infinita simpliciter, quia sicut quantitas quælibet constat infinitis partibus proportionalibus minoribus, & minoribus sine fine, quin tamen sit simpliciter infinita, quia infinitudo simpliciter talis nõ probatur per descensionem ad minus, & minus; sed per ascensionem ad maius, & maius; ita, & idem dicimus de ente constante infinitis gradibus, proportionaliter

minoribus, & minoribus sine fine. Hac dixerim probabiliter, non oblitus eius doctrinæ; quam tradidi in Logica tract. 5. quæst. 2. à n. 14. de qua in Metaphysica redibit sermo.

11 Obijcies tertio: si inter creaturas possibles nulla esset perfectissima, omnes essent excessæ; & si nulla esset minima, omnes essent excedentes; sed hoc implicat: ergo admittenda est omnium maxima, & quæ sit omnium minima. Probo minorem, quia vel omnes essent excessæ ab aliqua ex omnibus; & hoc implicat, quia aliàs aliqua ex omnibus excederet omnes, quod repugnat, quia excederet se ipsam, quæ est vna ex omnibus. Vel omnes essent excessæ ab aliqua extra omnes possibles; & hoc non minus repugnat, quia extra omnes possibles repugnat alia possibilis: ergo repugnat quod omnes sint excessæ. Et eodem pacto, probari potest, quod nō omnes sint excedentes.

12 Hoc argumentum satis est implexum, & non leviter torquet ingenia. Sed in primis instatur innumeris, de quibus certum est, nullum esse possibilem, qui non excedatur ab alio maiori possibili, omnes igitur possibles sunt excessi. Item in figuris, in quibus nulla est possibilis, quæ non excedatur ab alia maiori possibili. Deinde distinguo maiorem: omnes essent excessæ, collectivè sumptæ, nego maiorem: omnes distributivè, subdistinguo: omnes distributivè distributione terminata, & finita, nego: distributione non terminata, nec finita, concedo maiorem, & nego minorem. Ad cuius probationem, eadē distin-

ctione respondeo, quod omnes collectivè sumptæ, hoc est, collectio omnium non esset excessæ, nec excedens, quia, yt rectè probatur in argumēto, non est alia creatura à qua excedatur, neque quam excedat extra collectionem: omnes etiam distributivè, distributione terminata, & finita non possunt esse excessæ, quia in tali distributione, vltima non posset esse excessæ, nisi, vel à se ipsa, vel ab alia inferiori, quod repugnat. Omnes tamen distributivè, sine termino facta distributione, quo pacto tantum potest fieri distributio omnium possibilem, sunt excessæ, quia hoc pacto omnes distributivè, idem sonat, ac *istæ; & ille, & ille sine fine*, nec termino, & hoc pacto omnes sunt excessæ ab alijs ex possibilibus, quia in tali distributione, quæ sine fine est, nunquam perveniri potest ad aliquas, quibus non restent aliæ, & aliæ perfectiores ex possibilibus; & sic omnes distributivè sine fine, sunt excessæ ab alijs possibilibus. Et eodem pacto omnes sunt excedentes alias possibles minoris, & minoris perfectionis sine termino infra versus. Nec est inconveniens, quod omnes distributivè sint excessæ, & nō omnes collectivè; quia plures denominationes cōveniunt omnibus partibus distributivè, quæ repugnant collectioni; quia omnes partes distributivè, sunt partes collectionis, sunt minores collectione, sunt componentes ipsam, & c. & collectio non est pars sui, nec minor se, nec se componens.

13 Denique obijcies: esto inter creaturas possibles esset maxima, & minima, non inde series illarum esset finita:

finita: ergo male ex hoc capite probatur illarum repugnantia. Probatur antecedens, nam inde solum sequeretur quod series illa clauderetur terminis: sed claudi terminis non repugnat cum infinito simpliciter: ergo. Probatur minor. Primo, quia si termini infinite inter se distent, à termino usque ad terminum est infinita distantia; & tamen illa clauditur terminis: ergo. Secundo, quia series creaturarum maiorum nihilo, minorum Deo est infinita; & tamen clauditur terminis; scilicet nihilo, & Deo: ergo claudi terminis non est contra rationem infiniti. Tertio, quia, ut infra constabit, in continuo à puncto initiativo usque ad terminativum sunt infinita puncta; & tamen clauditur terminis illa infinitudo: ergo. Quarto, quia sub genere animalis inter formicam, & hominem sunt possibiles infinite species maiores formica, minores homine: & tamen series illa clauditur inter hominem, & formicam, ut inter duos terminos: ergo non est contra rationem infiniti claudi terminis maximi, & minimi. Hoc argumento moti aliqui RR. tuerent esse possibile infinitum simpliciter clausum terminis; ac proinde rejciunt illam definitionem infiniti receptissimam, *quod nullis terminis clauditur*. Ad illud autem.

14 Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, nego minorem; quia aliàs posset dari corpus vndequaue terminatum determinata figura; quod simul esset infinitum. Item posset dari numerus, qui haberet primam, & ultimam unitatem, qui tamen esset simpliciter infinitus.

Item posset dari duratio incipiens ab aliquo instanti determinato, & desinens in alio, quæ tamen esset infinita. Item posset aliquid incipere ex vna parte, & finiri ex alia, & esse infinitum: quæ omnia evidentè sunt implicatoria, ac per se falsa. Vnde ad primam probationem, dico quod implicat in terminis quod distantia sit infinita, & claudatur terminis intrinsecis, ac immediatis, licet possit habere terminos extrinsecos, & mediatos.

Item ad secundam, concessa maiori, distinguo minorem: clauditur terminis intrinsecis ac immediatis, nego minorem; terminis extrinsecis, & mediatis, nego minorem; & consequentiam; quia terminus intrinsecus, & immediatus alicuius est quid intrinsecum eius, post quod immediate sequitur aliqua pars, & post illam alia, & sic de alijs, & hoc pacto clauderetur terminis series creaturarum, si aliqua creatura, incipiendo à minoribus, esset prima, & post illam sequeretur immediate alia; & similiter incipiendo à perfectioribus; sed hoc prorsus implicat, nisi series illa sit finita, quia hoc pacto haberet initium, & finem. Terminus vero extrinsecus, & mediatus, est quid omnino extrinsecum, cui nihil rei terminatæ est immediatum, aut immediate secutum post illud; & hoc pacto Deus, & nihil sunt termini extrinseci illius seriei creaturarum, quia in tota serie creaturarum nulla post Deum est immediata, & nulla est nihilo immediate propinqua: dicimus ergo quod claudi terminis ex-

intrinsecis, ac mediatis, quibus nihil rei clausæ sit immediatum, non opponitur infinito; claudi vero terminis intrinsecis, ac immediatis opponitur infinito; ac proinde inter terminos intrinsecos, & immediatos repugnare infinitam distantiam. Ex quo. *Ad tertiam, ommissa maiori, distinguo minorem: clauditur terminis immediatis, nego minorem; mediatis, concedo minorem, & nego consequentiam, quia infinitudo illa punctorum non terminatur primo, & ultimo, ita ut post primum sequatur immediatè secundum; & ante ultimum sit immediatè penultimum; sed ita ut post primum nullum possit immediatum assignari, nec simili-*

*tèr immediatè ante ultimum, quia semper inter punctum, & punctum mediant innumera puncta. Ad quartam similiter respondeo, ommissa maiori; distinguo minorem: ut inter duos terminos immediatos, nego: mediatos, concedo maiorem; & nego consequentiam in sensu intento ab arguente; quia immediatè post speciem hominis non sequitur alia, quæ sit immediata homini, quia, qualibet assignata, inter illam, & hominem sunt possibles alia, & alia perfectiores illa, & imperfectiores homine; ac si daretur creatura omnium perfectissima, infra illam daretur aliqua immediata, infra illam alia, & sic usque ad infimam; & hoc pacto non posset series evadere infinita.*



# LIBER QUARTUS

## PHYSICORVM.

**I**N hoc Quarto Libro egit Arist. de loco, & tempore. Circa quod non pauca, nec leves difficultates excitari solent. Quæ propter sit

### QUESTIO PRIMA.

**I**N QVO FORMALITER consistat locus.

**I**VNUM supponimus, & allud disputamus; supponimus dari locum, quod evidenter ostenditur hoc discursu: localitèr

moveri est relinquere unum locum, & assumere alium; sed plura corpora moventur localitèr: ergo datur locus, quem derelinquunt, & locus ad quem tendunt: datur ergo locus. Dubium autem est in quo consistat.

EX:

EXPLICATIO DEFINITIO  
loci.

2 **A**rist. igitur in presenti sic definit locum: *Est ultima superficies corporis continentis immobilis primo.* Pro cuius explanatione nota primo, quod omne corpus, præter ultimum cælum, undequaque circumscribitur alio, vel alijs corporibus, v.g. aere, vel aqua, vel terra, vel alio simili corpore; non enim datur vacuum intra cælum, vt infra videbimus. Hoc supposito, nota secundo quod corpus circumscriptum alio, vel alijs corporibus, dicitur corpus contentum; corpus vero undique circumscribens, dicitur corpus continens, v.g. piscis immersus aqua est corpus contentum, aqua vero undique circumscribens piscem est corpus continens. Nota tertio, quod corpus continens, & corpus contentum mutuo se contingunt penes extremitates, quæ quidem extremitates vocantur superficies, unde ultima extremitas convexa corporis contenti tangitur immediate ab ultima extremitate concava corporis continentis.

3 His ergo suppositis, iam manet explicata prima particula definitionis, quod, scilicet, locus est ultima superficies corporis continentis, quia videlicet locus non est illa ultima superficies convexa corporis contenti, & circumscripti, sed ultima superficies concava corporis continentis, & circumscribentis locatum. Ex quo inferes locum terræ, prout res iacent

esse ultimam superficiem aeris, & aquæ, quibus undique circumscribitur; itemque locum aeris esse ultimam superficiem concavam spheræ ignis, qua undique circumscribit aërem; itemque locum spheræ igneæ esse ultimam superficiem concavam lunæ, & sic de cæteris spheris cælestibus vsque ad ultimum cælum, quod vocatur primum continens, & primus locus omnium corporum. An vero ipsum ultimum cælum, quod nullo corpore circumscribitur, sit in loco, videbimus infra.

4 Sed contra mentem Arist. militat cælebris, tam antiquorum, quam modernorum aliquorum sententia, asserens locum esse spatium illud, quod intelligitur, & imaginatur intra superficiem corporis continentis; quod quidem probant, quia locus debet adæquari locato; sed solum spatium intra latera superficiei imaginatum adæquatur cum corpore locato, non vero ultima superficies corporis continentis: ergo solum illud spatium est locus, & non superficies. Minor probatur, quia corpus locatum habet longitudinem latitudinem, & profunditatem; at vero superficies solum habet latitudinem, non vero longitudinem, & profunditatem; spatium vero imaginatum totum hoc habet: ergo solum spatium imaginatum adæquatur corpori locato, non autem superficies.

5 Confirmatur, quia locus est quod repletur, & occupatur corpore locato; sed ultima superficies non repletur, & occupatur corpore locato, sed solum spatium: ergo solum

spatium est locus, & non superficies. Minor probatur; quia solum occupatur per corpus, quod, sublato corpore, maneret vacuum; sed spatium est quod, sublato corpore, maneret vacuum, non vero superficies: ergo ultima superficies non repletur, & occupatur à corpore locato; sed spatium medians.

6. Cæterum, quidquid alij dixerint, ego tamen utramque sententiam conciliari posse puto. Pro cuius intelligentia nota primo, quod spatiū imaginariū nihil aliud est, quam capacitas, & possibilitas corporis extensi, cum determinata vocatione, vnde spatium illud immensum quod imaginamur supra cælos, non est aliud, quàm capacitas, & possibilitas corporis extensi cum sua vocatione; itemque spatium, quod imaginamur intra superficiem concavam corporis continentis, nihil aliud est, quàm capacitas, & possibilitas corporis extensi ibi vocationi. Quod si inquiras, quid sit illa capacitas, aut possibilitas corporis extensi? Dico, quod non est pura privatio, ut aliqui asserunt, nec aliquid chimericum, aut repugnans; sed solum est corpus extensum possibile, cum determinata vocatione; per hoc enim quod imaginamur extensionem possibilem sub vocatione illa, imaginamur spatium replebile per realem existentiam corporis extensi; vnde dum sub illa vocatione imaginamur corpus extensum possibile, est spatium imaginariū; dum autem redditur corpus realiter existens sub illa vocatione, iam spatium est realiter occupatum; actuum, & repletum.

7. Hoc igitur supposito, dico quod duplex distinguendus est locus: & locus extrinsecus ambiens, & locus intrinsecus occupatus, & quod dū Arist. definiuit locū per hoc, quod sit vltima superficies corporis continentis, loquitur de loco exteriori ambiens, qui propriè, & rigoroſe dicitur locus in sensu philosophico, & solus propriè pertinet ad Philosophiā; nō autem loquutus fuit de loco intrinseco occupato, quod tantum impropriè dicitur locus, & non propriè pertinet ad Physicam. Ex quo iam patet ad argumentum, & confirmationem contra doctrinam Arist. Dico enim, quod spatium illud imaginariū est locus intrinsecus corporis, intrinsecè adæquatus, occupatus, & repletus per ipsum corpus; cæterum hic locus intrinsecus impropriè dicitur locus; locus enim propriè, & physicè loquendo, quem definiuit Arist. est vltima superficies corporis continentis; & hic non debet adæquari, nec occupari à locato, nisi secundum extremitates, & superficiem, non autem secundum trinam dimensionem, longitudinis, latitudinis, & superficiei. Hanc distinctionem de loco intrinseco, & extrinseco, defendunt aliqui AA. quos citat Prado, & ipse non renuit concedere, sed illam admittit, dummodo, locus intrinsecus dicatur impropriè locus in sensu philosophico.

8. Maior restat difficultas, in explicanda secūda particula, scilicet, *immobilis primo*, in qua Arist. ait locū esse per se primo immobilem: quod quidem certissimum est, & tamē plures patitur difficultates. Quod certissimum

simum sit, sic probatur, quia si locus moveretur, verificarentur duo contradictoria; sed hoc implicat: ergo implicat contradictionem locum moveri: ergo est essentialiter immobilis, & non solum connaturaliter, ut aliqui voluerunt. Maior, quæ sola difficilis est, probatur, quia si locus moveretur, moveretur de loco in locum; sed hoc ipso verificarentur duo prædicata contradictoria: ergo. Maior patet, quia moveri localiter essentialiter dicit discedere à loco, & tendere in alium locum. Minor vero probatur, quia si locus moveretur de loco in locum, v. g. de Matrito in Romam, maneret idem locus ut supponitur, & non maneret idem locus, quia locus Romæ essentialiter est diversus à loco Matriti; sed manere eundem locum, & non manere eundem locum, sunt duo contradictoria: ergo. Confirmatur: si locus existens Matriti moveretur versus Romam, & simul cum tali loco moveretur Matritum, sequeretur quod Matritum existens Romæ mutaret locum, & non mutaret locum; mutaret locum, quia moveri localiter implicat sine mutatione loci; & non mutaret locum, cum locus illius cum ipso Matrito pergeret Romam, & iam esset in Roma; sed hoc implicat contradictionem: ergo implicat contradictionem, locum moveri: ergo est essentialiter immobilis. Hoc igitur supposito tanquam certissimo apud ferè omnes, restat solve-  
re difficultates in contra.

9. Obijcies ergo primo: turris locus est mobilis: ergo. Antecedens probatur: locus turris est per nos ultima superficies aeris ambien-

tis; sed talis ultima superficies est mobilis: ergo locus turris est mobilis. Minor probatur, quia cum vento flate, movetur aer circumstans turrim, continuo etiam moventur extremitates aeris, sive superficies, quibus turrim circumscribit, vel contingit: ergo. Idem argumentum solet fieri in arbore fixa in medio fluvij; superficies enim aquæ continuo transeunt, & succedunt distinctæ: ergo movetur locus illius arboris, qui in talibus superficiebus consistit.

10. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem distinguo maiorem: locus turris est ultima superficies aeris materialiter sumpta in ratione entis, nego maiorem; formaliter sumpta in ratione ubicationis, concedo maiorem; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Ad probationem minoris dico; quod superficies aeris ambientis turrim potest sumi dupliciter, vel materialiter, & in ratione entis, vel formaliter, & in ratione ubicationis: primo modo fatemur; quod motu aere ambiente; succedunt distinctæ superficies continuo, cæterum omnes illæ superficies, quæ continuo succedunt, non distinguuntur in ratione ubicationis formaliter, sive quoad ubicationem, quia omnes, quæ transeunt, & succedunt, dum ambiunt turrim, eandem habent ubicationem; & sunt ibidem, sive habent idem ubi, quamvis sint diversæ materialiter quoad entitatem. Dicimus ergo, quod locus non consistit in superficiebus materialiter sumptis, sed in superficiebus ut formaliter stant sub determi-

nata vocatione ambiente turrim;  
 unde cum talis vocatione semper eadem permaneat, & non moveatur, inde est quod ratione talis vocationis superficies constituuntur in ratione loci immobilis.

11 Sed replicabis: vocatione superficies aeris transeuntis recipitur in ipso aere transeunte, tanquam in subiecto, cum sit accidens in illo receptum; sed variato subiecto alicuius accidentis, variatur accidens: ergo transeuntibus superficiebus aeris, variatur etiam illarum vocatione, & non manet eadem. Respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem: variato subiecto, variatur accidens materialiter, concedo maiorem: formaliter, nego minorem, & consequentiam in eodem sensu; itaque omnes partes aeris ibidem transeuntis habent diversam vocationem materialiter, sive individualiter, quia eadem numero vocatione nequit inherere diversis subiectis; ceterum omnes illarum vocationes materialiter distinctae sunt eiusdem rationis, & omnino similes, & communiter appellantur eadem vocatione, & idem vbi. Sicut omnia, quae existunt in unico instanti, dicuntur existere in eadem duratione, quamvis duratio unius rei realiter distinguatur a duratione alterius, quia videlicet talis distinctio solum est materialis, & ratione subiecti, non autem formalis, & in ratione durationis.

¶ *¶*

¶ *¶*

### ALIQVA DVBLA SOLVVTVR.

13 **S**ED inquires primo: à quo sumatur vnitas, & immobilitas formalis vocationis? Respondent plures Thomistae, desumi per determinatam distantiam à polis mundi, & à centro fixo terrae, unde vocatione Matrivi, v. g. constituitur in ratione talis essentialiter per determinatam distantiam à polis fixis, & à centro terrae. Ex quo sequitur illam eandem vocationem esse essentialiter immobilem, quia si alibi poneretur, iam non esset in eadem distantia à polis mundi, & centro terrae, sed in diversa, ac proinde, iam non esset eadem vocatione, sed diversa.

13 Sed contra hanc explicationem sic communiter obijcitur: posset Deus, relinquendo Matrivi immotum in sua vocatione, vel destruere mundi polos, vel illos sursum elevare, aut deorsum inclinare; sed in tali casu variaretur distantia à polis mundi: ergo iam vocatione Matrivi esset in diversa distantia à polis fixis, & consequenter mota fuisset localiter.

14 Ad hoc respondent communiter Thomistae in tali casu, vocationem Matrivi omnino immotam permanuram fore, quia semper maneret in eadem distantia à polis mundi imaginarijs, prout eos imaginamur, in eodem situ, & loco, vbi de presenti sunt; ibi enim imaginamur punctum quendam fixum, & immobile, quod quidem semper ibi esset, sive

Sive Deus elevaret, sive inclinaret caelos, unde per determinatam distantiam ab illo puncto fixo imaginato debet sumi ratio formalis loci, & immobilitas essentialis illius, non per ordinem ad polos mundi materialiter, & entitativè sumptos, quia hoc modo ipsi poli etiam sunt mobiles essentialiter, immobilitas autem loci debet sumi per ordinem ad aliquid essentialiter immobile.

15 Sed melius, meo videri, cum P. Ildephonso Michaeli 1. part. quaest. 3. de existentia Dei dub. 2. ad hanc difficultatem respondeo, ad constituendam immobilitatem, & unitatem formalem vocationis, & loci, non esse necessarium recurrere ad distantiam, aut relationem ad aliquid extrinsecum, sed quamlibet vocationem esse per se ipsam absolutè, & essentialiter fixam, & immobilem, ita ut sit per se ipsam determinata ad existendum hic, & non alibi. Quod sic probatur, quia omnibus polis mundi, immò & centro terræ destructis, vel mutatis in diversum locum, posset Deus me conservare cum vocatione, quam in praesenti habeo: ergo hæc vocatione non desumitur essentialiter per ordinem ad polos extrinsecos, sive per ordinem ad centrum terræ, sed per se ipsam est immobilis in ratione talis. Nec est necessarium recurrere ad polos mundi imaginarios; tum, quia si tales poli considerentur materialiter, & entitativè, etiam possunt moveri. Si autem considerentur ut stantes sub illa determinata vocatione, inquiri, an illa vocatione constituatur immo-

bilis per distantiam ab alijs polis, & sic procedam in infinitum? Si autem vocatione illa per se, & absolutè est immobilis essentialiter independentè à quolibet extrinsecò, cur quælibet vocatione non poterit idem habere: hoc ergo nos asserimus de quacumque vocatione.

16 Nota tamen, polos mundi, & centrum terræ maximè deservire ad cognoscendam unitatem, & diversitatem locorum, & vocationum, quia quamvis quilibet locus, & vocatione per se, & absolutè sit distincta formaliter, vel formaliter eadem; hoc tamen difficilius à nobis percipitur, nisi per comparisonem ad polos fixos mundi; unde sicut Deus posuit in caelo motum solis, & lunæ, ut per tales motus cognosceremus durationem nostram longam, vel brevem, ita posuit polos fixos, ut per distantiam, vel indistantiam ab illis cognosceremus distantiam, vel diversitatem locorum, & vocationum; unde poli, & centrum sunt regulæ cæterarum vocationum, licet non quoad esse, tamen in cognosci.

17 Inquires secundo: utrum omnia corpora sint in loco? Difficultas oritur propter caelum ultimum, cum enim illud non habeat corpus super se, à quo circumscribatur, videtur non esse in loco. Sed respondeo, non esse in loco extrinsecò, esse tamen in loco intrinsecò. Primum patet, quia locus extrinsecus, ut vidimus in Arist. est ultima superficies corporis continens; sed respectu ultimi caeli non datur ultima superficies corporis continens, cum non detur corpus illud continens, est

est enim primū continens à nullo cō-  
tentum : ergo vltimum cælum non  
est in loco extrinseco sibi, vnde vlti-  
mum cælum appellatur primum lo-  
cans, sive locus vniversalis, & com-  
munis omnis corporis.

18. Secundum autem, scilicet,  
quod sit in loco intrinseco, sic proba-  
tur : vltimum cælum potest moueri  
localitèr ; sed quod non est in loco,  
nec intrinseco, nec extrinseco, nequit  
moueri localitèr : ergo vltimum cæ-  
lum est in loco, saltem intrinseco.  
Maior patet, quia de ratione corpo-  
ris est posse moueri localitèr. Res-  
pondebis, posse moueri motu circu-  
lari tantum, non autem motu recto ;  
ad motum autem circulare non  
requiri, quod actu sit in loco. Sed  
contra est primo : implicat enim,  
quod cælum moueatur, adhuc motu  
circulari, quin partes eius mutant  
locum, ita vt partes, quæ nunc sunt  
in loco Orientis, postea sint in loco  
Occidentis ; sed implicat, quod partes  
mutent locum, si non sint in loco :  
ergo, vt cælum moueatur, adhuc mo-  
tu circulari, requiritur, quod eius  
partes sint in loco, & consequentèr,  
quod ipsum cælum in loco sit vbi  
sunt eius partes, scilicet, in loco in-  
trinseco.

19. Respondebis ex D. Thom.  
partes cæli esse in loco in potentia,  
sive habere locum in potentia, &  
hoc sufficere ad motum. Sed contra  
est, quia D. Thom. intelligendus est  
de loco exteriori ambienti, quem  
fatemur partes habere in potentia  
tantum, non autem de loco intrinse-  
co partium. Nam si partes non ha-

berent in actu vbi intrinsecum, sive  
intrinsecum locum actualitèr, non  
mutarent vbi, nec locum, sed actua-  
litèr semper essent ibidem, sine va-  
riatione loci ; sed implicat cælum  
moueri actualitèr, etiam motu cir-  
culari, quin actualitèr mutet locum ;  
& vbi, saltem intrinsecum : ergo si  
partes cæli vltimi non haberent vbi  
intrinsecum actualitèr, sive locum  
intrinsecum, non posset moueri, ad-  
huc circularitèr.

20. Secundo impugno principa-  
lem solutionem ; quia cælum vlti-  
mum posset moueri motu recto, vel  
sursum, vel deorsum, vel ad dexterā,  
vel ad sinistram ; quis hoc neget po-  
tentia absolutæ Dei ? Sed iuxta so-  
lutionem, & veritatem, quod non  
habet intrinsecum vbi, aut locum ;  
nequit adhuc de potentia Dei abso-  
luta moueri localitèr motu recto :  
ergo cælum habet vbi intrinsecum,  
& intrinsecum locum.

21. Dices, omnem vlicationem  
intrinsecam cuiuslibet corporis es-  
sentialitèr pēdere à circumscriptione  
actiua corporis continentis ; & cum  
cælum nullum habeat corpus con-  
tinens, à quo circumscribatur, & re-  
cipiatur, inde est, quod nequit habe-  
re vbi intrinsecum. Sed contra est,  
quia potest dari vbi intrinsecum,  
quamvis non proueniat à circum-  
scriptione actiua corporis continen-  
tis : ergo quamvis cælum vltimum  
non circumscribatur à corpore exte-  
riori, poterit habere vbi intrinsecum.  
Antecedens probatur primo, quia vt  
postea videbimus, potest moueri cor-  
pus per vacuum ; sed moueri est

mutare vbi: ergo posset corpus in vacuo habere vbi intrinsecum: tunc sic, sed illud vbi non proveniret à corpore circumscribente, cum illud corpus existens in vacuo à nullo corpore circumscriberetur, aut tangeretur, sed vndique esset in vacuo: ergo potest dari vbi intrinsecum à circumscriptioe activa corporis non proveniens.

22 Dices, quod licet corpus in vacuo non haberet corpus immediate illud circumscribens, & tangens, haberet tamen corpus extrinsecum, sive extrinsecum locum mediatum, mediate illud circumscribens, scilicet vltimum cœlum omnia continens, & hoc sufficere, vt habeat vbi intrinsecum per ordinem ad primum continens. Sed contra est, quia si vbi intrinsecum non dependet à loco immediate ambiente, nec etiam potest dependere à loco mediato, & remoto; sed, iuxta solutionem, corpus in vacuo haberet vbi intrinsecum independens à loco immediate ambiente: ergo illud vbi etiam esset independens à loco mediato, & remoto. Maior probatur, nam si corpus dependet à loco mediato, & remoto, ab illo dependet mediante loco immediato, & contiguo: ergo, sublata dependentia à corpore, vel à loco contiguo, non restat dependentia à loco remoto, & mediato. Secundo, quia supposito corpore cum suo vbi intrinsecum in vacuo, posset Deus destruere omne corpus, relicto solū invariato, & immutato illo corpore existente in vacuo; sed tunc remaneret illud corpus cum suo vbi intrin-

secum, quod antea habebat, sublato omni loco extrinsecum: ergo vbi intrinsecum non dependet essentialitèr à loco extrinsecum, quamvis remoto.

23 Confirmatur: posset Deus ponere corpus aliquod extra cœlum: *Quod potius, ait Ildephonsus Michael, moverer, quam negarem, vt quid enim hoc negabitur omnipotentia Dei, quæ ponit accidentia extra subiectum;* sed si poneret corpus extra cœlum, tunc corpus acquireret vbi intrinsecum extra cœlum: ergo potest dari vbi intrinsecum extra cœlum, & consequentèr extra locum extrinsecum, & independentèr ab illo. Minor verò probatur, quia Deus poneret illud corpus extra cœlum ex vi alicuius actionis transeuntis; sed actio transiens debet producere aliquid novum in passo: ergo per illam actionem transeuntem, per quam Deus poneret corpus illud extra cœlum, produceret aliquid novum in illo corpore; non aliud, nisi novam vbi-cationem: ergo illud corpus positum extra cœlum, ibi acquireret novam vbi-cationem.

24 Urgetur: illud corpus positum extra cœlum, posset moveri, ita vt si per duos palmos nunc distaret à cœlo, postea per quatuor, &c. vel si hoc neges, ad minus negari non potest, quod illud corpus posset à Deo comprimi ad minus spatium, vel dilatari ad maius, crescere, vel minui; sed torum hoc non potest fieri; nisi acquirendo maiorem, vel minorem, nunc istam, nunc aliam vbi-cationem: ergo corpus illud, extra cœlum posset

set habere vocationem maiorem, vel minorem, & c.

25 Sed dicas *vbi* definitur à Logicis in prædicamentis, circumscriptio passiva corporis à circumscriptio-  
ne activa loci proveniens; sed huiusmodi vocatione nequit dari in ultimo cælo, nec in corpore extra cælum: ergo nec cælum ultimum, nec corpus extra cælum potest habere vocationem, vel *vbi*. Respondeo, à nobis vocationem aliter fuisse definitam in prædicamentis; nimirum, est determinatio rei ad certum locum; vel, quod idem est, est determinatio, qua res constituitur à fixa determinato spatio; & quidem huiusmodi definitio convenit omni vocationi, sive proveniat à circumscriptio-  
ne activa loci extrinseci, seu non; illa verò definitio, quæ assignatur communiter ab alijs Logicis, solum convenit vocationibus connaturalibus corporum inferiorum, non autem vocationi essentialiter sumptæ, prout comprehendit omnem vocationem.

26 Hic solet inquiri: *utrum* Deus sit in spatijs imaginarijs, & extra cælum? Ad quod, si tempus locum daret, responderem, & probarem; Deum quidem per suam immensitatem, tamquam per vocationem intrinsecam immensam, actu existere extra mundum, & cælum; in spatijs verò imaginarijs non esse actualiter, tamquam in loco extrinseci; habere tamen Deum actualem vocationem immensam penetratam cum omnibus spatijs imaginarijs, & possibilibus. Cæterum, quia tempus non suppetit, & difficultas po-

tius Theologica est, Theologiæ illam reservamus.

## QUÆSTIO II.

*VTRUM DVO CORPORA possint simul existere in eodem loco circumscriptive?*

1 **D**upliciter potest aliquid esse in loco, scilicet, vel modo divisibili, & extenso, replendo, & occupando spatium, ita ut totum correspondeat toti loco, & pars parti; & hoc est esse in loco circumscriptive. Secundo modo indivisibiliter, & sine extensione in ordine ad locum, ita ut totum sit in toto loco, & totum in qualibet parte loci; & hoc est esse in loco, vel definitive, ut accidit in Angelis, vel sacramentaliter, ut accidit in Corpore Christi in Eucharistia. Vbi nota, non esse idem esse in loco definitive, ac sacramentaliter; quia esse in loco definitive est ita esse definitum ad certum spatium, & locum, ut ultra illud non possit in ampliori loco, vel spatio existere; hoc autem modo non est Corpus Christi in Eucharistia, quia ita est in vna hostia, quod possit esse in alia, & alia sine termino, unde non est definitum eius corpus ad certum spatium, & spheram. Quomodo autem sit Corpus Christi in Sacramento, infra dicemus.

2 Hoc supposito, etiam supponendum est, duo corpora non posse naturaliter esse in eodem loco. Ita communiter omnes Philosophi, quod quidem ipsa docet experientia, vi  
cuius

*Q. 2. Vtrum dico corpora possint simul.* 451.

cuius enim, quod nulla vi vnquam fieri potest, quod vnum corpus ingrediatur in locum alterius, altero non expulso, vnde pila iumbea militari tormento in murum transmissa illum minimè penetrat, quamvis maxima vi iaciatur, quia murus resistit, ne per illud corpus penetretur.

3. Sed contra solent obijci duæ experientia. Prima est, quod si in vase aqua pleno mittantur numi aurei, aqua non effunditur extra vas. Itemque secunda est, quod si in vase cineribus pleno mittatur aqua, tantam aquam in se recipit, ac si cineres non haberet; sed hæc contingere non possunt, nisi vnum corpus cum altero penetraret: ergo naturaliter possunt penetrari, & in eodem loco existere.

4. Respondeo, primam experientiam esse falsam, quia licet iniecto vnicò tantum numo aureo, aqua aliquando non effundatur, tamen aliquantulum elevatur, quod quamvis non clarè cognoscatur, certissimum est. Ad secundam experientiam etiam dico esse falsam, quia nunquam accidere potest, quod tantum aquæ recipiat vas plenum cineribus, ac sine illis; licet verum sit quod multum aquæ percipere possit, quia videlicet cinis est corpus maximè porosum, & multum aeris in se includens, vnde iniecta aqua, cinis maximè comprimitur, vt aer expellatur, quo fit, vt aqua locum inueniat, quamvis non tantum, ac si cineribus vas non esset plenum.

5. Difficultas igitur est, an de potentia absoluta, & miraculose pos-

sit duplex corpus existerè simul in eodem loco? & in primis certum est posse hoc contingere, dummodo vnum existat sacramentaliter modo indivisibili, & aliud circumscriptivè, modo extenso, & divisibili; ita enim accidere in Eucharistia, vbi simul existunt, quantitas panis, & quantitas Corporis Christi, de fide tenendum est. Vnde difficultas solum stat in eo, an possit vtrumque corpus existerè modo extenso, & circumscriptivè in eodem loco. Circa quod Durandus in 3. dist. 44. quæst. 6. probl. defendit, adhuc de potentia Dei absoluta non posse duo corpora mutuo penetrari localitèr, cæterum communis AA. sensus est posse miraculose id contingere, sæpeque contingisse. Quapropter hanc sententiam pro conclusione statuo.

**N O S T R A S E N T E N T I A**  
defenditur.

6. **D**ico igitur: *Miraculose contingere potest, quod duo corpora penetrantur localitèr, sive quod existant modo extenso in eodem loco.*

Primo probatur pluribus auctoritatibus Sacrae Scripturae, in primis enim in Sacra Evangeliorum Historia constat Christum Dominum cum vero corpore ex sepulchro exiisse, non referato lapide, quod fieri non posset, nisi penetrato corpore Christi cum lapide. Itemque constat Christum etiam cum vero corpore introisse coenaculum ianuis clausis, quod etiam fieri non posset, nisi Christus penetraret suo corpore ianuas. Et denique

Paulus ad Hebræos cap. 4. sic ait. *Habentes ergo Pontificem, qui penetrauit cælum, Iesum*: ergo Iesus Christus suo corpore cælum penetrauit, & consequenter Corpus Christi gloriosum in Ascensione fuit in eodem loco cum cælo per penetrationem. Et quidem confirmatur efficaciter in partu V. M. Etenim Corpus Christi nati exiuit de utero Virginis, salva eius integritate virginali; sed hoc nequit esse, nisi Corpus Christi penetraretur localiter cum carne virginali Matris: ergo ita contigisse tenendum est.

7 Huius argumento varias adhibet solutiones Durandus; quæ nec in sensu rigoroso salvant veritatem Scripturæ, nec verum partum B. M. V. ait enim, vel Christum Dominum exiuisse de utero Virginis, non transendo per medium, sed de extrema ad extremum; vel Corpus Christi compressum fuisse in parvissima quantitate, & exiuisse per aliquam rimulam dilatatis aliquantulum partibus B. V. M. Sed istæ, & similes explicationes non congruunt, nec veritati partus in Virgine; nec decent Sacrat. V. integritati explicandæ; non aliter enim rectè explicatur huiusmodi misterium, nisi eo modo, quo à PP. & pijsimis Viris explicatur, scilicet, ita Christum exiuisse de utero Virginis, illæsa eius integritate, quomodo radius solis crystallinam spheram penetrat, illæsa crystallo; quæ propter evasiones Durandi, potius contemnendas esse, quàm impugnandas, censeo.

8 Deinde probatur conclusio

ratione, quia vnum corpus potest miraculose poni intra locum alterius, altero non expulso; sed hoc ipso penetraretur localiter: ergo possunt duo corpora penetrari localiter, & existere in eodem loco, miraculose saltem. Maior, quæ sola difficilis est, probatur, quia posito vno corpore in loco alterius, expulsio corporis præcedentis est effectus secundarius; sed Deus in qualibet causa potest facere, quod illa posita, non sequatur effectus secundarius: ergo posito vno corpore in loco alterius, potest Deus facere: quod non sequatur expulsio alterius: ergo potest ponere vnum corpus in loco alterius, altero non expulso. Confirmatur, quia extensio partium in ordine ad locum est effectus secundarius quantitatis, potest existere in Eucharistia, quantitas Corporis Christi, quin ibi sit extensa in ordine ad locum; sed expulsio alterius corporis est etiam effectus secundarius quantitatis extensæ in loco: ergo potest existere quantitas extensa in loco, quin expellat alterum corpus ab illo.

9 Sed dices: non potest existere vna forma in materia quin excludat alteram formam ab illa, vt vidimus lib. 1. quæst. 15. & tamen expulsio alterius formæ est effectus secundarius: ergo licet exclusio alterius corporis sit effectus secundarius, non sequitur posse Deum ponere corpus in loco, quin sequatur expulsio alterius. Sed contra est, quia, vt vidimus in dicta quæstione, expulsio vnius corporis ab alio non est effectus in genere causæ formalis, sed in genere causæ

causæ efficientis, quatenus vnum corpus per virtutem restitivam, quam habet, impellit alterum, ipsum à loco movendo; sed effectus procedens ab aliqua causa in genere causæ efficientis potest Deus illum impedire, suspendendo concursus: ergo. Ex quo patet disparitas ad formas substantiales; tum, quia vna forma substantialis non expellit alteram in genere causæ efficientis, sed tantum in genere causæ formalis; tum, quia effectus secundarius excludendi alteram formam essentialiter sequitur ex conceptu formæ substantialis, vt vidimus q. citat. At verò effectus secundarius excludendi alterum corpus à loco, non sequitur ex conceptu essentiali corporis, nec ullam huius rationem efficacem assignat Durandus. Vide, quæ diximus loco citato.

10 Sed obijcies pro Durando: nequeunt partes eiusdem quantitatis mutuo se penetrare, & reduci ad eundem locum: ergo nec duæ quantitates poterunt se penetrare, & reduci ad eundem locum. Antecedens probatur primo, quia de ratione quantitatis est habere partes extra partes: ergo. Secundo, quia ex hoc sequeretur posse totam, & immensam mollem cæli reduci ad spatium exigui vasculi; hoc videtur absurdum: ergo. Tertio, quia repugnat partes motus successivi ita contrahi, & restringi, vt penetrentur in eadem duratione, v. g. motus successivus duarum horarum, qui penetretur, & coarctetur ad vnam horam: ergo etiã repugnat, quod partes quantitatis

duarum vlnarum, v. g. penetrentur, & reducantur ad spatium vnius vlnæ. Consequentia patet, quia ideo primum est impossibile, quia petit motus partes post partes priores, & posteriores; sed etiam quantitas petit, partes post partes: ergo.

11 Respondeo, negando antecedens. Ad primam probationem dico, quod de ratione quantitatis est habere partes extra partes in ordine ad se, non tamen in ordine ad locum; miraculose enim possunt penetrari, vt constat ex dictis in Logica, tr. 6. quæst. 3. Ad secundam, concedo sequelam, & nego esse absurdam; quia si non est absurdum quod Corpus Christi cum sua quantitate totum sit in minima parte hostiæ, immò in puncto hostiæ; quare absurdum erit concedere omnipotentie, vt id ipsum possit facere miraculose in cælo, ponendo illud penetratum in minimo vasculo sine extensione locali, quam naturaliter petit. Ad tertiam, concesso antecedenti, nego consequentiam; quia essentia temporis, & motus est habere partes post partes, alias priores, & alias posteriores: in hoc enim consistit essentialiter motus. Ad verò essentia quantitatis non consistit in habere partes extra partes localiter, vt vidimus quæst. citata; sed in habere partes extensas, in ordine ad se.

12 Denique obijcies: repugnat, quod idem corpus adhuc miraculose existat circumscriptivè in duplici loco adæquato: ergo etiam repugnat, quod duo corpora existant circumscriptivè in vno loco adæquato. Sed

ratio disparitatis constabit quaestio-  
ne sequenti.

QUÆSTIO III.

**VTRUM IDEM NUMERO CORPVS  
possit billocari circumscriptivè?**

**Q**uæstio præsens celebris  
est, & antiqua inter AA.  
qua propter accuratè tractanda est.  
Et in primis supponendum est de  
fide Corpus Christi esse verè, & rea-  
litèr circumscriptivè in cœlo; seu  
modo extenso, & divisibili, & simul  
esse sacramentalitèr in qualibet Ho-  
stia consecrata, ac proinde quod  
idem corpus potest esse simul in duo-  
bus locis, in vno circumscriptivè, &  
in alio sacramentalitèr, vel etiam in  
pluribus locis sacramentalitèr. Se-  
cundo supponendum est non posse  
naturalitèr idem corpus esse in du-  
plici loco. Ita communiter censent  
omnes Philosophi.

2 His ergo suppositis, dubitatur  
vtrum idem corpus possit esse cir-  
cumscriptivè in duobus locis illi adæ-  
quatis, replendo, & occupando mo-  
do extenso, & divisibili quemlibet  
locum seorsim. Et hoc adhuc posset  
dubitari duplicitèr; scilicet, vel de  
vnicò corpore per duas quantitates  
adæquatas, vel de vnicò corpore per  
vnicam quantitatem.

3 Quæstioni igitur in primo  
sensu breviter respondeo; quod si  
idem corpus posset habere duas  
quantitates adæquatas; ratione illa-  
rum posset esse in duplici loco cir-  
cumscriptivè. Probatum primo, quia

corpus occupat locum ratione quanti-  
tatis: ergo si in vnicò corpore po-  
neretur duplex quantitas, quælibet,  
v.g. vnius vlnæ, posset occupare illud  
corpus, per illam duplicem quanti-  
tatem; duplicem locum, quemlibet  
vnius vlnæ. Confirmatur: posita du-  
plici extensione in ordine ad se, nu-  
lla est repugnantia in eo quod ponatur  
duplex extensio in ordine ad locum;  
sed casu, quo idem corpus haberet  
duplicem quantitatem adæ-  
quatam, haberet duplicem extensio-  
nem in ordine ad se: ergo posset ha-  
bere duplicem extensionem in ordi-  
ne ad locum: ergo posset occupare  
duplicem locum adæquatum. Confir-  
matur à paritate Eucharistiæ; etenim  
licet Corpus Christi in vno Sacra-  
mento sit numero idem, ac in alio;  
quia in vno Sacramento est sub quan-  
titate diversa, ac in alio, occupat  
diversum locum: ergo si vnum cor-  
pus haberet duplicem quantitatem,  
posset ratione vnius occupare diver-  
sum locum, ac ratione alterius. Nec  
de hoc est dubium inter AA. nullum  
enim vidi negantem, quod in præ-  
senti à nobis adscribitur. Quapropter  
ita tenet Ioannes à S. Thom. Ægidius,  
Masius, Ortiz, quos citat, & sequitur  
Prado in præsentis pro se referens  
D. Thom.

4 Ex qua doctrina facile expli-  
catur quomodo Corpus Christi si-  
mul existat in cœlo, & in Sacramen-  
to, & etiam quomodo existat idem  
numero in pluribus sacrarijs; etenim  
per consecrationem substantia panis  
convertitur in Corpus Christi, unde  
sicut antea sub quantitate panis erat  
sub-

substantia panis; ita per consecrationem loco substantiæ panis succedit Corpus Christi ad modum substantiæ existens sub quantitate panis. Ex quo rursus infertur, quod Corpus Christi ratione sui nõ est localitèr, & tanquã in loco in sacrarijs, sed solum ratione quantitatis panis, quia ut inquit Div. Thom. in 4. dist. 10. q. 1. art. 1. ad 5. *Nullum corpus comparatur ad locum, nisi mediantibus dimensionibus quantitatis; in sacrario vero Corpus Christi non comparatur ad locum per dimensiones propriae quantitatis, quæ maior sacrario est, sed per dimensiones quantitatis hostiæ, vel formarũ sub quibus existit: ergo.* Tũm, quia Corpus Christi est sub quantitate panis ad modũ substantiæ; sed substantia panis, si esset sub tali quantitate, non occuparet locum ratione sui, sed ratione quãtitatis: ergo Corpus Christi ibi nõ occupat locũ ratione sui, sed ratione quãtitatis. Ex quo iterũ infertur, Corpus Christi in Sacramento non moveri per se localitèr, sed tantum per accidens ratione specierũ; quod asserit D. Thom. 3. p. q. 76. art. 6. Quo supposito, facile explicatur assumptum, nam per duplicem quantitatem, nulla est repugnantia, ut vnicũ numero Corpus Christi existat in duobus locis; sed Corpus Christi in sacrario est per quantitatem panis, & in cœlo per propriã quantitatem: ergo. Itemq; in vno sacrario est per vnã quantitatem panis, & in alio per aliam diversã: ergo nulla est difficultas, aut repugnantia, ut Corpus Christi prædicto modo existat in pluribus locis distinctis.

Sed dices: ex hac doctrina

sequi Corpus Christi esse in sacrario circumscriptivè, cuius contrarium cõmunitèr asserunt AA. Sequela probatur, quia est in sacrario ratione quantitatis panis; sed quantitas est ibi circumscriptivè: ergo etiam Corpus Christi erit ibi circumscriptivè. Respondeo, negando sequelam. Ad eius probationem distinguo maiorem: est in sacrario ratione quãtitatis panis præbentis extensionem localem Corpori Christi, nego maiore: non præbentis extensionem localem Corpori Christi, concedo maiore, & minore; & nego consequentiã; itaque ut aliquod corpus ratione alicuius quãtitatis existat circumscriptivè in aliquo loco, requiritur, quod quantitas constituat illud corpus extensum, primo in ordine ad se, secundo extensum in ordine ad locũ; unde quãvis anima rationalis unita corpori ratione quantitatis existat in loco, non tamen existit in loco divisibilitèr, & circumscriptivè, quia quantitas non reddit animã extensã, nec in ordine ad se, nec in ordine ad locũ; ita ergo dicimus, quod Corpus Christi ratione quantitatis panis nõ ponitur in loco divisibilitèr, & circumscriptivè, sed indivisibilitèr, & sacramentalitèr, quia quantitas panis nõ cõstituit Corpus Christi extensum; nec in ordine ad se, nec in ordine ad locum.

6 His ergo suppositis, questio præsens inquit, vtrũ idem numero corpus per eandem numero quantitatem possit existere divisibilitèr, & extensum in duplici loco circumscriptivè? Circa quã, prima sententia est P. Suarez, quem sequuntur Lugo, Hurtado, Conimbricenses, & cõmunitèr PP.

Societatis. Suarezque miratur, quomodo Catholici DD. oppositum dicere potuerint, tenentes de fide Corpus Christi esse in pluribus locis simul. Secunda sententia per oppositum docet implicare contradictionem, quapropter, nec miraculose contingere posse. Ita D. August. S. Anselmus D. Thom. cum omnibus Thomistis, & D. Bonaventura, Durandus, Egidius, & ex PP. Societatis Vazquez, Lorca, & alij plures, quos citant, & sequuntur Prado, & Aguirre in presenti. Unde cum hæc sententia tantos habeat Patronos, mirum debet videri, quod Suarez iudicaverit admiratione dignum, quod illam docuerint DD. Catholici, illamque iudicaverit oppositam Eucharistiæ mirabili mysterio. Quod quidem ait Alvelda, 1. part. disput. 19. esse contra communem omnium DD. sensum, iniuriosumque SS. PP. & gravissimis DD. quos pro nostra sententia retulimus.

**NOSTRA SENTENTIA AUTHORITY**  
*ritate, & ratione probatur.*

**7** Dico igitur: *Implicare contradictionem, quod idem numero corpus existat circumscriptivè in duobus locis sibi adæquatis, ac per consequens nec miraculose contingere posse.* Probatur autoritate D. August. lib. 1. contra Faustum cap. 11. ubi affirmat, & probat contra Manichæos, non potuisse Christum Dominum esse modo extenso simul in sole, & lunâ, & in cruce, ut ipsi censebant. Nec valet dicere D. August. lo-

cutum fuisse naturaliter, & de potentia ordinaria, non autem miraculose, & de potentia absoluta; quia si solum loqueretur naturaliter, possent respondere Manichæi, quod prædicta extensio Christi in duobus locis non accidit naturaliter, sed miraculose, unde argumentum D. August. esset inefficax; hoc non est dicendum: ergo iuxta mentem D. August. nec miraculose, nec de potentia Dei absoluta, potest idem Corpus Christi existere modo extenso in pluribus locis adæquatis.

**8** Secundo probatur autoritate D. Anselmi in Monologio cap. 20. ubi sic nostram conclusionem probat: *Quod igitur totum est in aliquo loco, quomodo totum simul est in alio loco, si nihil de eo potest esse in alio loco; quoniam igitur unum totum non potest esse simul in diversis locis totum, consequitur, ut per singula loca, singula sint tota; si in singulis locis singula sint tota.* Ergo ex mente Anselmi implicat contradictionem, quod idem corpus totum sit in vno loco, & simul totum in alio loco circumscriptivè.

**9** Deinde probatur autoritate D. Thom. qui in presenti materia, ut benè noverunt contrarij, nullam admittit explicationem. Etenim quodlib. 1. art. 2. ad 1. sic ait: *Unum corpus esse localiter in duobus locis, implicat contradictionem.* Quid clarius? Deinde quodlib. 3. id ipsum repetit toto articulo. 2. & sic concludit: *Ponere quod sit localiter in vno loco, & tamen sit in alio loco, est ponere contradictoria esse simul; unde secundum præmissa, a Deo fieri non potest.* Denique in 4. distinct. 44. q. 2. art. 2. quæstioncula 3.

Q. 3. *Utrum idem numero corpus possit.* 467

ad 4. ait: *Vnum corpus esse localiter in duobus locis non potest fieri per miraculum.* Et postquam id probat, quia aliàs esset divisum in se ipso contra rationem essentialem individui, concludit dicens: *Vnde quod idem corpus sit simul localiter in duobus locis, includit contradictionem, sicut quod homo careat ratione.* Idem asserit pluribus alijs in locis; vide Repertorium Aureum, verbo *corpus*, & verbo *locus*. In his igitur locis nullam omnino admittit explicationem Angelicus D. unde non solum affirmat, sed diversis rationibus probat nostram conclusionem, ut videnti constabit; quas rationes sic ad formam reduco.

10. Primam sic: si idem corpus existeret circumscriptivè in duplici loco sibi adæquato, esset realiter distinctum, & divisum à se ipso, & non esset realiter distinctum, nec divisum à se ipso; sed hoc implicat contradictionem: ergo implicat contradictionem, quod idem corpus sit simul circumscriptivè in duplici loco adæquato. Cætera patent, & solum est difficultas in prima parte maioris, que sic probatur: separatio, & distantia realis unius ab alio, est signum evidens divisionis, & distinctionis realis; sed in tali casu corpus existens in vno loco, distaret, & esset realiter separatum à se ipso, prout existente in alio loco: ergo esset realiter distinctum, & divisum à se ipso.

11. Communis adversariorum solutio est, quod tale corpus non esset distans à se ipso, entitativè, sed solum localiter, hoc autem non implicat contradictionem, quia bene potest idem cor-

pus habere duas ubicationes simul, & per vnam esse in loco distanti à loco in quo existit per alteram; & hoc est distare localiter à se ipso. Sed contra est, quia nequit distare localiter à se ipso; quin realiter entitativè ipsius quantitas distinguatur, dividatur, & discontinuetur; sed implicat contradictionem, quod quantitas talis corporis dividatur, & discontinuetur entitativè; supponimus enim permanere unicam, & indivisam quantitatem: ergo implicat contradictionem, quod idem realiter corpus distet localiter à se ipso. Maior, que sola difficilis est, probatur. Primo, quia quantitas medians inter duas quantitates illas contingeret secundum extremitates, essetque essentialiter divisio, & discontinuatio utriusque; ut patet quando gladius scindit partes alicuius continui; sed in tali casu inter quantitatem corporis existentis in vno loco, & quantitatem eiusdem existentis in alio loco, mediarèt quantitas utramque contingens penes extremitates, scilicet aer, vel aliud corpus occupans medium distantie localis: ergo daretur divisio, & discontinuatio quantitatis existentis in vno loco, à quantitate existente in alio loco.

12. Confirmatur: quantitas mediattingens penes extremitates quantitatem, essentialiter terminat, & limitat quantitatem quam attingit penes extremitatem unam, ne identificetur cum quantitate, quam attingit per contrariam extremitatem: ergo essentialiter habet distinguere inter quantitatem, quam attingit per extremitatem dexteram, & illam, quam attingit per extremitatem

sinistram: ergo quantitas existens cō-  
 tigua cum extremitate dextera esset  
 realitèr distincta à quantitate existen-  
 te contigua cum extremitate sinistra:  
 ergo iam corpus locatum in loco si-  
 nistro, & dextero non haberet eam  
 quantitatem, sed distinctam. Urge-  
 tur, si potest idem corpus existere in  
 loco duplici distanti, melius poterit  
 existere in duplici loco cōtiguō; pos-  
 set enim moveri circa se ipsum, & ac-  
 quire locum contiguū; sed si exi-  
 steret in duplici loco contiguo, quan-  
 titas illius esset realitèr duplex: ergo  
 etiam, si existeret in duplici loco di-  
 stanti. Minor probatur: si existeret  
 in loco contiguo, quantitas unius lo-  
 ci contingeret quantitatem alterius  
 secundum extremitatē distinctā; sed  
 implicat eādē realitèr quantitatem  
 contingere semetipsam secundum  
 extremitatem distinctā: ergo si idem  
 corpus existeret in duplici loco con-  
 tiguō, quantitas unius loci, esset  
 realitèr distincta à quantitate alte-  
 rius.

13. Denique confirmatur hæc  
 ratio: corpus locans, & corpus loca-  
 tum essentialitèr petunt realem di-  
 stinctionem in quantitate; sed si pos-  
 set idē corpus existere circumscrip-  
 tivè in duobus locis, posset esse simul  
 locans, & locatum: ergo esset realitèr  
 distinctum à se ipso in quantitate. Mi-  
 nor probatur, quia si posset idem cor-  
 pus esse in duobus locis, posset cor-  
 pus quadratum, v.g. collocari in qua-  
 tuor, vel sex locis undique con-  
 tiguis; sed in illo casu esset simul locans, &  
 locatum: ergo. Minor patet, quia in  
 illo casu, corpus quadratum undique

circumscriberetur à se ipso: ergo esset  
 continens, & contentum: ergo lo-  
 cans, & locatum.

14. Sed contra hanc rationem  
 instant contrarij in Corpore Christi  
 in Sacramento, existit enim in sacra-  
 rio, & in cœlo, in vno sacrario, & in  
 alio; & ramen non sequitur, nec quod  
 distet à se ipso, nec quod sit à se ip-  
 so distinctum, aut divisum: ergo.  
 Hanc instantiam prævidit D. Thom.  
 & sic ait loco citato à nobis suprā:  
*Nec est instantia de Corpore Christi,*  
*quod non est in Sacramento Altaris lo-*  
*calitèr, sed per conversionem: Unde, vel*  
 Corpus Christi sumitur secundum se,  
 & ratione propriæ quantitatis, vel ut  
 stat sub quantitate panis in Sacramē-  
 to, & ratione talis quantitatis. Primo  
 modo dicimus cum D. Thom. non es-  
 se Corpus Christi in Sacramento lo-  
 calitèr, sed tantum sacramentalitèr  
 per conversionem substantiæ panis in  
 ipsum, unde non sequitur, quod distet  
 à se ipso localitèr, quia ad hoc erat  
 necessariū, quod esset localitèr in par-  
 tibus distantibus. Secundo modo verò  
 dicitur esse Corpus Christi localitèr,  
 non quidem in ipso Sacramento, quia  
 Sacramentum non est locus Corporis  
 Christi, sed in Sacramento tanquam  
 in loco specierum sacramentalium,  
 quia sicut species ratione quantita-  
 tis sunt in illo loco, ita Corpus  
 Christi, ratione quantitatis panis,  
 sub qua existit ad modum substan-  
 tiæ, est in eodem loco; & sacra-  
 rio. Ex quo quidem sequitur Chri-  
 stum ratione quantitatis panis di-  
 stare localitèr à propria quantitatē  
 prout localitèr existente in cœlo;  
 item;

itemque propriam quantitatem esse realiter distinctam à quantitate panis, quia per vnam existit localiter in cœlo, & per aliam in sacratio; itemque Corpus Christi prout in vno sacratio distaret localiter à se ipso prout in alio sacratio, non ratione sui; sed ratione specierum; quæ quidem omnia non sunt absurda, quin verificantur per diversas, & omnino distinctas quantitates, & vt suprâ dicebamus, nullum est inconueniens, quod vnum corpus per diversas quantitates sit in pluribus locis distantibus.

*SECUNDA RATIO PRO  
nostra conclusione.*

15. **S**ecundo probatur conclusio, quia implicat contradictionem multiplicari effectum formalem, non multiplicata forma; sed præsentia circumscriptiva, sive occupatio loci est effectus formalis quantitatis: ergo repugnat multiplicari præsentiam circumscriptivam, & occupationem loci; non multiplicata quantitate, & consequenter vnum corpus per vnicam quantitatem non poterit esse circumscriptivè, vel occupare duplicem locum adæquatum.

16. Respondetis, præsentiam circumscriptivam, sive occupationem loci, non esse effectum formalem primarium quantitatis, sed secundarium, posse vero multiplicari effectum formalem secundarium, non multiplicata forma, scilicet quantitate. Sed contra est, quia quantitas non solum influit in effectum formalem primarium; sed etiam in

effectum formalem secundarium, sed hoc ipso nequit multiplicari effectus formalis secundarius, non multiplicata forma, scilicet quantitate: ergo ruit solutio. Minor probatur, quia forma eadem manens, non potest præstare maiorem influxum, vel duplicatum, nisi ipsa duplicetur, vel augetur; ergo si influit in effectum secundarium, nequit multiplicari effectus formalis secundarius, non multiplicata forma. Ut getur: vel forma habet activitatem, vel virtutem ad duplicem effectum secundarium, vel tantum ad vnum? Si primum, sequitur, quod neuter effectus secundarius est adæquatus, quia neuter adæquat virtutem causæ. Si secundum, implicat contradictionem, causam formalem causare duplicem effectum formalem, quia quod aliqua causa non continet, nequit illud causare, adhuc de potentia absoluta.

17. Respondetis, vtramque præsentiam circumscriptivam esse effectum secundarium quantitatis, ceterum vnam provenire ab illa ratione potentie obedientialis, & alteram ratione potentie naturalis. Sed contra est, quia vt diximus suprâ lib. 1. q. 22. repugnat potentia obedientialis immediate activa, quia omnis potentia obedientialis est immediate receptiva alicuius virtutis divine, & ratione talis virtutis est activa; sed quantitas in ordine ad occupandum locum, comparatur activè, & nõ passivè: ergo nequit occupare locum immediate ratione potentie obedientialis.

28. Confirmatur: potentia obedientialis nullum effectum præstare

potest, nisi ut adiuvata per aliquam virtutem supernaturalem; sed quantitas ad occupandum secundum locum per nullam virtutem supernaturalem potest elevari: ergo nequit occupare locum ratione potentie obedientialis.

Minor probatur, quia vel talis virtus esset materialis, & divisibilis; vel esset spiritualis, & indivisibilis; utrumque repugnat: ergo per nullam virtutem potest elevari. Minor quoad primam partem probatur. Primo, quia repugnat virtus supernaturalis materialis extensa, & divisibilis. Secundo, quia talis virtus esset formaliter quantitas mollis, unde iam quantitas elevata, non ratione sui, sed per aliam quantitatem superadditam occuparet locum, quod est contra mentem contrarium.

Quoad secundam etiam partem patet, quia virtus, qua elevatur quantitas ad replendum secundum locum, debet esse occupativa loci, saltem partialiter; sed virtus supernaturalis indivisibilis, & extensa, non est occupativa loci partialiter adhuc: ergo nequit quantitas elevari ad replendum locum per virtutem spirituales, & indivisibiles. Maior probatur, quia iuxta adversarios, virtus elevans potentiam obedientialem ad quemlibet effectum debet partialiter concurrere cum illa ad tale effectum: ergo virtus elevans potentiam obedientialem quantitatis ad replendum locum, debet concurrere partialiter cum quantitate ad replendum locum, & consequenter debet esse partialiter repletiva loci. Ex quo rursus infertur, quod iam quantitas non occuparet adaequate, & totaliter utrumque locum, sed unum totali-

ter, & alium partialiter, quod est contra mentem contrariorum.

19. Confirmatur secundo, quia nulla causa formalis potest praeberere suum effectum formalem per potentiam obedientialem; sed quantitas concurret ad occupandum locum in genere causae formalis: ergo nequit illum occupare per potentiam obedientialem. Maior probatur, quia causa formalis praebet suum effectum formalem per se ipsam, semetipsam communicando subiecto, & non ratione elevationis; sed potentia obedientialis contrario modo se habet: ergo. Urgetur: effectus formalis secundarius est, qui naturaliter, & immediate resultat ex effectu formali primario, sive ex forma communicata subiecto; sed quod naturaliter resultat ex forma communicata subiecto, nequit provenire ab illa per potentiam obedientialem: ergo.

20. Explicatur: effectus formalis secundarius in qualibet forma naturali sequela resultat ex tali forma, sublatis impedimentis: ergo si occupatio duplicis loci posset esse effectus secundarius quantitatis, resultaret naturali sequela, sublatis impedimentis; sed quod hoc modo resultat ex aliqua forma, non provenit ab illa per potentiam obedientialem, nec miraculose, sed per potentiam naturalem, & naturaliter: ergo occupatio duplicis loci adaequati non fieret a quantitate ratione potentiae obedientialis, nec miraculose, sed ratione potentiae naturalis, & naturaliter; quo nihil absurdius excogitari potest. Primum antecedens, in quo solo sta-

dif-

difficultas probatur; quia effectus formalis secundarius non resultat libere ad positionem talis formæ, nec purè contingenter, sed necessario: ergo naturali sequela resultat ex tali forma, sublati impedimentis.

21. Respondebis secundo pro contrarijs, non esse necessarium, quod occupatio secundi loci, siue secunda vbicatio sit effectus quantitatis, nec formalis; nec in genere causæ efficientis; sed sufficere, quod quantitas merè passivè se habeat recipiendo secundam vbicationem circumscriptivam, & ad hoc sufficere potentiam obedientialem. Sed ~~contra~~ est: quia vbicatio circumscriptiva ex suo conceptu essentiali est effectus formalis quantitatis: ergo repugnat vbicatio circumscriptiva, respectu cuius quantitas merè passivè se haberet, & quæ à quantitate formalitèr non proveniat. Antecedens probatur, quia vbicatio circumscriptiva essentialitèr est actus secundus, vel exercitium, quo quantitas occupat locum extensum in genere causæ formalis; sed exercitium, & actus secundus cuiuslibet causæ formalis, essentialitèr est effectus formalis talis formæ: ergo. Minor probatur, quia actus secundus, siue exercitium cuiuslibet causæ formalis causalitèr provenit à tali causâ formali in suo genere; non enim causa formalis comparatur merè passivè respectu sui exercitij, & actus secundus: ergo essentialitèr est effectus formalis causæ formalis, vel saltem eius causalitas.

22. Confirmatur: sicut actio est exercitium causæ efficientis, ita vbi-

catio, siue occupatio loci est exercitium quantitatis in genere causæ formalis; sed implicat actio aliqua, quæ non proveniat efficientèr à sua causa: ergo implicat vbicatio aliqua, quæ non proveniat à quantitate formalitèr, siue in genere causæ formalis. Minor patet, quia sicut actio est exercitium, quo efficiens efficit effectum, ita vbicatio est exercitium, quo quantitas in genere causæ formalis occupat locum.

23. Urgetur: implicat contradictionem, quod quantitas occupet, & repleat locum, nisi comparatur per modum causæ formalis ad replendum locum; sed implicat quod quantitas per modum causæ formalis repleat locum, nisi occupatio loci proveniat à quantitate in genere causæ formalis: ergo implicat, quod quantitas repleat duo loca, quin utraque vbicatio proveniat à quantitate in genere causæ formalis: ergo implicat, quod quantitas se habeat merè passivè in ordinem ad occupationem loci, siue vbicationem. Maior probatur, quia quantitas in ordine ad replendum locum se habet, sicut forma in ordine ad replendam potentialitatem materiæ. Secundo, quia implicat, quod quantitas repleat locum, nisi locus constituitur formalitèr repletus, & occupatus per quantitatem; sed id quo locus constituitur formalitèr repletus, & occupatus, essentialitèr est causa formalis occupandi locum: ergo implicat, quod corpus, vel quantitas occupet locum, quin comparatur per modum causæ formalis ad replendum locum. Minor

vero etiam probatur. Primo à paritate, quia implicat causam efficientem producere effectum, nisi productio effectus sit ab illa in genere causæ efficientis: ergo implicat quantitatem occupare locum in genere causæ formalis, quin occupatio actualis loci sit ab ipsa in genere causæ formalis. Secundo, quia causalitas cuiuscunque causæ per se, & essentialiter est à tali causa in eo genere, in quo est causa; sed occupatio loci, vel actualis ubicatio circumscriptiva est causalitas, qua quantitas occupat locum per modum causæ formalis: ergo essentialiter provenit à quantitate in genere causæ formalis.

24 Ex quo secundo impugno solutionem: quia si poneretur in quantitate secunda ubicatio circumscriptiva, non proveniens formaliter à quantitate, sed ita ut quantitas merè passivè, & negativè se haberet, quantitas per talem ubicatorem non occuparet, nec repletet locum: ergo non salvatur, quod eadē quantitas repletet duplicem locum circumscriptivè. Antecedens probatur primo, quia occupare, & replere locum non est merè passivè se habere, recipiendo ubicatorem, sive occupationē, quia hoc potius esset repleri, & occupari, quam replere, & occupare; unde hæc est distinctio inter locatū, & locum, quod locus se habet ut recipiens, & corpus locatum se habet ut dans plenitudinem loco: ergo si quantitas in ordine ad ubicatorem merè passivè se haberet, per illam non occuparet, nec repletet locum. Secundo, quia si per impossibile Deus poneret in

causa efficiēti aliquam actionem sine influxu illius, ita ut causa efficiens merè passivè se haberet ad talem actionem, causa efficiens non denominaretur agens per talem actionem: ergo similiter si Deus poneret in quantitate ubicatorem circumscriptivam, ita ut quantitas merè passivè se haberet absque omni influxu, quantitas non denominaretur occupans, & replens locum.

**PROBATVR CONCLUSIO AB  
inconvenientibus.**

25 **P**LURA inconvenientia solent afferri, & inferri ex contraria sententia, à quibus non facile se expediunt contrarij. Aliqua hic proponam. Ceterum non immorabor in refellendis illorum solutionibus, quia variae sunt, & ex dictis, & dicendis facile poterit quisque eas impugnare. Primo igitur sequitur ex contraria sententia posse parvissimam quantitatem replere maximum spatium per sui replicationem, immò & totum mundum; ac proinde guttulam aquæ solam posse replere totum oceanum, immò & mundum inundare. Itemque parvulam flammam posse replere totum mundum. Ex quo rursus inferitur, quod illa parvula flamma, posset simul totum mundum comburere, quia in quolibet loco combureret naturaliter passum sibi approximatam, cum causa necessaria applicata passo disposito, necessario, & naturaliter debeat agere. Ex quo rursus inferitur, parvulam  
flammam

*Q. 3. Vtrum idem numero corpus possit.* 473.

flamma posse in eodem instanti producere ignem milles maiorem se ipsa, si mille passis applicaretur, & hoc naturaliter; quæ omnia manifestam afferunt contradictionem; & maximè hoc vltimum, quia implicat contradictionem, causam in eodem instanti producere naturaliter propria virtute effectum milles maiorem se ipsa.

26. Secundo infertur, corpus bilocatum Romæ; & Matriti, v. g. posse quiescere Romæ, & moveri Matriti: item posse esse mortuum Romæ, & vivum Matriti, quod licet admittat Suarez, Rubio tamen ait esse improbabile; & moveri; tum, quia mors essentialiter est privatio vitæ, implicat autem contradictionem; adhuc in diversis locis, idem corpus esse vivum, & realiter privatum vita; tum, quia iam esset corpus substantialiter distinctum in vno loco; & in alio; corpus enim vivum substantialiter distinguitur à corpore mortuo.

27. Negant aliqui hoc absurdum sequi, quia si corpus moreretur in vno loco, etiam moreretur in alio. Sed contra, quia agens, quod posset, occidere naturaliter corpus Romæ, v. g. ignis, non posset naturaliter illud occidere Matriti; quia agens naturale non potest agere indistans: ergo quamvis illud occideret Romæ, non tamen illud occideret Matriti, sed Matriti relinqueret illud vivum. Ex quo rursus sequeretur, posse idem corpus calefieri ab igne Romæ, & infrigidari Matriti; ac proinde simul esse frigidum, &

calidum. Et quod magis clarum præferret contradictionem, idem diaphanum, v. g. idem crystallum, aut aer collocatus Romæ, posset esse lucidus, & Matriti tenebrosus, præcipuè si Matriti poneretur in loco tenebroso, & Romæ in loco lucido, & claro: quod quidem non minus implicat contradictionem, quam esse mortuum, & vivum, quia sicut mors est privatio vitæ, ita tenebræ sunt privatio lucis. Denique infertur ex contraria sententia, posse aliquem hominem currere, & non moveri, quod manifestam præferret contradictionem. Sequela probatur, quia posset homo collocari per præsentias circumscriptivas in tota platea, v. g. quo in casu nullum esset spatium plateæ, in quo non esset homo; sed tunc posset currere, & non posset moveri: ergo. Minor probatur quoad primam partem, quia homo in tali casu haberet suam virtutem cursivam, & posset velociter movere pedes, & daretur spatium, scilicet tota platea: ergo posset currere. Aliàs non posset moveri, quia moveri est mutare locum, & quamvis curreret per totam plateam, non mutaret locum, quia semper maneret in cunctis locis plateæ, & ex illis non exiret: ergo non moveretur. Explicatur hoc magis: non impediretur ad currendum per propriam quantitatem, ante se locatam circumscriptivè: ergo posset currere. Antecedens probatur. Primo, quia posset illam amovere à se. Secundo, quia quantitas non potest resistere sibi ipsi, & esse impenetrabilis se cum ipsa: ergo quantitas eius bi-

locata

locata ante se non impediret transitum, & cursum eius: ergo posset currere; alias non posset moveri: ergo. Solutiones contrariorum vide impugnatas apud Prado in presenti.

29. Denique inferitur, posse corpus moveri ad terminum ad quem localiter, non recedendo a termino a quo. Quod implicare contradictionem, patet, quia omnis accessus ad terminum ad quem est recessus a termino a quo essentialiter. Itemque sequitur posse recedere a termino a quo, non accedendo ad terminum ad quem, quod etiam eadem ratione implicat contradictionem. Sequela probatur, quia si Deus statueret hominem se moventem conservare omnes presentias circumscriptivas, quas successively acquirerebat per motum, & quod illas non amitteret, quamvis alias acquireret proximiores termino ad quem; in tali casu accederet, & moveretur ad terminum ad quem, & tamen non recederet a termino a quo, quia remanebat presentis localiter toto intervallo, per quod cursum fecerat a termino a quo: ergo iam accederet ad terminum ad quem, & non recederet; quia permaneret presentis localiter termino a quo. Deinde posset Deus collocare simul hominem per presentias circumscriptivas totum spatium replentes inter terminum a quo, & terminum ad quem, quo in casu homo posset paulatim relinquere presentias termino a quo proximiores, ac proinde discedere a termino a quo paulatim per motum, & tamen non accederet magis ad terminum ad quem, quia supponimus

illum presentem toto intervallo restante usque ad terminum ad quem: ergo recederet per motum a termino a quo, & non accederet ad terminum ad quem.

## SOLVUNTUR ARGUMENTA.

30. **O**bjiciunt primo contrarij ex aliquibus miraculis in Historijs Ecclesiasticis relatis: in primis enim refertur B. Ambrosium Tironis interfuisse exequijs B. Martini; & eodem tempore celebrasse Mediolani. Et D. Antoninus 1. part. Historialit. 6. cap. 20. refert, quod Sanctus Frontonius celebrans apud Petragoricis, simul solemniter sepeliit corpus Sancte Marthae apud Tharasconem. Itemque refertur B. Antonium de Padua simul stetisse Patavia, ubi predicabat publice populo; & etiam Vlisipone proprium parentem suspendio damnatum liberasse. Idemque de alijs SS. legitur: ergo potest idem corpus circumscriptive billocari per miraculum.

31. Confirmatur: Christus postquam ascendit in caelum, nunquam ab eo discessit, sed semper ibi fuit, & erit circumscriptive presentis usque ad diem Iudicij; & tamen saepe apparuit in terra per presentiam circumscriptivam: ergo idem corpus potest habere duas presentias circumscriptivas simul. Major probatur primo, ex illo Actorum 3. ubi de Christo dicitur: *Quem oportet caelum suscipere usque ad tempus resurrectionis hominum.* Secundo ex Augustino relato in decreto de consecratione dist. 2. cap. *Prima haeresis illis verbis.*

Donec finiatur saeculum, sursum est Dominus. Idemque tradit S. Thom. 3. part. quæst. 6. art. 8. & ratione constat; quia existentia perpetua Christi Domini in cælo necessaria videtur ad gloriam perfectam Beatorum, & ornatum Regni cælestis; Christo enim absente, curia illa cælestis sua gaudia interrumperet: Iergo Christus nunquam vsque ad diem Iudicij, amittet præsentiam circumscriptivam, quam habet in cælo. Minor verò probatur; quia Apostolo Paulo in Damascum contra Christianos pergenti clare apparuit, ut ipse fateretur. Itemque D. Petro Romam fugienti, etiam apparuit; ut narratur in Historijs Ecclesiasticis. Et denique in Hostia consecrata sæpè apparuit visibilis oculis corporis, quod nequit esse sine præsentia circumscriptiva. Itemque aliquando visa est species carnis sub forma carnis Christi. Sed hoc totum nequit esse sine præsentia circumscriptiva Christi in terra: ergo.

3.2. Respondeo ad argumentum, negando illos SS. habuisse simul duas præsentias circumscriptivas ratione propriæ quantitatis. Unde D. Antoninus, loco in argumento relato, sic ait ad finem: *Non est credendum, quod Frontonius in propria persona utrobique esset, & in sede dormiens apud Petragoricas, & officium exercens sepulturæ Tharasconem; sed cū in propria persona dormitaret, in somnis vidit se illi officio sepulturæ interesse; non quod ipse fuerit præsens, sed Angelus Domini in efigie eius; officium illud exercens.* Hoc igitur modo respondendum est care-

ris Historijs. Quod scilicet B. Ambrosius in vna parte erat corporaliter, & in alia secundum spiritum solum, & visionem interiorem; ita tamen ut in ea, in qua ipse tantum erat per spiritum, assisteret Angelus sub eius efigie, faciens quidquid Sanctus faceret, si ibi esset. Idemque de S. Antonio Paduensi, & alijs SS. dicendum, unde nunquam sequitur, quod idem corpus habeat duas præsentias circumscriptivas distantes.

3.3. Ad confirmationem, respondeo cum D. Thom. 3. part. quæst. 57. art. 6. ad 3. quod non derogat gloriæ Regni cælestis, nec dignitati Christi quod ad modicum discedat à cælo, & appareat in terris alicui anime, vel Sancto specialitèr. Nec hoc est contra illud, quod dicitur act. 3. nec contra D. August. quia ibi solum asseritur, quod Christus secundum præsentiam manifestam, & permanentèr erit, & est semper in cælo; cum hoc autem compatitur, quod ad modicum discedat ab eo, ut appareat occultè alicui Sancto; nec ab hoc Beati amitterent, vel interrumperent gaudium ex præsentia Christi ortum; cum etiam tunc intuerentur Christum in terris; sicut modo illum intuentur præsentem in cælis. Ad illud, quod dicitur de apparitionibus in Sacramento Eucharistiæ, dicendum est, quod Christus ibi nullam aliam præsentiam habuit, quam sacramentalem, formam vero, vel speciem carnis ibi apparentem, non esse propriam formam carnis Christi; sed à Deo ibi miraculose formatam, sicut cum Angelus format corpus appa-

rens,

rens, quod non est verum corpus, sed  
 apparet, nec hoc est contra verita-  
 tem mittentis, quia ad eam sufficit, quod ibi  
 sit vere, & realiter Corpus Christi,  
 quamvis forma, vel figura, sub qua  
 apparet, non sit propria ipsius, qua  
 existit in celo, sed ibi formata, &  
 assumpta de novo ad significandam  
 existentiam realem Christi in tali  
 Sacramento. Quod omnes fateri  
 tenentur, quia saepe talis forma fuit  
 forma pueri, vel altera, quae re-  
 ipsa Christo de facto non convenit.

34 Obijes secundo: non re-  
 pugnat quod duplex corpus sit in eo-  
 dem loco circumscriptive, ut dixi-  
 mus quaestione praecedenti: ergo nec  
 repugnat, quod idem corpus sit in du-  
 plici loco circumscriptive. Conse-  
 quentia videtur certa a paritate.

35 Respondeo, concessio ante-  
 cedenti, negando consequentiam,  
 quia duo corpora existere in eodem  
 loco sit, Deo impediente effectum  
 secundarium quantitatis, qui est  
 expulsio unius corporis ab altero; at  
 vero unum corpus esse in duobus lo-  
 cis nequit fieri, nisi multiplicando  
 effectum formalem quantitatis. Haec  
 autem est differentia inter primum,  
 & secundum; quod Deus in quanti-  
 tate potest suspendere, vel minuere  
 effectum secundarium, ipsa quantita-  
 te integra permanente. At vero mul-  
 tiplicare effectum formalem illius  
 non potest, non multiplicata ipsa for-  
 mali quantitate, ut probatum manet.  
 Sicut enim Deus potest impedire  
 effectum causae efficientis, & eius  
 actionem; causa eadem persistente,  
 nequit tamen facere, quod causa

efficientis producat perfectiorem actio-  
 nem, aut effectum, nisi superaddita  
 causae efficienti nova, & maiori vir-  
 tute; ita potest impedire, quod quan-  
 titas expellat alteram quantitatem,  
 quantitate eadem permanente; at  
 vero quod quantitas repleat maio-  
 rem locum; vel plura loca; quam  
 quae potest naturaliter, implicat con-  
 traditionem, non superaddita ma-  
 iori, & nova quantitati.

36 Ex quo patet ad illud argu-  
 mentum, quo arguit Lugo, hoc mo-  
 do: potest corpus privari omni vbi-  
 catione circumscriptiva; sed magis  
 repugnat corpus carere omni vbi-  
 catione circumscriptiva, quam habere  
 duas simul: ergo poterit idem corpus  
 habere simul duas vbi-cationes cir-  
 cumscriptivas. Respondeo enim, omis-  
 sa maiori, negando minorem, quia  
 cum vbi-catio sit effectus secundarius  
 quantitatis, potest Deus impedire,  
 quod resultet ex quantitate, nequit  
 tamen facere, quod ex eadem quan-  
 titate resultet duplex effectus for-  
 malis adequatus; sicut potest impe-  
 dire quod ex causa efficiendi proce-  
 dat actio eius, & tamen nequit face-  
 re, quod ex ea resultet simul duplex  
 actio adequata; vel effectus ade-  
 quatus; & ratio omnium est, quia in  
 qualibet causa potest Deus impedi-  
 re illam, ne faciat quantum potest,  
 nequit tamen facere, quod causet  
 effectum, quem non potest, seu quod  
 faciat plusquam potest.

37 Obijes quarto: potest idem  
 numero accidens recipi in pluribus  
 subiectis adequatis: ergo idem nu-  
 mero corpus esse in pluribus locis  
 ade-

adæquatis. Consequentia patet à paritate. Antecedens communiter conceditur ab AA. Sed respondeo, negando antecedens, prout negatur à Flandria, Cõplutensibus, Ortiz, & ab alijs Thomistis, & in vniversum, nego quamlibet formam posse informare plura subiecta adæquata; quia iam daret plures effectus formales, quod quidem aperte repugnat, non multiplicata forma, vt probatum manet in secunda nostra ratione. Itemque, quia si idem accidens posset esse in duobus subiectis, posset esse in duobus locis, quia subiecta essent in duobus locis; hoc autem repugnat in eodem accidenti, non minus, quam in eodem corpore.

38 Obijcies quinto, potest enim idem subiectum recipere duo accidentia solum numero diversa: ergo poterit eadem quantitas recipere duas vbicationes circumscriptivas. Respondeo similiter, negando antecedens, quia vt inquit D. Thom. in 4. dist. 12. quæst. 1. art. 1. quæst. 3. *quod duo accidentia eiusdem speciei sint in eodem subiecto, est contradictoria esse simul, quia accidentium eiusdem speciei numeratio, non est nisi ex subiecto, vnde si subiectum sit vnum, sequitur illa accidentia esse plura, & nõ plura.* Hucusque D. Thom.

39 Obijcies sexto: potest eadem natura terminari tribus subsistentijs adæquatis, vt accidit in natura divina, & accideret in natura humana, si à tribus Personis Divinis assumeretur; sed subsistentia est terminus nature; sicut locus est terminus corporis: ergo poterit idem cor-

pus terminari, & circumscribi tribus, vel pluribus locis. Confirmatur: posset Deus penetrare duo corpora, v.g. duas aquas, & intra medietatem illarum ponere aliud corpus; sed tunc illud corpus esset in duobus locis: ergo. Minor probatur, quia tunc circumscriberetur duplici alia superficie, quia corpus continens esset duplex penetratum: ergo corpus contentum esset in duplici loco.

40 Respondeo, concessa maiori, negando minorem, quia omnis locus circumscribens corpus, terminat illud sub eadem ratione, scilicet, quoad extensionem localem, ita vt relinquat illud essentialiter incommunicabile alteri loco distincto, & distanti quoad eandem extensionem localem; at verò tres personalitates diuinæ non terminant naturam diuinam sub eadem ratione, sed filiatione, v.g. terminat naturam diuinam, prout communicabilis est per intellectum, & per modum filiationis, & ita relinquit illam essentialiter incommunicabilem alteri filio, non tamen relinquit illam incommunicabilem per voluntatem Spiritui Sancto, nec sub hac ratione illam terminat; vnde potest vterius terminari per Spiritum Sanctum: idemque dicendum est de natura humana simul assumpta à tribus Diuinis Personis.

41 Ad confirmationem, concessa maiori, distinguo minorem: in illo casu corpus illud esset in duobus locis formaliter distinctis, nego minorem; materialiter tantum distinctis, concedo minorem, & nego consequentiam; sicut enim corpus fixum

in fluxio, transeuntibus aquis, & superficies aquarum, quibus circumscribitur; non mutat locum formaliter, sed tantum materialiter, quia superficies ambientes sunt continuo distinctae materialiter, non tamen formaliter, & quoad ubicationem, quia omnes retinent idem ubi; ita in casu argumenti, quamvis corpus circumscriptum esset duplici superficie penetrata, illa duplex superficies non esset duplex locus formaliter, sed tantum materialiter, quia utraque haberet idem ubi.

42. Denique objicies argumento, cui fides P. Suarez: Corpus Christi verè, & realiter est præsens in caelo, & in speciebus consecratis: ergo idem corpus potest esse in duobus locis. Respondeo cum Div. Thom. distinguendo antecedens: Corpus Christi est præsens verè, & realiter in caelo, & in speciebus sacramentalibus, in caelo quidem localiter, & circumscriptivè, & in Eucharistia sacramentaliter, & indivisibilitèr per modum substantiae, concedo antecedens; utrobique circumscriptivè, & localiter, nego antecedens, & consequentiam in sensu questionis, quia questio procedit de corpore existenti in duplici loco circumscriptivè; Corpus autem Christi non existit per præsentiam localem circumscriptivam in Eucharistia, sed per aliam præsentiam mirabilem, & indivisibilem, quae minimè est effectus formalis quantitatis, nec in quantitate fundatur, sed solum in conversione panis in Corpus Christi, unde Corpus Christi non est sub speciebus panis

localiter, ut supra dicebimus, sed ad modum substantiae sub accidentibus rectè, & velatè. Sed replicabis: difficilius apparet corpus, habere duplicem præsentiam, unam naturalem, & alteram supernaturalem, unam divisibilem, & alteram indivisibilem, quàm duas naturales circumscriptivas, & divisibiles; sed primum non repugnat: ergo nec secundum. Maior probatur, quia magis opponuntur duae præsentiae, una indivisibilis, & sacramentalis, & altera divisibilis, & circumscriptiva, quàm duae circumscriptivae, & divisibiles: ergo. Confirmatur: magis difficile apparet, quod idem corpus sit in duobus locis modo supernaturali, quàm quod sit in duobus locis modo naturali; sed esse in duobus locis modo supernaturali, convenit Corpori Christi in duobus sacramentis: ergo esse in duobus locis modo naturali, scilicet circumscriptivè, potest convenire vni corpori.

44. Respondeo, negando maiorem. Ad cuius probationem, nego antecedens, quia esse in vno loco circumscriptivè, & in alio sacramentaliter, convenit Corpori Christi sub diversis rationibus; primum enim convenit illi ratione propriae quantitatis, & ut effectus formalis illius; secundum verò convenit illi ratione conversionis, vel ratione potentiae obediencialis, per quam ponitur per modum substantiae sub accidentibus panis, unde haec duo inter se non opponuntur, ac verò esse in duplici loco circumscriptivè, convenit

*Q. 3. Vtrum idem numero corpus possit.* 479

corpore sub eadem ratione, scilicet ratione eiusdem quantitatis, & ut effectus formalis illius, ideoque repugnat, ut probatum manet. Ad confirmationem, nego maiorem, quia cum esse in duobus locis sacramentaliter modo supernaturali, conveniat illi ratione diversarum specierum, & ratione diversae quantitatis panis, vel ratione diversae conversionis, non dicit oppositionem, vel repugnantiam; at vero esse in duobus locis circumscriptive conveniret corpori ratione eiusdem quantitatis, & tanquam effectus formalis illius; unde cum repugnet ab eadem quantitate resultare duplicem effectum formalem naturaliter, inde est, quod hoc repugnat, secus autem primum.

45 Quapropter ad omnes instantias, quae fieri solent de Corpore Christi, respondeo, quod Corpus Christi potest considerari, vel prout est sub speciebus sacramentalibus, & in ipso Sacramento contentum, vel in ordine ad locum, in quo sunt species sacramentales. Si consideretur prout est in speciebus sacramentalibus, dico, quod ibi non est localiter, nec per praesentiam localem sub modo essendi localiter, quo est in caelo; quia Corpus Christi non continetur ab speciebus, tanquam locatum a loco; nec species sacramentales circumscribunt Corpus Christi, utique per extremitates; quod erat necessarium, ut corpus esset sub illis, tanquam in loco; sive localiter est ergo Corpus Christi sub illis speciebus ad modum substantiae occultatae, & velatae ipsis accidentibus modo

mirabili; & praesentia supernaturali, quae non est praesentia localis, sed sacramentalis; & hoc modo nihil obest, quod simul sit in caelo; & in Sacramento; aut in pluribus sacramentis, quia hoc pacto esse in pluribus sacramentis non est esse in pluribus locis, quia sacramenta non sunt loca Corporis Christi. Si vero Corpus Christi comparetur ad locum, in quo est Sacramentum, v.g. ad sacrarium, fatemur, Corpus Christi esse in pluribus locis; ceterum hoc accidit per plures quantitates; quia in caelo est per quantitatem propriam, in vno sacrario per unam quantitatem panis, in alio sacrario per aliam quantitatem panis, hoc autem non repugnat; quia multiplicata quantitate, quamoptime possunt multiplicari praesentiae locales. At vero in casu quaestionis idem corpus esset per eandem quantitatem localiter in pluribus locis adequatis, quod quidem implicat contradictionem propter rationes iam assignatas.

46 Denique replicabis; potest Deus convertere quantitatem panis, in quantitatem Corporis Christi, sicut de facto convertit substantiam panis, sed in tali casu Corpus Christi per propriam quantitatem esset in Altari, & non per quantitatem panis; ergo potest Deus esse per propriam quantitatem in caelo, & in loco sacramentali. Respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem; esset in Sacramento Altaris per propriam quantitatem, & simul in caelo, nego minorem; esset in Altari, & non in caelo, omitto minorem, & nego eorundem

sequentiam; itaque casus, quo quantitas panis in Altari converteretur in quantitatem Corporis Christi, posset excogitari, vel ita ut quantitas Corporis Christi poneretur in Altari ratione sui ex vi conversionis, relicta presentia locali, quam habet in cœlo; vel ita, ut ex vi conversionis, quantitas panis converteretur, & transfiret in quantitatem Christi permanentem, & prout in cœlo existentem, nulla resultante quantitate in Altari; vel denique posset fingi, ita ut quantitas Christi poneretur circumscriptivè in Altari, & simul remaneret in cœlo. Dicimus ergo, quod duobus primis modis non repugnat, quia tunc quantitas Christi ratione sui tantum occuparet unum locum. Tertio verò modo implicat contradictionem propter rationem datam supra.

#### QUÆSTIO IV.

#### UTRUM POSSIT DARI VACUUM in rerum natura?

**D**upliciter potest sumi vacuum, scilicet, vel privativè, vel negativè. Vacuum negativè est spatium imaginarium extra cœlum, cum carentia negativa corporis; & huiusmodi vacuum vocatur interminatum, eo quod non terminatur, nec circumscribitur aliquo loco, vel corpore ambiente. Vacuum privativè est locus sine corpore occupante, quo capax est repleri; v. g. si vas aliquod Deus conservaret absque omni corpore illud occupante, vel replente, etiam sine aere; & huiusmodi vacuū

vocatur terminatum, quia undique circumscribitur loco, vel corpore ambiente, & terminante. Ex his duobus vacuis, solum vacuum privativum, & terminatum dicitur propriè vacuum, & de illo procedit quæstio, nam de vacuo negativo, & interminato, certissimum est dari, non quidem in rerum natura, sed in spatijs imaginarijs extra mundum.

2. Hoc ergo supposito, dico primo: *Per miraculum, & de potentia Dei absoluta potest dari vacuum.* Patet, quia Deus posset annihilare corpus occupans quemlibet locum, non annihilato loco, nec introducendo in locum aliud corpus, quod illum occuparet; sed in tali casu daretur locus privatus corpore, & consequenter vacuum: ergo. Maior patet, quis enim negabit omnipotentiae Dei, quod possit annihilare aquam occupantem amphoram, impediendo quod aer, vel aliud corpus ingrediatur ad eam replendam? Item quis negabit, posse Deum annihilare omnia sublunaria intra cœlum contenta, non producendo intra cœlos aliud corpus? Quo in casu, sine dubio, tota concavitas intra cœlos vacua remaneret: ergo.

3. Dico secundo: *Naturaliter non potest dari vacuum.* Est communis inter Philosophos, & probatur primo à priori. Quia ad perfectionem totius universi spectat non dari vacuū; sed naturaliter nihil potest fieri contra perfectionem totius universi: ergo naturaliter non potest dari vacuum. Consequentia patet, præmissæ restant probandæ, & in primis, proba minorè, quia nullum agens naturale

**Q.4. Vtrum possit dari vacuum in natura? 481.**

potest agere, minusque prevalere contra perfectionem totius universi; ergo naturaliter nihil fieri potest contra perfectionem totius universi. Antecedens probatur. Primo, quia quodlibet agens naturale operatur, vel propter bonum sui, vel propter bonum universale totius, nihil enim intendens in malum operatur; sed operando propter bonum universale totius universi, implicat quod operetur contra perfectionem totius universi, & aliàs propter bonum proprium, & privatum nequit agere contra bonum universi, quia quodlibet agens naturale per prius inclinatur in bonum universi, quàm in proprium bonum, ut vidimus lib. 2. quæst. 1. num. 24. ergo nullum agens naturale potest agere, minusque prevalere contra bonum universi. Confirmatur: in naturaliter operantibus videmus, quod pars, quando imminet damnum toto, cedit prius propriae inclinationi, ut salvetur bonum totius, unde naturaliter videmus, quod dum imminet ictus capiti, brachium exponit propriam incolumitatem percussioni, ut salvetur totum incolume: ergo implicat, quod agens naturale operetur contra bonum universi, propter bonum proprium. Amplius: experientia vulgari constat in fistula, una ex parte immerisa aqua, quod si ex alia parte subtrahatur aer, ascendit aqua ad replendum vacuum, quod maneret aere subtracto: ergo signum est, quod aqua cedit propriae inclinationi tendendi deorsum ad vitandum vacuum, & malum universale: qua-

liter ergo agentia naturalia operari poterunt contra bonum universi, quando potius ipsa suis cedunt commodis, ut bonum universi tueantur?

4. Dices: hoc ad summum probare, quod agentia, quæ naturaliter operantur, ut partes universi, non possint agere contra bonum universi, secus vero de agentibus liberis, ut sunt dæmones, vel Angeli. Sed contra, quia adhuc dæmones, vel Angeli prevalere non possunt contra perfectionem universi: ergo ruit solutio. Probo antecedens, quia totum universum subijci nequit Angelis, nec dæmonibus; tum, quia totum universum constitutum à Deo, ut domicilium hominum, est sphaera longè superans activitatem Angelorum, ac dæmonum; tum, quia iuxta Apost. *Nec Angelis subiecit Deus Orbem terrarum.* Unde licet possint agere contra particulares inclinationes aliquarum causarum particularium, non tamen contra universi totius perfectionem, aliàs possent naturaliter sistere, ac pervertere motum cælorum, & alia, quæ nefas est Angelis concedere: ergo.

Deinde probatur maior primi syllogismi, nimirum; quod non dari vacuum spectat ad bonum totius universi, quia ad perfectionem totius universi spectat habere omnes partes contiguas, vel continuas; sed si daretur vacuum, aliquæ partes, scilicet illæ, inter quas daretur vacuum, nec essent continuæ, nec contiguæ: ergo spectat ad perfectionem, & ordinem universi non dari vacuum.

Maiores probatur. Primo, quia ad perfectionem cuiuslibet totius pertinet habere omnes partes contiguas; vel continuas, ut patet in homine, & in quolibet alio toto; sed univsum est totum perfectissimum: ergo ad perfectionem illius spectat habere omnes partes contiguas, vel continuas; unde sicut esset contra perfectionem hominis habere unam partem discontinuam, aut discontinuatam ab altera, ita esset contra perfectionem univsi habere partes omnino discontinuas. Secundo, quia ad perfectionem univsi spectat, quod influentia cœlorum motu recto possint pervenire ad omnia inferiora; sed si daretur vacuum; influentia cœlorum non possent pervenire motu recto ad omnia inferiora: ergo ad perfectionem totius univsi spectat non dari vacuum. Minor probatur, quia si daretur vacuum, influentia cœlorum non possent motu recto transire per illud ad corpora existantia ex altera parte vacui, quia cum talis influentia consistat in qualitatibus emissis à cœlo, & qualitates non possint transire per vacuum, quia ibi non datur subiectum, in quo possint recipi, inde est, quod per vacuum non potest transire influentia cœlorum motu recto.

6 His non obstantibus, N. Maignan, singularis, ut a solet, ex hoc eodem capite propugnat in omni corpore dari vacuola subtilissima; nam inquit, omne corpus habet poros, per quos ingrediuntur influentia aliarum causarum; vel igitur tales pori sunt pleni alio corpore, vel nullo. Si nullo: ergo sunt vacui: ergo dantur vacuo-

la. Si aliquo corpore, v. g. aere; illud etiam oportet quod sit porosum, ut per illius meatus possit transire influentia cœlorum; vel ergo illius pori replentur alio corpore, vel nullo? Si nullo: habet intentum. Si aliquo, v. g. æthere, illud etiam oportet quod sit porosum, & reddidit eadem ratione: ergo datur processus in infinitum, admittenda sunt vacuola. Sed contra est, quia falsum est, quod pori in corpore humano, v. g. sint illa vacuola, quæ repleri possint corpore extraneo, ut supponit: ergo ruit huiusmodi cogitatio. Probo antecedens; quia aliud corpus humanum haberet rimulas, ac meatus, cum divisione continuitatis; immo cum discontinuitate partium; sed hoc evidentè est falsum, quia in corpore vivo non contingit divisio continuitatis sine dolore, & omnis divisio continuitatis vulnus est, dolorem inferens, utpotè contra conservationem viventis: ergo. Explicatur: evidentè est falsum; quod corpus vivens habeat foramina subtilia penetrantia ad intimum eius, nam sanè forent tot vulnera læthalia; sed talia vacuola ita forent: ergo.

7 Unde pori, qui communiter dicuntur esse in viventibus, non sunt talia vacuola, sed sunt partes tenues, ac calore laxatæ, seu rarefactæ, facilesque ad impressionem qualitatum contrariarum, & earum ingressum, & hoc est habere poros apertos, hoc est, partes tenues; laxatas, viribus debiles, rarefactas, seu madefactas, & non compressas, aut resistentes, & ideo faciles ad ingressum frigiditatis, aut alterius qualitatis contrariæ; aut

*Q.4. Vtrum possit dari vacuum in natura? 483*

nocivæ; quæ quidem qualitas, ut ingrediatur, non opus est, quod dentur vacuola, immo per vacuum ingredi non posset, quia cum sit accidens, nisi in corpore esse nequit, adhuc transeuntè: ergo talia vacuola prorsus sunt fictitia. Dicere autem, quod influentia causarum est per atomos corporeas, quæ indigeant spatio vacuo, quo ingrediantur, iam vidimus supra lib. 1 q. 3. num. 6. quàm falsum sit, & q. 11. num. 34.

8 Sed obijcies primo: possunt dari duæ tabulæ maximè extensæ, & maximè planæ inter se coniunctæ, & posset Angelus, vel aliud agens naturale illas tabulas citissimè separare, quo in casu naturalitèr videtur impossibile, quod tantus aer tam cito ingrederetur, quântus erat necessarius ad replendum vacuum resultans inter tabulas; ergo in illo casu daretur vacuum non repletum. Respondeo, quod datis prædictis tabulis, quas difficillimum est esse perfectissimè planas, ita ut nullum porum haberet, quo aliquid aeris inter illas misceretur; datis inquam his tabulis, solum possent separari, movendo unam versus latum supra planitiem alterius; cæterum è contraria regione, unam separare ab altera impossibile esset, sed aded fixæ sibi inhererent, ac si una tabula essent; nec hoc debet incredibile apparere, cum videamus folium unius libri, si velimus illud separare ab alijs, alia secum inhaerentia afferre, vsque dum paulatim inter folium, & folium aer ingreditur.

9 Obijcies secundo: posset vas æreum repleti aqua, & postea reli-

cto parvo foramine; ita claudi at quo corpore densissimo, & solidissimo, ut aer ingredi non posset, & postea poni in hyeme ad gelu, tunc absdubio aqua existens intra vas congelaretur, & condensaretur ad occupandū minus spatium; sed in illo casu non posset ingredi aer, ut supponimus, ad replendum spatium; quod manebat vacuum: ergo daretur vacuum. Respondeo, quod in tali casu, si aliter non posset ingredi aer, vas frangeretur, quantumvis æreum foret. Nec mirum id videri debet, cum & lapidem viderim contractum, eo quod aqua plenum, aquaque congelata undique, non potuit aer ingredi, nisi fracto lapide, quantumvis gravissimo; & quotidie videmus vasa, quantumvis dura, & solida, si ponantur ad gelu, frangi.

*QUESTIO V.*

*VTRUM CORPVS POSSIT MOVERI*

*per vacuum, & qualiter?*

**D**ico primo: *Corpus posset moveri per vacuum.* Probatur. Primo, quia Christus ascendit super omnes cælos, ut testatur Ecclesia; sed supra omnes cælos ascendere non potest, nisi supra omnes cælos detur motus: ergo corpus potest moveri supra omnes cælos; sed supra omnes cælos non datur nisi vacuum: ergo in vacuo potest corpus moveri. Secundo, quia corpus in vacuo posset mutare vocationem; sed hoc ipso moveretur localitèr: ergo. Maior probatur, quia corpus positum

in vacuo non esset extra, sed intra vacuum, aliundè non esset in toto vacuo, alias enim illud repleret, & non daretur vacuum: ergo esset determinatè in aliqua parte vacui: ergo haberet determinatum *vbi*: ergo posset assumere aliud determinatum *vbi* intra idem vacuum: ergo posset moveri per vacuum.

2 Sed dices: *vbi* non datur locus, non potest dari motus localis; sed intra vacuum non datur locus: ergo non daretur, nec posset dari motus localis. Maior patet, quia moveri localitè est mutare locum. Minor verò probatur, quia locus est corpus continens locatum, sive vltima superficies corporis continentis; sed intra vacuum nõ daretur corpus, nec vltima superficies corporis continentis: ergo non daretur locus. Respondeo, omisis aliorum solutionibus, distinguendo maiorem: *vbi* non datur locus, nec intrinsecus, nec extrinsecus, concedo maiorem; *vbi* datur locus intrinsecus, licèt non detur extrinsecus, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam: quia licèt in vacuo nõ posset dari locus extrinsecus, & propriè dictus, qui consistit in vltima superficie corporis continentis, posset tamen dari locus intrinsecus impropriè talis, qui consistit in ipso spatio, in quo vbicaretur illud corpus, & cum illud spatium esset divisibile, posset occupari ab illo corpore per motum. Vide quæ diximus quæst. 1.

3 Dico secundo: *Corpus per vacuum moueretur successivè, & non in instanti*. Probatur, quia vt diximus, cor-

pus in vacuo acquireret *vbi* determinatum: ergo, vt transiret ad aliud *vbi* distans, deberet prius assumere vbicationes medias; sed hoc nequit fieri, nisi per successionem: ergo moveretur successivè, & non in instanti.

4 Sed dices: motus tarditas provenit ex resistantia corporis intermedij; sed in vacuo nulla esset resistantia corporis intermedij, cum corpus intermedium non esset: ergo motus nihil tardaret, nec esset successivus, sed in instanti. Respondeo cū D. Th. distinguendo maiorem; successio motus provenit ex resistantia corporis intermedij aliquãdo, & penes magis, & minus, concedo maiorem: semper, & quoad rationè essentialè successionis, nego maiorem, & concessa minori, nego consequentiam, quia quamvis aliquando resistantia corporis intermedij sit causa maioris successionis motus, & augeat eius tarditatem; tamen essentia successionis provenit ex eo quod idem corpus non potest habere vbicationes intermedias simul, quia implicat corpus habere simul plures vbicationes distinctas, & distantes. Immo etiam in vacuo posset motus esse tardus, & velox, & magis, vel minus velox, penes distinctam virtutem moventem, maiorem, vel minorem. Et quidem in corporibus cœlestibus, qui moventur motu circulari, nulla datur resistantia corporis intermedij; & tamen non moventur in instanti, sed successivè motu velocissimo: ergo sic similitè posset accidere in vacuo.

QUÆSTIO VI.

QV I D S I T T E M P V S , E T I N  
q u o c o n s i s t a t ?

**D**ico primo: tempus rectè de-  
finitur à Philosopho in præ-  
senti: *Numerus motus secun-  
dum prius, & posterius.* Pro explica-  
tione nota, quod numerus dicitur du-  
pliciter, & numerus numeratus, &  
numerus numerans. Numerus nume-  
ratus dicuntur ipsæ res numeratæ  
ex parte objecti, vt decem homines,  
decem vlnæ panni. Numerus nume-  
rans est ipse numerus abstractus, se-  
cundum se, præscindendo à rebus  
numeratis, v. g. duo, tres, quatuor.  
Dum igitur ait Philosophus, quod  
tempus est numerus motus, non in-  
telligitur de numero numerante, sed  
de numero numerato; vnde sensus  
definitionis iste est: tempus est motus  
numeratus secundum prius, & poste-  
rius, sive motus, in quo dantur par-  
tes priores, & posteriores.

2. Sed obijcies: tempus non est  
quantitas discreta, sed continua; sed  
numerus est quantitas discreta, & nõ  
continua: ergo tempus non est nu-  
merus motus. Respondeo cum Div.  
Thom. in præsentia, distinguendo mi-  
norem; numerus est quantitas dis-  
creta, numerus numerans; concedo  
minorem: numerus numeratus sem-  
per, nego minorem, & consequentiã;  
itaque numerus numerans semper est  
quantitas discreta, quia constat ex  
vnitatibus discretis; at vero nume-  
rus numeratus potest esse quantitas

continua, vt quando numerantur decem vlnæ panni.

3. Sed contrà replicabis; quia  
tempus non est motus vtcumque,  
sed motus, vt numeratus; sed motus  
constituitur numeratus per numerũ,  
qui est quantitas discreta: ergo tem-  
pus formalitèr est quantitas discreta  
iuxta definitionem Philosophi. Res-  
pondeo distinguendo maiorem: mo-  
tus vt numeratus, ly vt reduplicantè  
complementum extrinsecum tempo-  
ris; concedo maiorem: formam in-  
trinsecè constituentem, nego maio-  
rem, & concessa minori, nego con-  
sequentiam. Itaque fatemur, quod  
ad rationem temporis requiritur nu-  
merus, quia nisi numeretur motus  
secundum prius, & posterius, secun-  
dum annos, menses, dies, & c. non  
intelligitur tempus; & iuxta hoc ait  
Philosophus in præsentia, quod si non  
esset anima, non esset tempus; quia  
videlicet in illo casu; quamvis esset  
motus, non posset numerari. Itemque

D. Thom. ait; quod temporis ratio  
aliquando completur ex actione ani-  
mæ numerantis, ita in 2. distinct. 1. 2.  
quæst. 1. art. 5. ad 2. cæterum nume-  
rus non constituit tempus intrinsecè,  
& pro eo quod dicit in recto, quia in  
recto solum importat motum nume-  
rabilem; sed solum illud constituit  
de connotato per modum comple-  
menti extrinseci, sine quo non potest  
intelligi tempus. Ex quo sequitur,  
quod tempus de connotato importat  
aliquid rationis; non vero pro recto.

4. Dico secundo: tempus in ri-  
gore philosophico sumptum non est  
quilibet motus, sed motus primi



mobilis. Probatur, quia de facto tantum datur vnum tempus; sed si quilibet motus esset tempus, darentur de facto plura tempora: ergo non quilibet motus est tempus. Maior probatur; quia si de facto darentur plura tempora, sequeretur, quod in vno die darentur plures dies, in vna hora plures horæ; sed hoc est absurdissimum: ergo non dantur plura tempora de facto, sed vnum tantum. Minor vero etiam patet, quia de facto dantur plures motus: ergo si quilibet motus esset tempus, darentur plura tempora; cum igitur hoc sit falsum: ergo vnicū tantum datur tempus. Dicendū ergo est, illud consistere in motu vnicō, scilicet in motu primi mobilis. Quod sic probatur, quia tempus debet esse motus, qui sit regula, & mensura ceterorum motuum, & durationum; sed huiusmodi est motus primi mobilis: ergo motus primi mobilis est tempus. Minor probatur, quia motus, qui sit regula, & mensura ceterorum motuum, & durationum, debet esse motus maxime regularis, & vniformis; sed inter motus omnium corporum, motus primi mobilis est magis regularis, & vniformis, quia movetur vnicō, & simplicissimo motu semper eodem modo, & vniformitèr, cetera vero corpora moventur diversis motibus, & non vniformitèr: ergo.

5 Obijcies ex D. Augustin. lib. 11. Confession. cap. 23. dicente: *Audivi à quodam homine docto, quod solis, ac luxæ, & siderum motus sunt tempora, & anni: cur enim non potius corporum motus sint tempora?*

*An vero, si cessassent cæli lumina, & moveretur rota figuli, non esset tempus? Ex qua autoritate sic argues: si cessaret motus primi mobilis, & moveretur rota figuli, esset tempus: ergo tempus non consistit in motu primi mobilis. Secundo: tempus est motus, secundum prius, & posterius; sed motus cuiuslibet corporis est numerabilis secundum prius, & posterius: ergo motus cuiuslibet corporis est tempus.*

6 Respondeo, quod vt ait D. Tho. in 1. distinct. 8. q. 3. art. 3. ad 4. tempus duplicitèr dicitur, vno modo, prout est numerus prioris, & posterioris in motu cæli; & hoc modo tantum accipitur à Philosophis. Alio modo dicitur tempus, magis communitèr, numerus eius, quod habet quocumque modo prius, & posterius. Hac ergo distinctione supposita, dico: D. Aug. locutum fuisse de tempore communitèr dicto, non de tempore in rigore philosophico, prout nos loquimur in conclusione. Vnde ad primum argumentum ex eo desumptum, distinguo antecedens: in illo casu esset tempus communitèr dictum; concedo antecedens: in rigore philosophico acceptum, nego antecedens, & consequentiam in eodem sensu, quia quilibet motus est tempus communitèr dictum, non tamen in rigore philosophico, quia Philosophi solum pro tempore intelligunt motum regularissimum; per quem omnes motus mensurantur. Eodemque modo respondeo ad secundum; concedendo motum cuiuslibet corporis esse tempus communitèr dictum, quod solum probatur ex argumento. 7 Sed

7 Sed replicabis: ergo loquendo de tempore communiter dicto, iam dantur plura tempora, cum dentur plures motus: ergo dabuntur in vno die plures dies, in vna hora plures horæ. Respondeo distinguendo consequens: dabuntur plura tempora formaliter distincta, nego consequentiam: plura tempora materialiter distincta, cōcedo consequentiam. Itaq; tempus communiter, & latè sumptum, nihil aliud est, quàm duratio successiva cuiuslibet motus, & cum quilibet motus duret intrinsecè per distinctam durationem, inde est quod quilibet motus duret distincto tempore intrinseco. Cæterum tempora, vel durationes intrinsecæ diversorum motuum non distinguuntur formaliter, quia vnitas, vel diversitas formalis durationum temporis sumitur à duratione primi mobilis, tanquam à prima mensura; & cum hæc sit vna, infertur quod omnes durationes, quæ durant in vnica duratione primi mobilis, non distinguuntur formaliter, sed solum materialiter; vnde licèt quilibet homo viuat suis annis, suis horis, & diebus, tamen dies vnus, & dies alterius solum distinguuntur materialiter, non vero formaliter, quia dies vnus, & dies alterius simul mēsurantur per diem primi mobilis, qui dies semper sunt vniformes. Sicut enim plura corpora penetrata localiter non haberent distinctas vbicationes formaliter, quamvis quodlibet corpus esset in loco per vbicationem propriam materialiter distinctam ab vbicatione alterius, quia videlicèt

vtraque vbicatio esset in equali distantia, ad primū locans; ita similiter, quando duo motus penetrantur temporaliter, hoc est, exercentur eodem tempore, solum habent distinctas durationes materialiter, non vero formaliter distinctas, quia cuiuslibet motus duratio regulatur per eandem durationem motus primi mobilis.

8 Ex quo inferes, quod sicut loquendo de loco diximus, dari locum intrinsecum, & extrinsecum, & quod deficiente omni loco extrinseco, posset permanere locus intrinsecus; ita similiter nunc dicimus, quod datur tempus intrinsecū, & extrinsecū. Tempus intrinsecū est duratio intrinseca cuiuscūque motus. Tempus extrinsecum est duratio motus primi mobilis, per quam omnia tempora mensurantur. Itemque dicimus, quod si deficeret motus primi mobilis, & existerent alij motus, quilibet motus haberet suum tempus intrinsecum consistens in intrinseca sui duratione.

QUÆSTIO VII.

VTRVM TEMPVS, EXISTAT ratione instantium?

1 **S**uppono pro nunc, tempus componi ex partibus sine fine divisibilibus, copulatis medijs instantibus indivisibilibus. Quæstio ergo inquit, an partes temporis existant adæquatè ratione sui, sive se totis? An solum existant ratione instantium?

Dico igitur partes temporis solum existere ratione illius instantis

indivisibilis, quo copulantur, non autem ratione sui adæquatè, sive se totis. Probatùr, quia nulla pars temporis existit se tota ratione sui: ergo omnes existunt inadæquatè ratione instantis copulativi. Antecedens probatur, quia nulla pars temporis est præsens se tota, & ratione sui; sed existere est esse de præsentis: ergo nulla pars temporis existit se tota, & ratione sui. Maior probatur. Primo ex definitione temporis, definitur enim numerus motus secundum prius, & posterius: ergo omnis pars temporis, vel est prior, vel posterior: ergo vel præterita, vel futura: ergo nulla est præsens se tota, & ratione sui.

2 Secundo probatur maior, quia iuxta D. Thom. opusc. 44. cap. 1. *Quia quælibet pars temporis est indivisibilis in diversas partes: si ergo tempus existeret non solum secundum aliquod indivisibile sui, sed secundum aliquam sui partem, sequitur quod multe partes alicuius successivi simul essent, quod est contra rationem successivi.* Hucusque D. Thom. Ex quo sic argumentor: nequit aliqua pars temporis se tota, & adæquatè esse præsens, nisi plures partes temporis sint de præsentis; sed implicat contradictionem plures partes temporis esse de præsentis: ergo nulla pars temporis se tota, & adæquatè est præsens. Minor patet, quia de ratione temporis est, quod eius partes nõ sint simul, essent verò simul, si duæ partes existerent de præsentis. Maior verò etiam patet, quia tempus est continuum; sed quælibet pars continui continet in se plures partes, quia est divisibilis

siue fine, vt postea videbimus: ergo quælibet pars temporis continet in se plures partes: ergo si aliqua existeret se tota, & de præsentis, plures partes temporis existerent de præsentis. Confirmatur: nulla pars temporis potest assignari, quæ non sit partim futura, vel præterita: ergo nulla potest esse tota de præsentis. Antecedens probatur, quia nulla pars temporis potest assignari, quæ non sit divisibilis in duas medietates; sed nequit utraque medietas esse nunc de præsentis: ergo partim debet esse, vel præterita, vel futura. Minor probatur, quia ex illis medietatibus, vna est post aliam, cum habeant essentialitèr successionem: ergo nequit utraque esse de præsentis nunc.

3 Sed contra obijcies: nihil potest esse futurum, aut præteritum, quin aliquando sit, vel fuerit præsens; sed partes temporis ratione sui, & adæquatè sunt præteritæ, & futuræ: ergo aliquando debent esse adæquatè, & ratione sui præsentis. Sed insto argumentum, quia de facto, & in hoc instanti unico sunt præterita sex millia annorum à creatione Mundi: ergo in unico instanti potuerunt esse adæquatè, & ratione sui præsentis. Nego consequentiam. Itaque diverso modo se habet futuritio, & præteritio temporis, ac præsentia temporis: futuritio temporis, & eius præteritio sunt permanentes; futuritio enim huius diei fuit ab æterno permanens; quia ab æterno futurum erat, vt hæc dies existeret. Itemque primus dies mundi est præteritus ab eo die vsque nunc, & vsque in æternum; vnde eius præteritio

tio est maximè permanens; at vero præsentia temporis essentialitèr est successiva, & nõ permanens, ac proindè partes temporis totalitèr, & adæquatè possunt dici præteritæ, vel futuræ in vnico instãti nunc, & semper, non vero præsentis, sed sufficit quod sint, vel fuerint præsentis successivè, & inadæquatè, siue ratione instantiũ indivisibiliũ, vt postea, vel antea denominentur futuræ, aut præteritæ.

4 Obijcies secundo: si partes temporis existerent ratione instantis, existerent in instanti; sed implicat, quod partes temporis existãt in instanti, vt probatũ manet: ergo implicat, quod partes temporis existant ratione instantium.

5 Confirmatur: si partes temporis non existerent adæquatè, & ratione sui, secundum aliquid sui non existerent; sed implicat partem temporis secundum aliquid sui non existeret: ergo existunt se totis, & adæquatè ratione sui. Maior patet, quia existeret tantum inadæquatè, & secundum aliquid sui, est non existeret secundum totum sui, & consequentèr secundum aliquam sui partem non existeret. Minor vero probatur, quia nulla est excogitabilis pars in tempore, quæ non existat, cum omnes partes temporis sint ens reale: ergo implicat partem temporis secundum aliquid sui, hoc est, secundum aliquam sui partem non existeret.

6 Respondeo, distinguendo maiorem: existerent in instanti terminativè, vel iniciativè, concedo maiorem: formalitèr, & adæquatè, nego maiorem, & minorem in co-

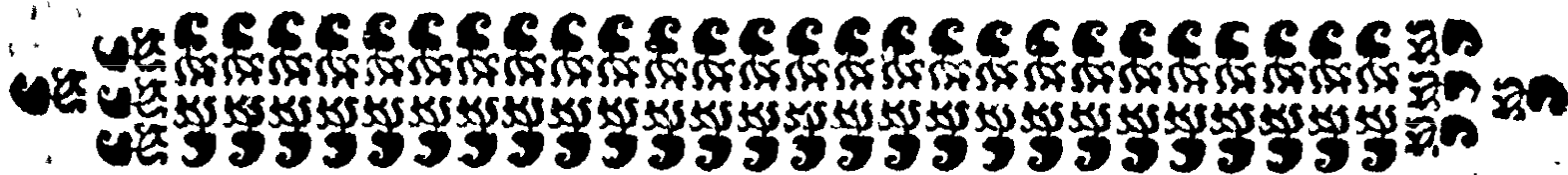
dem sensu. Itaque inter vnã, & aliã partem temporis semper mediat instans indivisibile cõtinuativũ vtriusque partis, & in hoc instanti existit, vtraque pars, prima quidem, & anterior existit in illo instanti terminativè, quia in illo terminatur: secunda vero, & posterior existit in tali instãti iniciativè, quia in eõ incipit, & hoc modo solum existunt partes temporis, & non alitèr. Ad confirmationem, distinguo maiorem: secundũ aliquid sui non existerent adæquatè, & formalitèr, concedo maiorem: secundum aliquid sui non existeret terminativè, vel iniciativè, nego maiorem, & minorem in eodem sensu. Ad cuius probationem respondeo, quod verum est nullã dari partem temporis, quæ nõ existat verè, & realitèr, quia quælibet est ens reale; cæterum quælibet pars temporis habet instans terminativum, & iniciativum, & ratione vnus existit iniciativè, & ratione alterius continuativè, & terminativè; tãta verò simul nunquam existere potest, quia est essentialitèr successiva.

7 Sed replicabis: pars temporis realitèr distinguitur ab instanti iniciativo, & terminativo: ergo prout ab illis distincta potest realitèr existeret. Patet consequentia, quia si est realitèr distincta, prout realitèr distincta ab instantibus erit ens reale; sed prout ens reale potest realitèr existeret: ergo poterit pars temporis existeret prout ab instantibus distincta: ergo ratione sui, & non ratione instantium. Respondeo, negando antecedens, quo cessat vis argumenti, & ratio est, quia pars tem-

temporis realitèr considerata essentialitèr includit principium, & finem, cum sit essentialitèr finita, & determinata; principium autem eius est instans iniciativum, finis autem est instans terminativum; vnde quælibet pars temporis essentialitèr importat vtrumque, ac proinde nequit existere prout realitèr distincta ab vtroque. Posset etiam instari argumentum; tum quia in nostra sententia, essentia realitèr distinguitur ab existentia, & tamen nequit existere prout realitèr

distincta ab existentia: & in opinione contrariorum, essentia distinguitur realitèr ab eius duratione, & tamen sine duratione existere nequit. Hic restabat disputare, an duratio sit realitèr distincta ab existentia rei durantis; sed quia huiusmodi dissertatio plus methaphysica, quàm physica est, idè ad Methaphysicam eam remittimus; sicut & aliam de vicatione, an scilicèt distinguatur à corpore vicato.

\* \* \*



# LIBER QUINTUS PHYSICORVM.

**I**N hoc lib. agit Arist. de distinctione specifica, & numerica motus, & de terminis, ad quos datur per se motus; nos ei morem gerentes, breviter agemus de his. Sit ergo,

## QUÆSTIO PRIMA.

*AD QUÆ PRÆDICAMENTA  
datur per se motus.*

**D**Ico primo: *Ad quæritatem, qualitatem, & vbi datur per se motus.* Ita communiter Philosophi, Et probatur, quia iuxta Philosophum, augmentatio, alteratio, & motus localis, sunt tres species motus; sed augmentatio per se tendit ad quantitatem acquirendam; alte-

ratio per se tendit ad acquirendam qualitatem; itemque motus localis per se tendit ad acquirendum *vbi*: ergo ad quantitatem, qualitatem, & *vbi* datur per se motus. Minor, quæ sola difficilis est, probatur per partes, & in primis de motu locali, quia motus localis, per se primo ad nihil aliud tendit, nisi ad *vbi* acquirendum, vel illud assigna: ergo per se primo tendit ad acquirendum *vbi*. Deinde de motu alterationis, quia calefactio v.g. per se primo ad nihil aliud tendit,

*Q. 1. Ad qua predicamenta detur per se. 491*

dit, nisi ad maiorem, & perfectum calorem; sed calor est qualitas: ergo alteratio per se primo tendit ad qualitatem. Et denique de motu augmentationis, quia augmentatio per se primo ordinatur ad faciendum maius; sed subiectum fit maius per quantitatem formaliter: ergo augmentatio per se primo tendit ad quantitatem.

2 Sed obijcies: quantitati, & ubi nihil est contrarium; sed motus solum datur inter terminos contrarios: ergo ad quantitatem, & ubi non datur motus. Respondeo, distinguendo maiorem: nihil est contrarium contrarietate rigorosa, & formali, concedo maiorem; contrarietate late sumpta pro distantia, nego maiorem: & distincta minori eodem modo, nego consequentiam; quia cum à Philosopho dicitur, quod motus debet esse inter terminos contrarios, non intelligendus est de contrarietate rigorosa, & formali, qua duæ formæ mutuo se expellunt ab eodem subiecto, ut calor, & frigus, sed solum intelligendus est de contrarietate late sumpta pro distantia, & latitudine aliqua percurrenda inter utrumque terminum; hoc autem modo sufficienter opponuntur inter se maior, & minor quantitas, parva, & magna; unde bene potest dari motus à minori ad maiorem quantitatem; à parva ad magnam, quia illa latitudo, quæ est inter minorem, & maiorem quantitatem, potest percurri per motum: itemque etiam ubi locationes opponuntur hoc modo, quia ubi sinistrum, & dextrum, sursum, & deor-

sum, inter se habent aliquam latitudinem, & distantiam, quæ potest percurri per motum.

3 Obijcies secundo: augmentatio viventis non solum acquirit novam quantitatem, sed etiam novam substantiam; sed hoc ipso primo, & per se debet terminari ad substantiam, non vero ad quantitatem: ergo motus augmentationis per se primo terminatur ad substantiam, & non ad quantitatem. Minor probatur, quia enim per generationem producitur quantitas, & substantia viventis, generatio primo, & per se terminatur ad substantiam, secundario vero, & per resultantiam terminatur ad quantitatem: ergo si per nutritionem, vel augmentationem in viventi producitur nova quantitas, & etiam nova substantia, per se primo augmentatio terminatur ad substantiam, & non ad quantitatem. Respondeo, negando, minorem. Ad cuius probationem distinguo antecedens: quia præcisè, nego causalem: quia & propter alias rationes, concedo antecedens, & nego consequentiam; ratio est, quia generatio idem terminatur per se primo ad substantiam, quia est actio, per quam agens intendit communicare suam speciem, & illam multiplicare; unde generatio viventis definitur: *Origo viventis à viventi in similitudinem eiusdem nature*, quia videlicet per se primo tendit ad producendum terminum similem in natura, sive in substantia; at vero augmentatio non est huiusmodi, quia iam supponit terminum similem in natura, & ten-

dit

dit ad illum augendum in maiori quantitate. Secundo, quia ideò generatio per se primo terminatur ad substantiam, quia non supponit substantiam in passò productam quoad speciem, & cum substantia quoad speciẽ sit de primaria intentione naturæ, inde est, quod generatio per se primo terminatur ad producendam substantiam; at verò augmentatiõ supponit substantiam productam quoad speciem; vnde per se primo non terminatur ad substantiam, sed ad faciendam substantiam maiorem, & maiorem; cum ergo maioritas sit formalitèr quantitas, inde est quod per se primo terminatur ad quantitatem. Vbi nota hanc differentiam inter generationem, & augmentationem, quod generatio, cum non inveniatur substantiam quoad speciem productam, per se primo terminatur ad substantiam, & quia quantitas est proprietas substantiæ, secundario, & per resultantiam terminatur ad quantitatem: augmentatiõ verò terminatur per se primo ad quantitatem, quia per se primo tendit ad faciendam substantiam maiorem, quod formalitèr fit per quantitatem; cæterum, quia non potest augere quantitatem, nisi etiam producantur novæ partes substantiæ, inde est quod per se secundo terminatur etiam ad novas partes substantiæ.

4 Dico secundo: *Ad substantiam non datur per se motus.* Probat, quia, cum producitur substantia, inter terminum à quo, & terminum ad quem, non datur latitudo percurrenda; sed motus essentialitèr petit

inter terminum à quo, & terminum ad quem latitudinem successivè percurrenda: ergo. Maior probatur, quia cum producitur substantia, terminus à quo est privatio formæ substantialis, & terminus ad quem est ipsa forma substantialis; sed inter privationem & formam non datur latitudo percurrenda successivè, quia inter privationem, & formam nihil mediat, sed forma immediatè, & sine successione in instanti succedit privationi: ergo.

5 Dico tertio: *Ad relationem non datur per se motus.* Patet, quia omnis relatio prædicamentalis resultat ad positionem fundamenti, & termini, naturali sequela: ergo motus ad fundamentum, vel terminum sufficit, ut resultet relatio, & ad relationem per se primo, sive propter ipsam, non debet institui motus.

6 Dico quarto, ad *QUANDO*, non datur per se motus. Patet, quia *QUANDO*, vel est tempus, vel est duratiõ, sed ad tempus, vel ad duratiõnem non datur per se motus: ergo nec ad quando. Minor probatur, de tempore quidem, quia tempus est motus, ad motum autem non datur per se motus. Deinde, quia ego sine vllò motu perveniam ad tempus crastinum, & sequentes dies: ergo ad tempus non datur per se motus. Deinde, de duratiõne, quia duratiõ, vel est idem cum existentia, vel necessario sequitur ad existentiam; sed subiectum nequit moveri ad existentiam: ergo non datur per se motus, immò, nec ex consequenti, ad duratiõnem. Tum etiam, quia absque

ullo motu ego cras acquiram durationem crastinam: ergo ad durationem crastinam non datur per se motus. Denique dico, quod nec ad cetera predicamenta datur per se motus; cuius sufficiens ratio est auctoritas communis Philosophorum, nec tempus suppetit, ut pro vnoquoque predicamento rationes speciales videamus.

QUESTIO II.

DE QUO DESUMATUR  
VNITAS MOTUS?

**D**ico primo: *Vnitas formalis motus desumitur intrinsecè ab ipsa tendentia intrinseca ad terminum, extrinsece verò à termino sub ratione formali termini considerato.* Probat, quia ab eo desumit motus unitatem formalem, à quo specificatur; sed motus specificatur intrinsecè ab ipsa tendentia, extrinsece verò à termino sub ratione termini formaliter considerato: ergo. Minor probatur, quia motus est quædam via ad terminum; sed omnis via ad aliquem terminum specificatur intrinsecè à tendentia ad terminum, & extrinsecè à termino prædicto modo considerato: ergo. Minor probatur, quia actio, potentia, vel habitus specificantur intrinsecè à sua tendentia, quâ habent ad terminum, & extrinsecè ab ipso termino formaliter sumpto; sed non alia ratione, nisi quia dicunt viam, & tendentiam ad terminum: ergo omnis via, & tendentia ad terminum specificatur intrinsecè ab ipsa tendentia, sive

à modo tendendi, extrinsecè verò ab ipso termino.

2 Sed obijcies: motus rectus, & motus obliquus, vel circularis possunt respicere eundem terminum; & tamen non sunt idem motus formaliter, sed specificè diversi: ergo motus non specificatur à termino ad quem, adhuc extrinsecè. Respondeo, distinguendo maiorem: possunt respicere eundem terminum formaliter in ratione termini, nego maiorem: eundem materialiter, concedo maiorem, & nego minorem, & consequentiã. Itaque terminus motus potest considerari dupliciter, vel entitativè, & secundum se, vel formaliter quoad rationem terminandi; dicimus ergo, quod quando ad eundem terminum datur motus rectus, obliquus, & circularis, tunc ille terminus, quamvis entitativè sit vnus, tamen est triplex quoad rationem terminandi, quia sub vna ratione formali terminat motum rectum, sub alia terminat motum circulare. Sicut licet idem obiectum attingatur ab intellectu, & voluntate, tamen sub diversa ratione formali attingitur ab intellectu, & voluntate. Et punctum continuativum, licet sit indivisibile, sub diversa ratione terminat vnã partem, ac initiat aliam.

3 Obijcies secundo: motus violentus, & motus naturalis sunt specificè distincti; & tamen possunt respicere eundem terminum, & habere eandem tendentiam, ut quando lapis levatur sursum, & etiam sursum ignis ascendit: ergo. Respondeo, negando maiorem, sicut illam negat Lerma,

ex quo cōtra ipsum infero, actionem realitèr esse distinctam à motu, quia in motu violento semper intervenit actio specie distincta ab ea, quæ invenitur in motu naturali, vt fatetur idem Lerma, & tamen motus salvatur specie indistinctus: ergo non est idem realitèr, sed realitèr distinctus ab actione. Vnde dicendum est, distinctionem inter motum violentum, & naturalem, non esse formalem, & specificam, quando habent eundem modum tendendi, & eundem terminum, sed talem differentiam esse accidentalem, & per accidens ad rationem motus, seu de materiali se habere, quia tantum provenit ex distinctione extrinseca agentis naturalis, vel violenti.

4 Dico secundo: *Motus desumit unitatem numericam ab unitate mobilis, termini, ac temporis.* Ita communiter Philosophi, cum Arist. in præsentii. Probatur, quia id sufficit, & requiritur ad unitatem numericam motus, quod requiritur, & sufficit ad eius continuationem, motus enim est idem, vel diversus numero per continuationem, vel discontinuationem ipsius; sed ad continuationem motus sufficit, & requiritur unitas mobilis, termini, ac temporis: ergo motus desumit unitatem numericam ab unitate mobilis termini, ac temporis. Minor probatur per partes, & in primis quoad primam, quia accidentia posita in diversis subiectis nequeunt esse continua, ad summum enim possunt esse contigua; sed motus pertinet ad genus accidentis: ergo ad illius continuationem requi-

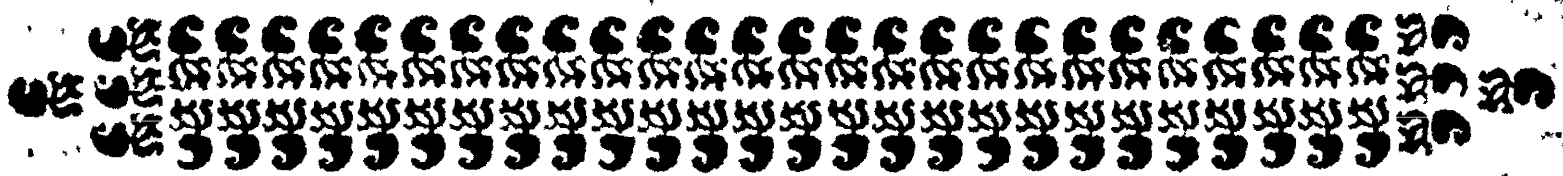
ritur unitas subiecti mobilis. Deinde quoad secundam, quia terminus motus recipitur semper in subiecto mobili; sed in subiecto mobili tantum potest recipi vnicus numero terminus, quia terminus est semper aliquod accidens, & plura accidentia solo numero distincta non possunt recipi in eodem subiecto: ergo si ad unitatem motus requiritur unitas subiecti mobilis, vt probatum est, etiam requiritur unitas termini. Denique probatur quoad tertiam partem, quia tempus est numerus, vel mensura intrinseca motus; sed vt continuatur motus, debet continuari mensura, seu duratio intrinseca motus: ergo ad continuationem motus requiritur unitas, sive continuitas temporis: ergo ad continuationem motus requiritur unitas mobilis, termini, ac temporis; sed nihil aliud videtur requiri: ergo ab his tribus desumit motus suam unitatem numericam.

5 Sed inquires: à quo desumatur contrarietas motus? Respondeo desumi à terminis. Pater exemplo calefactionis, & frigectionis; idem enim hi motus sunt contrarij, quia vnus respicit pro termino à quo frigiditatem, scilicet calefactio, alius autem respicit pro termino à quo calorem contrarium, scilicet frigectionis. Idemque videre licet in motu locali sursum, & deorsum, in motu augmentationis, & diminutionis, &c. ergo.

6 Inquires secundo, vtrum idem subiectum possit moveri motibus contrarijs? Respondeo affirmative, si vnum conveniat illi per se, & aliud

aliud per accidens, vel si vtrumque illi conveniat per accidens. Patet in Corpore Christi, quod potest moveri per se versus Occidentem, & in hostia potest simul moveri per accidens versus Orientem: vel in duplici hostia, in vna potest moveri per accidens versus Orientem, & in alia per accidens, etiam versus Occidentem. Patet etiam in Nauta, qui solet moveri per se, & ambulando versus Orientem, & per accidens moveri a navi versus Occidentem. Idemque patet in cœlis inferioribus primo mobili, qui motu naturali, & per se movetur de Occidente ad Orientem

& motu violento, & per accidens trahuntur de Oriente in Occidentem motu velocissimo. Per se autem repugnat moveri motibus contrarijs simul. Sicut repugnat in motibus intentionalibus, etenim eandem voluntatem tendere per odium, & amorem in idem obiectum omnino repugnat, itemque eundem intellectum per assensum, & dissensum tendere in idem obiectum: ergo idem repugnat in motu corporeo, quod scilicet idem subiectum simul accedat, & recedat per se ad eundem terminum; quod necessario concedendum esset in motibus per se contrarijs.



# LIBER SEXTUS

## PHYSICORVM.

**I**N hoc libro communiter agunt Philosophi de compositione continui, de inceptione, & decisione rerum, ac de terminis magnitudinis, & parvitatibus. Cum quibus & nos eadem tractamus, etsi concisione possibili, pro stud entium commoditate.

### QUESTIO PRIMA.

*QUALITER COMPONATUR  
continuum, sive permanens, sive  
successivum?*

**C**ontinuum aliud est permanens, & aliud successivum: permanens est, cuius partes simul

existunt. Successivum, cuius partes existunt successivè, vna post aliam. De utroque procedit quæstio, celeberrima quidem, & antiquissima. Cuius difficultas inde oritur, quod in primis videtur evidentè continuum esse compositum integralitèr: ergo ex partibus. Illæ autem partes, vel sunt compositæ, vel simplices? Si

com.

compositæ: ergo ex alijs partibus. Istæ item partes, vel sunt compositæ, vel simplices? Si compositæ: ergo ex alijs partibus. Ergo vel datur processus infinitus partium, ita ut nunquam deveniatur ad primam, quæ ex alijs non componatur, vel tandem deveniendum est ad aliqua simplicia, & indivisibilia puncta, ex quibus primo componatur.

2 Item: continuum evidenter est divisibile: ergo in partes. Vel ergo istæ partes sunt ulterius divisibiles, vel indivisibiles. Si divisibiles: ergo in alias partes. De quibus idem faciam argumentum: ergo vel ultimo deveniendum est in divisione continui ad puncta indivisibilia. Vel erit procedere in infinitum in prædicta divisione facienda.

3 Propterea duæ tantum olim fuerunt in præsentî quæstione sententiæ satis celebres. Una, quæ communiter attribuitur Zenoni, & asserbat continuum primo esse compositum ex punctis indivisibilibus, in illaque ultimo resolubile per divisionem. Altera Aristotelis asserentis continuum esse compositum ex partibus compositis sine principio, & divisibile in partes divisibiles sine fine. Utraque sententia ingentem continet difficultatem: Prima quidem, quia videtur impossibile quod ex solis punctis indivisibilibus, nullam quantitatem, nec extensionem habentibus, fiat quantitas continua, & extensa. Secunda item, quia videtur admittere partes actu infinitas in continuo.

4 Aliqui autem RR. conati sunt

aliter se expedire à præsentî difficultate, vel negando, ut aliqui ipsorum negant, continuum esse realiter compositum ex partibus distinctis, asserendoque esse actu simplex, qui proinde negant suppositum quæstionis, & hoc pacto ab illa se expediunt. Vel asserendo esse compositum ex partibus realiter indivisibilibus, extensis tamen, & mathematicè divisibilibus. Vel denique ex punctis inflatis, licet ex se indivisibilibus. Igitur ut propriam mentem aperiam, sit

### PRIMA CONCLUSIO.

5 **D**ico primo: Continuum, tam permanens, quam successivum, non est actu simplex, sed compositum ex partibus realiter distinctis. Probarur primo, ex diffinitione continui tradita ab Aristotele lib. 5. Metaph. cap. 12: Per hoc, quod sit divisibile in ea, quæ insunt, &c. Sed non est divisibile, nisi in partes, ex quibus componitur: ergo non est simplex, sed compositum ex partibus distinctis.

6 Dices: ex eo quod quantum sit divisibile solum infertur habere partes in potentia, quæ nimirum possint distingui, seu sint distinctæ in potentia, non tamen quod habeat partes actu distinctas. Sed contra est, quia ut ostendimus in Logica tract. 6. quæst. 5. à num. 2. ex reali divisibilitate, & separabilitate non solum arguitur distinctio potentialis, sed distinctio realis actualis, unde ex ibi dictis impugnanda est præsens solutio. Contra secundo, nam D. Thom.

ad

ad prædictum textum Philosophi sic ait: *Quantum dicitur divisibile in ea, quæ insunt ad differentiam mixtorum, quæ non sunt actu in eo, sed virtute tantum*: ergo dum dividitur continuum, sive quantum dividitur in partes, quæ non solum virtualiter, & in potentia erant in continuo, nam hoc pacto etiam elementa continentur in mixto; sed in partes, quæ formaliter, & actualiter erant in continuo: ergo continuum est compositum ex partibus actu, & formaliter in ipso existentibus, & distinctis.

7 Secundo probatur conclusio: nam sensibus ipsis experimur sæpè in eodem continuo partes diversi coloris, ut in jaspide, itemque partem unam calidam, & aliam frigidam, ut in virga ferrea per unam extremitatem gelu, & per aliam igni contiguam: item in aere unam partem lucidam, & aliam luce privatam; sed contraria nõ possunt esse actualiter in subiecto eodem, nam ab eodem subiecto mutuo se expellunt: ergo evidenter constat quod in continuo pars calida realiter est distincta à parte frigida, pars alba à parte nigra, pars lucida à parte luce privata. Nec sat est, si dicas, distingui tantum potentialiter. Quia non potentialiter, sed actualiter à parte rei una pars est nigra, & alia nõ est nigra, una realiter lucida, & alia est realiter luce privata: ergo non solum potentialiter, sed etiam actualiter distinguitur una ab alia.

7 Tertio, quia evidenter falsum est, quod tota quantitas aeris sit in quolibet angulo, vel spatio suæ regionis, & similiter, quod tota quan-

titas maris sit actualiter in quolibet angulo maris: ergo evidenter verum est, quod pars tantum est in angulo; & pars reliqua extra angulum: ergo evidenter in continuo aeris, vel maris dantur partes, quarum una est realiter in angulo, & alia realiter extra angulum aeris, vel maris. Nisi vellis quod aeris quantitas contigua Romæ sit realiter indistincta, & simplex cum quantitate eiusdem elementi contigua Matrito, & quantitas maris contigua litore Hispaniæ sit eadem realiter cum quantitate eiusdem elementi contigua Indijs, nam sanè utraque est quantitas eiusdem continui. Hoc autem dicere, seu negare realem actualem distinctiõnem inter huiusmodi quantitates, videtur ridiculum; tum, quia aliàs immensa moles elementi aeris esset tota in toto spatio, & tota in qualibet parte spatii, cum qua haberet continuitatem, unde tota esset in quovis minimo angulo, quod quis credat? Tum, quia nulla daretur realis distantia inter quantitatem maris, v.g. contiguam Indijs, & quantitatem contiguam Hispaniæ, quia ubi non est realis actualis distinctiõ, implicat quod sit realis actualis distantia. Quis autem credat nullam esse veram distantiam inter utramque quantitatẽ? Quando quidem evidenter constat unam ab alia distare per plusquamvis mille leucas, quibus tranandis menses non paucos infumunt velocissimi nautæ.

9 Atque hoc evidentius probatur in continuo successivo, v.g. in tempore, vel motu, nam evidenter verum

est horam temporis, vel motus præteritam esse realiter actualiter distinctam ab hora futura, nam quod iam extitit evidenter est realiter distinctum ab eo, quod nondum extitit; & tamen una hora est realiter continua alteri: ergo evidenter in continuo successivo dantur partes realiter distinctæ. Urgetur: evidens est quod in hac hora existit aliquid temporis, & motus primi mobilis, cum quo continuatur motus, & tempus futurum, & præteritum; & tamen est evidenter falsum, quod in hac hora existit totum tempus præteritum, & futurum: ergo evidenter constat quod tempus componitur ex parte existente realiter in hac hora, & ex partibus non existentibus realiter in hac hora: ergo ex partibus realiter distinctis, nam pars existens à partibus non existentibus realiter actualiter distinguitur.

10 Sed dices: iuxta Arist. & D. Thom. 7. Metaph. text. 49. lect. 13. *In partibus continui duo dimidia unius lineæ duplæ sunt in potentia in ipsa lineæ duplæ, quæ est una in actu.* Et in 4. dist. q. 1. artic. 5. quæstiunc. 3. ad. 1. *Partes alienius homogenei continui ante divisionem non habent esse actu, sed potentia tantum, & ideo nullam habent unitatem propriam in actu, unde in actu non est accipere earum numerum, sed potentia tantum:* ergo iuxta D. Thom. in continuo non dantur partes actu distinctæ, sed potentia tantum.

11 Resp. intentum D. Thom. & Arist. tantum esse quod partes in continuo non sunt actu per se existentes, ut plura entia in actu, quæ faciant numerum prædicamentalem: & hoc li-

benter admittimus, quia cum D. Thom. censemus omnes partes continui existere unica existentia; & subsistentia totius, non ut plura entia per se, & complete existentia, sed per modum unius entis per se. Cum hoc tamen componitur, quod partialiter, & incompletè sint plures realiter distinctæ; quia licet sint unum per se existens, non sunt unum per identitatem, aut simplicitatè, sed per compositionem continuam, & integrale, quæ evidenter importat reale actualè partium distinctionem, licet nulla pars sit ens actu per se existens, dum est in composito; sed solum per existentiam totius; licet in potentia sint per se existentes, quatenus possunt ab invicem separari, & unaquæque per se existere, & subsistere.

12 Sed replicabis, nam D. Thom. 1. Physic. lect. 9. assignat disparitatem inter partes heterogeneas, & homogeneas, quia partes heterogeneas actu existunt in continuo, sicut caro, nervus, & os; de homogeneis vero inquit quod sunt in potentia tantum; sed partes heterogeneas non sunt actu per se complete existentes, sed solum per existentiam totius: ergo, dum D. Tho. negat partibus homogeneis esse actu in continuo, non negat præcise eas esse actu per se existentes, nam hoc etiã posset negare de partibus heterogeneis; sed etiam negat eas esse actu distinctas.

13 Resp. quod in hoc loco D. Tho. non negat præcise partes homogeneas existere per se in continuo, quia in hoc fateor, quod non differunt ab heterogeneis, sed disparitas assignata à D. Thom. in eo consistit, quod partes heter-

heterogeneæ sunt actu designatæ in continuo ratione dissimilis dispositionis; at vero partes homogeneæ nõ sunt actu designatæ, sed potentia tantum, eo quia cum in nihilo dissimilantur, in discriminatim, & confusè continentur in toto, licet cum reali, & entitativa distinctione.

14 Dices secundo: partes homogeneæ non distinguuntur specificè, quia sunt omnino similes: alias nec numericè: ergo nullo modo distinguuntur actualiter. Probo minorè, quia distinctio fundatur in unitate; sed nõ habet distinctas unitates numericas: ergo nõ distinguuntur numericè. Probo minorè, nam si haberent distinctas unitates numericas, actu facerent numerum, quia numerus ex unitatibus constat; sed non faciunt actu numerum iuxta D. Thom. sed potentia tantum: ergo nec habent unitates numericas actualiter distinctas.

15 Resp. negando minorè. Ad probationem distinguo minorè: non habet distinctas unitates numericas: partiales componentes unam totalem, nego minorè: totales, & per se existètes, cõcedo minorè. Ad cuius probationem dico, quod sola unitas numerica totalis, vel, si sit partialis, actualiter discreta ab alijs, facit numerum prædicamentalem, non vero unitas partialis indiscreta, & confusa cū alijs, quia numerus prædicamentalis, cū sit quantitas discreta, solum ex unitatibus discretis coalescit.

SECUNDA CONCLUSIO.

16 Dico secundo: Continuum non componitur ex particulis, vel atomis realiter indivisibilibus, habenti-

bus tamen extensionem; & quantitatem. Est directè contra N. Maignan, qui continuum existimat componi ex his atomis, vel particulis habentibus minimam extensionem, immodè & figuram, ex quibus omnia entia naturalia, tanquam ex primis principijs, componit, & in ipsa, tanquam in ultima elementa, resolvit. In quo quidem parum, aut nihil differt ab Epicuro, cui similis sententia attribuitur, sicuti etiam Democrito, & Leucipo. Ut refert satis eruditè Lincæus Iesuita in præsentis lib. 3. tract. 6. cap. 1.

17 Impugnatur tamen; & probatur conclusio primò, nam prædictam sententiam improbant plures ex PP. Clemens enim Alexand. lib. 1. Stromatum contra Epicuros sic ait: Principia ponunt individua (hoc est indivisibilia) Philosophia nomen suscipientes, impij quidam homunculi, & voluptati dediti. Greg. Naziancenus refellens quorundam figmentum, qui Deo corpus attribuebant; inquit: Ipsis Epicuri atomis absurdus esse, & anilius. Basil. Magn. hom. 1. in Exam. sic contra atomorum Authores effatur: E diverso alij minutissima quadam & impartibilia corpora, moles item, ac meatus naturam continere omnium, quæ oculis quæqua versum subiacent, vecordi imaginatione delusi, adstruxerunt. Opinati enim sunt, nunc quidem, illis in sectibilibus corpusculis inter se coalescentibus, & agglutinatis, nunc contra, eisdem selunctis, generationes fieri rerum, & corruptiones; simul & tenaciorum atomorum inter se complicationem causam præbere diuturnioris persistentiæ longissimè duraturis corporibus,

Prorsus istius generis scriptores, quid aliud dicas, quam stamen flaccidum araneoli pertexere, dum pertenuis adeo comminiscuntur rerum causas, dum cœli, terræ, marisque principia supponunt, insipientiam consistentia. Hactenus S. Doct. clarissimè contra Atomistas R.R. nam eorū sententiā ad amussim exprimit.

18 Itē D. August. in lib. de immortalitate animæ, non solum improbat præfatā sententiā, sed nostrā probat, quia videlicet in divisione continui: *Omnis pars, quæ remanet, corpus est; & quidquid hoc est, quantumlibet spatio locum occupat; neque id posset, nisi haberet partes, in quas identidem cederetur.* Et cap. 16. *Moles quippè omnis, quæ occupat locum, non est in singulis suis partibus tota, quare alia pars eius alibi est, & alibi alia.* Accedit B. Claudianus Mamert. lib. 1. de statu animæ cap. 17. qui sic ait: *Omne porro corpus, quantumlibet parvum, secari profectò potest, quia partibus constat.* Et lib. 3. cap. 4. *Quantumlibet pars magna, vel minima, ut minutissimus putrisculus, qui puncto visibili contingi nequeunt, habent & mensuram pro modulo suo, & numerum partium, quibus distant superiores ab inferioribus, dexteræ à sinistris, priores à posterioribus.* Hactenus S.S. P.P. ut videant Atomistæ, non solum contra Arist. & puros Philosophos, ut existimant, se militare; sed etiam contra Ecclesiæ P.P. & D.D. qui atomos extensas, sed indivisibiles, refutant, ut absurdas, & aniles fabulas Epicuri; earum A.A. ut recordi imaginatione delusos, ut impios quosdam homunculos; quin, & Cicer. lib. 1. de natura Deor. sic ait: *Ista enim flagitia*

Democriti, sive etiam ante Leucipi, esse corpuscula, quædam levia, alia aspera, rotunda alia, partim angulata, curvata quædam, & quasi advnca.

19 Deinde probatur conclusio, ratione. Primo, quia quantum definitur, *divisibile in ea, quæ insunt*; sed quælibet particula, quantumlibet minima, sive atomus, habens extensionē, & figuram, esset quanta: ergo esset divisibilis.

20 Dices, fore divisibilem mathematicè, non vero naturalitè, & physicè; quia ad rationē quanti, primum sufficit, & non requiritur secundum; ex eo autē quod atomus sit divisibilis mathematicè, non vitatur, quod sit realitè simplex, & indivisibilis, quia divisio mathematica est mentalis, & per rationem, non physica, & realis.

21 Sed, ut omnis vitetur equivocatio, fateor in primis, aliam esse divisionem physicam continui, aliā divisionem mathematicā. Dividitur enim physicè continuum, quando scinditur medio alio corpore, vel vacuo intercedente, una pars eius ab alia, perseverante utraque in suo esse. Loquēdo igitur de hac divisione, fateor dari minima naturalia, quæ naturalitè, seu ab agente naturali dividi nequeunt, quia ut infra ostendā, sunt talis naturæ, quod in minori quātitate conservari nequeunt, & ideo, quamvis possint corrūpi, & in aliud converti, dividi tamē in partes superstites naturalitè est impossibile, licet nō divinitus.

22 Dividitur quātitas mathematicè, quando in ea designantur puncta, vel lineæ intercidentes ipsam, physicè immutata ipsa quātitate. Huiusmodi

autem

autem divisio, alia est mentalis, alia obiectiva. Mentalis est ipse actus intellectus designans lineam, vel punctum medium inter partes. Obiectiva est ipsa linea media, vel punctum hinc inde terminans utramque partem lateralem. His suppositis.

23 Contra primo, nam divisio mathematica non est divisio ficta, aut per rationem, sed realis, & vera; sed iuxta solutionem atomus, seu particula minima esset divisibilis mathematicè: ergo esset realitèr divisibilis, & consequentèr in partes realitèr distinctas. Probo maiorem. Primo, quia divisio mathematica est obiectum Mathematicæ; sed obiectum Mathematicæ non est quid fictum, & rationis, sed quid verum, & reale: ergo divisio mathematica non est ficta, & purè rationis, sed vera, & realis. Minor probatur, quia Mathematica non est scientia rationalis agens de obiecto ficto, & rationis, sicut Logica; sed est scientia realis, cuius proinde obiectum debet esse aliquid verum, & reale: ergo. Secundo, quia si divisio mathematica esset ficta, & rationis, in qualibet re indivisibili, quavis inextensa, posset Mathematicus dividere per lineas, & media puncta, partes, ac designare distantias; sed hoc est absurdum, nam aliàs anima rationalis, & Angelus esset mathematicè divisibilis; quod est chimericum: ergo. Sequela probatur, quia in qualibet re omninò indivisibili, & inextensa, potest intellectus dividere fictè, & per rationem partes entitatis: ergo si divisio mathematica solum esset ficta, & per rationem, posset Mathema-

ticus mathematicè dividere quamlibet rem; quantumvis inextensam. Urgetur: vel ut Mathematicus dividat aliquid per lineas, & puncta media in partes, requiritur quod in obiecto dentur re ipsa lineæ, & puncta media, ac partes, seu medietates, lineis, & punctis divisæ, vel non requiritur? Si requiritur: ergo eo ipso, quod atomus sit divisibilis mathematicè, dantur in ipso re ipsa lineæ, & puncta, ac partes, seu medietates lineis, & punctis divisæ. Si non requiritur: ergo quamvis in anima rationali non dentur partes, nec medietates, nec lineæ, aut puncta media, poterit Mathematicus dividere animam per lineas, & puncta in medietates, quod est ridiculum.

24 Contra secundo, quia de essentia quantitatis est quod possit dividi physicè, licèt non ab agente naturali, saltem à Deo divinitus; sed hoc repugnat, nisi habeat partes distinctas: ergo repugnat quantitas, licèt minima, realitèr carens partibus distinctis. Probo maiorem, quia de essentia quantitatis est, ut fatentur contrarij, habere figuram, & consequentèr extremitates, & inter extremitates aliquam extensionem; sed implicat extensio inter extremitates, quam Deus non posset dividere in duas medietates: ergo de essentia quantitatis est, quod possit dividi physicè à Deo saltem. Probo minorem, quia implicat extensio inter extremitates, quæ non habeat medium, ita ut sit duplo maior extensio, & distantia ab una extremitate ad oppositam, quam ab una extremitate ad medium:

ergo implicat talis extensio, quæ non habeat duas medietates in medio continuas, vnam, v.g. dexteram, & aliam sinistram; sed eo ipso Deus potest vnam medietatem ab altera separare physicè, cum in hoc nulla ostendi possit repugnantia: ergo. Ex quo.

25 Secundo probatur conclusio, quia repugnat extensio inter extremitates, quin extremitates sint realitèr distinctæ; sed atomus haberet extensionem inter extremitates; ergo & extremitates realitèr distinctas: ergo repugnat, quod sit extensa absque partibus realitèr distinctis. Probo maiorem: extensio realis inter extremitates est realis aliqua distantia inter ipsas; sed repugnat extremitates inter se habere realè distantiam absque reali distinctione, nam extremitates realitèr distantes ab invicem, evidentèr sunt realitèr distinctæ: ergo.

26 Tertiò probatur conclusio ex August. nam vt ipse inquit: *Moles omnis, quæ occupat locum, non est in singulis loci partibus tota, sed alia pars eius alibi est, & alibi alia*; sed partes, quarum vna est alibi, ac alia, evidentèr sunt realitèr distinctæ: ergo moles omnis, quæ occupat locum, evidentèr constat partibus realitèr distinctis, sed atomus occupat locum, cum habeat figuram, & extensionem: ergo evidentèr constat partibus realitèr distinctis: ergo repugnat, quod sit realitèr simplex, & indivisibilis. Maior, præterquam quod est expressa. D. August. patet, quia quantitas molis in eo differt à re spiritali, aut inextensa; quod hæc est tota in toto loco, & tota

in qualibet parte, vt anima: quantitas vero molis, licèt tota sit in toto loco; nõ tamen tota in qualibet parte loci; sed pars illius in parte loci.

27 Respondet N. Maignan, minimum physicum commune habere cum spiritu, quod sit aliquid simplex, & careat partibus, adeòque sit totum in toto spatio, quod occupat, & totum in qualibet mathematica parte, aut pũcto eiusdem. Differt vero, quia ita adstringitur dimensionibus suæ propriæ molis, vt non possit naturalitèr, nec sub maioribus, nec sub minoribus poni, sed necessario occupat semper æquale spaciũ. Ita ad litterã. Sed contra est primo, quia huc usque est inauditũ, quod naturalitèr quantitas vlla extensa tota sit in toto loco, & tota in qualibet parte loci. Secundo, quia de quantitate Corporis Christi creditur pro magno miraculo, quod tota sit in tota hostia, & tota in qualibet parte eius: ergo signũ est, quod absque miraculo repugnat quantitatem vllam molis totã esse in qualibet parte loci. Tertio, quia præsentia localis naturalitèr correspondens quantitati extensæ est præsentia extensa in loco; sed præsentia, quæ est tota in toto, & tota in quolibet pũcto loci, non est præsentia localis extensa; sed indivisibilis, & inextensa, vt patet in præsentia sacramentali Corporis Christi, quã nullus dixit esse extensam localitèr, quia tota est in toto, & tota in qualibet parte: ergo repugnat quod quantitas per præsentiam naturalem, tota sit in qualibet parte loci.

28 Nec valet dicere, quod illa quantitas est minimæ extensionis. Contra enim est, quia magis, & minus nõ

variant prædicata essentialia quantitatis, & extensionis localis; vel ergo de essentia localis extensionis in quantitate molis est, quod non correspondeat tota cuilibet parti loci; vel hoc non est de essentia eius? Si est de eius essentia: ergo quamvis minima sit quantitas, & minima eius extensio localis, debet habere hanc essentiam, quod scilicet non sit tota in qualibet parte loci. Si non est de eius essentia: ergo non repugnabit, nec erit contra essentiam quantitatis magnæ extensionis, & molis, quod naturali sua præsentia tota sit in qualibet parte loci. Confirmatur: eadem est essentia quantitatis minimæ, ac essentia quantitatis magnæ, siquidem solum differunt penes magis, & minus eiusdem generis, & speciei; vel ergo de essentia quantitatis magnæ est habere partes, ac esse divisibilem, vel non, loquendo ex capite quantitatis? Si non: ergo poterit dari quantitas magnæ molis, & extensionis realiter indivisibilis, & carens partibus; quod quis non rideat? Si est de eius essentia: ergo cum quantitas minimæ extensionis habeat essentiam quantitatis, debet habere partes realiter distinctas.

29 Et quidem ponamus, quod quis diceret totam quantitatem cœli esse indivisibilem realiter, totamque in toto spatio, & totam in qualibet parte spatij. Sanè nullo pacto convinci posset, si semel admitteretur quantitas minimæ extensionis indivisibilis. Nam si compatitur extensio, quamlibet minima, absque distinctione partium, cur non compati poterit exten-

sio magna absque distinctione partium? Sanè, diceret ille, quod cœlū esset divisibile mathematicè, sed non physicè; nec oppositum probari ei posset ex capite extensionis.

30 Quarto probatur conclusio, quia non facile assignari potest, cuius figuræ essent atomi illæ; nec enim possunt esse figuræ sphericæ, aut orbicularis, quia plures sphericæ uniri, aut contiguari nequeunt adæquatè, sed solum penes puncta, relinquendæ vacua intermedia: repugnat autem naturaliter vacuum. Nec essent figuræ angularis, aut triangularis; nam aliàs moveri non possent in continuo, nisi relicto vacuo: ergo nullius essent figuræ, cum non sit maior ratio, cur sint unius, quam alterius. Rursus: vel quælibet atomus esset essentialiter, & immutabiliter determinatæ figuræ, vel solum accidentaliter, ita ut aliter figurari posset? Si primum, essent figuræ inflexibilis, durissimæ, ac rigidissimæ, quod repugnat atomis aquæ, quæ molis, fluxa, & labilis est in quacumque sui particula. Si secundū, ut faretur N. Maignan: ergo possent dilatari penes longitudinem, & arctari penes latitudinē, vel è contra. Concedit consequentiā Maignan. Sed ex illa sic infero: ergo atomus producta penes longitudinem esset divisibilis physicè per modum longitudinis. Probo consequentiā. Primo, quia non esset minima physicè penes longitudinem, sed duplo maior, seu longior quam ante, dum erat extensa penes latitudinē; sed longitudo, non minima, sed duplo maior, quam minima, potest physicè dividi in duas longitu-

dines minimas : ergo esset divisibilis per mediū longitudinis . Secūdo, nām ponamus atomum aquæ productam penes longitudinem , sed angustissimam penes latitudinem, & item atomum ferri similem, acutissimam penes latitudinem, & productam penes longitudinem. Sanè hæc posset alteri superponi in modum crucis, cum essent duæ quasi virgæ longæ; quis autē dicat, quod longitudo acutissima ferri superposita per modum crucis in medio longitudinis aquæ, non posset physicè dividere aquæ longitudinē?

31 Urgetur; nām atomus sphaerica moveri sanè posset supra atomū planā. Rogo igitur, vel vnico instāti transiret totum planum, vel successivè illud percurreret? Primum est impossibile, nām planum illud esset extēsum, vt supponimus, & haberet aliquam distantiam percurrendam; sed implicat, quod in instāti percurretur motu continuo distantia , & extensio localis: ergo evidentè sequitur, quod successivè illam percurreret; sed hoc est evidentè impossibile , nisi in illo plano distinguātur partes priores, & posteriores , sive ex quibus aliquas prius attingat , alias posterius : ergo evidentè est impossibile, quod atomi sic figuratæ careant partibus realitèr distinctis. Nec dici potest hos, & similes discursus esse mathematicos, & non probare distinctionem realem partium. Non inquam, quia licèt sint aliquatenus pertinentes ad Mathematicam , sunt tamen evidentes demonstrationes, ac per consequens, quæ nihil fictum probant, sed rei veritatem ; sed evidentè probant in

qualibet quantitate figurata partes distinctas; ergo ita est in rei veritate, quod illas habet. Et quidem quæso te probes , cœlum habere partes realitèr distinctas. Sanè, discursu mathematico opus erit : ergo discursu mathematico probari possunt, ac demonstrari partes in continuo realitèr distinctæ, potissimè cum demonstrantur distantes.

32 Ex dictis colligo, nec in continuo successivo, v.g. in tempore, dari atomos temporis indivisibiles , & extensionem temporalem habentes, sed indivisibilia temporis omni carere extensione , ita expressè Augult. lib. 11. Confes. cap. 28. inquit: *Quis negat tempus præsens carere spatio?* Et lib. 11. cap. 15. *Siquid intelligitur temporis, quod in nullas, vel minutissimas partes dividi possit, id solum est, quod præsens dicitur, quod tamen ita raptim à futuro in præteritum transvolat, vt nulla mora extendatur, nām si extenditur, dividitur in præteritum, & futurum:* ergo si atomus temporis sit indivisibilis , non extenditur, nec moram habet: implicat ergo indivisibile temporis extensionem temporalem habens. Confirmatur, nam si extensionem temporalem habet, necessario habet prius, & posterius, & medium punctum : ergo necessario habet partes realitèr distinctas, nām pars prior realitèr distinguitur à parte posteriori, cū in puncto medio illa sit præterita, & ista futura; ergo necessario est divisibilis illa extensio in partes distinctas realitèr.

33 Colligo secundo, repugnare etiam in continuo successivo puncta, quæ

*Q. 1. Ex quibus componatur continuum?* 505

quæ vocant inflata, quia videlicet, licet sint indivisibilia ex se, inflantur tamen, vel extenduntur in ordine ad maius, vel minus spatium occupandum. Ratio est, nam talia puncta, dum sic inflantur, & extenduntur, vel manent indivisibilia, vel divisibilia? Si divisibilia: ergo iam sunt alia puncta, vel particule realiter distinctæ ab indivisibilibus, nam punctum simplex, & indivisibile realiter est distinctum à particula divisibili, & partibus constanti. Si manent indivisibilia, essentialiter repugnat talis inflatio, & extensio localis; quia hæc, ut ostensum manet, essentialiter exigit divisibilitatem, & compositionem, ex partibus.

34 Sed dices: in nostris principijs eadem quantitas rarefacta occupat maiorem locum, quam ipsa adensata: ergo idem punctum inflatum poterit occupare spatium, quod antea non occupabat. Nego consequentiam, quia quantitas, sive densa, sive rara habet partes extra partes infinite divisibiles, & ideo admittit maiorem, & minorem extensionem, quia potest extremitas ab extremitate magis, vel minus distendi, & distare, sive in ordine ad se, sive in ordine ad locum: at verò punctum indivisibile realiter in se nullam admittit extensionem, nec maiorem, nec minorem, & ideo repugnat illud inflari, sive distendi, cum in ipso non possit extremitas ab extremitate distare, & consequenter, nec distendi.

35 Obijcies item contra præcipuam solutionem: quantitas continua est divisibilis in partes extensas,

& illæ in partibus etiam extensis; sed in hac divisione facienda non est procedere in infinitum: ergo tandem dividi potest in particulis, vel atomis minimæ extensionis, quæ proinde ulterius dividi non possint, sed sint indivisibiles: ergo dantur atomi indivisibiles realiter, extensionem minimam habentes. Minor probatur, quia in bona philosophia non admittitur processus in infinitum, sed in quolibet processu semper assignatur principium primum, & terminus ultimus: ergo nec in divisione continui debet procedi in infinitum. Confirmatur: possibilis est quantitas minima; sed illa esset extensa, & aliàs esset indivisibilis in aliàs minores, quia aliàs ipsa non esset minima: ergo possibilis est quantitas realiter indivisibilis. Probo maiorem, quia si non esset possibilis quantitas minima, quælibet quantitas haberet infra se possibles minores, & minores in infinitum; sed hoc repugnat: ergo & primum. Probo minorem, quia aliàs excederet infinitas quantitates possibles minores, & minores: ergo haberet infinitos gradus quantitatis excedentes; sed hoc repugnat in quantitate finita: ergo.

36 Respondeo, hoc argumentum non esse novum, sed antiquissimum, vsitatumque ab Epicuro, Democrito, & Lucipo. Illud autem sic elegantè proponit Lucretius,

lib. 1. de rerum nat.

\*\*\*

*Propterea, nisi erit minimum, parvissima quaque  
Corpora constabunt ex partibus infinitis.*

*Quippè, ubi dimidiæ partis pars semper habebit  
Dimidiam partem, nec res perfinit vlla, &c.*

*Cui quoniam ratio reclamât vera, negatque  
Credere posse animum; victus fat eare necesse est  
Esse ea, quæ nullis iam prædita partibus extent.*

37 **A**D illud tamen respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem: in hac diuisione non est procedere in infinitum actu, & simpliciter, concedo maiorem: syncategorematicè, & in potentia; nego minorem. Ad cuius probationem, eadem distinctione respondeo, quod in bona philosophia non admittitur processus actu, & simpliciter, seu categorematicè infinitus, bene tamè infinitus in potentia, & syncategorematicè. Vnde admittimus intellectum posse reflectere supra suum actum directum, itemque supra reflexum, iterumque supra reflexum, & sic sine fine; itemque esse possibilem creaturam perfectiorem, & perfectiorem, sine fine; similiterque minus, & minus perfectam sine minimo; sic ergo in bona philosophia admitti potest quantitatem esse diuisibilem in minores, & minores partes sine fine. Et quidem B. Basilius boni Philosophi haud demeretur nomen; & tamen Homilia prim. in Hex. inquit: *Tempus posset diuidi in perquam multa, immò in infinita, quâdoquidem, id quod semel dissecueris, in alia rursus segmina intercedi potest.* Et similiter D. August. à numero Phi-

losophorū excludi non debet; & tamen lib. 6. de Musica cap. 8. sic ait: *Ratio inuenit, tam localia, quam temporalia spatia in infinitum diuisionem recipere.* Id inuenit ratio Augustini, licèt reclamet ratio Lucretij, quam ipse veram nuncupat, sed fallitur. Quinimò & Cicero 1. Academ. ait: *corpora diuidi in partes, quæ infinite secari, ac diuidi possunt, cum sit nihil in rerum natura minimum, quod diuidi nequeat.* Et lib. 1. de Fin. repræhendit Epicurum his verbis: *Ne illud quidem Physici est, credere aliquid esse minimum.* Ex quo.

38 Ad confirmationem, nego maiorem. Ad cuius probationem, concessa maiori, nego minorem. Ad cuius probationem, concessa antecedenti, distinguo consequens: haberet infinitos gradus adæquatè distinctos, & se excludentes, nego consequentiam: infinitos gradus minores inclusos in maioribus, & omnes in vno finito, concedo consequentiam, quia hoc non repugnat in quantitate finita, quia licèt finita, infinite distat à nihilo, & potest minorari, & reduci ad minus, & minus sine fine; ex quo non sequitur quod sit infinita, quia infinitudo simpliciter talis non probatur

datur per descensum ad minus, & minus, & minus sine fine; ex hoc enim ad summum colligitur esse infinitè minorabilem; sed solum probatur per ascensum ad magis, & magis, & magis, sine termino magnitudinis. Et ratio est, quia rem esse infinitam simpliciter est carere termino in magnitudine; habere autem quantitates minores, & minores infra versus sine fine, solum dicit carere termino parvitas; cum quo stat habere actu terminum in magnitudine: ergo stat optimè habere infra se minores, & minores quantitates sine termino parvitas; & tamen non esse simpliciter infinitam in magnitudine. Vide supra lib. 3. quæst. 4. num. 10.

39 Secundo objicit Maignam: potest Deus omnes partes continui adæquata divisione seiungere, ita ut in illis nulla restet facienda divisio; sed tunc partes, quæ remanerent, essent indivisibiles, & alias extensionæ, cum essent partes extensionis; & quantitatis: ergo dantur in continuo partes extensionæ, ac indivisibiles. Probat maiorem; quia omnes omnino partes continui sunt entia absoluta seorsim; & per se potentia existere sine alijs: ergo potest Deus omnes seorsim collocare, & adæquata divisione seiungere. Secundo, quia potest Deus omnia indivisibilia continuativa; omnesque nexus partium actu destruere, & reliquum quantitatis relinquere; sed tunc nulla restaret pars divisibilis, quia nulla haberet partes unitas, siquidem deficeret omnis unio: ergo. Maiorem probat, quia omnis nexus, & unio par-

tium est modus partium; sed potest Deus destruere modum, relicta re absoluta, cuius est modus: ergo.

40 Respondeo, negando maiorem. Ad probationem, distinguo maiorem: omnes partes continui sunt entia absoluta seorsim, potentia existere sine alijs collateralibus, & à se adæquatè distinctis, concedo: sine alijs in se inclusis, quibus qualibet constat, nego maiorem; quia in continuo nulla est pars, quæ partibus non constet, nec illam Deus cognoscit, quia chimerica est pars continui extensa, & simplex realiter; unde quamvis possit Deus quamlibet partem distributivè ab alijs collateralibus dividere, nunquam tamen posset dividere partem ullam à partibus, quas includeret, cum nihil possit dividi ab eis, quibus intrinsecè constat. Si verò dicas, quod posset quamlibet, & omnes dividere, licet non ab eis, quibus constat, tamen in eas partes, quibus constarent. Respondeo, quod posset; sed etiam partes, in quibus divideret, manerent divisibiles, quia repugnat pars indivisibilis.

41 Ad secundam probationem; nego maiorem, quia cum de essentia quantitatis sit habere nexus indivisibiles, & puncta continuativa, sicuti & partes unitas; implicat Deum destruere omnia puncta continuativa, & omnes nexus, & relinquere quantitates, adhuc minimas, aut parvâ extensionem habentes, & quantitatem; alias enim, destructa essentia quantitatis, & extensionis, maneret quantitas, & extensio aliqua, quod apertè contradictionem implicat.

vnde implicat pariter Deum destruc-  
re omnes vniones continuativas, &  
relinquere partes extensas, & con-  
tinuas.

**TERTIA CONCLUSIO.**

42 **D**ico igitur: Continuum non  
componi ex solis indivisi-  
bilibus, sed ex partibus vsque in infi-  
nitum divisibilibus. Probatum ratione  
Arist. satis efficaci: vnum indivisibile  
additum alteri indivisibili non facit  
maius; sed hoc ipso continuum ne-  
quit componi ex solis indivisibili-  
bus: ergo continuum non componi-  
tur ex solis indivisibilibus, sed ex  
partibus sine fine divisibilibus. Minor  
patet, quia si vnum indivisibile addi-  
tum alteri non facit maius, quantum-  
vis plura, & innumera indivisibilia  
aggregentur, nunquam facient ma-  
ius, quam vnicum indivisibile, &  
consequentè non poterunt consti-  
tuere continuum. Maior verò, quæ  
sola à contrarijs negatur, probatur sic  
à Philosopho, quia vnum indivisibile  
non tangit aliud penes vnâ tantum  
extremitatem, aliàs enim iam habe-  
ret duas extremitates realitèr distin-  
ctas, & non esset indivisibile; sed at-  
tingit aliud indivisibile secundum se  
totum, nam qui indivisibile attingit,  
vel totum attingit, vel nihil attingit;  
sed si vnum indivisibile attingit aliud  
secundum se totum, cum illo non fa-  
cit maius in genere quantitatis con-  
tinuæ, de quo loquimur: ergo. Minor  
probatum, quia si vnum indivisibile  
attingit aliud secundum se totum,  
penetratur cum illo; sed quando  
duo penetrantur, non faciunt maius

in genere quantitatis continuæ, quia  
non faciunt maiorem extensionem:  
ergo. Confirmatur: quantumvis divi-  
datur continuum, semper ea, in quæ  
dividitur, manent divisibilia: ergo  
componitur ex partibus vsque in in-  
finitum divisibilibus. Antecedens  
probatum, quia quantumvis dividatur  
continuum, semper ea, in quæ divi-  
ditur, remanent quanta, vel quan-  
titates, sed essentia quantitatis est  
esse divisibilem, vt ostensum manet:  
ergo quantumvis dividatur conti-  
num, semper ea, in quæ dividitur,  
manent divisibilia.

43 Sed obijcies contra hanc  
rationem: potest vnum indivisibile  
vnum alteri facere maius: ergo hæc  
ratio est nulla. Antecedens probatur,  
quia potest vnum indivisibile iun-  
ctum alteri non penetrari cum illo,  
sed illud tangere secundum vnâ  
extremitatem tantum; sed hoc ipso  
faceret maius: ergo. Maior probatur  
primo, quia vltimum indivisibile ter-  
minativum continui tangit vltimam  
partem illius; & tamen non pene-  
tratur cum illa: ergo licet vnicum  
indivisibile tangeret aliud, non pene-  
traretur cum illo. Secundo, quia  
quando duæ quantitates sunt conti-  
guæ, vltimū indivisibile terminativū  
vnus tangit vltimum indivisibile  
terminativum alterius, & tamen non  
penetrantur: ergo. Minor probatur  
primo, quia repugnat naturalitèr  
penetratio duorum. Secundo, quia  
aliàs illæ quantitates, iam non essent  
contiguæ, sed in aliquo sui penetra-  
tæ. Tertio, quia indivisibile, quan-  
tumvis indivisibile sit, habet latera,  
posset

*Q. 1. Ex quibus componatur continuum? 509*

posset enim moveri à latere dextro, vel sinistro; sed hoc ipso posset ex vno latere tangere aliud indivisibile, & non ex alio latere, & consequenter sine penetratione: ergo non penetraretur.

44. Respondeo, negando antecedens. Ad cuius probationem, nego maiorem. Ad cuius primam probationem, distinguo maiorem: ultimū indivisibile terminativū cōtinui tangit ultimā partem illius adæquatè, nego maiore: inadæquatè, concedo maiore, & nego cōsequentiam, quia ultimā superficies cōtinui, sive ultimū indivisibile terminativū illius, nō tangit partē illam, quam terminat, adæquatè, & secundum se totam, sed tantum inadæquatè illā terminando per modum ultimæ extremitatis illius; unde non debet penetrari cum tali parte; at verò si vnum indivisibile tangeret aliud indivisibile immediatè, illud tangeret adæquatè, quia indivisibile nequit tangi, nisi adæquatè, cum impartibile sit. Ad secundam probationem respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem: non penetrantur propria penetratione, concedo minorem: impropriè, & negativè, nego minorem, & consequentiam; itaque utrūque indivisibile terminativum existit in eodem indivisibili puncto loci, quia contigua sunt, quorum ultima sunt simul, unde quando duæ entitates sunt contiguae, ultimæ extremitates se tangentes sunt simul in eodem puncto loci; ex hoc tamen non sequitur propria penetratio, sive in rigore accepta, quia ea solum penetrantur propriè, & posi-

tivè; quæ habent aliquam extensionem in ordine ad locum, cum autem indivisibilia ratione sui nullam habeant extensionem, inde est; quod propriè, & positivè, nō penetrantur, quamvis sint in eodem puncto loci. In sententia verò contraria sequeretur rigorosa penetratio, quia iuxta illam indivisibilia faciunt ratione sui extensionem in ordine ad locum, & sic si duo indivisibilia essent in eodem puncto loci, essent contracta ad minorem locum, quem occupare possent, ac per consequens penetrata positivè, quod naturaliter repugnat; non autem repugnat illa penetratio impropriè, & negativè, à nobis assignata; ex quo iam patet ad duas probationes minoris. Ad tertiam probationem, distinguo maiorem; haberet latera extrinseca, omitto maiorem, latera intrinseca, nego maiorem: & minorem, & consequentiam. Itaque indivisibile ad summum posset habere latera extrinseca sibi, hoc est, vnam partem quantitatis sibi extrinsecam à dextris, & aliam à sinistris; at, verò latera intrinseca, ita ut intrinsecè in ipso indivisibili distinguerentur realiter duò latera, vnum dextrum; & aliud sinistrum; hoc esset impossibile, quia iam non esset indivisibile, sed constans partibus realiter distinctis.

45. Secundo probatur conclusio, quia sola indivisibilia non possunt continuari, & uniri: ergo ex solis indivisibilibus non potest resultare continuum. Antecedens probatur, quia sola indivisibilia non possunt uniri per se absque omni medio

distincto, alias non possunt uniri per aliquod medium ab utroque indivisibili distinctum: ergo sola indivisibilia nullo modo possunt continuari, & uniri. Maior probatur, quia eadem indivisibilia, quæ nunc sunt unita, possunt existere separata, iuxta contrariam doctrinam: ergo non uniantur per se, & absque omni medio distincto. Patet consequentia, quia non alia ratione in primo physicorum probavimus unionem esse realiter distinctam à materia, & forma, nisi quia possunt materia, & forma existere separate, & sine unionem; unde ex ibi dictis constat, quod omnia extrema, quæ possunt existere separata, quando uniantur inter se, uniantur per aliquod medium, aut modum realiter ab utroque extremo distinctum; quare doctrinam admittunt communiter contrarij: ergo indivisibilia non possunt uniri immediate, & per se, sine unione, modo, vel medio distincto. Deinde probatur minor, quia si indivisibilia unirentur per aliquod medium distinctum, illud deberet esse aliud indivisibile, hoc non potest dici: ergo indivisibilia non possunt uniri per aliquod medium ab utroque distinctum. Minor probatur, quia si unirentur per aliquod indivisibile, non esset maior ratio ut illud esset uniens, quam unitum, cum esset indivisibile sicut cætera indivisibilia, & sic etiam indigeret unione distincta, & esset propter cedere in infinitum; sed hoc repugnat: ergo.

**EXPLICATUR TARDITAS,**

*& velocitas motus.*

46 **V**T tertio probetur conclusio, suppono primo: Quod si continuum permanens componitur ex solis indivisibilibus, etiam continuum successivum, id est tempus, ex solis indivisibilibus constabit. Nam utrumque est continuum. Id etiam nobiscum supponunt contrarij.

Dico secundo: In motu veloci non sunt saltus. Probat, quia naturaliter repugnat corpus transire de puncto ad punctum loci, quin transeat per medium; sed hoc intelligimus per saltus: ergo in motu veloci non sunt saltus. Maior constat evidentè, tum experientia ipsa, nam semper videmus medium interpositum esse obstaculum corpori ut transeat ex opposita parte medij; aliàs enim carceribus fortissimis clausi possent de intra ad extra transire, non obstantibus parietibus intermedijs: ergo signum evidens est, quod naturaliter est impossibile transire de loco in locum, nisi per medium. Tum, quia aliàs posset naturali vi aliquis se collocare in instanti in locum distantem mille leucis, vel longius; nam si opus non esset transire per medium, nullam maiorem ingereret difficultatem medium longissimæ distantie, quam brevissimæ; huiusmodi autem sequela evidentè est impossibilis. Tum denique ratione à priori, quia nullum agens naturale habet vim agendi nisi per motum: ergo nullum agens

*Q. 1. Ex quibus componatur continuum? 511*

naturale est potens transire, aut transferte aliud corpus de loco in locum, nisi per motum localem: sed transire de loco in locum, sive de puncto ad punctum, non transeundo per medium, evidentè non esset motus, sed mutatio; quia motus essentialitè exercetur inter terminum ad quem, & terminum à quo, sive in medio, ad distinctionem mutationis, quæ est immediatè de termino à quo ad terminum ad quem: ergo.

47 Dico tertio: In motu continuo, licet tardo, non sunt morule, id est, quietes breves. Primo, quia implicat motum esse continuum, & interruptum: sed motus interruptitur per quietem: ergo implicat quod in motu continuo sint quietes, licet brevissimæ, siquidem per illas interrupteretur. Secundo, nam ponamus rotam æream duplici circulo, uno interiori propinquo centro, alio exteriori distantissimo à centro, radijs æreis fortissimisque inixo centro, seu circulo interiori; moveatur rota illa, cuius circulus exterior sit longitudinis mille vlnarum, circulus vero interior sit vnius vlnæ; moueatur inquam, vt posset, brevi temporis intervallo; tunc sanè motus circuli interioris esset tardus respectivè ad motum circuli exterioris, siquidem tardaret in circulatione sua, quæ esset vnius vlnæ, tantum temporis, quātū insumeret circulus exterior in sua circulatione, quæ esset mille vlnarum; evidens autem est esse tardum motum, qui in percurrendo spatio circulari vnius vlnæ tantum temporis insumit; quantum aliud corpus in

percurrendo spatio circulari mille vlnarum; è contra autè motus circuli exterioris esset velox respectivè ad motum circuli interioris, siquidem dum ille percurreret spatum circulari vnius vlnæ, ille percurreret spatum circulari mille vlnarum. Tum sic, sed circulus interior in tali casu nullas faceret morulas, dum moveretur circulus exterior: ergo motus tardus continuus non facit morulas. Probo hanc minorem; quia in tali rota implicat quiescere circulum interioriorem, dum moveretur circulus exterior, nisi vel radij, quibus innectuntur, frangantur; vel flectantur; sed evidentia ipsa testatur; quod non franguntur radij; nec item flectuntur, supponimus enim esse æreas, ac inflexibiles: ergo minimè quiescit circulus interior, dum actu moveretur exterior: ergo nec habet morulas, aut quietes breves. 48 Ex quo inferes, tarditatem, & velocitatem motus ineptè explicari, per hoc quod in motu veloci mobile moveatur per falsos aliquos interjectos, in tardo autem in interiectis morulis. Quod amplius explico in duobus corporibus gravibus descendibus ad centrum, quorum vnum sit grave, vt duo tantum, ac proinde tarde descendat; aliud sit gravissimum, vt mille v. g. ac proinde velocissime descendat. In primis quidem hoc non descenderet salutarim, relinquendo spatiola media intransacta, vt evidens experientia testatur. Deinde nec illud haberet in suo descensu quietes breves, aut morulas: ergo non distinguerentur motus

tardus à veloci, penes saltus, nec per  
morulas. Probo hanc minorem, quia  
nullum esset temporis momentum,  
in quo illud corpus non esset æquè  
grave, ac in alijs momentis, aut in  
quo non haberet æqualem aeris re-  
sistentiam, ac in alijs, siquidem sem-  
per haberet aerem à parte inferiori  
contiguum: ergo non esset ratio dur-  
inibis momentis temporis movere-  
tur deorsum, & non in alijs: ergo vel  
in omnibus, vel in nullo moveretur:  
ergo repugnat quod in suo descensu  
interponat quietes breves per aliqua  
momenta. His suppositis. *duo, tertio*  
*1549* *tertio*, & efficacissimè pro-  
batur conclusio; nam si continuum,  
tàm successivum, quàm permanens cõ-  
poneretur ex solis indivisibilibus, re-  
pugnet inter motus continuos unus  
velocior, alius tardior: hoc est contra  
experientiam: ergo. Probo sequelam,  
quia corpus velocitèr motum, v. g.  
aquila; ad summum posset suo motu  
tot puncta spatij percurrere in vna  
hora; quot sunt instantia ipsius ho-  
re: nam in vno instanti non potest  
duo puncta spatij percurrere, aliter  
nim in eodem instanti idem pun-  
ctum corporis occuparet successivè  
duo puncta loci; quod evidentèr re-  
pugnat, non minus, quàm quod idem  
corpus in eodem instanti sit in dupli-  
ci loco. Sed corpus tardè motum, v. g.  
testudo, tot etiam puncta spatij per-  
curreret in hora, quot essent instan-  
tia horæ; quia cum eius motus esset  
continuus, nullo instanti quiesceret:  
ergo: tot puncta spatij percurreret  
testudo in hora, quot aquila veloci-  
tèr volans: ergo, & tantundem spa-

tij. Eodemque argumento probari  
potest, quod tantum spatij percurre-  
ret circulus interior suprapositæ ro-  
tæ in eodem temporis intervallo,  
quantum circulus exterior, ac per  
consequens, quod dum circulus ex-  
terior impletet integram circulatio-  
nem mille vharum, circulus interior  
mille circulationes impletet, siqui-  
dem quælibet esset vnius vharæ:  
quod evidentèr est falsum. Itemque  
sequeretur quod corpus gravissimum  
æquè cito descenderet ad centrum, ac  
corpus longe minus grave, in æquali  
distantia; & alia huiusmodi, quæ  
per se sunt falsa. Recurrunt contra-  
rij ad morulas, vel saltus interiectos,  
ad istos in motu veloci, ad illas in  
motu tardo. Sed huiusmodi evasio  
iam manet præclusa, ac per conse-  
quens hoc nostrum fundamentum  
inconcussum. Nec dicas, illud etiam  
instari in nostra sententia. Nam in  
nostra sententia rectè explicatur  
differentia inter motum tardum, &  
velocem. *1550* Dico enim quarto: Differen-  
tia motus tardi, & velocis, vnicè con-  
sistit in eo, quod mobile in æquali tem-  
pore minores, vel maiores partes spatij  
percurrat. Itaque in primis hæc dif-  
ferentia explicari nequit per indivi-  
sibilia spatij; tum, quia in indivisibili  
præcise non datur motus, quia mo-  
tus, vtpotè successivus, perit essen-  
tialitèr spatium extensum, indivisi-  
bilia autem non sunt, extensa: ergo  
in nullo illorum potest dari motus.  
Nec etiam de vno ad aliud, si sunt  
sibi immediata; quia nullum est spa-  
tium medium. Nec de primo ad ter-  
tium,

*Q. 1. Ex quibus componatur continuum? § 13*

tium, quia secundum indivisibile medians non est medium extensum, per quod possit dari motus, & sic de alijs: ergo per pura indivisibilia continua non potest explicari motus, & consequenter, nec differentia tardi à veloci: debet ergo explicari per partes divisibiles, & extensas. Sed hoc pacto, non aliter melius explicatur, quam per hoc, quod æquali temporis intervallo motus velox percurrat maiores, & longiores partes spatij localis, quam motus tardus, & hic minores, licet tãtas proportionalitèr vnus ac alius; ergo in hoc consistit prædicta differentia. Quod quidem nullam patitur difficultatem, nam parti longissimæ spatij correspondentis motui velocissimo, potest correspondere pars magis, & magis brevis spatij transacti à motu tardo, servata vtriusque continuitate.

*SOLVUNTUR ARGUMENTA.*

§ 1 **O**bjicies primo: in continuo immediatè post vnicum indivisibile sequitur aliud indivisibile, & post illud aliud etiam immediatè: ergo componitur ex solis indivisibilibus. Antecedens facile probatur, quia inter primum, & secundum indivisibile non mediat pars divisibilis, quia aliàs illa pars divisibilis etiam constaret indivisibilibus copulativis, & inter primum, & secundum indivisibile darentur plura indivisibilia, quod videtur impossibile: ergo immediatè post vnicum indivisibile sequitur aliud. Respondeo, ne-

gando antecedens. Ad cuius probationem, nego suppositum, scilicet, quod post primum indivisibile detur secundum, quia in continuo post vnũ indivisibile nullum potest assignari indivisibile immediatè subsequutum; sed quolibet assignato post primum, inter vtrumque possunt assignari plura, & plura indivisibilia sine fine, quia inter vtrumque indivisibile datur pars, quæ est divisibilis in plures, & plures partes sine fine copulatas medijs indivisibilibus.

§ 2 Sed replicabis contra hanc doctrinam primo: ex illa sequitur, quod in continuo sint infinite partes; sed hoc est impossibile, quia aliàs quodlibet continuum esset infinitum: ergo. Respondeo solum sequi quodlibet continuum esse infinitum in potentia, habereque partes infinitas in potentia, quatenus est semper divisibile sine fine in minores, & minores partes: hoc autem nullum est inconveniens.

§ 3 Sed iterum replicabis, quia omnes partes, in quas potest dividi continuum, actu dantur in continuo; sed continuum potest dividi in partes infinitas: ergo in continuo actu dantur partes infinitæ: ergo est infinitum in actu, & non solum in potentia. Respondeo, concessa maiori, distinguendo minorem: potest dividi in partes infinitas aliquotas; nego minorem: proportionales; subdistinguo: actu infinitas, nego: infinitas in potentia; concedo minorem, & nego consequentiam. Itaque continuum duplici modo dividi potest. Primo in partes aliquotas. Secundo penes

partes proportionales. Dividitur primo modo, quando dividitur in partes æquales vni certæ, v.g. quando incipiendo ab vna extremitate per partem vnam, quantumvis parvam, illa divisa, dividitur alia æqualis illi, & alia, & alia, & c. omnes æquales primæ; & quando dividitur hoc modo continuum, non est divisibile in infinitum, nec in infinitas partes, sed solum finitè. Vnde iuxta hunc modum dicendi, nec totum Oceanium est divisibile in infinitas guttulas aquæ, sed tantum in finitas, nec continet infinitas partes aliquotas, siue adæquatè distinctas, sed finitas, & numerabiles; immò, etiam si tota concavitas Firmamenti repleretur arenulis adedò minutis, vt centum æquivalerent vni grano sinapis, omnes illæ arenulæ essent finitæ, & numerabiles, prout illas numerat, & ad certum numerum reducit N. Merseus; vnde iuxta hunc modum dividendi nullum continuum est divisibile in infinitas partes.

54 Dividitur autem continuum secundo modo, hoc est, penes partes proportionales, quando dividitur in duas medietates, & quælibet medietas in alias duas medietates, & quælibet etiam ex illis in alias duas medietates, & sic descendendo ad medietates minores, & minores. Et hoc modo dicimus, quod continuum est divisibile in infinitum, siue in partes infinitas in potentia, quia quælibet pars, quamlibet minor assignata, est divisibilis in duas minores, & illæ similiter sine fine. Caterum inde non sequitur continuum habere

partes actu infinitas, & ratio est, quia duplex tantum potest excogitari infinitas partium in actu; nimirum, vel penes extensionem, vel penes numerum, & multitudinem; sed neutro modo sequitur continuum habere partes actu infinitas: ergo.

55 Non quidem primo modo, nam ad infinitudinem penes extensionem opus erat, quod partes essent adæquatè distinctæ inter se, & vt sic superadditæ, & cõtinuatæ vna alteri; hoc autem nos non asserimus, nec sequitur ex nostra sententia, sed solum, quod continuum habeat partes minores, & minores sine fine, non ita vt minores sint adæquatè distinctæ à maioribus, aut illis superadditæ, sed ita vt sint in illis adæquatè inclusæ; hoc autem non sufficit vt resultet infinita extensio, quia per huiusmodi partium divisionem, & multiplicationem, continuum non fit maius penes extensionem, sed potius minuitur magis, & magis sine fine, ita vt tanto minores fiant partes divisæ in extensione, quanto plures fiunt in numero. Nec item sequitur infinitas partium secundum numerum, aut multitudinem, quia vt partes faciunt numerum, aut multitudinem in actu, opus est, quod adæquatè distinguantur, & vna sit extra aliam; nam partes inclusæ in alia non faciunt cum illa numerum, aliàs quatuor palmi inclusi in vna facerent cū vna quinque partes, quod est ridiculum; cum autem partes minores, & minores sine fine, in quibus dividi potest continuum, non sint adæquatè distinctæ, & se excludentes, sed minores semper inclu-

inclusę in maioribus, inde est quod facere nequeunt numerum infinitum.

56 Sed replicabis: licet partes divisę, cum eis, in quibus dividuntur, non faciant numerum, tamen partes, in quibus potest dividi, ad invicem consideratę, & ex æquo, faciunt numerum; siquidem itę inter se ad æquatę distinguuntur: sed potest dividi in infinitas, seu in infinite multas: ergo sequitur, quod actu habeat partes infinite multas: ergo sequitur infinitum in actu penes multitudinem.

57 Respondent aliqui, cum quibus & Colleg. D. Thom. Compl. eas partes tunc solum facere numerum in actu, quando actu sunt ad invicem divisę, & separatę, quia numerus, & multitudo est quantitas discreta, quę sequitur ex divisione continui, & semper componitur ex unitatibus actu divisis: cum autem partes in continuo non sint divisę, quamvis sint actu distinctę, inde est, quod non faciunt numerum, aut multitudinem in actu.

Si verò opponas, quod partes illę infinite, licet non actu divisę, sunt tamen actu inter se distinctę: ergo licet non faciant multitudinem prædicamentalem infinitam, quia carent actuali divisione, quam exigit numerus, & multitudo prædicamentalis, faciunt tamen multitudinem transcendentalem actu infinitam, quia multitudo transcendentalis non exigit actualem unitatum divisionem.

59 Respondet, negando consequentiam, quia sicut multitudo prædicamentalis fundatur in divisione, ita multitudo transcendentalis fundatur in distinctione existentię: vnde so-

lum faciunt multitudinem transcendentalem entia, quę existunt distinctis existentijs, & subsistentijs, quia sola hæc sunt plura, & multa in actu simpliciter; partes vero in continuo existunt unica tantum existentia totius; & idem non faciunt multitudinem actualem, adhuc transcendentalem.

60 Sed huiusmodi doctrina semper mihi difficilis admodum visa est. Primo, quia non distinguit inter multitudinem prædicamentalem, & transcendentalem, nam si ad transcendentalem requiritur, quod unitates habeant distinctas existentias, hoc etiam requiritur, & sufficit ad prædicamentalem, quia eo ipso, quod habeat distinctas existentias, opus est, quod sint actu divisę iuxta præfatum Authorem, qui non admittit partes continuas existere per existentias partiales. Secundo, quia sequitur tres Personas Divinas non constituere actualiter multitudinem, adhuc transcendentalem, personarum, & consequenter, nec Trinitatem actualem, quia ut communis Thomistarum fert sententia, non existunt diversis existentijs, sed vna tantum. Tertio, quia sequitur etiam, nec partes heterogeneas alicuius continui constituere multitudinem actualem, aut transcendentalem, vnde hominis, v. g. ossa, nervi, venę, digiti, arterię, non erunt actu plures, siquidem omnes existunt unica existentia totius: hoc autem videtur planè ridiculum, nam quis neget me habere multos digitos, multa ossa, multas arterias, itemque numerum quinque digitorum esse numerum verum saltem transcendentalem. Quar-

ro, quia omnis actualis distinctio, sicut tollit unitatem identitatis, ita inducit pluralitatem aliquam actualis distinctionis; sed hæc pluralitas actualis distinctionis implicat sine actu ali multitudine, saltem transcendentali: ergo omnis actualis distinctio partium, facit multitudinem actualem, saltem transcendentalem.

61 Propterea non defunt, qui affirmant, in continuo dari partes actu infinitas secundum numerum transcendentalem, aut etiam prædicamentalem; unde in continuo distinguunt quantitatem continuam, & quantitatem discretam, inquitque quantitatem discretam ipsius esse infinitam, sed quantitatem continuam finitam: ita Linceus Iesuita.

62 Sed contra est, quia si quantitas discreta partium continui infinita foret, evidenter foret etiam infinita quantitas eius continua: ergo solutio implicat in terminis. Probo sequelam, quia quantitas discreta, seu numerus partium, solum est ex partibus adæquatè distinctis, & se excludentibus, nam inclusæ cum includentibus non faciunt numerum, & consequenter, nec quantitatem discretam, ut ostensum manet: sed implicat partes adæquatè se excludentes esse infinitas numero, & multitudine, quin faciant extensionem infinitam: ergo. Probo minorem, quia nulla est pars, quæ non sit extensio aliqua partialis continui; sed implicat extensiones partiales continui adæquatè se excludentes esse multitudine infinitas, quin extensio resultans sit infinita: ergo. Minor est evidens, nam

extensiones partiales adæquatè distinctæ continuatæ, & infinitæ penes multitudinem, evidenter constituunt infinitam extensionem totalem; sicut evidenter patet in aqua, cuius infinitæ guttæ evidenter facerent extensionem infinitam.

63 Unde his relictis evasionibus, ad replicam factam num. 53. respondeo, concessa maiori, negando minorem, quia licet continuum sit infinite divisibile, non tamen est divisibile in partes infinitas, quia semper est divisibile in partes numero finitas, licet enim sit divisibile in plures, & plures sine fine, nunquam tamen in infinitas, sed semper in finitas, & finitas, plures, & plures, sed semper finitas numero: ac proinde, quamvis actu dentur in continuo omnes partes, in quibus est divisibile continuum, non sequitur actu dari in ipso partes numero infinitas, quia non est divisibile in partes numero infinitas.

64 Sed dices, quomodo est infinite divisibile, si non est divisibile in partes infinitas? Nam in partes finitas terminari posset divisio, & sic non esset infinite divisibile. Respondeo, in hoc nullam esse repugnantiam, quia sicut Arithmeticus potest multiplicare unitates in numerum maiorem, & ipsum iterum multiplicare in alium maiorem, & ipsum in alium maiorem finitum, & sic semper in maiores, & maiores sine fine, sed semper in numeros finitos, quia nunquam potest multiplicatio pervenire ad numerum aliquem infinitum, quia hic repugnat, & tamen multipli-

plicatio ista, quæ semper fuit in numeros finitos, terminari nequit, ita ut ultra progredi nequeat, quia adhuc inter numeros finitos nullus est ultimus, aut maximus, cum omnes sint actu finiti. Ita in divisione continui, nunquã est divisibile, nisi in partes numero finitas; & tamen terminari nequit & divisio, quia inter numeros finitos partium minorum, & minorum, nullus datur maximus, sicut nullæ partes minimæ, & ideo semper divisio procedere potest in minores, & minores, plures, & plures, nunquam infinitas, sed semper finitas numero.

65 Ex quo colliges, ut tacite obiectioni occurras, nec Deum ipsum videre in continuo multitudinem aliquam infinitam partium, quia nec in illo reperitur talis multitudo, sed solum videre multitudines finitas, maiores, & maiores, minorum, & minorum partium sine fine. Itemque, nec videre partem ullam minimam, sed minores, & minores sine fine, omnes tamen inclusas in maioribus, & cum illis numerum non facientes.

66 Ex quo item colliges, quod dum continuum dicitur infinitum in potentia, non ideo est, quia sit in potentia ad partes infinitas; tùm, quia propriè non est in potentia ad partes, quas habet, siquidem illas continet in actu; tùm, quia non est divisibile unquam in partes infinitas; sed semper in numero finitas. Solum ergo dicitur continuum infinitum in potentia, & ipsæ partes possunt etiam dici in-

finite in potentia, quia sunt divisibiles sine fine; seu, quia eius potentia, ut dividatur in plures, & plures partes, est ex se inexhaustibilis, & finem non habet.

67 Sed replicabis: indivisibilia omnia, quæ sunt in continuo, adæquatè distinguuntur ab invicem, & consequenter ad invicem comparata faciunt veram multitudinem, & numerum, saltem transcendentalem; sed huiusmodi indivisibilia, prout inter se distincta, non sunt numero finita: ergo sunt numero infinita: ergo saltem datur multitudo actualis infinita indivisibilium.

68 Huiusmodi replica satis implexa est; ni fallor, quia procedit ex falsa suppositione. Ad eam ergo distinguo maiorem: indivisibilia omnia distributivè, concedo maiorem: indivisibilia omnia collectivè, nego suppositum; & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Ratio distinctionis est, quia *indivisibilia omnia distributivè* sonat idem, ac quælibet indivisibilia in quacumque multitudine accipiantur in continuo; & hoc sensu dico, quod semper sunt numero finita, quia nulla potest accipi pluralitas, aut multitudo indivisibilium, quæ verè sit in continuo, quæ non sit numero finita, licet in his multitudinibus assignandis maioribus, & maioribus, semper tamen finitis, non detur terminus, nec finis. Attamen *indivisibilia omnia collectivè*, sonat collectionem unam omnium indivisibilium, quæ sunt in continuo, nullo relicto, seu non numerato; huiusmodi

autem collectio non datur in continuo, immò est à parte rei repugnans; tum, quia esset multitudo maxima indivisibilium, & partium, qua alia maior non daretur in continuo. Tum denique, quia prædicta collectio, vel colligit omnia, indivisibilia ad invicem, immediata in continuo, vel omnia ad invicem mediata tantum. Si primum, est chimerica, quia in continuo nulla dantur indivisibilia ad invicem immediata, quia nulla dantur, inter quæ non mediant alia. Si secundum: ergo non numerat, nec colligit omnia, siquidem inter omnia, quæ ad invicem sunt mediata, relinquuntur innumerala, & incollecta omnia, quæ mediant: ergo de primo ad ultimum repugnat vna collectio omnium indivisibilium continui, quæ omnia adæquatè numeret, & complectat nullo relicto: ergo falso supponit, qui dicit: *omnia indivisibilia continui collectivè*, adæquatè colligendo omnia; quia talis collectio est chimerica, & non datur in continuo. Ex quo patet ad sequentia.

69. Obijcies secundo: inter primum indivisibile, & omnia alia, quæ sequuntur, nihil mediat: ergo post primum indivisibile in continuo sequuntur immediatè alia indivisibilia: ergo continuum componitur ex indivisibilibus immediatè copulatis. Antecedens probatur, quia inter primum indivisibile, & omnia alia, quæ sequuntur, non mediat pars divisibilis; ergo nihil, quia præter omnia indivisibilia aliud dari non potest, quàm pars divi-

sibilis. Probo antecedens, nam si medieret pars divisibilis, medieret etiam indivisibilia, quia omnis pars divisibilis includit plura indivisibilia in nostra sententia; sed inter primum indivisibile, & omnia alia indivisibilia implicat, quod mediant alia indivisibilia: ergo. Respondeo; distinguendo antecedens: inter primum indivisibile, & omnia alia, quæ sequuntur, divisim, aut distributivè sumpta, nego antecedens: & omnia alia collectivè sumpta per modum vnius collectionis, nego suppositum; quia post primum indivisibile, & ante omnia alia divisim, id est, ante quodlibet aliud, & ante quælibet alia in determinato numero, mediat pars constans indivisibilibus, & consequentè alia etiam indivisibilia, quia post primum, nullum est assignabile immediatum primo; immò nec multitudo aliqua determinata immediatè sequuta post primum. Sumere autem omnia collectivè post primum est accipere collectionem omnium immediatam primo; quæ repugnat, & non datur; ac per consequens sic accipienti negandum est suppositum; & corrumpit argumentum.

70. Obijcies tertio: posset Deus in quolibet instanti horæ creare vnum Angelum; sed si continuum constat ex partibus sine fine divisibilibus, instantia vnius horæ continuativa non habet finem, sed sunt infinita: ergo in fine horæ Angeli creati erunt infiniti: ergo dabitur, aut dari poterit infinitum

Angelorum in actu. Respondeo, distinguendo maiorem; in quolibet instanti divisim, concedo: collectivè in omnibus, nullo prætermisso, nego suppositum, & consequentiam, quia non possunt accipi omnia instantia copulativa temporis nullo prætermisso, nisi chimericè; quia vel accipiuntur omnia immediatè sibi succedentia vnum immediatè post aliud, & hoc est chimericum, quia non dantur instantia immediatè sibi succedentia, quia semper mediat pars temporis continuata medijs alijs instantibus; vel accipiuntur tantum omnia mediatè sibi succedentia, & sic opus est prætermittantur in hac acceptione collectiva ea, quæ inter mediatè sibi succedentia mediant: non ergo accipi possunt collectivè omnia, nullo prætermisso. Vnde meritò negavi suppositum. Si autem accipiantur omnia distributivè, id est, quodlibet divisim, aut quælibet determinata instantium multitudo, semper sunt finita; quia nulla est illorum multitudo determinata, quæ finita non sit, ac per consequens multitudo Angelorum creatorum in qualibet determinata collectione instantium, finita foret.

71. Obijcies quarto: corpus perfectè sphericum super planum perfectè tale tangit illud vnicè penes punctum indivisibile: ergo si moveatur motu continuo, nunquam potest illud tangere penes partem extensam, sed immediatè, & continuo tanget vnum indivisibile post aliud: ergo quia planum componitur ex indivisibili-

bus sibi còtinuis, & immediatis. Respondeo, distinguendo antecedens; loquendo in instanti vnico temporis, concedo quod tantum tangit planum penes vnicum punctum spatij: loquendo in spatio temporis successivè, nego antecedens, & consequentiã; quia si moveretur, non moveretur in instanti, sed in spatio successivo temporis; in spatio vero successivo temporis tangeret continuo motu spatium longitudinis plani per lineam indivisibilem quidem penes latitudinem, sed divisibilem, & extensam penes longitudinem. Itaque in nullo instanti determinato tangeret plusquam vnum punctum indivisibile spatij; sed in parte temporis extensa tangere successivè partem extensam lineæ; ille vero tactus successivus, sive motus, nunquam existeret de præsentis, nisi ratione punctorum, & instantium inadæquatè, vt supra diximus de tempore. Vnde sicut tempus nunquam est præsens, nisi ratione instantium, & tamen vni instanti nõ succedit aliud immediatè; ita corpus sphericum non tangeret de præsentis planum, nec partes plani, nisi ratione punctorum, quin tamen vnum punctum esset immediatum alteri; quia sicut inter nunc, & nunc medietur semper pars temporis, ita inter punctum, & punctum spatij, medietur pars spatij; quæ quidem in quolibet nunc tangeret de præsentis inadæquatè ratione puncti; in parte verò temporis tangeret illam adæquatè, sed successivè.

72. Ex dictis colliges, continuum etiam successivum, vt est tempus & motus, non posse componi ex

solis indivisibilibus, sed necessario componi debere ex partibus etiam extensis, & sine fine divisibilibus. Quod, præterquamquod ex dictis constat, urgentius suaderetur, quia non posset distingui motus tardus à veloci, si uterque per sola indivisibilia loci, temporis, & mobilis ageretur, ut supra arguebamus.

QUESTIO II.

QUO PACTO INCIPIANT, AUT  
desinant esse res, sive successive,  
sive permanentes?

**D**upliciter explicant Philosophi inceptionem rerum. Primo his terminis: *Nunc est res, & immediatè antea non erat,* & hoc vocant incipere per primum sui esse; itemque vocant incipere intrinsecè, quia primum esse rei est ipsi intrinsecum. Secundo his terminis: *Nunc non est res, & immediatè post erit;* & hoc vocant incipere per ultimum sui non esse, quia *non esse,* post quod immediatè sequitur *esse,* est ultimum *non esse;* vocant etiam incipere extrinsecè, quia ultimum non esse rei incipientis, est illi quodam modo extrinsecum. Pari etiam, ac duplici modo explicant finem, aut desitionem rerum. Primo, scilicèt his terminis: *Nunc est res, & immediatè post non erit.* Et hoc dicitur deficere per ultimum sui esse, & deficere intrinsecè, quia ultimum esse rei est terminus intrinsecus eius durationis. Secundo, his terminis: *Nunc non est res, & imme-*

diatè antea erat, & hoc est deficere per primum sui non esse, & dicitur deficere extrinsecè, quia primum non esse rei est finis, seu terminus extrinsecus suæ durationis. His suppositis.

2 Dico primo: *Res successiva, ut tempus, & quilibet motus, incipiunt per ultimum non esse, & desinunt per primum sui non esse.* Patet, quia nequeut incipere per primum sui esse, nec deficere per ultimum sui esse: ergo. Probo antecedens, quia ut inciperent per primum sui esse, aut desinerent per ultimum sui esse, opus erat, quod aliquando verificaretur: *Nunc est motus, & immediatè post non erit, aut immediatè antea non erat;* sed nunquam verificari potest: *Nunc est motus:* ergo. Probo minorem, quia motus, utpotè successivus, non existit in instanti vllò, & consequentè in nullo *nunc:* ergo nunquam est verum dicere: *Nunc existit motus.* Vnde, si quando dicimus, motum, vel tempus aliquod incipere in instanti, intelligitur, quod incipit extrinsecè in instanti extrinsecò, in quo ultimo non est, & immediatè post erit, non quod in illo instanti sit.

3 Dico secundo: *Indivisibilia qualibet successivorum incipiunt per primum sui esse, & desinunt per ultimum sui esse.* Patet, quia talia indivisibilia tantum durant per instans indivisibile, vnde in eodem instanti, in quo primo sunt, ultimo sunt, quia eorum esse, utpotè indivisibile, est primum, & ultimum sui: ergo verum est dicere: *Hoc indivisibile nunc est, & immediatè antea non erat: nunc est, & immediatè post*

*Q. 2. Quo pacto incip. aut desin. esse res?* 521

*post non erit* : ergo incipiunt per primum sui esse, & desinunt per ultimum sui esse, & consequenter incipiunt, & desinunt per initium, & terminum intrinsecum.

4 Dico tertio : *Res permanentes ex se simplices, & indivisibiles, quæ non fiunt per motum, ut Angeli, & anime rationales, incipiunt in instanti per primum sui esse.* Patet, quia non possunt incipere successivè, cum sint indivisibiles: ergo incipiunt in instanti, in quo quidem est verum dicere: *Nunc est Angelus, & immediate ante non erat*: ergo incipiunt per primum sui esse, & consequenter habent initium intrinsecum suæ durationis.

5 Dico quarto: *Si huiusmodi res desinerent esse, possent deficere per ultimum sui esse, sive per primum sui non esse, & consequenter, vel per intrinsecum, vel per extrinsecum finem existendi, prout Deus vellet.* Probatum primò, quia posset Deus conservare eas, usque ad instans determinatum inclusive, & non amplius; quænam in hoc contradictio assignari poterit? Sed eo ipso in illo instanti essent, & immediate post non essent: ergo desinerent per ultimum sui esse. Item, quia indivisibilia successivorum ita desinunt esse: ergo multo melius possent ita deficere substantiæ enumeratæ, quæ sunt etiam indivisibiles.

6 Secundum etiam probatur, quia posset Deus statuere, quod Angelus duraret usque ad instans *A*, exclusive; sed eo ipso in instanti *A*, non esset, & immediate antea esset: ergo deficeret in instanti *A*, per primum sui non esse. Maiorem pro-

bo, primo, quia in eo nulla est repugnantia. Secundo, quia de facto anima rationalis est in corpore usque ad instans determinatum exclusive, ut statim dicam; sed posset Deus statuere, quod tantum esset, dum esset in corpore: ergo posset Deus statuere, quod esset usque ad instans determinatum exclusive: ergo idem de Angelo, quia non minus est indivisibilis anima, quam Angelus.

7 Dico quinto: *Formæ substantiales, quæ fiunt per generationem, & mutationem instantaneam, incipiunt per primum sui esse.* Probatum primo, quia in instanti accipiunt simul totum esse genitum, esse enim, si quod accipiunt successivè post instans generationis, non est genitum, sed augmentatum, vel ageneratum: ergo secundum esse genitum, in instanti generationis sunt, & immediate antea non erant: ergo incipiunt per primum sui esse. Secundo, quia generatio formæ substantialis est terminus alterationis successivæ, ita ut finiri alterationem sit incipere formam genitam; quia inter alterationem finitam, & formam genitam nihil mediat; sed alteratio finitur in instanti extrinseco, in quo primo non est, & immediate antea erat: ergo forma incipit in eodem instanti, sibi quidem intrinseco, ita ut in illo primo sit, & immediate antea non esset. Patet consequentia, quia aliàs inter alterationem, & formam genitam, daretur instans medium, in quo, nec esset alteratio, nec forma genita, quod est absurdum.

8 Dico sexto: *Formæ, quæ desinunt esse*

esse in subiecto per exclusionem formalem ab alijs, desinunt per primum sui non esse, non verò per ultimum sui esse. Patet, quia in primis non deficient per ultimum sui esse in instanti introductionis formæ oppositæ, quod sic probo, quia forma opposita genita incipit per primū sui esse in eo etiam instanti: ergo darentur in eodem instanti primum esse formæ genitæ, & ultimum esse formæ corruptæ; sed hoc omninò repugnat, quia aliàs simul existerent illæ formæ in eodem subiecto, & non se excluderent formalitèr: ergo. Deinde, nec deficient in aliquo *nunc* priori ad *nunc* generationis, in quo verum sit: *Nunc est forma corrumpenda, & immediatè post non erit.* Quod sic probo, quia nec verificari hoc potest in aliquo *nunc* immediatè priori ad instans formæ genitæ, quia non dantur in tempore duo *nunc*, aut duo instantia immediatè sibi succedentia, ut ex dictis constat. Nec item verificari potest in aliquo *nunc* mediatè priori, quia aliàs inter illud, & instans generationis medieret tempus, in quo materia esset iam sine forma corrupta, & etiam sine forma genita, ac per consequens forma genita non excluderet formam corruptam, sed inueniret eam antea iam deficientem, & expulsam; cuius contrarium supponimus: ergo in nullo instanti, nec ante, nec in ipso generationis, verificari potest de forma corrupta: *Nunc est, & immediatè post non erit*: ergo non desinit per ultimum sui esse: ergo per primum sui non esse. Vnde dicendum est, quod primum esse formæ

genitæ est primum non esse formæ corruptæ, quin forma corrupta habeat ultimum sui esse in nullo instanti determinato, quia non habet terminum intrinsecum suæ durationis, sed solum extrinsecum. Et hæc quidem notanda sunt pro dictis lib. 1. quæst. 17. num. 9. & pro omni quæstione de incompatibilitate formarum, quia in qualibet solet fieri illud argumentum molestum.

9 Sed obijcies: quia indivisibilia successivorum sunt indivisibilia, deficient per ultimum sui esse, & intrinsecè; sed etiam formæ exclusæ ab alijs sæpè sunt indivisibiles: ergo debent desinere per ultimum sui esse. Distinguo causalem; quia sunt indivisibilia, tam quoad entitatem, quam quoad durationem, concedo; præcise quoad entitatem, nego causalem, quia indivisibilia successivorum sunt indivisibilia in duratione, & idè esse eorum in instanti est primū, & ultimū in durando: at forma quælibet, quantumvis indivisibilis entitative, successivè tamen, & per tempus durat, & idè non opus est, quod si habet primum esse in instanti, etiam habeat ultimum esse in instanti, sed potest eius duratio non habere ultimum intrinsecum, sed solum extrinsecum, sicut tempus.



QUÆSTIO III.

VTRVM RES NATVRALES habeant terminum suæ magnitudinis, vel parvitatís?

**T**ermini magnitudinis, duo communiter assignantur à Philosophis, scilicet, vnus extrinsecus, alius intrinsecus; terminus intrinsecus magnitudinis vocatur, *maximum, quod sic*, idest, maxima quantitas, ad quam res potest accedere per incrementum, & qua maiorem acquirere nequit. Terminus extrinsecus magnitudinis est *minimum, quod non*, idest, ex quantitatibus, vel magnitudinibus, ad quas pervenire non potest, minima, infra quam esse; & augeri potest, sive vsque ad illam, exclusivè; sed nunquam inclusivè, acquirendo illam.

**2.** Termini etiam parvitatís, duo assignantur, vnus intrinsecus, extrinsecus alius. Terminus intrinsecus est *minimum, quod sic*, idest, minima quantitas, in qua res potest esse, & in minori esse non potest. Terminus extrinsecus est *maximum, quod non*, idest maxima ex quantitatibus, in quibus esse non potest, & supra quam in qualibet maiore esse potest. His suppositis:

**3.** Distingunt etiam Philosophi inter viventia, & non viventia, nam sane distincta est difficultas in viventibus, quæ exigunt partes heterogeneas quadam proportione sitatas, ac in rebus non viventibus, & homogeneis, v.g. in aqua, igne, aere,

terra, &c. Distinguendū est etiā, respectu cuius naturæ, vel potentia assignentur termini in magnitudine, vel parvitate, nam sæpè respectivè ad vnā potentiam terminatur magnitudo in aliquo gradu, ultra quem augeri potest per aliam potentiam. Unde cum distinctione loquendo.

**4.** Dico primo: *Nullum corpus, nec vivens, nec non vivens habet terminum suæ magnitudinis, respectivè ad potentiam Dei absolutam.* De non viventibus patet, quia nulla est assignabilis aqua, v. g. aut ignis, quam Deus de sua potentia absoluta augere, & maiorem facere non possit, nam potentia Dei de se infinita est, & ex parte aquæ nulla datur repugnantia metaphysica, vt sit maior, & maior sine termino: ergo. De viventibus etiam patet; quia dato quod essentialitè etiam exigant partes heterogeneas in certo numero, v. g. duos oculos, tantos digitos, tot ossa, tot venas, &c. in numero determinato; adhuc tamen servato numero determinato partium dissimilium, posset Deus, de sua potentia absoluta, illas partes maiores, & maiores proportionatè facere, ita vt qualibet assignata magnitudine oculorum, digitorū, &c. posset Deus maiores digitos, & maiores oculos facere, magnificando etiam i simili proportione cæteras partes viventis; quamvis enim hoc excedat limites naturæ, v. g. facere hominem, aut formicam, cuius quilibet oculus magnitudine excederet orbem cælorum, tamen respectivè ad potentiam Dei absolutam.

lutam nulla est contradictio : ergo.

5 Dices: in tali casu formicam moveret se totam, & non moveret se totam: moveret quidem se totam, quia tota esset vivens; non moveret se totam, quia cum virtus motiva suæ speciei sit naturaliter limitata, non posset se extendere ad spheram magnitudinis centies mundo univ-erso maioris: ergo implicat formica tantæ magnitudinis. Respondeo, quod licet non posset movere se totam vi sua naturali, quia talis virtus est ad certum terminum limitata, ut infra dicam, tamen posset Deus eam virtutem augere, supernaturalem virtutem ei addendo, & vitalem quidem, qua superaddita, posset ex-cedere magis, & magis spheram na-turalem suæ activitatis sine fine.

6 Dico secundo: *Nec etiam viven-tia, aut non viventia habent terminum suæ parvitas respectivè ad potentiam Dei absolutam.* De non viventibus, & homogeneis patet ex supradictis de divisibilitate continui in partes minores, & minores sine fine, nulla enim potest assignari tam minima quantitas, quam Deus dividere non possit in duas medietates, quarum utraque erit minor, & in ea conser-vabitur ens diuisum, v.g. aer, terra, vel aqua: ergo in his, respectivè ad posse absolutum Dei, nullus est as-signabilis terminus parvitas.

7 De viventibus etiam proba-tur, nam eius partes hetherogeneæ, dato quod numero non possint mi-nui sine fine, quia sunt numero fini-tæ, tamen possunt, servato numero, minui quantitativè à Deo in minori,

& minori quantitate sine fine; nec enim potest assignari, vel pupilla oculi, vel capillus, vel alia quævis pars viventis, ita minima, qua aliam similis formæ minorem Deus facere nequeat de sua potentia absoluta, unde inter figuras eiusdem speciei, nulla potest assignari ita minima, v.g. spheram minima, qua aliã minoris extensionis Deus facere nequeat, & idem de triangulo, quadrato, & alijs quibuslibet, semper enim fieri possunt in minori, & minori quantitate: ergo in his, respectivè ad potentiam Dei absolutam, nullus terminus præfigi potest.

8 Dico tertio: *Attenta natura totius univ-ersi, & inclinatione univ-ersali partium eius, nulla est, quæ non ha-beat terminum præfixum suæ magnitu-dinis.* Patet, quia servata natura univ-ersi, nulla potest augeri sine fine: ergo omnis, & quælibet habet ter-minum præfixum suæ magnitudinis. Probo antecedens, quia servata na-tura univ-ersi, nullum corpus potest magnitudine excedere orbem celo-rum; tum, quia cælos ipsos penetra-ret, vel divideret, quod naturaliter est impossibile; tum, quia si aqua, v.g. vel ignis ita augetur, penitus or-bem obrueret, nam locum relinque-re non posset alijs elementis, aut corporibus, nisi cum illis penetrare-tur, quod etiam naturaliter repugnat: ergo attendita natura, & exigentia univ-ersi, nec ignis, nec aqua, nec aer, nec aliud corpus, aut elementum potest augeri sine fine: ergo omnia ista corpora naturalia habent termi-num præfixum suæ magnitudinis.

Explicatur: implicat, quod totum corporeum habeat terminum præfixum suæ magnitudinis, & quod eius partes non habeant talem terminum, aliàs partes possent esse maiores toto suo; sed mundus corporeus habet terminum præfixum suæ magnitudinis, scilicet ultimam superficiem convexam ultimi cœli, in qua terminatur magnitudo mundi corporei: ergo implicat, quod partes eius, siue elementa, siue alia corpora viuentia, vel non viuentia, careant termino magnitudinis, prout sunt partes vniuersi.

9 Dico quarto: *Attento etiam ordine naturali vniuersi, omnia corpora, siue viuentia, siue non viuentia, habent terminum præfixum suæ paruitatis.* Patet, quia sicut repugnat corpora naturalia ita augeri, quod penetrentur vnum cum alio, ita naturaliter repugnat ea ita minui, quod relinquunt vacuum intra mundum corporeum; sed si possent minui sine fine, absdubio possent relinquere vacuum: ergo naturaliter non possunt minui sine fine, sed habent terminum præfixum paruitatis, infra quem minui non possunt. Nec dicas, posse minui aquam, v.g. crescente aere, & sic de alijs, quo pacto non relinqueretur vacuum, quia quantum loci derelinqueret vnum corpus sui decremento, tantum occuparet sui augmento aliud. Contra enim est, quia hoc pacto, si corpus aquæ, v.g. posset minui magis, & magis sine fine, etiam aliud corpus posset augeri magis, & magis sine fine, quia opus esset iuxta solutionem, quod tantum

augeretur extensio vnius corporis, quantum coarctaretur extensio alterius; sed ostensum manet, non posse naturaliter corpora naturalia in vniuerso augeri magis, & magis sine fine, sed in hoc esse terminum magnitudinis: ergo nec potest corpus aliquod naturaliter minui magis, & magis sine fine, sed opus est, quod sit terminus præfixus paruitatis.

10 Contra secundo, quia corpora naturalia, naturaliter agunt in corpora sibi contigua, ita vt quanto fortius agit corpus in sibi contiguum, tanto amplius debilitetur; & accedat ad sui corruptionem corpus non valens illi resistere. Tum sic: ergo vt corpus conseruetur resistens corporibus sibi contiguis, opus est, quod habeat virtutem sufficientem ad resistendum illis; sed ad hoc non sufficit quælibet, quantumvis minima quantitas, sed requiritur quantitas in aliqua certa magnitudine, infra quam non sufficit: ergo vt conseruetur quodlibet corpus naturale, siue viuens, siue non viuens, opus est habeat aliquam certam quantitatem; ita vt in minori conseruari non possit. Minor probatur primo experimento claro aquæ, quæ decisa per particulas in terra, se colligit in globulos, vt conseruetur, refugens sui destructionem, si minoribus particulis dividatur: ergo signum est, quod ad resistendum agentibus contiguis, seu ad propriam conseruationem indiget aliqua certa quantitate continua, infra quã nec resistere, nec conseruari valebit; aliàs vt quid refugeret diuisionem in particulas minores?

11 Dico quinto: *Etiam præscindendo ab ordine vniversi, & à ratione partium ipsius, viuentia quælibet ex propria natura habent terminum præfixum suæ magnitudinis, & similiter paruitatis.* Quoad primam partem probatur, quia viuentia augentur per virtutem nutritiuam, convertendo alimentum in substantiam aliti; sed hæc virtus est actiua vsque ad certum, & limitatum gradum, non verò infinita, aut sine limite: ergo datur terminus præfixus, vsque ad quem augeri potest viuens per talem virtutem, & ultra quem non possit.

12 Secundo, quia quodlibet viuens ex specie sua habet virtutem mouendi se in sphaera latitudinis determinata, ultra quam extendi non possit naturaliter, si enim quilibet Angelus ex specie sua habet sphaeram suæ actiuitatis, v. g. vnã, vel duas leucas; ad quas potest suam operationem extendere, & ad maiorem sphaeram non potest, cur in formis viuentium materialium ex sua specie dabitur virtus motiua, sine sphaera limitata? Tum sic; sed tantam præcise potest viuens habere magnitudinem molis, quantam possit mouere forma eius ex specie sua, nam si maiorem haberet, quam mouere non possit, illa secundum excessum, ad quem vis motiua non se extenderet, viuens non esset; siquidem secundum illam non se moueret: ergo viuens, vt viuens, ex sua specie habet sphaeram determinatam suæ magnitudinis, & molis, ultra quam viuere, aut se mouere non poterit.

13 Sed dices: ponamus hominem

in illa magnitudine maxima, adhuc augeri posset: ergo non est assignabilis terminus magnitudinis. Probat antecedens, quia posset quis cum pugno percutere, aut ex alio accidenti inflammari, ac tumorem pati maxilla percussa, aut alia eius pars: aueretur ergo. Distinguo consequens: aueretur proprie via nutritionis, aut naturalis magnitudinis, nego consequentiam; via corruptionis, & magnitudinis improprie, & innaturalis, transeat consequens. Transeat enim quod possit augeri inflammatione aliqua, aut tumore morbofo, & innaturali; nam in conclusione solum loquimur de magnitudine naturali, ad quam potest naturaliter peruenire via nutritionis; & in hac dicimus esse terminum præfixum, ultra quem progredi nequit.

14 Dices secundo: viuens in gradu quantumvis maximo magnitudinis, posset sumere cibum, & illum convertere in substantiam suam: ergo posset augeri per nutritionem. Distinguo antecedens: posset convertere in substantiam propriam, simul per continuam decretionem deperdendo tot, & tantas partes substantiæ, vel maiores, & plures, quam acquireret, concedo antecedens: has non deperdendo, nego antecedens; contingeret enim, quod re ipsa contingit in quolibet homine, dum peruenit ad statum sui incrementi, quod ex inde, quamvis quotidie per nutritionem acquirat novas partes substantiæ, etiam continuo calore consumit totidem, vel plures, & in excrementa convertit; vnde amplius

*Q. 3. Vtrum res naturales habeant termin. - 527*

naturali magnitudine non augetur.

15 Conclusio, quoad secundam partem, etiam patet, quia viuentia ad suas naturales operationes exercendas exigunt partes heterogeneas in proportione determinata situatas & organizatas cum determinato temperamento; sed hoc naturaliter exigit aliquam certam quantitatem, ita vt minor non sufficiat naturaliter, quidquid sit de potentia absoluta: ergo. Vnde videmus quod ad introducendam formam viuentis expectat natura formationem embryonis semper in certa aliqua proportione, & quantitate, & non incipit forma successivè informare antea, sed in instati, cū generatio fiat in instati, in quo quidem non animat indiuisibile aliquod corporis, sed corpus extensum in aliqua certa quantitate, quam quantitatem certam, & determinatam habet viuens in primo instanti sui esse: ergo illa est minimum quod sic, & terminus intrinsecus paruitatis.

16 Dico sexto: *Non viuentia, vt sunt elementa, & alia corpora homogenea, præscindendo à ratione partis, quam habent in vniuerso, ex natura propria, non habent terminum intrinsecum suæ magnitudinis.* Probat, quia huiusmodi corpora augentur per iuxtapositionem, & continuationem partium additarum; sed ex natura sua nullam dicunt repugnantiam, vt illis superaddantur maiores, & maiores partes continuatæ; ergo ex natura propria nullum habent terminum præfixum suæ magnitudinis. Confirmatur: ignis quantumvis mag-

nus assignetur, si ei materia combustibilis apponatur circumcirca, absdubio augetur, addendo per continuationem propriæ magnitudini ignem genitum ex apposita materia: ergo si materia maior, & maior non deficiat, nullus erit terminus magnitudinis: ergo ex natura sua talem terminum non habet, sed solum ab extrinseco ex defectu combustibilis. Atque hæc est expressa sententia D. Thom. & Arist. hic enim 1. de Anim. text. 41. sic ait: *Ignis enim augmentum in infinitum est, quousque fuerit combustibile.* Quod sic exponit ille: *Manifestum est, quod ignis augmentum non est usque ad determinatam quantitatem, sed in infinitum extenditur, si in infinitum materia combustibilis inueniatur: Quid clarius?* Iuvat etiam illud Prouerb. 30. *Ignis verò nunquam dicit, sufficit.*

17 Dices cum Complutensibus quod licet ignis per aggregationem possit sine fine augeri vt multiplex numero; tamen, vt vnus numero ignis per se, semper habet terminum magnitudinis; Philosoph. autem, & D. Thom. intelligendum esse de primo augmento, non de secundo. Sed contra est, quia iuxta D. Thom. 1. part. quæst. 119. art. 1. ad 5. *Quando igni præexistenti additur nova materia combustibilis, remanet idem ignis numero, quia semper, quod additur transit in præexistens.* Sed Div. Thom. & Philosoph. loquuntur de augmento ignis per combustionem materiæ circumcirca additæ: ergo loquuntur de augmento ignis per modum vnus numero ignis. Secundo, quia nec ignis,

ignis, nec aqua augeri possunt aliter; quam per iuxtapositionem, aut mixtionem partium eiusdem elementi: ergo vel augeri non possunt seruata unitate numerica, vel si hoc pacto seruant unitatem numericam, ea seruata, augeri possunt sine fine.

18 Sed obieies: viuentia augentur, etiam per novam additionem partium; & tamen habent terminum magnitudinis: ergo. Respondeo, duplicem esse disparitatem. Prima est, quia viuentia non augentur per iuxtapositionem, ita vt materiam iuxta se positam in se transmutet, sed per intus sumptionem, & nutritionem; virtus autem nutritiva non semper multiplicatur, nec augetur per alimentum intus sumptum, sed potius, quia omne agens agendo repatitur, eius vis continua actione, & reactione fatiscit, vt patet in senibus; in quibus virtus nutritiva alimentis non augetur: at virtus combustiva additione combustibilis semper augetur, vt euidens est experientia, nam quanto amplius materia applicatur igni, tanto maiores resumit vires ampliore materiam comburendi. Et huius ratio est secunda disparitas, quia videlicet; cum ignis augetur per additionem, seu aggregationem partium homogenearum, quaelibet pars de novo aggenerata habet vim novam minimè fatigatam, quia de novo genitam, comburendi; at in viuentibus per nutritionem non generatur nova vis nutritiva; sed primo genita exercetur, & tandem fatigatur; ac debilitatur; vnde in his est finis magnitudinis, secus in illis.

19 Dico septimo: Non viuentia, præscindendo ab oppositione, & contrarietate corporum circumstantium, ex natura sua non habent terminum intrinsecum paruitatis. Probatum; quia aqua, v.g. ex natura sua non habet partes heterogeneas, nec organizationem, aut figuram aliquam exiguitate determinatam, vt possit esse; sed in qualibet, quantumvis minima particula, esse potest; nec enim potest assignari quantitas ita minima, quod in illa esse, aut conservari nequeat, si nullo agente extrinsecò impetatur; nam sanè tunc non se ipsam destrueret: aliàs nec ex natura sua exigeret à Deo destrui, hoc enim repugnat naturæ vllæ creatæ: nec item esset; vt supponimus, agens aliquod extrinsecum, à quo tunc corrumpere: ergo ex natura sua conservari posset in qualibet, quantumvis minima, quantitate.

20 Dico octavo: Motus velocitas, & tarditas, ex natura sua non habent terminum præfixum, quem transgredi nequeant. Id est, nullus est motus, ita velox, quo alius velocior esse non possit; nec ita tardus, vt alius tardior repugnet. Probatum in rota supra exposita circuli interioris centro propinqui, & circuli exterioris à centro nimis distantis; ponamus enim quod rota illa integram circulationem impleat per horam, sanè satis velox esset motus circumferentiæ; ponamus item rotam illam fieri maiorem, ita vt circumferentia sit maior, & in eodem tempore implere circulationem; sanè velocius tunc moveretur, siquidem longè maius spa-

*Q. 3. Vtrum res naturales habeant termin. § 29*

spatium equali tempore transfiret, ponamus item fieri maiorem; tunc iterum velocior esset motus circumferentię; sed non repugnat rotam fieri maiorem, & maiorem sine fine, quia non est quantitas ita magna, qua minor fieri à Deo repugnet: ergo posset augeri magis, & magis sine fine velocitas motus: ergo non datur velocitas, ita magna, qua alia maior esse non possit.

21 De tarditate etiam probatur; ponamus enim circumferentiam rotę secundum punctum sui determinatum vna in hora non transire, nisi vnam vnam sui spatij circularis, & hoc seruari in maiori, & maiori rota; nam quatumvis magna foret rota, semper posset per integram horam non amplius spatij percurrere, quam vnā vnam. Tunc sic; quanto maior esset rotę circumferentia sic mota, tanto plures insumeret horas in sui integra revolutione, quia tanto plures vnas spatij circularis percurrendas haberet, & in qualibet vna insumeret horam; sed easdem horas insumit circulus interior in sui revolutione, quas circulus exterior, ut est evidens, ex supra dictis q. 1. à n. 47. ergo quo maior esset circumferentia rotę, tanto plures horas insumeret circulus interior in sua circulatione vnus vnus; sed rota posset fieri maioris, & maioris circumferentię, nec in hoc est assignabilis terminus omnipotentię: ergo motus circuli interioris vnus vnus posset insumere plures, & plures horas sine termino in sui integra revolutione; sed quo plures horas insumeret, tanto tardior esset; ergo motus predictę circu-

lationis, posset esse magis, & magis tardus sine termino tarditatis, loquendo ex natura motus, & respectivè ad potentiam Dei.

22 Ex quo evidentè infero, non dari partem vllam minimam in continuo, qua alia minor assignari non possit; quia in eodem temporis momento, in quo illam partem percurreret corpus per illam motum, posset minorem illius partem percurrere, siquidem posset motus esse tardior; sed si posset minorem partem percurrere in eodem temporis intervallo, esset possibilis minor pars: ergo nulla est ita minor, qua non sit possibilis alia minor.

23 Dico ultimo: *Attenta vi motrice cuiusvis agentis naturalis, respondet cuiuslibet corpori suum velocitatis maximum, quod sic, adhuc sublata resistantia mediij, seu per vacuum.* Patet, nam vis motiva cuiusvis agentis naturalis habet suam limitationem, ita ut non possit ultra certum limitem se extendere, unde videmus, quod, qui potest movere lapidem tanti ponderis, non potest movere aliud maioris ponderis; & qui potest vno die ambulare decem, vel duodecim leucas, plures non potest; & sic omnis virtus motrix, vel sui, vel alterius corporis est ad certos limites reducta; ergo, attenda quavis virtute naturali motrice, datur terminus velocitatis, siue maximum quod sic. De tarditate non ita mihi constat; sicut nec de intensione, & remissione, rarefactione, & condensatione, & alijs, de quibus attenda vi naturalium agentium, certum est dari maximum intensificationis, rarefactionis, densitatis, & c. at ex natura sua non ita.

## LIBER SEPTIMUS

## PHYSICORVM.

**I**N hoc libro agit Arist. de subordinatione moventium, & de applicatione necessaria agentis ad passum. Eius igitur, vt in alijs, vestigia sequentes, de his brevi stylo dicemus. Sit ergo

## QUÆSTIO PRIMA.

**VTRVM OMNE, QVOD  
mouetur, ab alio moveatur.**

**D**ico primo: *Omne, quod  
mouetur, ab alio mouetur.*  
Huiusmodi conclusio ab Arist. & à D. Thom. & à plerisque Philosophis assumitur sæpissimè, vt principium evidens ad plures demonstrationes conficiendas, & innumeras conclusiones probandas. Verumtamen, vt videas, vix quidquam, quamlibet perspicuum, apud omnes sine contradictione receptum inveniri, huic principio contradicunt non pauci, ex his, qui inter Philosophos haud obscuri nominis, numerantur. Propterea.

2 Probat, seu explicatur primo: implicat quod aliquid moveatur vnicè à se: ergo omne quod mouetur, ab alio mouetur. Probo antecedens: implicat, quod idem sit mouens, & motum respectu eiusdem motus; sed ita esset, quod vnicè moueretur à se: ergo implicat, quod aliquid vnicè moveatur à se. Probo maiorem. Primo, quia mouens, vt mouens, est

agens, motum verò, vt motum, est patiens; sed implicat, quod idem respectu sui sit agens, & patiens: ergo, & quod sit mouens, & motum. Minor probatur; tùm, quia ex terminis inter agens, & passum datur realis relatio; sed implicat realis relatio eiusdem ad se ipsum: ergo implicat, quod idem respectu sui sit agens, & patiens: tùm, quia agens se habet vt dans, patiens vero vt recipiens; implicat enim, quod agens agat in passum, nisi det aliquid passo, & passum recipiat aliquid ab agente; sed implicat, quod idem det aliquid realitèr sibi ipsi, aut quod realitèr aliquid à se ipso recipiat: ergo. Minor paret, quia dans debet prius natura habere quod dat, & recipiens debet prius natura carere eo, quod recipit, quia sicut nemo dat, quod non habet, ita nemo recipit, quod iam præhabet, atque id est rebus evidentissimis evidentius; sed implicat, quod idem pro priori aliquo naturæ simul habeat, & non habeat aliquid: ergo implicat, quod realitèr illud sibi det, & realitèr illud à se ipso recipiat: ergo implicat, quod idem respectu eiusdem sit dans, & reci-

ecipiens, agens, & patiens, movens, & motum.

3 Secundo, id ipsum aliter explicatur: quod per se movet passum ad aliquem terminum, debet continere in actu formali, vel eminentiali talem terminum, unde videmus, quod calidum ut quatuor, non potest per se movere passum ad calorem, ut octo; cuius aliam rationem nullus assignabit, nisi quia non potest perducere passum ad aliquid quod agens actu in se non continet; sed quod movetur ad aliquem terminum debet illum non præcontinere, nec formaliter, nec eminentialiter, quia nihil movetur ad acquirendum, quod iam in se, vel formaliter, vel eminentialiter actu præcontinet: ergo implicat, quod idem, secundum idem, moveat, & moveatur ad idem. Patet consequentia, quia implicat, quod idem contineat, & non contineat in actu illud, ad quod acquirendum tendit per motum. Hanc demonstrationem latè prosequor Tract. de Provid. q. 10. à n. 26. eamque supra adumbravi, lib. 2. q. 16. n. 10. & q. 17. n. 8.

4 Et quidem contra illam non alia militant argumenta, nisi speciales quedam difficultates occurrentes in aliquibus, quæ moveri evidentè constat, egre tamen à quo, nisi à se ipsis, moveantur, ostenditur, v. g. in viventibus, in gravibus, & levibus, & in alijs quæ moveri est evidens, & non apparet aliud, à quo moveantur, nisi à se ipsis. Sed contra est, nam inde potius specialem deduco rationem pro evidentia præfati principij. Nam Philosophi in quocumque motu experto statim

inquirunt causam talis motus, & in hoc laborat potissima pars Philosophiæ, v. g. in inquirenda causa motricè ventorum, turbinum, undarum in mari terre motuum, & aliorum huiusmodi; immodò, & in viventibus à quo motore procedat primus eorum motus; sed si idem posset se ipsum movere, inutilis prorsus esset labor iste, siquidè quando ipsum mobile est causa motus, seu motor sui, opus non est alias causas indagare: ergo cum hoc non sit dicendum, aperte colligitur, quod omnes Philosophi, dum causas occultas motus inquirunt, in actu exercitò supponunt, quod omne, quod movetur, ab alio, præterquam à se ipso, movetur. Urgetur: quamvis experientia constet aliqua in rerum natura de novo fieri, quarum causa non apparet, nullis tamen Philosophus inde colligit aliquid posse fieri à se ipso; sed laborant in detegenda causa occulta illius affectus: ergo licet videant aliqua moveri, cuius motus causa non appareat, non debent inde colligere aliquid moveri à se ipso, sed indagare laboriose, à quo moveantur. Videamus ergo & nos, à quo moveantur viventia, & à quo moveantur gravia, & levia, ut inde de alijs, qualiter discutendam sit, constet. Igitur

**A QVO IGITUR SIT MOTVS**

*viventium.*

5 **D**ico secundo: *Viventia corporea ordine quodam movent se ipsa, ita ut secundum unam sui partem moveantur passivè, & secundum aliam priorè moveant activè, secundum vero primam sui partem moventur necessario ab alio.* Ita

communiter Philosophi, & probatur. Primo, quia ut ostensum manet, idem secundum idem non potest esse movens, & motum à se ipso: ergo ut viventia moveant se ipsa, & à semetipsis moveantur, opus est in illis distinguere partem per se moventē, à parte mota, ita ut penes unam partem moveant, & penes aliam recipiāt motū, seu passivè moveantur. Secundo, quia propterea in quocumque vivente inveniuntur partes heterogeneae, ac dissimiles, ut una sit per se movēs, & alia per se mota; cum enim agens per se non agat in sibi simile, ut vivēs ageretur à se ipso, oportuit, ut essent in ipso partes dissimiles, ut penes unā ageret, & penes aliam ageretur, aut moveretur; si enim omnes essēt similes, vel omnes essent moventes, vel omnes motae: ergo signū est quod viventia moveant se ipsa ordine tali, ut penes unam partē moveāt activè, & penes aliam passivè moveantur.

6 Quod autem penes primam partem motam, v. g. penes cor, quod communiter dicitur, primum vivens, necessario moveantur ab alio, patet etiam, quia penes illam partem non possunt recipere motum à se ipsis: ergo nec à se ipsis passivè moveri: ergo penes illam necessario moventur ab alio. Antecedens probatur, quia penes primam partem nō possunt recipere motū à se ipsis moventibus per ipsam, quia aliās secundum eandem partem passivè reciperent motū, & activè causarent ipsum motum, quod evidentè repugnare, iam ostendimus; deinde nec à se ipsis moventibus penes partes motas à

prima, quia istae potius accipiunt suum motum à prima, & consequenter repugnat, quod prima accipiat suum motum ab illis; demum nec ab alia priori parte ipsius viventis, cum ante primam, non detur alia prior, à qua moveatur prima: ergo penes primam partem non potest recipere motum à se ipso activè movente: ergo opus est quod recipiat motum primae partis ab alio exteriori movente.

7 Dico tertio: *Motus primae partis viventis, v. g. cordis, est à generante initiativè, & à conservante continuativè.* Patet. Primo, quia non est aliud principium exterius, à quo proveniat illius motus, vel illud assigna; sed ostensum manet, talem motum necessario procedere à principio exteriori movente: ergo univè provenit à generante initiativè, & à conservante continuativè. Secundo, quia in generatione viventis ad generantē spectat producere ipsum vivens, dando illi primum motum vitalem, quo in posterum se movere possit: ergo primus motus vitalis, seu motus primae partis viventis procedit per se à generante. Antecedens probatur. Primo, quia debet prolem generare formalitèr ut viventem; sed hoc non salvatur, nisi det illi primū motum vitālē, quo se moveat, quia vivens non est formalitèr vivens, nisi per motum, quo se movet: ergo ad generantem spectat dare proli genitae primum motum vitālē, quo se moveat. Secundo, quia ad generantem spectat genitum ponere in statu cōpetenti, ut se ipsum possit in-

posse.

posterum movere; sed non dando illi primum motum, hoc repugnat, quia nisi vivens habeat ab alio primum motum, movere se ipsum nequit, siquidem nequit dare sibi primum motum, aliàs posset se ipsum facere de mortuo, seu de non vivente, viventem: ergo ad generantem spectat dare genito viventi primum motum. Explicatur in artifice fabricante horologia, hic enim tenetur ponere horologium in primo motu ordinato, ita ut in posterum debito ordine moveatur, nã licet posito in primo motu, postea moveatur absque manu artificis, tamen si à manu artificis non acciperet primum motum, in posterum moveri non posset; sed perfectius operatur natura in generatione viventium, quam artifex: ergo ad naturale generans spectat dare genito primum motum vitalem, ut in posterum se movere possit.

8 Sed dices: vivens, non movetur penes primam partem solum in primo instanti generationis; quin immò, si in rigore loquendum sit, in illo non movetur, quia motus non est in instanti, sed solum in posterum successivè movetur; sed in posterum non existit generans; vel non influit ultra ingenitum, nam influxus, & actio generantis terminatur in generatione: ergo tunc non movetur, adhuc penes primam partem, à generante: ergo penes illam movetur à se ipso. Respondeo, propterea me dixisse, quod penes primam partem movetur iniciativè à generante, & continuativè à conservante; ex hoc enim evanescit hæc replica, quæ aliquibus valde implexa est.

9 Dico enim, quod motus non est in instanti formalitèr, potest tamen esse in instanti iniciativè, sicut & terminativè; unde in instanti generationis vivens movetur iniciativè à generante, à quo quidem accipit iniciativè moveri, continuativè vero movetur à conservante in posterum, quia sicut ad generantem spectat initiare motum viventis geniti, ita ad conservantem conservare motum initiatum à generante, & cum motus non aliter conservetur, quàm continuando motum initiatum; seu continuatè movendo, inde est quod ad conservantem spectat continuare motum initiatum à generante, seu continuo movere vivens genitum penes primam partem, ut ipse continuo se moveat ad motum reliquarum. Sicut enim, ut horologium per primam rotam continuo moveat reliquas; opus est, quod continuo etiam moveatur prima rota à ponderibus trahentibus ipsam; ita, ut vivens penes primam partem continuo moveat reliquas, opus est, quod penes ipsam continuo moveatur ab aliquo alio continuo movente, quod aliud esse nequit, nisi conservans ipsum.

10 Sed dices secundo: vivens penes primam partem vivit; sed vivere est se movere: ergo penes primam partem se movet. Distinguo consequens: penes primam partem se movet, quatenus penes primam partem movet alias partes sui, concedo; quatenus penes primam partem movet omnes partes sui, etiam primam, nego consequentiam; quia, ut penes aliquam partem vivat, opus non est,

quod per ipsam moveat ipsam, sed quod per ipsam effectivè moveat aliam sui, nam eo ipso per ipsam movet se ipsum; ut enim quis moveat se ipsum, sufficit, quod idem suppositum sit quod movet activè, & quod passivè movetur, licet secundum unam sui partem moveat, & secundum aliam sui partem moveatur; & tunc casus penes utramque partem simul vivit, adæquatè sumpta vita, & penes quamlibet seorsim vivit inadæquatè; quia cum vivere, adæquatè acceptum, importet se movere, & se movere importet adæquatè, movere, & recipere motum, in parte, penes quam præcise movet, non intelligitur vita adæquatè, sed inadæquatè, & similiter in parte penes quam præcise recipit motum; in utraque autem, quatenus penes unam movet activè, & penes aliam ipsum suppositum movetur passivè, intelligitur adæquatè hoc, quod est, se movere, & vivere.

11 Sed instabis: motus, qui unice est ab extrinseco motore, nullo pacto potest esse vitalis; sed motus primæ partis, per nos, unice est ab extrinseco motore: ergo nullo pacto potest esse vitalis. Respondeo, cum communi Thomistarum, distinguendo maiorem; si unice sit ab extrinseco motore, excludendo quod sit ab intrinseco exercitè, & elicitive, concedo maiorem; si sit ab intrinseco exercitè, & elicitive, licet non motivè, applicativè, aut effectivè, nego maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam. Itaque motus primæ partis, & est motus, & activa motio, & est actio, & est pas-

sio; dicitur motus in quantum prima pars per illum formalitèr, & passivè movetur ab activè movente, quia motus iuxta D. Thom. est actus mobilis, prout à movente: dicitur motio activa, seu actio movendi, quatenus est actio exercita, & elicita ab ipsa prima parte, qua ipsa prima pars, ut principium activè movens, movet reliquas. Unde motus primæ partis, & est motus passivus, quo passivè movetur prima pars unice à generante, & ex hoc præciso capite non est vitalis, quia in hoc convenit cū alijs motibus, ac moventibus non vitalibus; & est actio, seu motio activa, qua exercitè movet cæteras eiusdem suppositi partes; & sic est ab ipsa prima parte, ut à principio intrinseco elicente, & exercente talem actionem, & ut à principio intrinseco activo, & motivo formalitèr per illā cæterarum; & hoc pacto est vitalis, non adæquatè, sed iniciativè, & inadæquatè, quia est actio, & motio activa, qua incipit causare motum in cæteris sui ipsius partibus. Qualitèr autem idē motus possit esse actio, & passio, motio activa, qua vivens se moveat, & motus, seu motio passiva, qua moveatur passivè à movente exteriori, iam explicavimus supra lib. 2. q. 18. à num. 3.

12 Dico quarto: *In viventibus spiritualibus, in quibus non possunt distinguì realitèr pars movens, & pars mota, ut efficientèr moveant se, distinguendi sunt realitèr plures actus subordinati, ita ut penes unum vivens sit realitèr movens, & penes alium sit realitèr motū à se ipso movente per primū.*

Colli-

Colligitur ex dictis. Tùm, quia penes eundem realitèr actum, nequit esse efficienter movens, & passivè motù à se. Tùm, quia ad primum actum non potest efficientèr se movere. Tùm ex dictis lib. 2. q. 16. à num. 10.

**MOTVS GRAVIUM, ET  
levium explicatur.**

13 **D**ico quinto: *Gravia, & levia moventur, non à se, sed à generante.* Ita omnes Thomistæ, contra Scotistas, & plures Iesuitas, & probatur primo, quia se movere est proprium viventium; immò vivere vita physica, & præsertim corporea, est physicè se movere; sed gravia, & levia non sunt viventia: ergo non se movent physicè: ergo moventur physicè unicè à generante.

14 Nec dicas, quod vivere est se movere motu progressivo, quo pacto non se movent gravia, & levia. Contra enim est, quod vivere in cōmuni, ex sua ratione formali, non est se movere hoc, aut illo pacto determinatè; aliàs enim, nunc ego non viverem, quod non me moveo motu progressivo; vivere igitur in cōmuni, est se movere absolutè, & in cōmuni: ergo, ne dicatur gravia, & levia esse viventia, dicendum est, quod absolutè, & simpliciter non se movent; & non sufficit, quod non moveantur progressivè.

15 Secundo probo assumptum, quia ut aliquod suppositum se moveat, necessum est distinguere in ipso, & partem per se moventè, & partem per se motam, ut ostensum est in viventibus; sed hoc implicat in gra-

vibus, & levibus, nàm omnes partes sunt homogeneæ, & similes, ac proinde, non est vlla ratio, cur vna sit movens per se, & alia mota, vnde vel omnes erunt moventes, vel omnes motæ: ergo nullum corpus grave, aut leve homogeneum movet se ipsum. Cum ergo gravia, & levia, quæ non sunt viventia, sint homogenea per seipè; infertur ea non movere se ipsa ad proprium centrum.

16 Moventur ergo à generante. Primo, quia non est assignabilis alius motor, à quo moveantur. Secundo, nàm corpus, quod movetur vi alicuius impulsus, & inclinationis, ab eo movetur, à quo talem impulsus, & inclinationem habet; sed gravia, & levia moventur ut impulsus, & inclinationis in centrum; & aliàs hunc impulsus, & inclinationem accipiunt à generante: ergo ab illo moventur. Maior patet exemplo projectorum, v. g. sagittæ, quæ certè movetur vi impulsus, & inclinationis sibi impressæ à proijciente; & propterea, nemo dicet sagittam se movere in scopum, sed omnes censent moveri à proijciente, à quo accipit impulsus, & inclinationem impressam: ergo. Minor vero probatur; quia gravia, & levia moventur vi suæ gravitatis, aut levitatis, ut omnes fatètur; sed gravitas, v. g. est quidam impulsus, & inclinatio vrgens, ac impellens corpus grave versus cētrum, & hanc accepit corpus grave à generante: ergo moventur vi impulsus, & inclinationis, quam acceperunt à generante. Ex quo evanescent argumenta in oppositum.

17 Obijciunt enim primo: plu-

ribus annis, postquam corpus grave fuit genitū, & generās causa defecit, adhuc grave movetur in centrum, sublatis impedimentis; sed tunc ridiculum videtur dicere, quod movetur à generante, à tot retro annis iam extincto: ergo. Responderi posset, quod tunc casus movetur à conservante, cuius est continuare motum initiatū à generante, non interposito impedimento; sicut id ipsum diximus supra de primo motu viventis. Itemque lib. 2. q. 13. n. 2. diximus, quod aqua calefacta, à conservante recuperat pristinam frigiditatem, quia ad causam conservantem spectat continuare in genito proprietates, quas genitum accepit à generante, sublatis impedimentis talis continuationis; ita etsi motus gravis interrumpatur obstaculis, ad conservantē causā spectat, ipsis sublatis, continuare illum motum.

18 Sed, licet ista via satis solvatur argumentum, ut non probet gravia, & levia moveri à se. Nihilominus sustinendo sententiam communem, dico, quod non solum à conservante, tanquam ab universali motore, sed etiam à generante, tanquam à particulari motore, moventur. Vnde ad objectionem, concessa maiori, nego minorem, quia sicut posset projiciens sagittam, vel ciens rotam, illato impulsu, statim mori, durante nihilominus eius impulsu impresso rotæ, vel sagittæ, quo casu evidentè moveretur rota, & sagitta à motore tunc mortuo, ita non est ridiculum, sed rationi valdè consonum, quod extincta actione, & causa generante, adhuc corpus grave moveatur à generante,

quia potest adhuc durare in gravi impulsus, & inclinatio à generante impressa sibi, scilicet gravitas ipsa.

19 Sed dices primo: in sagitta, & rota, cessante motu, cessat impulsus, & inclinatio impressa: ergo pariter, cessante motu in gravibus propter impedimētum, cessat necessario quilibet impulsus impressus à generante, si fortè datur talis impulsus. Secundo, quia gravitas, & levitas sunt principia, quibus movetur grave, aut leve; sed gravitas, & levitas sunt intrinsecæ gravibus, & levibus: ergo moventur à principio intrinseco: ergo à se moventur. Explicatur: licet anima immediatè non moveat se, cum non sit immediatè activa, quia tamen movetur per potentias, & principia proxima, quæ sibi sunt intrinseca, propterea movet se ab intrinseco; sed hoc pacto moventur gravia, & levia per gravitatem, aut levitatem, tanquam per principia intrinseca: ergo.

20 Respondeo, concessa antecedenti, negando consequentiam; quia cum impulsus in sagitta, & rota non sit naturalis, sed violentus, vel artificialis, non habet radicem in sagitta, vel rota, sed ibi est transeuntèr per modum motus, vnde cessante motu, cessat impulsus, vel potius, quia cessat impulsus, cessat motus. Attamen inclinatio, & impulsus gravium, & levium ad centrum, est naturalis, & habens radicem in ipsis, & ideo non cessat, quamvis cesset motus, sed semper inclinat, ac impellit ipsa corpora versus centrum, licet positis obstaculis, motus actualis impediatur.

21 Ad secundum, in primis in isto in motu projectorum, impulsus enim ipsis impressus est, quo moventur; sed ille impulsus est ipsis intrinsicus: ergo moventur ab intrinseco? Mala consequentia. Deinde respondeo, distinguendo maiorem; gravitas, & levitas sunt principia activa per veram actionem; quibus activè moventur gravia, & levia, nego maiorem; sunt principia passiva formalia, à quibus in genere causæ formalis moventur, concedo maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quia gravitas, & levitas, non sunt virtutes, aut potentiæ motivæ, seu activæ in gravibus, & levibus, quibus activè, & efficientè moveant se, sicut sunt potentiæ vitales in anima; (vt obiter ad confirmationem respondeã) sed sunt inclinationes, & impulsus quidam naturales, quibus passivè impelluntur, & trahuntur in centrū, non ab ipsis in genere causæ efficientis, & agentis, sed ab ipsis in genere causæ formalis; impulsus enim, & inclinatio non moventur impulsam in genere causæ efficientis motum, sed in genere causæ formalis formalitèr præstantis motū. Et quidem gravitas eodè pacto causat quietem in centro, sicut motum ad centrū; sed grave per gravitatē non causat efficientèr sui quietē in centro, sed per gravitatem formalitèr quiescit in centro: ergo paritèr per gravitatem non causat efficientèr sui motū ad centrū, sed per illā formalitèr tendit in centrū. Relinquitur ergo, quod tam quietes, quàm motus in centro efficientèr solum procedant à generan-

te. Nam ab eo procedunt efficientèr à quo efficitur forma, qua formalitèr movetur, quādo movetur, aut quiescunt, quando quiescunt; sed forma, qua formalitèr movetur, aut quiescunt est gravitas, & gravitas efficitur à generare ipsū grave: ergo ab eo provenit efficientèr motus, aut quies in centro.

22 Sed dices: si motus in centrū esset effectus formalis gravitatis, stante gravitate, non deficeret talis motus; sed stante gravitate, deficit talis motus persèpè: ergo non est effectus formalis gravitatis. Respondeo, distinguendo maiorem; si esset effectus formalis primarius, concedo; effectus formalis secundarius, nego maiorem; & consequentiā in eodem sensu; quia sicut præsentia circumscriptiva ad locū est effectus formalis secundarius quātitatis; & tamē potest, stante quātitate, impediri talis præsentia circumscriptiva, vt in Corpore Christi in Sacramento; & similiter expulsio alterius corporis est effectus formalis quātitatis, & impeditur, quando corpora penetrantur; ita dicimus, quod motus in centrū est effectus formalis secundarius gravitatis; qui tamē impeditur persèpè ab obstaculis interpositis, illis autē ablatis, statim resultat ab ipsi gravitate, vt à causa formali.

Quod si importunè quæras causam efficientē possitivè illū motum resultantē ex gravitate; sive efficientem quod tunc resultat, recurrere licebit ad causam conservatē, quæ sicut sublato obice, efficit, quod ad exigentiā aque, resultat frigiditas; ita; sublato obice, efficit quod ad gravitatem resultat motus.

23 Ex quibus infero, nec arcum æreum violentè curvatum, dum soluto fune, laxatur, & velocissimè restituitur in suam figuram naturalem, movere se efficientè, quia tunc movetur quidem formalitè per inclinationem innatam ad suam naturalem situationem; efficientè verò à generante, dante illi illam inclinationem, qua formalitè trahitur magna vi in suam naturalem situationem laxam.

24 Infero secundo, nec magnetem movere se ipsum in ferrum proximum, sed trahi quidem formalitè ab inclinatione sibi connaturali, efficientè verò à generante, vel auctore, qui sibi talem inclinationem dedit. Similiterque ferrum trahi ad magnetem, vel ab inclinatione etiam naturali, qua naturalitè propendet in unionem cum tali lapide, vel potius, ut existimo, ab impulsu sibi impresso à magnete, qui habet vim producendi in ferro impulsus, quo ferrum trahat ad se.

**AN ERGO EX DICTIS  
demonstretur existentia primi  
motoris immobilis?**

25 **R**espondeo affirmative, cum Arist. & D. Thom. & plerisque Philosophis. Et sic formatur demonstratio: omne, quod movetur, ab alio movetur; sed in moventibus, & motis, non potest dari processus in infinitum: ergo tandem debet assignari aliquod primum movens, quod non moveatur, seu primum movens immotum. Maior iam est ostensa, & ab impugnationibus libe-

ra. Minor verò etiam patet, primo nam moventia, & mota debent existere simul, ut patet in rotis horologii; & in partibus vitæ, in quibus, ut habent ordinem moventium, & motarum, omnes debent simul existere, & movere; sed repugnat, quod simul existant infinita moventia, & mota, quia repugnat infinitum in actu, adhuc secundum numerum; ergo. Secundo, quia inter causas moventes, & motas, debet motus transire ordine naturæ à moventibus ad motas; & nunquam ultima potest moveri, nisi transierit motus per omnes anteriores moventes; ut patet exemplis apposis; sed infinita series causarum nunquam posset pertransiri: ergo si esset infinita series causarum moventium, & motarum, nunquam posset motus ad ultimam pervenire: ergo ultima non posset moveri: ergo si movetur, signum est, quod repugnat infinita series, seu processus in moventibus, & motis.

26 Fateor, quod plures opiniones de infinito faciunt obscuram repugnantiam processus infiniti causarum subordinatarum, potissimè si admittatur possibilis series infinita generationum æterna à parte antea, ut admittunt plures; sed mihi sanè ita perspicua videtur talis repugnantia, ut potius existimem repugnare quamcumque seriem causarum à parte ante infinitam, ut postea ostendam. Nunc verò sufficiat hanc demonstrationem adumbrasse, quam latè prosequuntur Theologi.

QUÆSTIO II.

*VTRUM AGENS POSSIT AGERE  
in distans, quin operetur per  
medium?*

**H**uiusmodi quæstio eadem est cum alia, quæ rogat, utrum requiratur applicatio agentis ad passum, ut agens operetur in passo? Pro cuius intelligentia, valde notandum est, duplicem esse applicationem agentis ad passum; unam formalem, aliam virtualem. Formalis est, cum agens per suam propriam substantiam, aut quantitatem, est passo contiguum, ut ignis immediate contingens lignum. Virtualis est, cum solum per suam virtutem diffusam contingit passum, ut ignis per suam virtutem attingens stupam distantem, & generans per semen decisum.

2 Et quidem certum est non requiri semper applicationem formalem, sed sufficere virtualem, nam sol operatur in his sublunaribus, quibus non est contiguus per se, & formaliter; sed solum per suam virtutem, & sic de alijs. Tota ergo difficultas est, an sine applicatione, tam formali, quam virtuali possit agere in passum? Sive an possit agere in distans, nullam virtutem, aut effectum operando per medium?

3 Dico igitur: *Repugnat, saltem naturaliter, quod agens operetur in distans, nihil operando per medium.* Ita communiter Philosophi, cum Arist. & D. Thom. Qui tamen, licet diffi-

cile rationem à priori assignent, ut sæpè contingit in veritatibus clarissimis, quæ, quo magis perspicuæ sunt, tanto difficilius à priori probantur; verumtamen, satis efficaciter, ni fallor, suadetur hoc pacto; nam implicat agens agere in passum, nisi contingendo passum, nam si relinquit passum intactum, nihil profus operabitur in passo; sed implicat, quod contingat passum, quin sit passo contiguum: ergo implicat, quod operetur in passo, quin sit passo contiguum, saltem virtualiter.

4 Secundo: nullum agens naturale potest communicare suam perfectionem passo distanti, nisi emittendo illam virtualiter per medium; sed hoc est operari per medium, & virtualiter applicari passo: ergo nullum agens naturale potest operari in distans, nisi applicetur virtualiter, saltem operando per medium. Probo maiorem, nam, ut supra ostendimus, nullum agens naturale potest transferre corpus de extremo ad extremum distans, nisi illud deferendo per medium, quia videlicet nullum agens naturale operatur, nisi per motum; sed eo ipso, nequit etiam suam perfectionem, aut virtutem trāsferre passo distanti, nisi per motum: ergo nequit propriam perfectionem, aut virtutem communicare passo distanti, nisi illam virtualiter emittendo per medium distantiae, nam si immediate transiret de extremo ad extremum, non tacto medio, non esset per motum, sed per mutationem sine motu.

5 Tertio: agens naturale habet  
spha-

sphæram determinatam suæ actiuitatis, ultra quam in distantiore locum nequit suam influentiam extendere, cum eius virtus, & actiuitas finita sit; sed si opus non esset operari in medium, ut operaretur in distans, nulla esset sphæra determinata suæ actiuitatis: ergo. Probo sequelam; quia in medio per quod virtus agentis non transit, seu in quo agens non operatur, virtus eius nec laborat, nec fatigatur, aut debilitatur, ut per se notum est: ergo quantumvis medium distantia sit longissimum, nihil magis defatigat, aut debilitat virtutem agentis ad operandum in extremo, quam si tale medium esset breue: ergo, si potest operari in extremum distans quatuor vlnis, v. g. quin operetur per medium quatuor vlnarum, æquè poterit in extremum distans centum mille leucis, non operando per medium, siquidem hoc pacto, medium centum mille leucarum nihil plus resistit virtuti agentis, quam medium quatuor vlnarum.

6 Explicatur: quodlibet agens, v. g. ignis, idè potest agere maiori vi in passum magis propinquum, quam in aliud magis remotum; & idè potest agere in distans per viginti vlnas, & non in distans per quadraginta, v. g. quia virtus eius, dum laborat vincendo resistantiam mediij, vel se communicando per medium, minuitur, ac debilitatur, & tandem extinguitur; sed in medio, per quod non transiret, seu in quo nihil ageret, nihil prorsus laboraret: ergo quamvis medium esset centum mille leucarum, æquè actiua esset virtus

agentis ex altera parte mediij, ubi ageret, ac si nullum esset interpositum medium: ergo æquè activa esset virtus agentis in passum distantissimum; ac in propinquum: ergo nullam haberet sphæram determinatam suæ actiuitatis; hoc prorsus repugnat: ergo & illud, ex quo sequitur.

7 Obijcies primo: ignis comburit stupam distantem, & producit in ea ignem; & tamen non producit ignem in medio, ut experientia docet: ergo potest agens agere in distans, quin operetur in medium. Confirmatur, quia ignis calefacit aquam existentem in lebetè, quin fundum lebetis calefaciat; experientia enim constat, quod dum aqua feruet, solum lebetis frigidum, vel non calidum manet; vnde manus applicata calorem non sentit: ergo iam agens potest agere in distans, quin operetur in medium. Respondeo; concessa maiori, & minori, negando consequentiam; quia in tali casu quamvis ignis non producat ignem in medio, emittit tamen per medium calorem intensum, qui quidem calor perveniens ad stupam, ignem in ea producit, quamvis non in aere medio, quia videlicet aer medius non est dispositus ad recipiendam formam ignis, benè verè stupa distans aliquantulum. Nec defendimus debere agens eundem effectum producere in medio; ac in distans, sed sufficere, quod per medium emittat suam virtutem, & quod in distans operetur effectum distinctum; & hoc modo sol generat aurum in visceribus

*Q. 2. Vtrum agens possit agere in distans? 541*

bus terræ, & non in medio, quia viscera terræ sunt disposita, non autem medium; itemque sol calefacit regionem infimam aeris, & terram, non autem regionem mediam aeris, quia in regione media non invenit eius virtus æquales dispositiones, ac in terra, & in regione infima. Semper tamen dicendum est virtutem solis, & astrorum transire per medium, ut perveniat ad passum distans, quamvis in medio non operetur idem, ac in distans.

8 Ad confirmationem, nego antecedens, quia etiam experientia docet, cum lebes incipit calefieri, prius calefieri fundum lebetis, quam aqua existens in lebe: quod si postea, quando aqua feruet, fundum lebetis tepescit, sive tepidum sentitur, ideo est, quia partes calidiores aquæ ascendunt sursum, quia sunt leuiore; partes vero frigidiores, & humidiores descendunt deorsum ad fundum lebetis; & ratione illarum fundum lebetis resistit calori, & non habet tantum calorem, quantum partes superiores aquæ, licet per fundum transeat calor ad partes aquæ.

9 Obijcies secundo, quod piscis quidam, ut naturales testantur, tangens hamum, brachium piscatorum torpore afficit, ob idque talis piscis vocatur torpedo; & tamen nihil agit in filum, aut in arundinem mediam: ergo. Confirmatur, nam magnes trahit ad se ferrum distans, illudque mouet; & tamen non agit in medium: ergo. Confirmatur denique, quia oculi fascinantium

qualitatem nocivam imprimunt pueris distantibus; & tamen nihil operantur in medio: ergo. Respondes, negando minorem, quia talis piscis aliquam qualitatem operatur in filo, & arundine, quæ perveniens ad manum, & brachium piscatoris, illum torpore afficit. Ad primam confirmationem nego etiam minorem, quia magnes circumquaque emittit qualitatem attractivam ferri, quæ licet in medio nihil attrahat, quia non invenit materiam capacem, perveniens tamen ad ferrum, illud mouet, & attrahit.

10 Ad secundam similiter, nego minorem, quia oculi fascinantium emittunt circumquaque qualitatem nocivam, quæ licet in medio non causet effectum nocivum, nec in aliquibus hominibus propinquiore, quia, ut potè maioris ætatis, naturam habent rebustiore, tamen in pueris distantibus propter teneritudinem, & debilitatem naturæ facile imprimitur damnum. Vbi advertete, quod cum dicimus virtutem agentis transire per medium, non intelligimus, quod eadem numero virtus transeat de subiecto in subiectum; hoc enim est impossibile; sed quod agens causet suam virtutem in corpus immediatè sibi contiguum, & illud corpus, vel pars, ut actuata per talem virtutem, in partem proximiorē, & illa pars in alteram proximiorē, & sic usque ad passum.

\* \* \*

QUA

## QUÆSTIO III.

AD QUID REQUIRATUR  
applicatio agentis ad passum.

**I**D est, an requiratur ex parte agentis ad suam propriam actionem exercendam, an solum ex parte passi, ut in illo producat effectus? Et in primis suppono ex supradictis lib. 3. quæst. 2. quod actio formalitèr non recipitur in passo, sed in agente. Quo supposito.

**I** Dico: Applicatio agentis ad passum non est requisita ex parte agentis ad suam actionem exercendam, sed solum ex parte passi, ut in illo producat effectus. Probatum primo, quia agens ad suam actionem exercendam non dependet à passo, tanquam à causa: sed solum exigitur præsentia passi in ordine ad illud, quod dependet ab ipso, tanquam à causa: ergo ad talem actionem non requiritur applicatio ad passum. Cõsequentiã clarè infertur. Maior probatur, quia nec dependet à passo in genere causæ materialis, nec in genere causæ formalis, nec in genere causæ efficientis, quia actio agentis, nec subiectatur in passo, nec ab illo specificatur, minusque ab illo efficientèr procedit; aliundè nec dependet ab ipso, ut à causa finali moventi, ipsum agens ad agendum, siquidem agens non mouetur, nec physicè, nec intentionalitèr à passo, ut tali, ut patet in quolibet agente naturali: ergo in nullo genere causæ dependet à passo in ordine ad suam propriam actionem exercendam.

2. Explicatur, & tacita solutio præceditur: idè in ordine ad effectum producendum, requiritur ut conditio præsentia passi capax, quia passum capax concurret in genere causæ materialis ad effectum, sicut agens in genere causæ efficientis, & quando plures causæ concurrunt ad effectum, est cõditio necessaria, quod prius omnes sint simul, sive quod applicentur, causa scilicèt ad causam, ut effectus, qui ab omnibus illis dependet, producat; sed quamvis ad effectum concurrant, tam agens, quam passum, ad actionem tamen agentis in nullo genere causæ concurret passum, sed solum agens elicitive: ergo ad talem actionem non est conditio necessaria, quod agens coniungatur, seu applicetur passo, sed solum ad effectum.

3. Secundo probatur, quia ignis, v.g. ex parte sua, eandem actionem numero, & specie exercet, sive passum sit propinquum, sive non: ergo ad eandem actionem non indiget passo propinquo, & consequentèr, nec applicatione ad ipsum. Antecedens probatur, quia actio agentis non individuat à passo, cum in illo non recipiatur, sed vnicè ab agente, in quo subiectatur; deinde nec specificatur à passo, sed à virtute activa agentis, tanquam à principio formali elicitive; sed sive passum sit, sive non sit propinquum, ignis idem manet intrinsecè invariatus, eademque virtus eius activa: ergo eandem numero, & specie actionem exercet. Patet consequentiã, quia stante eodem, ac invariato principio individuationis,

&amp;

*Q. 3. Ad quid requiratur applicatio agent. 543*

& specificationis actionis, eadem, ac invariata debet sequi actio, tam numero, quam specie.

4 Dices forsan, quod actio non solum specificatur à principio, sed à termino, unde actio caloris, v. g. ex calore producto dicitur calefactio, ex igne producto, est combustio, ex liquefactione secuta, dicitur liquefactio, & ex duritie sequuta in luto, dicitur induratio; cum autem terminus, hic potius, quam ille, dependeat à passo isto, vel illo, inde est quod actio, etiam in sua specie, saltem mediatè dependet à passo. Sed contra est, quia actio non specificatur à termino materiali, nec à termino secundario sequuto, aut per accidens ex termino primario, nec demum à termino primario, ut actu existenti, sed ab illo ut per se intento; sed agens naturale per suam actionem semper respicit eundem terminum primarium per se primo intentum, sive passum sit propinquum, sive distans, sive passum sit hoc, sive illud: ergo eandem speciem actionis exercet independentèr à passo.

5 Unde, quod actio ignis nunc quidem dicatur calefactio tantum; nunc combustio, nunc liquefactio, nunc induratio, non probat esse actiones specie distinctas, sed esse eandem specie actionem ex parte ignis, que diversas suscipit denominationes ex diversis effectibus sequutis, licèt ipsa ex parte sua intrinsece invariata; nec enim novum est in Philosophia, quod ex eadè actione numero, & specie eadem, sequan-

tur effectus specificè diversi, vel propter diversam dispositionè materia, vel propter concursum diversarum causarum; sequantur, inquam, non per se primo, sed vel per accidens, vel per se secundo; nam per se primo ex eadem virtute, & actione semper sequitur idem effectus, cum actio, & virtus activa specificentur à termino per se primo producto. Dixi tamen, quod non specificatur ab illo, ut actu existenti, & producto, sed ab illo ut per se primo intento. Tum quia, ut existens actu, iam supponit actionem sui productivam in tali specie constitutam, & nullo genere causæ præcedit illam; ut actu existens, solumque illam præcedit, ut primario intentus à causa. Tum, quia sæpè actio frustratur termino primario intento; ut cum ignis quantum est ex se conatur pro posse ad combustionem passi per se primo, & tamen hæc non sequitur ob passi indispotionem: ergo actio non specificatur à termino, ut actu existenti, & sequuto; sed ab illo, ut primario intento.

6 Tertio probatur conclusio, quia non minus exacta est dispositio passi, quam præsentia eius; sed licèt dispositio passi sit exacta, ut in illotalis, vel talis effectus producat, non tamen est exacta, ut agens ex parte sua exercent suam actionem de se efficacem ad effectum, per se intentum: ergo idem de præsentia, vel applicatione ad passum. Minor patet, nam agens, quantum est ex se eadem, & æque efficacem actionem exercet circa passum; quando non-

dum

dum est dispositum, ac postquam illud disposuerit, v. g. ignis eandem exercet ex parte sua actionem erga lignum viride, ac postquam illud desiccauerit, licet tunc producat ignis, & non antea, non quidem ex defectu actionis, sed ex defectu dispositionis: ergo licet dispositio passi sit necessaria, ut effectus in illo producat, non tamen ut agens quantum est ex se exercet suam actionem æquè efficacè antea, ac postea.

7 Quarto probatur conclusio; nam si applicatio esset exacta ex parte agentis ad actionem propriam, maximè, ut agens fieret proximè potens ad talem actionem; sed ad hoc non est requisita: ergo nec ad talem actionem. Minor probatur, nam applicatio localis agentis ad passum est extrinseca ipsi agenti, consistit enim in præsentia contigua passi, quæ nihil intrinsecum ponit in agente; sed per nihil sibi extrinsecum potest agens fieri proximè potens ad suam actionem intrinsecam exercendam: ergo talis applicatio non requiritur, ut per illam fiat agens proximè potens. Minor patet, quia cum agere sit a intrinseco, implicat, quod per aliquid purè extrinsecum transeat agens de potente proximè ad proximè potens agere ex se, & ab intrinseco sui.

8 Dices, applicationem localem ignis, v. g. ad passum, importare, in recto quidem vocationem ignis in tali loco, & de connotato, vocationem passi in loco contiguo, & licet hæc sit extrinseca igni, illa tamen est illi intrinseca; unde applicatio pro

recto est intrinseca agenti. Sed contra est primo, quia licet vocationem ignis in tali loco sit intrinseca igni, tamen nec ista requiritur præ alia, ut ignis exercet suam eandem actionem: ergo nec requiritur applicatio, adhuc pro recto, quæ non consistit in qualibet vocatione, sed in vocatione illa contigua passo præ alia. Antecedens probatur, quia in quocumque loco ignis, v. g. vobiscum, eandem potest actionem propriam ex parte sua exercere, nec enim actio ignis talis numero, & specie, dependet ab hoc potius loco, quam ab alio: ergo.

9 Contra secundo, quia vocationem ignis in loco determinato, se sola non est applicatio ad passum, sed ut sit applicatio; essentialitèr, licet de connotato, requiritur præsentia passi in loco contiguo; sed hæc non exigitur, ut ignis sit proximè potens ad suam actionem: ergo nec applicatio ad passum, ut talis. Probo minorem argumento factò; quia talis præsentia passi est pure extrinseca agenti; sed agens, vel ignis non potest transire de non potenti proximè, ad proximè potens agere ab intrinseco per aliquid purè extrinsecum; nam evidenter repugnat, quod per aliquid purè extrinsecum addatur igni potentia, ut agat ab intrinseco sui: ergo.

10 Confirmatur, & simul explicatur differentia inter applicationem potentia cognoscitivæ, aut volitivæ ad obiectum, & agentis ad passum; nam licet conveniant in eo, quod ista requiratur ex parte actus primi, sicut illa, in ordine ad illud, respectu cuius sunt causæ agens simul, & passum,

*Q. 3. Ad quid requiratur applicatio agentis? 545*

sum, id in ordine ad effectum, qui ab utroque dependet; tamen differunt in eo, quod actio agentis non dependet à passo, nec passum ad illam concurrat, & ideo præsentia passi ad actionem non requiritur ex parte actus primis; tamen actio potentie cognoscitivæ, vel volitivæ procedit ab objecto, & ab illo dependet, vel in genere causæ efficientis, ut plures docent, vel in genere causæ formalis objective determinantis, aut moventis; & ideo ad ipsam actionem potentie requiritur præsentia objecti, non localis, & extrinseca, sed intentionalis, & intrinseca, quæ sit media specie, vel forma apprehensa informate intrinsece ipsam potentiam, ut explico tract. de Provid. quæst. 6. à num. 87. Quia differentia supposita, sic argumentor: ideo præsentia intentionalis objecti ad potentiam requiritur ex parte potestatis proximæ ad actionem potentie; quia illa est intentionaliter intrinseca potentie; & quia objectum intentionaliter unitum cum potentia, concurrat cum ipsa ad eius actionem, quia dat potentie speciem in actu primo ad hanc potius actionem quam ad aliam, sive quia illa movet ac determinat ad actionem quantum ad specificationem, ut supra explicavi lib. 2. q. 17. à num. 4. & q. 18. num. 12. & 13. sed passum nullo ex his modis, immò nullo pacto concurrat ad actionem intrinsecam agentis, nec ipsum agens constituit in actu, nec illud movet, aut determinat: ergo eius præsentia localis non requiritur ex parte potestatis ad talem actionem.

11 Sed dices: causa determinatur ad certam numero operationem ratione materie, vel passi, cui est applicata, ut supponere videtur supra quæst. 17. num. 5. & 6. & quæst. 18. num. 12. ergo passum determinat agens quoad individuationem operationis: ergo concurrat ad illam. Respondeo distinguendo maiorem; si actio recipiatur in passo formaliter, concedo; supposito, ut in præfati supponimus, eam recipi in agente, subdistinguo: determinatur ad certam numero operationem, terminative sumpta operatione, concedo: sumpta formaliter, nego maiorem, & distinguo consequens eodem modo; iuxta quam distinctio nem intelligenda est doctrina data loco citato: nam ibi abstrahimus ab eo, quod actio reciperetur in agente, vel in passo. Si autem recipitur in passo, absdubio passum determinabit ad illam quoad numerum, & individuationem, quia erit principium individuationis eius. Si autem, ut nunc supponimus, recipitur formaliter in agente, & solum terminative in passo, formaliter sumpta, secundum quod est actualitas agentis, individuabitur ab agente, ut à suo subiecto receptivo, & agens, ut subiectum ipsius determinatum erit, ad talem numero actionem formaliter sumptam; terminative vero accepta, hoc est, penes sui terminum, vel effectum, individuatur à passo, cui est applicata, quia hoc pacto in illo recipitur. Quod quidem opus non fuit explicare loco citato.

12 Contra conclusionem nihil

Mm

mo-

momenti occurrit, nisi quod ex illi sequitur posse, nedum divinitus, sed naturaliter dari actionem sine passione, & sine termino; hoc est contra communem Philosophorum doctrinam, nam omnes supponunt actionem esse connexam cum passione, & termino: ergo. Sequela patet, quia per nos ad actionem non requiritur passum praesens; sed sine passo praesenti actioni non corresponderet passio, nec terminus productus; quia passio non est nisi in passo, & actio agentis creati non producit terminum per se existentem independentem a passo; nam hoc est proprium solius creationis, sed dependentem ab illo: ergo poterit dari actio sine passione, & termino.

13. Sed hoc argumentum non aliam habet vim, nisi in suppositione quadam confusa, qua sine examine, nec explicatione volunt aliqui potius supponere, quam disputare, quod actio est conexa passioni, & termino. Unde ad illud facile respondeo, distinguendo maiorem: sine termino per se primo inteto, aut sine alio determinate sumpto, concedo maiorem: sine omni termino, subdistinguo: si possit naturaliter ignis intrinsece immutatus carere omni corpore contiguo a se passibili, concedo sequelam: si hoc naturaliter repugnat, ut existimo repugnare, nego sequelam.

14. Itaque in primis connexio actionis cum passione, & cum termino, certum est, quod non provenit ex dependentia, aut indigentia, quam habeat a termino ipso, ut existenti; nullus enim dixit, quod

agens ad agendum indiget passione; aut termino producendo, cum agat ex parte sua pro priori naturae, & causalitatis ad passionem, & terminum; solum ergo talis connexio potest esse a priori, quatenus ex vi suae efficaciae infert a priori passionem, & terminum posteriorem.

15. Ex quo suppono secundo, quod non maior, nec alia potest esse connexio actionis cum passione, & cum termino, quam est eius efficaciam. Suppono tertio: efficaciam actionis agentis naturalis, non esse omnino absolutam, sed respectivam, & conditionatam. Respectivam, inquam, nam ignis actio, & efficaciam non est talis respectu cuiusvis passi, sed solum respectu talis, vel talis passi; & adhuc respectu eiusdem passi est efficax ad unum effectum, sed non ad alium, ad quem est efficax respectu alterius passi. Est etiam conditionata, non subiective, sed terminative, nam etsi ex parte sua absolute habeat suam efficaciam intrinsecam independentem a quavis conditione extrinseca, tamen ad terminum ponendum in re, & ex parte termini; saepe indiget pluribus conditionibus ipsi extraneis; unde actio ignis est de se efficax ad comburendum, si passum sit summe calidum, & siccum: ad liquefaciendum, si passum sit natura sua humidum: ad indurandum, si passum sit natura sua siccum, & sic in alijs.

16. Quid ergo, si dicamus, ut re ipsa dicimus, quod tantum est efficax ad passionem inducendam, & terminum producendum cum effectu sub-

*Q. 3. Ad quid requiratur applicatio agentis? § 27*

sub conditione, quod adsit passum capax, aut corpus passibile: Si ergo posset naturaliter ignis existere intrinsecè invariatus, quantum ad suam virtutem naturalem, & intrinsicam dispositionem, & equè participare motionem intrinsicam superiorum causarum, & simul carere corpore contiguo à se passibili, ita ut, vel esset in vacuo, vel solum haberet corpus contiguum impassibile ab igne, & ab eius actione naturali; dico quod in tali casu ignis exerceret intrinsecè suam actionem, & ageret quantum est ex se; tùm, quia est causa naturalis, & in causis naturalibus, idem manens idem, semper facit idem; tùm, quia nihil prorsus esset, quod impediret ipsum ignem, ne ab intrinseco ageret, nam per defectum purè extrinsecum passivi, per quem intrinsecè non immutatur, nec causaliter, nec formaliter, implicat, quod impediat ne agat ab intrinseco quantum in se est; unde in tali casu daretur naturaliter actio de se efficax ad passionem, & effectum, sine effectu sequuto, nec passione, non defectu actionis, sed defectu passivi capaxis. Cæterum, quia censeo naturaliter repugnare, quod ignis careat omni corpore contiguo à se passibili, ideo censeo repugnare naturaliter, quod eius actio omni termino frustratur, & passione subsequuta.

19 Sed dices: ergo iam actio alligata est passioni: ergo alligata est passivo: ergo dependet ab applicatione. Respondeo, distinguendo consequens; alligata est passioni ex indigentia passionis, vel passivi; nego; à

priori, & sine indigentia, ex sua efficaciacia, & quia aliunde semper supponitur aliquod passum, concedo consequentiam, & distinguo secundam: alligata est passivo ex indigentia, aut dependentia sui ab illo, nego: ex situatione naturali rerum universi; concedo consequentiam, & nego ultimam. Quod enim ignis, v. g. non possit carere corpore omni contiguo à se passibili, & consequenter omni passivo capaci alicuius passionis à se illata, non ideo est, quia ad suam actionem intrinsicam tali passivo indiget; sed ex naturali situatione rerum universi, vi cuius repugnat igni, non habere aliquod corpus sibi contiguum à se passibile aliqua passione vagè. Unde nunquam probatur, quod passum, aut eius præsentia sit prærequisita ex parte agentis ad eius actionem, sed solum ad passionem, vel effectum.

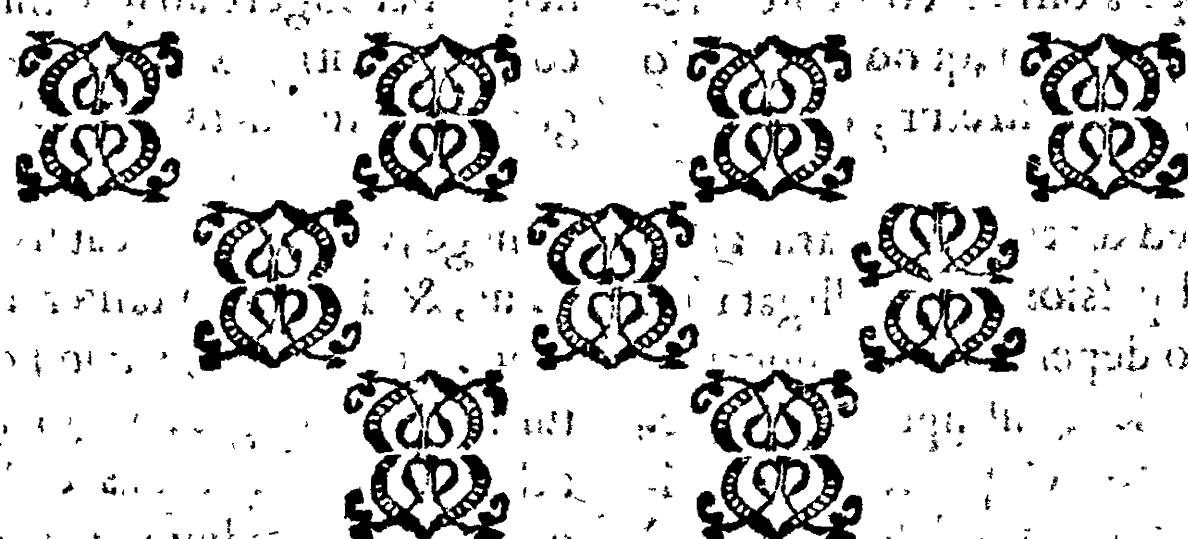
18 Sed dices: adhuc ad suam actionem indiget ignis corpore contiguo: ergo & passivo. Probo antecedens, quia ad suam actionem indiget moveri à causis superioribus, & universalibus; sed ad hoc indiget corpore contiguo: ergo. Minor patet, quia motio causarum superiorum nequit perungere ad ignem, nisi medio corpore contiguo. Respondeo distinguendo antecedens; indiget corpore contiguo, ut passivo, vel ut passivo à se, nego; ut passivo à causis superioribus, & instrumentaliter activè in ignem, concedo. Ex quo non sequitur, quod indiget passivo ad talem actionem; quia corpus contiguum, quatenus est medium, per quod de-

cendit motio, & influentia causarum superiorum ad ignem, non est passum respectu ignis, sed solum respectu causarum superiorum, & agens respectu ignis, saltem instrumentaliter.

19 Dices secundo: implicat in terminis agens agere, quin passum patiatur: ergo implicat actio sine passione. Antecedens probatur, quia implicat agens movere, quin aliquid ab ipso moveatur: ergo & agens agere, quin passum patiatur. Confirmatur: actio est ultima determinatio ut existat effectus; sed repugnat ultima determinatio, ut existat effectus, quin existat effectus: ergo repugnat actio, quin sequatur existentia effectus. Respondeo, distinguendo antecedens; implicat agens agere absolute, tam subiective, quam terminative, quin passum patiatur, concedo: implicat agere absolute subiective, & terminative conditionate, hoc est, quantum est ex se, cum dependentia tamen ex parte effectus a passio capaci, subdistinguo: si adsit passum capax, concedo; quia tunc purificatur conditio, & sequitur absolute effectus, & passio; si deficiat passum capax, nego antecedens. Ad cuius probationem, eodem modo respondeo;

nam potest agens, quantum est ex se movere aliquod corpus, quin tamen illud corpus moveatur, ut patet, si aliquis toto suo conatu, & impetu movere nitatur columnam, alias immobilem, ille enim absdubio exercet actionem impulsivam, & motivam, seu motionem activam, & tamen non sequitur motio passiva; movet quantum est ex se, & columna non movetur; quia videlicet illa motio activa non est efficax respectu columnę, sed respectu alterius; non est efficax absolute terminative, sed terminative conditionate: ergo eodem titulo posset contingere, quod agens ageret quantum est ex se, & passum non pateretur. Ad confirmationem, distinguo maiorem: actio est ultima determinatio, ut existat effectus, ultima ex omni parte, nego maiorem: est ultima determinatio ex parte agentis, subdistinguo: ultima determinatio omnino absoluta, nego; absoluta quidem subiective, & ex parte agentis; sed conditionata terminative, & ex parte effectus, concedo maiorem, & distincta minori eodem modo, nego consequentiam, quę solutio

patet ex dictis.



# LIBER OCTAVUS PHYSICORVM.

**I**N hoc lib. Arist. erravit contra fidem, asserens mundum fuisse ab æterno, & motum cœlorum æternum esse à parte ante. Ex quo patet quantum lumen naturæ indigeat lumine fidei, & gratiæ, quandoquidem Philosophiæ Princeps ex huius defectu tam facile erravit in præsentis assumpto, adhuc contra lumen naturæ, ut iam ostendam.

## QUÆSTIO PRIMA.

*UTRUM MVNDVS POTVERIT  
esse ab æterno?*

**S**upponendum est primo, tanquam de fide, mundum fuisse creatum in principio temporis, ac proinde non fuisse æternum à parte antea. Patet ex 1. Genes. *In principio, inquit, creavit Deus cœlum, & terram, & c.* Solum ergo quæstio procedit de possibili. Potest autem intelligi. Primo de rebus successivis, ut de motu, & tempore, vel etiam de successione continuata generationum, & corruptionum. Secundo de rebus permanentibus. Plures enim sunt, qui de rebus successivis negant potuisse eas esse ab æterno, quam qui de rebus permanentibus. Igitur.

### PRIMA CONCLUSIO.

**D**ico primo: *Motus, aut tempus non potuerunt esse ab æterno.* Est communis sententia inter AA. tam antiquos, quam modernos. Et probatur, omiſſis

alijs, hac mihi efficaci ratione; nam præteritio motus, & temporis implicat, quod sit ab æterno; sed si motus, & tempus fuissent ab æterno, etiam eius præteritio foret ab æterno: ergo repugnat, quod motus, & tempus fuerint ab æterno. Probo maiorem, nam implicat, quod ante ab æterno fuerit, motus, & tempus; sed si præteritio temporis fuisset ab æterno, antea fuisset motus, & tempus, siquidem omne, quod præterijt, antefuit, quam præteriret, implicat enim quod prætereat, & quod antea non fuerit præsens: ergo implicat, quod præteritio temporis; & motus fuerit ab æterno. Minor vero non minus patet. Primo, quia motus non est, nisi præteriens, & transiens: ergo implicat, quod sit ab æterno, nisi ab æterno præterierit, & transierit. Secundo, quia si præteritio, non fuisset ab æterno, incepisset in tempore determinato; sed implicat, quod præteritio temporis incipiat, & quod tempus sit ab æterno, sine initio: ergo. Probo minorem, quia ante

Mm 3,      quam

quam inciperet præteritio temporis, implicat, quod sit tempus per æternitatem antecedentem, aliàs fuisset tempus non præteriens, nec transiens, sed permanens æternalitèr, quod est contra essentiam temporis, seu continui successivi.

3 Explicatur: implicat quod tempus fuerit ex quo Deus est: ergo & quod fuerit ab æterno. Probo antecedens; implicat, quod tempus transierit, & præterierit semper ex quo Deus est; sed de essentia temporis est transire, & præterire ex quo tempus est: ergo implicat, quod fuerit tempus ex quo Deus est. Probo maiorem: implicat quod tempus fuerit ante quam Deus esset; sed implicat quod præterierit ex quo Deus est, nisi fuisset ante quam Deus esset, nam implicat, quod prætereat, quod ante non fuerit: ergo.

4 Secundo probatur ab inconvenienti; nam casu posito, quod motus, & tempus fuissent semper, & ab æterno, esset possibile, quod re ipsa est impossibile, scilicèt infinitum in actu: ergo talis casus non est possibilis, nam, possibili posito in re, nullum sequitur impossibile. Sequela probatur, quia in tali casu potuisset Deus in quolibet die præterito, vel, si mavis, in quolibet anno creare unum Angelum; sed in illo casu præterissent infiniti dies: ergo iam existerent infiniti Angeli in actu: ergo daretur infinitum in actu, quod est impossibile. Dicere autem cum Complutensibus, quod in eo casu necessitaretur Deus destruere unum ex creatis, ut crearet alium, & sic nunquam seque-

retur infinitum in actu; est merum effugium, purèque voluntarium, nam unus Angelus nullam oppositionem in existendo dicit cum alio; ergo implicat, quod ad creandum unum, opus sit destruere alium.

5 Dices: opus esset, quia nisi hoc dicatur, vitari nequit, quod sit possibile infinitum in actu. Sed contra, quia hoc vitatur; si dicamus repugnare, quod motus, & tempus fuerit ab æterno; sed hoc rationabilius dicitur, quam quod opus sit annihilare unum Angelum ad creandum alium: ergo, ne hoc dicatur, dicendum est primum, ut vitetur possibilitas infiniti in actu.

6 Sed objicies primo: tempus non solum potuit esse, verum fuit ab æterno: ergo. Probo antecedens, si tempus non fuisset ab æterno, aliquando nõ fuisset; sed implicat tempus aliquando non fuisse: ergo opus est, quod semper, & ab æterno fuerit. Probo minorem, nam quid est *aliquando*? Sanè aliud non significat, quam *aliquo tempore*; sed implicat, quod tempus aliquo tempore non fuerit: ergo & quod aliquando non fuerit. Secundo, quia implicat, quod cælum incæperit moveri: ergo motus eius non incepit, sed fuit ab æterno. Probo antecedens, implicat quod primus motor, scilicèt Deus, incæperit movere cælum, vel aliquid aliud; sed si semel movet, semper fuit movens; sed implicat, quod Deus semper fuerit movens cælum, & quod cælum non fuerit semper in motu, seu quod incæperit moveri, nã movens, & motum sunt simul: ergo. Ma-  
ior

lor probatur, quia si Deus inciperet movere, transiret de non movente ad moventem, seu de potentia ad actum movendi; sed hoc repugnat in primo motore, qui nec potest moveri, nec mutari: ergo.

7 Respondeo, negando antecedens. Ad primam probationem, concessa maiori, nego minorem. Ad probationem dico, quod *ly aliquando* non semper significat aliquod tempus realitèr existens, aut præteritum; sed, vel finem aliquem eternitatis, vel tempus aliquod imaginarium; unde cum dicimus, quod tempus aliquando nõ fuit, sensus est, quod aliquo sinu eternitatis, vel aliquo tempore imaginario, non extitit realitèr tempus: in quo nulla est implicatio.

8 Ad secundam, nego antecedens. Ad probationem dico, quod Deus incepit movere cœlum inceptions sumpta ex parte motionis passive, & terminative, non ex parte actionis, qua activè movet; nam actio illa est identificata cum Deo, & æterna; ex illa tamen non sequitur motus æternus, sed qualem Deus voluit, ut scilicet haberet esse post non esse; cum enim Deus agat per intellectum, & voluntatem, actio eius tantum, ac talem effectum habet in duratione, & quantitate, qualem Deus vult, & non maiori, unde sicut ob hanc rationem, licet actio sit infinita, non habet terminum infinitum, ita licet sit eterna, non habet effectum æternum. De quo latè Tract. de Provid. quæst. 9. à num. 137.

9 Sed dices: ex actione nova non potest sequi motus antiquus: er-

go ex actione antiqua non potest sequi effectus novus. Nego consequentiam, quia actio nova dicitur, quæ antea non fuit; & antequam esset, non potuit effectum habere. Actio vero Dei dicitur antiqua, non quia transierit, sed quia fuit ab æterno, & modò est, & erit in æternum, & idèò modò potest effectum novum habere, quia modò est.

10 Obijcies secundo: tempus imaginarium fuit ab æterno; sed tempus imaginarium est tempus possibile: ergo possibile fuit tempus ab æterno. Confirmatur: ex quo tempus fuit possibile potuit esse; sed non incepit esse possibile, sed ab æterno fuit possibile: ergo potuit esse ab æterno. Distinguo maiorem: tempus imaginarium, hoc est, imaginatum chimæricè, & sine fundamento, transeat maior; tempus imaginarium cum fundamento imaginatum, nego maiorem, & distingo minorem eodem modo; nam tempus imaginatum cum fundamento, & realitèr possibile, quodcumque imaginetur, semper est tempus cum principio; licet ante illud sit imaginabile aliud, & ante illud aliud, semper tamen cum principio; ex quo solum sequitur, quod tempus imaginarium, sive possibile, sit ab æterno sine categorematicè, hoc est, ita ut nullum sit tam ante possibile, & imaginabile, quo aliud prius non possit esse, & imaginari, non vero categorematicè, ita ut potuerit esse tempus unum continuum à parte ante æternum, quo aliud prius, nec esse, nec imaginari potuerit.

11 Ad confirmationem, nego maiorem, nam tempus hodiernum fuit possibile ab æterno, & non potuit esse ab æterno. Deinde, omiſſa maiori, distinguo minorem; fuit possibile ab æterno positivè, & categorematicè, nego minorem: ab æterno negativè, & sine categorematicè, hoc est, quod fuit possibile ante, & ante, & nunquam tam ante, quod non potuerit esse ante, concedo minorem; sed inde non sequitur, quod potuerit esse ab æterno categorematicè, ita ut non posset fuisse ante.

#### SECUNDA CONCLUSIO.

12 **D**ico secundo: *Mundus cum continua successione generationum, & corruptionum, sicut modo est, implicat quod sit ab æterno.* Probat, quia successio generationum, & corruptionum, implicat, quod fuerit ex quo Deus fuit; ergo implicat etiã, quod fuerit ab æterno. Probo antecedens, nam successio corruptionum, essentialitè supponit res corrumpendas tempore priores; ergo si successio corruptionum fuisset ex quo Deus fuit, res corrumpendæ fuissent antequam Deus: hoc implicat; ergo. Item series generationum, cum sit essentialitè series mutationum, essentialitè supponit subiectum, & materiam duratione præcedentem sub privatione: ergo si series generationum fuisset ab æterno, & ex quo Deus est, ante illud ab æterno, & antequam Deus fuisset, fuisset subiectum generationum, & mutationum sub privatione forma-

rum omnium genitarum ab æterno; sed hoc implicat; ergo.

13 Secundo, quia aliàs hodie existerent infinitæ animæ rationales, siquidem præteritæ fuissent infinitæ hominum generationes, & qualibet generatione, creata fuisset vna anima rationalis; sed implicat dari infinitum in actu animarum; ergo & quod præcedat series generatorum ab æterno.

14 Nec dicas primo, creata vna anima rationali aliã anihilandam in illo casu. Nam hoc est effugium purè voluntarium, ut supra dicebamus de Angelis, cum anima semel creata exigit durare per totam æternitatem. Nec dicas secundo, esse impossibilem seriem æternam generationum hominum ob hanc rationem; sed non aliarum generationum. Contra enim est, quia licet hoc inconveniens infinitarum animarum in actu existentium non sequatur ex alijs generationibus ab æterno iteratis, tamen nulla potest esse ratio à priori pro generationibus equorum, v. g. ut series illarum possit esse ab æterno, potius, quàm series generationum hominum; neque è contra: ergo vel vtraque series, vel nulla potuit esse ab æterno. Confirmatur, quia implicat series generationum, siue hominum, siue equorum, nisi ortum ducat ab aliquo vno creato, & non genito ab alijs; sed eo ipso in illo equo haberet initium series illa, & non esset ab æterno: ergo.

15 Tertio probatur conclusio, quia repugnat processus infinitus in per se moventibus, & motis,

vt omnes Doctores Catholici sentiunt, probantes per viam motus deveniendum esse ad vnum primum motorem immotum; sed si daretur series genitorum, & generantium eorum, v. g. ab æterno, daretur processus infinitus in per se moventibus, & motis: ergo repugnat talis series genitorum, & generantium. Probo minorem, quia iuxta fere omnes Philosophos, viuens genitum penes primam sui partem per se movetur à generante: ergo si ipsum generans sit genitum ipsum etiã penes primam sui partem movebitur per se à generante alio, & aliud etiam ab alio, & sic sine primo: ergo in viventibus motis, & moventibus per se dabitur processus in infinitum, vel non repugnabit: ergo demonstratio, qua ex motu probatur primus motor, inefficax erit.

TERTIA CONCLUSIO.

16 **D**ico tertio: *Adhuc admissa non implicare contradictionem seriem prædictam generationum ab eterno, solo concursu generali Dei contingere non potuisset, quia sine miraculo non potest durare mundus cum ista successione generationum, & alterationum per infinitam durationem, neque à parte ante, neque à parte post.* Est contra PP. Complut. in præfenti. Sed probatur, quia virtus naturæ in individuis, per continuas generationes decrescit semper, nam experientia ipsa, & historia certa constat homines sæculis præteritis fuisse procerioris staturæ, & diutur-

nioris ætatis, & similiter de animalibus, fructibus terræ, & alijs, quæ fuerunt; vel pinguiora, vel vberiora, vel proceriora, &c. ergo servato hoc ordine naturali, tanto fuissent homines proceriores, v. g. quanto anterioribus sæculis præteriti. Ponamus ergo, quod excessus correspondens proportionaliter mille sæculis sit vnus digiti ad minus proceritatis: ergo homines, qui fuissent mille ab hinc sæculis fuissent vno digito proceriores, quam nos: ergo qui fuissent præteriti duobus ab hinc millibus sæculorum, fuissent duobus digitis proceriores: ergo qui mille ab hinc milliaribus sæculorum, mille digitis proceriores: ergo qui duplo ante, bis mille digitis: ergo cum in sæculis præteritis nullum fuisset initium, aliquando fuissent homines statura procera superante altitudinem cæli, & duplo maiori; sed hoc repugnat per concursum generalem Dei: ergo.

19 Confirmatur; nam attento concursu naturali rerum, terra per cuncta sæcula fuit per continuas pluvias, & inundationes ad fluvios, & tandem ad mare, ac proinde decrescit in sui altitudine, & mare etiam elevarur per continua sæcula; ita vt, si fidem demus historijs, vix fuerit sæculum, in quo aliquam intulam, vel terræ partem non operuerit: ergo servato hoc naturali concursu, singulis sæculis præteritis debuit esse altior superficies terræ: ergo si præterita fuissent infinita sæcula, infinitis gradibus altior fuisset terra: ergo su-

perasset sæculis præteritis altitudinem cœli, quod est omninò repugnans, iuxta cursum naturalem rerum.

18 Ex quo infero, nec mundum, servato cursu ordinario rerum, posse durare in æternum. Patet, quia in his, quæ habent augmentum, & decrementum, repugnat, nisi sint infinita in actu, quod in decremento non habeant finem, & in augmento non habuerint principium; sed mundus in his naturis sublunaribus subiectis alterationibus, & generationibus patitur augmentum, ut in principio, quando multiplicabantur ventia, iuxta illud: *Crescite, & multiplicamini*, & decrementum, ut evidenter constat ex humanis, & sacris historijs: ergo cum his alterationibus, & generationibus, nec potuit esse sine principio, nec potest durare sine fine.

19 Nec dicas cum Complut. quod decrementum virtutis in his sublunaribus posset semper resarciri per influentiam benignam cœlorum; ut sæpè videmus, quod ex patribus minoris staturæ generantur filij staturæ procerioris, & ex patribus infectæ complexionis solet non semel generari filius complexionis robustæ. Sed contra est, nam licet hoc possit contingere de individuo in individuum, & forsan de anno in annum, tamen facta computatione de sæculo in sæculum, vel omnes historiæ humanæ nos fallunt, vel semper virtus naturæ corporeæ debilitatur de sæculo in sæculum, licet decrementum sit vix sensibile, nisi in

pluribus sæculis: ergo servato hoc naturali ordine, non potest in sæculis futuris resarciri debilitas naturæ sæculorum præcedentium.

20 Explicatur, nam influentia benigna cœlorum, non minus sæculis præteritis, quam præsentibus resarcire solebat defectum, aut minoritatem patrum in filios; ex parte enim influxus cœlorum, fatemur quod non debilitatur, nec inueteratur, quia cœli sunt incorruptibiles, & non repatiuntur, dū agunt in hæc inferiora; unde, quantum ad influentiam cœlorum damus, quod ex parte sui possit esse æterna à parte post, & à parte ante; sed hoc non tollit, quod virtus naturarum inferiorum semper decreseat per sæcula: ergo necessum est, quod aliquando penitus extinguatur: ergo tunc iam non posset influentia cœlorum supplere defectū ipsius, nam influentia benigna cœlorum solum potest adjuvare naturam adhuc habentem virtutem: at extincta virtute naturæ, nihil potest præstare influentia cœlorum ad generationem. Rursus, nam influentia cœlorum nullo pacto resarcire potest decrementa terræ per inundationes fluentis ad mare, nec insulas mare obrutas detegere: ergo nec vitare quominus per infinita sæcula totus terrarum orbis obruatur mare, & mare supernatet orbi terrarum.

21 Ex quibus denique infero Arist. necdum contra lumen fidei, sed etiam contra naturalem rationem, ab experientia facile deducibilem, errasse, putando mundum naturaliter æternum à parte ante, &

à par-

à parte post; nam implicat esse æternum, quod experientia constat senescere, & inveterari, nam quod senescit, & inveteratur, necesse est aliquando penitus pereat: atqui experientia naturali constat mundum non semper florere in iuventute, ut sic dicam, sed senescere paulatim per sæcula, ac inveterari in his sublunariis: ergo naturaliter repugnat ipsum fuisse, aut fore æternum.

QUARTA CONCLUSIO.

22 **D**ico quarto: *Adbuc quoad res permanentes, repugnat mundum fuisse ab eterno.* Hæc conclusio satis efficaciter probari solet auctoritate PP. qui contra Arrium sæpè probant, filium Dei non esse creaturam, ex eo quod erat ab æterno, iuxta Evangelium; sed hæc probatio nulla foret, si creatura permanentis potuisset esse æterna à parte ante: ergo supponunt PP. repugnare cum conceptu creaturæ, quod fuerit ab æterno. Verba, & probationes PP. habes apud Emin. Aguirre in præfenti.

23 Respondent aliqui, PP. tali discursu vltos esse ad hominem contra Arrianos, qui admittebant nullam creaturam fuisse ab æterno. Sed contra est, nam plures ex Arrianis dixerunt Verbum Divinum fuisse creatum ab æterno, ut refert Theodoretus lib. 4. de hæres. & alij: ergo non erat apud ipsos ita certum, quod creatura nulla esset ab æterno. Secundo, nam si PP. solum arguerent ad hominem, non probarent contra Arrianos, quod

creatura non posset esse ab æterno, sed id supponerent, ut concessum ab ipsis; atqui hoc probant: ergo non arguunt ad hominem sed ex proprio Marte. Probo minorem, nam Div. Athanas. disput. 2. contra Arrian. sic loquitur: *Quod si curiosius inquirant, cur Deus, cum semper facere possit, non semper faciat?* Respondet: *Tametsi Deus possit semper facere, at res creatas æternas esse non posse, quippe ex non extantibus sunt, & non erant antequam fierent: quæ autem non sunt ante quam fiant, quomodo poterant cum Deo esse, qui semper est?* Et in Ep. ad Africanos inquit: *Quæ creata sunt, æterna esse non possunt, quoniam ab initio aliquo incipiunt esse.*

24 Secundo, nam Cyrilus Alexand. lib. 32. Thesauri, sic probat creaturam non posse esse ab æterno: *Quod enim omnino per creationem ad esse perductum est, non potest intelligi à principio existisse.* Attende, quod nec id intelligi posse affirmat, quia videlicet est implicatorium. Tertio, nam Damascenus lib. 1. fidei cap. 8. sic inquit: *Creatura, cum voluntatis Dei sit opus, non est Deo coæterna. Non enim natura fert, ut quod ex nihilo ad esse productum est, coæternum sit ei, qui principio caret, estque semper.* Idem similiter probant alij PP. ergo falsum est, quod purè ad hominem arguant, supponentes cum contrarijs nullam omnino creaturam fuisse æternam; cum id potius ex repugnantia creaturæ cum æternitate sui, efficaciter assumant probandum.

25 Secundo respondent alij, PP. solum loquutos de æternitate per essentiam.

essentiam, quasi arguentes hoc pacto; nulla creatura est æterna per essentiam; at Verbum Dei est æternum per essentiam: ergo non est creatura. Sed hæc interpretatio non salvat efficaciam in discursu PP. nam PP. non supponebant in illo discursu Verbum esse à se, & per essentiam, sed potius de hoc erat controversia cum Arrianis, & hoc probare nitebantur, eo quod iuxta Sacras Litteras erat ab æterno: ergo, ne peterent principium, non poterant assumere pro præmissa, quod erat ab æterno à se, & per essentiam, nam hoc erat probandum; sed ex eo præcise, quod erat ab æterno, inferebant illum esse per essentiam, & à se, non verò creatum, & factum à Deo, quia quod fit, antequam fiat, non erat, & repugnat fieri, & fuisse ab æterno: ergo sentiunt repugnare esse ab æterno, & esse per participationem, sive per creationem.

26 Deinde probatur conclusio ratione mihi satis efficaci: implicat creaturam fieri, quin incipiat esse; sed implicat incipere esse, & esse ab æterno, & sine principio: ergo implicat creaturam fieri, & fuisse ab æterno; sed implicat creaturam, quæ facta non fuerit: ergo implicat creaturam, quæ fuerit ab æterno. Maior probatur, quia implicat creaturam fieri, quin transeat de non esse ad esse; sed transire de non esse ad esse, est incipere esse: ergo implicat fieri, quin incipiat esse.

27 Respondent contrarij: Tum, quod de essentia creaturæ solum est habere principium originis, non principium durationis, & ideò non

opus esse quod incipiat esse. Tum, quod ut fiat, & transeat de non esse ad esse, sufficit, quod pro priori naturæ non sit, non verò requiritur essentialitèr, quod pro priori durationis non fuerit.

28 Sed contra est primo, quia habere solum principium originis, & non durationis est proprium solius filij Dei, seu Verbi Divini consubstantialis Patri: ergo nulli creature convenire potest. Secundo, quia transire de non esse ad esse importat essentialitèr pro priori durationis non fuisse; sed creaturam fieri, vel factam fuisse importat essentialitèr transiisse de non esse ad esse: ergo creatura facta importat essentialitèr pro aliqua prioritate durationis non fuisse: ergo importat essentialitèr principium durationis. Maior probatur, quia non esse pro priori naturæ, vel originis, non sufficit, ut transeat de non esse ad esse. Primo, nam iuxta plures, verbum non est pro priori quo originis ad se ipsum; & tamen nemo dicit, quod transit de non esse ad esse: ergo transire de non esse ad esse, non importat præcise pro priori durationis non fuisse. Secundo, quia res per conservationem minimè transit de non esse ad esse, ut per se est manifestum; & tamen pro priori naturæ ad conservationem, in eo instanti, pro quo conservatur, non est: ergo non sufficit non esse pro priori naturæ, ut transeat de non esse ad esse.

29 Confirmatur: creatura facta ab æterno non potuit, adhuc pro priori naturæ non fuisse: ergo nec po-

*Q. 1. Vtrum mundus potuerit esse ab aeterno? 557*

potuit transire de non esse ad esse: ergo nec potuit fieri ab aeterno. Probo antecedens: non potuit semper pro priori naturæ non fuisse, nam aliàs semper transisset de non esse ad esse, quod ex terminis implicat; deinde, nec potest dici, quod in vno solo instanti pro priori naturæ non fuit; nam aliàs in solo illo instanti transisset de non esse ad esse, & illud esset primum, ac initiativum instans suæ durationis, quod repugnat si fuit ab aeterno: ergo non potuit adhuc pro priori naturæ non fuisse, si fuit semper. Vel assignent quando pro priori naturæ non fuit, si semper fuit.

30 Dices, hoc non esse pro priori naturæ recte coherere cum eo quod semper fuerit, quia nihil aliud importat, quam non esse à se, & per essentiam, seu non esse independentè à Deo. Rectè. Sed nunc, & semper verum est, quod creatura non est à se, & per essentiam independentè à Deo: ergo semper verum est quod pro priori naturæ non est, quamvis ab aeterno sit: ergo vel hoc non sufficit, ut re ipsa transeat creatura de non esse ad esse; vel si hoc sufficit, nunc, & quandiù res existit, & non à se, transit de non esse ad esse, quod est ridiculum, nō minus, quam dicere, quod cælū quotidie trāsit de nō esse ad esse.

31 Confirmatur secundo: transire de non esse ad esse essentialitè importat derelinquere illud non esse, quod est terminus à quo, illudque excludi per esse, quod est terminus ad quem; sed creatura nunquam potest derelinquere non esse pro priori

naturæ, seu non esse à se; cum sit essentialitè creaturæ non esse à se; nec hoc excluditur per esse eius, quod est esse à Deo: ergo creaturam transire de non esse à se explicari nequit per non esse à se pro priori naturæ.

32 Dices secundo, quod ut creatura sit facta, & creata, non opus est, quod transeat verè de non esse ad esse, sed sat est, quod accipiat esse à Deo; potest autem compati, quod semper fuerit, & quod semper acciperit esse à Deo; & consequenter, quod facta fuerit ab aeterno, licet non transierit de non esse antea ad esse post. Sed contra, quia fieri, propriè loquendo, non est ut cumque accipere esse, sed est accipere esse post non esse; sed hoc est formalissimè transire de non esse ad esse: ergo fieri, propriè loquendo, importat transire de non esse ad esse. Probo maiorem primo, quia filius Dei accipit esse à Patre per generationem aeternam: & tamen quia non accipit esse post non esse, sed esse cui nunquam præcessit non esse, non dicitur factus, nec creatus, sed genitus: ergo fieri, propriè loquendo, non est ut cumque accipere esse; sed accipere esse post non esse. Secundo, quia fieri, propriè loquendo, est quid distinctum, ac conservari in esse, sed conservari in esse est accipere continuatim esse post esse: ergo fieri est accipere esse post non esse. Patet consequentia; quia non est aliud, in quo distinguatur rem fieri, ab eo, quod est conservari. Secundo, quia propriè loquendo, nemo dicit cælum heri, vel hodie factum fuisse, & tamen heri,

heri, & hodie accipit continuatim esse à Deo: ergo hoc pacto accipere esse non sufficit ad propriè fieri.

33. Confirmatur primo: implicat aliquid creari, quin transeat de non esse ad esse: ergo & fieri per creationem. Probo antecedens. Primo, quia creari est fieri ex nihilo sui: ergo est fieri ex non esse sui; sed hoc essentialitèr importat transire ex sui non esse ad sui esse, seu de esse nihil ad esse aliquid: ergo. Secundo, quia annihilari, essentialitèr importat transire de esse sui ad non esse sui, seu de esse aliquid ad nihil esse; sed creari eodem pacto importat transire de nihilo ad aliquid, seu de esse nihil ad esse aliquid, sicut annihilatio de esse aliquid ad esse nihil; nam sicut annihilatio est essentialitèr desitio rei de aliquo in nihilum, ita creatio est productio rei de nihilo ad esse aliquid: ergo. Ex quo.

34. Confirmatur secundo: implicat rem annihilandam fore, & non habituram finem durationis: ergo implicat rem creatam fuisse, & non habuisse principium durationis. Probo consequentiam: idèd primum repugnat, quia annihilatio, cum sit transitus de esse ad non esse, importat non esse post esse, in quo consistit finis durationis; sed creatio, cum proportionalitèr sit transitus de non esse ad esse, importat non esse ante esse, in quo initium durationis consistit: ergo ex eodem capite repugnat rem creatam fuisse, & non habuisse initium durationis. Ex quo.

35. Tertio probatur conclusio: creatio passiva rei est in instanti; sed

implicat rem creatam fuisse in instanti, & fuisse ab æterno: ergo implicat rem, creatam fuisse ab æterno. Maior patet, quia creatio passiva rei non est successiva, quia non fit per motum sicut alteratio; sed essentialitèr est instantanea: ergo nec cessatio est in instanti. Minor verò probatur primo, quia implicat, quod instans aliquid sit ab æterno, nam de essentia instantis est unico instanti tantum durare, implicat autem, quod sit ab æterno, quod tantum durat unico instanti; sed ut res creata in instanti, fuisset ab æterno, opus erat, quod instans, in quo creata fuit, fuisset ab æterno: ergo implicat creatam fuisse in instanti, & fuisse ab æterno. Secundo, nam si res fuit creata in instanti, illud instans fuisset primum suæ existentia: ergo in illo instanti incepisset existere; sed implicat incepisse ex aliquo determinato instanti, & fuisse ab æterno: ergo.

36. Confirmatur: implicat conservationem creaturæ fuisse ab æterno; sed creatio solum unico instanti potest præcedere conservationem: ergo repugnat etiam, quod creatio sit ab æterno; aliàs per excessum solius instantis esset æterna præ non æterna, quod est ridiculum. Maior probatur primo, quia conservatio creaturæ supponit antea, siquidem supponit antea rem productam, nihil enim conservari potest, nisi antea fuerit productum; sed quod supponit antea, non est ab æterno, quia nihil est antea, quam ab æterno: ergo implicat conservationem creaturæ fuisse ab æterno. Secundo, nam implicat

*Q. 1. Vtrum mundus potuerit esse ab eterno? 559*

plicat creaturam conservatam fuisse à Deo ex quo Deus est: ergo & conservatam fuisse ab eterno. Probo antecedens; nam si Deus conservasset creaturam, ex quo Deus est, supposuisset illam productam, ante quam Deus esset, quia implicat conservari creaturam, nisi ante productam; sed evidenter implicat Deum, ex quo est, conservasse creaturam ante productam, quam ipse esset: ergo.

37 Dicunt aliqui, quod casu, quo Deus produceret ab eterno creaturam, productio, & conservatio illius non distinguerentur, nec conservatio supponeret productionem, nec productio praecederet conservationem, sed esset simul productio, & conservatio, quia esset productio permanens, & continuata ab eterno, & parificata in productione aeterna Verbi Divini ab eterno permanenti.

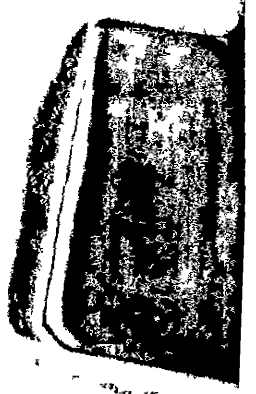
38 Sed contra est, quia implicat productio creaturae, sive creatio indistincta à conservatione, & quae conservationem non praecedat; sed ita foret productio creaturae ab eterno, ut fatetur solutio: ergo implicat productio creaturae ab eterno. Probo maiorem. Primo, quia implicat creatio, ad quam non possit sequi, vel non sequi conservatio; nam implicat creatio, ex cuius suppositione non sit liberum Deo conservare, vel non conservare rem creatam; sed eo ipso talis creatio implicat quod non sit distincta, & prior ad conservationem: ergo implicat creatio indistincta à conservatione, & quae conservationem non praecedat.

39 Secundo, conservatio est con-

tinuata productio, seu continuatio productionis; sed implicat creatio indistincta à sui continuatione, & quae illam non praecedat: ergo implicat creatio indistincta à sui conservatione, & quae non praecedat sui conservationem. Probo minorem, implicat creatio, quae semel posita, non sit liberum Deo illam continuare, vel non continuare; sed hoc repugnat, nisi sit distincta, & prior ad sui continuationem: ergo implicat creatio, quae non sit distincta, & anterior ad sui continuationem. Probo maiorem; nam implicat creatio, quae non sit beneficium libertatis divinae; sed implicat beneficium libertatis divinae, quod semel collatum, non sit liberum Deo illud continuare, vel non: ergo.

40 Dices, quod posita creatione ab eterno, esset liberum Deo absolute illam continuare, vel non continuare, quia potuit non creare illam creaturam ab eterno; at tamen non esset liberum, sed necessarium ex suppositione; illam continuare per aeternitatem à parte antea, ex suppositione scilicet divini decreti, quo id statuisset. Sed contra est, quia implicat creatio talis, quod ex suppositione ipsius, teneatur, & necessitetur Deus illam continuare; ita ut non possit illam interrompere, si velit, immediate post, & implicat multo magis, quod id non possit velle, & ita decernere; nam implicat beneficium libertatis divinae, quod ita non sit Deo liberum; sed creatio ab eterno indistincta à conservatione talis foret: ergo implicat. Probo minorem, nam Deus, semel tali creatione per-

acta,



heri, & hodie accipit continuatim esse à Deo: ergo hoc pacto accipere esse non sufficit ad propriè fieri.

33 Confirmatur primo: implicat aliquid creari, quin transeat de non esse ad esse: ergo & fieri per creationem. Probo antecedens: Primo, quia creari est fieri ex nihilo sui: ergo est fieri ex non esse sui; sed hoc essentialitèr importat transire ex sui non esse ad sui esse, seu de esse nihil ad esse aliquid: ergo. Secundo, quia annihilari, essentialitèr importat transire de esse sui ad non esse sui, seu de esse aliquid ad nihil esse; sed creari eodem pacto importat transire de nihilo ad aliquid, seu de esse nihil ad esse aliquid, sicut annihilatio de esse aliquid ad esse nihil; nam sicut annihilatio est essentialitèr desitio rei de aliquo in nihilum, ita creatio est productio rei de nihilo ad esse aliquid: ergo. Ex quo.

34 Confirmatur secundo: implicat rem annihilandam fore, & non habituram finem durationis: ergo implicat rem creatam fuisse, & non habuisse principium durationis. Probo consequentiam: idèd primum repugnat, quia annihilatio, cum sit transitus de esse ad non esse, importat non esse post esse, in quo consistit finis durationis; sed creatio, cum proportionalitèr sit transitus de non esse ad esse, importat non esse ante esse, in quo initium durationis consistit: ergo ex eodem capite repugnat rem creatam fuisse, & non habuisse initium durationis. Ex quo.

35 Tertio probatur conclusio: creatio passiva rei est in instanti; sed

implicat rem creatam fuisse in instanti, & fuisse ab æterno: ergo implicat rem, creatam fuisse ab æterno: Maior patet, quia creatio passiva rei non est successiva, quia non fit per motum sicut alteratio; sed essentialitèr est instantanea: ergo nec cessatio est in instanti. Minor verò probatur primo, quia implicat, quod instans aliquid sit ab æterno, nam de essentia instantis est unico instanti tantum durare, implicat autem, quod sit ab æterno, quod tantum durat unico instanti; sed ut res creata in instanti, fuisset ab æterno, opus erat, quod instans, in quo creata fuit, fuisset ab æterno: ergo implicat creatam fuisse in instanti, & fuisse ab æterno. Secundo, nam si res fuit creata in instanti, illud instans fuisset primum suæ existentiae: ergo in illo instanti incæpisset existere; sed implicat incæpisse ex aliquo determinato instanti, & fuisse ab æterno: ergo.

36 Confirmatur: implicat conservationem creaturæ fuisse ab æterno; sed creatio solum unico instanti potest præcedere conservationem: ergo repugnat etiam, quod creatio sit ab æterno; aliàs per excessum solius instantis esset æterna præ non æterna, quod est ridiculum. Maior probatur primo, quia conservatio creaturæ supponit antea, siquidem supponit antea rem productam, nihil enim conservari potest, nisi antea fuerit productum; sed quod supponit antea, non est ab æterno; quia nihil est antea, quam ab æterno: ergo implicat conservationem creaturæ fuisse ab æterno. Secundo; nam implicat

plicat creaturam conservatam fuisse à Deo ex quo Deus est: ergo & conservatam fuisse ab eterno. Probo antecedens; nam si Deus conservasset creaturam, ex quo Deus est, supposuisset illam productam, ante quam Deus esset, quia implicat conservari creaturam, nisi ante productam; sed evidentè implicat Deum; ex quo est, conservasse creaturam ante productam, quam ipse esset: ergo.

37 Dicunt aliqui, quod casu, quo Deus produceret ab eterno creaturam, productio, & conservatio illius non distinguerentur, nec conservatio supponeret productionem, nec productio præcederet conservationem, sed esset simul productio, & conservatio, quia esset productio permanens, & continuata ab eterno; & pariter in productione æterna Verbi Divini ab eterno permanenti.

38 Sed contra est, quia implicat productio creaturæ; sive creatio indistincta à conservatione; & quæ conservationem non præcedat; sed ita foret productio creaturæ ab eterno, ut fatetur solutio: ergo implicat productio creaturæ ab eterno. Probo maiorem. Primo, quia implicat creatio, ad quam non possit sequi, vel non sequi conservatio; nam implicat creatio, ex cuius suppositione non sit liberum Deo conservare, vel non conservare rem creatam; sed eo ipso talis creatio implicat quod non sit distincta, & prior ad conservationem: ergo implicat creatio indistincta à conservatione; & quæ conservationem non præcedat.

39 Secundo, conservatio est con-

tinuata productio, seu continuatio productionis; sed implicat creatio indistincta à sui continuatione, & quæ illam non præcedat: ergo implicat creatio indistincta à sui continuatione; & quæ non præcedat sui conservationem. Probo minorem; implicat creatio, quæ semel posita, non sit liberum Deo illam continuare, vel non continuare; sed hoc repugnat, nisi sit distincta, & prior ad sui continuationem: ergo implicat creatio, quæ non sit distincta, & anterior ad sui continuationem. Probo maiorem; nam implicat creatio, quæ non sit beneficium libertatis divinæ; sed implicat beneficium libertatis divinæ, quod semel collatum, non sit liberum Deo illud continuare, vel non: ergo.

40 Dices, quod posita creatione ab eterno, esset liberum Deo absolute illam continuare, vel non continuare, quia potuit non creare illam creaturam ab eterno; at tamen non esset liberum, sed necessarium ex suppositione; illam continuare per æternitatem à parte antea, ex suppositione scilicet divini decreti, quo id statuisset. Sed contra est, quia implicat creatio talis, quod ex suppositione ipsius, teneatur, & necessitetur Deus illam continuare; ita ut non possit illam interrumpere, si velit, immediate post, & implicat multo magis, quod id non possit velle, & ita decernere; nam implicat beneficium libertatis divinæ, quod ita non sit Deo liberum; sed creatio ab eterno indistincta à conservatione talis foret: ergo implicat. Probo minorem; nam Deus, semel tali creatione per-

acta,

acti, nec posset illam immediatè post  
interrumpere, immò, nec per totam  
æternitatem à parte antea, neque id  
posset velle, aut decernere, vnde con-  
tinuatio illius per æternitatem à  
parte antea, non solum esset necessa-  
ria ex suppositione decreti conser-  
vandi, sed ipsum etiam decretum  
conservandi esset necessarium ex  
suppositione decreti creandi, ita  
quod Deus illam creationem decer-  
nere non posset, nisi simul decernen-  
do continuationem illius, neque ei  
maneret liberum decernere inter-  
ruptionem eius. Hoc autem quis non  
videat, repugnare cum supremo Dei  
dominio, & libertate conservandi  
creaturas, vel interrumpendi in qua-  
cumque duratione conservationem,  
& productionem illarum?

41. Confirmatur primo, creatio  
essentialitèr est instantanea; sed crea-  
tio indistincta essentialitèr à conser-  
vatione implicat, quod sit instanta-  
nea: ergo implicat creatio indistincta  
à conservatione. Probo minorem,  
quia implicat in solo vno, & indi-  
visibili instanti rem creari, & in eo  
conservari, & continuari eius pro-  
ductionem, nam conservatio rei  
evidentèr importat eam diù durare,  
quàm per vnum indivisibile instans,  
seu per vnam indivisibilem duratio-  
nem: ergo creatio, & conservatio  
implicant simul in vnico instanti.  
Explicatur: implicat creatio, quæ vt  
creatio est, non sit peracta in vnico  
instanti, nam aliàs indigeret tempo-  
re, vt adæquate perageretur, & iam  
esset per motum, & non instantanea,  
quod essentialitèr repugnat creatio-

ni; sed creatio omnino indistincta  
conservatione, vt creatio, & conser-  
vatio simul, non posset esse peracta  
in instanti, quia implicat ex termi-  
nis, quod in solo instanti res creetur,  
& conservetur: ergo implicat creatio  
indistincta à conservatione, quæ si-  
mul sit creatio, & conservatio.

42. Confirmatur secundo: nam  
ad minus per rationem esset distin-  
cta illa creatio secundum diversa  
munera, possetque considerari; &  
sub munere præcisæ creationis, &  
sub munere conservationis, & con-  
tinationis in esse, vt fatètur contra-  
rij. Tum sic: ergo prius intelligeretur  
exercita sub munere creationis, quàm  
sub munere conservationis; sed sub  
munere creationis solum intelli-  
geretur exercita in vno instanti, & sub  
munere conservationis non intelli-  
geretur exercita in illo eodem in-  
stanti; nam hoc repugnat, sed conse-  
quentèr immediatè: ergo iam con-  
servatio sub munere conservationis  
haberet initium extrinsecum, scilicet  
instans creationis, in quo nondum  
intelligeretur exercita sub suo mu-  
nere, & immediatè post exerceretur:  
ergo non esset ab æterno, & sine ini-  
tio durationis.

43. Confirmatur tertio: nam illa  
creatio ab æterno, vel esset essentia-  
litèr conservatio, vel tantum acci-  
dentalitèr; vtrumque repugnat: ergo  
& talis creatio ab æterno. Minor  
quoad secundam partem patet, nam  
si accidentalitèr tantum esset conser-  
vatio, accidentalitèr ei superveniret  
munus conservationis: ergo posset  
tale munus non exercere, & tantum  
exer-

exerceri pro vnico instanti sub munere creationis: sed hoc implicat cum eo, quod sit aeterna à parte antea: ergo repugnat creatio aeterna à parte antea, quæ sit accidentaliter conservatio. Si vero dicas, quod esset per se, & essentialiter conservatio; hoc etiam repugnat; tum titulis præcedentibus, quia videlicet non libere, sed necessario continuaretur à Deo; tum, quia alias pro eodẽ instanti, in quo esset creatio, esset conservatio. Tum etiam, quia nec essentialiter esset conservatio per durationem finitam; nec per infinitam: ergo nullo pacto. Non quidem per durationem finitam, nam esset conservatio aeterna à parte antea: nec item per durationem infinitam, nam evidentè implicat creatio, quæ sit essentialiter conservatio per infinitam durationem.

44 Quod sic ostendo. Primo, quia implicat productio essentialiter continuata per infinitam durationem: ergo & quæ sit essentialiter conservatio per infinitam durationem. Probo antecedens, quia implicat productio, de cuius essentia sit conservari per annum, ita, vt supposita illa, non possit Deus cessare ab illa per totum annum: ergo multo magis implicat productio, de cuius essentia sit continuari per infinitam durationem. Secundo, quia vel esset essentialiter conservatio rei per infinitam durationem successivam, vel per infinitam durationem instantaneam, & totam simul. Non per durationem successivam, nam hæc est essentialiter interrumpibilis, sicut & divisibilis

in durando, & consequentè conservatio illius deberet etiam esse interrumpibilis, quod implicat, si essentialiter esset conservatio pro tota illa duratione. Nec etiam per durationem infinitam totam simul, ac indivisibilem; nam duratio infinita tota simul soli Deo potest competere: ergo nullo pacto potest creatio esse essentialiter conservatio rei per infinitam durationem. Ex quo.

45 Quarto probatur conclusio: nam implicat creaturam esse eternam à parte antea aeternitate successiva, seu duratione transeuntis; aliunde implicat multo magis per aeternam durationem instantaneam, & totam simul: ergo omnino repugnat creatura aeterna à parte antea. Maior probatur. Primo, quia implicat duratio successivorum, vt temporis, & motus aeterna à parte antea, vt ostensum manet in prima conclusione, & nobiscum fatentur plerique ex contrarijs; sed eadem ratio militat in duratione successiva rerum permanentium, nam si est successiva, semper est transiens, habetque semper prius, & posterius in durando: ergo. Secundo, quia duratio successiva rei creatæ, vt successiva, non potuit esse in instanti creationis, nec effectus creationis, vt creatio est, quia hæc est essentialiter instantanea; aliunde debet supponere instans creationis: ergo debet subsequi per conservationem immediatè post instans creationis: ergo in illo haberet initium extrinsecum iuxta modum incipiendi durationis successive; non ergo posset esse eterna à parte antea, si esset successiva.

64 Deinde probatur minor; scilicet, quod non possit esse tota simul, nam implicat duratio creaturæ infinita tota simul: ergo. Probo antecedens, nam esse durationem infinitam totam simul est proprium solius æternitatis per essentiam, qualis est duratio Dei, quæ unico nunc, ac indivisibili infinite durat: ergo repugnat durationi rei creaturæ. Secundo, nam duratio tota simul est essentialiter indivisibilis, & ininterruptibilis; interruptio enim repugnat, ubi non est antea, & postea; sed repugnat infinita duratio creaturæ essentialiter ininterruptibilis à Deo: ergo & quæ sit tota simul.

47 Dices, quod esset interruptibilis à parte post, sed non à parte antea, & similiter tota simul à parte antea, sed successiva à parte post. Sed contra, quia per te esset tota simul, & ininterruptibilis à parte ante. Rogo igitur, usque quando? Vel enim esset ab æterno ininterruptibilis usque in æternum, & hoc per se repugnat, quia est proprium æternitatis per essentiã. Vel usque ad aliquem litem, & hoc etiam repugnat; tum, quia nullus limes potest assignari in creaturæ duratione, ante quem eius duratio non sit interruptibilis, & terminabilis; siquidem nullus est limes, ante quem Deus illam non possit destruere, & annihilare. Tum, quia implicat eandem creaturam durare usque ad certum terminum duratione tota simul, & ininterruptibili, & inde successiva, & interruptibili: ergo.

48 Confirmatur: implicat quantitas continua à parte Orientis

indivisibilis, & à parte Occidentis divisibilis: ergo implicat continua duratio à parte ante ininterruptibilis, & à parte post interruptibilis. Probo consequentiam, quia ideo primum implicat, quia si est continua, debet esse eiusdem rationis ex vna parte, ac ex alia; sed etiam duratio, si est continua ab æterno, debet esse eiusdem rationis à parte antea, ac à parte post: ergo si à parte post esset interruptibilis, etiam à parte antea.

49 Ex quo infertur quàm inepta sit paritas desumpta ex Verbo Divino, nam, Verbum Divinum existit duratione infinita, instantanea, & tota simul sine successione, aut continuatione, in unico nunc æterno. Item producitur productione simili modo æterna, cui non succedit conservatio, nec continuatio, quia Verbum Divinum non conservatur, propriè loquendo, nec eius productio continuatur, cum sit tota eius duratio in instanti indivisibili, licet æterno; at hoc penitus creaturæ repugnat, cum repugnet creatura, cuius duratio, nedum æterna, verum diuturna, sit tota simul indivisibilis, & ininterruptibilis, & cuius productio non indigeat libera Dei continuatione, & conservatione subsequuta, ut rem diu existentem conservet; ergo.

50 Denique probatur conclusio; si posset Deus creare res permanentes æternas à parte antea, posset creare ignem, ac stupam ab æterno existentes, illum secus istam, nam ignis, ac stupa ex natura sua res sunt permanentes; sed hoc implicat: ergo & illud. Probo minorem, quia tunc casus

sius stupa combureretur ab igne quā cito, & non ab aeterno; sed eo ipso demonstratur nec stupam, nec ignem fuisse ab aeterno: ergo implicat ignē, & stupam existerē ab aeterno; illum secus istam. Maior quoad primā partem videtur evidens; nam ignis est causa necessaria, causa autem necessaria applicata passo capaci, necessario, ac citissime operatur; si in passo nullam inveniat resistantiam, quam minimē inveniret in stupa, quam supponimus creatam summē sicam: ergo citissime illā combureret. Deinde probatur quoad secundam; scilicet quod haec combustio non foret ab aeterno, quia antequam comburere- tur, fuisset stupa in propria forma, unde ignis ex ea genitus supponeret antea, & inciperet post durationem stupae, ita ut primum esse ignis geniti esset primum nō esse stupae; sed quod habet initium, seu principium durationis post aliud, implicat quod sit ab aeterno: ergo combustio illa, sive ignis genitus non esset ab aeterno; sed cum principio. Deinde probatur minor primi syllogismi; quia implicat quod sit ab aeterno; quod fuit parum antea, v. g. vno, vel duobus minutis ante id, quod incipit in instanti determinato; sed evidentē stupa, & ignis tātum praecessisset ad combustionem, sive ad ignem genitū ex stupa, vno, duobus, vel tribus minutis, & nō amplius; & combustio incēpisset in puncto determinato: ergo evidentē probatur, quod stupa non fuisset ab aeterno, nec etiam ignis.

51 Inquiunt aliqui, quod licet ab aeterno fuisset ignis stupae conti-

gnis; non potuisset ab aeterno eam comburere, sed necessario transiret prius eternitas a parte antea. Sed haec evasio purē voluntaria est, ac fundamēto vacua; nā ignis applicatus itupe sicca, quo pacto spectaret durationē, ita longēvā, ut illā combureret, quādo experientia ipsa testatur, quā cito illā comburat, nisi per miraculū impediatur? Casu autem posito supponimus non adesse miraculum, nam cum miraculū sit essentialitē supra exigentiam ignis, ac itupe, atque indebitus, posset a Deo non patrari: ergo in tali casu statim sequeretur combustio.

*SOLVUNTUR ARGUMENTA.*

52 **O**mnipotens: quādiu Deus est Omnipotens, potest producere creaturas; sed ab aeterno est Omnipotens: ergo ab aeterno potest producere creaturas: ergo potest creaturas facere ab aeterno existentes. Confirmatur; potest causa efficiēs habere effectū sibi coævū: ergo & Deus creaturam sibi coaeternā. Probatur antecedens. Primo, quia ut causa efficiēs efficiat effectū, nihil expectare debet nisi habere virtutē, & potestātē completā ad effectū; sed potest causa efficiēs, ex quo sit existens, habere virtutē, & potestatem completā ad effectum, ut contingit in Deo, qui nō prius existit, quā esset completissime potēns: ergo potest causa efficiēs, statim ac sit, habere effectum sibi coævum. Secundo, quia sol, v. g. ex quo est, habet radios, & lucem ab illis promanantem; & si existeret ab aeterno, ab aeterno haberet lucem a se ortam: ergo.

53 Respondeo in primis instando

argumentum 1. in immensitate, nam ubicumque Deus est præsens, potest quantitatem producere; sed Deus est præsens per suam immensitatem sine principio, aut limite à parte Orientis, v. g. ergo potest producere versus Orientem quantitatem sine limite, & sine principio, & consequenter infinite longam ab illa parte. Negat communiter omnes, quia licet Deus sit immensus, & ubique sine limite, non sequitur quod possit producere effectum immensum, & ubique præsens sine limite: ita ergo, licet Deus sit æternus, & semper sine limite, non sequitur, quod possit efficere effectum æternum, & semper sine limite, adhuc à parte antea.

54. Deinde respondeo: distinguendo maiorem: *ly quandiu* mensurante posse Dei, concedo maiorem: *ly quandiu* mensurante creaturas, nego maiorem; & concessa minori, distinguo consequens: ergo ab æterno potest producere creaturas, *ly ab æterno* mensurante posse, concedo consequentiam: mensurante creaturas, quas producere potest, nego consequentiam, quia licet tam ab æterno sit posse Dei, quam eius esse, tamen non est posse ad creaturas efficiendas tam ab æterno existentes, ac ipse Deus; *Fugit enim divinam virtutem, quod aliquid sibi coæternum faciat*, ut inquit Hug. Victor, lib. I. de Sac.

55. Ad confirmationem distinguo antecedens; potest causa efficiens habere effectum sibi coævum, si illa in duratione sit simpliciter infinita, nego antecedens: si illa sit in duratione simpliciter finita, & circumscripta, concedo antecedens. Ad cuius pro-

barionem, concessa maiori, & minori, distinguo consequens, potest statim ac sit, habere effectum sibi coævum, si ita sit finitæ durationis, concedo; si ipsa sit infinitæ durationis, nego consequentiam. Per quod patet ad secundam probationem; etenim est magna disparitas inter causam efficientem finitæ durationis, & causam efficientem infinite durationis; nam infinitum simpliciter in nullo genere potest esse duplex, & æquale; at finitum potest esse multiplex & æquale, unde causa finita in perfectione potest habere effectum sibi æqualem in perfectione, at si sit infinitæ perfectionis, repugnat quod habeat effectum æqualem in perfectione: sic ergo, si causa sit infinita in duratione, non potest producere effectum æqualem in duratione, & consequenter, nec existentem, tam sine principio, sive ab æterno, sicut ipsa, sed tantum potest producere effectum durationis finitæ, & circumscriptæ.

56. Ex quo non sequitur, quod Deus debeat expectare, quod prætereat duratio aliqua, ut creaturam producat; Deus enim cum totam suam durationem habeat simul, omniaque sint sibi præsens, actu, & physicè, nihilque sibi futurum, nihil expectat propriè loquendo, sed in sua æternitate, & ex parte sua, in suo nunc æterno operatur omnia, effectus autem ipsi creati sunt, qui in quacumque duratione creata ponantur, quantumvis anteriori, supponunt fuisse possibilem aliam, & aliam durationem magis anteriorem sine categoricè sine principio, quia inter durationes anteriores, posibles nulla est scili-

assignabilis anteriorissima, nec aeterna à parte antea, quia omnes sunt circumscriptæ, & finitæ. Nec inde adhuc sequitur, quod effectus ipse creatus debeat expectare, quod transeat aeternitas, aut infinita duratio à parte antea; nam nec debet expectare, quod transeat aeternitas Dei, quia hæc non transit, sed est tota simul; nec quod transeat aeternitas alicuius creaturæ, quia est chimerica; quinimò, nec quod transeat duratio aliqua determinata, quia in quacumque duratione possibili, antea potuit produci; sed solum opus est, quod in quacumque duratione, quantumvis anteriori, producta fuerit, supposuerit possibilem aliam anteriorem, quia repugnat duratio ita anterior, quam alia præcedere nequeat.

57. Obijcies secundo: possibile est creatura æterna à parte post: ergo etiam est possibile alia æterna à parte antea. Hanc paritatem importunè urgent contrarij. Sed concessio antecedenti, nego consequentiam, & reddo plures disparitates. Prima est & præcipua, nam aeternitas à parte antea esset iam tota transacta, & alias infinita: repugnat autem infinitum iam adæquatè transactum, quia infinitum est essentialitèr impertransibile. At aeternitas à parte post non est transacta, nec unquam adæquatè transcunda, quia semper restabit aeternitas, & aeternitas: non repugnat autem infinitum impertransibile, quod nunquam adæquatè existeret, sed ex illo semper restabit infinitum, quia hoc est infinitum in potentia, & syncategorematicè, cuius aliquid semper est extra.

58. Secunda disparitas est, quia ut creatura esset aeterna à parte antea, seu fuisset creata ab aeterno, opus erat, quod eius duratio sic æterni fuisset tota simul, & interrumpibilis per aeternitatem à parte antea, ex lo<sup>2</sup> laque suppositione creationis indestructibilis per aeternitatem à parte antea; quod totum est contra essentiam creaturæ. At, ut creatura sit æterna à parte post, nihil horum exigitur; sed salvatur per durationem eius successivam; semper interrumpibilem, & destructibilem semper, adhuc ex suppositione creationis; licet nunquam destruendam; quia Deus non vult.

59. Tertia disparitas est; quia idè est possibile creatura æterna à parte post, quia potest nunquam in posterum transire de esse ad non esse; & hoc ideo, quia potest nunquam in posterum destrui, nec annihilari. At repugnat creaturam existentem, ita antiquam fuisse, quod nunquam transierit de non esse ad esse, quia repugnat, quod nunquam producta, aut creata fuerit. Vnde potius sic argumentor; ex eadem paritate: si creatura in posterum destruenda foret, non posset esse æterna à parte post, quia destructio essentialitèr affert non esse post esse, & essentialitèr ponit finem durationi rei; sed pari ratione creatio essentialitèr ponit initium durationis, quia essentialitèr affert esse post non esse, cum sit ex nihilo: ergo repugnat creatura æterna, & sine principio à parte antea, quæ semel aliquando fuerit producta, seu creata. Vnde si-

cut non repugnat creaturam modo existens; quæ numquam sit in posterum destruenda, repugnat autem, quæ numquam antea fuerit creata; ita non repugnat creatura extitura sine fine durationis, repugnat autem creatura præexistens sine principio durationis.

60. Quarta, quia ex æternitate creaturæ à parte post non sequitur possibile infinitum in actu, quia quamvis Deus quotidie à parte post producat unum Angelum, nunquam sequitur, quod erunt infiniti Angeli, quia nunquam perveniet casus, in quo transeant infiniti dies; at si esset possibile æternitas creaturæ à parte antea, potuisset Deus in qualibet eius durationis particula produxisse Angelum, & cum transactæ fuissent iam infinitæ particule eius durationis, existerent iam actu infiniti Angeli.

61. Et denique, alijs omissis, ultima disparitas est, quia omnes admittunt motum, & tempus possibile in æternum à parte post, & plerique illud negant possibile æternum à parte antea: ergo etiam nos poterimus idem dicere de creatura permanenti, quod scilicet possibile est æterna à parte post, impossibilis autem æterna à parte antea: potissimè, cum duratio creaturæ, quantumvis permanentis, essentialitè sit successiva, ut alibi explicabo, & probabo, quia essentialitè est interruptibilis, & essentialitè habet antea, & postea.

62. Obijcies tertio: æternitas à parte ante est participabilis à creatu-

ra: ergo potest creatura esse per participationem æterna à parte ante. Probo antecedens. Primo, quia omnia Dei attributa sunt participabilia à creaturis. Secundo, quia æternitas à parte post est participabilis: ergo & æternitas à parte antea. Distinguo antecedens; est participabilis cum equalitate, & eadem denominatione; nego: inæqualitèr, amissa denominatione æternitatis; concedo antecedens; quia æternitas est participabilis, sicut immensitas; sed quo pacto est participabilis immensitas? Non sanè ad æqualitatem, ita ut creatura participans immensitatem tam illimitata sit in sua ubicatione, ac Deus; aut ita ut denominetur immensa; sed ita ut de immensitate Dei habeat partem finitam ubicationis cum circumscriptioe, nam participare, est partem capere, & non totum cum æqualitate. Ita ergo æternitas à parte ante est participabilis à creatura, non ita quod creatura possit esse æterna à parte ante, sed ita quod de æternitate à parte ante possit participare maiore, & maiorem durationem, sed semper finitam, & circumscriptam principio & fine. Ex quo patet ad primam probationem antecedentis; nam attributa Dei nunquam sunt participabilia, nisi hoc pacto. Ad secundam etiã patet, nam æternitas à parte post, nunquam participabitur adæquatè, quia nulla unquam erit creatura, nec potest esse, quæ aliquando duraverit infinite; at si creatura aliqua fuisset æterna à parte antea, iam adæquatè, & infinite participasset æternitatem à parte antea; & hoc

repugnat; & propter disparitates iam assignatas.

63. Obijcies quarto: ex quo datur carentia mundi, potuit existere mundus; sed carentia mundi datur ab aeterno: ergo potuit mundus ab aeterno existere. Minor patet, quia carentia mundi datur, quandiu mundus non datur; sed mundus ab aeterno non datur: ergo carentia mundi ab aeterno datur. Maior vero probatur, quia carentia mundi, ex quo datur, deficere potuit; sed non aliter deficere potuit, quam per existentiam mundi, cuius est carentia, quia nulla carentia deficit, nisi per existentiam rei, cuius est carentia: ergo ex quo datur carentia mundi, potest existere mundus. Probo maiorem; nam ex quo datur carentia mundi, contingentèr datur; sed ex quo datur, contingentèr, deficere potuit; nam si quando deficere non potuisset, tunc non daretur contingentèr, sed necessario: ergo ex quo datur carentia mundi, deficere potuit. Probo maiorem. Primo, nam carentia mundi, ex quo datur, semper est carentia rei possibilis, cum mundus essentialitèr sit possibilis; sed carentia rei possibilis essentialitèr est contingens: ergo ex quo datur carentia mundi est essentialitèr contingens, & contingentèr datur. Secundo, & urgentius, quia antequam crearetur mundus, dabatur carentia mundi, & dabatur contingentèr, siquidem potuit mundus creari antea; sed carentia mundi nunquam incipit dari, nec incipit esse contingentèr, vel assigne-

mus, quando incipit dari contingentèr, quod haud facile praestabimus; quia quocumque assignato initio, antea etiam erat contingentèr, siquidem antea potuisset Deus mundum creare: ergo carentia mundi existit contingentèr sine initio, seu ab aeterno.

64. Nec satisfacies, si dicas carentias rerum propriè non dari, nec existere, quia nihil sunt, ac per consequens, nec esse aeternas à parte antea, nec dari ab aeterno. Non inquam, nam suo modo, scilicèt remotivè, ac negativè dantur, & existunt, quatenus est idem, ac non existere res, quarum sunt carentiè, & in hoc sensu eandem vim tenet argumentum, nam ex quo mundus contingentèr deficit, seu non datur, potuit dari, & existere; nam si quando non potuit dari, & existere, tunc non defecisset contingentèr, aut contingentèr non fuisset; sed necessario; atqui quandiu mundus non fuit, contingentèr non fuit: ergo quando non fuit, potuit esse: ergo si ab aeterno non fuit, potuit esse ab aeterno.

65. Nec item satisfacies, si dicas, carentiam mundi ab aeterno fuisse necessariam, quia necessarium fuit, quod mundus deficeret ab aeterno. Contra enim est, quia negari haud quaquàm potest, quod antè creationem mundi fuit contingens carentia mundi; at illa carentia contingens nunquam incipit esse contingentèr, ut probat argumentum: ergo ab aeterno fuit carentia contingens mundi; sed ab aeterno non fuit contingentèr carentia

tia mundi, ut existentis in tempore, quia huius carentia necessario potius fuit ab æterno, quia implicat, quod mundus, ut incipiens in tempore sit ab æterno: ergo carentia contingens mundi, quæ fuit ab æterno, fuit carentia mundi, ut existentis ab æterno: ergo, quia mundus potuit existere ab æterno.

66. Unde, omissis his solutionibus, in primis insto argumentum, nam corporis carentia, seu quantitatis extra mundum est immensa, & ubique sine limite, & sic est contingentè; quia nemo assignare poterit ubi sit carentia corporis, necessariò, nam ubicumque est carentia corporis, sanè ibi potest esse corpus, nec illa immensa carentia corporis extra mundum, aliqua ex parte incipit, aut terminatur, vel assigna, ad quem usque limitem sit, quin ultra sit etiam contingentè; & tamen inde non sequitur, quod possit dari corpus immensum, & ubique excludens illam carentiam sine limite: ergo ex quo carentia existentie mundi ante mundum sit æterna à parte antea, & sine principio ex quo inceperit esse contingentè, non sequitur quod mundus potuerit esse ab æterno sine principio, aut initio existendi.

67. Deinde pro omnibus respondeo, distinguendo maiorem: ex quo datur carentia mundi, potuit mundus existere adæquatè excludendò totam illam carentiam, seu categorèmaticè loquen-

do; nego maiorem; syncategorematicè, & inadæquatè excludendò penes antea, & antea, semper cum principio, plus de illa carentia, concedo maiorem, & minorem, & nego consequentiam: qua distinctione patet ad probationes. Dico enim, quod carentia mundi remotivè semper, & ab æterno fuit contingens, & defectibilis, non categorèmaticè, & adæquatè, sed syncategorematicè, & inadæquatè; ratio est, nam eo modo fuit contingens carentia mundi ab æterno, & semper, quo fuit possibilis ab æterno, & semper existentia mundi, at quomodo hæc fuit possibilis ab æterno, & semper? Nò sanè adæquatè, & categorèmaticè, ita ut potuerit mundus fuisse ab æterno, & semper collectivè ita ut nunquam nò fuisset, sed ita ut potuerit esse antea, & antea, & in omni duratione distributivè, quantumvis anteriori, ita ut nulla tam anterior duratio assignari possit, qua in alia anteriori esse non potuerit, licèt semper cum limitatione. Sic ergo illa carentia mundi æterna à parte antea fuit semper contingens syncategorematicè, & divisivè; quatenus de illa potuit mundus plus, & plus occupare antea, & antea semper anterioritate finita, sed nunquam præoccupando totam carentiam à parte antea collectivè, quia quantumvis antea fieret mundus, semper supponeret sui non esse antea contingentè etiam existens, quia antequamcumque durationem ita non fuit, quod potuit esse.

68 Sed ad modum, quo vacuum negativum, seu carentia corporis extra mundum possumus dicere, quod actu est immensa, & infinita, sed non est contingens, hoc est, defectibilis illa carentia, seu replebile illud vacuum adæquate, & collectivè, seu infinite categorematicè; nam hoc pacto repleti non posset, nisi per corpus, vel corpora infinita in actu, exhausta Dei omnipotentia, quod repugnat; sed solum est contingens, seu defectibilis diuisim; & per partes maiores, & maiores, semper tamen finitas; ita ut verum sit, quod ubique diuisim potuit corpus esse, quia nullum est assignabile, vel imaginabile ubi ubi corpus non potuerit esse; nõ tamen ita ut potuerit corpus esse ubique collectivè, ita ut nullum restaret ubi inoccupatum extra mundum, quia omne corpus, cum essentialitè sit finitum, essentialitè importat iuxta se vacuum à se non repletum.

69 Sed replicabis: carentia mundi, quamvis contingens, fuit ab aeterno: ergo posset etiam mundus, quamvis contingens, fuisse ab aeterno. Nego consequentiam; primo, quia idèd carentia mundi fuit ab aeterno, quia non fuit facta, sed à se; mundus enim ex se, & à se non fuit ab aeterno; at mundus ipse esse nequit, nisi factus ex nihilo, seu ex sui nõ esse. Secundo, quia carentia mundi solum est contingens diuisim; quia non potest rota deficere, ut explicatum monet; at si mundus fuisset ab aeterno, fuisset adæquate contingens, hoc est, ita, ut eius existentia ab aeterno po-

tuisset adæquate deficere; hòc autem repugnat, cù eo, quod sit ab aeterno.

70 Denique obijcies, D. Thom. pro contraria esse sententia; nam secundo, contra Gent. cap. 38. & quest. 3. de potent. art. 14. & alijs in locis, in quibus respondet argumentis probantibus repugnantiam mundi ab aeterno existentis, ostendit nullam esse implicationem, in eo, quod dicatur de aliquo, semper fuisse.

71 Respondeo, verum esse, quod D. Thom. locis citatis videtur contrariam sententiam tenere; verum tamen re ipsa illam ex propria mente non docet; sed ut probabilem ex aliorum mente eam refert, & quo pacto sustineri posset, declarat. Sic enim inquit loco citat. contra Gent. num. 6. *Has autem rationes (scilicet eas, quibus nostram sententiam probatam relinquitur) quia usque quaque non de necessitate concludunt, licet probabilitatem habeant, sufficit tangere solum, ne videatur fides catholica in vanis rationibus constituta; & non potius in solidissima Dei doctrina; & idèd conveniens videtur ponere, qualiter obvietur eis per eos, qui aeternitatem mundi posuerunt.* Et prosequitur solvens prædictas rationes solutionibus à nobis memoratis, & impugnatis.

72 Ex quibus primo habemus, nostræ sententiæ rationes iuxta Ang. Præcept. probabiles esse; licet usque tunc non de necessitate concluderent; quia videlicet usque tunc earum solutiones non impugnabantur efficacitè; per quod non tollit Div. Thom. quod in posterum, maiori examine præmissis, possint apparere alicui

alicui efficaces; ut non paucis ita apparent. Nec obest, quod eas rationes *vanas* appellet; dum inquit, ne videatur fides Catholica vanis rationibus constituta; nam eas *vanas* appellat cōtrapositivè ad doctrinam solidissimam fidei; quod rectè compatitur, quamvis illæ absolute sint efficaces, quia rationes humanæ, quantumvis efficaces, comparative ad auctoritatem diuinam, *vanæ* sunt. Habemus secundo, quod quidquid D. Thom. docet, solvendo illas rationes, non ex propria mente docet, sed ex mente illorum; qui æternitatem mundi postulerunt; ostendit enim *qualitèr eis obvietur per eos, qui, & c.* Unde ad omnia, quæ nobis opponuntur ex D. Thom. pro repugnantia rerum ab æterno existentium, respondendum est; quod loquitur ex mente antiquorum Philosophorum, ut Arist. & aliorum, non tamen ex propria mente. Sicut ipse D. Thom. qui 1. part. quæst. 66. art. 2. ad 1. cum sibi obiecisset textum Aug. Resp. Dicendum, quod Aug. sequitur in hoc opinionem Platonis, quasi innuens, non loquutum ex propria sententia. Sic ergo respondendum est textibus D. Thom. oppositis, quod scilicet in hoc sequitur opinionem Arist.

73 Sed obijciunt ex eodem D. Thom. opusc. 27. de æternitate mundi, ubi sic ait: *Sic ergo patet, quod in hoc, quod dicitur, aliquid factum esse à Deo, & nunquam non fuisse, non est intellectus aliqua repugnantia; si enim esset, mirum est, quomodo Aug. eam non vidit:: Mirum est etiam, quomodo*

*nobilissimi Philosophorum eam non viderunt: ergo illi, qui tam subtiliter eam percipiunt, soli sunt homines, & cum eis oritur sapientia: Hoc inquit per hyroniam: ergo. Sed respondeo, hoc opusculum, minusque verba relata, non esse re ipsa D. Thom. quia stylus valde alienus est ab eius modestia; certissimum enim est, quod tempore D. Thom. plures, ac sapientissimi Magistri repugnantiam inveniabant metaphysicam, ut erat D. Alb. M. D. Bonavent. Ricard. Guiller. Parisiens. & alij; de quibus incredibile est, quod Angelica D. Thom. modestia per hyroniam diceat: Ergo illi soli sunt homines, & c.*

QUÆSTIO VLTIMA.  
AN SIT POSSIBILIS CREATURA  
essentialitèr durans in æternum?

**H**anc quæstionem præcedenti subnecto, uti valdè utilem, ad præcedentis confirmationem, & intelligentiam. Circa illam autem pauci sunt, qui affirmativam tenent sententiam, & nullius nominis; plures, vel ferè omnes, qui negativam tuerentur, ex quibus aliqui oppositam censuris inurunt.

1 Dico igitur: *Repugnat creatura essentialitèr permanens in æternum.* Probari solet primo, auctoritate Apostol. 1. ad Timotheum, cap. 6. ubi de Deo sic ait: *Qui solus habet immortalitatem.* Ad quem textum SS. PP. & communiter Expositores negant posse convenire puræ creaturæ, quod sit immortalis, aut indestructibilis,

*Q. 2. An sit possib. creat. essent. indestructib. 57*

bilis; sive indefectibilis: ergo repugnat creatura essentialiter permanens in æternum, quia illa esset immortalis, seu indefectibilis, & indestructibilis.

2. Confirmatur ex Augustino Epistola 56. ubi latè docet: *Creaturas ideò deficere posse, quia ex nihilo factæ sunt*, idem tradunt alij PP. apud Emin. Aguirre in præfenti, qui ut in plurimum inquirunt, omnes creaturas ex se, & sibi relictis in nihilum tendere, ac ruere, nisi Omnipotentis virtute teneantur, & conserventur in esse; & hoc ideò, quia ex nihilo ad esse productæ sunt; sed repugnat creatura, quæ non ex nihilo ad esse producta sit, casu quo existat: ergo repugnat creatura, quæ semel existens, sit essentialiter permanens in æternum, nam illa etiam sibi relictæ, minimè rueret in nihilum, aut in nihilum tenderet, sed ex essentia sua duraret.

3. Deinde probatur ratione, nam repugnat creatura, quam semel creatam, Deus destruere nequeat: ergo repugnat creatura essentialiter permanens in æternum. Probo antecedens, quia de ratione supremi dominij Dei est posse producere, & destruere; creare, & annihilare; sed repugnat creatura, cuius respectu Deus non habeat supremum dominium, seu cuius Deus non sit supremus Dominus: ergo repugnat creatura, quam Deus destruere, & annihilare non possit.

4. Nec dicis, quod non est contra supremum Dei dominium impotentia consequens destruendi creatu-

ras; sed solum impotentia antecedens; respectu vero talis creaturæ Deum solum habiturum impotentiam consequentem destruendi illam, scilicet ex suppositione, quod illam creasset. Contra enim est; quia non solum ex consequenti, & ex suppositione, sed absolute, & ante omnem suppositionem foret Deus impotens annihilare illam creaturam; sed impotentia antecedens; & absoluta est contra supremum Dei dominium: ergo respectu talis creaturæ non haberet Deus supremum dominium. Probo sequelam, quia quando quis, nec facta suppositione, nec suppositione non facta, nec ante, nec post suppositionem potest aliquid facere, impotentia eius non est consequens, & ex suppositione tantum, sed absoluta, & antecedens; sed creaturam essentialiter permanentem in æternum, nec posset Deus illam destruere, supposita illius creatione, aut post creationem eius, ut concedit solutio; minusque posset eam destruere ante creationem eius, seu creatione non supposita, quia implicat in terminis aliquid destrui, quod creatum, aut productum non fuerit, & antequam producat: ergo impotentia ad destruendam, seu annihilandam illam creaturam foret absoluta, & antecedens, & non purè consequens, & ex suppositione libera Deo.

Dices: ad supremum dominium Dei, non esse necessarium, quod possit destruere; & annihilare, sed sufficere quod possit illam creaturam creare; nam eo ipso situm est in dominio supremo Dei creaturam illam

illam existere, vel non existere. Sed contra; nam ad supremum dominium Dei essentialiter exigitur, quod possit suspendere conservationem, supposita creatione; sed suspendere conservationem, supposita creatione, est formaliter creaturam annihilare: ergo ad supremum Dei dominium essentialiter requiritur, quod possit creaturam annihilare. Probo maiorem, nam iuxta solutionem, ad supremum Dei dominium essentialiter requiritur, quod possit non creare, seu suspendere creationem: ergo etiam requiritur essentialiter, quod, supposita creatione, possit non conservare, seu suspendere conservationem. Probo consequentiam, quia idem primum requiritur, quia creatio est actus supremi dominij Dei, & consequenter non necessario, sed libere exercitus à Deo, & hoc repugnat, nisi possit illam suspendere; sed etiam conservatio est actus supremi dominij Dei, & libera Deo, nam Deus sicut libere produxit suas creaturas de non esse ad esse, ita libere eas conservat in esse: ergo ad eius dominium requiritur, quod possit post creationem suspendere conservationem.

6 Confirmatur, quia repugnat conservatio, quæ non sit novum beneficium concessum post creationem; sed implicat, quod sit beneficium concessum post creationem, nisi possit Deus illud non concedere, adhuc supposita creatione, quia repugnat Deum concedere beneficium absque libertate illud recipendi, seu non concedendi: ergo.

7 Dices, hoc verum tenere in creaturis modo existentibus, quarum respectu nova liberalitas Dei est & novum beneficium conservatio illarum post earum creationem; at non repugnare aliquam creaturam, respectu cuius idem beneficium sit illam creare, ac illam conservare, immò; & quod sit idem creari, & conservari per æternitatem. Quo supposito, minimè præjudicaretur dominio Dei, nã in tali creatura supponi nequit, quod Deus illam creaverit, nisi indivisibiliter supponatur, quod illam conservaverit in æternum, cum hoc sit idem, & imbibatur in illò: ex suppositione autem, quod Deus vnica, & indivisibili actione, & largitione concesserit creaturæ creari, & conservari in æternum, quid mirum, quod nequeat iam suspendere conservationem in æternum, cum talis conservatio iam supponatur imbibita in creatione, vt indistincta ab illa.

8 Sed contra est, quia implicat creatura, quæ in eodem instanti, in quo creatur, conservetur in æternum; sed hoc sequitur, si eius creatio sit essentialiter conservatio illius in æternum: ergo implicat creatura, respectu cuius, creatio sit essentialiter illius conservatio in æternum. Minor patet, quia creatio in suo instanti debet habere, quod est de essentia illius: ergo si sit essentialiter conservatio rei in æternum, hoc debet præstare in eo instanti, in quo est creatio. Maior verò probatur, quia implicat creatura, cuius duratio propria sit instantanea, & simul æterna à parte post,

post, seu quæ sit æterna, non successi-  
vè; sed tota simul; sed talis foret  
creatura; quæ in eodem instanti, in  
quo crearetur, conservaretur in æter-  
num, ita ut esset idem creati, &  
æternaliter conservari, nam in unico  
instanti haberet existere æternaliter;  
ergo repugnat talis creatura. Probo  
maiores primo, quia duratio æter-  
na, & tota simul, est æternitas pro-  
pria Dei. Secundo, quia repugnat du-  
ratio creaturæ propria infinita in  
actu, & categorématique, sicut etiam  
ubicatio actu infinita; sed duratio  
æterna à parte post, non successiva,  
sed tota simul, esset infinita non sin-  
categorématique, & in potentia, sed  
categorématique, & in actu: ergo  
repugnat creatura, cuius propria du-  
ratio sit talis.

9. Tertio, & urgentius, nam re-  
pugnat creatura, cuius duratio pro-  
pria non habeat realiter ante, & post:  
ergo repugnat creatura, cuius dura-  
tio sit essentialiter tota simul. Probo  
antecedens, quia repugnat creatura  
essentialiter immutabilis; sed creatu-  
ra cuius propria duratio non haberet  
ante, & post, esset essentialiter im-  
mutabilis: ergo repugnat creatura,  
cuius propria duratio non habeat  
ante, & post. Maior patet, quia  
immutabilitas est propria solius Dei,  
& actus puri, de nullo enim, nisi de  
Deo, dici potest. *Apud quem non est  
transmutatio nec vicissitudinis obum-  
bratio.* Minor verò probatur, quia  
sine ante, & post repugnat trans-  
mutatio: ergo creatura, cuius duratio  
non haberet ante, & post, esset  
incapax mutationis, & consequenter

essentialiter immutabilis. Probo an-  
tecedens, nam mutatio est transitus,  
vel absolutus de esse ad non esse, seu  
de non esse ad esse; vel restrictè de  
esse sic ad non esse sic, sed aliter, vel  
de non esse sic ad esse sic; sed repug-  
nat hic transitus, sine ante, & post;  
nam formalissimè consistit in eo,  
quod res ante sit, quod post non  
est, vel ante non sit, quod post est:  
ergo repugnat mutatio sine ante,  
& post.

SOLVUNTUR OBJECTA.

I. **O**bjicies primo: est possibi-  
lis creatura, cui essentiali-  
ter repugnet conservari post pri-  
mam eius existentiam, ut patet in  
instanti temporis, quod ita essentiali-  
ter est transiens, ut post illud instans,  
nec de potentia absoluta durare pos-  
sit: ergo possibilis est creatura, quam  
semel existentem Deus destruere ne-  
queat. Probo consequentiam, quia  
non minus est de ratione supremi  
Dei dominij, posse conservare crea-  
turam, quam posse illam annihilare,  
& destruere, immò illud magis ex-  
plicat perfectionem divini dominij;  
sed non est contra dominium Dei,  
quod non possit indivisibile tem-  
poris conservare: ergo nec erit con-  
tra illud, quod non possit creaturam  
destruere.

II. Respondeo, omisso antece-  
denti, negando consequentiam. Ad  
probationem distinguo maiorem;  
non minus est de ratione supremi  
dominij Dei posse conservare crea-  
turam, & c. si illa sit capax conser-

vationis, concedo: si sit essentialiter incapax, nego maiorem, & consequentiam; quia fatemur non esse contra supremum dominium Dei; quod nequeat conservare creaturam essentialiter incapacem conservationis: ex quo ad summum sequitur, quod non foret contra supremum Dei dominium non posse destruere creaturam, si illa foret essentialiter incapax destructionis; ceterum dicimus, quod repugnat creatura, quæ semel existens, sit essentialiter incapax destructionis, non autem repugnat creatura, quæ semel existens sit incapax conservationis.

12. Ratio disparitatis est, quia quod aliqua creatura semel existens sit incapax conservationis, provenit ex sua maxima imperfectione, & limitatione, vi cuius est coarctata ad unicum instans; & non præiudicat supremo Dei dominio, quod aliqua creatura ob sui imperfectionem sit incapax, ut ab ipso conservetur. At si esset creatura aliqua incapax destructionis, hoc haberet ob excessum perfectionis, vi cuius necessitaret Deum essentialiter, ut eam semel productam, conservaret; hoc autem absdubio præiudicat supremo Dei dominio.

13. Explicatur: quod Deus carentias, seu chimeras producere non possit, non derogat supremo Dei dominio, quia ob suam imperfectionem sunt incapaces productionis passivæ; at si quis introduceret creaturam, quam Deus non posset non producere, quia essentialiter exigere produceret à Deo, illa præiudicaret

supremo Dei dominio, quia videlicet illa exigentia esset ob sui perfectionem, vi cuius necessitaret Deum ad illam producendam. Item; quod Deus creaturam irrationalem beare non possit, non præiudicat supremo Dei dominio, quia illa ob sui imperfectionem est incapax beatitudinis; at si quis daret creaturam incapacem carendi beatitudine, seu essentialiter beatam, præiudicaret dominio Dei, quia illa ob excessum perfectionis necessitaret Deum, seu ipsum obligaret, ut semel productam, faceret beatam. Idem igitur in nostro casu.

14. Est etiam alia disparitas, quia scilicet non repugnat res in durando ita finita, quod essentialiter sit coarctata ad instans. At repugnat res in durando ita infinita, quod essentialiter simul duret per æternitatem sine antea, & postea, quia esset actu, & simpliciter infinita in duratione, quod repugnat creaturæ. Sicut non repugnat indivisibile continui ita finitum, quod essentialiter nequeat occupare plusquam indivisibile spatij. At repugnat res creata ita infinita, quod essentialiter, & indivisibiliter occupet infinitum spatium, quia foret infinita in actu penes ubi-cationem.

15. Obijcies secundo: non repugnat creatura essentialiter incorruptibilis; Angelus enim, & anima rationalis, cum sint formæ simplices, essentialiter eis repugnat corrumpi, sicut & generari: ergo pariter non repugnat creatura essentialiter indestructibilis. Concesso antecedenti, nego

nego consequentiam; quia cum corruptio, proprie loquendo, sit destructio rei; residuo eius subiecto, vel materia, & non repugnet creaturæ carentes materia, vel subiecto physico, ut sunt formæ spirituales per se subsistentes, quæ essentialiter excludunt compositionem ex materia, & forma, inde est, quod non repugnant creaturæ, quibus essentialiter repugnet corrumpi, proprie loquendo. Nec hoc est contra supremum dominium Dei; quia de ratione supremi dominij Dei non est posse destruere rem, illam corrumpendo, seu relinquendo illius materiam in esse, sed solum est posse eam destruere suspendendo concursum, & eam annihilando, & ided licet dentur creaturæ, quas Deus non possit corrumpere proprie, repugnat tamen creatura, quam Deus non possit annihilare.

16 Obijcies tertio: non repugnat creatura, cui ex suppositione suæ existentia, sit debita conservatio per æternitatem: ergo nec repugnat creatura essentialiter exigens durare per æternitatem. Distinguo antecedens; cui sit debita connaturaliter, concedo; cui sit debita essentialiter, nego antecedens, & consequentiam. Fatemur enim, quod Angeli, & animæ rationales, ex suppositione suæ existentia, est illis debita connaturaliter sua æterna conservatio, quod quidem ius, ac debitum fundatur in eo, quod appetunt sui conservacionem, & carent principio intrinseco corruptionis, propter sui simplicitatem; ceterum cum hoc componitur, quod illis non sit essentialis, nec

essentialiter debita conservatio, ita ut Deus illam suspendere nequeat; sicut enim datur causa secunda; scilicet causa necessaria; quæ semel existens, debetur illi connaturaliter concursus Dei ad agendum; & operandum; repugnat tamen creatura vlla, quæ semel existens essentialiter exigat concursum ad agendum, ita ut Deus illam suspendere nequeat; sic similiter in nostro casu.

17 Obijcies quarto: non repugnat vna creatura essentialiter exigens æternam conservationem alterius; v.g. actus fidei, quo credimus nostras animas duraturas in æternum; hic enim actus fidei supernaturalis, cum sit essentialiter infalsificabilis, essentialiter exigat, quod nostræ animæ durent in æternum, nam alias falsificari posset: ergo nec repugnat creatura, quæ essentialiter exigat sui durationem in æternum. Nego consequentiam, quia ex primo casu non tollitur supremum Dei dominium, nec respectu actus fidei; nec respectu durationis animarum; nam tam actus fidei, quam anima, possunt conservari à Deo, vel non conservari, attentis prædicatis intrinsecis cuiusque; quod enim ex suppositione actus fidei non possit Deus non conservare animam rationalem; est impossibilitas ex suppositione extrinseca; quod Deus revelavit animas conservandas in æternum; et si aliqua creatura ex essentia sua haberet durare in æternum, respectu illius, non solum ex suppositione, sed absolute esset Deus impotens ad eam creaturam non conservandam, &

hoc præiudicat supremo Dei dominio, non illud.

18 Sed replicabis: non repugnat actus fidei credens sui æternam durationem; sed ille, cum sit essentialiter infalsificabilis, essentialiter exigeret durare in æternum: ergo non repugnat actus fidei essentialiter exigens durare in æternum. Probo maiorem, quia posset Deus de sua potentia absoluta decernere sic: *Statuo conservare in æternum primum actum fidei, quæ mox elicuerit Petrus.* Possetque hoc decretum immediatè revelare Petro: quo casu Petrus posset abs dubio assensu supernaturali fidei illud credere; sed tunc casus ille assensus fidei crederet sui æternam conservationem, siquidem crederet durationem in æternum primi actus fidei à se eliciendi post revelationem; & ipse esset primus: ergo non repugnat actus fidei credens sui æternam conservationem.

19 Respondeo, distinguendo maiorem; non repugnat actus fidei credens per se primo, & essentialiter sui æternam durationem, nego maiorem: credens per accidens, & separabiliter ab essentia eius, sui æternam conservationem, transeat maior. Ad cuius probationem, admisso possibili illo casu, distinguo minorem distinctione data; & cum inquis, quod ipse actus fidei esset primus, distinguo: esset primus per suam essentiam, nego: contingentè; & per accidens, concedo. Itaque ille actus per se, & per suam essentiam, solum crederet primum actum fidei eliciendum à Petro duraturum in æternum;

cū autè ipse nõ per se, sed per accidens foret primus, quia potuit Petrus alium priorem elicere, pure per accidens crederet sui potius, quàm alterius durationem; & pure per accidens exigeret sui potius, quàm alterius æternam conservationem; unde nunquam sequitur possibilis actus, qui essentialiter exigat sui æternam durationem; nam ad hoc opus erat, quod actus ille essentialiter, & per se primo crederet determinate sui durationem æternam; & hoc penitus repugnat, quia repugnat actus per se primo reflectens supra se ipsum, ut alibi ostendam.

20 Ex quo patet ad aliud argumentum, sic fieri solitum. Beati per visionem beatam vident suam æternam durationem; sed visio beata est essentialiter infalsificabilis: ergo ipsi, ut beati, sunt essentialiter duraturi in æternum. Respondeo enim, quod beati ratione propriæ essentiæ semper sunt annihilabiles, & nunquam essentialiter permanentes in æternum; admissò autem, quod visio haberet essentialem connexionem, cum eorum duratione æterna, nunquam sequitur, quod ipsi beati essent essentialiter in æternum permanentes, quia visio beata non est ipsis essentialis, sed gratuita, & sic æterna duratio non esset illis essentialis, sed gratuita.

21 Sed contra inquires: ipsa visio beata non solum videt in verbo æternam durationem beati, sed etiam æternam durationem sui; sed est essentialiter connexa cum obiecto viso, tum quia est intuitiva obiecti

iceti visi, & cognitio intuitiva essentialiter connectitur cum obiecto viso; tum, quia est essentialiter infalsificabilis, & consequenter essentialiter connexa cum obiecto ut affirmato: ergo est essentialiter connexa cum sui ipsius æterna duratione. Respondeo, distinguendo maiorem: videt in verbo sui æternam durationem, ita ut hoc videre sit de essentia talis visionis, & inseparabile ab ipsa, nego maiorem; ita ut hoc videre conveniat illi accidentaliter, contingentè, & separabiliter, concedo maiorem, & distinguo minorem: est essentialiter connexa cum obiecto viso essentialiter ab ipsa, concedo: cum obiecto contingentè viso ab ipsa, nego minorem, & consequentiam. Fateor enim, quod ex suppositione, quod videat in verbo sui durationem æternam, habet necessario connexionem cum sui æterna duratione; attamen hæc suppositio non est essentialis visioni beatæ, sed ab illa separabilis; nam Paulus in raptu, & alij in via habuerunt visionem claram Dei, & tamen per illam non viderunt æternam ipsius visionis durationem, cum ipsa visio statim fuerit interrupta: non ergo est de essentia visionis Dei videre sui æternam durationem, sed solum illi convenit contingentè.

2.2 Sed dices: licet non sit de essentia illius, ut visio est, est tamen de essentia illius, ut beatitudo est, quia non redderet videntem beatum, nisi videret æternaliter duraturam talem visionem, cum aliter posset videns formidare de amissione illius visionis, ac esse inquietus, & anxius; quod

planè opponitur cum beatitudine: ergo ut beatitudo est, est essentialiter connexa cum sui æterna duratione. Respondeo, distinguendo antecedens; est tamen de essentia illius, ut beatitudo est, & aliàs non est de essentia illius, quod sit beatitudo, sive quod beatum reddat videntem, concedo antecedens; si sit de essentia illius esse beatitudinem, seu reddere beatum videntem, nego antecedens, & consequentiam. Itaque dato, quod ad beatitudinem essentialiter requiratur videre æternam durationem ipsius beatitudinis, dicendum est, non esse de essentia visionis Dei, esse in actu beatitudinem videntis Deum, quia non est de essentia eius videre sui æternam durationem, & sic, licet ut beatitudo est, exigit essentialiter æternam sui durationem, cum tamen solum separabiliter, & contingentè sit beatitudo, solum separabiliter, & contingentè, absolute loquendo, erit connexa cum sua æterna duratione. Si autem quis contendat, quod de essentia visionis est, quod sit beatitudo in actu; hoc gratis admissio, è contra dicendum erit, salvari beatitudinem essentialiter talem, quin beatus videat æternam durationem suæ visionis; nam Paulus in raptu habuit visionem, & consequenter beatitudinem essentialem, & tamen non vidit pro tunc æternam durationem visionis, cum mox fuerit interrupta. Et hæc obiter dixerim, licet aliàs theologica ad tractatum de Beatitud.

spectantia.

# INDEX LIBRORVM,

## ET QVÆSTIONVM.

**QVÆSTIO PROEMIALIS, QVODNAM**  
*sit obiectum primarium Philosophiæ*  
*naturalis, fol. 1.*

### LIBER PRIMVS.

- Quest. 1. Quid sint, quot, quænam, & qualia principia entis naturalis. fol. 11.  
Q. 2. An detur materia prima. fol. 36.  
Quest. 3. An materia prima consistat in elementis, & an sit distincta à forma substantiali. fol. 40.  
Quest. 4. Quid ergo sit materia prima. fol. 62.  
Quest. 5. An includat actum metaphysicum. fol. 63.  
Quest. 6. An materia prima celestis distinguatur specie à sublunari, & celestes inter se. fol. 70.  
Quest. 7. An materia prima habeat propriam existentiam. fol. 77.  
Quest. 8. An diuinitus possit existere sine forma. fol. 101.  
Quest. 9. Qualitèr materia prima appetat formas. fol. 107.  
Quest. 10. An sit, & quid sit forma substantialis. fol. 111.  
Quest. 11. Qualitèr educantur formæ de potentia materiæ. fol. 117.  
Q. 12. An anima rationalis sit educibilis de potentia materiæ. fol. 136.  
Quest. 13. An formæ materiales fuerinteductæ de potentia materiæ in prima rerum productione. fol. 139.  
Quest. 14. An plures formæ substan-

- ciales subordinate possint simul informare eandem numero materiam. fol. 154.  
Quest. 15. An plures formæ substantiales non subordinate possint simul eandem informare materiã. fol. 163.  
Quest. 16. An inter materiam, & formam detur unio realitèr ab ipsis distincta. fol. 170.  
Quest. 17. An totum physicum distingatur realitèr à suis partibus simul sumptis, & unitis. fol. 191.

### LIBER SECVNDVS.

- Quest. 1. Quid sit natura, & quibus ratio nature conveniat. fol. 198.  
Quest. 2. Quid, & quotuplex sit causa. fol. 209.  
Quest. 3. Quid sit, & in quo consistat causalitas cause materialis, & formalis. fol. 212.  
Quest. 4. Quid, & quotuplex sit prioritas nature. fol. 215.  
Quest. 5. An detur mutua prioritas, & causalitas. fol. 223.  
Quest. 6. Quid, & quotuplex sit causa efficiens. fol. 227.  
Quest. 7. Per quam virtutem, & actionem operetur ad extra causa prima. fol. 230.  
Quest.

# INDEX.

- Quaest. 8. An causa prima connectatur metaphysice cum creaturis possibili-  
bus. fol. 237.
- Quaest. 9. An substantia creata sit vere effectiva, & qualiter. fol. 248.
- Quaest. 10. An substantia creata opere-  
tur actione secū identificata. fol. 260.
- Quaest. 11. An substantia creata sit  
virtus, aut potentia immediatē acti-  
va. fol. 265.
- Quaest. 12. An accidens possit esse vir-  
tus adequate productiva substan-  
tia. fol. 276.
- Quaest. 13. In quo consistat emanatio  
proprietatum ab essentia. fol. 289.
- Quaest. 14. An Deus immediatē con-  
currat ad omnes effectus, & actio-  
nes causarum secundarū. fol. 294.
- Quaest. 15. An Deus praeue concurrat  
ad omnes actiones causarum secun-  
darum. fol. 299.
- Quaest. 16. An Deus praeuoueat physi-  
ce causas secundas ad agendū. fol. 307.
- Quaest. 17. An Deus praeuoueat  
causas secundas ad agendū. fol. 316.
- Quaest. 18. In quo consistat physica prae-  
determinatio. fol. 322.
- Quaest. 19. Quo pacto concilietur cum  
libertate creata, & quin Deus sit  
author peccati. fol. 333.
- Quaest. 20. Quo pacto causa instrumen-  
talis subordinetur principali. fol. 343.
- Quaest. 21. An possit quodlibet eleuari  
ad producendum quodlibet. fol. 359.
- Quaest. 22. An dentur virtutes par-  
tiales, & an talis sit potentia obe-  
dientialis. fol. 362.
- Quaest. 23. Quo pacto subordinentur  
causae particulares, & inferio-  
res superioribus, & vniuersali-  
bus. fol. 373.

Quaest. 24. In quo consistat causa fini-  
lis, & eius causalitas. fol. 385.

Quaest. 25. An idem effectus numero  
possit diuisim à duplici causa pro-  
cedere. fol. 392.

Quaest. 26. An idem numero effectus  
possit simul à duplici causa totali  
eiusdem ordinis procedere, fol. 397.

Quaest. 27. De casu, fortuna, & fa-  
to. fol. 408.

Quaest. 28. Quid sit causa per acci-  
dens. fol. 409.

Quaest. 29. An detur sympathia, &  
antypathia inter causas. fol. 412.

Quaest. 30. Quid sit causa exempla-  
ris. fol. 414.

## LIBER TERTIUS.

Quaest. 1. Quid sit motus, & quibus  
eius definitio conveniat. fol. 417.

Quaest. 2. An actio transiens sit in  
agente. fol. 423.

Quaest. 3. An possit dari infinitum in  
actu. fol. 434.

Quaest. 4. An sit possibile creatura  
omnium possibilium perfectissi-  
ma. fol. 447.

## LIBER QVARTVS.

Quaest. 1. In quo formaliter consistat  
locus. fol. 452.

Quaest. 2. An duo corpora possint esse in  
eodem loco. fol. 460.

Quaest. 3. An idem corpus possit bilo-  
cari circumscriptive. fol. 269.

Quaest. 4. An possit dari vacuum in  
rerum natura. fol. 480.

Quaest. 5. An corpus possit moueri per  
vacuum, & qualiter. fol. 483.

Quaest. 6. Quid sit tempus, in quo  
consistat. fol. 485.

Quaest.

# INDEX LIBRORVM,

## ET QVÆSTIONVM.

**QVÆSTIO PROEMIALIS, QVODNAM**  
*sit obiectum primarium Philosophia*  
*naturalis, fol. 1.*

### LIBER PRIMVS.

Quæst. 1. Quid sint, quot, quæ nã, & qua-  
lia principia entis naturalis. fol. 11.

Q. 2. An detur materia prima. fol. 36.

Quæst. 3. An materia prima consistat  
in elementis, & an sit distincta à  
forma substantiali. fol. 40.

Quæst. 4. Quid ergo sit materia pri-  
ma. fol. 62.

Quæst. 5. An includat actum metaphy-  
sicum. fol. 63.

Quæst. 6. An materia prima cœlestis  
distinguaturspecie à sublunari, &  
cœlestes inter se. fol. 70.

Quæst. 7. An materia prima habeat  
propriam existentiam. fol. 77.

Quæst. 8. An diuinitus possit existere  
sine forma. fol. 101.

Quæst. 9. Qualitèr materia prima ap-  
perat formas. fol. 107.

Quæst. 10. An sit, & quid sit forma  
substantialis. fol. 111.

Quæst. 11. Qualitèr educantur formæ  
de potentia materia. fol. 117.

Q. 12. An anima rationalis sit educi-  
bilis de potentia materia. fol. 136.

Quæst. 13. An formæ materiales fue-  
rint eductæ de potentia materia in  
prima rerum productione. fol. 139.

Quæst. 14. An plures formæ substan-

tiales subordinatæ possint simul  
informare eandem numero mate-  
riam. fol. 154.

Quæst. 15. An plures formæ substan-  
tiales non subordinatæ possint simul  
eandem informare materiã. fol. 163.

Quæst. 16. An inter materiã, & for-  
mam detur unio realitèr ab ipsis di-  
stincta. fol. 170.

Quæst. 17. An totum physicum distin-  
gnatur realitèr à suis partibus si-  
mul sumptis, & unitis. fol. 191.

### LIBER SECVNDVS.

Quæst. 1. Quid sit natura, & quibus  
ratio nature conveniat. fol. 198.

Quæst. 2. Quid, & quotuplex sit cau-  
sa. fol. 209.

Quæst. 3. Quid sit, & in quo consistat  
causalitas cause materialis, & for-  
malis. fol. 212.

Quæst. 4. Quid, & quotuplex sit priori-  
tas nature. fol. 215.

Quæst. 5. An detur mutua prioritas, &  
causalitas. fol. 223.

Quæst. 6. Quid, & quotuplex sit causa  
efficiens. fol. 227.

Quæst. 7. Per quam virtutem, & actio-  
nem operetur ad extra causa pri-  
ma. fol. 230.

Quæst.

# INDEX.

- Quæst. 8. An causa prima connectatur metaphysice cum creaturis possibili-  
bus. fol. 237.
- Quæst. 9. An substantia creata sit vere effectiva, & qualiter. fol. 248.
- Quæst. 10. An substantia creata opere-  
tur actione secum identificata. fol. 260.
- Quæst. 11. An substantia creata sit  
virtus, aut potentia immediate acti-  
va. fol. 265.
- Quæst. 12. An accidens possit esse vir-  
tus adequate productiva substan-  
tiæ. fol. 276.
- Quæst. 13. In quo consistat emanatio  
proprietatum ab essentia. fol. 289.
- Quæst. 14. An Deus immediate con-  
currat ad omnes effectus, & actio-  
nes causarum secundarum. fol. 294.
- Quæst. 15. An Deus prævie concurrat  
ad omnes actiones causarum secun-  
darum. fol. 299.
- Quæst. 16. An Deus præmoueat physi-  
ce causas secundas ad agendum. fol. 307.
- Quæst. 17. An Deus prædeterminet  
causas secundas ad agendum. fol. 316.
- Quæst. 18. In quo consistat physica præ-  
determinatio. fol. 322.
- Quæst. 19. Quo pacto concilietur cum  
libertate creata, & quin Deus sit  
author peccati. fol. 333.
- Quæst. 20. Quo pacto causa instrumen-  
talis subordinetur principali. fol. 343.
- Quæst. 21. An possit quodlibet elevari  
ad producendum quodlibet. fol. 359.
- Quæst. 22. An dentur virtutes par-  
tiales, & an talis sit potentia obe-  
dientialis. fol. 362.
- Quæst. 23. Quo pacto subordinentur  
causæ particulares, & inferio-  
res superioribus, & vniuersali-  
bus. fol. 373.

- Quæst. 24. In quo consistat causa fini-  
lis, & eius causalitas. fol. 385.
- Quæst. 25. An idem effectus numero  
possit divisim à duplici causa pro-  
cedere. fol. 392.
- Quæst. 26. An idem numero effectus  
possit simul à duplici causa totali  
eiusdem ordinis procedere, fol. 397.
- Quæst. 27. De casu, fortuna, & fa-  
to. fol. 408.
- Quæst. 28. Quid sit causa per acci-  
dens. fol. 409.
- Quæst. 29. An detur sympathia, &  
antypathia inter causas. fol. 412.
- Quæst. 30. Quid sit causa exempla-  
ris. fol. 414.

## LIBER TERTIUS.

- Quæst. 1. Quid sit motus, & quibus  
eius definitio conveniat. fol. 417.
- Quæst. 2. An actio transiens sit in  
agente. fol. 423.
- Quæst. 3. An possit dari infinitum in  
actu. fol. 434.
- Quæst. 4. An sit possibilis creatura  
omnium possibilium perfectissi-  
ma. fol. 447.

## LIBER QVARTVS.

- Quæst. 1. In quo formaliter consistat  
locus. fol. 452.
- Quæst. 2. An duo corpora possint esse in  
eodem loco. fol. 460.
- Quæst. 3. An idem corpus possit bilo-  
cari circumscriptive. fol. 269.
- Quæst. 4. An possit dari vacuum in  
rerum natura. fol. 480.
- Quæst. 5. An corpus possit moueri per  
vacuum, & qualiter. fol. 483.
- Quæst. 6. Quid sit tempus, in quovè  
consistat. fol. 485.

Quæst.

# INDEX.

Quest. 7. An tempus existat ratione  
instantium. fol. 487.

terminum parvitatis, & magnitudinis. fol. 523.

## LIBER QUINTVS.

Quest. 1. Ad qua predicamenta detur  
per se motus, fol. 490.

Quest. 2. A quo desumatur unitas mo-  
tus, fol. 493.

## LIBER SEXTVS.

Quest. 1. Ex quibus componatur conti-  
num. fol. 495.

Quest. 2. qualiter incipiant, aut desi-  
nant esse res, sive permanentes, sive  
successiva. fol. 520.

Quest. 3. An res naturales habeant

## LIBER SEPTIMVS.

Quest. 1. An omne quod movetur, ab  
alio moveatur. fol. 530.

Quest. 2. An agens possit agere, in  
distans, quin operetur in me-  
dium. fol. 539.

Quest. 3. Ad quid requiratur applica-  
tio agentis ad passum. fol. 542.

## LIBER OCTAVVS.

Quest. 1. An mundus potuerit esse ab  
aeterno. fol. 549.

Quest. 2. An repugnet creatura essen-  
tialiter permanens in aeternum.

# FINIS.



Las manos sacratissimas de Iesus  
 no reparastes en enclavadas vos  
 no porque falliste de mis pecados,  
 gre? O Señor, que para darne la ma-  
 fine crules clavos, y rubies de san-  
 como la Esposa dize! como no veo  
 mas que la nieve, llenas de jacinros,  
 delagradecimieros. O manos blancas  
 afrenta vuestros beneficios, fino mis  
 de Iesus! no merecen este castigo, y  
 esta Cruz con el. O liberales manos  
 no se fueres, que te va la vida estar  
 alma mia, con tu Redentor, tenle, y  
 cencia, y yo os abrazaré. Abrazate,  
 tais imposible: pero dame li-  
 hijo prodigo? aun desto, Señor, el-  
 abrazar como Padre amoroso a este  
 reistos, Iesus, tener estendidos para  
 es esto, q no os podéis menear? que-

*Iesus Crucificado: 219*

*338 Libro de la Vida:*

ay tantos nervios, que son tan senti-  
 dos, y cargava sobre ellos el peso de  
 todo el cuerpo, fue su dolor increi-  
 ble: Esto padecieron por mi aquellas  
 sacrosantas Plantas, que se cansaron  
 por buscar mi bien, que salieron a  
 recibir a sus enemigos, que no hu-  
 yeron como los Dicipulos, sino su-  
 bieron al Monte Calvario para ser  
 enclavadas por mi.

Lee, alma, esta lección que te da  
 el Crucificado, de tener firmeza en  
 la Cruz, de perseverar fixo en el biẽ,  
 de huir de la tierra, pues aun los pies  
 tuvo desterrados della, de padecer  
 pobreza, pues no posseia vn palmo  
 de tierra, ni le fue permitido morir  
 en el suelo. Esta lección de pobreza,  
 y desnudez te dà todo Iesus, y la re-  
 pite

nos brazos de omnipotente; que  
 quiso pagar esta pena. O sacratis-  
 se a la satisfazer por nosotros,  
 manos enclavadas: mas Iesus, q  
 obras, q merecíamos tener las  
 Pues son vuestras acciones, y  
 enclavadas.

*Folio V. Manos de Iesus*

varon de dolores. O Señor, que no es  
 ra de hazeros compania, pues fuis  
 menester nada de esto, baste me la ha-  
 ello que padeces. O Señor, que no es  
 Purgatorio, de que te enclavas por  
 mira el infierno, de que te libras: y el  
 por el: mira el Cielo que te espera:  
 sus, que bien merece que suyas algo  
 rees: si no, mira lo que merece le-  
 Examine a padecer, mira lo q me-  
 tus pecados, q Iesus por los agnos-

*Libro de la Vida, 28*

*Iesus Crucificado:*

vuestra hermosura así así  
 que quisistes satisfazer por  
 Rostro amoroso de Iesus, que  
 parò mi culpa tan espantable  
 rezca yo lo que así desformo  
 tro semblante amable. Mira  
 pues así desfigurò tu peca-  
 hermosura del mundo, como  
 parado a ti? Creo que si te vie  
 aborrecieras mas que la mue-  
 estremecieras de ti misma.  
 del mundo, Iesus! Aborrece  
 que tu tanto aborreciste, y  
 todo mi amor de la tierra  
 tanto contra mi mismo, que f  
 de tanto mal.

O ojos de Iesus miser-  
 desfigurados por la falta  
 abundancia de lagrim

32  
 tormento: porque como en los pies  
 vuestra, sufriendo por mi tan gran  
 medio no me devueltas a colar  
 ria al infierno, si con tan eficaz re-  
 errados pasos dava yo: Derecho cor-  
 legar de mas misericordia. O que  
 halló que no se me podran huir, y en  
 ojos, como otra Madalena: pues los  
 yo los regalo con las fuentes de mis  
 lites se lavallen los vuestros, para q  
 vender, de lavalles los pies, no qui-  
 cipules, y al erador que os avia de  
 vuestras manos aquel regalo a los Di-  
 para esto, despues de aver hecho por  
 lavalles con mis lagrimas, pues  
 amoroso Jesus, pido licencia de  
**P**oferrado a vuestros divinos Pies  
 Jesus.  
 Folio VII. P. res. Lagrimas de  
 Jesus Crucificado: 33

33  
**Libro de la Vida.**  
 estan rasgadas con el peso de todo su  
 virginal Cuerpo q sustentan. Como  
 el hombre no quiere estar pendiente  
 de las manos de su Dios; antes quie-  
 re tener libres las suyas para hazer  
 lo q quisiere: Quierelas tener enteras  
 para rasgar la ley con sus desobedi-  
 encias, y obras q haze contra todo de-  
 recho, y razon. No sea assi, Señor, de  
 aqui adelante: tenga yo la obediencia  
 que me enseñais, y no haga cosa, ni la  
 quiera, ni la pueda hazer por mi gus-  
 to. Estè clavado mi corazon, y mis  
 manos con las vuestras, resignado to-  
 do, y puesto en ellas, y colgado de  
 vuestra santissima voluntad, que no  
 quiere sino mi bien, el qual estoy yo  
 tan lexos de saberlo buscar, q aun no  
 le se conocer. Considera, alma, los  
 be-

Dios?  
 que alabo tanto a  
 los eneno la do-  
 dixo tantas ver-  
 la dulce Lengua y Boca  
 y abelada  
**1. Lengua y Boca de Je-**  
 erador:  
 ra con Dios, ni mirar que  
 er como con hombres, sin  
 a mi pecho, y conciencia  
 adome llevar de lo visible,  
 ideria, y poco recogermen-  
 ters No por cierto, sino por  
 s al Cielo para dar gracias  
 misericordias: o porque los  
 mirares a San Pedro para  
 de los pecados, y tristez. Es acaso  
 por que me que merecistes estar tan  
**Libro de la Vida.**

34  
**Jesus Crucificado.**  
 hasta los riñones. Despues le cargaron  
 la Cruz sobre ellas: dormiero tan gr-  
 de, que no le pudo sufrir en su esta-  
 do, sin que presto cayesse en tierra. Y  
 ultimamente le tendieron sobre ellas  
 en la Cruz para crucificarle, y des-  
 pues de crucificado no se podia arri-  
 mar sin increíble dolor, q todo llevo  
 con paciencia: porque a la presencia  
 de vn dolor mayor, no se siente el me-  
 nor: y respeto del peso que le hazian  
 nuestros pecados, que tomo sobre si,  
 todo le parecia ligero.  
 No se por cierto de que se puede  
 quejar el hombre, y llevar con impa-  
 ciencia, pues ve a Dios tan paciente,  
 que sufre tanto por él, y que le sustra  
 sus culpas. Considera hombre, q eres  
 pecador, y q no mereces menos por

mentos que en vida padeciste, para  
 bastan vuestros beneficios, a los for-  
 pero avialo yo menester, que ni me-  
 amor, no era menester herirle in-  
 velado, Bien mio, con sacras de mi-  
 y a los hombres: ya le tenades aca-  
 aquel Corazon q tanto amo a Dios,  
 do el Pecho de Jesus, y atormentado  
 fuisse con una aguda lanza arrastra-  
 convenia que para corregirle  
 hombre, es el corazon, y asi  
**E**l mas de lo ordenado maestro del  
*Jesus arrastrado.*  
*Folio VI. Corazon, y Colgado de*  
 ra beneficio, y bien tuyo.  
 ra que todo lo que dellas viniera se-  
 ehan las riquezas, y la gloria, y espe-  
 manos, pues en la que menos tiene  
 beneficios que has recibido de ellas  
*Jesus Crucificado: 138*

334 *Libro de la Vida,*  
 mas que padecio, y asi reboso, y co-  
 munico su pena quando oro en el  
 Huerto a los demas miembros, con  
 tal demostracion, como sudar por to-  
 dos ellos sangre. O dulce corazon de  
 Jesus! O Trono del Espiritu santo, y  
 Oficina de nuestro bien! No mere-  
 ciades que nuestros males tanto os  
 affigiesen. Que importava que pere-  
 tiesen los hijos de Adan? Que im-  
 portava que pagassen los hombres su  
 pecado? A vos no os importava na-  
 da: pero esta es vuestra bondad, y a-  
 mor infinito, que sin irros ninguna  
 cosa, quereis comprar nuestro  
 bien a costa de tantas  
 penas vuestras.

\* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*  
 \* \* \* \* \*

hasta  
 has una horrible laga, de carnedas  
 dexado a Jesus todas las espaldas he-  
 de carne, y descubrieron los huesos,  
 hierro, con que se van los bocados  
 dos. Y con azores de escorpiones de  
 que se le acañan los bocados  
 de los robuissimos, y bien bebidos,  
 todas fuerzas, y a los manos, por ma-  
 co mil azores de muerte, pados con  
 sentimiento podian hazer mas de cin-  
 de todos las echamos. Considera, que  
 Infirmita divina nuestras culpadas don-  
 fueron asi atormentadas. Busca la  
 que a las espaldas, pues las de Jesus  
 cados, y quan echades los re-  
 tienen los hombres de sus pe-  
 ten hecha de ver el olvido q  
 de carnedas.  
*Folio IV. Espaldas de Jesus*  
*Libro de la Vida,*

*Jesus Crucificado*

Dios, no carecio de amargura  
 un tormento inmenso, por  
 mo Jesus como sobre si nuest  
 cados, queriendo hazer por  
 por ellos, y en la lengua pe-  
 tantas veces, y de tan variadas  
 ras, que por esso la llamo S  
 universidad de maldades  
 dexar este miembro a  
 cosa bien de maravillar,  
 tan agudos los dolores  
 mas partes de su cuerpo  
 ninguno se quexo, ni si-  
 lor, sino es de la sed  
 sequedad de lengua  
 del increíble tormente  
 este miembro. Au  
 vemos, que un en-  
 sentir tanto como